

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

SEVILLA (1808-1814): GUERRA Y CULTURA.

Tesis Doctoral presentada por
José Manuel Baena Gallé

Bajo la dirección del Catedrático Doctor D. Alfredo J. Morales

Septiembre, 2015

Lloro la destrucción, que no el olvido
que olvidar es vivir de otra manera,
tener el ancla del pasado a espera
de rescatar lo muerto de lo ido.

Antonio Luis Baena

ÍNDICE

	Pág.
I. INTRODUCCIÓN.	1
II. GUERRA Y CIUDAD: ARQUITECTURA MILITAR EN SEVILLA.	15
A. INTRODUCCIÓN.	17
B. EL SISTEMA DEFENSIVO DE SEVILLA.	24
1. LOS PLANES DE DEFENSA DE SEVILLA Y ANDALUCÍA.	33
2. LA DEFENSA DE UNA CIUDAD OCUPADA.	76
3. LA FORTIFICACIÓN Y DEFENSA DE SEVILLA TRAS LA LIBERACIÓN.	108
C. EL ALOJAMIENTO DE LAS TROPAS.	118
1. EDIFICIOS MILITARES ANTERIORES.	128
2. EL USO DE LOS EDIFICIOS RELIGIOSOS DESAMORTIZADOS.	135
3. EL USO DE OTROS INMUEBLES.	148
4. EL ALOJAMIENTO DE LOS OFICIALES FRANCESES.	157
D. INSTALACIONES MILITARES DIVERSAS.	166
E. IMÁGENES.	193
III. ARQUITECTURA Y URBANISMO DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.	207
A. INTRODUCCIÓN.	209
B. LAS INFRAESTRUCTURAS URBANAS.	222
1. EL ABASTECIMIENTO DE AGUAS.	222
2. LAS INFRAESTRUCTURAS VIARIAS.	232
3. LOS CEMENTERIOS Y ENTERRAMIENTOS PÚBLICOS.	240
4. LOS SERVICIOS PÚBLICOS.	246
C. LAS REFORMAS DE LA CIUDAD.	253
1. LAS GRANDES INTERVENCIONES URBANÍSTICAS.	253
2. LAS INTERVENCIONES MENORES.	276
D. IMÁGENES.	289
IV. LA CIUDAD EN FIESTAS.	299
A. INTRODUCCIÓN.	301
1. HISTORIAGRAFÍA DE LA FIESTA EN SEVILLA DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.	311
2. ELEMENTOS DE LA FIESTA.	313
3. TIPOLOGÍA DE LAS FIESTAS.	323

B.	FIESTAS POR EL DESARROLLO DE LA GUERRA.	326
1.	ROGATIVAS PÚBLICAS Y OTROS ACTOS RELIGIOSOS.	328
2.	CELEBRACIONES POR LAS VICTORIAS MILITARES.	335
3.	ENTRADAS DE PERSONALIDADES EN SEVILLA.	343
C.	LAS CELEBRACIONES RELIGIOSAS.	355
1.	LA SEMANA SANTA.	356
2.	LA FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI.	379
3.	LAS HONRAS FÚNEBRES.	388
D.	FIESTAS REALES.	409
1.	ESTANCIA DE JOSÉ I EN SEVILLA.	410
2.	CELEBRACIONES DE LA ONOMÁSTICA DE JOSÉ I.	415
3.	MATRIMONIO DE NAPOLEÓN CON LA ARCHIDUQUESA MARÍA LUISA DE AUSTRIA.	420
4.	CELEBRACIONES POR LOS ANIVERSARIOS DE NAPOLEÓN Y LA EMPERATRIZ.	421
5.	ANIVERSARIO DE LA CORONACIÓN DE NAPOLEÓN.	428
6.	CELEBRACIONES POR EL NACIMIENTO DEL REY DE ROMA.	429
E.	FIESTAS PRIVADAS.	431
1.	EL TEATRO.	431
2.	LAS FIESTAS DE TOROS.	436
3.	OTRAS DIVERSIONES.	440
F.	IMÁGENES.	445
V.	CREACIÓN Y GUERRA: GREMIOS, ARTISTAS Y ARTESANOS.	467
A.	INTRODUCCIÓN.	469
B.	HACIA EL NUEVO RÉGIMEN: CAMBIOS EN LA CREACIÓN Y LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA.	474
1.	LOS ANTECEDENTES.	474
2.	CAMBIOS LEGALES EN ESPAÑA.	479
C.	GREMIOS Y OFICIOS ARTÍSTICOS EN SEVILLA.	490
1.	LAS RENUNCIAS AL OFICIO.	497
2.	LOS MAESTROS MAYORES EN SEVILLA.	502
D.	ARTISTAS Y ARTESANOS EN SEVILLA DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.	515
E.	IMÁGENES.	565
VI.	GUERRA Y PATRIMONIO CULTURAL: PÉRDIDAS Y EXPOLIO.	571
A.	INTRODUCCIÓN.	573
1.	LA GUERRA Y EL PATRIMONIO.	573
2.	DESTRUCCIÓN Y EXPOLIO.	579
3.	LA LEGALIZACIÓN DEL EXPOLIO.	585
4.	EL ACCESO A LA INFORMACIÓN.	588
5.	SEVILLA Y EL EXPOLIO.	590

B. LOS BIENES PATRIMONIALES SEVILLANOS DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.	603
1. EDIFICIOS DE ÓRdenes REGULARES MASCULINAS.	605
2. CONVENTOS FEMENINOS.	684
3. TEMPLOS E IGLESIAS.	697
4. HOSPITALES.	708
5. OTROS EDIFICIOS.	713
C. IMÁGENES.	721
VII. CONCLUSIONES.	735
VIII. BIBLIOGRAFÍA.	741
IX. FUENTES DOCUMENTALES CONSULTADAS.	797
X. APÉNDICE DOCUMENTAL.	805

I

INTRODUCCIÓN

La Guerra de la Independencia en España es uno de esos fenómenos históricos que ha marcado la evolución y la vida de nuestro país durante mucho tiempo. Desde 1808 y el célebre 2 de mayo se han escrito miles de páginas intentando explicar un hecho que tanto ha afectado al devenir de la España Contemporánea. Es más, la celebración del bicentenario últimamente ha puesto en valor su conocimiento y estudio con cientos de nuevas publicaciones y estudios que han intentado profundizar en el conocimiento de un período tan complejo.

No se puede olvidar que el conflicto bélico acaecido en la Península Ibérica entre 1808 y 1814 no fue sólo una guerra entre ejércitos de varias naciones dentro de un complejo contexto europeo, en el que la Península es, en principio, un elemento menor que sin embargo se convierte en uno de los frentes donde se librarán batallas decisivas para el conjunto de las guerras napoleónicas. El país se encontraba en una grave crisis dinástica e institucional que había tenido su culminación en el motín de Aranjuez, pero a la vez los grupos sociales más avanzados intelectualmente y mejor formados se habían dividido en dos bandos casi irreconciliables: el de los que esperaban que a través del gobierno de José I viniera la salvación del país y los que creían que era la regeneración consustancial a la independencia de la nación. Por último, todo el territorio peninsular se vio inmerso en una guerra atroz donde participan los ejércitos español, británico, portugués y francés o imperial junto con una intervención de la población civil cada vez más activa y sufrida.

Dentro de ese panorama la amplia bibliografía existente, antigua o nueva, en muchas ocasiones con un sesgo nacionalista muy marcado, ha incidido sobre los aspectos políticos, económicos, militares o institucionales olvidando en gran medida otras cuestiones de interés como pueden ser los de carácter cultural y los efectos vitales que todo el proceso tuvo sobre la población. Estos aspectos permiten conocer como se manifiesta una sociedad, que se encuentra sometida a una gran tensión y donde las necesidades primarias de subsistencia pueden ocultar la existencia de otros potenciales elementos a niveles culturales o artísticos y lo que puede ser más importante que es cómo va reflejando los valores imperantes a través de las diferentes manifestaciones culturales.

Como objetivo general a lograr en esta Tesis Doctoral se pretende valorar cómo es el desarrollo cultural y artístico de Sevilla durante ese período histórico. No se puede olvidar que la ciudad no sufre directamente los efectos

de los avatares bélicos, ya que no existieron en su territorio grandes combates –salvo la batalla por su liberación en 1812- y por lo tanto las destrucciones que se producen no son fortuitas sino programadas y obedeciendo a una intención concreta, ya sea creación de cuarteles o apertura de nuevas vías urbanas, entre otras. Pero durante la Guerra de la Independencia Sevilla pasará de ser capital de España, con la presencia en ella de la Junta Central, a una ciudad ocupada militarmente y gobernada por un casi “virrey” que asegura seguir directamente las órdenes del Emperador. Se pretende valorar la variación de los planteamientos y actuaciones en ambos momentos y comprender el papel de ciertas instituciones como el Ayuntamiento o el Cabildo Catedralicio, viendo que en cierta medida la dicotomía no es tanto en función de los gobernantes concretos de cada momento, sino de la pugna entre las ideas tradicionales y las de carácter liberal o renovador.

Para ello, se han planteado varios objetivos específicos de investigación en función de los temas a tratar. El primero de ellos es valorar como afecta en sí el fenómeno bélico directo en la organización vital y en la fisonomía urbana de la ciudad. En segundo lugar, estudiar como la vida normal de los ciudadanos sigue existiendo y como los servicios públicos siguen intentando mantener la normalidad a pesar de las circunstancias que se viven, todo ello enmarcado en un ambiente de una gran penuria económica e incluso como la ciudad se plantea el futuro planificando su desarrollo y crecimiento. Como tercer objetivo, valorar los actos públicos como elementos fundamentales de organización cultural y social y donde los diferentes estamentos utilizarán sus elementos simbólicos como estructuras de mantenimiento del poder político y social. Se estudiará la continuidad con los actos tardobarrocos y su continuidad en el incipiente siglo XIX. Seguidamente, se indagará sobre la organización de los procesos de creación artística durante el período con el fin de conocer hasta qué punto ésta se ve afectada tanto por las iniciativas de carácter legislativo o fiscal como por las circunstancias simplemente vitales que los artesanos y artistas deben afrontar en este período convulso. Finalmente, se tratarán las consecuencias del desarrollo de la guerra sobre el patrimonio sevillano analizando la información existente sobre diferentes edificios de la ciudad y sus bienes muebles y inmuebles, fundamentalmente los conventos de las órdenes regulares masculinas desamortizados a partir de 1810 por los decretos de José I.

La metodología que se ha planteado utilizar para la realización del presente trabajo es de carácter activo, basada en la aproximación directa a las fuentes. Los principios metodológicos utilizados son:

- Recogida exhaustiva de información por medio de fuentes primarias archivísticas, fundamentalmente sevillanas, aunque no exclusivas.
- Análisis y sistematización de las aportaciones de fuentes secundarias o bibliográficas existentes hasta el momento, tanto las de carácter histórico o tradicional como las más recientes.

- Conocimiento y análisis de la información existente a estos efectos relativas a otros centros urbanos, fundamentalmente del área de la Ciudad de Sevilla, aunque también se observarán las situaciones vividas en otras ciudades andaluzas, españolas o europeas en estos momentos.
- Análisis conjunto de la información recogida a fin de establecer parámetros de similitud y diferencias con el fin de obtener conclusiones válidas.

Con respecto a las fuentes utilizadas habría que observar que como en todo trabajo de investigación existen las de carácter primario y secundario. Uno de los principales problemas que se ha encontrado a la hora de aproximarnos a este período histórico ha sido la incapacidad real en numerosas ocasiones de acceder a estos fondos. Problemas de acceso, horarios, tiempos, distancia y coste económico ha complicado mucho la realización del trabajo y lo ha alargado en el tiempo. Es cierto, que actualmente gracias a la web y a los sistemas de acceso on-line, estos problemas se han visto suavizados y ha permitido el acceso a fondos que de otra forma estarían vedados.

Los centros de investigación en líneas generales no están preparados para atender a investigadores que tengan un trabajo diferente al propiamente investigador o universitario con un horario semanal completo en sus centros de trabajo. En la mayor parte de los casos, por ejemplo, no abren por la tarde o incluso cierran en los periodos vacacionales. Sin embargo, el problema mayor ha sido la desaparición de numerosos archivos, no sólo durante el conflicto bélico, sino tras la desamortización de 1835, que dispersó los fondos que aún quedaban de numerosas órdenes religiosas, perdiéndose con ello relatos y memorias que sin duda hubieran sido interesantes y clarificadores para conocer los hechos. La casi total ausencia de relatos españoles del momento contrasta con la gran cantidad de información que existe desde el punto de vista francés o británico, publicado en gran parte recientemente.

Una vez dicho lo anterior, se analizarán las fuentes y centros consultados.

FUENTES PRIMARIAS.

El uso de las fuentes primarias ha sido básico para la recogida de la información necesaria. Dos de los problemas fundamentales encontrados a la hora de su utilización han sido, en primer lugar la inexistencia de expedientes y documentación que por referencias se sabe que existía y que ha desaparecido (por la propia acción de la guerra o por procesos posteriores como la

desamortización) y en segundo lugar, la absoluta dispersión de la información existente a veces, incluso, dentro del mismo centro documental.

Todo ello ha complicado mucho el trabajo de sistematización y organización de la información, llegándose al caso de recoger la misma documentación en tres centros diferentes, tan distantes como son Sevilla, Madrid y Simancas. Sí hay que decir que en los últimos tiempos ha facilitado mucho el trabajo la herramienta informática dispuesta por el Portal de Archivos Españoles con instrumentos de búsqueda y consulta para los Archivos Estatales.

Como se ha dicho los centros fundamentales utilizados han sido en Sevilla pero también se han manejado de otros lugares como Madrid, Segovia, Simancas, etc. Por las razones antes aludidas no se han podido manejar los fondos de los archivos franceses, aunque gracias a la red de Archivos Nacionales de Francia y de sus archivos militares se han podido consultar algunos fondos.

En concreto los centros documentales utilizados han sido:

- SEVILLA:
 - Archivo Municipal de Sevilla.
 - Archivo de la Catedral de Sevilla.
 - Archivo General del Arzobispado de Sevilla.
 - Archivo del Real Alcázar de Sevilla.
 - Hemeroteca Municipal de Sevilla.
 - Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla.
 - Archivo General de Indias.
 - Archivo General de Andalucía.
 - Archivo de la Real Academia de Santa Isabel de Hungría de Sevilla.
 - Archivo del Real Monasterio de San Clemente de Sevilla.
 - Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía.
- MADRID:
 - Archivo Histórico Nacional.
 - Biblioteca Nacional.
 - Archivo General de Palacio.
 - Servicio Histórico Militar.
 - Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
 - Servicio Geográfico del Ejército.
 - Archivo del Museo Naval.
- SEGOVIA
 - Archivo General Militar.

- SIMANCAS (VALLADOLID).
 - Archivo General de Simancas.
- EL VISO DEL MARQUÉS (CIUDAD REAL):
 - Archivo General de la Marina "Álvaro de Bazán".
- LONDRES.
 - Museo Británico.
- PARÍS. CASTILLO DE VINCENNES.
 - Service Historique de la Defense. Archive du Genie.

FUENTES SECUNDARIAS.

Con respecto a las fuentes secundarias o bibliográficas, lo primero que habría que señalar es que existe una abundancia enorme de libros o artículos escritos sobre la Guerra de la Independencia y menor sobre la misma en Sevilla. No obstante, es importante destacar que en muchos casos esta bibliografía se limita a repetir las noticias dadas antes por otros autores lo cual hace el trabajo farragoso e inútil. Además, hay noticias que se repiten a lo largo del tiempo sin tener ninguna otra referencia más que alguna nota bibliográfica y sin embargo esa noticia ha llegado a tomar carta de realidad, aunque en el fondo el hecho en sí parezca difícil. Con respecto a todo este mundo de libros habría algunas salvedades que señalar y que han sido fundamentales a la hora de la realización del trabajo, señalando sólo aquellas obras que parecen punteras en este tema ya que en la bibliografía al final del trabajo se pueden ver las fuentes concretas utilizadas.

En primer lugar, cabe observar que la mayor parte de las fuentes existentes se refieren a temas históricos generales como la evolución de la guerra, sus causas, consecuencias, etc. Interesantes son los análisis militares y económicos que se realizan, así como los jurídicos en relación con el trabajo de las Cortes. Desde la bibliografía española es casi norma general la ausencia de estudios sobre el punto de vista del contrario y los estudios comparados entre las actuaciones de uno y otro bando o entre los diversos ejércitos. Señalar el interés de la obra sobre la guerra publicada a finales de los años 70 y primeros 80 por el Servicio Histórico Militar, siendo ponente y redactor el Coronel de Estado Mayor Juan Priego López.

Seguidamente, marcar el interés de la bibliografía tradicional o histórica porque es la que narra los acontecimientos más próximos en el tiempo, a pesar de los problemas de carácter emocional, ya que esto pueda llevar a pensar que se pone en cuestión la imparcialidad del autor. Son obras generales como la conocida Historia del Conde de Toreno, fuente fundamental escrita por un protagonista del proceso liberal en España, o las fuentes más sevillanas de González de León, tanto su diario manuscrito conservado en el Archivo Municipal de Sevilla, como su *Noticia Artística*, que nos da un relato casi inmediato de lo que pasó en la ciudad ocupada. Esto se completaría con otras fuentes como las obras de Amador de los Ríos o las de Gestoso y Pérez.

En tercer lugar, habría que recordar la celebración del primer centenario de la Guerra de la Independencia y que a nivel de estudios e investigación en el caso sevillano tiene un nombre propio que es el D. Manuel Gómez Ímaz cuya obra recoge y presenta multitud de documentos escritos. Fundamentales para visualizar el contexto histórico y social son su estudio de la prensa del momento o el inventario de los cuadros existentes en el Alcázar. Esto se complementaría con múltiples estudios específicos sobre la actuación de órdenes monásticas o unidades militares, presentes en Sevilla antes y durante la ocupación. En este sentido, recordar la importancia de los documentos e impresos recogidos por él sobre el tema de la Guerra de la Independencia y Sevilla y que se encuentran en Madrid en la Biblioteca Nacional en su Sección de Manuscritos, incunables y raros.

En la actualidad, la variedad bibliográfica es enorme y mucho más específica. En el caso sevillano se ha centrado, en gran medida, en el estudio de las obras de arte expoliadas durante el periodo de ocupación, centrándose en muchas ocasiones en la figura de los grandes pintores como Zurbarán o Murillo. En esta materia son fundamentales los trabajos de los profesores Serrera y Valdivieso con múltiples libros y artículos que en gran medida se citan en la bibliografía. Otro caso fundamental será en los últimos años el del profesor Moreno Alonso que ha historiado todo el período en Sevilla en varios libros y artículos, estudiando desde la génesis revolucionaria de 1808 hasta la vida cotidiana en la Sevilla Napoleónica.

Durante la celebración del bicentenario de la guerra ha habido una gran renovación bibliográfica. En muchas ocasiones, simplemente se han reeditado obras ya existentes pero en otros se ha renovado la visión sobre el proceso. Tres elementos han ayudado decisivamente a este trabajo. El primero de ellos, la traducción de obras no existentes en castellano y de difícil acceso anteriormente que permite asomarse a la visión que protagonistas del momento e historiadores de otras naciones tienen del conflicto, fundamentalmente desde el punto de vista francés o británico. En segundo lugar, se han rescatado del olvido memorias que desde el siglo XIX no se habían vuelto a publicar y que ha permitido conocer en las voces de los protagonistas cual era su visión de los hechos que estábamos estudiando. Por último, la reorganización, concentración y digitalización de algunos fondos que han permitido su consulta. Además, en

este momento se ha profundizado mucho en historias locales que permiten acercarnos al proceso de forma mucho más exhaustiva y obtener una visión global más amplia.

Finalmente, señalar una publicación que ha sido esencial para el trabajo. Se trata de la *Bibliografía de la Guerra de la Independencia* publicada por el Ministerio de Defensa en 2008 y que ha permitido acceder a múltiples obras desconocidas hasta el momento.

Los diferentes temas que se han estudiado muestran como la guerra con todo lo que conlleva afectó a la producción arquitectónica y artística y a los bienes patrimoniales sevillanos en general. En primer lugar se ha examinado el efecto directo del conflicto bélico sobre la ciudad y su imagen. La vida de Sevilla se ve claramente alterada desde las revueltas de 1808 hasta la finalización de la ocupación y el lento proceso de reconstrucción. Estos hechos traerán unas modificaciones arquitectónicas y del territorio en relación al conflicto. Así, se procederá a trabajar cómo se organiza la ciudad bajo el gobierno de la Junta Central para su defensa contra los franceses, cómo lo hará el Ejército Imperial del mediodía o qué medidas tomarán las autoridades constitucionales una vez liberada la ciudad. Señalar en todo este proceso la importancia del trabajo del Cuerpo de Ingenieros Militares, tanto español como francés, para la organización de los sistemas defensivos de la ciudad, algunos de los cuales se estudiarán aquí por primera vez.

Pero también se observará como en el interior de la ciudad el aspecto militar afectará el devenir de los sevillanos. La ciudad se convertirá en el centro logístico militar que debe controlar y abastecer todas las operaciones bélicas del sur de la Península Ibérica fundamentalmente el asedio a Cádiz y las operaciones en Extremadura, por lo que se tendrán que organizar los espacios para atender a la ingente tropa y sus necesidades materiales. Para ello se desarrollará una política de alojamientos que llevará al uso de las instalaciones ya existentes, claramente insuficientes, y otras nuevas como exconventos o casas particulares. Asimismo, se trabajarán todos los servicios militares necesarios en estos momentos y su evolución física e histórica a la luz de los escasos datos existentes. Entre ellos destacar las industrias militares, prisiones, academias militares, hospitales, almacenes, etc.

El siguiente aspecto a tratar será cómo se organiza la vida de la ciudad durante estos momentos. Para ello, será fundamental valorar la actividad del Ayuntamiento de Sevilla en relación con la creación arquitectónica y el urbanismo, siempre dentro de una gran penuria económica. Por ello se analizará el funcionamiento de las diferentes infraestructuras urbanas necesarias para que la ciudad continuara viviendo con un grado de mayor o menor normalidad. Se verá como es el abastecimiento de aguas, cómo se organiza su estructura viaria en relación a caminos y puentes e incluso al río Guadalquivir, como funcionarán los cementerios con la nueva política de reubicarlos fuera de las zonas habitadas y finalmente cómo se llevan a cabo

otros servicios públicos esenciales la limpieza urbana y el alumbrado o el pavimentado de las calles.

En segundo lugar, es importante conocer como la ciudad se va modificando urbanísticamente. Sevilla vivirá el afán francés de la creación de grandes espacios y de las reformas urbanísticas que buscarán el ensanchamiento de los espacios urbanos y la creación de plazas y avenidas con un innegable afán estético no exento de funcionalidad, ya que una de las ideas del pensamiento ilustrado consistía en mejorar la vida de los ciudadanos a través de la mejora del espacio aumentándose la salubridad, la limpieza y la convivencia en espacios compartidos que también puedan servir de escenarios para acontecimientos de interés público. En este caso se analizará lo sucedido con espacios antes ocupados por edificios religiosos como serán la plaza de San Francisco, Magdalena, Santa Cruz o Encarnación. Por último, la ciudad sigue viviendo y sus habitantes siguen mostrando necesidades de que funcione correctamente. Por ello se realizarán obras particulares que afectarán al viario público y a la modificación de edificios o construcción de nuevas viviendas, con sus correspondientes licencias municipales.

El tercero de los núcleos de contenido del presente trabajo mostrará un tema esencial como es el de las fiestas. Las celebraciones públicas son un elemento fundamental de cohesión social y a través de ellas se puede comprender cómo es el funcionamiento de una sociedad y cómo es su estructura de poder. Todo ello realizado siempre desde un punto de vista simbólico y utilizando la carga estética como manera de que la población se sienta integrada en el acontecimiento. Durante la Guerra de la Independencia en Sevilla habrá una clara continuidad con muchas de las celebraciones del Antiguo Régimen e incluso, las autoridades de ocupación comprenderán la necesidad de su mantenimiento y potenciación. Las celebraciones organizadas por las autoridades francesas en muchas ocasiones beberán en las fuentes de las fiestas revolucionarias francesas y de las celebraciones imperiales pero en otras continuarán la tradición sevillana. Se analizarán múltiples celebraciones de forma diacrónica que tuvieron lugar en estos años donde se observará como el rito y los elementos son muy similares. Entre estos elementos el estudio examinará los lugares donde se celebra la fiesta, cuáles son sus protagonistas (humanos o simbólicos), y elementos más "artísticos" como son el sonido, la ornamentación de la ciudad, el ajuar utilizado o la luz como algo fundamental en el acto.

Las fiestas se van a agrupar en cuatro grandes apartados que serán:

- Fiestas por el desarrollo de la guerra, donde se incluirán las múltiples rogativas públicas, más numerosas antes de la ocupación que después, la celebración de las victorias militares y las entradas de personalidades en la ciudad, incluyendo la del rey José I.

- Fiestas religiosas. Muy afectadas por los movimientos militares y sobre todo en el año de la ocupación efectiva, tanto las anuales de la Semana Santa y el Corpus como las esporádicas como, por ejemplo, las honras fúnebres.
- Fiestas relacionadas con la Casa Real y los Bonaparte, como las realizadas durante la estancia del rey José I en Sevilla, la celebración de su onomástica, el cumpleaños del Emperador, la boda del emperador con María Luisa de Austria, el nacimiento del heredero del Imperio o la coronación del Emperador.
- Finalmente, las fiestas privadas, sin olvidar que siempre tenían que ser toleradas por las autoridades públicas. Se tratarán temas como el teatro, la fiesta de los toros y otras más sencillas como las tertulias, los bailes, los salones o incluso nuevas diversiones que aparecen en la ciudad como la ruleta o las sombras chinescas.

El cuarto bloque de contenidos pretende observar cómo la guerra afecta a los procesos de creación artística y al funcionamiento de las profesiones relacionadas con ella en general. Es evidente que se están viviendo cambios transcendentales a todos los niveles pasando de lo que la historiografía ha denominado Antiguo Régimen a una nueva estructura de corte más liberal. Para comprender ese proceso se estudiarán las actuaciones que tanto el gobierno de José I, como la Regencia y las Cortes de Cádiz llevarán a cabo en el orden legal y como esto afectará a Sevilla. Fundamentalmente estos cambios consistirán en el ataque frontal al sistema de funcionamiento gremial y la búsqueda de conceptos sociolaborales y económicos más modernos como los de empresario o trabajador, cuyas nuevas relaciones crearán el germen de un moderno entramado social y laboral.

En este período previo a la Revolución Industrial habrá que ver cómo afecta en Sevilla ya que la ciudad, a principios del siglo XIX, mantiene aún unos gremios con cierta fuerza que ven como poco a poco se modifican sus estructuras. Incluso llegará un momento fundamental en el que, por razones fiscales, muchos maestros renunciarán, al menos oficialmente, a ejercer el oficio, lo que no quiere decir que dejaran de trabajar completamente.

Asimismo, se profundizará sobre el papel de los maestros mayores, principalmente los municipales, analizando sus funciones, formación y actuaciones. En esta época habrá dos personajes que coparán el 100% de las actuaciones: Cayetano Vélez y José Echamoras. Estos dos arquitectos mantendrán una pugna, profesional y personal, por el puesto de Maestro Mayor del Ayuntamiento a lo largo de los años. Esto será una muestra del cambio de los tiempos y de las nuevas necesidades que se plantean buscando titulados de la Academia y no maestros alarifes. El papel preponderante de las Academias a la hora de certificar la capacidad profesional anticipa lo que será el sistema de titulaciones del futuro.

Finalmente, aunque pueda parecer que durante un período bélico no existe actividad artística alguna se ha recopilado una nómina de 223 profesionales que están activos en Sevilla entre 1808 y 1814. Entre ellos habrá nombres conocidos como Rosales o Astorga, entre otros, pero también muchos personajes de los cuales se presenta en este trabajo la primera referencia de su actividad laboral.

El último bloque de contenidos se referirá a cómo la guerra afectará al patrimonio cultural sevillano. Teniendo en cuenta que la valoración que podamos hacer ahora es diferente de la que se hizo en su momento, sí es cierto que desde el primer momento los sevillanos fueron conscientes de lo que se perdió en la guerra, sobre todo a partir de los decretos desamortizadores de José I. Se analizará someramente qué pasó en aquellos momentos, cuáles fueron las actuaciones que se llevaron a cabo como la del depósito del Alcázar y que consecuencias tuvo para el futuro, como la devolución de obras. Finalmente, se estudiarán los edificios de los que se poseen datos, documentales o bibliográficos, intentando unificar la información existente. Se analizarán las siguientes tipologías de edificios:

- Conventos de Órdenes Regulares Masculinas.
- Conventos de Órdenes femeninas.
- Iglesias y templos.
- Otros edificios.

El trabajo terminará, como se ha dicho anteriormente, con una relación de la bibliografía manejada para llevarlo a cabo y las fuentes concretas consultadas. Asimismo, se añade un anexo documental con aquellos documentos desconocidos por el momento que pueden tener interés para ilustrar cuestiones específicas.

Para finalizar, sólo queda mostrar mi agradecimiento a todas aquellas personas e instituciones que me han facilitado la labor. En primer lugar a los centros de investigación ya citados y al personal de atención al público por su comprensión y buen hacer. En este sentido me gustaría señalar dos casos especialmente como son la Comunidad del Real Monasterio de San Clemente de Sevilla y el Centro de Investigación de EMASESA que desde un principio se adaptaron a mis posibilidades horarias y me ayudaron en todo momento.

Hay muchas personas que debería citar pero sobre todo me gustaría agradecer a los amigos y compañeros de diversos centros de trabajo e institutos de Enseñanza Secundaria que a lo largo de estos años me han ayudado a llevar a cabo mi labor, como Eugenio Salazar, María José Aguilar Orozco, Catalina Ortega, Julio Blázquez, José Antonio Pérez, Gemma Narbona y

José Antonio Barragán y especialmente al Equipo Directivo del I.E.S. Luca de Tena de Sevilla del que formo parte, con su director José María Pedernal Álvarez a la cabeza que en el último año han puesto todo su esfuerzo y apoyo para que pueda finalizar este trabajo. En el ámbito de la Historia del Arte, agradecer la ayuda y ánimo de mis amigos y compañeros del Grupo Octógono de Historiadores del Arte y a Pilar Benito, por su colaboración en todo lo relativo a la documentación del Palacio Real de Madrid. Y finalmente a mi familia, en primer lugar a mi padre y a Maruja, que desgraciadamente ya no nos acompañan, mi madre y mis hermanos pero fundamentalmente a Susana, Santiago y Miguel por su apoyo, comprensión y ayuda durante estos años y sobre todo por su paciencia y cariño.

Por último, agradecer a mi amigo y maestro el Catedrático Doctor D. Alfredo Morales Martínez todo lo que ha hecho para llevar a buen fin esta tesis doctoral. Sus consejos y su dirección han sido insustituibles. Pero sobre todo su aliento y su amistad que en los momentos más difíciles me han ayudado y dado fuerzas para continuar con la labor.

II

GUERRA Y CIUDAD: ARQUITECTURA MILITAR EN SEVILLA

A. INTRODUCCIÓN

Los conflictos bélicos siempre ocasionan destrucción. En sí misma, la guerra es un acto de violencia que, como decía Carl von Clausewitz en el siglo XVIII, consiste en "*obligar al oponente a cumplir nuestra voluntad*" para lo cual los contendientes no tendrán en cuenta el daño que hacen a su adversario o a las poblaciones civiles sino el logro de los objetivos políticos propuestos. Las regulaciones contemporáneas que intentan minimizar los daños sobre la población, sus viviendas y posesiones no existían en el siglo XIX y en ese sentido la Guerra de la Independencia española se puede considerar la primera guerra verdaderamente moderna en su concepto de "guerra total" como expresan sus protagonistas o víctimas ¹. Es significativo que durante este conflicto el grado de destrucción al que se llega es espeluznante y para afirmar esto baste recordar el estado de ciudades como Zaragoza o Gerona entre las grandes poblaciones o los cientos de pequeños pueblos y aldeas que casi desaparecieron por destrucción o por muerte de sus habitantes. Ya Bouthoul ha afirmado que la guerra es, innegablemente, el más espectacular de los fenómenos sociales ². Este mismo autor señala como un rasgo inherente al fenómeno bélico su carácter colectivo para diferenciarlo claramente de los actos de violencia individual advirtiéndose de este modo que la guerra está al servicio de una agrupación o ideología política determinada ³. Y en ese sentido la Guerra de la Independencia española es, junto a elementos bélicos, tácticos y estratégicos, una verdadera lucha de ideas y formas diferentes de comprender el futuro del país e incluso, se podría afirmar que de Europa.

La época de las guerras napoleónicas cierra un momento de la evolución bélica y abre otro, tanto a nivel conceptual del propio sentido de la guerra como a una escala de avances tecnológicos y científicos. El momento comprendido desde fines del siglo XVII hasta 1815 ha sido denominado como "*la era del fusil de chispa*" ya que el uso de este tipo de armamento permitió aumentar la cadencia y precisión del tiro y por lo tanto obligó a modificar los elementos tácticos y estratégicos y la estructura de las unidades militares ⁴.

¹ Para reforzar esta idea basta recordar imágenes tan impactantes como las pinturas de Goya sobre el tema o su serie de grabados de "*Los desastres de la guerra*".

² BOUTHOU, Gaston: *La guerra*. Barcelona, 1971. Pág. 5.

³ *Ídem*. 31-32.

⁴ NEWARK, Tim: *Historia de la Guerra desde la Antigüedad hasta el siglo XIX. Estrategias, métodos y tácticas. Armamento y armaduras*. Barcelona, 2010. Pág. 185.

Junto a ellos se verán en estos primeros años del siglo XIX otros cambios fundamentales como la mejora de los sistemas defensivos y fortificados, el aumento de movilidad y potencia de la artillería y sobre todo el cambio del componente social en el ejército que se irá convirtiendo en un “*ejército de ciudadanos*” que, en el caso español, tendrá un claro modelo en el fenómeno guerrillero ⁵.

Uno de los problemas para abordar este estudio en el caso de Sevilla es la poca literatura militar existente. Salvo las obras de Moreno Alonso que tratan la cuestión bélica de forma tangencial, no existe ninguna obra dedicada al tema. Es cierto que en Sevilla no hubo grandes batallas pero si fue la capital militar de Andalucía y a veces de España tanto durante los momentos de la Junta Central, como en los de la dominación francesa ⁶.

Desde el inicio de la guerra y la constitución de la Junta Suprema de Sevilla se intensificaron los esfuerzos para enfrentarse a la maquinaria militar napoleónica. Este fenómeno tuvo su culminación en la victoria de Bailén el 19 de julio de 1808 que pareció en el momento un cambio en la misma tendencia de la guerra ⁷. Los problemas fundamentales que la Junta de Sevilla afrontó fueron la creación de un ejército propiamente dicho para lo que tuvo que organizar los alistamientos donde no se admitía casi ninguna excepción, la obtención de fondos económicos que fundamentalmente venían por medio de donativos y suscripciones de particulares e instituciones ⁸, la instrucción del ejército y su abastecimiento, tanto de armamento y munición como de pertrechos. Se conocen algunos de los donativos voluntarios hechos a la Junta Superior de Sevilla desde que se estableció, muchos de ellos realizados en

⁵ Es interesante señalar que la historiografía europea tradicional, fundamentalmente británica, siempre ha mostrado un juicio de valor muy negativo sobre el fenómeno guerrillero y la propia actitud de los españoles tachándoles de cobardes y de falta de preparación militar. En esos juicios no se tiene en cuenta que se está comparando a un ejército profesional –el británico o el francés después de tantos años de guerras- con otro de soldados reclutados a toda prisa de la población general y sin preparación alguna o muy escasa. Es interesante para este asunto el libro de CAYUELA FERNÁNDEZ, José Gregorio y GALLEGOS PALOMARES, José Ángel: *La Guerra de la Independencia. Historia bélica, Pueblo y Nación en España (1808-1814)*. Salamanca, 2008. Págs.: 250-252 o para una visión más británica ESDAILE, Charles: *La Guerra de la Independencia. Una nueva historia*. Barcelona, 2004.

⁶ Sobre bibliografía de la guerra de la Independencia es fundamental la obra clásica de IBÁÑEZ MARTÍN, Teniente Coronel: *Bibliografía de la Guerra de la Independencia*. Madrid, 1908 o la más reciente realizada por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura en el año 2008 *Bibliografía sobre la Guerra de la Independencia* (<http://goo.gl/IByUwh>) y SUBDIRECCIÓN GENERAL DE DOCUMENTACIÓN Y PUBLICACIONES, UNIDAD DE COORDINACIÓN BIBLIOTECARIA: *Bibliografía de la Guerra de la Independencia*. Madrid, 2008.

⁷ MORENO ALONSO, Manuel: “El ejército de la Junta Suprema de Sevilla”. En *Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX)*. Madrid, 1999. Págs. 441-464.

⁸ En ese sentido véase: *Relación de los donativos voluntarios hechos a la Junta Superior de Sevilla, desde el principio de su instalación por los vecinos de su capital y demás pueblos de dicho Reino como igualmente de algunos de los de Granada y Jaén para las urgencias de la patria y en la justa causa que se defiende*. Sevilla, Imp. Mayor, 1809. Biblioteca Nacional de Madrid (B.N.M.). Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 60121 (13). También existe de 1808 un *Quaderno de donativos de las Parroquias de Sevilla para sufragar los gastos de la guerra*. Archivo General de Palacio de Madrid (A.G.P.M.). Patrimonio. Ca 4186 y 4187. Leg. 6.

metales preciosos ⁹. Por ejemplo, se pueden señalar los siguientes ejemplos en la ciudad de Sevilla:

- La Comunidad de Trinitarios Descalzos una lámpara de plata por un importe de 6.273 reales y 18 maravedís.
- La Condesa Viuda de Monterilios, plata labrada por un importe de 5.712 reales y 3 maravedís.
- La Real Sociedad de Medicina, plata labrada por un importe de 3.124 reales y 5 maravedís.
- El Obispo de Licópolis, Auxiliar del Arzobispado, 24 platos de plata por un importe de 7.690 reales y 21 maravedís.

Este esfuerzo bélico se mantendrá durante la guerra y afectará a todas las poblaciones andaluzas y capas sociales alcanzando la institución militar un papel que será fundamental para la España contemporánea ¹⁰. Un estudio pormenorizado de las unidades militares que se organizan en 1808 es el publicado por Gómez Ruiz donde estudia su creación tanto para el arma de Infantería como Caballería, de las milicias y voluntarios así como de su uniformidad y armamento ¹¹. Este esfuerzo bélico se mantendrá durante la guerra y afectará a todas las poblaciones andaluzas y capas sociales. Es el caso de Alcalá de Guadaíra estudiado por Romero Gabella, Carmona visto por Carmona Domínguez o Sanlúcar de Barrameda por Daza Palacios, por citar solamente algunos ejemplos ¹².

A finales del año 1809 en las filas del ejército francés se sabía, por los informes recibidos, que la debilidad y desmoralización del ejército español que custodiaba Sierra Morena era enorme y que el desconcierto y la confusión imperaban en Sevilla, capital del país no ocupado en ese momento ¹³. Eso llevó a que los mandos franceses decidieran, como quería el rey José I, invadir

⁹ B.N.M. Sección de manuscritos, raros e incunables. R. 60121.

¹⁰ CUENCA TORIBIO, José Manuel: *La Guerra de la Independencia: Un conflicto decisivo (1808-1814)*. Madrid, 2008. Pág. 67.

¹¹ GÓMEZ RUIZ, Manuel: "El levantamiento contra los franceses en 1808 y cuerpos que se organizan en Andalucía Occidental". En *Milicia y Sociedad ... Op. Cit.* Págs. 545-559. Con respecto al alistamiento de los vecinos se conoce la orden que la Junta Provincial mandó al Ayuntamiento de Sevilla el 19 de enero de 1810 informándole que le habían correspondido aportar 2143 hombres pero que teniendo en cuenta las circunstancias existentes se había decidido que Sevilla debía contribuir con 5.000 hombres. Archivo Municipal de Sevilla (A.M.S.). Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 18 rtº.

¹² ROMERO GABELLA, Pablo: "Reclutamiento, milicias y esfuerzo bélico en Alcalá de Guadaíra durante la Guerra de la Independencia (1808-1812)". En *Milicia y Sociedad ... Op. Cit.* Págs. 465-480; CARMONA DOMÍNGUEZ, José M.: "El Batallón de Cazadores Voluntarios de Carmona (1808-1810)". En *Milicia y Sociedad ... Op. Cit.* Págs.: 561-577 y DAZA PALACIOS, Salvador: *Sanlúcar de Barrameda durante la Guerra de la Independencia*. Valencina de la Concepción (Sevilla), 2014.

¹³ Servicio Histórico Militar (S.H.M.). Ponente: Coronel de Estado Mayor Juan PRIEGO LÓPEZ: *Guerra de la Independencia 1808-1814*. Vol. V. Campaña de 1810. Madrid, 1981. Pág. 29.

Andalucía para completar su dominio de España y no Portugal contra los ingleses como anhelaban algunos de los generales franceses como Soult ¹⁴. Las tropas imperiales conquistan Córdoba el 24 de enero de 1810 y se dirigieron a Sevilla y Granada. En el caso de Sevilla la Junta había pedido apoyo a los duques de Alburquerque y del Parque por lo que el grueso del ejército francés – Cuerpos de Víctor y Mortier, Guardia Real y la brigada de infantería josefina- aceleraron la conquista de Sevilla antes de que le llegase el socorro solicitado ¹⁵. Finalmente, a partir del abandono de Sevilla por parte de las autoridades de la Junta, la ciudad se entregó el 1 de febrero de 1810 tras un acuerdo de capitulaciones que las autoridades francesas nunca cumplieron.

La guerra afecta a todas las facetas de la vida de las personas y a su organización social y en el caso de la Guerra de la Independencia es claro ejemplo de ello el que desde el principio una de las preocupaciones fundamentales de los gobernantes, tanto españoles como franceses, fue el mantener la calma en las ciudades y pueblos bajo su dominio en cada momento. Para ello se organizaron una serie de milicias o guardias cívicas e incluso se diseñaron sus uniformes y distinciones. Para la organización de estas milicias se siguió la tradición existente de las milicias provinciales del Antiguo Régimen ¹⁶. A estos cuerpos pertenecían los ciudadanos considerados “*honrados*” y que cumplían una serie de requisitos que básicamente eran el de ser propietario o hijo de propietario, ejercer una profesión conocida y tener entre 17 y 50 años. Era obligatorio pertenecer a estas unidades aunque, a veces, pagando un rescate económico se podía dejar de cumplir este deber. Durante los tiempos de la Junta Suprema se denominaron Milicias Urbanas y en época francesa Milicia o guardia cívica. Moreno Alonso informa que en el caso de Sevilla en 1808 la Milicia urbana se organizó en dos cuerpos, el primero, encargado de hacer el servicio diario y donde se encuadraban personas distinguidas y empleados de los tribunales y oficios, ciudadanos con suficiente solvencia económica que no necesitasen el trabajo diario para subsistir. El segundo de los cuerpos servía para contar con él en caso necesario, integrándolo, entre otros, artesanos, jornaleros y sirvientes ¹⁷.

¹⁴ Ese deseo de José I era alentado por sus ministros españoles como Azanza, O’Farril, Mazarredo o Cabarrús que querían mantener una independencia mayor de España ante las pretensiones napoleónicas. Asimismo, Soult finalmente admitió las ventajas de la conquista de Andalucía. Cfr.: PRIEGO LÓPEZ: *Guerra... Op. Cit.* Pág. 29.

¹⁵ PRIEGO LÓPEZ: *Guerra... Op. Cit.* Pág. 43.

¹⁶ BERNAD ROYO, Enrique: “El Ejército español en la Guerra de la Independencia: una mirada desde el siglo XIX”, en *La Guerra de la Independencia Española: una visión militar*. Volumen I. Madrid, 2009. Págs. 139-140. También trata el tema, desde un punto de vista más británico, MCNAB, Chris: *Ejércitos de las Guerras Napoleónicas*. Madrid, 2011. Págs. 311-312.

¹⁷ MORENO ALONSO: “*El Ejército... Op. Cit.*” Págs.: 452-453. Desde noviembre de 1809, bajo la denominación de Guardia Patria, la Junta Superior de Sevilla se encargó de la organización y dirección de esta milicia. Cfr. Archivo General Militar de Segovia (A.G.M.S.). Sección 2ª. 3ª División. Leg. 30. La existencia de estos cuerpos armados más o menos voluntarios era una constante en todas las poblaciones andaluzas tanto bajo el mando de la Junta como tras la ocupación francesa. Véase algunos ejemplos en: NAVARRO DOMÍNGUEZ, José Manuel: “Las Juntas de Gobierno locales en una comarca rural sevillana. Los Alcores en 1808”, en *Andalucía en la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Córdoba, 2009. Pág. 117 o PAREJA CANO, Braulio: “El reglamento para la formación de la milicia honrada. El caso de la villa de Palma y

Durante la ocupación también se organizó una Guardia Cívica que tuvo que ir modificando sus reglamentos e uniformes y probablemente funciones a lo largo del periodo ¹⁸. Según Bueno Carrera, en tiempos de José I, en Andalucía hubo voluntarios para pertenecer a estos cuerpos sobre todo entre las personas más liberales y contrarias al absolutismo. El modelo que se seguía era el de la Guardia Nacional Francesa, organizándose unidades con estructura militar en Córdoba, Jaén, Granada y Sevilla ¹⁹. Por su parte el Mariscal Soult en sus memorias informa que *"las ciudades se hallaban, en general, bien predisuestas. Estas poblaciones ricas, habituadas a la calma, dadas al comercio y poco parecidas a las de otras partes de España estaban cansadas de anarquía y guerra. Eran favorables al restablecimiento del orden. Formé allí guardias cívicas que nos fueron muy útiles. Encargadas de la policía interior aligeraron el servicio de nuestras tropas dejándolas disponibles para las operaciones militares"* ²⁰.

Junto a ellos existían los alcaldes de barrio encargados de la vigilancia de sectores concretos de la ciudad. Es interesante ver la importancia que daban los coetáneos a estas cuestiones. Una vez ocupada la ciudad por las tropas francesas, febrero de 1810, se busca una forma de distinguirlos y se les ordenó llevar *"una faja en el brazo para ser conocidos por el publico"*, dicha banda sería de color blanco e iría colocada en el brazo izquierdo ²¹. Ese distintivo se completó cuando se le concede a Sevilla el mismo uniforme que a Madrid en febrero de 1810 que consistía en un frac azul y la banda blanca en el brazo salvo en los barrios pobres donde se les exigió el traje de chaqueta larga para lo cual se publicó incluso un bando impreso para conocimiento de los sevillanos ²².

su partido (1808-1809)", en *Andalucía en la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Córdoba, 2009. Págs. 122-131.

¹⁸ González de León relata que el 1 de enero de 1812 *"La guardia cívica de Sevilla, que de nuevo se volvió a arreglar y establecer bajo un reglamento nuevo estrenó hoy la Música, vestuarios armas & y pasó rebista en la nueva plaza de la encarnación"*. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Diario de las ocurrencias públicas, y sucesos históricos y curiosos, ordinarios y extraordinarios, así eclesiásticos, Religiosos y sagrados, como Seculares, Políticos y Profanos, acaecidos en esta ciudad de Sevilla entodos y cada uno de los días del Año de 1812*. Pág. 2. A.M.S. Sección XIV.

¹⁹ BUENO CARRERA, José María: *Andalucía y sus milicias*. Madrid, 1990. Pág. 35. Por ejemplo, para el caso de Sanlúcar de Barrameda, tanto en un momento como en otro, véase DAZA PALACIOS: *Sanlúcar... Op. Cit.* Págs. 21 y 51.

²⁰ SOULT, Nicolas Jean de Dieu: *Memorias (España y Portugal)*. Madrid, 2010. Pág. 131. Esta no debía ser una política normal en las zonas de ocupación ya que también Soult dice que *"el Emperador los desaprobaba. Según él, era poner armas en manos de los españoles, para que se volvieran contra nosotros. Las observaciones que hice al Emperador debieron convencerle de que, por el contrario, era una buena política aprovechar la disposición favorable de aquéllos para el restablecimiento del orden público. Los antiguos soldados eran menos peligrosos una vez incorporados que abandonados al vagabundeo. Formé algunos regimientos, de los que entregué el mando a hombres influyentes del país, y los utilicé para perseguir maleantes, al servicio de la gendarmería"*. Cfr.: *Ídem*. Pág. 147.

²¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 6 vtº y 10 rtº.

²² A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Expt. Nº. 41 y 42. En ese sentido el ayuntamiento de Madrid mandó al de Sevilla en marzo de 1810 un diseño bordado del uniforme para su conocimiento.

La ocupación francesa supuso para Sevilla un cambio fundamental al ser ahora un ejército al completo, con toda su estructura organizativa, el que se encarga de llevar adelante el esfuerzo bélico, no dejando nada a la acción voluntaria ni de los ciudadanos ni de las instituciones como sucedía antes. En Sevilla, como en el resto de las ciudades ocupadas, la administración local tuvo un papel secundario que se limitó a cumplir las órdenes de las autoridades militares y, sobre todo, a efectuar a cabo los pagos que se le planteaban ²³.

Para establecer mejor el gobierno militar de Sevilla el 2 de junio de 1810 se publicó un impreso en francés y español firmado por el Mariscal Soult donde se exponía el reglamento para el servicio de las plazas de la provincia de Sevilla ²⁴. En él, entre otras cuestiones, se dividía la provincia de Sevilla en varios distritos militares que eran Sevilla, Utrera, Morón, Ronda, Estepa, Osuna, Marchena, Carmona, Lora del Río, Constantina, Aracena, Zalamea la Real, Sanlúcar la Mayor, Villamanrique, Moguer, Ayamonte y la Puebla de Guzmán. Con respecto a Lebrija, temporalmente, quedaba adscrita y en dependencia de Sevilla. Asimismo, se establecía la estructura militar de gobierno existiendo un comandante de distrito y un comandante de villa de más de 100 casas y cuyas funciones eran "*concertarse con las autoridades civiles*" para la aplicación de las leyes y órdenes, la recaudación de fondos públicos y las medidas de policía. Función primordial, tratada en su artículo V, es que estos comandantes debían formar las guardias cívicas "*para mantener el buen orden, y reprimir el ladrocinio*". Finalmente, debían controlar a los soldados españoles retornados a sus domicilios, así como, a los extranjeros, además de asegurar la tranquilidad pública y las comunicaciones.

Si bien es cierto que en Sevilla no se produjeron grandes combates y batallas, como en el resto de España, la guerra afectó en gran medida a la ciudad. No se puede olvidar que durante algún tiempo fue la capital de la España no ocupada y que una vez llegados los franceses, Sevilla se convirtió de hecho en la capital de un virreinato dirigido por el mariscal Soult y en un símbolo del triunfo francés. En ese sentido ¿cómo afectó la guerra a la ciudad? Innegablemente los combates fueron escasos si se excluyen algunas escaramuzas o la batalla en torno a Triana en agosto de 1812 para la liberación de la ciudad. Pero sí es cierto que la ciudad se vio afectada tanto a nivel humano, como en su fisonomía urbana. Los habitantes de Sevilla se vieron desbordados por la continúa llegada de emigrantes, las levass forzosas, los

Archivo General de Simancas (A.G.S.). Sección de Gracia y Justicia. Gobierno Intruso. Leg. 1163. S.f.

²³ Es interesante comprobar como para las autoridades militares de ocupación francesa el esfuerzo bélico y las necesidades militares estaban por delante de cualquier otra consideración. Como ejemplo se puede ver la orden de julio de 1811 cuando Soult ordenó al Ayuntamiento que suspendiese todo pago que no fuese imprescindible siendo preferentes los pagos de las necesidades del ejército antes que cualquier otro. A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Expt. Nº 37.

²⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Expt. Nº 48.

trabajos de fortificación y la penuria que causaban las excesivas cargas que imponían los ejércitos para continuar con el esfuerzo bélico.

Con respecto a su imagen urbana, la ciudad ve cambiar totalmente su estructura. De ser una ciudad que en 1808 mantenía su aspecto de ciudad medieval con un casco urbano muy heterogéneo y anárquico y que se encontraba encerrado entre murallas pasa a sufrir transformaciones que afectan tanto al territorio circundante como a la estructura de las calles y plazas o la función de los edificios ²⁵. Se está asistiendo al paso de la ciudad del Antiguo Régimen a una ciudad más acorde con la modernidad. En ese sentido el estudio de la relación de la guerra con la construcción y la arquitectura en este período en Sevilla se va a organizar en tres grandes apartados. El primero de ellos abordará el conocimiento de la organización de los sistemas defensivos que se plantean para la ciudad, tanto antes como durante la ocupación, para conocer cuáles son las estructuras fortificadas que se levantan o diseñan y el sistema organizativo que se sigue para llevarlo a cabo. En cambio, el segundo de los apartados se dedicará al alojamiento de las tropas siendo éste uno de los hechos que más negativamente afectaba a la población por los efectos desastrosos que traía consigo. Se analizará el uso de los cuarteles existentes en la ciudad, la creación de algunos nuevos en los edificios desamortizados e, incluso, el uso de casas particulares para alojar tropas, oficiales y a veces puestos de guardia. Finalmente, se examinarán todos aquellos edificios que son necesarios para que funcione la maquinaria militar en caso de una guerra abierta. Son las industrias militares –de la cual Sevilla era uno de los mayores ejemplos del país–, cárceles, almacenes, hospitales, academias, etc.

²⁵ Este aspecto ha sido señalado por ÁLVAREZ PANTOJA, María José: “La vida cotidiana en una ciudad provincial. Sevilla, 1814-1820”. En *Archivo Hispalense*, nº 192. Sevilla, 1980. Pág. 11. Además, para esta alteración del territorio, existen órdenes francesas que mandan limpiar los caminos de tapias, cercas y zarzas para evitar emboscadas o incluso mandan la destrucción de aquellos edificios donde se de asilo a los guerrilleros o los enemigos del Imperio.

B. EL SISTEMA DEFENSIVO DE SEVILLA

Desde el inicio de la guerra en Sevilla existía la certeza de la necesidad de preparar la ciudad para su posible defensa en caso de un ataque francés, aunque esto no supuso acometer un inmediato programa de obras. Habría que recordar que el proceso de la Guerra de la Independencia comenzó en Sevilla con los sucesos de mayo de 1808 que, según Moreno Alonso, pasó de ser una revolución popular a convertirse "*milagrosamente ... en una revolución santa, orientada patrióticamente contra los invasores de España*" ²⁶. El origen de esta revuelta que tuvo funestas consecuencias y aterrizó a la ciudad durante tres días fueron los sucesos de Madrid y sobre todo la idea que corrió por la ciudad de que las autoridades sevillanas estaban aceptando el mando francés convirtiéndose así en unos traidores a la causa nacional y patriótica. La culminación de estos días de algarada fue la proclamación de la Junta Suprema de Sevilla que, más tarde, pasaría a denominarse Suprema de España e Indias ²⁷.

Uno de los momentos culminantes del proceso de formalización de esta Junta y de su toma del poder es el bando del día 6 de junio de 1808 en el que realiza la "*Declaración de Guerra al Emperador de Francia, Napoleón I*" y que se publica en la Gaceta siendo a partir de ese momento cuando se inicia oficialmente la guerra en Andalucía ²⁸. El siguiente paso de interés fue formar un ejército que pudiera enfrentarse a las tropas francesas que, se sabía, se dirigían hacia el sur peninsular para conquistar Andalucía y liberar la flota francesa que se encontraba en el puerto de Cádiz. Desde un principio, la Junta de Sevilla tenía conocimiento de cómo las tropas mandadas por Dupont habían atravesado Sierra Morena y se dirigían hacia Córdoba por lo que se enviaron refuerzos de infantería, caballería y avituallamiento a la zona, donde se encontraban las tropas regulares y de milicias comandadas por Pedro Agustín de Echevarri ²⁹. Todo ello culminó con la batalla del puente de Alcolea el 7 de

²⁶ MORENO ALONSO, Manuel: *La Junta Suprema de Sevilla*. Sevilla, 2001, pág. 13.

²⁷ Para los sucesos de mayo de 1808 véase MORENO ALONSO, Manuel: *La Revolución "Santa" de Sevilla (La revuelta popular de 1808)*. Sevilla, 1997.

²⁸ *Gazeta Ministerial de Sevilla*, nº 4, 11 de junio de 1808, págs. 29-31. Cit: MORENO ALONSO: *La Junta... Op. Cit.* Págs. 135-136.

²⁹ *Ídem*. Pág. 89.

junio de 1808 y que se desarrolló rechazando las fuerzas españolas al principio a los franceses, pero venciendo la superioridad numérica y material del ejército francés obligando finalmente al ejército español a replegarse.

Seguía siendo necesaria la creación de un ejército propio que pudiese detener al grueso de las tropas napoleónicas y éste fue el gran logro de la Junta de Sevilla y lo que le concedió gran prestigio ante el resto del país y las potencias europeas enfrentadas al poder imperial francés. Es cierto que en poco tiempo la Junta logró organizar el territorio y pacificar a su población, rendir a la escuadra francesa que se encontraba atracada en Cádiz y formar un ejército de 26000 hombres al mando del General Castaños ³⁰. El propio presidente de la Junta Suprema de Sevilla, Francisco Saavedra, es consciente de la importancia de estas actuaciones cuando informa al primer ministro inglés que:

"La Junta de Sevilla sola formó ejército, lo organizó, e hizo no solo que se defendiese de los franceses, como lo han hecho las demás provincias, sino que en batalla campal acometiese, como acometió, al ejército más aguerrido" ³¹.

Para la creación de dicha fuerza se utilizó el Ejército del Campo de Gibraltar así como el alistamiento de tropas a lo largo de todo el territorio andaluz. Se formaron Juntas locales que alistaban a todo su vecindario masculino, sin excepción, entre los 16 y los 45 años, agrupándolos en compañías y organizando sus mandos entre las personas honradas y de renombre de cada localidad. Asimismo, se estableció la adquisición de los fondos para poder suplir los gastos y la recogida de todas las armas existentes ³². La culminación de todo este proceso se dará en la trascendental batalla de Bailen en la que las tropas españolas derrotarán por primera vez a un ejército regular francés en Europa. La batalla tuvo lugar el 19 de julio de 1808 y se enfrentaron las tropas imperiales de unos 21.000 soldados al mando del general Dupont contra los efectivos españoles ligeramente más numerosos a las órdenes del general Castaños.

³⁰ MORENO ALONSO: *La Junta...* Op. Cit. Pág. 97. Para el proceso de formación del ejército y su funcionamiento véase SEBASTIÁN Y BANDARÁN, José: *Sevilla en la Guerra de la Independencia*. Sevilla, 1909.

³¹ A.G.S. *Estado*, Lib. 590, Fol. 60. De Saavedra a Canning, 25 de septiembre de 1808. Cit. MORENO ALONSO, Manuel: "El Ejército ... Op. Cit. Pág. 443. No obstante, la gran crítica que las autoridades políticas y militares británicas del momento hacen es la ineficaz gestión de la guerra que están llevando a cabo las Juntas en toda España y la necesidad de crear un mando único para lo cual se tardará todavía algún tiempo. Sobre la opinión británica es interesante YÉPEZ, Daniel: "La visión de las Juntas de la Guerra de la Independencia en las fuentes inglesas", en *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, nº 4. Madrid, 2004. Págs. 81-103.

³² MORENO ALONSO: *La Junta...* op. cit. Pág. 133. Este mismo sistema se utilizó en el resto de poblaciones de la zona, como puede verse en ROMERO GABELLA: "Reclutamiento... Op. Cit. Pág. 465-480; GÓMEZ RUIZ: "El levantamiento ... Op. Cit. Pág. 546-559 o CARMONA DOMÍNGUEZ: "El Batallón ... Op. Cit. Pág. 562-577.

Tanto para el desarrollo de la guerra como para organizar la defensa de Andalucía tiene gran importancia la propia configuración geográfica del territorio ya que existían tres unidades orográficas independientes que hacían complejo el acceso a las provincias andaluzas: Sierra Morena, el valle del Guadalquivir y las cordilleras Béticas ³³. Pero esta cuestión se complicaba en el caso de Sevilla por encontrarse en un terreno llano de difícil defensa.

Por ello la protección de la ciudad era algo primordial. Así, una de las labores que realizó la Junta de Sevilla fue la de establecer unas milicias urbanas como se ha aludido anteriormente y estudiadas por Moreno Alonso aunque uno de los problemas más importantes que surgió con la formalización de este cuerpo, fue el intento de excusarse de su participación de gran parte de la población afectada, por lo que se estableció que todo aquel que no se presentase a sus servicios sería destinado al ejército ordinario ³⁴.

Con respecto a la organización defensiva de la ciudad se puede observar que Sevilla tiene un emplazamiento de difícil protección al encontrarse en un terreno llano y situada en la vega del río Guadalquivir. Los elementos principales para su fortificación son el río, que corta en dos a la ciudad, dejando a un lado el núcleo urbano y el otro el arrabal de Triana, y las murallas medievales de la ciudad, aunque estas habían perdido ya gran parte de su importancia militar ante los nuevos avances de las armas ofensivas como la artillería y tenían un uso casi exclusivamente fiscal y de control del orden público ³⁵. De ese modo Sevilla comenzó a prepararse para el conflicto casi desde el inicio de la guerra, aunque su desarrollo y celeridad dependería del curso de las actividades bélicas. Por lo que cuando la suerte estuvo a favor del enemigo se aceleraron los trabajos, abandonándose cuando era favorable para las armas españolas. Sin profundizar más en la preparación y formación de tropas en la que tan importante papel tuvo Sevilla y su Junta pocos datos existen sobre este particular al comienzo del conflicto. No obstante, se consideraba imprescindible estar lo mejor informados de los avances de las tropas imperiales y por ello se decidió establecer desde Sevilla hasta la ciudad de Córdoba varios apostaderos de caballería para poder llevar lo más rápido posible documentación y las nuevas noticias. Para ello se establecieron puestos al menos en Mairena del Alcor, Carmona y Venta de la Portuguesa pensando en extender dicho sistema hasta la plaza de Cádiz ³⁶.

³³ REDER GADOW, Marion: "Andalucía: entre Bailén y Sevilla", en *Revista de Historia Militar*, nº Extraordinario 1. Madrid, 2005. Pág. 125.

³⁴ MORENO ALONSO: *La Junta... op. cit.* Pág. 181-182. Asimismo, la Junta animó al cabildo metropolitano a que colaborase a formar los ejércitos "*en defensa de la Religión y de la Patria*". Archivo de la Catedral de Sevilla (A.C.S.) Autos Capitulares de 1808. Libro 171. Fol.: 41 rtº. Para todo lo relativo a la organización de esta milicia véase: B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros, R-63194, Mss *Expediente de organización de milicias urbanas en Sevilla, en el que figuran las hojas de servicios de individuos que pertenecieron al Regimiento provincial de Sevilla, 1808-1819*.

³⁵ VEGA LEAL, Juan Miguel: "Antiguas puertas de la muralla de Sevilla", en *Puertas de Sevilla ayer y hoy*. Sevilla, 2014. Pág. 28.

³⁶ Hemeroteca Municipal de Sevilla (H.M.S.). *Gazeta Ministerial de Sevilla*, nº 4. Pág. 28. Sábado 11 de junio de 1808.

El mal estado y el abandono de las murallas de la ciudad es una constante en los relatos de viajeros y visitantes, tanto antes como tras el conflicto ³⁷. La falta de interés por mantener a Sevilla bien defendida y con sus murallas al día puede observarse en noticias anteriores al inicio del conflicto como la del 23 de abril de 1808 cuando el Ayuntamiento sevillano consideró innecesario la urgencia en reparar diferentes partes de la muralla, incluido un tramo en el Alcázar en la huerta del parque, a pesar de existir un informe sobre la urgencia que presentaba la obra realizado por José Echamoros, autorizando sólo las reparaciones imprescindibles ³⁸. La única obra constatada de cierto interés fue la transformación del diseño de la Puerta de la Macarena realizada por Echamoros unos años antes a comienzos de siglo ³⁹. A pesar de ello, una vez iniciado el conflicto, sí se debieron realizar algunas obras de fortificación, entre ellas la colocación de algunas baterías de cañones, las cuales, según apreciación posterior fueron hechas con precipitación llegando el caso de que para ser útiles hubieran tenido que ser auxiliadas por tropas de infantería ⁴⁰. No obstante, sí se realizaron algunas reparaciones aunque da la impresión que más por su carácter hacendístico o de contención ante las riadas que para preparar la defensa de la ciudad. Es el caso de la reparación de la cancela de la puerta de Jerez que se encontraba rota e inservible valorándose la obra en seiscientos reales, de los que trescientos correspondieron al ayuntamiento que procedió a su pago el 16 de septiembre de 1808 ⁴¹. Algo similar ocurre con la reparación y construcción ordenada el 15 de octubre de 1808 de los cuerpos de guardia en algunas puertas de las murallas de Sevilla por lo que cobró Echamoros 787 reales y 6 maravedís o la reparación del Castillo de la Puerta de Triana y el almacén de la plazuela de los Refinadores donde se custodiaban los tablones de la puerta de la Carne y las bocas de los husillos próximos ⁴².

A partir de la victoria en Bailén, la posterior retirada de las tropas francesas e incluso la evacuación de Madrid por parte de la corte de José I y su ubicación al norte en el valle del Ebro, el sistema defensivo de Sevilla queda paralizado. Pero es interesante, para remarcar lo poco realista que era la postura española, la noticia fechada en Madrid el 30 de noviembre de 1808 y

³⁷ FERNÁNDEZ NAVARRO, Antonio: *Sevilla, teatro de los sueños. Reflejo de la ciudad en los textos de viajeros franceses del siglo XIX*. Sevilla, 2011. Pág. 50.

³⁸ A.M.S. Sección II. Carpeta 68.

³⁹ VEGA LEAL; "Antiguas... *Op. Cit.* Pág. 34.

⁴⁰ A.G.M.S. Sección 3ª, 3ª División. Leg.: 91.

⁴¹ A.M.S. Sección II. Carpeta 68.

⁴² A.M.S. Sección II. Carpeta 68. Suárez Garmendia informa de algunos reparos e informes sobre el estado de las murallas y de algunas actuaciones para quitar escombros de sus inmediaciones realizados por Cayetano Vélez y José Echamoros que se autotitula "*Maestro Mayor de las Defensas de Sevilla*". Cfr.: SUÁREZ GARMENDIA, José M.: *Arquitectura y Urbanismo en la Sevilla del siglo XIX*. Sevilla, 1986. Pág.: 21. Otra actuación fue, por ejemplo, el que en 1808 se situó en el Ayuntamiento un puesto de guardia hacia la plaza de San Francisco. Cfr.: MADDOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Sevilla. Valladolid, 1986. Pág. 239.

publicada en el Semanario Patriótico de 1 de diciembre relatando el afán del pueblo madrileño para organizar sus defensas ⁴³. No obstante a partir de la intervención del propio Napoleón desde diciembre de 1808 cuando entra en España con un ejército de 250.000 hombres, cambia el curso bélico con las batallas de Espinosa de los Monteros y Somosierra, entrando el Emperador en Madrid y huyendo la Junta Central a Sevilla el 16 de diciembre de 1808. Por ello es diferente la situación a partir de finales del año 1808 cuando ya se observa la necesidad de preparar la ciudad de Sevilla para el más que probable avance francés. Por estas razones se empiezan a recoger efectos y donativos para el ejército ordenándose el 30 de diciembre por parte de la Junta Central a la de Sevilla la elaboración urgente de un plan de defensa de la ciudad, advirtiendo que éste era un trabajo en el que debían participar todos los vecinos de la ciudad e insistiendo en que se debían iniciar las obras ese mismo día ⁴⁴. Por último, se decidió nombrar un nuevo Gobernador Militar de la ciudad a causa de la avanzada edad del que se encontraba en ese momento en el cargo ⁴⁵.

En 1809 las autoridades españolas y sevillanas comienzan a tomarse en serio el hecho de la defensa de la ciudad. Así, se comenzarían a situar contingentes de soldados en los pasos de Sierra Morena fundamentalmente Puerto del Rey y Despeñaperros y a organizar un alistamiento general en la población ⁴⁶. Hay que recordar que en estos momentos la ciudad era la capital de la España no ocupada y que la Junta Central se encontraba en ella iniciando un complejo proceso de enfrentamientos con la Junta Suprema de Sevilla para dilucidar la supremacía de una u otra ⁴⁷. De hecho se comienzan a conocer actuaciones encaminadas a una más efectiva defensa de Andalucía, ya que se es consciente a lo largo de ese año de que los franceses se iban a dirigir hacia la región antes o después,

⁴³ *"El pueblo de Madrid acaba de dar una de las mayores y más energicas pruebas de patriotismo y de entereza que se pueden desear en las circunstancias presentes. Apenas el Consejo publicó las disposiciones que los Generales, encargados de la seguridad de la Capital, habian tomado para su defensa y fortificacion, quando sin esperar nuevo aviso de aquel Tribunal señalando el día en qe se empezarian las obras, todos los moradores de Madrid, sin distinción de clase ni excepción de sexo se han presentado fuera de las puertas, y se han entregado al trabajo con tal denuedo y ardor que dentro de muy pocos días estará ya todo concluido.... Todos los Pueblos de la Peninsula en quanto les sea posible, y con las modificaciones convenientes, seguirán sin duda el impulso de la Capital; de modo que dentro de poco se hallen los Franceses con toda la superficie de España sembrada de fortalezas y herizada de cañones".* H.M.S. Semanario Patriótico, nº XIV, de 1 de diciembre de 1809. Pág. 16.

⁴⁴ Entre los donativos destaca la realizada en diciembre de 1808 por el Cabildo de El Salvador de 24 camisas para el Ejército de Andalucía. B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63171, nº 1. También es el caso de la parroquia de San Roque que reunió entre sus vecinos 23.459 reales para el ejército desde el año 1808 y 1.776 reales en 1809 para las obras de fortificación, así como 348 camisas y 60 piezas de camisas, pantalones, botas y sábanas. Véase: FLORES, Leandro José de: *Noticias varias de la Collación de San Roque extramuros de esta Ciudad de Sevilla, que ha reunido un afecto, y las publica en honor de su ilustre vecindario*. Imprenta Real, 1817 (Sevilla, 1995). Pág. 32.

⁴⁵ A.G.M.S. Sección 3ª, 3ª División. Leg.: 91.

⁴⁶ AGUILAR GAVILÁN, Enrique: *Andalucía durante la Guerra de la Independencia*. Sevilla, 2008. Págs. 39-40.

⁴⁷ Esto ha sido estudiado exhaustivamente por MORENO ALONSO: *La Junta... Op. Cit.*

lo cual quedó totalmente patente tras la victoria francesa en Ocaña el 19 de noviembre ⁴⁸. En este momento los planes franceses suponen una seria amenaza al territorio andaluz, y como ha planteado el Servicio Histórico Militar:

"... el rey José estimó oportuno atacar sin dilación el territorio de Andalucía, para completar su dominio de España y someter aquellas provincias, consideradas entonces como las más ricas y pobladas de la Península; lo que contribuiría a remediar sustancialmente la penuria económica de que se resentía su gobierno. Estos propósitos del monarca intruso eran alentados por un grupo de sus ministros españoles (Azanza, O'Farri, Mazarredo y Cabarrús), que deseaban mantener la independencia e integridad esencial de nuestra patria, dentro del sistema napoleónico predominante entonces en la Europa continental" ⁴⁹.

Por todo ello, a lo largo del año se realizan diversos planteamientos para la defensa de Andalucía y sobre todo de su capital. Uno de los elementos claves era la protección de los pasos de Sierra Morena para evitar el acceso de las tropas francesas. Así, el coronel de ingenieros Tomás Pascual de Maupoey reconoció, por orden de la Junta Central, en mayo de 1809 las diferentes travesías de la sierra y propuso varias obras de fortificación que no se llevaron a cabo ⁵⁰. Posteriormente, en julio del mismo año, volvió a estudiar la zona una comisión presidida por el también coronel de Ingenieros Antonio Benavides, que aconsejó, infructuosamente, un doble sistema de defensa. El primero de forma provisional que serviría para dificultar el paso por Sierra Morena de las tropas francesas y el segundo permanente compuesto por varias plazas fuertes en Andalucía que permitiesen apoyar las operaciones del ejército ⁵¹.

⁴⁸ De esta tardanza en ir preparando la defensa del territorio andaluz es claro ejemplo que en una fecha tan tardía como el 22 de noviembre de 1809 el Ayuntamiento sevillano conoce la necesidad de realizar obras para reparar y fortificar el castillo de Alcalá de Guadaíra, uno de los hitos que podían impedir el avance francés hasta Sevilla. A.M.S. Actas Capitulares de 1809. 2ª Esc. Fol.: 219 vtº-221. Sobre la visión de los aliados ingleses que tienen ese año de las diversas actuaciones encaminadas a la defensa del territorio es interesante KRAUEL HEREDIA, Blanca: "El último refugio de las libertades Españolas. Testimonios ingleses sobre Andalucía en 1809", en *Archivo Hispalense*, nº 222. Sevilla, 1990. Págs. 95-125.

⁴⁹ PRIEGO LÓPEZ: *Guerra de la ... op. cit. Vol V. Pág. 28.*

⁵⁰ PRIEGO LÓPEZ: *Guerra de la ... op. cit. Vol V. Págs. 32-34.* Tomás Pascual de Maupoey es un ingeniero militar que tiene una dilatada trayectoria en los años de la Guerra de la Independencia, destacando sobre todo por sus variados planos de zonas de interés para el desarrollo de las operaciones militares en Andalucía. Para concretar más, véase: CAPEL, Horacio, GARCÍA, Lourdes, MONCADA, Omar, OLIVÉ, Francesc, QUESADA, Santiago, RODRÍGUEZ, Antonio, SÁNCHEZ, Joan-Eugeni y TELLO, Rosa: *Los ingenieros militares en España Siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial. Barcelona, 1983. Págs. 321-322.* Asimismo, se sabe que estuvo presente en la batalla de Bailén y que falleció en la acción de Bornos el 1 de junio de 1812.

⁵¹ Antonio Benavides participa en la Guerra de la Independencia levantando diversos planos y croquis como el geográfico de la frontera del Reino de Granada, Jaén y Córdoba o los planos de la Cortina de Olivares y de los flancos del Descubridor y San Miguel de Orihuela. Véase: CAPEL: *Los ingenieros... op. cit. Pág. 68.*

A ésto se unió una política estratégica errónea, por parte de la Junta Central, que ordenó dispersar las tropas del General Areizaga a lo largo de los pasos de la sierra por lo que se debilitó la potencia defensiva del Ejército del Centro que debía proteger más de 200 kilómetros e innumerables pasos a través de Sierra Morena. Sólo se construyeron dos elementos fortificados. El primero de los reductos se encontraba en el Collado de Valdeazores –entre la Venta de Cárdenas y Las Correderas- al oeste del camino entre Madrid y Sevilla. El segundo, era una especie de campo atrincherado en el Collado de los Jardines, al este de la misma vía. Además, se realizaron algunas zanjas y cortes en la calzada que unía Madrid con Andalucía y se prepararon algunos hornillos de mina para volar el camino en caso de avance francés, aunque todas estas actuaciones se mostraron ineficaces e insuficientes cuando llegó el momento decisivo.

Otro intento de fortificación fue el llevado a cabo por el coronel de ingenieros Antonio Claraco y Sanz, que por orden de la Junta Central y comisionado por ésta, reconoció los términos de las poblaciones al norte de Sevilla como Villanueva del Río, Burguillos, Alcalá del Río, Cantillana, San Nicolás del Puerto, Cazalla, Constantina y el Pedroso, con vistas a la fortificación de caminos, veredas y desfiladeros ⁵². No obstante, ya tenían que existir algunas fortificaciones en los caminos de acceso a Sevilla, concretamente el de Extremadura ya que Byron durante el verano de 1809, observó como todos los desfiladeros estaban fortificados por medio de diferentes baterías de artillería –incluso señala que a simple vista se podían distinguir las pirámides de granadas- desde la Media Fanega hasta la venta del Alto ⁵³.

La Junta Suprema encargó a Manuel Perozo y Coronado la fortificación de la carretera entre Mérida y Sevilla y ya en febrero de 1809 dicho señor informaba que estaban casi concluidas. Así, en la venta del Culebrín había tres baterías con fosos de 15 pies de profundidad y 5 varas de ancho que había costado mucho esfuerzo realizar porque la piedra del lugar era durísima ⁵⁴. Dichas baterías se completaban con otras realizadas en Arrefanales, Herradura y arroyo de Aguafría, próximos a la aldea de El Ronquillo.

⁵² Servicio Geográfico Del Ejército (S.G.E.). Memorias e Itinerarios descriptivos de España. C-51, nº 43. Pocas noticias se conocen sobre este personaje aunque se sabe que presenta un proyecto de colonización en Guantánamo en 1793 y que desde 1792 estaba al mando del Batallón de infantería de Canarias y que pudo participar en la defensa ante el ataque británico a Santa Cruz de Tenerife de 25 de julio de 1797. Véase:

http://www.ingenierosdelrey.com/guerras/1796_inlaterra/1797_tenerife.htm.

⁵³ Vid: PUJALS, Esteban: "Lord Byron en Andalucía (verano de 1809)". En: *Archivo Hispalense*, nº 196. Sevilla, 1981. Pág. 86. Otros viajeros ingleses como John C. Hobhouse también señalan que Sierra Morena está fuertemente fortificada y defendida por los españoles. Vid.: COLETES BLANCO, Agustín: "Lord Byron y John C. Hobhouse, testigos y propagandistas de la Guerra peninsular", en *La Guerra de la Independencia Española. Una visión Militar*. VI. Congreso de Historia Militar. Vol. II. Madrid, 2009. Pág. 234.

⁵⁴ Archivo Histórico Nacional (A.H.N.) Estado. Leg. 34-E. Fols. 356-362.

Además de estas prevenciones, las autoridades españolas comenzaron a distribuir y publicar bandos con el fin de lograr la mejor defensa de la población ⁵⁵. Ejemplo de ello es uno, firmado en el Alcázar de Sevilla el 12 de febrero de 1809, publicando una Real Orden de 28 de noviembre de 1808 y unas ordenanzas tituladas *"Reglas y máximas fundamentales que deben observarse para la defensa de los Pueblos y Ciudades grandes en la presente guerra"* ⁵⁶. Es interesante, aparte de las consideraciones políticas que se hacen que en dicha Real Orden se afirma que:

"... nos hallamos sin ejército, sin Gefes, y sin mas recurso que el valor y la voluntad decidida de vengar el honor Nacional. Fue preciso crearlo todo, y aunque el patriotismo, el entusiasmo y el valor han sobrado á nuestros nuevos soldados, les ha faltado la táctica, y la experiencia que solo se adquiere en el campo de batalla. Esta la adquirirán bien pronto, y entonces serán invencibles; pero entre tanto es preciso oponer una resistencia tal al enemigo, que cada paso le cueste una victoria, por que esta guerra no solo entorpece los movimientos del enemigo, sino que disminuye sus fuerzas y el aliento y esperanzas de sus soldados..."

Con esas premisas se establecen una serie de directrices dirigidas sobre todo a las capitales de provincia, cabezas de partido y poblaciones de cierto tamaño. La orden general es la de resistir al enemigo *"aunque sea valiendose de piedras, palos, &c. en defecto de otras armas"*. La Junta Suprema achaca el avance continuado de las tropas napoleónicas a que las Juntas Provinciales no habían aplicado dicha Real Orden, afirmando que era *"preciso pues, que los Pueblos escarmienten, y que se convenzan de que solo en la resistencia puede estar la salud de la Patria"*. Asimismo, se procedía a plantear una serie de medios para enfrentarse al invasor basados en la guerra de guerrillas, pero bajo la premisa, evidentemente muy problemática e injusta, de exponer como único medio el duelo entre la población civil y el ejército más poderoso de Europa.

Para ayudar a organizar la defensa y dar unos *"principios generales de fortificación y de disciplina"* se plantean diversas órdenes en los 49 puntos que comprenden dichas reglas. En ellos se ordena que las autoridades de todos los pueblos deben reconocer el terreno y seleccionar los lugares donde se van a defender del enemigo, recogiendo el material necesario

⁵⁵ Algunas de estas instrucciones han sido estudiadas desde el punto de vista de la resistencia guerrillera y de los principios militares para detener a un ejército invasor. En ese sentido es interesante el estudio de MOLINER PRADA, Antonio: "Rebeldes, combatientes y guerrilleros", en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, tome 38-1. Madrid, 2008. Págs. 115-134.

⁵⁶ *Reglas y máximas fundamentales que deben observarse para la defensa de los Pueblos y Ciudades grandes en la presente guerra*. S.H.M. Sección 2ª, Guerra de la Independencia (Duque de Bailen), Leg. 1, Carpeta 44.

para las posibles fortificaciones y obligando a que participe todo el vecindario. Entre las medidas de defensa que se proponen destacan la creación de zanjas en los caminos y calles, abrir pozos de lodo, colocar abrojos o cardos, estacadas, inundaciones del terreno o la apertura de minas. Con respecto a las viviendas se expone la necesidad de comunicarlas entre sí abriendo aspilleras en paredes y techos. Asimismo, se dan instrucciones sobre la fabricación de elementos de defensa y algunos tipos de minas. Aquellas poblaciones de escaso tamaño se debían abandonar sin dejar nada aprovechable al enemigo como útiles o víveres. Asimismo, se prohibían todo tipo de obra de fortificación permanente ya que *"no se harán mas obras que las precisas, en términos que puedan concluirse en poco tiempo y á poca costa"* y la utilización de artillería de gran calibre para impedir que caiga en manos de los franceses. Por último, se establece el sistema de nombramiento de jefes y oficiales, cuestiones de organización de la tropa y los premios que se darían como gratificación, como por ejemplo 320 reales por cada francés muerto o preso y 60 por cada fusil capturado.

Otro documento firmado en el Alcázar de Sevilla el 17 de abril de 1809 profundiza en estas ideas y en su introducción abunda en los mismos temas que la anterior, recordando a las poblaciones que los franceses no van a tener misericordia de ningún pueblo y que por lo tanto la única actitud posible es la resistencia ⁵⁷. En este caso las Instrucciones se componen de 18 puntos, autorizando en ellos el saqueo y ataque a las tropas francesas *"hasta con armas prohibidas"*, y organizando las cuadrillas de civiles y reconociéndoles derechos por sus servicios, igualando *"este genero de guerra, como el de Corso en la mar"*. Expone en su introducción los desmanes contra las vidas y propiedades que están realizando las tropas francesas y para evitarlo y como justa oposición dispone las actuaciones que se debían realizar, autorizando el asalto y despojo de los soldados franceses y reconociendo como actos militares estos hechos de guerrilla, ordenando que las autoridades de los pueblos les ayudasen en todo lo necesario bajo pena ⁵⁸.

La lectura de estos documentos dan una clara idea del estado de anarquía existente en el campo español en estos momentos, donde la única alternativa que se plantea para enfrentarse a los franceses después de la alegría de Bailen de unos meses antes, es la de enfrentar a los civiles a una guerra sin cuartel contra un ejército regular. Incluso las diferentes instrucciones para la fortificación prueban la improvisación de la que están haciendo gala las demás autoridades del reino. Todo esto llevará a una guerra larga y dura en la que se producirán actuaciones e imágenes atroces y que fueron recogidas con

⁵⁷ Instrucción que su Magestad se ha dignado aprobar para el corso terrestre contra los ejércitos franceses. S.H.M. Sección 2ª, Guerra de la Independencia (Duque de Bailen), Leg. 1, Carpeta 44.

⁵⁸ Así, se reconoce jerarquía militar a los integrantes de las guerrillas, pensiones, sueldos y demás derechos militares.

enorme maestría por Francisco de Goya en sus grabados de *Los Desastres de la Guerra* ⁵⁹.

1. LOS PLANES DE DEFENSA DE SEVILLA Y ANDALUCÍA.

A lo largo de este periodo existen múltiples ejemplos del interés por organizar la defensa de Sevilla y de Andalucía ya que los sevillanos del momento tenían la conciencia de ser casi el único reducto libre de las tropas napoleónicas en toda Europa. Ejemplo de esto es la memoria dirigida a las autoridades por el secretario de la Junta de La Carolina Joaquín de Miranda el 23 de enero de 1809 ⁶⁰. Miranda se decidió a escribir esta memoria ante la impresión que le causan las noticias sobre la derrota del ejército español del Duque del Infantado en la batalla de Uclés el 13 de enero de 1809, donde entre otros efectos se perdieron cinco cañones, unos seis mil hombres y hasta 34 banderas de regimientos ⁶¹. Expone que las derrotas españolas son principalmente consecuencia de la lentitud de las operaciones pero principalmente de la desorganización, la miseria, la desnudez, la enfermedad y el abatimiento de las tropas nacionales *“cuya existencia parece estar abandonada al juego de las casualidades, y a los desastres que produce el desorden”*. Con esta situación Miranda plantea que poca resistencia se le puede oponer a un enemigo preparado y fuerte, por ello propone como solución la creación de tres divisiones de veinte mil hombres con los restos de los ejércitos

⁵⁹ Una idea del desconcierto existente la da el que el 1 de marzo de 1809 en previsión de una posible derrota, la Junta de Sevilla escribió al Cabildo de la Catedral ordenándole en nombre de la Central que en caso de que la ciudad y su provincia fuese ocupada por las tropas imperiales debían retirarse todo el ganado, armas, víveres y preciosidades de las Iglesias. A.C.S. Autos de la Diputación de Hacienda. Libro 348 (10) Fol.: 13 vº.

⁶⁰ A.G.M.S. Sección 3ª. 3ª División. Leg.: 91.

⁶¹ Las consecuencias inmediatas de la batalla fueron la desaparición del Ejército del Centro que se encontró disperso y en desbandada, y el que por parte de las tropas francesas se asegurase su posición en Castilla y la permanencia del rey José en Madrid. Sobre aquella batalla se llegó a afirmar *“que debiendo haber sido una victoria, de importantes consecuencias para la marcha de los sucesos políticos, fue una vergonzosa acción militar, que no merece el nombre de batalla, porque las tropas españolas mal situadas y en menor número, apenas si tuvieron tiempo para escapar y las tropas francesas mejor dirigidas y pertrechadas no tuvieron con quien medir sus fuerzas, y sin duda por eso mancharon ignominiosamente su honor militar y pretendida cultura, cometiendo toda clase de horrores y vejaciones contra los indefensos vecinos de la Villa; no respetando ni el hospital donde habían sido curados compatriotas suyos en otras ocasiones, ni el honor de las mujeres, ni la paz del claustro, ni el reposo eterno de los muertos”*. Véase: EL CRONISTA DE UCLÉS: “Uclés. 13 de enero de 1809”. En: *Centenario de la guerra de la Independencia*. Cádiz, 1909. (consultado en: <http://www.1808-1814.org/papeles/ucles.html>).

de Extremadura, Sierra Morena y del Centro, junto con los efectivos procedentes de las levadas que se hicieran a estos efectos. Dichas fuerzas debían actuar en un radio de treinta leguas en la Mancha, zona de fácil subsistencia, para defender Andalucía y permitir expulsar de Madrid a los franceses, aprovechando el tiempo para reorganizar el ejército y aumentar el "*entusiasmo nacional*".

El mismo autor presenta otro informe a la Junta Suprema el 5 de febrero de 1809 exponiendo que cree firmemente en la victoria pero basada en unos principios ideológicos que alejen el temor de los españoles ya que "*los Pueblos se componen de hombres, y que los hombres son iguales por naturaleza*"⁶². Cree que la causa de las derrotas es la desorganización del ejército y, en concreto, su división en siete cuerpos militares que están agotando al país, que no producen nada, y no tienen por sí mismos la fuerza necesaria para poder vencer y además cuando tienen que huir ante el enemigo sufre gran pérdida de tropas y pertrechos. Aparte de realizar una serie de consideraciones para demostrar lo difícil que es la victoria sobre Francia, señala los problemas del ejército de Sierra Morena. En primer lugar, advierte que se empezó a crear el 8 de diciembre anterior y está falto de dinero, víveres, soldados y armas por lo que era dudosa su actuación en caso de conflicto directo. Dicho cuerpo contaba con unos treinta mil hombres, formado por "*los Mozos de la Mancha, Reyno de Jaén y Córdoba, y todos los Cuerpos que se han destinado á aquel puesto*" y de los que sólo la mitad estaba armado. Por ello, afirma que esos hombres sin armas eran un verdadero problema tanto porque había que mantenerlos, como por los desmanes que cometían.

Además "*la reunión de tantas gentes en un País montañoso, poco fértil, y menos poblado incomoda infinito aun General para su Distribución, e impide se ejecuten muchas operaciones militares; porque hay dos cuidados aque es imposible atender aun tiempo; y son el enemigo y estas gentes que es necesario mantener y transportar con custodia*". Para solucionar esta situación del ejército de Sierra Morena, realiza varias propuestas tras un estudio de lo que le hacía falta a cada unidad militar, como eran enviar las tropas sobrantes a retaguardia para su organización y además poder así abastecer de armas, vestimentas y alimentos a la parte útil del ejército. Asimismo, ante la ausencia de oficiales experimentados proponía la creación en Córdoba y Sevilla de Escuelas Militares para suplir así las bajas existentes y de allí "*se sacarían en breve jóvenes instruidos y que desempeñarían devidamente las funciones del Real Servicio. Este punto es tanto más esencial quanto que hemos perdido la mayor parte de los Oficiales veteranos, y que los paisanos que ejercen las funciones de tales, no han tenido tiempo para instruirse; por lo que combendría mandar que en todos los Cuerpos se formen Academias para la instrucción*". Por último, expone que ante la falta de fusiles habría que enviar tres mil picas a La Carolina, que podían ser usadas por la caballería en las llanuras manchegas. Finalmente, propuso nombrar un responsable de los depósitos de armas y

⁶² A.G.M.S. Sección 3ª. 3ª División. Leg.: 91.

vituallas para que en común con la Junta de La Carolina abastecieran al ejército
⁶³.

Otra de las propuestas presentadas en esos momentos sobre cómo organizar la defensa, en este caso de la ciudad de Sevilla, es la presentada por Guillermo A. Jaramillo el 28 de enero de 1809 ⁶⁴. Este personaje era catedrático del Real Estudio de Gramática de Madrid y en esa época estaba empleado en la contaduría principal de Sevilla. En su informe expone que fueron varias las causas de la caída de la capital de España opinando que los que allí mandaban eran traidores *"porque hacían sus maldades á cara descubiertas, porque las ordenes que daban eran ambiguas, equívocas y sospechosas"* creando entre los defensores la confusión y el desconcierto. Además, sobre las fortificaciones y defensas que se hicieron en Madrid en sólo tres días afirma que eran *"parapetos como de juegos de niños"*, así como que no se defendió el Retiro que era donde estaban almacenadas las armas y municiones *"con el fin de que el enemigo las tuviese a mano"* y, sobre todo, *"porque no se armó al pueblo con anticipación; porque no se dividió en compañías o pelotones según convenía, sino según el mismo pueblo lo ejecutó con desorden y precipitación"*. Pero principalmente achaca la pérdida de la capital al abandono de los generales y las personalidades grandes y ricas, que debían dirigir todas las operaciones. Ante todas estas razones Jaramillo plantea que en Sevilla puede suceder lo mismo y que de nada sirven *"los fozos ni los parapetos si muy de antemano no se disciplinan al pueblo y se le ensaya en lo que deberá hacer en caso de invasión"*. Por ello propone que se prepare a los vecinos y se les enseñe un mínimo de disciplina militar, para lo cual habría que hacer un alistamiento general de todos los hombres desde los 14 a los 70 años y organizarlos por pelotones ⁶⁵. El alistamiento debía efectuarse por barrios y con un punto de encuentro al que debían acudir al toque de campanas de la Giralda. Jaramillo finaliza su escrito afirmando que *"si esto se hiciese en todas las ciudades yo aseguro que los perros temerán y que mudarán de parecer"*.

Ese mismo día el Mariscal de Campo Pedro Agustín Echevarría presenta otro plan de defensa para impedir la entrada de los franceses en Andalucía ⁶⁶. Expone que los accesos a Andalucía son fundamentalmente dos. El primero de ellos era la ruta de la Plata que *"sigue agua arriba derecha del Guadalquivir"* pasando por Alanís y luego en los límites con Extremadura por Guadalcanal, Azuaga, la Granja, Torremilano, etc. hasta llegar a la ruta hacia Toledo. El otro camino es el del Puerto del Horcajo en Córdoba que pasando

⁶³ Ambas memorias fueron remitidas por Joaquín de Miranda el 6 de febrero de 1809 a la Junta Suprema para su estudio, quien las remitió a la Junta Militar para que dictaminase sobre ellas. Cfr.: A.G.M.S. Sección 3ª. 3ª División. Leg.: 91.

⁶⁴ A.G.M.S. Sección 3ª. 3ª División. Leg.: 91.

⁶⁵ Concretamente expone con respecto a esta organización: *"Dividirlos en pelotones de a 59 hombres con un cabo (capitan) y 4 subalternos, cada 3 pelotones debe tener un gefe llamado de tercio; cada 12 pelotones otro llamado de docena, y un general y sus edecanes como ya estan"*.

⁶⁶ S.H.M. Sección 2ª. Guerra de la Independencia (Duque de Bailén). Leg. 1. Carpeta 29. Echevarría era un militar profesional que se había señalado por su valor en la guerra del Rosellón en 1795.

por diversos desfiladeros y localidades culmina en Almadén. Echevarría cree que *"siempre qe. Los Enemigos se haien con fuerzas suficientes p^a. atacar esta capital, lo ejecutarán emprendiendo la marcha desde toledo pr. la ruta qe. dejo indicada y según mi juicio se desentederan del camino del Almaden á causa del rodeo de ocho o diez leguas"* por lo que piensa que el ejército francés utilizaría para acceder a Andalucía el camino más sencillo y corto que es por los llanos de la Alcudia, hacia los Pedroches, donde además pueden transportar artillería sin excesivos problemas *"a costa de seis ú ocho oras de trabajo de cinquenta Zapadores"*. Además, con la ayuda de ingenieros zapadores podían llegar hasta Cazalla y Constantina donde ya tomarían el camino de carretas hasta Sevilla. Para evitarlo propone defender los desfiladeros del Puerto del Mochuelo, entre otros, con fortificaciones de montaña *"qe. un xefe avil, y qe. conoce bien la topografia del terreno puede y debe presentarles"*. Asimismo plantea que se debía ubicar una vanguardia de caballería en el corral de Caracuel para observar al enemigo y que los vecinos de los pueblos de los Pedroches y de la sierra deberían acudir a los citados desfiladeros para combatir bajo mando militar ya que el ejército francés podía llegar hasta Córdoba muy fácilmente por la ruta de las Ermitas *"por el camino, qe. abrió de ruedas p^a su visita el Obispo antecesor al de Cordoba"*. Por último, propone que el cuerpo del ejército de Extremadura que se encontraba en Monesterio debía trasladarse a la población de Azuaga para poder auxiliar en la defensa de los pasos de Sierra Morena.

Lo cierto es que las tropas imperiales encontraron en 1810 muy poca resistencia ni preparación a su avance. El Conde de Toreno informa que *"Pocos tropiezos tenían los enemigos que encontrar en su marcha. No eran extraordinarios los que ofrecía la naturaleza, y fueron tan escasos los trabajos ejecutados por los hombres que se limitaban a varias cortaduras y minas en los pasos más peligrosos y al establecimiento de algunas baterías"*⁶⁷.

a) EL PLAN DE DEFENSA DEFINITIVO PARA SEVILLA DE 1809.

A pesar de todas las cuestiones vistas anteriormente queda claro que ninguna de las propuestas resolvía el problema de la defensa de Sevilla por lo cual se tenían que ir planteando soluciones que sí ayudasen en la protección de la ciudad. Desde un principio se observó la necesidad de ir dotando la ciudad de elementos defensivos como el planteado a finales de 1808 cuando se estudió la posibilidad de abrir un foso alrededor de la misma que sirviese como

⁶⁷ CONDE DE TORENO, José María Queipo de Llano Ruiz de Saravia: *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*. Pamplona, 2008. Pág. 510.

elemento defensivo y como canal ⁶⁸. La importancia que en este conflicto bélico tienen las fortificaciones y la llamada guerra de sitios es evidente y ha sido señalado en varias ocasiones ⁶⁹. Finalmente las autoridades militares españolas presentan un plan definitivo de defensa de Sevilla que es llevado a la práctica en gran medida. Su planificación es muy compleja y fue presentado el 8 de enero de 1809 por el Brigadier Pedro Giraldo de Chaves. El documento se encuentra redactado en un cuadernillo conservado en el Archivo General Militar de Segovia y se titula *"Plan de fortificación y defensa de Sevilla. Ynstrucciones de la fortificación de Sevilla"* ⁷⁰. El plan fue aprobado por la Junta de Defensa de Sevilla que ordenó a Giraldo se encargase de su ejecución y además lo remitió a la Junta Suprema de Gobierno para su conocimiento *"esperándose su debolucion, o una copia del para tenerlo a la vista en atencion a no quedar alguna"*.

Giraldo realiza un proyecto de fortificación que cuando menos debe ser tildado de minucioso y detallista. En un principio declara que ha hecho un estudio de las obras de defensa que ya se habían llevado a cabo para lo que ha utilizado un croquis y diversa documentación que se le había entregado lo cual hace suponer que aunque no se tengan referencias documentales precisas si existieron actuaciones previas referentes a la defensa de la ciudad. De hecho critica las obras realizadas en 1808 que consistían en una serie de baterías que estaban, a su entender, mal ubicadas por lo que siempre sería necesario protegerlas con el auxilio de tropas. Aunque de todas formas justifica este hecho por la prisa y la premura con que se hicieron en aquel momento. Afirma que su plan debe realizarse con seriedad y sobre todo tras un estudio detenido del terreno ya que como afirma:

"Los recursos que presentan los terrenos en ninguna circunstancias, se han de despreciar, y por consiguiente es absolutamente presiso aprovecharse de ellos. Un oficial facultativo acostumbrado a ver el pais con la exacta ojeada Militar dimanada de su practica y conocimiento, desde luego se le representa a la vista la idea que debe seguir para llenar el completo de su comisión".

Expresa que tan peligroso como el enemigo y sus fuerzas es el ataque del fuego ya que los incendios afectarían enormemente a la ciudad por que *"la estrechez de sus calles, y la construcción de sus Casas, proporcionan el incendio"* y también causarían mella al espíritu combativo de sus habitantes. Para solucionar este problema propone ampliar el terreno de defensa y alejarlo de los límites de la ciudad con el fin de lograr un doble objetivo. El primero sería evitar los incendios al alejar el núcleo urbano de los posibles combates; el

⁶⁸ A.H.N. Estado, leg. 34-E, doc. nº 232.

⁶⁹ Para esta cuestión es interesante el estudio de ESCRIBANO, Francisco: "La guerra de sitios", en *La Guerra de la Independencia Española: una visión militar*. VI Congreso de Historia Militar. Vol. I. Madrid, 2009. Págs. 201-217.

⁷⁰ A.G.M.S. Sección 3ª, 3ª División, Leg. 91.

segundo, poder lograr en dicho espacio artículos necesarios para un posible asedio, como serían alimentos y vituallas. Además, en caso de que el enemigo pudiese superar las obras de fortificación realizadas, los defensores podrían retirarse al recinto amurallado de la ciudad para continuar la lucha.

El proyecto de defensa, del que existía un croquis que no ha podido ser hallado, se basa en una estructura de fortificación abaluartada y puede ser dividido en dos partes. En la primera, Giraldo hace su propuesta sobre las defensas exteriores ocupando el terreno que circunda a la ciudad. En la segunda, propone como se deberían realizar las defensas del interior de ésta para el caso que dichas defensas exteriores fuesen superadas ⁷¹.

Giraldo va desgranando su plan de construcción del recinto defensivo de Sevilla organizándolo en varias zonas. La primera de ellas estaría comprendida entre la Cruz del Campo y la desembocadura del que él denomina arroyo Eritaña en el río Guadalquivir ocupando un espacio aproximadamente de más de la cuarta parte del territorio que rodeaba a Sevilla ⁷². El planteamiento general era el de utilizar el cauce del arroyo como foso defensivo "*dificultossísimo de pasar*" y que además sirviese para cubrir las obras de fortificación que se debían hacer en dicha zona. En concreto las tareas de fortificación en este sector del recinto debían consistir en una línea "*arrediente y tenaza bien flanqueada*", es decir, como en toda fortificación de campaña sería el trazado de las obras combinando largos espacios rectilíneos o cortinas con ángulos salientes agudos de tipo abaluartado. Estas estructuras se verían defendidas por una serie de tenazas, que eran una obra exterior con uno o dos ángulos retirados sin flancos que cubría la cortina entre los flancos de los diversos baluartes ⁷³. Tanto los redientes como las tenazas debían estar colocados a tiro de fusil para cubrir con fuego cruzado los ángulos salientes que eran los más débiles de todo el perímetro.

⁷¹ La defensa de las zonas exteriores de la ciudad y de sus caminos era una práctica habitual en las fortificaciones de ciudades en la Guerra de la Independencia, como fue por ejemplo en el caso de Madrid donde se estudió en 1808 la posibilidad de fortificar los pasos en los puertos de Guadarrama, Fuenfría, Navacerrada y Somosierra, al cargo del General Morla por medio de parapetos artillados y fortificaciones. Asimismo, a pesar de la dificultad de la defensa de Madrid se hicieron fosos frente a las puertas de la ciudad, se construyeron baterías a barbata y se abrieron zanjas levantando barricadas en calles como la de Atocha, Alcalá y Carrera de San Jerónimo, parapetándose ventanas y balcones y aspillerándose las tapias y cercas como las del Buen Retiro. Sobre este tema véase: HERRERO FERNÁNDEZ-QUESADA, María Dolores: *Ciencia y Milicia en el Siglo XVIII. Tomás de Morla, artillero ilustrado*. Valladolid, 1992. Pág. 483 y 491-497. Similar es la situación en Zaragoza donde se plantea la resistencia mediante barricadas improvisadas, trincheras y defensas de tierra. Véase: AVILÉS FERNÁNDEZ, Miguel, MADRAZO MADRAZO, Santos, MITRE FERNÁNDEZ, Emilio, PALACIOS MARTÍN, Bonifacio y REDONDO CASTRO, Isabel: *La España de Fernando VII*. Madrid, 1982. Pág. 22.

⁷² El que Giraldo denomina arroyo Eritaña se refiere al conocido como arroyo del Tamarguillo que venía a desembocar en el río Guadalquivir en las inmediaciones de la Torre del Oro.

⁷³ Para este tipo de cuestiones es de interés la consulta de BORREGUERO BELTRÁN, Cristina: *Diccionario de historia militar. Desde los reinos medievales hasta nuestros días*. Barcelona, 2000.

Esta línea defensiva se realizaría con un parapeto de cuatro pies de grueso en su parte superior y una altura de cuatro o cinco pies y con una línea de inclinación de 45° con respecto al horizonte por lo que en su parte inferior tendría de ocho a nueve pies, lo que le permitía resistir el impacto de una bala de cañón. La construcción de este parapeto, como el de todas las líneas del recinto defensivo, se proponía hacerla de dos maneras diferentes. En la primera de ella se debería utilizar el material de la zona "*tepes o sespedes*" en la parte interior del muro dándole media vara de grueso en su parte inferior y un pie en la superior. Donde no hubiese este material se deberían utilizar zarzas que estuviesen muy unidas. En caso que la altura del parapeto fuese demasiado elevada se debían colocar banquetas para que los defensores pudiesen tirar con los fusiles. Asimismo, se debían fabricar sacos de palma, y no de lino que eran más costosos y objeto de robos, para poder utilizarlos en aquellos casos en que no hubiese elementos vegetales con los que poder hacer el parapeto y que también servirían para hacer atrincheramientos y para reparar las posibles brechas que se abriesen en el combate. Una vez construida esta línea se iría cubriendo con tierra, procedente de las diferentes obras de ensanche de cauces de arroyos y fosos, para ir realizando el parapeto por capas bien apisonadas hasta llegar al ángulo previsto. Uno de los principales problemas era el agua que podían deshacer la línea defensiva y para evitarlo Giraldo plantea que tenían que situarse cada ciertos tramos desagües teniendo cuidado con las corrientes de los diferentes diques que se debían construir.

Profundizando en la idea de utilizar el arroyo del Tamarguillo como un elemento esencial en la defensa, Giraldo propone realizar algunas obras para prepararlo ante un posible ataque. Plantea aumentar el cauce de la corriente de agua hasta que tenga una anchura de 12 a 15 pies para lo cual se debía construir un dique o malecón en la desembocadura del arroyo en el Guadalquivir que contuviese las aguas. Dicho malecón se haría situando dos filas de estacas cubiertas por zarzas y rellenando el hueco con tierra apisonada reforzándolo con tornapuntas "*para su mayor solidez y consistencia*". El punto de nivel del agua lo daría el mismo arroyo pasando las aguas sobrantes por encima del propio dique. Esta obra debía ser defendida por fuerzas de artillería para la cual se usaría como plataforma una noria existente en el lugar y que él denomina la "*noria del paseo*" desde la que se dominaría todo el terreno frente a ellos y se podría defender el dique antes aludido. Se puede suponer que Giraldo se está refiriendo a la noria existente en el Paseo de la Bellaflor que fue construido en el siglo XVIII por el asistente Dávalos y que unía las huertas del palacio de San Telmo con Eritaña. Anteriormente allí existía una quinta en la que se alojó Felipe II, pero en esta época estaba totalmente arruinada. En ese momento en su camino se había construido un paseo que se componía de tres amplias calles con árboles en cuyo final se hallaba una glorieta con un depósito de agua que se obtenía del río por medio de una noria. Todo el conjunto del depósito y la noria estaban ocultos por una pirámide y se completaban con una fuente de mármol y una serie de bancos ⁷⁴.

⁷⁴ Véase: CRUZ GIRALDEZ, Miguel: "Delicias, paseo de las", en *Diccionario Histórico de las Calles de Sevilla*, Tomo I. Sevilla, 1993. Pág. 273.

Otro elemento a tener en cuenta en esta organización de la defensa de este terreno sería la protección de los puentes y alcantarillas que se encontraban sobre el arroyo. Giraldo habla de cinco o seis, aunque suponiendo que se refiera al Tamarguillo se tiene constancia histórica de la existencia de varios desde época romana, situados en la intersección de los arroyos y las calzadas y caminos para facilitar el acceso ⁷⁵. Al menos se pueden distinguir varios puentes como el de la Venta de Eritaña, la Casa de la Cera, del Juncal y el de Ranilla ⁷⁶. Según el plan de fortificación estos puentes deberían cubrirse para su defensa por obras de ángulo saliente que protegieran el camino e impidiesen el acceso del enemigo, tanto a la entrada como a la salida, cerrando asimismo la luz de los puentes por medio de rastrillos.

Un último aspecto a señalar es el de la defensa de artillería de todo este recinto abaluartado, aparte de la ya citada en el malecón del río. Desde 1808 existían siete baterías artilleras situadas desde la Cruz del Campo hasta la desembocadura del arroyo. Estas baterías estaban dotadas de 25 a 30 cañones y algunos obuses. Giraldo opina que es suficiente para la defensa pero que los accesos de los puentes del arroyo debían ser guarnecidos con algunos cañones de 4 y 8 pulgadas, *"sobre cuya colocación nos acordaremos con el comandante de Artillería"*.

Finalmente, se planteaba que para la defensa de esta línea no se debían utilizar tropas de primera clase ni muy aguerridas por lo que sería necesario darles confianza y ponerlas a cubierto del fuego enemigo. Para ello explica la necesidad de construir fosetas o pozos en las zonas de la línea defensiva que se alejen del trazado del arroyo. Estos pozos, en caso necesario, podrían ser inundados por medio de canales provenientes del arroyo. De esta forma expone como cerrar la defensa de la zona y, concluyendo Giraldo afirmando que *"en una palabra pueden hacerse estas obras insuperables por todo su contorno"*.

El segundo sector al que se hace referencia es el espacio que se encuentra *"desde la Batería de la Junta a la de San Fernando"*, informando que es un terreno en alto ya que *"domina bastante"* y que es una de los principales caminos de acceso a la ciudad. Se puede suponer que se está refiriendo a la zona comprendida entre la Venta de Eritaña y la noria de Bellaflor llegando hasta la Puerta Nueva de San Fernando en el recinto amurallado de la ciudad, dejando entre ambos las huertas de San Telmo, el paseo de la Bella Flor y parte del prado de San Sebastián enlazando con el anterior sector defensivo. La avenida o camino al que se alude podría ser el que enlazaba con Dos Hermanas

⁷⁵ CORTÉS JOSÉ, Joaquín: "Sevilla Extramuros. La evolución de los espacios periurbanos", en: *Sevilla Extramuros. La huella de la Historia en el Sector Oriental de la Ciudad*. Sevilla, 1998. Págs. 68-70.

⁷⁶ Cortés nos informa que en el plano del Infante Don Carlos (ca. 1826) aparecen cuatro. Véase CORTÉS: *Sevilla... Op. Cit.* Pág. 70. El mismo número que aparece en el *PLANO TOPOGRAFICO DE LA CIUDAD DE SEVILLA. Y EL DE SUS CERCANÍAS EN MENOR ESCALA*. Sevilla, 1832. En *Planos de Sevilla. Colección Histórica 1771-1918*. Sevilla, 1992.

o el de Alcalá de Guadaira. En esta zona se plantea la construcción de dos reductos fortificados con capacidad para doscientos hombres cada uno para controlar ambos lados del arrecife o camino allí existente. Estos reductos, dada su importancia, debían ser construidos con mayor fortaleza y consistencia que el resto de la línea defensiva. Este camino debería ser defendido también con un rediente y un foso permitiendo el paso a la ciudad por medio de una vía que rodearía el rediente y de un sencillo puente levadizo construido por planchas de madera. Por último, estos fosos se podían inundar con las aguas de los Caños de Carmona estando todo cubierto por un parapeto y para evitar posibles emboscadas del enemigo se despejaría toda la zona de arbustos y ramajes.

A la mitad de la distancia entre el foso y el arroyo Tagarete se construiría una terraza o terraplén de ángulos salientes para defender el camino existente que se unía al de Carmona. La finalidad de esta obra era, además de la puramente defensiva, la de servir como plaza de armas que permitiera la salida y organización de tropas para la vigilancia y defensa del territorio.

El tercer sector en el que se constituiría este recinto defensivo se ubicaba en torno al arroyo Tagarete *"el que biniendo hasta las paredes de la trinidad, y salitres forma un angulo, y corre casi paralelo al recinto de la Ciudad á meterse en el Rio por la Torre del Loro"*. Giraldo explica que el curso del arroyo es violento y que lo más natural es que desembocase en el río a través de la zona del Baluarte del Blanquillo pero que los desbordamientos y el lodo hicieron cambiar su curso. Por ello plantea devolver aproximadamente al Tagarete a su curso original para lo que se le debía conducir a través de la parte trasera del convento de capuchinos y del Hospital de las Cinco Llagas para que desembocase en un canal *"que hace el camino alto construido para contener la avenida del Rio"* y desembocar frente al Baluarte del Blanquillo ubicado por la zona de la puerta de la Barqueta. Dicho canal comenzaría en las huertas del Cortijo denominado por Giraldo de Bureau, aunque probablemente se refiere al de Burón, siendo el foso a construir de forma similar al de Eritaña.

El camino antes aludido sería el elemento conductor de las obras de defensa en esta zona y para ello propone la construcción de una tenaza doble entre *"el cauze de las aguas de los caños de Carmona, y el arroyo tagarete"*. A la izquierda de esta tenaza se iría levantando la línea defensiva a rediente de forma similar a la anterior hasta llegar a las tapias del cortijo de Burón. Este cortijo se convertiría en plaza fuerte y elemento central de la defensa de la zona, para lo que se le rebajarían y reforzarían sus tapias con tierra para convertirlo en un *"reducto de muy bella defensa por su situación, construcción y figura"*.

Desde Burón hasta el convento de la Trinidad se planteó la construcción de una línea en ángulo saliente y a continuación hasta el convento de Capuchinos una línea flanqueada que continuaba con un ángulo entrante hasta el Hospital de las Cinco Llagas, abriendo aspilleras en los muros de las huertas del convento y los del hospital para potenciar el fuego de fusil,

“haciendo andamiadas por dentro de la cerca para facilitar que por encima de ella puedan tirar una, al mismo tiempo que otros lo executan avajo por las aspilleras construidas á la altura regular para que un hombre pueda tirar con desembarazo”. Por último, entre el hospital y el camino de San Lázaro y San Jerónimo se realizaría otra construcción similar que defendiese el acceso al camino. El trayecto restante desde el camino de San Lázaro hasta el río Guadalquivir se defendería también con obras parecidas flanqueando el camino alto con una línea de defensa adelantada. Finalmente, se debería construir otro dique parecido al ya citado en Eritaña para poder inundar el foso con el agua del Tagarete.

Con respecto a la organización de efectivos militares en el sistema defensivo Giraldo plantea reducir a cuatro los cañones de la Batería del Blanquillo y el resto distribuirlos por los diferentes lugares de la línea. Así, colocaría las siguientes fuerzas artilleras:

- Dos cañones y un obús en cada reducto alrededor de la Cruz del Campo.
- Dos cañones más en las tenazas dobles que debían batir el camino que se une al de Carmona.
- Dos cañones en el ángulo entrante existente en el Cortijo de Burón.
- Dos cañones en el ángulo entrante entre el malecón del Tagarete y el convento de la Trinidad.
- Cuatro cañones entre el Convento de la Trinidad y el río Guadalquivir, defendiendo los caminos de las huertas y el de San Lázaro. Asimismo, en esta zona habría que ubicar tropas ligeras para su defensa ya que podían guarnecerse del fuego enemigo en las tapias y vallas de las huertas, existentes en el lugar.

Al objeto de facilitar el tránsito de tropas se establecerían tres puentes sobre el canal en la zona del convento de la Trinidad, en el camino de San Lázaro y otro frente al Baluarte del Blanquillo, próximo al malecón.

En conclusión, se establece que el perímetro general de este recinto atrincherado sería de unas 8000 varas estimándose que eran necesarios para su defensa 12000 hombres y 50 cañones. Para un resultado más eficaz los cañones debían cubrir cada uno veinte varas de la línea fortificada y la tropa debía situarse en los ángulos salientes cruzando su fuego con la artillería. Se utilizarían 6000 hombres en las trincheras y baluartes quedando los restantes ubicados en tres cuerpos de 2000 hombres colocados en diferentes lugares para apoyar en aquellos puntos donde fuese necesario. Así, uno de estos puntos fuertes se situaría entre la puerta de Córdoba y la de la Macarena, otro entre San Agustín y el Rastro, y el tercero entre el barrio de San Bernardo y el de San Diego. Finalmente, Giraldo plantea que además de estas fuerzas sería necesario el apoyo de seis escuadrones de caballería y tres batallones de tropas ligeras o de doce compañías de cazadores. Apunta Giraldo que esta ubicación de las tropas de reserva era necesaria para poder acudir a aquel lugar donde atacasen las tropas francesas ya que éstas iban a venir con gran número de

efectivos porque después tenían que conquistar la plaza fortificada de Cádiz donde les haría falta gran número de hombres y armamento.

Todo el planteamiento del recinto defensivo que hizo Giraldo se completaría con la ubicación de varios puntos de vigilancia para controlar mejor el territorio que rodeaba Sevilla. Se ubicaría un primer puesto de guardia compuesto de un escuadrón de caballería, dos compañías de tropas ligeras y un destacamento de artillería volante con uno o dos cañones, en la venta de Torreblanca donde también se alojarían. Las funciones de cada tipo de tropa eran diferentes, encargándose la caballería de vigilar el camino real y el que pasaba por la Hacienda del Rosario *"y por el cual vienen regularmente todos los panaderos a Sevilla"*, para incorporarse otra vez al camino más allá de la Hacienda de Ranillas. A su vez, la infantería debía vigilar los palmares de la zona y avisar de la llegada de las tropas enemigas. El segundo puesto avanzado se colocaría en el *"Puente del Arquillo de la Polvora camino de los Puertos"*. Este punto tendría como dotación medio escuadrón de caballería y dos compañías de infantería que debían vigilar el terreno desde el camino de Alcalá y Barreno de San Juan de los Teatinos, orillas del Guadalquivir y dehesa de los Potros, enlazando en la defensa con el puesto anterior ubicado en Torreblanca. Por último, se situaría un último puesto con su destacamento formado por un escuadrón de caballería, dos compañías de tropas ligeras y un destacamento de artillería volante con uno o dos cañones, en la Hacienda del Palancar que se encontraba en el camino de Alcalá del Río con la misión de vigilar el camino hacia esta localidad, Tocina, Bodegón de las Cañas y Carmona, siendo este lugar por su *"consistencia y naturaleza susceptible de detener y entretener al Enemigo y por consiguiente hacerle mudar de intento, porque el ataque por esta parte tampoco presenta al Enemigo mucha facilidad"*.

Con esta línea fortificada quedaba teóricamente defendido el núcleo de la ciudad, sólo faltaba plantear qué hacer con la orilla del Guadalquivir y con el arrabal de Triana. Por ello, con respecto a esta orilla del río la propuesta era realizar tres puntos defensivos diferentes. El primero de ellos sería cerrando las calles del barrio con redientes. Pero en tres de estas salidas dichos redientes se realizarían con tenazas. Es el caso de la Huerta de los Remedios que tendría cuatro cañones y se apoyaría en el río uniendo sus defensas y apoyándose con las del malecón del arroyo Tamarguillo. Otro, en este caso de tenaza doble, estaría en la salida de San Jacinto cubriendo, entre otros, el camino de San Juan de Aznalfarache y Tomares. Y finalmente, un tercero en el Patrocinio defendiendo el camino de Extremadura. Este tercer punto debería alargar una de sus alas para impedir el acceso por el camino de la Cartuja e irían situados allí cuatro cañones y dos obuses. En este caso además la obra estaría descubierta y enfilada con la orilla del río ya que desde los Humeros se podía defender, impidiendo asimismo el ataque francés a Sevilla por este sitio y que se reutilizaran las obras de fortificación por el enemigo. Todo el recinto llevaría también un foso con defensas e impedimentos exteriores que hicieran complicado el acceso y todos los redientes que cerraban las calles debían flanquearse para que se defendieran entre ellos. Asimismo, se

aspillarían las casas que cubrirían las obras de defensa, sirviendo como línea fortificada o cortina de este frente. En esta zona existían diferentes hornos de alfarero y *"montones de fragmentos de ladrillo y tejas que pudieran cubrir al enemigo"* por lo que las defensas debían cubrir los hornos para que no protegieran a las tropas francesas siendo arrasados o cubiertos de tierra en caso necesario para dejar el terreno despejado y al enemigo siempre visible. Los escombros, ladrillos y tejas deberían ser utilizados como materiales para las obras de fortificación, ordenando incluso a sus propietarios *"las conduzcan de su cuenta al parage"*.

Para cuidar de este territorio, impedir un ataque sorpresa y avisar de los movimientos del enemigo, se deberían situar puestos de guardia en Santiponce, camino de Extremadura y la Algaba. Asimismo, civiles que conocieran la comarca deberían vigilar para avisar de los movimientos del ejército francés.

A continuación Giraldo expone que la zona más idónea para un ataque francés sería la del camino de Extremadura por su facilidad de acceso y menor lejanía, lo que quedaba demostrado por los últimos movimientos del ejército francés *"evitando el paso por despeñaperros, Santo Olaya y el Ronquillo y tomando las restantes y diferentes avenidas que le proporciona el país"*. Esto hacía necesario completar la defensa de la ciudad profundizando en la fortificación de esta área. Para ello observa que la zona más propicia era el Cerro de Santa Brígida, donde se podría construir una fortaleza o fuerte de planta cuadrada que cubriera y vigilara todos los caminos que pasan por ahí ⁷⁷. Este fuerte debía ser una ciudadela que debería conservarse en el futuro para la defensa de Sevilla ya que su ubicación en alto y dominante hacía que dominara la visión de toda la comarca. Sería un fuerte de campaña lo que, a diferencia de una fortificación permanente, era de construcción muy sencilla y podía utilizarse también para alojar tropas en caso de evacuación de toda la zona hacia Extremadura. Además por su ubicación este fuerte era como *"la Cabeza de defensa de este Pays, porque para apoderarse de el necesita el Enemigo formar proyecto mas Real y efectivo que el de el ímpetu violento"*. Para completar la defensa de la zona se debería reparar el castillo de San Juan de Aznalfarache, cuestión que Giraldo también ve bastante sencilla ⁷⁸. Todo ello junto con obras de fortificación en los diferentes caminos de la zona haría que:

"No se atreverían entonces los Enemigos a venir á sorprender ningun punto esta fortificación, y pensarian detenidamente en el sitio mas formal de estas

⁷⁷ El cerro de Santa Brígida se encuentra ubicado en la actual población de Camas, junto a la vía de la Plata en dirección a Extremadura.

⁷⁸ Probablemente Giraldo se refiera a los restos de murallas almohades existentes en San Juan de Aznalfarache y que aún se conservan en parte en la zona conocida como el Monumento. Estas murallas estarían en muy mal estado existiendo referencias de que se encontraban en ruinas ya en el siglo XV, como puede observarse en grabados previos como el de Pieter VAN DER AA publicado en Leiden en 1715.

fortificaciones que no podrían verificar por la falta de los infinitos artículos necesarios para esta empresa”.

Tal y como se ha descrito así se proyectó realizar las obras de fortificación del territorio que circunda a Sevilla planteando, tal vez de forma demasiado optimista, la creación de una fortaleza inexpugnable y a la vez realizada con poco costo económico, cuestiones que son en realidad totalmente contradictorias.

Seguidamente el plan establecía como se defendería el núcleo urbano en caso de que las defensas realizadas no impidiesen el acceso del ejército francés. En primer lugar se exponían cuales debían ser las vías de evacuación y las puertas de la ciudad que se utilizarían, porque así se evitaría que *“las tropas bisoñas y los oficiales inexpertos con sus voces y movimientos introducen el desorden y la confusión”*. Además, habría que fortificar las casas y edificios existentes entre la línea defensiva antes comentada y los muros de la ciudad, constituyéndose en una segunda línea defensiva fortificada, aunque Giraldo estimó que estas tareas eran secundarias tras el proyecto principal de defensa. En concreto se prepararían el colegio de San Telmo, la huerta de Uriurtua, San Diego, la fábrica de los Ingleses y la Fábrica de Tabacos, construyendo aspilleras en sus muros y traveses en sus accesos que dificultasen el paso por los caminos que estuviesen próximos.

Con respecto a las puertas de la ciudad se cubrirían con muros o tambores aspillados. En caso de tener tiempo también se debían construir fosos y otros impedimentos del acceso por ellas. Asimismo, las murallas, por ser transitables en gran parte de su trazado por su camino de ronda, podían ser un buen lugar para colocar a los defensores. En caso contrario, o sea, que fuese intransitable en algún lugar por haber edificios contiguos a ella se debía hacer practicable con planchas de madera y andamios *“que se puede con mucha facilidad construir al efecto”*. Como puntos fuertes de este segundo recinto se establece el convento de San Agustín, el Cuartel de Inválidos, ubicado entre la puerta del barrio y la de Carmona, la iglesia de San Roque y las casas particulares de sus manzanas y de la zona; sus defensores podrían usar para su evacuación las fortificaciones de la Puerta Osario. Lo mismo se haría en la Huerta del Retiro, cuartel de Caballería y Matadero. Por último, en las puertas de la Macarena y la Barqueta, debían retirarse a los tinglados del baluarte del Blanquillo y las casas de la Macarena que estuviesen fortificadas. La barbacana de la muralla existente entre la puerta de la Macarena y la de Córdoba debía ser limpiada y mejorada su fortificación, diseñando la apertura de un postigo que la comunicase con el interior de la ciudad.

Diferente es el planteamiento en relación al interior de la ciudad ya que en este caso Giraldo afirma *“Como nos hemos propuesto defender obstinadamente á esta Ciudad y que en caso que el Enemigo le conquiste sea sus ruinas y no sus habitantes”*. Para ello se debían cubrir las calles que desembocasen en las puertas de la ciudad con diferentes traveses, cuatro o

seis, que impidiesen la entrada y el acceso por ellas. Asimismo, mientras el enemigo intentaba forzar la puerta, los defensores debían abrir zanjas rellenas con fogatas o cajones con bombas y granadas para hacerlas explotar en el momento conveniente, siendo esta *"una defensa terrible y que siempre produce un buen efecto lo que es menester mucha sangre fría y seriedad para colocarlas, y usarlas en confucion ni aturdimiento"*. Para evitar la dispersión del enemigo por el interior de la ciudad, las calles que desembocaran a estas vías principales también debían cerrarse con dos traveses, como también las puertas de las casas donde se abrirían troneras para poder hacer fuego sobre el enemigo. Por último, en las casas debía haber provisión de granadas, piedras *"y otras cosas arrojadisas"* y madera para hacer fuego, debiendo existir comunicación entre las casas y las de su manzana por el interior de las mismas. En caso de que el ejército francés pudiese abrir brecha en alguna parte de la muralla se debería formar en la zona trincheras y parapetos con colchones, sacos de lana y cajones y arrojando en las calles muebles que dificultasen el paso. En los traveses antes mencionados se ubicarían cañones y obuses que hiciesen fuego de metralla para causar el mayor daño al enemigo, concluyendo que *"Y no hay duda que como se quiera defender atinadamente esta ciudad, es imposible que el enemigo por mas que haga se apodere de ella, como ha susidido en Zaragoza"*.

Seguidamente Giraldo expone algunas cuestiones de logística necesarias para la defensa de Sevilla. Así, en primer lugar, se dedica al peligro de los incendios por lo que recomienda aumentar la precaución por parte de los vecinos y sobre todo, que se tomen las medidas que impidan que el enemigo pudiese localizar puntos concretos en el recinto de la ciudad por lo que no se deberían presentar focos de luz por la noche que permitiese el fuego de la artillería francesa. Igualmente se debían ubicar en diferentes lugares de la ciudad depósitos de agua *"cubiertos de tablones para evitar las desgracias"*, proponiendo que los miembros del clero que *"por su carácter y circunstancias no pueden tomar las armas"* fueran los que se dedicaran al menester de apagar los incendios. Seguidamente, propone encargar a los médicos, boticarios, practicantes, enfermeros, *"y demas dependientes de los Hospitales"* que se encargasen del cuidado de los heridos, *"con todo esmero y caridad"* y de retirar los cadáveres de las calles *"castigando severamente qualquier leve omisión que es mui frecuente en esta clase de gentes"*. Por ultimo, se debía crear una comisión encargada de los víveres y demás efectos necesarios para la vida en la ciudad.

Finalmente, en unas adiciones al Plan, Giraldo expone que en caso de pérdida de Triana era preciso cortar el puente de barcas que unía el arrabal con el núcleo de Sevilla y destruir el barrio con cuatro baterías desde la orilla opuesta del Guadalquivir para evitar que el ejército francés lo utilizase como cabeza de puente para invadir la ciudad y sobre todo, que pudiese utilizarlo como zona para instalar sus baterías artilleras y bombardear Sevilla. En ese sentido, todas las barcas existentes debían agruparse en Sevilla para evitar que fuesen usadas por los enemigos. Con respecto al monasterio de la Cartuja

propone realizar allí una casa fuerte o si no era posible, establecer al menos un destacamento de tropas para avisar de los movimientos del enemigo.

Por último, Giraldo afirma que:

"Nada digo sobre el pormenor de los demas articulos de defenza, en consideracion a que el General, y subalternos a quien se le encargue, estarán dotados de todos los conocimientos militares para dejar bien puesto su honor, y el de las armas del Rey Nuestro Señor Dn. Fernando Séptimo".

Para terminar, el brigadier Pedro Giraldo, expone que utilizando el trabajo de los vecinos de Sevilla y de las tropas de guarnición y existiendo los materiales necesarios, la duración de las obras de fortificación podría establecerse entre veinticinco a treinta días. Para ello se proponía la necesidad de un cupo de seis mil personas bien dirigidas y organizadas trabajando diariamente, aunque posteriormente deberían mejorarse dichas fortificaciones y realizar algunas reparaciones.

b) LA ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA DEFENSIVO DE LA CIUDAD.

A pesar de la existencia y aprobación del plan oficial de defensa los problemas organizativos fueron innumerables. A ello se sumaron muchas opiniones contrarias a la propuesta de Giraldo para la defensa de Sevilla. De hecho, el 11 de enero de 1809 se plantea otra propuesta defensiva realizada por un coronel inglés llamado Duff, siendo estudiado dicho plan por la Junta Provincial de Sevilla, encargada de organizar la defensa de la ciudad, y la Junta General Militar ⁷⁹. Además se pensó en seguir completando el sistema defensivo apoyándose en la corriente fluvial del Guadalquivir por lo que se encargó a José Ibáñez, tercer catedrático de San Telmo, sondar el río para conocer exactamente su profundidad y así poder realizar un plano con el fin de mejorar las defensas ⁸⁰.

Desde el principio las autoridades militares y civiles sevillanas fueron conscientes de la urgencia de la fortificación y de organización de la

⁷⁹ En 1808 se encontraba destinado en España un coronel de infantería llamado Alexander Duff, quien había tenido un papel destacado en la frustrada expedición británica al Río de la Plata en 1806 y que llegó a alcanzar el grado de Teniente General aunque no es posible precisar si se trata de la misma persona.

⁸⁰ A.G.M.S. Sección 1ª. Legajo 1-726.

defensa de la ciudad. Se sabía que Sevilla en esos momentos era la capital de la España no ocupada y que en ella residían la mayor parte de las instituciones de la nación. Así, se puede rastrear documentalmente que desde pocos días después de haber sido aprobado el plan de defensa de Giraldo se iniciaron las órdenes para ponerlo en ejecución. Como ejemplo se puede citar la instrucción de 18 de enero de 1809 que la Junta Suprema da al Secretario de Guerra recordándole *"quan importante y urgente es la fortificación de esta Capital"* y ordenando que al día siguiente empezaran los trabajos con *"el mayor ahinco y sin intermision"* ⁸¹. O la instrucción que el mismo organismo envía el 21 de enero a la Junta de Sevilla recordándole *"quan urgente es activar con toda la presteza y ahinco imaginables las obras de fortificación de esta ciudad"*, planteando que para llevarlo a cabo se utilice a los vecinos de la ciudad y todos los recursos que fueran necesarios ⁸².

A lo largo del mes de enero de 1809 se prepara la estructura organizativa necesaria para levantar los diferentes puntos fortificados en el perímetro planteado por Giraldo. En un primer momento se establecieron cuatro puntos centrales desde los que se iría dirigiendo toda la obra. Estos puntos, situados en la Cruz del Campo, Patrocinio, Cerro de Santa Brígida y venta de Eritaña, estaban dotados de un destacamento formado por un cabo y ocho soldados en cada lugar, encargados de vigilar las obras de fortificación y para los cuales ya el 27 de enero el Gobernador de la Plaza, Eusebio Herrera, solicitó al Ayuntamiento de la ciudad que les dispusiese alojamiento ⁸³. Asimismo, el cabildo municipal decidió el 30 de enero costear con sus fondos de propios parte de las obras de zanjas y espaldones *"para enel cazo de una invacion enemiga"* ⁸⁴. El municipio recibió la orden de que diariamente tenía que asistir un capitular a cada uno de los puntos de defensa y además decidió que cada uno de ellos iría acompañado de un alguacil y un escribiente por si les hacía falta su trabajo, aprobando un salario diario de 10 reales por punto de fortificación ⁸⁵.

Ese mismo día la Junta Suprema de Sevilla publicó un bando sobre la organización de las obras de fortificación de la ciudad firmado en el Real Alcázar por Juan Bautista Esteller, secretario primero ⁸⁶. En él presentaba a la población sevillana la situación militar del momento y exponía que *"por esto es necesario acudir con presteza y energía á la fortificacion de los Pueblos, especialmente aquellos que por ser Capitales, ó por sus circunstancias particulares llaman la atencion y codicia del monstruo perseguidor. Entre todos merece la mayor atención nuestra amada Sevilla: Sobre ella ha fixado sus ojos Napoleon, y no dudeis que ningun sacrificio le parecerá grande como logre*

⁸¹ A.H.N. Sección Estado, Leg. 34-E, doc. nº 233.

⁸² A.H.N. Sección Estado, Leg. 34-E, doc. nº 234.

⁸³ A.M.S. Actas Capitulares de 1809. 2ª Escribanía. Fol.: 23 rtº.

⁸⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1809. 2ª Escribanía. Fol.: 26. Es una situación similar a la que describe Pérez Galdós para la ciudad de Zaragoza donde se piensa la defensa como una acto de participación de toda la ciudad y sus habitantes y haciendas, utilizando como elemento fortificado cualquier accidente geográfico o elemento urbano. Cfr.: PÉREZ GALDÓS, Benito: *Zaragoza. Episodios Nacionales nº 6*. Barcelona, 1996. Págs.: 19-20 y 107-110.

⁸⁵ A.M.S. Sección II. Carpeta 68.

⁸⁶ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 60002/6.

dominarla'. La defensa de Sevilla era la principal labor a realizar por encima de cualquier otra cuestión y por ello la ciudad y los pueblos que la rodean tenían la obligación de llevarla a cabo construyendo las fortificaciones y manteniendo a las tropas, aportando el máximo posible de fondos ya que se suponía que el costo de las obras y el del mantenimiento de las tropas iba a ser muy elevado.

Así la Junta Suprema dispuso unas instrucciones organizadas en varios puntos. En el primero de ellos ordenó continuar con las obras de fortificación ya iniciadas, señalando como puntos centrales para la organización el Patrocinio en Triana y la Cruz del Campo para el resto de la ciudad, aunque susceptibles de variación en función de las instrucciones que sobre el terreno diesen los ingenieros encargados de las obras. Seguidamente establecía la obligatoriedad de la participación ciudadana, creando un registro en la Secretaría de Indias de la Junta a cargo de Antonio Alonso, donde se anotaría el tiempo que cada persona podría dedicar a las obras. En tercer lugar se prohibía la asistencia de las mujeres a las obras de fortificación pero tanto éstas como los eclesiásticos "*Seculares y Regulares de uno y otro sexo*" debían aportar fondos o pagar a los jornaleros empleados. Para todas estas cuestiones se estableció como fecha límite el plazo de tres días para poder así organizar los trabajos, conociendo concretamente los datos económicos y número de personas asignadas. Seguidamente, ordenaba a las autoridades de los pueblos cercanos la participación de sus pobladores en las obras, tanto de forma personal como con la aportación de fondos, dándoles un plazo de ocho días para remitir la información a Sevilla. Asimismo, se nombró una comisión formada por Francisco Javier Cienfuegos, Víctor Soret y Celedonio Alonso encargados de las cuestiones financieras y organizativas de la fortificación y por último, se planteó que los fondos recaudados fueran solamente utilizados para realizar las obras de fortificación, teniendo la comisión formada la obligación de llevar una contabilidad separada para lo que tendrían que nombrar un Tesorero y además realizar un manifiesto público donde constase cuanto había aportado cada persona y en que se había invertido el dinero. Como puede observarse el plan de Giraldo ya descrito y las ordenanzas de la Junta Suprema se adecuaban perfectamente al planteamiento de la Real Orden en la que se establecían las reglas para la defensa de los lugares atacados por los franceses, anteriormente citadas.

Durante el mes de febrero de 1809 continuaron las obras de fortificación con multitud de problemas causados entre otras razones por la escasa asistencia de personas dispuestas a trabajar ⁸⁷. El 12 de febrero se publica un bando por el Ayuntamiento con instrucciones para la organización de todo el trabajo de las defensas ⁸⁸. En dicho documento se reconoce la lentitud con la que están avanzando las obras "*bien diferente de la rapidez de marchas del enemigo*" por lo que se ordena que todos los vecinos de Sevilla sin diferenciar status social o fuero debían acudir directamente a los trabajos para agilizarlos. Estos vecinos se cuantificaron en 4000 personas diarias y se

⁸⁷ A.H.N. Sección Estado, Legajo 34-E, doc. 243.

⁸⁸ A.M.S. Sección VI, Tomo 45, doc. 48.

organizaron en cuatro cuarteles: 1000 en Triana, 1000 en la Cruz del Campo hasta el Cortijo del Maestre Escuela que serían de esos barrios y de Alcalá de Guadaira y Dos Hermanas, 1000 desde dicho cortijo hasta la Venta de Eritaña y por último, otros 1000 desde la Barqueta al Hospital de las Cinco Llagas que serían vecinos del barrio y de las localidades de La Algaba y La Rinconada. Asimismo, en el bando se solicitaban también que la población proporcionase avituallamientos, fundamentalmente vendas y telas, para el ejército en ese momento y para poder resistir la futura batalla que se creía inexorable. Por último, se nombraron cuatro vocales para cada cuartel encargados de las gestiones organizativas ⁸⁹. A pesar de ello, se tuvo que seguir insistiendo en estas cuestiones por lo que incluso el Ayuntamiento de la ciudad reiteró y nombró el 14 de febrero, a instancias de la Junta Suprema, capitulares que acudiesen diariamente a los puntos de encuentro para la distribución de operarios ⁹⁰. También el municipio decidió además contribuir diariamente con 300 reales para el pago de cincuenta jornaleros que fuesen a trabajar a los distintos puntos establecidos ⁹¹. Finalmente, otra cuestión problemática fue la falta de preparación de los propios vecinos para algunas de las tareas que se les encargaron como era el caso de la artillería en Triana cuando el 16 de febrero algunos de sus vecinos solicitaron "*personas que los instruyan en el manejo del cañón*" ⁹².

Aún así los problemas para la asistencia de los vecinos a las obras de fortificación fueron continuos tanto por cuestiones de consideración social como por pura desidia. Al respecto es de destacar la discusión existente en el seno del Cabildo de la Catedral por determinar si sus miembros debían ir o no a trabajar en las obras defensivas ⁹³. Finalmente decidió que las circunstancias del momento no le permitían muchas opciones y que tenían que demostrar su patriotismo pero que había que "*evitar qe. se confundan sus individuos con los demas del Pueblo*", por lo que decidió pagar parte del parapeto defensivo, en concreto 500 varas, evitando así que se llamase a los capitulares para el trabajo.

⁸⁹ Estos vocales fueron Lorenzo Calvo para Triana, Felix Ovalle para la Cruz del Campo, Andrés Miñano para Eritaña y Rodrigo Riquelme para la Barqueta. A.M.S. Sección VI, Tomo 45, documento 48.

⁹⁰ Los capitulares nombrados fueron los siguientes:

- Cruz del Campo: Gaspar de Boxador, el Marqués de Loreto, Juan María de Vargas, Francisco Torres Guerra, Ignacio de Carexes, Antonio Aceves y José Avilés.

- Barqueta: Diego del Campo, Martín de Sarabia, Diego Guerrero y Sidón, Joaquín María de la Cueva, el Marqués de Arcohermoso, José de Escobar y Preciados y Juan Nepomuceno Guerrero.

- Triana: Jerónimo Moreno, Lope Olloqui, Francisco Olazaval, Joaquin de Goyeneta, Manuel del Rey, Juan Francisco Vazquez y Manuel María de Mendivil.

- Eritaña: Manuel Raquejo y Solís, el Marqués de Rivas, Francisco Gómez de Barneda, Gabriel Julián García, el Marqués de Monteflorido, Francisco Sobrino y Miguel Bandarán.

Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1809 (1ª escribanía). Fols.: 13 v^o-15 r^o.

⁹¹ Incluso se conoce por un informe del 23 de febrero como era la distribución por origen geográfico de los hombres que debían trabajar en la fortificación de Triana, repartiéndose entre la población del arrabal y la de los pueblos cercanos del Aljarafe. A.M.S. Sección VI, Tomo 45, doc. 48.

⁹² A.H.N. Estado. Leg. 35-D. Fol.: 187 r^o.

⁹³ A.C.S. Autos Capitulares de 1809. Libro 172. Fols.: 9 v^o-10 r^o.

El coste de esta operación fue estimado por el maestro de obras Rosales que calculó que cada vara de obra ascendía a 50 reales aproximadamente, por lo que la inversión final del cabildo fue de unos 25000 reales ⁹⁴. También se realizaron padrones extraordinarios para organizar milicias urbanas y un alistamiento general ⁹⁵; y peticiones de ayuda económica por parte de la Junta de Fortificación, Alistamiento y Defensa de Sevilla, como por ejemplo la realizada el 18 de febrero a la Colegial del Salvador ⁹⁶ o al Cabildo de la Catedral ⁹⁷.

Uno de los problemas competenciales existente a la hora de realizar las obras fue el de las capacidades de los alcaldes de cuartel en las mismas ⁹⁸. El caso más sonado fue el de Juan Eugenio de Calzadilla, alcalde de cuartel, que ordenó a los capitulares del punto de Triana que tuviesen cuidado y atención sobre los trabajos defensivos. La cuestión surgió porque el Ayuntamiento entendía que este señor no era competente, por su cargo, para dar órdenes a los capitulares y decide que debe recibir las órdenes directamente de la Junta de Fortificación sin intermediarios, a lo que esta Junta les dio la razón ⁹⁹. En otra cuestión el mismo Calzadilla informa el 14 de febrero de 1809 que tiene que organizar el trabajo de fortificación y su distribución en Triana por lo que instó al Rector del Colegio Mayor de Santa María de Jesús a que le informase a la mayor brevedad del número de personas o, en su defecto, los jornales que iba a pagar para llevar a cabo estos trabajos ¹⁰⁰.

⁹⁴ A.C.S. Autos Capitulares de 1809. Libro 172. Fol.: 10. y Autos de la Diputación de Hacienda 1808-1824. Libro 348 (10). Fol.: 12. La Junta Suprema Gubernativa agradeció esta actuación del Cabildo de la Catedral el 22 de febrero y le avisó que el Ingeniero Director de las obras sería el encargado de ponerla en práctica. A.C.S. Autos Capitulares de 1809. Libro 172. Fol.: 12.

⁹⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1809 (1ª escribanía). Fols.: 15 rtº-18 rtº, 20 rtº y 22 vtº. La orden era la de formar *“el alistamiento de todos los hombres desde la edad de diez años hasta cincuenta, capaces de tomar las armas, con exprezn. de los Mozos solteros, casados y viudos sin hijos, y con ellos; haciendose también con separacion delas demas Personas así hombres como Mugeres y niños, comprendiendose alos transeuntes, anotando sus estados empleos oficios, o destinos y familias; tomando noticia delas armas que haya en cada casa”*. Dichos padrones, que actualmente se conservan en el Archivo Militar de Segovia, están organizados por parroquias debían comprender las personas, clasificadas por edad y estado civil, que podían ser reclutadas y las armas existentes en cada parroquia,. Cfr.: A.G.M.S. Sección 3ª. 3ª División. Leg.: 91. Asimismo, en dicha documentación se informa que el padrón a 4 de abril de 1809 sólo comprendía 18496 personas, de las que habría que quitar las que tuviesen entre 70 y 100 años, por lo que le parecía muy poco. Por ello, las autoridades militares solicitaban a la Junta Central que nombrase comandantes de los cuarteles y que éstos hiciesen un nuevo alistamiento con más rigor.

⁹⁶ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63171.

⁹⁷ A.C.S. Autos Capitulares de 1809. Libro 172. Fol.: 10 vtº.

⁹⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1809 (1ª escribanía). Fols.: 24 vtº-26 rtº..

⁹⁹ Según la Junta la disputa *“ha tenido su origen de una equivocazn. procedida delos muchos negocios enque se halla ocupado, ynohaver podido tomar conocimto. de lo resuelto por esta Junta; asegurandole qe. nunca fue su animo que la Ciudad sufiese en suddecoro lomasleve, pues la premura delas providencias enlas actuales circunstancias y el deseo eficaz del pronto y buen servicio, hace que se invierta enmuchas ocasiones, la formula yorden que esta esttablecido”*. A.M.S. Actas Capitulares de 1809 (1ª escribanía). Fols.: 26 vtº-27 rtº.

¹⁰⁰ Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla (A.H.U.S.) Sección 4. Correspondencia. Sº 340. 1809.

A pesar de todos estos asuntos un problema que hubo que ir resolviendo sobre la marcha fue el de los destrozos que las obras estaban causando en diversas propiedades particulares, decidiendo la Junta de Fortificación que debían pagarse de los fondos públicos municipales. Así, se tiene conocimiento que la Junta había recibido las quejas de varios vecinos por lo que en su reunión del 13 de febrero, decidió que estos gastos se debían pagar de los fondos públicos de la ciudad para lo que solicitó al Ayuntamiento sevillano una relación del estado de su presupuesto en ese momento ¹⁰¹. El 23 de marzo el cabildo municipal oye un informe del Procurador Mayor sobre este asunto quien afirma *"que no siendo posible ala Contaduría formar dho. estado en poco tiempo por el gran cumulo de ordenes y noticias que es necesario calificar"* por lo que se limita a realizar un somero estudio de cuales son sus fondos de propios y lo que ha dejado de ingresar a causa de la guerra afirmando que *"este deficit ha producido necesariamente que esten p^a pagar la mayor parte delos acrehedores de justicia y que aun no se han podido realizar varias obras indispesables"*, siendo esta la respuesta que se remitió a la Junta de Fortificación ¹⁰².

Para organizar todo lo relativo a la defensa de la ciudad y del resto de la región fue nombrado el general Ventura Escalante ¹⁰³. A partir del momento en que se aplican las órdenes y las labores de organización de la defensa se inicia una correspondencia profusa entre él y la Junta Suprema con el fin de poner en marcha todo lo necesario para la defensa de Sevilla. En este sentido realizó un informe que fue remitido a la Junta el 25 de marzo en el que planteaba que la falta de tiempo impedía realizar algunas cuestiones relativas a la organización militar solicitando asimismo que todos los vecinos pudientes se proveyesen de víveres y que todos los hombres de quince a setenta años se armasen para defender la ciudad ¹⁰⁴. En su informe entre otras cuestiones afirma que las obras de defensa de Sevilla estaban atrasadas y que necesitaban *"un general muy activo que se encargue de ella, sin tener otro encargo"* ¹⁰⁵. Además solicitaba que la Junta Provincial de Sevilla, encargada hasta ese momento de la defensa de la ciudad, le aportase un informe sobre todo lo que se había realizado hasta el momento, tanto en relación a las obras, como a las cuestiones de alistamiento y organización militar. Como él afirma:

¹⁰¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1809 (2ª escribanía). Fol.: 48 vtº.

¹⁰² A.M.S. Actas Capitulares de 1809 (2ª escribanía). Fol.: 58 rtº-59 rtº. A pesar de ello, durante los meses de marzo y abril se sucedieron las cartas entre ambos organismos con el fin de lograr conocer la situación económica del Ayuntamiento, cuestión que al parecer, finalmente no sucedió. Cfr.: A.M.S. Sección VI. Tomo 52, doc. 29.

¹⁰³ Escalante había sido Capitán General de Granada y al parecer en 1808 por su falta de resolución y energía fue sustituido por el Gobernador Militar de Málaga Teodoro Reding. Cfr.: AGUILAR GAVILÁN: *Andalucía durante... Op. Cit.* Pág. 19. Además desde el 5 de diciembre había sido nombrado Capitán General de los cuatro reinos de Andalucía por la dimisión por motivos de salud del Príncipe de Monforte. Cfr. A.H.N. Sección Estado, Legajo 42-A, doc. 131-141.

¹⁰⁴ A.G.M.S. Sección 3ª. 3ª División. Leg.: 91.

¹⁰⁵ A.H.N. Sección Estado, Legajo 34-E, doc. 267.

"me pasen inmediatamente relacion circunstanciada de lo que tienen egecutado en punto del alistamiento que hayan echo de sus vecinos, su fuerza, armas con quese hallen, y quienes son sus Gefes de cada Quartel encargado de su defensa, á fin de que se me presenten, y me informen de quanto se halle preparado para activar lo mas pronto posible lo que falte; pasandome al propio tiempo el plan de las obras proyectadas para dicha defensa interior, y exteriormente, manifestando cuales son las concluidas, y cuales deben aun executarse con todo lo demas relativo a la misma defensa".

Por problemas de salud, que le impedían moverse a pie o a caballo, instó se le nombrase un general ayudante que pudiera recorrer todos los puntos y poner en marcha todas las órdenes necesarias, exigiendo asimismo se le nombrase Presidente de la Real Audiencia para tener potestad sobre todos los organismos de la ciudad. Por último, solicitaba a Antonio Cornel –ministro de guerra de la Junta Suprema- le adjudicase a los militares que necesitaba para organizar su despacho y que *"ultimamente habiendo yo dejado en Madrid todo el dinero qe. tenia, equipage, coches, cochero, y demas familia; y necesitando Espero que S.M. me pondrá en estado de poder sufragar estos, y otros gastos indispensables"*. La Junta suprema aprobó todas las cuestiones planteadas por Escalante pero este expuso otras cuestiones para intentar no encargarse de la defensa de la ciudad. La primera era que pensaba que él no debía permanecer en Sevilla *"hasta el ultimo extremo que pueda resistir"* porque era algo que iba en contra de lo establecido en las ordenanzas militares y *"sería contra todas las reglas militares que un Capitan General que tiene a su cargo toda las quatro Provincias de Andalucia se encerrase en una Plaza"* que él mismo planteaba que no era ni de tercer orden, solicitando por ello se nombrase un General que gobernase la plaza de Sevilla ¹⁰⁶. Finalmente, otro problema que planteó el Capitán General fue el logístico ya que no podía relacionarse con otras instituciones ni realizar ninguna gestión porque carecía de la más mínima infraestructura administrativa *"hallandome al mismo tiempo sin Secretario ni dependientes de quien valermes"*.

A estas cuestiones la Junta Suprema respondió que el encargo no era el de encerrarse en la plaza –función que correspondía al gobernador militar- sino que su labor era la de encargarse de la construcción de las obras y las disposiciones necesarias para organizar la defensa. Finalmente todas las demás cuestiones fueron admitidas por las autoridades y se continuó con el sistema de organización planteando que la primera prioridad era poder distribuir a los vecinos alistados en las diversos puntos en los que se organizaba la defensa de Sevilla, nombrar sus oficiales y encuadramiento, y preparar los avituallamientos precisos ¹⁰⁷.

¹⁰⁶ A.G.M.S. Sección 3ª. 3ª División. Leg.: 91.

¹⁰⁷ A.G.M.S. Sección 3ª. 3ª División. Leg.: 91.

El 3 de abril en otras comunicaciones de Escalante dirigidas a Cornel plantea nuevos problemas y demandas. El primero de ellos fue solicitar barcas suficientes para poder transportar las pertenencias de las iglesias así como diversos artículos necesarios para la artillería por lo que exigió que se enviaran a Sevilla todos los barcos existentes en Cádiz y localidades próximas que por su calado pudiesen entrar en el río ¹⁰⁸. También requirió le enviasen cuatro lanchas cañoneras para la defensa del río, puente e "*Ysla distante dos leguas de esta ciudad*" ¹⁰⁹. A pesar de todo ello el gran problema que existía era que las tropas destinadas para la defensa de Sevilla no tenían ni la preparación ni la fuerza requerida por lo que Escalante planteó que a las unidades militares de voluntarios que tuviesen un escaso número de miembros se las completaría con civiles y debían "*ser instruydos en los puntos mas indispensables de cargar y hacer fuego con el fusil*", para luego ser distribuidos por los diferentes puntos defensivos de la ciudad ¹¹⁰.

Ese mismo día, Eusebio Herrera, Gobernador Militar de Sevilla, envió una carta a Ventura Escalante planteándole la distribución militar de los diferentes puntos de defensas en los que estaba organizada la ciudad ¹¹¹. Así, en Sevilla en cada uno de ellos se pondría al mando los coroneles del 1º, 3º, 4º y 5º regimientos de Voluntarios de Sevilla, cuatro capitanes de fragata que debían venir de Cádiz, cuatro ayudantes de oficiales veteranos no asignados a otros cuerpos militares y cuatro vecinos de cada zona que fuesen respetados por sus conciudadanos. Con respecto a Triana se pondría un general al mando de la defensa ayudado por el capitán de navío Antonio Vacaro y el capitán de fragata José de Salas Bojador, así como algunos oficiales ayudantes como en los otros puntos de la ciudad. La utilización de oficiales de la Armada se justificaba por el conocimiento que éstos tenían del uso de señales y de sus conocimientos científicos sobre artillería.

Durante el mes de abril de 1809 se hicieron públicas las disposiciones para la defensa de la ciudad. Así, el día 6 se publicó un bando firmado por Eusebio Antonio de Herrera y Rojas informando a los vecinos de Sevilla de los planes de defensa y de su organización ¹¹². El bando, que fue fijado en las calles de la ciudad, establecía su división en cuatro cuarteles o distritos y a las personas a las que se confería su mando causando gran impresión en los

¹⁰⁸ Concretamente dice que dichos barcos eran para el "*el transporte así de los efectos preciosos delas yglesias, como de la artillería sobrante, azogues, y otros de consideración*". A.H.N. Estado, Leg. 34-E, doc. 291.

¹⁰⁹ A.G.M.S. Sección 3ª. 3ª División. Leg.: 91. Se supone que se está refiriendo a la Isla Menor.

¹¹⁰ La unidades a las que se refería eran los Regimientos de Voluntarios de Sevilla 1º, 3º, 4º y 5º, Regimiento 2º de Madrid, los Batallones de voluntarios Catalanes y de voluntarios de honor de la Real Universidad de Toledo y de Cazadores de Carmona, que en total alcanzaba la cifra de 3193 personas. Cfr: A.G.M.S. Sección 3ª. 3ª División. Leg.: 91.

¹¹¹ A.G.M.S. Sección 3ª. 3ª División. Leg.: 91.

¹¹² B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63171.

sevillanos del momento ¹¹³. Para distinguir las diferentes zonas se pintarían franjas de colores en las paredes de las casas. La primera de estas demarcaciones se pondría de color rojo y comprendía el barrio de la Macarena desde su puerta, y por las aceras de la izquierda entrando en las calles del Muro, del Tuerto, del Pozo, Amargura, Bancaleros, Plazuela de los Trapos, callejuelas y Plazuela de Regina a la Encarnación. Desde aquí por la izquierda, la calle Imagen, Plazuela de San Pedro, calle de la Morería, de las Campanas, Plazuela de San Ildefonso, calle de Caballerizas, Plazuela de Pilatos, calle de San Esteban hasta la Puerta de Carmona y la Muralla hasta la de la Macarena. La segunda de las zonas, en la que se usaría una franja azul, ocupaba desde la Puerta de Carmona por la acera izquierda, calle de San Esteban, Plazuela de Pilatos, calle de Caballerizas, Plazuela de San Ildefonso, calles de las Campanas, Morería, Plazuela de San Pedro, calle de la Imagen hasta la Encarnación, y desde esta por la izquierda, calles de Dados, Lineros, Plazuela del Pan, calle de Francos, de Placentines, Casa Arzobispal, Lonja, Contratación, y calle de San Gregorio hasta la Puerta de Jerez, y la Muralla hasta la Puerta de Carmona, con los barrios de San Bernardo y la Enramadilla. El tercer cuartel, señalado con una franja morada, comprendía por la acera derecha, partiendo desde la plazuela de la Encarnación, la muralla hasta la Puerta Real, la derecha entrando por esta puerta de la calle de las Armas, Campana, Plata, Plazuela de Villasís o Cocheras de Pineda, y calle de la Compañía hasta la Encarnación. Se le añadían las fábricas de San Diego y Tabacos, y los Barrios del Baratillo y Resolana. Y por último, el cuarto cuartel sería señalado con una franja amarilla y comprendía las aceras izquierdas de las mismas calles de la anterior zona desde la Puerta Real a la Encarnación, las aceras derechas desde la Plazuela derecha hasta la Puerta de la Macarena de las mismas calles, en que comenzaba el primer cuartel, y la muralla desde la Puerta de la Macarena a la Real, añadiéndosele además el barrio de los Humeros.

Con respecto a Triana, Herrera ordenaba que el arrabal se organizase en dos zonas o cuarteles. El primero de ellos, que se denominaba quinto cuartel, iría señalizado con un franja de color negro y comprendía todo el espacio existente a la derecha de la calle de San Jacinto, mientras que el segundo o sexto cuartel, señalizado con una franja verde, iría a la izquierda de dicha calle.

Asimismo, en este bando se nombraban los jefes y la organización de cada uno de los cuarteles en que se había dividido Sevilla. También, se obligaba a los cabezas de familia a entregar en sus zonas respectivas tres papeletas firmadas donde tenían que expresar nominalmente los habitantes que había en cada vivienda, las armas y herramientas que tenían, y las bestias de carga que poseían, imponiéndose la pena de 20 ducados a quien no lo hiciese y penas mayores a quien escondiera alguna persona.

¹¹³ *"Hoy se publicó bando p^a que la Ciudad se dividiese en quatro quarteles y que todos los vecinos tomasen armas p^a defederar esta delos franceses que amenazaban venir". Cfr.: GONZÁLEZ DE LÉON: Diario... Op. Cit. 1809. Pág. 16.*

Otro bando importante fue el publicado el día 11 de abril de 1809 por el que Ventura Escalante se dirige a los sevillanos comunicándoles su nombramiento por la Suprema Junta de Gobierno como Capitán General de Andalucía y teniendo como principal objetivo la defensa de Sevilla ¹¹⁴. Informa que está totalmente de acuerdo con las disposiciones realizadas por el gobernador Eusebio Herrera, el brigadier de Ingenieros Pedro Giraldo de Chaves y el coronel de Artillería José Portillo. Hace un resumen de las disposiciones tomadas para la defensa de Sevilla como la división en cuarteles de la ciudad y el nombramiento de sus respectivos jefes y el establecimiento de puestos abastecidos con vituallas y elementos para evitar incendios. También exhorta a los sevillanos a cumplir las órdenes recibidas y a obedecer a los mandos militares y a seguir las supremas virtudes de la Religión y el Patriotismo ya que *“el momento en que haya que imitar el glorioso exemplo de la inmortal Zaragoza, nueva Numancia de este siglo. ¡Cómo podré yo dudar de vuestra firme resolución, de preferir la muerte á ser expectadores de los insultos y agravios, que se experimentan en el día por la conducta de los injustos violadores de los sagrados derechos de la humanidad y de la guerra!”*. Por último, recuerda las órdenes de reclutamiento de todos los habitantes varones entre 15 y 70 años de Sevilla y de los pueblos a seis leguas a la redonda y la necesidad de que todos colaboren en las obras de fortificación, tanto con su trabajo directo como con sus aportaciones económicas ¹¹⁵. Finaliza con una pregunta dirigida a la población en la que intenta relacionar la difícil situación del momento que se está viviendo con la reconquista: *¿Y no merecerán todas vuestras atenciones en la ocasión presente, la Ciudad ilustre y sus fértiles campiñas, que pisó el Rey Santo tantas veces para libertarlas del yugo sarraceno?*

Por último, el gobierno militar de Sevilla publicó un bando el 22 de abril para continuar insistiendo en la organización de la defensa de la ciudad ¹¹⁶. En dicho bando se incluyeron varias instrucciones como la prohibición de la salida de los varones de Sevilla o el cambio de domicilio sin autorización, el impedir también sacar armas de la ciudad o alojar a nadie sin dar parte por escrito. Asimismo, los tenderos y propietarios de ganado debían comunicar sus propiedades y productos almacenados con el fin de conocer las existencias de vituallas, etc. y por último, se solicitaba conocer los oficios relacionados con las obras de fortificación como albañiles, carpinteros, etc. Finalmente, se recuerdan las disposiciones anteriores y se establecen las multas para el caso de incumplimiento de lo dispuesto en las diversas órdenes publicadas.

¹¹⁴ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 600002/18.

¹¹⁵ Con respecto al reclutamiento hay autores que han planteado lo que significaba este proceso con respecto a la destrucción del Antiguo Régimen ya que se rompía con los principios aristocráticos del contexto castrense y daba la entrada a miembros procedentes de otras capas sociales. Cfr.: CAYUELA FERNÁNDEZ, José Gregorio y GALLEGU PALOMARES, José Ángel: *La Guerra de la Independencia. Historia bélica, Pueblo y Nación en España (1808-1814)*. Salamanca, 2008. Pág. 246.

¹¹⁶ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 600002/19.

C) LA CONSTRUCCIÓN DEL RECINTO DEFENSIVO DE SEVILLA.

A pesar de la existencia de grandes sistemas fortificados durante la Guerra de la Independencia a lo largo de toda la Península, parece que el proyectado y llevado a cabo para Sevilla no ha suscitado el interés de los investigadores y ha permanecido siendo bastante desconocido hasta el momento ¹¹⁷. La puesta en marcha y construcción del sistema defensivo de Sevilla fue aprobada por la Junta de Defensa de Sevilla encargando inmediatamente a Pedro Giraldo de Chaves llevar a cabo su ejecución y nombrando a José Morales Gallego como la persona comisionada para su enlace con la Junta. Las obras se iniciaron con gran rapidez el mismo mes de enero de 1809, como se sabe gracias a la documentación existente en el Archivo Histórico Nacional de Madrid donde se puede seguir casi día a día la marcha de la construcción ¹¹⁸.

A pesar de la aprobación oficial y de la minuciosidad observada en su redacción el plan de Giraldo tuvo algunas críticas. Así, el 31 de mayo Antonio Samper en carta al ministro de la guerra de la Junta Central Suprema Antonio Cornel, expone que el proyecto era "*un conjunto de especies dictadas por una imaginación exaltada*", o que "*sorprende el que a una línea exterior de diez á doce mil varas de Perímetro, y á otra algo menor interior que circunvala esta Ciudad de Sevilla, formadas por una simple trinchera de tierra, y Baterías de Fagina, como obras provisionales y pasajeras de campaña se pretenda darles un valor tal que constituyan á esta Plaza de las más respetables...*". Por último, incluye una serie de críticas personales sobre la cómoda situación de Giraldo que no sufría como los que estaban en combate y su pretensión de recompensa

¹¹⁷ Para conocer la organización de diferentes fortalezas tanto españolas como portuguesas hay obras interesantes como son MITCHELL, Livingstone: *Maps and plans, showing the principal movements, battles & sieges, in which the British army was engaged during the war from 1808 to 1814, in the Spanish peninsula and the south of France : Memoir annexed to an Atlas containing plans of the principal battles, sieges, and affairs in which the British troops were engaged during the war in the Spanish peninsula and the south of France, from 1808 to 1814*. Londres, 1841; FLETCHER, Ian: *Fortresses of the Peninsular War 1808-1814*. Oxford, 2003; LAFON, J.M.: "Les fortifications napoléoniennes en Espagne (1808-1814). Innovations, impasse stratégique?", en *Revue du Souvenir Napoléonien*, nº 439. París, 2002. Págs. 19-28; o MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel: "Los planos militares franceses (SHAT) como fuente para el estudio de las fortificaciones en la Guerra de la Independencia", en *Jornadas sobre las fortificaciones en la Guerra de la Independencia*. Actas. Madrid, 2008. Págs. 51-66.

¹¹⁸ Se tratan de una serie de informes donde los responsables de las obras van informando a la Junta Suprema sobre la evolución de las mismas y los diferentes problemas existentes en su puesta en ejecución. A.H.N. Sección Estado, Legajo 34-E, documentos varios.

por este plan. Finalmente se extrañaba de la mezcla de personas encargadas de la defensa: militares, catedráticos, paisanos, arquitecto y maestro ebanista

119

Como ya se ha visto y a pesar de las críticas el sistema defensivo fue similar al utilizado en otros lugares como Madrid o Zaragoza ¹²⁰. De todas formas este tipo de defensas debía ser habitual dada la falta de tiempo para preparar otras más consistentes y la penuria económica en que se encontraba el país. Es significativa la descripción que hace Pérez Galdós sobre las defensas de ciudades como Gerona "...*El gobernador que tanto conocía la flaqueza de aquellas murallas de mazapán, dispuso que se ejecutaran obras como las de Zaragoza: cortaduras por todos lados, parapetos, zanjás y espaldones de tierra en los puntos más débiles. Las mujeres y los niños trabajaban en esto...*", o Madrid donde dice que "*Morla dirigió las obras de defensa, que consistían en grandes fosos abiertos fuera de las puertas de Fuencarral, Santa Bárbara, Los Pozos, Atocha y Recoletos; en aspillar toda la muralla de la parte norte; en desempedrar las calles de Alcalá, Carrera de san Jerónimo y calle de Atocha para levantar barricadas, y, por último, en fortificar el Retiro con trincheras y una mediana artillería...*" ¹²¹. Esta forma de organizar los sistemas defensivos es señalada también por Abella quien plantea que en el caso de la capital española, Napoleón no quiso conquistar militarmente la ciudad ya que no entraba en sus cálculos un combate cuerpo a cuerpo y casa por casa como había sucedido en Zaragoza ¹²². También habría que señalar que estos sistemas defensivos en parte eran los que habían aprendido los ingenieros militares en las diversas obras teóricas existentes hasta el momento que habían tenido su esplendor desde tiempos de Carlos III. Es interesante como en referencia a la obra *Nociones militares* de Joseph Ignacio March que se publicaron como suplemento a los principios de fortificación de Lucuce, García Melero ha planteado como el uso de sistemas muy parecidos a los expuestos por Giraldo

123

La puesta en marcha de este sistema defensivo en Sevilla a lo largo de 1809 fue compleja y llena de vicisitudes. Uno de los principales

¹¹⁹ A.G.M.S. Sección 1ª. Leg. 1-726. Samper era Mariscal de Campo, y desde el 21 de marzo de 1808 Comandante General Interino del Cuerpo de Ingenieros, nombrado en 1809 vocal de la Junta General Militar. Cfr.: CAPEL: *Los ingenieros militares... Op. Cit.* Págs.: 427-429 y "*Del Teniente General Don Antonio Samper Noticia Biografica y documento autógrafo Para la biblioteca de la Academia de Yngs.*". A.G.M.S. Sección 1ª. Leg. 5-575.

¹²⁰ Finalmente daba la impresión de obra improvisada que es la que tuvieron las tropas francesas al llegar a Sevilla. Así, Fée afirma que "*el enemigo atrincherado en Sevilla, parecía querer resistir; ... se habían apostado cañones en batería sobre terreros levantados apresuradamente*". Lo mismo piensa del uso de las murallas como elemento defensivo ya que son "*impotentes hoy para la defensa*". Cfr.: FÉE, Antoine Laurent Apollinaire: *Recuerdos de la guerra de España, llamada de la Independencia 1809-1813*. Madrid, 2007. Págs. 73 y 111.

¹²¹ PÉREZ GALDÓS, Benito: *Gerona. Episodios Nacionales* Nº 7. Barcelona, 1986. Pág. 58; y *Napoleón en Chamartín. Episodios Nacionales* nº 5. Barcelona, 1996. Págs.: 133-134.

¹²² ABELLA, Rafael: *La vida y la época de José Bonaparte*. Barcelona, 1999. Pág. 60.

¹²³ GARCÍA MELERO, José Enrique: "Los tratados de arquitectura militar publicados en España durante el reinado de Carlos III", en *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie VII, Historia del Arte, t. 3. Madrid, 1990. Pág. 222.

problemas desde el principio es lograr la asistencia de los sevillanos a trabajar en los diferentes puntos de la línea de fortificación. Por ello la Junta Suprema ya en febrero de 1809 pensaba que era "*indispensable que todos los vecinos y clases se esmeren y concurren a las obras, imitando el patriotismo de la Ciudad de Valº. donde diariamente trabaja un numº. inmenso de gente con una constancia y celo extraordinario y proporcionado á las circunt.*"¹²⁴. A lo largo de este año se reciben donativos para ayudar a la construcción del recinto defensivo como es el caso, entre otros, de la comunidad del convento de San Francisco que se ofreció el 1 de febrero para colaborar en todas las tareas que hiciesen falta¹²⁵.

Otra de las actuaciones fundamentales fue conocer las diferentes armas en posesión de los vecinos de la ciudad, por lo que se realizó un censo general tanto de personas que podían ser útiles en la defensa de Sevilla, como de las armas de fuego y de las blancas¹²⁶. Salvo los informes relativo al estado de las obras, las noticias que se conocen son muy dispersas y localizadas en diferentes archivos. Así, se sabe que el 2 de marzo de 1809 se remitió un oficio al Ayuntamiento de Sevilla en el que se ordenaba, para mejorar el recinto defensivo y siguiendo el dictamen de los ingenieros militares, cerrar algunas puertas de la muralla de la ciudad, concretamente las puertas del Sol y de Córdoba¹²⁷.

El 31 de marzo de 1809 el Capitán General Ventura Escalante realizó un informe dirigido a la Junta Suprema donde explicaba las diferentes actuaciones realizadas en aras de la defensa de la ciudad¹²⁸. En ese sentido, especificaba una serie de órdenes que había remitido a las autoridades. Así, por ejemplo, al gobernador de la Plaza le ordenó que se realizase un censo de todos los militares residentes en Sevilla que pudiesen ser útiles para la defensa de la ciudad y al Jefe del Estado Mayor que se repartiese toda la ropa y efectos militares en los almacenes del Ejército. Con respecto al Asistente de la ciudad le mandó hacer acopio de víveres, censar el ganado en Sevilla, la movilización de todos los hombres entre 15 y 70 años, el conocimiento de los molinos y tahonas en la ciudad y sus alrededores, relación de los pozos de agua potable y finalmente conocer el número y nombre de todos los médicos y cirujanos con el fin de poder organizar la atención a los heridos en el caso de batalla.

Pero entre todas las instrucciones destaca la orden al ingeniero encargado de la realización de las obras de que debía informar sobre "*las obras interiores, y exteriores, que han aprobado por la Superioridad para la referida defensa con explicación de las que se hallan ya concluidas, las que se están construyendo, y las que deven aun principiarse*". En ese sentido, Escalante ordenaba a Giraldo se estudiase que actuaciones debían realizarse en el cerro

¹²⁴ A.H.N. Estado, Legajo 34-E, doc. nº 241.

¹²⁵ A.H.N. Estado, Legajo 34-E, doc. nº 241.

¹²⁶ A.G.M.S. Sección 3ª, 3ª División, Legajo 91.

¹²⁷ A.H.N. Estado, Legajo 34-E, doc. nº 255.

¹²⁸ A.H.N. Estado, Legajo 34-E, doc. nº 276.

cercano al barrio de San Bernardo planteando dos posibilidades. La primera sería rebajarlo al nivel de la rasante ya que por su altura podía dominar parte de la ciudad o en segundo lugar, exponía que podrían construirse en él algunas baterías. La respuesta de Giraldo fue que lo más idóneo era integrar la colina en la segunda línea de defensa y construir allí una batería para aprovechar su altura con el fin de permitir una mayor capacidad de ataque.

Asimismo, Giraldo tras consulta con José Portillo, coronel de Artillería encargado de la organización del arma en el sistema defensivo en Sevilla, expone que en todo el recinto fortificado se instalarían veinte baterías en la primera línea y once en la tercera. Los cañones de esta primera línea debían ser utilizados como defensa de la segunda en caso de retirada. En este número no se contabilizaba la dotación artillera del fuerte de Santa Brígida en el que se habían colocado por el momento tres cañones y dos obuses. Se sabe además que cada batería tenía una dotación establecida de municiones que se custodiaban en arcones y se componía de diversos efectos como "*veinte y cinco tiros de balarasa y diez de metralla por pieza*", lo que estaba considerado suficiente para comenzar el combate y no exponer la munición a su posible pérdida. También en cada batería se colocaban tinajas para agua, cubos, barriles y parihuelas que había proporcionado al sistema defensivo la Real Maestranza de la ciudad ¹²⁹. A pesar de toda esta dotación de artillería, uno de los problemas existentes era la falta de personal militar especializado en el uso y manejo de las piezas por lo que en algunos casos, como ya se ha visto que ocurrió en Triana, se tuvieron que utilizar civiles. Para la construcción de estas baterías el Ayuntamiento de la ciudad tuvo que aportar gran parte de los materiales necesarios como puede verse en múltiples ejemplos a lo largo de 1809 ¹³⁰.

El 4 de abril de 1809 el Capitán General Ventura Escalante informó a la Junta Central de su actuación sobre la defensa de Sevilla en esos momentos ¹³¹. Al respecto había ordenado al Gobernador Militar que se dispusieran en los seis puntos defensivos o cuarteles casas que servirían como almacenes –para guardar efectos como galletas, armas, municiones, etc.- y como hospitales –donde tenía que haber médicos, medicinas, camillas, etc.-. Al comandante de artillería le dio la orden de tener todas las baterías con provisión de pólvora, tinajas con agua, munición de bala rasa y metralla y camillas para retirar a los enfermos y heridos "*que conviene estén ocultos para no producir pavor a los Paisanos y Soldados Visoños*". Finalmente, al ingeniero director de las obras de fortificación le mandó que estuviesen dispuestos en todos los cuarteles o puntos de la ciudad elementos y materiales suficientes para apagar incendios y retirar a los heridos.

El 8 de abril se termina por organizar todo el funcionamiento defensivo del interior de la ciudad, estableciendo los distritos en los diversos

¹²⁹ A.H.N. Estado, Leg. 34-E, doc. nº 289.

¹³⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

¹³¹ A.H.N. Estado. Leg. 34-E. Doc. Nº. 282.

barrios sevillanos y los puntos más importantes en cada uno de ellos ¹³². Así, el primer distrito o cuartel tenía su almacén de pólvora en el convento de San Basilio y como hospitales los edificios que ya se usaban para este menester situados en la plaza del Pumarejo contiguo a la casa de Toribios y el convento de San Diego el Real. Para depósito de víveres se plantea otro edificio contiguo a los Toribios o el convento de Montesión y para depósito de herramientas se seleccionaba el edificio de las Atahonas. En todas las plazas del barrio debían establecerse puntos para el agua, sobre todo, en la plazuela de los Trapos, Altozano de la Feria, Plazuela y peso del Carbón, etc.

En el segundo cuartel la pólvora se almacenaría en el Lavadero de Don Pedro Bretendonor situado en el lado exterior de los Caños de Carmona frente al convento de San Benito. Como hospital se designó el edificio del convento de San Agustín *“que con gran facilidad se divide en dos”* y como depósitos de víveres se seleccionaron *“las Casas principal de las Aguilas la deenfrente del Convento de Monjas de Santa María de Jesus en la misma calle y la que linda con ella por la espalda que su puerta principal la tiene a la calle de caballerizas”*. Por último, el depósito de herramientas para las incendios se encontraba contiguo al interior de la Puerta de Carmona y los pozos se situarían en todas las calles estableciéndose fundamentalmente en la plazuela de Pilatos, en la de San Ildefonso, San Leandro, San Pedro, la Encarnación y en el centro de los Barrios de la Calzada y San Bernardo. Asimismo, se planteaba la posibilidad de situar el repuesto de pólvora en la iglesia de San Esteban y no en un lugar extramuros.

Con respecto al distrito tercero se seleccionaron los edificios aislados para almacén de pólvora como la capilla del Baratillo y un almacén de maderas y hierro, propiedad de Gregorio Oviedo, que formaba esquina en la misma acera hacia la Puerta del Arenal. Para los víveres se utilizarían las plantas bajas de la Casa Lonja, el Colegio de Santo Tomás y el mayor de Maese Rodrigo. Como hospitales se utilizaría la Casa de los Venerables Sacerdotes y la Casa de Clérigos Menores y como almacén de herramientas la Casa del Husillo al final de la calle de la Laguna junto a la muralla. Los depósitos de agua se establecieron en la plaza del Plan, la plazuela de Placentines, la de Santa Marta, la de las Banderas, la de Santo Tomás, la del colegio Mayor, calle de San Fernando, plazuela de la Laguna y para los barrios del Baratillo y Resolana se establecía el punto de agua en la zona exterior de la Puerta del Arenal, así como utilizar en esta zona el río para acopio de agua en caso de incendio.

En el cuartel cuarto se utilizaría la Iglesia y Casa de los Jesuitas de la calle de las Armas *“cuyo edificio esta destinado a la sociedad de medicina”* como depósito de pólvora y el convento Casa Grande de Nuestra Señora del Carmen como hospital, ya que se podía dividir en dos partes con entradas y salidas a distintas calles. Los víveres se almacenarían en el convento de San Acasio y el de San Buenaventura y como depósito de herramientas se utilizaría

¹³² A.H.N. Estado, Legajo 34-E, Doc. nº 287.

la Casa del Husillo llamada del Carmen. Los pozos de agua se establecerían en las diversas calles del distrito.

Referente al arrabal de Triana, como se dijo anteriormente, se dividiría en dos cuarteles o distritos. El primero de ellos tendría como almacén de pólvora la iglesia y sacristía de la Parroquia de la O en la calle Castilla "*con las piezas que tienen anexas de Sala de Hermandad y almacén de muebles*". El convento de San Jacinto se utilizaría como hospital y para los víveres las tres Posadas del barrio que se encontraban frente a la iglesia de la O y otra en la esquina del Altozano "*que denominan de las bocas*". Las herramientas se almacenarían en el edificio de la Almona y para tener acceso al agua se utilizarían los pozos de las casas del barrio. El segundo distrito de Triana utilizaría la Iglesia, Sacristía y Sala de Hermandad de la Encarnación, el convento de la Victoria como hospital y para los víveres el convento del Espíritu Santo, con puertas a la calle Larga y orilla del Río, y también "*las Casa grande que esta en la misma acera hacia los Remedios que hace esquina a la calle de la Cruz y en la actualidad se halla cerrada*". Para las herramientas se usaría el almacén que fue del Plomo a orillas del río cerca del Puente o la parte alta de la casilla de los guardas del Puente.

El 10 de Abril Pedro Giraldo de Chaves realiza un informe dirigido al Capitán General Ventura Escalante informándole del diseño del sistema de defensas de Sevilla y del estado de construcción en ese momento ¹³³. Giraldo expone que el sistema se organizaba en torno a tres líneas, la última de las cuales era la defensa interior de las murallas de la ciudad por lo que se tendrían que hacer las obras de comunicación interiores de las mismas. Este sector era el que se encontraba más atrasado a pesar de que todo estaba dispuesto para iniciarla, ya que consideraba que su construcción era antipolítica y antimilitar al molestar a los vecinos sin necesidad trayendo posibles problemas de orden público. La consideración que había que darle a cada línea debía ser diferente. Así, la segunda debería ser vista como las obras de defensa exterior de una plaza y la primera como las defensas avanzadas y de protección de accesos.

La primera línea, encargada de defender el recinto exterior de la ciudad, consistía en un campo atrincherado iniciado en la zona de confluencia del Tamargillo con el río Guadalquivir y que se componía por diversos baluartes y baterías situadas de forma que quedaban batidos todos los caminos y posibles puntos de acceso a la ciudad. También existían una sucesión de puntos fuertes ubicados en los edificios existentes en la zona, fundamentalmente ventas, huertas y cortijos, en los que se apoyaba la línea que finalizaba por la zona del Blanquillo hasta el río. Seguidamente se encontraba la línea de Triana que empezaba en la otra orilla del Guadalquivir hacia el Monasterio de las Cuevas, confluyendo hacia la izquierda "*en dientes de sierra y cortina*" y defendiéndose también por una serie de baterías y continuando hacia el convento de San Jacinto "*en tenaza y rediente*" finalizando en el río y defendiendo de esta manera los caminos de San Juan de Aznalfarache,

¹³³ A.H.N. Estado, Leg. 34-E, doc. nº 285.

Tomares y Bollullos. Informa Giraldo que esta primera línea estaba en esos momentos casi finalizada, faltando sólo algunas zonas por la parte trasera de los conventos de Capuchinos y de la Trinidad ya que los trabajos se habían ralentizado a causa del mal tiempo.

A cierta distancia de la anterior se encontraba la segunda línea de defensa que consistía en una cadena de baluartes "*planos y lunetas*" colocados a distancia del tiro de un fusil que se apoyaban en los muros y vallas de las huertas como si fueran una cortina. La función de esta línea era la de apoyar y permitir la retirada de la artillería y la tropa de la primera en caso necesario. Con respecto a Triana, la segunda línea se formaba por medio de una serie de parapetos paralelos al río unidos a la primera línea, finalizando en unas baterías colocadas en la orilla contraria, concretamente en la Torre del Oro, Humeros y la Alameda. Esta línea estaba ya finalizada en Triana y se estaban terminando las baterías fundamentalmente la de los Humeros que se componía de seis piezas que permitiría "*rasar el campo de la Cruz de Cartuja*".

La tercera línea, como se dijo anteriormente, estaba basada en la utilización de las murallas de la ciudad como cortina del recinto defensivo. Realmente las murallas de Sevilla, de origen almohade, habían perdido en este momento toda su funcionalidad militar pero siempre el Ayuntamiento de la ciudad, fundamentalmente en el siglo XVIII, había cuidado de su conservación tanto por la defensa que suponían ante posibles crecidas del Guadalquivir como elemento de control de personas y mercaderías aunque últimamente estaban más abandonadas en su mantenimiento ¹³⁴. Se había decidido cubrir las diferentes puertas con baterías o lunetas formando una tenaza en la zona del convento de San Diego. Para el interior de Sevilla se había diseñado como defensa secundaria la colocación en las calles de barricadas y parapetos que eran defendidas desde las casas colindantes con fusilería, granadas de mano "*y demás armas y fuegos arrojadizos*". Esta línea estaba casi finalizada, destacando que se levantaba un paso sobre el adarve con tablas de madera y que se habían acabado la batería de la Puerta Nueva y la tenaza de San Diego, habiéndose iniciado la construcción de la batería de la Puerta de Jerez.

También Giraldo informa sobre otros puntos del sistema defensivo de Sevilla, como la construcción del fuerte en la ermita de Santa Brígida que se componía de una tenaza doble que finalizaba en una plataforma circular donde se ubicaba una batería a barbeta completándose con un sistema de fosos y trincheras ¹³⁵. Para proteger este fuerte de Santa Brígida se habían fortificado también las dos colinas contiguas para de esta forma dominar toda las alturas de la zona y vigilar el camino de Extremadura y permitir que las tropas que operasen por allí tuviesen un punto de refugio y apoyo.

¹³⁴ DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio: "La Ciudad", en *La Sevilla de las Luces con las respuestas y estados generales del Catastro de Ensenada*. Sevilla, 1991. Pág. 16.

¹³⁵ Este tipo de batería era la que sobresalía por el parapeto, normalmente en los ángulos, para poder disparar a descubierto en todas direcciones.

Para fortalecer el sistema defensivo el Capitán General Ventura Escalante ordenó a Giraldo que se señalasen en todas las paredes y muros de las casas y conventos de Sevilla las aspilleras que se debían construir por lo que solicitó al arzobispado que ordenase a los priores y abadesas de los recintos religiosos que permitieran la entrada de ingenieros militares para ir adelantando este trabajo ¹³⁶. También se ordenó que todas las casas y edificios de la ciudad de una misma acera debían estar comunicadas entre sí para facilitar el tránsito de los defensores y ayudarse en caso de combate. Dicha comunicación entre los edificios debía realizarse “*por los quartos baxos, o entresuelos, o bien por las segundas y azoteas*”. Asimismo, para facilitar la seguridad de los vecinos los huecos se cerrarían por tablas y llaves o cerrojos dobles a cada lado. Siguiendo con este tipo de actuaciones Escalante mandaba iniciar la apertura de zanjias en las calles de las zonas cercanas a las puertas de la ciudad y las que conducían a las plazas, dejando sólo el paso para coche y excluyendo de estas obras las puertas principales “*que sirven para el trafico y comercio*” ¹³⁷.

Finalmente surgió también el problema de la falta de elementos de artillería para las diversas baterías que se estaban construyendo, ya que se había ordenado que toda la existente en Sevilla se trasladase a Cádiz, por lo que el 15 de abril Antonio Cornel ordenó que se volviese a traer la piezas que fueran necesarias –en total 141-. En total se construyeron catorce baterías que se colocaron en Zambrano, Noria, Toril, Cortijo, Santa Cruz, Santa Teresa, Blanquillo, Cartuja, Patrocinio, Patriotas, Calbo, Tomares, Puerta Nueva y Fuerte de Santa Brígida ¹³⁸.

En la primavera de este año continúa la construcción de todo el recinto según diversas noticias sobre uso de materiales, como la del 13 de abril de 1809 día en el que el comandante de la Artillería Portillo de la plaza retiró, por orden de la Junta de Fortificación del día 5 del mismo mes, del Almacén de Propios y Arbitrios de la ciudad 164 tablones de 1600 varas y 3 pulgadas y media de grueso y otros 61 tablones de Segura “*de los del paso*” con 335 varas para construir baterías artilleras ¹³⁹. Finalmente, el 29 de mayo el Capitán General Ventura Escalante comunicó a la Junta Suprema que se habían terminado todas las obras de las tres líneas de defensa de la ciudad cumpliendo el plan aprobado a comienzos de año y presentado por el Brigadier Pedro Giraldo ¹⁴⁰. Para que estas líneas permanecieran en perfecto estado se ordenó que varias cuadrillas de trabajadores se encargasen de su mantenimiento y vigilancia a lo largo de todo el recinto defensivo. Ante esta cuestión Giraldo opinaba que lo más importante era la formación de una compañía de zapadores que se encargase de estas tareas ya que su formación haría que se mantuviesen las defensas en mucho mejor estado ¹⁴¹.

¹³⁶ A.H.N. Estado, Legajo 34-E, Doc. nº 284 y 290.

¹³⁷ A.H.N. Estado, Legajo 34-E, Doc. nº 286.

¹³⁸ A.H.N. Estado, Legajo 34-E, Doc. nº 298 y nº 300.

¹³⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja nº 1424.

¹⁴⁰ A.H.N. Estado, Legajo 34-E, Doc. nº 341.

¹⁴¹ A.H.N. Estado, Legajo 34-E, Doc. nº 342.

El resto del año 1809 se conocen noticias dispersas y relacionadas con las obras, como la del 5 de agosto cuando Giraldo plantea que aquellas personas, tanto militares como civiles que habían destacado por su trabajo durante todo el proceso de construcción debían ser premiados, señalando a diverso personal y la recompensa que proponía ¹⁴². Así se conoce el personal civil que había trabajado en las obras que fueron:

- Félix Hidalgo, que sirvió sin sueldo y se solicitaba se le nombrase subteniente del Ejército.
- José Echamoras, *"Arquitecto y Maestro Mayor que ha servido sin sueldo es digno y se limita al uso del uniforme concedido por ordenanza a los maestros mayores de fortin."*
- José Garibaldo que se le concediese el mismo uniforme.

Con respecto al personal militar Giraldo planteó las siguientes propuestas:

- José Ibáñez nombrarlo como capitán.
- José Huet al que propone el ascenso a Brigadier ¹⁴³.
- José Ribacoba ascenso a Coronel.
- Miguel de Arechavala ascenso a Coronel.
- Pedro Erinda, Teniente Coronel del Ejército y Capitán de Caballería, ascenso a Coronel *"y además volver al cuerpo de Yngens. en clase de super numº con antigüed. por haversele obligado a salir de el por capricho de Dn. Man. Godoy, siendo sujeto de luces, talento, conoymto y aplicación singulares"*.
- Francisco Rodríguez del Manzano a su inmediato ascenso.
- Juan Martínez de Castilla a su inmediato ascenso.
- Nicolás Sedano ascenso a capitán.

A lo largo del resto del año la mayor parte de las noticias son relativas al mantenimiento del recinto defensivo y a los problemas e indemnizaciones que su construcción había causado. En agosto fue necesario establecer depósitos de herramientas por todo el recinto urbano para poder atender la conservación de las fortificaciones. Los lugares más idóneos, a

¹⁴² A.H.N. Estado, Legajo 34-E, Doc. nº 342.

¹⁴³ Aunque de lo que se tiene constancia es de su nombramiento como Coronel el 25 de diciembre de 1809. A.G.M.S. 1ª División, leg. V-III.

propuesta del cuerpo de ingenieros, eran el corralón de la leñera que usaban para hacer acopio de leña los panaderos en tiempos de avenidas que se encontraba junto a la puerta de la Barqueta, la casilla del guarda, y el almacén y casilla ruinosa junto a la parte interior de la Puerta del Osario¹⁴⁴. Asimismo, a petición del alcalde de barrio Pedro Simó, se acordó limpiar de matorrales la zona que circundaba la batería de la Barqueta y la Puerta de la Macarena por el peligro que suponía, principalmente de incendio, como ya había sucedido la tarde del día 2 de septiembre cuando estuvieron a punto de llegar las llamas al almacén de leña y el de pólvora de aquel sector¹⁴⁵. También se conoce que el 15 de septiembre se ordenó en el Ayuntamiento pagar de los fondos de la contribución extraordinaria 800 reales por los daños que las obras de fortificación habían hecho a las propiedades de Vicente Casajús¹⁴⁶. Otro problema surgido fue la queja presentada por la comunidad del convento de San Agustín ya que durante la construcción de la batería en la esquina de dicho convento hacia los Caños de Carmona, no se tuvo en cuenta la salida de aguas cerrándose un canal que desaguaba en el prado, por lo que como consecuencia el agua se acumuló en la puerta de la iglesia de dicho monasterio que estuvo a punto de inundarse. Ante la petición de reparación el Ayuntamiento respondió que era un problema de la Junta de Fortificación que era quien debía resolver el asunto¹⁴⁷. Por último, Cayetano Vélez propone acumular todo el material contra incendios en *“las casas del Rastro por haber allí muchos carros”*, solicitando asimismo que se obligase a los maestros de albañilería, carpintería y cerrajería a colaborar en esta labor. El Ayuntamiento acordó que los materiales y herramientas se guardasen en las casas del propio Vélez y de José Echamoras, quienes se negaron a ello¹⁴⁸.

A comienzos del año 1810 existen numerosas noticias sobre la posibilidad de acceso a las herramientas necesarias para el sistema defensivo. Así, el 25 de enero de 1810 se sabe que las utilizadas para reparar la muralla en las obras de fortificación se encontraban guardadas en un almacén de la plaza de Refinadores cuyas llaves tenía José Echamoras y su encargado Manuel Díaz, surgiendo un problema en el uso de las herramientas por haberse cambiado sin autorización ni conocimiento de las autoridades las cerraduras del almacén y entonces José Huet pidió que se le permitiese inmediatamente el acceso a dicho recinto¹⁴⁹. En ese mismo sentido, Huet solicitó que se diesen a Echamoras las llaves de los almacenes de las puertas del Osario y de Barqueta a lo cual accedió el Ayuntamiento el 27 de enero¹⁵⁰.

¹⁴⁴ AMS. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc. Fol.: 76 rtº. y fols.: 106 rtº-107 rtº.

¹⁴⁵ AMS. Actas Capitulares 1812. 2ª Esc. Fol.: 167 rtº., Sección II. Capeta 68 y Sección VI, Tomo 50, doc. nº 5.

¹⁴⁶ AMS. Actas Capitulares 1809. 2ª Esc. Fol.: 168 vtº.-169 rtº y Sección VI, Tomo 52, doc. nº 30.

¹⁴⁷ A.M.S. Actas Capitulares 1809. 2ª Esc. Fol.: 189 rtº.

¹⁴⁸ A.M.S. Sección VI, tomo 50, doc. nº 6.

¹⁴⁹ A.M.S. Actas Capitulares 1810. 2ª Esc. Fol.: 24 vtº.

¹⁵⁰ A.M.S. Sección VI, tomo 3, doc. nº 75.

De todas formas, a pesar de los comentarios y opiniones contrarias, en Sevilla la impresión que dichas obras tuvieron que causar debió ser grande ya que se vio afectado todo el paisaje y la imagen del entorno. Ya Cuartero y Huerta transcribe las palabras del padre Corona a fines de enero de 1810 en la que exponía la situación de los ánimos de la ciudad y señalaba la existencia de las diferentes fortificaciones:

“Aquí ... nos vimos en el mayor apuro que se puede imaginar, porque unos decían que era menester defender la ciudad a toda costa, y para esto la cercaron de muchos fosos y baterías; mas otros decían que todo eso era en vano, que no había fuerzas para resistir al enemigo, y por consiguiente que era una temeridad oponerse...”¹⁵¹.

No obstante, esta forma de establecer sistemas defensivos tenía que ser la habitual, como ya se ha visto para casos como Madrid o Zaragoza según referencias literarias. Significativo es el caso de la ciudad de Murcia, donde se inició un sistema parecido pero que permaneció bastante más tiempo en activo lo que permitió incluso el levantamiento de planos del mismo por Pedro del Villar. En este caso se trató de realizar una circunvalación de todo el casco urbano de la ciudad por medio de trincheras de campaña con foso, parapeto para fusilería y baluartes con plataformas para artillería. Las obras se iniciaron a finales de 1808 y se organizaban apoyándose en el río Segura montando quince baluartes y cinco baterías ¹⁵².

d) LOS PROTAGONISTAS DEL SISTEMA DEFENSIVO.

Como se ha dicho anteriormente, el autor del proyecto de defensa de Sevilla es Pedro Giraldo de Chaves. Nacido el 3 de diciembre de 1756 en Barcelona, su padre era Julián Giraldo también miembro del cuerpo de ingenieros militares, y falleció en Alcalá de Henares en 1820 ¹⁵³. Su hoja de servicios se conserva en el Archivo General Militar de Segovia e informa que se incorporó con unos dieciséis años como cadete del Regimiento de Dragones del Rey en 1771 y ejerció diversos empleos en el cuerpo de ingenieros militares

¹⁵¹ CUARTERO Y HUERTA, Baltasar: *Historia de la Cartuja de Santa María de las Cuevas, de Sevilla y de su filial de Cazalla de la Sierra*. Tomo II, Madrid, 1988. Pág. 457.

¹⁵² Para conocer más sobre este proyecto véase: PALACIO RAMOS, Rafael: “Fortificación de la ciudad de Murcia durante la Guerra de la Independencia”, en *V Congreso Internacional sobre Fortificaciones. Fortificación y Ciudad*. Sevilla, 2010. Págs.: 173-182.

¹⁵³ GALLAND SEQUELA, Martine: *Les ingénieurs militaires espagnols de 1710 á 1809*. Madrid, 2008. Págs. 166 y 284.

donde fue nombrado coronel en 1802 ¹⁵⁴. Desde 1807 era brigadier y fue nombrado en mayo de 1809 Director Subinspector y en 1814 Mariscal de Campo. Durante su formación estudió con profundidad las matemáticas y como ingeniero estuvo destinado en Extremadura, Castilla la Vieja y Ceuta, ciudad donde tomó parte en diversos combates contra las fuerzas marroquíes. En febrero de 1793 se le destina a las tropas que iban a efectuar la guerra contra Francia en el Rosellón, en la que destacó en varias de las acciones militares que se hicieron en la zona del Pirineo aragonés y navarro. Tuvo a su cargo la dirección de obras de fortificación en Navarra y Guipúzcoa realizando varios planos y "*reconocimientos de riesgo*". Una vez firmada la paz con la Francia revolucionaria, hizo en 1797 el reconocimiento de la fortaleza de Soria y del establecimiento de un cordón sanitario en Sierra Morena en 1800. Cinco años más tarde fue nombrado maestro militar de los infantes don Carlos y don Francisco de Paula. Posteriormente, en 1807, fue nombrado Director Subinspector de Andalucía.

Un suceso interesante de su vida es que en 1808 fue confinado en Córdoba con motivo de la detención del Príncipe de Asturias don Fernando, tras los sucesos de Aranjuez de 1808 que hicieron caer a Godoy y la abdicación de Carlos IV ¹⁵⁵. Cuando subió al trono Fernando VII fue rehabilitado siendo nombrado el 4 de enero de 1809 por Real Orden para realizar las obras de fortificación de Sevilla donde sólo estuvo destinado 4 meses y veintisiete días, hasta el mes de junio en que fue propuesto para el ejército de Extremadura con el que participó en la batalla de Ocaña. Asimismo, realizó el proyecto de varias líneas defensivas en Sierra Morena e intervino en varias acciones militares de la Guerra de Independencia ¹⁵⁶. En 1814 obtuvo el empleo de Ingeniero General Interino por la muerte de su antecesor José de Heredia, y poco después nombrado vocal de la Junta Militar de Indias. El 13 de octubre de ese año es nombrado Mariscal de Campo y poco después confirmado en sus empleos, siendo destinado a la Subinspección de Castilla la Nueva y Alcalá de

¹⁵⁴ A.G.M.S. Sección 1ª. Legajo 1-726. A pesar de ello ya había ocupado los empleos de Teniente Coronel del ejército (1792), coronel del ejército (1795) y teniente coronel de ingenieros (1797).

¹⁵⁵ Sobre este episodio de su vida existe una pequeña referencia en la que se cuenta su acusación y se le da el título de Conde de Bornos, diciendo la sentencia "*no resultar ninguna culpa contra los acusados, y que eran dignos de continuar en sus empleos y ocupaciones, conmas las otras gracias á que la inalterable justicia y clemencia del rey los hallase acreedores*". No obstante, fue desterrado de la Corte. Véase VAYO, Estanislao de Kostka: *Historia de la vida y reinado de Fernando VII de España: con documentos justificativos, órdenes reservadas y numerosas cartas del mismo monarca, Pio VII, Carlos IV, María Luisa, Napoleón, Luis XVIII, el Infante Don Carlos y otros personajes*. Madrid, 1842, pág. 349. El papel de Giraldo en estos hechos parece que fue de cierta importancia ya que ayudándose de su proximidad al Príncipe de Asturias al ser su profesor de matemáticas, intentó poner al futuro Fernando VII en contacto con la embajada francesa. Véase: MARTÍ, Francisco: *El Proceso de El Escorial*. Pamplona, 1965. Págs. 181-182, 273, 283, 293 y 310.

¹⁵⁶ Sobre su actuación en Extremadura se sabe que destacó en la dirección del tendido de puentes sobre el Tajo en Fuentidueñas y Villamanrique en el avance del ejército hacia Madrid. Cfr.: ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, Rafael: "El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia: Extremadura y Portugal", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Pág.391.

Henares. Por último, hay que decir que era caballero Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

Según su hoja de Servicios se distinguía en la profesión en las obras de fortificación y ciencias auxiliares, siendo calificado de la siguiente manera:

- Talento: claro.
- Aplicación: regular.
- Inteligencia en la teórica: más que regular.
- Inteligencia en la práctica: tiene.
- Dibujo: tiene inteligencia en él.
- Detalle: regular.

Como obras de ingeniería y diseños se tiene constancia de que Pedro Giraldo de Chaves realizó el contorno del Puerto del Rey en Sierra Morena en el año 1800, el mapa de Nueva California dedicado al Príncipe de la Paz en 1803 y planos de la ciudad de Lugo y sus baños en 1812 ¹⁵⁷. Incluso se sabe que durante 1803 y 1804 fue profesor en la Academia de Ingenieros de Alcalá de Henares e incluso ocupó en ella el cargo de Jefe de Estudios ¹⁵⁸.

Para conocer los nombres de otro personal militar que participó en la construcción y puesta en marcha de las obras es preciso seguir la propuesta de recompensas que Giraldo planteó a la Junta Central una vez finalizadas las obras. En ese sentido, señalar que a José Ibáñez que era catedrático de San Telmo y agregado al cuerpo de ingenieros nombrarlo como capitán "*por sus conocimtos. Científicos, talento y aplicación... hecho el reconocimto de Sierra morena*". En la bibliografía consultada existe una referencia a un José Ibáñez que en 1805 levanta el plano topográfico de la Albufera de Valencia junto con José Larramendi y que 1811 es capitán de ingenieros levantando los planos de la isla de la Canela en Huelva y realizando croquis de los pueblos de Castillejos y Almendros, también en Huelva ¹⁵⁹.

Como director efectivo de la puesta en marcha de la construcción trabajó José Huet que era coronel de ingenieros y del que se sabe que en 1794 estaba destinado en Cataluña y que entre 1798 y 1807 realizó, junto con Rafael del Pozo, diversos planos del castillo y batería de la Almadraba en Sanlúcar de

¹⁵⁷ Vid.: CAPEL: *Los ingenieros ... op. cit.* Barcelona, 1983. Pág. 211.

¹⁵⁸ Vid.: CAPEL, Horacio, MONCADA, Omar y SÁNCHEZ, Joan-Eugeni: *De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*. Barcelona, 1988. Págs. 199 y 210. Una somera biografía de Giraldo puede ser consultada también en CARRILLO DE ALBORNOZ Y GALBEÑO, Juan: "Diccionario biográfico de los oficiales e ingenieros generales del Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército que intervinieron en la Guerra de la Independencia", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Págs. 580-581.

¹⁵⁹ CAPEL et alli: *Los ingenieros...Op. cit.* Pág. 237. Sobre la participación de Ibáñez en la batalla de Castillejos véase: VILLEGAS MARTÍN, Juan, MIRA TOSCANO, Antonio, SUARDÍAZ FIGUERO, Antonio: "La batalla de Castillejos", en *Andalucía en la Historia*, nº 36. Sevilla, 2012. Págs. 50-54.

Barrameda. En 1804 trazó el plano del principio del camino y paseo a la salida de Sanlúcar de Barrameda y en 1806 los planos de la dársena y canal que se proyectaron en Chipiona (Cádiz) ¹⁶⁰. Durante la Guerra de la Independencia se tiene constancia de su participación en la batalla de Bailén como componente de la Plana Mayor del Cuerpo de Ingenieros y posteriormente miembro del Cuerpo de Estado Mayor desde 1810 ¹⁶¹.

Otro de los personajes principales es Miguel de Arechavala y Villodas nacido en Beotegui (Navarra) en 1776 y que falleció como Mariscal de Campo en 1840. En estos momentos era teniente coronel de ingenieros y se tiene noticia que fue nombrado Ayudante de Ingenieros en 1799 ¹⁶². Además participó en la guerra con Portugal en 1801 y perteneció al Estado Mayor del Ejército de Extremadura en 1808 ¹⁶³. Tuvo una participación importante en la batalla de Gamonal en noviembre de 1808 cuando formaba parte el Estado Mayor como Ayudante General del Ejército de Extremadura y según palabras de Álvarez Rodríguez *"contuvo la dispersión de la Vanguardia de su ejército, realizando sucesivas cargas contra el enemigo dando tiempo así a la formación de refuerzos, acción por la que se le concedió la Cruz de 1ª clase de San Fernando"* ¹⁶⁴. Finalmente, también hay referencia a su participación en varias batallas como la de Talavera en julio de 1809 ¹⁶⁵.

En relación a otros protagonistas se tienen referencias con respecto a José Ribacoba, teniente coronel de quien se conoce que en 1794 era ingeniero voluntario pasando a servir a las órdenes de Escofet ¹⁶⁶. Otro

¹⁶⁰ CAPEL et alli: *Los ingenieros...Op. cit.* Pág. 231. De todas formas en su hoja de servicios consta que tuvo participación en la guerra del Rosellón, en la campaña de Ceuta de 1794 y que en 1800 estaba destinado en Andalucía. A.G.M.S. 1ª División, Leg. V-III.

¹⁶¹ PUENTE SICRE, Federico de la: "El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia: Andalucía", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Págs. 211-212. Asimismo, aparece en los escalafones del cuerpo de esos años. Vid.: MEXÍA ALGAR, José Ignacio: "Organización (1803-1810), Estado General de los Oficiales del Real Cuerpo de Ingenieros (1805-1809), en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Págs. 448 y 451. No obstante, existe una noticia contradictoria sobre Huet ya que en ciertas fuentes se afirma que en 1811 construyó en Sanlúcar de Barrameda, bajo el gobierno josefino, una empalizada para proteger el centro de la ciudad y controlar el abastecimiento. Cfr.: DAZA PALACIOS: *Sanlúcar... Op. Cit.* Pág. 86.

¹⁶² CAPEL et alli: *Los ingenieros...Op. cit.* Pág. 42.

¹⁶³ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ: "El Real Cuerpo.... *Op. Cit.* Págs. 378 y 380.

¹⁶⁴ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ: "El Real Cuerpo.... *Op. Cit.* Pág. 284.

¹⁶⁵ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ: "El Real Cuerpo.... *Op. Cit.* Pág. 392. Aparece en los escalafones del cuerpo de esos años. Vid.: MEXÍA ALGAR, José Ignacio: "Organización... *Op. Cit.* Pág. 451. Una breve biografía puede ser consultada en CARRILLO DE ALBORNOZ Y GALBEÑO: "Diccionario...*Op. cit.* Pág. 564. Según su hoja de servicios, Arechavala llegó al empleo de Mariscal de Campo en 1836 y era de familia de origen noble, señalando asimismo que se fugó de Madrid después de los sucesos del 2 de mayo de 1808. Asimismo, participó en la primera guerra carlista sobre todo en la batalla de Bilbao. A.G.M.S. División 1ª, Leg. A2176.

¹⁶⁶ CAPEL et alli: *Los ingenieros...Op. cit.* Pág. 395. En los mismos años existe referencia a un tal Joaquín Rivacoba que participó en diversas actuaciones durante la Guerra de la Independencia fundamentalmente en la zona de Valencia y Murcia. Cfr.: FERRANDIS POBLACIONES, José A.: "El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia: Valencia y Murcia", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009.

personaje fue Nicolás Sedano que era teniente de ingenieros en estos momentos y del que se sabe que participó en el ejército del general Castaños en 1808 con el grado de subteniente ¹⁶⁷. Según su hoja de servicios estuvo destinado en las obras de fortificación de Sevilla hasta julio de 1809 cuando pasó destinado al ejército del Centro con sede en la Mancha interviniendo en varias acciones a lo largo de la guerra y alcanzando finalmente el grado de Brigadier Director Subinspector ¹⁶⁸. Otro personal militar que no pertenecía al Real Cuerpo de Ingenieros fueron Pedro Erinda que era teniente coronel del Ejército y capitán de Caballería, Francisco Rodríguez del Manzano teniente de Navío de la Real Armada ¹⁶⁹. Finalmente, consta la actuación de Juan Martínez de Castilla, teniente de Navío de Ingenieros Hidráulicos ¹⁷⁰.

Hay que destacar que además de los citados también participaron civiles en la construcción desempeñando un papel importante en la puesta en práctica de todo el sistema. Este tipo de actuación en aquellos momentos de tanta actividad y de implicación personal era normal siendo uno de los casos más significativos el de los arquitectos hermanos Tabuenca y su participación en las fortificaciones de los sitios de Zaragoza ¹⁷¹. En estos casos en Sevilla debería señalarse a José Echamoros del que ya se ha citado que se autotitulaba como maestro mayor de las obras de defensa, así como a Cayetano Vélez, Félix Hidalgo y José Garibaldo, maestro mayor encargado de los fondos de las obras.

¹⁶⁷ PUENTE SICRE: "El Real Cuerpo... *Op. Cit.* Pág. 213.

¹⁶⁸ AG.M.S. Sección 1º. Leg. S-2210.

¹⁶⁹ Su nombre completo era Francisco Rodríguez del Manzano Oballe y de Ulloa y se sabe que era natural de Salamanca y que había estudiado en la escuela naval del Ferrol, habiendo nacido en torno a 1767. Archivo del Museo Naval de Madrid (A.M.N.M.). AGN 1021/E2662. Según su hoja de servicios falleció en Madrid en 1822 y había ingresado como Guardia Marina en 1782. En dicho documento se le califica como "*corto en las principales materias de su profesion con poca inclinacion y zelo, ni valor acreditado con regular conducta*". Archivo General de la Maria Alvaro de Bazán (A.G.M.A.B.). Sección Cuerpo General. Leg. 620/1054. Asimismo, tuvo que estar destinado en la Isla de Puerto Rico ya que con el empleo de Capitán de Fragata se le exime de tener que participar en las rondas urbanas de la ciudad en 1820. A.G.M.S. Sección 1ª Leg. R-1910.

¹⁷⁰ De este marino se sabe que estuvo destinado en la flota de Cádiz en agosto de 1805 poco antes de la batalla de Trafalgar y que tuvo que ser sustituido al encontrarse enfermo, nombrándose para cubrir su puesto a Federico Gramasen. A.M.N.M. A.M.N. 0483/Ms 1399/036. Doc. nº 36. No obstante, en la hoja de servicios de Martínez de Castilla se indica que fue adscrito el 14 de febrero de 1809 a las obras de fortificación de Sevilla junto con otro oficial llamado Joaquín Vara del Rey. A.G.M.A.B. Sección Ingenieros. Leg. 3408/44. Asimismo, se sabe que en 1831 alcanzó el grado de Brigadier y que era natural de San Fernando habiendo fallecido en 1840. Su participación en las acciones bélicas de la Guerra de la Independencia se pueden resumir en que en diciembre de 1808 fue enviado por la Junta Suprema para colaborar en la fortificación del paso de Despeñaperros en Sierra Morena aunque en enero siguiente fue nuevamente destinado a Sevilla. Asimismo, en las defensas de Sevilla construye en concreto 1600 varas de fortificación de campaña, una batería para 6 cañones, otra para doce y dos puentes de madera, finalizando su trabajo el 20 de junio de 1809. Por último, también tuvo una actuación destacada en la defensa de Cádiz, realizando dos baterías en el Arsenal de la Carraca, una tras el Presidio y la otra en la isla de las Culebras. A.G.M.A.B. Sección Cuerpo General. Leg. 620/700 y A.G.M.S. Sección 1ª. Leg. M-1752.

¹⁷¹ QUESADA GÓMEZ, Agustín y RAMOS ESTAÚN, Emilio: "El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia: Aragón y Navarra", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Pág. 343.

e) LOS INFORMES SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LAS OBRAS.

Como se ha indicado en anteriores ocasiones, hay multitud de referencias e informes que narran el día a día en la construcción del recinto defensivo de Sevilla. Estos informes que habitualmente se encabezaban con el título de "*Noticia del estado y adelantamiento...*" eran presentados generalmente por el brigadier Pedro Giraldo de Chavez, autor del plan defensivo y encargado de su puesta en marcha, al Ministro Antonio Cornel, el cual, tras su estudio, lo remitía a su vez a Martín de Garay en la Junta Suprema para su conocimiento. A veces estos informes también eran firmados por el Capitán General Ventura Escalante. A través de su lectura se obtiene la impresión de que se realiza una actividad frenética pero muy desordenada. Tales informes dan la visión de una gran ciudad asustada cuyos vecinos, debatiéndose entre el pánico y la inexperiencia, deben ser los que preparen la defensa contra el mayor ejército de la Europa del momento. Además, a pesar del lenguaje técnico-militar que intenta presentar estos documentos, no se puede olvidar que básicamente la defensa de Sevilla se basaba en un sistema atrincherado con varios baluartes de fortificación de campaña y baterías artilleras fácilmente superable por un ejército adiestrado.

Gracias a esta documentación se puede conocer tanto de manera general como particularmente en cada uno de los sectores como fueron evolucionando las obras de fortificación. De esa forma, por ejemplo, de febrero de 1809 en los correspondientes a los días 4 y 10 se informa que se estaban realizando los elementos necesarios para llevar a cabo las obras como barracones, tableros y herramientas ¹⁷². Además en ese mes se inició la construcción del parapeto y foso en las zonas del Patrocinio, Venta de Eritaña y Cruz del Campo. En relación al cerro de Santa Brígida se había fortificado su base "*poniendole en unas parras cerca de tres varas de tierra apisonada y cortando en otras el terreno en la altura de una y media varas*" y terraplenado el terreno para levantar los parapetos y hacerlos escarpados por la parte de levante. No obstante uno de los problemas era la lentitud con la que se llevaban a cabo estas construcciones ya que "*por la falta de gente no han tenido estas más adelantamiento*".

Con respecto al mes de abril se conservan informes casi diarios de la evolución de las diferentes actuaciones ¹⁷³. Gracias a ellos se sabe que se

¹⁷² A.H.N. Sección Estado, Legajo 34-E, docs. nº 245 y 249.

¹⁷³ Concretamente de los días 12, 14, 15, 16, 17, 18, 20, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30. A.H.N. Sección Estado, Legajo 34-E, docs. nº 281, 300/4, 296, 299, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313 y 314.

habían iniciado las obras en la zona del convento de la Trinidad y en el Prado de Santa Justa donde *"se continua toda la obra contigua al tagarete con la mayor actividad, y se ha principiado el angulo delcamino sobre la Laguna que ya queda libre de agua, y terraplenada"*. Además en el sector de la Cruz del Campo se estaban cubriendo de zarzas los parapetos y terraplenando los baluartes mientras en cambio en los Humeros se había terminado la explanada y se había comenzado a levantar la batería a la cabeza del puente de barcas. En el Patrocinio se finalizó ese mes el cierre de calles, se comenzaron a desmontar los hornos de ladrillo y los escombros al final de la calle san Jacinto y se inició la construcción de una trinchera en el puente de barcas. A su vez en el Blanquillo se habían construido nuevas líneas de parapeto aumentando la profundidad de los fosos. Asimismo, se construyó una cañería junto a la huerta del Hospital de las Cinco Llagas abriéndose dos portillos para facilitar la comunicación de la trinchera. Con respecto a la Puerta de Jerez se había concluido el foso y el parapeto al igual que en la torre del Oro y en Monterrey continuaban con las obras de parapeto *"Ademas se ha puesto el rastrillo de la Puerta Nueva y se ha concluydo el derrivo delquemadero"*. Finalmente, con respecto a la artillería se informó que *"se han conducido a Santa Brigida, batería de la tenaza, y batería de la venta de Aritaña las maderas para las explanadas que se estan construyendo y de haber concluido las de las baterías de la Cartuja, y delos Patriotas, y seguir el trabaxo en la de Calvo y Tomares"*. También se iniciaron las obras en una batería en *"Alfarache"*, habiendo llevado municiones al resto de las baterías artilleras ¹⁷⁴.

En cambio en el informe correspondiente al 16 de abril de 1809 a diferencia de los anteriores, su primer punto plantea como se ha trabajado en la muralla interior de la ciudad explicando que se han fortalecido el adarve y las torres desde la del Oro hasta la Puerta Real, asimismo se habían construido 8 escaleras y 10 rampas a diferentes distancias hasta la Puerta de la Barqueta, reconstruyendo los lugares de la muralla que estuvieran en mal estado y levantando nuevos parapetos. Se cerraron las puertas del Sol y de Córdoba y en la muralla existente entre ésta última y la de la Macarena se iban a tapiar las almenas para poder así aumentar su altura. Por último, se estaban revisando las manzanas de casas que estaban junto a las puertas para estudiar su comunicación por el interior y a la vez marcar los pozos que había que construir para almacenar el agua en las calles y plazas ya señaladas. Otras obras de las que se informan ese día es la colocación de un salchichón en el puente o alcantarilla de la Torre del Oro ¹⁷⁵, o en la Puerta de Jerez en cuyas defensas se habían *"colocado dos filas de salchichones en el parapeto de la fusileria"*.

También durante ese mes se reconocieron las manzanas de casas frente a las puertas de las murallas del Rosario, Carmona, Carne, San Fernando, del Carbón o del Aceite, del Arenal, Triana y Jerez organizando su defensa y comunicación interior y las puertas en las calles traveseras. Asimismo

¹⁷⁴ Evidentemente, se refiere a la fortaleza o castillo de San Juan de Aznalfarache.

¹⁷⁵ El salchichón es una fajina más larga que las ordinarias que se emplea como refuerzo de estas.

se buscaron los edificios que podrían servir para almacenes de pólvora, destacando que a diferencia del plan original se habían elegido entre otros en el primer cuartel la capilla y sacristía de la Piedad, al final de la Alameda en vez de la capilla del convento de San Basilio, y en el segundo la casa quinta que está en el Prado de Santa Justa *"correspondiente á la testamentaria de Dn. Juan Muñoz de la Guardia"* en vez del lavadero de Pedro Bertendona. Además se reparó la falsabraga de la muralla en aquellos lugares en los que estaba hundida y se realizó *"la demarcación de aspilleras, comunicación de casas, y repuestos de sacos, y salchichones para formar las defensas interiores"*.

El día 20 de abril se ordenó al gobernador de la Plaza que sacara un Bando para insistir en que los vecinos de Sevilla fuesen a trabajar a las obras, sobre todo las del interior de la ciudad y la primera y segunda línea de las defensas exteriores. Asimismo, se planteó que sería conveniente obligar a los habitantes de los pueblos cercanos a Sevilla para que también participasen en las obras ¹⁷⁶. Además, Escalante refiriéndose a Giraldo de Chaves afirmó que *"Ygualmente prevengo a dicho Director Yngeniero no omita providencia ni medio alguno en adelantar y concluir con la mayor brevedad las espresadas obras de fortificacion exterior é interior de esta plaza, prefiriendo siempre las interiores la de los reductos, y apostaderos de segunda línea y todas las demas cuya urgencia sea preferible, sin desatender ninguna. Por que todas son precisas y deben finalizarse con la prontitud que se encarga fiandolo al cuydado que en dicho Director Yngeniero reside"*.

Finalmente hay que señalar que el 29 de abril José Huet, informó que *"acausa del temporal no se habia trabajado en los puntos de la Cruz del Campo, Santa Teresa, Prado de Santa Justa, y la muralla, y en los restantes solo seha trabajado medio día"*, razón por la que además aquel día se presentaron pocos vecinos a trabajar en las obras de fortificación.

En relación al mes de mayo de 1809 también existen numerosos informes, en concreto 26, que van relatando la construcción de las obras de fortificación en Sevilla ¹⁷⁷. Se estaban finalizando las líneas de fortificación en los diferentes sectores para lo cual se usaban escombros, las trincheras se habían completado con la colocación de filas de salchichones, profundizando los fosos y terminando los baluartes. En el caso de Triana se había acabado a comienzos de mes ya que la idea sobre el arrabal era la de no conservarlo en caso de ser ocupado por tropas enemigas. Con respecto a la Batería de la Charanga, en el actual Paseo de Colón, se finalizó hasta la rodillera construyendo sus merlones con cuatro filas de sacos de tierra. En aquel mismo lugar se habían construido algunas chozas para alojar a las tropas de guardia.

¹⁷⁶ La ausencia del personal civil en las obras debió ser una constante ya que, por ejemplo, el 24 de abril se informó que *"En el día de ayer no ocurrió mas novedad en los trabajos de dha fortificación, que es dehaber faltado muchos operarios, por lo que no puedo concluirse el corto trecho de parapeto contiguo a la Puerta de Macarena"*.

¹⁷⁷ En concreto son los informes diarios entre los días 1 y 26 de mayo de 1809. A.H.N. Sección Estado, Legajo 34-E, docs. nº 315-340.

Con respecto a las obras en la muralla estaban finalizadas continuando con la preparación de las torres para polvorines y de diversos edificios como conventos para la demarcación de aspilleras, traversas y cortaduras, para lo cual había hecho acopio de materiales. Interesante es la noticia que se conoce gracias al informe del día 5 de mayo en el que Giraldo comunica que había *"empezado el reconocimiento y formación del croquis de todo el campo al frente de la línea para las ulteriores disposiciones de la defensa"*, diseño que parece que sí se terminó pero que no ha podido localizarse. Finalmente, tras continuar con estos trabajos a lo largo de todo el mes, el 26 de mayo Pedro Giraldo informa que *"se continúan los reconocimientos interiores y estana concluirse todos los trabajos de la línea"*, faltando sólo la dotación artillera de los diversos baluartes y puntos fortificados que concluyen ese mismo día al informar el comandante de la plaza que se había llevado un cañón de 12 pulgadas a la Torre del Oro y otro de 8 a la batería de la Puerta de Jerez y que se continuaba con la construcción de las explanadas de la Puerta de la Carne y Monterrey.

Como conclusión de toda esta actividad es interesante lo que el conde de Toreno escribía en 1835 del sistema defensivo de Sevilla:

*"Sevilla, ciudad vasta y populosa, y en la que brillan, según se explica en su lenguaje sencillo la crónica de San Fernando "muchas y grandes noblezas... las cuales pocas ciudades hay que las tengan" había sido por mandato de la central circunvalada de triples líneas, para cuya guarnición se requerían 50.000 hombres. Invirtieronse por tanto inutilmente en dicha fortificación muchos caudales, pues no pudiendo defenderse aquel recinto conforme a las reglas de la milicia, y solo sí acudiendo al patriotismo y brío del vecindario, hubiero debido la central pensar más bien que en fortalecerla regularmente en entusiasmar los ánimos y cuidar de su disciplina y buena dirección"*¹⁷⁸.

¹⁷⁸ CONDE DE TORENO: *Historia del levantamiento...* Op. Cit. Pág. 517.

2. LA DEFENSA DE UNA CIUDAD OCUPADA.

La Junta Central para evitar la invasión de Andalucía había planteado una estrategia basada en tres líneas de defensa de carácter eminentemente estático. La primera de ellas era el curso del río Tajo, que desaparece tras la batalla de Ocaña, la segunda la propia Sierra Morena y la tercera el cauce del Guadalquivir y la creación de una serie de fortalezas a lo largo de su curso entre las que destacaba Sevilla ¹⁷⁹. Evidentemente, todas las actuaciones y obras de fortificación dieron a Sevilla la imagen de una verdadera fortaleza y una ciudad inexpugnable ¹⁸⁰. En toda España se pensaba que la ciudad presentaba una capacidad de defensa importantísima, una ciudad con grandes industrias militares, gran número de tropas y artillería y, sobre todo, un recinto fortificado bien diseñado y de importancia. Se esperaba de la ciudad que, llegado el caso, mantendría una defensa numantina como había sido el caso de otros lugares del país como Zaragoza o Gerona que habían pasado a formar parte del imaginario patriótico popular. Por ello no se entendió en España el que la ciudad que había organizado el ejército que venció en Bailén se rindiese sin combatir.

La rendición trajo un gran descrédito y puso en duda la valentía de los ciudadanos de Sevilla en todo el país ¹⁸¹. Ya Moreno Alonso expuso que Sevilla, al igual que Madrid, fue una de las ciudades que menor resistencia opuso al ejército francés en toda España, por lo que no fue saqueada, ni arrasada como había ocurrido en otras ciudades ¹⁸². Tradicionalmente la bibliografía expone que no existía sistema defensivo o que este era muy escaso y, en la mayor parte de las ocasiones, simplemente se habla de preparativos de

¹⁷⁹ No obstante, Soult afirma que “yo esperaba encontrar poca resistencia en Andalucía. Los españoles habían construido fortificaciones en los pasos principales de la Sierra Morena y sobre todo en el célebre desfiladero de Despeñaperros, que atraviesa la carretera principal de Madrid por La Carolina. Habían amontonado en ese punto obras que parecían inexpugnables, practicando minas, acumulando maderas, etc. Pero faltaban soldados”. Cfr.: SOULT: *Memorias...* Op. Cit. Pág. 127.

¹⁸⁰ La historiografía reconoce que era difícil la defensa de la ciudad. En ese sentido, Esdaile afirma lo siguiente: “Sólo disponía de un pequeño número de tropas regulares; en la plebe apenas se podía confiar; y las fortificaciones de la ciudad eran de tierra”. Cfr.: ESDAILE: *La Guerra...* Op. Cit. Pág. 263.

¹⁸¹ Cfr.: CUENCA TORIBIO, José Manuel: *Del Antiguo al Nuevo Régimen. Historia de Sevilla, tomo II*. Sevilla, 1986. Pág. 43.

¹⁸² MORENO ALONSO, Manuel: *Sevilla Napoleónica*. Sevilla, 1995, pág. 12.

defensa de Sevilla y de las fortificaciones que se hicieron rápidamente aunque, como se ha visto en las páginas anteriores, el sistema defensivo de la ciudad era muy completo y similar al de otros lugares y ciudades de España ¹⁸³. Es cierto que este conjunto de fortificaciones defensivas de Sevilla no dejaban de ser un campo atrincherado de campaña que poca resistencia habría podido ofrecer ante el poderío del Ejército Imperial del Mediodía con el rey José I a su cabeza. Ya en 1835 Toreno afirmaba que "*cierto que Sevilla no era susceptible de ser defendida militarmente, y solo los sacrificios y el valor de Zaragoza hubieran podido contener el torrente de los enemigos....*" ¹⁸⁴.

La visión del sevillano de la época fue la de haber sido traicionado por sus autoridades y las personas que tenían que dirigirlo en el combate ¹⁸⁵. Lo que sí es cierto es que desde la derrota de Ocaña en noviembre de 1809 el avance de los ejércitos napoleónicos hacia Andalucía era imparable y según Moreno Alonso las medidas tomadas eran claramente insuficientes ya que ni fue posible la fortificación de Sierra Morena, ni se disponía de los medios para la fortificación y defensa de la ciudad ¹⁸⁶. Contrariamente a esta teoría y como se ha visto anteriormente las autoridades españolas tuvieron más de un año para preparar la defensa y dispusieron de medios suficientes aunque no fueran totalmente los necesarios para una empresa de este calado. Por autores franceses se ha afirmado que "*Faute de moyens pour protéger un front aussi étendu (près de 260 km) et surtout de volonté combative, la défense de l'Andalousie ne pouvait se prolonger bien longtemps*" ¹⁸⁷. Por ello Sierra Morena fue franqueada sin grandes problemas y la conquista de Andalucía por el ejército imperial fue casi un paseo militar teniendo las fuerzas francesas, según

¹⁸³ Cfr.: MORENO ALONSO: *Sevilla...* Op. cit. Pág. 15.

¹⁸⁴ CONDE DE TORENO: *Historia del levantamiento...* Op. Cit. Pág. 515.

¹⁸⁵ González de León informa que el día 24 de enero salió la Junta Central desde Sevilla "*haviendo ya embarcado y embiado a Cadiz muchos cañones y otros efectos reales*". Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Diario delas...* Op. Cit. 1812. Págs. 3-4. Por su parte, en este sentido es interesante la cita de Blanco White que dice en su Autobiografía: "*Cuando los miembros de la Junta Suprema se vieron obligados a buscar su salvación en la huida —escribió un testigo presencial de los hechos, que aún tuvo tiempo para abandonar la ciudad— y no pudieron ocultar por más tiempo la noticia de que las tropas francesas se aproximaban hacia Sevilla sin el menor impedimento, se apoderó del pueblo un estado general de consternación y una abulia total dominó la ciudad, de tal manera que nadie era capaz de tomar una decisión sobre las medidas que debían adoptarse para defender la ciudad*". Citado por MORENO ALONSO: *Sevilla...* Op. cit., pág. 15. Además habría que valorar el peso que tendría la propaganda para haber dado esa imagen de ciudad inexpugnable. La propaganda como engaño político estaba en ese momento totalmente activa y como ejemplo es interesante la noticia que publica un periódico el 28 de enero en el que avisa que las tropas francesas han entrado en Écija pero que desde Carmona el Duque de Albuquerque ha reconocido el terreno y que "*El gobierno ha tomado las medidas mas activas y enérgicas para impedir su aproximación a esta capital*". Cfr. H.M.S. *El Espectador Sevillano*, nº 118. Pág. 470.

¹⁸⁶ MORENO ALONSO: *Sevilla...* Op. cit., Pág. 19. De todas formas los pocos puntos defensivos en Sierra Morena cayeron en poder francés casi sin resistencia por lo que la Junta Central publicó varias proclamas engañando a la población sobre la situación real del conflicto bélico. Cfr.: ESDAILE, Charles J.: "Los españoles ante los ejércitos franceses: Un cuento de dos ciudades", en *La guerra de Napoleón en España. Reacciones, Imágenes, Consecuencias*. Alicante, 2010. Pág. 98.

¹⁸⁷ LAFON, Jean-Marc: *L'Andalousie et Napoléon. Contre-insurrection, collaboration et résistances dans le midi de l'Espagne (1808-1812)*. París, 2007. Pág. 206.

cálculos del momento, sólo 100 bajas y las españolas más de 6000 prisioneros y 15 cañones apresados ¹⁸⁸.

A todo lo anterior hay que sumarle la rivalidad existente entre la Junta Superior de Sevilla y la Junta Central que dificultó enormemente la organización con eficacia de los medios de la defensa de la ciudad. La documentación parece mostrar el intento de engañar a la población sevillana, afirmando que la defensa sí se iba a llevar a cabo pareciendo existir una frenética actividad militar. En ese sentido es significativa la noticia publicada en la prensa el 29 de enero de 1810 en el que la Junta Central Suprema informaba que la fuerza principal del ejército se estaba reuniendo en Alcalá de Guadaíra, Mairena del Alcor y Carmona e incluso que el día anterior, procedente de Almadén de la Plata y en dirección a Alcalá de Guadaíra había pasado la división del general Tomás Ceraín con 4500 hombres ¹⁸⁹.

Con el decreto de 13 de enero de 1810 la Junta Central se autoconvocó en la Isla de León para ir preparando la convocatoria de las Cortes, lo que significó de hecho, *"la legalización de la huida de la ciudad del gobierno justo en el momento en que, tanto Sevilla como la causa patriótica, más la necesitaban para organizar la resistencia y dar ejemplo"* ¹⁹⁰. A partir de ese momento se inició una huida permanente de autoridades y población que dejaron a Sevilla totalmente indefensa y abierta al ejército de José I. La escasa guarnición que quedaba en la ciudad la abandonó en dirección al Condado de Niebla bajo las órdenes del Vizconde de Gund ¹⁹¹. El 28 de enero los dirigentes de la Junta de Sevilla vieron que a pesar de sus intentos era imposible detener el avance francés ya que, entre otras razones, para defender las diferentes líneas de trincheras construidas y las baterías artilleras eran necesarios al menos 50000 hombres, número a todas luces imposible de abarcar por la ciudad en ese momento ¹⁹². Richard Ford cuenta el hecho de la siguiente forma: *"La invasión francesa y la subsiguiente pérdida de las posesiones trasatlánticas han hecho bajar a Sevilla de sus florecientes alturas. La junta se arriesgó a librar la batalla de Ocaña a pesar de las pesimistas advertencias del Duque, y fue derrotada; los vencedores entonces invadieron Andalucía, y la "heroica" ciudad se rindió en pocos días (2 de febrero de 1810), se presentar siquiera un simulacro de lucha"* ¹⁹³. No obstante, Esdaile plantea que sí hubo

¹⁸⁸ Datos ofrecidos por LAFON: *L'Andalousie...* Op. Cit. Pág. 206. El mismo autor cita una frase de un soldado francés que sobre el paso de Despeñaperros afirma que *"Nous le passâmes presque sans coup férir et l'arme au bras"*.

¹⁸⁹ H.M.S. El Espectador Sevillano, nº 119, pág. 474.

¹⁹⁰ MORENO ALONSO: Sevilla... Op. cit., Pág. 21. Es interesante la noticia que aporta Cuartero, informando que los monjes cartujos tuvieron noticia *"el día 24 (de enero de 1810) de que los franceses estaban ya en Córdoba y que no había resistencia hasta Sevilla"*. Cfr.: CUARTERO Y HUERTA: *Historia de la Cartuja ... Op. Cit.* Tomo II. Pág. 458.

¹⁹¹ MADDOZ, Pascual: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 374.

¹⁹² S.H.M. Guerra ... Op. Cit. Pág. 47. Las líneas defensiva de la ciudad han sido calificadas como *"sistema imponente de baluartes y terraplenes"* aunque también, a pesar de ello, como débil. Cfr.: ESDAILE: *"Los españoles..." Op. Cit.* Pág. 95.

¹⁹³ Aunque se equivoque en la fecha y que evidentemente cuando habla del Duque se refiere a Wellington es muestra de la visión británica del hecho y ejemplo de cómo se vio el tema de la

cierto conato de resistencia en la ciudad ya que afirma que cuando el ejército francés se presentó ante las murallas muchos habitantes de Sevilla –afirma que casi 20000- se situaron en las líneas defensivas guiados por varios frailes y plantearon fuego ante las pocas unidades francesas que se encontraban al alcance de sus disparos ¹⁹⁴.

El 31 de enero de 1810 en una reunión de las pocas autoridades que quedaban en Sevilla, fundamentalmente municipales, y personas de cierta importancia social y, a la vista por un lado de los disturbios y el descontento de la población sevillana que se había visto totalmente abandonada y por otro lado el observar que el ejército francés se encontraba a las puertas de la ciudad, se acordó ofrecer la capitulación de la ciudad para que fuese “decorosa”, entrando las tropas francesas, con el rey José I a su cabeza, en Sevilla el 1 de febrero de 1810.

Las nuevas autoridades militares francesas son conscientes desde el primer momento de, por un lado, la necesidad de organizar la administración militar del territorio y, por otro, de defender la ciudad para evitar su ocupación por las tropas aliadas españolas, portuguesas y británicas ¹⁹⁵. No se puede olvidar que Cádiz seguía siendo un bastión inexpugnable y una ciudad sin ocupar por el Imperio y que además no tenía problemas de abastecimiento, ya que su puerto seguía abierto y la débil marina imperial no podía hacer nada para impedir el comercio y el avituallamiento general de la plaza. Asimismo la frontera portuguesa también estaba libre y expedita hasta el punto que incluso la Junta de Sevilla se instaló en Ayamonte. Esto hizo que a lo largo del periodo de ocupación de Sevilla siempre existiese el peligro de incursiones armadas e incluso de la intervención de expediciones militares de mayor rango.

Por todo ello una de las primeras medidas que se tomaron por las autoridades imperiales fue la creación de una milicia cívica para lo cual se solicitó al Ayuntamiento listas de los ciudadanos de Sevilla que podrían formar parte de ellas así como conocer sus profesiones, edades y cualidades ¹⁹⁶. Para

rendición de Sevilla en gran parte del mundo aliado. FORD, Richard: *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres; las antigüedades, religion, leyendas, bellas artes, literatura, deportes y gastronomía. Reino de Sevilla*. Madrid, 1988. Pág. 210.

¹⁹⁴ ESDAILE: “Los españoles... *Op. Cit.* Págs. 93-94. Parece ser que entre estos frailes se encontraban ocho de los capuchinos solicitados por la Junta de Sevilla para que “*fuera por las calles de la ciudad exhortando á tomar las armas en defensa de sus hogares, próximos á ser profanados por la barbarie de los enemigos*”. Cfr.: VALENCINA, Fray Ambrosio de: *Los Capuchinos de Andalucía en la guerra de la Independencia*. Sevilla, 1910. Pág. 108.

¹⁹⁵ Para la estructura del ejército imperial en la zona es interesante NAVARRO DOMÍNGUEZ, José Manuel: “La organización militar del ejército francés en la campaña sevillana”, en *Anuario de Investigación Hespérides*, Vol. XIII-XIV. Cádiz, 2006. Págs. 113-130.

¹⁹⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 8 vº y 13 vº. Noticia curiosa es que, al igual que con el gobierno de la Junta Suprema, los músicos de la Catedral intentaron en 1811 eximirse de participar en la Guardia Cívica alegando ser muy necesarios para el culto, ante lo que el Cabildo metropolitano dudó sobre si debía pagar o no para eximirlos de dicho servicio. Finalmente decidió que no lo haría ya que podían solicitarlos más empleados de la Catedral y además “*no se sabe si el Gobierno llevaría a mal que el Cabildo tratase de eximir á sus*

ello se publicó un decreto el 6 de febrero de 1810 “*Para la creacion de una Guardia Cívica en los quatro reynos de Andalucía*” y donde se establecían las reglas de edad, condición social, forma de alistamiento, funciones e uniforme que tendrían que usar ¹⁹⁷. En el caso concreto de Sevilla estas instrucciones fueron conocidas y puestas en prácticas por el Ayuntamiento el 14 de febrero estudiándose en ese momento como formar las Milicias Cívicas y realizar la orden de alistamiento en las mismas ¹⁹⁸.

Aunque en un principio parecería lógico pensar que el ejército francés aprovecharía las obras realizadas anteriormente para defender Sevilla lo cierto es que no fue así, probablemente porque las autoridades militares francesas eran conscientes de su escasa valía ante una posible ofensiva y el excesivo coste, tanto en tropas como en mantenimiento, que exigía dicho sistema atrincherado. Las autoridades militares francesas conocían la vulnerabilidad de la ciudad que sólo sería respetada por la presencia de tropas en ella ¹⁹⁹. Por ello el 5 de febrero el Gobernador Militar ordenó destruir la línea defensiva exterior argumentando que era conveniente “*allanar los promontorios de tierra de la pretendida fortificación de Sevilla para que los bellos alrededores de la ciudad queden en su natural hermosura*” ²⁰⁰. Se decidió demoler la primera línea de fortificación exterior de la ciudad en la parte que iba desde la batería de la Barqueta hasta la venta de Eritaña y finalizando en el río otra vez ²⁰¹. Aparte del objetivo estético y urbanístico que se utiliza para justificar esta obra, no se debe olvidar que también existiría un fin práctico en caso de ataque a la ciudad, al eliminar una línea defensiva que bien podría ser tomada por el enemigo y ser utilizada para hostigar a la ciudad. Según Moreno Alonso, la orden de Lucôtte era la de destruir esta línea, recoger los cañones y parapetos y llevarlos a la Maestranza y que todos los propietarios volviesen a usar sus

Depndtes de un servicio que estima conducente a la Seguridad y tranquilidad pública”. Cfr.: A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 77 vtº y 79 rtº. Estas milicias urbanas se crean en la España josefina por medio de unos reales decretos a partir de junio de 1809 llegando a existir 48 en toda España, fundamentalmente en Madrid, Andalucía y Aragón. Cfr.: MORALES GARCÍA, Francisco Javier: “La Guerra de la Independencia. Guerrillas a francesadas”, en *La aventura de la Historia*, nº 134. Madrid, 2009. Págs. 50-54.

¹⁹⁷ *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleón I del año de 1810*. Tomo II. Madrid, en la Imprenta Real. Año de 1810. Págs. 22-26. Incluso el 27 de febrero de 1810 se publicó otro Decreto “*por el que se señala un distintivo á la Milicia Cívica*”. Éste consistía en un lazo de tafetán rojo en el brazo izquierdo. Cfr.: *Prontuario... Op. Cit.* Tomo II. Pág. 38. Aunque, al menos en el caso sevillano, tuvieron que existir problemas por el uso del uniforme ya que el 18 de junio de 1810 el Ayuntamiento tuvo conocimiento de una orden del mariscal Soult en la que mandaba que todos los miembros de la Milicia Cívica, que tuviesen medios y aunque estuviesen fuera de servicio, usasen el uniforme. Cfr. A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 6 rtº y Sección VII. Tomo 1º. Expte. 10.

¹⁹⁸ A.M.S. Sección X. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fols. 8-9.

¹⁹⁹ SOULT: *Memorias...* *Op. Cit.* Págs. 259-260.

²⁰⁰ A.M.S. Sección VII, tomo IV, doc. Nº 61. Citado por MORENO ALONSO: Sevilla... *Op. Cit.* Pág. 67. El Ayuntamiento ante esta orden decidió pasarla al marqués de Rivas para que dispusiese su ejecución inmediata. A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 14 vtº. La cuestión del argumento estético para derribar las fortificaciones anteriores se puede ver también en la carta del gobernador de la Provincia al Ayuntamiento en relación a limpieza de calles de 22 de febrero de 1810. A.M.S. Sección VII. Tomo 4º Expt. Nº 11. Pág. 97.

²⁰¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja nº 1424. y Sección VI, Tomo 52, doc. Nº 30

tierras, pero quedaban encargados de la destrucción de los espaldones que en ellas se encontrasen con la orden de "*restituirlo todo a su antiguo estado en el preciso término de quince días*"²⁰².

Para cumplir dichas órdenes el Ayuntamiento de Sevilla encargó a José Echamoros la realización de un informe sobre el asunto que fue efectuado el día 13 de febrero y en el que el arquitecto expuso que había reconocido la zona antes aludida en la margen izquierda del Guadalquivir²⁰³. El objetivo de la intervención debía ser destruir los espaldones y terraplenar las zanjas "*restituyendo sus respectivos sitios á su antiguo ser*" a costa de los presupuestos municipales. Para abaratar la obra que iba a cargar sobre unas arcas muy mermadas planteó el aprovechamiento de los materiales (estacas, tablones, e incluso matorrales) para reducir los gastos. De todas formas, el coste total de la obra lo valoró Echamoros en 4400 reales de vellón. En concreto, las obras a realizar y su coste eran las siguientes:

- Demolición de los dos espaldones del rastrillo de la Venta de Eritaña y terraplenar sus zanjas de 25 varas de línea cada una, por un total de 300 reales de vellón.
- Allanar los terrenos del espaldón y zanja desde la Venta de Eritaña hasta el pozo de la noria por un total de 138 varas de línea, 500 reales de vellón.
- Allanar los terrenos del espaldón y zanja desde el pozo de la noria hasta la batería de don Antonio Zambrano y orilla del río con 611 varas de línea, con un total de 1800 reales. En esta parte no se incluía la demolición de la batería que tenía completa su explanada con tablones y tres cañones sobre sus cureñas.
- Allanar los terrenos de las dos líneas contiguas a la Plazuela del Paseo de la Bellaflor "*donde está la fuente*", cada una con 60 varas, un total de 800 reales.
- Allanar a orillas del río otra luneta con 72 varas de línea, 400 reales.

²⁰² B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R-60014/41. Citado por MORENO ALONSO: *Sevilla... Op. cit.* Pág. 195. La destrucción de fortificaciones y posibles elementos defensivos utilizables por el enemigo era una práctica habitual. Por ejemplo, se conoce el caso de Espoz y Mina que relata en su expedición a Tafalla que "*Concluida esta operación, he mandado destruir el fuerte y demoler todas sus obras de fortificación, así como también un convento inmediato que fue de recoletas y un palacio antiguo por considerarlos a propósito para establecer guarnición el enemigo*". Citado en AYMES, Jean-René: *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Madrid, 2008. Pág. 117.

²⁰³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja nº 1424.

- Allonar e igualar el terreno del rastrillo y los dos espaldones que existían en el camino de San Juan de los Teatinos con 18 varas de línea, 300 reales.
- Allonar el rastrillo y los dos espaldones del camino de la Cruz del Campo con 52 varas de línea, 300 reales.

A pesar de ello, Echamoros informaba que una vez finalizada esta parte de la obra habría que continuar hacia la Barqueta siempre que lo permitiese el terreno. Ante ello, el Ayuntamiento ordenó sacar a remate público la ejecución de las obras el 17 de febrero adjudicándose la obra a José Díaz, Francisco del Toro y Antonio Romero, que habían presentado una oferta de presupuesto de 5 reales por cada vara a terraplenar desde la Cruz del Campo, Tabladilla la Chica y Venta de Eritaña hasta la orilla del río y de 1500 reales de vellón por los rastrillos de la Cruz del Campo, camino de San Juan de los Teatinos y Venta de Eritaña. Además los restos de material resultantes de la obra serían para los adjudicatarios.

Del año 1811 se conocen pocas noticias referentes a la organización de defensas en Sevilla, lo cual es relativamente normal teniendo en cuenta que fue en año en el que los frentes de batalla se encontraban alejados de la ciudad. Lo que sí existe es un documento realizado por el Consejo de Regencia en Cádiz el 13 de abril que afectan a la organización defensiva de los puntos fuertes españoles. En él se dictaban reglas para la defensa de las plazas sitiadas por el enemigo, en el que prohibía la rendición en caso de existir oficiales dispuestos a seguir la lucha e incluso ordenaba que si existía un solo oficial que pensase continuar la defensa de la plaza debía inmediatamente asumir el mando *"con la propia autoridad que el gobernador o comandante; debiendo quedarle estos y todos los demas Oficiales de qualquiera calidad que fueren, las tropas y los individuos que estén dentro de la Plaza o Puesto, no solo subordinados entonces y sujetos a todas sus disposiciones, sino tambien obligados contribuir con su propia obediencia, exemplo y esfuerzos al éxito de la empresa, baxo pena de la vida y confiscación de bienes"* ²⁰⁴.

Con respecto a Sevilla sí se conocen algunas disposiciones tomadas por las autoridades de ocupación en torno a la defensa de la ciudad como es la orden del Gobernador Darricau del 15 de enero para que las puertas de la muralla quedasen cerradas desde las 9 de la noche al amanecer ²⁰⁵. A comienzos del mes de marzo el arquitecto municipal Cayetano Vélez tuvo que realizar un informe sobre la reparación de la muralla en la zona junto a la Huerta de Colón, reparación que consistió finalmente en un arreglo provisional en el que se cubrieron los agujeros del muro para evitar la entrada en la ciudad ²⁰⁶. Incluso Velázquez y Sánchez informa que en estos momentos para construir

²⁰⁴ S.H.M. Sección 2ª. Guerra de la Independencia (Duque de Bailén). Leg. 3. Carpeta 37.

²⁰⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Doc. 66. Fols.: 220 rtº-221 rtº.

²⁰⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª escribanía. Fol.: 43 vtº.

las obras de fortificación “*hacia el río, por la parte de la Barqueta*” se ideó utilizar el monasterio de San Clemente por lo que se ordenó desalojar dicho convento y el traslado de sus monjas al cercano monasterio de Santa Clara ²⁰⁷. También se sabe por medio de una denuncia del Cabildo de la Catedral que en la torre de la iglesia de San Bernardo se situó un centinela para poder vigilar aquella zona lo que conllevó ultrajes y profanación de la iglesia y sus elementos sagrados ²⁰⁸.

También se conocen algunos intentos de remediar los males que habían sufrido distintas propiedades a causa de las obras de fortificación realizadas en 1809 que pueden indicar que las obras de demolición ordenadas por el ejército francés no habían sido todo lo completas que se habían dispuesto. El 17 de junio Cayetano Vélez informó que el muro de nueve pies de espesor que se levantó junto al molino de Zariyuelas había afectado al canal que existía en la zona, perdiéndose mucha agua que era muy necesaria por lo que se ordenó su reparación inmediata y su vigilancia para evitar volver a llegar a ese extremo ²⁰⁹. Ese mismo día se conoce el informe realizado ante la reclamación de José María Guillelmi por los daños que sufría su finca junto al Hospital de las Cinco Llagas a causa del foso existente en su lado derecho. El problema consistía en que este foso tenía unas 50 varas de largo y rodeaba la Huerta de la Imagen y la del Hospital de los Heridos llegando al Camino Real. La reparación, consistente en cubrir el foso según el informe del Guarda Mayor del Campo José del Toro, no se podía realizar porque era muy costosa, por lo que el Ayuntamiento decidió dejar para más adelante dicho arreglo ²¹⁰.

No obstante, durante el año 1812 las autoridades francesas organizan y fortalecen sus obras de defensa de la ciudad para prepararlas para la batalla que se pensaba vecina. Por esa razón el Ayuntamiento invirtió 1118 reales por los jornales que se pagaron a diversos carpinteros, por la realización de cuatro parapetos de madera ²¹¹.

Las noticias sobre las obras de fortificación que hizo el Ejército Imperial en Sevilla son muy escasas y dispersas a causa, sobre todo, de la ausencia casi absoluta de documentación militar francesa de la época que trate el tema. Parece indudable que militares de la experiencia del Mariscal Soult no iban a permitir que la capital del territorio que gobernaban no tuviese organizado un sistema fortificado que la protegiese. En ese sentido, es interesante señalar que hay múltiples noticias, fundamentalmente en el Archivo Municipal de Sevilla, que describen pequeñas reparaciones en murallas y

²⁰⁷ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ, José: *Anales de Sevilla de 1800 a 1850*. Sevilla, 1994. Pág. 126.

²⁰⁸ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 23 rtº.

²⁰⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 92 rtº.

²¹⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 91 rtº. Este señor reiteró su petición en junio de 1812, decidiendo el Ayuntamiento que debía ir a otras autoridades a solicitarlo. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 137 rtº.

²¹¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja nº 1424.

parapetos, lo que viene a probar que sí existió un recinto defensivo de cierta consideración.

No se puede olvidar la importancia que tuvo en la estrategia militar napoleónica la llamada “guerra de fortalezas” o “guerra de asedios”²¹². Es evidente que la actuación del ejército de Napoleón en campañas breves y rápidas supone una superación del sistema de asedios propio del siglo XVIII ya que el ejército imperial se caracterizaba por realizar ofensivas muy agresivas en poco tiempo y vivir logísticamente con lo que le iba ofreciendo el terreno en cada momento, siguiendo una estrategia organizada desde los primeros momentos de la Revolución y que anunciaban las formas más modernas de realizar la guerra²¹³. Ante este tipo de estrategia militar la importancia de las plazas fortificadas era cada vez menor a lo que habría que unirle, como ha señalado Duffy, otros aspectos como son el mayor desarrollo técnico de la artillería que logró la posibilidad de disparar un mayor número de piezas con un menor uso de pólvora, abaratando considerablemente los costes. Algo fundamental fue también, la consolidación del modelo de ejército permanente que cambia totalmente el sistema de organización militar y su posible efectividad²¹⁴. En ese sentido, el ejército napoleónico provoca un tipo de guerra ofensiva más que una de asedio ya que es de la opinión de que destruyendo al ejército de campaña enemigo la caída de sus fortalezas es cuestión de tiempo. A esto se une un interés por conocer las posibilidades estratégicas y tácticas del territorio, que obliga a su estudio pormenorizado y su cartografía para auxiliar en las diferentes operaciones militares y en la guerra de movimientos que caracterizaba al modelo napoleónico y, además, tener un exacto conocimiento de las potencialidades del terreno para abastecer en un momento clave al ejército²¹⁵.

A pesar de ello, la estrategia imperial no olvida la importancia de la fortificación como elemento de apoyo al ejército. Como dice Herrero Pérez:

²¹² Para estas cuestiones vease: HERRERO PÉREZ, José Vicente: La guerra de fortalezas en el periodo napoleónico (1796-1815). En *Revista de Historia Militar*, nº 91, Madrid, 2001. Págs. 129-158.

²¹³ RUDÉ, George: *La Europa Revolucionaria. 1783-1815*. Madrid, 1974. Págs. 257-258. La reorganización que Napoleón impuso al ejército imperial es clave para comprender los éxitos militares que trajeron para Francia las diversas campañas. En este sentido véase: LOVIE, Jacques y PALLUEL-GUILARD, André: *L'Épisode napoléonien. Aspects extérieurs 1799-1815*. Paris, 1972.

²¹⁴ DUFFY, Christopher: *Fire and Stone*, David and Charles, Newton Abbot, 1975. Citado por HERRERO PÉREZ, *La guerra... Op. cit.*

²¹⁵ OLMEDO GRANADOS, Fernando: “El primer mapa contemporáneo de Andalucía”, en *Andalucía en la Historia*, nº 34. Sevilla, 2011. Págs. 54-59. Es interesante como desde un principio las autoridades francesas imponen la necesidad de ese uso de la cartografía como elemento militar. En ese sentido señalar la existencia del Decreto de 30 de Noviembre de 1809 “*Estableciendo un Depósito general de cartas geográficas, topográficas, &*”. Cfr.: *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleon I desde el año de 1808*. Tomo Primero. Madrid en la Imprenta Real. Año de 1810. Págs. 440-441. En esta normativa se planteaba que este depósito tendría su presupuesto de gastos junto con el ramo de Guerra.

"Todo lo anterior no significa que Napoleón se desinteresara de las fortalezas. Él mismo escribió: Las plazas fuertes son útiles para la guerra defensiva como para la guerra ofensiva; sin duda, ellas solas no pueden reemplazar un ejército; pero son el único medio que hay para retardar, obstaculizar, debilitar, hostigar a un enemigo victorioso... Reconocía el valor de las fortificaciones permanentes y no descuidó su mantenimiento o su construcción. El general Foy escribió sobre esto último: Alessandria, Amberes, Jülich -y quinientas plazas mas construidas, restauradas o ampliadas-; estos logros demuestran que las artes de Vauban no han caído en decadencia en manos de los Marescots, los Chasseloups y los Haxos. Toda Europa ha sido cubierta por nuestros reductos y atrincheramientos... Napoleón no solo se preocupó de fortificar las fronteras; también era partidario de que se construyeran fortalezas en el interior, especialmente en torno a la capital (aunque, paradójicamente, en la practica descuidó la fortificación de Paris). Llevar a cabo un asedio al final de una larga línea de abastecimiento en territorio hostil inevitablemente causaría dificultades logísticas a un invasor. Por otro lado, como podían ser guarnecidas por tropas de segunda línea o guardias nacionales, las fortalezas contribuían a reforzar el ejército de campaña dejando disponible para operaciones móviles al grueso de las tropas de primera línea".

El concepto napoleónico de fortaleza culmina en toda su importancia estratégica cuando sirven de apoyo a un ejército de campaña ²¹⁶. En cambio, la doctrina militar española del momento planteaba el uso de la plaza fuerte como el elemento central de un sistema defensivo e, incluso, introduciendo en él un gran número de tropas, estimando, erróneamente, como los acontecimientos demostraban continuamente, que estaban allí más seguros y protegidos. Un claro ejemplo de este tipo de actuaciones diferentes se pueden observar en el hecho de que cuando cae la ciudad de Zaragoza se encontraban en su interior la mayor parte de las tropas que tenían la función de la defensa de Aragón lo que originó grandes estragos a la causa española en la zona.

En estas diferentes concepciones es donde debe abordarse el estudio del sistema defensivo de Sevilla en la época del gobierno imperial francés. Es evidente que las actuaciones que el ejército napoleónico realizó en España son muy diferentes dependiendo de la importancia estratégica de los lugares y del periodo de la guerra que se tratase. De todas formas, ya ha sido señalado como la fisonomía de las ciudades se modifica a consecuencia de los

²¹⁶ Para los elementos estratégicos de la fortificación y de los sistemas militares napoleónicos es interesante BRUCE, Robert B., DICKIE, Iain, KILEY, Kevin, PAVKOVIC, Michael F, SCHNEID, Frederick C.: *Técnicas bélicas de la época napoleónica. 1792-1815, Equipamiento, técnicas y tácticas de combate*. Madrid, 2008.

preparativos militares y de las fortificación como la construcción de zanjas y emplazamientos artilleros ²¹⁷. Así, por poner sólo un ejemplo diferente a lo que pasaba en Andalucía, se puede observar como la actuación que tiene el ejército francés y el propio Napoleón en el puerto de Santoña consiste en marcar la creación de una fuerte línea de defensas y fortificaciones permanentes que defendiese un lugar de una importancia vital para las líneas de avituallamiento militares imperiales desatendiendo otras cuestiones de defensa territorial ²¹⁸.

La situación en Sevilla y en toda Andalucía fue diferente. Para comprender como tuvo que organizarse el sistema defensivo de la ciudad hay que recordar cuál era su función bajo el gobierno del mariscal Soult. Casi toda la región se encontraba ocupada por el ejército francés, salvo la Bahía de Cádiz, la frontera portuguesa con parte de la actual provincia de Huelva y, evidentemente, la colonia británica de Gibraltar. Esta situación hace que el gobierno francés vaya ocupando las diversas localidades de la zona y estableciendo sus diferentes sistemas de administración, potenciado fundamentalmente por la creación de las prefecturas y subprefecturas. En cambio su ejército está en continua actividad buscando las tropas aliadas e intentando terminar de ocupar todo el territorio –en ese sentido, es paradigmática la expedición de Soult a Badajoz-. Así, la función de las ciudades no es tanto la de plaza fuerte sino la de lugar que sirve de apoyo a la administración civil y militar y de avituallamiento a las tropas y, evidentemente, en caso necesario un espacio donde resistir a un posible avance del ejército enemigo.

Esta situación, junto con una sensación de seguridad que les causó el fácil avance por la región y sobre todo la caída de Sevilla en 1810 sin lucha ni combate alguno a pesar de que se esperaba lo contrario, conllevó que los sistemas fortificados en Andalucía no fueron muy desarrollados y se basen en las obras ya existentes. A modo de ejemplo se podría señalar la situación de la población sevillana de Osuna, capital de un distrito militar francés ²¹⁹. La ciudad adquiere cierta importancia en el momento, tanto por su situación estratégica como de control de una amplia zona, y poseía una guarnición militar estable de cierto tamaño. Con el fin de defender la población, sobre todo de la resistencia interior, se busca una fórmula tradicional según Díaz Torrejón que es la del cerramiento periférico de la ciudad con el fin de aislarla de posibles ataques externos. Esto se podía hacer de varias formas, la más estable y segura pero totalmente inviable –por tiempo y coste- era la construcción de un recinto amurallado. La otra forma era la del cerramiento de las calles de la ciudad. Este fue el sistema utilizado en Osuna a lo largo de 1810 realizado a costa del Ayuntamiento local bajo las instrucciones de los ingenieros militares

²¹⁷ AYMES, Jean-René: *La Guerra...* Op. cit. 117

²¹⁸ Para las defensas de Santoña véase PALACIO RAMOS, Rafael: "Las defensas de Santoña", en *La Revista de Cantabria*, Julio-Septiembre, 2005. Págs. 10-17.

²¹⁹ Para la época de la ocupación francesa de Osuna vease: DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis: *Osuna Napoleónica (1810-1812)*. Sevilla, 2001 y "Un episodio bélico de la Guerra de la Independencia: la sorpresa de Osuna (24 Julio 1812)", en *Cuaderno de los Amigos de los museos de Osuna*, nº 10. Osuna, 2008. Págs. 30-36.

franceses. Se cerraron con muros las calles exteriores de la población dejando sólo algunos pasos francos que eran vigilados por las tropas y que podían ser cerrados en cualquier momento por medio de portones y que estaban orientados hacia los caminos de Sevilla, Morón, Antequera y Écija. Estas obras duraron un mes y tras ellas se tabicaron los postigos de las viviendas del extrarradio a costa de los propietarios de las mismas, con lo que a finales de abril de 1810 se había terminado todo el sistema, quedando una plaza fuerte con un coste relativamente menor en tiempo y dinero. Este sistema es prontamente seguido en otras poblaciones como Morón, Antequera, Lucena, Écija o Ronda, creando una red de apoyo a todo el ejército imperial. En el caso de Écija incluso, aunque en 1785 se había decidido derribar parte del recinto amurallado, a partir de la ocupación francesa éste se refuerza y se cierran todos los accesos y puertas para evitar posibles ataques desde el exterior o incluso fugas desde el interior de la ciudad ²²⁰.

Siguiendo en esta línea es muy interesante el estudio que hace Navarro Domínguez sobre la fortificación en la comarca de los Alcores analizando la actuación de las tropas francesas en Carmona, el Viso y Mairena del Alcor y Alcalá de Guadaira ²²¹. Llega a la conclusión que el ejército francés se adaptará al terreno y circunstancias que va encontrando, reutilizando todas las instalaciones existentes anteriormente y modificándolas en función de sus necesidades. Los ingenieros franceses desecharon algunas de las fortalezas existentes en esas localidades porque no permitía su uso generalmente por el estado de abandono y ruina en el que se encontraban, como el castillo de Mairena o el Alcázar de Arriba de Carmona. En cambio sí usaron otras de forma muy intensa como el castillo de Alcalá de Guadaira que les garantizaba su seguridad. Navarro Domínguez afirma que ninguna de estas fortalezas era una defensa efectiva ante un ataque de cierta fuerza ni podían soportar un asedio pero que hay que entenderlas dentro del sistema defensivo de Sevilla y, sobre todo, del control de las localidades y de un amplio espacio rural de abastecimiento. Como el mismo expone *"Y cumplieron perfectamente este papel, ofreciendo puntos de acuartelamiento de pequeñas fuerzas de tropas y enclaves de vigilancia eficaces"* ²²². Por finalizar habría que afirmar que a diferencia de otros lugares ese control francés del espacio en torno a Sevilla tuvo diversas modalidades:

"La rica diversidad de estructuras fortificadas existentes en las localidades de la comarca nos permite apreciar los diferentes modelos de uso que adoptó el ejército francés en función de sus necesidades y las características y

²²⁰ Véase LÓPEZ JIMÉNEZ, Clemente M.: *Transformaciones urbanas en Écija 1808-1868*. Écija, 1991. Págs. 79-80.

²²¹ NAVARRO DOMÍNGUEZ, José Manuel: "Fortificaciones de Los Alcores en la Guerra de la Independencia. La fortificación como amenaza para la propia localidad", en *V Congreso Internacional sobre Fortificaciones. Fortificación y Ciudad*. Sevilla, 2010. Págs.: 165-172. Para conocer más sobre Alcalá de Guadaira en este período es interesante el estudio de ROMERO GABELLA: "Reclutamiento... *Op. Cit.*

²²² NAVARRO DOMÍNGUEZ: "Fortificaciones... *Op. Cit.* Pág.: 172.

estado de conservación del edificio: el recinto fortificado usado como cuartel de parte de la guarnición (Alcalá de Guadaíra), el recinto usado como zona de entrenamiento de la milicia (Alcázar de Arriba de Carmona), la fortaleza usada como punto de vigilancia de la entrada (El Alcázar de la Puerta de Sevilla de Carmona), el fortín exento de nueva factura (Mairena del Alcor), el edificio civil fortificado (la cárcel de Carmona) y el muro continuo de cierre (todas las localidades)”²²³.

Probablemente, buscando esta estrategia los gobernantes militares franceses de Sevilla observaron la imposibilidad de defender la plaza ante un posible asedio por parte de un cuerpo de ejército con efectivos entrenados y numerosos. Para el gobierno francés era de vital importancia el mantener en su poder la ciudad de Sevilla por varias razones. La primera por su importancia de carácter táctico ya que era una de las ciudades más significativas de la Península Ibérica con gran población y podía servir de apoyo efectivo a las operaciones del ejército de campaña napoleónico. La segunda es que Sevilla y su entorno geográfico se convierte en una fuente de recursos casi inagotable para mantener a un ejército de ocupación y no sólo con dinero y fuentes económicas diversas sino también con alimentos, vituallas y pertrechos militares, no pudiendo olvidar en este sentido que Sevilla era una ciudad que destacaba desde siglos antes por su importancia militar desde el punto de vista industrial. Otra razón era la facilidad que una gran ciudad como Sevilla presentaba para poder alojar tropa ya que existían grandes espacios –tanto antiguos cuarteles como conventos extinguidos y palacios- donde éstos podían permanecer y descansar. Y finalmente, la propia entidad simbólica que tenía tanto para franceses como españoles que una ciudad como Sevilla y una región como Andalucía estuviesen en manos imperiales. Es una razón que se podría denominar ideológica y de carácter político y propagandístico. Sevilla era a todas luces una ciudad que en el imaginario europeo de la Ilustración y del Prerromanticismo tenía un atractivo especial. Se la consideraba una ciudad rica –en lo económico pero también en sus tradiciones y en lo cultural- y junto con Madrid había sido capital de la España no ocupada y sede de la Junta Suprema y por ello a nivel europeo era importante que se supiese que estaba bajo el dominio francés y gobernada dentro de la órbita imperial.

Pero para poder mantener Sevilla había que analizar primero cómo defenderla. Se trata de una plaza de difícil defensa tanto por su extensión como por su ubicación. La superficie de la ciudad era enorme, tratando de dimensiones de ciudades de principios del siglo XIX, y exigía un gran número de tropas y elementos auxiliares como artillería e intendencia para poder al menos pretender mantener su perímetro. Asimismo, la situación de la ciudad sobre un terreno muy llano facilitaba los movimientos de las tropas enemigas de asedio y esto obligaba a tener que fortificar todo su entorno, como había ocurrido en 1809 suponiendo un gasto y esfuerzo imponente y no asegurando

²²³ NAVARRO DOMÍNGUEZ: “Fortificaciones... Op. Cit. Pág.: 172.

nada efectivo ya que en el momento en que se rompiera la línea por un solo lugar supondría la caída de todo el recinto. El único elemento natural que podría ayudar a la defensa era el río Guadalquivir para cuyo tránsito sólo existía el puente de barcas en Triana.

Es de suponer que este mismo análisis lo realizarían los estrategas del ejército francés y que basándose en la teoría napoleónica del movimiento de tropas plantearían la defensa de la ciudad desde varias ópticas totalmente diferentes. La primera de ellas sería analizar desde donde era más factible un posible ataque. Si se piensa la situación de Cádiz y su bahía a pesar del heroísmo que demostraba, no pasaba de ser una plaza sitiada que, eso sí, absorbía muchas tropas y esfuerzos militares del Imperio francés pero que afectaba poco al resto del territorio andaluz. Además, en caso de romper el cerco, el camino desde Cádiz a Sevilla estaba ocupado con un gran número de tropas imperiales y una serie de plazas que impedirían el avance como Jerez de la Frontera, Lebrija o Utrera. Algo similar ocurría con Gibraltar y aunque en toda esta zona hubo batallas y encuentros militares de importancia, recuérdese Chiclana, Villamartín o Bornos, eran movimientos controlados y cerca de los campos fuertes de las citadas plazas. El otro sector desde donde podía venir el ataque era la zona de Portugal ²²⁴. De hecho gran parte de los esfuerzos militares franceses estaban dirigidos a controlar ese área donde se agrupaban los ejércitos británico, portugués y parte del español. Eso hacía que el ataque desde esta zona, tanto por el camino en dirección a Huelva, como el que se dirigía a Extremadura, fuese mucho más viable.

Partiendo de estos supuestos se puede aventurar una hipótesis sobre el sistema defensivo francés diseñado para Sevilla. Así, el recinto defensivo se debería dividir en tres zonas o sectores claramente diferenciados. La primera de ellas es el propio casco urbano de Sevilla, el segundo sería Triana y su vega y el tercero los altos del Aljarafe. Con respecto a la ciudad se ha señalado anteriormente que una de las primeras órdenes que dan las nuevas autoridades francesas, concretamente el 5 de febrero de 1810, es el derribo y terraplenado de la primera línea de defensa diseñada por Pedro Giraldo de Chaves en 1809. En la documentación consultada es evidente que se alegan razones de carácter estético pero no se puede olvidar que los mandos franceses eran conscientes del peligro que entrañaban esas fortificaciones para defender la ciudad en caso que fuesen ocupadas por el enemigo. Los esfuerzos para mantener esa primera línea debían de ser ingentes como señalan las innumerables noticias existentes en la época en que fue construido el campo atrincherado de Sevilla, sobre reparaciones y atención que necesitaba, tanto por daños realizados por las lluvias y el agua, como por incendios o el mismo paso del tiempo. Así, el costo, tanto económico como de esfuerzo y trabajo que exigían no deberían merecer la pena para un ejército triunfante que esperaba conquistar próximamente el resto del territorio y no esperaba ningún ataque de

²²⁴ Recuérdese que la Junta de Sevilla se encontraba a la sazón en la villa de Ayamonte denominándose Junta Suprema de Sevilla en Ayamonte y que desde allí intentaba mantener la guerra llegando incluso a la publicación de una gaceta.

primer orden. En esa idea también habría que tener en cuenta que un perímetro defensivo de tal tamaño exigía un número de tropas enorme y que los mandos franceses no estaban dispuestos a inmovilizar su ejército de esa manera sino en ofensivas y acciones de movimiento contra los ejércitos aliados.

De esta forma, una vez derribada esta primera línea todos los esfuerzos se podrían concentrar, siguiendo la terminología de Giraldo, en mantener la segunda y la tercera líneas de defensa donde se podrían ubicar y reutilizar los parapetos y sobre todo las piezas de artillería existentes. La segunda línea sería la reutilización de aquellas baterías y trincheras que se encontraban entre las huertas y los caminos mucho más cercanos a la ciudad. Por último, la tercera línea sería la fundamental y consistirían en las propias murallas de la ciudad, donde probablemente se aprovecharían todas las estructuras existentes anteriormente, como fortificación de las puertas con baluartes y artillería, cortes de las calles que desembocaban en dichas puertas, aspillerado de edificios, comunicación de las casas, siguiendo el modelo –pero mucho mas desarrollado- visto para la comarca de los Alcores²²⁵.

a) EL RECINTO FORTIFICADO DE TRIANA.

Desde esta visión táctica el punto central de toda la defensa imperial debería centrarse entonces en la zona de la orilla del Guadalquivir, concretamente en Triana. Quien dominara el paso del río y los caminos hacia Portugal y el Norte peninsular podría dominar toda Andalucía. Comparando estas actuaciones en relación a las fortificaciones y defensa llevadas a cabo por las autoridades españolas a lo largo de 1809 y la realidad de las obras y construcciones que hace el ejército napoleónico se puede observar como ambas destacan la importancia de la defensa del arrabal de Triana estableciendo en el monasterio de la Cartuja de las Cuevas el centro neurálgico de la misma. Se pretendía por un lado controlar el acceso a la ciudad y, sobre todo, al puente de barcas, en el camino por el que se suponía podían venir los aliados, y único

²²⁵ De todas formas Soult está en estos momentos variando su forma de llevar la guerra ante los incesantes ataques de las partidas guerrilleras y de las tropas regulares acentuando la guerra de movimientos. En la mayor parte del territorio realiza unos pocos puestos fortificados (“postes retranchés”) que servirían para guarnecer a los enfermos y heridos y como almacenes. Cfr.: AYMES, Jean René: “Soult en Andalucía y Suchet en Zaragoza y Valencia: dos métodos de pacificación diferenciados”, en *Cuaderno del Centenario*, Nº 9. Madrid, 2010. Pág. 32. A pesar de este uso de la muralla no es habitual que los recintos medievales fuesen útiles para una guerra moderna. En el caso de Sevilla se explica por lo llano del terreno y por ser el último elemento de contención existente. Sobre el uso de las murallas durante la Guerra de la Independencia véase QUIRÓS LINARES, Francisco: *Las ciudades españolas en el siglo XIX*. Asturias, 2009. Págs. 129-133.

punto de entrada a Sevilla. Por otro lado, se controlan los caminos de Huelva y de Extremadura para lo cual se usan los baluartes y fortines establecidos en Santa Brígida, San Juan de Aznalfarache y Tomares, vigilando y dominando así toda la cornisa del Aljarafe. En relación a estos aspectos habría que señalar como la visión técnica del ejército Imperial francés era acertada dado los numerosos ataques españoles y aliados que se produjeron en torno a este lugar y que comenzaron ya desde 1810. Así, por citar algunos ejemplos, Cuartero informa que en septiembre de ese año el grupo guerrillero llamado "*del Mantequero*" ocupó Triana, provocando un gran sobresalto y alarma en el Ejército francés. Asimismo, el 9 de abril de 1811 parte del 5º ejército español al mando del Conde de Penne Villemur atacó a la guarnición francesa situada en el convento de la Cartuja ²²⁶. En junio de 1811 ante la incursión del General Blake al Condado de Niebla, el gobernador francés de Sevilla Darricau se refugió en la fortificación de la Cartuja con unos 4000 hombres entre franceses y tropas españolas leales al rey José. Finalmente no hubo combate salvo una pequeña incursión de la agrupación de caballería de Penne-Villemur que fue ahuyentada por la artillería francesa ²²⁷.

Para conocer el estado de las fortificaciones francesas en esta zona es muy interesante un documento conservado en el Servicio Geográfico del Ejército en Madrid titulado "*Noticias acerca del estado actual dela fortificación de Sevilla, según las que han podido adquirirse y particularmente por las de un sugeto instruido qe salio de aquella ciudad el 27 de Junio ultimo*" y que se encuentra firmado por Antonio Burriel ²²⁸. Dicho documento, fechado en 1812 es utilizado para preparar la conquista de la ciudad por las tropas aliadas y aporta una serie de ideas de gran interés. La primera de ellas es asegurar que el ejército francés sólo había levantado nuevas fortificaciones en este lugar y no en ningún otro de la ciudad y su entorno, exposición que como se verá posteriormente era, al menos en su concepción original, errónea ²²⁹. Asimismo, informa que el sistema defensivo francés se basaba en aprovechar en la medida de lo posible las oportunidades que daba el paisaje, teniendo en cuenta que Sevilla se encuentra en una zona llana utilizando para ello el meandro que hace el río entre San Juan de Aznalfarache y La Algaba, para convertir el arrabal de Triana en cabeza de puente de todo el sistema defensivo. En ese sentido, el convento de la Cartuja "*que se halla a un tiro de fusil à la derecha de dho Barrio*" servía como elemento de apoyo de todas las fortificaciones, funcionando como ciudadela todo el terreno que rodeaba al convento y que fue modificado al efecto. El documento, informa también que el

²²⁶ CUARTERO Y HUERTA: Historia... *Op. Cit.* Tomo II, Pág. 478.

²²⁷ Cfr.: PRIEGO LÓPEZ, Juan (Servicio Histórico Militar): *Guerra de la Independencia 1808-1814. Volúmen VI: Campaña de 1811 (Segundo Período)*. Madrid, 1994. Pág.: 41.

²²⁸ Servicio Geográfico del Ejército (S.G.E.). Memorias e itinerarios descriptivos de España. Sig. C-66, nº 41. Antonio Burriel, Teniente Coronel, era un militar profesional que estuvo en la batalla de Medina de Ríoseco el 14 de julio de 1808 y en la de la Albuera el 16 de mayo de 1811, donde ejercía las funciones de jefe de Estado mayor. Incluso escribió un libro sobre ello, Cfr.: BURRIEL, Antonio: *Batalla de la Albuera*. Cádiz: Imp. del Estado Mayor, (1811?).

²²⁹ Textualmente dice: "*La nueva fortificación de Sevilla se halla toda hacia las avenidas de Extremadura y el condado de Niebla por la orilla derecha del Guadalquivir*".

llamado Fuerte de Cartuja se componía por cuatro baluartes completamente artillados y que tenía suficientes municiones "*de guerra y boca*", aunque el resto de las fuentes gráficas y las documentales del momento hablan siempre de cinco baluartes.

Asimismo, existían otros cinco recintos importantes que completaban el sistema defensivo francés de la ciudad. El primero de ellos sería el mismo barrio de Triana que tenía fortificado todo su perímetro exterior con un parapeto de tierra y un foso, ambos de poca entidad flanqueado por tres baterías. Seguidamente estaba la llamada Batería del Patrocinio situada a la derecha en la salida del barrio hacia el camino de Extremadura compuesta de una batería artillera que cruzaba sus fuegos con la fortaleza de la Cartuja "*de quien dista poca mas del tiro de fusil*". Por otro lado se situaba la Batería del camino del Condado, situada en el extremo de la calle de los Remedios en el camino hacia el condado de Niebla. Esta calle venía directamente desde el Puente de Barcas y se componía de una batería artillera que cruzaba su fuego con la batería del Patrocinio. Por último la denominada Batería del Camino de San Juan de Aznalfarache que estaba situada a la izquierda del barrio, cerca del río, en la salida hacia San Juan.

Todos estos puntos fortificados tenían su origen en la organización de la defensa española previa a la ocupación, y su función era vigilar y defender el terreno llano existente hasta la cornisa del Aljarafe, donde habían situado una batería en el Cerro de Santa Brígida, que en esos momentos no se sabía si seguía en funcionamiento ²³⁰. Por el lado de Sevilla, es decir, la orilla izquierda del río, los diversos informes avalan que no había construido ninguna batería que flanquease y apoyase a todo el recinto defensivo de Triana. Lo que sí existía era un bergantín de apoyo que estaba atracado a las espaldas del monasterio cartujo ²³¹. Asimismo, frente al colegio de San Telmo colocaron un místico dotado con tres piezas de artillería aunque finalmente fue retirado por su poca efectividad, dada la altura de las orillas del río en aquel lugar ²³². Por último, también se inició la construcción de otra batería en la altura existente al lado de la Barqueta, para vigilar el río y los caminos de Brenes y Tocina, que se encontraba flanqueada a su derecha por la fortaleza de Cartuja, aspecto que se verá más detenidamente con posterioridad.

Esta información se completa con la aportada por cuestiones referentes a la liberación de la ciudad. Así se conoce que además de los puntos defensivos ya señalados el ejército francés había situado distintos recintos fortificados en toda la cornisa del Aljarafe. En concreto, además del ya conocido del Cerro de Santa Brígida que tenía una batería artillera y que alcanzaba en su

²³⁰ Como muestra de la fortificación existente en el Cerro de Santa Brígida se han hallado allí en excavaciones arqueológicas recientes algunas balas de cañón y de trabuco de esta época. Cfr.: VILLEGAS, Felipe: "Desmontando las tesis de Carriazo". En: *Diario de Sevilla*, 10-12-2002. Pág. 50,

²³¹ Para que pasara este buque, tuvieron que quitar una de las barcas del puente de Triana, que luego fue otra vez situada en su lugar.

²³² El místico era una embarcación de dos o tres mástiles con su cubierta en forma de azotea.

parapeto de protección los doscientos pasos de circuito, existía otra batería en Tomares, y como centro de la línea un fortín en Castilleja de la Cuesta, similar al de Santa Brígida pero con un parapeto más alto, una banqueta más ancha y elevada y que tenía además una empalizada y un foso ²³³.

a.1. LA FORTALEZA DEL MONASTERIO DE LA CARTUJA

Todo el sistema defensivo francés se basaba en la existencia de un recinto fortificado en el monasterio de la Cartuja de las Cuevas, que también había sido utilizado anteriormente por el sistema de defensas español en 1809. Este convento presentaba varias ventajas como fortaleza. En primer lugar se encontraba aislado del caserío del arrabal de Triana y evidentemente del de Sevilla, rodeado por una gran extensión de tierras donde se encontraban sus huertas y tierras libres y sin edificar, protegidas por extensos y fuertes muros levantados para evitar los daños de las crecidas del río, lo cual creaba un posible campo o tierra de nadie de fácil defensa. Su ubicación a orillas del Guadalquivir hacía que sirviese no sólo para defender la ciudad sino también para controlar el tránsito por el río. Las obras de fortificación que se realizaron en dicho monasterio merecen un tratamiento especial ya que fue la construcción militar más importante de todas las que hizo el ejército francés en la ciudad, fue además el centro de todo el recinto defensivo de Triana ya que protegía el lugar por donde se sospechaba podían venir los posibles ataques aliados para liberar la ciudad, como así ocurrió efectivamente en 1812 ²³⁴. No obstante, la decisión de crear la fortaleza fue uno más de los desencuentros entre el Mariscal Soult y el Rey José I quien no veía la necesidad de invertir ninguna cantidad en esta obra. Por su parte Soult la argumentaba diciendo que *"... el rey se negó a aprobar mi proyecto de crear una ciudadela en Sevilla. Y, sin embargo, conocía la necesidad de crear allí una base segura. Era la llave de todo el sistema de los ejércitos franceses en el mediodía de España. Tenía que*

²³³ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 61261. *Carta dirigida por un amigo a otro residente en Cádiz, en que le comunica lo ocurrido en la reconquista de Sevilla el 27 de agosto de 1812, por las tropas del cuerpo expedicionario al mando del Mariscal de Campo D. Juan de la Cruz Murgeon*. En Sevilla. En la Imprenta de D. Josef Hidalgo. Año de 1812. Este sistema de establecer diversos lugares atrincherados para defender un punto es utilizado por el ejército francés habitualmente. De esa forma se conoce, por señalar un ejemplo del momento, que en Granada en 1810 habían construido diversos atrincheramientos muy fuertes y grandes en torno a la Alhambra y que dominaban toda la montaña y que se componían de cuatro líneas de empalizadas defendidas por treinta y seis piezas de artillería de grueso calibre. Cfr.: BLAYNEY, Andrew-Thomas: *España en 1810, Memorias de un prisionero de guerra inglés*. Sevilla, 2009. Págs. 71 y 91.

²³⁴ La fortaleza de Cartuja se organiza como un centro militar para defender la ciudad de los ataques exteriores y no tanto como un centro de control militar de la ciudad como ha sido señalado en algunas ocasiones. Cfr.: LÓPEZ, José Ramón: *Guía de Museos de Sevilla*. Sevilla, 1994. Pág. 114.

estar al abrigo de cualquier agresión y dejaría disponibles a las tropas empleadas en su guarnición...”²³⁵.

Las obras estuvieron a cargo del general Lery, comandante de ingenieros del ejército imperial, a quien le fue encargada directamente por el duque de Dalmacia el 3 de abril de 1811 ²³⁶. El objetivo de Soult era que la fortificación sirviese como depósito de artillería y administración general del ejército por lo que se establecieron en el monasterio diferentes oficinas, almacenes, cuarteles y establos. Ese mismo día le fue comunicado a Eusebio Herrera, Alcaide del Alcázar, que debía poner a disposición de Lery el castillo y otras alturas de San Juan de Aznalfarache, el recinto de la Cartuja y las iglesias y principales edificios en la cabecera del barrio de Triana con el fin de iniciar la fortificación en torno a la Cartuja y el arrabal. Asimismo, debían ser entregadas también las tierras que rodeasen las zonas a fortificar, ordenándose que los vecinos de los inmuebles afectados los desocupasen inmediatamente y se llevaran sus pertenencias a excepción de puertas, ventanas y aquellos objetos del interior de los edificios que pudiesen ser utilizados en las obras de defensa para evitar gastos. Por último, los vecinos debían levantar las sementeras que tuviesen en la zona para evitarles cualquier daño.

A partir de estos momentos el alcaide del Alcázar comenzó a intentar proteger el monasterio y sus pertenencias al ser propiedad de la Corona a causa de los decretos desamortizadores de 1809. Permitió la entrada de las tropas francesas en el recinto pero puso a salvo los papeles del archivo y otros objetos en el Alcázar y elementos agrícolas en el cortijo de Gambogaz. El 8 de abril Herrera escribió al Mariscal Soult, comunicándole que había cumplido las ordenes referentes a franquear el paso a las tropas al monasterio llevándose sólo los papeles del archivo. No obstante, le informaba *“como tan ilustrado en el gusto de las bellas Artes”* que en la iglesia y en la capilla de la Cartuja había objetos artísticos de mucho valor que podían perderse si se alojaban allí las tropas y presidiarios encargados de efectuar la construcción de la fortificación. Para evitarlo, proponía como alojamiento el granero del monasterio que era un recinto de mayor tamaño y alejado de los templos. Como respuesta el jefe del Estado Mayor le comunicó al día siguiente que Soult había ordenado que no se alojase nadie ni en la iglesia ni en la capilla. Dichos recintos serían usados como almacén de comestibles por lo que *“no es pues de temer se cometa en ellas alguna degradación o perjuicio”*. Asimismo, se ordenó al comandante de la fortificación que debía conservar con cuidado todas los elementos del convento, al ser propiedad real, principalmente los objetos artísticos *“y cosas preciosas”* e

²³⁵ SOULT: *Memorias...* Op. Cit. Pág. 146.

²³⁶ Archivo del Real Alcázar de Sevilla (A.R.A.S). Caja nº 495. Expediente nº 12. Estas noticias aparecen también citadas en RAMOS SUÁREZ, Manuel Antonio: “El Monasterio de la Cartuja de Sevilla. Ocupación napoleónica y vuelta al orden.” En *Archivo Hispalense*, nº 256-257, Sevilla, 2001, págs. 212-213. La referencia a que el monasterio se convirtió en una auténtica fortaleza y su relación con los puestos de la cornisa del Aljarafe es redundante en la bibliografía sobre el tema. Véase por ejemplo: ANTEQUERA LUENGO, Juan José: *La Cartuja de Sevilla*. Madrid, 1992 o la ya citada obra de CUARTERO Y HUERTA: *Historia...* Op. Cit.

incluso los árboles. Por último, se mandó a Herrera que él decidiese el destino de dichas propiedades ²³⁷.

Las obras de fortificación tuvieron que ser complejas y largas ya que existen noticias documentales sobre ellas a lo largo de los años 1811 y 1812 y afectaron a todo el territorio que circundaba el recinto monacal. Fueron unas obras de gran envergadura y aunque no se conoce la documentación francesa sí existen relatos que hablan de ellas. Así, Morales Padrón afirma que *"los religiosos no pudieron menos que admirarse al contemplar los cambios introducidos por los franceses ocupantes, que habían convertido el monasterio en un cuartel-fortaleza. Como tal, sufrió notables transformaciones: foso, puente levadizo, puertas tapiadas, troneras, tabiques derribados, nuevas puertas en la muralla, etc. La iglesia y el refectorio sirvieron de almacenes; la sacristía de carnicería... los daños eran notables"* ²³⁸.

En parte se puede conocer el estado y la composición de la fortaleza de la Cartuja gracias a la descripción que hizo al regreso de los monjes a finales de 1812 el padre Corona y que recoge Cuartero y Huertas ²³⁹. Así, se sabe con respecto al exterior del recinto, que los ingenieros franceses habían realizado una gran calzada que daba comunicación a la fortaleza con el Patrocinio y que, se puede suponer, debía permitir el paso de carros pesados y artillería. En medio de ella existía un gran rastrillo que rodeaba hasta las baterías que se encontraban en torno al convento y permitían el acceso al monasterio por medio de dos grandes puertas que estaban fuertemente custodiadas *"para que ninguno pudiese entrar ni salir de dicha fortaleza sin permiso de los jefes franceses, dado por escrito a los centinelas que allí estaban de guardia"*. En la zona de la Puerta del Río se había construido una pequeña casa que servía para custodiar un muelle donde se ubicaban algunas barcas que se utilizaban para acceder a Sevilla y *"una flotilla que tenían de diez o doce barcos, que les servía para traer de Córdoba trigo y demás víveres que necesitaban, y los desembarcaban allí, y luego los depositaban en los almacenes que en este monasterio tenían para socorro de sus ejércitos"*.

Todo el conjunto monacal estaba rodeado por un foso en el que existía un puente levadizo cerca de la puerta en torno a la cual se había construido a su vez un cuerpo de guardia. Con respecto a la puerta de acceso a la fortaleza el padre Corona afirmaba *"reparamos que eran las puertas principales que servían en la entrada principal de la puerta que está mirando a Gambogaz, cuya puerta la tabicaron de firme, y por cima hicieron sus troneras para la fusilería"*. Los ingenieros militares derribaron las tapias de la galapaguera y la huerta para permitir el paso de los carros que llevaban la

²³⁷ Probablemente Herrera se llevó todo lo que pudo del monasterio. Así, en ese sentido, se sabe por ejemplo, que el general Lery solicitó el 28 de abril de 1811, dos yunques que se habían llevado del monasterio y le hacían falta para continuar las obras. Cfr.: A.R.A.S. Caja nº 495. Expediente nº 12.

²³⁸ MORALES PADRON, Francisco: "La Cartuja y el Río". En: *Historia de la Cartuja de Sevilla. De ribera del Guadalquivir a recinto de la Exposición Universal*. Madrid, 1989. Pág.: 208.

²³⁹ CUARTERO Y HUERTAS. *Historia...* Op. Cit. Tomo II, págs. 484-486.

artillería y municiones para las cinco baterías exteriores a las cuales les abrieron su correspondiente puerta en los muros exteriores del monasterio y construyeron edificios para la dotación de cada una de ellas y cuerpos de guardia junto con un terraplén que llegaba hasta el caballete del muro del convento. Es evidente que los muros exteriores del monasterio presentaban una gran fortaleza ya que habían sido reforzados continuamente por los monjes para evitar las repetidas inundaciones del Guadalquivir y además, según Cuartero tenían *"en los lugares más expuestos a la fuerza de la corriente del río los correspondientes vértices, que, haciendo de tajamares, cortan la violencia de las aguas en las grandes avenidas e inundaciones del Betis"*. En estos muros las tropas francesas abrieron cinco puertas frente a cada una de las baterías que se encontraban fuera del recinto. También, los muros entre la cerrajería y la bodega fueron abiertos para el acceso de carros, así como la de la huerta del olivar que iba desde la Capilla de Afuera y seguía hasta el almacén del agua.

Si los cambios en el exterior del recinto monástico asombraron a los monjes a su retorno mayor fue su asombro una vez que conocieron la situación del interior *"y vimos el gran trastorno que habían hecho en la casa"*. ¿En qué consistieron estos cambios? Fueron muy variados y todos encaminados a convertir el monasterio en una fortaleza defensiva inexpugnable para lo cual reutilizaron todos los espacios para su nueva función militar como se puede ver en el hecho que el almacén de pólvora era la bodega y a su vez la cuadra y el granero se convirtieron en los depósitos de armas. La capilla se utilizó para ubicar las máquinas que fabricaban los cartuchos y mechas y la iglesia se utilizó de almacén de víveres y de bodega. Corona informa asimismo que el Capítulo y la Capilla de la Magdalena eran la botica, la sacristía era carnicería y el refectorio el almacén de grano. Asimismo, en la zona de la huerta de la Capilla de Afuera se levantó una plaza de armas, necesaria para la organización militar y el adiestramiento de las tropas. En esta misma capilla instalaron también otro taller donde se ubicaron las máquinas para la fabricación de cartuchos y mechas ²⁴⁰. Por último, en el espacio donde se ubicaba el archivo se instaló la Plana Mayor del Ejército Imperial por lo que fue uno de los recintos que mejor se conservó del convento. Al contrario de lo sucedido en los lugares donde vivía la guarnición de tropas que era en las celdas de los monjes y en el claustro grande donde además guisaban construyendo *"una cocina a la francesa, con su gran tinglado encima, que tenía dieciseis fogones, en medio del campo santo"* y donde las tropas estaban viviendo *"al estilo de tropa soez, dejándolas como zahurdas"*. Finalmente, con respecto a las huertas el destrozo fue enorme ya que según Cuartero los franceses habían cortado más de dos mil pies de naranjos, e incluso el resto del terreno se había convertido en un erial habiendo derribado las dos norias de la Huerta Grande y cegando los pozos.

No obstante, estas noticias tuvieron que ser conocidas casi en el momento y crearon una imagen que perduró e impresionó durante bastante tiempo. En ese sentido es interesante cuando Ford afirma siguiendo a Laborde que *"le maréchal Soult, en fit une excellente citadelle, dont l'Eglise devint le*

²⁴⁰ CUARTERO Y HUERTA: *Historia...* Op. cit. Tomo II, pág. 565.

Actualmente, las obras de construcción de la fortaleza de la Cartuja desde la perspectiva arqueológica están analizadas en las memorias realizadas para la conversión del recinto en Pabellón Real con motivo de la Exposición Universal de Sevilla en 1992. Así, se sabe que la conversión en fortaleza del monasterio afectó a todo el recinto, habiendo constancia documental de que se efectuaron cuatro rompimientos en las murallas de las huertas, en el convento y en la atarjea, coincidiendo con los baluartes mencionados por diversas fuentes bibliográficas y que costaron un total de 30000 reales²⁴². Según esta documentación los costes a lo largo de 1811 fueron ingentes incluyendo sobre todo derribos de diversos edificios, casas y corta de árboles, reparándose asimismo los accesos al recinto ya que el camino que conducía desde Triana a la Cartuja tuvo que ser acondicionado para el tránsito de tropas y diversos avituallamientos de gran volumen²⁴³. No obstante, la fortificación debió realizarse básicamente reforzando muros y recintos con maderas, piedras y tierra y preparando diversos baluartes dotados con artillería y aspilleras²⁴⁴. Para todas estas obras se utilizaron cantidades ingentes de material y prueba de ello son los numerosos documentos existentes que aluden al suministro de maderas para la Cartuja. Dichos efectos debían ser costeados por el Ayuntamiento quien no podía hacer frente a los gastos, por lo que decidió en julio de 1811 realizar un expediente con todas las reclamaciones existentes sobre este hecho²⁴⁵. Se conocen múltiples noticias sobre aspectos económicos de la construcción del recinto fortificado, sobre todo los recursos, peticiones y algunos pagos a los suministradores de madera. Por ejemplo, el 15 de julio se le pagaron a Francisco Javier Gil un importe de 4.470 reales por las maderas aportadas a la fortificación de Cartuja²⁴⁶. También se sabe que el Ayuntamiento invirtió en obras de la Cartuja y Puerta del Osario de 23.916 reales y 19 maravedís²⁴⁷. Por último, el 9 de diciembre de 1811 existe una orden del Mariscal Soult para el pago de 394.061 maravedís por cuenta de las contribuciones atrasadas en favor de los suministradores de maderas entregadas al cuerpo de ingenieros para la fortificación de la Cartuja y sustento de los cabos del puente de barcas²⁴⁸.

En 1812 también existen noticias dispersas sobre los gastos que conllevó esta construcción. El 9 de marzo se le pagaron a Manuel Rosendo de

²⁴¹ FORD, Richard: *Manual ... Op. Cit.* Pág. 280.

²⁴² A.R.A.S. Caja nº 495. Exp. nº 56.

²⁴³ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 204 vtº.

²⁴⁴ La construcción de esta fortificación tuvo que afectar muy negativamente a la conservación del recinto monástico. Cfr.: LLEÓ CAÑAL, Vicente: "Imágenes de la Cartuja". En: *La Cartuja recuperada Sevilla 1986-1992*. Sevilla, 1992. Pág.: 14.

²⁴⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 107 vtº.

²⁴⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja nº 1424.

²⁴⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja nº 1424.

²⁴⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 217 vtº. Asimismo, existe la petición de los suministradores que piden el pago el 19 de diciembre. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 232 rtº.

Paz 354.061 reales por la madera entregada para la fortificación de Cartuja y entradas de Triana ²⁴⁹. El 22 de abril el Mariscal Soult remite un oficio al Ayuntamiento ante el recurso de los dueños de la madera que se utilizaron en las obras de la Cartuja, ordenando su pago ²⁵⁰. El 21 de mayo se conoce que los mercaderes de madera Pedro Cuadrado, Francisco Javier Gil, José de los Santos, Manuel Blanco de Paz y otros solicitan se les pagasen las maderas utilizadas en la fortificación de la Cartuja, entradas de Sevilla y Cerro de Santa Brígida, por un importe de 465.000 reales ²⁵¹. Por último, pocos días antes de la liberación de la ciudad, concretamente el 3 de agosto, el Prefecto de Sevilla remitió un oficio al Ayuntamiento para que se repartiesen 100.000 reales para ir afrontando el pago de las cantidades adeudadas en estos conceptos ²⁵².

Para conocer el desarrollo de esta instalación es de gran interés el artículo de Martínez Montiel que trata de la fortaleza de la Cartuja ²⁵³. Este autor señala la importancia de la participación del cuerpo de ingenieros militares franceses en la construcción de la fortificación teniendo en cuenta la complejidad del recinto que se ideó. Para ello alude a la experiencia que poseía el ejército francés en la construcción de fortificaciones y en la aplicación de las continuas innovaciones que la guerra moderna, sobre todo en lo que se refiere a uso de la artillería, había traído con la consiguiente modificación de las estrategias, tanto de asedio como de defensa. De las diferentes obras que se realizaron en la Cartuja se puede tener una idea gracias al plano de conjunto existente en la Cartoteca Histórica del Ejército ²⁵⁴. Tradicionalmente este plano se consideraba como un proyecto irrealizado pero con los estudios arqueológicos llevados a cabo para la preparación de la Exposición Universal de Sevilla en 1992 y con la información documental se puede afirmar que dicho plano responde a la fortaleza de la Cartuja construida por el cuerpo de ingenieros francés ²⁵⁵. Morales informa y señala uno de los problemas de este plano que es su autoría y su datación. En el archivo aparece datado en el año 1750 y se atribuye su creación a un tal Rojas, lo cual parece totalmente erróneo al confundir el autor con el ingeniero Cristóbal de Rojas que a fines del siglo

²⁴⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja nº 1424.

²⁵⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 89 rtº.

²⁵¹ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192. El Ayuntamiento conoció el recurso el 3 de junio y ordenó unirlo al expediente y traerlo a cabildo. Cfr. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 124 vtº. El Ayuntamiento decidió el pago el 17 de junio pero avisó a Soult que se le estaba dando un tratamiento privilegiado y se dejaba sin pagar a otros acreedores. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 143 vtº. De todas formas algún resultado debió tener ya que el 23 de junio Francisco Javier Gil firma un recibo por un importe de 64.831 reales. Cfr. A.M.S. Colección Alfabética. Caja nº 1424.

²⁵² A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 185 rtº.

²⁵³ MARTÍNEZ MONTIEL, Luis Francisco: "De Monasterio a Cuartel: la fortificación de la Cartuja de Sevilla durante la Guerra de la Independencia". En *Archivo Hispalense*, nº 238, Págs. 137-148. Sevilla, 1995.

²⁵⁴ S.G.E. Cartoteca Histórica. Sig. Nº 448. Dicho plano está publicado en: MORALES, Alfredo J: "Proceso histórico y desarrollo arquitectónico de la cartuja de Santa María de las Cuevas", en *Historia de la Cartuja de Sevilla. De ribera del Guadalquivir a recinto de la Exposición Universal*. Madrid, 1989. Pág.: 175.

²⁵⁵ MORALES, Alfredo J.: "Una experiencia pionera. Historiadores del Arte en la Cartuja de Santa María de las Cuevas", en *Historia del Arte y Bienes Culturales*, Pág. 19. Granada, 1998.

XVI pretendió realizar un plano de la ciudad de Sevilla. Martínez Montiel aludiendo a las características técnicas del plano, la calidad de las tintas y la utilización del "lavado" y sobre todo a la grafía niega la autoría de Cristóbal de Rojas y aporta como fecha de realización abril de 1811 y mediados de 1812, siendo realizado para la construcción de la fortaleza por el ejército francés ²⁵⁶.

En varios estudios ya ha sido señalado que las obras de fortificación de la Cartuja son el único ejemplo de abaluartamiento existente en la ciudad de Sevilla ²⁵⁷. Así, se puede observar que el plano del monasterio presenta una serie de estructuras abaluartadas siguiendo las disposiciones establecidas en el siglo anterior por el ingeniero francés Vauban y mostrando cómo los ingenieros franceses habían dispuesto todo el interior de la fortaleza con la suficiente regularidad para facilitar su organización interna. Según Martínez Montiel *"el monasterio cartujo, pese a ser un recinto de no muy grandes proporciones, fue tratado por los invasores con las mismas técnicas con las que fortificaban las grandes plazas fuertes"* ²⁵⁸. Gracias a este plano se puede ver como el monasterio se constituye en una fortaleza de dos recintos. El primero e interior serían los propios muros del monasterio a los cuales se les creó un paseo de ronda y se hicieron troneras para fusilería, sobre todo en la zona de la Puerta del Río de las cuales aún permanecen en la actualidad algunas. El otro recinto sería la construcción exterior francesa en la que se encontrarían los cinco grandes baluartes y baterías artilleras que se instalaron allí y aunque Morales cita que sería una cerca defensiva de pilotes de madera en torno al perímetro del monasterio, puede parecer que ciertamente sí fuesen obras más estables dada la importancia que el ejército francés le dio al monasterio ²⁵⁹. En este plano aparecen dibujadas dos líneas exteriores en torno a esa segunda cerca defensiva que pueden responder a la existencia de dos elementos defensivos a los que aluden los documentos consultados. El primero de ellos sería una estacada defensiva y el segundo un foso, tras los cuales se instalarían las baterías artilleras que así estarían defendidas en su vanguardia por esos elementos estáticos y en la retaguardia por las tropas del interior del monasterio y la misma fortificación.

Partiendo de estas noticias de carácter documental y cartográfico a las que ha sumado una fotografía aérea del recinto de 1947 y diversas prospecciones arqueológicas llevadas a cabo entre 1988 y 1991 Amores ha planteado una serie de hipótesis que reafirman la existencia de esta estructura defensiva ²⁶⁰. En un primer momento afirma que el plano denominado de Rojas se pensó que podía referirse a un proyecto contra las inundaciones del

²⁵⁶ MARTÍNEZ MONTIEL: "De Monasterio... *Op. Cit.* Pág. 143.

²⁵⁷ DOMÍNGUEZ BERENJENO, Enrique Luis: "Sevilla y las fortificaciones fluviales del Guadalquivir", en *Actas. 4º Congreso Internacional sobre fortificaciones. "Las fortificaciones y el mar"*. Alcalá de Guadaira, 2008. Pág. 245.

²⁵⁸ MARTÍNEZ MONTIEL: "De Monasterio... *Op. Cit.* Pág. 145.

²⁵⁹ MORALES, Alfredo J.: "Una experiencia pionera... *Op. Cit.* Pág. 19.

²⁶⁰ AMORES CARREDANO, Fernando: "Aspectos estratégicos de la fortificación napoleónica de la Cartuja de Sevilla". En *Actas II Congreso Internacional "Fortificaciones en el entorno del Bajo Guadalquivir"*. Alcalá de Guadaira, 2001. Págs.309-319.

monasterio, datándose en torno a 1750. No obstante, el estudio e interpretación de una fotografía aérea de 1947 mostraba la existencia de huella de estructuras abaluartadas en torno al conjunto monacal, que fueron corroboradas por medio de prospecciones arqueofísicas y zanjas que demostraron que respondían al foso exterior de la fortaleza ya aludido.

Los diversos estudios arqueológicos realizados en estos años aportaron la visión y recuperación de una parte muy interesante de restos de la fortaleza francesa de la Cartuja. Así, en primer lugar se pudo comprobar que la torre adosada a la capilla de Santa Justa y Rufina, elemento exento en la zona de huertas del monasterio, pertenecía a esta época y tenía la finalidad de presentar un lugar en altura que permitiera la vigilancia de aquella zona dado lo llano del terreno circundante. También, se descubrieron una serie de troneras en el muro de cierre de la noria del "mirador de los monjes"²⁶¹. Los trabajos realizados permitieron deducir también la existencia de un paseo de ronda, al menos en la parte de la cerca monacal que tenía contrafuertes, ya que se habían eliminado los remates de los contrafuertes entre los cuales se situarían tabloneros horizontales que conformarían dicho paseo de guardia. En ciertas zonas de la cerca en el interior del conjunto quedaban igualmente restos del terraplén de tierra que fortalecía el recinto. Asimismo, se sabe por los restos arqueológicos que el ejército imperial derribó las dos norias de la Huerta Grande y cegaron sus pozos lo que obligó a su limpieza una vez acabado el conflicto²⁶². Por último, se detectaron algunos de los puntos abiertos por el ejército francés para el paso de la artillería y se encontraron varias granadas y una piedra de fusil como único resto de munición.

A partir de estos datos Amores describe la posible fortaleza de la Cartuja siguiendo básicamente los datos antes expuestos, si bien también aporta una serie de noticias de interés relativas a la posible información obtenida por medio de los estudios arqueológicos. En ese sentido, informa que el foso estaría realizado en los limos arenosos de la vega del Guadalquivir y tendría unos 12 metros de anchura que se completaría con los cinco grandes baluartes ya aludidos con diferentes plantas para adaptarse al desarrollo de la cerca monacal. En el interior de estos baluartes, concretamente en los ángulos, se ubicarían las baterías -según el dibujo serían 17- que estarían defendidas por taludes de tierra o parapetos existiendo confusión según las fuentes y se compondrían por explanadas de madera para poder montar las cureñas de los cañones.

La elección de la Cartuja no es casualidad ya que permitía el control independiente de la ciudad así como el mantener una base permanente

²⁶¹ Amores explica que es "*uno de los pocos puntos del monasterio sin cerca exenta debido a un pequeño edificio adosado que mira al río. El interior se dotó de troneras para defender este flanco del cuartel*". AMORES CARREDANO: "Aspectos... Op. cit. Pág. 309.

²⁶² AMORES CARREDANO, Fernando de, DÍAZ SÁNCHEZ, Antonio de Padua y HUNT ORTIZ, Mark A.: "Los sistemas hidráulicos de la Cartuja de Santa María de las Cuevas de Sevilla: La Noria Norte", en Actas del I Coloquio de Historia y Medio Físico. El agua en zonas áridas: Arqueología e Historia. Almería, 1989. Pág. 937.

de un gran cuerpo de infantería y un almacén general de pertrechos en una zona despejada y con acceso al río, evidentemente, una gran vía de comunicación. Amores, alude que no se debe interpretar la fortaleza de la Cartuja como un elemento de defensa de la ciudad frente a posibles agresores sino que más bien el rasgo distintivo es *"su ubicación despejada frente a la ciudad, lo que la convierte en modelo de control y asedio por parte de fuerzas ajenas"*. Evidentemente, la intención de Soult era construir un fuerte de campaña pero poco a poco se fue transformando en un *"modelo de asentamiento peculiar de ocupación de un país por fuerzas extranjeras con intención de dominio a largo plazo"*.

Fée describe el recinto someramente en 1811 explicando que *"Había sido fortificada y almacenaba toda nuestra impedimenta. Los trabajos de defensa consistían en un cercado protegido por un foso guarnecido de cañones. La pequeña guarnición, al mando del general Rignoux, habría sido impotente para defenderse ante fuerzas considerables. Por otra parte, la Cartuja no era sino un inmenso polvorín y unas pocas bombas podrían habernos hecho saltar a todos"* ²⁶³.

Martínez Montiel ha afirmado que los ingenieros franceses transformaron el monasterio siguiendo los principios racionales de la construcción militar, y en cambio Amores expone que lo único que hicieron fue adaptar el monasterio para sus fines con el menor esfuerzo y que los elementos de regularidad que se observan en el denominado plano de Rojas son características del propio monasterio. Es posible, que ambas opiniones tengan algo de razón al plantear, al menos al principio una primera actuación de mayor urgencia y poco a poco ir adaptándose a las nuevas necesidades utilizando un mayor número de recursos. En ese sentido es interesante la noticia que expone Amores de que el rey José I rechazó la petición de fondos que le hizo Soult para construir una gran fortaleza en la ciudad que fuese el centro del ejército francés en Andalucía lo cual puede indicar que en cierta medida Soult –siempre deseoso de actuar de forma independiente- ya hubiese iniciado esa estructura, para lo cual el monasterio de las Cuevas, con sus 12 hectáreas, era muy idóneo. Por último, habría que señalar que el recinto fortificado de la Cartuja se completó con la utilización de la propiedad del convento que era el cortijo de Gambogaz, donde se tenía acuartelado a un destacamento de 40 hombres con 80 caballos ²⁶⁴.

La función del recinto cartujano sería de apoyo a la defensa de la ciudad de Sevilla y de almacén general del ejército. En ese sentido, probablemente se abasteciese a través del río ya que es conocido que entre 1811 y 1812 los franceses usaron trenes de bateas que comenzaban en el

²⁶³ FÉE: *Recuerdos...* Op. Cit. Pág. 122.

²⁶⁴ A.R.A.S. Caja nº 495, Expt. 16.

molino de Casillas, cerca de Córdoba y llegaban a Sevilla sorteando las presas de Peñaflor y Lora con la ayuda forzosa de la población local ²⁶⁵.

A nivel militar pocas batallas y combates se libraron en el recinto del monasterio. Madoz señala que en septiembre de 1810 la guerrilla del Mantequero ocupó Triana alarmando a la guarnición francesa ²⁶⁶. Además cabe señalar que mientras Soult estaba en el asedio de Badajoz el general Ballesteros avanzó hacia Sevilla con una división de 6.000 hombres y 300 caballos por lo que el Gobernador Militar Darricau, vista la imposibilidad de la defensa de la ciudad, decidió atrincherarse en la Cartuja con la guarnición compuesta por 1.300 hombres y 400 caballos pudiendo abandonarlo cuando el mariscal Soult regresó de Badajoz. Por último, debe citarse que el 9 de abril de 1812 las fuerzas del 5º Ejército español al mando del conde de Penne Villemour batió a la fortaleza de la Cartuja y su destacamento ²⁶⁷.

Este caso ayuda a ver la importancia que la actuación de los ingenieros militares franceses tuvieron durante la Guerra de la Independencia ya que su intervención durante este periodo fue más que notable tanto en la guerra de asedios como en la de movimientos. Era un cuerpo que tenía un Estado Mayor particular y que se había ido formando desde los tiempos del Consulado siendo a nivel europeo los ingenieros militares más preparados técnicamente y con el cuerpo militar más organizado, como ha señalado Quesada Gómez ²⁶⁸. Es conocido que el cuerpo de ingenieros era uno de los elementos fundamentales del ejército imperial francés y que le permitía una alta movilidad estratégica ²⁶⁹. Argumosa ha definido sus tareas diciendo que *"las tareas confiadas al Cuerpo de Ingenieros imperiales fueron a la vez numerosas y variadas. Consistieron en la construcción de fortificaciones permanentes o provisionales y en la destrucción, por medio de la zapa y de la mina, de las obras enemigas. Los Ingenieros efectuaron igualmente trabajos de comunicaciones en beneficio del Ejército en campaña como puede ser la construcción de carreteras y de puentes"* ²⁷⁰. De todas formas el desconocimiento de las actividades de los ingenieros franceses en España es

²⁶⁵ Las barcas cargaban de 50 a 200 quintales en material y provisiones según el estado de las aguas y calaban de 2 a 8'5 pulgadas. MORAL ITUARTE, Leandro del: *La obra hidráulica en la cuenca baja del Guadalquivir (Siglos XVIII-XX). Gestión del agua y organización del territorio*. Sevilla, 1991. Págs. 60-63.

²⁶⁶ MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 374.

²⁶⁷ MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 374. González de León relata lo siguiente *"Hoy por la Mañana amaneció una division de españoles sobre los cerros de Castilleja, por lo que hubo un grande alarma entre los Franceses de Sevilla, los quales temiendo quevenian a tomar la Ciudad, corrieron a encerrarse en la gran fortaleza de Cartuja, y tambien los afrancesados, y las mugeres y queridas de unos y otros todos se encerraron en Cartuja"*. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1812. Pág. 26.

²⁶⁸ QUESADA GÓMEZ, Agustín: "Introducción", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Pág. 32.

²⁶⁹ Para la cuestión del funcionamiento del arma de ingenieros en las tropas francesas es muy interesante el estudio de ARGUMOSA PILA, Jesús Rafael: "Los Cuerpos de ingenieros extranjeros -Francia, Inglaterra y Portugal- en la Guerra de la Independencia", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009.

²⁷⁰ ARGUMOSA PILA: "Los Cuerpos..." Op. Cit. Pág. 516.

enorme si se exceptúan algunas cuestiones concretas como los sitios de Zaragoza o Gerona. Recientemente se ha realizado una biografía del general Rogniat y sus obras bajo el mando de Suchet en Aragón, Cataluña y el Levante peninsular ²⁷¹. En el caso de Andalucía los estudios son escasos salvo algunos estudios sobre Málaga o Jaén ²⁷². Por eso no se conoce casi nada de los artífices de este complejo recinto fortificado aunque al menos sí se sabe la participación del militar Lery, General de División y comandante de los ingenieros militares franceses en España, aunque no se tienen referencias más concretas sobre otros actores en esta construcción ²⁷³.

Finalmente, como era habitual, el Ayuntamiento se encargaba del mantenimiento del recinto. Así, se puede conocer el presupuesto que tendría que establecer el Ayuntamiento en salarios y obras para el mantenimiento de la fortificación y que ascendería a 13.230 reales mensuales y que se repartirían de la siguiente forma ²⁷⁴:

- Un capataz y diez muchachos para la limpieza y servicio interior del edificio que cobrarían 44 reales diarios, con un total mensual de 1.320 reales.
- Un carretero y dos mozos para llevar raciones y utensilios, sacar agua de las tres norias, extraer el estiércol y basura. Cobrarían diariamente 54 reales, con un total mensual de 1.620 reales.
- Reparación de norias, sogas, canjilones se invertiría al mes 4.000 reales.
- 14 sargentos de inválidos que controlarían los pasaportes en las puertas de la fortificación y en las de la ciudad se les pagaría 4 reales diarios, que ascendería al mes a 1.050 reales.

²⁷¹ COLSON, B.: *Le général Rogniat, ingénieur et critique de Napoléon*. Paris, 2006. Asimismo, es muy interesante para la labor de los ingenieros militares franceses durante la Guerra de la Independencia la obra de BELMAS, J.: *Journaux des sièges faits ou soutenus par les françaises dans la peninsule de 1808 a 1814*. Paris, 1836.

²⁷² Aparte de los ya citados son interesantes para el caso de Jaén CASTILLO ARMENTEROS, J.C. y DEL C. PÉREZ MARTÍNEZ, M.: "De castillo medieval a fortificación francesa. El castillo de Santa Catalina (Jaén) durante la Guerra de la Independencia", en *III Jornadas sobre la batalla de Bailén y la España contemporánea. La Guerra de la Independencia. Perspectivas desde Europa*. Jaén, 2002. Págs.: 171-238. Para el caso de la ciudad de Málaga véase: LAFON, Jean-Marc: "La fortification napoléonienne en Espagne. L'exemple du château de Gibralfaro (Málaga) en 1810-1812", en *Revue historique des armées*. Nº. 257. París, 2009. Págs.: 87-100.

²⁷³ http://www.napoleon-series.org/research/almanac/chapter8/c_chapter8c3.html#train. Se sabe que el General Lery participó en la campaña de Extremadura en 1811. Cfr.: LAMARE (CORONEL): *Relation des Sièges et Défenses d'Olivença, de Badajoz et de Campo-Mayor en 1811 et 1812, par les troupes françaises de l'Armée du Midi en Espagne*. Paris, Anselin et Pochard. 1825. Sobre el asedio de Badajoz y la participación de Lery y el Cuerpo de ingenieros militares franceses es interesante las noticias que aporta ÁLVAREZ RODRÍGUEZ: "El Real...Op. cit.

²⁷⁴ Archivo General de Indias (A.G.I.). Indiferente General. Leg. 3124C. s.f.

- 4 embargadores por un total de 840 reales mensuales.
- 4 Guías para llevar mensajes y partidas de tropa se calculaba un total de 4.000 reales mensuales.
- Obras de reparación en los puestos de guardia, un total de 400 reales mensuales.

El 15 de agosto de 1812 el Mariscal Soult firma una orden marcando las pautas a seguir en caso de una posible evacuación de la ciudad ²⁷⁵. En ella se establecía que las autoridades francesas debían recoger y llevarse todos los caudales, papeles y correspondencia más importante y que “*para fixar en el concepto publico una idea justa de las rectas intenciones de S.M. y atender como es debido á los que se emplean en su Real servicio, dispondrá V.S. inmediatamente, verifíquese o no la salida, pagar quanto se pueda de las mesadas atrasadas y otros creditos lexitimos*”. La ciudad fue liberada el 27 de agosto tras una cruenta batalla que tuvo sus principales puntos de combate en el Puente de Barcas y en la Puerta del Arrenal. Aunque el Mariscal Soult había ordenado evacuar la ciudad, permanecía en ella un contingente de tropas con la orden de destruir el puente para evitar que las tropas aliadas cruzasen el río hacia la ciudad, acción que finalmente no se llevó a efecto ²⁷⁶.

a.2. EL FORTÍN DE SAN CLEMENTE

No obstante, el recinto de Cartuja y de Triana se vio apoyado, al menos teóricamente, por otra fortaleza que se construyó en la ciudad y de la cual se dan noticias por primera vez. Se trata del punto defensivo y fortificado organizado en el Monasterio de San Clemente en la otra orilla del río, uno de los pocos conventos de clausura femeninos que fue ocupado por las tropas imperiales.

Este punto de apoyo fortificado tendría un triple objetivo militar. El primero de ellos era el de vigilar el meandro del río a la altura de la Barqueta y así favorecer y proteger las comunicaciones por barco que abastecían el establecimiento defensivo principal de la Cartuja. El segundo de ellos era la protección de los accesos al Puente de Barcas ya que se creaba un punto fuerte con dotación de tropas y en un lugar de fácil acceso al mismo. Por último,

²⁷⁵ A.G.I. Indiferente General. Leg. 3124B. s.f.

²⁷⁶ Vid.: B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 61261. *Carta dirigida por un amigo...* y A.G.S. Secretaría de Estado. Leg. 8174. S.f. Correspondencia del/con el embajador en Inglaterra – Conde de Fernán Núñez- a la Junta. Cartas de 26 de agosto de 1812, 29 de agosto de 1812 y 30 de septiembre de 1812.

destacaba el apoyo, artillero y de fusilería, que se daba a la orilla contraria del río y la fortaleza de Cartuja.

Gracias a la documentación conservada en el Archivo del Real Monasterio de San Clemente de Sevilla se puede tener cierta idea de en que consistió la intervención militar francesa y que alcance tuvo con respecto al edificio y la institución monástica. La orden de expulsión fue dictada el 10 de julio de 1811 y sólo afectaba al recinto conventual y no a la iglesia que se vio tapiada y así protegida de posibles expolios ²⁷⁷. La idea militar francesa era realizar un fuerte “*que se comunicara en defensa con el de Cartuja*” y asegurar la comunicación por lo que tendría que utilizar fundamentalmente San Clemente como alojamiento militar de apoyo a la defensa de la orilla del río y de la Barqueta ²⁷⁸. González de León fecha el traslado de la comunidad el 22 de julio de 1811 explicando que “*Por orden del gobierno frances, se mandó alas monjas de Sn Clemente que desocupasen suConvento por necesitarse para las fortificaciones y baterias que se estaban haciendo enel blanquillo, y puerta de la barqueta*” ²⁷⁹.

Para la organización de la fortificación lo primero que se planteó fue trasladar a la comunidad de monjas al vecino monasterio de Santa Clara y posteriormente se organizó una visita de inspección para el 28 de julio de 1811 formada por el Jefe del Estado Mayor de Ingenieros franceses junto con dos capellanes para estudiar que era necesario realizar en el convento, aunque finalmente esta inspección no se llevó a cabo.

En relación a la intervención concreta se sabe que la defensa exterior del recinto consistió en cercar el edificio con un foso y una empalizada y la construcción de troneras para fusilería afirmándose en la documentación que “*estoda la defensa construida y es de creer que no harian mas por qe el edificio no lo permitía*”. En concreto, se abrieron varios huecos en los muros exteriores como fueron ciento cuatro miras para fusilería y una puerta grande, en el muro que se orientaba al Blanquillo, se supone que para el tránsito de artillería, carros y pertrechos.

A nivel interior el fortín parece que estuvo ocupado por tropas de ingenieros y como obras en el recinto se realizaron los alojamientos para los soldados y almacenes para pertrechos militares, algunos de los cuales permanecían en el convento cuando volvieron las monjas en 1812. Todo ello obligó a la comunidad a iniciar la reparación del convento una vez retornadas a él pero tuvieron que asumir grandes gastos y ante la falta de medios

²⁷⁷ Archivo del Real Monasterio de San Clemente de Sevilla (A.R.M.S.C.S.). Sección Vida Conventual. Leg. 87. Expte. 130. Dicha documentación viene referenciada en BORRERO FERNÁNDEZ, Mercedes: *Inventario General del Archivo del Real Monasterio de San Clemente de Sevilla*. Sevilla, 1996.

²⁷⁸ A.R.M.S.C.S. Sección Vida Conventual. Leg. 87. Expte. 134.

²⁷⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Diario delas.... Op. Cit. 1811*. Págs. 43-44.

económicos tuvieron que vender la plata que conservaban e incluso solicitar un préstamo de 24.000 reales de vellón al 6% de interés en 1815 ²⁸⁰.

No obstante, gracias a la información que aporta un pleito iniciado por la Comunidad monacal en 1817, se puede conocer con más precisión cuales fueron algunas de las intervenciones de los ingenieros militares franceses durante aquellos meses que ocuparon el convento ²⁸¹. En primer lugar, se derribaron todos los edificios –barracas o casas- colindantes al monasterio para aislar completamente las obras de fortificación. Asimismo, en el pleito se va precisando parte a parte como se modificó el convento. Las partes más afectadas se refieren a las zonas comunes que es donde habitualmente tendría que alojarse la tropa. En concreto, siguiendo la exposición de las monjas, se observa las diversas zonas que quedaron dañadas:

- Primer Patio, donde se ubicaba la claveria y que tenía tres celdas altas y bajas con sus zaguanes, un horno de pan grande con todos sus pertrechos correspondientes como leñero, piezas para amasar, chimenea y pozo.
- Segundo patio en el mismo sitio donde se encontraban cinco celdas bajas, y cuatro altas, deposito, almacén de aceite, corralón grande para la matanza de cerdos. Todo había sido derribado y en todo el muro se habían abierto troneras para fusiles.
- El callejón del torno. Le habían bajado el techo, sustraídas las cinco ventanas con sus rejas y puertas de madera. Asimismo habían destruido todos los espacios como celdas existentes en el lugar.
- Patio de la Puerta Reglar, donde se habían destrozado dos celdas bajas quitándole puertas y ventanas al igual que a otras cuatro altas. Todas ellas fueron unidas derribando tabiques al igual que en la enfermería y la sala abacial.
- Patio llamado angosto, que tenía diez celdas altas y bajas, el noviciado bajo. Siendo demolido todo no quedando "*rastro delo que era*". Asimismo, se destrozaron cuatro balcones del claustro que daban a este patio y se le quitaron sus grandes rejas.
- Claustros bajos: En ellos se unieron en un solo espacio cinco celdas altas y bajas sustrayéndoles puertas, rejas y derribando las escaleras. "*la Escalera principal tambien derribada, y toda la magnifica enchapadura de azulejos que tenian dichos claustros todo alrededor, quitada; y lacenefa que la adornaba de mas de tercia de ancho de Yeso de mate, por lo consiguiente la soleria qe era de lidº cortado antigua, hermoso toda destrozada del paso de los carros; diez y siete balcones que habia en los*

²⁸⁰ A.R.M.S.C.S. Sección Mayordomía. Leg. 83. Exptes. 197, 198 y 199.

²⁸¹ A.R.M.S.C.S. Sección Vida Conventual. Leg. 87. Expte. 134.

mismos claustros todos quitados, y del Claustro alto quitado todo el badanda que hermosísimo, corridas las celdas y desvaratadas las Cocinas y Escaleras”.

- El capítulo, que tenía una celda con dos pisos y sobre ella un mirador fue derribado por completo, perdiéndose las maderas que lo formaban que son calificadas de “*hermosas*”.
- El Refectorio, aunque no fue derribado, si sufrió muchos destrozos perdiendo la solería.
- Cocina de convento, lavaderos, fogones, diez celdas entre altas y bajas, (ocho grandes y dos medianas), despensas, carboneras, y corrales todo había sido derribado.
- En la huerta, de espaldas al Refectorio y Capitulo, se vieron afectadas cinco celdas (tres grandes y dos medianas) y posteriormente otras siete bajas y dos altas.
- Con respecto a la Sacristia alta y baja “*aunque no demolida, muy destrozadas*”, corral de convento y un jardín con todas sus tapias destrozadas.
- El jardín principal todo asolado, y una pita y dos pitones totalmente destruido. Junto a ello se cegaron nueve pozos, cuatro de los cuales poseían brocales de hierro.
- Puerta de la obra, y Almacén de diferentes cosas (de adentro) todo quitado.
- En el compas del torno todas las viviendas de los empleados que eran siete con sus pertenencias correspondientes fueron destruidas y se abrió una nueva puerta por uno de los compases al horno que se encontraba junto al Convento, destrozando este horno y dos casas más.

Como puede observarse la organización militar francesa procuró la creación de grandes espacios abiertos para almacenaje y el alojamiento de la tropa. La morfología conventual original sería un laberinto poco adecuado para el uso militar que se pensaba dar al edificio por lo que se tendió a la unión de espacios –fundamentalmente celdas- y la creación de lugares comunes. En parte es similar a lo realizado en Cartuja para la fortificación principal o en otros edificios conventuales utilizados como cuarteles o lugar de alojamiento de tropas, lo que haría que los edificios que actualmente se conocen en muchas ocasiones poco tienen que ver con los originales tras su reconstrucción después de la guerra.

3. LA FORTIFICACIÓN Y DEFENSA TRAS LA LIBERACIÓN.

La madrugada del 26 de agosto el grueso de las tropas francesas con Soult a la cabeza abandonan Sevilla, al tiempo que las tropas aliadas avanzan desde el Aljarafe ocupando tras algunos combates las baterías de Tomares y el reducto de Castilleja de la Cuesta, y obligando a las tropas francesas a resguardarse en Triana y en el Arenal, por lo que las guarniciones de la Cartuja y Santa Brígida se rindieron al verse separadas del grueso de las tropas ²⁸².

El día 27 de agosto de 1812 la ciudad de Sevilla es liberada por las tropas aliadas al mando del Mariscal de Campo Juan de la Cruz Murgeon. Las crónicas informan que el combate comenzó a las cinco de la madrugada y duró unas dos horas, centrándose en la defensa del Puente de Barcas, ya que Soult había dejado tropas con el encargo de destruirlo para dificultar el avance aliado, cosa que no se consiguió, perdiendo las tropas imperiales unos 400 hombres entre muertos y prisioneros ²⁸³. A pesar de ello, el puente sí se vio afectado ya que en el intento de su destrucción se cortaron parte de sus sujeciones con la orilla y se levantaron algunas de las tablas de travesía que conformaban su suelo aunque las tropas imperiales no pudieron continuar con el trabajo al no conseguir desmontar las vigas que unían los barcos con la orilla, gracias a que 14 guerrilleros españoles ocuparon el punto a pesar del fuego artillero enemigo ²⁸⁴. Este combate confirma que la estrategia francesa planteada desde el principio de la ocupación de Sevilla, de fortificar Triana y la zona del Aljarafe y los accesos a Sevilla era la correcta ya que fue por aquí donde realmente se inició y desarrolló el ataque ²⁸⁵. Una vez ocupado el puente

²⁸² B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 61261.

²⁸³ A.G.S. Secretaría de Estado, Leg. 8174. Correspondencia del embajador en Inglaterra a la Junta, s.f. Cádiz 29 de agosto de 1812.

²⁸⁴ Existe una descripción de carácter poético que informa sobre los lugares donde tuvo lugar el combate: *“Ciudad feliz ¡quantos monumentos archivarán esta verdad! El puente de triana, la puerta del arenal, y tus principales calles teñidas de sangre francesa vertida por tus valientes patricios, serán el mas seguro garante de tu odio al tirano enemigo de tu libertad y de tu religión.”* En: *Gloria de Sevilla eclipsada por uno de los que más debían esclarecerla*. Cadiz, en la imprenta de D. José Niel, 1812. B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 61884.

²⁸⁵ Sobre la conquista de la ciudad y la batalla que tuvo lugar se hicieron en el momento muchos impresos, algunos de los cuales ya se han citado. Entre ellos, se podrían destacar los siguientes: *Sevilla Afligida*. En Sevilla: en la Inprenta de Don Josef Hidalgo. Año de 1812. B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 61882 y *Salida del Mariscal, y conquista*

los combates se trasladaron a las murallas y a la toma de las puertas siendo la de Triana ocupada por una compañía del regimiento de Zamora bajo el mando del capitán Ángel Miranda ²⁸⁶.

Para conocer más sobre cómo se desarrolló la batalla por Sevilla es interesante una carta privada –publicada en la prensa– que el general Cruz Mourgeon escribe a un amigo de Cádiz el 12 de octubre de 1812 donde intenta explicar cuál fue su actuación y responder a las críticas que había recibido ²⁸⁷. Entre otras cuestiones relativas a su actuación durante este periodo explica que *“Forzar el castillo de Niebla, destruir las posiciones militares de los enemigos, hasta encerrar á estos en Sevilla, amenazar, entretener la fuerza contraria que sea posible, recoger y enviar á esta cuantos caballos útiles puedan encontrarse en la Marisma...”*. Con respecto al combate por Sevilla informa que la primera línea de batalla se organizó entre la cuesta de Castilleja y Triana y la segunda entre el arrabal y la ciudad con centro a la entrada del puente. Plantea que había visto que el ejército francés tenía organizadas sus fuerzas entre Triana y Sevilla y que por ello se decidió a atacar sabiendo que si no conseguía su objetivo de llegar a Sevilla el mayor perjuicio sería que el ejército francés destruiría el Puente de Barcas pero que en ese caso *“ellos y yo quedábamos a cubierto”*. A pesar de ello expone que al ejército francés no le dio tiempo a llevar a cabo dicha destrucción ya que *“la velocidad e intrepidez de todas mis tropas, y los decididos auxilios del pueblo de Sevilla”* no lo permitieron y de esa forma derrotó a la segunda línea de defensa de la ciudad.

De los sangrientos combates en la batalla de Sevilla dan referencia muchas de las obras publicadas sobre el tema ²⁸⁸. Además, Madoz lo relata de la siguiente forma:

“El 27 de agosto de 1812 á media noche, abandonó Soult la c. con el grueso de sus tropas, dejando parte de la retaguardia, que debía desalojarla dos días después. El general Cruz Mourgeon, luego que rechazo de los altos de Castilleja las avanzadas francesas, mandó adelantar por San Juan de Aznalfarache algunos cuerpos que ocuparon á Triana, colocándose entre los enemigos y el puente. La vanguardia al mando del escocés D. Juan Downie y las fuerzas del coronel Skerret, no retardaron su ataque hasta la llegada de las que avanzaban por el camino de San Juan;

de Sevilla. Entretenimiento. Lo escribía en defensa de la justa causa de su nacion un Español amante de su patria. Sevilla: por las herederas de d. Josef Padrino: donde se hallará. B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 61106.

²⁸⁶ RAYA RASERO, Rafael: *Historia secreta de los derribos de conventos y Puertas de Sevilla durante la Revolución de 1868*. Sevilla, 2006. Pág. 168.

²⁸⁷ B.N.M. R. 60031 (3). Suplemento al Diario Redactor de Sevilla.

²⁸⁸ Como por ejemplo CHAVES, Manuel: *Cosas nuevas y viejas (apuntes sevillanos)*. Sevilla, 1904. Pág. 49. A pesar de ello, cierta bibliografía británica considera que la batalla fue de poca importancia. En ese sentido Esdaile afirma *“El 25 de agosto se abandonó el sitio de Cádiz y el 27 el de Sevilla (con excepción de una pequeña retaguardia que fue expulsada al día siguiente por una división angloespañola improvisada a toda prisa y enviada desde Cádiz)*. Cfr. ESDAILE: *La Guerra... Op. Cit.* Pág. 453.

acometieron á los enemigos, desalojándolos del llano de la vega, donde se habian replegado, y ayudados de la caballería, mandada por D. Juan Canterac penetraron en el arrabal de Triana, llegando hasta el puente, en cuya cabeza se trabó un combate encarnizado. Dos veces fueron rechazadas nuestras tropas, y dos veces tambien herido Downie; pero su valor en vez de disminuir con la resistencia, se exacerbaba á la vista de su propia sangre; solo y á caballo, saltó por uno de los huecos que los franceses habian dejado en el piso del puente, quitando sus tablas, cayó nuevamente herido en un ojo y en la mejilla, quedando hecho prisionero; su valor sin embargo no vaciló, y arrojó á sus soldados la espada de Pizarro, que le habia ceñido la marquesa de la conquista, descendiente de este caudillo del Nuevo Mundo. Nuestra artillería colocada en el malecon de Triana, y nuestras tropas ligeras, que atravesaron el puente por las vigas que no habían podido acabar de cortar los enemigos, les obligaron á encerrarse en la c. por la puerta del Arenal. Los vecinos habilitaron al momento el puente con tablones, y nuestro ejército lo cruzó para proteger las guerrillas. Franqueada esta puerta, internáronse los españoles en la c., cuyos moradores con sus gritos de alegría, con el ruido de las campanas todas, que echaron á vuelo, y con la persecución que emprendieron contra los franceses, lograron aterrorizarlos de tal modo, que corrían por las calles en el mayor desórden, arrojando sus armas, sin que bastase á contenerlos los esfuerzos de sus gefes, y se precipitaron fuera de los muros por las puertas Nueva y de Carmona, camino de Alcalá”²⁸⁹.

No obstante la visión francesa difiere bastante calificando la batalla como incidente. Así, Soult relata la retirada de la siguiente forma:

“Estas difíciles operaciones se ejecutaron felizmente. En Sevilla sólo hubo un incidente. Una vanguardia anglo-portuguesa de 8.000 a 9.000 hombres se presentó allí cuando no quedaba más que la división Villatte, que se desembarazó de ella sin grandes pérdidas. Pero vimos reproducirse en Sevilla las escenas de la siniestra jornada del 3 de mayo en Madrid. Saqueos y asesinatos acompañaron, como siempre, a los desórdenes populares. El enemigo no rebasó Sevilla y Villatte alcanzó el mismo día a la reserva en

²⁸⁹ MADDOZ: Diccionario... op. Cit. Pág. 374. Sobre Downie, Baroja escribe lo siguiente: “Entre aquellos ingleses que lucharon en España y en las filas españolas durante la guerra de la independencia y en la guerra civil hubo tipos curiosos. Uno de ellos fue Downie, el escocés extravagante y quijotesco, que vestía como en tiempos de Felipe II, tipo valiente y decidido, organizador de la Leal Legión Extremeña. Downie, alto y seco, con un parche en la cara, hizo una porción de extravagancias. Un poeta del tiempo le dedicó una oda, y decía de él: Del que es honor de la escocesa gente Y émulo digno de Fingal valiente.”

BAROJA, Pío: Juan Van Halen. *El oficial aventurero*. Madrid, 1981. Pág. 14. No obstante, alguna bibliografía británica moderna considera que las actuaciones de Downie no tuvieron ninguna incidencia en el desarrollo de la guerra. Cfr.: ESDAILE: *La Guerra...* Op. Cit. Pág. 426.

*Marchena. La unión con la división Semellé se realizó a la mañana siguiente, mientras el general Conroux se aproximaba a Osuna”*²⁹⁰.

De esa batalla se conserva una representación titulada “*Battle of Seville*” pintada por William Heath y grabada en cobre al aguatinta por T. Suherland y que formaría parte del libro *Battle scenes from the Napoleonic Wars. 1806-1813* (London, J Jenkins, 1815). En ella aparecen las tropas británicas avanzando entre la humareda del combate desde un alto hacia una ciudad situada en una llanura al fondo de la imagen y en la que sobresale una torre que puede ser identificada con la Giralda²⁹¹.

Desde ese mismo momento, se es consciente de la importancia y el significado que tiene la recuperación de la ciudad por lo que el 26 de noviembre se acordó en el Ayuntamiento colocar una lápida en el Puente de Barcas que conmemorase este hecho de tanto calado histórico y político. No obstante, en 1818 aún no se había llevado a efecto este acuerdo ya que los pilares tenían una sección ochavada y no permitían colocar una lápida “*magestuosa y con caracteres capaces á leerse á alguna distancia, porque los quadros de las ochavas superiores que es adonde puede y deve establecerse, son muy pequeños*”²⁹². Se planteaba que por ello había dos posibles soluciones, la primera era la de colocar una inscripción en una pequeña lámina de piedra “*sin ninguna clase de hornato*”, lo cual parecía poco decoroso al Procurador Mayor. La segunda opción era variar “*de algún modo elegante*” la configuración de los pilares del puente por la orilla del Arenal, lo cual fue aprobado por el Ayuntamiento el 9 de enero de 1818.

El gran temor de las nuevas autoridades militares españolas era la posibilidad del regreso de las tropas imperiales, ya que como es necesario recordar, hasta casi dos años después el ejército francés siguió ocupando gran parte del territorio español²⁹³. Por ello, una de las primeras actuaciones que llevan a cabo las nuevas autoridades constitucionales es la de ordenar llevar a Cádiz todos los efectos abandonados por las tropas francesas labor de la que la Regencia encargó a dos oficiales navales²⁹⁴. Asimismo vuelven a surgir planes de defensa del territorio andaluz en general y de Sevilla en concreto. Muestra de ello es el informe realizado el 3 de diciembre de 1812 en Jaén por Vicente Ferraz en el que propone como debía ejecutarse la defensa y fortificación de Andalucía²⁹⁵. En dicha memoria plantea organizar la defensa de la región en tres partes, siendo la primera la que iba por la frontera del reino de Granada

²⁹⁰ SOULT: *Memorias...* Op. Cit. Pág. 280.

²⁹¹ Véase PORTUS, Javier: “Catálogo”, en *Iconografía de Sevilla 1790-1868*. Madrid, 1991. Pág. 257 y CARRETE PARRONDO, Juan, VEGA, Jesusa y SOLACHE, Gloria: *Catálogo de la colección de estampas de la Fundación FOCUS*. Madrid, 1996. Pág. 64.

²⁹² A.M.S. Sección VI. Tomo 53, doc. N° 5.

²⁹³ Recuérdese que la última gran batalla en territorio español será la de San Marcial el 31 de agosto de 1813 y que aún después hasta 1814 el Levante peninsular estuvo ocupado por tropas francesas al mando de Suchet.

²⁹⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Tomo 6. Fol.: 189 vtº.

²⁹⁵ S.G.E. Memorias e itinerarios descriptivos de España. Sig. C-51, nº 25.

con Murcia hasta la Sierra de Segura, la parte central sería la propia Sierra Morena, y por último, la zona izquierda que iría *"por la misma Sierra Morena, y los límites de Extremadura, y Portugal, hasta terminar por la parte de poniente en la desembocadura del Guadiana"*. De todas ellas consideraba la más importante la zona centro, con los pasos y caminos de Sierra Morena ya que era una fortaleza natural aunque los desmontes realizados en los años anteriores habían mermado su carácter defensivo, por lo que proponía la realización de varias obras de fortificación ya que probablemente *"intentarían los Enemigos imbadir este país sirecibiendo grandes refuerzos lograsen recobrar sus antiguas posiciones"*. Para la ubicación de dichas obras se basa en las que se propusieron en 1809 en las zonas de Mengibar y Espeluy.

Con respecto al flanco izquierdo Ferraz opinaba que era la que menor riesgo presentaba *"pues para intentar una invasion por aquella parte, sería preciso que antes se hiciesen dueños dela Extremadura y que no existieran los Exercitos Aliados"*, por lo que proponía que solamente se defendiese la carretera de Extremadura con la construcción de un fuerte *"capaz y respectable"* en El Ronquillo y otro de menor tamaño en el Puerto de San Miguel de la Breña ²⁹⁶. Planteaba construir si era necesario y previo reconocimiento por el cuerpo de ingenieros otros pequeños reductos para la defensa de los caminos que comunicasen con el reino de Jaén y el Camino de la Plata. La construcción de todos estos fuertes debía ser sencilla y compuesta por un reducto o torre de mampostería fundamentalmente de planta circular, aunque si fuese necesario se cambiaría por otra que se adaptase al terreno, organizada en su interior por medio de bóvedas, y dotados de artillería, una pequeña guarnición y los suministros necesarios para su subsistencia. Por último, creía que la construcción de cualquier otra obra sería superflua y que como mucho se podían reparar, entre otros, los castillos de Encinasola, Paymogo y El Castillo de las Guardas ²⁹⁷.

²⁹⁶ La ermita de San Miguel de la Breña se encuentra situada en una colina pedregosa en el término de Alanís de la Sierra y pertenecía a un antiguo monasterio basilio. En 1810, estaba abandonada siendo saqueada por las tropas francesas que se llevaron posiblemente los objetos de valor y destruyeron el resto de enseres.

²⁹⁷ Sobre Vicente Ferraz, autor de este proyecto, constan algunas noticias como su partida de bautismo, conservada en Segovia, por la que se sabe que nació en Ibiza en 1762 siendo hijo de Francisco Ferraz y Teresa Navarro. Según Capel está documentada su actividad como ingeniero militar desde 1782, cuando fue nombrado Ayudante de Ingenieros, trabajando en el Ferrol y en el Ampurdán. Destaca por su labor docente ya que fue nombrado profesor de Matemáticas en la Escuela Militar de Zamora en 1794 y profesor de la Academia de Alcalá de Henares entre 1804 y 1808, escribiendo incluso una obra que era utilizada en las academias militares titulada *Tratado de castramentación, o arte de campar, dispuesta para el uso de las Reales Escuelas Militares, del cargo del Real Cuerpo de Ingenieros*, que fue publicada en 1800 y con una segunda edición en 1801 donde aparece con el grado de Teniente Coronel e Ingeniero Ordinario del Ejército. Cfr.: FERRAZ, Vicente: *Tratado de castrametación o arte de campar dispuesto para el uso de las Reales Escuelas Militares, del cargo del Real Cuerpo de Ingenieros*. Madrid en la Imprenta Real. Año de 1801. Vid.: CAPEL y otros: *Los ingenieros militares...* Pág.: 182 y CAPEL y otros: *De Palas a Minerva...* Págs.: 199 y 251. No obstante, en su hoja de servicios, conservada en el Archivo General Militar, sólo existe su expediente matrimonial con doña María del Pilar Beaumont y Pérez-Bretón de 1799. Cfr.: A.G.M.S. Sección 1ª, F-1247. Carrillo de Albornoz aporta que falleció en 1825 y que poseía el grado de Brigadier

A pesar de éste y otros planes similares, las nuevas autoridades de Sevilla se plantean, con respecto a las fortificaciones construidas para la defensa de Sevilla por el ejército imperial francés, su inmediata destrucción para evitar que los franceses en caso de una nueva e hipotética toma de la ciudad las pudiesen volver utilizar para mantenerse en ellas al igual que se hizo en 1810. Así, el Jefe Superior Político de Sevilla remitió una circular el 20 de noviembre de 1812 al Ayuntamiento de la ciudad en la que, entre otras cosas, como la posible rehabilitación de empleados públicos, indicaba que el municipio debía iniciar las obras de demolición de todo el sistema fortificado construido por los franceses ²⁹⁸. Además, aparte de las cuestiones militares y estratégicas que aconsejaban la destrucción de la línea defensiva existían otras razones de índole más cotidiana como es el caso de la existencia del peligro de que dichas obras cambiasen el curso del río y favoreciesen las inundaciones, sobre todo la zanja o foso abierto por los franceses en la zona de las puertas de San Juan y de la Barqueta. Por todo ello el Ayuntamiento ordenó el 21 de diciembre a Echamoros que realizase un informe donde expresase el costo de las obras y si en ellas podían trabajar los presos de la cárcel ²⁹⁹. De todas formas la destrucción de las fortificaciones levantadas por los franceses no era algo que solamente afectase a Sevilla sino que era una política habitual en todo el territorio liberado. Así, el gobierno de la Regencia del Reino dictó instrucciones a este fin como la circular de 9 de septiembre de 1812 que, entre otras cosas, afirmaba:

"Las casas fuertes, reductos, baterías y demas obras de fortificacion hechas por los enemigos deben destruirse á la mayor brevedad, excitando los ayuntamientos el zelo y patriotismo de los vecinos para que hagan este importante servicio gratuitamente, respecto á la actual escasez del Erario, y á lo numeroso y urgente de sus demas atenciones. Se exceptuarán aquellas obras que juzgue á propósito conservar el General en jefe del Ejército del distrito, consutándole al efecto, y executando lo que prescriba" ³⁰⁰.

Estas obras de demolición no debieron ser ejecutadas con la diligencia que las autoridades militares consideraban preciso por lo que el 15 de noviembre de 1812 se reiteró la orden, difundida por circular impresa, por parte de la Secretaría del Despacho de la Gobernación de la Península y remitida al

del ejército y Director Subinspector de Ingenieros teniendo una participación muy activa en diferentes acciones de la Guerra de la Independencia. Cfr.: CARRILLO DE ALBORNOZ Y GALVEÑO: "Diccionario... Op. Cit. Págs. 576-577.

²⁹⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Tomo 6. Fols.: 241 rº y 255 vtº.

²⁹⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Tomo 6. Fol.: 332 vtº.

³⁰⁰ A.M.S. Sección VIII. Tomo 5. Documento nº 12. Sobre estas cuestiones se conoce el caso de Sanlúcar de Barrameda donde también se efectuó la demolición de las obras de fortificación realizadas por el Ejército Imperial, en concreto, el parapeto frente al Castillo de Santiago y la empalizada que circundaba la población. En este mismo caso estaba el baluarte del Espíritu Santo que fue demolido e incluso la destrucción de las barcas y maderas que podrían volver a ser usadas para atacar a Cádiz. Cfr.: DAZA PALACIOS: *Sanlúcar...* Op. Cit. Págs. 155-156.

Ayuntamiento de Sevilla el 26 del mismo mes. Evidentemente, una de las causas de este retraso era la económica. Al establecer la instrucción referida anteriormente que debían ser los municipios los encargados del pago de estas obras, se obviaba la evidente situación de bancarrota que éstos soportaban y más en el caso de Sevilla, ciudad que fue presionada en sus recursos hasta el final por las tropas y el erario francés. De todas formas, el Ayuntamiento hispalense acordó el 2 de diciembre de 1812 obedecer las órdenes sobre este aspecto. Ante este acuerdo se iniciaron las obras de demolición para lo cual el ejército realizó informes sobre cuáles eran las zonas en las que trabajar y el posible coste de las actuaciones. En ese sentido, en Sevilla existían, como se ha visto, diferentes obras fortificadas que era necesario demoler y los problemas y cuestiones que surgieron en cada una de ellas fueron variados. Junto con las obras de fortificación también se destruyeron los malecones que el ejército francés había construido a la orilla del río para colaborar en la defensa de la ciudad ³⁰¹.

Sobre las fortificaciones en el Aljarafe se sabe por un informe militar del 19 de febrero de 1813 que el reduto del cerro de Santa Brígida tenía unos doscientos pasos de circuito y que serían necesarios para su destrucción unos cien jornales. Asimismo, en dos colinas próximas existían parapetos para infantería contruidos en 1809 "*cuya obra no es de mucho tan importante como la del reduto*" y para su demolición serían preciso unos 50 jornales. En el reduto de Santa Brígida existía una ermita casi en ruinas que también debía ser demolida completamente, utilizando los escombros y ladrillos que se obtuviesen allí como pago de la obra. Con respecto al reduto de la cuesta de Castilleja, se sabe que era similar al anterior en extensión pero con un parapeto y banqueta más anchos y elevados, por lo que se calculaba que costaría un poco más su destrucción. Para realizar estas obras de demolición se había ofrecido Pedro Gutiérrez, jornalero de Camas, quien había valorado la obra de Santa Brígida en 1.500 reales y planteaba que se podría realizar en doce días, los parapetos en 600 reales y 6 días y la de Castilleja en 1.500 reales y 6 días. No obstante, el informe propone que estas tareas podrían ser realizadas por los gastadores del ejército ya que costaría un tercio menos ³⁰².

Con respecto a la fortaleza existente en la Cartuja de las Cuevas, centro del sistema defensivo francés, parece que el Ayuntamiento hispalense no quería proceder a su demolición por lo que tuvo que ser amenazado por las autoridades de la Regencia. No obstante el 26 de febrero acordó el municipio comisionar a Vicente José Vázquez para que acordase con el Capitán General como llevar a cabo dicha demolición y el pago de doscientos soldados que iban a participar en las obras en las fortificaciones ³⁰³. Además, para ello el Capitán General nombró un oficial facultativo que actuara como director de las obras,

³⁰¹ ÁLVAREZ PANTOJA: "La vida cotidiana... Op. Cit. Pág. 12.

³⁰² A.M.S. Sección VIII. Tomo 5. Documento nº 12 y A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª esc. Fol.: 370 vtº.

³⁰³ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª esc. Fol.: 386 rtº.

sobre todo para que dicho oficial señalase el orden de los trabajos e intentase que fuesen lo menos onerosos posible ³⁰⁴.

En relación a estas obras también se conoce que el arquitecto municipal José Echamoros hizo un reconocimiento de toda la línea fortificada que el ejército francés levantó en torno al monasterio ³⁰⁵. En su informe indicaba que se componía de un profundo foso con parapetos de grosor decreciente con sus correspondientes explanadas y atrincheramientos compuestos de tierra muy consolidada y situados a muy poca distancia unos de otros. En ese momento, 15 de febrero de 1813, no tenían ya ni rastrillo ni la estacada que en su momento poseían los fosos, ni tablones de madera en las explanadas, quedando solamente los muros de ladrillo donde se colocó el rastrillo y las puertas o tablones que servían para franquear el paso al monasterio. Asimismo, se había construido una alameda de acceso al recinto. En todo ello no quedaba ningún material –madera, piedra, etc.- aprovechable por lo que Echamoros estimó el costo de toda la obra de demolición, destruyendo las trincheras, rellenando los fosos y allanando los terrenos, en una cantidad que rondaba entre los 18.000 y 20.000 reales. El Ayuntamiento, siguiendo dicho informe, consideraba que no le correspondía pagar esa cantidad ya que las fortificaciones se encontraban fuera de sus terrenos y sí en los del monasterio y otros propietarios particulares que eran quienes debían afrontar dichos gastos ³⁰⁶.

Finalmente el municipio no tuvo más remedio que realizar la obra de demolición para lo que planteó obtener los fondos de la contribución antigua extraordinaria ³⁰⁷. Para llevarlo a cabo se ideó hacer un concurso con el fin de adjudicar la obra y así el 2 de marzo se acordó por el municipio la colocación de carteles por la ciudad para convocar en la Secretaría Municipal a aquellas personas que quisiesen hacerse cargo de las obras de demolición ³⁰⁸. La obra de demolición debió ser adjudicada a Antonio Cormenero, vecino de Sevilla, ya que se conoce un escrito del 18 de mayo de 1813 en el que solicita se le ampliase el plazo para poder ejecutar la obra que estaba retrasada por la falta de operarios que trabajasen en ella. El Ayuntamiento concedió 20 días con carácter improrrogable, exponiéndole que si se retrasase otra vez los costos serían a cargo del contratista ³⁰⁹.

Las noticias documentales halladas en los archivos sobre este asunto son bastante dispersas pero entre ellas destaca que las obras de demolición de las fortificaciones serán un capítulo más de la pugna entre los arquitectos municipales Cayetano Vélez y José Echamoros. En esta ocasión Vélez, concretamente el 4 de marzo de 1813, expuso al Ayuntamiento que era

³⁰⁴ A.M.S. Sección VIII. Tomo 5. Documento nº 12 y A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª esc. Fol.: 295 vtº.

³⁰⁵ A.M.S. Sección VIII. Tomo 5. Documento nº 12.

³⁰⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª esc. Fol.: 336 vtº.

³⁰⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª esc. Fol.: 447 rtº.

³⁰⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª esc. Fol.: 391 rtº.

³⁰⁹ A.M.S. Sección VIII. Tomo 5. Doc. nº 12.

“uno de mis deberes cuidar no se distribuyan caudales en obras publicas sin mi conocimiento”, por lo que se quejaba de que se estaban cerrando los fosos realizados por el ejército francés en las orillas del río y que él no estaba participando. Aludía en su queja a la Real Orden de 5 de Enero de 1801 que ordenaba que todas las obras debían ser vigiladas por los arquitectos municipales titulados y encargadas las obras por subasta pública, indicando que por ello era él quien debía reconocer las intervenciones que se estaban llevando a cabo y economizar los fondos invertidos y no el maestro de albañilería José Echamoros. Ante ello acordó el Ayuntamiento que, en caso que fuese necesario, se tuviese en cuenta la queja de Vélez y éste hiciera el reconocimiento de las obras de demolición ³¹⁰.

Otra referencia sobre restos de las defensas francesas se encontraba en la Puerta de la Macarena donde existía un almacén ocupado por tablones y armamento que habían dejado abandonados las tropas francesas pidiendo su dueño, José Guerrero, que el municipio se encargase de desalojarlo ³¹¹. Asimismo, es interesante el informe de Cayetano Vélez del 6 de octubre donde expone el peligro existente por el tránsito por el puente levadizo que construyeron los franceses sobre el foso que se hizo en el Patrocinio ³¹². Dicho puente debía ser una estructura sencilla formada por medio de tablas y planchas de madera, no obstante ante el problema económico que suponía la reparación, el capitular Manuel Navarro propuso que se hiciese la obra como si fuese de limpieza de la calle Castilla siendo por ello de cargo de los vecinos. No obstante, el 13 de noviembre se conoce que la obra del allanamiento de este foso había tenido un costo de 500 reales ³¹³. Por último, cabe señalar que todavía en 1814 existían problemas con elementos de la organización defensiva de Sevilla. Por ejemplo, el 27 de enero el administrador del Alcázar comunicó al Director de la Maestranza de Artillería que desde 1809 se encontraban dos garitas que le pertenecían colocadas en las puertas de Banderas y en la de la Montería del Palacio, solicitando que las recogiesen ya que allí molestaban ³¹⁴.

Finalmente, alejado el peligro de una nueva invasión enemiga se planteó la cuestión de la reparación de lo que se podría denominar defensas ordinarias y permanentes de Sevilla, es decir, las murallas, puertas o puestos de guardia en general. Después de la guerra el estado de las murallas era lamentable y aunque su utilidad bélica había sido muy limitada durante el conflicto fueron restauradas, si bien es cierto que estas reparaciones se hicieron habitualmente más con fines fiscales que los propiamente defensivos ³¹⁵. Por ello, se sabe que en abril de 1813 los alcaldes alarifes Isidro Ruiz Regina y Francisco del Valle informan que los franceses para hacer las fortificaciones

³¹⁰ A.M.S. Sección VIII. Tomo 2. Doc. nº 32 y A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 448 vtº.

³¹¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 20 rtº.

³¹² A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 169 vtº.

³¹³ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 330 vtº.

³¹⁴ A.R.A.S. Caja nº 7. Exp. nº 18.

³¹⁵ ALVAREZ PANTOJA, María José: *Aspectos económicos de la Sevilla Fernandina (1800-1833)*. Sevilla, 1970. Pág.: 10.

rebajaron la muralla desde el último husillo hasta la Puerta del Río lo que causaba grandes perjuicios a los vecinos del lugar y al fisco por la introducción de contrabando, acordando el cabildo municipal estudiar el tema ³¹⁶. Asimismo, en mayo de 1813 se conoce que el Ayuntamiento nombra a Mariano Ruiz Durán para que se encargue de la gestión de las obras de reparación de la Puerta de la Carne que se encontraba “*desquiciada*”, y las cancelas de las puertas de Jerez y del Osario, debiéndose pagar las obras a medias entre la ciudad y la Hacienda Nacional ³¹⁷. Otro frente que se abre en este momento es la necesidad de reparar el cuerpo de Guardia de la Plaza del Pan ³¹⁸. Por último, también hubo un conflicto en los Humeros donde existía un solar que comunicaba con la muralla en la Puerta Real, donde por el mal estado de la muralla ocurrían muchos desordenes y desmanes que molestaban a los vecinos, acordando el Ayuntamiento el 28 de febrero repararlo ³¹⁹.

Interesante es también la petición de 11 de diciembre que los vecinos de la zona de la Puerta del Arenal hacen al Ayuntamiento solicitando se repare el balcón de la misma “*donde esta colocado el retablo de N^a. Sr^a. dela Encarnac.*” ya que se encontraba en ruina y podía ocurrir algún accidente. La ciudad ordenó que el arquitecto municipal realizase un reconocimiento de la puerta ³²⁰. El 17 de diciembre de 1813 Cayetano Vélez informó que aunque la construcción se encontraba bien el problema radicaba en que el pavimento era de madera sobre planchuelas y se encontraba en mal estado por los temporales, estimando su reparación en 400 reales. No obstante, Vélez opinaba que ya que el balcón sólo servía para el culto de la imagen de la Virgen de la Encarnación las obras deberían ser pagadas por las personas que tuviesen a su cargo el culto de la imagen ³²¹.

Asimismo, el alcaide del castillo de la Puerta de Triana solicitó al Ayuntamiento que fuese reconocido por los arquitectos municipales y procediese a su reparación ya que en los últimos cuatro años no se le había realizado ninguna actuación por las discusiones sobre a quién le correspondía pagar la obra. Según el alcaide el “*Castillo se halla enteramente ruinoso con inminente peligro*”, acordando el municipio el 25 de febrero que la Junta de Propios realizase un informe ³²². Finalmente se realizó la obra más urgente una vez presupuestada por Cayetano Vélez en un montante de 9.000 a 10.000 reales de vellón y aprobado por la Junta Municipal de Propios y Arbitrios celebrada el 16 de diciembre de 1815 ³²³.

³¹⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 696 rtº.

³¹⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja nº 1424. y A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 8. Fol.: 125 vtº.

³¹⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 251 vtº.

³¹⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 165 rtº.

³²⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 9. Fol.: 441 rtº.

³²¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja nº 1424.

³²² A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 156 vtº. y A.M.S. Sección 8ª. Tomo 1º. Doc. nº 21.

³²³ A.M.S. Sección II. Carpeta 70.

C. EL ALOJAMIENTO DE LAS TROPAS.

La cuestión del alojamiento de las tropas de los ejércitos modernos siempre ha sido un problema para los estados. Ya desde el siglo XVIII se buscó la solución por medio del uso del cuartel como instrumento eficaz. En el caso de Andalucía los ejemplos de proyectos de edificios de este tipo son innumerables, tanto proyectados como realizados ³²⁴. Pero a pesar de ello la situación y la problemática de un país en paz a uno en pleno conflicto armado es totalmente diferente así como sus necesidades en este asunto. Para ello hay diversas razones, siendo la primera y fundamental el aumento del número de tropas en época de guerra que debían estar alojadas convenientemente. Tradicionalmente se habían utilizado los domicilios de particulares y pensiones o tabernas para alojar tanto a los soldados como a los oficiales, pero esta solución presentaba varios problemas importantes. El primero es el que podría denominarse de carácter social ya que solía provocar grandes incomodidades y conflictos con la población pues en muchas ocasiones el comportamiento de los militares no era el más adecuado. Otro problema de índole táctico era el inconveniente que tenía el hecho de tener a la tropa separada. En caso de una movilización urgente, e incluso de unos simples ejercicios de adiestramiento era bastante complejo su rápido y eficaz agrupamiento.

El aumento de las tropas y de su traslado era vital por lo que se fueron habilitando cuarteles en establecimientos militares o en otro tipo de edificios como conventos, castillos, abadías, etc. ³²⁵. El asunto del alojamiento

³²⁴ En el ámbito de los cuarteles andaluces veánse, entre otros, los siguientes estudios: MARZAL MARTÍNEZ, Amparo: "Notas sobre arquitectura militar dieciochesca en Andalucía. Cuarteles", en *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía*. Vol IV, Andalucía Moderna, Siglo XVIII. Tomo II. Córdoba, 1978; HERNÁNDEZ NÚÑEZ, Juan Carlos: "Gerónimo Amici y los proyectos de cuarteles para el Regimiento de Caballería de Andalucía, en la provincia de Huelva", en *Espacio, tiempo y forma. Serie VII. Historia del Arte*. Tomo 4. Madrid, 1991; BAENA GALLÉ, José Manuel: "Bartolomé de Amphoux: Proyecto de cuartel y puente para Arcos de la Frontera", en *Laboratorio de Arte*, nº 6, Sevilla 1993; HERNÁNDEZ NÚÑEZ, Juan Carlos: "Encinasola y Cartaya en la defensa de la frontera hispano-lusa a mediados del siglo XVIII. De castillo a cuartel", en *Laboratorio de Arte*, nº 9, Sevilla 1996.

³²⁵ CASADO Y RODRIGO, Juan: *Arquitectura Militar* (cuarteles, hospitales, parques, etc.). Madrid, 1922. Pág. 12. Este mismo autor señala como tras las guerras napoleónicas se dio un nuevo impulso a la construcción de cuarteles en España que fueron encomendados al Cuerpo de Ingenieros Militares y se proyectaron varios tipos por el general Haxo en 1820, modificando

de tropas siempre estaba presente en las diferentes decisiones civiles y militares que se tomaban por la gran trascendencia y graves consecuencias que podían conllevar. Eso sucedía tanto bajo gobierno de las autoridades españolas como francesas, creando una gran presión sobre el ayuntamiento sevillano en el capítulo de gastos así como en el de las gestiones continuas para instalar a los militares de toda clase y condición. Aunque evidentemente los problemas con el alojamiento de las tropas no era una cuestión exclusivamente de Sevilla sino que se dio en múltiples circunstancias y con protagonistas de todos los ejércitos que participaron en el conflicto peninsular ³²⁶. Para resolver estas cuestiones se publican y dictan múltiples normas. Ejemplo de ello es la Real Orden de febrero de 1809 de la Junta Central donde se ordenaba que sólo se diese alojamiento a los militares por un periodo de tres días, acordando el Ayuntamiento de Sevilla que se imprimiese y publicase dicha orden para general conocimiento ³²⁷. Aunque siempre había excepciones que se escapaban a la norma como era el caso de los cuerpos de la Casa Real a los que no se le aplicó dicha orden y en cambio se exigía mejorar en su trato, como es el caso del regimiento de Guardias Valonas o el destacamento de los Reales Guardias Alabarderos ³²⁸.

Es importante insistir en que gran parte de la necesidad de acuartelar las tropas estaba en relación con el orden público para evitar problemas con la población local ³²⁹. La relación entre la población y las tropas, tanto las propias como las foráneas, aliadas o no, siempre eran conflictiva dada las continuas demandas de dinero, suministros, alojamiento y demás exigencias que planteaban los ejércitos y que en multitud de ocasiones iba en contra de la

el modelo Vauban por el Coronel Belmas en 1830 que retornó al sistema de pabellones con pasillo central.

³²⁶ En ese sentido son significativas, por ejemplo, las noticias sobre el alojamiento de tropas inglesas en San Fernando durante este periodo. Cfr.: CASTELLANOS, Alicia, RUIZ, Pilar y VAZQUEZ, Consuelo: "Incidencias del alojamiento de tropas inglesas en la Isla de León durante la Guerra de la Independencia (1810-1813)", en *VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar: Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX)*. Madrid, 1999.

³²⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Fol.: 23 vtº.

³²⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Fols.: 30 rtº y 32 vtº. No obstante, en Sevilla en aquellos momentos debía haber grandes problemas para el alojamiento de las tropas ya que, por ejemplo, en febrero de 1809 se intenta que se instalen en la ciudad los escuadrones de los Regimientos de Dragones de Lusitania y de Tejas que estaban encuadrados en el Ejército de Sierra Morena pero no había sitio donde ubicarlos. Por ello se tomó la decisión de alojarlos en pueblos de la provincia "*donde podrán estar con bastante comodidad*". Los Escuadrones del Regimiento de Tejas se acuartelaron en Mairena del Alcor, Alcalá de Guadaira y Marchena y los del de Lusitania en Ecija. S.H.M. Sección 2ª. Leg. 1. Carpeta 38. Otra noticia de interés es que en agosto de 1809 se tendría que estar construyendo o reformando en parte el cuartel de Inválidos ya que se conoce la referencia que su comandante solicita al Cabildo de la Catedral una serie de ornamentos (ara, manteles, misal, caliz, y cajita y bolsa para administrar los sacramentos) para la capilla que se estaba levantando en ese momento. Cfr.: A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1809. Libro 172. Fol.: 53 rtº.

³²⁹ Como ejemplo de estas situaciones se puede ver la orden del 29 de marzo de 1810 del gobernador militar francés de la provincia relativa a que todos los militares debían retirarse a sus cuarteles a las 7 de la tarde y para ello ordenaba que el Ayuntamiento mandase cerrar todas las tabernas de la ciudad a esa hora. A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 42 rtº.

misma supervivencia de la población civil, que tenían que sufrir el trato arrogante de los militares ³³⁰.

Básicamente, como en periodos anteriores, era competencia del Ayuntamiento buscar los edificios para acuartelar las tropas, acondicionarlos y mantenerlos. Asimismo tenía el encargo de dotarlos de los elementos de habitabilidad necesarios, tanto para las tropas como para los animales que los acompañaban. En ese sentido es interesante conocer cuáles eran las cantidades invertidas por la administración municipal en estos años en "*la Real Contribucion de Utensilios y Paja para cuarteles*", desconociéndose la de los años de ocupación y últimos de la guerra ya que se puede suponer que gran parte de los recursos municipales se dedicaron prioritariamente a cuestiones militares ³³¹. Así, se pueden observar los siguientes datos que nos demuestran un claro aumento a partir de 1808 cuando comienza la guerra, aunque faltan datos, o son muy dispersos, de los años de ocupación en los que se supone que incluso fue mayor el gasto:

AÑO	REALES DE VELLÓN
1805	361.129
1806	360.869
1808	480.092
1809	480.092
1815	720.160
1816	720.169
1817	958.456

Durante la Guerra de la Independencia se intentará buscar una solución al problema del alojamiento de tropas para lo cual se debían cumplir varios objetivos. En primer lugar, tenían que ser edificios que ofreciesen un espacio suficiente tanto para el alojamiento de la tropa como sus animales y pertenencias e incluso las dependencias de la propia unidad militar (plana mayor, furrielería, etc.). Asimismo, era interesante que también tuviese espacio para agrupamiento y maniobra si no podía ser una plaza de armas en toda regla al menos que hubiese un gran espacio abierto para poder efectuar el adiestramiento de la tropa. La cuestión de la preparación de cuarteles era imprescindible tanto para las tropas de la guarnición como para aquellas que estaban de tránsito por la ciudad. Ejemplo de ello es la orden de 8 de marzo de 1810 del gobernador militar francés, el marqués de Río Milano, en la que mandaba a la ciudad que se preparasen dos cuarteles o conventos que sirviesen tanto para albergar tanto a unidades de infantería como de artillería

³³⁰ Para estas cuestiones es interesante CANALES GILI, Esteban: "Ejército y población civil durante la Guerra de la Independencia: unas relaciones conflictivas", en *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, nº 3. Madrid, 2003. Págs. 10-37. Este aspecto ha sido estudiado en múltiples localidades como puede ser, por ejemplo, el caso de Chiclana donde se tuvo que alojar a la guarnición francesa y a gran parte del cuerpo de ejército que llevaba a cabo el sitio de Cádiz. Véase: ARAGÓN GÓMEZ, Jaime: *Chiclana bajo el gobierno de José Napoleón (1810-1812)*. Cádiz, 2007. Págs. 39-46.

³³¹ A.M.S. Sección II. Carpeta 309. Doc. 23.

³³². El Ayuntamiento encargó del tema al capitular Diego Guerrero y Sidón, el cual informó el día 9 de marzo que había inspeccionado junto con el comandante de la plaza los cuarteles de la Puerta de la Carne y el de Artillería "*citado en la calle delas Palmas*" ³³³. Los dos edificios podían usarse pero tenían que limpiarse sobre todo de escombros y hacerles algunas reparaciones de albañilería en tabiques y suelos y de carpintería en las puertas. Una vez reparados el comandante informaría de cuáles eran los elementos necesarios para poner en funcionamiento los cuarteles.

Por último, y esto es importante en la Sevilla de 1808 a 1812, debían ser espacios puestos a disposición del ejército a la mayor brevedad posible en razón de las necesidades militares del conflicto. No se podía esperar a poder construir cuarteles *ad hoc* ya que la urgencia los reclamaba inmediatamente. Aunque la importancia del tema se intensifica a partir de 1810, no se debe pensar en que la ubicación de las tropas de ocupación, o incluso previamente las españolas, se realizó de manera caótica sino que, salvo en los primeros momentos, se hizo de forma metódica y con la colaboración de las autoridades municipales sevillanas. En este sentido es interesante señalar que el propio Ayuntamiento de la ciudad aprobó el 25 de junio de 1810 un plan para efectuar de la forma más sistemática posible el alojamiento de las tropas ³³⁴. Este plan fue un proyecto realizado por el Procurador Mayor en el que se establecían el número de empleados necesarios para llevar a cabo la labor, sus salarios y las tareas concretas a realizar ³³⁵. De todas formas las quejas de los vecinos tanto durante la ocupación, como bajo el dominio de gobiernos españoles tuvieron que ser abundantes. Es interesante la amplia documentación sobre alojamientos de militares en la ciudad durante los años 1813 y 1814 que insisten en las quejas y los intentos de las autoridades de organizar este asunto impidiendo actuaciones individuales muy perniciosas para la población y sus decisiones político-militares ³³⁶.

La utilización como instalaciones militares, fundamentalmente cuarteles pero también como almacenes, establos o polvorines, de los conventos abandonados por las medidas desamortizadoras del gobierno de

³³² A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 30 vtº.

³³³ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 32 vtº.

³³⁴ Los gastos efectuados por el Ayuntamiento debieron ser continuos y por las más variadas razones, como por ejemplo, el alquiler de carros para llevar jergones y leña a los cuarteles, que solo en marzo de 1810 alcanzaron la cifra de 220 reales. O las compras de elementos cotidianos como escobas, lamparillas, escobones, clavos en la que se invirtieron 181 reales y 17 maravedís. Cfr. B.N. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 63192.

³³⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. nº 43. La actuación del Ayuntamiento sevillano tuvo que servir de ejemplo para otras poblaciones de la zona. En ese sentido es interesante el informe del 12 de febrero de 1810 del ayuntamiento de Utrera en el que además de quejarse de los daños y perjuicios que causaba el tránsito de tropas por la localidad exponía que "*también creemos muy conducente que las tropas se aloxen enlos combentos como se averificado enlaCapital de estta Provinª y que únicamente los oficiales lo sean enlas casa particulares*". Asimismo, entendía que del alojamiento en casas debían quedar eximidos el personal de la administración de Justicia y Municipal. A.G.S. Sección de Gracia y Justicia. Gobierno Intruso. Leg. 1163. S.f.

³³⁶ A.M.S. Sección VIII. Tomo 1º. Docs. 44-50.

José I se justificaba en el tamaño de los edificios y en el hecho de que su titularidad era estatal al haber pasado la propiedad a la administración de Bienes Nacionales. Hay que observar como las normativas josefinas apoyaban el uso de estos espacios para el alojamiento de las tropas, como es el caso, por citar un ejemplo, del Decreto de 11 de marzo de 1809 *"En el que se toman medidas benéficas á favor de la ciudad de Zaragoza y de sus habitantes"* dado que en su artículo VI se establecía que *"Las casas religiosas que no hayan de demolerse se destinarán con preferencia á establecimientos de educacion, de caridad ó beneficencia pública y á cuarteles de tropa..."*³³⁷.

El uso de los conventos y edificios religiosos desamortizados como cuarteles ha sido señalado por la historiografía tradicional en la mayor parte de los casos con un matiz negativo por lo que tuvo de afección al patrimonio cultural y artístico de estos recintos. Además, esto fue la política habitual del ejército francés como puede verse, por citar algunos modelos en España como en la ciudad de Granada³³⁸, Toledo³³⁹ o León³⁴⁰. Se puede señalar, asimismo, el caso de la ciudad de Madrid donde entre marzo y julio de 1808 se acuartelaron tropas en el Museo, en el Observatorio e incluso en el cementerio de Fuencarral³⁴¹. No obstante, el interés de las autoridades francesas por el mantenimiento de todas estas instalaciones para el mejor resultado del conflicto bélico se va observando en las diversas actuaciones locales que se llevan a cabo e incluso en la publicación de normas que refuerzan esta cuestión. Un ejemplo de ello en Madrid fue el decreto de 10 de julio de 1810 *"Por el que se manda formar en esta capital una Junta con el cargo de atender á las obras y reparos que necesiten los cuarteles, hospitales y edificios militares, y de intervenir en la inversion de los caudales destinados á este objeto"*³⁴².

En el caso sevillano es significativo que esta política incumplió lo pactado en las capitulaciones que firmaron las autoridades de la ciudad, permitiéndose así la utilización de los conventos como acuartelamiento lo que

³³⁷ Cfr.: *Prontuario... Op. Cit.* Tomo Primero. Págs. 154-157.

³³⁸ EISMAN LASAGA, Carmen: "Efectos que produjo la invasión francesa en los conventos de Granada", en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, tomo XXII. Granada 1991.

³³⁹ ORTIZ PRADAS, Daniel: "El proceso desamortizador en el convento toledano de San Juan de los Reyes y vicisitudes posteriores", en *La Desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España*. Madrid, 2007.

³⁴⁰ GARCÍA GUTIÉRREZ, Patrocinio: *La ciudad de León durante la guerra de la Independencia*. Valladolid, 1991

³⁴¹ MOLEON GAVILANES, Pedro: *Juan de Villanueva*. Madrid, 1998. Pág. 256. De todas formas también las autoridades de las Juntas habían actuado de forma similar. Valga como ejemplo como en Arcos de la Frontera en 1808 se utilizaron los conventos de franciscanos observantes y descalzos como prisiones de mas de dos mil prisioneros franceses provenientes de Bailén. Cfr.: MANCHEÑO Y OLIVARES, Miguel: "Riqueza y cultura de Arcos de la Frontera", en *Obra selecta de Miguel Mancheño y Olivares*. Vol II. Cádiz, 2002. Pág. 226. Caso similar ocurrió en Sanlúcar de Barrameda donde se ubicaron a más de trescientos prisioneros transeúntes en las celdas del convento de Santo Domingo. Cfr.: DAZA PALACIOS: *Sanlúcar... Op. Cit.* Pág. 23.

³⁴² Cfr.: *Continuacion del Tomo II del Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleon I. Del año de 1810*. Madrid, en la Imprenta Real. Año de 1811. Pág. 179.

ha sido señalado en la bibliografía habitualmente ³⁴³. En el punto 2º del documento de rendición se establecía que se conservarían *“La Libertad y Seguridad de las vidas, propiedades de los Vecinos y residentes en esta Ciudad de Sevilla y los empleados p[er]p[et]uo. la conservación de sus Empleos o en su salida de esta ciudad si les combiniese Yguualmente las vidas, derechos, y propiedades de los Eccos. seculares, y regulares de ambos sexos, conservandose el respeto de vido a los templos y Monasterios Combentos, y Clausuras, todo con arreglo a nuestras Leyes y practicas”*³⁴⁴. Asimismo, con respecto al alojamiento de tropas en el punto 7º se afirmaba que *“Las Tropas Francesas, ni los oficiales de qualesquier graduacion que sean no serán alojados sino en Cuarteles y Pabellones o en los edificios desocupados, que designe la Municipalidad”* y en el 21 *“Que la tropa que entre en esta Ciudad haya de salir dentro de quatro dias quedando en ella solo la nesecari p[er]a. los Cuerpos de Guardia que hasta aora se han conocido, y bastan p[er]a. la quietud de un Pueblo docil conforme en lo comun con la Capitulacion y que no habiendo sido nunca Plaza de Armas no tiene proporciones p[er]a. sufrir mas Guarnicion”*. Evidentemente, estos puntos no se cumplieron aunque parecería muy ingenuo por parte de las autoridades de Sevilla de aquel momento creer que se iban a llevar a cabo vista y conocida la política activa que estaban aplicando en el resto de España las autoridades josefinas ³⁴⁵. Los conventos desamortizados fueron los pertenecientes a las órdenes religiosas masculinas y en esta medida influyeron en igual medida la necesidad de alojar a las tropas como la de lograr fondos para mantener al ejército y a la nueva administración, o incluso, como ha señalado Fraga Iribarne, la posible “importación” a España de las ideas revolucionarias francesas ³⁴⁶. Todo esto ha sido ya señalado por Moreno Alonso quien plantea el desorden de los primeros momentos en el alojamiento y en la ocupación de edificios para las tropas ³⁴⁷.

En líneas generales las obras de preparación de los antiguos conventos eran competencia del Ayuntamiento, que inicia así una espiral de gastos de difícil control y de muy compleja ejecución. Se encargaba de las

³⁴³ Como ejemplo véase: RODRÍGUEZ MARTÍN, María del Carmen A.: “Aprovechamiento militar de edificios históricos sevillanos”, en *Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX)*. Madrid, 1999. Págs. 843-844.

³⁴⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fols.: 34-36 y A.M.S. Sección VII. Tomo 2º. Doc. nº 7.

³⁴⁵ En este sentido Valdivieso afirma: *“Lo que podría haberse considerado como una intención desafortunada e injusta terminó siendo la consagración de un latrocinio dado que los franceses al entrar en Sevilla no respetaron las normas de la capitulación efectuada entre la ciudad y el ejército invasor. Cuando una urbe capitula, ni presenta batalla ni se rinde y por lo tanto habría que respetar la vida, la hacienda y el patrimonio de los sevillanos y de sus instituciones civiles y religiosas. Toda esta rigurosa normativa de obligado cumplimiento para los invasores fue burlada por completo puesto que las tropas a parte de exigir que se les rindiese pleitesía, amedrentaban al vecindario, allanaban moradas y ocupando iglesias y conventos como cuarteles y caballerizas.”* Cfr.: VALDIVIESO, Enrique: “Prólogo”, en GÓMEZ IMAZ, Manuel: *Inventario de los cuadros sustraídos por el gobierno intruso en Sevilla año 1810*. Sevilla, 2009. Pág. 12.

³⁴⁶ FRAGA IRIBARNE, María Luisa: *Conventos femeninos desaparecidos. Sevilla-Siglo XIX*. Sevilla, 1993. Pág. 23.

³⁴⁷ MORENO ALONSO: *Sevilla... Op. cit.* Págs. 51-58

obras de reparación y mantenimiento e incluso de dotar de todos los enseres necesarios para su correcto funcionamiento como colchones, jergones, ropa de cama, aguardiente, etc.³⁴⁸. Las noticias de estas actuaciones son constantes en la documentación municipal dando la impresión de hacerse a gran velocidad y con cierto caos en el Ayuntamiento. Se conoce que las obras de acondicionamiento de los cuarteles de la milicia cívica estaban a cargo del capitular Diego Guerrero y Sidón bajo la dirección técnica del arquitecto mayor Cayetano Vélez con una sucesión continua de gastos en salarios y materiales, destacando en estas obras la participación de los oficiales de albañilería Antonio Martínez y los de carpinteros José García, José Azcona y Diego Jiménez³⁴⁹.

Las continuas órdenes francesas sobre esta cuestión también reflejan mucha prisa, como la efectuada el 12 de febrero de 1810 por el Gobernador Militar de la plaza de Sevilla que informó al Ayuntamiento que los cuarteles o conventos no tenían iluminación ni los utensilios necesarios para su limpieza por lo que ordenaba que se remediase inmediatamente para evitar más quejas de los militares franceses en el futuro³⁵⁰. O el 6 de julio de 1810 cuando el gobernador de la provincia informa al Ayuntamiento que los caballos de la 4ª Compañía del 6º Regimiento perdían su ración porque no existían pesebres y ordenó al municipio que los construyese a la mayor brevedad posible³⁵¹. Para las autoridades francesas el estado de revista de las instalaciones tenía la mayor importancia y en ese sentido son habituales las visitas de inspección como la que hizo en 1811 Louis-Fraçois Lejeune, coronel de ingenieros, que visitó durante tres días cuarteles, hospitales civiles y militares, la Maestranza de Artillería, una fundición y diversos arsenales y donde fue recogiendo todas las observaciones que les realizaban los oficiales franceses para efectuar posteriormente un informe³⁵².

³⁴⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 5 rtº. El que los ayuntamientos tuviesen que asumir este tipo de gastos era lo habitual en España y continuaba durante el mandato francés. Por señalar otro caso se puede ver el de Sanlúcar de Barrameda. Cfr.: DAZA PALACIOS: *Sanlúcar... Op. Cit.* Pág. 57.

³⁴⁹ Para conocer algo del nivel de gastos se puede ver por ejemplo el realizado en salarios y materiales como clavos, maderas, etc. del 11 de marzo de 1810 que asciende a 1401 reales de Vellón; los 229 reales invertidos el 16 de julio en los tablados de la prevención de los cuarteles de Montesión, San Pablo, los Menores y la limpieza del cuarte del artillería; o los 462 reales invertidos el 18 de marzo de ese año en clavos, cal y cola de carpintería; o los 223 reales de jornales en la realización de tablados y obras de albañilería en los cuarteles de Montesión, San Pablo y Regina el 19 de julio; el pago de salarios el 24 de julio de 1810 que alcanzó un coste de 141 reales de vellón, entre los que habría que señalar, el de carpinteros que hacían bancos en los diferentes cuarteles; o 206 reales el 18 de julio, 226 reales el 19 de julio, 490 reales en salarios el 28 de julio, 826 el 20 de julio, 226 el 21 de julio; o finalmente los salarios invertidos en las obras del cuartel de San Pablo y limpieza del de San Antonio el 8 de agosto que alcanzaron 126 reales de vellón. Cfr. A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

³⁵⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 6. Expt. Nº 5. Fol.: 18 rtº y A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 7 vtº. Aplicando dicha orden, el 23 de febrero se mandó que doce carretas con dos cuadrillas debían extraer las basuras y escombros de los cuarteles y de las calles. A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 14 vtº.

³⁵¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 17 vtº.

³⁵² SUÁREZ SÁNCHEZ, Elena, SERRANO MAÑES, Montserrat, GASTON ELDUAYEN, Luis, PIVETEAU, Olivier y FERNÁNDEZ NAVARRO, Antonio: *Viajeros francófonos en la Andalucía del siglo XIX*. Tomo II. Sevilla, 2012. Pág. 202.

Entre todas, una de las cuestiones que más preocupaba a los jefes militares franceses era la relativa a la sanidad. En clara sintonía con el espíritu de las Luces intentan continuamente ir dictando medidas de mejora. En ese sentido, las órdenes se repiten habitualmente como por ejemplo el 12 de febrero de 1810 se tiene conocimiento de la primera de ellas sobre el alumbrado, limpieza y utensilios de los cuarteles ³⁵³. O el 23 de febrero de 1810 cuando el Gobernador Militar ordena que las tropas dejen libre la entrada de los cuarteles para poder limpiarlos obligando asimismo a la población a utilizar sus carros para sacar los escombros y basura de la ciudad, debiendo asumir los costes de la operación el Ayuntamiento sevillano ³⁵⁴.

En esa misma idea habría que enmarcar la orden general del ejército de 22 de abril de 1810 sobre la limpieza de la ciudad y cuarteles y riego de las calles ³⁵⁵. La orden firmada por el mariscal Soult planteaba que al acercarse los calores estivales era necesario dictar medidas de salubridad pública para preservar a la población y a los militares de las enfermedades contagiosas. Dejando aparte las cuestiones sobre la población en general, en dicha orden se establece que los oficiales y jefes de los diferentes cuerpos deben extremar el celo en el cuidado y aseo de los cuarteles y edificios ocupados siguiendo lo establecido en los reglamentos militares. Asimismo, se ordenaba que una vez a la semana los carros con los que se iba recogiendo la basura de las calles de la ciudad pasasen por los cuarteles, especialmente la Merced y San Agustín, para recoger la producida en los mismos, ante lo cual el Ayuntamiento expuso que la tropa sólo tenía que poner la basura de los cuarteles en la puerta de los mismos como hacían todos los vecinos *"pues por mas que se empeñe este Ayuntamiento en arreglar el punto de limpieza nada se conseguirá mientras por parte de la tropa no se guarden las reglas establecidas p^a con lo gral del vecindario"*. En relación a estas quejas con respecto a la actitud de las tropas en lo concerniente a la limpieza el municipio planteó al comandante de la plaza que la tropa francesa esperaba que los paisanos le limpiasen el cuartel incluyendo el estiércol de los caballos y por ello solicitaba que *"si la limpia de Cuarteles se a de hacer fuera de las reglas generales p^a con el vecindario sin que la tropa contribuya a ello; tenga V.E. la bondad de dictar las reglas que sean de observar p^a evitar recombenciones..."*.

La importancia de la organización del alojamiento de tropas y del acondicionamiento de edificios para acuartelamientos es tan importante y causa tanto trabajo y problemas que el Ayuntamiento decide nombrar el 13 de mayo de 1810 a un capitular como único encargado del tema que será Diego Guerrero y Sidón y que estaría ayudado por el arquitecto mayor Cayetano Vélez *"y ensu defecto a alguno delos otros Maestros titulares de la ciudad"* ³⁵⁶. A su vez las autoridades francesas nombraron a los comisarios de Guerra Sr. de

³⁵³ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 7 vtº.

³⁵⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 14 vtº.

³⁵⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Expt. Nº 11.

³⁵⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 65 rtº.

Dusen y Tomás de Queypo para que se encargasen del reconocimiento de los cuarteles y estudiar las reparaciones que les hiciesen falta ³⁵⁷. En último lugar, el gobernador militar decidió nombrar cuarteros, a cargo del municipio, que cuidasen los edificios y dieran parte diariamente del estado de los mismos al comandante de la plaza ³⁵⁸.

A pesar de los esfuerzos municipales para intentar que los conventos o cuarteles estuviesen en las mejores condiciones los problemas por la actitud de las tropas son continuos ³⁵⁹. Por ello es importante conocer el Decreto de 1 de enero de 1811 por el que el Mariscal Soult intentaba regular el funcionamiento de los cuarteles y de quien era competencia ³⁶⁰. Esta norma, organizada en cinco artículos, básicamente plantea que el servicio de lumbre, luz y utensilios de los cuarteles de la plaza militar de Sevilla eran responsabilidad de la administración municipal por lo que además de proporcionar dichos elementos a los cuarteles las cuentas del Ayuntamiento en este ramo serían fiscalizadas mensualmente por el comandante militar de la plaza. Para poder aplicar este Decreto el municipio tenía que atenerse a la Orden General del Ejército firmada por Soult el 14 de diciembre de 1810 que intentaba adaptar los reglamentos españoles y franceses para adecuarse a las características climáticas de la región y en función de ellos establecía las raciones que le correspondía a cada cuartel según el número de hombres que albergaba.

No obstante, en marzo de 1811 el Ayuntamiento conoce una orden del Prefecto por la que a partir de ese momento las obras de cuarteles quedaban a cargo de la administración francesa y que el municipio debía cesar en la realización de dichos trabajos ³⁶¹. A ello se sumó el decreto de 20 de diciembre de 1811 por el cual Soult ordenaba que el encargado del cuidado y conservación de los cuarteles sería el cuerpo de ingenieros militares franceses para lo cual dotaba a la Prefectura de Sevilla de 720.000 reales al año que debía proporcionar el Ayuntamiento de lo que utilizaba para la conservación de edificios militares convirtiéndose el municipio de gestor a mero pagador de la cuestión del alojamiento militar ³⁶². El Ayuntamiento planteó que no tenía

³⁵⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 5 vº.

³⁵⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Expt. Nº 56. Fol.: 111 rtº. Una vez liberada la ciudad se planteó la necesidad o no de mantener los cuarteros. Para ello, en octubre de 1812 se ordenó a José Echamoros que informase en virtud de qué orden se habían nombrado, cuántos eran y en que edificios se encontraban, suspendiendo mientras tanto y hasta que se tomase una decisión el pago de sus haberes. Cfr. A.M.S. Sección II. Carpeta 69.

³⁵⁹ Es el caso de la denuncia realizada por el guarda de los Caños de Carmona en mayo de 1810 sobre que la tropa lavaba la ropa allí causando un daño enorme al agua que abastecía a través de las fuentes a la ciudad de Sevilla, a lo que el gobernador de la provincia dio las órdenes para que no se continuase con dicha conducta. A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 72 rtº y 9 vtº. O la orden de 22 de agosto de 1810 del gobernador Darricau de que las letrinas de los cuarteles estaban en malas condiciones y debían arreglarse inmediatamente. A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 55 vtº.

³⁶⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 7. Expt. Nº 43.

³⁶¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 50 vtº.

³⁶² A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 13 vtº y A.M.S. Sección VII. Tomo 2. Doc. Nº 5. Fols.: 119-122.

fondos para esas funciones, pues nunca había estado encargado de ellas hasta esos momentos, aunque acordó remitir un informe al Comisario Regio de las Andalucías, conde de Montarco, donde constase lo que había gastado mensualmente en la reparación y preparación de cuarteles y cuerpos de guardia ³⁶³. A pesar de ello, el conde de Montarco ordenó en marzo de 1812 que el Ayuntamiento de Sevilla debía entregar en la tesorería de la Prefectura 12.059 reales al mes para costear la limpieza y reparación de los cuarteles y cuerpos de guardia ³⁶⁴.

Una vez liberada la ciudad los problemas siguen siendo similares y es en gran medida, siguiendo la tónica habitual, el Ayuntamiento el responsable de resolverlos. Es el caso de la denuncia que hace el Capitán General el 5 de febrero de 1813 planteando que estaba aumentando el número de enfermos entre la tropa por la falta de camas y el mal estado de los cuarteles solicitando al municipio que mientras se hacían las camas se suministrase una manta a la tropa y esteras de enea. Además exigió que se dispusiese un edificio para hospital de convalecientes, otro para almacén y finalmente otro para alojar al Jefe del Estado Mayor y sus oficinas ³⁶⁵. También, en abril de ese año se plantea el problema del pago por parte del Ayuntamiento de la limpieza de los pozos negros de los cuarteles ³⁶⁶. Un hecho diferente es la propuesta por parte de los alcaldes constitucionales del 7 de abril de 1813 de que las iglesias de los conventos exclaustros dejasen de usarse como cuadras o de almacenes y retornasen a su uso religioso lo que empieza a partir de ese momento a ser estudiado por las autoridades militares y civiles sevillanas ³⁶⁷. Finalmente, durante los años 1813 y 1814 se publican varios edictos sobre alojamientos de tropas en la ciudad ya que la guerra continúa y el problema persiste, registrándose múltiples quejas y reclamaciones por parte de los ciudadanos sevillanos al igual que en la época de la ocupación francesa ³⁶⁸.

³⁶³ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Expt. Nº 59 y A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 20 vtº.

³⁶⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 61 rtº. Esta sangría continua de gastos que sufre el Ayuntamiento seguirá durante los meses siguientes. Ejemplo de ello es la petición de Cristóbal López que reclamaba el importe de 580 mantas de jerga del que sólo había cobrado 7465 reales faltándole aún 4727. Cfr. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 103 vtº y 128 rtº. Para estimar el valor e importe de los gastos extraordinarios que tenía que ir abonando el municipio se conoce la relación de gastos de mayo de 1812 con previsión de los gastos del mes de junio que ascendían a 1438194 reales. En esa cantidad, se incluía material para los cuarteles, leña, transporte de materiales, jornales de asistentes, obras, etc. Cfr. "Municipalidad de Sevilla. *Relacion de los gastos extraordinarios modernos que se adeudan for fin de mayo y anteriores, delos que se presuponen para Junio, y del total que se necesita hasta fin del mismo a saber...*" A.G.I. Indiferente General. Leg. 3124B. s.f.

³⁶⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 7. Fol.: 279 rtº y vtº. En el mismo sentido el 22 de febrero el comandante de Guardias Valonas pidió que se limpiasen los alrededores del cuartel por las basuras e inmundicias que había que eran muy perjudiciales para la salud de la tropa y del vecindario, además solicitó se suministrase agua a dicho cuartel. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 7. Fol.: 369 vtº.

³⁶⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 7. Rollo 334. Fol.: 569 vtº.

³⁶⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 7. Fols.: 607 rtº y vtº y 637 rtº y vtº.

³⁶⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 8. Fols.: 479 rtº-487 vtº, 551 vtº-552 vtº, 560 vtº, 564 rtº y 572 vtº-574 vtº; Tomo 9. Fols.: 13 vtº-15 vtº, 21 vtº-22 vtº, 30 rtº-32 vtº; y A.M.S. Sección VIII. Tomo 1º. Doc. Nº. 44, 45, 46, 47, 48, 49 y 50.

1. EDIFICIOS MILITARES ANTERIORES.

Ya ha sido señalado que aunque históricamente Sevilla no tenía una función militar propiamente dicha, siempre había estado relacionada con el elemento castrense, tanto por su importancia política, su ubicación geográfica, o por su potencialidad industrial ³⁶⁹. Los primeros edificios que se usaron como cuarteles y alojamiento de las tropas serían, evidentemente, aquellos ya existentes en ese momento de carácter y uso militar. Aunque en la ciudad había algunos edificios ya destinados, o incluso contruidos exprofeso para alojar a militares, con toda seguridad eran pequeños en su tamaño e incluso inadecuados para poder llevar a cabo toda la actividad militar que exigía un cuartel y más para un ejército de ocupación extranjero en plena campaña bélica. La importancia de Sevilla como centro militar no se puede olvidar ya que desde aquí se organizaba la ofensiva imperial tanto hacia la bahía de Cádiz como por la zona onubense hacia Portugal o la Serranía de Ronda. En base fundamentalmente a la documentación archivística original se pueden conocer algunos de los avatares que sufrieron los siguientes edificios sevillanos en el periodo de la guerra de la independencia.

TORRE DEL ORO

Este edificio medieval siempre había estado relacionado con funciones militares de control del río Guadalquivir aunque durante el siglo XVIII además de ser reformada por Sebastián van der Borcht en 1760 se empezó a dedicar más a actividades fiscales. En estos momentos en la Torre del Oro se estableció un cuerpo de Guardia encargado probablemente de la vigilancia del río, del puente sobre el Tagarete y del Puente de Barcas. Aunque para cumplir estas funciones fue necesario la limpieza del edificio en julio de 1810 de lo que se encargó el arquitecto municipal ³⁷⁰.

³⁶⁹ PONCE ORTIZ DE INSAGURBE, Mercedes y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, José: *Sevilla: Arquitectura y ciudad militar. El Cuartel de la Carne, patrimonio recuperado*. Sevilla, 2004. Pág. 149.

³⁷⁰ El coste de estos trabajos lo asumió el ayuntamiento bajo la dirección de Cayetano Vélez y por ejemplo se conoce que el 25 de julio pagó a Clemente Guerrero 242 reales de vellón por los jornales de la limpieza de varios edificios entre los que se encontraba la Torre del Oro. Cfr.: A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

CUARTEL DE LA PUERTA DE LA CARNE

Era un edificio construido para el alojamiento de tropas por Antonio Hurtado entre 1780 y 1788. Sobre su evolución histórica en este momento se sabe que en los primeros años del siglo XIX se le habían ido realizando diversas intervenciones de reforma para adecuarlo a sus funciones militares como por ejemplo las obras en el pavimento llevadas a cabo en 1802 o los intentos de adaptación para albergar a la Real Brigada de Carabineros en 1806, o unidades de caballería en 1807 ³⁷¹.

En esta línea es muy interesante la propuesta de 1805 para aumentar una planta al edificio y así poder alojar en el cuartel un batallón de infantería sin caballería y del que se conocen dos planos en color de planta y fachada ³⁷². Dicho proyecto está firmado en Sevilla el 21 de mayo de 1805 por Bernardino del Cañizo y Losa y con el visto bueno de Antonio Hurtado dado en Cádiz el 4 de noviembre. Se compone de un alzado de la fachada con su correspondiente sección y otro de planta. La obra consistía en aumentar un piso en todos los flancos del edificio. A nivel exterior esa nueva altura llevaría una fachada lisa con ventanas en línea con la de los pisos inferiores. El nuevo piso cubriría con un tejado a dos aguas y su planta tendría carácter longitudinal accediéndose a ella por medio de escaleras. Únos pilares en el centro de las naves que tendrían la función de soportar las vigas y la techumbre compartimentándose el espacio en diversas dependencias como dormitorios de tropas y cuartos de suboficiales, cocinas y servicios. La obra no se llevó a cabo por problemas económicos argumentándose que mientras las maderas de la techumbre estuviesen en buenas condiciones no tenía sentido destruirlas para construir la nueva ampliación ³⁷³.

El nivel de abandono o de mal uso del cuartel tuvo que ser importante ya en tiempos de la ocupación francesa, concretamente en octubre de 1810, aunque en el cuartel se encontraban albergadas tres unidades militares: el tercer regimiento de cazadores de caballería, el de cazadores francos y el de cazadores franceses, las denuncias por su estado son de gran trascendencia. Así, el día 9 el gobernador militar exigió se realizasen reparaciones en el edificio para permitir una mayor comodidad a la tropa. Especialmente, entre otras cuestiones, se habla de la colocación de puertas,

³⁷¹ A.G.M.S. Sección 3ª. División 3ª. Leg. 708.

³⁷² A.G.M.S. Sección 3ª. División 3ª. Leg. 708. Existe también referencias, junto con unos dibujos, de obras que se hacen entre 1815 y 1816 en el cuartel de Artillería volante según el proyecto del ingeniero Juan José Palomino.

³⁷³ Bernardino del Cañizo y Losa era en estos momentos teniente coronel y existen dudas sobre si se llamaba Bernardino o Bernardo de Losa. En 1778 era cadete en Sevilla y fue nombrado Ayudante de Ingenieros el 31 de julio de 1779, trabajando en las fortificaciones de Manila y Cavite. En 1807 fue destinado a la Dirección de Extremadura siendo nombrado al año siguiente Ingeniero General del Ejército del Centro y participando en las batallas de Bailén, Tudela, Cascantes y Vélez y en la defensa de Badajoz, retirándose a Ayamonte en 1811. Cfr.: CAPEL et alii: *Los ingenieros.... op. Cit.* Pág. 274 y CARRILLO DE ALBORNOZ: "Diccionario... Op. Cit. Pág. 570.

ventanas y postigos junto "*con las obras que son indispensables*" ³⁷⁴. A dicha orden se acompañaba un informe en el que se relacionaba que partes del edificio se estaban utilizando así como las plazas que les permitía ocupar. Por esta documentación se puede saber que las tropas francesas estaban alojadas en los pabellones destinados a oficiales y que aún había espacio libre para poder alojar más unidades militares pero que se encontraban en muy mal estado. En total estaban alojados 411 soldados franceses informando el coronel del regimiento de cazadores a caballo el material nuevo que era necesario que ascendía a 294 pesebres. Asimismo, faltaban diversos elementos para acondicionar el espacio como eran 11 puertas, 21 ventanas, 15 postigos, 184 perchas y 68 estacas.

Con respecto al estado del resto del edificio tampoco era mucho mejor ya que se sabía que había dos salas de dormitorios que se podían utilizar pero a los que le faltaban todas las puertas, ventanas y perchas. Asimismo, quedaban libres aún dos caballerizas, habitaciones en la planta baja que se podían usar como calabozo y dependencias para almacén. Todos estos espacios se encontraban en mal estado faltando reparar el suelo de los dormitorios porque carecía de solerías y ladrillo y el empedrado de las caballerizas. También las zonas comunes, concretamente, servicios y cocinas estaban totalmente inutilizadas. Finalmente, el coronel informó que la vigilancia del edificio cuando no había tropa la llevaba a cabo un soldado de Inválidos y que tenía en su poder 34 o 36 puertas sin utilizar.

CUARTEL JUNTO A LA PUERTA DE TRIANA

Caso diferente es el del cuartel de infantería situado junto a la Puerta de Triana en la actual calle Gravina o antiguamente Cantarranas del que existe referencia bibliográfica en el diccionario de Madoz y que se encontraba a espaldas de la propia muralla ³⁷⁵. Este edificio debía encontrarse ya en mal estado desde antes de la ocupación, pues en agosto de 1809 se considera muy urgente llevar a cabo su reparación que se valoró en 7700 reales de vellón ³⁷⁶. El informe técnico lo hace el ingeniero militar José Huet, referido anteriormente al hablar de las defensas de la ciudad. El 17 de agosto planteó que la obra consistía en reparar un trozo de muro exterior "*que se há arruinado*" cuyos gastos presupuestó de la siguiente manera:

³⁷⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Exp. nº 57 y A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 93 vtº.

³⁷⁵ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág.: 234.

³⁷⁶ A.G.M.S. Sección 3ª. División 3ª. Leg. 709.

	Reales de Vellón
• 2.000 ladrillos raspados a 200 r.	400
• 3.000 ladrillos toscos a 150 r.	450
• 30 cahices de cal a 50 r.	1.500
• 300 cargas de arena a 1 172	450
• 1.000 tejas	200
• 80 cargas de guijarro para empedrar a 22 r.	160
• Jornales de Albañiles, peones y Maestro	2.040
• Maderas y jornales de carpinteros	1.052
• Clavazón, alcayatas, cerraduras y cerrojos	250
• Sueldos de empleados y gastos imprevistos	<u>750</u>
Total	7.700

Ante la urgencia de la obra, la Junta Central Suprema ordenó librar el dinero necesario y llevar a cabo las reparaciones, aunque no se tiene constancia documental que se llevase a cabo.

Una vez ocupada la ciudad, el cuartel se utilizó para albergar un puesto de la Milicia Cívica. La tropa a través de sus ventanas tiraban inmundicias de lo que se quejó la vecina María Martínez Pérez al Ayuntamiento el 8 de noviembre de 1811 ya que molestaban en unas casas –usadas como molino de yeso– que poseía en aquel lugar ³⁷⁷. Además dicha señora informa que a través de las ventanas los soldados se pasaban a los tejados de las propiedades inmediatas, rompiendo las propiedades y maltratando a los vecinos *“de Palabra y obras que son en un sumo Yntolerables”* ³⁷⁸.

CUARTEL DE SAN PEDRO

Un edificio militar destacado en la ciudad es el cuartel de San Pedro en el cual se estaba interviniendo desde años antes de iniciarse la guerra. Se encontraba situado en la actual Plaza de san Pedro en el antiguo emplazamiento de la Fábrica de Tabacos y su ocupación militar databa de 1769, cuando se alojó allí el batallón de voluntarios de Aragón. Ponce y Sánchez afirman que desde el principio se iniciaron las reparaciones del viejo edificio que databa de 1620 pero que ello no repercutió en el bienestar de las tropas ante las malas condiciones del cuartel ³⁷⁹. El edificio contaba con aprovisionamiento de agua, espacio para alojamiento de tropa y cuadras para caballería y como elemento positivo tenía el que se encontraba próximo de los prados de Santa Justa y San Sebastián para poder usarlos como pastizales. A pesar de ello es conocido que desde 1788 la historia de este edificio está marcada por un

³⁷⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª escribanía. Fol.: 192 rtº.

³⁷⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Exp. nº 54. A pesar de estas intervenciones la situación del cuartel no debía ser la más idónea porque se posee referencia que en noviembre de 1815 se deben reparar dos espacios en este cuartel que se utilizaban para almacén del vestuario de la Milicia. Dicha obra, dirigida por Cayetano Vélez, costó un total de 232 reales repartidos entre los jornales de oficial de albañil, oficial de carpintería, peones, yeso, cerraduras, cerrojos, clavos, etc. Cfr. A.M.S. Sección II. Carpeta 309. Doc. nº 3.

³⁷⁹ PONCE y SÁNCHEZ: *Sevilla: Arquitectura.... Op. Cit.* Pág. 131.

periodo de degradación que hace que a lo largo del siglo XIX casi llegue a la ruina total a pesar de que todavía en 1803 se alojaron allí unidades militares diversas y la Real Brigada de Carabineros ³⁸⁰.

Desde comienzos del siglo XIX hay noticias de diversas intervenciones y obras en el mismo. Así, parece ser que en 1804 un arquitecto de la ciudad –probablemente municipal- levantó en una de las zonas del cuartel una cubierta a un agua que en esos momentos se había desplomado al caerse una de las planchas que la sostenían cayéndose los materiales sobre el resto del edificio. El Ingeniero Director cifró la reparación en 12.000 ducados que fueron aprobados por el gobierno en diciembre de 1806 ³⁸¹. La inspección directa la había realizado el teniente coronel de ingenieros Bernardino del Cañizo y Losa que fue quien expuso la necesidad de la urgencia en la reparación al observar que a causa del peso de los materiales y por el efecto de la lluvia peligraba el resto del edificio o piso “*de mui buena Madera*” e incluso otra bóveda alta que se encontraba cercana, afirmando que en caso de no hacerse urgentemente la reparación tendría un coste futuro superior a los 24000 ducados.

Se puede suponer que esta obra se llevó a cabo o al menos alguna de ampliación del edificio, ya que en 1811 un inquilino de una casa en la collación de san Pedro solicitó al Cabildo de la Catedral que se le eximiera del pago de la renta correspondiente a un fragmento de la casa que se había incorporado al cuartel de inválidos en la collación ³⁸². Reafirma la idea de haber llevado a cabo obras en el edificio el hecho de que en septiembre de ese mismo año se ordena al diputado municipal de cuarteles, Diego Guerrero y Sidón, que junto con las autoridades militares francesas inspeccionase el cuartel y las obras que se habían realizado y que, finalmente, certificase la capacidad que tenía tanto para alojar unidades de infantería como de caballería, con el fin de poder destinarle las tropas correspondientes ³⁸³.

Ya liberada la ciudad continúan los problemas en el cuartel de San Pedro de lo que es una clara prueba la petición al Ayuntamiento por parte de los diputados de guerra de la reparación de los servicios y zonas comunes del edificio en 31 de marzo de 1813 ³⁸⁴. Esta obra y la limpieza de los pozos negros se llevaron a cabo inmediatamente ya que el 20 de mayo la Junta de Hacienda municipal aprobó liberar su gasto ³⁸⁵. Finalmente, se sabe que en mayo de ese año se ordenó trasladar al cuartel de San Pedro y al de la Puerta de la Carne

³⁸⁰ OLIVER CARLOS, Alberto: *La Arquitectura y el lugar. Análisis histórico-urbanístico de una manzana de la ciudad de Sevilla*. Sevilla, 1987. Págs. 181-183.

³⁸¹ A.G.M.S. Sección 3ª. División 3ª. Legs. 714.

³⁸² A.C.S. Sección I. Autos Capitulares 1811. Libro 174. Fol.: 46 vtº.

³⁸³ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 160 vtº. Asimismo, se conoce que en la limpieza y carros usados en el cuartel de San Pedro se gastaron en el mes de agosto de 1812 6680 reales. Cfr.: A.G.I. Indiferente General. Leg. 3124B. s.f.

³⁸⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 7. Fol.: 555 vtº.

³⁸⁵ A.M.S. Sección 2ª. Carpeta 69.

todas las unidades de caballería que aún continuaban en los conventos desamortizados y que no cabían en las posadas de Sevilla ³⁸⁶.

A pesar de todas las noticias anteriores es evidente que el estado del edificio no debía ser el más adecuado ya que se puede observar que en los años siguientes existen múltiples informaciones que refuerzan la idea de que las obras continúan. Por destacar alguna que sí está próxima en el tiempo a la Guerra de la Independencia se conoce que se tiene que adecuar el edificio para albergar a la Real Brigada de Carabineros en 1815 y 1816 ³⁸⁷. En la documentación del Archivo General Militar de Segovia se puede estudiar el presupuesto que se hizo por orden del gobernador militar el 7 de septiembre de 1815 para dicha obra y finalizar el edificio, firmado por el ingeniero Juan José Palomino. En dicho informe se hace un estudio pormenorizado de las reparaciones necesarias según las unidades que debían alojarse en el cuartel. Precisamente para la parte que iba a ocupar la brigada de carabineros se establece que es necesario concluir el tejado que estaba sin cubrir con tejas, construir dos azoteas que estaban descubiertas, proteger los tejados para evitar que intrusos pudiesen acceder a ellos, abrir puertas y ventanas, recoger los desconchados y enlucir las paredes, limpiar las azoteas, colocar un pasamanos en la escalera, reparar los pesebres y el empedrado de las caballerizas y finalmente la limpieza general de los sumideros. Todo ello se presupuestó tanto en las necesidades de albañilería como de carpintería en 15.635 reales con 4 maravedís.

También en otra parte del edificio se iban a alojar unidades de la 2ª División de Infantería para lo cual era necesario colocar una puerta, construir la campana de la chimenea y los hornillos de la cocina y colocar 60 varas de solería en la misma, reparar los servicios, colocar otras 60 varas de solería en los dormitorios y finalmente reparar los muros recogiendo los desconchados, repellando y blanqueando los mismo. Para todo ello era necesario invertir 3.959 reales de vellón.

La tercera y última unidad para la cual había que hacer reparaciones en el edificio era la 4ª División de Infantería y éstas debían consistir en reparar la escalera y colocarle un pasamano, "*cubrirle la meseta alta con una citara*", reparar los tabiques y la solería en algunos lugares de los dormitorios, construir 20 varas de pretils en la azotea y reparar los bancos o poyetes, construir los hornillos de la cocina y reparar muros, desconchados y hacer el encalado de los mismos. El presupuesto del coste de estas obras alcanzaba la cantidad de 2.106 reales con 8 maravedís. Finalmente, había que reparar el abastecimiento de aguas y las cañerías de la fuente del cuartel que se hallaban en muy mal estado, presupuestándose sus gastos de albañilería en 225 reales.

³⁸⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 8. Fol.: 105 vtº.

³⁸⁷ A.G.M.S. Sección 3ª. División 3ª. Leg. 714.

El presupuesto final en este momento de las reparaciones en el cuartel de san Pedro ascendía a 21.925 reales y 12 maravedís, siendo aprobado por las autoridades militares el 2 de diciembre de 1815 y por el gobierno de Madrid el 21 de septiembre de 1816. No obstante, no se debieron llevar a cabo estas reparaciones porque el 30 de noviembre de 1816 se informa que se había desplomado parte de la techumbre atrapando a varios soldados del regimiento de infantería de Asturias. Esta nueva reparación fue tasada por los ingenieros militares en 9.020 reales “*en razón á qe esta obra comprehende noventa y seis varas quadradas de azotea consus maderas y planchas nuevas pues las qe en el dia tienen sehalan inutilizadas por su pudrición*” y se solicitó por el Capitán General de Andalucía la Real autorización con urgencia en enero de 1817 siendo aprobada la obra el 2 de febrero del mismo año. Finalmente, en 1819 el Comisario Interventor comisionado por la Hacienda Real suspendió las obras que se estaban realizando en el cuartel de San Pedro y despidió a los trabajadores alegando falta de fondos. Se ignora si estas obras son las aludidas con anterioridad aunque la proximidad de fechas así lo sugiere. Esta actuación provocó las quejas de los ingenieros y autoridades militares que expusieron que no habían superado las cantidades asignadas y que era muy perjudicial para el estado del edificio suspender las obras en ese momento.

CUARTEL DE SAN HERMENEGILDO

Este edificio también tuvo que ser utilizado ya que era uno de los cuarteles existentes en la ciudad durante la Guerra de la Independencia. En origen había sido un colegio jesuita pero tras la expulsión de la orden en 1767 se le habían hecho obras de reformas y desde diciembre de 1802 era el cuartel donde se ubicaron las tropas del Tercer Departamento de Artillería, quedando la iglesia para el culto religioso de la Congregación de la Escuela de Cristo ³⁸⁸.

CUARTEL DE LA CAVA DE TRIANA

El cuartel se ubicaba en la parte norte del arrabal y siempre había estado dedicado para el alojamiento de tropas transeúntes. No se tienen más noticias sobre su uso en este periodo salvo que José Caballero afirmaba a fines de 1812 que el gobierno intruso lo había contratado allí como cuartelero aunque este asunto no constaba en el Ayuntamiento, pero hace suponer su utilización al menos de manera temporal como alojamiento de tropas y probablemente como espacio auxiliar del cercano convento de San Jacinto ³⁸⁹.

³⁸⁸ VEGA VIGUERA, Enrique de la: *Sevilla y la Real Fundición de cañones*. Sevilla, 1992. Págs. 152-153.

³⁸⁹ A.M.S. Sección VIII. Tomo 4. Doc. 73.

2. EL USO DE LOS EDIFICIOS RELIGIOSOS DESAMORTIZADOS.

En gran medida se utilizaron para acuartelamiento de las tropas los conventos desamortizados aunque en algún caso hay referencias al uso de otros edificios religiosos como fue la iglesia de san Esteban, convertida en cuadra ³⁹⁰. En líneas generales es complejo conocer qué ocurrió en dichos edificios ya que por la premura de las intervenciones y por la ausencia de documentación en muchos casos simplemente hay reseñas al destrozo que la tropa hizo aunque no obstante González de León informa que el mismo 1 de febrero de 1810 las tropas *"inmediatamente se acuartelaron en los Conventos de frailes y en algunos que encontraron religiosos los echaron por fuerza y saquearon y destruyeron muchos conventos, si bien el gobierno impidió mucho poniendo guardias y recogiendo la Plata"* ³⁹¹.

En concreto con respecto a la Cartuja de las Cuevas, como se ha visto, es uno de los pocos en los que se tiene una crónica más o menos exacta de lo ocurrido gracias al relato del ya citado Padre Corona. En cambio en la mayor parte de los otros casos hay que conformarse con noticias aisladas o indirectas. A pesar de que los decretos desamortizadores afectaron solamente a las órdenes masculinas, sí se conoce un caso de un convento femenino que fue exclaustrado por razones militares, concretamente fue el monasterio cisterciense de San Clemente donde el ejército imperial francés proyectó construir un fuerte, como ha sido estudiado anteriormente en su relación con la fortaleza de Cartuja ³⁹². Es necesario tener en cuenta que en gran parte de estos edificios la movilidad de tropas era continua, de lo cual es ejemplo las quejas del Ayuntamiento del poco cuidado y limpieza que presentaban habitualmente. Este dato complica tanto el estudio de cada unidad militar o edificio como la unificación de la información que en muchos casos puede parecer contradictoria. Para realizar el estudio se va a seguir el orden y denominación de los edificios utilizado por Fernández Rojas planteando la utilización militar que tuvieron estos recintos monacales sevillanos durante la Guerra de la Independencia ³⁹³. Por un informe de José Echamoros se sabe que

³⁹⁰ PÉREZ MORALES, José Carlos: "Sevilla. Iglesia de San Esteban", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo III. Sevilla, 2007. Pág. 132.

³⁹¹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario delas.... 1810... Op. Cit.* Pág. 10.

³⁹² FRAGA IRIBARNE: *Conventos... Op. Cit.* Pág.25.

³⁹³ FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde: *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX: Benedictinos, Dominicos, Agustinos, Carmelitas*

en total había 20 cuarteles con cuartelero una vez liberada la ciudad, lo cual da una idea aproximada de cómo era la situación unos meses antes con el gobierno josefino ³⁹⁴. En concreto, los cuarteles en antiguos conventos era los siguientes:

MONASTERIO DE SAN BENITO O DE SANTA MARÍA Y SANTO DOMINGO DE SILOS

En tiempos de la ocupación de Sevilla fue exclaustrado como todos los conventos masculinos y convertido en cuartel quedando en un estado ruinoso posteriormente ³⁹⁵. Durante esos años estuvo allí alojada la 4ª Compañía del 6º Regimiento de artillería ligera francés, lo cual trajo diversos problemas de intendencia. El principal de ellos fue la falta de instalaciones para los caballos de los trenes de artillería por lo que el General Darricau ordenó en julio de 1810 al Ayuntamiento la construcción de 50 pesebres para que las bestias pudiesen comer ya que lo hacían *"en tierra y que de ahí resulta a demás delas fatigas que experimentan dhos animales, una perdida considerable en su pequeña racion que se halla en parte pisada debajo de los pies"* ³⁹⁶. La propuesta del Ayuntamiento, con el fin de ahorrarse el gasto, fue repartir los caballos en diversos lugares, aunque las autoridades de ocupación le conminaron a realizar la obra o a llevar los pesebres desde cualquier otro punto de la ciudad aceptando finalmente el municipio la construcción de dichas instalaciones en el convento ³⁹⁷. Por un informe del 17 de julio de 1810 se sabe que se encontraban allí alojados 190 soldados de artillería ³⁹⁸.

CONVENTO DE SAN PABLO EL REAL

El convento se situaba en la collación de Santa María Magdalena cerca de la Puerta de Triana y como era habitual, el gobierno francés de Sevilla dedicó el convento a cuartel y en la iglesia instituyó la parroquia de Santa María Magdalena. Allí se estableció la Milicia Cívica y se realizaron diversas obras de acondicionamiento al mismo tiempo que en el resto de conventos desamortizados al menos desde el mes de marzo hasta el de agosto de 1810. Así se sabe que el 19 de mayo Antonio González Santos firmó un recibo por importe de 1.170 reales de vellón por el trabajo en el edificio de un maestro, tres oficiales y diez peones y el uso de diverso material de construcción como

y Basílios. Sevilla, 2007 y *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX: Trinitarios, Franciscanos, Mercedarios, Jerónimos, Cartujos, Mínimos, Obregones, Menores y Filipenses*. Sevilla, 2009.

³⁹⁴ A.M.S. Sección VIII. Tomo 5. Doc. 8.

³⁹⁵ GESTOSO Y PÉREZ, José: *Sevilla monumental y artística*. Sevilla, 1892. Tomo III. Pág.: 272. La referencia al estado ruinoso en que quedó tras el paso por el edificio de las tropas francesas puede verse también en MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 258 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 44.

³⁹⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Exp. nº 44. Fol.: 142 rtº.

³⁹⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Exp. nº 44. Fol.: 143 rtº y A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 22 rtº.

³⁹⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186.

cal, yeso, ladrillos, tierra, etc.³⁹⁹. La relación de gastos es continua durante el verano, dirigiendo las obras el arquitecto mayor Cayetano Vélez, consistiendo en gran medida en la construcción de tablados y bancos y en la limpieza del recinto⁴⁰⁰. Asimismo, por un recibo de 18 de julio se sabe que también participaron en dichas actuaciones el oficial de albañilería Juan Sánchez y el de carpintería José Andrade⁴⁰¹.

CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE PORTA COELI

Se ubicaba en las afueras de las murallas en la denominada Huerta del Rey, en el espacio existente entre las puertas de la Carne y la de Carmona en la zona del arrabal de San Bernardo. Fernández Rojas informa que no se conocen datos referentes al edificio durante la ocupación, aunque con toda probabilidad se tuvo que convertir en cuartel, sufriendo muchos destrozos al igual que el resto de edificios, desconociéndose asimismo si tras la finalización de la guerra volvieron los dominicos al recinto⁴⁰². No obstante, se sabe que al final de la guerra tuvo que utilizarse como depósito de pólvora ya que en 1814 se realiza un expediente para intentar trasladar dicho material fuera del entorno urbano dado el peligro que podía suponer una explosión del polvorín, aunque en 1816 aún se estaba discutiendo por el tema entre las autoridades militares y municipales⁴⁰³.

COLEGIO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Se situaba próximo a la catedral entre las Atarazanas y las murallas del Alcázar, cercano al Postigo del Carbón. Existen referencias de que en 1809 se estableció allí parte de la fábrica de fusiles y que en 1810 fue ocupado y saqueado por las tropas imperiales⁴⁰⁴. Documentalmente se sabe que al menos en 1814 todavía era utilizado como cuartel por las tropas españolas ya que el vicerrector del colegio el 2 de marzo se quejó al Ayuntamiento pidiendo soluciones ante el estado de suciedad y abandono que tenía el edificio que se usaba como depósito de quintos habiéndose instalado allí además el 4º regimiento de caballería del Príncipe "*siendo facil dar idea de su actual situacion siendo cada rincon un muladar y cada cerda un deposito de asquerosidad*"⁴⁰⁵.

³⁹⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁴⁰⁰ Por ejemplo, el 15 de julio se pagaron 242 reales de vellón por la limpieza de este cuartel, entre otros edificios, a Clemente Guerrero. Cfr.: A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁴⁰¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁴⁰² FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 164.

⁴⁰³ A.M.S. Sección VI. Tomo 83. Expt. Nº 12.

⁴⁰⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 177.

⁴⁰⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Tomo 10. Fol.: 178 rtº. El 17 de julio de 1810 se alojaban en el colegio 200 trabajadores de artillería. A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186.

CONVENTO DE REGINA ANGELORUM

Se situaba la collación de San Pedro, frente a la plaza de la Encarnación y según Gestoso fue uno de los edificios que más sufrió con la llegada de las tropas imperiales ⁴⁰⁶. Como cuartel alojó a unidades de las Milicias Cívicas y evidentemente se tuvieron que realizar algunas obras para acondicionar el edificio a sus nuevas funciones, que empezaron nada más ser ocupada la ciudad. Esto se corrobora por los recibos firmados por Juan Romero y que se conservan en el Archivo Municipal de Sevilla. En el primero de ellos firmado el 25 de febrero declara recibir 4.949 reales de vellón por el trabajo de 7 oficiales y diverso material como clavos "*candado grande para el calabozo, 8 masas de Tralas, 4 medianas de esparto, yeso, cal, madera y ladrillos*". El segundo de los recibos, de 4 de marzo, es por el trabajo realizado en el edificio entre los días 26 de febrero y 3 de marzo recibiendo 2.811 reales de vellón por el trabajo de siete oficiales y material como clavos, caja de umbrales, madera, yeso y cal ⁴⁰⁷.

También se sabe que el 21 de mayo de 1810 los alcaldes alarifes Fernando Morales y Julián de la Vega denuncian la existencia de un trozo de pared del convento que está a punto de caerse en la zona de la calle del Muro con el consiguiente peligro para los vecinos ⁴⁰⁸. La noticia fue transmitida al administrador de Bienes Nacionales quien ordenó el 23 de mayo que dicha pared fuese reconocida por el Maestro Mayor y derribada para evitar posibles incidentes. Finalmente, se puede suponer que esta situación de dejadez siguió algún tiempo ya que en julio de 1810 varias personas se introdujeron en el cuartel y robaron las maderas que formaban el cuerpo de guardia a causa del "*abandono que padecen algunos porno estar completamente reparados*" ⁴⁰⁹.

Finalmente, se conoce que dentro del cuartel las Milicias Cívicas construyeron una capilla para decir misa los días festivos que fue bendecida el 4 de marzo de 1812. Ese día, el cuartel estuvo totalmente iluminado y la banda de música de los "*cívicos españoles*" interpretó música hasta las diez de la noche ⁴¹⁰.

CONVENTO DE SANTA MARÍA DE MONTE-SIÓN

Se ubicaba en la collación de San Juan de la Palma, en la calle Feria y como es habitual en tiempos de la ocupación francesa fue exclaustro y convertido en cuartel, regresando los monjes en 1814 ⁴¹¹. Durante su uso militar fue ocupado por un Batallón de Guardias Cívicas realizándose en el edificio diversas obras de acondicionamiento por parte del Ayuntamiento

⁴⁰⁶ GESTOSO Y PÉREZ: *Sevilla ... Op. cit.* Tomo III. Pág.: 54 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 199.

⁴⁰⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁴⁰⁸ Íbidem.

⁴⁰⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fols.: 31 rtº-31 vtº.

⁴¹⁰ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Pág. 25.

⁴¹¹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 223.

sevillano hasta al menos el mes de septiembre de 1810 y que estuvieron a cargo del arquitecto mayor de la ciudad Cayetano Vélez ⁴¹². En dichas obras intervinieron también los oficiales de albañilería, Manuel Toledano y Agustín Rato y diecisiete peones. Los gastos, pagados el 28 de mayo, de jornales y de materiales como cal, yeso, arena, espuelas, etc. ascendieron a 1.641 reales.

Junto a ello también se sabe que se invierten 223 reales en julio de 1810 por las obras "*delos Tablados de los Cuarteles de Milicias civicas de Montecion, Sn Pablo y Rexina y Reparos de Albañileria*". Así como existen diversas relaciones de gastos en Monte-sión y San Pablo que alcanzan un total de 1748 reales que se pagaron al oficial de albañil Antonio Martínez, a los oficiales de carpintería José García, José Azcona y Diego Ximénez y a tres peones más. Finalmente, el 23 de julio se pagaron 120 reales a los carpinteros y nueve peones por realizar una serie de bancos para el cuartel y en septiembre 500 reales por diversas obras al sobrestante Clemente Guerrero, el aparejador Juan de Castro, los oficiales de carpintería José Azcona y Diego Ximénez, el oficial de albañil Antonio Martínez y a dieciséis peones que habían trabajado.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA Y SAN JACINTO

Este convento se encontraba ubicado en Triana entre la calle de la Cava y el camino de San Juan de Aznalfarache, habiéndose finalizado su iglesia en 1774 ⁴¹³. Aunque antes, algunos elementos del recinto habían formado parte del sistema defensivo de la ciudad, su mayor destrozo comenzará con la ocupación francesa. En 1810 el convento fue convertido en cuartel y establo para las caballerías militares sufriendo grandes destrozos aunque en parte se repararon al regreso de los monjes. Como ejemplo concreto de la confusión sobre el uso de los edificios es la información bibliográfica tradicional que incluso plantea que la iglesia fue convertida en establo de vacas y parte del convento en corral de vecinos o simplemente que la iglesia fue establo de caballería ⁴¹⁴.

Con respecto a intervenciones concretas en el edificio se conoce documentalmente que el 1 de abril de 1810 las autoridades de ocupación francesas ordenaron al Ayuntamiento que facilitase la inspección que iba a realizar un ayudante mayor de la ciudad al convento para establecer allí ese mismo día un batallón del Regimiento Imperial de Infantería nº 34 ⁴¹⁵. Al día siguiente el municipio conoció las quejas del comandante de la plaza militar de Sevilla, el general marqués de Riomilano, ya que "*el cuartel de San Jacinto, lexos de estar limpio y compuesto, como lo encargué ayer á V.E., ofrece el aspecto mas miserable*" e informaba que en la inspección antes citada sólo se

⁴¹² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁴¹³ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...* Op. Cit. Págs. 248-252.

⁴¹⁴ MONTOTO, Santiago: *Esquinas y Conventos*. Sevilla, 1983. Pág. 166. En cambio Madoz informa que la iglesia se utilizó para la caballería. MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 260.

⁴¹⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Expdte. Nº 54. Fol.: 108.

había visto a un hombre trabajando en San Jacinto ⁴¹⁶. A todo ello el Ayuntamiento respondió que la falta de personal era debida a que el día era festivo pero que en aquel momento ya estaban trabajando más de 80 personas en el cuartel. No obstante, según las autoridades sevillanas, el problema radicaba en que a pesar de todo el esfuerzo municipal *“la magnitud de los Cuarteles o Conventos y los muchos escombros que dexan las tropas por todas sus avitaciones cada vez que están ellos no permite que se le haga su limpia en pocas horas cntpo. sin embargo que se aplica aello todos los brazos posibles”*. Por último, por el estado del acuartelamiento general de la ciudad del día 17 de julio de 1810 se sabe que en el convento de San Jacinto se encontraban alojados 350 soldados suizos ⁴¹⁷. Desde el primer momento de la ocupación el Ayuntamiento nombró como cuartelero a José Caballero, pasando luego a realizar la misma función en el cuartel de la Cava de Triana ⁴¹⁸.

MONASTERIO DE SAN AGUSTÍN

El edificio estaba ubicado extramuros de la ciudad frente a la zona de la Puerta de Carmona y próximo a la calzada de los Caños ⁴¹⁹. Con la ocupación francesa el edificio sufrió grandes destrozos que se intentaron paliar a partir de 1814. De su uso como cuartel se conoce que el 1 de abril de 1810 las autoridades francesas decidieron establecer allí unidades de artillería volante por lo cual ordenaron al municipio que se limpiase el edificio y se colocasen estacas y pesebres en el refectorio y en la planta baja de los claustros para poder colocar al menos treinta caballos, mandándose también que se colocase la suficiente paja para facilitar la comodidad de las tropas ⁴²⁰. El 3 de abril el Ayuntamiento informó que había preparado el edificio a pesar de la inmundicia y el destrozo que habían hecho las tropas en él y que se habían colocado el domingo, trabajando tanto durante el día como por la noche, trescientas estacas sujetadas con yeso a los muros ⁴²¹. Se sabe que el 17 de julio de 1810 estaban alojados allí 200 soldados de artillería ⁴²².

COLEGIO DE SAN ACACIO

El colegio estaba situado en la céntrica calle Sierpes y en 1810 se estableció allí la oficina del crédito público que se mantuvo hasta 1812 cuando, una vez liberada la ciudad, se ubicó la Academia de Nobles Artes ⁴²³.

⁴¹⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Expedte. Nº 55. Fol.: 109.

⁴¹⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186.

⁴¹⁸ A.M.S. Sección VIII. Tomo 4. Doc. 73.

⁴¹⁹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Benedictinos... Op. Cit. Pág. 278.*

⁴²⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º. Fol.: 108 rtº.

⁴²¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º. Exp. nº 55. Fol.: 110 rtº.

⁴²² A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186.

⁴²³ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit. Pág. 262.*

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DEL POPULO, PRIMERA ADVOCACIÓN DE SANTA MÓNICA

El recinto se situaba fuera de las murallas de la ciudad en la zona del Arenal, concretamente entre las puertas de Triana y del Arenal. En 1810 fue desamortizado y convertido en cuartel de la milicia nacional de artillería abriéndose la iglesia al culto en 1811 por petición de los vecinos, volviendo los monjes al edificio en 1815 ⁴²⁴.

CONVENTO DE SANTA MARÍA DEL CARMEN

Situado en el barrio de San Vicente, durante el año 1810 fueron exclaustros los monjes y ocupado el edificio por tropas imperiales sufriendo grandes destrozos. Entre ellos Fernández Rojas destaca que la iglesia fue convertida en caballeriza, arrancándose la solería de losas de Génova azul y blanca del templo y de las galerías del claustro, y desapareciendo gran parte de los zócalos de azulejería del claustro y mármoles de la escalera. La capilla, de la Soledad sirvió de cuadra y fue casi totalmente destruida ⁴²⁵. Además, con el espacio de esta capilla se proporcionaba un lugar abierto con comunicación a la calle que permitiese el acceso de tropas y carros ⁴²⁶.

No obstante la afirmación de toda la bibliografía sobre que el templo fue ocupado por las tropas francesas, existe constancia documental de que también estuvieron acuartelados allí en 1810 miembros de las tropas españolas leales al rey José I ⁴²⁷. Concretamente se sabe que se encontraba allí acuartelado el Regimiento número 3º de Cazadores españoles cuyo coronel se quejó el 5 de octubre de que la instalación en el cuartel no era la más adecuada ya que el edificio no tenía ni puertas ni ventanas. Se decidió finalmente destinar el convento del Carmen a la caballería del Quinto Cuerpo del Ejército Imperial y se iniciaron obras de acondicionamiento del edificio. Con respecto a éstas se conoce el costo de las reparaciones de albañilería y carpintería que se hicieron desde septiembre de 1810 marzo de 1811 que alcanzaron un total de 66.713,34 reales que fueron abonados por el Ayuntamiento de Sevilla ⁴²⁸.

COLEGIO DE SAN ALBERTO DE SICILIA

Se ubicaba en la collación de San Isidoro y durante la ocupación de la ciudad el establecimiento fue desamortizado y usado como cuartel de la Milicia Nacional ⁴²⁹. En estos momentos sufre múltiples destrozos que fueron en

⁴²⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 350.

⁴²⁵ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Págs. 379-380.

⁴²⁶ ESLAVA GALÁN, Juan: "El cuartel francés", en *El Carmen: El convento, el cuartel, el Conservatorio Superior de Música, la Escuela de Arte Dramático*. Sevilla, 2001. Pág. 164.

⁴²⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 89 vtº.

⁴²⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424. Concretamente se pagaron en reales en 1810 en septiembre 5125, en octubre 12281,17, en noviembre 13807 y en diciembre 14.003,17. Con respecto al año 1811 fueron en enero 7222, en febrero 7148 y en marzo 7127 reales.

⁴²⁹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Págs. 432-438.

parte reparados al volver los monjes en 1815. La noticia de su conversión en cuartel de la milicia ya la aporta Madoz aunque es evidente que las tropas que se establecieron en San Alberto eran las mismas que estaban ubicadas en el edificio de los Clérigos Menores y que tuvieron que abandonarlo al ser utilizado éste como parroquia de Santa Cruz ⁴³⁰. Se sabe que en las obras de acondicionamiento de San Alberto para su uso como cuartel trabajaron al menos diez peones y que se invirtieron en jornales 176 reales de vellón el 23 de agosto de 1810 y otros 126, el 24 del mismo mes ⁴³¹.

No obstante, en 1 de junio de 1812 se conoce la noticia de que Nathan Wetherell solicitó comprar el edificio a la administración de Bienes Nacionales por lo que el Prefecto Joaquín María Sotelo solicitó al Ayuntamiento le informase si era necesario dicho edificio para cuartel o cualquier otra utilidad de carácter público ⁴³². Dicho informe lo realizaron los regidores Diego Guerrero y Sidón y el Conde de Monteagudo y plantearon la denegación de la venta porque el edificio de San Alberto estaba situado en la mejor parte de la ciudad y su zona más comercial y había sufrido pocos daños en su fábrica por lo que podía utilizarse como cuartel muy apropiado para un batallón, y si no podría ser utilizado para otros fines más culturales como biblioteca o casa de estudios. No obstante, parece ser que la verdadera razón que exponen es desde el 26 de mayo el mariscal Duque de Dalmacia había ordenado crear unas comisiones de cobro de contribuciones y una tesorería que exigía espacio para más de catorce oficiales que no tenían cabida en el edificio municipal y que si se iban al edificio del convento de San Francisco se tendría que hacer un gran gasto en prepararlo para esta función por lo que plantearon se le concediese el edificio del antiguo colegio de San Alberto al Ayuntamiento para establecer esta nueva Comisión o Junta y sus oficinas ⁴³³.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS

Hay poca información sobre este edificio que se encontraba ubicado en el barrio de Triana, aunque Fernández Rojas dice que fue ocupado y saqueado por las tropas francesas y que su iglesia fue reabierta al culto el 11 de septiembre de 1811 como ayuda de la parroquia de Santa Ana, gracias a la presión de los alcaldes y vecinos del arrabal ⁴³⁴.

⁴³⁰ MADDOZ: *Diccionario... op. Cit.* Pág. 263.

⁴³¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424. Obras Públicas. Sin Invº. Serie I. Su conversión en cuartel y la referencia de los graves daños que sufrió es citado por MONTOTO: *Esquinas y... op. Cit.* Pág. 187.

⁴³² A.M.S. Actas Capitulares de 1812, 2º Esc. Fol.: 120 rtº. Nathan Wetherell era un industrial inglés que poco antes de la guerra de la Independencia estableció en Sevilla una fábrica de curtidos con cierto éxito pero que se hundió por motivo del conflicto bélico. Cfr.: <http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/contextos/6869.htm>.

⁴³³ A.M.S. Actas Capitulares de 1812, 2º Esc. Fol.: 125 vtº- 126 vtº.

⁴³⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 474.

COLEGIO DEL SANTO ÁNGEL DE LA GUARDA

Aunque se intentó en 1811, tras la desamortización, que fuese la sede de la Real Escuela de las Tres Nobles el mal estado del recinto hizo que se utilizara como cuartel del Cuarto Batallón Cívico por orden del Barón Darricau, quedando exclusivamente para uso religioso la iglesia y la sacristía como ayuda de la parroquia de la Magdalena ⁴³⁵.

COLEGIO DE SAN BASILIO EL MAGNO

El colegio tenía su fachada principal en la actual calle Relator y tradicionalmente se conocía que cuando llegó el ejército francés fue exclaustrado el convento y convertido en cuartel ⁴³⁶. Esta noticia se confirma por la información documental hallada en el Archivo Municipal de Sevilla que informa que se debía preparar el edificio para ser usado como cuartel hasta que estuviesen dispuestos los cuarteles de la Puerta de la Carne y el de Artillería ⁴³⁷.

CONVENTO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD O DE LAS SANTAS JUSTA Y RUFINA.

El edificio se encontraba ubicado extramuros de la ciudad frente a la Puerta del Sol y en 1810 fue saqueado y en el convento se encontraban acuartelados el 17 de julio de 1810 73 soldados con equipajes de carros ⁴³⁸. Es posible que durante algún momento también se usase como prisión ya que existe un informe del Director del presidio del mismo con fecha 20 de mayo de 1812 ⁴³⁹.

CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

En 1810 fue ocupado por una división de tropas francesas por lo que tuvo que adecuarse para ser cuartel, aunque se conoce que ya el día 17 de julio se encontraba vacío ⁴⁴⁰. El día 1 de noviembre de 1810 sufrió un enorme incendio que estuvo a punto de propagarse a los barrios colindantes y que fue detenido gracias a los trabajos de Cayetano Vélez y José Echamoras perdiéndose gran parte de sus obras de arte e instalaciones ⁴⁴¹. A eso ayudó el que desde 1811 la administración de Bienes Nacionales francesa utilizó las

⁴³⁵ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Págs. 489-490. Existe también la noticia de que fue convertido en cuartel de artillería manteniéndose su iglesia como capilla pública. Véase MONTOTO: *Esquinas... Op. Cit.* Pág. 173.

⁴³⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 523.

⁴³⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 34 rtº. Se sabe que el 17 de julio de 1810 se alojaban allí 32 soldados. A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186. En febrero de 1810 se pagaron 18 reales como jornales de tres hombres que desescombraron el cuartel y barrieron toda la paja existente en él. Cfr.: B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 63192.

⁴³⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186.

⁴³⁹ A.G.I. Indiferente General. Leg. 3124B. s.f.

⁴⁴⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186.

⁴⁴¹ CASTILLO UTRILLA, María José del: *El convento de san Francisco, casa grande de Sevilla.* Sevilla, 1988. Pág. 30 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 59.

ruinas del edificio como cantera de materiales que se utilizaron en otros lugares como por ejemplo en el palacio del Pumarejo ⁴⁴². Una vez liberada la ciudad el 3 de noviembre de 1812 el Ayuntamiento conoció un informe de Cayetano Vélez donde advertía que de las ruinas del convento no cesan de caer elementos y hundirse partes que podían causar algún daño personal y además estaban cerrando “*el transito ppcº que abrio el gobierno intruso*” ⁴⁴³.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DEL VALLE

Situado en la collación de San Román entre las puertas del Sol y del Osario fue ocupado en 1810 y convertido en cuartel de tropas francesas, perdiendo gran parte de sus enseres y patrimonio ⁴⁴⁴. Gracias a un informe se conoce que el 17 de julio de 1810 se encontraba vacío y sin soldados alojados en el edificio ⁴⁴⁵.

CONVENTO DE SAN ANTONIO DE PADUA

Se encontraba en la collación de San Lorenzo y según Fernández Rojas en 1809 se ubicó allí un batallón de soldados, aunque parece que fue definitivamente exclaustro cuando la ciudad fue ocupada por las tropas imperiales y convertido en cuartel, si bien existen pocas referencias al respecto ⁴⁴⁶. Documentalmente se sabe que en febrero de 1811 el gobernador Barón de Darricau expuso al Ayuntamiento que el cuartel de San Antonio estaba en estado de ruina y que era necesario arreglarlo ya que necesitaba que se preparasen edificios para alojar a cuatro regimientos franceses. El municipio ordenó hacer una inspección de los conventos suprimidos y otros edificios para elegir los más idóneos y sobre todo los que ocasionaran menos gastos a las arcas de la ciudad ⁴⁴⁷. Poco se tuvo que hacer en tiempos de la dominación francesa para remediar esta situación ya que una vez liberada la ciudad seguía siendo utilizado como cuartel y además se conoce que en diciembre de 1812 el arquitecto mayor de la ciudad informa sobre el desplome de parte del edificio del convento decidiendo el Ayuntamiento que se informase al Intendente que era el responsable del mantenimiento de los cuarteles en Sevilla ⁴⁴⁸.

⁴⁴² A pesar de la queja del Ayuntamiento que quería utilizarlos para resarcirse de los gastos que había soportado en el incendio. A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 21 vtº. Entre estos gastos se contemplan 465 reales que en marzo de 1811 todavía se le debían a Manuel Atocha, Manuel Marquez y Feliz Fernández, maestros cuberos, por los “*cubos y cubetas que de orden del Gobierno se extraxeran de sus talleres el dia del incendio del Convtº de Sn Francº*”. A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 42 vtº.

⁴⁴³ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Tomo 6. Fol.: 142 vtº.

⁴⁴⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 116.

⁴⁴⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186. A pesar de estas noticias bibliográficas parece ser que el convento durante el Trienio Liberal se intentó convertir en cuartel de caballería para que se desocupase la Fábrica de Tabacos de la tropa que habitaba allí. A.G.M.S. Sección 3ª. División 3ª. Leg. 714.

⁴⁴⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 137.

⁴⁴⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 33 vtº.

⁴⁴⁸ A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc. Fol.: 325 vtº.

COLEGIO DE SAN BUENAVENTURA

Ubicado muy cercano a la Casa Grande de San Francisco, durante la ocupación francesa fue convertido en cuartel siendo destruido en gran parte, perdiendo la mayoría de su patrimonio y utilizando la iglesia como cuadra de caballos ⁴⁴⁹.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE CONSOLACIÓN, VULGO LOS TERCEROS

Se encontraba en la collación de Santa Catalina y en febrero de 1810 los monjes fueron exclaustrosados en aplicación de los decretos desamortizadores, trasladándose allí las monjas agustinas de la Encarnación en junio de ese año. La orden tercera volvió en 1819 hasta que definitivamente abandona el recinto en 1835 ⁴⁵⁰. De su ocupación militar se conoce documentalmente que allí se estableció en mayo de 1810 un batallón de la Milicia Cívica para lo cual se tuvieron que realizar obras de acondicionamiento que estuvieron dirigidas por el arquitecto mayor Cayetano Vélez y que consistieron fundamentalmente en la apertura de huecos y en la creación de divisiones y tabicajes nuevos, alcanzando un coste total de 4.082 reales de vellón ⁴⁵¹.

CONVENTO DE LA MERCED

Estaba situado en una amplia manzana en torno a la calle del Abc, actual Bailén. Una vez ocupada la ciudad en el convento se alojaron 100 soldados que se comportaron como vándalos. Así el 26 de octubre de 1810 el cuartelero de este convento expuso que desde que se alojó allí el batallón nº 28 los destrozos y robos habían aumentado en gran medida poniendo como ejemplo que se habían sustraído siete rejas del noviciado, un pasamano de hierro de la escalera principal, todas las esferas de metal, levantado la solería y arrancado las tablas y vigas para quemarlas y quitado tres pasamanos de hierro de la escalera llamada la Casa Vieja, y que además estaban empezando a quitar las cadenas que sostenían los arcos ⁴⁵². Vistos los datos anteriores el destrozo que hizo la tropa tuvo que ser atroz porque además, como cita Fernández Rojas, usaron las maderas y los libros como combustible ⁴⁵³. Además, el 6 de febrero de 1810 se declaró un incendio en el edificio en el que se perdió el retablo mayor de la iglesia, obra de Felipe de Ribas. Finalmente, se conoce por las oficinas de alojamiento que el 17 de julio de 1810 en este edificio se alojaban 100 soldados ⁴⁵⁴.

⁴⁴⁹ TORRES, Luz: "Sevilla. Convento de San Buenaventura", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo V. Sevilla, 2007. Pág. 89.

⁴⁵⁰ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios... Op. Cit.* Pág. 180.

⁴⁵¹ A.M.S. Colección Alfabética Caja 1424.

⁴⁵² A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Expt. Nº 58.

⁴⁵³ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios... Op. Cit.* Pág. 248.

⁴⁵⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186.

COLEGIO DE SAN LAUREANO

El colegio se encontraba en la calle Armas y las noticias conocidas sobre el uso militar de este edificio son muy escasas. Sólo se sabe que en 1810 fue desalojado y ocupado por las tropas francesas, expoliándose el recinto ⁴⁵⁵.

CONVENTO DE SAN JOSÉ (MERCEDARIOS DESCALZOS)

Ubicado en la collación de Santa María la Blanca fue ocupado por las tropas francesas en 1810, provocando graves destrozos en los retablos y enseres del convento ⁴⁵⁶. Se conoce que el 17 de julio de 1810 se encontraban allí acuartelados 80 soldados voluntarios del Guadalquivir ⁴⁵⁷.

MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE BUENAVISTA

Se situaba el monasterio fuera del recinto de la ciudad hacia el norte en la zona de la Macarena. Fue incautado durante la ocupación francesa aunque no se posean referencias exactas sobre el uso que se le dio en aquel momento, aunque durante algún momento estuvo ocupado por tropas hasta al menos 1815.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA VICTORIA

Se encontraba en el arrabal de Triana y durante la ocupación francesa también sufrió su conversión en cuartel, al menos, durante los convulsos tiempos de comienzos del año 1810. Allí el 1 de abril de ese año, al igual que en el cercano convento de San Jacinto, se ubicó un batallón del 34 regimiento de Infantería Imperial para lo cual las autoridades de ocupación ordenaron al Ayuntamiento su limpieza y puesta a punto del edificio para alojar a las tropas ⁴⁵⁸.

COLEGIO DE SAN FRANCISCO DE PAULA

El colegio se situaba en una manzana de la calle de las Palmas, actual Jesús del Gran Poder y con la llegada de las tropas francesas fue desamortizado y convertido en cuartel ⁴⁵⁹. Al menos se tiene constancia de que en julio de 1810 se alojaban allí 80 miembros del cuerpo de ingenieros militares ⁴⁶⁰.

⁴⁵⁵ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 300.

⁴⁵⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 308.

⁴⁵⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186.

⁴⁵⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º. Fol.: 108 rtº. Para esa función se invirtieron el 4 de abril 141 reales y 12 maravedís para comprar escobas, esportones y otros materiales. Cfr.: B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 63192.

⁴⁵⁹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios...Op. Cit.* Págs. 452-453.

⁴⁶⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186.

CONVENTO DEL ESPÍRITU SANTO (LOS MENORES)

Desde 1728 tenía finalizada su casa y la iglesia en la actual calle Mateos Gago en el barrio de Santa Cruz ⁴⁶¹. Una vez ocupada la ciudad la orden fue exclaustrada y el edificio utilizado para la instalación de la parroquia de Santa Cruz que había tenido que abandonar su templo ante las obras y reformas urbanísticas que emprendieron las autoridades francesas. Durante algún tiempo el edificio conventual se utilizó como cuartel de Milicia Cívica e incluso se pensó en destinarlo para la Guardia Real ⁴⁶². Por la documentación consultada en el Archivo Municipal de Sevilla se sabe que el 4 de julio de 1810, el párroco de Santa Cruz solicitó la evacuación de las tropas del edificio para poder instalarse, ya que su presencia impedía la realización de las funciones propias de la parroquia. Asimismo, proponía al Ayuntamiento que se trasladasen al colegio de San Alberto *“que pr. este medio quedara el Cura de St^a Cruz con la casa que le han dado posesion, los civicos mejor alojados, y la Parroquia con el silencio propio del Templo santo”* ⁴⁶³.

El mismo comandante del barrio de el Salvador y la Milicia Cívica solicitó el 3 de agosto el traslado a San Alberto, ante lo que las autoridades municipales decidieron pedir el edificio del colegio a la Administración de Bienes Nacionales ⁴⁶⁴. No obstante se conoce a nivel documental que en mayo de 1810 se hicieron algunas obras de acondicionamiento en el edificio para la ubicación allí de la Milicia Cívica, realizándose en concreto cinco divisiones de espacios, la construcción de un pozo para una letrina y la ampliación de otras piezas ⁴⁶⁵.

⁴⁶¹ Para este edificio véase FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde: “El Convento del Espíritu Santo de Sevilla, vulgo de los Menores, de la Orden de Clérigos Regulares Menores”, en *Laboratorio de Arte*, nº 19. Sevilla, 2006. Págs.: 195-214.

⁴⁶² A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fols. 35 rtº y 40 rtº y Autos de la Diputación de Negocios 1799-1815. Libro 334 (16). Fol.: 351 vtº.

⁴⁶³ A.M.S. Sección VII. Tomo 5. Doc. nº. 39. Fol.: 125 rtº.

⁴⁶⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 45 vtº.

⁴⁶⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

3. EL USO DE OTROS INMUEBLES

Además de la utilización de los conventos exclaustros y edificios religiosos para alojar a las tropas, hubo momentos durante toda la Guerra de la Independencia en que se tuvieron que utilizar otros inmuebles como casas particulares, posadas o almacenes. Normalmente esto se hacía ante las urgentes necesidades existentes y la premura de tiempo para preparar otros lugares y se utilizaban en muchas de las ocasiones de forma provisional y temporal. Evidentemente, en los conventos era la estancia mucho más cómoda tanto a nivel organizativo militar, como del bienestar de los propios soldados por el mayor espacio existente. En este uso de inmuebles que se podrían denominar particulares habría que diferenciar aquellos que se usaban para las funciones militares generales –alojamiento, cuerpos de guardia, almacenes, etc.- de aquellos otros que servían como residencias de altos oficiales del ejército francés que generalmente ocupaban los palacios de la ciudad, cuyos propietarios habían huido con las autoridades hacia Cádiz antes de la ocupación. El uso de este tipo de edificios fue algo habitual durante toda la guerra. Así, ocurrió en otras ciudades como por ejemplo en Córdoba cuando entre el 23 de junio y el 6 de julio de 1808, antes de la batalla de Bailén, con las tropas de la Junta *“la ciudad volvía a convertirse en la primera guarnición militar del país y sus casas de vecinos y mansiones solariegas en albergue de las tropas españolas y de sus jefes y oficiales”*⁴⁶⁶.

Es complejo conocer todos aquellos inmuebles que en un momento u otro de la guerra fueron requisados o alquilados para cumplir funciones militares. Pero sí parece cierto que desde el principio de la ocupación aquellas tropas que no pudieron alojarse en cuarteles, conventos desamortizados y demás edificios de mayor amplitud lo hicieron en casas particulares. Este hecho tenía consecuencias nefastas para la ciudad que de esta manera veía como había tropas por muchos lugares del entorno urbano, lo que además traía problemas para la propia comodidad de las tropas⁴⁶⁷. A pesar

⁴⁶⁶ AGUILAR GAVILÁN: *Andalucía...* Op. Cit. Pág. 31.

⁴⁶⁷ Así, son reiterativas las noticias sobre problemas de alojamiento y de incomodidad de las casas. Es el caso, por ejemplo, de la compañía de Migueletes cuyo comandante, Ignacio San Vicente, informó al Ayuntamiento que se encontraban alojados en una casa cuyos “lugares comunes” estaban en mal estado y no podían ser usados. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1810, 2ª Esc. Fol. 89 rtº. O el caso de dos batallones del 28 regimiento de Infantería Ligera que también se alojaban en casas particulares y a los que le faltaban jergones para la tropa. Cfr. A.M.S. Actas Capitulares de 1810, 2ª Esc. Fol. 130 vtº.

de ello las autoridades de ocupación eran conscientes de lo incomodo de la situación tanto desde un punto de vista militar como humano, por lo que desde primera hora intentaron solucionarla. Así, en noviembre de 1810 el duque de Dalmacia ordenó que las tropas francesas desalojaran las casas particulares y posadas y fuesen albergadas en cuarteles –antiguos edificios conventuales– para lo cual el Ayuntamiento tuvo que realizar obras de reparación en los mismos ⁴⁶⁸. No obstante, siempre había inmuebles y casas que no tuvieron que sufrir el alojamiento de tropas por diferentes causas de las que no serían ajenas las influencias de carácter personal y político ⁴⁶⁹. Es el caso, por ejemplo, de las casas que tenían puestos de guardia de la milicia cívica que fueron excusadas del alojamiento general de las tropas en junio de 1810 ⁴⁷⁰.

La utilización de domicilios particulares era una práctica habitual desde la aparición de los grandes ejércitos profesionales del siglo XVIII, y más en zonas de ocupación militar como era Sevilla en estos momentos. Una cuestión importante era diferenciar el alojamiento del grueso de la tropa y sus caballerías del de la oficialidad y, evidentemente, la población prefería tener a esta última que a la primera que no garantizaba para nada la integridad del inmueble, ni la seguridad de sus moradores. Por ello las autoridades francesas realizaron bandos y edictos para organizar el alojamiento. Es el caso de la orden firmada y publicada en Sevilla el 5 de febrero de 1810 y promulgada por el gobernador militar de la plaza ⁴⁷¹. Esta orden, publicada en francés y español, se organiza en ocho puntos y un artículo adicional y en ella se plantea la distribución del alojamiento de oficiales franceses y empleados en domicilios particulares. Para evitar la picaresca que, al parecer, se estaba dando se programa la necesidad de ir dando boletas de alojamiento que eran válidas por tres días para el personal en tránsito y por quince para el que residía en Sevilla. Asimismo, se prohibía el cambio de alojamiento sin autorización y la elaboración de listas diarias de las personas alojadas en la ciudad de las que eran responsables los alcaldes de cuartel de cada barrio que debían dar parte todas las mañanas a las ocho sobre ellas y sobre el estado de los alojamientos. Los propietarios debían facilitar a los oficiales franceses “*una habitación provista de cama, muebles y demas utensilios necesarios para el Oficial y sus asistentes segun su graduación, caballeriza, fuego y luz*”. En caso de incumplimiento se establecía una multa cuyo importe iba destinado a los hospitales y demás establecimientos piadosos. La orden finalizaba apelando al espíritu de concordia que teóricamente se quería establecer en el país por las autoridades de ocupación ya que como exponía “*los militares franceses sirven á S.M. el Emperador, y á su Augusto Hermano el Rey de España; los Españoles deben*

⁴⁶⁸ Actas Capitulares de 1810, 2ª Esc. Fols. 127 rtº y A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Expt. Nº 58.

⁴⁶⁹ A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Fol.: 30 vtº.

⁴⁷⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1810, 2ª Esc. Fols. 10 rtº y A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Fol.: 202 rtº. Es curioso en este sentido las solicitudes de ser eximidos del alojamiento en casas particulares como, por ejemplo, la del archivero de Indias del 11 de febrero para todos los empleados del mismo. Cfr.: A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº. 42.

⁴⁷¹ B.N.M. Guerra de la Independencia 1808-1814. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 60002 (50) y A.M.S. Sección IX. Leg. 196. Doc. Nº 22.

tratarlos con toda consideracion, como aliados y unidos para consolidar la buena armonia que debe reynar entre las dos naciones”.

Desde el principio de la guerra el Ayuntamiento hispalense fue consciente de los problemas que le traía la ocupación de edificios particulares ya que esto obligaba al pago de renta e indemnizaciones por los daños ocasionados en los inmuebles ⁴⁷². Además las arcas municipales debían soportar el *“crecido costo de utensilios y servidumbres que es indispensable habilitar;... de no ser los edificios particulares construidos con objeto a cuarteles carecen de la proporcion debida, y de hecho el destrozo que se experimenta en las Casas de particulares”*. Para ello el municipio propuso desde al menos julio de 1810 que los acuartelamientos se ciñesen a los edificios aptos para esta finalidad *“y que todos se vayan ocupando completamente, y no con porciones de tropas de poco numero que es lo que causa la multiplicidad de edificios destinados a Cuarteles”*. Asimismo, se planteó que las posadas de la ciudad ocupadas por las tropas debían ser desalojadas para poder utilizarlas para los transeúntes y sobre todo para ahorrar gastos a las arcas municipales, añadiéndose una relación de 63 posadas repartidas por toda la ciudad y su capacidad teórica, así como otra relación de cuarteles y casas ocupadas con fecha 17 de julio de 1810 ⁴⁷³. Para resolver estas cuestiones se acordó que Diego Guerrero y Sidón, capitular encargado de los acuartelamientos debía ir junto con un capitán francés a reconocer los conventos y cuarteles para informar al duque de Dalmacia sobre su estado ⁴⁷⁴.

Finalmente, en el uso de casas particulares hay que destacar la intención que existe en este periodo de establecer puestos de guardia urbanos en diferentes lugares de la ciudad. En febrero de 1809 el Gobierno Militar decide continuar con el establecimiento de dos puestos de guardia en Triana y en la Feria, concretamente en sus plazas o inmediaciones, con capacidad para un oficial y dieciocho soldados y se ordena al Ayuntamiento que busque la ubicación más idónea para ello ⁴⁷⁵. Es el mismo caso que el puesto de la Plaza del Pan, del que se tiene noticia una vez finalizada la ocupación de la ciudad, concretamente el 22 de abril de 1813, ya que se encontraba en muy mal estado y era necesaria su reparación ⁴⁷⁶. Una de las razones de su estado era que se había reventado un caño *“inmundo”* y se había inundado el cuerpo de guardia no pudiendo los soldados acceder a él por lo que el ayuntamiento procedió a su reparación *“hasta dejarlo capaz y conla desensia debida”*. Existe también referencia bibliográfica a otro puesto de guardia que se estableció en 1808 en la plaza de San Francisco para lo cual se utilizó una de las salas de la planta baja del edificio del Ayuntamiento ⁴⁷⁷. También era responsabilidad del Ayuntamiento la dotación material de los puestos de guardia como se ve en la

⁴⁷² A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. nº 56 y Actas Capitulares de 1810. 2º Esc. Fol.: 31 vtº-34 vtº.

⁴⁷³ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. nº 56. Pág. 263-265.

⁴⁷⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. nº 56. Pág. 267.

⁴⁷⁵ A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc. Fol.: 19 rtº.

⁴⁷⁶ A.M.S. Sección II. Carpeta 69 y A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol. 661 vtº.

⁴⁷⁷ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 239.

petición realizada el 5 de octubre de 1810 para cubrir los puestos de la Milicia Cívica, aunque el municipio planteó que al menos la provisión de garitas siempre había estado a cargo de la Real Maestranza de Artillería, ya que por economía era más fácil hacerlas allí con los restos de madera que tenía ⁴⁷⁸.

A pesar de lo disperso de la documentación sí se puede plantear una relación inicial de los edificios que estuvieron ocupados, o al menos, de aquellos que tuvieron problemas con el alojamiento de tropas y sus propietarios los expusieron ante las autoridades municipales.

- Colegio Mayor de Santa María de Jesús.

Se sabe que es ocupado y utilizado como cuartel por un destacamento de Granaderos de la Guardia el 3 de Febrero de 1810. Esta acción que iba contra las propias disposiciones de ocupación francesa llevó a la intervención del ministro del Interior, Marqués de Almenara, y del Duque de Dalmacia para lograr el desalojo. Argumentando el interés que la monarquía josefina tenía por favorecer el desarrollo y la educación y el cuidado de los edificios públicos se obligó a la tropa a abandonar el recinto el 21 de marzo de 1810. Esta orden no debió de gustar demasiado a los mandos militares franceses porque tuvo que ser reiterada en algunas ocasiones y además exigió al Ayuntamiento, instado por las autoridades de ocupación, a tener que ordenar al Rector del Colegio que impidiese que ninguna persona (ni tropa) se alojase allí ⁴⁷⁹.

- Casa de Pilatos.

Existen referencias que durante la ocupación francesa fue habilitado el Palacio para cuartel con capacidad para trescientos soldados, además de cómo almacén y polvorín sufriendo grandes destrozos entre los que sobresalieron la pérdida y destrucción de la carpintería de puertas y ventanas ⁴⁸⁰.

- Casa Almansa (Mañara).

Durante el año 1810 se alojó allí la escolta del mariscal Mortier, duque de Treviso ⁴⁸¹.

⁴⁷⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1810, 2ª Esc. Fols. 89 rtº

⁴⁷⁹ A.H.U.S. Sección 4. Correspondencia. Sº 340. 1810.

⁴⁸⁰ LLEÓ CAÑAL, Vicente: *La Casa de Pilatos*. Sevilla, 1996. Pág. 26; FALCÓN, Teodoro: *Casas Sevillanas desde la Edad Media hasta el Barroco*. Sevilla, 2012. Págs. 80-81 y FERNÁNDEZ NAVARRO: *Sevilla, teatro... Op. Cit.* Pág. 252.

⁴⁸¹ FALCÓN: *Casas... Op. Cit.* Pág. 99.

- C/ Catalanes, nº 36.

Vivienda existente en la actual calle Albareda, propiedad de Baltasar de Castilla, que a comienzos de junio de 1810 fue destinada a cuartel del cuerpo de gendarmes franceses y, al menos, cumplió esta función hasta octubre de 1811. Durante ese tiempo sus administradores solicitaron continuamente al Ayuntamiento se les pagasen 500 ducados anuales como arrendamiento ⁴⁸².

- Puerta de la Carne.

En 1810 una casa propiedad de la viuda María Serrano es utilizada como alojamiento de la guardia cívica del puesto de la Puerta de la Carne. La propietaria se quejaba de la falta de espacio que le quedaba para poder tener inquilinos en su domicilio y además el uso militar le impedía utilizar el zaguán como tienda de sastrería, oficio de su marido fallecido. Se le había informado que era sólo por una semana pero ya llevaba bastante más tiempo. Por ello solicitaba al Ayuntamiento se trasladase a la casa de otro vecino a lo cual el municipio se negó ordenándole que desalojase a sus inquilinos, dejase libres las estancias que necesitara la Guardia Cívica y que se le pagaría en un futuro el arrendamiento correspondiente ⁴⁸³.

- Barrio del Duque.

En unos edificios de este lugar se establecieron las oficinas del Estado Mayor del Ejército. Dichos inmuebles eran unas casas propiedad de d^a. María Francisca que se dirigió al Ayuntamiento por indicación del general jefe del estado mayor para solicitar el pago del arrendamiento correspondiente que fue aprobado por el municipio el 27 de marzo de 1811 ⁴⁸⁴.

- C/ Lizos.

En la actual calle Santa Ana de la collación de San Lorenzo se alojó desde mediados de febrero hasta finales de septiembre de 1810 el Batallón nº 3 en unas casas propiedad del canónigo de la catedral Ignacio José Valcarcel, el cual se quejó del estado en que se encontró su propiedad una vez

⁴⁸² A.M.S. Sección VII. Tomo 1º, doc. nº 55 y Actas Capitulares de 1811, 2ª Esc. Fols. 45 rtº y 179 rtº.

⁴⁸³ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2), doc. nº. 61.

⁴⁸⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª esc. Fol.: 57 rtº. No se debe olvidar que en esta zona se encontraba el palacio de los duques de Medina-Sidonia que fue ocupado por las tropas francesas y que tras su retirada en 1812 el edificio quedó arruinado y lleno de escombros. Cfr.: CRUZ VILLALÓN, Josefina: "Plaza del Duque de la Victoria", en *Diccionario Histórico... Op. Cit.* Tomo I. Pág.: 304. En este sentido, una vez liberada la ciudad los vecinos se quejaron de la existencia en la zona de "*montes de Escombros qe no solo sirven dedeposito de inmundicias, sino que los animales muertos tambien esaquel sitio suparadero, causandose por todo ello un fetor intolerable*" y solicitaron al ayuntamiento su arreglo. A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc. Fol.: 315 rtº.

fue abandonada por las tropas ⁴⁸⁵. Ante ello el Ayuntamiento ordenó al arquitecto mayor Cayetano Vélez reconociese el estado del inmueble y las reparaciones que le hacían falta. En su informe de enero de 1811 Vélez expuso que el coronel al mando de aquella unidad había ordenado deshacer todas las divisiones internas y el tabicaje de la casa, valorando la reparación en 20.000 reales de vellón y la renta anual de su alquiler en 8.800 reales de vellón. Todavía en octubre de ese año Valcarcel solicitaba se le pagase la deuda o que, al menos, se le diesen 10.000 reales para reparar las techumbres que se habían hundido en la casa que se estaba arruinando completamente en aquellos momentos.

- C/ Linos.

En la calle Linos, actualmente denominada Cabo Noval, en parte de una casa propiedad de Manuel Bonilla se alojaron miembros de una unidad de la Guardia Cívica, ante lo que el Ayuntamiento acordó el 20 de noviembre de 1811 pagar al propietario 14 reales de vellón mensuales por el alquiler ⁴⁸⁶.

- C/ Vírgenes.

En la actual calle Roelas de la collación de San Lorenzo existían unos almacenes propiedad de María de la Espada que el 12 de marzo de 1810 fueron ocupados para servir como caballerizas de la primera compañía del doceavo batallón del tren de artillería. El caso es que el Ayuntamiento exigió a la propietaria el pago de la contribución de alumbrado y limpieza y ésta a su vez planteó en julio de 1810 que para poder hacer frente al mismo se le pagase el arrendamiento correspondiente ⁴⁸⁷. El municipio era consciente de lo complejo de tener alojadas las tropas en casas particulares pero a pesar de ello el procurador mayor en su informe entendía que eran cuestiones diferentes el pago de las obligaciones fiscales y el tema del arrendamiento, por lo que se urgir el pago de los impuestos por parte de la propietaria ⁴⁸⁸. A pesar de ello María de la Espada seguirá durante todo el tiempo de la ocupación exigiendo el pago de dicho arrendamiento e incluso planteando soluciones diferentes como el ir deduciendo el alquiler de los derechos de introducción en la ciudad de vinos, aguardientes y licores de su cosecha o, como plantea en enero de 1812, el descontar el arrendamiento y las reparaciones necesarias en el inmueble de la calle Vírgenes de las contribuciones de sus otras propiedades y de las de sus hijos ⁴⁸⁹. Finalmente, el 13 de marzo de 1812, el regidor Eduardo Valvidares realiza un informe donde plantea que lo que solicita la propietaria es de total

⁴⁸⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Expt. 53. Fols.: 103 rtº-107 rtº. En otro momento de dicha documentación se hace referencia a que las tropas eran españolas del regimiento nº 2. Asimismo, se refiere a este asunto en A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª esc. Fol.: 113 vtº y 187 vtº.

⁴⁸⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª esc. Fol.: 202 vtº.

⁴⁸⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª esc. Fol.: 22 vtº.

⁴⁸⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª esc. Fol.: 37 vtº.

⁴⁸⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª esc. Fol.: 95 rtº; A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª esc. Fol.: 202 vtº y A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª esc. Fol.: 25 vtº.

justicia pero que el Ayuntamiento no es el responsable de la ocupación de los inmuebles particulares por las tropas, por lo que aconseja que María de la Espada se dirija a la Comandancia que es la responsable del alojamiento militar⁴⁹⁰.

- C/Alcázares.

El 1 de marzo de 1810 debido a un robo de armas se conoce que existía en esta calle un cuartel de migueletes⁴⁹¹. A pesar de ello, las noticias posteriores informan de que en una casa frente a la parroquia de san Pedro y esquina a esta calle se habían alojado desde junio de 1810 hasta el 13 de noviembre una unidad de la Guardia Real con un comandante a su frente. Debido a la estancia de estas tropas la casa quedó destrozada incluyendo puertas, soleras y techumbres del edificio que exigían una reparación urgente por lo que los propietarios solicitaron al Ayuntamiento se trasladase dicha unidad a otro lugar, reconociese los daños y procediese a su reparación⁴⁹². A pesar de ello en diciembre de 1811 todavía los propietarios no habían cobrado nada de las cantidades pendientes por parte de las autoridades⁴⁹³.

- Puerta de la Macarena.

Fuera del recinto amurallado en esta zona se ocupó como Cuerpo de Guardia una casa propiedad de Francisco de Paula Escudero el cual exigió el 14 de agosto de 1811 que se le pagase en concepto de arrendamiento 252 reales de vellón y una renta de 36 reales mensuales por el inquilino que no podía alojar en su casa⁴⁹⁴.

- Plazuela de San Bartolomé, nº 4.

En este lugar, actual plaza de las Mercedarias, se encontraba el alojamiento del duque de Treviso y frente a él se situó en otra casa su escolta⁴⁹⁵. Esta casa pertenecía al marqués de Paterna quien inició un largo proceso burocrático para lograr el pago de su uso por parte de las autoridades municipales. El Ayuntamiento decidió estudiar el tema el 1 de junio de 1810 y, tras conocer el informe del Procurador le dio la razón por haberse usado para alojamiento de tropas una casa particular y no un edificio de dominio público⁴⁹⁶. A pesar de ello no debió procederse a pago alguno ya que el 10 de diciembre el Barón de Darricau, gobernador francés de Sevilla, ordena que el Ayuntamiento abone los alquileres, orden que se tuvo que reiterar el 7 de enero

⁴⁹⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª esc. Fol.: 73 rtº. También se trata el asunto en A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. nº 54.

⁴⁹¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Expt. Nº 23.

⁴⁹² A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª esc. Fol.: 88 rtº y 125 rtº.

⁴⁹³ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª esc. Fol.: 69 rtº y 211 rtº.

⁴⁹⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª esc. Fol.: 131 rtº.

⁴⁹⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. nº 56.

⁴⁹⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª esc. Fol.: 75 vtº y 31 vtº.

de 1811 ⁴⁹⁷. No obstante, el marqués de Paterna solicitó que se le reparase la casa para poderse ir a vivir a ella inmediatamente dejando el pago de alquileres para más adelante. Se reconoció la casa por el maestro Juan de Castro y el maestro Alonso quienes informaron que el inmueble se hallaba en muy mal estado y lleno de basura por lo que las reparaciones mínimas e indispensables ascenderían a 20.000 reales ⁴⁹⁸. La historia no se resolvió ya que el 2 de junio de 1811 el marqués de Paterna solicita se le expida un certificado sobre daños y perjuicios ocasionados por la ocupación de la casa, exponiendo que el inmueble se encontraba en mal estado y que además entraban personas para robar todo lo que había allí, por lo que se acordó realizar una nueva visita de reconocimiento por un maestro alarife ⁴⁹⁹. Parece ser, por documentación conservada en la Biblioteca Nacional de Madrid, que el tema se cerró en noviembre de 1811, ya que el día 15 de ese mes hay constancia de un recibo por valor 384 reales de vellón por el arrendamiento de la casa desde el 1 de febrero de 1810 ⁵⁰⁰.

- C/ Cuna.

Junto al expediente de las casas del Marqués de Paterna el Ayuntamiento estudió otro caso, el de la ocupación de unas casas propiedad de Juan de Paiba y Torres donde se alojaron 170 hombres. Esta casa fue reconocida el 28 de abril de 1810 por los maestros alarifes Julián de la Vega y Juan Sánchez quienes informaron que se habían quitado todos los elementos de madera, diez pares de puertas de diferentes tamaños, las tapaderas de las tinajas del almacén y las tablas de cocinas y despensas; asimismo, la solería necesitaba ser reparada ya que se encontraba levantada por diversos lugares. También se sabe que las tropas francesas habían introducido caballerías, así como ganado vacuno, en las caballerizas y en la planta baja del edificio con lo que ello conllevaba de destrozo ⁵⁰¹.

- Triana.

Con respecto al arrabal de Triana se tienen algunas noticias dispersas sobre alojamientos. En primer lugar la reclamación por la ocupación de una casa en la calle de Santa Ana, actual Vázquez de Leca junto a la Iglesia de Santa Ana. Una de las casas de esta calle había servido como cuartel por lo que su propietario, Francisco José Durán, solicitó en marzo de 1811 la reconociese el arquitecto mayor y fuese reparada, estableciendo cual sería su renta anual ⁵⁰². Cayetano Vélez informó el 17 de mayo que aún estaba ocupada

⁴⁹⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª esc. Fol.: 136 vtº y A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª esc. Fol.: 4 vtº.

⁴⁹⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª escribanía. Fol.: 20 rtº.

⁴⁹⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. nº 57 y A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª escribanía. Fol.: 123 rtº.

⁵⁰⁰ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192.

⁵⁰¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. nº 56. No se tiene constancia que se procediese al pago de cantidad alguna a este propietario.

⁵⁰² A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª esc. Fol.: 45 vtº.

por las tropas y que para su reparación bastarían 1.100 reales por lo que propuso una renta anual de 350 ducados ⁵⁰³. También en este arrabal se sabe que un año después, concretamente en marzo de 1812, el Regimiento de Suizos Nº 1 necesitaba alojamiento, especialmente para vestimentas y armamento, por lo que se utilizarían dos casas de Bienes Nacionales que estaban en el barrio hasta que tuvieran un cuartel más idóneo, siendo el alquiler de estas casas competencia del Ayuntamiento, que lo obtuvo del fondo de utensilios ⁵⁰⁴.

⁵⁰³ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª esc. Fol.: 69 vtº

⁵⁰⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª esc. Fol.: 61 rtº, 64 rtº y 185 rtº.

4. EL ALOJAMIENTO DE LOS OFICIALES FRANCESES.

Además de los anteriores, otro tipo de edificios fueron también utilizados para alojar a militares franceses, en este caso los grandes oficiales del ejército imperial. Para ello no se recurre a casas comunes o antiguos conventos desamortizados, sino a algunos de los palacios existentes en la ciudad. El caso más paradigmático es el del Alcázar sevillano que fue utilizado como residencia real tanto antes, como durante la ocupación francesa. Desde que la Junta Suprema abandonó Madrid ante el avance de los ejércitos franceses y se estableció en Sevilla eligió el Alcázar como residencia en una actuación simbólica de afirmar su dignidad real. Desde su ubicación allí la Junta interviene y modifica el palacio y el uso de sus dependencias. Las primeras intervenciones que se hacen son las de intentar ubicar las oficinas del gobierno en el palacio sevillano. Así, por ejemplo, el 15 de enero de 1809 se ordena colocar en los jardines a unos empleados del palacio de Aranjuez o el 15 de abril la Junta ordena que se destinen a oficinas las dependencias de las plantas bajas del edificio para situar las secretarías de Estado, de Guerra y de la Junta Central ⁵⁰⁵. El 30 de abril se designa al marqués de Villel para encargarse junto con los comisionados de la Junta de Sevilla, José Morales Gallego y Eusebio de Herrera, para elegir y arreglar el local donde debía la Junta celebrar sus sesiones, habiéndose decidido que fuese en la planta baja del Alcázar ya que antes lo realizaban en la alta en una zona expuesta al mediodía lo cual hacía que con el calor fuesen unas estancias muy incómodas ⁵⁰⁶. Dicho traslado obligó a una reubicación de las dependencias que estaban en las zonas que ocupó la Junta en la planta baja. Concretamente se tuvo que trasladar la secretaría de Hacienda de España y de Indias, la de la Estampilla y la Secretaría General de la Junta Suprema Central. Asimismo, la Inspección militar de Infantería fue trasladada a dos habitaciones de la planta baja donde se encontraba ubicado el Contador Principal. Finalmente, en razón de sus servicios se publicó una Real Orden el 11 de octubre de 1809 que concedió a Manuel

⁵⁰⁵ A.R.A.S. Caja nº 866. Expt. Nº 7. Asimismo, para dotar a dichas oficinas se construyeron estanterías, mesas y sillas, entre otros enseres que en 1817 fueron solicitados por la oficina de crédito público. A.R.A.S. Caja nº 495. Expt. 55.

⁵⁰⁶ A.H.N. Sección Estado. Leg. 1-k. Para establecer las oficinas se elaboró un plan específico de ubicación de las diferentes dependencias. A.G.P.N. Sección Patrimonio. Cª 4188/7.

Zintora, maestro mayor del Real Alcázar, los honores de Aparejador de las obras de Palacio con la ayuda económica correspondiente ⁵⁰⁷.

Desde el 1 de febrero de 1810 el Alcázar se convierte en residencia de José I durante su estancia en la ciudad y en Andalucía. Realmente no se estaba haciendo nada extraño porque hay que recordar que el edificio era residencia de los reyes de España y legalmente José I era el rey, al igual que antes se realizó con la Junta Suprema. Evidentemente, desde un principio se intentó arreglar el palacio para esta función, siendo estas mejoras tanto obras en la propia estructura del edificio, como en la decoración y en el ajuar del mismo ⁵⁰⁸. En el capítulo dedicado a las fiestas se detalla cómo se decidieron los muebles para el palacio y de qué tipo eran. En todas las actuaciones se observaba un intento de modernización y de ajustarse a las tendencias y cánones europeos más en boga, o lo que es lo mismo, el intento de introducir los modelos neoclásicos en el gusto barroco sevillano.

La intervención más conocida en el Alcázar, es la que hace abrir una puerta formando eje entre el Patio de la Montería y la fachada del Palacio de Pedro I para evitar así las formas y esquinas propias de la arquitectura mudéjar y haciendo el espacio más acorde con las ideas estéticas ilustradas. Con respecto a las obras concretas se conoce un informe realizado por el arquitecto del palacio Manuel Zintora el 30 de abril de 1809 sobre los gastos necesarios para habilitar el palacio como residencia real ⁵⁰⁹. Este informe o presupuesto se refiere a los gastos de jornales y materiales de carpintería y albañilería ascendiendo a un total de 152.574 reales. Éste se organiza en varios apartados, el primero de ellos es el de reparación de la armadura que cubría el apeadero que tasó en 50.587 reales. Con respecto a los Cuartos Reales se emplearían 59.954 reales para arreglos generales y sobre todo en la reparación de los techos de dichas dependencias. Para ampliar el jardín "*delas Sras infantas*" y derribar algunos elementos a fin de ensanchar su extensión se debían emplear 19000 reales. Finalmente, para reparar la armadura y estancias frente al "*Jardin con el Gran Salón que cobija*" se necesitaban 23.073.

El 15 de febrero de 1810 el conde de Melito informó a Eusebio de Herrera, gobernador del Alcázar que el rey deseaba que constinuasen los trabajos que se estaban haciendo "*afin de ponerlo en el mas corto espacio, en estado de recibir á S.M. quando S.M. buelva á ella*" ⁵¹⁰. Por ello se ordenaba que el arquitecto continuase con las obras para la distribución interior de los

⁵⁰⁷ A.R.A.S. Caja nº 866. Expt. Nº 7. Es significativo que desde el 19 de julio de 1752 la Academia Sevillana de Buenas Letras ocupaba una sala del Alcázar por concesión del rey Fernando VI. El 20 de noviembre de 1809 tuvo que abandonar dicho espacio por orden de la Junta Central perdiendo "*el caudal de arqueología y numismática con que había establecido en el Alcázar un hermoso museo*". Vid. MADÓZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 302.

⁵⁰⁸ Aunque evidentemente las primeras decisiones fueron de carácter militar como la Orden que establece que la compañía de la Guardia de Su Majestad debe alojarse en los Reales Alcázares. Cfr.: A.R.A.S. Caja nº 495. Expt. Nº 15.

⁵⁰⁹ A.G.P.M. Reinados. Gobierno intruso. Cª 86/7.

⁵¹⁰ A.R.A.S. Caja nº 637. Expt. 4.

aposentos insistiendo sobre todo en la apertura de una puerta destinada para comunicar la sala de guardia con la galería pasando por *“el antiguo oratorio de la Reyna donde debe executar un portico conveniente”*. Además de otras instrucciones sobre mobiliario y decoración, planteó que se debía finalizar el paseo de los jardines a la izquierda del palacio. Por el mismo expediente se sabe que el 30 de junio, siguiendo las órdenes reales, se habían iniciado la demolición de los elementos agregados *“en lo antiguo al Salon de la Armeria, y quartos de Patio de D^a María de Padilla”*. Los gastos de estas intervenciones se pagaron por medio de la venta de agua lo cual fue aprobado por las autoridades francesas. El 23 de febrero estaban casi finalizadas estas intervenciones habiendo construido el arco de entrada a los aposentos reales y decorados con muebles, tapices y pinturas *“de acuerdo todo con el Sr. General Lucotte que lo ha visto”* ⁵¹¹. Lo único que faltaba por terminar en esas fechas eran los caminos en los jardines ya que se estaban formando con cascotes y creando *“pequeños arrecifes p^a qe se puedan transitar con comodidad aun en tpo de aguas”* ⁵¹².

Evidentemente, todas las actuaciones presupuestadas no se llevaron a cabo, pero sí se puede afirmar que se realizaron al menos labores de mantenimiento del Palacio. Entre ellas se puede destacar el edificio de la Tesorería que se encontraba en estado ruinoso y que según informe de Zintora tenía grandes goteras que amenazaban destruir el edificio ⁵¹³. Además, en 1810 una serie de gastos indican una actividad de renovación del edificio más o menos continua ⁵¹⁴. De esos gastos destacan el pago de 2.030 reales a Mariano Yllanes por la madera de Flandes y de pino utilizada en las obras de los cuartos número 4 y 14 del Real Alcázar, la composición de ornamentos y vasos sagrados de la capilla que costaron 1.359 reales pagados a José de Corpas, un gasto de 3.689 en puertas que se realizó en 1809, la pintura de las habitaciones y dependencias por 2.726 reales. Asimismo, se le pagaron a Manuel Zintora 777 reales por la elaboración del marco de bronce para 145 pajas de agua tomadas desde la Cruz del Campo ⁵¹⁵. Finalmente, cabe señalar a cuatro personajes que también hicieron algunas labores en el Palacio. En primer lugar a Antonio Cortes, maestro farolero, que cobró 1.752 reales por latas, alumbrados y composición de vidrieras de las habitaciones del Real Alcázar. Juan Escacena, maestro pintor, que percibió 697 reales por el pintado de vallas, puertas y mamparas en los cuartos 8, 14 y en la capilla. Joaquín Bejarano por el dorado, pintado y retocado del altar de la capilla por lo que se le pagaron 160 reales. Y Francisco Moreno, maestro cerrajero, que recibió 3.689 reales por la realización

⁵¹¹ A.G.P.M. Sección Reinados. Gobierno Intruso. C^a 86/3.

⁵¹² Los adornos del palacio y dotación de muebles costaron 136371 maravedís y la reparación de las huertas 25.553 maravedís. A.R.A.S. Caja nº 632. Expt. 12.

⁵¹³ Dichas reparaciones se hicieron en 1811 con un coste de 35.000 maravedís. A.R.A.S. Caja nº 495. Expt. 21.

⁵¹⁴ A.R.A.S. Caja 37. Expt. Nº 1, Caja 300. Expt 1 y 4. Caja 636. Expt. 1

⁵¹⁵ Los problemas de agua eran continuos en el Alcázar y ese arreglo se estaba planteando porque no llegaba el agua en suficiente cantidad y por lo tanto se esperaba tomar *“del agua de la Huerta del Rey de la Cruz del Campo que perteneció al ExDuque de Medinaceli”*. Cfr.: A.R.A.S. Caja 866. Expt. Nº 27.

de piezas de hierro para el palacio y sus jardines. Del año 1811 se conocen pocas noticias. Es cierto que por el desarrollo de la guerra el Rey no volvería a alojarse en el Real Alcázar, por lo cual el palacio dejaría de recibir dinero para gastos innecesarios ⁵¹⁶.

Sí se sabe que siguiendo con la política ilustrada y reformista de José I, el 10 de noviembre se ordenó que se abrieran los jardines para disfrute del público sevillano ⁵¹⁷. En ese sentido, el dedicar los jardines y huertas para el ocio público hizo que sufrieran estos recintos grandes daños, ya que su sostenibilidad económica por la explotación agrícola decayó enormemente con las consiguientes pérdidas para las cuentas del Alcázar ⁵¹⁸. Como se ha dicho anteriormente, José I ordenó construir una serie de caminos en las huertas y jardines para facilitar el paseo y el tránsito por ellos, comenzándose estas obras inmediatamente, ya que se conoce que el 23 de febrero de 1810 el gobernador del Alcázar informaba que se estaban llevando a cabo, aunque aún no estaban finalizadas. Una vez liberada la ciudad las huertas volvieron a ser arrendadas para su uso agropecuario ⁵¹⁹.

Hay que esperar a la finalización de la ocupación de Sevilla por el ejército imperial para conocer nuevas noticias documentales de los avatares del palacio. La primera de ellas es casi una repetición de lo que sucedía en la época francesa, ya que el 23 de enero de 1813 el jefe del Estado Mayor informó al Ayuntamiento que el general del Ejército de Reserva se iba a alojar en el Alcázar por lo que al municipio se le ordenaba que proporcionase los elementos necesarios para su comodidad, concretamente, dos camas completas, un canapé, dos docenas de taburetes, tres de sillas y seis mesas ⁵²⁰.

De todas formas el estado del palacio no debía ser el más oportuno ya que el 6 de marzo de 1813 los empleados del mismo informan al mayordomo mayor de S.M., el marqués de Sales, de su mal estado "*con el fin de que las propiedades peculiares del Rey no llegue á tocar el punto de su total destruccion, como sucederá muy pronto, sino se remedia este mal, por medio de un sistema arreglado*" ⁵²¹. Valoraban las reparaciones en 366.000 reales que en gran medida podían ser sufragados por sus rentas y adjuntaron un informe de Manuel Zintora especificando las actuaciones necesarias que consistían en líneas generales, en reparaciones de carácter sencillo pero amplias en paredes,

⁵¹⁶ Una de las intervenciones más negativas en el Alcázar es el que informa Gestoso sobre como afectó al archivo de la única contribución "*condenados a la fabricación de cartuchos*" a pesar de la actividad de un conserje que intentó salvar la documentación lo que hizo que el Prefecto tuviese que ordenar descerrajar la puerta de la estancia donde se custodiaban los documentos. GESTOSO Y PEREZ: *Sevilla monumental...* Op. Cit. Tomo 1. Págs. 298-299.

⁵¹⁷ A.R.A.S. Caja 495. Expt. Nº 22. A nivel de gasto se le pagaron a Pascual Ignacio de Altolaquirre 1412 reales por el alumbrado del palacio durante 1810. A.R.A.S. Caja 300. Expt. Nº 4.

⁵¹⁸ BAENA SÁNCHEZ, María Reyes: *Los jardines del Alcázar de Sevilla entre los siglos XVIII y XX*. Sevilla, 2003. Págs. 42-43.

⁵¹⁹ BAENA SÁNCHEZ: *Los jardines...* Op. Cit. Págs. 62-63.

⁵²⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 7. Fol.: 154 rtº.

⁵²¹ A.G.P.M. Sección Patrimonio. Cª 4188/22 y A.R.A.S. Caja nº 638. Expt. 3.

solerías y armaduras, tanto en las zonas de uso real como en las de los empleados. A partir de ese momento se inician una serie de obras menores, compras de materiales como maderas y pago de jornales que son presupuestados por Manuel Zintora⁵²². Entre estas actuaciones al menos se puede conocer que en noviembre de 1813 existían cinco cocheras en estado ruinoso en la salida de la Puerta de la Montería por lo que se planteó la posibilidad de derribarlas por falta de maderas y fondos para su reparación aunque su destrucción tuviera como consecuencias el levantar una escombrera en la puerta principal del palacio y además “*un sitio aparente a los rateros para robar a quantos pasen por este sitio*”⁵²³. Ante estas noticias la administración del Alcázar demostró la utilidad de las dependencias alegando como fueron utilizadas cuando se alojaron en el Palacio el Rey y la Junta Central por lo que se autorizó la reedificación de las cocheras en 9 de diciembre de 1813⁵²⁴. En estos años se nombró alcaide del Alcázar al militar británico John Downie que según Gestoso era de “*infausta memoria*” ya que ordenó encalar las cuatro galerías que circundan el Patio de las Doncellas destruyendo “*los Bellísimos colores que ostentaban*” y que fueron restaurados posteriormente “*con raro acierto*”⁵²⁵.

Los altos oficiales del Ejército Imperial ocuparon los mejores edificios de la ciudad. Así, el conde de Erlon la de los Alcázares, hoy de las hermanas de la Cruz, o Soult el Palacio Arzobispal, entre otros⁵²⁶. En ese sentido la actuación que lleva a cabo el mariscal Soult, que según todas las referencias documentales y bibliográficas consultadas actuó en Sevilla y Andalucía como un verdadero virrey que mandaba un ejército de ocupación y que no se sentía dependiente del Rey de España, José I, sino directamente de la autoridad del Emperador. Al parecer Soult se instaló primeramente en una casa-palacio de la plaza de la Misericordia que fue arreglada por el maestro Francisco del Valle⁵²⁷. No obstante, para llevar a cabo su función y el decoro que conllevaba decidió establecer su residencia oficial en un lugar acorde a su puesto: el palacio arzobispal, dado que el arzobispo se encontraba huido y bajo búsqueda por decreto de José I. Para arreglar el palacio a su gusto y que estuviese en consonancia a la importancia de su morador, se hicieron una serie

⁵²² A.R.A.S. Caja 632. Expt. 10. Aunque todavía en 1814 se están elaborando presupuestos para diferentes reparaciones en amplias zonas del palacio. A.R.A.S. Caja 636. Expt. 1.

⁵²³ A.R.A.S. Caja 632. Expt. Nº 5

⁵²⁴ De ese mes de diciembre de 1813 se conoce una cuenta de las herramientas que se iban comprando para las obras del Real Alcázar y que alcanzaba un total de 1212 reales. Cfr.: A.R.A.S. Caja 595. Expt. Nº 2. Asimismo, ya lejana la amenaza de la guerra, el 7 de octubre de 1814 Manuel Zintora elabora un presupuesto sobre las reparaciones urgentes en el palacio, cuartos de empleados, casas anejas y palacio del Lomo del Grullo, cuyo importe ascendía a 576.000 reales de vellón. A.R.A.S. Caja 636. Expt. Nº 1.

⁵²⁵ GESTOSO Y PEREZ: *Sevilla monumental... Op. Cit.* Tomo 1. Pág. 313. También informa este autor que Manuel Zintora hizo un presupuesto el 7 de octubre de 1819 para reparar la armadura de los salones altos “*que caen al mediodía*”. Vid. GESTOSO Y PEREZ: *Sevilla monumental... Op. Cit.* Tomo 1. Pág. 676.

⁵²⁶ HAZAÑAS Y LA RUA, Joaquín: *Historia de Sevilla*. Sevilla, 1974. Pág. 195.

⁵²⁷ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura... Op. Cit.* Pág. 22. La plaza de la Misericordia es la actual plaza de Zurbarán y en ella se encontraba la casa palacio de los Marqueses de Alcalá de la Alameda, que posiblemente fuese su residencia.

de obras y reparaciones. Estas mejoras fueron, entre otras cuestiones, la redecoración de algunas estancias con obras de arte, principalmente pictóricas, provenientes de la Catedral o de los conventos desamortizados. Asimismo, se preparó el edificio para recepciones y ciertas celebraciones públicas como se puede ver en el capítulo dedicado a las fiestas ⁵²⁸. Con respecto a actuaciones concretas en el palacio que ocupaba Soult se conocen pocas referencias documentales, aunque por lo visto gran parte de los gastos eran asumidos por el Ayuntamiento sevillano, como indica el que el suministro para el gasto diario del palacio estaba a cargo de la municipalidad ⁵²⁹.

Aunque no se tiene constancia, se tuvieron que realizar diversas obras e intervenciones en el palacio cuyo autor fue Francisco del Valle, maestro de obras de Sevilla, quien en junio de 1812 aún no había cobrado nada por su trabajo en el palacio y así lo reclamó a las autoridades francesas. Ante ello el Prefecto ordenó a su vez al Ayuntamiento pagar inmediatamente dicha deuda amenazándolo de que en caso de no hacerlo "*no tengo otro remedio de obligar a la Municipalidad que pasar oficio al Sr. Gen. Gov. Para que loapremie militarmente*" ⁵³⁰. La deuda era de 10.500 reales que se dedicarían para el pago de los jornales y gastos de administración, concediéndole el 3 de julio el Prefecto al Ayuntamiento 3 días para su pago ordenándole que lo hiciera "*sin esperar a la aprobación dedho presupuesto*" ⁵³¹.

También se sabe que en el Palacio de Soult trabajaron otros personajes relacionados con el Ayuntamiento. Aunque se desconocen las tareas concretas que realizó cada uno sí se sabe ciertos pagos de sueldos que debían cobrar los meses de abril y mayo, probablemente del año 1811 ⁵³². Estos empleados fueron los siguientes:

⁵²⁸ Entre estos arreglos se encontraban, por ejemplo, la colocación de velas y toldos para aliviar el calor estival como era costumbre en la ciudad. Así, al menos en julio de 1811, se invirtieron 5683 reales en realizar dichos toldos. Cfr. B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 63192. Asimismo, Madoz da la referencia de ser el palacio arzobispal alojamiento y residencia del Mariscal Soult a la vez que alude a que "*en aquel tiempo desaparecieron muchas de las obras de pintura y escultura que allí había*". Vid. MADUZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 276. El siguiente arzobispo que volvió a establecer su residencia en el palacio fue monseñor Velarde que lo hizo en noviembre de 1818. Vid.: FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro: *El Palacio Arzobispal*. Sevilla, 1993. Pág. 3.

⁵²⁹ Así por ejemplo en septiembre de 1811 se pagaron 175 reales por el suministro de aceite, carbón, vinagres y otros productos para la cocina. Cfr.: A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424. Obras Públicas. Sin Inv. Serie I.

⁵³⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Exp. nº. 2.

⁵³¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2º Esc. Fols.: 152 rtº y 159 rtº. En otro documento aparece que la deuda es de 10.501 reales. Cfr.: A.G.I. Indiferente General. Leg. 3124B. s.f.

⁵³² B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 63192.

	HABER ABRIL	HABER MAYO	TOTAL
• Arquitecto titular D. Cayetano Velez	700	700	1.400
• Maestro de Obras D. Josef Echamoros	366	366	732
• Idem de Carpintero D. Juan Romero	183	183	366
• Maestro del Puente Juan Gonzalez	412	412	824
• Calafate del usillo Real Christobal Ruiz	58	58	116

Finalmente, hay constancia de que asimismo era el Ayuntamiento el encargado de aportar y poner las velas y cubiertas para evitar el calor en varios edificios como el Alcázar, el palacio del Conde de Montarco, en el teatro y en otras casas ocupadas por generales franceses ⁵³³. Esta política de obligar al Ayuntamiento cargar con todos los gastos era la habitual. En ese sentido, se conoce el caso del Gobernador General Lucôtte que el 3 de febrero de 1810 solicita al ayuntamiento una casa amueblada con todo lo necesario para poderla habitar, a lo cual accedió inmediatamente la municipalidad ⁵³⁴. La casa que se le proporcionó era una existente en la plaza del Triunfo y en septiembre de 1810 todavía se debía su arrendamiento, aunque su propietaria solicitaba que se le pagase como se le había prometido en febrero ⁵³⁵.

Otro caso similar fue el del general de división Senarmont, comandante en jefe de la artillería en España, que se alojó en la casa del Conde de Teba que había abandonado la ciudad por las circunstancias de la guerra y se había llevado todo el ajuar de la casa, incluyendo los muebles. Dicha casa se encontraba situada cerca del arsenal militar francés y de la sede del gobierno militar en el palacio arzobispal, por lo que Senarmont la consideró idónea para establecer su residencia. El 20 de agosto de 1810 solicitó al General Gobernador de Sevilla los efectos necesarios para amueblarla y ese mismo día Darricau lo pidió a su vez a la administración de Bienes Nacionales y al Ayuntamiento ⁵³⁶. Junto a los muebles "*conforme a su grado*" se pidió al municipio la provisión necesaria de otros efectos como leña, luz, camas, ropa de mesa, agua, etc. aunque el municipio intentó no pagar el amueblamiento y los suministros alegando que ya de por sí le era muy gravoso el pagar el arrendamiento de la casa que era muy alto ⁵³⁷.

Son múltiples las referencias de este tipo existentes a lo largo de los años de ocupación como se puede ver en los diversos alojamientos del General Gobernador Barón de Darricau, quien en enero de 1811 se instaló en el palacio arzobispal, para pasar después a un caserón en la collación de San Miguel. Posteriormente comunicó al Ayuntamiento que la casa que ocupaba era

⁵³³ Se pagaron a Gabriel Sáenz de Tejada 278 reales el 16 de septiembre de 1812 por quitar las velas, que pertenecían al Ayuntamiento, y llevarlas a las casas capitulares y las maderas al almacén del puente. Cfr.: A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁵³⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2º Esc. Fol.: 1 rtº.

⁵³⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2º Esc. Fol.: 78 rtº.

⁵³⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Exp. Nº. 41.

⁵³⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2º Esc. Fol.: 53 vtº.

de poca presencia para una ciudad como Sevilla, por lo que había decidido trasladarse a la casa del Duque de Medina-Sidonia en la plaza del Duque que podía preparar con poco gasto y que fue reformada enteramente de marzo a noviembre de 1811, con un coste de 89.000 reales ⁵³⁸. Según Ollero estas obras trastornaron en gran medida la casa ya que se repararon tabiques y entrepaños y se abrieron nuevos huecos en sus muros, instalando solerías, reparando tejados y construyendo uno nuevo en una de las galerías ⁵³⁹. Se repararon las habitaciones de la planta alta construyéndose asimismo un arco nuevo para el segundo patio de la casa arreglándose la cocina y sus elementos como horno, hornillas y fregadero. Finalmente, se construyó una nueva escalera principal decorada con piedra jaspe y se arreglaron las chimeneas decorándolas con adornos y grecas dorados al bronce y realizados por Manuel Romero. Asimismo, se taparon los forjados de madera y se cubrieron con techo raso pintado

Estas obras fueron dirigidas por Cayetano Vélez y un amplio grupo de artistas. Como maestro aparejador estuvo Lucas Cepero, jerezano como Vélez, que parece ser que confió en él para seguir la marcha diaria de las obras ⁵⁴⁰. También trabajaron los maestros albañiles Antonio Roldán, José Cuesta, Francisco Portillo, Juan de Carmona y Ventura Fernández. Del arreglo de los arcos del patio se encargaron Salvador Gutiérrez y Manuel de la Vega. Como carpinteros estaban Antonio Márquez, Pedro Lara y Jacinto Aparicio y como picapedreros Francisco de Acosta y Antonio Barrado.

Finalmente, es significativo el caso del General Gazan, miembro del Estado Mayor de Soult, que se instaló en 1811 en la casa de los Cavaleri en la Plaza del Duque. La reparación y adecuación de la residencia se llevó a cabo bajo la dirección del arquitecto municipal Cayetano Vélez y la documentación de gastos y pagos se conserva muy completa en el Archivo Municipal de Sevilla ⁵⁴¹. El caso concreto de la residencia oficial del General Gazan ha sido estudiado por Ollero Lobato que lo ha puesto en relación con la introducción en Sevilla de las nuevas ideas estéticas neoclásicas ⁵⁴². En este caso la rehabilitación se realizó entre marzo de 1811 y julio de 1812, costando junto con la adquisición de ajuar y elementos de ornato la cantidad de 24.370 reales y 24 maravedís. Según la documentación municipal y Ollero Lobato las obras consistieron en arreglar la vivienda pero también en colocar una vela en el patio, la limpieza del pozo ciego, reparación de la chimenea y adquisición de braseros de cobre para calentar las diversas instancias. La obra fue realizada por Cayetano Vélez, el

⁵³⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 1 vtº. Otro caso similar ocurre en febrero de 1812 cuando el Ayuntamiento decidió no devolver una casa a su propietario hasta que el Comisario Regio y Prefecto decidiese si la deseaba para vivir o no. Cfr. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 46 rtº. El caso de Darricau es citado por MORENO ALONSO: *Sevilla... Op. Cit.* Pág. 56 y OLLERO LOBATO, Francisco: "La ocupación francesa de Sevilla y la difusión del neoclasicismo: la decoración de la casa de los Cavaleri", en *Laboratorio de Arte*, Nº 15. Sevilla, 2002. Págs.: 191-193.

⁵³⁹ OLLERO LOBATO: "La ocupación... *Op.cit.* Pág. 191.

⁵⁴⁰ *Ibidem.*

⁵⁴¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁵⁴² OLLERO LOBATO: "La ocupación... *Op.cit.* Págs.: 189-199.

maestro carpintero José Trujillo y el maestro cerrajero Facundo Calleja ⁵⁴³. Ya Ollero Lobato ha señalado el afán de ostentación de los militares franceses, personajes que habían ascendido socialmente gracias a la revolución y al Imperio, de los cuales es un claro ejemplo el General Gazán ⁵⁴⁴. Por ello y para adorno de su residencia compró, a cargo siempre del municipio, cubiertos de plata, cristalería de copas finas, vasos y botellas, una vajilla completa de loza fina, etc.

Todo ello se completó con la decoración pictórica del palacio realizada por Juan de Escacena sobre el mes de abril de 1811, con un coste de unos 7.011 reales ⁵⁴⁵. Las pinturas de Escacena decoraron el edificio y según la documentación consistieron en la decoración de una sala al estilo de París, otra sala pintada en orden jónico con pilastras, una más a estilo moruno con arcos y 32 columnas, cinco salas pintadas al estilo español, la pintura de los techos destacando que el de la sala moruna tenía recuadros blancos, la pintura de 22 puertas al temple en recuadros blancos y celestes, trece puertas de cristales con aceite color aplomado, trece puertas de ventanas y balcones al óleo, color aplomado, trece rejas negras y un friso imitando al mármol en una sala ⁵⁴⁶. De esta forma el palacio de los Cavaleri se conforma como una de las creaciones artísticas más activas de las realizadas en tiempos de la ocupación francesa.

Además de lo anterior el Ayuntamiento se encargaba también del pago del arrendamiento de la casa que ocupaba la guardia del General Gazan que era propiedad de María Francisca Guinart, quien en febrero de 1812 solicitó se le siguiese pagando el alquiler a lo que el municipio accedió inmediatamente ⁵⁴⁷. Igual petición tuvo que hacer en septiembre de 1812 y de 1813 una vez abandonada la ciudad por las tropas francesas, accediendo el cabildo municipal al pago del alquiler y a que el arquitecto mayor reconociese los destrozos que la tropa había hecho en la misma, que fueron valorados en 4.500 reales ⁵⁴⁸.

⁵⁴³ Como elemento curioso se puede conocer que se compraron para el palacio 8 candeleros a Juan Bobalet, doce cubiertos de plata al maestro artista Pedro Vázquez o que la vela costó 201 reales y 17 maravedís que se pagaron a Gabriel Sáenz de Tejada. Cfr.: A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1425.

⁵⁴⁴ OLLERO LOBATO: "La ocupación... *Op.cit.* Pág. 190.

⁵⁴⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1425. y OLLERO LOBATO: "La ocupación... *Op.cit.* Págs.: 193-194 y 196-197.

⁵⁴⁶ Juan de Escacena era profesor de la Real Escuela de las Tres Nobles Artes y había participado pintando en obras como las honras de Carlos III, la jura de Carlos IV o la visita del mismo en 1796, entre otras labores. Cfr.: OLLERO LOBATO: "La ocupación... *Op.cit.* Pág. 194.

⁵⁴⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 48 vtº.

⁵⁴⁸ A.M.S. Sección VIII. Tomo 2. Doc. Nº 38.

D. INSTALACIONES MILITARES DIVERSAS.

La guerra del siglo XIX y las necesidades de un ejército eficaz exigían contar con una serie de edificios y construcciones imprescindibles para favorecer su efectividad. Es pues necesario tratar de la existencia de edificaciones como las industriales o fabriles, cárceles y hospitales, entre otros. La llegada España de los Borbones supuso un cambio en la concepción del Estado y en la creencia y necesidad de ir modificando muchas de las estructuras existentes que se consideraban obsoletas. En ese caso se encontraba la misma organización militar y de lo que se podría denominar sus elementos auxiliares y de apoyo. Siguiendo esa idea hay autores que afirman la importancia del estudio de la industrialización militar, subsector secundario productivo, cuyo conocimiento permite iniciar el estudio de cualquier aspecto histórico, económico o táctico de los elementos de la guerra ⁵⁴⁹. La propia política militar de pertrechos va cambiando en relación con las transformaciones de los medios armamentísticos debidos a los cambios técnicos y a los diversos inventos en cada momento histórico. Así es necesario no olvidar que en Europa desde el siglo XVIII se está viviendo uno de los mayores cambios de su historia debido a los grandes avances técnicos derivados de la revolución agrícola e industrial que primeramente se ha iniciado en Gran Bretaña pero que se está extendiendo a todo el continente. A esto hay que sumarle un nuevo modelo de pensamiento científico nacido del mundo de la Ilustración y del racionalismo francés y centroeuropeo. A pesar de la importancia del tema, en los estudios tradicionales sobre el desarrollo de la industria, el subsector militar ha estado habitualmente postergado a un plano secundario. Pero lo que sí parece cierto es que al menos en periodos históricos de conflicto bélico conviene su estudio, fundamentalmente en relación al uso de edificios, aunque sea de forma somera ya que aporta noticias e ideas que pueden ayudar a comprender el fenómeno histórico y su relación con el entorno urbano.

Suárez Menéndez diferencia varias etapas históricas en las políticas de armamento y de fabricación de material militar marcando la diferencia en sus niveles de industrialización y culminando en plena Edad Moderna cuando sucede el avance técnico de sustituir los cañones de bronce por los de hierro colado. A esto habría que unir otras cuestiones de tipo político que caracterizan al momento, la aparición del Estado Absoluto que busca un

⁵⁴⁹ En ese sentido es interesante el artículo de SUÁREZ MENÉNDEZ, Roberto: "La industria militar española anterior a 1808", en *Militaria. Revista de Cultura Militar*, nº. 7, Madrid, 1995. Págs.: 207-226.

instrumento de actuación eficaz en la creación de los ejércitos permanentes y el uso de la guerra como elemento primordial en las relaciones entre las diferentes naciones. Este sistema político llevará a un aumento de la demanda artillera y, por consiguiente, a una profunda especialización, una mejora en la calidad y sobre todo a la superación del sistema artesanal y la institución de centros o fábricas especializadas y estables. Todo ello obliga a fomentar la creación de industrias militares que posibilitan la consecución de la autonomía del Estado y la aplicación de sus normas. De la importancia de estas cuestiones es significativo señalar como desde los primeros momentos de la Revolución Francesa, las nuevas autoridades se empeñaron en controlar y reorganizar la producción económica con el fin, entre otras cuestiones, de poder suministrar a las industrias de guerra, que estaban creciendo rápidamente, materias primas y mano de obra. Para lograr los objetivos revolucionarios en los astilleros navales y en las fábricas de armamentos se aplicó una disciplina estricta y se abortó cualquier intento de huelga siendo considerados como maniobras contrarrevolucionarias ⁵⁵⁰.

Si esas ideas son válidas para Europa, con respecto al caso español sucede algo similar, aunque se van desarrollando a lo largo del siglo XVIII. Poco a poco se van diferenciando los dos tipos de producciones militares necesarias, la de las armas o cañones y la de la pólvora, con sus sistemas productivos y de funcionamiento diferentes. En el caso de la artillería se constituyen diversos centros productivos como Barcelona o Málaga pero poco a poco destacará Sevilla que se convertirá en la gran fábrica de cañones de la monarquía. Así hasta 1802 funcionó la fundición catalana pero en ese año una Ordenanza estableció que con la fábrica sevillana era suficiente para las necesidades del Estado ⁵⁵¹. Diferente fue el caso del otro elemento necesario para el uso artillero: la pólvora. Su fabricación en un principio estaba permitida a la iniciativa privada aunque existían algunos centros más o menos oficiales, entre los que destacan los de Málaga, Burgos, Tembleque y Cartagena. Además existían molinos de pólvora privados de los que se desconoce número y ubicación.

A partir del siglo XVIII con las nuevas ideas de las luces y con la nueva dinastía todas estas actuaciones van a dar un cambio de gran trascendencia. Se inició una política mercantilista de impulsar la producción nacional que fomentase la independencia del Estado. Como dice Suárez Menéndez *"en el siglo XVIII se creó el entramado de las empresas públicas militares –arsenales y fábricas de armamento-, que sin excesivas alteraciones desplegaron su actividad hasta la actualidad"* ⁵⁵². De esa forma proliferan las reales fábricas de carácter militar como las de Santander, Toledo y su fabricación de espadas, los hornos para fabricar bombas, balas y granadas de Gerona, la de municiones de Orbaiceta, la de armas de Trubia, la de cañones y

⁵⁵⁰ HAMPSON, Norman: *Historia social de la Revolución Francesa*. Madrid, 1981. Págs. 229-230 y 241-242.

⁵⁵¹ SUÁREZ MENÉNDEZ: *Op. Cit.* Pág. 219.

⁵⁵² *Ídem.* Pág. 220.

munición de Jimena de la Frontera o el espectacular desarrollo de la fábrica de artillería de Sevilla. El proceso culminó con las ya citadas Ordenanzas de 1802 en las que se estableció que la pólvora era un elemento esencial para la guerra y se encargó al estado su fabricación encomendándose al Cuerpo de Artillería. En ese sentido también es de destacar como se fomenta la investigación para poder utilizar el metal americano, lo que hace que las fundiciones de Sevilla y Barcelona sean unos centros muy prestigiosos a los que acuden especialistas de toda Europa ⁵⁵³. A ello se sumó una política encaminada a abrir el panorama científico y tecnológico español a las últimas novedades y avances europeos que se completó con la creación de instituciones docentes que propiciaron estos estudios como las Academias de Guardias Marinas de Cádiz (1728) y de El Ferrol (1776), la Academia de Artillería de Segovia (1763) y el Seminario de Nobles de Madrid (1725) y con la dotación de becas de estudio para viajar por Europa a oficiales de artillería y técnicos ⁵⁵⁴.

Finalmente, como señala Mora Piris, hay un hecho histórico que marca la renovación de la fabricación armamentística española en el siglo XVIII. Se trata de la guerra con Portugal de 1762-1763 cuando se vio claramente que la artillería española dejaba mucho que desear. Por ello se inició rápidamente un proceso de reformas, basándose en el funcionamiento artillero francés. Esta influencia del país vecino es fomentada por los Pactos de Familia que ambas dinastías estaban aplicando y que culminó con la visita a España de Jean Maritz, el máximo responsable de las fábricas artilleras francesas ⁵⁵⁵. La importancia de estas instituciones no sólo en el plano artístico o constructivo sino, sobre todo, en lo que suponen de avances técnicos en la España del momento ya ha sido estudiado con anterioridad ⁵⁵⁶.

Evidentemente, la potencia de un ejército no debe solamente valorarse en relación al número de hombres y materiales que es posible que entren en combate, sino que también hay que medir la eficacia y capacidad de fabricar y suministrar armas y municiones tanto para un uso inmediato como para poder mantener una campaña de larga duración. Este es el panorama que hay que valorar en el caso de la Guerra de la Independencia y el más concreto de Sevilla. Este conflicto fue sobre todo un conflicto terrestre por lo que la mayor parte de las fábricas serán de armas blancas –sables y espadas-, fusiles, pistolas, municiones, pólvora y artillería. Como consecuencia de la guerra muchas de las fábricas quedaron en poder del ejército francés por lo que las instituciones españolas, primero las juntas provinciales y posteriormente la

⁵⁵³ El metal americano –cobre, fundamentalmente- tiene muchas impurezas y su utilización era muy compleja. No obstante, ante los precios prohibitivos que tenía en Europa se tendió a una política de investigación que permitiese su uso. Cfr.: MORA PIRIS, Pedro: "Revalorización científica de la industria metalúrgica de Artillería en el siglo XVIII", en *MILITARIA. Revista de Cultura Militar*, nº 10. Madrid, 1997. Págs.: 325-346.

⁵⁵⁴ LÓPEZ PIÑERO, José María: "Impulso y desarrollo de la actividad científica", en *Carlos III y la Ilustración*, Tomo I. Madrid, 1988. Pág.: 266.

⁵⁵⁵ MORA PIRIS: *Op. Cit.* Pág. 338.

⁵⁵⁶ Véase: RABANAL YUS, Aurora: *Las Reales Fundiciones Españolas del Siglo XVIII*. Madrid, 1990.

Suprema y la Regencia, tuvieron que crear nuevos establecimientos fabriles para poder surtir al ejército. Es el caso de la creación de las fábricas de fusiles de Cádiz, Granada, Jimena de la Frontera, Jerez de la Frontera, Málaga o la propia Sevilla ⁵⁵⁷. No obstante, ya ha sido señalado como la política de industrialización de la Junta Central mostró muy pronto sus límites en la capacidad productiva ⁵⁵⁸.

En el caso de las armas blancas destacarán la Real Fábrica de Armas de Toledo que tenía en estos momentos talleres de forja, amolado, acicalado, ajuste y montura pudiendo producir unas 3000 armas al año. Esta fábrica fue evacuada en diciembre de 1808 trasladándose a Sevilla donde fracasó su instalación, aunque parte siguió funcionando bajo administración francesa y con la dirección de Antonio de la Nueva ⁵⁵⁹. Posteriormente se crea en Cádiz, con los materiales y empleados de Toledo, una Real Fábrica de armas blancas que estuvo en activo desde 1810 a 1813, año en que regresan a su ciudad original.

Con respecto a la fabricación de fusiles, éste era un proceso más artesanal que puramente industrial ya que lo que se hacía en estos establecimientos era el montaje y calibración de las piezas. Destacarán las fábricas de Placencia de las Armas en Guipúzcoa que desde el siglo XVI se dedicará a la fabricación armamentística y en la que en 1801 se organiza una fábrica como tal que se dedica al montaje de lo que van fabricando los diversos artesanos de la comarca. Por último, la fábrica de Oviedo que fue desmantelada en 1808 a causa de los efectos de la Guerra de la Independencia y se repartieron sus maestros artesanos por todo el país.

Mucho más compleja era la fabricación de artillería que utilizaba aleación de bronce, acero e hierro colado y en la que intervenían diversos especialistas en los diversos procesos necesarios que eran el de moldeado, fusión, mecanizado, terminado, grabado, reconocimiento y prueba de las piezas. Además de la de Sevilla, destacarán en España la fundición de hierro navarra de Eugui que resultó reducida a ruinas en 1808 al caer en poder de los franceses y que se dedicaba a la fabricación de balerío y granadas artilleras; la también navarra Real Fábrica de Armas de Orbaiceta que se encargaba de obtener hierro y fabricar municiones para la artillería, que fue destruida también por el ejército francés al comienzo de la guerra; la Real Fábrica de Trubia en Asturias que fue creada en 1796, alejada de las posibles vías de

⁵⁵⁷ MORENO CLAROS, José Jesús, LAGE DE LLERA, Ignacio M., MARTÍNEZ VELÁZQUEZ, Valentín: *Estudio sobre el Sector Industrial Militar en Andalucía y sus Empresas Auxiliares*. Sevilla, 2010. Pág. 32.

⁵⁵⁸ Por ejemplo, se conoce que el 83,4% de los cartuchos existentes en los arsenales sevillanos en 1809 eran de orígenes ingleses y además no compatibles con las armas de otro origen, al igual que sucedía con los fusiles. Vid.: LAFON: *L'Andalousie... Op. Cit.* Págs 180 y ss.

⁵⁵⁹ Se conoce que el 20 de abril de 1809 el maestro de armas blancas Rafael Venegas solicitó operarios de la Real Maestranza para poder concluir las obras e instalar las máquinas que él había donado para poder fabricar dicho armamento. Cfr.: A.H.N., Estado, leg. 35-D. Fol.: 197 rtº.

invasión de la península, aunque fue abandonada en 1808 por el avance francés. Y finalmente, la Real Fábrica de Artillería de La Cavada en Cantabria que fue creada en 1768 para barrenar y tornear las piezas artilleras y que poseía diversos talleres como grabería, escarpa, lima, torno, carpintería, fragua, y que a partir de 1808 también fabricó municiones, cayendo en 1810 en poder francés.

Con respecto a la pólvora, como ya se ha dicho anteriormente su fabricación en muchos casos estaba en manos privadas y se desconocen muchos de sus centros de fabricación. Su elaboración era compleja y tenía varios procesos como eran el de molido, amasado, graneo, pavonado, asoleo y clasificado. Destacarán la Real Fábrica de Pólvora de Granada que tenía 20 morteros y una producción anual de 7.000 arrobas. La Fábrica de Ruidera en Ciudad Real con cuatro molinos de dieciséis morteros cada uno. La fábrica de pólvora de Manresa también con cuatro molinos y fábrica de salitre. Y por último, la Real Fábrica de Pólvora de Villafeliche en Zaragoza y cuya actuación tuvo un importante papel en los sitios de la ciudad.

En la cuestión de las industrias militares el caso de Sevilla es paradigmático ya que desde comienzos del siglo XVI se inician diversos procesos para establecer en la ciudad y su comarca fábricas armamentísticas que habitualmente se situaron desde el siglo XVIII extramuros de la ciudad, como es el caso observable en la cartografía de Olavide de 1771 de la fábrica de Salitre, las Atarazanas o la fundición de cañones, por citar algunos ejemplos⁵⁶⁰. Durante la guerra peninsular colaboraron dos factores en la potenciación de las industrias ya existentes y la instalación de otras nuevas. Por un lado la propia ubicación geográfica de la ciudad y sus características que hacía que estuviese alejada de las zonas de conflicto y que además tuviese acceso fácil al agua –muy necesaria para estas infraestructuras- y a mano de obra abundante, así como aceptables vías de comunicación tanto terrestres como fluviales. Por otra parte, el papel tan activo de la Junta de Sevilla que organizó el ejército de Bailén lo que le dio prestigio y la posibilidad de atraer inversiones y personal cualificado a la ciudad. En líneas generales la organización de este tipo de construcciones es similar a sus homólogas civiles, aunque durante la Guerra de la Independencia no se inicia la construcción de ninguna en Sevilla, sí se utilizan las existentes de épocas anteriores e incluso se adaptan otros edificios a las nuevas necesidades.

Se procede a narrar los acontecimientos y estructuras que este tipo de instalaciones viven en Sevilla durante la Guerra de la Independencia.

⁵⁶⁰ PONCE ORTIZ DE INSAGURBE y SÁNCHEZ SÁNCHEZ: *Sevilla: Arquitectura y ciudad militar...* Op cit. Págs. 51-52.

MAESTRANZA DE ARTILLERÍA

En 1587, cuando la anexión de Portugal, Felipe II decidió instalar en Sevilla una Maestranza de Artillería, ubicada en parte de las atarazanas navales del Arenal, encargada de almacenar y reparar los útiles de guerra ⁵⁶¹. En esta decisión tuvo gran importancia el valor estratégico de la ciudad ya que estaba protegida de enemigos del exterior y a la vez bien comunicada por un río navegable y a sólo noventa kilómetros del mar. En 1763 el establecimiento empezó a adquirir mayor importancia al reorganizarse las Compañías de Obreros de la Maestranza y sobre todo cuando desde 1782 al ser suprimidas las de Cádiz y Málaga, la Maestranza sevillana quedó como única para toda Andalucía y Extremadura. Para la época que se está estudiando, es a partir de 1802 con las nuevas Ordenanzas de Artillería cuando la modificación del cuerpo permite que la ciudad sea uno de los referentes europeos en la construcción de cañones ⁵⁶².

Durante la guerra, la Maestranza sevillana tendrá una actividad muy intensa en el diseño y fabricación de pertrechos de guerra en sus diferentes talleres ⁵⁶³. Así, ya bajo dominación francesa, se conoce la orden tajante del 10 de febrero de 1810 de que todos los propietarios de caballerías y doscientos carros de bueyes deberían presentarse en el edificio de la Maestranza con el fin de transportar pertrechos de guerra para el futuro sitio de Cádiz para lo cual el Ayuntamiento tuvo que empezar a realizar embargos en la ciudad y pueblos cercanos ⁵⁶⁴. Asimismo, se puede suponer que se estaban desmontando diversas instalaciones realizadas bajo el gobierno de la Junta ya que se sabe que para trasladar a la Maestranza los efectos existentes en la fabrica de fusiles "*situada en la Feria*" se emplearon cuatro carros ⁵⁶⁵. Es probable que en la guerra el edificio de la Maestranza de Artillería sufriese

⁵⁶¹ VEGA VIGUERA, Enrique de la: "La Sevilla del siglo XIX, capital mundial en la concentración de industrias militares". En: *Tres estudios sobre Sevilla*. Sevilla, 1984. Págs.: 89-92.

⁵⁶² Para la historia de la Maestranza de Artillería de Sevilla es interesante CORDERAS DESCARREGA, José: "Maestranza de Artillería de Sevilla. Siglos XVIII y XIX", en *VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar: Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX)*. Madrid, 1999. Págs. 723-738,

⁵⁶³ Pueden verse los diferentes informes pormenorizados de la situación de la fabricación en A.H.N., Estado, leg. 37-A, docs. 1-14 y A.H.N., Estado, leg. 35-D. En las revueltas de 1808 los artilleros de la Maestranza se unieron a la población entregando el arsenal existente allí y que consistía en 26.000 fusiles, 14.000 pistolas y 26.000 sables. Vid.: PUENTE SICRE: "El Real Cuerpo... *Op. Cit.* Pág. 207.

⁵⁶⁴ A.M.S. Actas capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol. 4 rtº y 8. Es interesante señalar que en el mes de febrero de 1810 las autoridades francesas exigen que se entreguen en la maestranza todos los fusiles recogidos de los depósitos de la ciudad para la defensa de Sevilla bajo pena criminal y pagándose cada uno a 40 reales. Asimismo ordenan que todas las armas como fusiles de guerra, escopetas, pistolas, puñales, sables y cuchillos se entregasen en el Ayuntamiento, imprimiendo y fijando éste un edicto para su cumplimiento. A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fols.: 7 vtº y 10 rtº.

⁵⁶⁵ A.M.S. Sección VII Tomo 2º (1). Exp. Nº 10.

daños, más por el mal uso y el abandono que por las actuaciones bélicas que realmente no sucedieron en aquel lugar ⁵⁶⁶.

REAL FÁBRICA DE ARTILLERÍA

Esta institución militar fue creada en el siglo XVIII en Sevilla junto a las fábricas de Tabacos y la de Salitre, en la estela de la política reformista de los primeros reyes de la dinastía borbónica aunque había precedentes de la existencia de fundiciones de cañones desde el siglo XVI. La fábrica estaba situada al sureste de la ciudad fuera de las murallas en un lugar de fácil comunicación, considerado uno de los principales edificios de la ciudad, como prueban los comentarios de los cronistas y viajeros del momento ⁵⁶⁷. Desde 1808 la fábrica se encontraba bajo la dirección del coronel Juan de Arriada y González y la instalación tenía graves problemas económicos al haberse dispuesto que todo el caudal que poseía se trasladase al ejército para preparar la futura batalla de Bailén, lo que impedía el pago de salarios y la inversión en materiales y maquinaria. A pesar de ello en el recinto se continuó con la labor de producir pertrechos para la guerra contra los franceses e incluso se amplió para la fabricación de granadas y balas para artillería ⁵⁶⁸.

El edificio “*único de su clase en España y uno de los mejores de Europa*” fue ocupado en 1810 como el resto de la ciudad, siendo considerado por las tropas imperiales como uno de los centros neurálgicos de la actividad militar a desarrollar en Andalucía ⁵⁶⁹. Muestra de ello es la visita que incluso realizó el rey José I el 8 de febrero, a la semana de haber entrado en Sevilla ⁵⁷⁰. Desde un primer momento las nuevas autoridades intentaron imponer un modelo centralizado de organización para que la producción de la fábrica ayudase al máximo al esfuerzo bélico por lo que se publicó un Decreto el 11 de febrero de 1810 “*Por el qual se manda reunir todos los establecimientos de Artilleria de Sevilla baxo una misma direccion*” y en el que se establecía toda la estructura organizativa de la gestión de estos centros ⁵⁷¹. De la importancia que le daban los franceses es prueba las noticias que aporta Ford al exponer que el mariscal Soult reorganizó la fábrica y la producción que en ella se realizaba

⁵⁶⁶ Confirma esa idea la noticia que proporciona Calderón Quijano cuando afirma que en 1815 se reedificó la capilla del Rosario de la Maestranza, suponiendo que también se restauraría su espadaña. Cfr.: CALDERÓN QUIJANO, José Antonio: *Las Espadañas de Sevilla*. Sevilla, 1982. Pág.: 51.

⁵⁶⁷ Para la historia de la Fábrica de Artillería son interesantes entre otros los libros de RABANAL YUS: *Las Reales ... Op. Cit.* y VEGA VIGUERA, Enrique de la: *Sevilla y la Real Fundición de Cañones*. Sevilla, 1992.

⁵⁶⁸ VEGA VIGUERA: *Sevilla y la Real... Op. Cit.* Pág. 154.

⁵⁶⁹ MADDOZ, Pascual: *Diccionario ... Op. Cit.* Pág. 281.

⁵⁷⁰ VEGA VIGUERA: “La Sevilla ... Op. cit. Pág. 95.

⁵⁷¹ Cfr. *Prontuario... Op. Cit.* Tomo II. Págs. 36-37. Incluso, se llegaba al máximo en la definición de tareas y de la organización fabril como, por ejemplo, en el artículo IV de esta norma que establecía la necesidad que uno de los fundidores de la Fábrica de Sevilla debía ir destinado como director de minas de carbón de piedra de Villanueva del Río.

llegando a afirmar que “*fundada por Carlos III, y entonces una de las mejores de toda Europa; ahora una de las peores, porque España ha permanecido inmovil, dejando que otras naciones la pasen de largo: aquí se consigue la energía con máquinas de sangre, no de vapor, y el desperdicio de trabajo animal es realmente asesino*”⁵⁷². Antes de la ocupación, las autoridades españolas enviaron hacia Cádiz gran parte del material de la fundición para intentar establecer otra fábrica, como diseños, herramientas, moldes, máquinas de barrenar y tornear, etc.⁵⁷³

Una vez ocupada la ciudad se encargó la dirección del centro el fundidor Manuel Pe de Arroz ya que habían renunciado a su puesto el resto de los oficiales españoles⁵⁷⁴. Pe de Arroz era originario de Seo de Urgel, habiendo realizado su aprendizaje en la Fundición de Barcelona entre 1780 y 1782 y ampliando conocimientos de química en Segovia. En Sevilla, al servicio de los franceses, destacó por la construcción de cañones, escribiendo además dos memorias una sobre el afinado de cobre y otra sobre la fundición. Tras la retirada de los franceses se fue a Francia donde alcanzó el grado de coronel y director de la fundición de Artillería de Toulouse, para la cual siguió el modelo de Sevilla, siendo nombrado caballero de San Luis⁵⁷⁵.

Durante esos años, además de un incesante cambio en la dirección del centro, la producción de la fábrica continuó fundiendo unas 90 piezas⁵⁷⁶. Entre ellos destacaron los obuses Villantroys que se destinaron para el sitio de Cádiz, aunque con poco éxito⁵⁷⁷. De todas maneras la falta de material obligó al gobierno de ocupación a invertir en la fábrica más de tres millones de reales para la fabricación de piezas y la reedificación de hornos y edificios⁵⁷⁸. Al retirarse los franceses de Sevilla el mariscal Soult ordenó la destrucción de la fábrica para evitar su utilización por las fuerzas aliadas pero falló la mina que se dispuso para ello. Por esa razón se rellenaron los hornos con hierros y cañones y fueron fundidos. Como dice un documento del momento “*Para conseguirlo arrojaron en las fosas de los hornos 51 cañones de todos calibres y un obus, 52 puentes, 64 lages, porcion de herramientas y boca-barrenas, proyectiles de hierro en su mayor parte huecos y 42 qq de estaño, cargaron sus vasos de metales y proyectiles que fundieron y vertieron sobre dicha aglomeración y seguidamente volvieron a cargar con metales y proyectiles a quienes dieron fuego y dejaron enfriar en los vasos de los hornos despues de fiundidos aquellos*”⁵⁷⁹. Incluso existen varios documentos que nos

⁵⁷² FORD, Richard: *Manual ... Op. Cit.* Madrid, 1988. Pág. 265.

⁵⁷³ VILELA GALLEGU, Pilar: “La Fábrica de Artillería de Sevilla bajo el dominio de Napoleón (1810-1812)”, en *Andalucía en la Historia*, nº 35. Sevilla, 2012. Pág. 41.

⁵⁷⁴ Madoz dice que llamaba Pedearroz. Cfr.: MADOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 282. Estas noticias se repiten en VEGA VIGUERA: “La Sevilla... Op. Cit. Pág. 95.

⁵⁷⁵ B.N.M. Sección de manuscritos, raros e incunables. R. 63737

⁵⁷⁶ VEGA VIGUERA: *Sevilla y la Real... Op. Cit.* Pág. 156.

⁵⁷⁷ Sobre estos obuses escribe Ford: “*Aquí es donde se fundieron los morteros con que Víctor no consiguió tomar Cádiz, mientras que uno de ellos sí que adorna el Saint James Park, relictâ non bene parmulâ*”. FORD: *Manual... Op. Cit.* Pág. 265.

⁵⁷⁸ VILELA GALLEGU: “La Fábrica... Op. Cit. Pág. 41.

⁵⁷⁹ B.N.M. Sección de manuscritos, raros e incunables. R. 63737

hablan de las diversas pruebas de artillería realizadas en los años de la ocupación como la *"Noticia historica de los Morteros y Obuses morteros fundidos en Sevilla con el objeto de bombardear a la Plaza de Cadiz en 810 y 1811 y del resultado de las pruebas verificadas al intento"*⁵⁸⁰. Estos restos fueron sacados por los españoles posteriormente *"cuyo efecto se conserva en un grupo de piezas de un carácter raro y caprichoso, el cual sirve de adorno a uno de los patios del establecimiento"*⁵⁸¹. Por último, se debe señalar que al estar ocupada la fábrica de Sevilla se creó una muy parecida en la Lonja de Palma de Mallorca que estuvo en funcionamiento hasta 1814⁵⁸².

Tras la liberación de la ciudad la fábrica presentaba un estado de gran deterioro siendo nombrado como director interino el capitán Francisco Reina, quien logró que en 1813 estuviese el recinto en funcionamiento empleando, para la fabricación bronce reutilizados de la propia fábrica e incluso transportados desde Cádiz. El acabado final de las piezas se tenía que realizar en Palma de Mallorca que era donde existía el material adecuado para ello⁵⁸³.

FÁBRICA DE SALITRES

El salitre, o nitrato de potasio, es uno de los componentes esenciales para la fabricación de pólvora cuya eficacia depende en gran medida de su calidad. En España, desde el siglo XV, se seguía un método de fabricación que garantizaba en buena medida su pureza. Para ello se lavaba repetidamente en grandes artesas la tierra para despojarla de cuerpos extraños y posteriormente se le sometía a cocción en una caldera con lo que perdía parte de los cloruros y otras sustancias. Los otros componentes de la pólvora, fundamentalmente carbón y azufre, se trituraban a mano con mazos de madera hasta reducirlos a polvo.

La Fábrica de Salitres de Sevilla fue fundada en el siglo XVIII, concretamente en 1756, cuando se comisiona a José y Faustino González de la Riva para que estudien la formación en la ciudad de una fábrica⁵⁸⁴. Para ello vino un maestro polvorista de la fábrica de Granada para reconocer las tierras y

⁵⁸⁰ Museo Británico de Londres (M.B.L.) Manuscritos ADD 17639.

⁵⁸¹ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 282. Según Ford *"allí siguen, como prueba de la cuisine française de Soult. Este recuerdo se llama la torta Francesa, o sea, como si dijéramos, la tortilla francesa"*. FORD: *Manual... Op. Cit.* Pág. 265. Noticia también aportada por GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Noticia Artística, Histórica y Curiosa de todos los edificios Públicos, Sagrados y Profanos de esta Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica e Invicta Ciudad de Sevilla y de muchas casas particulares con todo lo que les sirve de adorno artístico, Antigüedades...*. Sevilla, 1844 (Reimp. 1973). Pág. 537. Y finalmente por ÁLVAREZ MIRANDA, Vicente: *Glorias de Sevilla. En armas, letras, ciencias, artes, tradiciones, monumentos, edificios, caracteres, costumbres, estilos, fiestas y espectáculos*. Sevilla, 1849. Págs.: 404-405.

⁵⁸² VEGA VIGUERA: *Sevilla y la Real... Op. Cit.* Pág. 156.

⁵⁸³ VILELA GALLEGU: *"La Fábrica... Op. Cit.* Pág. 41.

⁵⁸⁴ VEGA VIGUERA: *"La Sevilla... Op. Cit.* Pág.: 92-95.

buscar las más adecuadas por su composición química. Finalmente el establecimiento se situó en una huerta entre las Puertas del Sol y la de Osario junto a la barbacana de la muralla ⁵⁸⁵. Con el fin de favorecer esta instalación el Ayuntamiento cedió “*dos pajas de agua*” que provenía del convento de Trinitarios y se instaló una fuente en el interior de la fábrica. A pesar de todo parece ser que esta fábrica fue quedando sin uso a comienzos del siglo XIX cuando comenzó a importarse la pólvora desde Inglaterra ⁵⁸⁶. La estructura de la fábrica era la de dos grandes edificios de forma rectangular que se situaban en el entorno extramuros próximo al Prado de Santa Justa y al convento de la Trinidad como puede observarse en la planimetría histórica de la ciudad.

Durante la guerra, la fábrica tuvo una gran actividad tanto antes de la ocupación como durante ésta, incluso, con el objetivo de que no se detuviese la producción se construyeron viviendas en el interior del recinto fabril. En tiempos de la Junta Suprema y ante la escasez de pólvora de uso militar se llamó al administrador de los salitres, Pedro Fuertes, “*hombre científico en materias químicas y muy activo*” que tras algunos ensayos fabricó pólvora en Sevilla ⁵⁸⁷. En tiempos de la ocupación francesa y con el fin de mantener la producción las autoridades, entre otras actuaciones, abrieron muchísimas zanjas y surcos en el Monte del Rey para obtener la tierra necesaria en la fabricación del salitre llevando a la fábrica a producir al máximo de su capacidad ⁵⁸⁸. Probablemente los ingenieros franceses usaran el convento de trinitarios calzados para la fabricación y el almacenaje de la pólvora, ya que más de un año después de liberada la ciudad la Regencia del Reino ordenó, concretamente el 1 de diciembre de 1813, que se debía continuar usando dicho convento como almacén de salitres en tanto no se rehabilitase el edificio y volviesen a él los monjes ⁵⁸⁹.

Al año siguiente, el 25 de febrero de 1814, Ángel Menéndez expuso al Ayuntamiento que las tropas francesas habían deteriorado el “*Monte Rey qe se situa entre Calzada y Casa Fabrica de boca de fuego, haciendoles surcos y fosos para el salitre de Polbora*” y que en las épocas de grandes lluvias el ganado pastaba en aquellos lugares, por lo que solicitaba licencia para reparar la zona y volverla a allanar y en los lugares que no usase el ganado poder sembrar “*papas, maíz y otros frutos pagando el arrendamtº qe se estipule*” ⁵⁹⁰. Dicha petición fue denegada tras informe de la comisión de

⁵⁸⁵ VEGA VIGUERA: *La Sevilla del siglo XIX... Op. Cit.* Pág. 93.

⁵⁸⁶ AGUILAR PIÑAL, Francisco: *Historia de Sevilla. Siglo XVIII.* Sevilla, 1989. Pág.: 191.

⁵⁸⁷ MORENO ALONSO, Manuel: *La Junta Suprema de Sevilla.* Sevilla, 2001. Pág. 191.

⁵⁸⁸ VEGA VIGUERA, Enrique de la: “Dos Fábricas sevillanas de aplicación militar (siglos XVIII y XIX): el Salitre y la de Fusiles”. En: *Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX). VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar.* Madrid, 1999. Pág. 762. De la importancia que las autoridades francesas dieron a la producción de salitres para el esfuerzo bélico es claro ejemplo el Decreto de 2 de Octubre de 1810 “*En el que se prescriben reglas para la administracion de salitres del reyno*” o el Decreto de 16 de Octubre de 1810 “*En el que se ponen baxo la direccion del Ministro de la Guerra las fábricas de pólvora del reyno*”. Cfr.: *Continuación del Tomo... Op. Cit.* Págs. 212 y 228.

⁵⁸⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 9. Rollo 336. Fol.: 401 vtº y 403 vtº.

⁵⁹⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 154 vtº.

predios ya que se consideró que el espacio existente era pequeño y que para uso agrícola utilizarían las aguas del Tagarete, siendo todo necesario para la subsistencia del ganado y que además el proyecto de Menéndez sólo traería un beneficio particular y no de carácter general para la ciudad ⁵⁹¹.

Otra muestra del uso de los edificios de los conventos desamortizados en tiempos de la ocupación es la relativa al de dominicos de Portacoeli. Se conoce en el Ayuntamiento que el 22 de octubre de 1813 se encontraban allí depositados cuatro mil quintales de pólvora "*que amenaza un riesgo grave de perecer mucha gente de este vecindario*" ⁵⁹². Se intenta llevar la pólvora al almacén existente en la Torre de los Herberos pero éste también se encontraba en muy malas condiciones, por lo que el municipio decide buscar otro edificio para poder albergarlas ⁵⁹³. A pesar de ello, poco se tuvo que hacer ya que, se sabe que unos meses después, el 10 de enero de 1814, el Ayuntamiento decide pasar oficio al comandante de artillería manifestando el peligro que había para el vecindario ⁵⁹⁴. La respuesta de esta autoridad militar no se hizo esperar manifestando que no tenía fondos para arreglar su almacén en la Torre y que si el Ayuntamiento le proporcionaba otro edificio él ordenaría inmediatamente el traslado ⁵⁹⁵. Posteriormente, en febrero el municipio decidió que el arquitecto del Alcázar elaborase un informe sobre qué reparos necesitaba la Torre de los Herberos y cuál sería su coste, para posteriormente realizar el traslado ⁵⁹⁶. Para transportar y ubicar dicho material, el arquitecto municipal Cayetano Vélez propuso la Hacienda de Quintos y valoró la actuación en 3.000 reales ⁵⁹⁷. Finalmente el gobernador interino ordenó el 28 de marzo de 1814 el traslado a la Torre de los Herberos "*y que se remese todo lo demas alos Almacenes de la ciudad de San Ferndº*" que tuvo que estar finalizado el 20 de diciembre ⁵⁹⁸.

Por último, noticias dispersas informan de la existencia de un polvorín en la ermita de san Sebastián en tiempos de la ocupación francesa ⁵⁹⁹, existen ciertas referencias a la existencia de un molino de pólvora en la Resolana ya que al parecer en su explosión una vez liberada la ciudad falleció el coronel inglés sir Duncan, perteneciente a la división del General Cook ⁶⁰⁰.

⁵⁹¹ A.M.S. Sección VIII. Tomo 13. Doc. nº. 30.

⁵⁹² A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 248 vtº-249 rtº.

⁵⁹³ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 283 vtº. En los documentos de la época se habla de la torre de los Severos casi con toda seguridad se trata de la denominada torre de los Herberos, edificio con orígenes en el siglo XV y que se encuentra en el actual término municipal de Dos Hermanas, próximo al río Guadaíra.

⁵⁹⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 20 vtº.

⁵⁹⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 32 rtº.

⁵⁹⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 154 rtº.

⁵⁹⁷ A.M.S. Sección VI. Tomo 83. Expt. Nº 12. Dicha hacienda fue expropiada pero en 1815 su dueño alegó poder regresar ya que finalmente la pólvora no se almacenó allí por la excesiva humedad del lugar.

⁵⁹⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 265 rtº.

⁵⁹⁹ GESTOSO Y PÉREZ: *Sevilla... Op. Cit.* Tomo II. Pág. 605.

⁶⁰⁰ Dada su condición de anglicano fue enterrado en el Arenal donde se le colocó un mausoleo que fue destruido en 1816. Vid. BANDA Y VARGAS, Antonio de la: "El Barrio de la Macarena", en *Archivo Hispalense*, nº 135. Sevilla, 1965. Pág. 13.

FÁBRICA DE FUSILES

La Fábrica de Fusiles de Sevilla sí tiene su origen directamente en el desarrollo de la Guerra de la Independencia. Se crea por Real Orden de 9 de junio de 1809 cuando se autoriza a montar en la ciudad una instalación para crear fusiles de chispa ⁶⁰¹. Inicialmente se pensó para su establecimiento la localidad de El Pedroso ya que presentaba diversas ventajas como la abundancia de mineral de hierro, el río Huezna que podía usarse como motor acuático y la existencia de abundante carbón tanto vegetal –de los bosques circundantes- como mineral –de las minas de Villanueva del Río y Espiel ⁶⁰². Finalmente, una vez establecida en Sevilla se nombró como director de esta fábrica al coronel de artillería Francisco Datoli y estuvo situada en el colegio de Padres Dominicos en la plaza de Santo Tomás. Como se ha visto anteriormente el sistema de producción era puramente artesanal, ya que los armeros trabajaban en sus talleres para posteriormente en la fábrica revisar y probar las armas ya terminadas y montadas ⁶⁰³.

Para poder aumentar la producción se solicitaron especialistas que viniesen de las otras fábricas españolas que en ese momento estaban en zonas ocupadas por los franceses. Estas peticiones de personal cualificado se documentan desde el mes de enero de 1809 cuando al proyectarse la fábrica se solicitan “*cañoneros que abundan en algunos pueblos de ese Principado*” ⁶⁰⁴ o incluso se pide que vengan de “*Vizcaya o Cataluña que es donde se ha trabajado mas en este ramo*” ⁶⁰⁵. Incluso el 1 de febrero se solicita que vengan desde la fábrica de Oviedo “*todos los Maestros, operarios...*” ⁶⁰⁶. Para alojarlos el director de la fábrica propuso el 5 de julio de 1809 que se formase una comisión que estudiase las casas de la ciudad estableciendo que “*Las casas deben tener habitaciones para vivir y corral para establecer la fragua y taller de limadores*” ⁶⁰⁷. Los lugares que se pensaban más idóneos para estas casas eran en el barrio de la Feria en la zona comprendida entre el monasterio de San Basilio y la Puerta de la Barqueta. Finalmente incluso se utilizó el palacio del Conde de Montijo en la calle del Correo Viejo en la Encarnación, aunque hubo algunos problemas por desalojo de personas que ocupaban la casa e incluso por que la condesa de Montijo solicitaba una indemnización ⁶⁰⁸. Finalmente el

⁶⁰¹ VEGA VIGUERA: “La Sevilla... *Op. Cit.* Págs.: 100-101. Los fusiles de chispa son un sistema técnico que supusieron un cambio absoluto en la forma de hacer la guerra ya que permitía mejorar la cadencia del tiro y por consiguiente los movimientos tácticos de las tropas. Véase para este tema: NEWARK: *Historia...* *Op. Cit.* Pág. 185.

⁶⁰² VEGA VIGUERA: “Dos Fábricas... *Op. Cit.* Pág.: 763.

⁶⁰³ Datoli era oficial de Artillería y había ingresado como cadete el 7 de enero de 1779, conservándose su hoja de servicios en Segovia. A.G.M.S. Sección 1ª, Leg. D-32.

⁶⁰⁴ A.H.N. Estado. Leg 36-B, nº. 8. (23 de enero de 1809).

⁶⁰⁵ A.H.N. Estado. Leg 36-J, nº. 175 (14 de enero de 1809).

⁶⁰⁶ A.G.M.S. Sección 3ª. 2ª División. Leg. 45.

⁶⁰⁷ A.H.N. Estado. Leg 36-J, nº. 181-184.

⁶⁰⁸ A.H.N. Estado. Leg 36-K, nº. 217-220.

conde de Montijo accedió a que se usase la casa salvo el jardín, pero asimismo solicitó una indemnización por su utilización.

Las noticias sobre esta fábrica abarcan diversos aspectos. Desde la dotación de avituallamiento como, por ejemplo, de tornillos de cerrajería de los cuales se ordena el 6 de febrero confiscar los existentes en Sevilla y sus pueblos e incluso traerlos desde La Carraca ⁶⁰⁹. Hasta las propias instalaciones necesarias, de lo que es claro ejemplo el informe de 27 de junio que elabora Francisco Datoli, director de la fábrica y en el que detalla las necesidades de espacio que tiene la instalación fabril ⁶¹⁰. En primer lugar solicita una casa destinada al reconocimiento, prueba y admisión de las armas, otros lugares para el almacenaje de hierros, carbones y demás materiales. También espacios para establecer las oficinas y situar la caja de caudales de forma segura. Asimismo, especificaba que *"esta casa, que conviene esté independiente delas habitaciones y talleres delos Armeros, pero inmediata quanto sea posible a ellos, debe tener piezas baxas capaces para almacenes, y un corral espacioso para establecer el probadero delos cañones, y para construir tinglado para las maderas p^a las caxas de fusil..."*. Provisionalmente se utilizaban para estas funciones algunas celdas bajas y un corral en el monasterio de San Basilio, aunque era un espacio que ya estaba ocupado por el acopio de leña para los hornos de pan y las celdas eran demasiado pequeñas para desempeñar otras funciones. Por todo ello solicitaba ir al convento de San Laureano, ya que el Colegio de Artillería que estaba situado allí iba a ser trasladado a otro edificio. La Junta Central accedió a dicho traslado el 28 de junio ⁶¹¹.

Los problemas de esta fábrica son innumerables y sobre todo en relación con la ocupación de espacios donde realizar su labor. Así, el 6 de julio Datoli solicitó que del corral de San Laureano se sacase la tierra almacenada que era utilizada para hacer salitre para la pólvora, a fin de hacer sitio para situar el probadero de cañones de fusil, un tinglado para madera y un depósito de carbón ⁶¹². En el convento de San Laureano había una gran sala en la planta baja que estaba ocupada por los pasos de la cofradía del Santo Entierro, aunque se le había solicitado a la hermandad que la desalojase, Datoli se queja todavía en julio de que aun siguen allí, al igual que la tierra de la fábrica de salitres ⁶¹³. La Junta Suprema ordenó, tanto a la hermandad como a la fábrica de salitres, que los dejasen libres en clara demostración del interés que existía por la creación de la fábrica de fusiles ⁶¹⁴. Pero lo que es cierto es que en septiembre de 1809 aún seguían los pasos del Santo Entierro en el convento de San Laureano ⁶¹⁵, e incluso la Suprema Junta ordenó que se buscase otro lugar en el convento para colocar la pólvora necesaria ⁶¹⁶.

⁶⁰⁹ A.H.N. Estado. Leg 36-J, nº. 176 y 177.

⁶¹⁰ A.H.N. Estado. Leg 36-J, nº. 179.

⁶¹¹ A.H.N. Estado. Leg 36-J, nº. 180.

⁶¹² A.H.N. Estado. Leg 36-J, nº. 183-183.

⁶¹³ A.H.N. Estado. Leg 36-J, nº. 186-187.

⁶¹⁴ A.H.N. Estado. Leg 36-J, nº. 189-193.

⁶¹⁵ A.H.N. Estado. Leg 36-J, nº. 192.

⁶¹⁶ A.H.N. Estado. Leg 36-J, nº. 216.

Finalmente debe señalarse que el 27 de julio Cayetano Vélez y el carpintero Francisco Calonge reconocieron las llamadas Casas de la Algava para valorar el establecer una fábrica de fusiles y estiman que costaría 5.193 reales y 175 maravedís por el coste de los materiales ⁶¹⁷. Asimismo, se empezó a utilizar el convento de San Juan de los Teatinos, conociéndose que el 1 de abril se estaban colocando las máquinas de barrenar fusiles y que los albañiles estaban arreglando los tejados y otros espacios en el local ⁶¹⁸. Al parecer esta fábrica era de carácter particular y estaba dirigida por José Martínez, estuvo operativa con ocho barrenas a fines del mes de abril, aunque en mayo aún se estaba “*experando se señalen los operarios de Asturias que han de trabajar en ella*” ⁶¹⁹. A pesar de ello el 18 de noviembre aún se realizaban obras de mejora en almacenes, arreglo de tejados y cañerías y obras varias en dicho recinto fabril ⁶²⁰.

Asimismo, siguiendo lo establecido por la Junta Suprema y con el fin de apoyar a la fábrica en sus labores, el 26 de septiembre de 1809 el Ayuntamiento de Sevilla ordenó que se pusiesen por vía de arriendo en uso para la fábrica de fusiles los molinos harineros de Torreblanca, Mejora, el Arzobispo, Cerras y Pelay Correa. También, ordenó a sus arrendatarios de aquel momento que los abandonasen inmediatamente, aunque el propio municipio reconoció que con esta orden se vería afectado el abasto del pan de la ciudad ⁶²¹. Finalmente Datoli el 24 de octubre de 1809 decidió sólo usar por el momento para fábrica de fusiles los molinos del Arzobispo y el de Pelay Correa, dejando libres el resto ⁶²². Probablemente con esa decisión se intentaba establecer las máquinas de barrenar fusiles en el palacio del Pumarejo, mucho mas cercano a la propia fábrica que los molinos ⁶²³.

⁶¹⁷ A.H.N. Estado. Leg 36-K, nº. 225.

⁶¹⁸ A.H.N. Estado. Leg 37-A. No obstante, se conoce que en tiempos de la ocupación francesa San Juan de los Teatinos era un depósito de pólvora ya que González de León informa que el 8 de febrero de 1812 se quemó “*causando una grande explosion que estremecio toda la Ciudad*”. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Pág. 11.

⁶¹⁹ A.H.N. Estado. Leg 37-A, nº. 8.

⁶²⁰ A.H.N. Estado. Leg 37-A, nº. 15-30.

⁶²¹ A.M.S. Sección VI. Tomo 61. Nº 1 y Actas Capitulares 180-1812, 1ª Escribanía. Tomo 6. Fol.: 113 rº. En los documentos citados se refieren a este molino como de Prey Correa, que estaba situado en el actual término municipal de Alcalá de Guadaíra a orillas del río. Con respecto al uso de molinos se conoce la queja de Alfonso de Llamas, arrendatario del molino “*de Panmoler nombrado la Alfavara*” que expuso que los hermanos Gutiérrez se habían instalado allí para probar máquinas de barrenar fusiles destrozando los utensilios propios del molino e incluso “*sehan apoderado los Gutierrez dedho Molino para recaudar pª si lo que en el semuele*”. La actuación de las autoridades militares y municipales de Sevilla fue la de extinguir con Llamas el contrato de arriendo y cedérselo por interés militar a los hermanos Gutiérrez. Cfr.: A.M.S. Sección VI. Tomo 68. Doc. nº. 11.

⁶²² A.M.S. Sección VI. Tomo 68. Doc. nº. 10 y A.M.S. Actas Capitulares de 1809, 2ª Esc. Fol.: 195 vtº.

⁶²³ Para ello se ordenó al Ayuntamiento el 15 de noviembre de 1809 que trasladase la leña usada para los hornos de pan que estaba en aquel lugar. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1809. 2ª Esc. Fol.: 212 rº y A.M.S. Sección VI. Tomo 50. Doc. nº. 8.

Es interesante la queja que presentaron el 22 de septiembre de 1809 los catedráticos de latinidad y matemáticas de los Estudios Reales situados en la Real Universidad Literaria en la calle de la Sopa ⁶²⁴. Ellos tenían noticias, tras la visita realizada al edificio por personal militar, que se les iba a desalojar de los lugares donde impartían sus clases para establecer un laboratorio de cartuchos y exponían que *“han visto con sumo dolor se mire contanta indiferencia un establecimiento, que parece debia ser un sagrado, à que solo se tocasse en una grave y urgentísima necesidad, ya por ser establecimto Real, ya por ser un asilo de las artes y ciencias, a las quales todos los sabios monarcas han dispensado su RI proteccion aun entre el ruido de las armas, y el pavoroso estruendo del cañón”* ⁶²⁵. Evidentemente solicitaban continuar en el mismo lugar con sus clases *“en atencion à que no hay una necesidad urgentísima que lo autorize”* e incluso proponían otro edificio que era una casa existente frente a la Misericordia *“la qual por su extension ha servido mas de una vez para diversiones públicas, y hoy se halla ocupada por vecinos”*. Por último, por la queja presentada el 17 de junio de 1811 del cirujano Juan Godall que expone que es muy perjudicial para la salud pública *“especialmente a la desu esposa”* la construcción de una fragua y fundición cerca de su casa en la calle Imperial se puede suponer que las tropas de ocupación francesa podían seguir con un sistema de fabricación de armas similar al español, es decir, con diferentes artesanos que trabajaban en casas particulares y un lugar centralizado donde se montaban y probaban dichas armas ⁶²⁶. Aunque es probable que en parte desmontasen la fábrica ya que se sabe que en 1810 para trasladar a la Maestranza los efectos existentes en la fabrica de fusiles *“situada en la Feria”* se emplearon cuatro carros ⁶²⁷.

ACADEMIA DE CADETES DE ARTILLERÍA

Desde 1809 se ve la necesidad de establecer un sistema que forme a la oficialidad, especialmente en artillería, de la España no ocupada. Así el 8 de agosto el Teniente coronel de Artillería Gil Bernabé propuso la creación de una escuela militar en este ramo, lo que fue aceptado por la Junta Suprema el 18 de agosto, estableciéndose definitivamente el 14 de diciembre de 1809 y formándose allí 425 oficiales de todas las armas ⁶²⁸. Está claro que ante la evolución de la guerra se intentó establecer en Sevilla esta Academia de Artillería para suplir la que se encontraba en Segovia. Tras la ocupación de la

⁶²⁴ Esta denominación existía desde el siglo XVI en la actual calle Goyeneta porque allí se abría la puerta trasera de la Casa Profesa de los jesuitas por donde se repartían los alimentos a los pobres. Cfr.: MONTOTO, Santiago: *Las calles de Sevilla*. Sevilla, 1990. Pág.: 244 y CRUZ VILLALÓN, Josefina: “Goyeneta”, en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 1993. Pág.: 405.

⁶²⁵ A.H.N. Estado. Leg-3082 y A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc. Tomo 6. Fol.: 114 vtº.

⁶²⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 92 vtº.

⁶²⁷ A.M.S. Sección VII Tomo 2º (1). Exp. Nº 10.

⁶²⁸ VEGA VIGUERA, Enrique de la: *Sevilla y la Real Fundición de Cañones*. Sevilla, 1992. Pág.: 157-158.

ciudad castellana un grupo de profesores y alumnos que huyó de Segovia y que tras una penosa marcha llegó a Sevilla formaron el núcleo inicial con el cual se reiniciaron las clases hasta que la ocupación francesa de Sevilla obligó a trasladar una vez más la Academia a la Real Isla de León ⁶²⁹.

Al principio la Academia se estableció en el convento franciscano de San Antonio de Padua para lo cual se levantó un plano del mismo con el objeto de valorar la mejor ubicación de las diferentes dependencias siendo utilizadas, al parecer, la enfermería y las celdas. A pesar del interés de esta actuación para la defensa nacional la comunidad de religiosos manifestó en junio de 1809 su oposición a la misma ⁶³⁰.

Dicha oposición debió tener efecto porque posteriormente se planteó situar la institución en la Plazuela del Duque donde se encontraba una casa propiedad del ducado de Medina Sidonia y otros inmuebles. El 19 de julio el ducado expuso que no se utilizase para colegio la casa que poseía en el barrio del Duque y a esta petición se sumó la del resto de propietarios e inquilinos ⁶³¹. Uno de los edificios de aquella zona era el que ocupaba la Sociedad de Medicina y otras ciencias, que debía ser colindante a la de Medina Sidonia, por lo que solicitaron se dejase en suspenso la orden de ocupación ⁶³². La sociedad científica alegaba que había dependencias del edificio que no podían abandonarse y de difícil traslado como eran el jardín botánico, la biblioteca, teatro anatómico, archivos, etc. Por ello, proponía que se localizasen edificios más a propósito en localidades como Granada, Carmona, Lebrija o la Isla de León.

Durante la ocupación francesa de la ciudad también se tuvo la idea de hacer una academia de Artillería aunque no se tiene constancia de su puesta en práctica real. Lo que sí está comprobado es que el 17 de julio de 1810 se publicó un Decreto "*En el que se establece una Escuela de Artillería de Sevilla*" ⁶³³. La escuela, ideada para atender a 24 jóvenes de entre 14 y 17 años, estaría dirigida por dos oficiales del arma de Artillería, estableciendo además un esbozo de su plan de estudios, incluyendo aritmética, geometría y álgebra, así como el sistema de graduaciones de los alumnos.

⁶²⁹ ORTIZ DE ZÁRATE Y ORTIZ DE ZÁRATE, José Ramón: "La Academia Militar de la Isla de León: Enseñanza y Guerra". En www.asociacionlossitios.com/academiisladeleon.htm. Es interesante conocer que esta política de la Junta para formar oficiales fue continuada posteriormente por la Regencia que el 1 de marzo de 1811 publicó un Real Decreto por el que se creaban escuelas militares en cada uno de los seis ejércitos, otra en Santiago de Compostela y una más en una de las islas Baleares. Para el tema general de la formación militar en este período véase ORTIZ DE ZÁRATE, José Ramón: "La formación de oficiales en la Guerra de la Independencia", en *La Guerra de la Independencia Española: Una visión militar. VI Congreso de Historia Militar*. Vol. I. Madrid, 2009. Pág. 299-318.

⁶³⁰ A.H.N. Estado, Leg. 35-E. Fols.: 217.

⁶³¹ A.H.N. Estado, Leg. 35-E. Fols.: 219.

⁶³² A.H.N. Estado, Leg. 35-E. Fols.: 220.

⁶³³ Cfr.: *Continuación del Tomo...* Op. Cit. Págs. 181-184.

CÁRCELES Y DEPÓSITOS DE PRISIONEROS

Evidentemente las prisiones y cárceles han existido históricamente en Sevilla aunque en un período de guerra adquieren una mayor importancia por su papel para alojar a los prisioneros de guerra ⁶³⁴. La primera y más tradicional de ellas fue la denominada Cárcel Real situada desde al menos el siglo XVI en la calle Sierpes. Algunas noticias se conocen en este periodo referidas a este edificio, como la que en 1808 indica que se pretendió realizarle algunas obras necesarias “*pa la seguridad de los reos*” pero que, según informe de José Echamoros, no se podían hacer hasta tener los fondos necesarios para llevarla a cabo ⁶³⁵. La siguiente noticia documental se encuentra en plena ocupación de la ciudad en mayo de 1811 cuando el Ayuntamiento tiene que hacer una intervención urgente para atender a los presos que estaban pasando muchas penurias, tanto por el estado de las propias instalaciones, como por su manutención. Para ello, se propuso aumentar las rentas dedicadas a la cárcel así como el poner a algunos de los presos a trabajar en las obras públicas y así mejorar su situación ⁶³⁶. El estado del edificio tuvo que ser dramático ya que en junio de 1811 el alcaide de la cárcel expuso al municipio que si no se hacían las obras que se habían solicitado, no podía responsabilizarse de la situación a la que podía llegarse en la institución penitenciaria ⁶³⁷. Similar situación se planteó en 1812 cuando ante la falta de medios se propone obtener 2.033 reales y 26 maravedís de los arbitrios sobre el cacao y los cuarteles para el mantenimiento de los presos ⁶³⁸. Incluso se tuvo que llegar a situaciones de verdadera emergencia sanitaria cuando el prefecto de Sevilla ordenó en junio de 1812 al Ayuntamiento que se fumigase el edificio diariamente durante el verano con ácido nítrico para el mantenimiento de la salud pública ⁶³⁹.

Hay que esperar a que se libere la ciudad en agosto de 1812 para conocer algo más de la suerte de este edificio. Su situación estructural e higiénica debía ser muy lamentable, ya que en noviembre de ese año el Jefe Superior Político ordenó una inspección sanitaria del médico consultor de la Junta de Sanidad y el de la propia cárcel que emitieron un informe sobre su estado ⁶⁴⁰. Este tipo de informaciones tuvo que hacer que, a pesar de la negativa situación económica que vivía el país y la ciudad, se realizasen algunas

⁶³⁴ Para la cuestión de los prisioneros de guerra es interesante el trabajo de AYMES, Jean-René; “La gestión de los prisioneros por los franceses”, en *La Guerra de la Independencia Española: Una visión militar. VI Congreso de Historia Militar*. Vol. I. Madrid, 2009. Pág. 257-269.

⁶³⁵ A.M.S. Sección II. Carpeta 68

⁶³⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Exp. nº 61.

⁶³⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 92 vtº. Este mismo año el cabildo de la Catedral decidió reducir, argumentando su voluntariedad, la limosna que concedía para los presos pobres de las cárceles de 200 a 100 ducados. Esta limosna venía siendo otorgada desde el terremoto del año 1755 pero desde el inicio de la guerra no se pagaba. Cfr. A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Fols.: 73 rtº, 74 y 78 vtº-79 rtº.

⁶³⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Exp. nº 62.

⁶³⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 120 rtº.

⁶⁴⁰ A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc. Fol.: 238 rtº.

obras en las cárceles aunque se tuvieron que detener en agosto de 1813 por falta de fondos ⁶⁴¹. Pero no tuvieron que ser grandes reparaciones ya que en noviembre la sala del Crimen de la Audiencia solicitó nuevamente las reparaciones y obras al Ayuntamiento en la cárcel que denomina "*Nacional*" ante el peligro de fuga de presos por el mal estado del edificio ⁶⁴².

Finalmente se conoce un informe realizado por el arquitecto José Echamoros en 1813 sobre las reparaciones necesarias en la cárcel ⁶⁴³. En dicho informe Echamoros plantea como de gran urgencia las obras fundamentalmente en los tejados ya que existían grandes huecos en sus maderas. Además uno de los aleros del edificio estaba arruinado y sus cascotes habían caído en el patio, a lo que había que sumar el mal estado de la solería "*estando terriso los pisos en varios parajes*", paredes y puertas. Finalmente, Echamoros también informa que el problema de humedades era enorme porque los vertederos y letrinas se encontraban en mal estado al estar estropeados dos bajantes. A todo ello, se sumaba los problemas de salubridad pública con malos olores, falta de aseo y presencia de insectos y parásitos. Concluía Echamoros diciendo que todo aquello "*causan continua incomodidad que trasienden tambien sus perjuicios a los dela salud de aquellos encarzelados, que propagada en ellos puede trascender a ala besindad, y de esta, a la publica de esta Capital; por lo qe urje mas el qe no sedemore se corrijan los insinuados defectos del predicho edificio*". El coste de las obras más urgentes era valorado por el arquitecto en unos 8.600 reales, acordando el cabildo realizar las obras el 31 de mayo de 1813.

Evidentemente, los problemas tuvieron que continuar en 1814 ya que se intenta obtener el dinero necesario para la manutención de los presos del fondo de vino cargado e incluso se conoce un informe de 14 de enero de Cayetano Vélez en el que comunica al Ayuntamiento que el coste de las reparaciones urgentes del edificio ascendían a 15.000 o 20.000 reales ⁶⁴⁴. El 28 de enero es otra autoridad, concretamente el Juez 4º de Primera Instancia, quien ordena que se lleven a cabo las obras ya que finalmente se han fugado algunos reos de la prisión rompiendo uno de los muros exteriores lo cual hacía bastante fácil el que continuasen las fugas de la Cárcel Real, decidiendo el Ayuntamiento ejecutar dichas reparaciones rápidamente ⁶⁴⁵.

Además de la Cárcel Real, tradicional en Sevilla, en estos momentos de la Guerra de la Independencia aparecieron en la ciudad otros

⁶⁴¹ La deuda debía ser de 737 reales y 27 maravedíes que se pagaron de los fondos de contribución extraordinaria del ayuntamiento. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 8. Fol.: 466 rtº.

⁶⁴² A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 338 vtº.

⁶⁴³ A.M.S. Sección VIII. Tomo 3. Doc. nº 19.

⁶⁴⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fols.: 18 vtº, 21 vtº y 33 vtº. Entre esas reparaciones se debían encontrar el balcón de las habitaciones del alcaide de la cárcel y la composición de grilletes. A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1º Esc. Fols. 221 rtº y 253 rtº.

⁶⁴⁵ Curiosamente para llevar a cabo esas obras el municipio decidió utilizar los fondos existentes destinados a la manutención de los presos. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Tomo 10. Fol.: 74 vtº.

establecimientos carcelarios fundamentalmente para prisioneros militares o de la población local que se enfrentaba a las tropas francesas. Así, tuvo que haber, al menos en 1812, una prisión en el edificio de la Casa de la Contratación para prisioneros militares ya que se sabe que en mayo de ese año se trasladaron allí estos presos, para lo cual hizo falta dotar de todos los utensilios e instrumentos necesarios al cuerpo de guardia de tropa, así como fue necesario nombrar un alcaide de la prisión y dotar a la misma de una asignación de 14 reales de vellón diarios para la manutención de los presos ⁶⁴⁶.

Otro de los edificios utilizados como prisión en estos años era el denominado pabellón de la Inquisición, que era el edificio del antiguo colegio jesuita de la calle Becas, donde se estableció el Tribunal de la Inquisición una vez expulsada la Compañía de Jesús. Durante la ocupación francesa de Sevilla sirvió como lugar para mantener presos a los oficiales españoles y, en algunos casos, ingleses, pareciendo más bien un lugar de tránsito hasta que eran trasladados a otro lugar, en múltiples ocasiones a la propia Francia. Se conocen los gastos que se ocasionaron para mantener tanto a prisioneros como al edificio destinado a este uso desde el 20 de febrero de 1810 hasta el 27 de agosto de 1812, ascendiendo a un total de 48.060 reales de vellón ⁶⁴⁷. Estos gastos consistían tanto en pago de personal (porteros, albañiles, mozos de carga, etc.) como de elementos de limpieza (desescombro, escobas, ropa de cama y mesa), alimentos (tocino, garbanzos, verduras, carne, vinagre, aceite y sal), reparaciones menores de cerrojos y puertas, lámparas, etc ⁶⁴⁸. Aunque, parece ser que a pesar de estas cuentas, a finales del periodo de ocupación la prisión debió sufrir las mismas penurias, ya que, a modo de ejemplo, se sabe que el 29 de abril de 1812 se plantea que no existen fondos en el Ayuntamiento para cuidar a los enfermos y prisioneros y poder alimentarlos ⁶⁴⁹.

Finalmente, otro lugar que se destinó para prisión militar a lo largo de la guerra fue el palacio del Pumarejo. Este edificio se creó a fines del siglo XVIII por Pedro Pumarejo como casa-palacio, pero desde 1802 era sede del Colegio de los Niños Toribios. Ya en 1809 se intentó colocar allí una fábrica de barrenar fusiles, como se ha visto anteriormente, pero es a partir de la entrada del ejército francés en la ciudad cuando se usa como prisión. El 14 de febrero de 1810 el General Gobernador de Sevilla ordenó al Ayuntamiento que preparase una casa para alojar "*a los señores oficiales prisioneros españoles*", decidiendo el municipio que fuese la oficina de alojamientos la que dispusiese lo conveniente ⁶⁵⁰. Probablemente en este momento se decide usar el palacio del Pumarejo. Sin embargo debió ser problemático desde un principio exigiendo un

⁶⁴⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 101 rtº.

⁶⁴⁷ B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 63189.

⁶⁴⁸ E incluso se sabe que se invirtieron 2542 reales y 17 maravedís en la compra de la vajilla necesaria para el uso de los oficiales presos. B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 63192.

⁶⁴⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 96 rtº. Es interesante exponer que pocos años después, en 1821, se planteó levantar en este edificio un cuartel de infantería. Cfr.: A.G.M.S. Sección 3ª. División 3ª. Leg. 720.

⁶⁵⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 9 vtº.

gasto continuo en reparaciones y obras lo que supondría un gran esfuerzo económico. De eso es muestra la orden de Blas de Aranza, Comisario Regio y Prefecto, que pide se repare el edificio el 17 de octubre de 1810 y si eso no era posible por el excesivo coste del mismo que por lo menos se arreglasen las techumbres y se protegiesen los interiores de las lluvias ⁶⁵¹. También en enero de 1811 se ordenó que se entregasen para las obras del palacio "*los efectos de ladrillo, Texa, yesso y maderas*" de las ruinas del convento de San Francisco, a pesar de que el Ayuntamiento solicitaba quedarse con este material para resarcirse en parte de los gastos causados en extinguir el incendio de dicho edificio ⁶⁵². Estas obras de reparación y mantenimiento tuvieron que ser permanentes a lo largo de toda la guerra ya que se puede acceder a los recibos de gastos de albañilería y carpintería realizados desde el 1 de febrero de 1810 hasta el 24 de mayo de 1812 ⁶⁵³.

Estas obras fueron dirigidas por el capitular Diego Guerrero y Sidón y, se puede suponer, que bajo la dirección técnica del arquitecto mayor Cayetano Vélez, y realizadas por Clemente Guerrero y Francisco del Castillo que son las personas que firman los diversos recibos, ascendiendo su importe a un total al final del periodo de 43.493 reales de vellón y 1 maravedí. Concretamente del año de 1812 se conoce que se redujeron las raciones de comida para los prisioneros y que hubo un problema con el abastecimiento de agua en la cárcel del Pumarejo ⁶⁵⁴. El problema surgió en el verano cuando con el gran calor y el excesivo número de presos hizo muy complejo abastecer del agua suficiente al palacio. Hasta ese momento el agua era transportada por cuatro aguadores que diariamente la llevaban allí, pero su cantidad no era suficiente y a veces traía verdaderos problemas por su reparto entre los presos. Por todo ello se planteó proporcionarla por medio de las cañerías públicas existentes en la zona. Para ver la viabilidad se encargó a Cayetano Vélez que estudiase esa posibilidad y llevar el agua a una cisterna existente en el propio palacio y conocer también el coste que tendría esta obra. Vélez informó al cabildo municipal el 21 de julio de 1812 que se podía conectar dicha cisterna con el antiguo conducto del Arzobispo construyendo un arca de agua en la calle Rubios, actual Fray Diego de Cádiz, y que de esa forma se podía suministrar a la cárcel media paja de agua con un coste en torno a los 1.500 reales de vellón. La realización de dicha obra se aprobó por el Ayuntamiento el 3 de agosto aunque se desconoce si se llevó a cabo dado que la ciudad fue liberada por las tropas aliadas ese mismo mes ⁶⁵⁵.

⁶⁵¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 94.

⁶⁵² A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 21 vtº.

⁶⁵³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁶⁵⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 97 vtº y A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. nº 9.

⁶⁵⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 185 vtº. Se conoce la referencia histórica de que en 1811 el guerrillero Trigo forzó la guardia de la puerta de la Macarena y liberó a varios presos de esta cárcel. Vid. BANDA Y VARGAS: "El Barrio... *Op. Cit.* Pág. 13. Los problemas económicos tendrían que ser acuciantes y habituales. Ejemplo de ello es como en mayo de 1812 al comisionado para el suministro de víveres de el edificio del Pumarejo el Comandante de la Plaza le ordena asumir los costes de empleados y materiales por lo que solicitó fondos al Ayuntamiento. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 99 vtº.

Por último, es posible que existiese una prisión, al menos temporalmente, en el Convento de la Trinidad en 1812 ⁶⁵⁶.

Estando Sevilla bajo control español la prisión fue transformada en cuartel y se tuvieron que realizar nuevas obras en abril de 1813 en el recinto como la reparación de la escalera que subía a los dormitorios de las plantas superiores ⁶⁵⁷. Allí durante algún tiempo se acuarteló el regimiento de caballería Voluntarios de España y tuvieron que continuar los problemas de abastecimiento de agua dado que su comandante el 16 de agosto de 1813 solicitó al Ayuntamiento se habilitase la fuente que se encontraba junto a la Puerta de la Macarena para que las caballerías pudiesen abrevar ⁶⁵⁸. Finalmente, también existía la cárcel de la Real Audiencia de la que se conoce que en marzo de 1814 estaba necesitada de obras de reparación de cierta urgencia ya que su estado favorecía la fuga de los presos, como había ocurrido ese mismo mes ⁶⁵⁹.

OTRAS INSTALACIONES

Al mismo tiempo que las infraestructuras industriales, de enseñanza y auxiliares un ejército necesita otros elementos para poder subsistir. En el caso de Sevilla en la Guerra de la Independencia las noticias son muy dispersas y variadas. Así, por ejemplo, existen algunas sobre la creación en junio de 1809 de una escuela de tambores para dotar al ejército y para la cual se recogerían en Sevilla todos los niños huérfanos e hijos de padres pobres "*que andan vagando y sin ocupación*" ⁶⁶⁰. Con respecto a la creación de instalaciones para la alimentación de las tropas, se puede ver como en la petición del 27 de junio de 1812 del Ordenador Militar francés Basiers encargado de los abastecimientos pide al Ayuntamiento un almacén para granos, planteando la posibilidad de que fuesen o la casa de los niños Toribios o la casa grande de la Feria a lo que la municipalidad expuso los problemas que tenía fundamentalmente de escasez absoluta de fondos ⁶⁶¹. O incluso alguna referencia a la utilización del Castillo de San Jorge en Triana como polvorín por

⁶⁵⁶ A.G.I. Indiferente General. Leg. 3124B. s.f.

⁶⁵⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 567 vtº y A.M.S. Sección VIII. Tomo 4. Doc. 72.

⁶⁵⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 469 rtº.

⁶⁵⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 252 vtº. A causa de las reformas constitucionales se estaba procediendo a suprimir muchas de las instituciones del Antiguo Régimen. En ese sentido es curiosa la noticia de 18 de marzo de 1814 cuando el Ayuntamiento de Sevilla decide estudiar conceder a tributo los terrenos que ocupaban la cárcel de la Hermandad a un ciudadano particular, José Sologure. A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Tomo 10. Fol. 230 vtº.

⁶⁶⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Tomo 6. Fols.: 76 rtº y 79 vtº. No se puede olvidar que en este tipo de guerras los tambores eran uno de los puestos que más bajas causaba por encontrarse en primera línea de fuego.

⁶⁶¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 152 vtº.

el ejército español lo que causó debido a algunos accidentes graves desperfectos al edificio ⁶⁶².

También se conoce la existencia de un matadero de reses para las tropas francesas, que creó innumerables problemas a la ciudad y quejas de los vecinos. Dicho matadero se construyó en el convento de Santa María del Populo para lo cual se solicitó por parte de las autoridades francesas cercar con barreras el recorrido de los toros, expresando el Ayuntamiento que aquel lugar no era el más apropiado para esa función ⁶⁶³. Asimismo, en el edificio y su entorno se realizaron algunas obras para adecuarlo, como en 1810 cuando se colocaron barreras y vallas por el recorrido donde tenían que ir las reses desde la Puerta del Príncipe al propio convento invirtiéndose en esta labor 3964 reales en los materiales –maderas, clavos, etc.- y jornales ⁶⁶⁴. Otras reparaciones se hicieron en septiembre de 1811 que costaron 56.622,24 reales y consistieron en calzar los umbrales de las puertas, hacer de nuevo las juntas, poner “*tres costeros de tabla de a quatro varas cada una, y una de ancho en el corral del amarro*” para evitar daños en los muros aunque también se levantó la altura de la tapia “*para evitar el descolgado de los muchachos*”, reparaciones en los tejados y galería del corral, arreglo de la puerta de hierro, cerraduras y las puertas de los conductos de agua que se colocaron nuevas ⁶⁶⁵. Finalmente se enladrilló y reparó una zona que se utilizaba para cárcel “*para el uso de los franceses*”. Aunque este tipo de reparaciones tendrían que ser habituales ya que, por ejemplo, se sabe que se realizaron gastos de albañilería entre el 9 de julio de 1812 y el 26 de agosto de 1813 por un importe de 7.234 reales que se pagaron a Clemente Guerrero ⁶⁶⁶.

Otra de las necesidades era la de la asistencia a heridos y enfermos del ejército por lo que sería preciso contar con hospitales militares. Ya ha sido señalado que durante las operaciones militares de la Guerra de la Independencia este fue un problema muy grave ya que Sevilla carecía de un hospital militar como tal ⁶⁶⁷. Es lógico pensar que al inicio de la contienda y de la ocupación de la ciudad se usasen los ya existentes como el Hospital del Buen Suceso, pero hay constancia de la creación de hospitales militares o al menos de edificios utilizados al efecto ⁶⁶⁸.

⁶⁶² FERNÁNDEZ NAVARRO: *Sevilla, teatro...* Op. Cit. Pág. 149.

⁶⁶³ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 127 vtº.

⁶⁶⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Expt. Nº 28. A pesar de las órdenes francesas el Ayuntamiento manifestó su disconformidad con elegir ese lugar.

⁶⁶⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁶⁶⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁶⁶⁷ ÁLVAREZ PANTOJA: “La vida cotidiana...” Op. Cit. Pág. 28.

⁶⁶⁸ COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Memorias históricas de los Establecimientos de Caridad de Sevilla y descripción artística de los mismos*. Sevilla, 1884. Pág. 235. Este sería el caso de Osuna donde se utilizó, previo permiso de la autoridad de ocupación, el desamortizado hospital de San Juan de Dios que tuvo un papel destacado en la atención a la guarnición de la ciudad y de las constantes tropas en tránsito. Cfr. DÍAZ TORREJÓN: *Osuna...* Op. Cit. Págs. 125-128.

Se sabe que había un Hospital Militar en la Macarena desde el inicio de la Guerra y que continuó durante la ocupación, establecido en el Hospital de las Cinco Llagas y del que existen ciertas noticias dispersas, aunque sus patronos cedieron parte del uso del edificio para su utilización militar, y que con el tiempo perdieron hasta la propiedad del mismo ⁶⁶⁹. Esta noticia la aporta Collantes de Terán quien dice que en dicho hospital se atendían a los militares e incluso a los pobres del hospital de Nuestra Señora de la Paz ⁶⁷⁰. La Guerra de la Independencia supuso el inicio de un proceso de decadencia del recinto de sus funciones anteriores ya que desde 1808 es hospital militar, pasando gran parte de sus salas bajo el mando militar, quejándose años después los propietarios de los daños que había sufrido el recinto ⁶⁷¹. También se sabe que en 1809 la parte de levante del Hospital se destinó a atender heridos de guerra ⁶⁷².

En tiempos de la ocupación, por ejemplo, el 10 de octubre de 1810 el Ayuntamiento aprobó la solicitud del duque de Dalmacia de que se hiciese cargo el municipio del gasto de los hospitales militares ⁶⁷³. Es más se conoce que en 1811 sus necesidades de agua eran de 6 pajas que el prefecto de la provincia y el intendente del Ejército Imperial pretendían tomar de los Caños de Carmona "*de la cañería principal llamada del marques de la Algava, junto ala Puerta de Carmona, que és la que conduce el agua alafuente publica de la Macarena*" ⁶⁷⁴. El administrador real del agua sólo permitió que se tomasen cuatro o cinco pajas de agua de la cañería del extinguido convento de Santo Domingo de Portacoeli. Incluso, durante la ocupación se retiraron de las salas por orden militar los altares, imágenes y cuadros de motivos religiosos ⁶⁷⁵.

Evidentemente, además del de las Cinco Llagas habría otros hospitales de los que no se tiene constancia expresa salvo del Hospital de San Cosme y San Damián, conocido como el Hospital de las Bubas, y situado en la

⁶⁶⁹ COLLANTES DE TERÁN: *Memorias históricas...* Op. Cit. Pág. 158 y Págs. 273-276.

⁶⁷⁰ COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Los establecimientos de Caridad de Sevilla, que se consideran como particulares. Apuntes y memorias para su historia*. Sevilla, 1886. Págs. 32 y 177. No obstante, existen referencias de que este edificio se dedicó a hospital militar desde al menos 1808. Vid. PÉREZ MORALES, José Carlos: "Sevilla. Iglesia del Hospital de las Cinco Llagas", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 2007. Pág. 254. Asimismo, se conoce la noticia que las enfermas que lo ocupaban fueron trasladadas al convento de San Juan de Dios en la plaza de San Leandro regresando al de la Sangre una vez finalizada la guerra. Cfr.: ÁLVAREZ PANTOJA: "La vida cotidiana..." Op. Cit. Pág. 28.

⁶⁷¹ CARMONA GARCÍA, Juan Ignacio: "Cinco siglos de historia: trayectoria institucional y asistencial del Hospital de la Sangre", en *El edificio sede del Parlamento de Andalucía. El Hospital de las Cinco Llagas*. Oviedo, 2007. Pág. 97.

⁶⁷² JIMÉNEZ MARTÍN, Alfonso: "Fechas de un lugar. Cronología documentada del contexto, antecedentes, construcción y uso del Hospital de las Cinco Llagas o de la Sangre, sede del Parlamento de Andalucía.", en *El edificio...* Op. Cit. Pág. 229. Sobre la ocupación militar del Hospital de las Cinco Llagas durante la Guerra de la Independencia y el siglo XIX véase: GIMÉNEZ MUÑOZ, M.^a Carmen: "La ocupación militar en el Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla", en *Andalucía en la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Córdoba, 2009. Págs. 265-278.

⁶⁷³ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 92 vtº.

⁶⁷⁴ A.G.P.M. Reinados. Gobierno Intruso. Cª 86/18.

⁶⁷⁵ CARMONA GARCÍA: "Cinco siglos..." Op. Cit. Pág. 97.

collación de El Salvador. Este hospital fue utilizados por oficiales hasta el grado de capitán con un coste de 7 reales y 18 maravedís ⁶⁷⁶ y del que se sabe que por orden de la Junta de Beneficencia fue cerrado en marzo de 1812 acordando el Ayuntamiento *“la formación de un Inventario formal de los papeles y fincas, y enseres que se entreguen”* ⁶⁷⁷. No obstante, tras la liberación de la ciudad un inventario de 9 de septiembre de 1812 refleja que se vaciaron los edificios de los diversos enseres que habían dejado las tropas francesas y se llevaron todos al *“Hospital Militar de la Sangre unico por haberse trasladado a el los Enfermos que existían en otros”* ⁶⁷⁸. Los utensilios eran muy variados, desde ropa o víveres hasta instrumentos de cirugía y utensilios de la capilla junto con una variedad de elementos de diversos materiales como madera, cobre, lata, hierro, estaño, bronce, barro, etc. Finalmente, se conoce que en septiembre de 1812 se realizó una obra en el Hospital de las Cinco Llagas por Gerónimo García, oficial de Alarife, ya que el 18 de marzo de 1813 solicita se le pague 270 reales del costo de la obra por que se le adeudan sus jornales, los del peón y los materiales que utilizó.

También algunos conventos desamortizados fueron utilizados como hospitales militares durante la ocupación francesa. Es el caso del convento de las Santas Justa y Rufina, de los capuchinos, ubicado extramuros de la ciudad frente a la Puerta de Córdoba sufriendo gravemente en su patrimonio la ocupación francesa en 1810 ⁶⁷⁹. Los monjes al regresar el 2 de enero de 1813 hallaron el edificio en un estado terrible *“... lleno de escombros y suciedades a causa de los muchos derribos que hicieron de él. Transtornaron la forma del convento y formaron espaciosa salas, tanto en lo alto como en lo bajo, que sirvieron de hospital de convalecientes y extranjeros, de modo que destruyeron todos los tabiques que formaban antes la celdas y oficinas, mayormente en la parte alta de él, en la que quedaron en pie doce celdas, en la parte dle dormitorio del noviciado que confina con el coro alto. Tambien deribarón el embovedado, quedando todo el convento a teja vacía. Pero en la parte baja quedaron íntegros la iglesia, sacristía, coro bajo, librería que esta sostiene, y el dormitorio de la enfermería nueva con todas sus celdas, las que no pudieron derribar a causa de tener que sostener con ella la sala grande de la enfermería, que formaron encima, yademás construyeron otra sala baja con la cocina, refectorio y los cuartos que había detrás de él. La huerta no sufrió*

⁶⁷⁶ GIMÉNEZ MUÑOZ: “La ocupación militar... Op. Cit. Pág. 273.

⁶⁷⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol. 60 rtº.

⁶⁷⁸ A.M.S. Sección VIII. Primera Época Constitucional. De 1812 a 1814. Tomo 7. Doc. nº. 51. No obstante, en mayo de 1812 se dio la orden de establecer en Sevilla hospitales para pobres y desfallecidos ya que la hambruna estaba llegando a extremos increíbles. Para su organización se realizó un edicto en el que se apelaba a la caridad de los sevillanos para que aportaran sus limosnas con esa finalidad. A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Fol.: 31. E incluso se hizo un sorteo público cuyo premio eran cuatro fincas pertenecientes a la administración de Bienes Nacionales y cuyo beneficio estaba destinado a estos establecimientos. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 125 rtº.

⁶⁷⁹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 207.

detrimiento alguno, solamente la tala de todos los árboles de ella y algunos frutales..."⁶⁸⁰.

Otro caso es el del convento de San Pedro de Alcántara donde a pesar de las pocas noticias conocidas en este momento, Fernández Rojas aporta que con la llegada de los franceses fueron exclaustros los monjes y convertido el convento en hospital hasta 1813 en que volvieron los religiosos⁶⁸¹.

Finalmente, existe constancia de la presencia de soldados franceses, imperiales o españoles en otros hospitales civiles como el del Amor de Dios, el del Espíritu Santo o el del Buen Suceso⁶⁸².

En relación a otras instalaciones auxiliares se conoce que como almacén de efectos militares se utilizó la casa del fallecido Conde del Águila que necesitó en marzo de 1810 reparar sus cañerías y letrinas que se encontraban en muy mal estado, valorándose la obra por el arquitecto mayor en 3.000 reales de vellón⁶⁸³. Finalmente, señalar problemas existentes por la propia actividad de los soldados de ocupación. Así, en junio de 1810 Darricau plantea que los árboles que se encuentran junto al almacén de la paja sufren mucho porque la tropa ata sus caballos a los mismos y para preservarlos ordenó al ayuntamiento se dispusieran estacas en torno a dicho almacén para proteger la arboleda⁶⁸⁴. El diputado de paseos municipal informa ante dicha orden que *"desde que se dio principio a dar la Paxa en la orilla del rio, tomé quantos medios me fueron posibles, poner estacar y berlingas atravesadas en aquellas inmediaciones para que ataren en ellas, y encargado al Guarda la mayor Bixilancia, para que no atasen en los Arboles, todo fue infructuoso, y en varias ocasiones lo han atropellado por esta causa"* y para evitar esas actuaciones había propuesto colocar carteles avisando y una serie de multas. Elabora dicho diputado una relación de cómo se actúa en cada uno de los almacenes militares. Así en el Pópulo y Torre del Oro el guarda intenta mantener el orden, en la Puerta Real pese a existir estacas no hay guarda y entonces la tropa ata los caballos a los árboles y en los pajares de San Telmo están colocadas estacas y sucede lo mismo. El diputado de paseos propone volver a colocar carteles y publicar las multas y organizar el camino de acceso, tanto a los almacenes como para el de reses para las corridas de toros, utilizando para ello no el paseo sino la orilla del río y las explanadas de baterías que existían allí donde sólo quedaban seis cureñas. Finalmente, el 15 de septiembre de 1810 el

⁶⁸⁰ GONZÁLEZ CABALLERO, Alberto: "El convento de Capuchinos de Sevilla en el siglo XIX", en *Isidorianum*, Nº 6. Sevilla, 1997. Págs. 324-35.

⁶⁸¹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios... Op. Cit.* Pág. 234. El 17 de julio de 1810, como depósito de enfermos, se encontraban alojados allí 80 soldados. A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Fol. 186.

⁶⁸² GIMÉNEZ MUÑOZ: "La ocupación militar... Op. Cit. Pág. 273.

⁶⁸³ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º. Doc. nº 5. Las reparaciones se hicieron entre los días 6 y 17 de marzo de 1810, conservándose al menos un recibo firmado por Cayetano Vélez por importe de 1173 reales de vellón por los salarios pagados, gastos de material y cal. Cfr.: A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 (Obras Públicas. Sin Invº. Serie I).

⁶⁸⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 14 y A.M.S. Actas Capitulares. 2ª Esc. Fols.: 66-67.

General Gobernador, Barón de Darricau, publica un edicto impreso donde hace directamente responsable del cuidado de los árboles y de que la tropa no ate los caballos allí al encargado principal de los almacenes ⁶⁸⁵.

⁶⁸⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Hoja entre doc. N°. 13 y 14.

E. IMÁGENES.

1. Laborde, Alexandre de (1774 - 1842). *"Route de Badajoz a Seville"*. "Itinéraire descriptif de l'Espagne Par M. le C[om]te Al[exandre Louis Joseph] Laborde. Précédée d'une Notice sur la configuration de l'Espagne et son climat, par M. de Humboldt ; d'un Aperçu sur la géographie physique, par M. le colonel Bory de Saint Vincent, et d'un Abrégé historique de la Monarchie espagnole... jusqu'à nos jours". Paris - Chez Firmin Didot Père et Fils Libraires, 1831 - Troisième Édition.
2. *"Le passage de Sierra Morena"*. 1860 aprox. Lalaisse, d'après Yung. Album de Vingt Batailles de la Revolution et de l'Empire.
3. *Carte des routes d'une partie de l'Andalousie comprise entre le Meridien de Grenade, celui de Cadix, le Fleuve de Guadalquivir et le detroit de Gibraltar*. Lartigue, Pierre. Gravé par Vicq. Paris, 1808.
4. *Invasion of Andalusia. 1810*. Dibujo del General Napier y grabado por John Dower. "History of the War in the Peninsula and in the South of France from the year 1807 to the year 1814" by Major General Sir W.F.P. Napier. K.C.B. 1856.
5. La ciudad desde el cerro de Santa Brígida. Ca. 1852. Litografía. J.E.G. Madrid, Biblioteca Nacional (Inv. 35336).
6. Cerro de Santa Brígida. Estado actual.
7. Nº 1. *Bando de la Junta de Sevilla, para tomar disposiciones de defensa contralos franceses*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1810. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
8. Nº 2. *Proclama al pueblo de Sevilla, para alarmarlo ala defensa de la Ciudad*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1810. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
9. Boleta de alojamiento en las casas del Marqués de Paterna (Calle Cuna). A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 56. Fol.: 255 rtº.

10. *Sevilla*. San Juan Foratche. *Vista de San Juan de Aznalfarache y los ruinas Romanos*. Grabado en plancha de cobre de 1715 que procede de la obra *Les Delices de L’Espagne et du Portugal*.
11. Nº 24. *Bando que publicó, el General Cruz, el día que reconquistó a Sevilla*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1812. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
12. Plano de la Fortaleza de la Cartuja. Cartoteca Histórica del Ejército. Madrid.
13. Obus Villantroy. Parque Saint James. Londres. Estado actual.
14. Troneras para fusilería Mirador. Cartuja de las Cuevas. Estado actual.
15. Torre Mirador capilla de Santa Justa. Cartuja de las Cuevas. Estado actual.
16. Batalla de Sevilla. Grabada por T. Sutherland y dibujada por William Heath. Sevilla, Fundación Focus.
17. Retrato de John Downie. Anónimo. Cádiz. Museo de Bellas Artes.
18. *"PATRIOTISMO DE SEVILLA"*. Escena de la Guerra de la Independencia en Sevilla. Fundación FOCUS.
19. Esquema de una fortificación de época napoleónica. Leyenda: 1. Terraplén; 2. Banqueta; 3. Parapeto; 4. Escarpa; 5. Depresión; 6. Contraescarpa; 7. Empalizada; 8. Glacis. Según BRUCE et alii.: *Técnicas Bélicas... Op. Cit.* Pág. 209.
20. Esquema de el plano y elevación de parte de una batería defensiva. Según BRUCE et alii.: *Técnicas Bélicas... Op. Cit.* Pág. 209.

Ilustración 1

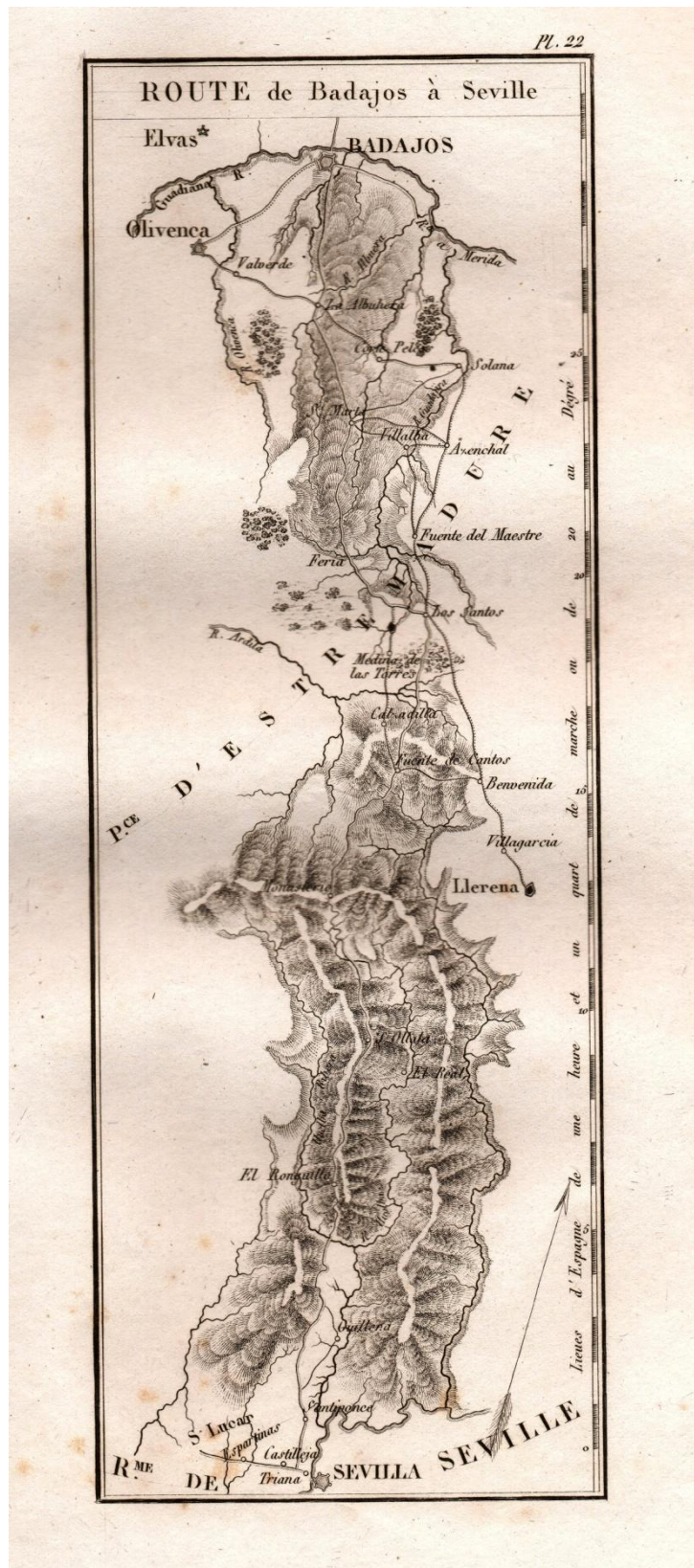


Ilustración 4

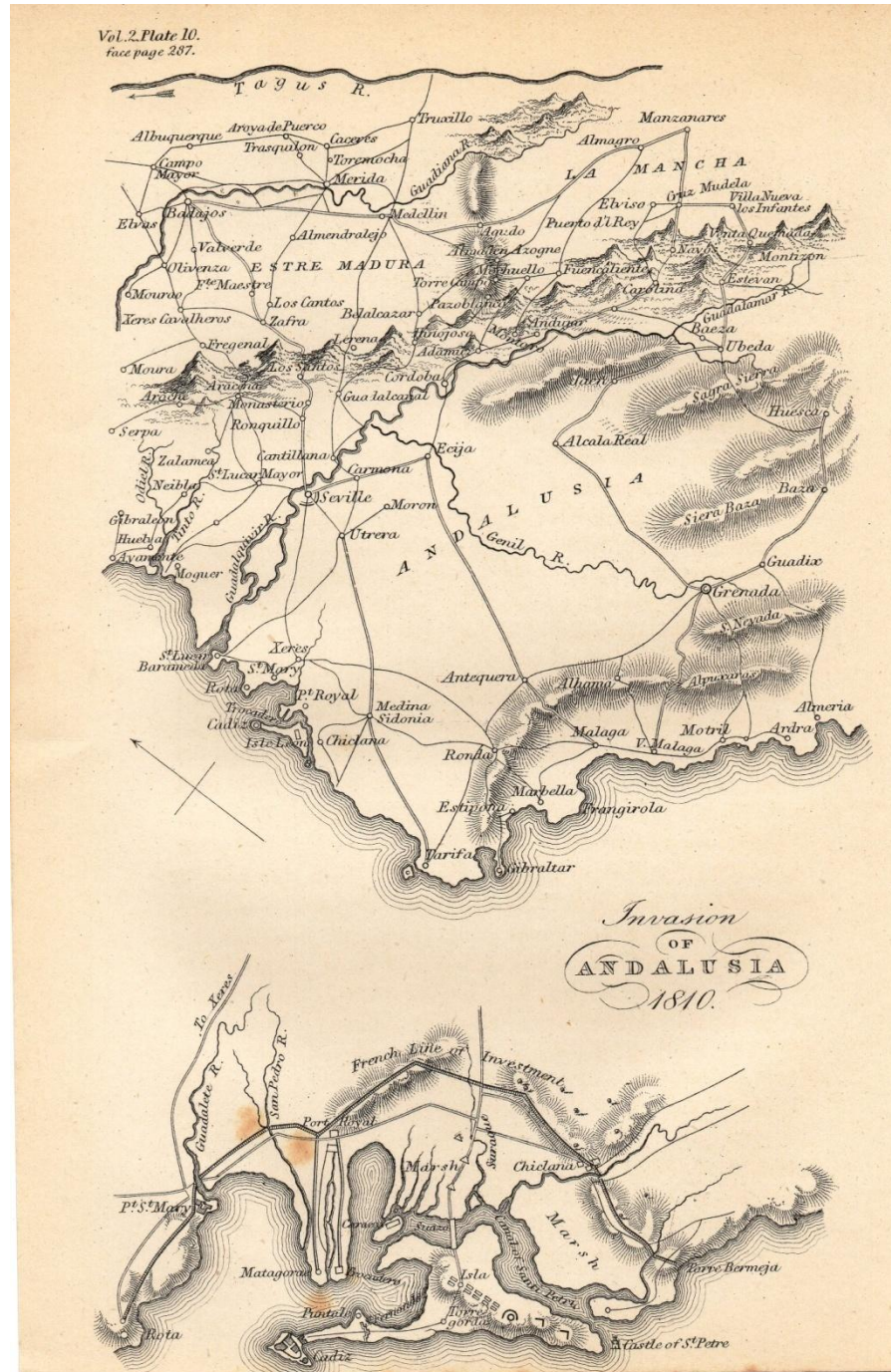


Ilustración 5

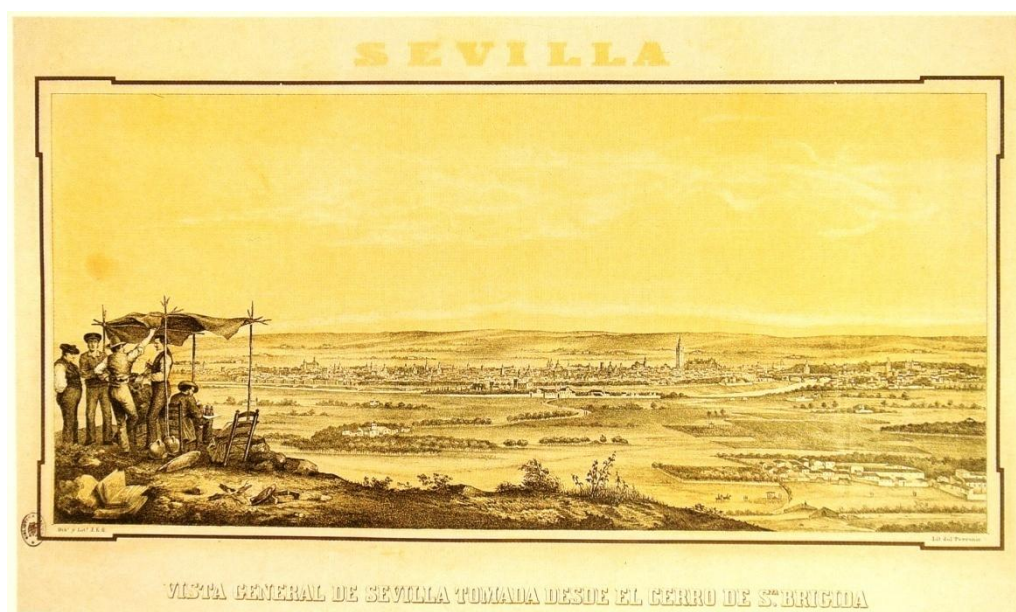


Ilustración 6



Ilustración 7

SEVILLANOS.

± N.º 1.

LA JUNTA SUPREMA DE ESTA PROVINCIA, no teniendo otro interés que la salvacion de la España, mayormente en unas circunstancias tan criticas, y conociendo que en la hora presente no puede atender á otro objeto mas que á evitar se aproxímen las tropas enemigas á esta Capital; ha dedicado todo su esmero á dar las mas eficaces providencias á este efecto; y conociendo igualmente que ninguna Ciudad ni Plaza puede defenderse en sus Puertas, si antes no se defiende por fuera en los puntos avanzados y de defensa, ha acordado en su Seccion de ayer noche veinte y quatro, se den las órdenes mas eficaces y terminantes á los Generales de nuestros Exércitos, para que flanqueen al enemigo y le incomoden, impidiendole se avance á esta Capital, para lo qual ha conferido el mando del Exército de la izquierda al Marqués de la Romana, y el del centro á D. Joaquín Blake, para que de acuerdo los dos obren con toda la unidad posible en sus operaciones y movimientos, considerando que en la unidad pende todo el buen suceso de nuestras Armas, enviando al mismo tiempo al Conde del Montijo, para facilitar el aumento y reunion de las fuerzas del Exército del centro.

La Junta espera que estas disposiciones, con otras muchas que ha dado y está dando lograrán el efecto que se desea, y salvarán esta Provincia del riesgo que actualmente le amenaza: pero como al mismo tiempo no olvida los deseos del Pueblo de Sevilla, y de toda la Nacion que tanto clama y ha clamado por un Gobierno legal que reconcentre el poder de toda la Nacion, siendo las circunstancias del día incapaces de poder establecer esta forma de Gobierno, sin incurrir en mil defectos que se experimentarían inmediatamente, ha acordado y expedido extraordinarios á todas las Juntas Provinciales, para que al momento se congreguen en esta Capital un Diputado de cada una de ellas, para proceder á la formacion de la Regencia, que tanto desea la Nacion, interin puedan congregarse las Cortes Nacionales; nombrando por el pronto una Comision militar de sus Individuos, el Señor Presidente, y los Vocales D. Francisco Xavier Castaños, y D. Francisco Palafox, y el Teniente General D. Francisco Eguía, para que no padezcan atraso alguno las operaciones activas de nuestros Exércitos en que pende toda nuestra salvacion. Sevilla veinte y cinco de Enero de mil ochocientos diez.

Por mandado de su A. S.

*José María García
Carrillo.*

PROCLAMA.

AMADOS SEVILLANOS! VUESTRA LEALTAD, Y patriotismo, que tan repetidas pruebas ha dado de la buena disposicion en que todos se hallan para servir á la Patria, deben volver á desplegar todas sus fuerzas para oponer una barrera impenetrable á los enemigos, como se verificó en los campos de Baylén. Conviene pues que los vecinos se presten gustosos con la mayor prontitud á ser empleados en la defensa de sus propias familias y hogares: desempeñando aquellos servicios que les señalen, y presentandose para ello (donde se avise) con las armas que cada uno tenga. El gobierno está persuadido y muy cierto de la fidelidad y docilidad de los nobles habitantes de esta Capital; y por consiguiente espera con sobrado fundamento que no se excusarán á este llamamiento; cuya necesidad es notoria á los mismos vecinos. El tiempo es urgentísimo amados Sevillanos, no lo desperdiciemos; no perdonemos fatiga alguna que pueda convenir á el feliz éxito de tan loable empresa, para que nuestra propia energía recuerde á los usurpadores el vergonzoso terror que los cubrió el día diez y nueve de Julio de mil ochocientos y ocho. *Sevilla 27 de Enero de 1810*

Eusebio de Herrera.

Ilustración 9

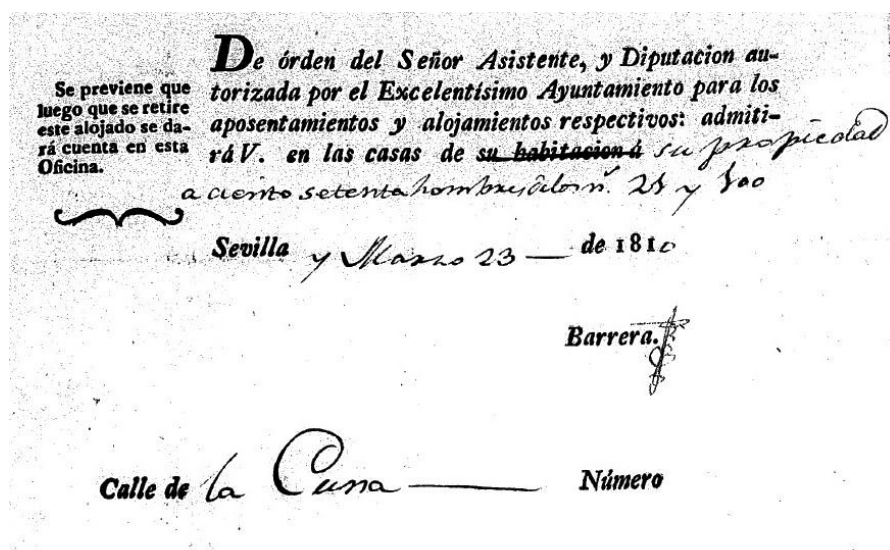
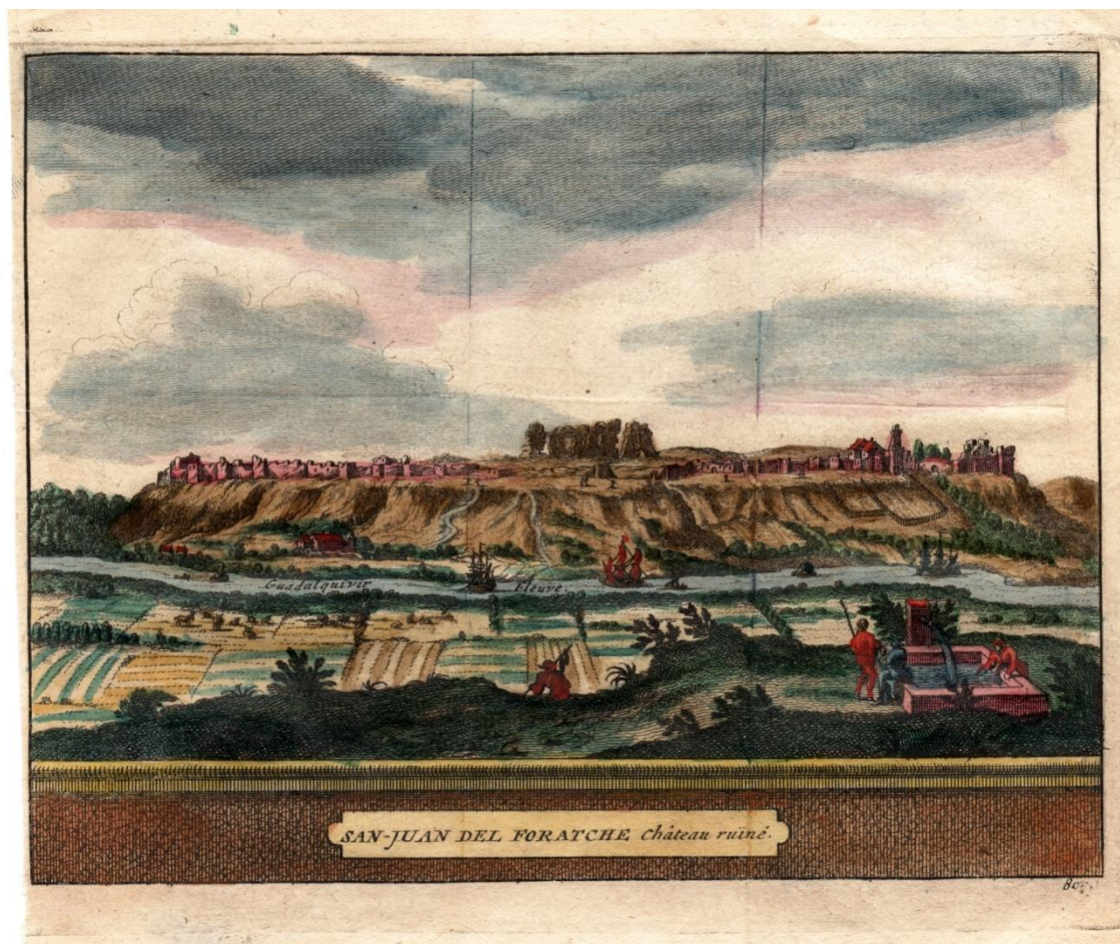


Ilustración 8



26. **D. JUAN DE LA CRUZ MOURGEON,**
 Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos, Comandante General del Principado de Asturias, de la Division Expedicionaria del quarto Ejército, y de las Armas de esta Ciudad.

Ciudadanos habitantes de Sevilla y de toda la Andalucía: me apresuro á noticiaros que el día 12 del corriente hizo su entrada en Madrid el Excmo. Sr. Duque de Ciudad-Rodrigo con su victorioso ejército.

Que en la noche del 24 al 25 se retiraron los enemigos de la línea frente á Cádiz, abandonando en el Trocadero su artillería, municiones, esquadrilla sutil, y quanto tenían, y que igualmente estan libres Puerto Real, y Puerto de Santa María.

Españoles, dad gracias al Todo Poderoso por los beneficios que dispensa á nuestra Nacion, digna por sus heroicos sacrificios de felicidad y gloria inmortal, y celebrad tan plausibles noticias con la moderacion y alegría propias á Españoles amantes de su Patria; que ningun perturbador del sosiego público se atreva á inquietar vuestra alegría, pues si lo hubiese lo haré castigar con el mayor rigor; no puede ser sino traidor á su patria el que turba la quietud de sus conciudadanos en tales dias.

Nunca necesita la patria mas brazos que en la actualidad para expeler de su suelo á los tiranos: vosotros estais libres; pero otras provincias de Españoles gimen en el duro yugo de que la Providencia os ha librado: acudid á las armas, Andaluces; alarma, alarma suene en vuestros corazones; quanto mas pronto os reunais á las banderas nacionales, tanto mas pronto vereis libre de tiranos á nuestra amada patria.

Quartel general de Sevilla 29 de Agosto de 1812.

Juan de la Cruz
 Mourgeon.

Miguel Desmaissieres,
 Jefe del Estado mayor.

Ilustración 11

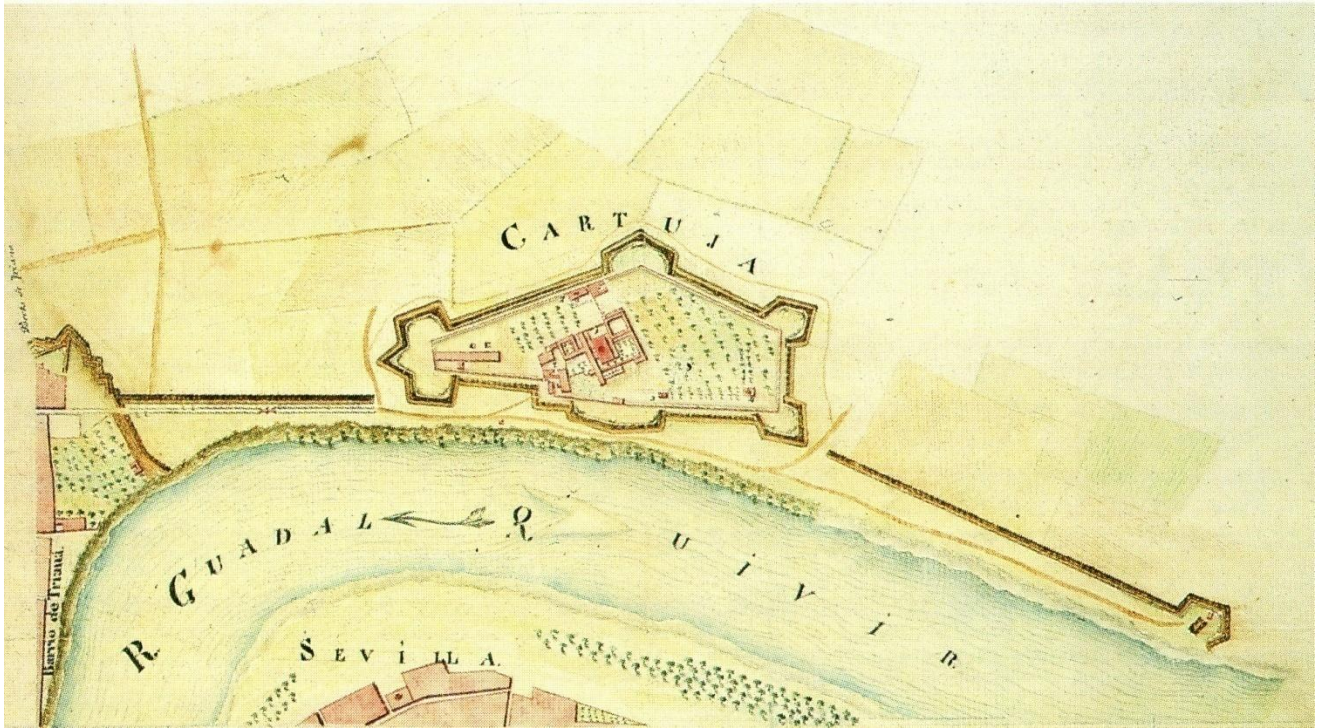


Ilustración 12



Ilustración 13



Ilustración 14



Ilustración 15

Ilustración 16



Ilustración 17



Ilustración 18

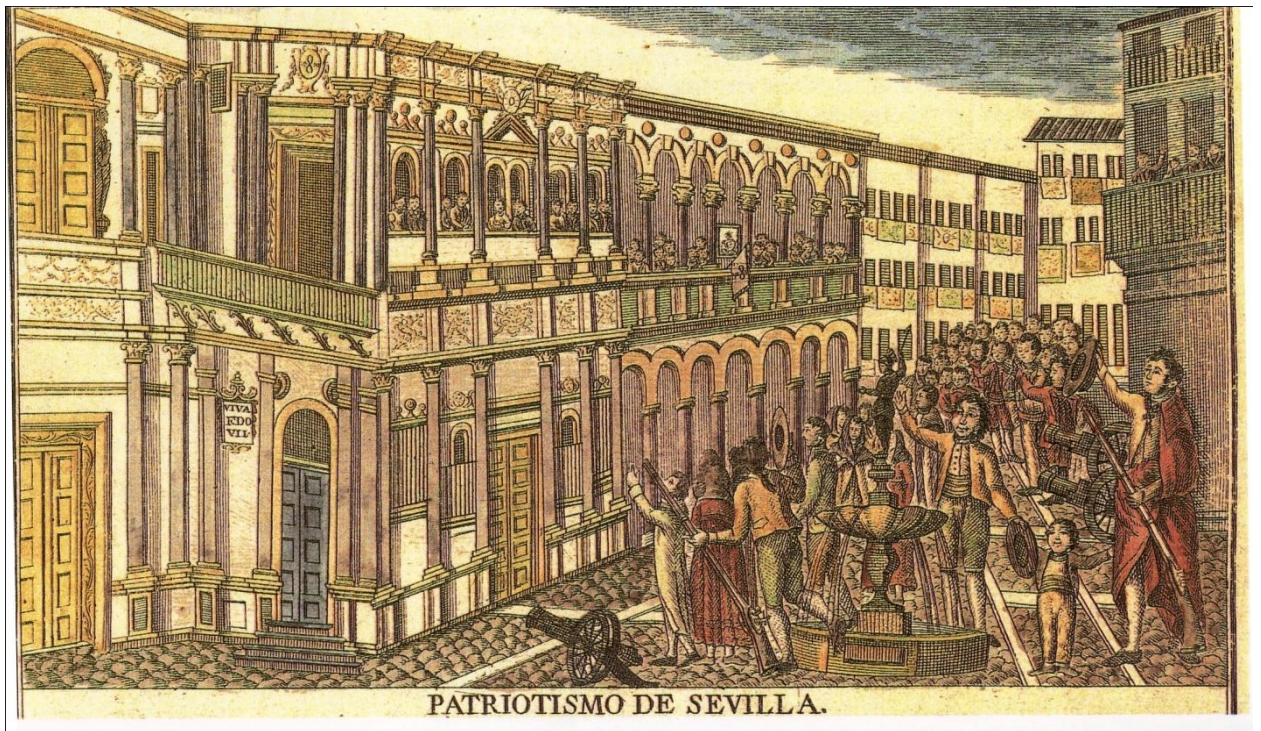


Ilustración 19

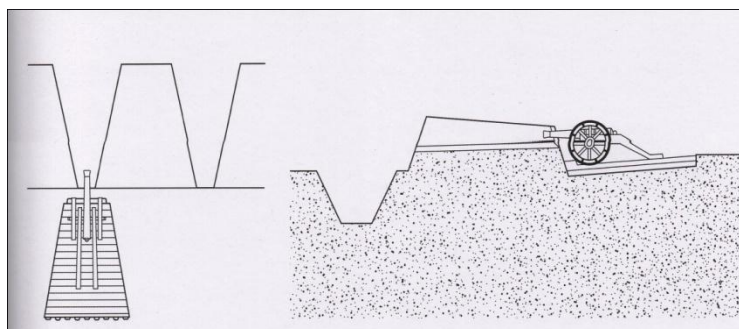
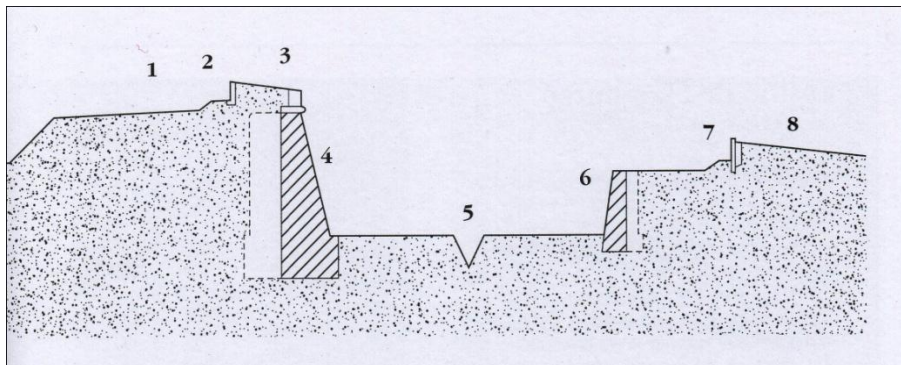


Ilustración 20

III

ARQUITECTURA Y URBANISMO DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

A. INTRODUCCIÓN.

En los periodos bélicos las ciudades sufren multitud de cambios en su fisonomía, aunque también intentan continuar con la normalidad de su vida y en el aspecto constructivo eso incluye el mantenimiento de las tendencias urbanísticas previas. Hay que diferenciar las transformaciones urbanas provocadas por la propia guerra como derribos, destrucciones o procesos de fortificación de las que que Stampa Piñero ha denominado "*derribo benévolo*"¹. Durante la Guerra de la Independencia, a Sevilla la transformación le llegó sobre todo en los momentos de la ocupación francesa con sus intentos de modernizar la ciudad. El estudio de esta cuestión debe hacerse no sólo en clave local, sino dentro del contexto europeo y, sobre todo, del extenso imperio napoleónico.

Sobre las transformaciones urbanas ya Bonet Correa ha planteado que no hay nada más cambiante que una ciudad si es estudiada en largos periodos de la historia, pero que a la vez nada parece más permanente que ella misma si es observada en un presente concreto ². Para conocer lo que sucedió en Sevilla en los años de la Guerra de la Independencia y la trascendencia que este periodo histórico ha tenido para la imagen de la ciudad es necesario conocer el entorno cultural y artístico en el que se van a desarrollar estos hechos. En ese sentido, la primera parte del siglo XIX es heredera de las ideas del siglo XVIII que ha sido denominado como la Época de las Luces y de la Ilustración y supuso un cambio estructural en las formas de conocimiento al aplicar un racionalismo de carácter filosófico a todas las ramas del saber. Este planteamiento tuvo su extensión en la arquitectura y en el urbanismo que emplean nuevos elementos que permiten la organización de la ciudad de una forma más lógica y en línea con esas ideas. De esta forma una de las cuestiones fundamentales que empezará a plantearse a nivel urbano en el siglo XVIII serán las relativas a la mejora de la salud pública y para ello se crearán hospitales a la par que un paulatino desarrollo de la ciencia médica y de su práctica, así como otras medidas como la introducción o mejora del suministro de aguas, la eficacia de los servicios de recogida de basuras o incluso el

¹ STAMPA PIÑERO, Leopoldo: *Pólvora, plata y boletos. Memorias de testigos y combatientes en la Guerra de la Independencia*. Madrid, 2011. Pág. 433.

² BONET CORREA, Antonio: *Las claves del urbanismo. Cómo identificarlo*. Barcelona, 1989. Pág. 11.

alumbrado de las calles ³. A nivel ideológico y estético se intentará buscar la pureza y moral perdidas por el mundo del momento del que el Rococó era una muestra clara. Esas ideas se plasmarán en las corrientes neoclásicas que tomarán a la Antigüedad romana como ejemplo y que se verán reafirmadas por los procesos revolucionarios franceses iniciados en 1789, que seguirán esa tendencia, tomándolo no sólo como modelo estético, sino también como modelo ético ⁴.

La importancia del urbanismo dieciochesco y de la dirección francesa del mismo ha sido señalada por diversos investigadores y se ha visto como ejemplo de ello el desarrollo de las ciudades barrocas francesas. En relación a esta cuestión Chueca Goitia ha afirmado que "*para un francés, en materia de arquitectura la palabra clásico equivale a la de barroco para el resto de Europa*" por lo que, siguiendo a Lavedan, se plantean tres principios básicos en el urbanismo clásico francés ⁵:

- La línea recta.
- La perspectiva monumental.
- El programa o la uniformidad.

Estos tres principios se pueden resumir en el concepto básico de concebir la ciudad como una *vista* o imagen visual de ella. Los tres elementos están conjugados para conseguir la impresión estética y la continuidad de los diversos componentes que conforman la ciudad, teniendo como consecuencia fundamental que se obliga a contemplar los espacios urbanos desde un sólo punto de vista para manifestar, generalmente, el poder de sus creadores. En ese sentido, el citado Chueca Goitia afirma la preponderancia francesa en el mundo del barroco de finales del XVIII ya que "*no es, pues, de extrañar que algo tan visible como el urbanismo, tan unido al prestigio de las naciones y al grado de adelanto de sus sociedades, se desarrolle también en Francia de una manera sobresaliente y ejemplar*" ⁶.

En el mundo del neoclasicismo francés se van a seguir las líneas estéticas del barroco, buscando las alineaciones y las grandes perspectivas lo que va a continuar incluso hasta las reformas de Haussmann a mediados del siglo XIX. Como ha planteado Ogg la impresión general de las ciudades del Antiguo Régimen en estos momentos es la de proporcionar un nuevo sentido de la amplitud, lo que se puede observar en las grandes mansiones y parques y también en la planificación urbana que elimina suburbios y va creando manzanas de viviendas que se convertirán en los verdaderos centros de la

³ OGG, David: *La Europa del Antiguo Régimen 1715-1783*. Madrid, 1973. Págs. 7-8.

⁴ BOZAL, Valeriano: "El arte de la Ilustración", en *Historia del Arte. La Edad Moderna*. Madrid, 2003. Pág. 331.

⁵ CHUECA GOITIA, Fernando: *Breve historia del urbanismo*. Madrid, 1989. Pág. 145.

⁶ CHUECA GOITIA: *Ídem*. Pág. 149.

nueva vida urbana, desplazando incluso a los tradicionales como las iglesias o catedrales ⁷.

Uno de los teóricos de estos momentos más interesante será Quatremère de Quincy partidario de mantener en la arquitectura formas claras y concebidas estructuralmente lo que conllevará un urbanismo con predominio de grandes perspectivas ininterrumpidas y donde se singularizarán los edificios importantes ⁸. Así, se irá conformando una forma de hacer la ciudad y de crear arquitectura que culminará en el periodo revolucionario y concretamente en tiempos de Napoleón. Para la aplicación de estas políticas será fundamental la creación en 1794 de la *Ecole Polytechnique* que permitirá la educación de una serie de arquitectos y técnicos con una sólida formación científica. Para ello será esencial la teoría arquitectónica de Jean-Nicholas-Louis Durand que difundirá un racionalismo estructural que incidirá en la futura forma francesa de organizar el urbanismo y construir los edificios planteando, desde unos principios cartesianos, reducir la arquitectura a sus elementos y partes esenciales para poder organizar el todo de forma racional y clara. Desde que en 1804 Napoleón es coronado Emperador se iniciará una rápida difusión de este modelo arquitectónico y urbanístico por Europa. La arquitectura será observada como un símbolo del poder napoleónico y como un elemento de exaltación imperial que se decantará en lo estético por la solemnidad de la arquitectura romana, interpretada desde el racionalismo compositivo de Durand ⁹. Todas estas actuaciones darán lugar al llamado estilo Imperio cuyos máximos representantes serán los arquitectos predilectos de Napoleón y Josefina, Pierre-François-Leonard Fontaine y Charles Percier.

Como aplicación práctica de las políticas urbanísticas napoleónicas se ha llegado a afirmar que es en este momento cuando las ciudades francesas pasan de su estructura medieval a una más moderna buscando siempre su saneamiento, el embellecimiento de las zonas más pujantes y la funcionalidad. Los ejemplos franceses son múltiples creando una estética urbana propia que se ha mantenido con el tiempo y que se podrá observar en ciudades como Burdeos, Lyon, Lille o Marsella ¹⁰. Pero sobre todo las mayores transformaciones se llevarán a cabo en París a partir de 1806 pretendiendo que la ciudad se constituya en la capital del Imperio y que por lo tanto presente una imagen acorde a esta situación. Para ello se organizó la ciudad buscando nuevas perspectivas y avenidas derribándose algunas zonas insalubres de la ciudad y creándose nuevas estructuras entre las que destaca el entorno de la rue Rivoli a lo largo del jardín de las Tullerías y del Louvre, que junto con otras calles y plazas como la de las Pirámides y de Castiglione, formaron un conjunto

⁷ OGG: *La Europa ... Op. Cit.* Pág. 297.

⁸ ROSENAU, Helen: *La ciudad ideal*. Madrid, 1986. Pág. 140.

⁹ HERNANDO CARRASCO, Javier: "Arquitectura y urbanismo del siglo XIX", en *Historia del Arte. El mundo contemporáneo*. Madrid, 2003. Pág. 5.

¹⁰ Ha sido señalada también como una razón de peso para el inicio de esta política urbanística de Napoleón el intento de impedir cierto descontento social ya que esta actividad constructiva absorbería a los desempleados de la construcción. Cfr.: HITCHCOCK, Henry-Russell: *Arquitectura de los siglos XIX y XX*. Madrid, 2008. Pág. 36.

monumental. Gracias a ello quedaron enlazados los grandes centros de las Tullerías, el Palacio Real y el Louvre utilizando una arquitectura de carácter neoclásico basada en la linealidad y en la repetición, al utilizar una estructura formada por soportales, tres plantas y ático, dentro de un lenguaje arquitectónico de orden clasicista, pero con un cierto italianismo ¹¹.

A esa reforma urbanística hay que sumarle la reorganización de la plaza Vendôme donde se sustituyó en su centro la estatua ecuestre de Luis XIV por una gran columna en bronce, de clara inspiración en la de Trajano de Roma, dedicada a la Grand Armée. Finalmente, estas intervenciones urbanísticas se completaron con la construcción de grandes edificios simbólicos en la misma estética neoclásica de corte romano como los arcos de triunfo del Carrousel y de l'Étoile o la Iglesia de la Magdalena. Gran parte de los diseños elaborados en el periodo napoleónico en París, fundamentalmente por Percier y Fontaine, no se llevaron nunca a la práctica, pero al menos sí se iniciaron y aplicaron los que planteaban la construcción de nuevas calles, mercados y fuentes y el traslado de los cementerios y mataderos extramuros ¹². Es en estos momentos cuando se toman decisiones de gran pervivencia como la construcción de puentes como el de Austerlitz o de Jena, de cementerios, como el Père Lachaise de Brongniart, o la construcción del edificio de la Bolsa de Comercio ¹³. Asimismo, se intentará la organización urbana y la mejora del funcionamiento de la ciudad con actuaciones como la de la colocación de placas con los nombres de las calles, la división en distritos de la ciudad o la utilización del sistema de numeración de los edificios de las calles organizados por pares e impares.

El avance de los ejércitos imperiales por Europa y la ocupación de gran número de territorios por las tropas francesas tendrán como consecuencia que se intenten imponer estas ideas urbanísticas a lo largo del continente. El objetivo era doble: por un lado modernizar las ciudades siguiendo los preceptos ilustrados y por otro reafirmar la figura de Napoleón y la política imperial. Incluso, desde cierta historiografía se ha planteado que todo modelo reformista respondía a un verdadero programa de intervención napoleónico encaminado a convencer de la bondad imperial a los naturales del país ocupado o de los vecinos, como podía ser el caso del reino de Westfalia con respecto a Prusia. Por ello, siempre se hacían una serie de reformas sociales, políticas o incluso urbanísticas como la construcción de carreteras y canales, que en el fondo lo que buscaban eran la modificación de las estructuras del Antiguo Régimen ¹⁴. No obstante, en la mayor parte de los casos estas intervenciones quedaron inconclusas o fueron alteradas enormemente a lo largo del tiempo. A pesar de ello también se puede ver que la extensión de los modelos urbanísticos y arquitectónicos napoleónicos solamente respondía a la idea de seguir una moda muy publicitada llevada a cabo por la influencia de los arquitectos

¹¹ HERNANDO CARRASCO: "Arquitectura y ... *Op. Cit.* Pág. 5.

¹² WATKIN, David: *Historia de la arquitectura occidental*. Colonia, 2001. Pág. 250.

¹³ RODRÍGUEZ LLERA, Ramón: *Breve historia de la arquitectura*. Madrid, 2006. Pág. 164.

¹⁴ RUDÉ, George: *La Europa Revolucionaria. 1783-1815*. Madrid, 1974. Pág. 329.

franceses neoclásicos de la generación anterior como Ledoux, cuyo proyectos se hicieron públicos gracias a la imprenta en 1804 ¹⁵.

Son múltiples los ejemplos europeos de las intervenciones urbanas por las autoridades de ocupación francesas. Fundamentales son las actuaciones realizadas en diferentes ciudades de Italia donde los administradores imperiales intentarán aplicar estas ideas. Es el caso de Milán que en sus veinte años de ocupación napoleónica vivió una renovación que además de la propia organización administrativa de la ciudad realizó un cambio físico inspirándose en las labores arquitectónicas que remitían a la grandeza de París pero que sobre todo buscaban la modernización de la ciudad incluso utilizando un pavimento nuevo en las calles más importantes que mejoraba la decoración y el entorno urbano ¹⁶. Asimismo, se mejoró la iluminación pública de las plazas y calles con múltiples lámparas y las de las viviendas sustituyendo el papel de las ventanas por cristal. Es significativa la construcción a partir de 1807 del Arco de Sempione, obra de Luigi Cagnola, similar al arco del Carrousel de París o, sobre todo, el proyecto del Foro Bonaparte, de Giovanni Antonio Antolini, de 1801 que diseña una plaza circular de gran tamaño en cuyo centro quedaba el castillo Sforza que se vería revestido de mármoles y con la elevación de pórticos con columnas. El proyecto fue modificado por Luigi Canonica, debido a su gigantismo, propio del modelo napoleónico, y planteó a partir de 1803 una plaza cuadrada en cuyos lados se encontraban los edificios fundamentales. Finalmente, todo el entorno de los antiguos bastiones españoles se convirtieron en zonas verdes y de paseo donde se plantaron árboles y diversas plantas, construyéndose asimismo barrios modernos ubicados en el camino que conectaba Milán con Francia.

También en Roma se plantearán actuaciones de esta índole en operaciones urbanas como la remodelación de la Piazza del Popolo en 1813 donde Giuseppe Valadier planteará integrar la plaza en su contexto y ponerlo en relación con el entorno natural mediante el uso de la escalinata. Caso similar ocurrió en Nápoles, donde aprovechando los decretos desamortizadores se demolieron diversos conventos e instituciones religiosas para ampliar las calles y plazas o para acoger las nuevas oficinas de la administración napoleónica. Se abrieron tres caminos que unían la ciudad con su entorno que fueron el *Corso Napoleone* al norte, la carretera de *Campo di Marte* al este y la de *Possilipo* al oeste, realizándose múltiples obras para embellecer la ciudad siguiendo una estética de carácter neoclásico. Entre otras, destaca la construcción de un jardín botánico con un invernadero monumental de estilo neodórico o la modificación del aspecto de la plaza del Palacio al derribar los conventos de Santo Spirito, San Luis y Santa Cruz para la creación de una especie de foro público ¹⁷. Además, como obras singulares se conoce que el arquitecto francés

¹⁵ HITCHCOCK: *Arquitectura ... Op. Cit.* 2008. Pág. 36.

¹⁶ GUERRI, Roberto: "Milan, capitale du royaume d'Italie à l'époque napoléonienne", en *Napoleon. Les Bonaparte et l'Italie*. Ajaccio, 2001. Pág. 26. Este autor informa que Stendhal llegó a afirmar que "*Les rues de Milan sont aussi commodes que les nôtres sont dégoûtantes*".

¹⁷ CONFALONE, Maia: "Naples au temps des Bonaparte", en *Napoleon. Les Bonaparte et l'Italie*. Ajaccio, 2001. Págs. 32-34.

Leconte intervino en las remodelaciones del Palacio de Caserta y de la Opera de San Carlo. En Nápoles también se plantearon medidas de carácter sanitario como la construcción de mercados de abastos, con proyecto de Stefano Gasse, organizando sus tiendas en torno a un patio central para facilitar la circulación en su interior, o la construcción de nuevos cementerios como el de Poggioreale, proyectado en 1814 por Francesco Maresca. Finalmente se deben señalar las correcciones que se realizan en la plaza de San Marco de Venecia derribando la iglesia de San Zimignan en 1807 y levantando en 1810 una estructura de G. M. Soli en relación con el resto de edificios, dándole la imagen que permanece actualmente ¹⁸.

El caso español es un poco diferente ya que durante el siglo XVIII los administradores políticos y arquitectos españoles muestran una creciente preocupación por los temas urbanísticos, sobre todo aprovechando las ideas ilustradas de racionalidad y salubridad. Esto tendrá su aplicación concreta en la renovación madrileña con la constitución del eje del Prado o la creación de edificios como el museo de Ciencias o el Hospital de San Carlos. Como lo ha definido Sambricio se trata de la "*transformación de la ciudad barroca*" cuyo mejor ejemplo sería la labor de Carlos III y sus intentos de embellecimiento de Madrid, aunque en este caso se intenta esta acción sin variar la trama urbana existente ¹⁹. Entre estas intervenciones se plantearon mejorar los accesos a la ciudad, la creación de plazas, el inicio del establecimiento de un sistema de alcantarillado, la regulación de la iluminación de las calles y la creación de acerado en las vías públicas.

Esta labor continuará durante la Guerra de la Independencia por lo que Sánchez Mantero ha señalado que los estudios históricos están poniendo de manifiesto aspectos positivos en el reinado de José I contrariamente al planteamiento de la historiografía tradicional española, adquiriendo un lugar privilegiado las preocupaciones urbanísticas del monarca ²⁰. Por ello, las actuaciones sanitarias y urbanísticas de las autoridades francesas en España son en el fondo una continuidad de lo que se había intentado realizar años antes. Además, en su génesis eran intervenciones muy similares en los diferentes lugares y ciudades españolas variando sólo en el nivel de su realización y ejecución, ya que dependía del tiempo que el territorio se encontrase bajo dominio francés.

Es evidente que el aspecto físico de las ciudades españolas también se tuvo que ver modificado en gran medida por los efectos de la guerra. Ya Aymes ha señalado que "*Poco o mucho, la fisonomía de las ciudades se modifica a consecuencia de los preparativos militares (excavación de zanjas, construcción de fortificaciones), de las destrucciones y, en menor medida, de*

¹⁸ HITCHCOCK: *Arquitectura ... Op. Cit.* 2008. Pág. 43.

¹⁹ SAMBRICIO, Carlos: "El urbanismo de la Ilustración: 1750-1814", en *Viviendas y urbanismo en España*. Madrid, 1982. Pág. 140.

²⁰ SÁNCHEZ MANTERO, Rafael: "La política de reformas (España)", en *La España de José Bonaparte (España)*. URL: <http://www.artehistoria.jcyl.es/histesp/contextos/6898.htm>.

las obras de restauración emprendidas por el gobierno Josefino"²¹. Esta idea es compartida por Martínez Ruiz quien expone que "*si la guerra causa destrucciones en la ciudad, también provocará modificaciones en su fisonomía: unas veces para prepararlas mejor para su defensa (reforzamiento y elevación de las murallas, construcción de baluartes o ciudadelas, profundización de los fosos, etc.) y otras –las menos- para embellecerlas, como sucede con Madrid, Burgos y Granada...*"²².

Las muestras de estas realizaciones son múltiples y así se sabe, por ejemplo, que el general Thiébault presumía de haber embellecido a las ciudades de Burgos y Salamanca²³. Revelador es el caso de Suchet, duque de la Albufera, del que se ha dicho que era "*feliz excepción de un militar ilustrado e íntegro que se dedica más a gobernar que a aplastar*"²⁴. De esa forma Suchet destacó en Aragón donde construyó canales, hospitales y fuentes públicas y en Valencia donde impone medidas sanitarias, no siempre aceptadas por la población, como la obligación de la vacuna contra la viruela, el derribo de un barrio insalubre, la creación de paseos públicos y la plantación de árboles y la ampliación del espacio urbano por medio del derribo de las fortificaciones. También Suchet en Valencia destacó por sus intentos de modificar la ciudad siguiendo modelos napoleónicos con dos focos de actuación en la zona de la Aduana y en la otra orilla del Turia marcando así lo que será el crecimiento de la ciudad a lo largo del siglo XIX²⁵. En el caso de la ciudad de León, con avatares bélicos muy cambiantes, también se toman una serie de medidas sanitarias como la vacunación para evitar la peste o el inicio del proceso de la construcción de cementerios fuera de la ciudad²⁶. En cambio, en Zaragoza se determinó por decreto de 11 de marzo de 1809 del rey José I entre otras cuestiones que los edificios religiosos que se encontrasen en mal estado o que estuviesen situados en lugares que "*para la salubridad del ayre y desahogo de los habitantes convenga queden desembarazados*" serían demolidos y sus materiales entregados gratuitamente a los habitantes más pobres de la ciudad para que pudiesen reparar sus casas tras los combates²⁷. También se ha visto

²¹ AYMES, Jean-René: *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Madrid, 2008. Pág. 117.

²² MARTÍNEZ RUIZ, Enrique: *La guerra de la independencia (1808-1814). Claves españolas en una crisis europea*. Madrid, 2007. Pág. 265.

²³ RUPÉREZ ALMAJANO, M^a Nieves: "El proyecto del general Thiébault para la plaza de Anaya en Salamanca", en *Goya*, nº 321. Madrid, 2007. Págs. 343-352.

²⁴ AYMES: *La Guerra ... Op. Cit.* Pág. 86.

²⁵ CABRERA SENDRA, Inés: "Los cambios urbanísticos en Valencia durante la crisis del antiguo régimen (1812-1833)", en *Las Artes y la Arquitectura del Poder*. Castellón, 2013. Págs. 687-688.

²⁶ GARCÍA GUTIÉRREZ, Patrocinio: *La Ciudad de León durante la Guerra de la Independencia*. Valladolid, 1991. Pág. 36. A pesar de que las gestiones para construir los cementerios se iniciaron en León por aplicación de las directrices borbónicas anteriores a la guerra, el cementerio de la ciudad se inauguró bajo el dominio francés aunque luego se planteó nuevamente su traslado por razones de salubridad. GARCÍA GUTIÉRREZ: *La Ciudad... Op. Cit.* Pág. 39.

²⁷ "Decreto en el que se toman medidas benéficas á favor de la ciudad de Zaragoza y de sus habitantes", en *Prontuario de las leyes y decretos del Rey Nuestro Señor don José Napoleón I desde el año de 1808*. Tomo I. Madrid, en la Imprenta Real. Año de 1810. Págs. 154-157.

como la actuación de los gobernadores Kellerman y Rommer en Valladolid tuvo un resultado favorable para la ciudad ²⁸. O la propia Granada donde se ha señalado el derribo de conventos para hacer tímidos intentos de reformas urbanas con la creación de plazas ²⁹.

La historiografía francesa ha tendido a mostrar el afán reformador en general de la administración militar francesa en España aunque algunos estudiosos como Aymes señalan zonas de sombra en relación a los resultados obtenidos y a ciertas zonas de conflicto como pueden ser las dos Castillas. Incluso este autor marca la diferencia entre actuaciones como las de Suchet en Valencia al que no duda de titular como *post-ilustrado* que toma medidas de tipo económico o de higiene pública como la abolición de ciertos privilegios de las corporaciones, favorecer la vacuna contra la viruela, la obligación de enterramiento en los cementerios, etc. En contra opone a Soult del que afirma que “*on no será tenté de faire de Soult un admirateur des Lumières*” y del que señala solo su interés por lo militar y en otro tipo de cuestiones la navegación del Guadalquivir o la construcción de unos altos hornos en Granada en oposición a los propios deseos del rey José I, que quería modernizar ciudades como Sevilla, Granada o Málaga ³⁰.

Diferente es el caso de la capital donde el rey José I y su administración intentarán plasmar sus ideas de cómo debían ser las ciudades españolas del nuevo sistema político. Ya el general Hugo planteó que el reinado de José I había dejado un germen que él creía que no se perdería ya que Madrid tenía necesidad de plazas y de fuentes públicas y que el rey la había embellecido ³¹. Para llevar a cabo todas estas intervenciones incluso se publican una serie de decretos en 1809 donde se determinaban algunas de las obras que se iban a realizar y en qué condiciones ³². Adjudicándole al Rey José I intenciones para lograr el beneplácito popular, Gaya Nuño insiste en estas ideas diciendo que “*Cuanto más advenedizo es el gobernante, tanto mas ha de ocuparse de que la capital de su estado posea un verdadero rango*

²⁸ CUENCA TORIBIO, José Manuel: *Del Antiguo al Nuevo Régimen*. Sevilla, 1986. Pág. 48 e IGLESIAS ROUCO, Lena Saladina: *Urbanismo y arquitectura de Valladolid. Primera mitad del siglo XIX*. Valladolid, 1978. Págs. 28-29.

²⁹ EISMAN LASAGA, Carmen: “Efectos que produjo la invasión francesa en los conventos de Granada”, en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, tomo XXII. Granada, 1991. Pág. 64.

³⁰ AYMES, Jean-René: “Les maréchaux et les généraux napoléoniens. Pour une typologies des comportements face á l'adversaire”, en *Mélanges de la Casa de Velázquez*. Tomo 38-1. Madrid, 2008. Pág. 90.

³¹ Citado por AYMES: *La Guerra ... Op. Cit.* Pág. 117. No obstante, este autor afirma que “*Es indudable, pero a cambio de algunos paseos y cementerios mejorados, ¡cuánta fortificación, iglesia y casa derruida!*”.

³² Así, por ejemplo se publicaron los siguientes decretos:

- “Decreto en que se mandan demoler para hermosear esta capital las casas situadas detras de la Real Armería y otras, indemnizando a sus propietarios”. 10 de octubre de 1809. Cfr.: *Prontuario de las ... Op. Cit.* Tomo I. Págs. 365-366.
- “Decreto por el que se manda la demolicion de las manzanas 431, 432 y 433 para extender la plaza que se está formando delante de la fachada oriental del Real Palacio”. 12 de diciembre de 1809. Cfr.: *Prontuario de las... Op. Cit.* Tomo I. Págs. 441-442.

*monumental, y en ello pensó el hermano de Napoleón, ansioso de intentar algo que le congeniase con los madrileños”*³³. Para ello se ordenaron derribos y la apertura de nuevas plazas entre las que destaca la obra de reordenación de la Plaza de Oriente frente al Palacio Real diseñada por Silvestre Pérez. Asimismo, Gaya informa que este arquitecto diseñó gran número de edificios y estructuras para el Madrid de la monarquía josefina como un anfiteatro para las Cortes, un arco de triunfo en honor de José I y un viaducto entre el Palacio Real y las Vistillas de San Francisco, aunque ninguno de ellos pasó del estadio de proyecto y nunca fueron llevados a la práctica³⁴.

Con respecto a obras concretas se sabe que en Madrid a causa del derribo de las edificaciones frente a la fachada oriental del Palacio Real para realizar la Plaza de Oriente, se demolieron las iglesias de San Juan Bautista y de Santiago, aunque ésta última se levantó de nuevo en 1811, con diseño de Juan Antonio Cuervo y formada por una rotonda con brazos y cúpula sin linterna *“todo ello correcto y frío, como la fachada, que se diría dibujada con desgana”*³⁵.

Abundando en las obras de Madrid, José I ha sido comparado por su actividad constructiva en la capital con Carlos III. Así, Martínez Ruiz afirma que *“si Carlos III ha sido considerado el mejor alcalde de Madrid, José I puede ser muy bien el segundo y el sobrenombre de rey plazuelas ya apunta a su influencia en el urbanismo de la capital, en cuya vida cotidiana llega a insertarse, lo que le reporta las facetas más populares de su persona”*³⁶. Con respecto a actuaciones concretas se trabajará en relación a los cementerios ordenando José I por decreto de 4 de marzo de 1809 la prohibición de enterrar en las iglesias y la construcción de tres camposantos³⁷. No obstante, se ha señalado que esta política modernizadora de José I no era sino la continuidad de la llevada a cabo en tiempos de Carlos III y que además seguía las teorías aplicadas en el París napoleónico con las que se trataba no sólo de mejorar el aspecto de la Corte sino también crear un entramado urbano nuevo que debía tener como centro las plazas que se abrían en las intersecciones de las calles principales que eran rectas y anchas³⁸. En el caso de Madrid se llevaron a cabo pocas de estas intenciones y la actuación de Silvestre Pérez no pasó casi del nivel de las ideas, tanto por la penuria económica como por el desarrollo de la guerra, no pasando del levantamiento de las dos pequeñas plazas de Santa Ana en 1810 y San Miguel en 1811³⁹. De todas formas, en el plano de las ideas y

³³ GAYA NUÑO, Juan Antonio: *Arte del siglo XIX. Ars Hispaniae. Historia Universal del Arte Hispánico*. Madrid, 1966. Pág. 40.

³⁴ No obstante, Gaya Nuño compara la actividad en este campo de José I con la nula actuación posterior de Fernando VII. Cfr. GAYA NUÑO: *Arte del siglo XIX ... Op. Cit.* Pág. 40.

³⁵ *Ibidem.* Este autor afirma sobre estos años *“En fin, un puñado de años totalmente perdidos para la arquitectura española”*.

³⁶ MARTÍNEZ RUIZ: *La guerra... Op. Cit.* Pág. 193.

³⁷ *Ídem.* Pág. 195.

³⁸ GARCÍA MELERO, José Enrique: *Arte Español de la Ilustración y del siglo XIX. En torno a la imagen del pasado*. Madrid, 1998. Págs. 144-145.

³⁹ VALDIVIESO, Enrique: “El arte en la España del siglo XIX”, en *Historia del Arte Español. La época de las revoluciones. De Goya a la modernidad*. Tomo IX. Barcelona, 1996. Pág. 11.

siguiendo el modelo milanés, Isidro González Velázquez diseñará para la plaza de Oriente un círculo casi perfecto y Silvestre Pérez elaborará una gran avenida o eje que discurrirá entre el Palacio Real y el Parlamento –que tenía su sede en la Basílica de San Francisco- y que se formaría por la suma de diferentes plazas cuadradas, exedras y elementos monumentales públicos como esculturas o arcos de triunfo ⁴⁰.

En todas estas actuaciones ya ha sido apuntada la inspiración en el París imperial de Napoleón. Así, Antigüedad del Castillo-Olivares ha señalado como las actuaciones de José I en Madrid fueron similares a las de Napoleón en París e iban encaminadas a un triple objetivo ⁴¹:

- La mejora de las condiciones de salubridad e higiene de la ciudad lo que suponía la construcción de alcantarillado y la mejora en las conducciones de agua.
- El aligerado del entramado de calles con la apertura de plazas.
- La continuación del adorno público, fundamentalmente del Palacio Real.

Lo cierto es que la guerra y los combates que se libran en el entorno de la capital habían afectado a su fisonomía, tanto por los conventos convertidos en cuarteles, como los edificios dañados por las operaciones bélicas como los recién terminados Museo del Prado y el Observatorio convertidos en baterías de defensa o almacenes ⁴². Por ello son de interés las intenciones y realizaciones que lleva a cabo el gobierno de José I, muchas de ellas puestas en práctica o finalizadas años después. En estas actuaciones modernizadoras José I sigue la estela de Francia en los diversos territorios ocupados e intenta aplicar las ideas vigentes en Europa en este momento para engrandecer monumentalmente la ciudad a pesar de la situación del país y de la penuria económica ⁴³. Es más, Antigüedad del Castillo-Olivares plantea la participación directa del rey en estas actuaciones cuando indica que la orientación estilística de los arquitectos del momento procede del poder real. José I no hace innovaciones en relación al estilo arquitectónico pues lo que intenta es engrandecer la ciudad con referencia a los momentos gloriosos del país, pero

⁴⁰ HERNANDO CARRASCO: "Arquitectura y... *Op. Cit.* Pág. 7.

⁴¹ ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES, M^a. Dolores: "Juan de Villanueva, arquitecto de José Bonaparte", en *III Jornadas de Historia del Arte. Cinco siglos de arte en Madrid (XV-XX)*. Madrid, 1991. Pág. 41.

⁴² ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES, M^a Dolores: *El patrimonio artístico de Madrid durante el Gobierno Intruso (1808-1813)*. Madrid, 1999. Pág. 110. Concretamente estos edificios tuvieron que ser restaurados y reformados a partir de 1813. Cfr.: MOLEON GAVILANES, Pedro: *Juan de Villanueva*. Madrid, 1998. Págs. 31 y 152.

⁴³ En este sentido también es cierto que la administración josefina no sigue tanto modelos franceses como que está al día en lo referente a las ideologías imperantes a nivel europeo. Es más, muchos de los proyectos iniciados por los franceses estaban planteados desde mucho tiempo atrás pero no se habían llevado a cabo por diversas cuestiones, fundamentalmente económicas. Cfr.: ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES: *El patrimonio... Op. Cit.* Pág. 110.

siguiendo las teorías del momento como las de Milizia o Quincy ⁴⁴. Entre estas intervenciones están tanto las de carácter sanitario, como las mejoras de las condiciones higiénicas de la ciudad con la construcción de alcantarillado, mejora de las conducciones de agua y limpieza de calles, así como urbanísticas con la apertura de plazas, gracias al derribo de conventos, y la creación de paseos públicos.

Como elemento de apoyo a estas políticas urbanísticas y arquitectónicas ha sido señalado el papel inspirador o colaborador de la Academia de San Fernando, ya que participaron tanto en las ordenanzas que se fueron realizando como en los estudios técnicos de las obras a realizar ⁴⁵. Siguiendo las pautas citadas anteriormente y en líneas generales las intervenciones en Madrid marcarán la senda para otros lugares de España. Es el caso, por poner un ejemplo estudiado de una gran ciudad andaluza de Granada, donde la labor de reforma se puede observar con un resultado contradictorio como plantea Barrios Rozúa ⁴⁶. En el caso granadino la nota central de todas las reformas es la penuria económica, pero ofrece como elemento diferenciador de épocas anteriores a la rapidez y la capacidad de decisión que muestran las autoridades militares que estaban educadas en los principios revolucionarios y el papel primordial ejecutivo en las obras de urbanización del Ayuntamiento, siempre bajo la óptica del gobierno militar, y en lo que respecta a la parte facultativa en los maestros de obras. En Osuna, más próxima geográficamente, se conocen las medidas sanitarias que toman las autoridades de ocupación para combatir los brotes de epidemia de fiebre amarilla de los años 1810 y 1811 ⁴⁷. Entre las providencias generales aplicadas estaban las relativas a los cementerios y la limpieza de las localidades realizadas por las directrices del Mariscal Soult. Con respecto al aseo público los vecinos limpiaban dos veces por día la parte de calle correspondiente a su vivienda aunque parece que en el caso de los cementerios la oposición popular fue muy fuerte para evitar los enterramientos fuera del casco urbano y poder continuar inhumando a los fallecidos en los conventos de la Merced y del Carmen.

En el caso de Sevilla la guerra afectó a todas las esferas de la vida. Una de ellas fue el propio funcionamiento de la ciudad como organismo urbano, ya que se vio muy dañada tanto demográfica, por un aumento cuantitativo de la población flotante, como económicamente, agravada por los continuos tributos que imponían las autoridades en cada momento, lo que hizo que durante estos años no se pudieran cumplir muchas de las tareas propuestas. En las cuestiones de organización urbana las intervenciones, o al

⁴⁴ ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES: *El patrimonio... Op. Cit.* Pág. 111.

⁴⁵ GARCÍA SÁNCHEZ, Jorge: "La Real Academia de San Fernando en una época de crisis. 1808-1814", en *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, nº 7. Madrid, 2007. Pág. 121.

⁴⁶ BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel: *Granada Napoleónica. Ciudad, arquitectura y patrimonio*. Granada, 2013. Pág. 175.

⁴⁷ DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis: *Osuna Napoleónica (1810-1812)*. Sevilla, 2001. Págs. 430-434.

menos sus ideas y génesis, antes y durante la ocupación, no varían mucho aunque en algunos casos se ha planteado que lo que se hacen sólo son obras de urgencia y en relación con la defensa de la ciudad ⁴⁸. No obstante, se ha señalado en alguna ocasión que el balance general del periodo francés en la ciudad no es exclusivamente negativo planteando que muchas de las medidas adoptadas por los nuevos gobernantes de Sevilla no son más que el anuncio del programa liberal que se aplicaría algunos años más tarde ⁴⁹. La ciudad podía tener en esos años unos 100.000 habitantes y las intervenciones urbanas según Cuenca tenían una intención militar para proteger a la guarnición y evitar emboscadas, por lo que se suprimieron callejas oscuras, se abrieron nuevas vías de comunicación y se ampliaron algunas calles mientras se potenciaban los servicios públicos. A pesar de esa intención defensiva es evidente que estos cambios implicaban una nueva mentalidad que buscaba también una mayor comodidad para los sevillanos a pesar del excesivo coste que conllevaba esta política urbanística en una época de gran penuria ⁵⁰.

De todas formas la visión de la ciudad por parte de los militares franceses debía ser dispar, ya que los efectos de la guerra habían ido dejando sentir cambios muy negativos y sobre todo mucha dejadez en la atención urbana. Es interesante la descripción, con un sentido muy prerromántico, que hace Fée al plantear que *"Sevilla no es tan maravillosa como pretende un dicho español según el cual <<quien no ha visto Sevilla no ha visto maravilla>>. Es una ciudad grande, mal trazada y mal pavimentada pero alberga una serie de monumentos curiosos y hermosos edificios; tiene sobre todo un hermoso río y un clima tan suave y templado que cuando nieva, lo cual ocurre cada diez o quince años, los vecinos recogen delicadamente la nieve con la barba de una pluma para hacer sorbetes"*⁵¹.

No obstante Hernando ha planteado que, en líneas generales, el poco desarrollo práctico que las intervenciones urbanísticas del reinado de José I tuvieron en España sí que poseyeron la virtud de constituir el punto de partida para la transformación de las ciudades españolas a lo largo del siglo XIX dándoles la imagen que en gran medida se ha mantenido hasta el momento

⁴⁸ SUÁREZ GARMENDIA, José Manuel: *Arquitectura y urbanismo en la Sevilla del siglo XIX*. Sevilla, 1986. Pág. 21.

⁴⁹ CUENCA TORIBIO: *Del Antiguo... Op. Cit.* Pág. 46.

⁵⁰ De todas formas se conoce que la visión de la actuación de Soult en Andalucía por parte de José I era negativa cuando el emperador informó al mariscal que "... S.M. me fait encore témoigner qu'elle est mécontente des folles dépenses que l'on a faites a Seville, Grenada et Málaga et dans d'autres endroits pour rendre navigable des rivières, faire des grands établissements d'artillerie, construire des forts inutiles, des monuments". Citado por SAMBRICIO, Carlos: "Fiestas, celebraciones y espacios públicos en el Madrid Josefino", en *La Guerra de Napoleón en España. Reacciones, Imágenes, consecuencias*. Alicante, 2010. Pág. 150. Soult era consciente de estos reproches reales y los rechaza de plano en sus memorias alegando que el único gasto superfluo se había realizado en Granada, sin especificar a qué se refería, cuando él se encontraba en la campaña de Badajoz pero que ordenó inmediatamente detenerlo. Cfr.: SOULT, Nicolas Jean de Dieu: *Memorias (España y Portugal)*. Madrid, 2009. Pág. 224.

⁵¹ FÉE, Antoine Laurent Apollinaire: *Recuerdos de la guerra de España, llamada de la Independencia 1809-1813*. Madrid, 2007. Pág. 74.

actual ⁵². Incluso muchas de estas actuaciones ya fueron valoradas positivamente en su momento como es el caso hizo el General Blayney en 1810 con las intervenciones en Granada cuando afirma que “*Se termine como quiera la actual guerra, es preciso confesar que los españoles deberán a Francia gran número de trabajos de utilidad o de recreo, en que la letárgica indolencia del otro gobierno no les habría permitido pensar*” ⁵³.

La Sevilla que en 1810 encuentra el ejército imperial es el resultado de los cambios y modificaciones que se habían realizado durante el siglo XVIII. Como ha señalado Ollero Lobato la Ilustración buscaba la felicidad del individuo y esto se concretaba en la arquitectura pública que ayudaba al bienestar de la población entendida desde un punto de vista dinámico y mejorando las obras de infraestructuras y servicios urbanos ⁵⁴. En el caso concreto de Sevilla entre 1808 y 1814 ésta es la política que se va a intentar llevar a cabo. Por ello se va a proceder a analizar diversos aspectos en este sentido. En primer lugar las infraestructuras necesarias para que pudiese funcionar la ciudad y facilitar la vida de sus habitantes, como son el abastecimiento de aguas, las infraestructuras viarias como los caminos y calzadas y los puentes, los cementerios y lugares de enterramiento público y finalmente los servicios públicos como los de limpieza, pavimentado o alumbrado. A continuación se estudiarán las reformas urbanísticas que se plantean o se llevan a cabo, incluyendo las intervenciones menores de la ciudad como las del viario público o la construcción de viviendas.

⁵² HERNANDO, Javier: *Arquitectura en España 1770-1900*. Madrid, 2004. Pág. 444.

⁵³ BLAYNEY, Andrew-Thomas: *España en 1810, Memorias de un prisionero de guerra inglés*. Sevilla, 2009. Pág. 79.

⁵⁴ OLLERO LOBATO, Francisco: *Cultura artística y Arquitectura en la Sevilla de la Ilustración (1775-1808)*. Sevilla, 2004. Pág. 235.

B. LAS INFRAESTRUCTURAS URBANAS.

Estos elementos sirven de soporte para el funcionamiento del resto de tareas urbanas y permiten y facilitan la vida de los habitantes por lo que constituyen uno de los aspectos básicos para la actividad de las ciudades. Sevilla deberá soportar durante todo el periodo constantes problemas de mantenimiento y desabastecimiento que afectarán a la calidad de vida de sus ciudadanos. No obstante, este no es un problema solamente achacable al desarrollo de la guerra, sino a la tradicional escasez de fondos municipales, agravada por el conflicto bélico, lo que hizo que estos problemas continuarán existiendo una vez terminada la guerra ⁵⁵. De todas formas las descripciones de los servicios de la ciudad del momento no solían ser muy positivas, como por ejemplo se puede ver en la realizada por Hippolyte d'Espinhal, militar francés que llegará a Sevilla en 1810 y que se lamentará del mal estado y trazado de sus calles y de la insalubridad, de sus edificios a causa de la estrechez de las vías urbanas ⁵⁶.

1. EL ABASTECIMIENTO DE AGUAS.

El agua es un bien escaso y vital para la supervivencia de los grupos humanos y aún más para las grandes concentraciones de personas que se dan en los núcleos urbanos de gran tamaño como Sevilla. Además, por la propia ubicación geográfica de la ciudad el clima a veces no favorecía la existencia de agua debido a largos períodos de sequía. Hay que recordar que en los años de la Guerra de la Independencia en la ciudad, además de su

⁵⁵ Para esta cuestión tras la guerra véase ÁLVAREZ PANTOJA, María José: "La vida cotidiana en una ciudad provincial. Sevilla, 1814-1820", en *Archivo Hispalense*, nº 192. Sevilla, 1980. Págs. 9-65.

⁵⁶ SUÁREZ SÁNCHEZ, Elena; SERRANO MAÑES, Montserrat; GASTON ELDUAYEN, Luis; PIVETAU, Olivier, FERNÁNDEZ NAVARRO, Antonio: *Viajeros Francófonos en la Andalucía del Siglo XIX*. Tomo II. Sevilla, 2012. Pág. 28.

población habitual, existía una gran número de personas que desde el resto de España iban huyendo del dominio francés. A esta situación habría que sumarle que durante 1809 Sevilla es la capital del país no ocupado y sede de la Junta Central, por lo que también atrajo a funcionarios y empleados gubernamentales. Para atender a toda esa población flotante era necesario un abastecimiento de agua potable suficiente, cuestión que era responsabilidad municipal.

En estos momentos el abastecimiento de agua en las ciudades españolas mantendrá hasta bien entrado el siglo XIX rasgos preindustriales surtiéndose por medio de fuentes públicas, pozos, aljibes o incluso por acarreo ⁵⁷. En el caso de Sevilla, a pesar de la existencia del río Guadalquivir y múltiples arroyos, tradicionalmente se abastecía de agua por medio de una estructura hidráulica de gran complejidad de origen medieval, los Caños de Carmona. Éstos tenían su arranque en la vecina localidad de Alcalá de Guadaíra y poseían una longitud total de más de 17 kilómetros ⁵⁸. Gran parte de su recorrido era subterráneo y sólo en las proximidades de Sevilla se situaba sobre un acueducto de doble arcada. Fée en 1810 describe los Caños de Carmona como un *"acueducto grande y hermoso que no tiene menos de dos leguas de recorrido y que al aproximarse a Sevilla está sostenido por más de cuatrocientas arcadas, abastece de agua salubre y muy abundante, de la cual tiene su parte cada vecino"* ⁵⁹. La estructura llegaba hasta la puerta de Carmona por la izquierda y vertía las aguas en un depósito general desde el que se distribuía el agua por la ciudad mediante varias cañerías destacando la que abastecía al Alcázar y que se encontraba dentro de la muralla ⁶⁰. En estos momentos los Caños de Carmona se encontraban muy abandonados, habiéndose limitado las últimas intervenciones en ellos a cerrar salideros y a cierto mantenimiento como ocurrió en los años 1799 y 1801 e incluso a una relativa limpieza realizada en 1804 ⁶¹.

El otro punto fundamental de abastecimiento de aguas a Sevilla era la denominada Fuente del Arzobispo que se empezó a utilizar en 1574 y estaba situada extramuros de la ciudad en unas huertas cercanas al convento de la Trinidad y próximas a la Puerta del Sol surtiendo de agua a las zonas norte y noreste de Sevilla ⁶². En este caso desde 1761 sí se había decidido intervenir en la infraestructura e incluso cambiando la cañería completa y habilitando el agua hacia las diferentes fuentes de la ciudad, obra dirigida por Félix Caraza desde 1802 hasta 1807 ⁶³.

⁵⁷ QUIRÓS LINARES, Francisco: *Las ciudades españolas en el siglo XIX*. Asturias, 2009. Pág. 97.

⁵⁸ FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F.: "El abastecimiento y saneamiento la Sevilla medieval y moderna", en *El agua y Sevilla. Abastecimiento y saneamiento*. Sevilla, 2011. Pág. 70.

⁵⁹ FÉE: *Recuerdos...* Op. Cit. Pág. 107.

⁶⁰ FERNÁNDEZ CHAVES: "El abastecimiento..." Op. Cit. Pág. 71.

⁶¹ OLLERO LOBATO: *Cultura artística...* Op. Cit. Págs. 251-252.

⁶² FERNÁNDEZ CHAVES: "El abastecimiento..." Op. Cit. Pág. 81.

⁶³ OLLERO LOBATO: *Cultura artística...* Op. Cit. Págs. 252-253.

La disposición técnica del funcionamiento del sistema de abastecimiento de aguas a la ciudad y la organización administrativa de control tanto por parte del Ayuntamiento como por la del Alcázar ha sido estudiada por Fernández Chaves recientemente y gracias a lo cual se pueden conocer las fuentes que abastecían normalmente a la ciudad ⁶⁴. Así, como fuentes dependientes del Ayuntamiento y abastecidas por los Caños de Carmona Fernández Chaves cita la fuente de San Francisco, de la Encarnación o del barrio de D. Pedro Ponce, pila de la Alfalfa, pila de la Magdalena, pilar de la puerta de Carmona o "frente a San Agustín", pilar frente a San Benito, pilar del barrio de la Calzada, pilar del barrio de San Bernardo, fuente de la Laguna, pilar de la Cuadra, pila del Hierro, pilar de San Juan de la Palma, pilar de San Esteban y fuente de la plaza del Duque de Medinaceli. También existían fuentes y surtidores pertenecientes al cabildo municipal que estaban alimentadas por la Fuente del Arzobispo como la fuente de la calle Feria, la de la Plaza del Duque, la de la Alameda, de Santa Lucía, del Valle, pila de San Vicente, fuente de la plaza del Pumarejo, la pila de la Cascajeda y la fuente de Capuchinos o de la Puerta de Córdoba. Fernández Chaves señala una serie de problemas que afectarán al funcionamiento de los Caños de Carmona y al propio abastecimiento de aguas en Sevilla y que como se podrá ver son idénticos a la problemática existente durante la Guerra de la Independencia, agravados por la mala situación económica propia de estos años. Entre estos problemas sobresaldrían la vulnerabilidad del sistema de abastecimiento ocasionada por la longitud del mismo, la intervención de otras jurisdicciones –fundamentalmente eclesiástica– en la gestión del agua, la escasa vigilancia y la poca inversión en mantenimiento del sistema. A ello habría que sumarle su antigüedad y lo que Fernández Chaves denomina "*principio de prioridad*", es decir, que la población situada al final de los conductos es la que menos agua recibía. Finalmente, no menos importante era la dependencia estacional del abastecimiento de agua que hacía que en muchos momentos existiera verdadera escasez en la ciudad ⁶⁵.

A nivel artístico es importante señalar que este área de trabajo será uno de los diversos campos de batalla en el que pugnarán por destacar los dos arquitectos municipales José Echamoros y Cayetano Vélez, quienes continuamente enmendarán las actuaciones del contrario y no dejarán de hacer graves críticas a su capacidad técnica e incluso a su gusto artístico, basándose todo ello en la pretendida posesión del título de arquitecto de la Real Academia de San Fernando por parte de Vélez.

Con respecto a noticias concretas de este momento se sabe que una vez iniciada la guerra se produjeron diversas intervenciones sobre el abastecimiento de aguas, como suelen ser las recurrentes sobre el abastecimiento al Alcázar y las reparaciones que se hacían necesarias en la cañería general que iba a la Huerta del Retiro o los pagos que se le exigen a la

⁶⁴ FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F.: *Los Caños de Carmona y el abastecimiento de agua en la Sevilla moderna*. Sevilla, 2011. Págs. 162-172.

⁶⁵ FERNÁNDEZ CHAVES: *Los Caños de Carmona ... Op. Cit.* Págs. 172-175.

Catedral por la reparación de cañerías que afectaban a sus propiedades ⁶⁶. También se conoce que el 18 de junio de 1808 la Junta Suprema ordena detener la reparación de los Caños de Carmona que se estaba llevando a cabo bajo la dirección de José Echamoros. Esta obra consistía sobre todo en el arreglo de los salideros de agua en el canal que iba desde la Cruz del Campo hasta la puerta de Carmona. Echamoros informó al Ayuntamiento de la necesidad de finalizar esta obra en dos puntos concretamente y no dejarlos abandonados que eran la alcantarilla que se estaba construyendo hacia esa puerta y otra que se había comenzado para surtir de agua a los Reales Alcázares, acordando el cabildo que así se hiciera ⁶⁷. El asunto del abastecimiento era tan importante que las autoridades encargaron a Echamoros que realizase un informe sobre la reparación de la Cañería Nueva y fuentes públicas, surtidas por la Fuente del Arzobispo, ya que se perdían grandes cantidades de agua potable en el recorrido –desde la Alameda hasta sus depósitos- de la misma para abastecer a la ciudad, provocando momentos de escasez en la población ⁶⁸. El arquitecto informó el 12 de octubre de 1808 que ya se habían reparado todos los defectos estando abastecidas todas las fuentes públicas de la ciudad y habiendo cerrado todos los salideros en la cañería que “*estaban inutilizando el Camino causando Carcavas, lagunas y enfangaderos*”. Para poder aumentar el caudal de agua que se recibía en las fuentes, Echamoros había modificado el depósito grande donde se almacenaba colocando la embocadura de la cañería nueva elevándola sobre el suelo tres pies y dos pulgadas y facilitando de esta forma el curso del agua. Otro tema del que informa Echamoros era la necesidad de llevar a cabo la limpieza de la cañería, fundamentalmente en la zona rural en torno al convento de la Trinidad valorando dicha operación en 3.400 reales de vellón, no incluyendo en dicha cantidad los posibles daños ocultos que tuviese o los que se le realizase a la hora de hacer la limpieza.

Similar es la situación en agosto de 1809 cuando el Cabildo vuelve a conocer una nueva intervención en los Caños de Carmona consistente en su limpieza, ya que la gran cantidad de barro existente impedía el paso del agua e incluso obligaba a su retroceso, acordando el municipio continuar con la obra a pesar de la falta de fondos económicos ⁶⁹. A estos problemas de mantenimiento habría que sumarle las continuas quejas por la falta de agua suficiente en las pilas y fuentes que abastecían la ciudad. En ese sentido es interesante la demanda que plantean diversos mozos aguadores por que el encargado de las llaves del arca de la Fuente del Arzobispo no repartía suficiente agua a las fuentes de la Alameda y San Vicente ante lo cual Echamoros realizó un informe acusándoles de mentir y de no pensar en el beneficio público, sino solamente en sus intereses particulares ⁷⁰.

⁶⁶ Archivo Municipal de Sevilla (A.M.S.) Sección II. Acuerdos para librar de 1808. Carpeta 68 y Archivo de la Catedral de Sevilla (A.C.S.) Autos Capitulares de 1808. Libro 171. Fol.: 37 y 46 vtº.

⁶⁷ A.M.S. Sección II. Acuerdos para librar de 1808. Carpeta 68.

⁶⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁶⁹ A.M.S. Sección II. Acuerdos para librar de 1809. Carpeta 68.

⁷⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

A fines de este año se da uno de los acontecimientos más notables en las intervenciones en el sistema de abastecimiento de aguas a Sevilla. En este caso el 3 de noviembre Cayetano Vélez presenta un informe al Ayuntamiento donde expone la situación general de las fuentes de la ciudad, concretando en las de san Vicente que "*flulle abundantemente*", San Lorenzo que "*subsiste en el Estado de que es susceptible al Desmedido nivel de su Saliente*" y las de la Puerta Real y de Triana que "*dimanantal porcion qe pueden suministrarle, tanto la alta posición de sus Cañerías, como elorizonte natural de su origer*" ⁷¹. A esta situación general Vélez suma dos elementos fundamentales que influían de forma negativa en la capacidad de abastecimiento de la ciudad, siendo el primero de ellos la antigüedad de las instalaciones y el segundo las épocas de sequía que hacían que bajara la potencia del agua de los manantiales y su capacidad de surtir a todas las fuentes públicas de la ciudad.

Exponía Cayetano Vélez que desde la Fuente del Arzobispo el agua venía a Sevilla por medio de dos ramales, la cañería antigua y la nueva. La primera surtía de agua a las fuentes de la Alameda pero no estaba bien conservada y además el aire encerrado en ella impedía el curso del agua por lo que proponía construir puertas pequeñas cada cierto tramo que permitiera su aireación y la limpieza. Con respecto a la nueva, plantea la misma solución y además proceder a su reparación para hacerla más recta suprimiéndole recodos que lo único que hacían era acumular barro que impedía asimismo el recorrido del agua. Ante este informe el Ayuntamiento le solicitó un diseño donde plasmase sus ideas y el cálculo del costo total de la obra.

Para ello, en su siguiente informe, el arquitecto Vélez criticó la intervención de Echamoros -sin nombrarlo- cuando tomó la decisión de bajar los conductos en la Fuente del Arzobispo ya que no se habían realizado correctamente los cálculos. Por eso plantea, tras observar detenidamente el funcionamiento del depósito de aguas, bajar los tubos de la zona de San Vicente 18 pulgadas y los demás gradualmente. Asimismo, expuso que en las líneas de cañerías interiores de la ciudad, señalando concretamente la zona de la Plaza del Duque, se deberían construir unos registros o depósitos que facilitasen el funcionamiento del sistema. Vélez expone que es necesaria la construcción de 14 arcas nuevas en las que se debían invertir entre 36.000 o 38000 reales y además serían necesarios entre 7.000 y 8.000 más para construir las puertas en el conducto para su aireación, así como el resto de obras a lo largo de la cañería.

Además, junto a estos informes se conserva un diseño de su propuesta de depósito que el arquitecto presentó al Ayuntamiento y firmó junto con el informe anterior el 5 de diciembre de 1809. Dicho dibujo expresa sus medidas en varas castellanas y muestra cuatro partes claramente diferenciadas. En la parte inferior se encuentran dos plantas muy sencillas, la de la izquierda

⁷¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

según aparece en el plano es la "*planta delas Arcas qe existen del nuevo Conducto*" mostrando planta cuadrada con dos tuberías en su interior. La de la derecha, señalada con el número 1, muestra forma circular y correspondería a la planta de los nuevos depósitos trazados por Vélez y se compondría de dos tuberías –ascensional y descendente– y de un pozo en el interior para que sirviese de depósito de aguas y barro. Sobre ellas se situarían los números 2 y 3. El número 2, ubicado a la derecha del dibujo, muestra la sección del depósito siguiendo una línea marcada por las letras A y B. En su interior se pueden observar los conductos bajantes y ascendentes y la pequeña poza interior. Se cubriría por medio de una bóveda de sección circular estaría coronada con una pequeña linterna que serviría de respiradero para renovar el aire. Finalmente el dibujo número 3, situado a la izquierda del dibujo, mostraría la fachada exterior de estos depósitos donde él intenta utilizar "*todos los recursos artísticos*" y mostraría un edificio de planta circular cubierto por cúpula con una linterna y que presenta en su fachada una puerta rectangular organizando sus paramentos exteriores por medio de bandas horizontales.

Se puede suponer que este proyecto no se llevaría a cabo ya que pocos meses después la ciudad es ocupada por el ejército francés y no se vuelven a tener noticias sobre estos aspectos hasta agosto de 1810. En estos momentos los problemas existentes en la red de abastecimientos son similares a los vistos anteriormente destacando, por ejemplo, los intentos de las autoridades afrancesadas de que a la Huerta del Rey, propiedad del huido duque de Medinaceli, le llegase el agua necesaria para su riego ⁷². La Huerta era propiedad de Bienes Nacionales y ya no recibía el agua debido a las obras que se habían realizado en las cañerías por orden "*del Gobierno insurreccional*" por lo que se mandó al Ayuntamiento que restituyese las conducciones a su forma original cuyo comienzo se encontraba cerca del molino de la Alcobeida ⁷³. Finalmente, el Municipio convenció a las autoridades de ocupación de que no era competente para el tema sino que le correspondía al gobernador del Alcázar planteándose que el agua se tomase del conducto principal de la Puerta de Carmona ⁷⁴.

En relación a otras intervenciones se sabe que en octubre de 1810 Cayetano Vélez realizó un informe sobre la casa anexa al pozo que iba a servir para regar el paseo de la fuente del Abanico ⁷⁵. Dicha casa se encontraba en un estado ruinoso y estaba compuesta por dos cuadras y dos habitaciones pero sus azoteas se encontraban abiertas con las maderas por el suelo habiendo desaparecidos puertas, ventanas y pesebres. Vélez proponía recoger el material

⁷² A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol. 48 vtº.

⁷³ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. nº. 5 Págs 13-15.

⁷⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fols. 54 vtº-55 rtº y 59 vtº y A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Docs. nº. 6 y 7. Págs 16-20.

⁷⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424. La fuente del Abanico se encontraba en la actual glorieta de Buenos Aires en el paseo de las Delicias, habiendo tomado este nombre en 1926 durante los momentos de preparación de la Exposición Iberoamericana de 1929. Cfr.: CRUZ GIRALDEZ, Miguel: "Buenos Aires, glorieta de", en *Diccionario Histórico de las Calles de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 1993. Pág. 153.

que fuese reutilizable, macizar los huecos y cerrar la casa pero usándola como huerta ya que tenía una noria y un estanque, aunque proponía cerrar el pozo para evitar desgracias. Similares son las noticias de intervenciones con respecto a las conducciones como por ejemplo la realización de una atarjea en la cloaca en la casa de la Alameda número 17 o la reparación de los salideros de agua de las conducciones de los caños de Carmona desde que salían a la superficie hasta la Cruz del Campo y que Vélez valoró en 3.000 reales ⁷⁶. Finalmente, hay que señalar como este año varios vecinos de la calle ancha de san Bernardo presentan una queja ya que el propietario de una huerta había cerrado el arroyo Tagarete construyendo incluso una valla y cercados y ocupando espacio público como era el camino *"por donde han transitado siempre las personas y caballerías para salir al Prado"*⁷⁷.

De 1811 también existen noticias dispersas de obras sobre el tema del abastecimiento de agua como por ejemplo el pago de 174.284 maravedís que realiza la fábrica de la Catedral de Sevilla a Martín Rodríguez, maestro aparejador de la santa iglesia, para que abonase al maestro fontanero José Arúa la nueva cañería que había construido desde la huerta del Retiro hasta el arca del Patio de Banderas para poder llevar el agua a la Catedral ⁷⁸. Otro caso es la construcción de una cañería sin permiso municipal en la casa Café de San Fernando de la calle de Génova lo cual fue denunciado por Cayetano Vélez al propio Ayuntamiento ⁷⁹. Con respecto a obras públicas municipales continúan los problemas con los caños de Carmona y su mantenimiento tanto que en marzo Vélez tuvo que realizar un informe sobre las obras de reparación necesarias valorándolas en 1.300 reales ⁸⁰. Asimismo, en noviembre se ordenó la reparación de los husillos y tablones para poder limpiar sus cajas y proceder a aliviar todos los desagües obstruidos ⁸¹. Finalmente en la cañería y arca de la Encarnación se tuvieron que realizar diversas obras a lo largo de 1811 y enero de 1812, pues consta que el Ayuntamiento invirtió la cantidad de 10.597 reales ⁸².

En 1812 hubo algunas intervenciones municipales en la Plaza del Carbón de la parroquia de santa Catalina, donde se intentó evitar que se anegase aquel espacio urbano cuando llovía formándose un gran charco ⁸³. En mayo de ese año Vélez informa que es necesario volver a limpiar y reparar los Caños de Carmona para evitar la escasez de agua en el verano ⁸⁴. También es interesante conocer como a comienzos de año el arquitecto expuso al Ayuntamiento que desde octubre de 1809 había sido el encargado del cuidado

⁷⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fols. 131 rtº y 136 vtº.

⁷⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Doc. nº. 16 y 7. Págs 50-54.

⁷⁸ A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1811. Libro 04664 (645). Acuerdo de 6 de marzo. Fol.: 1 vtº.

⁷⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol. 181 rtº.

⁸⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol. 54 rtº.

⁸¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fols. 159 vtº y 204 vtº.

⁸² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁸³ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol. 5 rtº.

⁸⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fols. 116 rtº.

de las obras en todo el asunto del abastecimiento de aguas y no se le había pagado nada por ello solicitando al municipio que se le recompensara su trabajo, a lo que accedió el cabildo el 22 de enero ⁸⁵.

Una vez liberada la ciudad se asiste, a la vista de la documentación municipal, a un cambio en los protagonistas técnicos de esta cuestión en el Ayuntamiento apareciendo de nuevo la figura de José Echamoros. Éste en noviembre de 1812 informó al cabildo municipal, criticando a su antecesor, que la situación del agua en la ciudad es pésima *"por el mal abuso que hay en el ramo de Fontanería que se halla en un total abandono y sin una arreglada dirección"* ⁸⁶. Echamoros plantea como solución para remediar esta situación elaborar un plan *"correcto y metódico como los que en otros tiempos fueron adoptados sin embargo deno haver tenido efecto por la pugna que siempre ha havido en el citado ramo"*.

A partir de esos momentos, a lo largo de diciembre de 1812, se iniciarán algunas reparaciones de la red de abastecimientos como la petición de los vecinos de la Plaza de la Mata de cerrar un caño que usaba como desagüe una fábrica de curtidos ⁸⁷, o la de los vecinos de San Román solicitando se construyese una fuente junto al arca de agua de la plaza ⁸⁸. Asimismo, los residentes en la Plaza de Pilatos, de la collación de San Esteban, solicitaron que se preparase la fuente existente allí que estaba cerrada al estar reparándose la cañería principal ⁸⁹. Dicha fuente tomaba el agua del Palacio del Duque de Medinaceli y Echamoros expuso que la obra consistiría en la limpieza de la cañería y la reparación de la pila, valorándola en 2.500 reales ⁹⁰. Asimismo, el hospital del Pozo Santo solicitó se le aumentara la cantidad de agua que recibía, volviendo a la existente antes de la ocupación y Echamoros informó que se perdía mucha agua en el tramo de cañería de la calle de los Alcázares correspondiéndole al Ayuntamiento el pago de la mayor parte de la obra ⁹¹. Finalmente, Echamoros informó el 28 de diciembre de una nueva rotura en los Caños de Carmona, concretamente en el muro del canal del agua, planteando la urgencia de la reparación y accediendo el municipio a llevarla a efecto *"en los terminos que se ha compatible con la escasez de fondos"* ⁹².

A principios de 1813 se vuelve a ver como Cayetano Vélez participa de nuevo en estas cuestiones. En estos momentos como era habitual uno de los problemas constantes sigue siendo el del abastecimiento a las fuentes públicas desde la Fuente del Arzobispo. Así, en marzo Vélez informó

⁸⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fols. 19 vtº.

⁸⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Fol. 185 vtº.

⁸⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Fol. 281 vtº.

⁸⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Fol. 286 vtº.

⁸⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Fol. 307 vtº y A.M.S. Sección 8ª. Tomo 1º. Doc. nº. 13.

⁹⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. 366 vtº.

⁹¹ A.M.S. Sección 8ª. Tomo 1º. Doc. nº. 14 y A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Fol. 367 rtº.

⁹² A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Fol. 366 vtº.

que las fuentes de la plaza del Duque, San Lorenzo, San Vicente, Puerta Real y Triana habían reducido su caudal de agua, ya que se encontraba rota la cañería entre la Alameda y la calle del Potro por el efecto de las raíces de los árboles y por una cloaca transversal que existía en la calle del Barco ⁹³. Ante dicha noticia los diputados de cañería informaron a su vez al Cabildo que la primera obra que había que realizar era limpiar el arca de agua que se encontraba frente al convento de Capuchinos, ya que se encontraba atascada con piedras debido a que la puerta de dicha instalación había sido robada en tiempos de la ocupación francesa y que una vez resuelto este problema se podría reparar la cañería de la Alameda para que recibiese toda el agua que podía soportar ⁹⁴. Finalmente el 2 de abril el Ayuntamiento decidió iniciar la obra que fue tasada por Vélez en unos 12.000 o 15.000 reales de vellón ⁹⁵. Posteriormente esta obra tuvo que ser ampliada al verse la necesidad de construir una nueva arca de distribución de aguas en la plaza de San Lorenzo y reparar la pila de la plaza del Duque para lo cual Cayetano Vélez presentó unos planos –desconocidos por el momento- sobre dichas construcciones y valoró el costo en 2.500 reales de vellón ⁹⁶.

Se siguieron reparando los Caños de Carmona. Así, el 22 de diciembre de 1812 se aprobó por el Ayuntamiento la realización de unas obras tras conocer el informe de Echamoros sobre las grietas aparecidas en el acueducto en la zona del *“Corral donde esta la escalera para suvir al registro del agua y en el sitio donde hicieron una compostura oreparación poco hace”* ⁹⁷. Estas obras u otras similares debieron continuar a lo largo de 1813 porque en mayo de ese año el Ayuntamiento ordena continuarlas a pesar de haber gastado ya los 7.000 reales con los que la había dotado, aprobando también reparar el arca de agua de la Puerta de Carmona ⁹⁸. Finalmente el 12 de agosto Cayetano Vélez informó al Cabildo que el caudal de agua de los Caños de Carmona se había reducido considerablemente debido a la suciedad de la mina y el mal estado de los salideros, aconsejando se colocase un guarda para que vigilase que los dueños de los molinos no colocasen tabloncillos para interrumpir y derivar el curso de las aguas ⁹⁹.

A pesar de estas intervenciones en las infraestructuras generales de abastecimiento de agua en la ciudad existen innumerables noticias que

⁹³ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 419 vtº.

⁹⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 525 vtº.

⁹⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 581 vtº.

⁹⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 54 rtº.

⁹⁷ A.M.S. Sección II. Acuerdos para librar de 1812. Carpeta 69.

⁹⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 40 rtº y A.M.S. Sección II. Carpeta 69.

⁹⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 456 vtº y A.M.S. Sección VIII. Tomo 1º. Doc. nº. 10. Ya desde mayo Vélez estaba informando de la necesidad de reparar los salideros y limpiar el canal, obra que en principio debían realizar los dueños de los molinos. Lo más urgente según él era la limpieza del canal desde la puerta de Carmona hasta la Cruz del Campo. Cfr. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 108 vtº. A pesar de todo eran problemas redundantes ya que en marzo de 1814 se vuelve a plantear el mismo problema en el mismo lugar: el molino de Valdelón. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol. 269 vtº.

informan del mal estado general de las mismas tanto en los dominios públicos como en los particulares de lo que puede ser prueba los continuos informes que realizan José Echamoros o Cayetano Vélez sobre reparaciones en las cañerías en diversos puntos de Sevilla ¹⁰⁰. Asimismo, las intervenciones de particulares para poder sustraer el agua tenían como consecuencia la descomposición de las instalaciones, como es el caso de dos arcas de agua –una de la cañería antigua y otra de la nueva- que Cayetano Vélez descubrió en la Alameda abiertas violentamente y con los bajantes cerrados para cortar el suministro de agua ¹⁰¹.

¹⁰⁰ Por ejemplo, la rotura en abril de 1813 de la cañería maestra en la calle Águilas. Cfr. A.M.S. Sección VIII. Tomo II. Doc. nº 34 y A.M.S. Sección VIII. Tomo 1º. Doc. nº 11; o la falta de agua en la Real Alhondiga que se tomaba del Hospital de las Bubas. Cfr. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 612 rtº.

¹⁰¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 234 rtº.

2. LAS INFRAESTRUCTURAS VIARIAS.

a) LOS CAMINOS Y CALZADAS.

El gran problema de las comunicaciones en Sevilla a comienzos del siglo XIX era, al igual que en el resto del país, la falta de una ordenación racional de la red y la debilidad material de las construcciones ¹⁰². En el estudio de las infraestructuras en una ciudad es imprescindible conocer cómo eran sus accesos y sus sistemas de comunicaciones. Además, en el caso de una ciudad en periodo de guerra este aspecto es indispensable por su implícita importancia militar, siendo además de un interés primordial de la administración josefina como se puede ver en innumerables ejemplos a lo largo del país como puede ser el caso de la reparación de caminos desde Granada a Jaén o Málaga ordenada por decreto de 30 de marzo de 1810 ¹⁰³, la recuperación de la idea de construir un canal de navegación que uniese el río Guadalquivir con el Guadalete o la conexión por caminos de puntos tan importantes como Sanlúcar de Barrameda y el Puerto de Santa María ¹⁰⁴.

Como ha señalado Cortés José el territorio que circunda a la ciudad de Sevilla queda marcado y vertebrado por una serie de elementos naturales entre los que destacaría la existencia del río Guadalquivir y los cursos fluviales de los arroyos Miraflores-Tagarete, Ranillas-Tamarguillo y el río Guadaira, a lo que habría que sumarle las diferentes lagunas existentes en el espacio urbano y su entorno ¹⁰⁵. Partiendo del principio de que todos los

¹⁰² OLLERO LOBATO: *Cultura artística...* Op. Cit. Pág. 257.

¹⁰³ "Decreto por el que se ordena componer y poner corrientes los caminos desde Granada á Jaen y Málaga", en *Prontuario de las...* Op. Cit. Tomo II. Pág. 54. Asimismo, ejemplo de este interés por las infraestructuras son las obras de reparación del puerto de Málaga ordenadas el 9 de marzo de 1810 que incluso se dotarán con 100.000 reales anuales. Cfr.: "Decreto por el que se ordena hacer varias obras en el puerto de Málaga", en *Prontuario de las...* Op. Cit. Tomo II. Págs. 40-41.

¹⁰⁴ DAZA PALACIOS, Salvador: *Sanlúcar de Barrameda durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Valencina de la Concepción (Sevilla), 2014. Págs. 84-86.

¹⁰⁵ CORTÉS JOSÉ, Joaquín: "Sevilla Extramuros. La evolución de los espacios periurbanos", en *Sevilla Extramuros. La huella de la Historia en el Sector Oriental de la Ciudad*. Sevilla, 1998. Págs. 57-63.

caminos deberían finalizar en los accesos de la ciudad, es decir, en las puertas de las murallas, este autor ha señalado como elementos no naturales que han estructurado el territorio de Sevilla las calzadas, caminos y veredas en relación con su función comercial y que tuvieron su origen en la mayor parte de los casos en las antiguas vías romanas ¹⁰⁶. Se puede señalar que en estos años existían los siguientes caminos principales que comunicaban al núcleo urbano de la ciudad de Sevilla:

- Calzada de Córdoba, o de los Macarenos, o de la Algaba o de San Lázaro.
- Camino a Córdoba.
- Camino de la Fuente del Arzobispo o arrecife viejo de Carmona.
- Calzada de la Cruz del Campo.
- Callejón de Santo Domingo.
- Camino de Alcalá de Guadaíra.
- Calzada o camino real de Sevilla a Cádiz o camino de Guadaíra.

En la otra orilla del río Guadalquivir, en el arrabal de Triana se tendrían que señalar varios accesos de importancia. El primero de ellos sería el mercado hacia el norte por la calle Castilla que a través de huertas y hornos se dirigía hacia Santiponce y la ruta de la Plata. El segundo, de gran importancia y surgido desde el siglo XII en relación con el puente de barcas, se dirigía hacia el oeste a través de la calle San Jacinto por el antiguo camino de San Juan de Aznalfarache comunicando el arrabal con las huertas del Aljarafe y el condado onubense ¹⁰⁷.

A todos estos caminos habría que unirle una serie de veredas y vías pecuarias en todo el territorio que circundaba Sevilla que enlazaban diversos lugares, relacionadas generalmente con su uso agrario y ganadero y que adquieren diversos nombres a lo largo del tiempo.

Muchos de estos caminos y veredas fueron fortificados para impedir el avance de las tropas enemigas en el momento de organizar las defensas de la ciudad en 1809 aunque no obstante, existe información sobre intervenciones municipales en ellos con el fin de irlos adecentando en la medida de lo posible y de lo que permitían los escasos medios económicos. En 1809 la Junta Central determina conocer cuál es el estado de los caminos y accesos a la

¹⁰⁶ CORTÉS JOSÉ: "Sevilla Extramuros... *Op. Cit.* Págs. 63-68.

¹⁰⁷ MEDINA, M^a Carmen: "San Jacinto, calle.", en *Diccionario... Op. Cit.* Tomo II. Pág. 318. En el *Plano Geométrico de la Ciudad de Sevilla* de 1788, este tramo de la calle es denominado como "*Camino Real*".

ciudad de Sevilla, evidentemente con una clara finalidad militar. Ante ello el arquitecto municipal Cayetano Vélez reconoció en noviembre de 1809 el camino hasta Castilleja de la Cuesta. Su informe fue conocido por el Ayuntamiento hispalense el día 6 de noviembre, manifestando en él la urgencia de reparar dicha vía sobre todo el pavimento de la zona entre la ermita de Guía y Castilleja, ya que las aguas que vertían por ese lugar desde "*las alturas dela izquierda al Valle de la dra.*" habían causado la casi desaparición del camino y la existencia de ciertos derrumbamientos del terreno ¹⁰⁸. Ante dicho examen el Ayuntamiento decidió crear una comisión formada por el Asistente Interino, el Procurador Mayor, el Escribano Mayor y el Arquitecto Titular encargándoles la obligación de visitar el lugar e informar al cabildo. Se desconoce si dicha obra se llevó a cabo, pero lo que sí se puede afirmar es que Vélez realizó un proyecto que fue presentado al cabildo municipal el 27 de noviembre, acordándose que el Procurador Mayor lo estudiase e informase sobre él ¹⁰⁹. Salvo referencias existentes a la presencia de un fortín francés en esta zona no se tienen más noticias de estos años sobre este aspecto aunque el tema no debía haberse resuelto ya que el 18 de marzo de 1814 el Ayuntamiento constitucional debate sobre si le corresponde realizar la obra de reparación de "*La Calzada y Carretera general de la Cuesta de Castilleja*" señalando la necesidad de llevar a cabo la obra ¹¹⁰.

Situación similar sufrió otro de los accesos a Sevilla, concretamente el camino existente a la altura del hospital de San Lázaro, ya que el 3 de abril de 1811 el municipio conoció una queja de los vecinos que planteaban "*el estado deplorable enque se halla*" ¹¹¹. A diferencia del caso anterior en esta situación el Ayuntamiento intervino de forma mucho más activa, ya que el 26 de agosto tenía nombrada una comisión formada por Francisco Cavaleri y Juan Manuel de Uriortúa para intervenir en esta cuestión ¹¹². La obra se realizaría en el arrecife que se dirigía a las localidades de Brenes y Cantillana frente al hospital de san Lázaro partiendo de la última alcantarilla hasta el denominado Callejón de las Huertas. Para llevarla a cabo habría que hacer también una zanja que se utilizaría para los desagües y que iría situada junto a las vallas de las huertas, dirigiéndose a la madre antigua hacia el río, donde se tendrían que crear dos alcantarillas pequeñas "*lo suficiente á el ruedo delos carros*" situadas en los cruces de los caminos en dirección al monasterio de San Jerónimo. Los informes sobre esta intervención explicitan incluso que las herramientas necesarias para llevar a cabo esta tarea. En concreto serían necesarias 24 piquetas de tres a cuatro pies de largo, 12 azadas, 6 espiochas, 4 palas, 24 espuelas, 4 cargaderas, serones, etc. Asimismo, se planteó que era preciso emplear a los siguientes trabajadores ¹¹³:

¹⁰⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1809. 2ª Esc. Fol.: 206 rtº. y vtº.

¹⁰⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1809. 2ª Esc. Fol.: 224 vtº.

¹¹⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fols.: 231 vtº-232.

¹¹¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 61 rtº.

¹¹² A.M.S. Sección VII. Tomo 2º. Doc. nº. 4.

¹¹³ Se usa la denominación de los oficios expresada en la documentación citada en la nota anterior.

- Un maestro aparejador de albañil, que dirigiría los trabajos.
- Un listero sobrestante, para llevar la contabilidad de los trabajos.
- Un guardillero, que debía vigilar los materiales y herramientas necesarios para los trabajos.
- Dos operarios peones diestros, con el encargo de colocar los cascotes y el atirantado de cuerdas.
- Diez o doce trabajadores "*de Pico y Azada*" encargados de abrir la zanja de desagüe.

Los trabajos, encargados a Miguel de Yllora, tuvieron que hacerse con gran celeridad pues meses después, concretamente a finales de noviembre de 1811, el cabildo municipal hispalense tiene conocimiento de haberse finalizado las obras en los dos caminos reales situados junto a san Lázaro, con un coste de 11.592 reales ¹¹⁴. En total se habían reconstruido 252 varas del arrecife que llegaba a tener en algunos lugares 14 de ancho y vara y media de profundidad utilizándose para ello escombros obtenidos en los hospitales de Capuchinos, de la Sangre y de San Lázaro y habiendo necesitado para finalizar la obra completamente 30 días ¹¹⁵. Finalmente, el Ayuntamiento el 3 de diciembre aceptó, tras el informe positivo de los capitulares encargados del asunto, mostrarse conforme sobre la realización correcta de la obra y que Yllora había efectuado adecuadamente los trabajos encargados ¹¹⁶.

A pesar de esta actuación los trabajos en los caminos y calzadas debían ser continuos porque se puede conocer que el 28 de febrero de 1814 otra vez se estaba interviniendo en el camino de San Lázaro. Esta información se obtiene de la queja que presenta Cayetano Vélez por estar llevándose a cabo una obra sin su intervención, a pesar de lo que establecía la ley por lo que el Ayuntamiento acordó que a partir de ese momento se tuviese en cuenta la opinión del arquitecto titular para evitar tanto perjuicios económicos como posteriores problemas técnicos que afectarían a los intereses municipales ¹¹⁷.

Finalmente, una de las obras de las que Soult se sentía más orgulloso fue la de poder utilizar el río Guadalquivir como vía de comunicación, lo que además, como se vio anteriormente, permitía el abastecimiento de la

¹¹⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 207 rtº.

¹¹⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º. Doc. nº. 3.

¹¹⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 212 rtº. A pesar de toda la satisfacción mostrada por el Ayuntamiento Yllora meses después todavía no había cobrado nada de la obra y procedió a reclamar su pago en julio de 1812. Cfr. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 164 rtº.

¹¹⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 2ª Esc. Fol.: 164 vtº.

ciudadela de Cartuja ¹¹⁸. La idea de hacer navegable el curso del Guadalquivir desde Córdoba a Sevilla estaba vigente desde que en 1626 Felipe IV hizo venir de Flandes a unos ingenieros con el fin de rectificar el curso del río y permitir la navegación. En 1808 se intentó construir una gran balsa que se adaptase al río pero no será hasta 1811 cuando los ingenieros franceses lo consigan constituyendo un servicio regular de comunicaciones por medio de barcas especiales que se distribuían entre las 34 de Córdoba, 12 en Peñaflores y otras 34 en Lora del Río, empleando a unos 800 hombres. Cada barca iba tripulada por 6 hombres y el patrón y podían cargar hasta 250 quintales de material ¹¹⁹. No obstante, una vez finalizada la guerra, en 1813 el Barón de Karwinski, ingeniero polaco que había estado al servicio del ejército imperial, intentó reponer el servicio usando para ello las barcas abandonadas por los franceses en Peñaflores afirmando tras varias pruebas que el río sí era navegable aunque los intentos no tuvieron continuidad.

b) LOS PUENTES.

El río Guadalquivir es fundamental para las comunicaciones y el desarrollo de la ciudad de Sevilla y en estos primeros años del siglo XIX es cuando se empieza a observar la necesidad de su empleo. Aunque es cierto que las grandes obras no serán una realidad hasta años después, como el corte del Borrego de 1816, siempre se había visto la obligación de organizar su uso, y sobre todo el cruce del propio río y sus afluentes, con varios intentos desde el siglo XVIII ¹²⁰.

De esta forma es patente la importancia de los puentes en los accesos a cualquier ciudad cuyo entorno este circundado por diferentes corrientes de agua. Además en el caso de Sevilla durante la guerra alcanzaron valores estratégicos ya que estas infraestructuras fueron parte del sistema defensivo del campo atrincherado de la ciudad. Para poder atravesar las corrientes de agua se utilizaban estructuras muy diferentes tanto en tamaño, como en materiales según su importancia. De esta forma se tienen elementos

¹¹⁸ Concretamente Soult afirmaba que “*el problema de los transportes me resultaba cruel. Sevilla extraía sus recursos de las provincias de Córdoba y Jaén, pero los transportes, oficiales y costosos, se realizaban sólo por tierra y el servicio del ejército empleaba la mayor parte. Con poco gasto, el Guadalquivir fue hecho navegable entre Córdoba y Sevilla. Se construyeron barcas de una forma especial y se creó un servicio regular. El ahorro resultante compensó rápidamente esos gastos del primer momento*”. Cfr.: SOULT: *Memorias...* Op. Cit. Pág. 219.

¹¹⁹ LATOUR, Antoine de: *La Bahía de Cádiz*. Cádiz, 1986. Pág. 28.

¹²⁰ SUÁREZ JAPÓN, Juan Manuel: “Sobre el río, y las riadas que asolaban a sus pueblos y a sus campos”, en *Sevilla y su río en el siglo XVIII. Un proyecto ilustrado para la mejora del cauce del Guadalquivir*. Sevilla, 2012. Pág. 93.

diferentes como puentes, alcantarillas o atarjeas. Cortés José ha señalado que en los lugares de cruce de los ríos y arroyos con las calzadas hay constancia de la construcción de estas estructuras planteando su existencia desde época romana ¹²¹. Es cierto que el territorio de Sevilla por la acción del río Guadalquivir y los materiales que va depositando va cambiando mucho tanto en las corrientes como en las distintas avenidas, lo que ha hecho que a lo largo de los siglos estos puentes sufran cambios en su ubicación aunque hay elementos que se mantienen a lo largo del tiempo. Este es el caso de la Puente Horadada en el río Guadaira señalado por Cortés José y que se mantuvo hasta mediados del siglo XIX. Basándose en la información del plano de Sevilla del Infante don Carlos –aproximadamente de 1826- Cortés ha detectado que el Tagarete poseía 10 puentes o alcantarillas: Fuente del Arzobispo, Burón, Trinidad, las Madejas junto a los Caños de Carmona, San Bernardo frente a la puerta de la Carne, alcantarilla Nueva frente a la puerta de San Fernando, la del Ganado, otro en la Puerta de Jerez y finalmente, otro junto a la Torre del Oro en su desembocadura. Con respecto al Tamarguillo identifica cuatro y en el río Guadaira dos más. Finalmente, siguiendo la información de dicho plano existiría otro puente en el brazo del Guadaira que derivaba del molino del Tizón, en la hacienda de los Teatinos.

Evidentemente, entre todos los puentes existentes el más importante era el que atravesaba el Guadalquivir y unía a la ciudad con el arrabal de Triana. En el curso de la Guerra de la Independencia se convirtió en un elemento estratégico esencial, pues la batalla por la liberación de Sevilla se libró principalmente por su posesión. Este puente era una estructura de barcas existente desde época almohade en el siglo XII y que se mantuvo activo en la ciudad hasta que se inauguró el puente definitivo de Isabel II en 1852. Este puente no sólo permitía el paso a Triana sino que facilitaba el acceso a las vías de comunicación con Huelva y Extremadura por lo que durante los años de la guerra existe un claro interés por su mantenimiento de lo que son ejemplos significativos las noticias conservadas en el Archivo Municipal de Sevilla.

Así, en 1808 el capitán del puerto Diego Escalera había propuesto a la Junta Suprema de Gobierno la construcción de una barca a la que en junio *“solo le faltava calafatear las costuras de uno desus costados”* pero a causa de la situación política se había detenido la construcción a pesar de la necesidad que había de dicho elemento para el mantenimiento del puente, ante lo que el Ayuntamiento acordó finalizar la obra y proceder a su pago ¹²². El 19 de junio, el aludido capitán del puerto propuso otra actuación que consistía en carenar una barca llamada San Fernando que debía sustituir a la tercera ubicada en el puente y cambiar algunas barcas –concretamente la 7 y la 9- de ubicación, ya que por su uso y el efecto de las corrientes estaban más afectadas accediendo asimismo el cabildo a las reparaciones y pago ¹²³. Con respecto al año 1809 se puede saber que el 13 de marzo se aprobó un presupuesto provisional de

¹²¹ CORTÉS JOSÉ: “Sevilla Extramuros... *Op. Cit.* Págs. 68-70.

¹²² A.M.S. Sección II. Carpeta 68. Acuerdos para librar de 1808.

¹²³ A.M.S. Sección II. Carpeta 68. Acuerdos para librar de 1808.

30.000 reales de vellón por “la corta, compra, y conduccion de Maderas p^a el Puente”¹²⁴.

Aunque uno de los intentos de intervención más interesantes es cuando el 9 de junio el ministro de Marina ordenó al Ayuntamiento dragar el río tanto para evitar inundaciones “por falta de cauce” como para facilitar la navegación “p^a remediar en lo posible estos perjuicios y los que sesiguen al comercio que tanto influye ensu prosperidad”¹²⁵. Para llevar a cabo el trabajo el capitán del puerto propuso a la Junta Central la construcción de dos pontones que irían limpiando el fondo del río y aumentando su madre con lo que se podrían moderar las corrientes y sus efectos negativos a la que colaboraría la construcción de un nuevo canal de mil toesas “en el parage que llaman de los mariscos” en el que además habría que contratar un vigilante para evitar que la gente arrojará escombros al río reduciendo otra vez el caudal. Finalmente, el ministro de Marina ordenaba reparar los muros que en Triana defendían de las crecidas del río, muy afectados por las últimas riadas, y solicitaba al Ayuntamiento conocer de que fondos podía disponer para llevar a cabo todas estas actuaciones¹²⁶. Ante todo ello el cabildo acordó encargar un informe sobre el tema al Procurador Mayor. Evidentemente, no se tuvo que hacer nada ya que el 26 de septiembre de 1809 el ministro de Marina vuelve a recordar todo lo anterior, volviendo a decidir el cabildo que el Procurador Mayor hiciera su informe “a la mayor brevedad”¹²⁷.

En los años de ocupación francesa de Sevilla parece que hubo cierto interés por el uso del río y del propio puente. Ya Del Moral ha señalado el interés militar que las autoridades imperiales mostraron por la navegación de su cauce¹²⁸. Incluso se conoce como el día de la batalla de Sevilla los ingenieros militares franceses intentaron destruir el puente rompiendo las maromas y separando las vigas, lo cual demostraba cierto conocimiento sobre su estructura. A pesar de ello, pocas noticias se poseen de estos años salvo la aprobación de un pontazgo en 1810 que serviría para atender a su conservación y pagar las reparaciones que le hiciesen falta¹²⁹. No obstante el maestro del puente, Juan González, había presentado el 22 de enero una relación de la madera necesaria para reparar el puente, solicitando en total 460 “Pinos de distintos tamaños” con un costo que ascendía a 34.000 reales de vellón¹³⁰. El 30 de marzo, ya bajo la autoridad francesa, el Ayuntamiento decidió ante la falta de fondos encargar el asunto a Antonio Cabrera y Diego Escalera quienes en 1809 habían logrado un precio muy ventajoso. Finalmente, en 1812 se reiteró la necesidad del pontazgo para poder mantener la

¹²⁴ A.M.S. Sección II. Carpeta 68. Acuerdos para librar de 1809.

¹²⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1^a Esc. Fol.: 60 rtº.

¹²⁶ Los muros que defendían al arrabal de Triana de las crecidas del río son la conocida como zapata, obra de Félix Caraza de 1793.

¹²⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1^a Esc. Fol.: 113 vtº.

¹²⁸ MORAL ITUARTE, Leandro del: *La obra hidráulica en la cuenca baja del Guadalquivir (Siglos XVIII-XX). Gestión del agua y organización del territorio*. Sevilla, 1991. Págs. 60-63.

¹²⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Expt. 56. Fols.: 177-180.

¹³⁰ A.M.S. Sección II. Carpeta 68. Acuerdos para librar de 1810.

estructura, pero el prefecto de Sevilla tuvo que recordar que los miembros del ejército y los efectos militares estaban exentos de dicho pago ¹³¹.

Una vez liberada la ciudad la primera tarea que se debió llevar a cabo tuvo que ser la reparación del puente que había sido dañado en la batalla de Sevilla. Prueba de ello es que el 31 de octubre de 1812 se aprueba el pago de los trabajos de reparación realizados los días 24, 26 y 27 de ese mes e incluso se compra nuevo material –fundamentalmente madera- y se organizaron las herramientas necesarias ¹³². A partir de ese momento se vuelve a la normalidad en relación al puente con las reparaciones y los problemas de pago habituales. Por ejemplo, el 8 de enero de 1813 se ordena que con el primer Fondo de Propios que hubiese disponible se comprasen cables que eran indispensables para garantizar la seguridad del puente en caso de una inundación ¹³³. En agosto conoce el Ayuntamiento que las maderas del puente se encontraban en muy mal estado y que incluso una de las barcas –la llamada de Nuestra Señora del Carmen- tenía un estado tan defectuoso que estaba a punto de hundirse, valorándose el arreglo en unos 30.000 reales en un gasto de 1.500 reales diarios, ante lo que el Cabildo acordó solicitar al depositario de fondos que atendiese esta obra por su urgencia ¹³⁴. También se planteó para poder llevar a cabo esta obra volver a establecer un pontazgo, aunque su aprobación todavía estaba pendiente meses después ¹³⁵. Finalmente, los empleados municipales expusieron algunas necesidades de materiales para llevar a cabo las obras como el 22 de octubre de 1813 la de cabos y cuerdas para contrarrestar la acción del viento y evitar así la rotura del puente ¹³⁶, o la petición de Juan González, maestro del puente, en febrero de 1814 sobre la necesidad de 585 pinos con un coste de 36.000 reales para poder llevar a cabo las reparaciones necesarias ¹³⁷.

¹³¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Expts. 56-57. Fols. 177-183.

¹³² A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Fols. 137 vtº, 150 rtº. y 281 vtº.

¹³³ A.M.S. Sección II. Carpeta 69. Acuerdos para librar de 1813.

¹³⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 8. Fol. 489 vtº.

¹³⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 8. Fols. 510 vtº-512 vtº y A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 9. Fols.: 105, 192 vtº-193 vtº y 227 vtº-228 rtº.

¹³⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 9. Fols. 247 rtº. Caso similar se plantea en enero de 1814 cuando debido a la altura que alcanza el agua del río –once pies y cuarto sobre su altura normal- el maestro del puente plantea la necesidad de reforzar las sujeciones y amarres de las barcas. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Tomo 10. Fol.: 8 vtº y 15 rtº.

¹³⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Tomo 10. Fols. 86 vtº y 158.

3. LOS CEMENTERIOS Y ENTERRAMIENTOS PÚBLICOS.

Históricamente una de las estructuras fundamentales en el funcionamiento de toda ciudad es el del lugar de enterramiento de los fallecidos. Como ha señalado Rodríguez Barberán será a partir de inicios del siglo XIX cuando se empiece a plantear una política moderna en la cuestión de los enterramientos de la población ¹³⁸. Desde finales del siglo XVIII y muy especialmente desde la epidemia de 1800 que asoló a la ciudad de Sevilla este será un tema que empieza a ser tomado muy en cuenta por las autoridades. Como ha señalado dicho autor, aunque existieron ensayos previos, será en 1787 cuando se produzca el primer intento serio y fuerte de reformas del sistema de enterramiento público, conforme a la ordenanza de Carlos III ¹³⁹. Dentro del espíritu ilustrado propio del momento en esta Real Cédula se identificaba la extensión de las epidemias y el contagio con la arraigada costumbre de efectuar los enterramientos en el interior de los templos. A partir de ese momento se sucederán los ejemplos en España de nuevas formas de enterramiento e incluso la publicación de obras escritas y ensayos que incidían en estos aspectos, sentando la necesidad de ir ubicando los cementerios fuera de las núcleos de población en lugares ventilados y alejados de las viviendas. Rodríguez Barberán afirma que en estos años de paso de siglo el cementerio *"está destinado a sustituir, no sólo a los camposantos parroquiales, sino a las sepulturas de las clases privilegiadas que poblaban el interior de los templos"* ¹⁴⁰.

Sin entrar a valorar los modelos de enterramiento vigentes en Europa en estos años sí parece conveniente conocer al menos cuál era la situación en Sevilla en el período del cambio de siglo y comienzos del siglo XIX. Ya Rodríguez Barberán ha estudiado los intentos en Sevilla de ir modificando las estructuras funerarias existentes, tanto físicas como sociales, detallando una propuesta de Félix Caraza para cementerio en 1787 ¹⁴¹. La epidemia de fiebre amarilla de 1800 es la que marcó el punto de inflexión para estos intentos renovadores, ya que llegó un momento en el que las bóvedas de las iglesias no daban abasto para los enterramientos necesarios empezándose por ello a

¹³⁸ RODRÍGUEZ BARBERÁN, Francisco Javier: *Los cementerios en la Sevilla contemporánea. Análisis histórico y artístico (1800-1950)*. Sevilla, 1996. Pág. 18.

¹³⁹ *Ibidem*.

¹⁴⁰ *Ídem*. Pág. 24.

¹⁴¹ *Ídem*. Págs. 50-51.

buscar otros emplazamientos. Los primeros cementerios fueron de carácter muy simple, compuestos por fosas y un sencillo vallado, y se ubicaban en espacios alejados de la población como fueron en Triana, en el cortijo de la Torrecilla en el camino a Tomares, y en la Cruz de los Humeros. Poco después se abrió otro en la Cruz del Perneo y finalmente el Ayuntamiento decidió delimitar espacios para esta finalidad en los terrenos próximos a la ermita de San Sebastián y junto al Hospital de San Lázaro ¹⁴². En 1801 el Municipio decidió aplicar la Real Orden de Carlos III y ordenó cerrar todos los enterramientos existentes en los edificios religiosos, obligando a efectuar los funerales en los cementerios de Eritaña y Triana, abandonando el de San Lázaro, espacios que con el paso del tiempo se irían asentando como los lugares públicos de sepultura en la Sevilla del primer tercio del siglo XIX ¹⁴³.

Rodríguez Barberán ha señalado la dispersión tanto en las noticias como en las actuaciones municipales con respecto a la materia en estos años. No obstante todo lo anterior, en los años de la Guerra de la Independencia se siguió planteando el problema de los enterramientos en el interior de los templos y sobre todo su vertiente sanitaria, buscando los lugares más idóneos para la salud de la población. En ese sentido, es significativo como la Catedral de Sevilla en 7 y 21 de junio de 1809 abonó 136.000 maravedís a Martín Rodríguez, maestro Aparejador, como pago en cuenta por la limpieza de las bóvedas del Sagrario de dicho templo, lo que demuestra una preocupación de los capitulares por el tema ¹⁴⁴.

Abunda en la preocupación existente la decisión de las autoridades españolas de promulgar una Real Orden por la Suprema Junta Central Gubernativa del Reino, publicada en Sevilla el 27 de septiembre de 1809 ¹⁴⁵. En ella se exponían las consecuencias desastrosas que habían tenido los combates y el sitio en Gerona sobre todo al enterrar los cadáveres en las zonas pobladas lo que había traído la expansión de diversas epidemias, a lo que se unía, según esta Real Orden, el que "*nuestros enemigos al abandonar los Pueblos suelen dexar abiertas las sepulturas*". Por ello, la Junta Suprema ordenaba comunicar a todas las autoridades religiosas de la nación que mientras se construían cementerios sencillos y económicos como disponían las circulares de 1804, dispusiesen que todos los enterramientos se realizasen en los cementerios provisionales. Estos establecimientos tenían que ubicarse en lugares ventilados o en ermitas alejadas de los centros poblados, formándose las tumbas con la suficiente profundidad y teniendo prevista la suficiente cantidad de cal para ser usada y proteger la salud pública. Como responsables del cumplimiento de esta norma se encargaba a los corregidores y justicias del reino que deberían ayudar a las autoridades eclesiásticas a su consecución. Actuaciones para ir llevando a cabo ésta y otras normas similares tuvieron que

¹⁴² Ídem. Págs. 53-54.

¹⁴³ Dicha orden se encuentra citada y puede leerse en SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura.... Op. Cit.* Págs. 57-58.

¹⁴⁴ A.C.S. Datas de Fábrica 1809. 04660 (641). Fols. 3 rº y vtº.

¹⁴⁵ Archivo Histórico Nacional (A.H.N.), Estado. Leg. 11-A. Doc. nº 41.

estar extendidas por toda España, ya que se conocen múltiples casos en los que se intentan establecer entre los años 1808 y 1812 nuevos cementerios en localidades como Benalauría, Mondoñedo, Oviedo o Murcia, entre otras ¹⁴⁶.

No obstante, es sintomático que estos ensayos e intentos por establecer los cementerios fuera de las ciudades responden a las ideas ilustradas de mejorar el estado general de la población y la imagen de las propias ciudades. En ese sentido desde de la entronización de José I en España las autoridades francesas mostraron su sensibilidad e interés por el tema como muestra el Decreto de 4 de marzo de 1809 en el que se plantea que *"Considerando muy conforme á las reglas de una buena policía cortar de raíz todas las causas que pueden influir en la putrefaccion del ayre, y dañar á la salud pública, en cuya conservacion debe esmerarse tanto la solicitud y zelo del Gobierno; y observando que, principalmente en las actuales circunstancias, nada se opone mas á lograr tan saludable objeto como permitir la práctica de enterrar los cadáveres en las Iglesias, abuso contrario á la sana razon, á la política, al respeto debido á los templos, y á los preceptos de la disciplina eclesiástica de los mejores tiempos"* por lo que se prohíbe tanto en Madrid como en el resto del reino el entierro en las iglesias ¹⁴⁷. Asimismo ordena la construcción de tres cementerios en Madrid marcando los lugares donde irían ubicados, siendo concretamente, en el camino de Extremadura, en Leganés y el de Alcalá, pasado el Buen Retiro ¹⁴⁸. Sobre su construcción se establece en el artículo III que teniendo en cuenta las circunstancias económicas debía ser sencilla pero con una forma decente *"ciñéndose al buen orden, que concilia siempre los gastos con el objeto de la obra"*. Incluso este decreto establece en su articulado como debía ser el traslado de los cadáveres ordenando asimismo que ninguna persona, fuera cual fuese su condición social, estaba exenta del cumplimiento de lo establecido en la norma.

En el caso de Granada se promoverá durante la ocupación el uso de cementerios extramuros aunque la resistencia popular fue amplia por dos razones. En primer lugar por la permanencia de la costumbre de enterrar a los seres queridos dentro del templo y en segundo lugar por la poca dignidad de los espacios usados, en concreto las Barreras y las Tinajerías, que eran donde se enterraban antes de la guerra a los reos ejecutados y a los pobres ¹⁴⁹. Más próximo es el caso de Écija donde en 1810 se dispuso la creación de un cementerio municipal con el fin de acabar con los enterramientos en los templos ¹⁵⁰.

¹⁴⁶ Para esta cuestión es muy interesante la documentación existente en A.H.N., Consejos. Legs. 12004 y 12005.

¹⁴⁷ "Decreto en que se prohíbe el entierro en las Iglesias, y se manda que se construyan tres cementerios en Madrid", en en *Prontuario de las ... Op. Cit.* Tomo I. Págs. 146-148.

¹⁴⁸ MARTÍNEZ RUIZ: *La guerra...* Op. Cit. Pág. 195.

¹⁴⁹ BARRIOS ROZÚA: *Granada Napoleónica...* Op. Cit. Pág. 179.

¹⁵⁰ LÓPEZ JIMÉNEZ, Clemente M.: *Transformaciones urbanas en Ecija 1808-1868*. Ecija, 1991. Pág. 108.

Durante la ocupación de Sevilla las autoridades francesas y españolas seguirán intentando llevar a cabo estas ideas. Así, se conoce que en noviembre de 1811 el Prefecto Joaquín Leandro de Solís solicitó al Ayuntamiento hispalense que le remitiese toda la información existente sobre el asunto de los cementerios con el fin de ir tratando su preparación, teniendo que reiterar posteriormente esta orden ya que el municipio no le enviaba nada ¹⁵¹. Finalmente, el 17 de enero de 1812 se le manifestó que las noticias sobre cementerios y el expediente correspondiente estaba entre los papeles dispersos de los asistentes de la ciudad desde 1806 cuando se tuvo que responder a una pregunta del Consejo de Castilla sobre esta cuestión ¹⁵². A partir de estos momentos se sucederán las noticias relativas a la posible ubicación de cementerios de nueva construcción en la ciudad.

En cierta medida las labores para la construcción de cementerios debieron empezar, ya que en febrero de 1812 el conde de Montarco ordenó al municipio que reconociese los lugares donde se iban a construir los cementerios *"para que queden contenidos antes que bengan las calores"* ¹⁵³. A esta noticia se une la de que el 6 de marzo la Sociedad Médica de Sevilla se ofrece al Ayuntamiento para poder trabajar sobre este tema de tanta importancia para la salud pública y que había sido ordenado por la Junta Central de Sanidad ¹⁵⁴. Como es evidente uno de los problemas que tenía el municipio para poder llevar a cabo esta acción constructiva era la falta de medios económicos ante lo que el conde de Montarco ofreció la utilización de las huertas de los edificios religiosos desamortizados de capuchinos, San Agustín, San Sebastián, corralones del Populo, San Laureano, los Remedios y San Jacinto ya que todos ellos presentaban unas tapias de buena calidad –salvo San Sebastián que sólo poseía una cerca- y la ayuda de una iglesia que era imprescindible para llevar a cabo los oficios religiosos de los funerales ¹⁵⁵. Rodríguez Barberán muestra como la Junta de Sanidad en abril de 1812 nombró una comisión para que informase sobre *"los puntos en que deberán hacerse los enterramientos ... en el haza más contigua a la capilla de la Concepción, al sitio de la Macarena; en el centro de la huerta de Capuchinos, y por su defecto en la de la Trinidad, y además otro en Porta-Coeli para los individuos de San Bernardo, del Barrezuelo y Casillas del Pedroso, estando de uso de antemano la capilla de San Sebastián...; en Triana la huerta de los Martires"* ¹⁵⁶. Dicho autor se sorprende del desconcierto que muestra en las autoridades este movimiento de diferentes espacios dedicados a enterramientos. Aunque con toda probabilidad las autoridades municipales no están sino aplicando los decretos desamortizadores y utilizando las propiedades de Bienes Nacionales para una acción de tanta

¹⁵¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fols.: 211 vtº y 234 vtº.

¹⁵² A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 15 rtº.

¹⁵³ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fols.: 50 vtº y 54 rtº.

¹⁵⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 64 vtº.

¹⁵⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 67 vtº.

¹⁵⁶ RODRÍGUEZ BARBERÁN: *Los cementerios... Op. Cit.* Pág. 66.

importancia, viéndose en ese sentido la explicación de los nuevos cementerios de la Trinidad, Capuchinos o Portaceli ¹⁵⁷.

A pesar de ello, el Ayuntamiento no debió efectuar ninguna acción para reconocer los terrenos ya que se conocen órdenes de las diversas autoridades urgiéndole a llevarlo a cabo en los meses siguientes ¹⁵⁸. Finalmente el 13 de mayo el prefecto de Sevilla le dio un plazo de sólo dos días para decidir el lugar de los cementerios, respondiendo el Municipio que no podía cumplir con ello por la falta de medios económicos, ya que la prefectura había decidido que los gastos corrían por cuenta de la municipalidad ¹⁵⁹. Ante ello la prefectura ordenó que el 1 de junio debían empezar los enterramientos en estos nuevos espacios a los que denomina "*cementerios rurales*" mandando asimismo que se cerrasen y tapiasen todas las ventanas de las bóvedas de las iglesias y sus accesos con "*argamasa fuerte que impida la exalacion delos vapores*" ¹⁶⁰. Para poder aplicar estas órdenes el prefecto estableció que los gastos necesarios ascendían a 320 reales más el costo de los féretros y que debían correr a cargo del Ayuntamiento que se resarciría por medio de las tasas de los derechos de sepultura ¹⁶¹. Diferente fue el caso del cementerio en Triana en la Huerta de los Mártires donde surgió el problema de que se decidió usar un huerto situado en la calle Troya propiedad del Beaterio de la Santísima Trinidad por lo que el arrendatario quedó afectado por la enajenación y solicitó una indemnización ¹⁶². Se puede suponer gracias a estas noticias que los cementerios aprovecharían las estructuras precedentes de los conventos desamortizados salvo el de Triana que sería más sencillo –ya que sólo se habla de derechos de pago en fosa- porque el único edificio religioso existente allí era la ermita de los mártires Esteban, Lorenzo, Sebastián y Pedro de Verona.

Estas decisiones definitivamente tuvieron que ser puestas en marcha ya que la prefectura llegó a divulgar un Reglamento provisional de funcionamiento de los cementerios que se publicó en las puertas de las iglesias parroquiales y en la del Sagrario ¹⁶³. Pero a pesar de todas las pretensiones de las autoridades, lo cierto es que Ayuntamiento y eclesiásticos no mostraron excesivo celo en el cumplimiento de las órdenes dispuestas, pues el 1 de junio

¹⁵⁷ En el caso del cementerio de San Sebastián, por ejemplo, se mantuvo activo hasta la construcción del gran cementerio municipal de San Fernando a mediados del siglo XIX, siendo denominado desde al menos 1827 como *Cementerio de los Pobres*. Cfr.: ROLDÁN SALGUEIRO, Manuel Jesús: *Iglesias de Sevilla*. Jaén, 2010. Pág. 279.

¹⁵⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fols. 88 rtº y 102 rtº.

¹⁵⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fols. 106 vtº y 108 vtº.

¹⁶⁰ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol. 30 vtº.

¹⁶¹ Estos derechos ascendía a 6 reales por enterramientos en fosa, 160 en la iglesia del cementerio y 200 en las bóvedas y claustros de dicho templo. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fols.: 117 vtº-118 rtº.

¹⁶² A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 116 vtº. Para pagar dicha indemnización el prefecto decidió que los seis reales de derechos por enterramiento en fosa en dicho cementerio los cobraría el Beaterio de la Santísima Trinidad para resarcirse del alquiler que no cobraba, tasado en 4 reales diarios, y poder indemnizar al colono. Una vez pagada la deuda al arrendatario, el Beaterio se quedaría sólo con 4 reales siendo el resto del Ayuntamiento. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fols.: 117 vtº-118 rtº.

¹⁶³ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 31 vtº.

el Cabildo Catedralicio recibe una orden del prefecto reiterando que se cierren las criptas de las iglesias porque existía un verdadero peligro sanitario e insistiendo en que se vigilase "*que los cadaveres que están en dhas Bobedas no queden insepultados cubriendolos de tierra*" ¹⁶⁴. Es más, a finales del mes de junio, concretamente el día 28, el cabildo de la Catedral recibió desde la prefectura la información de que las criptas de las iglesias de San Roque y San Bernardo aún continuaban sin cerrarse y tuvo que insistir en su clausura ante los párrocos correspondientes ¹⁶⁵.

Poca información más se posee del tiempo de la ocupación francesa en Sevilla sobre la cuestión de los cementerios. Sólo que desde enero de 1811 el cementerio de Eritaña debía estar en pleno funcionamiento, ya que el 30 de ese mes el Ayuntamiento recibe la petición de Lorenzo Baden para colocar una valla en torno a la cruz de dicho camposanto ¹⁶⁶. Según dicha petición se puede conocer que la cruz ya la había levantado este vecino sobre una peana o pedestal "*Estimulado de Su Devocion con las Almas del purgato*" y lo que pedía era construir una cerca de material para impedir el destrozo que hacían las alimañas en las tumbas del cementerio "*pues por partes se Encuentran los Huesos delos Cadaveres ensima dela Tierra*" usando para ello los fondos que obtenía gracias a las limosnas públicas, a lo que accedió el Municipio ¹⁶⁷.

Tras el fin de la ocupación de la ciudad, la cuestión de los enterramientos públicos continúa siendo un problema, basta ver como todavía en 1813 la Regencia seguía insistiendo en esta cuestión y en octubre de 1813 exhortaba, al igual que lo habían hecho las autoridades francesas, en la construcción de cementerios en las afueras de las ciudades y pueblos de Sevilla, exigiendo al Ayuntamiento el que se pusieran los medios necesarios para ello y aceptando éste, una vez más, su cumplimiento ¹⁶⁸.

¹⁶⁴ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 32 rtº.

¹⁶⁵ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 39 rtº.

¹⁶⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 27 vtº.

¹⁶⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º. Fol.: 102 rtº y A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2) Expt. Nº. 52. A pesar de ello poco después el Ayuntamiento cambió de opinión ante la queja de José Ramírez de Ortega ya que tenía una "*sementera*" en aquel lugar y se debía esperar para la construcción a la recogida del grano y la correspondiente cosecha. A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 36 vtº.

¹⁶⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 9. Fol.: 202 vtº y 397 rtº.

4. LOS SERVICIOS PÚBLICOS.

Una de las funciones que deben cumplir todas las autoridades locales es el mantenimiento y fomento de los servicios públicos esenciales que permiten la vida en la ciudad. En este apartado se encuentran contemplados aquellos elementos como la limpieza urbana, el alumbrado o el pavimentado de las calles. Evidentemente, estos servicios básicos esenciales son complejos de cumplir en épocas que se podrían denominar como “normales”, siéndolo aún más en períodos de guerra. Es propio del espíritu ilustrado el considerar fundamentales estas cuestiones ya que afectaban al bienestar de los ciudadanos. Es el momento en que empiezan a aparecer los primeros logros en salud pública o como se vino a llamar en su momento en “*medicina social*” por la que se va buscando a los problemas sanitarios una acción preventiva por medio de la mejora de las condiciones sociales de los ciudadanos. En ese sentido, las autoridades francesas estaban inmersas en esta forma de pensar y se encontraron a un país que, en gran medida, respondía aún a los esquemas de épocas que, al menos teóricamente, ellos ya habían superado.

En estos asuntos, al comienzo de la guerra, en el caso de Sevilla a los avatares propios del conflicto bélico habría que sumar dos cuestiones que fueron trascendentales. La primera de ella es que la ciudad se convirtió en la capital de la España no ocupada por lo que además de las instituciones tuvo que alojar a gran número de tropas y de civiles que estaban huyendo de la dominación francesa. En segundo lugar, todo eso hizo aumentar el nivel de gastos del Ayuntamiento a lo que habría que sumar una reducción patente en sus ingresos por la falta de productividad consecuencia del periodo. Por todo ello la situación de la ciudad tuvo que llegar a ser caótica, y debía preocupar a sus vecinos por lo que suponía de falta de higiene lo que podría conllevar la propagación de epidemias y otros males. En ese sentido, Sevilla en febrero de 1810 cuando entraron las tropas francesas, debía presentar un estado que Suárez Garmendia no ha dudado de calificar como deplorable ¹⁶⁹. De todas formas esta situación no debía suceder sólo en la capital sino que tuvo que repetirse con toda seguridad en las localidades de entorno. Como ejemplo de lo anterior se conoce el caso de Écija donde la situación ha sido conceptuada de lamentable, planteando que el punto de arranque de las mejoras en los servicios públicos fueron los momentos de la ocupación francesa ¹⁷⁰. Las

¹⁶⁹ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura y ... Op. Cit.* Pág. 22.

¹⁷⁰ LÓPEZ JIMÉNEZ: *Transformaciones ... Op. Cit.* Pág. 103.

autoridades josefinas favorecieron el alumbrado público colocando faroles en las calles que facilitaron el tránsito urbano. Asimismo el subprefecto de Écija, José María de los Ríos, propuso hacer un plan de limpieza y aseo de la ciudad que se sacó a subasta pública en septiembre de 1811 y que no fue finalmente aprobado ya que al Cabildo le pareció excesivo que se costeara por medio de una contribución extraordinaria mensual de un real y medio que tendrían que aportar todos los propietarios de casas por la limpieza de las calles, alcanzando un total de 5.250 reales ¹⁷¹. En el caso de Granada también se dictaron normas con respecto a la limpieza y se crearon juntas de sanidad implicando a los párrocos y se reforzó asimismo la iluminación nocturna por medio de lámparas de aceite que debían aportar los vecinos ¹⁷².

La limpieza de las calles como medida higiénica era importante aunque en realidad de efectos limitados, si no se acompañaban de otros elementos como el alcantarillado, el suministro de agua o una buena pavimentación ¹⁷³. En el caso de Sevilla y con respecto a la limpieza el estado de la ciudad debía de ser de total abandono, lo que constituía una preocupación muy seria para las nuevas autoridades francesas. Moreno Alonso expone la complejidad de poder resolver la cuestión pues la ciudad en aquellos momentos ni contaba con fondos económicos, ni tenía opción para conseguirlos ¹⁷⁴. De todas formas, casi desde el inicio de la ocupación se inició por parte de las nuevas autoridades el intento de remediar esta situación. Así, el 23 de febrero de 1810 el Ayuntamiento conoció una orden del gobernador militar que trataba del aseo y limpieza de las calles, ante lo que el municipio ordenó que todos los carros que entraban en la ciudad con verduras y hortalizas debían salir cargados de estiércol, encargando asimismo a Pascual Altolaquirre que por medio de 12 carretas y 2 cuadrillas de operarios fuese vaciando las calles de escombros, basuras e inmundicias ¹⁷⁵. Aunque entre todas estas medidas el Ayuntamiento alega a veces la poca colaboración de la tropa y la oficialidad como ocurría por ejemplo en el Barrio de San Idelfonso ¹⁷⁶.

Mucho más interesante es la Real Orden de 22 de abril de 1810 sobre limpieza de la ciudad y riego de las calles que es citada por Suárez Garmendia aunque sin profundizar en su estudio ¹⁷⁷. En ella se trata tanto de su

¹⁷¹ LÓPEZ JIMÉNEZ: *Transformaciones ... Op. Cit.* Pág. 108.

¹⁷² BARRIOS ROZÚA: *Granada Napoleónica... Op. Cit.* Págs. 178-181. De todas formas esta debía ser una situación muy habitual en estos momentos en las localidades andaluzas donde se van tomando siempre medidas similares como es caso de Chiclana donde se obliga a los vecinos a asear diariamente el frente de su casa bajo pena de un ducado e incluso se imponen contribuciones extraordinarias para pagar la limpieza de los barrios con amenaza de castigo militar. Cfr.: ARAGÓN GÓMEZ, Jaime: *Chiclana bajo el gobierno de José Napoleón (1810-1812)*. Cádiz, 2007. Págs. 85-86.

¹⁷³ QUIRÓS LINARES: *Las ciudades... Op. Cit.* Pág. 103.

¹⁷⁴ MORENO ALONSO, Manuel: *Sevilla Napoleónica*. Sevilla, 1995. Pág. 197.

¹⁷⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 14 vtº.

¹⁷⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º, Expte. 11.

¹⁷⁷ SUAREZ GARMENDIA: *Arquitectura y ... Op. Cit.* Pág. 22. No obstante, esta orden ya había sido publicada por GUICHOT Y PARODY, Joaquín: *Historia del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Sevilla*. Tomo IV. Sevilla, 1903. Págs. 20-22.

limpieza como de los edificios utilizados por el ejército francés como cuarteles, oficinas y otras dependencias. La orden se dirigía a todas las autoridades locales de la zona ocupada y se encuentra impresa escrita en francés y en español, estando firmada por el mariscal Soult Duque de Dalmacia ¹⁷⁸. El Ayuntamiento recibió la orden por medio de un oficio firmado por el jefe del Estado Mayor del Gobierno en el que mostraba las quejas de las autoridades de ocupación por la nula actuación del municipio ante las cuestiones sanitarias y de limpieza ya que exponía que *"por el poco cuidado que han puesto en executar las ordenes que ha dado repetidas veces sobre este particular, y aun en no contestar a sus repetidas cartas, S.M. haya tenido que distraerse de los grandes intereses que le ocupan para imponerse en cosas tan poco dignas de su atención"*, por lo que se ordenaba cumplir estrictamente la orden *"haciéndoles personalmente responsable de la menor queja, que en adelante se pudiera dar"*.

La orden exponía que ante la llegada de los calores estivales era necesario tomar medidas de carácter sanitario para prever, tanto a personal militar como civil, de las enfermedades contagiosas que pudiesen aparecer *"que las mas de las veces deben su origen al poco aseo de los pueblos, ó grandes establecimientos"*. Por ello mandaba que las autoridades de ocupación debían dar las órdenes precisas para que se limpiasen las entradas de las poblaciones y sus calles y sobre todo, quitar las basuras y escombros existentes en ellas. Toda esta inmundicia debía ser llevada fuera de los núcleos de población y dejada en los lugares que designasen las autoridades locales. Con respecto a los vecinos, se les ordenaba barrer y regar diariamente delante de sus casas, trabajo que debía estar finalizado antes de las 7 de la mañana, aunque a las 5 de la tarde debía repetirse la operación de riego. Las autoridades de las diferentes poblaciones debían vigilar el cumplimiento de estas normas e incluso los Intendentes de provincia podían exigir la multa correspondiente ya que tenían *"autoridad de imponer á los particulares que dexen de cumplirla, depositandose su producto en la caxa de los pobres"*. Finalmente, ordenaba a las autoridades militares y sanitarias que vigilasen para que en los edificios militares y sanitarios *"la limpieza, el orden, y la policía reynan"*.

A partir de esa fecha el Ayuntamiento inicia una serie de gestiones para intentar cumplir la orden, siendo una de las más importantes el que el 25 de abril mandó que todos los carros y bestias de carga existentes en la ciudad se dedicasen a las labores de limpieza e incluso dispuso que 30 trabajadores con azadas contratados por el propio municipio en diversas obras, debían concentrarse en el almacén del Rey, a las órdenes de Pascual Altolaquirre, para ser distribuidos por la ciudad. Ese mismo día, el municipio solicitó a la fábrica de salitres que le prestase para cumplir estas mismas funciones todos los carros y mulas de los que pudiese disponer y además comunicó al General Gobernador de la Provincia que había ordenado el embargo de *"carretas, carros y borricos de carga que se hallen en esta ciudad a fin de ocuparlos en la limpieza gral de*

¹⁷⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Expt. 11. Este tipo de órdenes se repitieron en los años siguientes, concretamente en junio de 1811 y de 1812.

ella” pero anunciando que esto era una solución provisional, ya que para asegurar su permanencia era necesario imponer una contribución o impuesto extraordinario al vecindario de 5.000 reales anuales para lo cual solicitaba autorización. Asimismo, solicitó al Comisario Regio Blas de Aranza que dejase libre los carros que tenía ocupados en otras cuestiones “*de menos entidad ... sin lo qual seran ilusorios los deseos del Ayuntamiento*”, prescribiendo además que se pusiesen a disposición del Administrador del Alumbrado y Limpieza todas las palas y útiles de fuego que necesitase para cumplir la orden ¹⁷⁹. No obstante, estas gestiones no tuvieron que tener demasiado éxito ya que un par de meses después, concretamente el 16 de junio, el Comisario Regio comunicó que el Duque de Dalmacia se quejaba de la suciedad de la ciudad y “*de que la limpieza de las calles está mui descuidada – hay sitio en donde los montones de inmundicias exalan un olor pestifero*”. Como entendía que la ciudad ya estaba usando todos los carros y bestias existentes ordenaba que aquellos que entrasen con cargas a Sevilla debían salir cargados de basuras y escombros y depositarlos por lo menos a un cuarto de legua de las puertas de la muralla ¹⁸⁰. Asimismo, mandaba que todas las personas particulares vecinos de la ciudad que fueran propietarios de carros o caballos debían limpiar las basuras amontonadas delante de sus casas y llevarlas también fuera de la ciudad. La ciudad decidió remitir el oficio a la Comisión de Hacienda “*para que lo tenga presenta quando forme el Plan de Limpieza de que esta tratando*”.

A pesar de todas las propuestas del Ayuntamiento y de sus gestiones el problema continuaba siendo la falta de medios económicos para poder cumplir las instrucciones francesas. Por ello, el 25 de junio volvió a plantear al Comisario Regio nuevos impuestos para poder sufragar estas cuestiones. Dicha propuesta buscaba obtener más fondos, pero intentando perjudicar lo menos posible a la población, ya que gravaba artículos que no eran de primera necesidad, tales como la venta de vinos y licores. Concretamente se obtendrían 8 maravedís de cada cuartillo de aguardiente y 16 maravedís en el mistela, rosolí y productos similares ¹⁸¹. Poco se tuvo que resolver ya que el 11 de julio el General Gobernador volvió a quejarse por la poca limpieza de la ciudad y ponía como ejemplo la calle de la Alhóndiga donde incluso había animales muertos “*que incomodan por su mal olor a las gentes y puede ser perjudicial a la Salud publica*” exponiendo su descontento hacia el trabajo del Alcalde de Barrio ¹⁸².

¹⁷⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 57 rtº. No obstante, Suárez Garmendia afirma que el embargo de carros y bestias es fruto de una Real Orden, cuando observando la documentación municipal parece ser una decisión del municipio. Cfr. SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 22.

¹⁸⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Expt. 10 y A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 6 rtº.

¹⁸¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Expt. 10 y A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 12 rtº.

¹⁸² A.M.S. Sección VII. Tomo 4. Expt. 12 y A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol. 23 vtº.

Al parecer el plan de alumbrado y limpieza tuvo que finalizarse a finales de 1810 y se sacó a subasta pública obteniendo el contrato el vecino de Sevilla José Jerez, quien propuso una serie de cambios en los cobros y pago correspondientes al mismo ¹⁸³. Dicho contratista había propuesto aumentar hasta 1810 el número de los faroles y sus pescantes para iluminar la ciudad, adelantando a su vez los carros y enseres necesarios, para cuyo almacenamiento se utilizaría un edificio existente frente al matadero. Uno de los problemas que planteaba era que el estado de la situación de la iluminación y de la limpieza era tan deplorable que el costo de ponerlo en marcha sería altísimo. Valoraba que el tiempo necesario para poder limpiar toda la ciudad sería de tres meses de trabajo y proponía compartir los gastos con el Ayuntamiento para poder llevarlo a cabo o en su caso volver a renegociar el contrato reduciendo las actuaciones. No obstante, se sabe que en febrero de 1812 se volvió a sacar a subasta el contrato de alumbrado y limpieza y el nuevo portazgo del puente, aunque el Ayuntamiento planteó que solamente se arrendasen por un año ¹⁸⁴.

En 1812 se volvió a repetir todo el proceso ya que en junio de ese año el General Gobernador dio orden al municipio de volver a fijar en los muros los Decretos relativos a la limpieza y que se le recordase a los vecinos la obligatoriedad de barrer la calle delante de sus casas y de regar por la mañana y por la tarde ¹⁸⁵. Asimismo se quejaba de la mala situación del alumbrado en la ciudad, ordenando al Ayuntamiento que utilizase los fondos establecidos para esta cuestión y que en caso de que no existieran se obligase a los vecinos a iluminar la parte de calle correspondiente a sus casas. A ello respondió el municipio planteando que sus ordenanzas establecían que sólo se alumbrarían las calles los 8 meses de invierno, es decir hasta finales de mayo, y que por lo tanto no tenía contemplado en sus presupuestos el aumentar el alumbrado también en los restantes 4 meses del año. En ese sentido, parece que con respecto al alumbrado las autoridades francesas dejaron casi sin equipamiento público a Sevilla al destrozar o llevarse los elementos necesarios ¹⁸⁶.

Como problemas concretos con respecto a la cuestión de la limpieza Cayetano Vélez informó el 6 de junio de 1810 sobre las condiciones sanitarias de la Alameda de Hércules ¹⁸⁷. Afirma el arquitecto que "*lejos de ser sitio de recreo esta reducida al mas asqueroso pantano*" achacando la causa a que en diversos pozos existentes en el lugar se estaban lavando tintes, a pesar de las prohibiciones, y allí quedaban los residuos putrefactos, peligrosos para la salud pública. Afirmaba que desde que él se había encargado del puesto de arquitecto mayor había resuelto el problema de abastecimiento de aguas pero

¹⁸³ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Expt. 45 y A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol. 2 vtº.

¹⁸⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. Fol. 46 rtº.

¹⁸⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Expt. 12 y A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol. 130 vtº.

¹⁸⁶ MACÍAS MÍGUEZ, Manuel: *Alumbrado público en Sevilla (253 años de su historia)*. Sevilla, 1988. Págs. 33-34.

¹⁸⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Expt. 13 y Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol. 80 vtº. Es citado también por SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 22.

que en aquella zona los sumideros estaban obstruidos y debían ser reparados. El 25 de junio los diputados de Alameda plantean que la solución al problema era “*de muy pronto, facil y poco costoso remedio*” ya que proponían limpiar los canales de desagüe y prohibir que los vecinos de la Alameda acudieran a los pozos a lavar los tejidos ya que los pozos sólo se habían construido para el riego. Ante ello el Ayuntamiento aprobó imprimir un edicto y fijarlo en las paredes de la zona e imponer a los infractores una multa de 4 ducados ¹⁸⁸.

Otro asunto surgió en la denominada Alameda del Río o Paseo del Río cuando en junio de 1812 el coronel de la Plaza comunicó al Ayuntamiento que tanto el mariscal duque de Dalmacia como el General Gobernador le habían planteado que se regase esa zona a las 5 de la tarde como estaba ordenado ¹⁸⁹. Con esta cuestión se inició un problema de competencias entre el Ayuntamiento y las autoridades francesas. El caso es que el mariscal Soult había encargado al asentista de juegos y espectáculos Mr. Mayer el riego del Paseo del Río y ordenaba que el municipio le diese el dinero que gastaba en realizar esa función, descontando la contribución que este señor debía pagar por el teatro y la rolina ¹⁹⁰. El Ayuntamiento se quejó ya que era una decisión municipal hacer dicho encargo y aludía el municipio que parecía que Mayer con esa función aumentaba onerosamente su carga y sin embargo la actuación le iba a ser muy lucrativa, aunque finalmente planteaba en su oficio que “*esta muy distante delas beneficas intenciones de S.E. elfixar una decision contra los intereses de la Ciudad; los del ppcº y hasta de los aplicados al servicio del Exercito*”.

Finalmente, en este aspecto es curiosa la noticia de mayo de 1812 por la que el General Gobernador explica al Ayuntamiento que ante el problema existente en la ciudad con los perros abandonados que podían traer la rabia y otras enfermedades le ordenaba que los alguaciles de los Veinte se dedicaran a exterminarlos por la noche haciendo directamente responsable al municipio del cumplimiento de la orden ¹⁹¹.

Una vez liberada la ciudad la situación debía seguir siendo desastrosa y las nuevas autoridades constitucionales tuvieron que tomar carta en el asunto aunque la problemática económica era similar, si no peor, que las de la etapa anterior ¹⁹². Se conoce por medio del cuaderno de la Junta de Alumbrado y Limpieza de Sevilla de 1812 como desde noviembre de ese año se intentan buscar fondos y sacar a subasta el contrato del servicio aunque finalmente se repiten los problemas anteriores y multitud de quejas de vecinos

¹⁸⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol. 10 vtº.

¹⁸⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol. 123 vtº.

¹⁹⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 6º. Expt. 16 y A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol. 131 rtº.

¹⁹¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 109 rtº.

¹⁹² Es interesante recordar que para estas nuevas autoridades españolas era un mandato constitucional el tener en cuenta los aspectos sanitarios ya que la Constitución de 1812 establecía en su artículo 131.23º que era facultad de las Cortes “*Aprobar los reglamentos generales para la policía y sanidad del reyno*” y encomendaba a los ayuntamientos en el artículo 321.1º “*La policía de salubridad y comodidad*”.

sobre estos aspectos ¹⁹³. Además con respecto a las alamedas los problemas tuvieron que continuar ya que en 1813 Vélez vuelve a informar diciendo que hay que reparar en la Alameda los pavimentos "*reducidos a pantanos*" y limpiar los pozos obstruidos por los tintes "*cuya fermentación es perjudicial ala salud publica*"¹⁹⁴. El arquitecto tasó en junio de 1813 las obras en las dos alamedas en un costo de 2.500 a 3.000 reales, siendo autorizado por el Ayuntamiento la realización de las obras y su pago con cargo al fondo de la contribución extraordinaria ¹⁹⁵.

Además de la limpieza y el alumbrado el otro servicio público fundamental que debía desempeñar la ciudad era el relativo al pavimentado de las calles o de empedrados como se decía en el momento. El empedrado cumplía una doble misión que era la de hacer más fácil y cómodo el tránsito, tanto de personas como de caballerías y carruajes, y mejorar la higiene al reducir el polvo que surgía ¹⁹⁶. Siempre el problema en los municipios españoles en este sentido era encontrar materiales de buena calidad a bajo coste lo que en estos momentos en Sevilla era casi imposible. Se puede suponer que la situación tampoco sería nada positiva ya que el pavimentado generalizado de calles no se iniciará en la ciudad hasta mediados del siglo XIX y en aquellos momentos en gran parte de los lugares de Sevilla consistiría en una capa de tierra o albero colmatada. Esta situación se ve confirmada por el informe de los diputados de empedrados de octubre de 1811 en el que planteaban que dadas sus condiciones y los pocos trabajadores de los que disponían era imposible acudir a todos los lugares donde era preciso intervenir ¹⁹⁷. Para intentar paliar en cierta medida estas circunstancias el Ayuntamiento aceptó el ofrecimiento del General Gobernador de usar para esas funciones 10 o 12 presidiarios y aumentar el gasto diario en la cuestión de 50 a 60 reales, con lo que esperaba aumentar los trabajos más de la mitad de lo que se hacía hasta ese momento. La situación debió llegar a ser dramática ya que en enero de 1813 ante la falta de fondos económicos el Ayuntamiento decidió suspender todas las obras en empedrados junto a otras medidas ahorradoras ¹⁹⁸.

¹⁹³ A.M.S. Sección VIII. Tomo 2º. Expt. 3.

¹⁹⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol. 138 vtº. En 1814 aún continuaban los problemas de limpieza en la ciudad cuando se ordena fijar edictos para que los arrieros que sacaban de la ciudad escombros y cascotes los dejaran solo en los lugares designados al efecto, bajo multa de 2 ducados. A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Tomo 10. Fol.: 142 vtº.

¹⁹⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 181 rtº. No obstante, este tipo de cuestiones debía ser habitual ya que el 28 de febrero de 1814 se vuelve a hacer un reconocimiento por parte del arquitecto mayor sobre obras en la Alameda del Centro. A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Tomo 10. Fol.: 162 vtº.

¹⁹⁶ QUIRÓS LINARES: *Las ciudades...* Op. Cit. Pág. 93.

¹⁹⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol. 175 rtº.

¹⁹⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol. 27 vtº. Entre estas medidas se contó reducir las obras del puente a lo estrictamente necesario y continuar las de la cañería de la Puerta de Carmona que abastecía en gran medida a la ciudad. A pesar de ello sí se acordó en marzo de 1813 pavimentar la calle Ancha de San Esteban hasta el pilar extramuros de la Puerta de Carmona, con un coste de 6.000 a 7.000 reales que se tomarían del fondo de la contribución extraordinaria. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol. 397 vtº.

C. LAS REFORMAS EN LA CIUDAD.

1. LAS GRANDES INTERVENCIONES URBANÍSTICAS.

Durante los años de ocupación napoleónica Sevilla vivió en su estructura urbana uno de los momentos fundamentales de su historia. El problema radicaba, como ha señalado González Córdón, en que la ciudad no había tenido ninguna transformación adecuada desde el siglo XVII, por lo que se mantenía la estructura medieval original ya muy degradada, a lo que se sumaba el hecho de haberse ido creando un modelo de ciudad “al margen” de la propia ciudad, fruto del fenómeno migratorio, lo que ya había sido denunciado por Olavide ¹⁹⁹. En este sentido, Domínguez Ortiz ha planteado que las diferencias urbanas de la ciudad eran escasas en el siglo XVIII respecto a la estructura del siglo XVI, salvo en las zonas de arrabales como Triana, existiendo en su trama pocos espacios abiertos y libres salvo la plaza de San Francisco y algunas plazuelas ²⁰⁰. No obstante, estos espacios y plazas no respondían en líneas generales a la tipología clásica, sino que solían ser simples ensanchamientos de las calles para dar algo más de visión a un edificio notable ²⁰¹. A pesar de ello durante el siglo XVIII la ciudad no dejó de embellecerse con mejoras como el empedrado de la plaza de San Francisco y la reparación de su fuente o el saneamiento del alcantarillado ²⁰².

De todas formas, esa estructura medieval e irregular del viario será la que impresione y recojan gran parte de los viajeros europeos que arriben a Sevilla a lo largo del siglo XVIII y comienzos del XIX, como Twiss,

¹⁹⁹ GONZÁLEZ CORDÓN, Antonio: *Vivienda y ciudad Sevilla 1849-1929*. Sevilla, 1985. Pág. 15.

²⁰⁰ DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio: “La Ciudad”, en *La Sevilla de las luces, con las respuestas y estados generales del Catastro de Ensenada*. Madrid, 1991. Págs. 15-16.

²⁰¹ SUAREZ GARMENDIA, José Manuel: “La formación de plazas en Sevilla a mediados del siglo XIX”, en *Archivo Hispalense*, nº 192. Sevilla, 1980. Pág. 239.

²⁰² BONET CORREA, Antonio: “Las artes en la Sevilla del siglo XVIII”, en *La Sevilla de las luces ... Op. Cit.* Pág. 44.

Dulrympl, Clarke, Peyron o Townsend, entre otros ²⁰³. Ya ha sido señalado como los grandes ideales ilustrados a nivel urbanístico van a buscar un espacio en la ciudad que será la plaza como lugar público por excelencia ²⁰⁴.

Antes de la guerra en la ciudad se estaban llevando a cabo algunas intervenciones de cierto interés urbanístico, intentando dotarla de una imagen más moderna y acorde a las ideas ilustradas. Es el caso del Arenal donde en 1808 se hicieron algunas reformas para lograr crear un paseo de cierta amplitud que permitiese el acceso de gran número de personas, lo que hizo que en los años de ocupación francesa fuese uno de los lugares preferidos para realizar los festejos públicos ²⁰⁵. También la plaza de El Salvador sufrió cambios ya que entre otras funciones albergaba un mercado de frutas que desapareció durante la invasión francesa, construyéndose un paseo que se completó con la capilla existente en las gradas de la iglesia, levantada en 1816 ²⁰⁶.

Las grandes intervenciones se realizaron durante el periodo de ocupación de la ciudad y bajo la administración josefina. García Jaén ha manifestado que el deseo francés era transformar Sevilla en una ciudad de corte europeo y acabar con los problemas de salubridad que la urbe presentaba ²⁰⁷. No obstante, para la puesta en práctica de todas las modificaciones urbanísticas que se pensaban hacer era necesario el uso de grandes espacios traduciendo las ideas reformadoras ilustradas en un intento de racionalización del viario urbano con resultados dispares ²⁰⁸. Se tomaría el terreno ocupado por conventos desamortizados y el de la iglesia parroquial de Santa Cruz, seguramente derribada por su mal estado. A veces, se tenían que usar otros edificios colindantes y casas particulares como había sucedido en Madrid y ya ha sido visto anteriormente. Para esos casos se publicó el 2 de octubre de 1810, con carácter general para toda España, una norma en la que se establecía cómo se debía efectuar dicho derribo y la forma de indemnizar a los propietarios por medio de efectos de la Administración de Bienes Nacionales, lo cual debía ser previo a la demolición de los edificios ²⁰⁹.

²⁰³ MORALES PADRÓN, Francisco: "Sevilla y los viajeros en el siglo XVIII", en *La Sevilla de las luces ... Op. Cit.* Pág. 81. Para este tema es interesante el libro de GUERRERO, Ana Clara: *Viajeros británicos en la España del Siglo XVIII*. Madrid, 1990

²⁰⁴ OLLERO LOBATO, Francisco: "La Sevilla soñada. Plazas y ciudad en los inicios del siglo XIX", en *Atrio*, nº 12. Sevilla, 2006. Pág. 81.

²⁰⁵ CHAVES, Manuel: *Cosas nuevas y viejas (apuntes sevillanos)*. Sevilla, 1904. Pág. 49.

²⁰⁶ CHAVES: *Cosas nuevas ... Op. Cit.* Pág. 114.

²⁰⁷ GARCÍA JAÉN, María Josefa: "La transformación urbana de Sevilla en el período 1771-1918", en *Planos de Sevilla. Colección Histórica (1771-1918)*. Sevilla, 1992. Pág. 13.

²⁰⁸ ROLDÁN SALGUEIRO, Manuel Jesús: *Historia de Sevilla*. Sevilla, 2014. Pág. 175.

²⁰⁹ "Decreto en el que se establece el orden con que en adelante se ha de proceder en el derribo de edificios y en las indemnizaciones á sus propietarios", en *Prontuario de las ... Op. Cit.* Tomo I. Págs. 220-222. No obstante, es de señalar que en Sevilla sólo se tiene constancia de estas reformas urbanísticas y en cambio de muy pocas propuestas de creación de grandes edificios singulares, salvo los baños de la calle Catalanes y el Mercado de la Encarnación, ambas obras en las que estaba relacionado el francés Mayer.

En líneas generales las intervenciones francesas en este campo han sido vistas como algo parcialmente positivo por la historiografía y se ha planteado que estas primeras transformaciones urbanas del siglo XIX fueron realizadas por las autoridades josefinas con el deseo de transformar Sevilla en una capital de corte europeo ²¹⁰. Así, Cuenca expone que “*el balance del régimen afrancesado no arroja en Sevilla un saldo exclusivamente negativo. Aunque la capital andaluza no podía convertirse en un islote de bienandanza en una nación sacudida hasta sus más profundas bases por el vendaval de la guerra, diversos aspectos de su vivir se beneficiaron del afán modernizador, del sentido de la organización de que dieron abundantes muestras los nuevos gobernantes*” ²¹¹. Como afirma Salado estas actuaciones en el entramado urbano de Sevilla se ven como una acción que consolidará las bases de lo que será la imagen de la ciudad en el siglo XIX ²¹².

Parece ser que en el caso de Sevilla el objetivo final de las autoridades josefinas radicaba en abrir una serie de ejes que se incrustarían en la trama viaria creando nuevas perspectivas más monumentales, y formando un hipotético eje que enlazaría el Arenal y el puerto con el norte de la ciudad a través de las plazas del Compás de la Laguna, la Plaza Nueva, la de la Magdalena y el Duque enlazando con la Alameda de Hércules ²¹³. Abundando en esas ideas Banda incluye todas estas actuaciones dentro de los hechos encaminados a iniciar la urbanística neoclásica en Andalucía y la modernización de sus ciudades que buscaba la transformación de los antiguos recintos medievales en “*poblaciones abiertas con elegantes plazas y zonas verdes a tenor de los gustos del momento*” ²¹⁴. Asimismo, algunos autores han señalado la necesidad de estas obras y de los espacios públicos abiertos que de ellas debían surgir para lograr una estructura urbana que permitiese el crecimiento de la ciudad ²¹⁵. Es más, se ha planteado que la necesidad de las plazas en las ciudades del siglo XIX es debido a la creciente toma de conciencia ciudadana a partir de la Revolución Francesa de la importancia lúdica de estos espacios públicos ²¹⁶. Aunque las plazas tal y como se conocen actualmente en Sevilla responden a las reformas de la década de 1840 a 1850, es cierto que desde comienzos del siglo XIX existen antecedentes que entroncan directamente con las ideas del momento de la ocupación ²¹⁷.

²¹⁰ BANDA Y VARGAS, Antonio de la: “La Academia de Bellas Artes y el Urbanismo sevillano en el siglo XIX”, en *Historia del urbanismo sevillano*. Sevilla, 1972. Pág. 136.

²¹¹ CUENCA TORIBIO: *Del Antiguo... Op. Cit.* Pág. 46.

²¹² SALADO GONZÁLEZ, J.M.: *Puestos de Agua en Sevilla*. Sevilla, 1985. Pág. 23

²¹³ Este hecho ha sido señalado por SUÁREZ GARMENDIA, José Manuel: “La ciudad y su arquitectura. 1800-1900”, en *Los Cementerios en la Sevilla del siglo XIX*. Sevilla, 1990. Pág. 60.

²¹⁴ BANDA Y VARGAS, Antonio de la: “De la Ilustración a nuestros días”, en *Historia del Arte en Andalucía*, Volumen VIII. Sevilla, 1991. Pág. 74.

²¹⁵ ALVAREZ PANTOJA, María José: *Aspectos económicos de la Sevilla Fernandina (1800-1833)*. Sevilla, 1970. Pág. 13.

²¹⁶ SALADO GONZÁLEZ, J.M.: *Puestos... Op. Cit.* Pág. 19.

²¹⁷ Para las plazas de este momento véase SUÁREZ GARMENDIA, José Manuel: “La formación de plazas en Sevilla a mediados del siglo XIX”, en *Archivo Hispalense*, nº 192. Sevilla, 1980. Págs. 239-260.

A pesar del rechazo existente a las políticas llevadas a cabo por la administración francesa se puede afirmar que en esta cuestión, una vez liberada la ciudad, las nuevas autoridades mantuvieron en cierta medida lo realizado durante el gobierno intruso como fue el caso de la Encarnación, donde el nuevo Ayuntamiento intentará continuar con el proyecto del mercado de abastos ²¹⁸.

a) LA PLAZA DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO.

La Casa Grande de San Francisco era uno de los principales establecimientos religiosos de la ciudad y se encontraba ubicado en la collación de Santa María paredaño a las Casas Capitulares y, como dice Fernández Rojas, formaba una verdadera ciudadela en el corazón de Sevilla ²¹⁹. Este monasterio poseía numerosas edificaciones y una gran riqueza patrimonial y artística. A partir del 1 de febrero de 1810 se acuartela en él una división francesa requisándose todas las obras de arte y siendo expoliado el recinto casi en su totalidad.

El 1 de noviembre se desató un incendio que destruyó casi por completo el espacio conventual salvo la iglesia y las tapias exteriores del mismo. Sin entrar aún en la posible autoría de este incendio, sí es cierto que las autoridades francesas ya tenían decidido usar parte del recinto para levantar una plaza pública frente a las Casas Consistoriales de Sevilla. En un principio el incendio parece ser que fue fortuito aunque casi desde el principio los cronistas e historiadores han planteado sus dudas sobre este aspecto. Hay dos cuestiones que avalarían una posible "intencionalidad" y que Fernández Rojas resume claramente ²²⁰. La primera de ellas sería la poca diligencia que mostraron las propias autoridades militares francesas por sofocar el fuego y minimizar sus consecuencias lo que indicaría en un inicio el interés que tenían por la destrucción del monasterio para poder utilizar el solar o al menos la desidia que mostraron ante una tragedia de tal calibre.

²¹⁸ ALVAREZ PANTOJA, María José: "La vida cotidiana ... Op. Cit. Págs. 12-13.

²¹⁹ FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde: *Patrimonio Artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX: Trinitarios, Franciscanos, Mercedarios, Jerónimos, Cartujos, Mínimos, Obregones, Menores y Filipenses*. Sevilla, 2009. Pág. 62.

²²⁰ Concretamente afirma que "Por otro lado, el deseo del gobierno francés de reurbanizar la zona con la apertura de nuevas calles y la creación de una plaza pública, como quedaba recogido en el Decreto de 27 de abril de 1810, hace sospechar que una catástrofe irreversible, sin "autoría", facilitaba el camino para la consumación de tal aspiración". Ídem. Pág. 59.

Así González de León relata el acontecimiento diciendo "*Día 1º. Jueves. La Madrugada de este día se prendió fuego en el Convento que fue de Sn Francisco, en el qual havia aquartelado un regimiento de franceses, y no, sin cauxa se creyó q ellos le havian puesto fuego. Ynmediatamente salieron y sobre las gradas dela Catedral hizieron los ranchos, camas y todas las diligencias corporales y alla se mantuvieron hasta por la tarde qe seles mando retirar. El convento ardió asombrosamente quemandose y destrullendose casi todo y aunque se corto el fuego; continuó ardiendo lo ya encendido mucho tiempo*"²²¹. A su vez, Velázquez y Sánchez informa que "*En la madrugada del primero de Noviembre se prendió fuego al convento casa grande de San Francisco, que servia de cuartel á un rejimiento de línea, y por la intensidad del incendio, la indiferencia de aquellos militares hácia un siniestro tan sensible, y la facilidad y prontitud con que pusieron á salvo sus intereses, equipos, armas, utensilios y efectos, hubo indicios y conjeturas para sospechar que ahorrando una órden pública y alarmante de destruir aquel inmenso edificio, pudo entrar en los cálculos del gobierno intruso figurar una catástrofe sin responsabilidad determinada; imposibilitando completamente la reedificacion y dando un destino civil al vasto espacio que poseia la órden seráfica. El rejimiento, sin cuidarse de atajar los progresos de las voraces llamas, ni atender al auxilio de los dependientes de la municipalidad, que acudieron á combatir el elemento asolador, fue á instalarse sobre las gradas de la santa iglesia, encendiendo hogueras para los ranchos en la plaza del Triunfo, y convirtiendo en campamento aquellos lugares, hasta que se le arbitró nuevo cuartel en el Hospicio de Indias, á donde se trasladó al caer la tarde, dejando llenos de inmundicias aquellos contornos*"²²².

Con respecto al incendio finalmente fueron los empleados municipales quienes, dirigidos por los arquitectos de la ciudad Echamoros y Vélez, y ayudados por "*los esfuerzos combinados de alarifes, carpinteros y celosos vecinos*" y gracias a la acción del viento, lograron su extinción. A pesar de todo hubo además que establecer guardias durante 48 horas para evitar que se reavivase otra vez.

En segundo lugar, esta idea de culpar a los franceses del incendio se confirma por el hecho de que desde abril se conocían las intenciones de las nuevas autoridades de crear en esta zona una plaza pública y abrir nuevas calles ya que se había publicado un decreto el día 27 de ese mes en el que se planteaba usar las huertas del convento para estos fines. Esa idea se reafirma al observar como inmediatamente después del incendio se comienzan a presentar proyectos de intervención urbanística en la zona que más adelante se analizarán.

²²¹ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Diario de las ocurrencias publicas, y sucesos historicos y curiosos ordinarios y extraordinarios, asi Eclesiasticos, Religiosos y Sagrados como Seculares, Políticos y Profanos; acaecidos en esta ciudad de Sevilla en todos y cada uno de los días de año de 1810*. A.M.S. Sección XIV. Pág. 112.

²²² VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ, José: *Anales de Sevilla de 1800 a 1850*. Sevilla, 1994. Pág. 118.

Suárez Garmendia plantea que el derribo del convento de San Francisco, al igual que el resto de intervenciones, responde a un plan renovador del viario de la ciudad por parte de las autoridades francesas ²²³. Relaciona esta actuación con la ubicación del recinto conventual ya que estaba próximo al colegio de San Buenaventura, el Hospital de los Terceros y el Ayuntamiento siendo un espacio formado por grandes zonas sin edificar –huertos, cementerios, etc.- fácilmente urbanizable entre otras razones por pertenecer a órdenes monásticas desamortizadas lo que evitaba las expropiaciones. A partir de ellos se podía aplicar lo establecido en el Decreto de 27 de abril de 1810 y abrir una comunicación Norte-Sur a través de una gran manzana edificada ²²⁴.

Gracias a la documentación consultada se sabe con respecto a la urbanización de la zona en aplicación de la citada norma, que el Ayuntamiento tuvo conocimiento de estas ideas el 31 de agosto de 1810, cuando el Marqués de la Almenara le envió dos oficios sobre la formación de dos plazas en la ciudad, una en la huerta del convento de San Francisco y otra entre las plazas de la Encarnación y Regina ²²⁵. Esta construcción debió iniciarse al menos a nivel de estudios previos, ya que el 29 de octubre –dos días antes del incendio- Simón Mayer plantea al Ayuntamiento que es el asentista de los derribos de la Magdalena y de la capilla de San Antonio de los Portugueses y que “*en consecuencia del cumplimto de su contrata va a Formar la nueva calle y cortado que cae á la Huerta de Sn Francº que de la de Catalanes deve tener introduccion a la nueva Plaza y para el mejor reglamento dela localidad de la Linea que le corresponde*” ²²⁶. Por ello para poder cumplir el encargo solicitaba se hiciese la demarcación de la calle y se le autorizase construirla siguiendo el plano que había efectuado el arquitecto mayor y que había aprobado Su Majestad. Asimismo, en unos terrenos sobrantes de las huertas que Mayer había comprado a Bienes Nacionales intentó levantar una casa para baños por lo que el Ayuntamiento encargó un informe a Cayetano Vélez y para cumplir este encargo el arquitecto confeccionó un croquis del terreno donde, como señala Suárez Garmendia, demostraba que la propuesta de Mayer obstruía la entrada a la plaza por la zona de la calle Catalanes ²²⁷. Este autor, al analizar el plano expone que en el mismo se respetan los edificios que se encuentran en torno a la plaza al usar solo la huerta del convento y permanecer seguros la iglesia de San Francisco y el convento de San Buenaventura aunque la extensión de la plaza era de sólo 13.000 varas cuadradas, lo cual le lleva a plantear que las autoridades francesas la considerasen pequeña y eso fomentase la idea de la conveniencia de un incendio en el monasterio.

También Morales Martínez hace referencia a este sencillo plano donde señala como hecho de interés el que Vélez planteara la posibilidad de romper la manzana formada por los monasterios de San Francisco y San

²²³ SUAREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 23.

²²⁴ SUAREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 28.

²²⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 62 vtº.

²²⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Exp. 30.

²²⁷ SUAREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 28.

Buenaventura con la apertura de una calle que la dividiera en dos, aunque finalmente marca que este proyecto no se llevó a cabo y que en cambio tras la guerra se procedió a la restauración de la iglesia ²²⁸. Este plano de Cayetano Vélez, publicado por ese autor, muestra claramente delimitado el terreno del conjunto formado por los conventos y los nuevos espacios de la plaza y calle que se querían realizar ²²⁹. El recinto quedaba delimitado por las calles Rosilla, de Catalanes, Cruz del Negro, Plaza de San Francisco, calle de Tintores y calle de la Paxería y en su interior se marcan las huertas de san Francisco y su iglesia y las casas Capitulares. Años después Salinas Alonso vuelve a publicar este plano expresando que la superficie de la huerta eran 14.790 varas cuadradas y las de la iglesia 2.590 varas cuadradas ²³⁰. Según Ollero Lobato, esta plaza al igual que la del Altozano de Caraza se presentaba siguiendo el modelo de configuración de plaza regular cerrada a la que se accedía por medio de puertas o calles desde el centro de sus frentes ²³¹.

A pesar de todos estos planteamientos lo cierto es que Simon Mayer y un socio que se llamaba Jeunion están durante todo el tiempo de la ocupación francesa de la ciudad intentando establecer esos baños públicos en la calle Catalanes o al menos recibir una compensación por el dinero invertido. Incluso en una de sus reclamaciones ellos plantean *“que habiendoseles adjudicado una porcion de terreno contiguo a las Casas que han labrado, en el que trataban de formar edificios para baños publicos despues de acopiar los materiales, y gastado quincemil rrs. en cal, se encuentran con orn para suspender la construccion, como Militares que solo saven obedecer y batirse, se llenaron de sorpresa, dicen al recibir una orn fundada solo en el superior pretexto de que el terreno en question corresponde a la ciudad...”* ²³². Y ahí es donde se puede encontrar una de las razones para las continuas trabas que el Ayuntamiento estaba poniendo a este intento de construir los baños públicos ya que desde el principio el municipio intentaba quedarse con parte del monasterio de San Francisco para usarlo como ampliación de sus propias instalaciones ²³³.

²²⁸ MORALES, Alfredo J.: *El Ayuntamiento de Sevilla. Arquitectura y Simbología*. Sevilla, 1981. Pág. 62. y “Las Casas capitulares de Sevilla”, en *Ayuntamiento de Sevilla. Historia y Patrimonio*. Sevilla, 1992. Pág. 157.

²²⁹ MORALES, Alfredo J.: *La obra renacentista del Ayuntamiento de Sevilla*. Sevilla, 1981. Págs. 40-41.

²³⁰ SALINAS ALONSO, Víctor: “Dos planos del convento y huerta de San Francisco en Sevilla”, en *Atrio. Revista de Historia del Arte*. Sevilla, 1991. Pág.s. 171-172

²³¹ OLLERO LOBATO: “La Sevilla... *Op. Cit.* Pág. 83 y OLLERO LOBATO, Francisco: “Propuestas urbanísticas para el área del convento de San Francisco durante la primera mitad del siglo XIX”, en *Archivo Hispalense*. Nº 258. Sevilla, 2002. Págs. 135-151.

²³² A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Exp. 30. Fol. 194 vtº.

²³³ Incluso el Ayuntamiento planteó el 5 de noviembre que *“habiendose conferenciado sobre los muchos gastos que sehan hecho para contener el incendio del convento de Sn Francº y evitar que transcendiese a las casas que lo circundan entre ellas las dle Ayuntamiento como efectivamente se ha logrado: Teniendo al mismo tiempo en consideración la necesidad de ensanche que necesitan estas para varias oficinas, que le falta: Acordose de conformidad que se represente al Excmo Sr. Comisario Regio Prefecto Dn Blas de Aranza pidiendo que sele de a la ciudad el terreno y efectos que han quedado entre las ruinas de dicho Convento aquel para que pueda labrar quando tenga fondos las oficinas que necesite y estos para en algun modo reembolsarse con su valor delos gastos que emprendió en apagar el incendio y para emplear*

Estos intentos municipales por hacerse con el terreno del convento vecino a las Casas Capitulares y "*detodos los restos que han quedado de resultas del Yncendio acaecido*" fueron detenidos momentáneamente por el Comisario Regio Blas de Aranza, quien pidió algún tiempo para que se pudiese realizar un inventario que permitiera conocer el montante de lo que se estaba tratando ²³⁴.

Así, dos semanas después del incendio el Ayuntamiento propone a las autoridades de ocupación la compra del "*Terreno del Conventº de Sn Francº y los restos que havian quedado del incendio*" aunque el Comisario Regio le informa que la tarea más urgente es que nada se pierda de los restos de las ruinas del edificio. El Ayuntamiento tomó unas primeras medidas para evitar males mayores como fueron la de cerrar los huecos exteriores para evitar incursiones y rapiñas en el interior de San Francisco y la realización de un inventario a cargo de los regidores el Marqués de Yscar y D. Diego Guerrero y Sidón ²³⁵.

De todas formas el Gobernador Militar solicitó un informe ante la reclamación del asentista, expresando que tomaría su decisión viendo el plano de la zona para decidir si Mayer debía continuar su obra o suspenderla ²³⁶. Ante ello, y en el informe que realiza el Procurador Mayor en diciembre de 1810, implícitamente el Ayuntamiento reconoce que Mayer puede tener razón pero antepone sus intereses a los de un particular, ya que expresa que el terreno que había comprado Mayer "*era tirando una linea recta desde la segunda ventana delde San Buenaventura al frente del de San Francisco; y aunque para lo que hace a la nueva Plaza no le abita ni esta incluso este Terreno, y si segun el plan que acompañaria a este Expediente esta en rregla...*" ²³⁷. Esta línea puede verse en el plano comentado de Cayetano Vélez observando como enlazaría con las Casas Capitulares y daría una regularidad al perímetro de la plaza que se iba a construir en las huertas. La razón última que plantea el Procurador Mayor es que si al Ayuntamiento se le concede el terreno "*en este caso es en el que VE deve tomar aqul tanto para Hermosear el nuevo edificio como así mismo para Biblioteca o dedicarlo a otro objeto de utilidad y beneficioso alcaudal de propios*", por lo que se propuso solicitar al Comisario Regio que suspendiese la obra de Mayer y que si el terreno se le concedía al municipio éste pagaría a su vez al asentista la cantidad que hubiera invertido ²³⁸.

Otra cuestión a la que el municipio puso objeciones fue a la construcción del edificio para baños en la calle Catalanes que ya estaba

los materiales en la obra que deva haserse". A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol. 112 vtº.

²³⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc., Fol.: 114 rtº.

²³⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol. 123 rtº. y A.M.S. Sección VII, Tomo 3º. Expte. Nº 51.

²³⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol. 125 vtº.

²³⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fols. 146 vtº-147 rtº y A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Exp. 19.

²³⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol. 147 rtº

levantado casi por su segundo piso y remate y Mayer no había solicitado las oportunas medidas y licencias en el municipio, alegando que tenía autorización verbal del Comisario Regio Blas de Aranza. Aunque por noticias de dos años después también se puede observar que pudiera haber una razón oculta en la actuación municipal. El caso es que en enero de 1812 continúa el expediente abierto de las reclamaciones de Mayer y plantean las pérdidas que están sufriendo ante lo cual el Procurador Mayor, Francisco Cavaleri, vuelve a realizar otro informe en el que alude al incendio, a la posibilidad de ampliar el terreno de la plaza y a razones de carácter estético ²³⁹. En dicho informe se expone que *"Seguramente perjudicaría mucho el que parcialmente se diese a particulares porciones de terreno, tanto en la que fue Huerta como en lo que fue Convento, porque quando se lebanto el plan de la plaza, que debia construirse en la Huerta, estaba en pie el hermoso edificio del Convento que se quemó, de que resulta mucha mayor extencion: con arreglo a ella me parece que VE podrá mandar a su Arquitecto forme un nuevo plano mas circunstanciado, con el diseño y plan de la plaza que aun tiempo deberá formarse, para que qualesquiera edificio, que en su circuito haya de construirse guarde la regla de Uniformidad en todas sus dimensiones y perspectiva, que corresponda a la valentia y elegancia del todo; y en el entretanto, y sin estas circunstancias, no permitir a ningun particular construir ninguna suerte de edificio en este terreno"*. Es más, Cavaleri afirma que ha visto en la oficina de Bienes Nacionales el diseño de los Baños propuestos por Mayer y consideraba que no eran *"correspondiente a la magnificencia y hermosura que se proyecta tenga la plaza algundia"*.

Se puede afirmar que desde un principio parece que el Ayuntamiento de Sevilla tenía en mente la construcción de una plaza pública que hiciese más visible las Casas Capitulares. Siguiendo las ideas urbanísticas del momento a dicha plaza intenta irle dando una forma lo más regular posible e incluso se plantea como deben ser las fachadas de los edificios que la conformasen primando la uniformidad. Se desconoce si Cayetano Vélez levantó ese segundo plano y alzado de la plaza aunque pudiera ser complejo ya que este informe es del 28 de enero 1812 y en agosto de ese año la ciudad fue liberada y el Ayuntamiento totalmente cambiado. De todas formas lo que sí hizo Vélez fue solicitar en junio de 1812 que se le pagasen los diseños y planos que había hecho de la plaza de San Francisco ²⁴⁰.

No obstante existe un plano anónimo en el expediente de ampliación de las Casas Capitulares de 1821-23 del Archivo Municipal de Sevilla que podía haberse inspirado en estas actuaciones ²⁴¹. Dicho plano es citado y reproducido por Salinas Alonso y se titula *"Croquis aproximado a las dimensiones y pavimentos de las Casas Capitulares y Combentos de Sn Francº y Sn Buenaventura"* ²⁴². En él aparecen el edificio del Ayuntamiento, los

²³⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fols. 18 rtº y 29 rtº-31 rtº.

²⁴⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fols. 137 vtº-139 rtº..

²⁴¹ A.M.S. Sección IX. Tomo 4ª. Doc. 35.

²⁴² SALINAS ALONSO: "Dos planos ... Op. Cit. Págs. 172-172

conventos y la huerta con cierto nivel de detalle e incluso una especie de templete de planta rectangular con cuatro columnas en su frente en el centro de las huertas de San Francisco. De todas formas la plaza como tal no se ejecutará hasta mediados del siglo XIX aunque como han citado algún investigador esta construcción “*venía a colmar antiguas aspiraciones de crear una plaza mayor (en el sentido barroco del término), ya probablemente incluida en las ideas planificadoras francesas*”²⁴³.

Para finalizar, es preciso plantear que además de lo anterior el Ayuntamiento sevillano y Cayetano Vélez tuvieron diversas intervenciones en torno a la obra de este convento. En primer lugar, además de la participación en la extinción del incendio, Vélez propuso en enero de 1812 macizar los pozos de las norias para evitar desgracias personales a lo cual accedió el municipio siempre “*con la mayor economía posible*”²⁴⁴.

No obstante, tras la ocupación imperial de Sevilla, el Ayuntamiento de la ciudad siguió con la idea de quedarse con los terrenos colindantes a sus casas pertenecientes al antiguo convento para poder establecer allí unas oficinas. Por ello, volvió a repetir su solicitud pero esta vez fue la Regencia del Reino quien respondió afirmativamente en Cádiz en junio de 1813 exponiendo que “*VE use el terrero en todas aquellas partes que necesite para los fines que se propone; pero que en quanto los gastos de las obras deven tenerse presente las primeras obligaciones de los fondos de Propios*”²⁴⁵. En ese sentido el Intendente de la Provincia el 25 de junio, ante la concesión por parte de la Regencia, ordenaba al municipio en relación a las obras que deseaba realizar que “*nose pierda de vista la estrecha obligz de ceñir ala mas rigurosa economia las que proyecte*”²⁴⁶

b) LA PLAZA DE LA MAGDALENA.

En el sector de la Magdalena las autoridades francesas pusieron en práctica otro intento de modernizar la ciudad buscando la creación de una nueva plaza o espacio abierto dentro de su “*plan renovador del viario sevillano*”²⁴⁷. Para llevar a cabo esta actuación tuvieron que derribar la iglesia parroquial de la Magdalena que era, según Madoz, una fundación del rey San Fernando,

²⁴³ SALADO GONZÁLEZ, J.M.: *Puestos ... Op. Cit.* Pág. 24.

²⁴⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol. 21 rtº.

²⁴⁵ A.M.S. Sección VIII. Tomo 3º. Expte. Nº 31 y A.M.S. Actas Capitulares de 1813, 1ª Esc. Fols. 230 vtº-231 rtº.

²⁴⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol. 248 vtº.

²⁴⁷ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 23.

reedificada en 1356 ²⁴⁸. Este templo era una característica iglesia mudéjar sevillana compuesta por tres naves organizadas con pilares sobre los que apeaban arcos que sostenían una techumbre de madera y una capilla mayor de piedra con bóveda de crucería ²⁴⁹. Una vez efectuada la demolición del edificio la parroquia se trasladó al cercano templo del convento desamortizado de San Pablo el Real de la orden de Predicadores.

Cierta bibliografía plantea que las obras se iniciaron en 1811 aunque según la documentación municipal ya a partir de septiembre de 1810 se sabe que se está llevando a cabo el derribo e incluso consta que el 17 de junio de 1810 ya se abrió al culto la iglesia del exconvento de San Pablo para ser usada como parroquia de la Magdalena ²⁵⁰. Montoto informa que tuvo - como en el resto de la ciudad- un papel preeminente la actuación del absentista militar Mayer interviniendo en los derribos y en la planificación urbana y que al público sevillano no le gustó el que se derribaran templos para llevar a cabo las reformas de la ciudad ²⁵¹. En realidad en tiempos de la ocupación napoleónica de Sevilla esta actuación urbanística debió quedar reducida como otras simplemente al derribo del edificio de la parroquia y al inicio de las labores de limpieza del solar siendo evidentemente las causas de ello el poco tiempo que los franceses estuvieron en Sevilla y la falta permanente de medios económicos en las arcas municipales. Por todo ello en 1816 se comenzó a reconstruir el templo parroquial con intervención de Fernando Rosales y Melchor Cano "*hasta poner la cornisa del orden dórico, y cerrar de bóvedas las naves laterales*" ²⁵². No obstante, a partir de 1840 se procedió a demoler definitivamente lo alzado de nuevo en la iglesia y se llevó a cabo finalmente esta intervención urbanística y la creación de la plaza ²⁵³.

²⁴⁸ MADDOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Sevilla. Valladolid, 1986. Pág. 255.

²⁴⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Noticia Artística, Histórica y Curiosa de todos los edificios Públicos, Sagrados y Profanos de esta Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica e Invicta Ciudad de Sevilla y de muchas casas particulares con todo lo que les sirve de adorno artístico, Antigüedades...* Sevilla, 1844 (Reimp. 1973). Pág. 100.

²⁵⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Exp. 30, A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Exp. 19. y GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... 1810...* Op. Cit. Pág. 74.

²⁵¹ MONTOTO, Santiago: *Esquinas y Conventos*. Sevilla, 1983. Pág. 94. Erróneamente Montoto lo denomina Meyer. La intervención en estas obras de este personaje queda asegurada ya que en un expediente municipal referente al Convento de San Francisco además de su firma se llama a sí mismo como "*Mr Mayer Asentista de los derrivos de la Magdª...*". Cfr.: A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Exp. 30.

²⁵² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia ... Op. Cit.* Pág. 102.

²⁵³ REYES CANO, Rogelio: "MAGDALENA, plaza de la", en *Diccionario Histórico ... Op. Cit.* Tomo II. Pág. 56. El expediente de esta plaza se inició en 1844 con planos del arquitecto municipal Juan Manuel Caballero. Cfr.: SUÁREZ GARMENDIA: "*La formación...* Op. Cit. Págs. 245-247.

c) LA PLAZA DE SANTA CRUZ.

Otra de las grandes intervenciones urbanísticas que realiza el gobierno josefino en Sevilla es la creación de una plaza en el lugar donde se encontraba ubicada la iglesia de Santa Cruz. Este edificio de origen mudéjar situado en el emplazamiento de la antigua sinagoga medieval era según Ángulo *"un monumento interesante a juzgar por la descripción de González de León"*²⁵⁴. Desde la Edad Media a la plazuela que se encontraba en torno la iglesia se le denominó con el nombre de la misma aunque también fue nombrada como plazuela del Campanario por lo menos hasta comienzos del siglo XVIII y al parecer era un pequeño ensanche que podía corresponderse con el antiguo cementerio parroquial²⁵⁵.

Sobre esta iglesia, que era ayuda de la del Sagrario, la bibliografía del siglo XIX ha señalado la necesidad de intervenciones constructivas debido a su mal estado. Puede verse como Madoz informa que la parroquia tenía problemas estructurales que obligaron a su desalojo en 1806 debido al mal estado en que se encontraba el edificio, trasladándose las imágenes y funciones de la parroquia a la próxima iglesia de los Clérigos Menores donde estuvo hasta el 24 de enero de 1807 cuando una vez reparada volvió al edificio original²⁵⁶. Es posible que los planos existentes en el Archivo de la Catedral de Sevilla firmados por Manuel Olivares respondan a estas intervenciones ya que han sido fechados entre fines del siglo XVIII o principios del XIX. Al parecer se actuó en la sustitución de las primitivas columnas por pilares con pilastras adosadas de orden corintio y toscano²⁵⁷. El primero de estos dibujos consiste en un alzado o sección de la nave de la iglesia donde aparecen unas pilastras con arcos y la estructura que debían sustituir a las columnas que tenía el templo. El segundo era una planta donde aparecen las naves de la parroquia, sus capillas y el resto de dependencias. Gracias a esta documentación gráfica se puede saber que el templo presentaba una disposición basilical compuesta por tres naves de diferente anchura, más una nave de capillas añadida a la del Evangelio que se separaban por medio de pilares.

²⁵⁴ ANGULO INIGUEZ, Diego: *Arquitectura Mudéjar Sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*. Sevilla, 1983. Pág. 11.

²⁵⁵ RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador: "Santa Cruz, plaza de", en *Diccionario Histórico ... Op. Cit.* Tomo II. Pág. 347.

²⁵⁶ MADDOZ, Pascual: *Diccionario ... Op. Cit.* Pág. 257.

²⁵⁷ HEREDIA, María del Carmen y ROMERO, Purificación: "La antigua y la actual parroquia de Santa Cruz", en *Archivo Hispalense*. Tomo 57. Nº. 175. Sevilla, 1974. Págs. 139-170 y LUNA FERNANDEZ-ARAMBURU, Rocío y SERRANO BARBERÁN, Concepción: Planos y dibujos del Archivo de la Catedral de Sevilla. Sevilla, 1986. Págs. 173-174.

Sin embargo, estas intervenciones no resolvieron totalmente los problemas del templo, ya que el 10 de julio de 1810 las autoridades de ocupación ordenaron otra vez el desalojo de la parroquia y su traslado al edificio desamortizado de los Clérigos Menores. La parroquia original de Santa Cruz fue demolida según González de León para "*hacer la pequeña plaza que ahora permanece*"²⁵⁸. Razones de carácter urbanístico en las que insiste Madoz al decir que se hizo "*para dar anchura a las estrechas calles que lo rodeaban*" o Santiago Montoto al insistir en la modificación del viario tradicional de la judería con el pretexto de realizar ensanches y crear una plaza en la zona ²⁵⁹. No obstante otras fuentes indican como razón el que el templo primitivo de Santa Cruz continuaba en mal estado o como decía Félix José Reinoso, citado por Santiago Montoto, la parroquia se trasladó "*del templo antiguo, indecente en su construcción y condenado como ruinoso por varios arquitectos, a la iglesia que había sido de los clérigos menores, concedida por el Gobierno a solicitud del cura con toda la habitación de aquellos padres para vivienda de dicho párroco y de los ministros*"²⁶⁰. Es importante no olvidar que Reinoso, que tenía fama de afrancesado, era el párroco de Santa Cruz en aquel momento.

No obstante en 1813 la plaza no se había realizado e incluso todavía se encontraba sin desescombrar siendo posible que aún quedara algo en pie del templo ya que los vecinos de la zona plantearon al Ayuntamiento que era necesario "*se demuela enteramt y se allane como lo esta el terreno de la Magdalen y la encarnazon*" alegando la necesidad de remediar los problemas de orden público, robos y escándalos que se provocaban en la zona ²⁶¹. Ante dicha petición el Ayuntamiento ordenó que Cayetano Vélez reconociese la zona y elaborase un informe en el que constase el costo que tendría finalizar el derribo y extraer los escombros, así como conocer la cantidad y tipo de materiales que podrían ser reutilizados ²⁶². Asimismo, el municipio expuso que era necesario conocer con qué cantidades iban a contribuir los vecinos y sobre todo quién había sido el asentista encargado del derribo y los compradores de los materiales, con el fin de que asumieran parte de los costos de las labores de limpieza del solar.

²⁵⁸ GONZALEZ DE LEON, Félix: *Noticia ... Op. Cit.* Pág. 28.

²⁵⁹ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 257 y MONTOTO, Santiago: *Biografía de Sevilla*. Sevilla, 1990. Pág. 356.

²⁶⁰ MONTOTO, Santiago: *Parroquias de Sevilla y Nueva Semblanza de Bécquer*. Sevilla, 1981. Pág. 26. Ciertas fuentes indican que la parroquia se trasladó en un primer momento a la iglesia del Hospital de los Venerables Sacerdotes y posteriormente a la iglesia de los Clérigos Menores. Véase: AMADOR DE LOS RÍOS, José: *Sevilla pintoresca ó descripción de sus más celebres monumentos artísticos*. Sevilla, 1844. Págs. 299-300 y AZANCOT FUENTES, Fernando: "Sevilla. Iglesia de Santa Cruz.", en *Iglesias y conventos de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 2007. Pág. 253. Posteriormente, en 1814, cuando el retorno a sus propiedades de las órdenes regulares desamortizadas la parroquia de Santa Cruz volvió a instalarse en los Venerables.

²⁶¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fols.: 161 rtº-164 vtº y 127 vtº.

²⁶² A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 218 vtº.

Finalmente, se supo quienes habían sido los compradores al gobierno francés y que deberían asumir los costes de la limpieza ²⁶³. En concreto eran:

- Mr. Mallen que compró la iglesia al gobierno francés con quien se fue, refiriéndose probablemente al asentista Mayer.
- Antonio Chauvet, que compró vigas que al parecer tenía almacenadas en su casa en el nº 55 de la Plaza Escobas.
- Francisco Carreño, fabricante de velas de Sebo en San Bernardo, que compró maderas y otros materiales y sobre todo una Reja que existía en el Camarín de Nuestra Señora de la Paz y que tenía colocada en su casa.
- José Rodríguez, albañil portugués del nº 11 de la Plazuela de Santa Cruz que compró maderas, materiales y *“los Jaldones embutidos en el exterior de la pared a la calle”*.
- Francisco Calonge, carpintero de la calle de los Alcázares que compró varias cargas de leña.
- Nathan Weetherell, compró las puertas principales de la iglesia que alcanzaron un coste de 15.000 reales y que había colocado en la fábrica del antiguo convento de San Diego.
- Francisco Gómez, cirujano de la calle Colcheros que había comprado piedras de las gradas del altar mayor.
- Juan Bautista Longarín, tiple de música de la Catedral que compró muchos materiales para una Casa Jardín situada cerca de las casillas de Pedrosa, extramuros de la Puerta de la Carne.
- Antonio García, con tienda en la Plazuela del Tambor, que compró muchos materiales para su casa-tienda.
- Benito Carnero, que con destino a su casa en las casillas de Pedrosa compró muchos materiales.
- Para la casa de Juan Giovanelli, ya fallecido, donde se situaba una tienda de un alemán que vendía cristalería y que estaba situada frente a la Puerta del Perdón se compraron varios materiales, entre los que destacaron unas columnas.

²⁶³ A.M.S. Sección VIII. Tomo 5º. Expt 13.

- Elena Ordoñez, compró puertas, maderas y materiales para una casa que estaba construyendo en una esquina fuera de la Puerta del Arenal.
- Para la Hacienda de Palmete en Torreblanca se compraron varios materiales. La compra la había realizado Mariano Tamariz que era el propietario ya que la hacienda pertenecía a los Mercedarios Descalzos y por ello fue desamortizada.
- José Crespi, fabricante de velas de sebo al sitio de la Venera, compró maderas y otros materiales en todos los derribos de la ciudad, suponiendo que también en Santa Cruz.

Asimismo, los vecinos se comprometieron a aportar ciertas cantidades para ayudar al desescombro del lugar. En total aportarían de una sola vez 574 reales mientras otros vecinos aportarían semanalmente 37 reales. Finalmente, Vélez expuso que para nivelar la superficie haría falta extraer de 45.000 a 46.000 cargas de escombros valorando la obra en unos 20.000 reales aunque se podrían obtener aproximadamente 1.500 de las columnas y otros materiales utilizables existentes en el lugar. Ante toda esta información, el Ayuntamiento vio la escasez de fondos que tenía para llevar la obra adelante por lo que decidió que fuesen los compradores de los materiales quienes se encargasen de sufragarla ya que *“el gobierno... anadie obligó a tomarlos por fuerza. Los compradores deben mirarse como criminales, pue que por serlo contribuyeron a verificar estas ruinas dolorosas que no sehabrian seguido de otro modo, y sirvieron para que el mismo Gobierno hiciese la Guerra a la Nacion. Su ambición por lo menos es causa de todo ello”*.

Según diversos autores esta intervención urbanística tenía como objeto la reforma interior del casco de la ciudad para lograr su saneamiento y poner en valor determinados sectores urbanos, aunque en este caso concreto simplemente consistió en el derribo de la iglesia y la creación de la plaza sin modificar las alineaciones urbanas de los edificios ²⁶⁴. Esta información queda patente si se comparan los planos históricos de la ciudad. Así, si se utilizan planimetrías del siglo XVIII como el plano de Olavide de 1771 o el de López de Lerena de 1788 se puede observar la existencia del edificio de la iglesia de Santa Cruz próximo a las murallas y huertas del Alcázar y rodeada por manzanas de casas que forman un perfil urbano quebrado. En cambio en los planos del siglo XIX como el de Arjona de 1832 o el de Sartorius de 1848 marcan un espacio abierto en el lugar donde se encontraba la iglesia pero manteniendo el mismo entramado urbano existente anteriormente. No obstante la plaza tardó bastante tiempo en ejecutarse tal y como se conoce en la

²⁶⁴ VIOQUE CUBERO, R., VERA RODRÍGUEZ, I.M., LÓPEZ LÓPEZ, N.: *Apuntes sobre el origen y evaluación morfológica de las plazas del casco histórico de Sevilla*. Sevilla, 1987. Pág. 115.

actualidad, ya que se sabe que al menos en 1830 González de León informa que aún quedaban materiales del derribo en la zona ²⁶⁵.

d) LA PLAZA DEL CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN.

El convento de Agustinas Recoletas de la Encarnación era una fundación de 1591 y su emplazamiento original estaba situado en el centro geométrico del recinto amurallado de la ciudad ²⁶⁶. La historia de su desaparición es de las más complejas que suceden en estos años y ha sido repetidamente estudiada por la historiografía sevillana. Para iniciar el proceso, el 26 de abril de 1810 el rey José Napoleón Bonaparte firma un decreto sobre las actuaciones que se iban a llevar a cabo y que es publicado en la *Gaceta Extraordinaria de Sevilla* el Sábado 28 de abril de 1810 ²⁶⁷. Ya ha sido señalado que probablemente José I y sus ayudantes tuvieron que tomar previamente la decisión de la construcción de la plaza usando el plano de Coelho lo que explicaría la rapidez de la medida y la elección del lugar buscando el centro geométrico urbano ²⁶⁸.

El texto de dicha norma dice:

"Real Alcázar de Sevilla, á 26 de abril de 1810

Don José Napoleón, por la gracia de Dios y por la Constitución del Estado, Rey de las Españas y de las Indias.

Vista la solicitud de la Municipalidad de Sevilla, y oído el informe de nuestro Ministro del Interior, hemos decretado y decretamos lo siguiente:

Artículo 1º. Se formará una plaza pública en el terreno que ocupa la manzana, comprendida entre las plazas de Regina y de la Encarnación.

Art. 2º. Antes de proceder á la demolición de las casas comprendidas en dicha manzana, se indemnizará á los propietarios en bienes nacionales de igual valor y á su elección.

Art. 3º. Las monjas de la Encarnación serán trasladadas á otro convento.

Art. 4º. Nuestros Ministros del Interior, de Hacienda y de Negocios Eclesiásticos quedan encargados cada uno en la parte que le corresponde de la ejecución del presente Decreto.

²⁶⁵ RODRÍGUEZ BECERRA: *Santa Cruz...* Op. Cit. Pág. 347.

²⁶⁶ PÉREZ CANO, María Teresa y MOSQUERA ADELL, Eduardo: *Arquitectura en los conventos de Sevilla. Una aproximación patrimonial a las clausuras*. Sevilla, 1991. Pág. 40.

²⁶⁷ Citado por GUICHOT Y PARODY', Joaquín: *Historia del Excmo. ...* Op. Cit. Pág. 19.

²⁶⁸ POZO Y BARAJAS, Alfonso del: *Arrabales de Sevilla, morfogénesis y transformación: El arrabal de los Humeros*. Salamanca, 1996. Pág. 201.

Firmado – Yo el Rey – por S.M., el Ministro de Estado Mariano Luis de Urquijo”.

Esta norma tuvo que causar una gran impresión a los coetáneos, ya que los cronistas tradicionales de la ciudad siempre hacen referencia a ella. Así González de León afirma que *“Hoy se publicó un decreto del Rey en q se mandaba derribar el convento de la encarnacion, p^a hacer la gran plaza”*²⁶⁹. A su vez Velázquez y Sánchez afirma que *“En la Gaceta del gobierno respectiva al sábado, 28 de Abril, consta el Decreto para proceder al derribo del convento de religiosas de la Encarnación, destinando su área á mercado publico central; empresa que tomó á su cargo el asentista general del ejército, Monsieur Mayer, quien dejó en ese pais hartas memorias de sus várias y productivas operaciones”*²⁷⁰.

Este derribo, en ciertos momentos, fue considerado positivo para la modernización de la ciudad. Por ejemplo Banda y Vargas afirma sobre este trabajo lo siguiente: *“Pero lo más acertado de la política del invasor en esta materia fue el derribo del Monasterio de Agustinas Recoletas de la Encarnación, situado en el centro del antiguo barrio de Don Pedro Ponce, para alzar en su solar un Mercado Central, tan necesario entonces como sobrante hoy día, que proyectó, juntamente con la ordenación de las calles y casas de sus alrededores, el francés Meyes, quien lo dotó de unas amplias perspectivas que, en su tiempo, lo hicieron bello y eficaz. Realización esta que compensó a Sevilla de otras tropelías, llevadas a cabo por los franceses, cuales los derribos de varios de sus cenobios masculinos con la pérdida o expoliación de las numerosas riquezas artísticas que atesoraban”*²⁷¹. A pesar de ello, durante el derribo se perdieron algunos edificios que han quedado en la memoria como pérdidas irreparables como es el caso de la Torre de los Rivera o las casas de los Saavedra, Marqueses del Moscoso²⁷². En concreto, se sabe que la demolición se llevó a cabo en 1810 y que las religiosas fueron trasladadas al convento de los padres terceros franciscanos en la collación de Santa Catalina que habían sido desamortizados²⁷³.

El encargado de poner en marcha lo dispuesto en el decreto fue Antonio Cabrera, intendente honorario del ejército y subprefecto de la

²⁶⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Diario... 1810. Op cit.* Pág. 57.

²⁷⁰ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ, José: *Anales de Sevilla de 1800 a 1850.* Sevilla, 1994. Pág. 113.

²⁷¹ BANDA Y VARGAS, Antonio de la: *“La Academia ... Op. Cit.* Pág. 137.

²⁷² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia... Op. Cit.* Págs. 217-218 y LLEÓ CAÑAL, Vicente: *Nueva Roma. Mitología y Humanismo en el Renacimiento Sevillano.* Barcelona, 2001. Pág. 41.

²⁷³ GESTOSO Y PEREZ, José: *Sevilla monumental y artística. Historia y descripción de todos los edificios notables religiosos y civiles que existen actualmente en esta ciudad y noticia de las preciosidades artísticas y arqueológicas que en ellos se conservan.* Tomo I. Sevilla, 1889. Pág. 289 y MONTOTO: *Esquinas... Op. Cit.* Pág 175. Las monjas permanecieron allí hasta 1819 cuando se pudieron retirar a unas casas propiedad del arzobispo Francisco Xavier Cienfuegos. Cfr.: GABARDÓN DE LA BANDA, José F.: *“El Convento de los Terceros franciscanos de Sevilla”.* En *El Franciscanismo en Andalucía. III Curso de Verano San Francisco en la cultura y en la historia del arte andaluz.* Córdoba, 1999. Pág. 116.

provincia, quien el 18 de mayo concedió un mes como plazo máximo para el desalojo de los inmuebles y veinte días naturales para el traslado de las monjas de la Encarnación ²⁷⁴. Realmente se desconoce la existencia de la solicitud del Ayuntamiento tal y como expresa el decreto. Es más, a Fraga Iribarne le extraña que no exista referencia a ello en Actas Capitulares, cuando el Ayuntamiento de Sevilla suele ser muy minucioso en todos los asuntos que trata y deja constancia en la documentación oficial poniendo como ejemplo de ello como se conoce hasta la petición municipal de los materiales del derribo del convento de San Francisco ²⁷⁵. En esa misma idea abunda Suárez Garmendia cuando plantea que el decreto se hizo totalmente a espaldas del municipio sevillano, cuya función se limitó en este asunto a cumplir las órdenes superiores ²⁷⁶.

El derribo junto con el traslado de las monjas al convento de los Terceros comenzó el 10 de junio de 1810 según informa González de León ²⁷⁷. En esta idea abunda Madoz quien informa que el traslado de las monjas se efectuó el 10 de junio de 1810 y que la plaza se formó uniendo la de la Encarnación con la de Regina y derribando el convento de monjas y algunas casa particulares aunque durante algún tiempo permaneció sin arreglar el terreno hasta que *"se trasladaron a ella los vendedores de frutas que ocupaban la del Salado, que hoy sirve de paseo"* ²⁷⁸.

El 31 de agosto de 1810 el Ayuntamiento conoció las órdenes del Rey comunicadas a través del marqués de la Almenara encargando al procurador mayor y a un regidor de los antiguos todas las tareas relativas al

²⁷⁴ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Alberto: "Arquitectura y urbanismo en la Sevilla ochocentista: la plaza-mercado de la Encarnación". En *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*. Vol. 21. Madrid, 2009. Pág. 206. No obstante, casi desde un principio comenzaron las gestiones con respecto al traslado de la comunidad religiosa. Así, el 30 de abril se hace un primer intento de traslado al convento de la Paz. Cfr.: A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 36 rtº y Autos de la Diputación de Hazienda. 1808-1824. Libro 348 (10). Fol.: 36 vtº. o la orden del 2 de mayo de 1810 del Cabildo de la Catedral de que el Visitador del convento lleve instrucciones expresas para que las monjas hiciesen las diligencias para el traslado. Cfr.: A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 36 vtº.

²⁷⁵ FRAGA IRIBARNE, María Luisa: *Conventos femeninos desaparecidos. Sevilla-Siglo XIX*. Sevilla, 1993. Pág. 25.

²⁷⁶ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 24.

²⁷⁷ González de León lo cuenta de la siguiente forma: *"Hoy por la Mañana setrasladaron las monjas dela encarnacion, al convento que era de los Religiosos terceros y que se extinguió con las demas religiones quando entraron los franceses. Esta traslacion fue por orden del gobierno porque el convento que dejaban las monjas, havia un decreto del Rey José para derribarlo con toda sumanzana, y hacer una gran plaza y ya havian empezado este derribo..."*. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario.... Op. Cit.* Págs. 71-72. No obstante el mismo autor da la fecha también de 1811 cuando dice que *"Este Convento de monjas Agustinas, que fue derribado por orden del Gobierno francés el año de 1811, ocupaba las dos terceras partes de lo que ahora es plaza de abastos"*. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Noticia Artística, Histórica y Curiosa de todos los edificios Públicos, Sagrados y Profanos de esta Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica e Invicta Ciudad de Sevilla y de muchas casas particulares con todo lo que les sirve de adorno artístico, Antigüedades, inscripciones y curiosidades que contienen*. Sevilla, 1844 (Reimp. 1973). Pág. 11.

²⁷⁸ MADDOZ, Pascual: *Diccionario ... Op. Cit.* Págs. 240 y 268.

derribo del convento de Regina y demás casas de la manzana ²⁷⁹. Ese mismo día el cabildo conoce que se han suspendido el derribo "*por el poco fondo que produce que aun no alcanzan para sufragar el pago de jornales y demás costas que ocurren*" y se sabe que al menos hasta 1811 no se continúa con el derribo de las casas de la manzana ²⁸⁰. Aunque según informa Aguilar Piñal se finalizó en torno a la primavera y verano de 1812 se sabe que el cabildo de 19 de octubre de 1810 sacó a subasta el derribo y recogida de los materiales del solar encargándose los asentistas Salvador Tamayo, Juan del Valle, Manuel Ferreira y Juan de Soto, aunque los escombros se quedaron en la plaza ya que eran necesarios al menos dos meses para poderlos sacar. No obstante existía una gran escasez de mulos y carros por lo que no se efectuó por lo menos hasta 1814 con las nuevas autoridades municipales ²⁸¹. En 1812 se tuvo que ordenar por medio de un bando que todas las bestias y carros que llegasen a Sevilla estaban obligados a portar una carga de escombros a los lugares que fuese señalando Vélez que para los escombros de la Encarnación eran el arrecife de la Puerta de la Barqueta hasta el barrio de los Humeros ²⁸².

Aguilar Piñal ha explicado que la manzana a la que se refiere el decreto quedaba limitada en sus límites exteriores por la plazuela de la Encarnación en la parte sur, la de Regina en el norte, la calle del Aire al este y la del Correo al oeste incluyendo en este lugar la callejuela de la Cabeza del Perro que se unía a la de la Venera ²⁸³. Asimismo, explica la composición interna de dicha manzana afirmando que había diez propietarios "*el primero de los cuales era el convento agustino de la Encarnación, que daba nombre a la plazuela formada en su fachada, desde la calle Imagen a la de Dados, con airoso fuente pública desde 1720. La muralla del convento corría a todo lo largo de la calle del Aire, hasta la del Coliseo. En cambio, por la calle del Correo, desde la Venera a la Casa Profesa de los jesuitas, ocho casas se apoyaban en la muralla oeste del convento, cuyos propietarios eran los marqueses de Moscoso y de Monsalud, el convento de la Asunción, don Pascual de Escobar, doña Josefa Texeira, doña Teresa de Morales y don Juan de Vargas*". Además de esas propiedades con el fin de afianzar el plano rectangular de la futura plaza también se expropió parte del convento de Regina y una casa propiedad del duque de Alburquerque que se encontraba frente a ese convento en la esquina de la calle del Coliseo ²⁸⁴.

²⁷⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc, Fol.: 62 vtº.

²⁸⁰ FRAGA IRIBARNE: *Conventos.... Op. Cit.* Pág. 26. No obstante, en octubre de 1810 el Comisario Regio ordena al Ayuntamiento continuar con las obras y sacarlas a subasta para su remate. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 99 rtº.

²⁸¹ AGUILAR PIÑAL, Francisco: "Algo más sobre la Encarnación". En *Temas Sevillanos*. Sevilla, 1988. Págs. 245-246.

²⁸² SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura.... Op. Cit.* Pág. 28.

²⁸³ AGUILAR PIÑAL: "Algo más... Op. Cit. Pág. 244.

²⁸⁴ *Ibidem*. Entre los edificios derribados en 1811 se encontraba la torre de los Villafrancas originaria de 1451. Cfr.: MORALES MÉNDEZ, Enrique: "La Nobleza sevillana. Sus luchas y su arquitectura". En *Laboratorio de Arte*, nº 7. Sevilla, 1994. Pág. 61.

En concreto la extensión de la manzana alcanzaba los 17.224 varas cuadradas que se repartían de la siguiente forma ²⁸⁵:

<u>Propiedad</u>	<u>Varas Cuadradas</u>
- Convento de la Encarnación.	8.511
- Casa nº 2, propiedad de don Pascual Escobar.	533
- Casa nº 3 al 6, propiedad del Marqués de Moscoso.	2.444
- Casa nº 7, Propiedad de doña Teresa Texeira.	510
- Calle Correo:	
▪ Casa nº 8, propiedad de doña Teresa Morales.	163
▪ Casa nº 9, propiedad del Convento de la Asunción.	399
▪ Casa nº 10, propiedad de don Juan de Vargas.	610
▪ Casa nº 11, propiedad de don Juan de Vargas.	64
▪ Casa nº 12, propiedad de don Francisco Haton.	474
- Plazuela Regina:	
▪ Casa nº 14, propiedad de la heredera del duque de Albuquerque.	1.663
- Calle del Perro:	
▪ Casa nº 18, propiedad de don Pascual Escobar.	140

Fraga Iribarne plantea dos posibles razones para el derribo del convento de la Encarnación y la creación de la plaza ²⁸⁶. La primera de ellas sería de carácter militar, ya que de esa forma se creaba una posible Plaza de Armas –de la que carecía la ciudad- en el centro geográfico de Sevilla que permitiese la concentración y distribución de tropas por el ámbito urbano a lo que según Suárez Garmendia apoyaría el hecho de que la residencia de Soutl estaba en la próxima plaza de la Misericordia ²⁸⁷. La segunda iría en el sentido de ser una actuación que intentase modernizar el trazado urbano sevillano con la creación de un sistema de abastecimiento de alimentos acorde a las ideas que traían los nuevos gobernantes y de la que ya existían otros ejemplos

²⁸⁵ A.M.S. Sección VI. Tomo 15. Doc. nº 1. Citado por ALVAREZ PANTOJA: “La vida cotidiana ... *Op. Cit.* Pág. 13.

²⁸⁶ FRAGA IRIBARNE: *Conventos.... Op. Cit.* Pág. 26.

²⁸⁷ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura.... Op. Cit.* Pág. 24. En esta idea también insiste Fernández González aludiendo incluso a documentos del Archivo Histórico Nacional. Cfr.: FERNÁNDEZ GONZÁLEZ: “Arquitectura... *Op. Cit.* Pág. 206.

anteriores como puede verse por el decreto de 28 de noviembre de 1809 “*para que se forme una plaza en Madrid para la venta del pescado*” ²⁸⁸.

Suárez Garmendia además insiste en que con la creación de esta gran plaza a la que accedían ocho calles de importancia se podía realizar en Sevilla un futuro centro repartidor de direcciones hacia los puntos periféricos de la ciudad ²⁸⁹. Para llevarlo a cabo se tuvo que realizar un plan de alineación de fachadas y regulación del perímetro de la plaza del que estuvo encargado Cayetano Vélez y que solicitó al cabildo 8.400 reales por haber realizado los planos de dicha obra aunque el Ayuntamiento eludió afrontar dicho pago planteando que era función del gobierno nacional ya que “*aunque este pide bien en cuanto a la remuneración de su trabajo, y es consiguiente que le pague quien le mande trabajar...*” ²⁹⁰. No obstante en sus argumentos Vélez alega utilizar una Real Orden de marzo de 1809 –casi un año antes de la llegada de los franceses– lo que sirve a Suárez Garmendia para elaborar la hipótesis que antes de que la ciudad fuese ocupada ya tuvo que existir algún intento de modificar la plaza de la Encarnación aunque esto, en principio, no conllevarse derribar el convento ²⁹¹. Según Fernández González la intención última era la de levantar una plaza unitaria y monumental para la cual Vélez elaboró dos alzados de fachadas elevadas sobre soportales ²⁹². No obstante, Ollero Lobato plantea que desde antes de julio de 1810 Vélez había diseñado una plaza para la zona haciendo desaparecer las calles exteriores y alineando los frentes aunque nada de eso se llevó a cabo ²⁹³.

Finalmente el Ayuntamiento conoció el 30 de julio de 1813 el plan de Guillermo Atanasio Jaramillo, teniente de Caballería, para crear una plaza de abastos en el solar de la Encarnación ²⁹⁴. En 1814 el nuevo Ayuntamiento decidió respetar el solar y continuar con la ubicación en él de un mercado de abastos para los vendedores existentes en la zona del Salvador, para lo que se tomaron como primeras medidas la retirada de escombros y la construcción de un desagüe para evacuar las aguas residuales ²⁹⁵. Dicho mercado fue construido en madera por José Echamoros a partir de 1814.

Todos estos intentos plantean una visión diferente de la ciudad buscando abrir espacios que sirvieran tanto para fomentar las relaciones sociales así como los grandes actos públicos. Ello llevaría consigo además la apertura de calles rectas que contrastarían ampliamente con la estructura

²⁸⁸ *Prontuario de las ... Op. Cit.* Tomo I. Págs. 436-437.

²⁸⁹ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura...* *Op. Cit.* Pág. 25.

²⁹⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 138 vtº.

²⁹¹ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura...* *Op. Cit.* Pág. 26.

²⁹² FERNÁNDEZ GONZÁLEZ: “*Arquitectura...* *Op. Cit.* Pág. 206.

²⁹³ OLLERO LOBATO: “*La Sevilla...* *Op. Cit.* Pág. 83

²⁹⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 2ª Esc. Fol.: 394 vtº y 418 rtº. A pesar de todas estas actuaciones en 1813 todavía continuaban las reclamaciones por las expropiaciones de las fincas que se habían realizado en 1810, siendo el caso de Juan Mª de Vargas que en agosto de 1813 sigue reclamando al ayuntamiento. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 527 rtº.

²⁹⁵ AGUILAR PIÑAL: “*Algo más ... Op. Cit.* Pág. 246.

tradicional de Sevilla. Como conclusión a todo este proceso de intentos reformadores en la ciudad por parte de las autoridades imperiales de ocupación se conoce la petición de un informe en octubre de 1812 por el Jefe Superior Político, Manuel Fernando Ruiz del Burgo, una vez liberada la ciudad. Este informe lo realizará Cayetano Vélez, que se autotitula como "*Arquitecto dela Rl academia de Sn Fernando Mayor titular de VE por SM*"²⁹⁶. El Jefe Superior deseaba conocer quienes fueron los asentistas encargados de los derribos, estudiar la manera menos costosa de nivelar los terrenos y cómo extraer de la ciudad los escombros que quedaban en su interior a causa de estas demoliciones.

En este sentido, Vélez en su informe observa diferentes soluciones para cada uno de los puntos a tratar aunque opinaba que debían ser los asentistas quienes cargasen con el coste de todas las operaciones. Con respecto a la Encarnación y edificios colindantes los asentistas eran los vecinos de Sevilla, Salvador Tamayo, Francisco del Valle, Manuel Ferrerira y Juan de Soto. Santa Cruz, la Magdalena y la Huerta de San Francisco habían correspondido a un francés del que no cita el nombre. Para desescombrar propone en primer lugar que una serie de obreros lo realizase separando los materiales útiles de los que no lo eran para evitar mayor carga a las arcas municipales. Para sacarlos de la ciudad planteaba que todo animal o carro que entrase en la ciudad se le obligase a llevar una carga de escombros a los lugares que se señalasen dándoles una papeleta que marcase la tarea realizada. Asimismo, todos los carros de la ciudad debían obligatoriamente realizar una carga de escombros por semana y además proponía el uso de presos "*qe no son iudiciados de graves delitos*".

Con respecto a los puntos para depositar los escombros Vélez exponía que los de la zona de la Encarnación debían llevarse al entorno de la Puerta de la Barqueta y los Humeros para colaborar en hacer caminos y reparar las calles interiores. Los de la Parroquia de Santa Cruz al camino exterior que iba desde la Puerta de Carmona a la de Jerez. Y los de la Parroquia de la Magdalena a las fortificaciones exteriores que habían realizado los franceses en torno a la Puerta de Triana, aunque también podía usarse algún material restante entre la Puerta de Jerez y la Torre del Oro.

Los problemas tuvieron que ser múltiples en una ciudad tomada militarmente por las tropas aliadas y con una gran desorganización administrativa, ya que se conoce algunas quejas de los asentistas, propuestas dilatorias e incluso una denuncia de Vélez del 24 de octubre de 1812 en que afirma que "*pr la inaccion queobservo enlos asentistas dela demolicion del Convtº de la encarnacion y Edificos adyacentes estoy firmemente persuadido qe no cumplen estos con el deber qe según mis medidas y calculos quedaron entendidos según su contrato qe original remiti a VS en consecuencia del puntual cumplimiento de su orden de 16 de pte relativa a la nivelacion de aqs terrenos cuyos despojos han de producir mas de treina mil carg de*

²⁹⁶ A.M.S. Sección VIII. Tomo 2. Expt. 33.

exportacion". No obstante, esta denuncia el Jefe Superior Político concedió a los asentistas treinta días más para terminar las tareas ²⁹⁷. No obstante, en 1814 aún seguían los problemas con propietarios de los terrenos y las posibles expropiaciones por lo que el Ayuntamiento decidió levantar un plano de la zona y a su vista tomar las decisiones oportunas en esta cuestión ²⁹⁸.

Finalmente el 8 de marzo se tiene un informe parcial de Vélez sobre los materiales que se han logrado vender y los gastos ocasionados al municipio que daban en principio un sobrante de 134 reales de vellón. En concreto planteaba, las siguientes operaciones:

Venta de 6.500 ladrillos a 80	520
564 cargas de medio a ½ real	282
107 trozos de piedra	150
6 cilindros de piedra a 40	240
	<u>1.192</u>
Gasto de sacar los ladrillos	120
Abonados 130 días al guarda celador de los materiales a 7	910
4 peonadas a 7 para comenzar a arreglar la calle de San Roque	28
	<u>1.058</u>

Finalmente, señalar que que en 1817 la Real Academia de San Fernando aprobó los proyectos de obras para hacer de nuevo las iglesias de la Magdalena y de Santa Cruz. Los proyectos eran de Tiburcio Pérez y Cuervo presentando en total cinco planos y alzados. Anteriormente se habían remitido a Madrid seis dibujos o planos de Fernando Rosales que habían sido reprobados por la institución por faltar los correspondientes informes facultativos, una estimación del coste y fundamentalmente ya que en su alzado observaban "*faltar delas devidas proporciones, orden, y decoracion*" siendo en cambio los de Pérez y Cuervo "*conforme a buen gusto*" ²⁹⁹. Por último, sobre Fernando Rosales la Academia alegó que era "*sujeto desconocido qe no consta ser aprobado por ninguna de las Rs Academias*".

²⁹⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 118 rtº.

²⁹⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 141 rtº.

²⁹⁹ Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (R.A.B.A.S.F.M.): Sig. 33-3/2

2. LAS INTERVENCIONES MENORES.

A pesar de la guerra y de la situación de penuria que se vivía, lo cierto es que al igual que las instituciones habían ralentizado su incidencia en la ciudad ya que dedicaban todos sus presupuestos y trabajos al esfuerzo bélico, los ciudadanos particulares si continúan con su vida, planteando algunas modificaciones en sus viviendas y en el viario urbano. No es posible ante la falta de estudios concretos conocer si la actividad constructiva en estos años es muy diferente en su número y profundidad a la realizada en los años anteriores a la guerra o los posteriores, pero lo que sí parece cierto es que a través de la documentación municipal principalmente se puede observar cómo la vida en la ciudad se abre paso a pesar de los problemas. No obstante, algunos autores han afirmado que en los primeros años del siglo existirá poca actividad constructiva lo que conllevó problemas como continuos pleitos entre los maestros de obras ³⁰⁰.

A pesar de ello consultando algunas secciones del Archivo Municipal de Sevilla, concretamente la de Obras Públicas y Licencias sí parece observarse una cierta disminución en el número de obras para las que se solicita licencia en el Ayuntamiento. No obstante, esta información permite conocer varios asuntos de cierto interés. El primero de ellos es el contemplar como el Ayuntamiento intenta aplicar una serie de ideas urbanísticas y estéticas acorde con los principios ilustrados y neoclásicos. Por ello se verá que, en los informes de los arquitectos municipales, se insiste en las ideas de beneficio público, de armonía y belleza, etc. que se concretarán en fomentar el alineamiento de las fachadas en las calles intentando evitar al máximo las líneas quebradas y buscando la recta y las perspectivas. Esa misma cuestión se puede observar en el estudio de los planos y alzados de viviendas particulares que se conservan en las que se observa una tipología de edificio muy concreta donde se prima la claridad y los volúmenes estructurados. Para ello se siguen los dictámenes de la Real Academia que difunden por todo el país una estética concreta ³⁰¹.

³⁰⁰ SUAREZ GARMENDIA, José Manuel: "La ciudad y su arquitectura. 1800-1900", en *Los Cementerios en la Sevilla del siglo XIX*. Sevilla, 1990. Pág. 159.

³⁰¹ *Ibídem*.

Finalmente, gracias a esta documentación se puede llegar a conocer con cierta profundidad el nivel de trabajo de algunos maestros de obras en la ciudad durante estos años.

a) LAS ALTERACIONES DEL VIARIO PÚBLICO.

Poco antes del inicio de la guerra se dan algunos casos en la ciudad en los que ciertos particulares intentan adquirir parte del viario público o, al menos, intentan su transformación. Estas actuaciones durante el conflicto van a continuar existiendo aunque no obstante, esta era una actividad que se podría considerar dentro de la normalidad de la vida de la ciudad, ya que aún se mantenía el caserío y la estructura urbana de la ciudad del Antiguo Régimen. El viario de Sevilla era casi idéntico al de los siglos anteriores, ya que las transformaciones urbanas durante el siglo XVIII habían afectado fundamentalmente a edificios singulares y se habían realizado en las zonas extramuros de la ciudad, como era el caso de la Fábrica de Tabacos finalizada en 1771. En estos años las causas para la apropiación de las vías públicas por los particulares se argumentan generalmente desde el punto de vista del mantenimiento del orden público, para evitar robos y la práctica de actividades ilícitas o consideradas inmorales como la prostitución. Ante estos problemas, y como solución temporal, se plantea el cierre de callejones y adarves que finalmente se incorporan a las fincas urbanas de los propietarios³⁰². Aunque Álvarez Pantoja ha señalado como a partir de la liberación de Sevilla surgirán dos problemas urbanísticos: suprimir los callejones y el de la alineación de los edificios para dar mayor amplitud a las calles, aunque se puede afirmar que estos problemas ya se estaban tratando anteriormente³⁰³.

Uno de los casos se dará en el tránsito de 1807 a 1808 cuando desaparecerá la calle de San Miguel en Triana que tenía su entrada por la antigua calle de San Juan³⁰⁴. Dicha calle se situaba tras el actual convento de las Mínimas y fue anexionada en 1807 por el dueño de un tejear alegando que sufría robos y actos vandálicos por ese lugar, lo que provocó las protestas de los vecinos ya que el callejón de San Miguel era el único lugar de tránsito cuando existían inundaciones en la zona. Finalmente el Ayuntamiento sacó la venta de la calle a subasta adquiriéndola el dueño del tejear por 900 reales³⁰⁵.

³⁰² De todas formas estas actuaciones no son exclusivas de Sevilla sino que se podían dar en todas las ciudades españolas. Es el caso de Écija, donde el procedimiento y los diferentes casos han sido estudiados por LÓPEZ JIMÉNEZ: *Transformaciones...* Op. Cit. Págs. 40-43.

³⁰³ ÁLVAREZ PANTOJA: "La vida cotidiana ... Op. Cit. Págs. 17-18.

³⁰⁴ MONTOTO, Santiago: *Las Calles de Sevilla*. Sevilla, 1990. Pág. 407.

³⁰⁵ LUJÁN MURILLO, José María: "San Miguel, callejón", en *Diccionario Histórico ... Op. Cit.* Tomo II. Pág. 332.

También se sabe que durante estos años la Casa de la Moneda pretende unas modificaciones del viario para mejorar sus instalaciones como las que intentó en 1809 cuando pide el derribo de las casas y muralla que enlazaba con la Torre del Oro y la creación de unos arcos de desagüe en su lugar o, posteriormente, en 1816 cuando solicitó anexionarse el Corral de las Herrerías

³⁰⁶.

En 1810, Juan Giovaneli, expone que posee una casa en la Alcaicería de la Seda tras la que hay una callejuela que estaba cerrada y que usaba sólo él por lo que solicitaba al Ayuntamiento que le vendiese dicho callejón ya que quería edificar en el lugar más casas ³⁰⁷. Probablemente esto tuvo que traer problemas ya que en septiembre Juan Ordoñez plantea que su hermano tiene licencia para usar y cerrar un callejón existente entre la calle Escobas y Alcaicería de la Seda y que había visto como uno de los vecinos había iniciado obras ocupando el callejón y parte del terreno público, por lo que solicitó al Ayuntamiento que interviniese en el asunto ³⁰⁸. En el mismo sentido, Pedro Ponti solicitó en noviembre cerrar otro callejón que se encontraba a espaldas de su casa que se utilizaba como fonda ya que planteaba que por allí estaban las cocinas y oficinas de su negocio y que al no tener tránsito la calle se producían diversos robos en su propiedad ³⁰⁹.

Interesante es la petición de José Sáenz Heredia que tenía a su cargo la Real Almona de Jabón y que pretendió cerrar el callejón de la O, existente entre la Almona y la Parroquia surgiendo de la calle Castilla, ya que planteaba que allí se cometían "*varios desordenes contra ambas Majestades sirviendo al mismo tiempo de basuras inmundas*" ³¹⁰. Por ello planteó al municipio cerrar dicha calle a su cargo con una tapia o con una empalizada para permitir la ventilación. Diversos vecinos se quejaron ante esta petición ya que era el acceso más próximo al río para aquella zona de Triana a lo que Saenz Heredia planteó que se podría abrir por el día la empalizada para que los aguadores entrasen y volver a cerrar por la noche para evitar que se tirasen basuras y se cometiesen desmanes. Finalmente el Ayuntamiento decidió no admitir el cierre de la calle y permitir el acceso público de la misma ³¹¹.

En 1811 también existen algunas peticiones en relación a modificaciones en el viario urbano. En concreto se sabe que en septiembre Cayetano Vélez informa al Ayuntamiento que existe un espacio construido en el convento de los descalzos "*a la frente de aquel templo*" en el que solamente existían los muros y que se encontraba entre dos calles de cierta importancia

³⁰⁶ ESPIAU EIZAGUIRRE, Mercedes: *La Casa de la Moneda de Sevilla y su entorno. Historia y Morfología*. Sevilla, 1991. Pág. 280.

³⁰⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Tomo 6. Fol.: 39 rtº.

³⁰⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Expt. 15.

³⁰⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Expt. 18.

³¹⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 15 rtº y A.M.S. Sección VII. Tomo 2º. Expt. 1º.

³¹¹ El suceso viene explicado también en MACÍAS MÍGUEZ, Manuel: "Triana. El Caserío.", en *Revista Triana*, n º 56. Pág. 61.

sirviendo en aquel momento como “*lugar inmundo y de guarida de iniquidades*” por lo que propuso derribarlo, cuestión que aprobó el municipio para dejar libre el espacio y ordenando aprovechar los materiales útiles provenientes del derribo ³¹². Otro caso fue la petición del párroco de la iglesia de Santa Lucía que informó al municipio que junto a dicho edificio lindaba un callejón sin salida de 7 varas de largo por 3 de ancho que provocaba humedades y daños en los cimientos de la iglesia al acumular y empantanar el agua, además también se usaba últimamente como basurero. Por todo ello solicitó poder construir unas dependencias en dicho callejón que se comunicasen con unas casas propiedad de la parroquia y con el propio templo ³¹³. El marqués de Yscar elaboró un informe sobre dicha petición y explicaba que el terreno que se solicitaba era una callejuela “*que linda con la misma Yga y Casas propias del Curato de ella, la que se compone de doze varas de fondo, tres de ancho en su entrada, quatro ensu centro, y cinco en su final, y en este un Postigo de Casas Horno, propio del Conto de Religiosas de Sn Clemente el Rl deesta Ciudad....*” planteando que no veía problema en acceder a la petición del párroco siempre que se dejase la servidumbre de paso a las Casas Horno. Pero a pesar de dicho informe el Ayuntamiento el 31 de enero de 1812 decidió denegar la petición sin existir explicación alguna en la documentación consultada ³¹⁴. El último de los casos localizados documentalmente se refiere a la petición realizada en mayo por Ignacio Rodríguez que poseía un taller de reparación de carruajes en el callejón de los Estudiantes y solicitaba que se facilitase el tránsito de vehículos hasta su taller ³¹⁵. El caso es que el callejón tenía una salida al barrio del Duque que se había tapiado y otra en la calle de las Armas que estaba siendo utilizada por los vecinos como basurero por lo que había subido el nivel de la calle y los vehículos no podían acceder por lo que Rodríguez solicitó que el Ayuntamiento “*sesirba mandar, que dela Quadrilla que esta trabajando enlas casa que llaman de Lazo, en la Plazuela del Duque, se saquen dos o tres hombres que compongan la entrada del cayejón para que ampliamente tenga paso franco capaz de entrar y salir carruajes, y qualquiera otros efectos de bolumen que necesiten los demas besinos que viven enel cayejon, y Plazuela*”, a lo que accedió el Ayuntamiento el 18 de junio ³¹⁶. Finalmente se conoce que en el

³¹² A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 160 rtº.

³¹³ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 234 vtº y A.M.S. Sección VII. Tomo 2º. Expt. 2.

³¹⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 33 vtº.

³¹⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Expt. 18. Esta calle recibía el nombre de callejón de los Estudiantes al menos desde 1548, debido a que el colegio jesuita de San Gregorio (Irlandeses) tenía una de sus fachadas laterales en esta calle. Cfr. CRUZ VILLALÓN, Josefina: “Santa Vicenta María, calle”, en, *Diccionario Histórico ... Op. Cit.* Tomo II. Pág. 357.

³¹⁶ No obstante, tal vez la solución que se dio finalmente fue la de construir unas puertas que cerrasen el callejón por la calle de las Armas y así evitar el abandono del lugar. Esto se puede inferir ya que el Mayorazgo y estado de Segarra se quejó en 1813 por vía judicial por “*la construccion de Puertas ala Salid del Callejón delos Estudiantes por el lado de la Calle de las Armas*” planteando la nulidad de las actuaciones aunque el ayuntamiento expuso que esa decisión era competencia suya remitiéndolos al Jefe Superior Político de Sevilla. Además de la anterior, las quejas sobre este asunto son muy amplias a lo largo del año 1813 por parte de gran parte de los vecinos de la zona que se quejan del cierre de la calle obligando a la intervención de las autoridades judiciales y políticas de la provincia. Cfr. A.M.S. Actas

cortijo del Relator, perteneciente a la Catedral de Sevilla, se realizaron obras por importe de 64.260 maravedís que cobraron José Camargo el menor y Antonio de Lérica³¹⁷.

En relación a estas cuestiones también en 1812 existen algunas solicitudes. Una de ellas es la efectuada en mayo por Juan de Rojas que expone que es propietario de una huerta en Triana junto a la cual existe un callejón que se dirige a la huerta de los Remedios pero que no tiene tránsito y que sólo servía para permitir el robo en las diferentes huertas de la zona por lo que pedía al Ayuntamiento que se lo vendiese y él se comprometía a construir tapias que cerrasen el terreno³¹⁸. El Ayuntamiento encargó un informe a los capitulares Ignacio de Cáceres y Pedro de Ureta insistiéndoles en que valorasen si el callejón tenía alguna utilidad de tránsito en las épocas de riadas. Dichos capitulares informaron positivamente la enajenación del solar, ya que no afectaba al paso de ninguna propiedad y encargaron al arquitecto mayor que reconociese el terreno y lo midiese para su posible venta, abriéndose un plazo para oír la opinión del resto de propietarios de la zona³¹⁹. Estos eran la Administración de Bienes Nacionales por el convento de los Remedios y el Estado de Benazuya por un huerto de su propiedad, que no pusieron ningún impedimento, por lo que el Ayuntamiento procedió a la venta del callejón obligando a su nuevo propietario a levantar dos tapias que lo cerrase³²⁰. Por último, en julio el párroco de la Iglesia de San Martín planteó que tenía una casa en la calle del Garabato, que no tenía salida y donde se estaban dando diversos robos por lo que solicitó poder cerrar dicha calle, lo que le parecía muy positivo al arquitecto mayor³²¹.

Una vez finalizada la ocupación de Sevilla continúan estas cuestiones pero en mayor número ya que parece existir un intento por parte de los ciudadanos y las administraciones de ir modificando la trama urbana de la ciudad. Al menos se deberían señalar un par de casos que pueden presentar cierto interés, ya que indican la tendencia que existe a regularizar las calles y a ir ocupando con estructuras edificadas los espacios libres, anunciando lo que irá ocurriendo en décadas posteriores. El primero de ellos consiste en la petición que realiza el maestro de albañilería Manuel de Zayas de la venta de un solar a

Capitulares de 1813. Tomo 9. Fols. 35 rtº., 129 vtº., 226 rt., 232 rtº., 245 rtº., 252 vtº., 253 vtº., 259 vtº., 253 vtº., 308 rtº., 331 vtº., 327 vtº., 339, 425 vtº. y 465 rtº.

³¹⁷ A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1811. Libro 04664 (645). Fol.: 9 rtº.

³¹⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 115 vtº.

³¹⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 139 vtº.

³²⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 157 vtº.

³²¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 170 vtº. No se tiene constancia de la decisión final del municipio solamente que encargó al Marqués de Fortes que elaborase un informe sobre el tema. Es importante recordar en esta cuestión que faltaba poco más de un mes para que la ciudad cambiase de gobernantes y por lo tanto de dirigentes municipales. La calle del Garabato, actual Padilla, se encontraba en la collación de San Marcos y debía ser bastante pequeña. Existen referencias históricas de un permanente deseo de cerrarla tanto por medio de una tapia o de una puerta, como el caso del dueño de una huerta del lugar que lo solicitó en 1808. Cfr. CRUZ VILLALÓN: "Padilla, barreduela", en *Diccionario Histórico... Op. Cit.* Tomo II. Pág. 163.

espaldas de la Torre del Oro, entre la muralla y la alcantarilla del ganado, para poder levantar una casa ³²². La obra se estaba iniciando en las casas de Antonio Navarro pero con la venta de ese solar se podría regularizar la línea de fachadas para lo que Zayas presentará un alzado de fachada. Para estudiar la petición el Ayuntamiento encargó un informe a Cayetano Vélez quien lo elaboró el 17 de febrero de 1813 y presentó a su vez un plano de la zona para valorar la petición en relación a su entorno. Uno de los primeros problemas que planteó el arquitecto mayor es que parte del terreno solicitado era el que se pensaba usar para intentar ampliar el Paseo del Río hasta la fábrica de Tabacos "*cuyo diseño tengo executado hace días*". No obstante planteó que era ventajosa la venta del terreno siempre que se siguiese el planteamiento que él hacía en su plano en el que exponía vender solamente 538 varas por un importe de 1.076 reales. Sobre el alzado que presentó Zayas exponía que los huecos de las fachadas debían ser iguales y que se debería aumentar en pie y medio la elevación de la planta primera del edificio. Finalmente, el Ayuntamiento acordó vender el terreno siempre con la condición de que en caso de que plantease iniciar el Paseo del Río, Navarro debería derribar toda aquella edificación que estorbaba para la obra ³²³.

El siguiente caso es similar, ya que es el expediente que se inicia por la solicitud de Fernando Zambrano de un solar existente junto al lateral de su casa en el Postigo del Aceite, nº 17 ³²⁴. Su pretensión era ampliar la vivienda para lo cual presenta un diseño de fachada que es estudiado por Cayetano Vélez, quien a su vez elabora un plano para mostrar al municipio que la obra es beneficiosa ya que elimina una zona irregular en la calle y propone la venta del solar por 170 reales, lo cual es aprobado por el Ayuntamiento el 30 de agosto de 1813 ³²⁵. No obstante, sí se tuvieron que realizar algunas intervenciones en el viario ya que se conoce la referencia de la existencia de una plaza llamada del Ombligo a la izquierda de la calle Boteros que desapareció este año ³²⁶.

Finalmente, se debe señalar que en 1813 la situación de los edificios de Sevilla en general no debía ser demasiado buena. Eso obligó a que el 28 de abril Cayetano Vélez realizase un informe al municipio sobre el tema ³²⁷. El arquitecto denuncia el estado ruinoso, tanto exterior como interior, de los edificios lo cual podría traer consecuencias trágicas por lo que recordando que el Ayuntamiento estaba obligado "*de mandar executar al Arquitecto titular y pr este â los alarifes y demas facultativos*" un reconocimiento general de Sevilla para poder ir corrigiendo los problemas que se observasen. A pesar de ello

³²² A.M.S. Sección VIII. Tomo 13. Expt. Nº. 26.

³²³ No obstante, la cuestión debió alargarse ya que la carta de pago de Antonio Navarro es de abril de 1815 y además surgieron problemas ya que el fiscal de los Reales Alcázares se opuso a la venta por considerar que estaba en terrenos de su propiedad. Finalmente, en 1817 el ayuntamiento decidió devolver a Navarro la cantidad que había pagado en tanto se decidiese la propiedad del terreno

³²⁴ A.M.S. Sección VIII. Tomo 13. Expt. Nº. 25.

³²⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 534 rtº-

³²⁶ MONTOTO: *Las Calles...* Op. Cit. Pág. 103.

³²⁷ A.M.S. Sección VIII. Tomo 2. Expt. Nº 36 y Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 697 vtº.

decidió no acceder a dicho reconocimiento, planteándose que era “*obligacion delos Alcaldes Alarifes denunciar al Gobierno los Edificios ruinosos y que si lo executan quando lo adbierten ò quando reclama algun vecino su reconocimiento para su seguridad*”.

b) LAS OBRAS PARTICULARES.

A largo de este periodo y con respecto a edificios singulares no se hicieron en ellos grandes intervenciones. Lo que sí se podrá observar es que las instituciones continúan con su política habitual de mantenimiento de los edificios aunque debido a las circunstancias excepcionales los fondos escaseaban. Esta situación se puede observar, por ejemplo, en el caso de la Catedral de Sevilla. A través de la documentación, fundamentalmente la de la fábrica, se contempla el trabajo diario que se llevaba a cabo en el templo. Por ejemplo, en 1809 el cabildo de la catedral compró a Francisco Javier Gil por un importe de 118.252 maravedís una partida de madera, vigas y tablas de Flandes para el gasto de fábrica de la Catedral ³²⁸. Además ese año Antonio Deschamps, maestro relojero de la catedral, procedió a reparar y limpiar el reloj de la Giralda y el que se encontraba en el interior del templo por lo que cobró 68.000 maravedís el 18 de abril ³²⁹. Diferente es la intervención en las bóvedas de enterramiento del Sagrario que se iniciaron el 8 de junio y finalizaron el 5 de julio. Dicha actuación, dirigida por el maestro aparejador de la Catedral Martín Rodríguez, consistió en la limpieza de las bóvedas, sacar los huesos antiguos existentes en ellas y colocar los cuerpos más recientes, renovar la tierra y otras labores de mantenimiento del recinto. Para ello se emplearon 13 peones que cobraron cada uno 22 reales de jornal que junto con el material empleado – entre ellos vino y velas de sebo- alcanzaron un total de 8.613 reales con 22 maravedís que libraron de fábrica ³³⁰.

Con respecto a los momentos de ocupación francesa de la ciudad existen muy escasas referencias salvo unos pagos a Fernando Rosales, maestro mayor de obras de las Casas de la Iglesia, por las intervenciones en las mismas a lo largo de 1810 y 1811 ³³¹. Asimismo, el maestro pocero Manuel Logro procedió en octubre de 1810 a la limpieza de las letrinas del flanco de la Lonja que habían sido construidas en 1802 y limpiadas por primera vez en 1806,

³²⁸ A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1809. 04660 (641). Fol. 1 rtº.

³²⁹ A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1809. 04660 (641). Fol. 2 rtº.

³³⁰ A.C.S. Sección IV. Libro de Libranzas de Fábrica del gasto ordinario y extraordinario 1801-1835. Leg. 04496 (477). Fol. 80 vtº. y 81 rtº.

³³¹ A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1810. 04662 (643). Fol. 6 vtº y 7 rtº.

cobrando por ello 1000 reales ³³². Algo similar ocurrió en el año 1811 donde sólo se tiene referencia a dos intervenciones en la catedral de Sevilla. La primera de ella realizada a comienzos de año supuso reparar la cañería de agua que venía desde el arca de la Puerta de Banderas del Alcázar y por ello se le pagaron 174.254 maravedís a José Arzúa, maestro Cañero de los Reales Alcázares ³³³. La segunda de ellas consistió en la construcción de una letrina en la bóveda bajo la sacristía alta para que fuese usada sólo en casos de urgencia a la hora de celebrar los oficios religiosos y así evitar los malos olores que salían de dicha sacristía ³³⁴. En cambio, en 1812 al parecer no se hace ninguna intervención en el templo, ni consta ninguna reparación menor en el mismo.

Como referencia a intervenciones en edificios públicos en 1812 se sabe que el arrendador del molino del Asebril expuso que cuando entraron las tropas francesas lo destrozaron casi completamente y que la única obra que se hizo en ese momento fue la de colocar una puerta nueva y varios tableros por lo que solicitó al Ayuntamiento su reparación que accedió al "*reparo indispensable ... teniendo consideracion a la falta de fondos públicos*" ³³⁵. Una vez liberada la ciudad la fábrica de la Catedral realizó varias reparaciones en la Casa de la Cera que aún continuaban en septiembre y de las que estaba encargado el maestro Fernando Rosales ³³⁶.

Otra actividad que se da en estos años es la construcción de nuevas viviendas y la realización de obras para la reparación de las ya existentes. Como es conocido será durante la Edad Moderna cuando se produzca el gran cambio que irá conformando la vivienda particular sevillana. Así, la superación de la casa de una sola planta por la de dos se generalizará a lo largo de los siglos XVII y XVIII para ir consolidándose conforme se acerca el siglo XIX ³³⁷.

En este sentido, durante la Guerra de la Independencia lo que se produce es la continuación de la renovación en la arquitectura doméstica sevillana iniciada tras el terremoto de Lisboa, salvo que durante ese período concreto se ve un poco más ralentizada por las circunstancias político-militares y económicas del momento. Ollero Lobato ha señalado como durante la segunda mitad del siglo XVIII se va a consolidar el modelo de casa privada sevillana e incluso la forma de trabajar de los arquitectos y alarifes en estas

³³² A.C.S. Sección IV. Libro de Libranzas de Fábrica del gasto ordinario y extraordinario 1801-1835. Leg. 04496 (477). Fol. 83 rtº.

³³³ A.C.S. Sección IV. Libro de Libranzas de Fábrica del gasto ordinario y extraordinario 1801-1835. Leg. 04496 (477). Fol. 84 rtº.

³³⁴ A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 33 vtº.

³³⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fols.: 31 vtº. y 40 rtº.

³³⁶ En concreto se pagaron 1.139 maravedís por la reparación del mirador "*dela Casa dela Cerería en el Colegio*" el 7 de septiembre, 34.000 maravedís en 25 de septiembre por la obra que continuaba y 59.536 maravedís el 3 de noviembre por el resto de lo invertido en estas intervenciones. A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1812. Libro 04666 (647). Fols.: 5 y 6 rtº.

³³⁷ POZO Y BARAJAS: *Arrabales de Sevilla...* Op. Cit. Pág. 160.

obras y que perduraría hasta el siglo XIX ³³⁸. Por ello desde 1779, siguiendo los modelos madrileños, se irán publicando una serie de normas municipales para el control del diseño arquitectónico y para mejorar el ornato y la decoración del aspecto público. De esta forma se va a ir creando una vivienda privada que se organiza en planta en torno a un patio alrededor del cual se distribuyen las diferentes estancias. En alzado, siguiendo los modelos ilustrados, se va a insistir en el orden y la simetría buscando la regularidad de huecos y volúmenes.

Por interés público se tenderá a la regularidad de las líneas de fachada y de calle y a evitar todos aquellos elementos considerados antiestéticos, por tradicionales o barroquistas, o peligrosos como eran los tejares. En este punto tenían un papel fundamental los maestros mayores o arquitectos titulares del Ayuntamiento, que eran los encargados de cuidar del cumplimiento de las ordenanzas. Desde el siglo XVIII este control público, de calidad de la obra pero también estético, se va a llevar a cabo por parte del Ayuntamiento por medio de un instrumento administrativo que será el de las licencias de obras. En estos expedientes, tras la solicitud del particular o del alarife encargado, el arquitecto municipal elaboraba un informe y valoraba la adecuación o no de las obras planteadas. Las licencias se comenzarán a pedir en 1789 y ya en 1801 su uso está totalmente generalizado y poco a poco se irá sustituyendo así el papel controlador del gremio en este campo por el de la propia institución municipal ³³⁹.

A través de las licencias de obras concedidas por el Ayuntamiento se puede conocer en parte en qué consistían las intervenciones realizadas en estos años y cómo en líneas generales se siguen estos modelos de fines del siglo XVIII ya señalados por Ollero Lobato. En primer lugar, sorprende el número de trabajos ejecutados ya que si se estudia a través de la documentación existente en el Archivo Municipal de Sevilla sobre licencias de obras el número parece pequeño y disperso ³⁴⁰. Como puede verse en el cuadro adjunto en los años de la Guerra de la Independencia se conocen en Sevilla un total de 181 peticiones, entre los años 1808 y 1814.

³³⁸ OLLERO LOBATO, Francisco: "Arquitectura doméstica en Sevilla durante la segunda mitad del siglo XVIII", en *Atrio*. Nº 10/11. Sevilla, 2005. Págs. 113-123.

³³⁹ OLLERO LOBATO: *Cultura artística... Op. Cit.* Págs. 293-294.

³⁴⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Licencias de Obras. Cajas 1244 y 1245.

Año	Nº. de expedientes
1808	70
1809	21
1810	18
1811	29
1812	38
1813	2
1814	3
1815	71
1816	5

Evidentemente esta disparidad en el número de peticiones puede ser debida a varias causas. En primer lugar a los efectos de la guerra y la incertidumbre que ello conlleva, lo que hace que los propietarios de inmuebles no invirtieran en mejoras de sus propiedades en espera de tiempos más seguros. En segundo lugar, es innegable que en esta documentación no constan todas las obras que se realizaron en Sevilla en aquellos años ya que debieron existir obras ilegales, siendo significativo que los arquitectos mayores del Ayuntamiento presentan algunas denuncias sobre obras que se estaban haciendo y que no poseían la correspondiente licencia municipal o que la estaban incumpliendo ³⁴¹. Incluso, es muy posible que en la documentación municipal falten algunos de los expedientes iniciados en aquellos años. No obstante, parece existir en los periodos posteriores a la liberación un proceso de depresión en el sector de la construcción por razones de clara índole económica que inicia su recuperación a partir de 1816, con diversos altibajos en los años posteriores ³⁴².

Todos los expedientes tenían que ser informados por los arquitectos mayores, siendo realizados estos informes al principio por José Echamoros y a partir de septiembre de 1809 por Cayetano Vélez. En líneas generales las solicitudes de licencias se pueden agrupar en cuatro grandes categorías. La primera de ellas serían las peticiones de autorización para la ocupación de calles y vías públicas para colocar los escombros causados por las obras, y que generalmente el Ayuntamiento concedía siempre que no se afectase al tránsito de personas o vehículos. Otro grupo de peticiones son las llevadas a cabo para la construcción de un pozo negro en algunos edificios que también son autorizadas siempre que se procurase no dañar a las cañerías

³⁴¹ Es el caso de la denuncia realizada en marzo de 1812 por Cayetano Vélez sobre la obra que estaba llevando a cabo el maestro Antonio San Martín en una casa de la Calle de la Luna, nº 4 en la collación de Santa Catalina y en la que se estaba realizando la obra sin seguir el proyecto que se había presentado previamente y para el que sí se había concedido la licencia. A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245. Expediente 20/1812. Asimismo, en actas capitulares municipales sí aparecen otras peticiones de licencias de obras no contempladas en esta sección documental aunque en generalmente siguen la misma línea de las estudiadas.

³⁴² ÁLVAREZ PANTOJA: "La vida cotidiana ... *Op. Cit.* Págs. 13-17.

generales de la ciudad para no afectar el abastecimiento y saneamientos de aguas. En caso de que se llegase a alguna de estas cañerías o alcantarillados generales se tendría que suspender la obra hasta que el arquitecto mayor dictaminase cómo seguir llevándola a cabo y además deberían construirse lo suficientemente profundas para evitar problemas a los ciudadanos, estando realizadas de material y cubiertas por una bóveda de rosca de ladrillo.

Más importantes en número son las peticiones de modificación de las fachadas en las que generalmente se plantea la apertura de puertas aprovechando el hueco de una ventana en la planta baja y la transformación de otra ventana superior en un balcón. Este tipo de solicitudes se argumentaban generalmente en razones de carácter estético ya que se buscaba la uniformidad en las fachadas de las viviendas y para ello generalmente los arquitectos mayores plantean que se debía mantener la similitud de tamaño en los diferentes huecos tanto en puertas, como en ventanas o balcones ³⁴³. Es significativo que para lograrlo muchas veces lo que se plantea es no ampliar el hueco de la ventana sino sólo rebajarlo hasta el nivel de la calle para construir la puerta. En sus informes los arquitectos mayores insisten en varias cuestiones como son la de que las puertas tenían que ser perpendiculares a los huecos – ventanas o balcones- de la planta superior, que los dinteles de los diferentes huecos debían mantener una línea horizontal similar y por último se limita, generalmente a 24 pulgadas, el vuelo de los balcones con la finalidad de no molestar el paso de personas. Finalmente, a veces los arquitectos plantean que las puertas fuesen dobles en tamaño que las ventanas y manteniendo una proporción sequialtera, es decir de 3 por 2.

Asimismo, hay peticiones de construcción nueva o como se dice en el momento de *“sacar de cimientos la fachada”*. Para ello era imprescindible la presentación de un plano o diseño de cómo se iba a levantar esta fachada para evitar como decía Echamoros *“que no quede el hornato y decoro del aspecto publico, ala boluntariedad delos dueños delas respectivas casas, o mala inteligencia de los operarios constructoresde las obras”* ³⁴⁴. Los diseños presentados mantienen unas líneas generales comunes de cómo debe ser la fachada de una vivienda. Aunque con ciertas variaciones se plantea una fachada lisa y recta dividida en dos plantas, baja y primera. En la planta baja existe una puerta flanqueada por dos ventanas con rejas y en la superior un balcón sobre la puerta y flanqueada a su vez por otras dos ventanas. Sus cubiertas pueden ser a dos aguas aunque existe una tendencia a utilizar la azotea plana. Se pretende buscar el uso de las líneas rectas y de los elementos racionales que le den equilibrio siguiendo los parámetros racionalistas de la Ilustración. Con respecto al número de diseños conocidos se conservan en esta documentación un total de 40 distribuidos por años según el cuadro adjunto:

³⁴³ No obstante, en algunos casos también se argumenta que construir un balcón en la primera planta es mucho más adecuado para poder intervenir en auxilio de los moradores de la vivienda en caso de incendios o inundaciones.

³⁴⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Licencias de Obras. Caja 1244. Expediente 9/1808.

Año	Nº. de Diseños
1808	14
1809	6
1810	3
1811	9
1812	8
1813	0
1814	0

Por último, es significativo señalar que en 1812 los alcaldes alarifes Manuel Zintora y Juan de Silva realizan algunas denuncias sobre el mal estado de ciertos edificios ante lo cual el Ayuntamiento ordena a sus propietarios su inmediata reparación. En total se conservan 14 denuncias siendo en su mayoría referentes a la necesidad de arreglar los vuelos de los balcones o las cornisas de los edificios por el riesgo de que cayesen a la calle los cascotes con el consiguiente peligro para los vecinos.

D. IMÁGENES

1. Proyecto de depósito de agua. 1809. Cayetano Vélez. A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.
2. Plano del solar del convento de San Francisco. Cayetano Vélez. A.M.S. Sección VII. Tomo 4º.
3. Plano del solar ocupado por los conventos de San Francisco y San Buenaventura. A.M.S. Sección IX. Tomo 4º.
4. Proyecto de Casa en el Baratillo. Alonso Moreno. A.M.S. Colección Alfabética. Licencias de Obras. Abecedario de calles. Caja. 1244. Expt. 11/1808.
5. Proyecto de Casa en la Calle Castilla (Triana). Bartolomé Rojas. A.M.S. Colección Alfabética. Licencias de Obras. Abecedario de calles. Caja. 1244. Expt. 19/1808.
6. Proyecto de Casa en la Campana. Manuel de la Vega. A.M.S. Colección Alfabética. Licencias de Obras. Abecedario de calles. Caja. 1245. Expt. 5/1809.
7. Proyecto de Casa en la Calle del Pozo, junto a San Basilio. Tomás Escacena. A.M.S. Colección Alfabética. Licencias de Obras. Abecedario de calles. Caja. 1245. Expt. 16/1809.
8. Proyecto de Casa en la Calle Macasta. Joaquín Sánchez. A.M.S. Colección Alfabética. Licencias de Obras. Abecedario de calles. Caja. 1245. Expt. 15/1811.

9. Proyecto de Casa junto a la Torre del Oro. Manuel de Zayas. 1813. A.M.S. Sección VIII. Tomo 13. Nº 26.
10. Plano de la zona de la Torre del Oro. Cayetano Vélez. 1813. A.M.S. Sección VIII. Tomo 13. Nº 26.
11. Croquis de la zona de la Torre del Oro. Cayetano Vélez. 1813. A.M.S. Sección VIII. Tomo 13. Nº 26.
12. Proyecto de fachada de vivienda. Alcaicería de la Seda. Manuel Olivares. 1813. A.M.S. Sección VIII. Tomo 13. Nº 22.

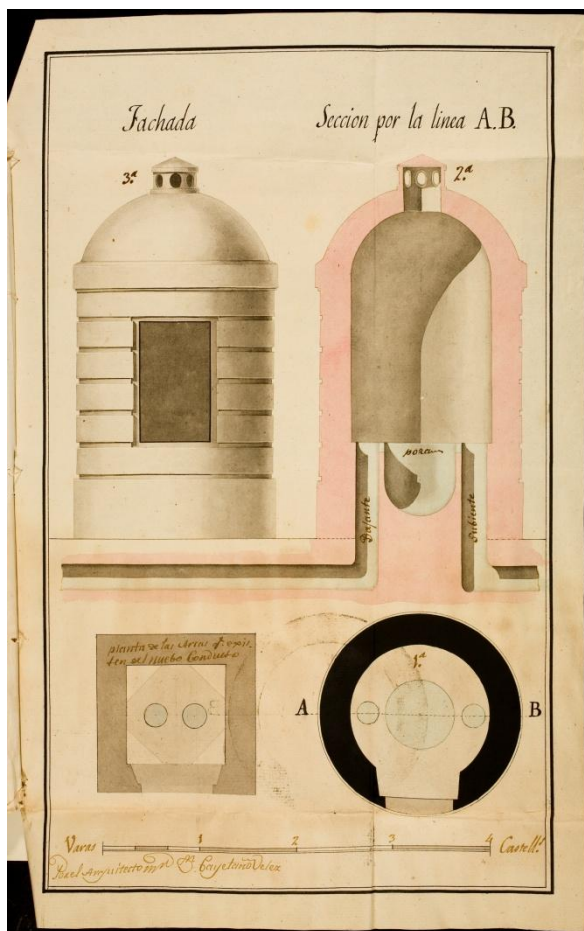


Ilustración 1

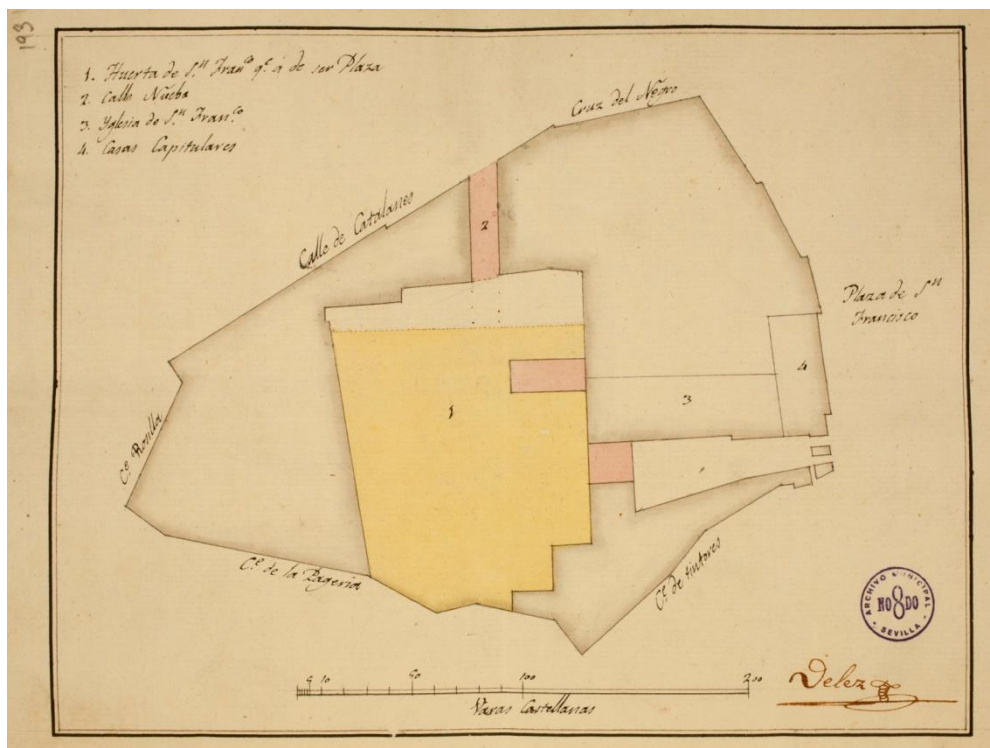


Ilustración 2

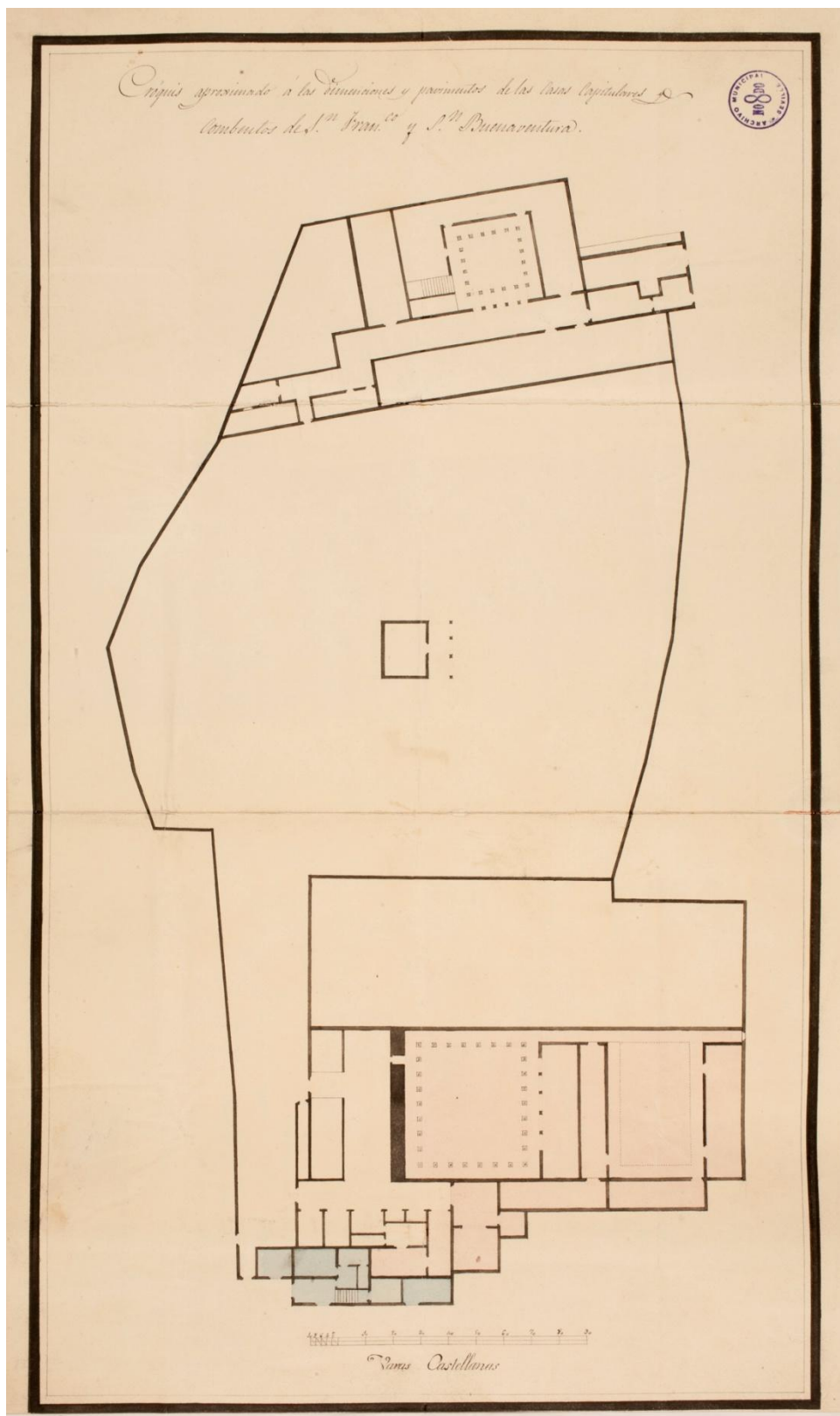


Ilustración 3

Ilustración 4

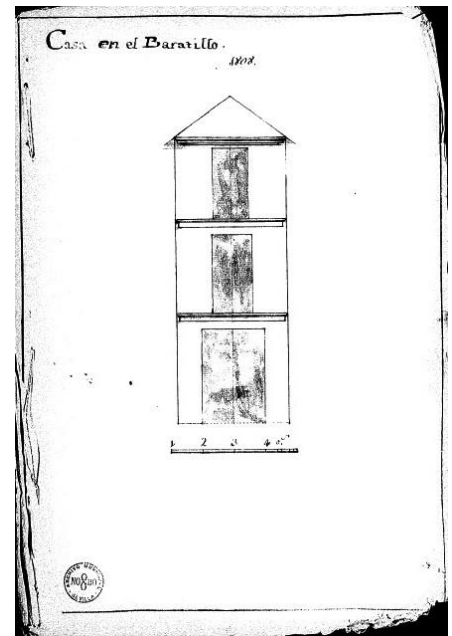


Ilustración 5

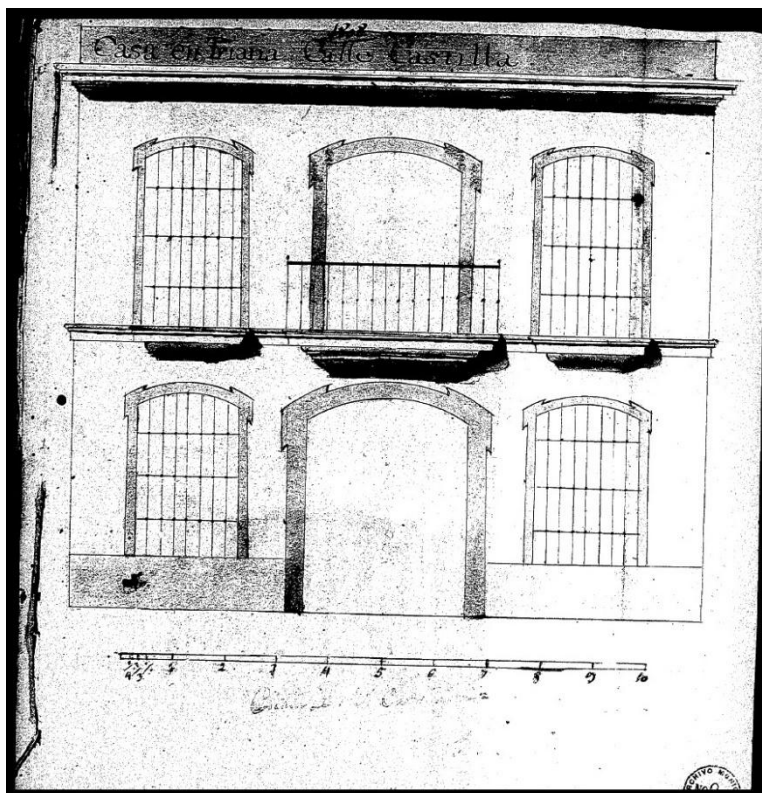


Ilustración 6

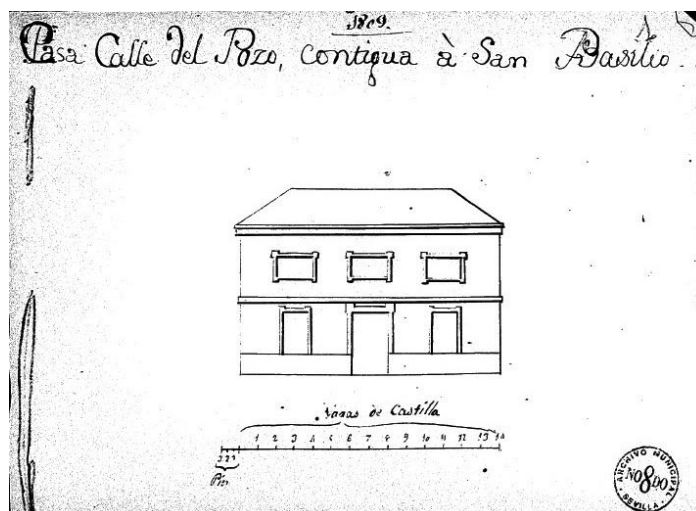
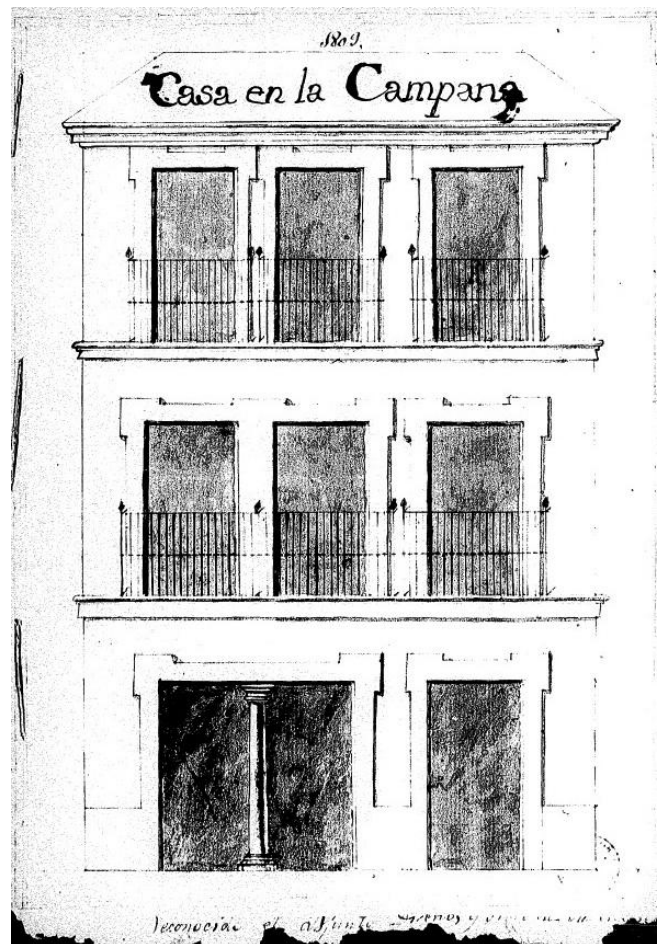


Ilustración 7

Ilustración 8

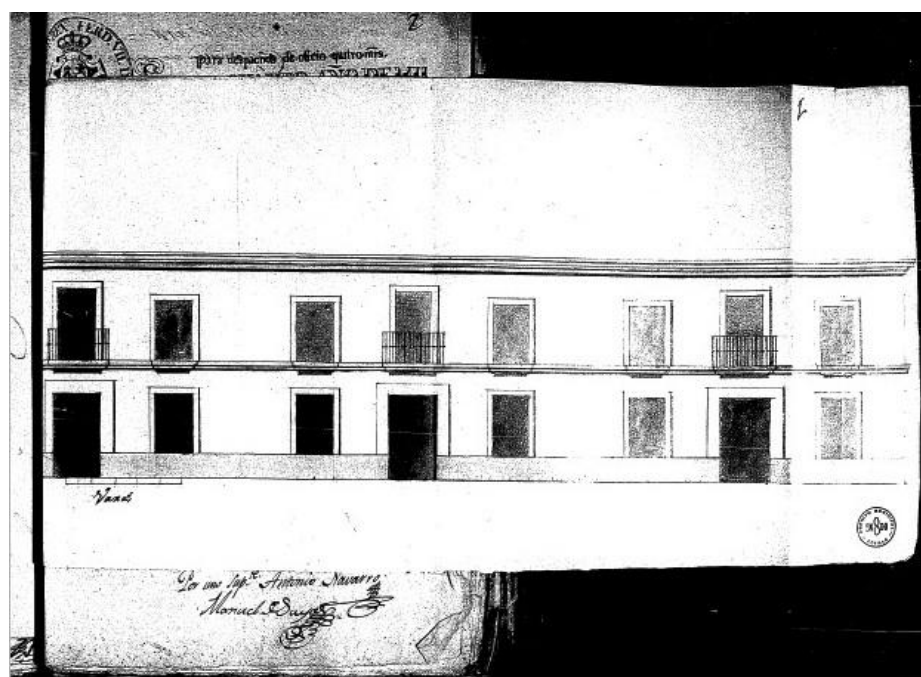
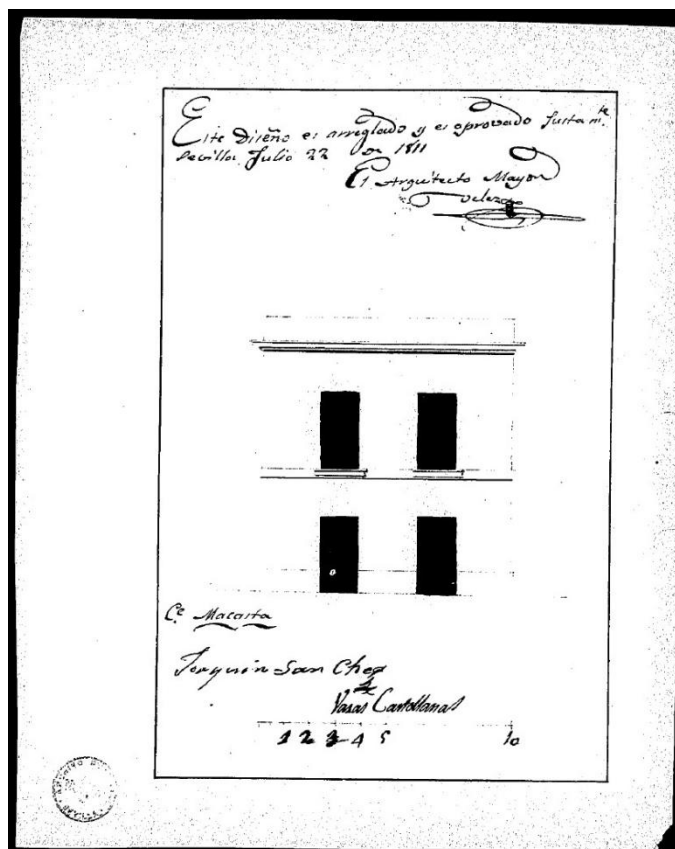


Ilustración 9

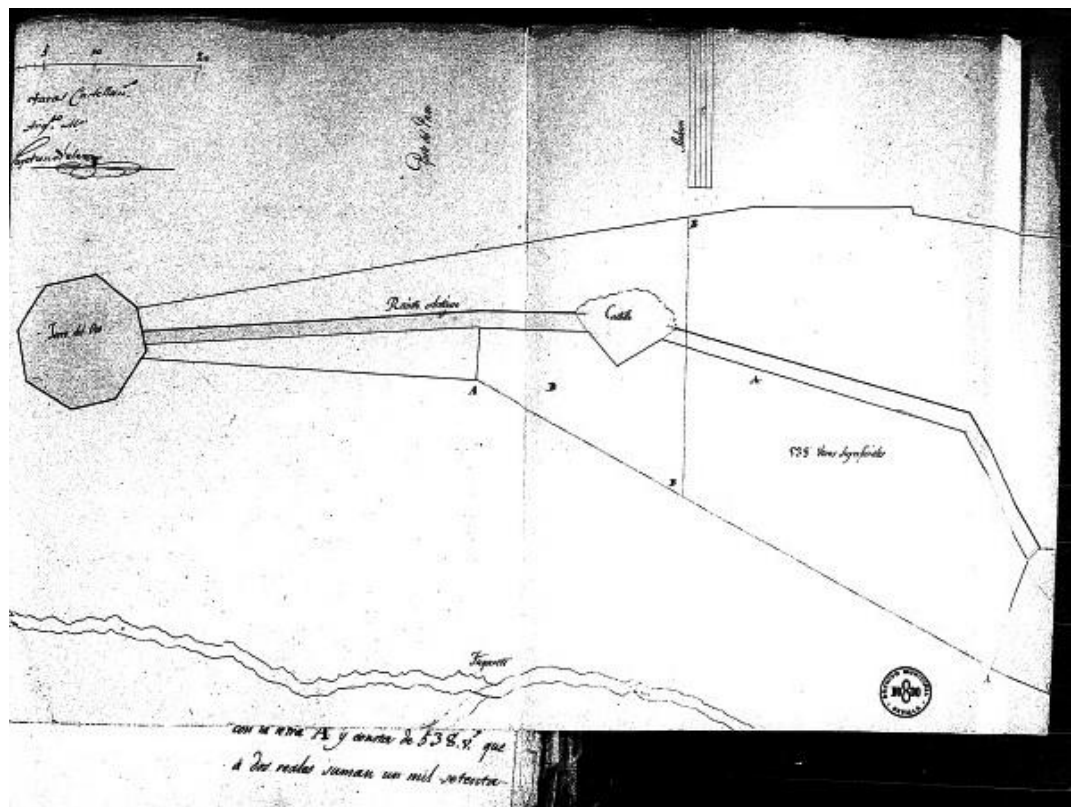


Ilustración 10

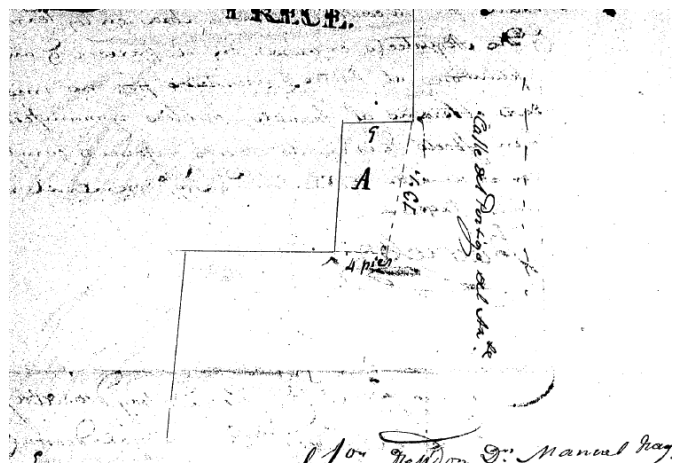
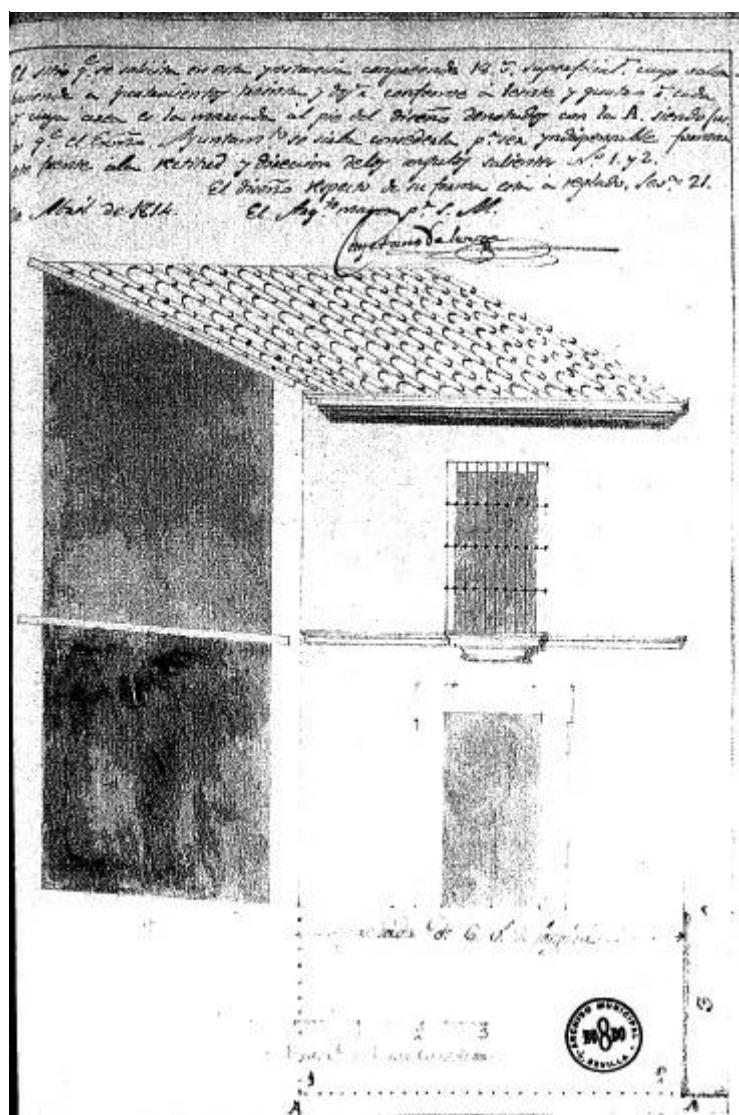


Ilustración 11

Ilustración 12



IV

LA CIUDAD EN FIESTAS

A. INTRODUCCIÓN.

Las celebraciones públicas permiten conocer la organización social y la evolución política en las que se desenvuelve un grupo humano determinado en un momento histórico preciso. En estos actos, de carácter complejo, intervienen multitud de factores, sean de carácter político, social, cultural, protocolario o artístico. En el caso concreto de la ciudad de Sevilla se puede afirmar que en el siglo XIX ya existía gran tradición en estas cuestiones, remontándose en algunos casos hasta la Baja Edad Media, alcanzando su mayor esplendor en la Edad Moderna. Por tanto, casi todos los aspectos que conformaban las celebraciones estaban regulados desde hacía tiempo y dejaban pocas cuestiones al azar.

La fiesta es un acto público en el que se reúne la población para atender un objetivo colectivo de importancia para el grupo social, siendo pues algo consustancial al ser humano. ¿Cuál es el sentido que tiene la fiesta? Huizinga afirma que es "*la manifestación soberana de la cultura*" ¹. En ella, un colectivo expone su forma de ser y la razón de su existencia como ente social y clarifica visualmente el grado de valores morales y sociopolíticos que la conforman y la estructuración jerárquica que los dirige. De esa forma Moreno Navarro afirma que "*las fiestas constituyen una de las principales expresiones simbólicas de la vida social*" ². Se ritualiza el sistema de organización y la escala de valores de un grupo. Es parte primordial de la cultura y se basa en las relaciones culturales que tienen los miembros de un grupo social. Clifford Geertz plantea que hay que comprender la cultura como "*una serie de mecanismos de control –planes, recetas, fórmulas, reglas, instrucciones ('programas')- que gobiernan la conducta*" ³. La fiesta, según Moreno Navarro,

¹ HUIZINGA, Johan: *El Otoño de la Edad Media*. Madrid, 1961. Pág. 352.

² MORENO NAVARRO, Isidoro: "Fiesta y teatralidad. De la escenificación de lo simbólico a la simbolización de lo escénico". En: *Teatro y fiesta en el Barroco. España e Iberoamérica*. Barcelona, 1986. Pág. 179.

³ Citado por FERNÁNDEZ MARTORELL, Mercedes: *Antropología de la convivencia. Manifiesto de Antropología urbana*. Madrid, 1997. Pág. 98.

estaría compuesta por diversas dimensiones que explican su razón de ser ⁴. En concreto, serían las siguientes:

- Dimensión simbólica: referida a los diversos significados de la fiesta.
- Dimensión sociopolítica: señala las funciones que cumple la fiesta.
- Dimensión económica: que abarca tanto los gastos ocasionados por la celebración, como el reequilibrio económico que esta conlleve.
- Dimensión estética: con relación a todos aquellos elementos de la fiesta que afectan a los sentidos.

Otro aspecto fundamental que define a una fiesta es su sentido comunitario. Según Schultz *"en la fiesta, el individuo pierde una porción de su autonomía, que sólo podrá encontrar en la comunidad, y en esta comunidad cede su posición a favor de la igualdad del festejo común"* ⁵. Sin el concurso del público, sin la agrupación de personas, no existe fiesta, en todo caso existiría un acto privado sin consecuencias para la colectividad. Así, Bouthould expone que la fiesta presenta unas características similares en todas las civilizaciones ya que, entre otros, supone la reunión material de los miembros de la sociedad en un rito de derroche y de exaltación colectiva que se acompaña de la subversión parcial de las reglas que la rigen. Dicho autor concluye que todas esas cuestiones se encuentran también en la guerra, afirmando que la guerra es la fiesta suprema, *la gran orgía sagrada en el sentido sociológico de la palabra* ⁶.

Un aspecto fundamental que tampoco habría que olvidar al tratar estas cuestiones es el carácter efímero de las fiestas públicas. Su esencia y estructura ontológica hace que deba terminar en un momento concreto y decidido previamente. Pero como afirma Schultz *"la fiesta, una intensificación de la vida en un lapso corto de tiempo, requiere caracterizarse con una señal que supere el tiempo, pues de lo contrario perdería su rango de marca cronológica decisiva y símbolo de épocas"* ⁷. La permanencia en la memoria colectiva es el símbolo del triunfo de la fiesta sobre su temporalidad. Si el común de la sociedad la recuerda y asume los mensajes que ha intentado transmitir, la fiesta habrá cumplido sus funciones y objetivos primordiales.

Considerada de esta forma, la fiesta posee una función fundamental de elemento al servicio del poder establecido con un claro sentido de propaganda para afirmar la jerarquía social y política, como afirma Maravall

⁴ MORENO NAVARRO: "Fiesta ..." *Op. Cit.* Pág. 180.

⁵ SCHULTZ, Uwe: "Prólogo. El Ser que festeja". En: *La fiesta. Una historia cultural desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Madrid, 1993. Pág. 13.

⁶ BOUTHOUL, Gaston: *La guerra*. Barcelona, 1971. Págs.: 65-66.

⁷ SCHULTZ: "Prólogo..." *Op. Cit.* Pág. 14.

refiriéndose a los actos del barroco ⁸. Este aspecto marca una de las características más importantes de la fiesta pública ya que se convierte en el espacio ideológico, pero también físico, donde las élites y autoridades de cada época y lugar muestran su poder escenificando la ideología imperante.

Estas cuestiones que, han sido estudiadas entre otros por Bonet Correa para la fiesta barroca, se mantienen a comienzos del siglo XIX en Sevilla aunque con evidentes diferencias con respecto a periodos históricos anteriores. Así, este autor expone como fin primordial de las fiestas el "*mantenimiento del orden dentro de una sociedad estratificada*" ⁹. La fiesta cumple una doble función: primeramente como manifestación del poder y en segundo lugar como vía de escape de las pasiones populares con el fin de mantener el debido equilibrio social. Según Bonet Correa, la fiesta se conforma como "*medida preventiva muy eficaz... (y) mecanismo de defensa colectiva*" ¹⁰. Asimismo, puede ser considerada como una manera concreta de utilización de los espacios para exponer y liberar los misterios y tabúes de una sociedad. El consumo público del espacio, como catarsis social, tiene que estar controlado, oscilando entre las imposiciones del poder y las manifestaciones populares. El poder en sí mismo es una forma de represión pero a la vez necesita de la liberalización ritualizada de la sociedad -la fiesta- para poder mantener el orden establecido ¹¹.

Durante la Guerra de la Independencia hay una serie de cuestiones históricas que marcan diferencias en la concepción de las celebraciones públicas. El hecho más importante es la situación del Estado Español y consecuentemente de las manifestaciones de su poder. En estos días la monarquía absoluta y el despotismo ilustrado que se aplicaba en el siglo XVIII se encontraban en plena decadencia y en trance de desaparecer. Con la abdicación de Carlos IV, tras el motín de Aranjuez, y la posterior subida al trono de su hijo Fernando VII, ya se había dado un paso en este sentido. Pero es con la prisión del rey y su abdicación a favor de Napoleón y la proclamación de José I cuando este proceso llega a su cima. La principal consecuencia es la constitución de las diferentes Juntas provinciales y, posteriormente, de la Junta Central que asumen el poder en nombre del rey Fernando VII. Es el comienzo del planteamiento de la soberanía popular, el pueblo llano, el tercer estado, comienza a decidir cómo dirigir su destino. Existe un espíritu que podríamos llamar predemocrático en el que se da una gran importancia a la voluntad popular ¹². En este sentido, no conviene olvidar el papel que juegan las Cortes

⁸ MARAVALL, José Antonio: "Teatro, fiesta e ideología en el Barroco". En: *Teatro y fiesta ...* Op. Cit. Barcelona, 1986. Pág. 78.

⁹ BONET CORREA, Antonio: *Fiesta, poder y arquitectura. Aproximaciones al barroco español*. Madrid, 1990. Pág. 5.

¹⁰ Ibídem.

¹¹ TORRIJOS, Fernando: "Sobre el uso estético del espacio". En: *Arte efímero y espacio estético*. Barcelona, 1988. Pág. 39.

¹² Es interesante el conocimiento de las ideas que desarrolla la llamada Escuela de Sevilla, básicas en el nacimiento del liberalismo en España, con pensadores como José María Blanco White, entre otros. Vid.: ABELLÁN, José Luis: *Liberalismo y Romanticismo (1808-1874)*. *Historia Crítica del Pensamiento Español*. Tomo 5. Barcelona, 1993.

de Cádiz y la proclamación de la Constitución de 1812, y como a pesar del estado permanente de guerra, con un país ocupado militarmente y con unas arcas públicas en bancarrota se sigue insistiendo en la celebración de actos y festejos públicos.

Las fiestas públicas empiezan a responder a las manifestaciones de poder de un nuevo e incipiente Estado que aplica los principios de un liberalismo inicial. Así, por ejemplo, en la España no ocupada todo se hace en nombre del rey Fernando VII, incluso llegando a su idealización como héroe -el Deseado-, siendo significativa la presencia continua de retratos del monarca como eje central de gran número de celebraciones aunque en múltiples ocasiones el poder que realmente se está mostrando es de las Juntas. Un ejemplo interesante en este sentido es que tras la liberalización de Sevilla en 1812 uno de los actos más frecuentes e importantes se realiza para jurar la nueva Constitución. Son las nuevas autoridades las que marcan las fiestas que hay que celebrar en cada momento y cuáles deben ser sus componentes y desarrollo, y las autoridades locales, principalmente Ayuntamiento y Cabildo Catedralicio, meros ejecutores de sus ordenes.

Con la ocupación de la ciudad por los franceses poco cambian las cosas salvo los protagonistas de los actos. Ahora es el momento del ensalzamiento del Imperio adquiriendo la condición de eje central la figura de Napoleón Bonaparte y, en segundo lugar, la del rey José I. El hecho de que Andalucía se convierta casi en un virreinato bajo el férreo mando del Mariscal Soult, duque de Dalmacia, hace que las autoridades de ocupación intenten ensalzar siempre la figura del Emperador para mostrar su clara conexión con él. Pero también son las nuevas autoridades las que lo regulan todo. Así, las autoridades militares de ocupación redactan las programaciones oficiales de todos los actos, siendo los ejecutantes, otra vez, el Ayuntamiento y el Cabildo de la Catedral, que además tienen que asumir todos los gastos ocasionados.

En ambos casos existen elementos comunes, aunque con un sentido diverso. En primer lugar, el componente religioso de la mayor parte de las fiestas. La relación entre fiesta y religión es tan antigua como la existencia de la fiesta misma. Schultz afirma que en la fiesta el hombre se aproxima a Dios ¹³. En ese sentido, Harris señala como una de las principales aportaciones de Durkheim la de relacionar "*el ámbito de lo sagrado con el control que ejercen la sociedad y la cultura sobre la conciencia de cada individuo*" ¹⁴, siendo de esta forma la religión un elemento más del poder establecido. Además no se puede separar la religión de sus ritos que son parte indispensable de la fiesta. El ritual es un elemento de importancia vital para el orden social y afecta a la vida de los seres humanos ¹⁵, pues tiene la función de mantener la conexión

¹³ SCHULTZ: "Prólogo..." *Op. Cit.* Pág. 12.

¹⁴ HARRIS, Marvin: *Antropología Cultural*. Madrid, 1990. Pág. 416.

¹⁵ GARCÍA GARCÍA, José Luis: "La religión como sistema público: conocimientos, creencias y prácticas". En: *Religión y Cultura*. Vol. 1. Sevilla, 1999. Pág. 502.

entre las creencias de los individuos y la visión que tienen del mundo ¹⁶. Estos momentos que marcan el final del Antiguo Régimen en Sevilla, hacen patente la importancia de la religión como parte del esqueleto de la sociedad, como estructura de pensamiento y también como institución pública inserta en todos los órdenes de la vida. Aparte de las celebraciones de orden religioso (Semana Santa, Corpus Christi, etc.) todas las manifestaciones festivas se ven inspiradas por este espíritu religioso (Te-Deum, misa, etc.) aunque tengan un carácter más profano. De todas formas este componente religioso es similar a uno y otro nivel en todas las celebraciones de la época napoleónica en Andalucía como puede observarse en las poblaciones estudiadas en la provincia de Sevilla en este período ¹⁷. Sin embargo habría que afirmar que en las fiestas sevillanas anteriores a la ocupación, el componente religioso está más acentuado frente al sentido más laico de la fiesta napoleónica ¹⁸.

La importancia del fenómeno religioso se mantiene durante el gobierno francés de la ciudad, pero en gran medida pasa de ser el elemento central de la celebración a un complemento de ella. Es importante recordar que el Estatuto de Bayona establecía la religión católica como la oficial del Estado. Esto, aunque pueda parecer extraño si se recuerdan los orígenes anticlericales de la Revolución Francesa, es normal ya que en estos momentos el Imperio intenta normalizar sus relaciones con el Vaticano, y las veleidades jacobinas estaban en gran medida olvidadas. Además, tal vez, las autoridades de ocupación utilizaran los elementos religiosos en un intento de granjearse la opinión de los sevillanos, manteniendo una línea de continuidad en la tipología de actos públicos que se habían celebrado hasta ese momento. En parte, la religión es considerada por las autoridades josefinas con un sentido pragmático ya que servía para ayudar a la mejor gobernabilidad de la ciudad ¹⁹. Algunos autores afirman que era una religiosidad de compromiso que intenta atraerse a los nuevos súbditos con la utilización de las formas religiosas tradicionales, pero en el fondo lo que sí existe es un intento de transformar costumbres y creencias, propios del cambio de mentalidades en una época convulsa de paso

¹⁶ GARCÍA GARCÍA: "La religión..." *Op. Cit.* Pág. 509.

¹⁷ Es, por ejemplo, el caso de Marchena estudiado por RAMOS SUÁREZ, Manuel Antonio: *El Patrimonio Cultural de Marchena y la Ocupación Napoleónica*. Marchena, 1999; o el de Osuna estudiado por DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis: *Osuna Napoleónica (1810-1812)*. Sevilla, 2001.

¹⁸ Sobre la importancia de la religión es interesante lo que afirma Richard Ford, quien dice que "Sevilla, antes de la invasión francesa, era una ciudad verdaderamente levítica y contenía ciento cuarenta iglesias; como estaban bien dotadas, podían, entre todas ellas, organizar algún festival o espectáculo casi cada día del año, y, de hecho, monopolizaban de verdad el tiempo y el asueto del pueblo". Cfr.: FORD, Richard: *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres; las antigüedades, religión, leyendas, bellas artes, literatura, deportes y gastronomía*. Madrid, 1988. Págs. 251-252.

¹⁹ Así, las opiniones de Napoleón sobre la religión reafirmaban este sentido pragmático de la misma. Según Touchard para el Emperador la religión debe ser el soporte del orden social y satisface el amor que tiene el hombre por lo maravilloso. Touchard afirma que "Napoleón tiene, por tanto, la preocupación de lo maravilloso, el gusto por el fasto y el aparato escénico. Piensa que la imaginación gobierna el mundo". Vid.: TOUCHARD, Jean: *Historia de las ideas políticas*. Madrid, 1985. Pág. 367.

del Antiguo a un Nuevo Régimen ²⁰. De todas formas, la importancia del fenómeno religioso en la España josefina en general y, en Sevilla en particular es patente. Según algunos autores se pretende con este apego a la religión la nacionalización de una monarquía intrusa y el reforzamiento de su popularidad ²¹.

Un nuevo e interesante aspecto de la celebración de actos públicos en este momento es la aparición del concepto político del patriotismo. De una u otra forma este fenómeno aparece en todos los eventos políticos del momento. Los historiadores están de acuerdo en calificar a la Guerra de la Independencia como el momento donde aparece el concepto de España como estado unitario y como un sentimiento afectivo que une a los naturales del país. Según algunos autores “*el pueblo aporta un patriotismo instintivo y primitivo, vigoriza los sentimientos tradicionales exaltando el trono y el altar*” ²². Por ello cambia radicalmente el concepto de la fiesta pasando de ser una forma de glorificar a la monarquía y a la ciudad a ser un acto donde se reafirma la concepción de pertenecer a una misma nación. Ese aspecto es claramente visible en los momentos anteriores a la ocupación de Sevilla donde se realizan actos para apoyar o lograr el apoyo divino contra los invasores de la patria; estos actos se confunden tras la liberación de la ciudad con los de jura de la Constitución y reafirmación del nuevo estado liberal. Pero a su vez, también las autoridades de ocupación, francesas y afrancesados, se plantean este concepto de patria. En sus fiestas se manifiestan otros conceptos diferentes pero que beben de las mismas fuentes. Ahora se intenta glorificar las bondades del estado bonapartista que va a hacer salir a la patria de los siglos de postración, situándose inmersa en un concepto supranacional que es el Imperio.

Si se parte de la idea de que la fiesta pública es reflejo de la organización social y política de una sociedad concreta, se tendrá que reconocer que en las celebraciones realizadas en la Sevilla de principios de siglo XIX, se recogen todos aquellos aspectos que están en ese momento en juego.

²⁰ Véase: ROS, Carlos, ÁLVAREZ REY, Leandro, MARTÍN RIEGO, Manuel, MORENO ALONSO, Manuel, RUIZ SÁNCHEZ, José Leonardo, SÁNCHEZ HERRERO, José: *Historia de la Iglesia de Sevilla*. Barcelona, 1992. Pág. 634; y MORENO ALONSO, Manuel: *Sevilla Napoleónica*. Sevilla, 1995. Pág. 250.

²¹ CUENCA TORIBIO, José Manuel: *La guerra de la Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*. Madrid, 2008. Pág. 278. Este autor afirma que “*es innegable que la imagen más pletórica del azacaneado reinado de José I fue la que lo representó presidiendo las procesiones andaluzas de la Semana Santa en 1810 o la de la asistencia a la solemne misa dominical celebrada en la capilla de su querido Palacio Real de Madrid*”. Aún así, es significativo el mantenimiento de las ceremonias religiosas en todos los momentos y dentro de todos los bandos implicados. Es el caso del uso del Te Deum como elemento central de muchas de las celebraciones, como puede verse en el caso de la propia proclamación de la Constitución de Cádiz en 1812. Véase para esta cuestión Díez MARTÍNEZ, Marcelino: *El TE DEUM de 1812 en Cádiz. El día de la Constitución. Transcripción y estudio*. Cádiz, 2012. Similar es el caso de la orden que dio el duque del Infantado en nombre del rey de que se celebrase un Te Deum en todas las iglesias de la Monarquía en conmemoración de la victoria aliada en Waterloo en 1815. Véase MORENO ALONSO, Manuel: “Españoles en acción”, en *La Aventura de la Historia*, Nº 199. Madrid, 2015. Pág. 71.

²² MORAL, Cristina del: *La Guerra de la Independencia*. Madrid, 1990. Pág. 25.

En el desarrollo de la fiesta se observan los cambios que está sufriendo esa sociedad que además de la lucha bélica atraviesa una serie de transformaciones trascendentales dando paso al nuevo estado liberal, algo observable en todos los elementos que componen el acto público.

Las celebraciones anteriores a la ocupación de la ciudad responden a esquemas dieciochescos pero poseen una serie de elementos que anuncian los nuevos tiempos. Estos van desde el papel de las Juntas en su organización y desarrollo, hasta la presencia de protagonistas que van alcanzando una mayor preponderancia, como por ejemplo el ejército. Sin embargo, también existe a veces un retroceso que hace oscilar a las celebraciones entre unas y otras ideas. Ejemplo de esto es, entre otros, la prohibición del teatro en la ciudad en 1810 ya que afectaba a la moral de los sevillanos y *"que la reforma de costumbres de todos los objetos que fomentan los vicios es la fuerza principal que debe oponer al enemigo, que tan de cerca la Amenaza"* ²³. Asimismo, durante todo este periodo la constante presencia del fenómeno religioso hace que las fiestas públicas no hagan, en la mayor parte de los casos, sino repetir los esquemas de los siglos XVII y XVIII. En ese sentido Aymes ha señalado que *"en una época en la que la organización de corridas resulta difícil, la única diversión colectiva propuesta a las poblaciones es la fiesta patriótico-religiosa, celebrada con ocasión de victorias militares fuera de las fiestas de guardar. De allí las numerosas procesiones con las que el clero vuelve a ocupar la calle, si es que alguna vez la había dejado"* ²⁴.

Diferente es el caso de las fiestas celebradas en Sevilla durante el gobierno imperial. Aunque algunos autores han afirmado que en la época de la dominación francesa desaparecieron las diversiones públicas, esto no es cierto ya que las autoridades galas potenciaron hasta la saciedad todo tipo de festejo público ²⁵. Como afirma Moreno Alonso *"de la noche a la mañana, los habitantes de la ciudad se vieron sorprendidos por los fastos de una cultura –la napoleónica- laica, brillante y popularista, que, si contó con la "colaboración" de la intelectualidad afrancesada de la ciudad, no menos debió causar su efecto en el pueblo"* ²⁶. Las autoridades de ocupación desde el primer momento se plantean la fiesta como un elemento de propaganda para seducir a los nuevos súbditos y lograr mantener la pacificación y el control de la ciudad teniendo una relación estable y lo más cordial posible evitando excesos como los ocurridos en otras ciudades como fue el caso de Córdoba en 1808, por ejemplo.

²³ Archivo Municipal de Sevilla (A.M.S.). Sección VI. Nº. 17. De todas formas, esto no es un caso único en España en este periodo. Así, por ejemplo, se sabe que las Cortes de Cádiz debatieron en 1810 la necesidad de prohibir las representaciones teatrales en la ciudad ya que un gran número de los diputados pensaban que eran un conjunto de males para la nación. Vid.: SOLIS, Ramón: *El Cádiz de las Cortes. La vida en la ciudad en los años 1810 a 1813*. Madrid, 1969. Pág. 338.

²⁴ AYMES; Jean-René: *La guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Madrid, 2008. Págs. 58-59.

²⁵ MONTOTO, Santiago: "El teatro, el baile y la danza en Sevilla". En: *Archivo Hispalense*, Nº 103-104. Sevilla, 1960. Págs. 371-385.

²⁶ MORENO ALONSO: *Sevilla Napoleónica*. Sevilla, 1995. Pág. 273.

El objetivo de las fiestas y de las actitudes de los militares franceses era la de mostrar el prestigio de Francia a los españoles ²⁷. En este sentido, desde los comienzos de la Revolución Francesa en 1789 las autoridades revolucionarias habían visto el papel primordial que podían tener las fiestas como acto de difusión de sus ideas, intentando fomentar la aparición de formas colectivas de pensamiento y comportamiento ²⁸. El festejo es una parte imprescindible del proceso revolucionario ya que es una forma de incidir en la subversión al hacer que el pueblo se identifique con la ideología revolucionaria pero a través de actos revestidos de tradición –principalmente religiosa- pero con contenidos laicos ²⁹. Su función última era hacer olvidar los problemas cotidianos a los que se enfrentaba la población y hacerles ver las ventajas del nuevo régimen. Según Zieburra “*la misión principal de la fiesta era crear la lealtad de las masas*” ³⁰. La fiesta revolucionaria es una realidad multiforme, donde se desarrollan a la vez ensayos políticos, literarios, teatrales, etc. que buscan un mismo objetivo ideológico ³¹. El papel político de las fiestas es reconocido desde los tiempos jacobinos y así Robespierre en su discurso del 7 de mayo de 1794 planteó que era necesaria una revolución moral que completara la obra de la revolución científica de las Luces por lo que propuso un plan de fiestas nacionales para inculcar en la población los principios republicanos. De esa forma se iniciaron las fiestas al Ser Supremo creando toda una escenografía y boato que se trasladarían poco a poco a todas las celebraciones que se hicieron hasta el Imperio ³². En el caso de Sevilla, Moreno Alonso ha identificado los sucesos de mayo de 1808 que culminaron en el asesinato del Conde del Águila, con la fiesta revolucionaria y ha señalado su doble carácter festivo y violento, contraponiéndolos a la fiesta tradicional que están presentes permanentemente en el espíritu y el calendario sevillano ³³.

La fiesta napoleónica es heredera de la revolucionaria, tanto en su capacidad escenográfica como en el sentido laico de la que está dotada. Pero en las fiestas imperiales se fomenta siempre la figura del Emperador –el héroe- que, bajo formas tradicionales, es el eje central de las celebraciones. En Sevilla, la figura del monarca José I -hermano del Emperador- es utilizada y reverenciada siguiendo las formas habituales de los homenajes realizados a la casa real reinante en España, aunque siempre visto bajo el prisma de su papel

²⁷ Esta visión de las fiestas por parte de las autoridades francesas e incluso la misma organización y tipología sucede en otros lugares de Andalucía, como por ejemplo en Osuna. Vid.: DÍAZ TORREJÓN: *Osuna... Op. cit.* Págs. 413-422.

²⁸ ZIEBURA, Gilbert: “Francia en 1790 y 1794. La fiesta como acto revolucionario”. En *La fiesta. Una historia cultural desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Madrid, 1993. Pág. 258.

²⁹ *Ídem*. Págs. 258-259.

³⁰ *Ídem*. Pág. 259.

³¹ Para el tema de la fiesta revolucionaria es interesante el libro de OZOUF, Mona: *La fête révolutionnaire. 1789-1799*. Paris, 1988.

³² HAMPSON, Norman: *Historia social de la Revolución Francesa*. Madrid, 1981. Pág. 239-240.

³³ MORENO ALONSO, Manuel: *La Revolución “Santa” de Sevilla (La revuelta popular de 1808)*. Sevilla, 1997. Las revueltas de 1808 y la muerte del Conde del Águila están narradas en diversas obras entre las que, basándose en la literatura clásica, se puede señalar RAYA RASERO, Rafael: *Historia secreta de los derribos de conventos y Puertas de Sevilla durante la Revolución de 1868*. Sevilla, 2006. Págs. 165-166.

subordinado al Emperador y a los designios de Francia. A pesar de ello es de señalar que hay personajes que por su propia importancia, forma de ser y personalidad, protagonizarán gran parte de las fiestas como es el caso del mariscal Soult quien durante su estancia en Sevilla hizo de la ostentación una forma de vida como se podía observar cuando acudía los domingos a la Catedral de forma suntuosa o las recepciones que daba en su residencia del palacio arzobispal ³⁴. Los intentos modernizadores de la monarquía josefina se intentaron llevar a cabo la mayor parte de las ocasiones con un respeto escrupuloso, y según Cuenca Toribio también interesado, hacia los símbolos y tradiciones populares con el fin de lograr la adhesión popular ³⁵.

Esta diferente concepción entre la fiesta antes y después del periodo de la Guerra de la Independencia ha sido señalada por diversos autores. Así, por ejemplo, se plantea en el caso de Málaga donde Mateo Avilés observa que *“el partido o grupo político que controla en un momento determinado los resortes del poder público, especialmente el gobierno municipal, usará los festejos tradicionales y organizará festejos extraordinarios para difundir su ideario político”* ³⁶. Asimismo, señala como a lo largo del siglo XIX el componente religioso de la fiesta que era predominante hasta el siglo XVIII se supedita al interés de la propaganda política concreta. Ya ha sido señalado como la organización de las zonas ocupadas y las actuaciones de las autoridades francesas podían dar una imagen de relativa normalidad y de buena avenencia entre tropas ocupantes y población local, como se podía observar en la celebración de las tradicionales ceremonias religiosas donde participaban oficialmente las autoridades imperiales, las fiestas propias del Imperio de gran impacto popular o la permanente actividad teatral que existe en toda Andalucía ³⁷. No obstante, al finalizar la Guerra de la Independencia y comenzar el reinado no constitucional de Fernando VII se continuaron con las mismas tradiciones festivas anteriores, lo cual marca una línea de conexión y de utilización de la fiesta como elemento de cohesión socio-política y de dominación. Ejemplo de ello, como afirma Fontana, es cuando *“Fernando VII hizo su entrada en Madrid a mediodía del 13, jaleado por manolas y chisperos. En su honor se hicieron iluminaciones, músicas y danzas por las calles, funciones de iglesia y corridas de toros.”* ³⁸.

³⁴ MORENO ALONSO, Manuel: “El expolio del Mariscal Soult”, en *ABC de Sevilla*, 29-11-2009. Pág. 14,

³⁵ CUENCA TORIBIO, José Manuel: *La Guerra de la Independencia: Un conflicto decisivo (1808-1814)*. Madrid, 2008. Pág. 278.

³⁶ MATEO AVILÉS, Elías de: “La fiesta urbana como arma de propaganda política: festejos absolutistas y liberales en Málaga durante el primer tercio del siglo XIX”, en *Hespérides. Anuario de Investigaciones III*. Jerez de la Frontera, 1996. Pág. 418. Este tipo de experiencias son similares en todos los lugares donde se han estudiado las fiestas durante este período, por ejemplo en la zona de Cádiz. ARAGÓN GÓMEZ, Jaime: *Chiclana bajo el gobierno de José Napoleón (1810-1812)*. Cádiz, 2007. Págs. 103 y 112-113.

³⁷ AGUILAR GAVILÁN, Enrique: *Andalucía durante la Guerra de la Independencia*. Sevilla, 2008. Pág. 54.

³⁸ FONTANA, Josep: *La Época del Liberalismo. Historia de España*. Vol. 6. Barcelona, 2011. Págs. 78. Es interesante, por lo que conlleva de cambio de los tiempos políticos que, este autor también señala que *“hubo que suspender las representaciones previstas en los teatros del*

Un aspecto diferente a señalar es el papel de los artistas a la hora de organizar un evento público. Aunque esto era habitual –recuérdese casos como Velázquez en Madrid o Sánchez Falconete en Sevilla- en la fiesta revolucionaria este hecho se acentúa para lograr sus objetivos escenográficos. Es conocido el caso del pintor David que organizó parte de las fiestas patrióticas del periodo napoleónico. En Sevilla, en parte, esa función la asumió el arquitecto municipal Cayetano Vélez, como se verá más adelante, aunque son muy escasas las referencias a participación de personalidades artísticas concretas, debido sobre todo a la penuria económica del periodo.

Príncipe y de la Cruz, porque los dos actores principales de las respectivas compañías, Isidoro Máiquez y Bernardo Gil, estaban presos en los calabozos de la cárcel de la Villa”.

1. HISTORIOGRAFÍA DE LAS FIESTAS EN SEVILLA DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

No existe un número importante de obras que traten el tema de las fiestas en la Sevilla del siglo XIX, y menos durante la Guerra de la Independencia. Esto es así porque habitualmente se le han dado más importancia a los festejos realizados en los siglos XVI, XVII y XVIII ya que tradicionalmente la historiografía se ha preocupado en mayor medida de otros aspectos, puramente relacionados con los hechos históricos, económicos y sociales, al considerar que los procesos festivos son más propios de la antropología o el folklore. De todas formas aunque se irán haciendo referencias a estas obras y otras más, parece interesante señalar algunas de las obras imprescindibles para conocer y profundizar en esta cuestión.

Sin pretender ser exhaustivos, se puede indicar como bibliografía de carácter histórico en un puesto muy destacado el manuscrito de Félix González de León conservado en la Sección XIV del Archivo Municipal de Sevilla y titulado *Diario de las ocurrencias publicas y sucesos historicos y curiosos ordinarios y estraordinarios asi eclesiasticos, religiosos y sagrados, como Seculares, Políticos y Profanos; acaecidos en esta Ciudad de Sevilla en todos y cada uno de los días del año de ...*³⁹. En esta obra el autor relata día a día los sucesos de Sevilla, fuente fundamental para el conocimiento de todos los actos de la vida de la ciudad en esos años. José Velázquez y Sánchez en su libro *Anales de Sevilla de 1800 a 1850* (Sevilla, 1994) también relata de forma pormenorizada los hechos más importantes ocurridos en la capital hispalense, aunque en gran parte de las ocasiones sigue fielmente la Crónica de González de León.

Ya en el siglo XX hay que señalar la obra de Manuel Gómez Imaz *Sevilla en 1808. Servicios patrióticos de la Suprema Junta en 1808 y relaciones hasta ahora inéditas de los regimientos creadas por ella, escritas por sus coroneles* (Sevilla, 1908). Más recientes son el artículo de Santiago Montoto *El teatro, el baile y la danza* (Sevilla, 1960) y las obras de Francisco Aguilar Piñal *Las representaciones teatrales y demás festejos públicos en la Sevilla del Rey José*, publicado en la revista Archivo Hispalense en 1964, donde relata las

³⁹ A.M.S. Sección XIV.

fiestas más importantes que se celebran, centrándose en el teatro, y siguiendo, también como es habitual, la Crónica de González de León. Finalmente, es imprescindible señalar las obras de Manuel Moreno Alonso que se ha dedicado al estudio pormenorizado de este período publicando los libros *La revolución "Santa " de Sevilla (La revuelta popular de 1808)* (Sevilla, 1997), *La Junta Suprema de Sevilla* (Sevilla, 2001), y sobre todo *Sevilla Napoleónica* (Sevilla, 1995), donde dedica algunas páginas a las fiestas celebradas en el periodo de ocupación de la ciudad. También, habría que señalar la reciente publicación de algunas monografías sobre la ocupación francesa en Marchena y Osuna ⁴⁰. Por último, reseñar dos aportaciones sobre las fiestas imperiales en Sevilla publicadas en 2012 por Álvaro Cabezas García ⁴¹ y en 2013 por mi mismo ⁴².

⁴⁰ Véanse las obras ya citadas de RAMOS SUÁREZ: *Op. cit.* y DÍAZ TORREJÓN: *Osuna... Op. cit.*

⁴¹ "Vanidad imperial y estética del artificio: Fiestas napoleónicas en la Sevilla ocupada". En *Laboratorio de Arte*, nº 24. Sevilla, 2012. Págs. 511-525

⁴² "Fiestas Imperiales en la Sevilla Napoleónica". En *Las Artes y la Arquitectura del Poder*. Castellón, 2013. *Actas del XIX Congreso del Comité Español de Historia del Arte*. Págs. 2719-2736.

2. ELEMENTOS DE LA FIESTA.

Como se ha visto la fiesta pública es un acto complejo de múltiples significados y elementos, que le permiten alcanzar los objetivos sociales y políticos que plantean sus organizadores y así llegar a los sentimientos de los participantes en la celebración. Es la dimensión estética de la fiesta, es decir, aquellos aspectos que afectan a los sentidos de los participantes –visuales, sonoros, etc.- la que influye en la forma como el público se acerca y participa en el fenómeno festivo. Todos estos elementos son percibidos por los participantes como algo unitario, contribuyendo todos ellos al esplendor del acto y a su permanencia en la memoria colectiva. Y no se puede olvidar tampoco que este es el fin último de la fiesta para lograr su efectividad como instrumento de control social.

a) EL LUGAR DE LA FIESTA.

La fiesta es un fenómeno urbano ya que la ciudad es su escenario. Para ello debe ser decorada y engalanada creando así un espacio virtual y fingido más próximo a los deseos que a la propia realidad ⁴³. El ámbito de lo cotidiano es transformado hasta convertirse en excepcional y diferente. Toda la ciudad participa de la celebración pero hay una serie de espacios concretos, por su ubicación y por su propia fuerza simbólica, que adquieren un mayor protagonismo.

Es de gran interés conocer la construcción social que en cada momento histórico hacen las personas de los espacios y tiempos en su identidad. Augé ha planteado la relación entre los espacios y la utilización que

⁴³ Este cambio de visión sobre el propio espacio urbano por medio de las decoraciones efímeras ha sido estudiado para el ámbito cultural e histórico del barroco por BONET CORREA, Antonio: "La arquitectura efímera del Barroco en España", En *Arte Barroco e ideal Clásico. Aspectos del arte cortesano de la segunda mitad del siglo XVII*. Madrid, 2004. Págs. 19-42.

se hace de ellos diferenciando a los lugares como los espacios que tienen identidad, relacional o histórica, y los que él denomina “no lugares”, que son aquellos que no poseen una identidad de carácter general para la población ⁴⁴. En ese sentido en las fiestas celebradas en Sevilla durante la Guerra de la Independencia los “no lugares” serían los ámbitos que tienen un carácter privado y de significación particular solamente para sus habitantes y usuarios (calles, casas, etc.). En cambio si hay una serie de espacios que poseen una significación de carácter global para el pueblo sevillano. Según Torrijos “*a expresarse prioritariamente mediante unidades estéticas la fiesta se convierte en la expresión más genuina del arte espacial*” ⁴⁵.

La fiesta utiliza el espacio público entendiéndolo como un conjunto de escenarios entre los que destacarán sobretudo los espacios denominados restringidos. Estos son el eje fundamental, el sancta sanctorum de la fiesta, que se aíslan del exterior y presentan un universo particular y específico, convirtiéndose en el mundo ideal, frente al real que es el exterior ⁴⁶.

De esta forma, habría que señalar los espacios urbanos públicos o exteriores donde se realizan habitualmente actos públicos entre los que destaca la plaza de San Francisco, y dentro de ella las Casas Consistoriales. La plaza es lugar de todo tipo de festejos públicos, tanto festivos o alegres como proclamaciones o victorias militares, también luctuosos como son las ejecuciones públicas. La importancia de la plaza de San Francisco como eje central de todas las celebraciones civiles y religiosas de la ciudad ya ha sido señalado anteriormente ⁴⁷. Este tipo de actuaciones, que provenían desde la edad Media cristiana, harán que se potencie la presencia institucional en la plaza. Se ha remarcado el papel preponderante que tendrá la misma en las celebraciones de la edad Moderna como las de toros y cañas, procesiones religiosas, etc. lo que va dando al espacio un carácter representativo a lo largo de todo el periodo del barroco ⁴⁸. Este papel se irá acentuando a lo largo del siglo XVIII para culminar siendo el referente central de cualquier acto institucional de la ciudad. La importancia de la plaza como lugar por excelencia de las fiestas públicas españolas ha sido señalada en múltiples ocasiones aunque como ha escrito Quirós Linares habrá que resaltar que a lo largo del siglo XIX irá perdiendo su papel central en estas celebraciones aunque seguirá funcionando como lugar de paseo y de centralidad de las relaciones sociales ⁴⁹.

También aparecen otros lugares públicos que empiezan a ser novedosos en su utilización y hablan de una nueva mentalidad y de nuevos

⁴⁴ AUGÉ, Marc: *Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, 1993.

⁴⁵ TORRIJOS: *Op. Cit.* Pág. 40.

⁴⁶ *Ídem.* Pág. 41.

⁴⁷ OLLERO LOBATO, Francisco: *La Plaza de San Francisco. Escena de la fiesta barroca*. Granada, 2013.

⁴⁸ OLLERO LOBATO: *La Plaza de... Op. Cit.* Pág. 20.

⁴⁹ QUIRÓS LINARES, Francisco: *Las ciudades españolas en el siglo XIX*. Asturias, 2009. Pág. 162.

grupos sociales dominantes en la ciudad, como son el paseo del río, sede de las paradas militares que se celebran en multitud de ocasiones. Finalmente, tampoco se pueden olvidar las calles por donde transitan los cortejos y los itinerarios de las diferentes procesiones –religiosas o cívicas-.

Asimismo, es interesante señalar que ciertos ámbitos urbanos cobrarán una especial importancia en el desarrollo de estos festejos. Estos espacios serán tanto recintos cerrados, como la Catedral o el Alcázar, o abiertos como fue por ejemplo el Arenal. Con respecto a éste Chaves afirma que *"Hacia 1808 se hicieron algunas reformas en el Arenal con las que ganaron en comodidad los paseantes, habiéndose por entonces llevado á cabo varias obras en el puente allí inmediato, que cubría uno de los brazos del arroyo Tagarete. Punto como lo era el paseo del Arenal de amplitud y gran concurrencia, cuando los días de la invasión francesa, lo escogieron las autoridades imperiales para llevar á cabo no pocos espectáculos públicos, con los que procurar distraer el pueblo. Allí el mariscal Soult pasó revista á las tropas, allí se quemaron vistosos castillos de fuegos artificiales; hubo cucañas, carreras á caballo por diestrísimos ginetes, conciertos de bandas militares, iluminaciones y otros recocijos"*⁵⁰.

Como espacio restringido por excelencia destaca la Catedral. Desde los momentos de mayor esplendor en el Barroco han destacado por su significación simbólica la capilla mayor y el crucero, la capilla real y la de la Antigua. Es necesario indicar lo que podrían ser denominados recintos o sedes del poder terrenal. Principalmente las Casas Consistoriales –sede del Ayuntamiento- y el Alcázar –sede del poder estatal-. Pero durante la ocupación también adquieren importancia el Palacio Arzobispal, domicilio del Mariscal Soult y sede del gobierno militar, y las residencias de algunos generales y militares de alta graduación, donde se celebran recepciones y bailes en varias ocasiones. Finalmente, existía lo que se han denominado otros espacios de ocio y sociabilidad donde se celebran actos de carácter profano, como eran el teatro y la plaza de toros⁵¹.

b) LOS PROTAGONISTAS DE LA FIESTA

Sin espectadores no existe celebración pública, ya que la fiesta se realiza para ser vista y disfrutada y para transmitir mensajes de carácter

⁵⁰ CHAVES, Manuel: *Cosas nuevas y viejas (apuntes sevillanos)*. Sevilla, 1904. Págs. 49-50.

⁵¹ Sobre la importancia de estos espacios urbanos en España durante el siglo XIX son interesantes los planteamientos de QUIRÓS LINARES: *Op. Cit.* Págs. 235-264. Entre ellos destacan otros espacios privados como eran los liceos, círculos o casinos y las fondas o cafés, que, aunque ya existían, tuvieron un gran desarrollo a partir del llamado Trienio Liberal.

ideológico o político a la comunidad a través de diversos símbolos. El problema radica en que en múltiples ocasiones es difícil diferenciar actores de espectadores ya que todos, en uno u otro papel, tienen una enorme importancia para el desarrollo del festejo, y sin uno de ellos la fiesta no existe. Toda la ciudad participa en el fenómeno, representando cada uno el papel que le corresponde por su "status" social, incluso a veces una misma persona o grupo social podía tener papeles simultáneos. No obstante, hay autores que han señalado en referencia a éste periodo histórico el carácter "obligado" de la participación popular. En ese sentido Aymés expone sobre la entrada de José I en Madrid que *"la plebe o pueblo bajo, para emplear los términos de la época, manifiesta cierto indiferentismo político, fácilmente explicable por su incultura y por la atención exclusiva hacia los problemas de subsistencia. En la población de los barrios bajos precisamente es donde los agentes del rey José reclutan, por algunas monedas, una triste claqué: cuando el Rey entra en la capital por las calles casi desiertas, los pocos aplausos son los de un populacho sobornado"*⁵².

Generalmente son las instituciones y sus funcionarios –seculares o clericales- los que tienen el papel central en el desarrollo de las celebraciones. De esa forma el Ayuntamiento y el Cabildo metropolitano son casi siempre los actores fundamentales. Es interesante señalar como durante el periodo de ocupación habrá un fenómeno que se podría denominar de colaboracionismo por parte de estas autoridades. Así ha sido señalada la importancia y el protagonismo que tendrá el clero afrancesado en Sevilla durante este momento y que tendrá un papel primordial de carácter político e intelectual durante el primer tercio del siglo XIX⁵³.

Siempre asiste un enorme gentío que observa y acompaña el desarrollo de los acontecimientos. A veces este gentío adquiere un papel principal secuestrando el protagonismo a los actores principales, como en el caso de la entrada del general Castaños tras el triunfo de Bailén, o la del embajador inglés Lord Wellesley en 1809. A pesar de ello hay que volver a insistir en el papel predominante que adquieren las autoridades militares, sobre todo en los años de ocupación francesa y la importancia creciente del ejército y del estamento militar, ya que en periodos de conflicto bélico el papel reservado a las tropas y sus oficiales es siempre de vital importancia. Ejemplo de ello es la misa militar que se celebraba en la Catedral o la realización de paradas militares organizados por las autoridades francesas⁵⁴.

⁵² AYMÉS, Jean-René: *La Guerra...* Op cit. Pág. 57.

⁵³ Se tratan de personajes como Alberto Lista, Félix José Reinoso o José María Blanco White, entre otros. Para esta cuestión es interesante LÓPEZ TABAR, Juan: "De Giralda a Giralde. El protagonismo del clero afrancesado sevillano". En *Andalucía en la Historia*, nº 30. Sevilla, 2010. Págs. 50-55.

⁵⁴ En parte es el anuncio del papel predominante que tendrá el ejército en la vida política española hasta bien entrado el siglo XIX. Cfr.: GARCÍA DE CORTAZAR, Fernando y GONZÁLEZ VESGA, José Manuel: *Breve Historia de España*. Barcelona, 1993. Pág. 382.

Otros participantes que podríamos denominar no humanos, como diversos elementos de la iconografía sevillana, tienen una importancia simbólica capital en las celebraciones. Entre todos ellos, la imagen de la Virgen de los Reyes y la de San Fernando, e incluso el cuerpo del Rey que son utilizadas en un sentido patriótico como referentes de la monarquía y del destino histórico de la patria ⁵⁵. Incluso en los momentos anteriores a la ocupación tienen un significado de liberación de la patria contra los infieles franceses, buscando un paralelismo con el periodo de la reconquista.

En el mismo sentido es interesante señalar que las ceremonias imperiales también usaban habitualmente una representación simbólica para el emperador y el rey. Éstas se organizaban generalmente por medio de una gran **N** y una **J**. Ya ha sido destacado que todo poder se caracteriza por sus símbolos y el Imperio francés creado el 18 de mayo de 1804 no podía escapar a esta regla ⁵⁶. Para Napoleón era necesaria la elaboración de nuevos símbolos sobre todo para diferenciarse con los anteriores periodos revolucionarios y del Consulado. Para la elaboración de estos nuevos símbolos imperiales, Napoleón creó una comisión en el seno del Consejo de Estado presidida por Emmanuel Crétet y que tras múltiples deliberaciones, en las que intervino el propio emperador, decidió elegir el águila con las alas abiertas y con sus patas sobre un rayo dorado, rodeado por el collar de la legión de honor como símbolo imperial. Junto a ello se usa la inicial de Napoléon y de su familia, siempre rodeada por elementos decorativos de raíz clásica como las hojas de laurel, rayos o simbología heráldica ⁵⁷.

c) EL SONIDO DE LA FIESTA.

Parte esencial del festejo es siempre el sonido. Además del ruido propio del gentío, existen una serie de sonidos regulados en cada una de las celebraciones. Sobre todos ellos, y en primer lugar, destacaba el que anunciaba

⁵⁵ Ejemplo de esta cuestión es cuando el 23 de marzo de 1809 se conoció la noticia de la batalla en el Puente de Almaraz entre las tropas imperiales y las del general Cuesta el Cabildo Catedralicio descubrió el cuerpo de San Fernando para que pudiese ser venerado por los sevillanos. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Diario de las ocurrencias publicas y sucesos historicos y curiosos, ordinarios y extraordinarios, asi eclesiasticos, religiosos y sagrados, como seculares, Políticos y Profanos acaecidos en esta ciudad de Sevilla entodos y cada uno delos días del año de 1809*. Archivo Municipal de Sevilla (A.M.S.) Sección XIV.

⁵⁶ SAMOYAUULT, Jean-Pierre: "La formation de l'emblématique napoléonienne et sa diffusion dans les arts décoratifs de l'époque impériale", en *L'aigle et le papillon. Symboles des pouvoirs sous Napoléon*. París, 2007. Pág. 52.

⁵⁷ Este proceso de heroización o mitificación de la figura del emperador tuvo una gran trascendencia durante todo el proceso de revoluciones liberales europeas en el siglo XIX. Véase al respecto CASTELLS OLIVÁN, Irene y ROCA VERNET, Jordi: "Napoleón y el mito del héroe romántico. Su proyección en España (1815-1831)". En *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, nº 4. Madrid, 2004. Págs. 62-80.

desde el siglo XVI cualquier evento en Sevilla que era el doblar de las campanas de la Giralda. Las reglas para este toque estaban ya fijadas desde aquel momento de forma muy minuciosa, siendo el cabildo Catedralicio el que ordenaba al campanero del templo cuándo y de qué forma debía doblar ⁵⁸. El tañido de las campanas de la Giralda acompañaba todos los actos que se celebraban en la ciudad fuese la noticia de una batalla, la Semana Santa o el recibimiento de algún personaje, entre otras.

Además de esto, la música acompañaba también a la fiesta. En primer lugar, las fanfarrias de tambores y cornetas que seguían a todos los cortejos que se organizaban en Sevilla. Existe constancia del uso de orquestas que se ubicaban en lugares estratégicos para amenizar a los participantes de las fiestas, situadas en tablados colocados al efecto y que solían emplazarse entre otros sitios en las Casas Capitulares y en el Paseo del Río. Durante la ocupación de la ciudad la actuación de estas orquestas es frecuente, incluso con un repertorio, que a veces, podría considerarse muy moderno, como la representación de la "*Creación del Mundo*" de Haydín en 1812 ⁵⁹.

Gran parte de estas orquestas eran de carácter militar y su repertorio estaba compuesto de marchas y músicas militares. En la Sevilla napoleónica la presencia de bandas militares es constante. Esto no es extraño si tenemos en cuenta el extraordinario desarrollo que experimentó la música militar francesa con la revolución y las fiestas patrióticas que sobrevivieron ⁶⁰. También existe la música que acompaña a todos los oficios religiosos, principalmente a los de mayor importancia que tenían lugar en la Catedral por los músicos empleados por esta. Aunque se tiene constancia de cómo la guerra afectó al funcionamiento de los servicios musicales en la Catedral al ser reclutados algunos de sus músicos para la Milicia Cívica, solicitando éstos al cabildo que hiciese las gestiones oportunas para que fuesen eximidos del servicio, negándose el cabildo Catedralicio por razones económicas y "patrióticas" ⁶¹.

Finalmente otro sonido que acompaña a la fiesta es el de las salvas de artillería, para rendir honores a un personaje o acontecimiento, desde lugares relativamente despoblados como, por ejemplo, el Prado de San Sebastián.

⁵⁸ Para esta cuestión véase el libro de RUBIO MERINO, Pedro: *Reglas del tañido de las campanas de la Giralda de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla. 1533-1633. Edición y estudio*. Sevilla, 1995.

⁵⁹ No se puede olvidar que esta obra fue creada por el compositor entre 1796 y 1798 y estrenada el 29 de abril de 1798 en Viena.

⁶⁰ CARDONA, Gabriel: *Guerras del siglo XIX*. Barcelona, 1998. Pág. 152.

⁶¹ Archivo de la Catedral de Sevilla (A.C.S.) Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fols.: 77 vtº. y 79 rtº.

d) LA DECORACIÓN DE LA CIUDAD.

Para celebrar una fiesta pública es necesario que el ámbito urbano habitual sea transformado para crear un entorno diferente que impulse la creatividad simbólica de la celebración. Consiste en volver a recrear esa ciudad imaginada e imaginaria, irreal e irrepetible a la que se aludió anteriormente. Este tipo de exorno era habitual en las celebraciones públicas desde la Edad Moderna, no sólo en Sevilla sino en toda Europa, baste recordar los catafalcos funerarios o los arcos formados para las entradas de personajes de importancia.

Para preparar la ciudad lo primero era la limpieza de las calles por donde se iba a celebrar el evento e, incluso, como sucedió en 1810 para la entrada de José Bonaparte, cubrir las calles de arena. Evidentemente, el hecho de que la ciudad viviese un período de guerra hacía bastante más complicado este tipo de actuaciones puesto que conllevaban un elevado coste económico que en esos momentos el Ayuntamiento de Sevilla, que generalmente asumía el gasto, no podía pagar ⁶².

Además con respecto al adorno público de la ciudad se puede pensar que la ausencia de artistas o, al menos, su mala situación laboral, también colaboraba a dificultar este tipo de creaciones. No obstante sí se realizan algunas decoraciones de cierto interés. Aunque no se encuentran en estos momentos grandes arquitecturas efímeras, sí hay montajes como el arco de recepción en el Alcázar para recibir a José I en 1810. También se erigen tabladillos y estructuras que permitían a las orquestas tocar a la vista del público, así como estructuras para que los espectadores pudiesen observar los fuegos artificiales. Estos entramados estaban casi siempre realizados por el arquitecto de la ciudad, Cayetano Vélez, con la ayuda de las tropas de ingenieros.

Pero en estos tiempos de penuria las actuaciones más importantes para decorar la ciudad y modificar de esta manera su visión ordinaria es la de adornar los edificios principales con colgaduras de tejidos más o menos nobles que le daban una nueva imagen a estos recintos singulares. Básicamente esto se hacía en las Casas Consistoriales y en la Catedral, aunque también en palacios y casas particulares. Por ejemplo, las luces y decoración que se ponían en los palacios confiscados por los generales franceses en las fiestas y recepciones que organizaban en ellas e incluso en el edificio del teatro.

⁶² De todas formas Sevilla era una de las ciudades que, en teoría, más avanzado tenía la organización de la limpieza urbana. El servicio se había iniciado por parte del Ayuntamiento en 1758 realizándolo una vez a la semana y desde 1790 pasó a ser hecho dos veces. Vid. QUIRÓS LINARES: *Las Ciudades... Op. Cit.* Pág. 105.

e) EL AJUAR DE LA FIESTA.

La importancia del componente religioso en las fiestas hace que el ajuar utilizado en la mayoría de ellas fuera litúrgico. Pero existen dos hechos históricos que condicionan el uso de éste durante la Guerra de la Independencia en Sevilla. El primero de ellos es el miedo que existe en la población en general y en la eclesiástica en particular a la ocupación de la ciudad por las tropas francesas y los expolios perpetrados en otras ciudades. Esto hace que multitud de templos y conventos hagan enviar sus mejores piezas litúrgicas a zonas consideradas más seguras. Así, por ejemplo, la Cartuja de Santa María de las Cuevas envía gran parte de su plata por el río hacia Cádiz aunque debido a diversas circunstancias se pierde casi en su totalidad. Caso diferente es el de la Catedral, cuyas piezas eran de enorme importancia para la realización de gran parte de las fiestas sevillanas. Las piezas de plata del templo mayor fueron encajonadas y enviadas a Cádiz donde permanecieron durante toda la guerra. Por ello en multitud de ocasiones se tuvieron que pedir las piezas prestadas a otros templos –caso de la custodia de la parroquia de Santa Ana- o utilizar las procedentes de conventos suprimidos. Asimismo, muchas piezas de oro y plata fueron fundidas y convertidas en moneda para ayudar a los gastos de la guerra siguiendo las órdenes gubernamentales ⁶³. Sin embargo es la efectiva expoliación realizada por las tropas francesas lo que hace que desaparezcan multitud de piezas que antes eran usadas en procesiones y rituales.

No obstante, otros elementos sí son utilizados en las diferentes fiestas celebradas en estos años en Sevilla. Es el caso de los bancos del corpus, donde en las ceremonias de la Catedral toman asiento los personajes de calidad, o son cedidos para fiestas semiprivadas donde tenía que asistir un público numeroso. También eran utilizadas arañas para la iluminación o doseles, en gran parte de las ocasiones prestados por el Cabildo de la Catedral a las autoridades civiles y militares. Asimismo, se usaban las rejas del monumento para cercar el espacio del crucero-, hacheros y candelabros e incluso esparto para cubrir el suelo.

⁶³ De lo que puede ser ejemplo, entre otros, el *Decreto de S.M. por el que manda recoger y conducir á esta Capital para su reducción a moneda todo el oro y plata labrada de las Iglesias, que no sea necesaria para el culto divino, con el objeto de emplearla en la grande empresa de conservar nuestra santa Religión, y de la libertad e independencia*. 22 de diciembre de 1809. A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173.

f) LA LUZ DE LA FIESTA.

Elemento indispensable a la hora de planificar y organizar una fiesta son los efectos lumínicos. La luz en estos momentos es un bien escaso y sorprendente y como elemento festivo, está relacionada con la alegría y con sus fines lúdicos. El primero de ellos eran las luminarias generales, que se venía realizando desde siglos antes. Estas consistían en la iluminación de todos los edificios de la ciudad por medio de faroles o candiles. Estas luminarias eran ordenadas por el Ayuntamiento y en ellas debían participar todos los sevillanos. Los particulares procurando que las fachadas de sus domicilios estuviesen iluminadas correctamente, ya que además en multitud de ocasiones se proclamaban penas o multas para aquellos ciudadanos que no las hiciesen. Las instituciones iluminaban sus sedes, principalmente el Ayuntamiento en las casas consistoriales y el cabildo Catedralicio en la Catedral iluminando la Giralda. Hay que pensar el efecto que tendría toda una ciudad, donde la iluminación callejera era muy escasa, el resplandor de todos los edificios creando una atmósfera diferente y más alegre. A veces esta alcanzaba cotas de gran espectacularidad como es el caso de la realizada en la casa del Gobernador Militar francés en 1810, donde se colocaron transparentes y diversas inscripciones, o la del Palacio Arzobispal del mismo año para celebrar el cumpleaños del Emperador.

El otro gran elemento son los castillos de fuegos artificiales, a los que las autoridades francesas dieron gran impulso. La pirotecnia ha sido un elemento imprescindible de toda fiesta española durante la Edad Moderna y era un elemento compartido y apreciado por la comunidad y por lo tanto muy útil para potenciar los efectos políticos y sociales que desde el poder se buscaban a través de las fiestas públicas, como ha señalado Pinilla Martín ⁶⁴. Los fuegos artificiales eran parte de las fiestas públicas desde el siglo XV alcanzando su momento cumbre en el siglo XVIII. En Sevilla durante la ocupación eran realizados por los ingenieros militares franceses que solían hacer estructuras de gran vistosidad en recintos más o menos abiertos como el Prado de San Sebastián o la plaza del palacio arzobispal. La relación de los fuegos artificiales con lo militar viene desde su origen al utilizar para una y otra función –la guerra y la paz–, los mismos materiales y artilugios. Para Alcina Franch las obras de arte son realizadas para perdurar pero *“sin embargo hay un buen número de obras plásticas, de carácter artístico, que son destruidas pasado cierto tiempo, o que han sido realizadas para perecer, o que, en definitiva, no fueron hechas para perdurar, sino para algo diferente que no tiene nada que ver con el*

⁶⁴ PINILLA MARTÍN, María José: “Artefactos y Pirotecnia. Una manifestación artística social de la fiesta barroca”. En *Mirando a Clío. El arte español espejo de su historia. Actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012. Págs. 1514-1522.

tiempo"⁶⁵. Los fuegos artificiales combinan elementos como la luz, el ruido, el color o el olor a pólvora, lo que según dicho autor "*relaciona el carácter lúdico de los fuegos de artificio con el valor sacralizado del incienso*"⁶⁶. La dificultad de los fuegos artificiales radica en la utilización de materias primas especiales – basadas en reacciones químicas- y en su participación en todas las artes⁶⁷. Los fuegos artificiales juegan con una de las grandes características de la fiesta: su componente efímero dando el ritmo y las secuencias que otorgan una impresión de totalidad y globalidad que servía de colofón. Según Arribas Vinuesa "*la pirotécnica dibuja con fuego: no representa la luz, es la propia luz la que pinta en la mayor tela, en el mural más inmenso, en el espacio*"⁶⁸.

Asimismo, los fuegos artificiales además de su finalidad de diversión intentaban mostrar la estructura socio-política y emitir una serie de mensajes a través de la iconografía utilizada. De esa forma en el arte pirotécnico los ingenieros del ejército francés alcanzaron en Sevilla un gran nivel realizando obras que asombraron a sus contemporáneos, como de 1810 por el cumpleaños de Napoleón en el muelle de Triana en que se representaba la batalla del monte San Bernardo con la participación de tropas que escenificaron este hecho histórico, o la que en 1811, en celebración del nacimiento del Rey de Roma, imitaba el templo de Hércules.

⁶⁵ ALCINA FRANCH, José: *Arte y antropología*. Madrid, 1988. Pág. 159.

⁶⁶ *Ibídem*. Pág. 168.

⁶⁷ ARRIBAS VINUESA, Josefina: "El arte del fuego: la pirotecnia". En: *Arte efímero y espacio estético*. Barcelona, 1988. Pág. 444.

⁶⁸ *Ibídem*.

3. TIPOLOGÍA DE LAS FIESTAS.

Las festividades públicas repiten unos parámetros similares en la mayor parte de las ciudades andaluzas y pueden ser estudiadas de manera cronológica o buscando otros elementos que ayuden a ver sus características comunes y aquellas cuestiones que las hacen ser actuaciones repetitivas en el tiempo ⁶⁹. Así, ciertos nexos permiten clasificar las fiestas en razón de cuestiones como su momento de celebración, sentido ideológico y tipo de público al que van dirigidas. Siguiendo estos planteamientos se podrían establecer los siguientes grupos de fiestas: anuales, reales, originadas por la guerra y privadas o profanas.

a) FIESTAS ANUALES.

Habitualmente están relacionadas con el mundo religioso y adquieren un sentido de regeneración, lo cual era vital teniendo en cuenta las circunstancias que atravesaba la ciudad. El año litúrgico cristiano se basa en una repetición periódica y real de los grandes acontecimientos de la vida de Cristo. Según Eliade se busca "*la regeneración personal y cósmica por la reactualización in concreto del nacimiento, de la muerte y de la resurrección del Salvador*" ⁷⁰. En la Sevilla de la Guerra de la Independencia estas fiestas siguieron celebrándose puntualmente –como en la actualidad–, tratándose entre otros de los rosarios públicos, novenas o, sobre todo, la celebración de la Semana Santa y la festividad del Corpus Christi y en las que tenía un papel activo el Ayuntamiento de la ciudad ⁷¹.

⁶⁹ La similitud es patente tanto en la tipología como en las formas, así como en la intencionalidad política y religiosa de cada momento. En este sentido es interesante el estudio de MATEO AVILÉS, Elías de: "La fiesta urbana... *Op. Cit.* Págs. 417-428.

⁷⁰ ELIADE, Mircea: *El mito del eterno retorno*. Madrid, 1982. Pág. 121.

⁷¹ De esta forma se podría tratar las ayudas o limosnas que el Ayuntamiento daba habitualmente para la realización celebraciones religiosas. Es el caso de la limosna que otorgaba al convento de San Francisco para el gasto de la cera en los festejos por el patrón del convento. Cfr. A.M.S. Sección II. Acuerdos para Librar 1808. Carpeta 68.

b) FIESTAS REALES.

La importancia de la institución monárquica en la historia de España es patente. Eso ha tenido su reflejo en las fiestas, donde los súbditos del reino celebran todos los acontecimientos relacionados con el monarca y su familia: nacimientos, bodas, coronaciones, muertes, entradas en la ciudad, etc. La Sevilla de estos años sigue con esta costumbre aunque acentuando la imagen del monarca y de la institución como símbolo del triunfo de sus ideas. Así se hacen celebraciones por la monarquía borbónica y concretamente por Fernando VII, pero también, con todos los fastos del Imperio, por todos los acontecimientos que afectan a la familia Bonaparte, al Emperador y al rey José I, donde se observa una línea de continuidad con épocas anteriores.

c) FIESTAS ORIGINADAS POR LA GUERRA

La guerra afecta en gran medida a la vida de las personas y da lugar a varios tipos de celebraciones importantes: las rogativas para influir en el desarrollo del conflicto bélico, los festejos por los triunfos en el campo de batalla del bando propio, o los recibimientos de personajes de interés público, entre otras. En todas ellas es imprescindible señalar el papel predominante del hecho religioso, ya que generalmente siempre se celebran con actos eclesiásticos aunque también hay que recordar la importancia cada vez más patente del ejército en estos hechos.

d) FIESTAS PRIVADAS.

Se refiere este apartado a aquellas celebraciones que se hacen públicamente pero organizadas por personajes particulares, aunque en sus líneas maestras estén reguladas por las instituciones. Estos actos tienen generalmente un carácter profano que los separa claramente de las celebraciones anteriores. Entre estas se tendrían que señalar festejos como el teatro, las corridas de toros, los bailes e incluso los juegos públicos como la ruleta. Curiosamente los actos, de carácter alegre, se realizan casi siempre en tiempos de la dominación francesa ya que tanto antes como después de la ocupación el carácter religioso de las fiestas es claramente predominante.

Las fiestas realizadas en este periodo en Sevilla son innumerables y por ello serán estudiadas agrupadas según la tipología anteriormente citada y organizadas de la siguiente forma:

1. FIESTAS POR EL DESARROLLO DE LA GUERRA:

- Las rogativas públicas y otros actos religiosos.
- Celebraciones por las victorias militares.
- Las entradas de personalidades.

2. CELEBRACIONES RELIGIOSAS:

- La Semana Santa.
- La festividad del Corpus Christi.
- Honras fúnebres.

3. FIESTAS REALES:

- Estancias reales.
- Onomástica de José Bonaparte.
- Nacimiento del Rey de Roma.
- Cumpleaños del Emperador.
- Boda de Napoleón Bonaparte y María Luisa de Austria.
- Coronación del Emperador.

4. FIESTAS PRIVADAS Y LAICAS:

- El teatro.
- La fiesta de los toros.
- Otras diversiones.

B. FIESTAS POR EL DESARROLLO DE LA GUERRA.

Desde un principio el bando resistente vio la Guerra contra Francia como una nueva cruzada o reconquista en el que las fuerzas cristianas, representadas por los patriotas españoles, se enfrentaban a los enemigos de la Iglesia y del catolicismo. También la Iglesia oficial en gran medida tomó partido contra los franceses, dando razones de carácter ideológico de primer orden para la lucha. García de Cortázar y González Vesga afirman que "*sin desmayo los púlpitos glorificaron la figura del rey ausente y en pueblos y ciudades los clérigos sublevaron las masas contra los franceses y las "perniciosas" ideas liberales que importaban*" ⁷². De todas maneras, esta posición de las autoridades eclesiásticas no era nueva pues hay antecedentes durante el periodo revolucionario. Es el caso del sermón pronunciado por el padre Teodomiro Ignacio Díaz de la Vega, Prepósito de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, en los funerales celebrados en Sevilla por el alma del rey Luis XVI el año 1793 ⁷³. En ese sentido es interesante señalar el papel de Juan Acisclo de Vera y Delgado, Arzobispo de Laodicea y presidente de la Junta Central que publicó en 1809 en Cádiz una *Exhortación* en la que santifica la guerra contra los franceses ⁷⁴. Contrariamente las autoridades francesas intentaron con actos de tipo religioso una aproximación a las tradiciones y sentimientos populares en un intento de contrarestar esta influencia eclesiástica ⁷⁵.

Así, con respecto a las fiestas públicas que se celebran en Sevilla por el desarrollo de la guerra se pueden señalar las rogativas, la celebración de victorias militares o el festejo para acoger la entrada de personalidades directamente relacionadas con el devenir del conflicto bélico. No obstante, la existencia de elementos distintos en la organización de las fiestas en esta época no puede hacer olvidar que es heredera de tiempos anteriores e incluso hay

⁷² GARCÍA DE CORTÁZAR Y GONZÁLEZ VESGA: *Op. Cit.* Pág. 384.

⁷³ Vid.: BAENA GALLÉ, José Manuel: "1793: Exequias reales en Sevilla por Luis XVI, rey de Francia". En *Atrio. Revista de Historia del Arte*, nº 5. Sevilla, 1993. Pág. 65.

⁷⁴ Cfr.: HERRERA GARCÍA, Antonio: "La santificación de la guerra por un prelado sevillano en 1809", en *Hespérides. Anuario de Investigaciones XII*. Córdoba, 2004. Págs.: 173-185.

⁷⁵ Este sentido patriótico-religioso de las fiestas y de la actuación de gran parte de las autoridades de uno y otro bando ha sido señalado por Aymes: *La guerra.... Op. Cit.* Págs, 58-59.

que observar cómo años después, aún se mantenían, por ejemplo, gran parte de la organización espacial y de la decoración de la Catedral de Sevilla ⁷⁶. A pesar de ello, es cierto que se siguen celebrando durante los años de ocupación las festividades religiosas, fundamentalmente, tradicionales del calendario eclesiástico hispalense. Las celebraciones públicas se vieron afectadas por varias razones entre las que habría que señalar el propio desarrollo del conflicto, la ausencia de algunos de sus protagonistas o por la falta de elementos importantes del ajuar litúrgico ⁷⁷. Asimismo, las circunstancias de la ocupación hicieron surgir algunas celebraciones inéditas hasta el momento como fue la procesión que el 22 de junio de 1811 realizaron las monjas de san Clemente en su traslado hasta Santa Clara al verse obligadas por las autoridades de ocupación a abandonar su propio convento ⁷⁸.

⁷⁶ Es interesante para ello observar los diferentes planos existentes en el Archivo de la Catedral de Sevilla correspondientes al año 1830, donde se expone cómo se organiza los diferentes espacios del templo para diversas ceremonias. Vid.: LUNA FERNÁNDEZ-ARAMBURU, Rocío y SERRANO BARBERÁN, Concepción: *Planos y dibujos del Archivo de la Catedral de Sevilla*. Sevilla, 1986. Pág. 201-208 (planos 179-200).

⁷⁷ Es el caso de la procesión del día de San Clemente en honor del rey Fernando III de la que se sabe que "Sólo en los años de 1810 y 11 se hizo la procesión del aniversario sin la espada á causa de habérsela llevado consigo el capellan mayor cuando salió fugitivo, huyendo de los franceses; pero la devolvió á su capilla en 1812 y continuó manifestándose al público en los indicados días, sin ninguna interrupción...". Cfr.: MADDOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Sevilla. Valladolid, 1986. Pág. 247.

⁷⁸ Cfr.: MADDOZ: *Diccionario.... Op. Cit.* Pág. 267.

1. ROGATIVAS PÚBLICAS Y OTROS ACTOS RELIGIOSOS.

La rogativa es un acto público donde se solicita la ayuda de la divinidad en alguna cuestión considerada de importancia (sequía, guerra, epidemia, etc.). Constituye, junto con las actividades militares y de defensa, un elemento esencial en los actos públicos que se desarrollan durante la Guerra de la Independencia en España y más concretamente en Sevilla. En ese sentido es interesante recordar como Pérez Galdós en sus Episodios Nacionales, escribe, al referirse al Madrid previo a la ocupación, que *"Las fortificaciones avanzaban, y en los días 27, 28 y 29 recuerdo que menudearon bastante las que podremos llamar fortificaciones y armamentos espirituales, que eran las rogativas, rosarios, funciones de desagravio, novenas y otras devociones para alcanzar de la Divina Providencia, no que apartase los peligros, sino que enardeciera nuestros ánimos para salir victoriosos. Hubo rosario en San Ginés, jubileo en los Dominicos de la Pasión, solemnes cultos en el Carmen Calzado, y, por último, en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, sita en la plazuela de la Cebada, se inauguró un novenario que fue la más popular de las devociones de aquellos días, por predicar allí popularísimos oradores. La gente piadosa, al par que patriota, no tenía tiempo para acudir a tantas partes, y vacilaba entre la iglesia y la trinchera. En los sermones había de todo, como es fácil suponer: piedad cristiana y entusiasmo bíblico en algunos púlpitos; garrulería en otros, con perdón sea dicho de mi respetable amigo el mercenario calzado a quien ustedes conocen. Los hombres, aunque lo deseáramos, no teníamos tiempo para frecuentar las iglesias, y especialmente los armados no dábamos paz a los pies ni a las manos con el frecuente ejercicio y ensayo de nuestra fuerza"*⁷⁹.

Sin intentar ser exhaustivos parece conveniente conocer algunas de las funciones religiosas que en relación con la guerra se llevaron a cabo en Sevilla. Para ello es imprescindible acudir a la crónica de González de León, que cuenta día a día los actos realizados, así como a las fuentes documentales fundamentalmente el Archivo de la Catedral de Sevilla y el del Ayuntamiento de la ciudad. Además, para este tipo de funciones se utilizará el aparato y ceremonial, tradicional en Sevilla, desde el siglo XVII, marcando una continuidad que se verá modificada con el trascurso de la guerra.

⁷⁹ Cfr.: PÉREZ GALDÓS, Benito: *Napoleón en Chamartín. Episodios Nacionales nº 5*. Barcelona, 1996. Págs. 151-152.

Con respecto a ceremonias concretas se conoce que el 26 de mayo de 1808 se ordenó la rogativa por nueve días que debería hacerse dos veces diarias, con motivo del nombramiento de la Junta Suprema y la jura del rey, ordenándose asimismo que se continuase esta rogativa sin término hasta nueva orden ⁸⁰. El 7 de junio la Junta Suprema fue a una novena que se realizaba en la Capilla Real en honor de San Fernando, y que consistió en misas cantadas por la mañana y lección con meditación y plática por las tardes. Para este acto se colocó la Junta formando un círculo desde el lado del evangelio de la capilla, con el presidente Francisco de Saavedra y Juan de Vera en el centro, sentados en sillas, y el resto de los miembros en bancos de terciopelo pero “*no hubo Almohadas a ninguno como siempre pr. honor deel St^o. Rey el que estuvo descubierto todos los dias*” ⁸¹. Asimismo, el 1 de octubre se realizó una misa de acción de gracias por la instalación de la Junta Central, y el 29 del mismo mes otra misa con procesión de la Virgen de los Reyes en petición por el desarrollo de la guerra ⁸².

En 1809, concretamente el 22 de enero, el cabildo de la Catedral solicitó informe a la Diputación de Ceremonias sobre qué clase de rogativa habría que realizar con motivo “*de las criticas circunstancias en que se halla este Reyno de Andalucía*” ⁸³, acordándose que la misma se debía hacer durante nueve días por la mañana y por la tarde, exponiéndose el último día al Santísimo. El 12 de marzo se llevó a cabo una rogativa pública por el éxito de las tropas españolas en la denominada “*ermita de San José*” siguiendo la estación del corpus y cantando letanías ⁸⁴. El cortejo se formó con el simpecado del Rosario de Mujeres, los asistentes –que no llevaban cera-, la cruz parroquial, veinticuatro cirios y el paso de la hermandad del Rosario de San Pablo con la imagen de San José. Finalmente iban el clero y una compañía de soldados con música ⁸⁵. El 23 de marzo se descubrió el cuerpo de San Fernando en conmemoración de la batalla del Puente de Alcolea ⁸⁶. A su vez, el 25 de marzo, por indicación de la Junta Suprema y bajo las órdenes del provisor

⁸⁰ A.C.S. Libro Diario de la Diputación de Ceremonias 1783-1816. Libro 88. S.f.

⁸¹ *Ibidem*.

⁸² Como es natural los gastos ocasionados por estos acontecimientos fueron sufragados por el Cabildo Catedralicio. A.C.S. Servicio de Altar y Coro 1804-1812. Libro 03971 (3). Fols.: 143 rtº. y 145 rtº. Asimismo, en estos momentos de gran inquietud los ceremoniales habituales de la Catedral se veían afectados en gran medida, por lo que el cabildo acordó que “*para evitar que este desorden trascendiera ael Templo, se canten los Maytines, por ahora, por la tarde despues de completas; que ala Oración se cierran todas las puertas de esta Santa Yglesia, sq. el Campanero mayor cuide con la mas vigilante eficacia de tener asegurada siempre la Puerta de la Torre para impedir que se apoderen de ella, y toquen las Campanas como señal de levantamiento, y deestorvar que Persona alguna suba a ella por ningun pretexto ni motivo*”. A.C.S. Autos Capitulares de 1808. Libro 171. Fol.: 41.

⁸³ A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg. 354 (4). Fol.: 108 rtº.

⁸⁴ Se puede suponer que se refiere a la capilla de San José en la actual calle Jovellanos de Sevilla.

⁸⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Diario ... Op. Cit.* 1809. Págs. 11-12.

⁸⁶ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 13. Esta batalla fue la primera entre un ejército regular español y el francés en Andalucía y tuvo lugar el 7 de junio de 1808, retirándose las tropas españolas hacia Córdoba que fue finalmente tomada y saqueada por el ejército imperial.

eclesiástico se expuso la Divina Majestad en todas las parroquias para solicitar a Dios "el favor soberano en la árdua empresa nacional contra las pretensiones usurpadoras de Bonaparte" y por el "buen éxito de las armas españolas en el ataque q. se dava en estremadura" ⁸⁷. El 8 de abril se inició una novena a San Fernando, ordenada por la Junta, que asistió a la misma acompañada por la guardia de honor y que se sentó en la Capilla Real en los bancos del Corpus ⁸⁸.

Posteriormente, el domingo 16 de abril de 1809, la Junta ordenó la celebración de otra función religiosa y rogativa a San Fernando, efectuada en la Catedral. Para esta celebración se colocó el cuerpo del santo en el altar mayor con una decoración similar a la que se ponía en su festividad ⁸⁹. La crujía del templo se cerró con las rejas del monumento y de la custodia. Asistieron todas las autoridades de la ciudad, sentándose la Junta Central en la capilla mayor en los bancos del corpus con almohadones y la de Sevilla de igual forma pero en bancos desnudos. El resto de autoridades se sentó en la crujía en el lado de la epístola en bancos comunes, y el Tribunal de la Inquisición en el del evangelio, celebrándose misa de primera clase. La imagen de la Virgen de los Reyes se colocó en su capilla al lado del evangelio, ya que estaba descubierto el cuerpo de san Fernando, entre rejas y con diez cirios alrededor. Estos se colocaron en cuatro hacheros de plata de la propia capilla, y los seis restantes en los hacheros de madera del monumento de Semana Santa ya que el resto de la plata estaba encajonada para ser remitida en caso de necesidad a Cádiz ⁹⁰. Más tarde, se realizó una procesión formada por la Hermandad del Santísimo del Sagrario con cirios encendidos, las instituciones religiosas que habitualmente asistían a la procesión del Corpus, las cruces y clerecías parroquiales, los tribunales eclesiásticos, universidad de beneficiados, el cabildo del Salvador y el de la Catedral y doce colegiales con hachas de doce pabilos. La procesión se dirigió a la Capilla Real donde se canto el "*Sub tuum praesidium*", siguiendo con la Virgen de los Reyes en su paso custodiada por alabarderos y guardias de honor, el preste, el coadministrador y el Ayuntamiento acompañado del colegio de abogados, corredores de lonja y escribanos públicos. Finalizaba el cortejo con la Inquisición, dos alabarderos, la Junta de Sevilla, otros dos alabarderos, y la Junta central rodeada de alabarderos y la guardia patria. De esta forma, el cortejo procesionó alrededor

⁸⁷ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 13 y VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ, José: *Anales de Sevilla de 1800 a 1850*. Sevilla, 1994. Pág. 88.

⁸⁸ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Págs. 16-17.

⁸⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 18.

⁹⁰ Los gastos de esta función fueron abonados por la Catedral, sobre todo los referentes al ritual y pueden consultarse en A.C.S. Liturgia. Servicio de Altar y Coro 1804-1812. Libro 03971 (3). Fol.: 159 rtº. Asimismo, existían los gastos ocasionados para preparar el templo para este tipo de funciones. En ese sentido se sabe que el 20 de septiembre se pagó al maestro espartero valenciano Bernardo Juan, 1845 reales y 32 maravedíes por "190 1/3 vars. quadradas a 32 quartos que midieron el esterado hecho para la Crugia y gradas inmediatas alas Rejas del coro y unos pedazos para la Capilla mro. pª. quando viene a ella la Ciudad, toda con 301 vars. qudradas, y otro esterado para la Capilla de Nra. Sra. de la Antigua incluso el Presviterio con 189 1/3 vars., toda de Esparto valenciano, blanco, encarnado y negro". A.C.S. Fábrica. Libro de Libranzas de Fabrica del Gasto ordinario y extraordinario 1801-1835. Leg.: 04496 (477). fol.: 81 vtº.

de la Catedral, saliendo por la puerta de los Palos y yendo por las gradas bajas y altas, lonjas, graneros del cabildo, Plaza del Triunfo, entrando en el templo por el mismo lugar. Una vez dentro del templo se hizo rogativa a la Virgen y oración a San Fernando, ocultándose posteriormente su cuerpo y finalizándose la función. El regreso de las Juntas fue custodiado por la guardia patria y fueron despedidas por el Cabildo de la Catedral y por repiques de primera clase de la Giralda. La corporación municipal "*fue y bolbio formada a pie, por calle de la mancola, de ximios pajería y entró por la puerta del campo de Sn. Francisco por dentro de el convento por el postigo a sus casas capitulares, por que el suplicio de el ultimo ajusticiado q. hubo el día de ayer permanecía puesto en la Plaza*" ⁹¹.

El día 22 de mayo se realizó otra rogativa en Triana que partió desde el Convento de la Victoria formada por la Orden Tercera, la hermandad de la Cofradía y los carmelitas de los Remedios procesionando las imágenes de San Francisco de Paula, San José y la Virgen de la Cofradía ⁹². El 20 de junio, volvió a celebrarse otra función en la Catedral por orden de la Junta Central, para pedir por el triunfo de los ejércitos españoles, celebrándose de forma similar a la realizada en abril ⁹³. El 17 de septiembre se comenzó una novena en San Ildefonso "*la qual salía de la plazoletilla del tardon en los boleros donde formaron una capilla con paños de corte colgaduras cornucopias &*" ⁹⁴. El 26 una procesión en San Pedro con el Cristo de Burgos que fue a la Catedral, estando su altar de primera clase de blanco y sin crujía ⁹⁵. Por último, el 31 de diciembre se hizo procesión en San Bernardo por las calles del barrio en la que se procesionaron el Cristo de la Hermandad y las Insignias, llevando los escasos asistentes capas y cirios ⁹⁶.

Los comienzos del año 1810 nos ofrecen la imagen de una ciudad preocupada y asustada por el curso de la guerra y por la proximidad de las tropas francesas. Por esa razón se hicieron rogativas los domingos 7, 14 y 21 de enero, e incluso el día 24 se manifestó a Su Majestad en San Andrés durante todo el día ⁹⁷. Al siguiente el cuerpo de San Fernando estuvo descubierto y se continuó la rogativa que estaba haciendo el cabildo metropolitano "*con estación ala Capilla Real, del qual no se quito plata ninguna, y solo se llevó la espada y algunas otras cosas de esta especie su Capellan mayor Dn. Ant. M^a. Rodriguez, qe. se fue huyendo delos franceses*" ⁹⁸. Asimismo el día 25 de enero salió desde el patio del Alcázar una procesión sin ninguna insignia pero con mucha gente que fue rezando el rosario hasta llegar a la plaza de San Francisco donde se

⁹¹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 21. Como era habitual los gastos de ceremonias los asumió la Catedral hispalense, pagando a los canónigos, señores y veinteneros que asistieron a ella. A.C.S. Liturgia. Servicio de Altar y Coro. 1804-1812. Libro: 03971 (3). 159 rt^o.

⁹² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 28.

⁹³ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Págs. 40-41.

⁹⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 53.

⁹⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 61.

⁹⁶ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 67.

⁹⁷ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1810. Págs. 2-3.

⁹⁸ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 7.

predicó un sermón. Al día siguiente se hizo algo similar pero llevando un simpecado con seis faroles altos y un crucifijo con dosel morado, velas y cirios, predicándose sermones en San Juan de la Palma, la Feria y en el patio del Alcázar. El 27 se hace otra procesión a San Francisco y estuvo descubierto el cuerpo de San Fernando. El 28 se manifestó Su Majestad en el Sagrario y se hizo procesión por las últimas naves de la Catedral. Asimismo, en San Miguel también estuvo manifestado el Santísimo y hubo procesión. El día 29 la Junta asistió custodiada por alabarderos y la guardia patria a una misa de rogativa en la Capilla Real. Ese día y hasta la ocupación de la ciudad dos días después, como dice González de León "*empezaron esta noche muchas Misiones en Parroquias Conventos y Capillas*" ⁹⁹. Por último, las autoridades sevillanas decidieron realizar una procesión con la Virgen de la Hiniesta el 27 de enero, que debía permanecer nueve días en la Catedral, concretamente en la Capilla Mayor acto que finalmente no se llevó a cabo debido a las circunstancias adversas ¹⁰⁰.

A partir del 1 de febrero de 1810 la ciudad es ocupada por las tropas imperiales y en ese periodo son pocas las actuaciones extraordinarias de este tipo que se realizan aunque anteriormente sí se habían planteado por las autoridades josefinas actuaciones similares en las que se unía interés político y religioso ¹⁰¹. Lo que intentan las nuevas autoridades es utilizar el púlpito para que el sometimiento de la población sea lo más completo posible, ejemplo del cual es el oficio de 19 de febrero de 1810 del Ministro de Negocios Eclesiásticos al cabildo de la Catedral en el que "*encarga al cabº. y clero sugeto a él predicar aconsejar y trabajar ardentemente afin de que se restablezca la paz entre los Yndiv. de una misma Nacion*" ¹⁰². De todas formas es significativo como desde un principio las autoridades francesas intentan continuar con la tradición y los deseos populares con respecto a la religión. En esa idea habría que enmarcar la

⁹⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 9.

¹⁰⁰ A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg.: 354 (4). Fol.: 108 rtº y GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 10. No se puede olvidar que desde 1649 la Virgen de la Hiniesta era patrona de la ciudad.

¹⁰¹ De esa forma el 10 de julio de 1808 se había publicado en Tolosa un Decreto "*para que se hagan rogativas por el feliz acierto del Rey en el Gobierno de estos Reynos*". Cfr.: *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleón I desde el año de 1808*. Tomo Primero. Madrid, en la Imprenta Real, 1810. Pág. 44. Similar es la Circular que el monarca dirige a los Arzobispos y Obispos para que se cantase un Te Deum con motivo de la vuelta de la Corte a Madrid. Cfr. *Prontuario..... Op. Cit.* Págs. 66-68.

¹⁰² A.C.S. Autos de la Diputación de Negocios 1799-1815. Libro 334 (16). Fol.: 333 rtº. A pesar de ello, los incidentes en este sentido tenían que ser habituales, como el caso de la función de acción de gracias que se convocó por la llegada de José I en la Parroquia de Santa Ana el domingo 25 de marzo. Dicha convocatoria fue hecha en nombre de las hermandades de Triana por el cura de la O, José Areijas, rechazando las hermandades su participación en el acto. En el sermón, el sacerdote de la O, habló en contra de la guerra y elogió al rey José I, ante lo cual un asistente a los actos le dijo en voz alta que "*era un embustero y q. profanaba el pulpito con mentiras*", iniciándose así un tumulto en el que se intentó linchar al predicador. Ante estos sucesos el gobernador militar mandó una guardia de 60 hombres a caballo para disolver el alboroto y efectuar detenciones entre las que destacó la de "*un cura de Stª. Ana q. publicamente entre la tropa lo llevaron ala Carcel*". Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1810. Págs. 28-30. Asimismo, las autoridades francesas prohibieron los rosarios nocturnos. Vid.: CHAVES, Manuel: *Cosas nuevas... Op. Cit.* Pág. 242.

publicación de un decreto real en el Alcázar de Sevilla de fecha 3 de febrero de 1810 "*Por el que se manda dar gracias al Todopoderoso por los felices sucesos que produjo la disolución del gobierno anárquico*" y en el que se establecía la obligación de cantar un Te Deum en todas las iglesias del reino con la asistencia del clero y autoridades civiles y militares, concediéndose además una amnistía plena ¹⁰³.

Son pocos los actos a resaltar en estos años de ocupación, pero parece interesante conocer cómo algunas de las actuaciones llevadas a cabo por las autoridades de ocupación afectan al ceremonial tradicional sevillano. Así, en cabildo de 3 de marzo el Ayuntamiento decide asistir en la Catedral a escuchar los sermones de Cuaresma al no poder hacerlo en la Iglesia del Convento de San Francisco por estar exclaustrado y ocupado por tropas francesas ¹⁰⁴. Asimismo, el 27 de abril el Cabildo de la Catedral tuvo la duda sobre la conveniencia de realizar las procesiones de rogaciones y lignum crucis, decidiéndose el 11 de mayo tras el informe de la Diputación de Ceremonias que debían realizarse a pesar de todo por "*ser Rituales y Canonicas*" ¹⁰⁵. Señalar que el 14 de mayo el cuerpo de San Fernando estuvo descubierto y custodiado por dos guardias, una de tropas españolas al servicio de José I, y otra de tropas francesas ¹⁰⁶. En octubre ante la fiesta instituida por el Arzobispo Fernando Niño, que debía realizarse en San Francisco, se decide que se haga en la Catedral ¹⁰⁷. Por último, también se plantea cómo celebrar el día de San Clemente ya que no había ni espada ni pendón de San Fernando, por estar en Cádiz protegidos ante la invasión francesa ¹⁰⁸. En este caso acordó el cabildo que la procesión se hiciera entrando a coro media hora más tarde y realizando el acto por las últimas naves del templo ¹⁰⁹.

A lo largo del año 1811 también son numerosas las funciones ordinarias de iglesias y hermandades, pero se conocen pocas realizadas para apoyar el resultado de la contienda, lo cual supone un cambio radical en la mentalidad e ideología imperante en Sevilla. A pesar de ello sí hay algunos actos de interés, como la función celebrada en San Andrés el 8 de febrero dedicada a San Juan de Mata en la que hubo procesión de tercias con capas que tuvieron que ser solicitadas en préstamo a diversas iglesias ¹¹⁰. Asimismo, el 5 de marzo de acordó en el cabildo metropolitano que la función de Santo Tomás se haría con procesión con capas en las naves comunes de la Catedral,

¹⁰³ *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleón I del año de 1810*. Tomo II, Madrid, en la Imprenta Real, 1810. Págs. 19-20.

¹⁰⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 6. Expte.: 29.

¹⁰⁵ A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg.: 354 (4). Fols.: 110 vtº. y 111 vtº.

¹⁰⁶ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 65.

¹⁰⁷ A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 60 vtº. y A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg.: 354 (4). Fol.: 113. vtº.

¹⁰⁸ La espada se la llevó al huir de los franceses el Capellán Mayor que la devolvió en 1812. Cfr.: MADOZ: *Diccionario.... Op. Cit.* Pág. 247.

¹⁰⁹ A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg.: 354 (4). Fol.: 114 rtº.

¹¹⁰ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Pág. 9.

ya que el convento titular estaba extinguido ¹¹¹. El 10 de noviembre no se hizo la tradicional procesión del Amparo por la presencia del ejército de ocupación imperial en la ciudad, pero si se hicieron en la Catedral rogativas y Te Deum, iluminando el templo muchas arañas de cristal ¹¹². Por último, se sabe que el 20 de noviembre se acordó realizar rogativa secreta por la falta de agua diciendo la colecta "*Ad pretendan pluviam*" en todas las misas que se dijeran en la Catedral, Sagrario y Capillas ¹¹³.

En 1812 no se tiene ninguna referencia relativa a rogativas públicas en el periodo de la ocupación francesa, aunque sí comienzan a realizarse con profusión a partir de la liberación de la ciudad. Entre todas destaca la realizada del 17 hasta el 19 de noviembre, por acuerdo de los cabildos municipal y eclesiástico ¹¹⁴. Esta rogativa se realizaba por "*las necesidades dela Yglesia, las del Papa, las de la guerra, y las del agua; pues no havia llovido casi nada desde la primavera*" ¹¹⁵. La ceremonia discurrió como era habitual en estos casos, situándose el Ayuntamiento en la capilla mayor en el lado del evangelio, y manifestándose a Su Majestad "*en el aparato del Sagrario que servia para las octavas (aunque con menos luces), tocando la torre pino de 1ª clase*" ¹¹⁶. Se dijo una misa de rogaciones de primera clase y las letanías de los santos, iniciándose una procesión en las últimas naves de la Catedral, compuesta por la hermandad del Santísimo del Sagrario con sus insignias, la Cruz Patriarcal, el cabildo con luces situados de tres en línea, el santísimo portado bajo palio por el preste vestido con una muceta blanca, y el municipio. En el Salvador se realizó una función similar pero sin la asistencia de la hermandad del Sagrario. El día 22 de noviembre se inicio otra rogativa en la Catedral manifestándose el santísimo en el Sagrario sin ningún tipo de decoración extraordinaria y asistiendo el Ayuntamiento que "*quando bolvia a sus casas Capitulares encontró enla Alcayceria de la seda a S.M. que iba en biatico a un enfermo, y bolbio formada acompañandolo hasta que se ocultó en el Sagrario*" ¹¹⁷. Por último el 19 de diciembre el Cabildo eclesiástico ordenó a la Diputación de Ceremonias que todos los días festivos después de la rogativa se hiciera estación a la Capilla de la Virgen de los Reyes "*en los terminos que sehacia quando la grra. contra los Yngl.*" ¹¹⁸.

¹¹¹ A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 14 vtº.

¹¹² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Pág. 67.

¹¹³ A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 71 vtº.

¹¹⁴ Estas rogativas eran continuación de las que había ordenado la Junta antes de la invasión, para rogar a Dios por el resultado de la guerra y beneficiar a las armas españolas. Por ello, a lo largo del mes de noviembre los cabildos municipal y eclesiástico debatieron como realizarla tomando finalmente la decisión de seguir haciéndola de la misma forma que se estaba llevando a cabo antes del 1 de febrero de 1810. A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fols.: 67 vtº., 71 rtº., 72 rtº. y 74 rtº.; Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg.: 354 (4). Fol.: 119 vtº.; Autos de la Diputación de Negocios 1799-1815. Libro 334 (16). Fol.: 374 vtº.

¹¹⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Pág. 122.

¹¹⁶ *Ídem.* Págs. 122-123.

¹¹⁷ *Ídem.* Pág. 126.

¹¹⁸ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 83 vtº.

2. CELEBRACIONES POR LAS VICTORIAS MILITARES.

Desde una visión teocrática de la guerra, las derrotas eran asumidas como justo castigo por los pecados cometidos, tanto a nivel individual como colectivo, y las victorias, agradecidas a la divinidad que había inspirado y ayudado a las tropas propias. Este tipo de celebraciones se dieron durante toda la guerra, tanto bajo gobierno español como durante la ocupación francesa, siendo ambos rituales muy parecidos.

En 1808 la batalla de Bailén demostró por primera vez en Europa que se podía derrotar al poderío militar francés. Se conoció la noticia de la victoria en Sevilla el 22 de julio por medio de dos correos que anunciaron "*la capitulación del ejército francés y la victoria de los andaluces, soldados bisoños en su mayor parte y faltos de instrucción táctica, armamento y equipo*" ¹¹⁹. No hubo población en Andalucía que no festejara esta victoria con pasión como es el caso de Córdoba donde repicaron las campanas a las tres y media de la madrugada o en Sevilla donde al portador de la noticia, el teniente Coronel Girón, fue conducido a hombros hasta el Alcázar para informar a la Junta. La victoria se celebró en todas las ciudades andaluzas destacando como ha señalado Díaz Torrejón Córdoba, Jaén, Granada, Antequera o Málaga ¹²⁰.

En el caso sevillano, se ordenó que la Giralda repicara sus campanas tres veces y que se realizaran salvas de artillería para anunciar y celebrar el evento, decorándose la ciudad con colgaduras y luminarias y con gran afluencia de público en las calles del centro de la ciudad ¹²¹. En el Ayuntamiento se formó un cortejo al que abría camino la banda militar del tercer regimiento de artillería y formado por tres coches de gala, música a caballo y escolta militar de infantería y caballería. Dicho cortejo fue al Alcázar a

¹¹⁹ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ, José: *Anales... Op. Cit.* Pág. 71.

¹²⁰ DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis: "La exaltación de la victoria. Las celebraciones religiosas y profanas en los pueblos de Andalucía", en *Andalucía en la Historia*, nº21. Sevilla, 2008. Págs. 28-30. Los diferentes estudios locales indican las profundas semejanzas que tenían todas estas celebraciones en cualquier lugar. Para ello puede verse también en este sentido DAZA PALACIOS, Salvador: *Sanlúcar de Barrameda durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Valencina de la Concepción (Sevilla), 2014. Pág. 27.

¹²¹ Siguiendo a la bibliografía tradicional hace un relato de estos festejos en Sevilla, Jaén y Madrid RODRÍGUEZ CHICA DE BAILÉN, José: *El General Castaños, Duque de Bailén y Marques de Portugalete*. Sevilla, 1998. Págs. 229-242

recoger el bando de la Junta de Sevilla donde se anunciaba oficialmente la victoria para publicarlo. Allí, una multitud que se encontraba en el Patio de Banderas, hizo salir al Presidente de la Junta y al Arzobispo, junto a los correos que habían traído la noticia para vitorearlos. Al día siguiente se celebró una función religiosa solemne para festejar el acontecimiento con tres misas y procesión con capa la Capilla Real y asistiendo a estos actos la Junta Suprema que se sentó en la capilla mayor en los bancos del Corpus colocados en forma de ovalo, el asiento del Presidente fue un sillón con tapete y almohada ¹²². Desde que la Junta salió del Alcázar hasta que entró en la Catedral estuvo repicando la Giralda. A la entrada del templo se situaron para recibir a la Junta, tres diputados del cabildo Catedralicio que dieron agua bendita con el hisopo al presidente de la Junta.

El 4 de agosto se volvió a celebrar una función con motivo de la victoria de Bailén, a la que como gran novedad asistió el general Castaños, héroe de la jornada. Velázquez y Sánchez informa que se formó otro cortejo desde el alojamiento del general en el Palacio del Infantado, compuesto por un batallón de artillería con bandera y música, un escuadrón del regimiento de Tejas con batidores y una sección de guardias de honor de la Junta ¹²³. Tras ellos iba el General Castaños en un coche tirado por cuatro caballos tordos y portando en una bandeja de plata una corona de laurel regalo de la Junta. A su alrededor se situaban oficiales a caballo con los trofeos, banderas y estandartes, tomados a los franceses; y soldados de caballería que llevaban los cascos, corazas y manoplas de los coraceros franceses. Los trofeos vienen descritos en un manuscrito de la época de la siguiente manera "*tres Águilas Francesas de bronce ó metal color del de velones, con las alas abiertas en lo alto de un palo, y la una con una especie de bandera derrotada y de corto tamaño, y cinco banderas liadas en un palo con una especie de lanza en su final*" ¹²⁴. Este cortejo fue al Alcázar donde se reunió con la Junta que estrenaba "*para aquella ceremonia uniformes de consejeros de Estado, conforme á un acuerdo de Su Alteza Serma.*" ¹²⁵. Así formados fueron a la Catedral donde se hizo una ceremonia religiosa en la que se rindieron las armas tomadas al enemigo ante la urna de San Fernando ¹²⁶. "*En la tarde de aquel día se ostentaron á la inspeccion curiosa del pueblo las águilas, corazas y banderas, rendidas por el general al conquistador de Sevilla, en los muros de la capilla régia, artísticamente arregladas en cuatro vistosos grupos*" ¹²⁷. Luis Sorando Muzás afirma que en concreto la identidad de las enseñas tomadas en Bailén fueron las siguientes:

¹²² A.C.S. Libro Diario de la Diputación de Ceremonias 1783-1816. Libro 88. S.f.

¹²³ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Págs. 74-75.

¹²⁴ Citado por GOMEZ IMAZ, Manuel: *Sevilla en 1808. Servicios patrióticos de la Suprema Junta en 1808 y relaciones hasta ahora inéditas de los regimientos creadas por ella, escritas por sus coroneles*. Sevilla, 1908. Pág. 76.

¹²⁵ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 74.

¹²⁶ CHAVES, Manuel: "Sevilla desde 1808 a 1814". En *Sevilla en el Centenario de la Independencia*. Sevilla, 1908. Pág. 13.

¹²⁷ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 75.

- Dos águilas de los segundos batallones del 1º y 2º Regimiento de la Guardia de París.
- Un águila de uno de los batallones de un regimiento suizo, probablemente el 3º o el 4º.
- Un Águila de la 1ª Legión de Reserva tomada entre Morón y Osuna.
- Dos banderas del Regimiento Suizo Reding nº 2.
- Dos banderas del Regimiento Suizo Preux nº 3.
- Un estandarte del Regimiento Provisional de Caballería ¹²⁸.

Además se realizaron otras funciones en la ciudad, como las de la parroquia de San Roque donde estuvo iluminado el altar del Sagrario y se hizo rogativa pública por la guerra ¹²⁹.

El triunfo en Bailén supuso para la ciudad lograr el título de “*Muy Heróica*” en 1817 y tratamiento de Capitán General y de excelencia y señoría para los capitulares del Ayuntamiento, por concesión de la Junta Suprema de Gobierno de 28 de septiembre de 1808, confirmada por Real Orden en 1823 ¹³⁰. Asimismo, esta victoria se plasmó en diversas imágenes y estampas que circularon entre los sevillanos. Entre ellas habría que destacar un grabado que representa a Castaños de pie a la puerta de su tienda de campaña recibiendo la espada del general Dupont. En el suelo, a su alrededor, aparecen caídas las enseñas francesas como águilas, banderas, cañones, etc., similares a las tomadas en la realidad al Ejército Imperial en la batalla. Al fondo del grabado se observa un campamento militar formado por tres tiendas de campaña de carácter circular con sus vientos y un soldado haciendo guardia en posición de firmes con el fusil al hombro. Como paisaje se observan los inicios de algunas colinas y sobre todo destaca un olivo entre las tiendas, representando todo ello, según Gómez Imaz, la zona de la batalla. A los pies de los personajes principales se encuentra la leyenda “*EN BAYLEN DE DUPONT Y SUS ENGAÑOS Triunfo el Excelentissimo Castaños. Se allara en Caza de Dn. Pedro de Moya Calle de los Marmoles*”. El grabado de clara procedencia sevillana está firmado

¹²⁸ Citado por STAMPA PIÑEIRO, Leopoldo: “El estandarte polaco de la Catedral de Sevilla”, en *Revista de Historia Militar*, nº 73. Pág. 140. En ese sentido, la existencia de enseñas tomadas al enemigo es una constante en la historia militar. En el caso de las de Bailén fueron devueltas a Francia por el rey José I. Actualmente existe en la Capilla Real de la Catedral de Sevilla un estandarte del 2º Escuadrón polaco del Regimiento de Lanceros del Vístula tomado, probablemente, en la batalla de la Albuera en 1811. Cfr.: STAMPA PIÑEIRO: “El estandarte... *Op. Cit.* Pág. 153.

¹²⁹ L.J.F.: *Noticias varias de la collacion de San Roque extra muros de esta ciudad de Sevilla, que ha reunido un afecto, y las publica en honor de su ilustre vecindario*. Sevilla, 1817. Pág. 32.

¹³⁰ Concretamente el 13 de octubre de 1817 por Real Cédula de Fernando VII: “*Vos la nominada ciudad de Sevilla, desde ahora en adelante, por su acrisolada lealtad y contribución a la victoria (acreditada en la célebre batalla de Bailén que fue el origen de los felices resultados de mi libertad y de la nación), perpetuamente os podáis llamar y itular Muy Noble, Muy Leal y Muy Heroica ciudad de Sevilla*”. Cfr.: DOMÍNGUEZ DOMÍNGEZ-ADAME, Mauricio: “El ceremonial de la ciudad”, en “*Ayuntamiento de Sevilla. Historia y Patrimonio*”. Sevilla, 1992. Pág. 97 y 102.

por Molina, mostrando un dibujo tosco de corte popular ¹³¹. Gómez Imaz informa sobre otras imágenes que se repartieron por Sevilla en aquel momento. Entre ellas destacaba un retrato, firmado por las iniciales J.M.M. ft., de Castaños de medio cuerpo inscrito en un medallón, rematado con corona de laurel y rodeado de trofeos de guerra ¹³². Además, se tiene constancia de otras estampas como la que representa la batalla de Bailén con los dos ejércitos enfrentados y el general Castaños a caballo y por último otro grabado en la que se reproduce al escuadrón de garrochistas ¹³³.

Contrariamente a lo que pudiera imaginarse también son numerosas a lo largo de 1809 las celebraciones por las victorias sucedidas en la guerra. Así, el 19 de mayo repicaron las campanas de la Giralda y las de gran numero de iglesias en la ciudad al conocer la noticia de la reconquista de Santander y Oporto por las tropas aliadas ¹³⁴. El 27 de mayo por la mañana se hicieron tres repiques con las campanas de la Giralda y salvas de artillería por la recepción de la noticia de "*la declaracion de guerra dela Rusia contra, la francia; y por una batalla q. ya havian ganado los Austriacos enla Baviera*" ¹³⁵. Igual demostración se hizo el 3 de junio al conocerse la noticia de la liberación de Lugo y Santiago ¹³⁶. El 19 de julio la Junta de Sevilla hizo una función religiosa en conmemoración del aniversario de la batalla de Bailén y al día siguiente otra por similar motivo, ordenada por la Junta Central ¹³⁷.

Interesantes son las celebraciones organizadas el 31 de julio ante la derrota francesa en la batalla de Talavera ¹³⁸. Para ello se dieron tres repiques con las campanas de la Giralda, seguido por todas las iglesias sevillanas y a continuación fue abierta la Catedral y se mostró la Virgen de los Reyes con aparato de primera clase cantándose un Té Deum, realizándose estación de penitencia a las capillas de la Antigua y la Real. Según González de León "*huvo tambien salvas y un alboroto de alegria en el pueblo que tocaba enlocura*" ¹³⁹. Al día siguiente continuaron los festejos con luminarias y repiques y función religiosa. Además, el día 2 de agosto la Junta Central ordenó por el mismo motivo la celebración de un solemne función en la Catedral. Para ella se colocó el altar grande de plata sin los relicarios, se decoraron con colgaduras

¹³¹ El grabado se conserva en Biblioteca Nacional de Madrid (B.N.M.) Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 62734. Asimismo es comentado en GÓMEZ IMAZ: Sevilla en 1808... *Op. Cit.* Págs. 57-58.

¹³² Las iniciales pueden referirse al grabador sevillano José María Martín, nacido en 1789 y fallecido en 1854. Cfr.: CARRETE PARRONDO, Juan, VEGA, Jesusa y SOLACHE, Gloria: *Catálogo de la colección de estampas de la Fundación FOCUS*. Madrid, 1996. Pág. 126.

¹³³ GÓMEZ IMAZ: Sevilla en 1808... *Op. Cit.* Pág. 59-60 y 79-81.

¹³⁴ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 27.

¹³⁵ *Ídem.* Pág. 28. Las noticias habían sido recibidas en la gaceta extraordinaria del gobierno y se referían a las victorias austriacas de Treviso y Trieste. Hemeroteca Municipal de Sevilla (H.M.S.). Semanario Patriótico 1808-1809. Nº XIX, de jueves 1 de junio de 1809. Pág. 80.

¹³⁶ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 35.

¹³⁷ *Ídem.* Págs. 39-41.

¹³⁸ Esta batalla tuvo lugar el 28 de julio de 1809 en Talavera de la Reina y vista en el tiempo supuso una victoria táctica de los ejércitos aliados anglo-españoles pero a su vez una victoria estratégica francesa.

¹³⁹ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 43.

los cuatro pilares del crucero y se cercó el espacio con las rejas del monumento y las de la custodia ¹⁴⁰. El primero de octubre se hicieron tres repiques en la Giralda al conocerse la noticia de la conquista de la Isla de Santo Domingo ¹⁴¹.

El año 1810 fue el de la ocupación de la ciudad por las tropas francesas, por lo que las celebraciones cambian radicalmente de bando, festejando las victorias imperiales y ocultando, en la medida de lo posible, las derrotas ¹⁴². Aunque una primera idea que se obtiene del estudio de las fuentes consultadas es que se realizan en este periodo muchísimas menos funciones por este motivo ya que se buscan otros centros de interés más acordes con las ideas de los nuevos gobernantes. Para celebrar el hecho de la conquista de Andalucía y la llegada del rey José I a la región se publicó un decreto para organizar las actuaciones festivas argumentando que "*habiédonos recibido como á un padre los pueblos de los reynos de Jaen, de Córdoba, de Granada y de Sevilla*" ¹⁴³. En él, entre otras cosas, se especificaba que se realizaría un Te Deum en todas las iglesias del reino con la asistencia del clero y las autoridades civiles y militares en el cual se leería las normas de amnistía que se iban a aplicar

La entrada de los franceses el 1 de febrero con el rey José I a la cabeza, es la primera de las grandes ceremonias realizadas por los ocupantes galos, que se iniciaron con luminarias públicas y repiques de campanas en toda la ciudad que duraron hasta el día 3 ¹⁴⁴. Según Chaves "*los repiques de campanas y el ruido de cohetes anunciaron el 1º de febrero, la entrada de los invasores, viniendo con el rey José*" ¹⁴⁵. El domingo 4 de febrero se hizo solemne función en la Catedral donde el canónigo rectoral Nicolás María Maestre Thous de Monsalve leyó unos decretos realizados por las autoridades de ocupación en los que se ordenaba que todas las iglesias de España debían cantar un Te Deum en acción de gracias por la conquista de Andalucía y donde se amnistiaba a todos los que jurasen al nuevo gobierno ¹⁴⁶, continuando la

¹⁴⁰ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1809. Págs. 45-46. Los gastos ocasionados por estas funciones fueron en parte asumidos por la Catedral que pagó 42 reales por la misa y procesión, los seis canónigos asistentes y el resto de empleados del templo. A.C.S. Liturgia. Servicio de Altar y Coro 1804-1812. Libro: 03971 (3). fol.: 167 vtº.

¹⁴¹ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 55.

¹⁴² Este control férreo de las autoridades francesas sobre el conocimiento del discurrir de la guerra ha sido señalado por Aymes marcando la gran diferencia que existía entre la versión oficial y la privada con respecto a la información bélica. Vid.: AYMES, Jean-René: "Las visiones francesas de la Guerra de la Independencia". En *El Basilisco. Revista de Filosofía, Ciencias Humanas, Teoría de la Ciencia y de la Cultura*, nº 38. Oviedo, 2006. Este autor señala la idea de que "... los propagandistas que se valen únicamente de la prensa oficial estrechamente controlada recurren sistemática y descaradamente a la mentira, la ocultación, la exageración, etc.". Cfr.: AYMES, Jean René: "Francia y la Guerra de la Independencia en 1808 (de Bailén a Chamartín): la información y la acción", en *Revista de Historia Militar*, Nº Extraordinario, 1. Madrid, 2005. Pág. 285.

¹⁴³ Biblioteca Nacional de Madrid (B.N.M.), Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 60014/2.

¹⁴⁴ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1810. Págs. 11-12.

¹⁴⁵ CHAVES, Manuel: *Sevilla... Op. Cit.* Pág. 18.

¹⁴⁶ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Expt. 22. Pág. 103.

ceremonia religiosa con la asistencia del monarca. En el año 1811, el 17 de marzo, se hizo un acto con canto de Te Deum en la Catedral en acción de gracias por la toma de Badajoz por las tropas francesas, a la que asistieron las tropas cívicas, no existiendo en el templo "*ningun aparato, ni asistio nadie mas q. la Musica y repicó la torre*" ¹⁴⁷.

El 27 de agosto de 1812 Sevilla fue reconquistada por las tropas españolas, hecho celebrado con gran alegría y boato con luminarias y repiques de campanas, se decoró toda la ciudad con colgaduras e incluso con una orquesta que tocaba en las Casas Capitulares. Al día siguiente las tropas aliadas asistieron a una misa de campaña en el Perneo, donde estaban acampados, con un altar portátil colocado junto al Almacén del Rey ¹⁴⁸. Más tarde se realizó una función solemne en la Catedral "*como quando la Junta Central*" ¹⁴⁹, para la que se colocaron en la capilla mayor los bancos del corpus y un sillón para el general Cruz. Los actos se iniciaron con la asistencia de todas las autoridades civiles y militares que realizaron una procesión por las últimas naves del templo y cantaron un Te Deum acompañado de los repiques de la Giralda. Esta procesión llegó hasta la Capilla Real y ante la imagen de la Virgen de los Reyes y el cuerpo de San Fernando, que estaba descubierto, cantaron antífonas y oraciones, retirando de la capilla las banderas inglesas que se habían conquistado a los británicos en el castillo de Mahón. Después se dirigió el cortejo al altar mayor cantando otro Te Deum, y al llegar a la capilla la música de la Catedral cantó otro Te Deum con violines ¹⁵⁰. Asimismo, se iluminaron los principales edificios de la ciudad y se realizaron funciones de teatro y corridas de toros. A lo largo de los días siguientes se suceden las funciones de acción de gracias por la liberación de Sevilla en gran número de iglesias y templos de la ciudad, así como con diversas celebraciones privadas y festejos callejeros ¹⁵¹.

¹⁴⁷ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1811. Pág. 14.

¹⁴⁸ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1812. Pág. 68. Véase también CUENCA TORIBIO, José Manuel: "Los primeros pasos de la Sevilla Constitucional". En *Archivo Hispalense*, nº 109. Pág. 277. Sevilla, 1961. La zona es la actual de la calle Arjona y la Plaza de la Legión, que tradicionalmente era un ámbito sin urbanizar extramuros y que entre otras denominaciones tuvo la de plaza de Armas, Campo de Bailén, Campo de Paradas y Campo de Marte ya que allí es donde paraban las tropas y realizaban sus ejercicios militares. También se denominó Perneo porque se celebraba en la zona un mercado de cerdos. Véase: REYES CANO, Rogelio: "Legión, Plaza de la", en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 1993. Pág.: 19.

¹⁴⁹ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 50 rtº.

¹⁵⁰ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1812. Págs. 68-71.

¹⁵¹ Gómez Imaz relata así estos hechos: "*Evacuada la Ciudad por los invasores, hubo una inmensa y ruidosa explosión de alegría, aumentada con el carácter decidor, parlero y alegre de los sevillanos, que, libres de la opresión enemiga, daban rienda suelta al entusiasmo y esparcían el ánimo, apenado en tan largo tiempo por mil tribulaciones, con fiestas y públicos regocijos después de solemne Te-Deum y religiosas manifestaciones: iluminóse la Ciudad; improvisábase una fiesta en cada calle; alegraban las músicas el alborozado gentío que llenaba las plazas; las campanas de la Giralda daban sin cesar el parabién con sus sonoras lenguas, jamás movidas con más alegre entusiasmo; se abrazaban los transeúntes por las calles, aunque jamás hubiéranse visto; en cuerdas de balcón a balcón colgaban mascarones y peleles que representaban al mismísimo Emperador, a Pepe Botellas, al mariscal Soult, o a odiados personajes de policía, que, luego de manteados, se quemaban con grande jol-/gorio y algazara del pueblo, entre mil dichos agudos y saladísimas ocurrencias, inagotables en esta*"

La liberación de la ciudad fomenta la aparición de numerosos impresos en los cuales se alaba la actuación de las tropas aliadas y se insulta y menosprecia a los franceses. En muchos de estos panfletos se incluyen diversos grabados alusivos al tema siempre dentro de una estética popular y con una factura técnica poco depurada. Por señalar algunos de ellos se podría nombrar el titulado "*NUEVA RECONQUISTA DE SEVILLA*", en el que aparece el general Cruz de rodillas a la puerta de una tienda de campaña rindiendo el sable y una bandera francesa a la Virgen de los Reyes ¹⁵². La presencia de la imagen de la Virgen es una nueva muestra del uso de la iconografía sevillana como protagonistas principales en todos los actos celebrados en el periodo. Asimismo, en otro dedicado a los afrancesados sevillanos aparece un túmulo funerario formado por un ataúd coronado por una cruz y flanqueado por cuatro faroles ¹⁵³. Por último, está el publicado en Sevilla en 1813 titulado "*Confesión que hace de sus crímenes desde el patíbulo*", dedicado al jefe de policía de Sevilla durante la ocupación Miguel Ladrón; este grabado nos muestra el estrado donde se sitúa el garrote vil con el verdugo al lado. A los pies de la escalinata se encuentra Miguel Ladrón recibiendo la extremaunción de un fraile y rodeado por dos soldados con las armas al hombro ¹⁵⁴.

El 4 de diciembre el cuerpo de artillería celebró el día de su patrona, Santa Bárbara, en la parroquia de San Miguel. Para la función, el altar fue profusamente decorado situándose en su hornacina central la imagen de la Virgen del Rosario, a la izquierda la de San Miguel y a la derecha la de la patrona –que procedía del convento de San Francisco-. Asimismo el presbiterio se adornó con trofeos militares y en la plaza del Duque se dispusieron cañones para las salvas de artillería ¹⁵⁵.

Por último, ya una vez liberada la ciudad y mientras dura la guerra se realizaron multitud de actos para celebrar las sucesivas victorias aliadas. Así, y por señalar algunas, el 4 de marzo de 1813 se festejó con un Te Deum, repiques, salvas y luminarias la victoria de los rusos contra los franceses y el tratado de alianza entre Rusia y España ¹⁵⁶. El 3 de junio se celebró de forma similar la evacuación de Madrid por las tropas francesas y el 30 de junio la evacuación de Valencia. Pero sobre todas destaca la realizada por la victoria de Wellington en Vitoria donde "*las expansiones del público alborozo escedieron mucho esta vez á las de fórmula oficial, porque todos los ánimos convenían en la expulsion del enemigo comun de nuestro violado territorio, y así es que al*

tierra del ingenio y donaire; siguiendo a las recepciones y saraos las funciones de teatro y las alegres fiestas de toros". Vid: GÓMEZ IMAZ, M.: Inventario de los Cuadros Sustraídos por el Gobierno Intruso en Sevilla (Año 1810). Sevilla, 1917. Págs.: 105-106.

¹⁵² B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 60280 (45).

¹⁵³ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 60280 (50).

¹⁵⁴ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 60280 (51).

¹⁵⁵ VEGA VIGUERA, Enrique de la: *Sevilla y la Real Fundición de cañones*. Sevilla, 1992. Pág. 164.

¹⁵⁶ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 154. Dichas funciones habían sido ordenadas por el Jefe Superior Político de la Provincia en cumplimiento de un Acuerdo de las Cortes de 16 de febrero. A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 20 rtº.

programa de funciones religiosas y cívicas por esta brillante victoria se agregaron limosnas de pan, saraos y banquetes, y buen numero de fiestas particulares, sobresaliendo por su costo y esplendor la que dieron en la noche del primero de julio los patriotas, concurrentes habituales al café de la calle de Génova" ¹⁵⁷, celebrándose con un Te Deum al día siguiente y procesión a la Capilla Real y misa de primera clase ¹⁵⁸. El 16 de agosto se conoció la derrota de Soult en los Pirineos, para lo cual se repicó con las campanas de la Giralda ¹⁵⁹. El 13 de septiembre, se celebraron la rendición del castillo de San Sebastián y la victoria de Irún, acordando el cabildo de la Catedral realizar tres repiques de campanas y procesión con capas pluviales por las últimas naves de la Catedral, cantando un Te Deum y misa solemne de primera dignidad a la que asistió el Ayuntamiento, con luminarias y repiques en la Giralda por la noche ¹⁶⁰. El 10 de noviembre se ordenó celebrar la rendición de Pamplona con iluminación general y salva de artillería, Te Deum y procesión con estación a la Virgen de los Reyes y San Fernando ¹⁶¹. Finalmente el 29 de noviembre se conoció el triunfo en Bayona "*por las cuales ha sido abatido el orgullo del Tirano de la Europa*" ¹⁶² y la derrota francesa en Rusia, lo que fue celebrado con repiques y función el día 30 a la que asistieron todas las autoridades de la ciudad y numeroso público "*siempre interesado en la gloria de su independencia y en el escarmiento del sémi-dios del continente, próximo á la hora de la espacion de su soberbia*" ¹⁶³.

¹⁵⁷ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: Anales...Op. Cit. Pág. 155.

¹⁵⁸ A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. fol.: 64 vtº.

¹⁵⁹ A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 84 rtº. El 30 de agosto se realizó una función en honor de los ejércitos aliados que aún el 23 de abril del año siguiente adeudaba el Ayuntamiento a Martín Fernández García. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 659 vtº.

¹⁶⁰ A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 95 vtº.

¹⁶¹ A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 117 rtº.

¹⁶² A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. fol.: 124 vtº.

¹⁶³ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: Anales... Op. Cit. Pág. 161.

3. ENTRADAS DE PERSONALIDADES EN SEVILLA.

Las entradas en las ciudades de personajes de importancia política han destacado siempre entre todas las celebraciones urbanas, sobre todo la de los miembros de las casas reales. Sevilla contaba con una gran tradición de preparación de festejos de esta índole que se remonta a la Baja Edad Media y como ejemplo se pueden ver las entradas de Carlos V en 1526, Felipe II en 1570, o Felipe V en 1729, entre otras. Las entradas de un personaje importante en una ciudad "*incorporaba en un gigantesco espectáculo los elementos judiciales, económicos, políticos, religiosos y estéticos*" ¹⁶⁴. Este tipo de actos hace que cambie totalmente la visión que se tiene de la ciudad y del papel social y político de sus habitantes. Durante la Guerra de la Independencia hubo en Sevilla varios actos de esta índole que tuvieron diversos efectos en la vida de la ciudad. Aunque las grandes entradas registradas en estos años son las dos veces que el rey José I visitó Sevilla, hubo otras de interés relacionadas con los avatares de la guerra.

a) ENTRADAS ANTERIORES A LA OCUPACIÓN.

En este periodo las entradas de personalidades no tienen, evidentemente, el mismo carácter que en épocas anteriores porque, entre otras cuestiones, hay un componente ideológico totalmente diferente. Así, la primera entrada de cierta importancia sucedida en Sevilla de la que hay referencia es la que realizó el 1 de agosto de 1808 el General Castaños después de la victoria en la batalla de Bailén y que fue "*recibido por el pueblo con vivas y aplausos, y entre repiques y salvas de artillería*" ¹⁶⁵. El general fue directamente a la Capilla Real de la Catedral a rendir voto a San Fernando, yendo después al Alcázar donde, en el Salón de Embajadores, le esperaba la Junta acompañada de todas las autoridades sevillanas entregándosele una corona de laurel con botones de

¹⁶⁴ STRONG, Roy: *Arte y poder. Fiestas del Renacimiento. 1450-1650*. Madrid, 1988. Pág. 22.

¹⁶⁵ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 73.

oro ¹⁶⁶. Después Castaños fue en carruaje a su alojamiento en el Palacio del Duque del Infantado, sito en la calle Santa Ana, acompañado del Presidente y el Primer Secretario de la Junta, entre los vítores de la población sevillana, para asistir más tarde a las celebraciones por la victoria de Bailen ya detalladas anteriormente.

El siguiente momento destacable es cuando la Junta Suprema entra en Sevilla después de haber abandonado Madrid ante el avance imparable francés, aunque su primera intención fue la de establecerse en Badajoz siendo calificada la recepción según todas las fuentes consultadas como entusiasta ¹⁶⁷. El 15 de diciembre de 1808 el Ayuntamiento de Sevilla publicó un bando anunciando su llegada y ordenando se le rindieran los honores correspondientes a los monarcas, como depositaria de la soberanía real que era la Junta ¹⁶⁸. El día 16, a las tres de la tarde, las tropas de la guarnición se colocaron en dos filas desde el puente de barcas hasta el Alcázar, y poco tiempo después la Giralda inició su repique avisando que la comitiva ya se encontraba en Santiponce. Allí, la Junta Suprema se detuvo a almorzar en el monasterio de San Isidoro del Campo, donde recibió a la Junta de Sevilla y al Ayuntamiento. Para ir a la ciudad se formó una comitiva precedida por batidores de carabineros y guardias, seguida por los coches de la Junta Central, los de la Junta de Sevilla con sus guardias, y el Ayuntamiento, cerrando el séquito otra sección de carabineros.

Al entrar en Triana se dispararon cohetes desde la torre de la parroquia de Santa Ana, comenzando en ese momento "*repiques, salvas, músicas y ruidosas aclamaciones del pueblo, apiñado en la estacion que debian recorrer los esclarecidos huéspedes de la Reina del Guadalquivir y mal contenido en el espacio que permitia la tropa á su tránsito y estancia en la dilatada carrera*". Al llegar a la plaza de San Francisco se ofreció un concierto a la Junta Suprema, mientras la de Sevilla se iba al Alcázar para preparar su recepción. En el Sagrario se ofreció otro concierto con la capilla de la Catedral, siendo saludados a su puerta por el Cabildo con bonete y manto ¹⁶⁹. La Catedral se decoró para este momento para lo que se situaron en las puertas colgaduras realizadas con mantos de terciopelo con franjas doradas al igual que se hacía en la festividad del Corpus, iluminando el templo y preparando el altar mayor con decoración de primera clase. Asimismo, en un intento de relacionar simbólicamente la resistencia al ejército francés con la tradición sevillana estuvo el cuerpo de San Fernando descubierto e iluminada la imagen de la Virgen de los Reyes con cirios y lámparas.

¹⁶⁶ Esta corona fue realizada por las damas de la ciudad para celebrar al héroe de Bailén. Cfr.: VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 74.

¹⁶⁷ LOVETT, Gabriel H.: *La Guerra de la Independencia y el Nacimiento de la España contemporánea. I. El desafío al viejo orden*. Barcelona, 1975. Pág. 297.

¹⁶⁸ Esta entrada viene relatada en VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Págs. 79-81.

¹⁶⁹ La Catedral pagó 2160 reales de vellón a los "*Musicos Ynstrumts. de Cuerda y Caña que asistieron a tocar en las tres Puertas del Sagrario, Bautismo y Sn. Miguel*". A.C.S. Libro de Libranzas de Fabrica del Gasto Ordinario y Extraordinario 1801-1835. Leg.: 04496 (477). Fol.: 78 vtº.

A la salida del templo el fervor popular se desbordó y, tal como relata Velázquez y Sánchez, “*los fervientes patriotas del café de la calle Génova prorrumpieron en calorosos vivas al conde de Floridablanca, Presidente de la central, exaltando á la plebe hasta el extremo de desenganchar los caballos de la carroza para llevar en triunfo al célebre ministro de Cárlos III, quien se apeó conmovido por esta ovación entusiasta al pie de la escalera que conduce al piso principal del suntuoso palacio de Pedro Primero y Cárlos Quinto*”. Finalizó la recepción con los repiques de campanas de la Giralda realizados como por persona de la familia real¹⁷⁰.

Más sencillo fue el recibimiento realizado al nuevo Asistente de Sevilla, el Marqués de Ustaríz, el 3 de junio de 1809. Para llevarlo a cabo se adornaron los edificios y dependencias capitulares con colgaduras y actuó una orquesta mientras duró la ceremonia de recepción¹⁷¹.

De gran interés es la visita que ese mismo año realizó a Sevilla Lord Ricardo Collet-Wellesley, embajador británico, procedente de Gibraltar para acreditar la representación del gobierno inglés ante la Junta Suprema¹⁷². Su entrada tuvo lugar el 11 de agosto a las tres de la tarde y estuvo precedida por una gran expectación popular como relató William Jacob diciendo que la multitud “*aguantó pacientemente fuera de la ciudad el calor del sol, la falta de comida y su siesta. Y esperaron tranquilamente desde la mañana hasta el amanecer*”¹⁷³.

El embajador hizo su entrada en la ciudad por la Puerta Nueva que estaba acordonada de tropas y para formalizar su recepción oficial se formó en la calle San Fernando un batallón de artillería con bandera y música, formando una fila hasta el alojamiento del embajador, que se iba a efectuar en el palacio de los Condes de Cantillana, en la puerta de Jerez¹⁷⁴. Previamente Wellesley fue recibido en Torreblanca por representaciones de las Juntas Suprema y de Sevilla, y en la puerta de su domicilio en Sevilla le esperaban representantes de todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la ciudad y un piquete de tropas de artillería. Asimismo se realizaron repiques de la Giralda y salvas de artillería de las baterías situadas en la Enramadilla y Monterrey, mientras que el pueblo sevillano le vitoreó a lo largo del recorrido,

¹⁷⁰ La importancia política de esta recepción y por consiguiente los aspectos festivos que la rodearon ha sido señalada en varias ocasiones. En este sentido es interesante DUFOUR, Gérard: “La dernière étape de la carrière politique de Floridablanca”. En *Mélanges de la Casa de Velázquez*. Tomo 39 (2). Madrid, 2009. Pág. 160.

¹⁷¹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1809. Pág. 35.

¹⁷² Los cronistas tradicionales confunden a este personaje con sir Arthur Wellesley, futuro duque de Wellington y Ciudad-Rodrigo, general en jefe de las tropas británicas en España. Dicha confusión fue aclarada por ÁLVAREZ JUSUÉ, Aurelio: “Lord Collet-Wellesley en Sevilla”. En *Archivo Hispalense*, nº 63. Sevilla, 1954. Págs. 79-81.

¹⁷³ Cfr.: PLAZA ORELLANA, Rocío: “Introducción y traducción”, en *Viajes por el Sur. Cartas escritas entre 1809-1810, William Jacob*. Sevilla, 2002. Pág. 23

¹⁷⁴ La visita es relatada por GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1809. Pág. 47 y VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Págs. 92-94.

deteniendo su coche a la altura del convento de San Diego, desenganchando las mulas y llevándolo en triunfo hasta su alojamiento, donde se tuvo que asomar al balcón para saludar a todo el público presente ¹⁷⁵. Desde ese mismo balcón estuvo escuchando un incesante acompañamiento musical formado por *“el soniquete continuo de los acordes de una compañía de artilleros desde el amanecer; los clarines entonando música marcial durante las tardes, y la melodía de los violines al anochecer, y para finalizar en su primer día, la tonadillera del Teatro Principal le regaló un buen repertorio de coplillas patrióticas”*¹⁷⁶.

Por la noche continuaron los festejos haciendo en la plaza de la puerta de Jerez diversos fuegos artificiales compuestos por *“varios arboles de fuegos y un hermoso castillo”*, y un concierto ofrecido por la banda de artillería, que además interpretó el himno nacional inglés. Asimismo, los vecinos iluminaron la plaza y balcones de las casas con *“barriles de pez”*. Y por último, a las doce de la noche una numerosa orquesta de violines le ofreció dos horas de serenata al visitante que partió de Sevilla el día 17, ocultando su marcha *“sin que el pueblo se apercibiera de sus preparativos de marcha, ni del momento de su partida”* ¹⁷⁷.

b) ENTRADAS EN LA SEVILLA NAPOLEÓNICA.

Cuando la División del Mediodía, bajo el mando del Mariscal Soult, entró en Sevilla el 1 de febrero de 1810 a las once de la mañana, venía acompañada por el rey José I Bonaparte. El rey abandonó su coche en la Puerta de San Fernando y entró en la ciudad a caballo para que pudiera ser

¹⁷⁵ Velázquez informa, confundiendo al personaje, que *“Cediendo Sir Arturo á la espontaneidad de su emocion y á la costumbre inglesa de arrojar dinero á la multitud, cuando saluda á los hombres públicos en los grandes actos de su existencia política, sacó un puñado de monedas de oro y plata, y con ademan cariñoso las lanzó á la ventura sobre el pueblo, quien las dejó caer sin que ni uno, entre tantos individuos como obstruían la plaza del antiguo colegio y universidad de Santa María de Jesús, se cuidase de mirar á otra parte que al balcón, donde estaba el objeto de sus atenciones obsequiosas”*. Cfr.: VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Págs. 93-94.

¹⁷⁶ PLAZA ORELLANA: *Introducción...* Op. Cit. Págs. 22-23.

¹⁷⁷ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1809. Pág. 48. Sobre la importancia política de esta visita y la trascendencia que tuvo para la evolución en el gobierno de la España que resistía a la ocupación napoleónica es interesante el estudio de KRAUEL HEREDIA, Blanca: *“El último refugio de las libertades españolas. Testimonios ingleses sobre Andalucía en 1809”*. En *Archivo Hispalense*, nº 222. Sevilla, 1990. Págs. 95-125. Fue similar a la entrada que se le ofreció en Cádiz donde se le recibió *“con las más cálidas expresiones de alegría y satisfacción”*. Cfr.: LOVETT: Op. Cit. Pág. 318.

visto por los sevillanos ¹⁷⁸. Este hecho fue anunciado con repiques de las campanas de las iglesias de la ciudad, entró el monarca junto el Estado Mayor, escoltado por coraceros de la Guardia Imperial y fue recibido en el Prado de San Sebastián por el Ayuntamiento y el cabildo Catedralicio. El cortejo regio recorrió las calles San Fernando, Puerta de Jerez y Gradass llegando a la Catedral que se encontraba decorada para recibir al monarca, y finalizando el recorrido en el Alcázar. Una vez alojados los franceses, las tropas en conventos y domicilios particulares y las autoridades en diversos palacios, el Ayuntamiento ordenó la iluminación general de la ciudad y que algunas bandas de música tocasen durante el día. De todas formas, al parecer, estas disposiciones fueron mal acogidas por el público sevillano que se refugió en sus domicilios "*estando las calles desiertas y solo recorridas por los dominadores de la ciudad en grupos alegres, insultando el despecho y la inquietud del vecindario con sus cantares y carcajadas*" ¹⁷⁹. El 3 de febrero se celebró un acto religioso con oración y Te Deum durante el cual se hicieron luminarias y repiques en la Giralda ¹⁸⁰. A pesar de todos estos hechos parece que la entrada de José I en Sevilla estuvo rodeada del calor de los vecinos, aunque como afirma Cuenca Toribio "*encerraba más temor que entusiasmo*", suponiendo que no solo sería por una actitud de despecho y desprecio sino que el componente de miedo tendría mucho que ver en estos hechos ¹⁸¹. Ya el Conde de Toreno en su obra sobre la Guerra de la Independencia señala en fecha tan temprana como era 1835 que "*acogieron los andaluces a José mejor que los moradores de las demás partes del reino, y festejaronle bastante*" ¹⁸².

Esta acogida calurosa contrastaba con la realizada al rey José I el 20 de julio de 1808 en Madrid donde la entrada real no tuvo casi asistencia de público, ya que se recordaba todavía con odio los sucesos de mayo, incluso alguna parroquia realizó el repique de campanas tocando a difunto ¹⁸³. Esta

¹⁷⁸ FERNÁNDEZ ALBÉNDIZ, M^a Carmen: *Sevilla y la monarquía. Las visitas reales en el siglo XIX*. Sevilla, 2007. Pág. 29 y MORENO ALONSO: *Sevilla...* Op. Cit. Págs. 32-33.

¹⁷⁹ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Págs. 102-103. No obstante otras fuentes hablan de una acogida mucho más calurosa. Concretamente Fée afirma que el rey José "*hizo su entrada a campana tañida y entre gritos de bienvenida*" aunque reconoce que lo que el pueblo sevillano festejaba era el haber reforzado la ciudad de Cádiz. Vid.: FÉE, Antoine Laurent Apollinaire: *Recuerdos de la guerra de España, llamada de la Independencia 1809-1813*. Madrid, 2007. Pág. 74.

¹⁸⁰ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 11. Similar festejo se realizó en Sanlúcar de Barrameda con la celebración de un solemne Te Deum por la ocupación de las tropas imperiales. Cfr.: DAZA PALACIOS: *Sanlúcar...* Op. Cit. Pág. 52.

¹⁸¹ CUENCA TORIBIO, José Manuel: *Del Antiguo al Nuevo Régimen. Historia de Sevilla*. Sevilla, 1986. Pág. 44. No obstante, en la bibliografía sigue manteniéndose el componente alegre de la recepción a José I como se puede ver cuando Fontana afirma que "*José I fue recibido en Sevilla, que se rindió el 1 de febrero de 1810, y en otras ciudades andaluzas "con las mayores demostraciones de júbilo y protestas del cansancio que ya tenían de la guerra". Una acogida que le hizo creer ingenuamente que se había ganado a los españoles y le llevó a calificar la ocupación de Andalucía como "un paseo botánico en que más que cañones necesitamos herbarios"*". FONTANA, Josep: *La Época...* Op. Cit. Págs. 56.

¹⁸² CONDE DE TORENO, José María Queipo de Llano Ruiz de Saravia: *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*. Pamplona, 2008. Pág. 530.

¹⁸³ Véase: ABELLA, Rafael: *La vida y la época de José Bonaparte*. Barcelona, 1999. Pág. 44. Similar, por citar otro ejemplo, fue la entrada del Rey en Guipúzcoa y Álava que fue muy fría

diferencia entre Madrid y Sevilla ha sido tratada en varias ocasiones y se basa en el conocimiento que se tiene de las diferentes entradas basado en las memorias de la época ¹⁸⁴. Aunque Esdaile plantea que tal vez la diferencia es el tiempo que ha pasado desde 1808 a 1810 cuando parte de la población ha visto el proceso de anarquía en que viven los territorios bajo dominio de las juntas sin una autoridad que garantice el orden público y la propiedad, lo cual, en principio, parece sí pueden asegurar las tropas francesas buscando lo que denomina como “*el deseo de restablecer la posibilidad de una vida cotidiana normalizada*” ¹⁸⁵.

En general, la acogida al rey en Andalucía fue siempre mejor que en el resto del país, ejemplo de esto fue la entrada realizada en Córdoba y Sevilla. En ese sentido, Miot de Melito, confidente y amigo del rey, llega a afirmar “*nunca como entonces creímos estar al borde del final de la guerra*” ¹⁸⁶. Ejemplo claro es la entrada el 4 de marzo de 1810 del rey José I en Málaga donde la acogida fue muy favorable y “*sobrepasó lo que podía esperarse de un pueblo verdaderamente adicto*” ¹⁸⁷. En esa ciudad para preparar la entrada colaboran el Ayuntamiento, el Cabildo de la Catedral y el Consulado y se organiza cubriendo de flores el recorrido de la comitiva del rey y decorando con colgaduras balcones y fachadas, así como la celebración de festejos como corridas de toros en la Plaza Mayor y un baile de gala. A nivel religioso el rey visitó el Santuario de la Victoria y asistió a una misa con *Te Deum* en la Catedral ¹⁸⁸.

No obstante, Soult tiene una visión muy negativa de la actitud con la que se recibía al rey y de la propia actuación de éste al afirmar que “*Era este pueblo al que había que domeñar antes que nada. Pero el rey, en su*

señalándose que la gente no salió a las calles para verlo y las autoridades tuvieron que ser amenazadas para recibir al monarca. Cfr.: PARDO DE SANTAYANA Y GÓMEZ DE OLEA, José: “La Guerra de la Independencia en el País Vasco. 1808-1813”. En *Vascos en 1808-1813. Años de Guerra y Constitución*. Madrid, 2010. Pág. 41. Concretamente en San Sebastián el general Thouvemot dijo que “*Las autoridades ordenaron ceremonias que se han celebrado sin alegría. Hubo poca afluencia de gente en las calles por las que pasó el rey ... y ninguna persona distinguida. La nobleza no ha hecho acto de presencia. Tampoco hubo ninguna aclamación por parte del pueblo. La ciudad se ha limitado a poner colgaduras, pero la iluminación ha sido mediocre*”. Citado por ORTIZ DE ORRUÑO LEGARDA, José María: “Entre la colaboración y la resistencia. El País Vasco durante la ocupación napoleónica”. En *Vascos en 1808-1813... Op. Cit.* Pág. 86.

¹⁸⁴ ESDAILE, Charles J.: “Los españoles ante los ejércitos franceses: un cuento de dos ciudades”, en *La guerra de Napoleón en España. Reacciones, Imágenes, Consecuencias*. Alicante, 2010. Págs. 86-89. De todas formas esta fría acogida ya fue señalada por los propios protagonistas del momento y recogida en la bibliografía posterior. Interesante es como muestra la entrada el Conde de Toreno en CONDE DE TORENO: *Historia del levantamiento... Op. Cit.* Pág. 202.

¹⁸⁵ ESDAILE: “Los españoles... *Op. Cit.* Pág. 102.

¹⁸⁶ Citado por ABELLA: *La vida... Op. Cit.* Pág. 92.

¹⁸⁷ MATEO AVILÉS, Elías de: *La fiesta... Op. Cit.* Pág. 419.

¹⁸⁸ Toda la organización de la recepción del rey se establece por las autoridades militares imponiendo por decreto la realización de *Te Deum* con la asistencia del clero y de las autoridades civiles y militares, la concesión de amnistía a los presos y otras razones. Como decía la norma “*habiéndonos recibido como á un padre los pueblos de los reynos de Jaen, Cordoba, de Granada y de Sevilla*”. Cfr. *Biblioteca Nacional de Madrid (B.N.M.) R. 60014/2*.

*impaciencia por buscarse súbditos, se contentaba, con mucho gusto, con las recepciones oficiales que le hacían algunas ciudades o con las solicitudes y peticiones de plazas con las que se le asediaba. Esta apariencia de realiza le satisfacía. Sin embargo, si las ilusiones son siempre peligrosas en un soberano, lo eran más en la peculiar posición de José, que no tenía derecho a malgastar ni su tiempo ni sus recursos”*¹⁸⁹

Después de su viaje por la Andalucía ocupada José I volvió a Sevilla el día 12 de abril de 1810¹⁹⁰. Para organizar la entrada y recepción del monarca en la ciudad, el gobierno de la provincia encargó la preparación y coordinación de las instituciones al Marques de Río Milanos, lo cual fue comunicado al Ayuntamiento el 25 de febrero de 1810¹⁹¹. Desde el día 10 de abril el municipio tenía conocimiento de la llegada del Rey, aunque no de la fecha exacta. De todas formas encargó al Procurador Mayor que se adornase la puerta de la Montería del Alcázar y la Puerta de Triana, ordenando publicar un bando para que los vecinos colgasen las calles del recorrido “*con la mayor desensia posible*” y mandando asimismo que se realizase la decoración del edificio municipal. También dispuso el cabildo municipal que se limpiasen las calles y se cubriesen de arena, y que hubiese tres días de iluminación general. Por último, se preparó un coche para que los caballeros veinticuatro Diego Guerrero y Sidón y Joaquín de la Cueva y el Jurado José Avilés fuesen a Carmona a cumplimentar al Rey¹⁹².

El 12 de abril, las instituciones de la ciudad recibieron al monarca en la Cruz del Campo. Este venía montado a caballo y desde que fue divisado se iniciaron los repiques de la Giralda en su honor, repiques que se mantuvieron hasta que el monarca hubo entrado en el Alcázar¹⁹³. El rey entró en la ciudad por la Puerta Nueva, saliendo por la de Jerez, para dirigirse, siguiendo la orilla del río Guadalquivir, a la Puerta de Triana donde se habían instalado dos tablados con bandas militares. El recorrido continuó por las calles San Pablo, el Ángel, Cerrajería, Sierpes y Plaza de San Francisco en la que se instaló otra orquesta en el balcón del Ayuntamiento. Desde allí, por la calle Génova y Gradass, fue saludado por el cabildo eclesiástico en la Puerta Mayor de la Catedral que para esta ocasión se había decorado con colgaduras de terciopelo. Por último, el monarca se dirigió a su residencia, el Alcázar, entrando en el palacio por la Puerta del León que fue decorada con un arco triunfal que se formaba por dos pabellones de terciopelo con bordes de armiño que surgían de una gran corona real y que se encontraba iluminado por dos arañas de cristal¹⁹⁴. Este arco de recibimiento era una obra municipal, y

¹⁸⁹ SOULT, Nicolas Jean de Dieu: *Memorias (España y Portugal)*. Madrid, 2010. Pág. 141.

¹⁹⁰ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Págs. 110-111.

¹⁹¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc.. Fol.: 19 rtº.

¹⁹² A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc.. Fol.: 53 rtº.

¹⁹³ Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 34. En esta ocasión, el campanero mayor de la Catedral solicitó saber si debía repicar por la entrada del rey, informando el cabildo eclesiástico afirmativamente “*según era costumbre*”. Cfr.: A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 32 vtº.

¹⁹⁴ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 110.

probablemente fue realizado por Cayetano Vélez, en ese momento Maestro Mayor del Ayuntamiento. Este arquitecto firmó el 30 de abril de 1810 un recibo por importe de 7908 reales de vellón, que era el gasto total necesario para la realización de la obra, en la que se incluyeron los sueldos de los trabajadores, los materiales –cal, alcayatas, hierros, madera, etc.–, portes de materiales, fabricación y colocación del arco, pintura de los muros y arcos, arrendamiento de tapices, etc. Asimismo, según se deduce del informe de Cayetano Vélez, también se debió colocar en dicha estructura un Víctor, dorado y pintado ¹⁹⁵.

A ambos lados del arco de recibimiento se situaron dos tablados iluminados en los que se encontraban dos orquestas ¹⁹⁶. Todo el recorrido estuvo decorado con colgaduras y custodiado por tropas francesas formando filas a lo largo de las calles. Esta es la única referencia de construcción de una estructura de arquitectura efímera de cierta importancia realizada en Sevilla para una entrada real en estos momentos. Es interesante señalar que en mayo de 1810 sí se levantó un arco para recibir a José I en Madrid a su regreso de Andalucía. Esta obra, cuyo autor fue Silvestre Pérez, se situó en el espacio de la Puerta de Toledo y seguía la tradición de otros realizados en los siglos XVII y XVIII pero con un estilo clásico de clara inspiración romana ¹⁹⁷. En el Alcázar se organizó en el Salón de Embajadores un besamanos, seguido de un banquete al que asistieron las autoridades y personalidades de la ciudad. Para celebrar esta segunda entrada del rey en Sevilla, la ciudad tuvo iluminación general, repiques de campanas y función extraordinaria de teatro. Asimismo, el 22 de abril el ayuntamiento preparó un baile en el Consulado al que asistió el rey junto con la corte y las autoridades y personalidades sevillanos ¹⁹⁸.

De las entradas del rey José I en Sevilla se conserva un grabado de J. Eville, con dibujo de Achille-Louis Martinet ¹⁹⁹, que probablemente corresponda a la segunda de las venidas del rey. Este grabado sitúa la acción en la Plaza de San Francisco y presenta un paisaje urbano con la Catedral y la Giralda al fondo. En él aparecen las tropas francesas rodeando al rey a caballo, entre el polvo y el humo de las salvas militares, aclamados por los ciudadanos de Sevilla. Son significativas las imágenes centrales del grabado en la que vecinos de Sevilla dan la mano a soldados franceses afirmando la acogida

¹⁹⁵ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63188. Asimismo, el adorno de la carrera, decoración del Alcázar y compra y alquiler de diversos muebles y utensilios para la entrada ascendió a 6172 reales con 7 maravedíes. A su vez, el coste de la colgadura del Ayuntamiento, los tablados para las orquestas en la Puerta de Triana y en el Alcázar subieron a 2787 reales.

¹⁹⁶ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 35. El coste de los conciertos realizados en el Alcázar, Ayuntamiento y Puerta de Triana ascendió a 5879 reales de vellón. Cfr.: B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63188.

¹⁹⁷ Cfr.: CASTILLO-OLIVARES, M^a Dolores Antigüedad del: *El patrimonio artístico de Madrid durante el Gobierno Intruso (1808-1813)*. Madrid, 1999. Págs. 120-123.

¹⁹⁸ FERNÁNDEZ ALBÉNDIZ: *Sevilla... Op. Cit.* Pág. 32.

¹⁹⁹ Este grabado se encuentra en la colección del Duque de Segorbe de Sevilla y está reproducido en PORTUS, Javier: "Selección y Catálogo". En *Iconografía de Sevilla. 1790-1868*. Madrid, 1991. Pág. 258. Cat. 195. Asimismo, existe en una colección particular sevillana y que fue publicado por BAENA GALLÉ: "Fiestas Imperiales... Op. Cit. Lámina I.

favorable que tuvo el rey en la ciudad. Asimismo, es interesante observar la decoración de los edificios con algunas colgaduras en los balcones a los cuales se asoma el público para observar la escena.

También ese año, concretamente el 16 de noviembre, se celebraron unos oficios religiosos por el regreso del mariscal Soult después de un viaje en el cual se prepararon por parte municipal todos los honores precisos entre los que contó el que el Ayuntamiento en pleno fue al palacio arzobispal a recibirlo ²⁰⁰. Otra de las entradas de importancia y que está señalada en diversas fuentes tanto documentales como bibliográficas, es la realizada por el Mariscal Soult el 18 de marzo de 1811 al mando de la división que había conquistado Badajoz. Para complimentarlo se realizaron repiques de campana desde la Catedral y todas las iglesias de la ciudad, saludado por las autoridades de la ciudad "*obligados á esta ceremonia oficial por su categoría o destinos*"²⁰¹. Esta obligación vino incluso para el repicar de campanas que fue ordenado por oficios del Obispo Gobernador y del Gobernador de la plaza recibidos en la Catedral el 17 de marzo, donde se ordenaba el repique continuado durante una hora, desde el momento en que fuese avistado el Mariscal. Para su cumplimiento el cabildo acordó que un hombre se colocase en la Giralda para avisar de la llegada de Soult. Asimismo, encargó a una diputación que fuese a saludar al Mariscal Soult ²⁰². La recepción fue de un gran alarde de modo que "*el repique general de campanas, las salvas de artillería, el gran concurso de habitantes, y la universal complacencia de todos fueron correspondientes a la dignidad de un triunfo el mas interesante a nuestra felicidad*" ²⁰³. Asimismo, por el regreso de una segunda expedición a Badajoz, se realizaron salvas para recibir al Mariscal en la ciudad el 1 de julio de 1811, acordonando la tropa toda la carrera que Soult recorrió, pero no hubo repiques de campana ²⁰⁴. En esta ocasión el cabildo también mandó una diputación para complimentar al Mariscal, formada por el canónigo tesorero Silvestre Ybarra y el racionero Miñano ²⁰⁵.

Además de las entradas en Sevilla también se celebran otras de gran interés para el discurrir de la situación política del país. Así, el 15 de julio de ese año José I regresó a Madrid de su viaje a Francia, donde se había entrevistado con el Emperador para resolver los diferentes problemas que existían entre ambos sobre la gobernabilidad de España. Esta entrada, la quinta del monarca, se hizo con gran boato, siendo recibido por el gobierno y los representantes de las instituciones civiles, militares y eclesiásticas ²⁰⁶. Estas celebraciones fueron ordenadas por una circular del Ministerio del Interior y por este motivo en Sevilla hubo celebraciones religiosas y cívicas el día 22 de agosto que consistieron en una misa de pontifical y un Te Deum a la que

²⁰⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Págs. 90-94.

²⁰¹ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Págs. 122-123.

²⁰² A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 17 rtº.

²⁰³ H.M.S. *Gazeta de Sevilla*. Nº 26, del martes 19 de marzo de 1811. Pág. 184.

²⁰⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1811. Pág. 41.

²⁰⁵ A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 41 rtº.

²⁰⁶ ABELLA: *La vida...* Op. Cit. Pág. 127.

asistieron los generales y el Estado Mayor que se sentaron en los bancos del Corpus en la Capilla Mayor, y todas las autoridades civiles y militares de la ciudad que tomaron asiento en bancos comunes en el crucero ²⁰⁷. Durante el Te Deum repicaron las campanas de la Giralda y las de las parroquias de Sevilla. Asimismo, hubo un desfile de las tropas por la plaza de San Francisco ante las autoridades militares. También, por esta circunstancia, se iluminó la ciudad, destacando la realizada en los edificios del Ayuntamiento y la Prefectura. En esta última se iluminó la fachada, tanto en su planta baja como en la alta, situándose entre la iluminación varias representaciones decorativas y coronas reales. En estos dos edificios se colocaron dos orquestas que amenizaron el acto. Además, se iluminó, tanto el exterior como el interior del teatro ²⁰⁸. Por último, se aplicó en sufragio de la salud del Rey todas las misas que se celebraron en la casa de sacerdotes pobres e impedidos de San Diego, a la vez que se manifestó en el tabernáculo la Divina Majestad ²⁰⁹. Finalmente, otra celebración fue el 18 de Septiembre cuando se realizaron salvas de artillería por el regreso de Soult de Granada, acordonando la tropa el recorrido por el que discurrió la comitiva del mariscal ²¹⁰.

Con respecto al año 1812, se sabe que concretamente el 23 de marzo, el Mariscal Soult regresó de Cádiz aunque ordenó que no se hiciesen celebraciones ni honores "*interpretando la malicia de los sevillanos el móvil de semejante determinación del mariscal, quien volvía desesperanzado de los puertos, después de inútiles tentativas para estrechar Cádiz á la rendición por mar y por tierra, y bombardeando la plaza sin fruto*" ²¹¹. Para complimentar al Mariscal la Catedral nombró el 24 de marzo una diputación formada por Andrés Mutriél, Antonio Solís y Ángel María de Guzmán ²¹². Asimismo, en julio de 1812, poco antes de la liberación de la ciudad, llegó el nuevo regente de la Real Audiencia por lo que también se nombró una diputación para recibirlo y felicitarle por su nombramiento ²¹³.

²⁰⁷ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Pág. 54. A.M.S. Actas Capitulares de 1811. Libro 154. fol. 134 vtº. y A.M.S. Sección VII. Tomo 3. Expte. 39. Fol.: 161.

²⁰⁸ H.M.S. *Gazeta de Sevilla*, nº 73. Pág. 579.

²⁰⁹ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Págs. 128-129.

²¹⁰ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Pág. 59.

²¹¹ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 132.

²¹² A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 20 vtº.

²¹³ Los miembros de esta diputación fueron Joaquín de Torres, canónigo Arcediano de Niebla, y Ambrosio Delgado, racionero. Cfr.: A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 43 rtº.

c) ENTRADAS TRAS LA LIBERACIÓN.

Sevilla fue liberada el 27 de Agosto de 1812 por las tropas aliadas e inmediatamente la ciudad apareció decorada con colgaduras para recibir a la división de tropas españolas "*entre las imponderables aclamaciones del Pueblo, y repiques de campanas*" ²¹⁴. Los soldados formaron en la plaza de San Francisco, subiendo el general Cruz Murgeon a las galerías del Ayuntamiento donde recibió del cabildo una corona y proclamó al Rey Fernando VII, haciendo públicos dos bandos para el gobierno de la ciudad, con el fin de impedir los asesinatos y los saqueos ²¹⁵. Las campanas de la Giralda estuvieron repicando durante tres horas ese día. Al anochecer hubo luminarias en los balcones de la Giralda y repiques de campanas. Se decoraron con colgaduras las Casas Consistoriales donde también hubo música. Ese día el cabildo metropolitano nombró una diputación para honrar a Cruz y que debía ir al Ayuntamiento "*a ofrecerle las facultades del Cabildo*", formada por Juan de Pradas, Tesorero Presidente, Pedro Nieto y Diego Barquero, canónigos, y Ambrosio Delgado y Nicanor de Lorea, racioneros ²¹⁶. Posteriormente, Las celebraciones consistieron en una corrida de toros y un baile, al que el Ayuntamiento invitó al Cabildo eclesiástico. Para poder celebrar dicho baile se tuvieron que usar los bancos de la Catedral lo que fue concedido por el cabildo eclesiástico "*haciendose cargo de que la premura del tpo. y las circunstancias del día podrían disimular en pte. el que unos objetos destinados unicamte. para el Servicio de la Yglesia sean empleados en otras funciones*" ²¹⁷. Por último, las hermandades del Rosario que no salían desde el día 6 de mayo ya que estaban prohibidas por las autoridades francesas, efectuaron una salida esa noche vestidos de gala ²¹⁸.

El día 12 de Diciembre de 1812 entró en Sevilla el general Castaños, jefe de los ejércitos españoles. Para celebrarlo repicó la iglesia de la O en Triana y hubo salvas de artillería. Algunas calles de Triana y Sevilla fueron decoradas con colgaduras por los vecinos. El general entró por la puerta de Triana a caballo y fue, como en 1808, a visitar el cuerpo de San Fernando en la Catedral que estaba descubierto para este momento. Salió del templo por la Puerta de los Palos, y fue a pie ya que el gran número de público que lo aclamaba imposibilitaba ir a caballo. El teatro también se decoró con colgaduras y fue iluminado, yendo Castaños a la función, que pudo disfrutar desde el palco

²¹⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Pág. 65.

²¹⁵ Esta corona, al igual que en el caso de Castaños en 1808, había sido realizada por algunas señoras principales de la ciudad. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Pág. 71.

²¹⁶ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 49 vtº.

²¹⁷ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 51 rtº. En Sanlúcar de Barrameda se realizan celebraciones similares con la población enfervorecida ante la entrada de los oficiales británicos y españoles e incluyendo la proclamación de la Constitución de Cádiz. Cfr.: DAZA PALACIOS: *Sanlúcar... Op. Cit.* Págs. 123-125.

²¹⁸ Concretamente salieron, entre otras, las de San Miguel, el Sagrario, el Salvador y San Andrés. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Pág. 67.

del Asistente, donde se representó la comedia "*La Florentina*", bailes de una compañía francesa, el sainete "*El Tribunal del buen gusto*" y otro sainete ²¹⁹.

Finalmente en enero de 1813 vino a Sevilla Lord Wellington, duque de Ciudad Rodrigo, y deseando el Ayuntamiento hacer una recepción acorde a la calidad del héroe de la guerra, solicitó al cabildo eclesiástico que ordenase el repique de campanas de la Giralda y la iluminación de la misma ²²⁰. El general llegó a la ciudad el día 11 y se le preparó alojamiento en una casa amplia de la calle nueva de la Laguna ²²¹. El Ayuntamiento ordenó asimismo a los vecinos que decorasen las calles con colgaduras e iluminasen las fachadas de los edificios, cubriendo el recorrido desde la puerta de San Bernardo al alojamiento del general las tropas de la guarnición de la ciudad, realizando a la vez salvas de artillería desde los caños de Carmona. De esa forma entró Lord Wellington en Sevilla "*adonde lo esperaban los exploradores de Sevilla, y prorumpiendo en aclamaciones, y encendiendo teas de resina y alquitran, acompañaron al héroe, anunciado por las salvas, los repiques y el movimiento consiguiente de una población alborozada, y recibido en la puerta Nueva por las autoridades y un inmenso gentío, que ya en su alojamiento, le hizo salir por dos veces al balcon, no cansándose de saludarlo con sus vítores y pruebas de estimacion singular*" ²²².

²¹⁹ Esta decoración e iluminación del teatro se mantuvo varios días en honor del general Castaños. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Págs. 137-138.

²²⁰ A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 1 vtº.

²²¹ VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Págs. 149-150. Probablemente esta calle se refiera a la actual calle Almonacid en el barrio de San Bernardo. Dicha calle se formó en 1859 por la unión de las calles Nueva –cuya primer tramo se denominaba La Laguna- y Luna. Véase: MONTOTO, Santiago: *Las Calles de Sevilla*. Sevilla, 1990. Pág.: 54 y RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador: "María Luisa, Avenida de", en *Diccionario... Op. Cit.* Págs.: 73-74.

²²² VELÁZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 150. Los gastos realizados para esta entrada se abonaron con cargo a los fondos de la extraordinaria contribución del Ayuntamiento. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª esc. Fol.: 50 rtº.

C. LAS CELEBRACIONES RELIGIOSAS.

Como ya se ha señalado anteriormente, dentro del mundo de las ceremonias públicas y festivas de comienzos del siglo XIX las celebraciones religiosas tienen una importancia capital. Se está entrando en un período de tránsito entre el Antiguo Régimen y el Nuevo Régimen liberal y eso les concede aún más interés. La Iglesia tomará en líneas generales un claro partido antifrancés, fundamentalmente por la existencia de la política desamortizadora del gobierno josefino, pero después de la liberación de la ciudad pasó algo similar por la política eclesiástica que se llevará a cabo por el gobierno de la Regencia. Como ha señalado Cuenca Toribio *"Como había de suceder otras veces en la historia sevillana contemporánea, el tema eclesiástico se convirtió de este modo en factor escisionista y en línea divisoria de actitudes y posiciones"*²²³. No obstante, las autoridades francesas intentarán siempre una aproximación al sentir popular y para ello utilizarán las festividades religiosas como medio de control social y político de lo que existen varios ejemplos que incluso fueron señalados en su momento ²²⁴. Esto se ve confirmado por el propio Soult cuando afirma que:

"Yo intentaba, por encima de todo, que se respetasen las costumbres y las creencias de las poblaciones. Siempre y en todas partes concedía una gran importancia a la observación de este principio. Así, al pasar por Málaga, me sorprendió saber que, sin informarme, se habían prohibido las ceremonias de culto al exterior de las iglesias y que a los eclesiásticos se les había prohibido salir con su hábito. Me apresuré a levantar estas prohibiciones vejatorias" ²²⁵.

Entre estas festividades tendría que señalarse una gran diferencia entre las anuales o periódicas, fundamentalmente la Semana Santa y el Corpus Christi, y las excepcionales, como los funerales fundamentalmente.

²²³ CUENCA TORIBIO: *Del Antiguo...* Op. Cit. Pág. 59.

²²⁴ Es el caso que relata el conde de Toreno de la ceremonia religiosa que Suchet realizó bajo palio en Reus para dar gracias al Todopoderoso por la toma de Tarragona aunque según el autor *"en vez los invasores de granjearse con eso las voluntades, las enajenaban más y muy mucho, pues el religioso pueblo aquí como en otras partes que ya hemos visto, calificaba tales actos de sacrílego fingimiento y mera juglería"* o los actos religiosos que organizó Soult en Oporto para intentar calmar a la población ante los excesos de la tropa francesa. Cfr.: CONDE DE TORENO: *Historia del levantamiento...* Op. Cit. Págs. 408 y 765.

²²⁵ SOULT: *Memorias...* Op. Cit. Pág. 217.

1. LA SEMANA SANTA.

La celebración de la Semana Santa es uno de los ejes fundamentales de la liturgia católica. Righetti afirma que "*ocupan... el primer puesto, por la importancia y la venerada antigüedad de sus ritos*" ²²⁶. La Semana Santa es un pilar del rito católico, con manifestaciones de gran interés artístico, histórico y social. Para comprender este fenómeno es indispensable no separarlo de la existencia de las cofradías. Sánchez Herrero las ha definido como una asociación de personas unidas por diversas causas bajo la advocación de un santo patrón o protector ²²⁷. A partir del Concilio de Trento se refuerza el hecho central y fundamental de la Semana Santa, o sea la estación de penitencia en su vertiente como fiesta pública. En esta desfilan los componentes de la cofradía en un recorrido por las calles de la ciudad acompañando a sus imágenes titulares, y haciendo demostración pública de su fe. Moreno Navarro ha señalado las diversas funciones de la Semana Santa, como la emocionalidad o la sociabilidad donde la hermandad se constituye como centro de relaciones personales. También es fundamental la constitución de la cofradía como referente de identidad territorial y social, en un proceso que se desarrolla a lo largo del siglo XIX ²²⁸. De todas formas el siglo XIX es un momento de crisis para la Semana Santa sevillana. Crisis que, según Sánchez Herrero es de varios tipos: "patriótica" por la lucha contra los franceses, "económica" por las consecuencias de las desamortizaciones e "ideológica" por los efectos de las mentalidades liberales y progresistas ²²⁹. Esta decadencia afectó no sólo a las hermandades de penitencia y a la Semana Santa sino que otras instituciones religiosas se vieron muy dañadas por todos estos sucesos, como fueron las hermandades de retablo y las sacramentales ²³⁰. De todas

²²⁶ RIGHETTI, Mario: *Historia de la Liturgia. I. Introducción general. El año litúrgico. El Breviario*. Madrid, 1955. Pág. 774.

²²⁷ SÁNCHEZ HERRERO, José: "Las cofradías sevillanas. Los comienzos". En *Las cofradías de Sevilla. Historia, antropología, arte*. Sevilla, 1991. Pág. 10.

²²⁸ MORENO NAVARRO, Isidoro: "Las cofradías sevillanas en la época contemporánea. Una aproximación antropológica". En: *Las cofradías... Op. Cit.* Pág. 45.

²²⁹ SÁNCHEZ HERRERO, José: "Crisis y Permanencia. Religiosidad de las cofradías de Semana Santa de Sevilla". En: *Las cofradías de Sevilla en el siglo de las crisis*. Sevilla, 1991. Pág. 36.

²³⁰ Fue el caso, por ejemplo, de la de Nuestra Señora de Belén situada en el pórtico del convento de San Francisco que tuvo que trasladarse por la desaparición del templo, a la iglesia del Sagrario. Asimismo, las funciones de estas hermandades se vieron drásticamente reducidas conociéndose sólo en Sevilla la novena realizada en septiembre de 1810 por la hermandad de la Concepción de las Cuatro Esquinas. Cfr.: FERNÁNDEZ DE PAZ, Eva: *Religiosidad popular sevillana a través de los retablos de culto callejero*. Sevilla, 1987. Págs. 102 y 134. Asimismo, después de la Guerra de la Independencia se vieron afectadas por otros hechos históricos como la desamortización de Mendizábal o la revolución de 1868. Cfr.: RODA

formas, ya desde fines del siglo XVIII diversas disposiciones legales habían llevado la vida de muchas hermandades a una gran decadencia lo que se verá consolidado con las disposiciones de los gobiernos josefinos ²³¹.

Evidentemente esto es un hecho que se produce en otras ciudades andaluzas. Así, en el caso de Málaga, se sabe que en 1808 la mayor parte de las propiedades de las cofradías se habían enajenado en aplicación de la Real Orden de 25 de septiembre de 1798 lo que obligó a interrumpir las obras de la capilla del Cristo de la Epidemia, iniciadas en 1803. Esta situación unida al expolio del patrimonio artístico y económico de las cofradías malagueñas llevó a una gran crisis que no se comienza a superar hasta la mitad del siglo XIX ²³². Más cercano a Sevilla, se sabe que en Marchena, que también ha sido estudiada ocurrió algo similar, viéndose muy afectada la vida de las hermandades fundamentalmente aquellas que tenían su sede canónica en un convento exclaustro durante el periodo de la ocupación ²³³. En el caso de Osuna parece que se mantuvieron todas estas celebraciones con los consiguientes cambios surgidos por las necesidades de la propia guerra ²³⁴.

A comienzos del siglo XIX la celebración de la Semana Santa era una de las fiestas principales de Sevilla. Desde el punto de vista histórico-artístico había dos fenómenos que destacaban: las procesiones y la construcción del monumento que se levantaba en la Catedral. Eran los ejes centrales de toda la celebración y ambos fueron muy afectados por la ocupación de la ciudad ²³⁵.

Hay varios aspectos interesantes a señalar de este proceso. El primero de ellos es la supresión de las ordenes monásticas por decreto de 1809 de José I, lo que llevó al cierre de conventos y al traslado de gran número de las hermandades a otros templos, con la consiguiente pérdida de imágenes y pertenencias una vez ocupada la ciudad por el ejército francés. El segundo, es la propia valoración estética que se hace de la Semana Santa, lo que hizo incluso que el monarca intruso José I, en su estancia en Sevilla, deseara ver las procesiones, aunque la mayor parte de ellas irritadas por los sucesos ocurridos, no salieron. Por último, el hecho que durante la ocupación francesa el número de cofradías que procesionó fue muy limitado, a diferencia de otros años del siglo. Es cierto que la procesión puede considerarse como el acto central de la vida de la hermandad, pero era habitual que una hermandad decidiese un año

PEÑA, José: "El Paso de Cristo. Un retablo itinerante". En: *El poder de las Imágenes... Op. Cit.* Pág. 196.

²³¹ JIMÉNEZ SAMPEDRO, Rafael: "El Siglo XIX. De la crisis a la refundación", en *El poder de las imágenes. Iconografía de la Semana Santa de Sevilla*. Sevilla, 2000. Pág. 300.

²³² MATEO AVILÉS, Elías de: "Ruina económica, desamortización y crisis procesional en las cofradías malagueñas durante la primera mitad del siglo XIX". En: *Primer Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*. Zamora, 1987. Pág. 374.

²³³ RAMOS SUAREZ: *El patrimonio... Op. cit.* Págs.: 38-41.

²³⁴ DÍAZ TORREJÓN: *Osuna... Op. Cit.* Págs.: 416-417.

²³⁵ Así por ejemplo, el monumento de Semana Santa perdió en estos momentos gran parte de su base. Vid.: VILLAR MOVELLÁN, Alberto: *La Catedral de Sevilla. Guía Oficial*. Sevilla, 1977. Pág. 99.

no efectuar la salida. Domínguez Ortiz explica que *"en años normales el número de cofradías que hacían estación era netamente inferior al de cofradías existentes... por lo tanto, no hay que atribuir excesiva importancia a los dientes de sierra que podemos llamar normales y en los que habrán intervenido factores de escasa cuantía"* ²³⁶. A pesar de ello, se puede afirmar que los años de ocupación de Sevilla son un punto de inflexión en la normalidad de la celebración de la fiesta por el escaso número de cofradías que hacen estación de penitencia, lo cual puede ser debido tanto a la ocupación en si como a la ausencia de fondos económicos.

El balance que habría que hacer de la Semana Santa durante este periodo es totalmente negativo con consecuencias nefastas como la desaparición de hermandades, imágenes, ajuares y edificios. Pero también habría que señalar que estos aspectos permiten, y en gran medida obligan, al proceso de renovación que vive la Semana Santa sevillana a lo largo del siglo XIX.

a) CELEBRACIÓN DE LA SEMANA SANTA DURANTE LA GUERRA.

El año 1809 fue el último año en que la Semana Santa se celebró como era habitual en Sevilla. González de León relata día a día como se va erigiendo el Monumento ²³⁷. Gracias a él se conoce que el día 6 de marzo se colocó el basamento para las columnas del primer cuerpo, el 7 los fustes de las columnas y algunas columnas grandes, el 8 las cuatro columnas del centro del primer cuerpo y las cubiertas exteriores, el 9 las cornisas del primer cuerpo y parte del piso del segundo, el 10 se finaliza el piso, se colocan algunas columnas del segundo cuerpo y se limpian las lámparas. El segundo cuerpo se finalizó el día 11 colocando el resto de las columnas y las cornisas. El día 12 se situaron los cuatro profetas grandes del primer cuerpo, las cuatro columnas y sus cornisas en el interior del segundo cuerpo y las cortinas con las que se cubría. El 14 de marzo se colocaron el piso, palos y basas de las columnas del tercer cuerpo finalizado al día siguiente. El 16 de marzo el piso del cuarto cuerpo, la media naranja de la cúpula y la linterna. El día 17 se pusieron las gradas del primer cuerpo y algunas figuras, el 18 *"todas las figuras, temples y pirámides del tercer cuerpo"* y diversas lámparas. El 20 los mecheros, *"rinconeras y otras menudencias"*, el 21 mas mecheros y se quitan las esteras del coro y la crujía, el 22 *"el Cristo y los Ladrones, y otros perfiles, y se puso el*

²³⁶ DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio: "Prólogo". En: *Las cofradías de Sevilla en el siglo de las crisis*. Sevilla, 1991. Pág. 4.

²³⁷ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Págs. 10-14.

espárrago y barandilla del cirio pasqual", el 23 se colocó toda la colgadura menos la de la puerta grande y el 24 las rejas y todo lo necesario para la iluminación del interior del monumento. El día 27 de marzo se finalizó la colocación con "*otros perfiles, colgadura de la puerta grande; y el pie del teneblario*", llevándose la plata, custodia y cera necesaria el día 29.

A los oficios celebrados ese año fue la Junta Central con la guardia de honor, se sentó en la capilla mayor en los bancos del Corpus, con el dosel levantado, por representar la Junta al Rey. Salvo el día 28 en que hizo estación de penitencia la Hermandad del Silencio de San Juan de la Palma, "*con muy pocos Nazarenos y ninguna gente*", no salieron mas cofradías por que llovía copiosamente.

También González de León informa sobre el desmontaje del monumento de Semana Santa ese año ²³⁸. De esa forma el Viernes Santo, después de los oficios, se quitó la plata y la cera. Además los días 4 y 5 de abril de 1809 se desmontaron las colgaduras, rejas, el Cristo y otros remates, el día 7 se deshizo el tercer cuerpo, el 9 se quitaron las figuras del primer cuerpo y la techumbre del segundo, el 10 todo el segundo cuerpo, el 11 las cornisas dejando solo las columnas del primer cuerpo que fueron desmontadas el día 12, el 13 se quitaron los palos de las columnas. Finalmente, el día 14 se acabó con el resto de los elementos.

En 1810, una vez ocupada Sevilla, el rey José I quiso asistir a los diferentes actos de la celebración, lo cual es una muestra de la importancia que había adquirido la celebración de la Semana Santa en Sevilla que ya era muy conocida fuera de la ciudad. Pero se había iniciado un proceso de crisis y para conocerlo es necesario señalar las dificultades que atravesaron las diferentes hermandades de penitencia para lograr sobrevivir al proceso de exclaustación de conventos que les hizo perder gran parte de su ajuar e incluso sus propias sedes, ya la que la mayor parte de ellos se encontraban alojados en conventos desamortizados y tuvieron que ser acomodadas principalmente en iglesias y parroquias ²³⁹. La Semana Santa como fiesta principal de Sevilla afectaba a toda la ciudad y llevaba a plantear cuestiones de modificación de aquellos asuntos relativos a la moral pública. De esa forma el Ayuntamiento, como era habitual, prohibió toda "*diversión publica por los perjuicios que de ello puedan resultar*", impidiéndose las representaciones teatrales desde el martes de Carnaval hasta la Pascua de Resurrección ²⁴⁰. González de León señala como se desarrolló el proceso y cuáles fueron las diferencias con años anteriores ²⁴¹. Los oficios del Jueves Santo se celebraron normalmente pero con un gran retraso por tener que esperar al rey José I. Para reforzar el intento de aproximación al pueblo sevillano el monarca intentó dotar a su presencia en las celebraciones

²³⁸ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1809. Págs. 16-17.

²³⁹ Toda la bibliografía posterior al momento insistirá en este aspecto negativo de la celebración de la Semana Santa en Sevilla. Al respecto puede verse CARRERO RODRIGUEZ, Juan: *Anales de las cofradías sevillanas*. Sevilla, 1994. Pág. 39.

²⁴⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc.. Fol.: 23 vtº.

²⁴¹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Págs. 37-56.

de un gran boato y para ello asistió con una comitiva, en la que iba su guardia personal y la guardia patria *“creada por la Junta de Sevilla”*. El monarca se sentó bajo dosel en la capilla mayor en el lado del evangelio, junto a sus ministros, concejales y demás autoridades en los bancos de damasco usados para la veintena el día del corpus. En el crucero se colocaron todas las demás instituciones en bancos corrientes. Ese año no hubo palmas el domingo de ramos *“por la situación de las provincias de Granada y Murcia que las solían suministrar otros años; utilizándose las ramas de olivo y haciéndose la procesión por últimas naves, y sin salir por las gradas de la santa iglesia, para evitar los continuos alardes de irreverente menosprecio de los soldados del usurpador, que tenían a gala atravesar las filas sin descubrirse, provocando el enojo de nuestro pueblo con aquellas insolentes demostraciones”*²⁴².

Es interesante conocer una serie de hechos relativos a la colocación del Monumento de Semana Santa. El 8 de marzo se solicitó por parte del cabildo de la Catedral un informe a la Diputación de Ceremonias sobre como celebrar los oficios de Semana Santa dadas las circunstancias en las que vivía la ciudad²⁴³. Esta informó que el monumento se debía poner como era habitual supliendo la ausencia de la custodia con la de la parroquia de Santa Ana o la de la Hermandad del Santísimo Sacramento del Sagrario, acompañada de las luces que pudiese lograr la fábrica. El cabildo decidió el 22 de marzo que esa propuesta no era posible ya *“queno puede estar decente el Monumento grande sin las Lamparas y candeleros que se llevaron con la plata”*. Por fin el día 29 decide colocar un pequeño montaje en el trascoro similar al usado en el Corpus, y haciendo la decoración como lo permitiesen las circunstancias del momento. A pesar de ello y ante el deseo del Rey de que se colocase el Monumento, tuvo que ir una diputación a explicarle al monarca las razones para no erigirlo como era habitual y que no era otra que la *“falta de custodias, de Lamparas y Candeleros que estaban fuera por orden del antiguo Gobierno”*²⁴⁴.

Finalmente, se situó en el trascoro de la Catedral un aparato compuesto por el dosel del Corpus y sobre unas gradas la custodia de la hermandad del Santísimo del Sagrario, y en su interior el arca de la hermandad del Santísimo de San Isidoro²⁴⁵. En los flancos del dosel, se situó la colgadura exterior de terciopelo de la puerta grande. Alrededor del conjunto se pusieron muchos candeleros de plata procedentes de la Capilla Real y de la propia Hermandad del Santísimo del Sagrario *“porque la Catedral no tenía nada porque todo lo embarcó antes de que entrasen los franceses”*²⁴⁶. Por último, se alinearon todos los hacheros del Monumento junto a las rejas próximas al altar, rodeándose todo el espacio con las rejas doradas del

²⁴² VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 111.

²⁴³ A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg. 354 (4). Fol.: 109 vtº.

²⁴⁴ A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 33 rtº.

²⁴⁵ GONZÁLEZ DE LEON: *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 39.

²⁴⁶ *Ibídem*.

Monumento ²⁴⁷. Además algunas parroquias sí colocaron monumentos y altares con piezas procedentes de los conventos extinguidos. Por ello, el rey y su cortejo fueron desde la Catedral a visitar a pie los sagrarios de la Catedral, el Salvador, San Miguel, San Vicente y la Magdalena, dando limosna para los pobres de cada lugar, acordonándose con tropas las calles para el paso del cortejo ²⁴⁸.

En 1810 las cofradías decidieron no salir utilizando el argumento de que al estar alojadas en diferentes parroquias, después de los decretos desamortizadores, las puertas de los templos no permitían por su tamaño la salida de los pasos ²⁴⁹, siendo "*el verdadero móvil de su resolución unánime, el odio al gobierno intruso*" ²⁵⁰. De todas formas el "*Martes Santo se les comunicó una orden del Rey Jose en qe. se mandaba q. las q. pudiesen salieran porque el Rey quería verlas*" ²⁵¹, la mayor parte no lo hicieron aduciendo no tener tiempo para preparar la estación de penitencia y la escasez de cera en aquellos momentos. Finalmente, sólo procesionaron las hermandades del Prendimiento de Santa Lucía -con nazarenos-, el Gran Poder de San Lorenzo - sin nazarenos pero con convite de gala y duelo-, y la de las Tres Necesidades de la Carretería - con nazarenos-. Estas hermandades hicieron estación a la Catedral con la única variación en la hora, día y orden "*q. fue como queda dicho pero aunque el Rey mandó q. salieran p^a. verlas, no las vio*" ²⁵², ya que despedido por el desaire se quedó en el Alcázar y no fue al estrado que se le había montado.

En 1811 la Semana Santa se celebró con gran sencillez ²⁵³. El Domingo de Ramos, después de los oficios, el Mariscal Soult fue a la Catedral acompañado de las diversas autoridades civiles y militares para realizar una celebración por el nacimiento del Rey de Roma, hijo de Napoleón. Aquel día, por la tarde hizo estación de penitencia la cofradía de la Entrada en Jerusalén desde la parroquia de San Miguel, para lo cual hubo que hacer obras en la puerta del trasero de dicho templo. El Jueves Santo se realizaron los oficios como era habitual, asistiendo el Mariscal Soult con todo el Estado Mayor, tras lo que visitó algunos sagrarios en diversos templos. El Monumento sí se colocó ese año, aunque su magnificencia se vio reducida al no llevar lámparas, a pesar de que se colocaron muchos candeleros de plata procedentes del ajuar de diversos conventos exclaustrados. Salió sólo la hermandad de la Quinta Angustia desde la Magdalena, y el Viernes Santo otras dos cofradías "*aunque no se imprimió papeleta como es costumbre todos los años*".

²⁴⁷ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 111. Con respecto a los gastos de la Catedral en la Semana Santa se sabe que utilizó 10.200 maravedíes en pago a la Comunidad de la Veintena por cantar las Pasiones y 5.304 maravedíes a los veinteneros y capellanes de coro que asistieron a las estaciones ante el monumento el jueves y viernes santos. A.C.S. Datas de Fabrica de 1810. Leg.: 04662 (643). Fol.: 2 rtº.

²⁴⁸ GONZÁLEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 40.

²⁴⁹ *Ídem.* Pág. 41.

²⁵⁰ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 112.

²⁵¹ GONZÁLEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 41.

²⁵² *Ídem.* Pág. 42.

²⁵³ GONZÁLEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1811. Págs. 20-23.

En 1812 también se montó el Monumento de forma similar al año anterior “y la llave se le puso al Sr. Comisario Regio Conde de Montarco”²⁵⁴. Diversos templos de la ciudad intentaron celebrar las festividades de la Semana Santa como por ejemplo la parroquia de Santa Cruz que solicitó cera a la Catedral con intención y de colocar su monumento²⁵⁵. También la celebraron los conventos de Santa Ana y de las Vírgenes a los que se les dio doce libras y media de cera²⁵⁶. El Cabildo de la Catedral solicitó que durante los oficios del Domingo de Ramos no entrase la tropa al templo para la misa militar, y se permitiese que los músicos de la Catedral quedasen eximidos de la guardia cívica durante la Semana Santa, por ser necesarios para llevar a buen término los diferentes oficios²⁵⁷. De todas formas y a pesar del buen tiempo y de una orden expresa del Obispo y del Conde de Montarco ninguna cofradía realizó la estación de penitencia ese año²⁵⁸.

b) LAS HERMANDADES SEVILLANAS (1808-1814).

Sevilla poseía un gran número de hermandades y cofradías, tanto de penitencia como sacramentales. La mayor parte tenía capilla en los diferentes conventos de la ciudad por lo que las normas de las autoridades francesas por las que fueron desamortizados los edificios les afectaron muy directamente, perdiendo generalmente casi todas sus pertenencias, aunque en la mayor parte de los casos lograron salvar las imágenes²⁵⁹. Caso diferente es el de las hermandades que tenían capilla con edificio propio o que se encontraban situadas en parroquias, las cuales se vieron afectadas en mucha menor medida. La relación y estudio que sigue no pretende ser exhaustiva ya que aún es desconocido el número de hermandades existentes y en muchos casos no se guarda memoria de ellas, pero se ha recogido lo fundamental existente en la bibliografía tradicional. Para la denominación de las hermandades se ha utilizado como fuente básica, las usadas por Félix González de León en su obra *Historia crítica y descriptiva de las cofradías de Penitencia*,

²⁵⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Págs. 22-23.

²⁵⁵ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 17 vtº. Concretamente se le dieron veinte libras de cera, por ser capilla de la Catedral. Ibídem. Fol.: 18 rtº. También la hermandad de San Roque solicitó al Ayuntamiento 300 reales para su monumento. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares 1812. 1ª esc. Fol.: 59 vtº.

²⁵⁶ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 20 rtº. Caso contrario fue la denegación de ayuda para cera al Convento de San José. Ibídem. Fol.: 21 rtº.

²⁵⁷ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 19 vtº.

²⁵⁸ CARRERO RODRÍGUEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 40.

²⁵⁹ Este ha sido un elemento constante en la historiografía sevillana sobre la Semana Santa. Véase como síntesis reciente JIMÉNEZ SAMPEDRO, Rafael: *La Semana Santa de Sevilla en el siglo XIX*. Sevilla, 2013.

Sangre y Luz fundadas en la Ciudad de Sevilla; con noticias del origen, progresos y estado actual de cada una, y otros sucesos y curiosidades notables (Sevilla, 1852), señalándose en aquellos casos que no contempla este libro la obra de referencia de donde se ha tomado la denominación.

Azotes que sufrió nuestro amabilísimo Redentor atado a la columna, Santo Cristo de la Púrpura y María Santísima de la Victoria²⁶⁰.

Se encontraba situada en la iglesia de los Terceros de donde se trasladó a la parroquia de Santiago, regresando a su emplazamiento original una vez finalizada la ocupación de Sevilla por las tropas francesas²⁶¹.

Coronación de Espinas de Cristo Señor Nuestro, Santa Mujer Verónica y Nuestra Señora del Valle.

La Hermandad se encontraba ubicada en el convento del Valle y fue a la parroquia de San Román, donde celebró jubileo circular. De allí paso en 1810 a la iglesia de los Menores junto a la parroquia de Santa Cruz donde levantó un altar en el testero de la nave del Evangelio para colocar sus imágenes²⁶². En ese templo celebró todos sus cultos pero no realizó estación de penitencia hasta 1816 en que regresó a su capilla del Valle después de repararla por los destrozos causados por los franceses²⁶³. Estas obras y la adecuación de los retablos son realizadas por Miguel Albín quien intenta introducir las nuevas ideas estéticas neoclásicas²⁶⁴. Este cambio en los retablos se considera una modernización artística con respecto al barroco imperante hasta ese momento, iniciándose de esa manera la convivencia con otras formas más puristas y racionales²⁶⁵. Hay que señalar que durante la ocupación y traslado desde el convento del Valle la imagen de la Virgen perdió las dos manos²⁶⁶.

²⁶⁰ Denominación de BERMEJO Y CARBALLO, José: *Glorias religiosas de Sevilla. Noticia histórico-descriptiva de todas las cofradías de Penitencia, Sangre y Luz fundadas en esta ciudad*. Sevilla, 1882. Pág. 159.

²⁶¹ Otros investigadores dicen que se trasladó a la iglesia de San Pedro. Vid.: CARRERO RODRÍGUEZ, Juan: *Historia de las Cofradías de Sevilla*. Sin fecha. Pág. 148.

²⁶² BERMEJO Y CARBALLO: *Op. Cit.* Pág. 171.

²⁶³ GONZALEZ DE LEON, Félix: *Historia crítica y descriptiva de las cofradías de Penitencia, Sangre y Luz fundadas en la Ciudad de Sevilla; con noticias del origen, progresos y estado actual de cada una, y otros sucesos y curiosidades notables*. Sevilla, 1852. Pág. 60 y GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico: "Pontificia, Real y Primitiva Archicofradía de nazarenos del Santísimo Cristo de la Coronación de espinas, Nuestro Padre Jesús con la cruz al hombro, Nuestra Señora del Valle y Santa Mujer Verónica". En *Misterios de Sevilla*, Tomo II. Barcelona, 2003. Pág. 203. Aunque a pesar de dichas obras el estado de la capilla no debía ser el idóneo porque en 1829 se traslada a la iglesia de San Andrés por las malas condiciones de su templo original.

²⁶⁴ ROS GONZÁLEZ, Francisco S.: "Miguel Albín, maestro tallista en la Sevilla de comienzos del siglo XIX", en *Laboratorio de Arte*, nº 15. Sevilla, 2003. Págs. 209-213.

²⁶⁵ ROMERO TORRES, José Luis: "Coronación de Espinas". En *De Jerusalén a Sevilla. La pasión de Jesús. De la entrada triunfal al Calvario*. Tomo III. Pág. 206.

²⁶⁶ PEREZ PORTO, Luis C.: *Relación e historia de las Cofradías Sevillanas desde su fundación hasta nuestros días*. Sevilla, 1908. Pág. 26.

Cristo del Perdón o de Burgos e Inmaculada Concepción.

Situada en el convento de San Francisco donde tenía capilla propia denominada de los Burgaleses, una vez ocupado el convento por las tropas francesas las imágenes se separaron yendo la Inmaculada de Duque Cornejo a la iglesia del Santo Ángel y el Cristo a la de San Pedro, colocándose en el altar mayor en el lado de la epístola ²⁶⁷.

Descendimiento de la Cruz de Cristo Señor Nuestro y Quinta Angustia de Nuestra Señora.

Tras un proceso de crisis a lo largo del siglo XVIII, la cofradía estaba viviendo un momento de recuperación, muestra de lo cual es la construcción de un paso de caoba y de otros efectos litúrgicos en 1806 ²⁶⁸. Su capilla estaba en el convento del Carmen y durante la ocupación francesa fue a la iglesia de San Vicente donde se ubicó en la puerta del cementerio ²⁶⁹. Durante el expolio que sufrió el convento los hermanos consiguieron salvar las imágenes y las alhajas de plata que se encontraban en una pequeña alacena, y la toca de la Virgen que era de gran valor. Ya en su nueva ubicación existieron ciertas dificultades con los feligreses de la parroquia en cuanto al lugar que ocupaba la hermandad por lo que el Obispo Gobernador ordenó que se retiraran las imágenes, las cuales fueron guardadas en un cuarto de la sacristía sin recibir culto. El mayordomo intentó que la hermandad retornase a la iglesia del Carmen pero esto no fue posible, ya que las demás hermandades originarias del convento decidieron permanecer en San Vicente ²⁷⁰. Por fin en 1811 se trasladó a la parroquia de la Magdalena "*en la capilla del Panteón*" ²⁷¹. Allí la hermandad invirtió gran cantidad de dinero en la reforma del espacio y en diversas obras de acondicionamiento de la capilla para lo que construyó altares, rejas, almacenes para el paso y otros elementos decorativos. En 1815 regresó a la iglesia del Carmen donde se ubicó en la capilla mayor en el altar del Evangelio. Realizó estación de penitencia el Jueves Santo de 1811 y en 1814 y 1815.

²⁶⁷ ROS, Carlos: "El Cristo de Burgos y la hermandad de los Burgaleses". En *ABC de Sevilla*. 5 de febrero de 1994. Pág. 42.

²⁶⁸ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica...* Op. Cit. Pág.163.

²⁶⁹ GONZÁLEZ DE LEON: *Diario...* Op. Cit. 1810. Págs. 44-45. Parece ser que el ocupar este lugar que no era el más idóneo fue debido a que fue la última de las hermandades en marcharse del convento del Carmen y por lo tanto no halló un lugar adecuado en la parroquia de san Vicente. Cfr.: GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico: "Pontificia y Real Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del Dulce Nombre de Jesús, Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo y Quinta Angustia de María Santísima Nuestra Señora", en *Misterios de Sevilla*. Tomo II. Pág. 162.

²⁷⁰ BERMEJO Y CARBALLO: *Op. Cit.* Pág. 452.

²⁷¹ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica...* Op. Cit. Págs. 163-164.

Dulcísimo Nombre de Jesús, Primera Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de la Encarnación.

Pocos datos hay de esta cofradía salvo que desde el siglo XVI se encontraba ubicada en una capilla de su propiedad en la iglesia de San Pablo. Según González de León por la invasión francesa *"y las convulsiones políticas que la han seguido, ha venido cada vez á mas decadencia, perdiendo toda su riqueza, y en el día, que estas hermandades han tomado tanto ascendiente; y que están casi resucitando muchas, mas perdidas que esta, que todavía conservaba su capilla abastecida de efectos y ropas ha sido tanto el descuido de los que estaban al frente de ella, que no han querido admitir por hermanos á personas que querían levantarla, y han celebrado un contrato con la Cofradía de la Quinta Angustia, por el cual uniéndose a ella, han concluido con esta Hermandad, cediéndolo á la nombrada la Capilla y todas sus pertenencias"* ²⁷².

Entrada Triunfante de Nuestro Señor Jesucristo en Jerusalén, María Santísima del Desamparo y San Sebastián Mártir ²⁷³.

Esta cofradía de Triana pasaba por un momento de decadencia por lo que no efectuaba salida en Semana Santa desde el siglo XVIII. Se encontraba en el convento de la Victoria lo que hizo que al ser ocupado, la hermandad perdiera casi todas sus propiedades incluyendo los pasos y gran parte de las imágenes salvo la del Cristo, la Virgen y San Sebastián. En 1835 con la desamortización fue trasladada al convento de los Remedios ²⁷⁴.

Jesús Nazareno y María Santísima de la Antigua y Siete Dolores y Compasión.

Cofradía de gran tradición en Sevilla poseía una hermosa capilla en el compás del convento de San Pablo, pero desde 1766 no realizaba estación de penitencia. Esta situación llevó a que vendiera el palio del paso de la virgen en 1805 a la hermandad de la Coronación, aunque continuó celebrando sus cultos. Permaneció en su capilla durante la ocupación francesa pero perdió entre otras pertenencias una copia de la Virgen de la Antigua que le había regalado Carlos V ²⁷⁵. Finalmente la Hermandad desapareció al establecerse la parroquia de la Magdalena en 1815 por orden del Gobernador del Arzobispado. En ese momento se levantó la imagen de la Virgen del altar mayor y se colocó en una peana en el altar de las Animas de la Hermandad Sacramental, hasta que en 1826 fue entregada al convento de San Pablo ²⁷⁶.

²⁷² GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica...* Op. Cit. Pág.31.

²⁷³ Denominación de BERMEJO Y CARBALLO: Op. Cit. Pág. 517.

²⁷⁴ BERMEJO Y CARBALLO: Op. Cit. Pág. 517.

²⁷⁵ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica...* Op. Cit. Pág.91.

²⁷⁶ BERMEJO Y CARBALLO: Op. Cit. Pág. 231.

Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén y María Santísima de la Concepción.

Se encontraba situada en la iglesia de San Antonio Abad y las tropas francesas saquearon sus dependencias, perdiendo la hermandad el archivo y gran número de enseres entre los que destacaron las andas del Cristo realizadas en plata y carey, obra de 1737, que aparecieron en 1814 en Andújar²⁷⁷. Para evitar que la imagen del Cristo sufriera daños se la emparedó en un hueco de la escalera de la sala de cabildos²⁷⁸. Debido a todos estos sucesos la cofradía no efectuó estación de penitencia en los años que duró la ocupación de Sevilla.

La Sentencia que dio Pilatos a Jesucristo y María Santísima de la Esperanza.

Parece ser que la cofradía de la Sentencia tenía su sede en el convento de San Basilio y es posible que se trasladase a la parroquia de San Gil al cierre del convento teniendo en este templo una capilla de su propiedad²⁷⁹.

Niño Perdido²⁸⁰.

Se encontraba situada en una capilla del convento de San Pablo y al comienzo de la invasión permaneció allí aunque después trasladaron sus imágenes a la iglesia de la Magdalena, colocándolas en diversos altares.

Nuestra Señora de la Soledad.

Esta hermandad se encontraba ubicada en la Iglesia del Carmen donde tenía una capilla "*muy adornada de pinturas en grandes cuadros de la escuela sevillana, pero de poco mérito*"²⁸¹. La vida de la hermandad se encontraba en un proceso profundo de decadencia a comienzos del siglo XIX de lo que es claro ejemplo en que al Cabildo de salida de 1800 sólo acudieran 5 hermanos. Su capilla se encontraba situada a eje con la iglesia y separada de ella por el atrio, y se formaba por una sola nave cubierta por una estructura de

²⁷⁷ RODA PEÑA, José: "El paso procesional. Talla, dorado y escultura decorativa". En: *Sevilla Penitente*. Tomo II. Córdoba, 1995. Pág. 40.

²⁷⁸ CARRERO RODRÍGUEZ: *Historia... Op. Cit.* Pág. 169. Otras fuentes afirman que el muro se levantó en la medianera del Palacio del Marqués de Rianzuela. En ese muro existía una especie de óculo y una tribuna con celosía, desde la que los marqueses asistían a misa y desde ese lugar los cofrades podían ver la imagen y arrojarle flores. Vid.: RUS HERRERA, Vicente y GARCIA DE LA CONCHA, Federico: *Leyendas, Tradiciones y Curiosidades Históricas de la Semana Santa de Sevilla*. Sevilla, 1993. Pág.157.

²⁷⁹ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica... Op. Cit.* Pág.63. Pérez Porto afirma que esta cofradía realizó las procesiones de Semana Santa los años de 1811 y 1812, aunque la mayor parte de las fuentes consultadas exponen que en 1812 no salió ninguna hermandad. Cfr.: PEREZ PORTO: *Op. Cit.* Pág. 83.

²⁸⁰ Denominación de GONZÁLEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 42.

²⁸¹ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica... Op. Cit.* Pág. 191.

madera tallada y dorada, siendo destruida y convertida en cuadra ²⁸². En el momento del desalojo pudo salvar casi todas sus pertenencias colocándolas en casa de su hermano mayor ²⁸³. Tras el paso de la imagen en agosto de 1811 por el oratorio del marqués de Rianzuela, se colocó en septiembre de ese año en la iglesia de San Miguel donde llevó las imágenes, ropa, altares, plata, pinturas y las gradas del altar “y todo, hasta la campana de su torrecilla” ²⁸⁴. Las únicas pertenencias que desaparecieron fueron los pasos al ser destruidos junto a la capilla. Toda la plata de la hermandad, salvo las coronas de la imagen, fue vendida para obtener los recursos necesarios para el traslado, funciones y culto, y la construcción de un altar para colocar a la Virgen. Este altar se estrenó el 12 de febrero de 1812 y estaba situado a la cabecera de la nave del Evangelio de la iglesia de San Miguel ²⁸⁵. Asimismo, se doró este retablo y se colocaron unas rejas en la capilla. La última actuación realizada fue la restauración y encarnación de la imagen ²⁸⁶. Toda esta situación junto con la decadencia que ya traía de tiempos anteriores la hermandad, casi la hacen desaparecer. Así se sabe que el párroco de San Miguel intentó convocar cabildo en varias ocasiones y no fue posible por la casi total ausencia de hermanos ²⁸⁷. En 1815 intentó volver al convento del Carmen pero fue imposible debido a su escasez de recursos ²⁸⁸.

Nuestra Señora de los Dolores y Santísimo Cristo de la Providencia.

Se ubicaba desde el siglo XVIII en la iglesia de San Marcos y debido a la invasión francesa perdió gran parte de sus enseres y alhajas ²⁸⁹.

Nuestro Padre Jesús de la Pasión y María Santísima de la Merced.

Debió ser una hermandad con gran actividad y en pleno funcionamiento ya que se sabe que el 25 de abril de 1808 había presentado al arzobispado unas nuevas reglas y que efectuaba estación de penitencia el

²⁸² PASTOR TORRES, Álvaro: “La Soledad en la parroquia de San Miguel”. En *ABC de Sevilla*. 7 de diciembre de 1993. Pág. 46. También puede verse: GARCÍA DE LA CONCHA, Federico y PEÑA FERNÁNDEZ, Joaquín de la: “Historia de las Hermandades de Penitencia”. En: *Sevilla Penitente*. Tomo I. Córdoba, 1995. Pág. 179.

²⁸³ Aunque muchas de estas pertenencias ya habían sido retiradas del convento, entre ellas la imagen de la Virgen, las joyas y la plata, en previsión de la ocupación de la ciudad. La imagen y las joyas se colocaron en un primer momento en la casa de la marquesa de Vallehermoso y la plata en un almacén de San Pablo. Vid.: PASTOR TORRES: Op. Cit. Pág. 46.

²⁸⁴ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica...* Op. Cit. Pág. 195.

²⁸⁵ BERMEJO Y CARBALLO: Op. Cit. Pág. 505.

²⁸⁶ CARRERO RODRÍGUEZ: *Historia...* Op. Cit. Pág. 249; y en referencia a Rocamador véase GARCÍA DE LA CONCHA, Federico y PEÑA FERNÁNDEZ, Joaquín de la: “Historia de las Hermandades de Penitencia”. En: *Sevilla Penitente*. Tomo I. Córdoba, 1955. Pág. 179.

²⁸⁷ BERMEJO Y CARBALLO: Op. Cit. Pág. 505.

²⁸⁸ PASTOR TORRES, Álvaro: “Pontificia y Real Hermandad Sacramental, Nuestra Señora de Roca-amador, Ánimas Benditas, Beato Marcelo Spínola y primitiva cofradía de nazarenos de María Santísima en su Soledad”, en *Misterios...* Op. Cit., Tomo II, Págs. 437-438.

²⁸⁹ CARRERO RODRÍGUEZ, Juan: *Anales de las cofradías sevillanas*. Sevilla, 1984. Pág. 565.

Jueves Santo ²⁹⁰. Se encontraba situada en el convento de la Merced y perdió durante la ocupación todos sus archivos, alhajas, objetos de cultos y casi todas sus posesiones ²⁹¹. Solo se salvaron, por el cuidado de algunos de los monjes, el altar y las imágenes que fueron trasladados a San Julián, cuyo párroco, don Rafael Escudero, era el mayordomo de la Hermandad ²⁹². Entre las piezas perdidas en el expolio del convento destacaron las andas del Cristo, realizadas en carey con incrustaciones y relieves de plata, la peana de la Virgen de la Merced, que era de nácar con decoración dorada, y los varales. La hermandad regresó a la Merced el 20 de septiembre de 1818 en procesión solemne, utilizando unas andas que le prestó la hermandad del Prendimiento ²⁹³.

Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias.

La cofradía de los gitanos aunque tenía su origen en Triana se encontraba ubicada en el convento del Pópulo y desde 1770 no realizaba estación de Penitencia. Durante la ocupación de la ciudad sus imágenes permanecieron en su lugar original ya que la iglesia del convento permaneció abierta como ayuda de parroquia ²⁹⁴.

Nuestro Padre Jesús de las Penas y Nuestra Señora de los Dolores ²⁹⁵.

La hermandad de las Penas fue fundada en 1875, aunque parece que antiguamente había existido una cuyas imágenes se encontraban en el convento del Carmen. Cuando fue desalojado este edificio para ser utilizado como cuartel, las imágenes se trasladaron a una capilla de la parroquia de San Vicente pero como dice Pérez Porto *"la prisa y el desorden con que se ejecutaba todo era tan desconcertado, cayóse al suelo una de las expresadas imágenes, destrozándose completamente. Entonces una señora que según nos aseguran era la camarera se hizo cargo de las mismas, llevándoselas a su casa"* ²⁹⁶.

Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y Nuestra Señora de Loreto ²⁹⁷.

Esta cofradía se encontraba domiciliada desde el siglo XVII en la parroquia de San Isidoro, y a comienzos del siglo XIX vivía una época de cierto esplendor que se vio interrumpida por la invasión francesa durante la que perdió, salvo las imágenes titulares, casi todas sus pertenencias entre las que

²⁹⁰ Archivo General del Arzobispado de Sevilla (A.G.A.S.). Sección III. Justicia. Hermandades. 09795. Leg. Expte. 13.

²⁹¹ GONZÁLEZ DE LEON: *Historia crítica...* Op. Cit. Pág. 95.

²⁹² BERMEJO Y CARBALLO: Op. Cit. Pág. 270.

²⁹³ CARRERO RODRÍGUEZ: *Historia...* Op. Cit. Pág. 161. El mismo autor afirma en otra obra que la hermandad que las prestó fue la del Silencio. Vid.: CARRERO RODRÍGUEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 349.

²⁹⁴ GONZÁLEZ DE LEON: *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 43.

²⁹⁵ Denominación de PEREZ PORTO: Op. Cit. Pág. 149.

²⁹⁶ PEREZ PORTO: Op. Cit. Pág. 150.

²⁹⁷ Denominación de PEREZ PORTO: Op. Cit. Pág. 112.

se encontraba el paso, obra de Ruiz Gijón de 1688 ²⁹⁸. Volvió a efectuar estación de penitencia en 1814, saliendo por primera vez con túnica de nazarenos blanca, y capa, antifaz y cingulo morado. Anteriormente efectuaba la procesión con sus hermanos vestidos de etiqueta ²⁹⁹.

Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima del Mayor Dolor y Traspaso.

Se encontraba situada desde 1703 en una capilla de la parroquia de San Lorenzo y era una cofradía que gozaba de gran opulencia. Fue una de las tres hermandades que salió el Viernes Santo de 1810 por la tarde, aunque sus hermanos no vistieron túnica de nazareno.

Prendimiento de Cristo y María Santísima de Regla.

Pocas noticias existen de esta cofradía que al parecer tenía su capilla en la parroquia de Santa Lucía ³⁰⁰. Lo que sí se conoce es que fue una de las tres hermandades de penitencia que salió a procesionar la tarde del Viernes Santo de 1810 para que la pudiese ver José Bonaparte. En 1813 y 1818 efectuó la salida el Jueves Santo por la tarde ³⁰¹.

Purísima Concepción, Ánimas Benditas del Purgatorio, San Sebastián Mártir y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Exaltación y Nuestra Señora de las Lágrimas.

Esta hermandad se encontraba ubicada en la iglesia parroquial de Santa Catalina y en los momentos iniciales del siglo estaba atravesando una época de gran esplendor con la renovación de parte de sus imágenes y ajuar y con la opulencia en las procesiones que realizaba. A partir de la ocupación francesa comienza a tener algunos problemas como cuando José I ordeno su salida procesional y la hermandad no pudo hacerlo alegando que los pasos se encontraban en mal estado, al haber entrado agua en el almacén donde se custodiaban, y no tenía dinero para repararlos. Durante el periodo de la guerra no se reunió en cabildo retomando su actividad a partir de 1813 e iniciando el proceso de reparación de los pasos recaudando el dinero necesario por medio de limosnas ³⁰².

²⁹⁸ Aunque al parecer recientemente se han descubierto en el ático del altar del Cristo dos ángeles pasionarios del paso original.

²⁹⁹ OVERA CAMARILLO, Mercedes: "Antigua e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento y Pontificia y Real Archicofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, Nuestra Señora de Loreto y Señor San Isidoro". En: *Nazarenos de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 1997. Págs. 435-436.

³⁰⁰ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica... Op. Cit.* Pág.46.

³⁰¹ PEREZ PORTO: *Op. Cit.* Pág. 73.

³⁰² ROMERO MENSAQUE, Carlos José: "Pontificia, Real e Ilustre Hermandad Sacramental, Purísima Concepción, Ánimas Benditas del Purgatorio, San Sebastián Mártir y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Exaltación y Nuestra Señora de las Lágrimas". En *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Pág. 243.

Sagrada Entrada en Jerusalén, Amor de Cristo y de Santiago y Nuestra Señora del Socorro.

Hermandad de importancia en Sevilla y con gran pujanza como demuestra el hecho de haber reformado en 1808 las andas del misterio colocando un arco simulando sillares que imitaba la puerta de entrada en Jerusalén ³⁰³. El día 24 de diciembre de 1809 esta hermandad hizo rogativa con el Cristo del Amor a la Catedral, donde se quitó la crujía y se decoró el altar de primera clase. La procesión se inició con la cruz de guía, oficiales del ejército, clérigos de diversas ordenes, el simpecado de la hermandad, la cruz parroquial y muchos asistentes con cirios. También iban en la procesión fuerzas militares desfilando y se decoraron con colgaduras las Casas Consistoriales ³⁰⁴. La invasión no le afectó gravemente ya que sólo se conoce el robo de unas lámparas de plata de casa del mayordomo ³⁰⁵. Se encontraba en la iglesia del convento de los Terceros de donde tuvo que trasladarse a la Iglesia de San Miguel adquiriendo en ella una capilla ³⁰⁶. Esta capilla pertenecía a la Hermandad Sacramental de la parroquia y allí se erigió un retablo dorado procedente del convento de San José. En el centro de dicho retablo se colocó el Cristo del Amor flanqueado por las imágenes de la Virgen del Socorro y San Juan Evangelista. En el segundo cuerpo del retablo se puso el Cristo de la Entrada en Jerusalén. Asimismo, en las naves de la capilla se abrieron dos hornacinas ocupadas por las esculturas de San Pedro y Santiago ³⁰⁷. También compraron en dicha parroquia almacenes con acceso directo al templo y oficinas, entre ellas una sala de cabildos "*que era la mejor de todas las de la Ciudad*" ³⁰⁸. En 1811 realizó en la tarde del Domingo de Ramos estación de penitencia siendo la única hermandad que lo hizo ese año.

Sagrada Oración del Huerto y María Santísima del Rosario ³⁰⁹.

Se encontraba situada en una capilla contigua al convento de Monte-sión y aunque permaneció en ella no realizó estación de penitencia en aquellos años, perdiendo gran parte de sus enseres y entrando en un periodo de decadencia que casi la hizo desaparecer. Carrero nos informa que a comienzos de 1810 se tapió la puerta que daba acceso a su recinto desde el convento y que fue nuevamente abierta el 7 de octubre de 1810 con la celebración de una función religiosa a la que asistieron hermanos de la Amargura y de la Oración en el Huerto, el Santísimo fue llevado en una

³⁰³ CARRERO RODRÍGUEZ: *Historia ... Op. Cit.* Pág. 8.

³⁰⁴ GONZÁLEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 66.

³⁰⁵ RODRÍGUEZ BABÍO, Amparo: "Primitiva Archicofradía Pontificia y Real Hermandad de Nazarenos de la Sagrada Entrada en Jerusalén, Santísimo Cristo del Amor, Nuestra Señora del Socorro y Santiago Apóstol", en *Crucificados de Sevilla*, Tomo I. Barcelona, 2002. Pág.131.

³⁰⁶ GONZÁLEZ DE LEON: *Historia crítica... Op. Cit.* Pág.34.

³⁰⁷ BERMEJO Y CARBALLO: *Op. Cit.* Pág. 104.

³⁰⁸ CARRERO RODRÍGUEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 111.

³⁰⁹ Denominación de BERMEJO Y CARBALLO: *Op. Cit.* Pág. 126.

custodia de madera dorada perteneciente al convento de San Basilio y que en ese momento era propiedad de la iglesia de San Miguel ³¹⁰.

Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Santo Cristo de las Cinco Llagas y Madre de Dios de la Esperanza ³¹¹.

Esta cofradía tenía su capilla en el convento de la Trinidad y debió abandonarla en 1810 a causa de la invasión, trasladándose a la iglesia de Santa Lucía. En esta parroquia se colocaron las imágenes en la capilla sacramental y el Cristo de las Cinco Llagas en la nave del Evangelio ³¹². Durante la ocupación de su capilla y el traslado perdió casi todas sus pertenencias, entre ellas los pasos. No realizó estación de penitencia hasta el año 1815 en que volvió a salir desde Santa Lucía “*estrenando el raso del Sagrado Decreto*” ³¹³.

San Juan Bautista y Santo Cristo de la Sangre ³¹⁴.

Era una hermandad que ya no tenía vida alguna en este momento aunque se encontraban sus imágenes en San Francisco de Paula. Cuando la invasión se trasladó el crucifijo a la iglesia del Salvador y la Virgen a la de Santiago.

Santa Espina

Se encontraba en el templo de los basillos y debió trasladarse a la iglesia de San Marcos durante la ocupación ³¹⁵.

Santísimo Cristo de la Expiración y Nuestra Señora del Patrocinio ³¹⁶.

A pesar de la ocupación de los conventos trianeros de la Victoria y San Jacinto gracias a que la hermandad del Cachorro tenía una capilla propia

³¹⁰ CARRERO RODRÍGUEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 308.

³¹¹ Denominación de BERMEJO Y CARBALLO: Op. Cit. Pág. 79.

³¹² CARRERO RODRÍGUEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 571. El traslado fue decidido en cabildo general el 6 de mayo de 1810 y en esta decisión tuvieron un papel fundamental los hermanos José M^a. Lorión y Juan Hurtado. Cfr.: SOLÍS CHACÓN, Pedro: “Pontificia, Real, Muy Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, María Santísima de la Concepción, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Bosco”, en *Crucificados...* Op. Cit., Tomo II. Pág. 420.

³¹³ BERMEJO Y CARBALLO: Op. Cit. Pág. 79. Sin embargo Solís Chacón afirma que la estación de penitencia fue en 1813 y que, incluso en 1814 se encargó un nuevo paso al tallista Bartolomé Vázquez Pina por 5500 reales. Asimismo, tuvieron que restaurar la capilla en el convento ya que se encontraba muy dañada habiendo perdido la bóveda y la armadura. Cfr.: SOLÍS CHACÓN, Pedro: “Pontificia, ... Op. Cit. Pág. 381.

³¹⁴ Denominación de GONZÁLEZ DE LEON: *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 44.

³¹⁵ GARCÍA DE LA CONCHA, Federico y PEÑA FERNÁNDEZ, Joaquín de la: “Historia de las Hermandades de Penitencia”. En: *Sevilla Penitente*. Tomo I. Córdoba, 1995. Pág. 115.

³¹⁶ Denominación de PEREZ PORTO: Op. Cit. Pág. 132.

en Triana no sufrió ningún daño ³¹⁷. En abril de 1810 recibe un retablo colateral procedente de la iglesia de San Alberto cedido por el prefecto de Sevilla. A causa del excesivo tamaño de este retablo se le suprimió el tercer cuerpo y se finalizó su instalación en enero de 1811, colocando en el camarín la imagen de la Virgen titular de la hermandad ³¹⁸.

Santísimo Cristo de las Misericordias y Nuestra Señora de los Dolores³¹⁹.

Se encontraba situada en la parroquia de Santa Cruz, derribada por las autoridades francesas en 1810 para construir una plaza pública en su solar, esto provocó el traslado de las imágenes al Colegio de Menores, nueva sede de la parroquia ³²⁰.

Santísimo Cristo de las Tres Caídas, María Santísima de la Esperanza y San Juan Evangelista³²¹.

Parece ser que esta cofradía se encontraba ubicada en el convento del Espíritu Santo, pero para evitar los innumerables traslados de templo que había sufrido, la hermandad decidió en 1759 construir una capilla propia que fue finalizada en 1815 ³²². La capilla, realizada durante la guerra, es según Gaya Nuño un "*edificio mal conocido, pero merecedor de ficha por tratarse de una de las últimas iglesias españolas anteriores a la guerra de la Independencia*" ³²³. El templo tenía cinco altares donde se ubicaban las imágenes de la hermandad. De esta forma en el altar principal se colocó al Cristo, en el lado del evangelio la Virgen de la hermandad de los marineros y la Santa Cruz y en el de la epístola la imagen de la Virgen que sacaba en procesión y a sus pies una escultura pequeña de Cristo atado a la columna. Según Pérez Porto "*estos dos últimos altares eran de estilo moderno*" ³²⁴. En 1816 la hermandad realizó su primera salida desde esta capilla, estrenando la imagen de la Virgen de la Esperanza ³²⁵.

³¹⁷ CONCHA DELGADO, Federico: "Pontificia, Real e Ilustre Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Expiración y Nuestra Madre y Señora del Patrocinio", en *Crucificados... Op. Cit.*, Tomo II. Barcelona, 2002. Págs. 335-337.

³¹⁸ CARRERO RODRÍGUEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 512.

³¹⁹ Denominación de PEREZ PORTO: Op. Cit. Pág. 155.

³²⁰ CARRERO RODRÍGUEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 213.

³²¹ Denominación de BERMEJO Y CARBALLO: Op. Cit. Pág. 532.

³²² PEREZ PORTO: Op. Cit. Pág. 122. Gaya Nuño afirma que el pago de la obra se inició en 1795. Vid.: GAYA NUÑO, Juan Antonio: *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Madrid, 1961, Pág. 409.

³²³ GAYA NUÑO: Op. Cit. Pág. 409.

³²⁴ PEREZ PORTO: Op. Cit. Pág.: 122.

³²⁵ CARRERO RODRÍGUEZ: *Historia...* Op. Cit. Pág. 200.

Santo Cristo de la Conversión del Buen Ladrón, y María Santísima de Monserrate.

Se encontraba ubicada en una capilla propia en el compás de la iglesia de San Pablo desde el siglo XVI. Hay escasas noticias sobre cómo le afectó la invasión francesa salvo que permaneció allí durante la ocupación ³²⁶, aunque al parecer perdió casi todas sus pertenencias excepto las imágenes titulares ³²⁷.

Santo Cristo de la Expiración y María Santísima de las Aguas.

Esta hermandad fue muy floreciente hasta el año 1800 en el que la epidemia que asoló a Sevilla le hizo perder muchos de sus hermanos. Se encontraba situada en el convento de la Merced y en el desalojo de su capilla perdió las piezas de plata y muchas de sus pertenencias, incluidos los pasos, destruidos al hundirse su almacén ³²⁸. Asimismo, perdió las pinturas que pertenecían a la hermandad, entre ellas una Resurrección del Señor obra de Murillo que fue trasladado al Alcázar y posteriormente a Francia ³²⁹. Se trasladaron las imágenes y las piezas que habían podido salvar a la parroquia de San Vicente, regresando una vez finalizada la guerra en 1815 a su capilla de la Merced aunque antes tuvieron que repararla y decorarla colocando, entre otras cosas, nuevos altares ³³⁰.

Santo Cristo de la Fundación y María Santísima de los Ángeles.

La hermandad de los Negritos tenía una capilla propia en el barrio de San Roque y era una de las más pujantes de la ciudad. Las autoridades francesas ocuparon su capilla y la usaron como depósito de cadáveres, por lo que la Virgen fue trasladada a la parroquia de San Roque ³³¹. Durante este periodo perdió casi todas sus propiedades incluida la mayor parte de las piezas de plata. Pérez Porto afirma que *"por este tiempo contaba esta Hermandad multitud de alhajas de plata, entre las que se pueden enumerar tres lámparas magníficas, dos arañas, una manguilla, un Senatus y otros adornos para el uso de su capilla y de sus pasos, las que las vicisitudes de los tiempos y las*

³²⁶ GONZÁLEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 44.

³²⁷ GARCIA GUTIERREZ, Pedro Francisco y MARTINEZ CARBAJO, Agustín Francisco: *Iglesias de Sevilla*. Madrid, 1994. Pág. 456.

³²⁸ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica... Op. Cit.* Pág. 132.

³²⁹ Este cuadro regresaría y sería depositado en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Vid.: GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico y PEÑA FERNÁNDEZ, Joaquín de la: "Historia de las Hermandades de Penitencia". En: *Sevilla Penitente*. Tomo I. Córdoba, 1995. Pág. 94.

³³⁰ BERMEJO Y CARBALLO: *Op. Cit.* Pág. 338. Según García de la Concha las pérdidas fueron debidas a la premura con la que abandonaron el convento y tuvieron que realizar la mudanza Cfr.: GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico: "Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad del Santísimo Sacramento y Archicofradía de Nazarenos de la Sagrada Expiración de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de las Aguas", en *Crucificados... Op. Cit.*, Tomo I. Pág. 236.

³³¹ CARRERO RODRÍGUEZ: *Historia... Op. Cit.* Pág. 140.

necesidades de la Corporación las han ido consumiendo" ³³², pareciendo lógico que gran parte de estas piezas desaparecieran en este periodo.

Santo Cristo de la Lanzada y María Santísima del Buen Fin.

La hermandad de la Lanzada estaba situada en la iglesia del convento de San Basilio y llevaba varios años sin realizar estación de penitencia. No obstante en 1808 consiguió efectuar salida el Viernes Santo aunque no tenía pasos ni los elementos del ajuar necesarios ³³³. El templo fue saqueado la noche del 3 de febrero y ello ocasionó numerosas pérdidas a la hermandad. Entre estas hay que destacar la destrucción, para arrancarle la corona, a golpes de sable del rostro de la imagen de la Virgen del Buen Fin, diversos daños a las de Cristo, San Juan, las Marías y los dos ladrones y la quema de la Magdalena y Longinos ³³⁴. Los restos que quedaron de las imágenes se trasladaron por algunos feligreses de Omnium Sanctorum a la parroquia de San Marcos donde la hermandad continuó con sus cultos ³³⁵. En este proceso la hermandad perdió todas sus pertenencias como el archivo, alhajas y los pasos de la cofradía al ser destruido el almacén donde se guardaban ³³⁶. En 1814 tras la restauración de la capilla en la iglesia de San Basilio y la construcción de un nuevo retablo de mampostería volvió a su ubicación original realizando una solemne procesión con la Virgen ³³⁷.

Santo Cristo de la Salud y María Santísima del Refugio.

Tenía su capilla en la parroquia de San Bernardo y se conocen pocas noticias sobre su vida durante la Guerra de la Independencia. Carrero Rodríguez nos informa que en 1809 realizó, debido a la invasión francesa, una procesión rogativa por las calles del barrio, en la que fueron acompañando al Cristo sus hermanos con capas y luces. Asimismo, se sabe que en 1813 efectuó salida de penitencia, aunque en ese año inicia un periodo de decadencia que

³³² PEREZ PORTO: *Op. Cit.* Pág. 3.

³³³ ALMELA VINET, Francisco: *Semana Santa en Sevilla. Historia y descripción de las cofradías que hacen estación durante la misma á la Santa Iglesia Catedral.* Sevilla, 1899. Pág. 2.

³³⁴ ESCUDERO MERCHANT, José M^a: "Real, Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental, Concepción de Nuestra Señora, Santa Espina de Nuestro", en *Crucificados... Op. Cit.* Tomo II. Pág.109.

³³⁵ El mayordomo, Marcos Valcárcel, de la cofradía era el párroco de la hermandad y fue el que encargó a Juan de Astorga la realización de nuevas imágenes de la Virgen del Buen Fin y las Marías para sustituir a las desaparecidas en el saqueo. Asimismo, Astorga restauró la imagen de San Juan. Cfr.: ESCUDERO MERCHANT: *Op. Cit.* Pág. 109. Parece, según la documentación de la hermandad, que Astorga trabajó entre los meses de febrero y junio de 1810 y su labor fue realizar nuevos rostros de pasta de papel a la dolorosa y las dos Marías, retallar la cabeza de la Magdalena y hacer un nuevo cuerpo para el San Juan. Cfr.: TORREJÓN DÍAZ, Antonio: "La Lanzada", en *De Jerusalén a Sevilla. IV. Del Gólgota a la Resurrección.* Barcelona, 2005. Pág. 12.

³³⁶ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica...* *Op. Cit.* Pág. 138.

³³⁷ BERMEJO Y CARBALLO: *Op. Cit.* Pág. 344.

casi la hace desaparecer, suspendiendo los cultos y vendiendo los pasos e insignias ³³⁸.

Santo Cristo de la Salud, Tres Necesidades de María Santísima, con el título de la Luz, Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y San Francisco de Paula.

Esta era una hermandad muy pujante que tenía capilla propia en el barrio de la Carretería. Durante la ocupación de Sevilla fue una de las pocas cofradías que hicieron estación de penitencia la tarde del Viernes Santo de 1810 para que pudiera verla José Bonaparte.

Santo Cristo de la Vera Cruz y María Santísima de las Tristezas.

Hermandad situada en el convento de San Francisco que tuvo un gran esplendor hasta 1808. En 1810 durante la ocupación del convento sólo pudo salvar las imágenes y las pinturas que fueron colocadas en casa del hermano mayor y de otros cofrades. Las tropas francesas acuarteladas en el convento tomaron la capilla y todas las pertenencias de la hermandad "*hasta el gran repuesto de cera labrada lo robaron y consumieron*" ³³⁹. En el incendio que destruyó el convento de San Francisco desapareció la capilla de esta hermandad y sus pasos que se encontraban guardados en un almacén ³⁴⁰. A su regreso al convento en 1812 se colocaron las imágenes en la capilla de la Concepción o de los Burgaleses en la parte que aún permanecía de pie del convento, pero aunque inició sus cultos y actividades la hermandad entró en una etapa de gran decadencia.

Santo Cristo de las Siete Palabras, San Juan Evangelista y María Santísima de los Remedios.

La Hermandad de las Siete Palabras se ubicaba en el convento del Carmen Calzado y en 1810 ya tenía dificultades que se vieron reforzadas por el desalojo de su capilla y el traslado de sus imágenes a la parroquia de San Vicente. Allí estuvieron casi abandonadas y sin culto alguno ³⁴¹. Asimismo perdió la imagen de San Juan Evangelista, la de la Virgen de los Remedios y numerosos objetos, entre los que destacaron los altares originales que se encontraban en su capilla del Carmen ³⁴².

³³⁸ CARRERO RODRÍGUEZ: *Historia...* Op. Cit. Pág. 112.

³³⁹ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica...* Op. Cit. Pág. 151.

³⁴⁰ BERMEJO Y CARBALLO: *Op. Cit.* Pág. 361.

³⁴¹ PEREZ PORTO: *Op. Cit.* 1908. Pág. 37. Según Jiménez Sanpedro, la imagen de la Virgen de los Remedios no fue a la iglesia de San Vicente ya que se quedó bajo la custodia de su camarera. Cfr.: JIMÉNEZ SAMPEDRO, Rafael: "Real e Ilustre Hermandad Sacramental de Nuestra Señora del Rosario, Ánimas benditas del Purgatorio y Primitiva", en *Crucificados...* Op. Cit., Tomo II. Pág. 167.

³⁴² ALMELA VINET, Francisco: *Op. Cit.* Pág. 10.

Santo Cristo del Silencio, Desprecio de Herodes y María Santísima de la Amargura.

Esta cofradía se encontraba situada en la parroquia de San Juan de la Palma y había sufrido un periodo de decadencia que culminó con la reorganización de la hermandad en 1808. Ese año celebraron el Martes Santo estación de penitencia llevando nazarenos en el paso de Cristo y cofrades con traje serio en el de la Virgen. Asimismo, en 1809 volvieron a salir aunque por los problemas ocasionados por la guerra y la ocupación no vuelven a hacerlo hasta 1814³⁴³.

Santo Crucifijo y María Santísima de la Concepción.

A principios del siglo XIX esta cofradía se encontraba casi sin hermanos y por ello en trance de desaparecer. Su ubicación canónica era el convento de Regina, por lo que en el momento de la invasión de Sevilla se unió a la Hermandad Sacramental de San Martín, a cuya parroquia llevaron las imágenes junto con las piezas de plata que les quedaron después del expolio³⁴⁴.

Santo Crucifijo y Nuestra Señora de Gracia³⁴⁵.

Según González de León de la cofradía del Cristo de San Agustín no existía en esta época ni "*aun memoria*" de su existencia pero aún continuaban las imágenes en el convento de San Agustín³⁴⁶. Una vez ocupado el edificio por las tropas francesas fue trasladada la imagen del Cristo a la parroquia de San Roque el 19 de febrero de 1810 donde se le dio culto, destacando por su labor a favor del Cristo el párroco Leandro de Flores, informándonos Bermejo y Carballo que el 4 de agosto de 1814 volvió la imagen a San Agustín "*ya reedificada, celebrándole función de acción de gracias el clero de dicha Parroquia el 25 de Setiembre*"³⁴⁷. Asimismo se sabe que la capilla del Cristo se reedificó también "*á expensas del Dr. D. Lorenzo Delgado, caballero de la Orden de Carlos III predicador de S.M. y Sumiller de cortina con ejercicio*". La imagen de la Virgen no volvió a la iglesia de San Agustín porque su ubicación original en dicho templo había desaparecido por completo.

Santo Sepulcro (o Santo Entierro) de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de Villaviciosa.

La ubicación original de esta cofradía era el colegio de San Laureano y al ser éste exclaustro por las autoridades de ocupación, la hermandad perdió todas sus pertenencias, entre ellas los almacenes, diferentes

³⁴³ Vid.: PEREZ PORTO: *Op. Cit.* Pág. 139 y CARRERO RODRÍGUEZ: *Historia...* *Op. Cit.* Pág. 33.

³⁴⁴ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica...* *Op. Cit.* Pág.156.

³⁴⁵ Denominación de BERMEJO Y CARBALLO: *Op. Cit.* Pág. 377.

³⁴⁶ GONZÁLEZ DE LEON: *Diario...* *Op. Cit.* 1810. Pág. 44.

³⁴⁷ BERMEJO Y CARBALLO: *Op. Cit.* Pág. 377.

salas y espacios de uso propio y el archivo. Los hermanos consiguieron salvar el altar y las imágenes de Cristo, la Virgen y San Juan, así como los pasos, aunque estos estaban muy destrozados. Todos estos enseres se llevaron a la iglesia de San Juan de la Palma. Asimismo, en estos traslados la hermandad perdió todas sus pertenencias de plata que fueron robadas por los soldados franceses ³⁴⁸. Entre las piezas expoliadas destacaban las andas del sepulcro de Cristo, realizadas en plata y carey ³⁴⁹. En concreto, de sus imágenes se sabe que del grupo escultórico del duelo sólo se pudo salvar la escultura de la Virgen de Villaviciosa, perdiéndose el resto de las imágenes ³⁵⁰. En 1818 se traslada la hermandad al convento de la Merced aunque con gran decadencia de la cofradía ³⁵¹. Los diferentes cambios de sede que sufrió en el siglo XIX esta hermandad desde la ocupación de Sevilla hasta lograr una definitiva hicieron que se llegara casi a su extinción. Este proceso se fue frenando a partir de las actuaciones del Asistente José Manuel de Arjona desde 1829 al reorganizar la hermandad y al restaurar Juan de Astorga el esqueleto del Cristo y tallar las imágenes de los Santos Varones y las tres Marías, lo que permitió que volviese a procesionar en 1830 ³⁵².

Santo Sudario, Santísimo Cristo del Buen Fin y Nuestra Señora de la Palma ³⁵³.

Pocas noticias se conocen de esta hermandad en el periodo de la invasión francesa, salvo que tenía una capilla de su propiedad en el compás de la iglesia de San Antonio de Padua ³⁵⁴. Perdieron esta capilla con la ocupación de Sevilla y las imágenes fueron colocadas en los altares de la nave de la iglesia siendo trasladado posteriormente el crucificado a la iglesia del Salvador ³⁵⁵. También Bermejo nos informa que la cofradía desapareció debido a estos avatares y a diferentes pleitos entre sus hermanos.

Última Cena de Nuestro Señor Jesucristo, Santo Cristo de la Humildad y Paciencia y María Santísima del Subterráneo.

Hermandad que se encontraba en un periodo de crisis ya que en 1800 por la epidemia que asoló a Sevilla perdió casi todos sus hermanos y no

³⁴⁸ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica...* Op. Cit. Pág. 184.

³⁴⁹ CARRERO RODRÍGUEZ: *Historia...* Op. Cit. Pág. 249.

³⁵⁰ GONZALEZ GOMEZ, Juan Miguel: "imágenes de las Cofradías sevillanas desde el Academicismo al Expresionismo realista. En *Las Cofradías de Sevilla en el siglo de las Crisis*. Sevilla, 1991. Pág. 168.

³⁵¹ GONZALEZ GOMEZ: Op. Cit. Pág. 156.

³⁵² Concretamente los traslados fueron San Juan de la Palma (1811), Casa Grande de la Merced Calzada (1818), Parroquia de la Magdalena (1834), San Buenaventura (1842), Misericordia (1846), capilla de Monserrat (1847), San Francisco de Paula (1850), San Juan de la Palma (1857) y capilla de San Gregorio Magno (1867). Cfr.: RODRÍGUEZ BABÍO, Amparo: "Real Hermandad Sacramental del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, Triunfo de la Santa Cruz y María Santísima de Villaviciosa", en *Misterios...* Op. Cit. Tomo II. Pág. 418.

³⁵³ Denominación de BERMEJO Y CARBALLO: Op. Cit. Pág. 471.

³⁵⁴ Ibídem.

³⁵⁵ CARRERO RODRÍGUEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 232-238.

podía hacer estación de penitencia aunque montaba el paso con el apostolado completo los jueves y viernes santos. En 1810 debe abandonar la iglesia del convento de San Basilio donde se encontraba su capilla. Fueron llevadas sus imágenes a la parroquia de San Gil regresando a su ubicación original en 1814³⁵⁶.

³⁵⁶ GONZALEZ DE LEON: *Historia crítica...* Op. Cit. Pág. 41. La hermandad empezó a recuperarse a partir de 1818 y llegó a salir en 1830 con pasos nuevos. Cfr.: PÉREZ GONZÁLEZ, Silvia María: "Antigua, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos de la Sagrada Cena, Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia y Nuestra Señora del Subterráneo", en *Misterios...* Op. Cit. Tomo I. Pág. 205.

2. LA FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI.

El Corpus Christi es posiblemente la principal celebración del calendario católico. De origen medieval, fortaleció frente a diversas herejías, la idea de la existencia real de Cristo en la hostia consagrada. Fue Urbano IV quien instituyó la fiesta del Cuerpo de Dios en 1264, confirmada en 1311 por Clemente V. En 1317, Juan XXII decidió que fuese obligado el procesionar la hostia por las calles de las ciudades del mundo cristiano. Poco a poco, esta procesión se va convirtiendo en el acto central y más importante de la fiesta y en palabras de Righetti *"muy pronto quedó establecida fijamente, llegando a ser el número más brillante de la fiesta ... (y) todo lo que el celo del clero y la fe ardiente del pueblo, secundado por sus gobernantes, pudo encontrar de pomposo, de rico, de sumamente decorativo, todo fue admitido al servicio del Rey de la gloria, para hacer más triunfal su paso por las calles de los barrios y de las ciudades, escoltado por compactas filas de creyentes y casi siempre del más vistoso cortejo de nobleza, de príncipes y de reyes que se pudiese imaginar"*³⁵⁷. El Concilio de Trento, en un momento de lucha contra las ideas de la reforma protestante, le dio un nuevo sentido de triunfo de la verdad católica sobre las ideas que deseaban instaurar las nuevas corrientes religiosas.

Al principio el Santísimo Sacramento se procesionaba en cálices o vasos de rica decoración pero cerrados. Con el paso del tiempo fue necesario que el público asistente al acto pudiese ver la hostia, por lo que van apareciendo los ostensorios y las custodias procesionales que tanta importancia tienen y que se convierten en el motivo central de toda la iconografía de la procesión eucarística. Con respecto a su organización, ésta debía salir después de la misa de la mañana, y en general en toda Europa solía durar mucho tiempo, haciendo varias estaciones, con diferentes bendiciones públicas y rezos, y acompañado de un cortejo de gran importancia política y social.

En Sevilla desde el primer momento se aplicaron estas normas, incluso existe la leyenda, al parecer falsa, que la primera procesión en la ciudad contó con la presencia del rey Alfonso X en 1282. Lo cierto es que ya en el siglo XVI la capital hispalense destacaba por la celebración de la fiesta³⁵⁸. Lleó Cañal habla de la doble organización de la procesión en la ciudad. Por un lado la que podíamos denominar institucional, que era planteada por los cabildos municipal

³⁵⁷ RIGHETTI: *Op. Cit.* Págs. 872-873.

³⁵⁸ Para conocer la fiesta en Sevilla es de interés el libro de LLEÓ CAÑAL, Vicente: *Fiesta grande: El Corpus Christi en la historia de Sevilla*. Sevilla, 1992.

y eclesiástico. Por otro, la popular, organizada por los diversos gremios y hermandades que colaboraban con la asistencia a la procesión con *"estandartes, efigies de sus santos patronos y "pasos" alusivos a episodios sagrados, que costeaban las danzas y figuras grotescas y que, finalmente, organizaban en las distintas collaciones las importantísimas ... fiestas de la Octava del Corpus"* ³⁵⁹. Esta era una costumbre muy extendida desde al menos el siglo XVI, al situarse en las diversas calles por las que discurría el cortejo una decoración compuesta por altares y pasos con motivos religiosos alusivos al Cuerpo de Cristo e imágenes religiosas, objeto de devoción popular.

Esta fiesta es, junto a la Semana Santa, una de las principales celebraciones públicas anuales de Sevilla. Aunque en el siglo XIX la fiesta no tenía la magnificencia de épocas anteriores sí mantenía gran parte de su esplendor. Para ello es interesante saber cómo se llevaba a cabo la procesión del Corpus algunos años antes de la Guerra de la Independencia. Blanco White en 1822 describió la celebración del Corpus Christi ³⁶⁰. Así, entre críticas al papel de la iglesia, informa del carácter triunfal de la procesión y su gran esplendor. Se iniciaba con un grupo de siete figuras de gigantes, con trajes realizados por los mejores sastres de Sevilla y que *"regulaban la moda sevillana para la temporada siguiente"*. Estos gigantes iban bailando una danza al toque de flauta y tamboril. Tras ellos venía la tarasca, una figura de hidra que rodeaba un castillo *"del que para delicia de los niños sevillanos, salía un muñeco parecido a Polichinela, vestido con un jubón escarlata guarnecido de cascabeles"*. Este muñeco iba asimismo bailando una *"especie de danza salvaje"* entrando y saliendo en el cuerpo del monstruo. El escritor nos explica el significado de estas figuras: los gigantes son los siete pecados capitales y el monstruo es la *"Herejía, guardiana del castillo del Cisma, en el que la Locura – representada a su vez por la extraña figura escarlata- desplegaba un dominio completo"*. Asimismo, nos informa que *"se suponía.... que todo este tropel de monstruos iba huyendo en desbandada delante de la presencia del triunfante sacramento"*. Como se ve, a pesar que desde 1780 estaban prohibidas este tipo de diversiones por ser ajenas al decoro que exigía una celebración religiosa de esta índole, en Sevilla, como en otras ciudades de España se seguían admitiendo diversos elementos profanos que contribuían a acentuar el efecto popular de la festividad.

Después, y ya dentro de la procesión, iban tres agrupaciones de danzantes o bailarines. Los valencianos, con traje regional *"de chaleco suelto, mangas de lino atadas a las muñecas y a los codos con cintas de varios colores y anchos calzones de color blanco que llegaban sólo hasta las rodillas, que interpretaban un baile muy animado, entretejiendo sus pasos con movimientos de sorprendente agilidad"*. Seguidamente el *"baile de las espadas, vestidos con el antiguo traje militar español"*. Y por último, se situaban *"los interpretes de un*

³⁵⁹ LLEÓ CAÑAL: *Fiesta Grande...* Op. Cit. Págs. 23-24.

³⁶⁰ BLANCO WHITE, José: *Corpus Christi 1822*. Sevilla, 1991. Lleó Cañal opina que la visión de Blanco White debe datar de su juventud, concretamente de lo que el escritor recordaba de lo sucedido en Sevilla entre 1790 y 1800. Cfr.: LLEÓ CAÑAL: *Fiesta Grande...* Op. cit. Pág. 78.

viejo baile español, ... la chacona, vestidos con el traje nacional del siglo XVI". También Blanco relata el baile de los seises y como se celebraba aunque explicando que "el hecho de que se siga representando esta grotesca función se debe al orgullo con que el Cabildo guarda el privilegio concedido por el Papa de que los bailarines puedan estar cubiertos a la vista de la hostia consagrada, libertad que ni el mismo rey se atreve a tomar".

Por último continuaba la procesión propiamente dicha que salía de la Catedral a las 9 de la mañana. Se componía por los representantes de las cuarenta comunidades de frailes con conventos en Sevilla, con toda una amalgama de hábitos que *"sorprenderían a cualquiera, menos a los españoles, para quienes todo esto es perfectamente normal"*. Seguidamente iban las reliquias *"colocadas en pequeños pasos movidos por hombres ocultos bajo ricos paños, que cuelgan desde los laterales hasta el suelo"*. Blanco detalla el catálogo de las reliquias que eran: un diente de San Cristóbal, un cáliz de ágata usado por San Clemente, un brazo de San Bartolomé, la cabeza de una de las once mil vírgenes, parte de los cuerpos de San Pedro, San Lorenzo y San Blas, los huesos de San Servando y Germán, los huesos de San Florencio, las tablas alfonsinas que tenían trescientas reliquias, un busto de plata de San Leandro con sus huesos, una espina de la corona de Cristo y un trozo de la verdadera cruz. Todas ellas iban en relicarios de oro y plata de diferentes formas.

Finalmente se situaba el cortejo formado por los prebendados y canónigos con todos los empleados de la Catedral. Y al fin, se situaba la hostia consagrada con la custodia, denominada por Blanco *"elegante templete de plata"*, tras el que iba el arzobispo con dos capellanes, uno que lleva la cruz de plata y otro que sostenía la cola de la capa morada del arzobispo. *"Pero lo que le da a este cortejo el más sorprendente toque final es un clérigo en sobrepelliz que porta un abanico circular de seda, ricamente recamado, de unos dos pies de diámetro, sostenido por una barra de plata de seis pies de largo. Este abanico se agita constantemente a conveniente distancia del arzobispo cuando éste asiste al servicio de la Catedral en los meses de verano, para aliviarlo así del opresivo efecto de sus ornamentos bajo el ardiente sol andaluz. Esta costumbre creo que es propia de Sevilla"*.

La procesión tardaba casi una hora en salir de la Catedral y Blanco cuenta que las calles estaban adornadas con colgaduras *"con mayor gusto que durante las procesiones de Semana Santa y, además, están cubiertas a lo largo de todo el recorrido con gruesos toldos que las guardan del sol, y el pavimento aparece alfombrado de juncia"*. Asimismo, las tropas acuarteladas en Sevilla escoltaban la procesión y rendían honores a la hostia cuando salía de la Catedral en un acto en el que *"las campanas anuncian su presencia con un repique ensordecedor, las bandas militares mezclan sus vibrantes notas con los solemnes himnos de los cantores, nubes de incienso suben ante el móvil santuario, mientras que las voces de mando se confunden con el ruido de las armas que los soldados, de rodillas, rinden a tierra"*.

Esta descripción literaria se ve confirmada por una colección de dibujos del siglo XVIII, concretamente de 1747 y que han sido estudiados por el profesor Lleó Cañal ³⁶¹. Así, se conoce cómo era la procesión antes de la Guerra de la Independencia. Es interesante, como ha señalado Lleó, por la minuciosidad de los dibujos que permiten determinar con exactitud la organización institucional de los diferentes personajes pero también el ajuar litúrgico que se utilizaba para la celebración. Asimismo, aparecen recogidos los elementos profanos de la festividad del Corpus como la Tarasca, Gigantes o Cabezudos, que desaparecerán a partir de la Real Orden de 1780. Existe otro dibujo basado en el anterior y fechado en 1866 que ya recoge esta desaparición e incluye nuevos personajes propios de mediados del siglo XIX.

a) LA CELEBRACIÓN DE LA FIESTA DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

Durante la Guerra de la Independencia la festividad del Corpus Christi continuó celebrándose en Sevilla más o menos de forma similar que en años anteriores, tal y como se ha visto en la descripción de Blanco White y las estampas dieciochescas. A pesar de ello surgen algunos problemas que dificultarán el que se realizasen los actos tal y como mandaba la tradición hispalense. Se puede observar como el día 2 de mayo de 1809, el cabildo Catedralicio solicitó un informe a la Diputación de Ceremonias sobre cómo realizar ese año la procesión ya que la mayor parte de las piezas del ajuar litúrgico del templo se hallaban preparadas para ser trasladadas a un lugar seguro ante la posible rapiña de las tropas francesas ³⁶². La Diputación de Ceremonias opinaba que debía realizarse la procesión con la custodia chica que aún se hallaba disponible, ya que existían serias dificultades "*de poderse armar la Custodia grande por la premura de tiempo*". Asimismo informaron al cabildo que "*las Reliquias no bayan porque estan encajonadas como todas las demas Alajas de plata, y noser parte esencial de la Procesión*". A pesar de ello, el Cabildo ordenó el 19 de mayo realizar la procesión como siempre ya que habían desaparecido las circunstancias amenazadoras para la ciudad, posponiendo toda decisión sobre las piezas para una vez que finalizase la octava del Corpus. La fiesta se celebró el 1 de junio y ese año la Suprema Junta Gubernativa del Reino asistió a la procesión, modificándose de esta manera el protocolo habitual, por lo que la Catedral nombró una diputación que la recibiese formada

³⁶¹ LLEÓ CAÑAL, Vicente: "Descripción de una liturgia", en *8 tiras dibujadas de la Procesión del Corpus de Sevilla 1747*. Sevilla, 1991. Dichos dibujos aparecen también recogidos en PORTUS, Javier: "Selección y Catálogo", en *Iconografía de Sevilla 1650-1790*. Sevilla, 1989. Págs.: 261-266.

³⁶² A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg.: 354 (4). Fol.: 105 rtº.

por dos señores dignidades, dos canónigos y dos racioneros ³⁶³. La procesión según González de León fue *"muy ordenada hasta calle francos q. alli se quebró, hasta las reliquias, que no fueron mas qe. La espina, y el limnun vía, después el cabildo la custodia rodeada de guardias patrios, el preste; la inquisición, la Ciudad, la Junta de Sevilla, yla Central rodeada de alabarderos, y detrás la guardia patria a pie"* ³⁶⁴.

Otras ceremonias de aquel año fueron, por ejemplo, la del 2 de julio cuando la hermandad del Santísimo Sacramento de la parroquia de San Miguel realizó la función del Corpus, desfilando por las calles del barrio con música y gran orden yendo *"Sn. Miguel en el paso del Rosario de S. Pablo; S. José en el de Sn. José del Angel, la Virgen del Rosario en el dela Virgen de la Paz de St^a. Cruz, el niño del corazon de Jesús en el de la custodia de Sn. Miguel, y su Majestad en la custodia dela Magdalena"*. También el 16 de junio se realizaron las procesiones de San Isidoro y Madre de Dios ³⁶⁵.

Pocas noticias se tienen sobre cómo se celebró la festividad del Corpus durante la ocupación de la ciudad por las tropas francesas. Con respecto a 1810, año de inicio de la dominación, las diferentes autoridades se sentían confusas sobre la organización de los eventos a la vista de la situación de la ciudad. Por ello el cabildo metropolitano volvió a solicitar el 4 de junio un informe a la Diputación de Ceremonias sobre como celebrar los actos y concretamente si debían realizarse bailes de seises ³⁶⁶. Cuatro días más tarde dicha diputación informó que debían realizarse algunos cambios en el horario manteniéndose el baile de los seises tanto en el día central de la fiesta como en su octava, conservando además el horario de la procesión. El mayor cambio fue el de suplir el uso de la custodia grande, que estaba a buen recaudo en Cádiz, por la custodia de plata de la parroquia de Santa Ana *"por ser la más decente de esta ciudad"* y que el altar *"quede al cuid^o. delos sres. de fabc^a. p^a. que lo adornen con la mayor decencia"*. De esta forma se realizó la procesión el 21 de junio siendo los diputados municipales los veinticuatro Juan María de Vargas y el Marques de Rivas y el jurado Juan María Lovillo ³⁶⁷.

Según González de León ese año se realizó como era habitual con la salvedad de que la asistencia de los miembros de las parroquias de la ciudad fue muy numerosa porque *"casi todos los religiosos extinguidos se havian agregado de capellanes en las parroquias"* y porque no asistieron los tribunales eclesiásticos al haber sido suprimidos por los franceses ³⁶⁸. La custodia iba rodeada de una compañía de granaderos franceses, seguidos por el preste y el diacono con el terno común de lama de plata porque *"el terno que se bordó*

³⁶³ Ibídem. Tanto en 1808 como en 1809 se abonaron a la Hermandad de Nuestra Señora de la Granada 1560 reales por llevar la Custodia durante la procesión. A.C.S. Libro de libranzas de Fábrica del gasto ordinario y extraordinario 1801-1835. Fols.: 76 rt^o. y 80 rt^o.

³⁶⁴ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1809. Págs. 32-35.

³⁶⁵ Ídem. Págs. 37-39.

³⁶⁶ A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg. 354 (4). Fol.: 111 vt^o.

³⁶⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1^a Esc. Fol.: 43 vt^o.

³⁶⁸ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1810. Págs. 75-77.

para este día, con todos los demas buenos estaban en Cadiz con la plata". Asimismo la representación militar estaba formada, en el cierre de la procesión, por una compañía del 2º Regimiento de españoles "*juramentados al Rey José*" con música y bandera, y la guardia patria a caballo. Todo el recorrido por el que debía discurrir el cortejo estuvo acordonado por tropas francesas y españolas.

El aparato ceremonial de la Catedral fue el ordinario salvo que no se colocaron los bancos para la Inquisición, por haber sido suprimida por el gobierno francés, y que en el altar del trascoro se puso el tabernáculo de la Hermandad del Santísimo del Sagrario sobre "*un segundo plan de altar y muchos candeleros*". Durante la octava tampoco existió gran cambio sobre años anteriores, siendo el aparato similar como para carnestolendas, salvo que al pie de las gradas se colocaron seis hacheros del extinto convento de la Merced y cuatro de madera de la capilla de los Vizcaínos de San Francisco.

Referente al gasto realizado por las diferentes instituciones en 1810 se sabe que la Catedral pagó entre los diversos conceptos necesarios para llevar a buen término las ceremonias 163.956 maravedíes en las ayudas a los seises, capellanes, veinteneros, músicos y cantores y traslado de la custodia por la hermandad de Nuestra Señora de la Granada ³⁶⁹. Por su parte el Ayuntamiento pagó un total de 7058 reales y 22 maravedíes entre otros por el coste de los zapatos y medias de los sustitutos, porteros y músicos, gratificación de seises, alguaciles y porteros. Entre ellos destaca el pago de 2050 reales de vellón a Gabriel Sáenz de Tejada por colocar y quitar el entoldado de las calles que se compuso por medio de 33 toldos, siendo del cargo de este contratista los útiles necesarios salvo la madera. Con respecto al gasto de cera se pagó a José Ramírez de Ortega, maestro cerero, 2749 reales de vellón y 22 maravedíes por entre otras 188 libras y cuatro onzas a 14 ½ r. cada libra, 2 velas de 2 ½ libras para los presidentes de uno y otro cabildo, 26 velas de 2 libras para los capitulares, 46 también de 2 libras para los tesoreros, contadores, abogados, capellanes y demás dependientes de la ciudad ³⁷⁰.

Con respecto a la procesión de San Miguel se sabe que la Virgen del Rosario fue en el paso de la Paz y el Santísimo en la custodia de madera dorada del convento de San Basilio, que en ese momento pertenecía a la hermandad del Santísimo de San Miguel. Delante de ellas se situaron doce hachas de cuatro pabilos, teniendo este acto gran concurrencia de público ³⁷¹.

Al año siguiente, en 1811, el Corpus se celebró el 13 de junio y la procesión fue más sencilla que otros años, aunque siguió el modelo establecido en 1810. Sólo asistió la Hermandad del Santísimo con su Niño Jesús, el clero parroquial con las cruces, el cabildo Catedralicio y "*S.M. en la custodia de*

³⁶⁹ A.C.S. Datos de Fabrica del año de 1810. Fol.: 3 rtº.

³⁷⁰ A.M.S. Sección II. Archivo de Contaduría. Carpeta 169. Nº 19.

³⁷¹ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1810. Págs. 86-87.

Triana' ³⁷². Asimismo asistió el Ayuntamiento presidido por el Comisario Regio Conde de Montarco y la guarnición de la ciudad que escoltó a la procesión en sus flancos. Con respecto a la octava se colocó el aparato del Sagrario y la virgen de la Sede en una peana nueva. Los diputados de la ciudad fueron el Marques de la Granja y don Joaquín de Clarevout ³⁷³. El único problema que se planteó, una vez pasada la festividad, fue el estudio que realizó la Catedral para lograr una mayor asistencia del clero ya que se había observado que una vez que se le entregaba la cera para la procesión abandonaban el cortejo. También se planteó la necesidad de reemplazar la ausencia de los religiosos regulares, extinguidos por decreto de las autoridades francesas, por medio de la asistencia de las hermandades sacramentales, cofradías y otras instituciones y corporaciones religiosas ³⁷⁴. El Ayuntamiento en este año de 1811 invirtió un total de 10057 reales de vellón en los mismos conceptos que el año anterior, aunque como faltaron toldos en algunos lugares el presupuesto en este concepto fue mayor ³⁷⁵. Relativo a otras celebraciones en la ciudad se sabe que la Magdalena no celebró ninguna, lo que si hicieron la parroquia de San Andrés el día 16 de junio y la de San Miguel el 21 de julio.

En 1812 la procesión del Corpus se celebró el día 28 de mayo y volvió a recuperar cierto esplendor, aunque ese año se retrasó su salida por dos motivos. El primero de ellos fue a causa de la lluvia ya que se esperó a que ésta cesase para salir. El segundo era que el Mariscal Soult volvía de un viaje a Ronda y ordenó que "*la procesión se detuviese porque quería verla*" ³⁷⁶. Para evitar los problemas del año anterior el Comisario Regio ordenó que todos los sacerdotes asistiesen a la procesión. Asimismo, fueron las hermandades sacramentales "*execto la de Sn. Vicente queno fue pr. que no quiso*", que asistieron con sus simpecados, varas y cera e incluso muchas portaban guiones. La procesión se abrió con un destacamento de caballería de la guardia de honor y otro de la guardia cívica con música. Seguidamente iban las hermandades encabezadas por voluntad propia por la de Santa María la Blanca. Entre ellas no se llevó ningún tipo de orden o de antigüedad aunque esto conllevó algún problema por la ubicación dentro de la procesión. La última en procesionar fue la hermandad del Sagrario que llevaba una imagen del Niño Jesús sobre unas parihuelas. Tras ellos se colocaron las cruces parroquiales, clerecía y la universidad de beneficiados, cerrando este tramo una compañía de tropas francesas con música y tambores. Seguidamente se situaron el Cabildo con todos sus ministros y empleados y el Santísimo sobre la custodia de Santa Ana, con cuatro candeleros y cuatro faroles sin espigas. La custodia iba rodeada de

³⁷² GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit. 1811*. Págs. 35-37.

³⁷³ A.M.S. Actas Capitulares de 1811, 2ª Esc. Fol.: 78 rtº.

³⁷⁴ A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 41 rtº.

³⁷⁵ Concretamente faltaron en las gradas altas, plaza del Silencio, gradas bajas, Aljolí de la Sal, plaza de San Francisco en calle Génova, Plaza del Salvador y Cuchillo de la Audiencia. A.M.S. Sección II. Archivo de Contaduría. Carpeta 169. Nº 20. Asimismo, se sabe que para decorar ciertas calles el Ayuntamiento solicitó este año al Cabildo de la Catedral tres toldos o velas, los cuales le fueron concedidos el 5 de junio. Vid.: A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 34 vtº.

³⁷⁶ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit. 1812*. Págs. 38-43.

tropas de la guardia imperial francesa. Cerraba el cortejo el Ayuntamiento presidido por el Conde de Montarco y otra compañía de tropa francesa. Por último, se situó la guardia de honor a caballo. El Mariscal Soult vio la procesión desde un balcón de la Audiencia en la plaza de San Francisco. Ese año no se colocaron toldos en las gradas porque el municipio no tenía ya que los habían destruido los franceses. Para el aparato de la octava se colocó el del Sagrario, los diputados municipales fueron los Marqueses de Tablantes y de Sortes, y la ciudad invirtió un total de 7047 reales de vellón ³⁷⁷. Asimismo, el 23 de agosto se hizo la función del Corpus de San Miguel, en las que no hubo música. La procesión se realizó con la custodia de plata portada por cuatro sacerdotes con casullas ³⁷⁸.

Es evidente que la ocupación francesa afectó gravemente a la celebración del fiesta del Corpus Christi tal y como se hacía hasta ese momento. Aunque es necesario matizar esta afirmación porque parece claro el intento de las autoridades francesas de preservar lo que eran las tradiciones sevillanas e incluso de participar en ellas en una aproximación al sentir popular, como se pone de manifiesto en la presencia de las tropas imperiales en el cortejo. Lejos de interpretaciones iconoclastas que busquen en los orígenes anticlericales de la Revolución Francesa esta decadencia de las celebraciones religiosas, habría que afirmar que las autoridades de ocupación, encabezadas por el propio rey José I, intentan mantener las diferentes fiestas como un claro motivo de cohesión social. La causa más directa y clara de esta decadencia hay que buscarla en la situación económica, política y social de una ciudad ocupada militarmente y ubicada en una región que vivía en un proceso de guerra abierta.

El primer motivo de cambio es consecuencia de los decretos franceses por los que se suprimían las órdenes regulares, que participaban intensamente en la procesión. Aunque los diferentes religiosos se integrasen en el clero secular como sucede en 1810 poco a poco van desapareciendo, lo que provocó el que se tenga que decretar su participación obligada en 1812. Asimismo, y para aumentar el número de participantes en el cortejo, se abre la posibilidad de que intervengan las hermandades y cofradías, aunque en parte ya lo hacían ³⁷⁹. De esta forma se inicia un camino en la organización del Corpus hispalense que anuncia los cambios que se van a ir produciendo a lo largo del siglo XIX, configurando la procesión y la fiesta tal y como se conoce en la actualidad.

³⁷⁷ A.M.S. Sección II. Archivo de Contaduría. Carpeta 169. Nº 21.

³⁷⁸ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1812. Págs. 61-62.

³⁷⁹ Es el caso de la cofradía de los Sastres, la de San Mateo o la del Santísimo Sacramento del Sagrario. Véase: *8 tiras dibujadas de la Procesión del Corpus de Sevilla. 1747*. Sevilla, 1991. Aunque algunos estudiosos han informado solamente de esta desaparición del clero regular a partir de los decretos de 1836 y 1855, durante la ocupación francesa también sucedió, aunque posteriormente retornaron. Cfr.: LLEÓ CAÑAL, Vicente: "El Corpus Christi sevillano, datos para su historia". En: *Otras fiestas de Sevilla: Cruces de Mayo, Corpus, Virgen de los Reyes*. Sevilla, 1997. Pág. 100.

Por otro lado, también se ve afectado el aspecto estético de la procesión por la modificación en los elementos utilizados del ajuar litúrgico. Básicamente el problema radicó en que la mayor parte de las piezas de plata de la Catedral se encontraban encajonados en Cádiz para evitar su expolio. Este hecho obligó a la desaparición de elementos tradicionales, como la custodia de plata de Juan de Arfe, y otras piezas de gran interés para la iconografía popular sevillana, como es el caso de las reliquias. El ajuar de la Catedral fue sustituido por préstamos, caso de la custodia de la Parroquia de Santa Ana, o por los procedentes de diferentes conventos suprimidos, como hacheros y candelabros³⁸⁰. Otro aspecto interesante a destacar es la decoración del recorrido por donde transcurría la procesión. Como hemos visto, hubo problemas con los toldos en algunos lugares lo que probablemente desluciría el efecto, pero parece evidente que lo que sí se vería muy afectado sería la decoración de las calles por la casi segura desaparición de retablos y de colgaduras particulares en ventanas y balcones³⁸¹.

Por último, parece que la causa principal de esta decadencia es la drástica disminución de los gastos e inversiones de las instituciones en las fiestas del Corpus. Salvo del año 1813 del que no se han podido hallar datos³⁸², se puede observar que los años de la guerra hasta 1814 suponen una reducción importante de lo que el Ayuntamiento invertía en el Corpus. Si en el periodo que transcurre entre 1800 y 1820 se invierte una media de 16547 reales de vellón y 81 maravedís, tanto en 1810 como 1812, años peores debido a la ocupación de la ciudad, se usa poco más del 40 %, y en 1811 un 60 %. Esto es debido a los efectos del conflicto bélico, tanto por la falta de ingresos debido a la reducción de la actividad económica, como por los impuestos y gravámenes establecidos por las autoridades francesas³⁸³.

No obstante, tras la ocupación debieron mantenerse los problemas organizativos y protocolarios que surgieron en aquel momento. Así, por ejemplo, en 1813 el mayordomo de la Hermandad del Santísimo Sacramento de la Iglesia de San Marcos solicitó al Arzobispo Coadministrador que tras la dejación por parte de muchas hermandades de años anteriores, se obligase a todas a asistir a la procesión del Corpus y además, si era posible, portasen la imagen titular de su Parroquia³⁸⁴.

³⁸⁰ De todas formas, la desaparición de elementos no fue sólo a causa de la ocupación francesa, como es el caso de la fundición de la custodia de oro de la Catedral, obra de Balbás, en 1798 para poder ayudar a los gastos de la guerra contra Inglaterra. Vid.: CARO QUESADA, M^a. Josefa Salud: "Jerónimo Balbás en Sevilla". En *Atrio. Revista de Historia y Crítica de Arte*. Nº 0. Sevilla, 1988. Pág. 68.

³⁸¹ En ese sentido la falta de toldos debía ser habitual en estos momentos, por ejemplo, en 1813, se tuvieron que realizar once nuevas velas para el recorrido. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1^a Esc.. Fol.: 143 rtº.

³⁸² Los datos han sido obtenidos en A.M.S. Sección II. Archivo de Contaduría. Carpeta 169. Fiestas del Santísimo Sacramento (1792-1835).

³⁸³ Vid.: MORENO ALONSO: *Sevilla... Op. Cit.* Págs. 180-186.

³⁸⁴ A.G.A.S. Sección III. Justicia. Hermandades. Reg. 09793. Leg. 10. Expt. 21.

3. **LAS HONRAS FÚNEBRES.**

La idea de la muerte siempre está estrechamente relacionada con cualquier manifestación de la vida. Algunos autores han señalado que la muerte es un fenómeno sobre el que el ser humano no ha dejado de reflexionar jamás ³⁸⁵. Se ha llegado a afirmar que el ser humano es tal desde que entierra a sus muertos, en un proceso de racionalización que lo diferencia del resto de los seres vivos. Aunque para la mayoría de las culturas, la muerte no es el final de la existencia, lo que está claro es que sí es el final de la existencia corporal ³⁸⁶. La muerte es tema central de todas las creencias religiosas pero tal vez la cristiana sea la que le ha intentado dar una teoría de mayor coherencia ³⁸⁷. La manera en que cada sociedad se enfrenta al fenómeno de la muerte es un rasgo propio que diferencia su cultura de otras, mostrando cuales son los valores imperantes, las creencias y costumbres de cada grupo social. En ese sentido, toda sociedad hace algún tipo de acto para honrar a sus difuntos. El funeral tiene un significado público en el que se muestra el afecto y el respeto hacia la persona difunta, así como el miedo y temor hacia el fenómeno inexplicable de la muerte. Los funerales en todas las culturas siguen un protocolo muy codificado y se convierten en un deber religioso, social, e incluso político.

Este sentimiento de proximidad a la muerte se ve muy acentuado en los momentos de conflicto bélico. La guerra y la muerte son hechos que están –es lógico– íntimamente unidas y muy presentes en la vida de los ciudadanos que los viven. Sevilla no es un caso aparte y de esa forma los efectos de la guerra de la Independencia hacen que la muerte, como presencia constante, se concrete en diversos actos públicos y acompañe siempre la vida de los sevillanos. En este sentido es importante destacar ante todo la existencia de las ejecuciones públicas que intentan, antes, durante y después de la ocupación, mostrar a los sevillanos cual es el camino correcto para apoyar al régimen que gobierna en cada momento y cuál es el castigo en caso de desviación con un evidente afán didáctico. Las autoridades, tanto españolas como francesas, intentan mantener la ley y el orden para evitar la

³⁸⁵ Vid.: RAMOS, Francisco, SÁNCHEZ-CARO, José M. y SÁNCHEZ-CARO, Jesús: *La muerte: realidad y misterio*. Barcelona, 1982

³⁸⁶ HOEBEL, E. Adamson y WEAVER, Thomas: *Antropología y experiencia humana*. Barcelona, 1985. Pág. 352.

³⁸⁷ CARO BAROJA, Julio: *Las formas complejas de la vida religiosa*. Barcelona, 1995. Tomo I. Pág. 188.

descomposición de una ciudad y una sociedad muy afectada por unas circunstancias tan adversas.

Siguiendo ese planteamiento, uno de los fallecimientos que más pavor y consternación causa entre los sevillanos del momento es la muerte de Juan Ignacio de Espinosa y Tello, tercer conde del Águila, que ocupaba el puesto de Procurador mayor de la ciudad y que fue acusado por el pueblo de Sevilla de traidor y estar relacionado con los franceses. Su muerte es relatada minuciosamente por Velázquez y Sánchez ³⁸⁸. En este caso incide otro factor importante que aparece como novedad en este momento histórico, la participación popular en los diversos actos, no como mero espectador sino como protagonista del espectáculo. El Conde del Águila fue paseado por la ciudad y maltratado para finalmente ser fusilado "*sacando su cadáver al balcón y amarrándole a la baranda para que la hez de Sevilla aplaudiera el asesinato de un inocente, inmolado al rencor de cobardes é insidiosos enemigos*" ³⁸⁹. Sucesos similares ocurrieron en otras ciudades españolas, como fue el caso de Cádiz donde el General Solano, Gobernador de la ciudad, fue asesinado por la población por no declarar la guerra a Francia ³⁹⁰.

Es importante señalar que durante los años de la Guerra de la Independencia las ejecuciones públicas son un hecho casi cotidiano en Sevilla. En este sentido es interesante el recuento que hace González de León que habla de las diferentes ejecuciones existentes señalando también cómo se realizaron y la razón de ellas ³⁹¹. También acontecen muertes debido a la existencia de las batallas y escaramuzas con toda su relación de caídos y heridos en combate que continuamente van llegando a la ciudad. Por ello tiene interés conocer la actividad y número de los hospitales sevillanos que atienden a todos estos soldados. Por último es necesario señalar las consecuencias que para la población civil tiene todo el conflicto en cuestiones como la escasez generalizada de alimentos y recursos que culmina con la hambruna de 1812, que también contribuyó a aumentar el número de fallecimientos y enfermos en la ciudad. Este proceso ha sido estudiado por Moreno Alonso, quien relata los intentos de las autoridades de paliar la escasez y la propagación de diversas enfermedades ³⁹². Debido a esa misma razón las autoridades josefinas, por motivos sanitarios, intentan lograr que los enterramientos públicos se hagan en cementerios contruidos al efecto y no en el interior de las iglesias.

Pero ante la existencia cotidiana de la muerte con todos sus aspectos ruines y duros se alzan las ceremonias de funerales por personas de

³⁸⁸ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Págs. 65-68.

³⁸⁹ *Ídem*. Págs. 67-68 y MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 372.

³⁹⁰ Vid.: HERRERO FERNÁNDEZ-QUESADA, María Dolores: *Ciencia y Milicia en el Siglo XVIII. Tomás de Morla, artillero ilustrado*. Valladolid, 1992. Lo mismo sucedió con Filanghieri en Galicia, el conde de Abelat en Valencia o el corregidor Antonio Lomas en Jaén.

³⁹¹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1809-1812. Incluso en 1811 se tuvo que rehacer el garrote vil dado el mal estado en el que se encontraba. Vid.: A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc., fols. 206 vtº. y 220.

³⁹² MORENO ALONSO: *Sevilla...* Op. Cit. Págs. 238-242.

importancia que intentan dar una imagen de bonanza y boato que continúan la tradición de la ciudad con toda la magnificencia de la iglesia y el poder de las autoridades políticas y clases sociales dominantes. Así, prosiguieron las celebraciones ordinarias de funerales en la ciudad. Es el caso, por poner algún ejemplo, de los oficiados por los hermanos difuntos de la hermandad de las Doncellas. Esta hermandad habitualmente recibía del cabildo Catedralicio el aparato necesario para poder celebrar los actos, así como el doble de las campanas de la Giralda, lo cual también ocurrió en 1811 ³⁹³ y en 1812 ³⁹⁴. Situación similar es la de la Hermandad del Santísimo del Sagrario que recibió la concesión del doble de campanas en 1812 para las honras de sus hermanos difuntos ³⁹⁵. Asimismo, se deben señalar ejemplos diferentes como la celebración de funerales por los Sumos Pontífices Julio II y León X el 2 de diciembre de 1810, pero que en 1811, por problemas de protocolo, se trasladaron a los días 27 y 28 del mismo mes. Para este caso el cabildo de la Catedral solicitó que "*la tropa en los referidos días retrase su entrada en la iglesia*" ³⁹⁶. También en el caso de las honras por el Arzobispo Urbina que se celebraban el 6 de febrero, no se realizaron en 1810 en esa fecha a causa de la entrada de las tropas francesas en la ciudad, trasladándose al día 3 de marzo ³⁹⁷.

Entre todas estas ceremonias destacaban los funerales oficiales por personajes públicos de importancia política y social. Desde la Edad Media la sociedad hispánica ha celebrado actos públicos para celebrar la muerte de personajes de relevancia, destacando los funerales realizados por miembros de la Casa Real, reyes, y otros personajes importantes. Así, en Sevilla la tradición de funerales, principalmente las exequias reales es muy interesante llegando a su máximo esplendor en los siglos XVI, XVII y XVIII ³⁹⁸.

Concretando en Sevilla y en este período se sabe que el 17 de enero de 1809 se realizaron honras fúnebres por las almas del Patriarca de las Indias y del Príncipe Pío, vocales de la Junta Central fallecidos en Aranjuez. Fue la Junta la que ordenó la celebración de los funerales y asistió a ella con los alabarderos y la guardia de honor, sentándose en el crucero en los bancos usados para el corpus con almohadones a los pies. En el acto no hubo música y el cabildo de la Catedral no cumplimentó a la Junta ya que no la recibió al llegar, ni la despidió al finalizar las honras. Para las ceremonias se colocó un aparato fúnebre similar al usado por los canónigos. En el exterior de la Catedral

³⁹³ A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 69 vtº.

³⁹⁴ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 70 vtº.

³⁹⁵ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 75 vtº.

³⁹⁶ A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 72 vtº.

³⁹⁷ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit. 1810*. Págs. 20-21.

³⁹⁸ Existen algunos estudios sobre la celebración de exequias en Sevilla. Véanse entre otros: BAENA GALLÉ, José Manuel: *Exequias reales en la Catedral de Sevilla durante el siglo XVII*. Sevilla, 1992; o RAMOS SOSA, Rafael: *Arte festivo en Lima Virreinal*. Sevilla, 1992.

se encontraba un batallón de soldados suizos que realizó tres descargas de honor³⁹⁹.

Las últimas exequias de importancia que tuvieron lugar en Sevilla anteriores al conflicto son las del Rey Carlos III⁴⁰⁰. Sin embargo, también la Revolución Francesa y sus consecuencias en España, motivan que se celebren exequias por otras personalidades. Conocer cuales fueron éstas desde el comienzo del periodo revolucionario da una clara muestra de la permanencia de las tradiciones sevillanas y de la continuidad en el uso del aparato artístico, iconográfico y ceremonial de estos actos. También se observa una clara evolución estilística que anuncia la aparición de corrientes artísticas más clasicistas abandonando la estética barroca y un cambio en los personajes protagonistas de los actos, destacando sobremanera los incipientes grupos burgueses y el estamento militar emergentes. Por último, otro aspecto a señalar es la importancia creciente del artista como elemento clave en la celebración, continuando la línea marcada en épocas anteriores.

Como elemento previo, es interesante hacer referencia al caso de los funerales por los reyes de Francia Luis XVI y María Antonieta, ejecutados durante el proceso revolucionario, ya que fue un hecho de crucial importancia que afectó a los europeos de su momento en todos los órdenes de la vida. Por ello, la ejecución de los reyes franceses causó una gran conmoción por todo lo que significaba de cambio del orden político y social, ya caduco, por otro nuevo. Sevilla no fue ajena a esas circunstancias y celebró unas solemnes exequias por los monarcas fallecidos⁴⁰¹. A estos funerales se les dio un carácter político en el que las autoridades sevillanas muestran sus posiciones ante la revolución en un momento en el que España está en guerra con Francia. Asimismo, la repulsa hacia el regicidio fue unánime y pone de manifiesto el apoyo a la institución monárquica por parte de la ciudad. En el caso del rey se realizaron en la iglesia de la Universidad Literaria, instalándose aparato de altar de primera clase, dobles de las campanas de la Giralda como por persona real y situándose un túmulo funerario, de cuya traza fue autor Félix Caraza, arquitecto mayor de la ciudad⁴⁰².

Es el único caso de exequia real que se celebra en Sevilla en el largo periodo de la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas. Lo que no es óbice para que sí se realizasen otros funerales suntuosos, fundamentalmente destacan los celebrados por los héroes españoles del 2 de mayo y de Bailén, Floridablanca, Cabarrús, los fallecidos por la liberación de Sevilla, así como algunas otras manifestaciones luctuosas.

³⁹⁹ CONZALEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1809. Pág. 5 y VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 86

⁴⁰⁰ Vid.: RAMOS SOSA, Rafael: "Las Exequias de Carlos III en Sevilla". En: *Archivo Hispalense*, nº 217. Sevilla, 1988. Págs. 237-252.

⁴⁰¹ Estas exequias han sido estudiadas por BAENA GALLÉ: 1793... Op. Cit.

⁴⁰² Es decir, 50 golpes con la campana mayor de forma muy lenta y luego tres golpes con las demás, durante un día completo.

a) EXEQUIAS POR LOS HÉROES ESPAÑOLES EN LA RESISTENCIA CONTRA LOS FRANCESES.

Tradicionalmente las ciudades de la monarquía española habían realizado ceremonias por los caídos durante los combates en las continuas guerras que se llevaban a cabo pero no obstante en estos momentos se inicia un proceso de cambio de mentalidad de los actos incluyendo aspectos que anuncian las ideologías liberales y nacionalistas que tanta importancia tendrán a lo largo del siglo XIX ⁴⁰³. La resistencia contra la invasión francesa en 1808 originó una serie de hechos de gran importancia política y militar y que fueron tomados como modelos a seguir por el resto de los españoles. Son sucesos históricos que llegarán a tener un carácter casi mítico en el imaginario colectivo: acontecimientos como los sucesos de mayo de Madrid, la resistencia de Zaragoza y Gerona, o la batalla de Bailén. En concreto al comienzo de la guerra la resistencia andaluza contra la invasión se plasma en la batalla de Bailén o el apresamiento de la flota francesa del almirante francés Rosilly en Cádiz. El proceso de exaltación patriótica de mayo de 1808 tiene como culminación la victoria de Bailén sobre los ejércitos franceses del general Dupont por las tropas del general Castaños el día 19 de julio de 1808. Sevilla, se coloca con esta victoria como el eje central de la resistencia armada al Imperio, y que se ha denominado primera victoria sobre Napoleón.

La noticia de la victoria en Bailén fue conocida en Sevilla el día 22 de julio y se realizaron diversas celebraciones públicas como se ha visto anteriormente. Pero aparte de ellas el cabildo metropolitano acordó celebrar una solemne función de honras en sufragio de las almas de los fallecidos en dicha batalla, para lo que dio comisión a los señores de ceremonias y de fabrica para que organizaran el aparato oportuno ⁴⁰⁴. Además se celebraron varias exequias por los soldados muertos en el combate, como por ejemplo, el día 29 de julio cuando el arma de artillería celebró sus funerales en la parroquia de San Miguel, a la que asistieron las autoridades civiles y militares de Sevilla ⁴⁰⁵. Para estas exequias se levantó un túmulo en la nave central de la iglesia que se decoró con diversas armas. Más tarde, el arma de infantería realizó sus

⁴⁰³ Para esta cuestión es interesante CUESTA GARCÍA DE LEONARDO, María José: "La guerra y sus héroes en la arquitectura efímera: desde los primeros túmulos por los soldados fallecidos hasta los de las víctimas del 2 de mayo", en *Arte en tiempos de guerra*. Madrid, 2009. Págs. 183-195.

⁴⁰⁴ A.C.S. Autos Capitulares de 1808. Libro 171. Fol.: 51 rtº.

⁴⁰⁵ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 72.

funerales el día 10 de agosto en la iglesia de San Vicente usando el mismo catafalco que había sido utilizado por la artillería.

Los funerales generales oficiados por el cabildo se realizaron el 12 de agosto de 1808, asistiendo a ellos la Junta que se situó en el espacio de entre coros "*como la Ciudad en las de Papa*" ⁴⁰⁶, sentándose en los bancos de terciopelo. En dichos funerales hubo misa de réquiem, orquesta completa y sermón, así como doble de campanas desde las 12 de la mañana del día 11 de agosto, al igual que se hacía en las honras por los prelados. Asistieron la condesa de Chichón, hermana del Infante-Cardenal Don Luis y el cabildo colegial del Salvador "*rivalizando en la intención y en los medios de realizarla, verificó el mismo día unas honras que en suntuosidad y grandeza de aparato nada dejaron que desear á las diputaciones del Ayuntamiento y de la milicia, que ocupaban los bancos de la capilla mayor, formando el duelo*" ⁴⁰⁷.

Para estos funerales se colocó un túmulo en el espacio de entre coros, que como era habitual en muchos de los actos Catedralicios, fue el de las Ánimas del Sagrario ⁴⁰⁸. Este aparato tradicionalmente se había utilizado en múltiples funerales de importancia desde el siglo XVII, como fue el caso de las exequias de Carlos II, por ejemplo. En principio sería de gran sencillez y formado por cajones superpuestos creando una estructura ascendente de dos o tres cuerpos sobre una escalinata. Las gradas cubiertas por alfombras y el catafalco con colgaduras, probablemente de terciopelo oscuro. Como decoración de carácter simbólica se le colocaron diferentes trofeos de guerra, probablemente entre ellos, las banderas y águilas tomadas al enemigo en el curso de la batalla ⁴⁰⁹. Además de diferentes blandones y candelabros para iluminar el conjunto y a su vez completar la decoración ⁴¹⁰.

En 1809 también se celebró el aniversario de la batalla de Bailén el día 19 de julio aunque se planteó un conflicto entre el cabildo Catedralicio y la Junta Superior de la provincia ya que esta realizó la función en la capilla real y no en la mayor de la Catedral, decidiendo el Cabildo no dar orden para que la Giralda realizase el doble de campana "*sin faltar a las practicas y costumbres de esta St^a. Iglesia*" ⁴¹¹.

Otro hecho luctuoso que causó gran impresión a los españoles del momento fueron los sucesos de Madrid de Mayo de 1808. El imaginario posterior ha convertido tanto al levantamiento popular contra la invasión como

⁴⁰⁶ A.C.S. Libro diario de la Diputación de Ceremonias. 1783-1816. Libro 88. S.f.

⁴⁰⁷ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 73.

⁴⁰⁸ También denominado túmulo grande de la Hermandad del Santísimo del Sagrario.

⁴⁰⁹ A.C.S. Autos Capitulares de 1808. Libro 171. Fol.: 55 rtº. Estas banderas, depositadas en la Catedral, fueron enviadas después por José I a Napoleón en un claro ejemplo simbólico de demostración del poder y la victoria de Francia, y de sumisión del nuevo rey de España al Emperador. Vid.: MORENO ALONSO: *Sevilla...* Op. Cit. Pág. 36.

⁴¹⁰ Este sistema, aprovechando piezas ya existentes, era habitual en los funerales de la Catedral y ya había sido utilizado, por poner un ejemplo, en las exequias por Carlos II en 1700. Vid.: BAENA GALLE: *Exequias reales...* Op. Cit. Págs. 95-96.

⁴¹¹ A.C.S. Autos de la Diputación de Negocios 1799-1815. Libro 334 (16). Fol.: 317 vtº.

la posterior represión en verdaderos símbolos de la resistencia contra el francés y de las virtudes de libertad e independencia del pueblo español. La conversión de estos hechos militares en una celebración pública de primer orden se hizo desde el primer momento. Así en 1809 la Junta Suprema solicitó al cabildo de la Catedral que le informase cómo podían celebrarse unas honras solemnes con sermón *"por las Almas de los buenos Españoles que murieron en el día dos de Mayo en Madrid y por todos los demas que han muerto en Campaña hasta ahora en la presente Guerra con los Franceses"* ⁴¹². Estas exequias se celebraron los días 15 y 16 de mayo de 1809 con similar aparato y ceremonias a las realizadas en las honras por los fallecidos en la batalla de Bailén. La única diferencia consistiría en usar las rejas del monumento de Semana Santa como *"se acostumbra poner en las Honras Rl."* para acotar el espacio donde se situaban las diferentes instituciones en ambos brazos del crucero. Asimismo el cabildo acordó que la fábrica de la Catedral proporcionara el túmulo y adornos necesarios para la ceremonia. El catafalco utilizado fue probablemente, como el año anterior, el del Sagrario, y tuvo una decoración similar. El altar se dispuso de primera clase, de negro iluminado con los candeleros de la Hermandad del Sagrario y cuatro hacheros del monumento ⁴¹³. Como nos informa González de León para estas honras se estrenó el paño de púlpito negro ⁴¹⁴.

Finalmente la ceremonia se realizó con la asistencia de las Juntas Central y la de Sevilla, acompañadas por alabarderos y la guardia patria, y se sentaron en los bancos del Corpus en el crucero de la Catedral; tras ellos, en bancos comunes los representantes municipales y los diversos tribunales e instituciones, y por último la Inquisición en la capilla mayor ⁴¹⁵. Todas las representaciones oficiales asistieron al templo en coche por estar lloviendo mucho y durante las ceremonias se cantó un *"Te Deum Laudamus"*, por el sochantre y se realizó estación de penitencia a la capilla Real o de San Fernando ⁴¹⁶. En el exterior del templo se situaron cuatro batallones de voluntarios de Sevilla y de soldados valones que realizaron tres descargas de honor. Asimismo, la Junta Central ordenó que se celebrasen exequias con sermón por los fallecidos en todas las parroquias y conventos.

Durante la ocupación francesa de la ciudad evidentemente no se celebraron estos actos, pero inmediatamente después de la liberación y cuando aún continuaba la guerra se volvió a plantear el asunto. El objetivo era doble, en primer lugar como motivo de honra para los defensores de la patria y el segundo en un afán de continuar manteniendo el espíritu bélico y de resistencia de los ciudadanos. La idea de retomar las exequias por los fallecidos iba además reforzada por un Decreto de las Cortes Generales extraordinarias de 22 de mayo de 1811 que ordenaba que en todas las iglesias, Catedrales,

⁴¹² A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg.: 354 (4). Fol.: 104 rº.

⁴¹³ Se realizó así ya que todo el ajuar de primera clase se encontraba en el túmulo, junto con cuatro candeleros de segunda clase. Únicos que se habían sacado de los cajones donde el cabildo tenía sus pertenencias, para su envío a Cádiz.

⁴¹⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 27.

⁴¹⁵ *Ídem.* Pág. 26.

⁴¹⁶ A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 51 vtº.

colegiadas y parroquias de España, América y Asia se celebrase una función religiosa solemne el día de San Fernando "*aperpetua memoria del fiel, y heroico esfuerzo general de la Nación en favor de nuestro amado fernando 7º*" y que al día siguiente se celebrasen solemnes exequias por los que "*gloriosamente han fallecido luchando por conservar la libertad Nacional*" ⁴¹⁷. A estas funciones debían asistir los ayuntamientos, juntas provinciales y de partido. Así en 1813 se vuelven a celebrar las exequias por los fallecidos en la guerra. El Cabildo propuso que se celebrase el sábado 1 de mayo, iniciándose a las 12 del día con el doble de las campanas de la Giralda, continuándose el domingo día 2 después de nona, con misa solemne de réquiem con orquesta. Para el responso se quitaría la reja del crucero y como aparato fúnebre se colocaría una alfombra sobre la que irían el paño de difuntos y dos almohadas con sombrero y espadín ⁴¹⁸. Este año se planteó un pequeño conflicto para cumplir la fecha establecida en el decreto antes citado ya que el día 1 de junio se celebraba la festividad de San Hermenegildo. Aunque finalmente parece que se decidió cumplir lo establecido por las Cortes realizándolo como se hacen los aniversarios solemnes de la Conmutación añadiendo sermón y aparato de entre coros similar al propuesto ⁴¹⁹.

b) EXEQUIAS POR EL CONDE DE FLORIDABLANCA.

Los acontecimientos políticos y militares ocasionan que el 16 de diciembre de 1808, debido al regreso de José I a Madrid, la Suprema Junta de Gobierno estableciera su sede en Sevilla, convirtiendo así a la ciudad hispalense en capital de la España no ocupada, siendo presidente de la Junta don José Moñino, conde de Floridablanca. Pero todos los avatares sufridos por el noble, que tenía 80 años, hicieron que cayera enfermo por lo que el cabildo de la Catedral de Sevilla decidió el 26 de diciembre de 1808 hacer rogativa pública por su salud durante 9 días en el altar mayor por la mañana y estación de penitencia a la capilla de Nuestra Señora de la Antigua por la tarde. Asimismo, se ordenó hacer también rogativas públicas en todas las iglesias tanto seculares como regulares ⁴²⁰. A pesar de ello el conde de Floridablanca falleció el 30 de diciembre de 1808 en Sevilla, escasamente a los quince días de haber llegado a la ciudad. Como ha señalado Dufour "*l'emotion produite par son décès dura*

⁴¹⁷ A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 50 rtº.

⁴¹⁸ A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 40 vtº. El estoque era un atributo que se solía colocar en el montaje fúnebre de las ceremonias por un príncipe. Vid.: BAENA GALLÉ: *Exequias....Op cit. Pág. 22.*

⁴¹⁹ A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 51 vtº.

⁴²⁰ A.C.S. Autos Capitulares de 1808. Libro 171. Fol. 95 rtº. Ese mismo día la Junta Central también ordenó que se hiciesen rogativas públicas por la salud de su presidente.

tout le long du mois de janvier 1809. Mais les critiques de son action (ou inaction) à la tête de la Junte central ne tardèrent pas à apparaître" ⁴²¹.

Ocupando el fallecido el cargo más importante del país, La Junta decidió celebrar exequias por su alma, en las que se volvió a recuperar toda la magnificencia que este tipo de celebraciones tenía. Estas honras que han sido estudiadas por Morales Martínez mantienen un evidente interés artístico que se hacen en la Sevilla del momento ⁴²². La Junta Suprema decidió que el entierro se celebraría el día 31 de diciembre y se dispusieron nueve días de luto, ordenando el Ayuntamiento que se hicieran "*las cuarenta y cinco campanadas que preceden al doble de estilo por los infantes de España y los cañonazos de cuarto en cuarto de hora en el parque y en el sitio de la Enramadilla*" ⁴²³. El Cabildo conoció la noticia el mismo día 30 de diciembre por oficio de la Junta Central donde se le ordenaba que las honras fueran al día siguiente a las 10 de la mañana y que el luto establecido sería por los 9 días ya citados ⁴²⁴. Asimismo, se ordenó dar el doble de las campanas de la Giralda como por Infante de España y se comunicó al Arzobispo y todos los templos de la ciudad la noticia para que realizasen las demostraciones públicas necesarias. Por último, el cabildo de la Catedral quedaba a las órdenes de la Junta Suprema en todo lo relativo al funeral y aparato necesario para él. El Ayuntamiento decidió que la ciudad asistiría a los funerales y publicó dos bandos, uno con el establecimiento de lutos y otro controlando los precios de los productos necesarios, fundamentalmente tejido negro y cera ⁴²⁵.

El cuerpo del difunto se expuso al respeto y admiración del pueblo de Sevilla. Para ello se instaló el cadáver en el féretro de los Arzobispos y bajo dosel de terciopelo carmesí, con galones, flecos y borlas de oro, en el Salón de Embajadores del Alcázar sobre una estructura de madera cubierta de alfombras. Como adorno de dicha estructura el cabildo de la Catedral prestó doce candeleros de segunda clase, los cuatro llamados Gigantes, de primera clase, dos Zapatas y dos hacheros, llamados Almezaras ⁴²⁶. En las esquinas del salón se dispusieron cuatro altares para las misas de réquiem. Completaba el conjunto dos alabarderos, con dos guardias de honor de la Junta de Sevilla. La

⁴²¹ DUFOUR, Gérard: "La dernière étape... *Op. Cit.* Pág. 161.

⁴²² MORALES, Alfredo J.: "Las Honras fúnebres por Floridablanca en Sevilla y el túmulo proyectado por Cayetano Vález". En: *ACADEMIA. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 73. Madrid, 1991. Págs. 179-190.

⁴²³ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales...* *Op. Cit.* Pág. 83.

⁴²⁴ A.C.S. Autos Capitulares de 1808. Libro 171. Fol. 96 rº.

⁴²⁴ El cabildo municipal acordó ante la noticia acudir al funeral con luto en rueda general y publicar un bando para la organización en la ciudad de los lutos generales y evitar que se alteraran los precios de los géneros necesarios para la celebración de los funerales. A.M.S. Sección X. Actas Capitulares de 1808. Fol.: 199 vtº.

⁴²⁵ MORENO ALONSO, Manuel: "La muerte en Sevilla del Presidente Floridablanca", en *ABC de Sevilla*. 30-12-2009. Pág. 12

⁴²⁶ Es interesante observar la permanencia simbólica de ciertos elementos del ajuar de la Catedral para este tipo de ceremonias. Es el caso de los candeleros y blandones, los llamados Gigantes y Zapatas, por ejemplo, en uso en todas las exequias fúnebres desde el siglo XVII.

cera de los responsos fue pagada por la Junta Central y la del pequeño túmulo por la Catedral sevillana.

La comitiva fúnebre salió del Alcázar el día 31 de diciembre a las once de la mañana, compuesta por un regimiento de artillería y un batallón de milicias provinciales. El féretro descubierto lo llevaban cuatro guardias de honor y cogían las cintas seis vocales de la Junta Central. El cuerpo iba escoltado por los alabarderos y llevaban el ataúd criados de librea. Los vocales de la Junta de Sevilla llevaban bandas rojas, representativas de su cargo, con un crespón negro, presidiendo el cortejo el conde de Altamira, vicepresidente de la Junta Central junto con el embajador británico, en una demostración de la importancia que va adquiriendo la relación con Gran Bretaña. Finalmente, el cortejo entró en la Catedral por la puerta mayor y depositó el cadáver en el crucero sobre el túmulo erigido al efecto. Dicho catafalco, para realzar su magnificencia, se encontraba rodeado por varias piezas del ajuar de la Catedral, los cuatro Gigantes, doce Bizarrones de plata y doce hacheros del Monumento de Semana Santa.

Para la ceremonia se situaron las diferentes autoridades en los sitios establecidos en el templo, es decir, la Inquisición en la Capilla Mayor, la Audiencia a la izquierda del altar, el Ayuntamiento a la derecha, y a la cabecera las Juntas Central y de Sevilla. Celebró la Misa don Juan Acisclo de Vera y Delgado, coadministrador del arzobispado, y pronunció el sermón fúnebre el R.P. Fray José del Castillo. El cuerpo fue sepultado en la capilla real en el panteón de Reyes y Príncipes dentro de una caja de plomo, mientras en el exterior del templo se realizaron las correspondientes descargas de fusiles y cañones. La lápida fue redactada por el presbítero don Agustín Muñoz y Álvarez, catedrático de latín en el colegio de San Miguel ⁴²⁷. Asimismo,

⁴²⁷ La Inscripción de la lápida decía lo siguiente:

“Josepho Monnino comiti Floridiblancae / literarium omnium. nec minus. reip. Gerendae / Serentissimo / ad summa. et honorum. et munerum culmina / suis virtutibus. evecto / literarum hominum. sie. vel literarum ipsarum / Dum prospera. uteretur fortuna / favori munificentissimo / Máxima. non solum apud duos / sed etiam apud. exterarum. nationum. Reges. / In admiratione. et. honore. habito. / Perditissimi. tamen. invidia. avlici. / de gradu. delecto. / Sapientísima seni / Singulari. Dei. Providentia servato. / Ut adventis. Hispaniae. Rebus. occurreret / in pristinam. tandem. dignitatem / Universorum civium. consensu. revocato / ac. supiemi. hispaniae. et. indorum. concilii / difficillimis. reimp. temporibus. / ejus potissimum. diligencia. eoacti. / principi. constituto / in cuius prudentissimis. conciliis patriae salus / et Ferdinandi VII. in. libertate vindicandi. / Spes. collocata / fatis. eheu. Illacrimavilibus eropto, / III Kal. Yan. anno reparate. salutis / M. DCCC. VIII. aet. suae. LXXXI. mens. II. / Presidi, sou desideratissimo. / eiusdem concilis. P.C. /Moer. P.”. Citada en GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Noticia Artística, Histórica y Curiosa de todos los edificios Públicos, Sagrados y Profanos de esta Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica e Invicta Ciudad de Sevilla y de muchas cosas particulares con todo lo que les sirve de adorno artístico, Antigüedades, inscripciones y curiosidades que contienen.* Sevilla, 1844. Págs. 313-314. Recientemente se ha localizado esta lápida en el Museo Arqueológico de Sevilla. Véase GARCÍA BUENO, María y BUENO MARTÍNEZ, María Soledad: “El epitafio del Conde de Floridablanca (1728-1808) en el Museo Arqueológico de Sevilla”, en *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*. Nº 279-281. Sevilla, 2009. Págs. 55-64.

significativamente el elogio fúnebre por Floridablanca fue encargado por Jovellanos a Alberto Lista⁴²⁸.

Las exequias se celebraron existiendo algunos problemas protocolarios, principalmente el relacionado con la intención del Consulado de Cargadores de Indias de asistir a las ceremonias acompañando al Ayuntamiento, lo cual no fue aceptado por éste para evitar problemas con otras instituciones que desearan lo mismo⁴²⁹.

La tarde del día 20 de enero de 1809 se celebró en la Catedral la vigilia con música de los funerales⁴³⁰. Para efectuarlas con todo el boato posible se colocó el túmulo de la hermandad del Santísimo Sacramento de la parroquia del Sagrario en el crucero del templo. El túmulo se componía de una plataforma decreciente formada por tres escalones sobre la que se situó la tumba. En torno a él se situaron treinta y dos candeleros de plata, nueve en los lados mayores y siete en los menores. Los candeleros situados en las esquinas eran los de mayor tamaño. En la parte posterior de la cabecera del túmulo iban situados dos ciriales y una cruz en medio⁴³¹. Sobre el suelo del crucero y rodeando al catafalco se situaron los hacheros de madera del Monumento de Semana Santa, pintados de negro, y cuatro blandones grandes en los ángulos. Para completar todo el montaje se dispusieron en las esquinas del túmulo como guardia de honor, cuatro centinelas para custodiar y rendir honores a la tumba del presidente de la Junta Suprema. Para evitar problemas protocolarios y de orden público, con las rejas pertenecientes al Monumento de Semana Santa se cortó el paso al Crucero, cerrando sus brazos hasta las últimas naves, para que así pudieran tener el lugar correspondiente las diferentes instituciones que participaban en los actos públicos. El altar mayor, tanto retablo como sagrario y atriles, se preparó de primera clase, es decir, cubiertos de tela negra junto con los candeleros de segunda clase⁴³², seis de ellos de plata sobre la mesa de altar. Las escalinatas o gradas se cubrieron con alfombras y dos blandones de tipo medio y cuatro hacheros de madera pintados de negro. Tanto el túmulo como la capilla mayor estuvieron iluminados desde antes de las vísperas, hasta que finalizaron los maitines por la noche.

El 21 de enero se celebraron las exequias. A ellas asistió la Junta Suprema y la de Sevilla, la guardia de honor y dos compañías de soldados valones que realizaron tres descargas de fusilería. Las Juntas se situaron en el crucero de la Catedral sentándose en los bancos del Corpus, y tras ellos, en el lugar cerrado por rejas mencionado anteriormente, se sentaron en bancos comunes el Ayuntamiento de la ciudad y los demás tribunales y corporaciones. La misa se celebró de pontifical con un sermón predicado por don Andrés

⁴²⁸ AGUILAR PIÑAL, Francisco: "El sevillano Alberto Lista". En: *Temas Sevillanos*. Sevilla, 1988. Pág. 127.

⁴²⁹ MORALES MARTÍNEZ: *Op. Cit.* Pág. 185.

⁴³⁰ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 6.

⁴³¹ Probablemente la de cristal blanco. Cfr.: MORALES MARTÍNEZ: *Op. Cit.* Pág. 185.

⁴³² Ya que los de primera estaban situados en el túmulo. GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1809. Pág. 6.

Amaya. Cuando finalizó esta se cantaron cinco responsos por cuatro dignidades mitradas y el coadministrador del arzobispado. Al finalizar los actos todas las instituciones se retiraron a pie de la Catedral hispalense. Con respecto al coste de todo este aparato sólo se conoce que el 25 de enero de 1809 se dio libranza al comerciante Francisco Javier Gil de 3478 reales de vellón por el importe de 9 vigas de pino de Flandes de varios tamaños que en total alcanzaban 4586 pulgadas, 24 "*tablas enteras de padrón*" y 33 postes para las rejas que se pusieron durante las ceremonias ⁴³³.

A pesar del montaje funerario erigido, se sabe que se presentó un proyecto de catafalco muy interesante, obra de Cayetano Vélez ⁴³⁴. Este proyecto, estudiado por Morales Martínez, aparece en un dibujo donde se observa la mitad de la planta del túmulo y su alzado ⁴³⁵. El catafalco era de planta cuadrada con cuatro escalones que formaban un basamento en el que iban colocadas figuras de niños con antorchas invertidas, en clara alusión a la muerte, y representaciones de las diferentes actuaciones que había realizado en vida el difunto José Moñino. Así, como protector de las artes –columna, pinceles, máscara, libros-, ciencia –globo terráqueo-, y armas –yelmo y corona de laurel-. En las esquinas de esta plataforma se colocarían cuatro jarrones pebeteros y sobre todo ello iría una plataforma circular sobre la que se erigía un obelisco. Este se levantaba sobre un doble basamento, el primero decorado con grecas y rosetas llevaba cuatro figuras de virtudes ⁴³⁶. El segundo era un cubo donde se situaron cartelas con inscripciones relativas al conde de Floridablanca y al Ayuntamiento de Sevilla; dichas cartelas presentaban en su parte superior diferentes alegorías funerarias como calaveras y antorchas invertidas. Sobre todo ello se situaría un almohadón con una corona de infante flanqueado por cuatro leones recostados ⁴³⁷. Como parte final del proyecto del túmulo iría un sarcófago con decoración de roleos y un reloj de arena alado y sobre él un obelisco con decoración vegetal y corona real decorado con ramas de laurel. Flanqueando al obelisco iban colocadas diversas banderas. Culminaba el obelisco un rompimiento de gloria con nubes y rayos de los que colgaría una trompeta y una palma, finalizando en una cruz sobre la que se situaba una figura de ángel señalando hacia el cielo.

⁴³³ A.C.S. Libro de Libranzas de Fabrica del Gasto Ordinario y Extraordinario 1801-1835. Fol.: 79 rtº.

⁴³⁴ Este en ese momento era arquitecto municipal de Jerez de la Frontera y con este proyecto intentó ganar preferencia para ocupar la plaza de arquitecto municipal de Sevilla vacante desde diciembre de 1807, para lo cual presentó el diseño a don Francisco Arias de Saavedra, presidente de la Junta de Sevilla. MORALES MARTÍNEZ: *Op. Cit.* Pág. 184

⁴³⁵ "*Pensamiento para el catafalco, en las exequias del Serenísimo Señor Conde de Floridablanca por el Arquitecto de la Real Academia de San Fernando Don Cayetano Vélez; quien con la mayor veneración lo dedica a el Serenísimo Señor Don Francisco de Saavedra*". Firmado Cayetano Vélez. Escala en pies castellanos. Tinta y aguada gris. 526 x 368 mms. Recuadro de 496 x 336 mms. Colección Particular.

⁴³⁶ En el dibujo se observan la prudencia y la justicia y, probablemente, las otras dos fuesen la fortaleza y la templanza.

⁴³⁷ La corona era símbolo de la categoría social y política del difunto, y los leones símbolo del poder y la majestad.

Este proyecto de túmulo se separaba en gran medida de la tradición sevillana del barroco en la erección de aparatos en forma de capilla o templete de planta central, como el caso antes visto de Luis XVI en 1793. La influencia neoclásica en las formas y en la composición es patente y en gran medida relacionado con los monumentos públicos propios del siglo XIX. Aunque es cierto, que Vélez se inspiró con casi toda seguridad en el túmulo levantado en la Catedral sevillana en 1789 en honor de Carlos III ⁴³⁸ y, como señala Morales Martínez, algunos de los elementos más significativos del de 1789 se encuentran en este proyecto, como son el sarcófago, obelisco y banderas.

c) EXEQUIAS POR EL CONDE DE CABARRÚS.

Desde la ocupación de la ciudad por las tropas francesas se siguieron realizando, como se ha visto anteriormente, diversos actos funerarios debiendo señalar las honras que se realizaron en la parroquia de San Miguel por un oficial del regimiento "*que estaba acuartelado en la Casa grande de la Plaza del Duque*" a la que asistió la música de la Catedral ⁴³⁹. Pero las únicas exequias de cierta importancia que se celebraron en la Sevilla napoleónica fueron las de Francisco Cabarrús. Este ilustrado, de origen francés, nació en Bayona en 1752 y se había dedicado al comercio y la industria, alcanzando notoria influencia en la corte desde el último cuarto del siglo XVIII. En el gobierno de José Bonaparte alcanzó el puesto de Secretario de Hacienda, e incluso escribió la obra *Consideraciones de un español a sus conciudadanos*, donde apoya al monarca francés. Durante la campaña de Andalucía acompañó al rey en su viaje, cayó gravemente enfermo y falleció en Sevilla el 27 de abril de 1810.

Ante su fallecimiento se organizaron los actos fúnebres con gran prontitud. Inmediatamente conocida la noticia inició la Giralda el doble con sus campanas y todas las autoridades sevillanas comenzaron a realizar las gestiones necesarias para celebrar el entierro y funerales al día siguiente. Al entierro fueron invitados los familiares, herederos y amigos del Conde de Cabarrús (Fig. 13) ⁴⁴⁰. Para llevarlo a efecto el cabildo envió a su casa todo el aparato necesario y cera para realizar los oficios. Tanto González de León como Velázquez y Sánchez informan como se celebraron los funerales ⁴⁴¹.

⁴³⁸ Obra de Francisco Martín y José Jimeno, con dibujos de Scipion Perosini.

⁴³⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN. *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 31.

⁴⁴⁰ Se conserva un ejemplar de la papeleta de invitación al entierro. Vid: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Documento nº 14.

⁴⁴¹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Págs. 57-63 y VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Págs. 113-115.

El 28 de abril el cabildo metropolitano salió de la Catedral a mediodía, con mantos capitulares y cruz, dirigiéndose hacia la casa del difunto donde cantaron un responso ⁴⁴². Desde el domicilio del Conde de Cabarrús se organizó una comitiva fúnebre que recorrió diferentes lugares de la ciudad hasta la Catedral ⁴⁴³. La procesión mortuoria, en un claro intento de demostración del poder imperial, presentaba gran magnificencia, y en ella se puede observar el esfuerzo por mostrar una continuidad en las tradiciones sevillanas. Iba precedida por una representación militar de una compañía de caballería española y banda militar, enlutados. Le seguía una compañía de granaderos franceses y el gobernador militar con su estado mayor. A continuación se situaba la representación eclesiástica con las cruces parroquiales y la manguilla de la Catedral junto a veinticuatro colegiales que portaban doce hachas de cuatro pabilos y doce cirios blancos. Seguidamente iba la clerecía parroquial que era muy numerosa por estar integrada en ellas los regulares procedentes de los conventos extinguidos, la Universidad de Beneficiados, y los cabildos de la capilla real, el Salvador y la Catedral con mantos capitulares. Por último se situaban el preste, diacono y subdiácono con capas pluviales negras.

Tras ellos se colocó el féretro con el cuerpo del conde de Cabarrús. El cadáver iba descubierto portando una capa muy rica, llevando las borlas cuatro ministros de José I ⁴⁴⁴, y en las esquinas cuatro lacayos con hachas encendidas de cuatro pabilos. Le seguían la grandeza, consejos y autoridades militares y una banda de música oriental enlutada. Asimismo, formaban el cortejo fúnebre la Audiencia, el Ayuntamiento, tenientes de justicia o jueces de primera instancia, el Consulado, la Maestranza de caballería, la Universidad en claustro pleno, colegio de abogados y el resto de tribunales y empleados públicos. A continuación iban los invitados al duelo que llevaban capas enlutadas y armas a la funerala, y cerraba el cortejo una brigada de artillería francesa con los tambores enlutados. Acordeando a esta larga comitiva se situaron dos filas de regimientos de infantería española.

Todo este cortejo funerario entró en la Catedral por la puerta grande. El templo, preparado como era habitual para esta ceremonia, tenía un aparato para colocar el cadáver en alto y a la vista de los asistentes, en la crujía por el lado de la epístola. El túmulo era el que se usaba para los capitulares de

⁴⁴² Cabarrús vivía “enfrente del correo, junto a la venera”. Vid.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 58. Esta casa pertenecía antiguamente a los Pinedas, escribanos mayores de Sevilla. Asimismo en esa calle estaba el palacio de los Saavedra, Marqueses del Moscoso. Ambas viviendas fueron derribadas en 1811 para construir la plaza de abastos. Vid.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia... Op. Cit.* Págs. 217-218 y MONTOTO, Santiago: *Las calles de Sevilla*. Sevilla, 1990. Pág. 167. Concretamente esta calle era el flanco occidental de la conocida como plaza de Regina, y se denominaba así, al menos desde 1771, porque en ella estaba ubicado el edificio central de Correos. Cfr.: COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ et alii: *Diccionario... Op. Cit.* Tomo I. Pág. 317.

⁴⁴³ Concretamente fueron por la calle de la Compañía, Cuna, Cerrajería, Plaza de San Francisco, Génova y gradas de la Catedral.

⁴⁴⁴ Concretamente los ministros portadores fueron Almenara, Montarco, O’Farril y Urquijo.

la Catedral y se encontraba rodeado por veintiocho hacheros del monumento de Semana Santa. Los asistentes al acto se sentaron en diferentes lugares en función del protocolo establecido. Así, la grandeza, oficiales militares y autoridades se sentaron en los bancos del Corpus, establecidos en la capilla mayor, y el resto de los asistentes se sentaron en bancos comunes en el crucero que para la ocasión se encontraba cerrado en sus brazos con rejas hasta los pilares de las naves ⁴⁴⁵.

Una vez realizados los oficios con vigilia y misa con música y el oficio de difuntos, se volvió a congregarse la comitiva para acompañar el cadáver hasta su lugar de entierro, que era la capilla de la Concepción de la Catedral. Allí se introdujo el ataúd en una caja de plomo y se le dio sepultura en la bóveda, colocándose una lápida al efecto que lo recordase, aunque en 1814 se trasladaron los restos al Patio de los Naranjos donde recibieron sepultura ⁴⁴⁶. Finalmente, mientras duraron los actos se hicieron los honores militares al difunto. Así, se dispararon cañonazos durante la exposición del cadáver de hora en hora y las tropas que iban en el cortejo hicieron varias descargas de fusilería tanto al salir el cadáver de su casa, al entrar en la Catedral como finalmente al ser enterrado. Asimismo, cuatro cañones establecidos en la plaza del Triunfo también realizaron salvas de honor cada hora.

d) TRASLADO DE LOS RESTOS DE BENITO ARIAS MONTANO.

La ocupación francesa de Sevilla trajo algunas consecuencias de interés relativas a este capítulo. La orden de desalojo de los conventos promulgada por las autoridades francesas provocó el abandono del cuerpo de

⁴⁴⁵ El único incidente protocolario conocido es el ocasionado por el Cabildo del Salvador que a diferencia del resto de la representación eclesiástica, se quedó al acto y se sentó en el coro en sillas altas. Ante ello el cabildo de la Catedral hizo ocupar las sillas a todos sus componentes, incluyendo músicos, para colocar al Salvador en un lugar más inferior.

⁴⁴⁶ Vid.: MADOZ, Pascual: *Diccionario... Op. cit.* Pág. 248. Sobre este traslado Velázquez y Sánchez afirma que *"Al entrar en Sevilla los franceses en 1810 sabían de sobra que el conde de Floridablanca, Presidente de la Junta Soberana en nombre y voz de Fernando VII, yacía en la capilla Real, enterrado con todos los honores de un Infante de España; pero respetaron dignamente al enemigo más graduado de la causa de José Bonaparte, y dejaron en paz en su sarcófago á Moñino la posesion de aquella augusta bóveda mortuoria. El conde de Cabarrús, ministro del rey José, finado en 1810 en esta ciudad, como queda referido antes, recibió sepultura en la capilla grande de la Purísima Concepción, y en Noviembre de este año la diputación de fábrica de la Catedral acordó exhumar los huesos del amigo de Jovellanos; precipitándolos en la fosa común del patio de los Naranjos, donde era costumbre conceder el postrer asilo á los reos de pena capital"*. VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 178.

Arias Montano en el convento de Santiago de la Espada ⁴⁴⁷. Hay que señalar que el 21 de junio de 1810 el rey José I publicó un decreto "*Por el que se manda trasladar los monumentos sepulcrales de grandes literatos y artistas de los conventos suprimidos á las iglesias principales*" ⁴⁴⁸. A través de esta norma se ordenaba que los restos de los varones ilustres recibiesen sepultura y se colocasen en las diferentes Catedrales del reino ⁴⁴⁹.

Por ello las autoridades francesas, encabezadas por el prefecto Joaquín Leandro de Solís, en cumplimiento de dicho decreto trasladaron el día 25 de junio de 1811 los restos mortales de Arias Montano a la Catedral de Sevilla, recibiendo sepultura en la capilla de la Concepción, concretamente al lado de la epístola. Allí se colocaron en presencia del prefecto y diversas autoridades públicas y escribanos que dieron fe del traslado ⁴⁵⁰. El sepulcro se colocó con su lápida original y el busto del difunto, procedentes del convento de Santiago de la Espada, y otra nueva en la que se exponía el motivo del traslado ⁴⁵¹.

La *Gazeta de Sevilla* de 28 de junio de 1811 publicó una biografía del humanista y relató cómo se realizaron los funerales y el traslado de los restos. Así, sabemos que en 1598, año de su fallecimiento fue sepultado después de un gran funeral en una caja de plomo dentro de un ataúd de cedro con cubierta también de plomo y una inscripción en el interior. En 1605 fue trasladado a la capilla mayor del convento de Santiago de la Espada y cubierto con una losa de mármol donde figuraban a medio relieve sus virtudes y sobre dicha losa se situó un busto del difunto, también de mármol, al natural y vestido con el hábito de su orden y los atributos de su posición social. Sobre todo ello se situó una inscripción, que fue la que después se trasladó a la

⁴⁴⁷ Vid.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Págs. 38-40. Se encuentran insertas también hojas de *La Gazeta de Sevilla* de 28 de junio de 1811 relativas al hecho. Págs. 448-456.

⁴⁴⁸ *Prontuario de las Leyes y Decretos.... Op. Cit.* Págs. 173-175.

⁴⁴⁹ El encargado de realizar este Panteón de Sevillanos Ilustres fue Alberto Lista, consejero de Soult al que se le encargaron por parte de las autoridades francesas muchas gestiones, principalmente de carácter cultural. Vid.: MATÍAS GIL, José: *Vida y personalidad de Alberto Lista*. Sevilla, 1994. Pág. 44. Las vicisitudes del traslado se relatan asimismo en: MATUTE Y GAVIRIA, Justino: "Noticias del Doctor Benito Arias Montano". En: *Archivo Hispalense*. Tomo I. Sevilla, 1986. Págs.: 250-251. Géral ha planteado esta norma como una más en la política josefina de ir creando una memoria nacional española y de promoción de su patrimonio, cuyo gran ejemplo sería la creación del Museo Josefino de Madrid. Cfr.: GÉAL, Pierre: *La naissance des musées d'art en Espagne (XVIIIe-XIXe Siècles)*. Madrid, 2005. Págs. 103-104.

⁴⁵⁰ La Catedral tuvo noticias de este traslado el 24 de junio, nombrando para asistir a él al arcediano de Jerez Francisco Amat, al canónigo José Isidoro Morales y al racionero Ángel María de Guzmán. A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 38 vtº. Estos comisionados informaron al cabildo la realización de los actos el día 26. A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. fol.: 39 vtº.

⁴⁵¹ Dicha lápida decía: D.O.M./CIÑERES. B. ARIAE. MONTANI. PIENTISSIMI. DOCTISSIMIQUE. VIRI./SACRARUM. LITTERARUM. INTERPRETIS./AB. AEDE. S. JACOBI./EX. DECRETO. J. NAPOLEÓNIS. REGIS./SCIENTARUM. ET. SAPIENTUM. CULTORIS./J. LENADER. SOLISIUS. A. CONS. REG. HISPAL. PRAEFECTUS./IN. HOC. MONUMENTUM./PUBLICE. TRANSFERRI. CURAVIT./DIE. XXV. JUNII. ANN. A. C. N. MDCCCXI.

Catedral ⁴⁵². Cuando la ciudad fue liberada en 1812, el Cabildo decidió cambiar la lápida colocada por las autoridades francesas, sustituyéndola por una nueva, ya que no encontraba decente que en su templo se encontrasen elogios al “*Rey intruso Jose primero*” ⁴⁵³.

e) TRASLADO DE LOS RESTOS DE FRAY SEBASTIÁN DE JESÚS.

Por las mismas circunstancias el Cabildo se hizo cargo de los restos mortales del lego del convento de san Francisco Fray Sebastián de Jesús, muerto el 15 de octubre de 1734. Estaba enterrado en la capilla de la Vera Cruz y en aquel momento se encontraba en proceso de beatificación. El cabildo colocó los restos provisionalmente en la capilla de San Millán de la parroquia del Sagrario ⁴⁵⁴. Para su ubicación definitiva se decidió usar la bóveda que existía en las gradas de la entrada del coro y que originariamente estaba destinada para sepultura del Cardenal Delgado y Varela, Arzobispo de Sevilla, que se encontraba enterrado en el Convento de Recoletos de Madrid, pero que por la guerra no podían ser trasladados a la ciudad ⁴⁵⁵. Así, el 13 de agosto de 1811 se situaron allí los restos del venerable religioso colocando una inscripción en el interior del nicho ⁴⁵⁶ y otra en la losa de entrada al sepulcro ⁴⁵⁷. Asimismo, los

⁴⁵² La inscripción era la siguiente: *DEO. VIVENTIUM. S./BENEDICTI ARIAE MONTANI DOCTORIS THEO-/LOGI SACRORUM LIBRORUM EX DIVINO BE-/NEFICIO INTERPRETIS EXIMII, et TESTIMONII/JESU XPI DOMINI NOSTRI ANUNCIATORIS SEDU-/LI, VIRI INCOMPARABILIS TITULIS CUNctIS MA-/IORIS, MONUMENTIS AUGUSTIORIS ET OSSIBUS/IN DIEM RESURRECTIONIS JUSTORUM, CUM HO-/NORE ASSERVANDIS./DOMINUS ALPHONSUS FONTIVEROS PRIOR,/et CONVENTUS SANCTI JACOBI HISPALENSIS,/PRIORIS QUONDAM SUI OPTIME MERITI MEMO-/RIAM VENERATI. P.C. AN. 1605/ OBIIT AN. 1598./AETATIS. 71.*

⁴⁵³ Vid.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1812. Págs. 112.113. La nueva inscripción era la siguiente: *D. S./ Benedicti Ariae Montani/Pientissimi pariter ac eruditissimi viri./Sacrique Codicis interpretis celeberrime/Ciñeres/Ab aedibus S. Jacobi Militum/Gallorum invacione turpatis./Hunc in locum/Perennitatis ergo/Translatati sunt./VII Kal Julias aerae, vulg, a. M.DCCCXI.* Posteriormente, tras la liberación de la ciudad, volvieron a su lugar original hasta 1838 donde se llevaron al actual Panteón de Sevillanos Ilustres en la cripta de la Iglesia de la Anunciación. Cfr.: ROLDÁN SALGUEIRO, Manuel Jesús: *Conventos de Sevilla*. Jaén, 2011. Pág. 156.

⁴⁵⁴ A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg. 354 (4). Fol.: 114 vtº. Asimismo, el expediente sobre la beatificación fue hallado en el archivo del convento de San Francisco, siendo trasladado a la Catedral. Cfr.: A.C.S. Autos de la Diputación de Negocios 1799-1815. Libro 334 (10). Fol.: 345 vtº-346 rtº. También en A.C.S. I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 3 vtº. El proceso de beatificación fue iniciado por Real Orden de Carlos III en 1771, quien había conocido a Fray Sebastián de Jesús siendo infante en una estancia en Sevilla y quedando impresionado por su humildad y fama de santidad.

⁴⁵⁵ A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg. 354 (4). Fol.: 115 vtº.

⁴⁵⁶ Dicha inscripción era la siguiente: *Anno MD.CCCXI. die 13 Augusti. Archiepiscopali auctoritae./Ob. Interclusum ad apostolicam sedem accesum./V.S.D. Sebastián./A Jesu regularis minorum observantiae fratris ea huc translata/fuere tum ossa, tum exunviae, tum coetera quae 14. Kal. Julias./anni superioris, necesítate cogente, eadenque fussione inde/fueran exuta, ubi*

documentos relativos a la beatificación de Fray Sebastián de Jesús fueron colocados para custodia en el archivo de la Catedral por decisión del cabildo ⁴⁵⁸.

Caso contrario es el del Arzobispo Pedro de Urbina del que González de León nos informa que el Cabildo "*no recogio los huesos... que en sepulcro de piedra estaba en la ante sacristía de dho convento de Sn. Francisco, y el destroso general de este convento llegó tambien a el citado sepulcro y los huesos han desaparecido*" ⁴⁵⁹.

f) HONRAS POR LOS FALLECIDOS EN LA LIBERACIÓN DE SEVILLA.

Ya ha sido señalado que desde el comienzo de la guerra se hicieron celebraciones y erigieron monumentos públicos desde un punto de vista colectivo en relación al pueblo español y no a héroes individuales aunque no obstante esta tendencia va variando conforme va desarrollándose el conflicto ⁴⁶⁰. En ese sentido habría que ver cómo se celebra la liberación de Sevilla en 1812.

El 27 de agosto las tropas aliadas españolas, inglesas y portuguesas liberaron la ciudad de la ocupación francesa. Inmediatamente, además de realizar las celebraciones oportunas, se decidió oficiar unas honras por los soldados españoles fallecidos en dicha acción militar. Las honras fueron solicitadas por el general Cruz, jefe de las tropas españolas y de esta forma el día 31 de agosto a las 12 de la mañana comenzó el doble de las campanas de

23 Kal. Augustas anni MDCCLXXXI/deposita quiescebant. Acta vero jurídica trabularium huyus/Patriarcalis Ecclesiae posteritati servat. Cuya traducción es la siguiente: "El 13 de Agosto de 1.811, con autorización arzobispal, por estar impedido el recurso a la Silla apostólica, fueron trasladados a este lugar, así los huesos, como las cenizas y otros despojos del venerable Siervo de Dios fr. Sebastián de Jesús de la regular Observancia, de los Menores, las cuales cosas el día 14 de las Kalendas de julio del año anterior, fue necesario con igual permiso sacarlas de donde descansaban depositadas desde el día 23 de las Kalendas de agosto del año 1.781. Todos estos actos jurídicos se conservan en el archivo de esta patriarcal iglesia para noticia de la posteridad" (traducción de <http://www.veracruzsevilla.org/index.php?p=beato>).

⁴⁵⁷ Esta inscripción decía: *Hinc aditus de est ad ossa V.S.D. F. Sebastián a Jesu*. Cuya traducción es: "Aquí esta la entrada al depósito de las reliquias del V.S. de Dios Fr. Sebastián de Jesús". (traducción de <http://www.veracruzsevilla.org/index.php?p=beato>).

⁴⁵⁸ A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 36 rº.

⁴⁵⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Pág. 50.

⁴⁶⁰ Es el caso por ejemplo de los monumentos a Palafox en Zaragoza o al arma de artillería en Sevilla en 1812. Cfr.: HOCQUELLET, Richard y MICHONNEAU, Stéphane: "Le héros de guerre, le militaire et la nation", en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Tome 38-1. Madrid, 2008. Págs. 101-102.

la Giralda y el de todos los templos de la ciudad ⁴⁶¹. La vigilia se celebró con música ese mismo día a las cinco y media de la tarde con la asistencia del Ayuntamiento ⁴⁶².

Las honras propiamente dichas se oficiaron el día 1 de septiembre, colocándose para su celebración los bancos del Corpus y otros más corrientes en la crujía para que se situasen las diferentes instituciones asistentes al acto. En el espacio de entre coros se dispuso un túmulo funerario que en esta ocasión volvió a ser el del Sagrario decorado con trofeos militares con una disposición similar a las utilizadas antes de la ocupación francesa de Sevilla y así celebrar la misa con música y con los cinco responsos de rigor. En el exterior, en la plaza del Triunfo, se situaron diversos cuerpos de tropa que realizaron tres descargas en honor de los fallecidos ⁴⁶³.

Más detallada es la descripción que ofrecen las fuentes consultadas sobre el entierro de Simón Rodríguez ⁴⁶⁴. Este era un sacerdote que servía en las tropas españolas con el grado de capitán y murió en la toma de la ciudad. El entierro se celebró el día 5 de septiembre por la tarde, realizándose en la parroquia del Sagrario. A los actos asistieron todos los capellanes del coro del cabildo Catedralicio, colegiales y muchos clérigos. El cuerpo fue vestido con capa y casulla y encima el uniforme militar. Para los actos la Giralda dobló con sus campanas menores. El cortejo fúnebre iba formado por el ataúd, llevado por dos capitanes y cuatro sacerdotes, a los que seguían todo el acompañamiento fúnebre formado por "*personas de distinción, estado mayor del general, obispo auxiliar, y el General Cruz*", finalizado con un batallón de tropa con música. El recorrido fue desde "*la Alamedilla al Sagrario de la Catedral*" donde se encontraban todos los veinteneros del cabildo que cantaron la vigilia y oficio de sepultura, siendo enterrado el cuerpo de Simón Rodríguez en la Sacristía de la parroquia del Sagrario.

Otra celebración luctuosa fue la llevada a cabo el 19 de septiembre cuando se levantó en el Altozano, en Triana, un monumento fúnebre o como lo describe González de León "*un pirámide sobre su baza y gradas, con trofeos de guerra e inscripciones*" ⁴⁶⁵. Dicho monumento fue levantado en memoria del coronel inglés Downie y del ya mencionado Simón Rodríguez, que fueron los primeros en atacar a las tropas francesas y fueron muertos en la acción bélica ⁴⁶⁶. Este monumento consistía en una pirámide, como se ha visto, cercada de rejas en honor de los caídos en la defensa del puente ⁴⁶⁷.

⁴⁶¹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Págs. 76-78.

⁴⁶² El cabildo de la Catedral acordó celebrar estas honras junto con un Te Deum por la publicación de la constitución de 1812, tras conocer un oficio del corregidor en el que les informaba que la ciudad había decidido realizar estas celebraciones. A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 51 rtº.

⁴⁶³ En 1813 se realizaron también funerales por los fallecidos en la liberación de la ciudad. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc.. Fol.: 509 rtº.

⁴⁶⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Págs. 79-81.

⁴⁶⁵ *Ídem.* Págs. 98.

⁴⁶⁶ Dicho monumento debió ser costeado por el Ayuntamiento por orden del Jefe Superior Político. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc.. Cabildo de 4 de noviembre de

También se sabe que el 26 de septiembre de 1812 se quemó un molino de pólvora, pereciendo el director del mismo que era el coronel inglés Duncan de la división del general Cook, siendo sepultado en el Arenal por ser anglicano, "*junto al triunfo*" ⁴⁶⁸. El 13 de noviembre sus compañeros le realizaron un "*hermoso sepulcro de piedra mármol, cercado de rejas, y sobre la losa principal, gravaron en español*" una inscripción ⁴⁶⁹.

Por último, con motivo de la festividad de Santa Bárbara el 5 de diciembre se celebraron en San Miguel las honras de los artilleros. Para ello se colocó el túmulo de dicha parroquia con diversos trofeos militares. La Catedral aportó parte de su ajuar "*y que no estaba en Cadiz*". La misa con música fue cantada por seis veinteneros y el sochantre y se hicieron diversas salvas de honor con artillería ⁴⁷⁰.

Como conclusión y revisando todas las celebraciones fúnebres que se realizan en Sevilla a lo largo de todo el proceso histórico que parte de la Revolución Francesa parece claro que la Guerra de la Independencia y el periodo de ocupación no son un paréntesis en la tradición de honras, sino que esta ha continuado durante este periodo, con los oportunos cambios debidos a las circunstancias políticas y sobre todo a la falta de medios económicos. Aunque hay que destacar varios aspectos. En primer lugar, la consideración que se otorga en todo el proceso a la erección del catafalco fúnebre. Al igual que había sucedido en los siglos XVI, XVII y XVIII el túmulo es el elemento central de todo el funeral y tiene una gran carga simbólica. De esto es clara muestra los funerales de Luis XVI (1793) y María Luisa de Braganza (1819), ambas en un periodo de paz relativa, que sí levantan aparatos de gran complejidad. El resto de las honras no hará sino simples estructuras de madera en cajones superpuestos de forma decreciente, que como ya se ha visto era algo habitual desde siglos atrás. En ese sentido, reiterar la importancia del ajuar litúrgico de la Catedral que refuerza ese simbolismo y que por ello es siempre reutilizado a pesar de las contingencias que la guerra impone.

1812. Fol.: 147 rtº. A pesar de ello, hubo problemas con el pago, al menos con las rejas que debían rodear al monumento, valoradas por el gremio en 3475 reales y reclamadas por el maestro Facundo Callejas. Finalmente el Ayuntamiento sólo pagó 2000 reales en 1813. A.M.S. Actas Capitulares 1813. 1ª Esc.. Fols.: 209 vrtº.-210 rtº. y 239 rtº.

⁴⁶⁷ C.M. (Mª Carmen Medina): "ALTOZANO, plaza del", En *Diccionario Histórico de las Calles de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 1993. Pág. 77.

⁴⁶⁸ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Pág. 104.

⁴⁶⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Págs. 119-120. La inscripción era la siguiente: *Consagrado/ala memoria/de/D. Alexandro Duncan/Coronel del Real Cuerpo de Artilleria/de/Su Majestad Británica/(y su comdante. en la división de tropas aliadas/bajo el mando del general Cook)/quefalleció enla voladura del Molino de polvora/inmediato a esta Ciudad/el día 29 de septiere. de 1812 a los 39 años/desu edad./Por los oficiales del mismo cuerpo/que servian a sus ordenes,/entestimonio del afecto y amistad/que profesaban al difunto/afecto y Amigo.* Dicho mausoleo fue destruido por una revuelta en 1816. Cfr.: BANDA Y VARGAS, Antonio de la: "El barrio de la Macarena". En: *Archivo Hispalense*. Nº 135. Sevilla, 1965. Pág. 13.

⁴⁷⁰ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Págs. 132-134.

En segundo lugar, destacar la importancia de la presencia del estamento militar en todas las ceremonias, tanto para salvaguardar y proteger la celebración como por su participación en ella, anunciando la importancia que el ejército va a ir tomando en la política y la sociedad española del siglo XIX. Por último, señalar el cambio de sentido político que de estas celebraciones, adquiriendo un carácter más burgués que aristocrático y de representación institucional.

D. FIESTAS REALES.

El periodo de la Guerra de la Independencia, aunque pueda parecer lo contrario es muy rico en celebraciones en honor de la familia real y la propia monarquía. Si bien los convulsos acontecimientos de 1808 no son propicios para estas cuestiones, es cierto que el respeto a la monarquía como encarnadora de las virtudes de la nación hacen que se celebren todos aquellos hechos que tradicionalmente habían sido objeto de festejo público. No obstante, será la Sevilla ocupada donde estas fiestas sobresalgan más en un claro intento propagandístico. La sociedad napoleónica en Sevilla necesitaba reafirmar los símbolos del nuevo poder y para ello el ensalzar a la familia de los Bonaparte fue una de las actuaciones más importantes. La Sevilla ocupada organizó grandes eventos para festejar todos aquellos aspectos de la monarquía que servían para demostrar a los sevillanos el poder y la bondad de la nueva dinastía. Es interesante señalar como la tipología de fiesta imperial es muy parecida en todo el territorio europeo dominado por Napoleón con las necesarias aportaciones locales ⁴⁷¹. Sambricio ha planteado que a diferencia de las fiestas del Barroco las de este momento se van convirtiendo en fiestas de corte diferenciando lo efímero de las propias ceremonias que se introducían en el interior de los palacios para así dividir la fiesta entre la propiamente urbana de las que continuaban en los recintos cerrados destinados a solos unos pocos miembros de la sociedad. En estos recintos la fiesta y la decoración continuaba pero desde un punto de vista más íntimo: banquete y decoración de la mesa, bailes, lugares asignados a los asistentes, etc. ⁴⁷².

Se deben diferenciar en las fiestas josefinas dos categorías y dos formas de actuación. En el caso de las ceremonias más “francesas”, como eran las paradas militares o las celebraciones en los palacios, se seguía la estructura y la etiqueta de la Corte Imperial de París. En cambio, en las fiestas de más tradición española se continuó llevándolas a cabo como se había hecho desde fines del siglo XVIII en tiempos de Carlos IV ⁴⁷³.

⁴⁷¹ Por ejemplo Tolstoi narra el encuentro en Tilsit en julio de 1807 del emperador ruso Alejandro y Napoleón de la siguiente forma: “*Las calles estaban adornadas con banderas rusas y francesas y escudos enormes con las iniciales A y N. Las ventanas aparecían engalanadas con banderas y escudos*”. TOLSTOI, León: *Guerra y Paz*. Barcelona, 1967. Pág. 426.

⁴⁷² SAMBRICIO, Carlos: “Fiestas, celebraciones y espacios públicos en el Madrid Josefino”, en *La Guerra de Napoleón en España. Reacciones, Imágenes, Consecuencias*. Alicante, 2010. Págs.159-160.

⁴⁷³ *Ídem*. Pág. 173.

Las fiestas sevillanas han sido estudiadas con anterioridad presentándose aquí un desarrollo más completo del que hasta el momento se había publicado ⁴⁷⁴. Durante los años de la ocupación se celebraron en Sevilla diversos actos como las estancias de José I, su onomástica, el matrimonio del emperador, su aniversario, la coronación o el nacimiento del príncipe heredero del Imperio ⁴⁷⁵. La estructura de las fiestas bonapartistas en Andalucía respondía a un patrón estricto realizado por las autoridades francesas, a imitación del que se realizaba en Francia. Por ello éstas tenían una forma similar en todos los lugares en que se celebraban, como es el caso de Osuna o en poblaciones de la campiña como Carmona o Mairena del Alcor o incluso el caso más alejado de Sanlúcar de Barrameda ⁴⁷⁶.

1. ESTANCIA DE JOSE I EN SEVILLA.

Tras la conquista de Sevilla por las tropas francesas, el rey José I permaneció en la ciudad por algún tiempo. Esta estancia real tuvo dos momentos, el primero de ellos transcurrió desde el 1 de febrero de 1810, día de la ocupación, hasta el 12 del mismo mes y el segundo desde el 12 de abril hasta el 2 de mayo del mismo año realizada después de una visita real por Andalucía.

La ciudad, con gran tradición en la acogida a personajes reales, celebró la permanencia del rey en Sevilla a pesar de las penurias impuestas por la guerra y la ocupación militar de la ciudad. En ambas ocasiones el rey se alojó, como era habitual, en el Alcázar donde fueron a cumplimentarlo el día 4 de febrero todas las autoridades de la ciudad. Tras esta recepción se formó un

⁴⁷⁴ CABEZAS GARCÍA, Álvaro: "Vanidad imperial... *Op. Cit.* y BAENA GALLÉ, José Manuel: "Fiestas Imperiales ... *Op. Cit.* De todas formas, este tipo de celebraciones serán las habituales en las casas reales europeas durante este periodo. Ejemplo de esto son las diversas estancias y festejos que sucederán en Viena durante el tiempo que duró el Congreso que organizó Europa tras las guerras napoleónicas. Véase TORRE DEL RÍO, Rosario de la: "El reparto del Continente", en *La Aventura de la Historia*, nº 199. Madrid, 2015. Pág. 55.

⁴⁷⁵ Casi desde el mismo momento de su celebración los autores franceses vieron la importancia de todas estos festejos. Es el caso de Laborde que cita la visita de José I a Andalucía y las fiestas de recepción que se le dio al monarca en Sevilla. Cfr.: FERNÁNDEZ NAVARRO, Antonio: *Sevilla, teatro de los sueños. Reflejo de la ciudad en los textos de viajeros franceses del siglo XIX*. Sevilla, 2011. Pág. 45.

⁴⁷⁶ Cfr.: DÍAZ TORREJÓN: Osuna... *Op. cit.* Págs.: 417-421 y NAVARRO DOMÍNGUEZ, José Manuel: "Religiosidad y propaganda política en la Guerra de la Independencia (un estudio de mentalidades en el marco de la campiña sevillana)", en Hespérides. *Anuario de Investigaciones XII*. Córdoba, 2004. Págs. 221-236. En el caso de la localidad gaditana destacaron la propia visita de José I y la celebración de la onomástica de Napoleón. Cfr.: DAZA PALACIOS: *Sanlúcar...* *Op. Cit.* Págs. 64.66.

cortejo que a pie, entre un cordón de tropas, se dirigió a la Catedral ⁴⁷⁷. Al entrar el rey por la puerta grande del templo se cantó un Te Deum y repicaron las campanas de la Giralda celebrándose seguidamente una misa de primera clase con música, situándose el rey en el lado del evangelio de la capilla mayor, en una estructura compuesta por un tablado con dosel y reclinatorio. La grandeza se sentó en los bancos del corpus, también en la capilla mayor, y el resto de autoridades en el crucero en bancos comunes. Para esta ceremonia el templo se decoró con colgaduras de terciopelo "*exeto el exterior de la puerta grande porque llovio*" ⁴⁷⁸. Durante esta primera estancia, el monarca visitó diversos lugares de Sevilla, destacando el día 8 cuando fue a caballo a Itálica y a otros espacios como la fundición de cañones ⁴⁷⁹.

Entre sus actuaciones más relevantes, José I ordenó la apertura del teatro, cerrado anteriormente por la Junta de Sevilla. Ese mismo día se celebró una función a la que asistió el monarca siendo la entrada gratuita, asumiendo todos los gastos el Ayuntamiento de la ciudad ⁴⁸⁰. El rey se colocó en el palco destinado a la ciudad que para esta ocasión se adornó con banderas y coronas, estando el teatro iluminado tanto en su interior como en el exterior ⁴⁸¹. Incluso se conoce el orden de asistencia a esta función del teatro de todas las personalidades sevillanas; dicha organización fue dispuesta por el Superintendente de policía D. Blas de Aranza y fue publicada por Gómez Imáz en 1917 ⁴⁸².

El día 12 el monarca pasó revista en el patio de banderas del Alcázar a la Guardia Cívica y después partió hacia Granada. Ese día había avisado que pensaba visitar la Catedral, para lo cual se adornó el altar mayor con aparato de segunda clase, se iluminaron la capilla de los Reyes y la de la Antigua, y se descubrió el cuerpo de San Fernando, esperando el cabildo, vestidos de manteo y bonete, hasta las 12 y media de la mañana "*pero el Rey se fue sin acordarse de nadie*" ⁴⁸³.

⁴⁷⁷ El cortejo fue similar al hecho con ocasión de la venida de Felipe V y Carlos IV, diferenciándose sólo en el horario en que se ejecutó. A.C.S. Libro diario de la Diputación de Ceremonias. 1783.1816. Libro 88. S.f.

⁴⁷⁸ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit. 1810*. Págs. 13-14.

⁴⁷⁹ *Ídem*. Pág. 15. También visitó otros edificios como el Museo de Antigüedades del Alcázar, la Fábrica de Tabacos o el Archivo de Indias. Vid.: CHÁVES, Manuel: *Cosas nuevas y viejas (apuntes sevillanos)*. Sevilla, 1904. Pág. 279-281.

⁴⁸⁰ Lo que fue acordado el 7 de febrero, siendo los diputados nombrados para la función los veinticuatro Diego Guerrero y Sidón y Joaquín María de la Cueva, y el jurado Miguel Bandarán. A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc.. Fol.: 2 vtº. Con respecto a las funciones del teatro surgió el problema de que la empresaria del mismo no siempre presentaba el cartel de la representación con tiempo para que fuese autorizado por alguna de las autoridades sevillanas, lo que según ellas hacía que se observase "*una falta de moralidad reprehensible*". A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Expdte. 9. Fols.: 36-37.

⁴⁸¹ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit. 1810*. Pág. 16. La decoración del palco se mantuvo durante todo el tiempo que duró la ocupación de la ciudad, no utilizándolo nadie durante esos años. No obstante parece que esta función de teatro tuvo gran rechazo por parte de la población como informa Gómez Imáz. Cfr.: GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 52.

⁴⁸² GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 53-55.

⁴⁸³ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit. 1810*. Pág. 17. Las estancias del rey en las poblaciones andaluzas fue similar en muchos casos. Por ejemplo, en Arcos de la Frontera

Un mes después el monarca regresó a Sevilla, y esa noche para celebrar la llegada se hicieron luminarias en toda la ciudad, concierto de música en las casas consistoriales y repiques de campanas ⁴⁸⁴. Durante esta segunda estancia del Rey destacan su asistencia a los oficios de Semana Santa, a las escasas procesiones de las hermandades de penitencia, y al baile que el Ayuntamiento le dedicó en el Archivo de Indias.

Durante la ausencia del monarca se había preparado y decorado el Alcázar para hacer más cómoda y vistosa la residencia real. Según González de León el palacio se adornó "*con mucho gusto de bellas colgaduras, sillas, mesas y demas muebles: y con casi todas las exelentisimas pinturas q. quitaron de los conventos, y otras Yglesias*" ⁴⁸⁵. Tras la visita y para la adecuación del palacio como residencia real se tuvo que acondicionar haciéndolo más cómodo y más acorde a los gustos estéticos del momento ⁴⁸⁶. De esa forma se trajeron tres alfombras que habían pertenecido a la Inquisición y que se colocaron para adorno del palacio en febrero de 1810 ⁴⁸⁷. Asimismo en abril de ese año se solicitaron por el capellán del alcázar las piezas de ajuar litúrgico necesarios para el culto en el palacio sevillano y en el del Lomo del Grullo. Al parecer desde la expulsión de los jesuitas en el siglo XVIII el Alcázar no había recibido ninguna pieza nueva para dichas capillas. El momento de la reclamación es vital ya que en la Administración de Bienes Nacionales existían gran número de elementos procedentes de los conventos suprimidos, e incluso el Alcázar solicita que se le den los ornamentos pertenecientes al extinto convento de San Francisco. En concreto las piezas solicitadas fueron las siguientes ⁴⁸⁸:

- Dos cálices, uno de ellos de menor valor para el Lomo del Grullo.
- Una lámpara de plata.
- Un juego de casullas de tela "*delos cinco colores para los dias que S.M. oiga misa, como lo acostumbra*".
- Otro juego de casullas de menos valor para las misas diarias.
- Otro juego de casullas de Damasco "*mas ordinario*" para el Lomo del Grullo.
- Un alba con todas sus piezas .
- Otra de menos valor para las funciones diarias.

nombró nuevo corregidor, asistió a unos oficios religiosos en la iglesia de Santa María y apadrinó a dos niños de un campesino. Cfr.: MANCHEÑO Y OLIVARES, Miguel: "Apuntes para una Historia de Arcos de la Frontera (S. XIX)". En *Obra selecta de Miguel Mancheño y Olivares*. Vol II. Cádiz, 2002. Pág. 17.

⁴⁸⁴ De preparar la estancia del monarca se encargó en esta ocasión el Marqués de Río Milanos. A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Expte. 46.

⁴⁸⁵ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit. 1810*. Pág. 35.

⁴⁸⁶ Estas obras se habían iniciado en tiempos de la Junta Central y se habían valorado en 59314 reales y 14 maravedís. Posteriormente, José I decidió continuar con las mismas incluyendo además el arreglo de los jardines y la decoración del palacio. Cfr.: A.R.A.S. Caja nº 637. Expte. 4.

⁴⁸⁷ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 62736.

⁴⁸⁸ Archivo del Real Alcázar de Sevilla (A.R.A.S.). Caja nº 495. Expte. 34.

- Otro juego para el palacio del Lomo del Grullo.
- Cuatro tablas de manteles.
- Cuatro toallas de altar.
- Cuatro toallas de Sacristía.

Caso diferente fue el del mobiliario necesario para el Alcázar ya que el rey, además de colocar "*los monumentos de la pintura sevillana*", quería modificar los muebles tanto en sus aposentos privados como en los de la servidumbre ⁴⁸⁹. El 30 de abril de 1810 el Superintendente General de la Casa Real ordenó a Eusebio herrera, administrador del Alcázar de Sevilla, que recogiera en la Maestranza de Artillería aquellos muebles que considerase oportuno (mesas, sillas, camas, etc.) y las tablas de caoba que allí existiesen. Con estas maderas debía realizar los muebles necesarios ⁴⁹⁰. Herrera remitió el 30 de mayo unos dibujos de muebles a Madrid para que la Casa Real eligiese los que considerase más adecuados, incluso informó que había recogido 35 tablones de la Maestranza de Artillería. Asimismo decía "*Aquí se trabaja y pule regularmente la caoba con embutido de madera de otros colores, y lisa. Ya habría yo mandado hacer a mi arvitrio estos muebles, pero desando en todo el acuerdo acompaño los divujos que vera V.E. para que sino fuesen del gusto de S.M. se me remitan los que parezcan mejores. Entretanto se está enjugando la caova: el trabajo de esta debera ser liso, y con elvuen pulimento que se le da aquí, porque los embutidos saltan con el calor del verano; sobre que me mandará V.E. lo que fuese de superior agrado*" ⁴⁹¹.

A la Casa Real no debieron gustarle mucho los dibujos de la propuesta sevillana y ordena el 18 de julio que "*como son de gusto mas moderno los contenidos en los que tengo el honor de trasladar a sus manos espero que V.S. se servirá elegir de entre ellos aquellos que le parezcan mas o proposito para amueblar el quarto del Rey, pero sin seguir exactamente estos dibuxos que son demasiado elegantes y ricos, suprimiendo en ellos los remates y adornos, limitándose álo que hay de mas sencillo y menos costoso*" ⁴⁹².

En el archivo del Palacio Real de Madrid se conservan en el expediente del tema algunos dibujos de muebles ⁴⁹³. En concreto unos sillones, una consola, espejo, mesillas, sillas, camas, Esc., cómoda, tocador, etc. Algunos de ellos son grabados franceses impresos pertenecientes a la obra "*Meubles et Objets de Goût*". Esta es una obra editada por Pierre Joseph Antoine Lebourg de la Mésangère (1761-1831) en París desde comienzos del siglo XIX. Este editor será un intelectual cofundador, redactor principal y editor del "Journal des dames et des modes" que estuvo vigente entre 1779 y 1831. Las ideas estéticas en decoración de la Mésangère tuvieron una importancia vital en el

⁴⁸⁹ A.R.A.S. Caja nº 637. Expte. 4.

⁴⁹⁰ A.R.A.S. Caja nº 494. Expte. 9.

⁴⁹¹ A.R.A.S. Caja nº 494. Expte. 9. y Archivo General de Palacio Madrid (A.G.P.M.) Reinados. Gobierno Intruso. Cª 86/13.

⁴⁹² A.R.A.S. Caja nº 494. Expte. 9.

⁴⁹³ A.G.P.M. Sección de Planos P00007556, P00007557, P00007558, P00007559, P00007560, P00007561, P00007562 y P00007563.

periodo de la Restauración durante los reinados de Luis XVIII y Carlos X en Francia. Estos dibujos muestran muebles de estilo francés que toman sus formas de la arquitectura clásica pero con algunos elementos orientalizantes – como cabezas de esfinge, etc.-.

Es necesario recordar que la administración real lo que está realizando es la continuidad con las obras e ideas que se estaban aplicando en el Imperio. La importancia que a lo largo del siglo XVIII alcanza la fabricación de muebles en Francia creando un estilo propio dentro de la estética del neoclasicismo. En ellos, tanto en los estilos Luis XVI como en el estilo Imperio, el carpintero vuelve a buscar el dominio de los elementos constructivos y arquitectónicos, no ocultándolos y haciéndolos el elemento central del mueble buscándose cada vez más los planos, las líneas rectas y las formas cilíndricas⁴⁹⁴. De todas formas, este fue un proceso habitual en el momento en el ámbito francés donde la evolución del mueble muestra una continuidad desde los últimos modelos de Luis XVI pasando por las etapas del Directorio al Consulado y que concluirán con el Imperio e incluso con la Restauración. Se ha achacado este estilo historicista y basado en la arquitectura al propio Napoleón, que se identificaba con los grandes emperadores romanos de la Antigüedad, y que le llevó a los programas de amueblamiento y decoración de los palacios de las Tullerías, Fontainebleau y la Malmaison y que después continuaron muchos gobernantes imperiales, fundamentalmente los reyes de Nápoles –primero José y después Murat- continuando el estilo mucho tiempo tras la caída del propio Napoleón⁴⁹⁵.

Asimismo existen otros dibujos de muebles cuyo título está escrito en castellano y que muestran una factura mucho más tradicional. Probablemente los primeros respondan a las propuestas enviadas desde Madrid a Sevilla por las autoridades francesas y los segundos a los diseños enviados por Herrera para que fuesen seleccionados por la Casa Real⁴⁹⁶.

Las estancias de José I en la ciudad, principalmente la segunda, trajeron consigo una serie de gastos, en su mayor parte asumidos por el Ayuntamiento. Así por ejemplo, además de los efectuados por la entrada del monarca ya comentados, se realizaron entre otros el pago de dos Esc.s de plata que costaron 4160 reales, diversas cuestiones para el alojamiento del cortejo real y arreglo del Alcázar que costaron 298 reales y 17 maravedíes, 376 reales en piezas de cristal para el servicio del Rey, entre otros⁴⁹⁷.

⁴⁹⁴ ANGULO IÑIGUEZ, Diego: *Historia del Arte*. Tomo II. Madrid, 1978. Pág. 506.

⁴⁹⁵ LUCIE-SMITH, Edward: *Breve historia del mueble*. Barcelona, 1988. Págs. 122-123.

⁴⁹⁶ No obstante, desde el 15 de febrero el conde de Melito había ordenado al gobernador del Alcázar que decorase el palacio con tapices que debían “*ser de fabrica nacional, y escojidos entre aquellos cuyo trabajo ocupe la mas numerosa clase de los fabricantes de Sevilla. En este punto se trata menos de la magnificiencia que de procurar el despacho a los negociantes, y el trabajo á los que lo necesiten*”. A.R.A.S. Caja nº 637. Expte. 4.

⁴⁹⁷ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63188.

Finalmente, se sabe que el 10 de agosto de 1813 el carpintero José de Vargas presentó unas cuentas a la administración del Alcázar por los muebles contruidos por orden del rey José I. En total, según Vargas, había realizado 273 muebles diferentes que desglosaba en dos cuentas ⁴⁹⁸. Según estas cuentas sabemos que realizó, según la primera de ellas, dos canapés forrados de damasco amarillo, veinticuatro taburetes, siete catres de caoba, un catre con embutidos y una silla para el retrete. Asimismo, según la segunda de las cuentas, también realizó una cama matrimonial con varios embutidos, quince catres, seis sofás, ciento cuarenta y cuatro sillas de caoba, doce mesas de juego, otras dos mesas de juego guarnecidas de metal, diecinueve rinconeras, cuatro rinconeras guarnecidas de metal dorado, otras treinta sillas de diferente forma, tres mesas grandes con cajoneras que se usaron como escritorios y dos cómodas guarnecidas de metal dorado.

Estos muebles irían colocados en diferentes salas del Alcázar que fueron decoradas con diferentes colgaduras. En concreto una con damasco blanco, otra de damasco carmesí, otra de damasco amarillo y finalmente una con sarga blanca, llevando todas ellas sus correspondientes cortinas.

2. CELEBRACIONES DE LA ONOMASTICA DE JOSÉ I.

Los intentos de las autoridades francesas por reafirmar su poder tienen claro reflejo en la celebración de la onomástica del rey José I. Se intentaba hacer una demostración del poderío francés reafirmando la legitimación de la dinastía Bonaparte en el trono español para conseguir poco a poco la lealtad de los nuevos súbditos. Esta es una fiesta que se celebró en toda la España ocupada por las tropas imperiales como se puede observar en el caso de Málaga donde se conmemoró tanto en 1811 como en 1812 con funciones en el Teatro Principal donde se dio entrada libre al vecindario ⁴⁹⁹. En el caso de Sevilla, durante los dos años largos que duró la ocupación se celebró tres veces el día de San José siempre con un gran boato mezclando de diversas formas las actividades civiles y militares.

Por primera vez, en 1810 toda la ciudad fue preparada para el evento ⁵⁰⁰. El orden del día fue redactado y publicado por el Gobierno Militar

⁴⁹⁸ A.R.A.S. Caja 495. Expte. 1.

⁴⁹⁹ MATEO AVILÉS: *La fiesta...* Op. Cit. Pág. 421.

⁵⁰⁰ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Págs. 25-28. Estas fiestas son comentadas en la obra de AGUILAR PIÑAL, Francisco: "Las representaciones teatrales y demás festejos

francés el día 17 de marzo. En este se precisaba que las ceremonias se iniciarían con una misa solemne con Te Deum en la Catedral a las once de la mañana del día 19. Seguidamente se haría una gran parada militar en la plaza de San Francisco, formada por las tropas de servicio ordinario en Sevilla, los destacamentos de la Guardia Real, situándose las tropas "*por el mayor de la plaza, según su rango y número, la Guardia Real á la derecha, y los puestos a la izquierda*", siendo mandada por el Jefe de batallón Ferran, del 43º Regimiento⁵⁰¹. También se harían salvas de artillería de veintiún cañonazos a la puesta de sol del día 18, a la salida del sol del 19, en el Te Deum y, la última, a las cuatro de la tarde. Por último, se ordenó dar una gratificación de dos reales a cada cabo, soldado y tambor de servicio en la plaza y que la guarnición recibiera doble ración de víveres⁵⁰².

Para esta ocasión y, como era habitual, la ciudad se engalanó lo mejor que pudo iniciándose los arreglos la noche del 18 de marzo al iluminarse la fachada del Palacio del Duque, que a la sazón era utilizado como cuartel de tropas españolas. En el balcón se situó un Víctor iluminado por detrás con un soneto referente a la onomástica del rey. Asimismo, en este balcón se colocó la banda del regimiento para amenizar con música la velada. A los actos religiosos en la Catedral asistieron el Gobernador francés Marques de Río Milanos con todas las autoridades civiles y militares que se sentaron en bancos comunes en el crucero del templo. Al finalizar la ceremonia las diversas autoridades fueron a cumplimentar al Gobernador en su casa "*frente la lonja*" "*en la acera del hospital de Santa Marta*"⁵⁰³.

Por la tarde del día 19, por orden municipal, se hicieron luminarias generales por toda la ciudad incluyendo la Giralda⁵⁰⁴. Asimismo, como ambientación sonora se realizó un repique de campanas de la Giralda y se situaron bandas de música en el Ayuntamiento, adornándose el Palacio del Duque como en la víspera. También hubo función gratuita en el teatro donde se representó la comedia "*La mujer firme*"⁵⁰⁵, y a los presos de la cárcel se les dio una comida extraordinaria compuesta de rancho de carne, liberando algunos de ellos que estaban próximos a terminar su condena⁵⁰⁶. Asimismo, en cada una de las treinta parroquias de Sevilla se repartieron raciones de pan, carne, legumbres y sopa con la presencia de los párrocos⁵⁰⁷.

públicos en la Sevilla del Rey José". En: *Archivo Hispalense*, Tomo XLI, nº 128. Sevilla, 1964. Págs. 253-254.

⁵⁰¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Expte. Nº 38.

⁵⁰² *Ibidem*.

⁵⁰³ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 15.

⁵⁰⁴ La orden de iluminación fue dada por el Ayuntamiento el 17 de marzo, acordando el cabildo Catedralicio que se iluminase la Giralda. A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 25 rº.

⁵⁰⁵ Velázquez y Sánchez dice que la obra representada fue "*Lo cierto por lo dudoso*". Cfr.: VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 15.

⁵⁰⁶ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 15.

⁵⁰⁷ MORENO ALONSO, Manuel: La Guerra de la Independencia 5. *El reinado de José I.* Madrid, 2008. Pág. 37.

Entre todos los actos González de León destaca la decoración que se hizo en la casa del Gobernador Militar francés. Esta ornamentación estaba formada por la iluminación de toda su fachada por medio de jarrones de muchos colores "*puestos formando muchas labores*" y por la colocación de dos cirios en cada ventana. En el balcón principal del edificio se situaron doce hachas de cuatro pabilos y un dosel en el que iba colocado un retrato del monarca. Flanqueando este dosel se situaron dos pirámides transparentes iluminadas desde su interior, en cuyos pedestales se colocó la inscripción de una octava también transparente, con versos alusivos a la bondad de la monarquía bonapartista para España y Sevilla y los buenos deseos de José I para con sus súbditos ⁵⁰⁸. En principio parece que parte de las piezas de la decoración pertenecían a la Catedral ya que el secretario del Marqués de Río Milanos solicitó el 13 de marzo al cabildo un dosel para colocar un retrato de José I, algunas arañas "*de colgar*", blandones para cirios gruesos y algunas alfombras.

Todas esas piezas iban destinadas a los salones que se tenían que usar para los actos del día 19 ⁵⁰⁹. A pesar de la petición, el cabildo sólo concedió un dosel encarnado y dos alfombras, ya que al no haber piezas de plata en el templo, por haber sido trasladadas antes de la ocupación, no podían prestar los blandones, y con respecto a las arañas tampoco pudo prestarlas "*porque nunca las ha havido en esta Santa Yglesia*". Por la noche el gobernador ofreció un baile y cena "*a que concurrió la nobleza y muchas otras personas de todas clases*" y que duró desde las siete hasta las doce de la noche ⁵¹⁰. Según González de León estuvo "*el salón del bayle, como la casa y mesas del refresco y Ambigu adornados con el mayor gusto y elegancia*". Por último, tanto la víspera como en la mañana y tarde del día 19 se realizaron salvas de artillería en honor del monarca francés. De esta forma se celebró por primera vez la onomástica de José I en 1810 en Sevilla, al poco tiempo de ser ocupada la ciudad pero como afirma el cronista "*eran mas las apariencias que el gusto, y mas la fuerza que la voluntad*".

Al año siguiente, en 1811, los actos fueron similares, aunque ya se advierte en su organización una mayor institucionalización por parte de las autoridades francesas. Estas celebraciones fueron resaltadas más si cabe por el regreso triunfante el día 18 de marzo del Mariscal Soult tras la toma de Badajoz. El Ayuntamiento publicó un bando ordenando que se hiciera iluminación general para ese día, función religiosa, reparto de limosnas y una

⁵⁰⁸ Estos versos fueron los siguientes: *El que veis Sevillanos, es el Justo/Es vuestro amable Rey, José Primero;/Cuyo semblante placido y augusto/Muestra su corazon grande y sincero:/Ver su pueblo feliz solo es su gusto,/Pues dirige a este fin todo su esmero;/Ygual a Egipto dio un José ventura,/Otro José a España la asegura*. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...1810*. Op. Cit. Pág. 27:

⁵⁰⁹ A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 24 rtº.

⁵¹⁰ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 15. A esta recepción fue invitado también el Cabildo de la Catedral. A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 25 rtº. Se conserva una de las esquelas de invitación en GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit. 1810*. Doc. 11.

función de teatro ⁵¹¹. Así, el día 19 por la mañana, concretamente a las doce, el Mariscal Soult acompañado de todas las autoridades asistió a una misa en la Catedral ⁵¹². Esta ceremonia fue realizada con música y la cantaron los veinteneros aunque en esta ocasión no hubo coro ⁵¹³, cantándose posteriormente un Te Deum acompañado de repique de campanas. También se realizaron diversos festejos populares como corridas de novillos “y en ellos los titeres” y teatro donde se representó por la tarde la comedia “*Cristobal Color*” y por la noche “*La mayor piedad de Leopoldo el Grande*”, actuando tras la representación un cuarteto y un quinteto y repartándose unos versos impresos halagando la figura de José I ⁵¹⁴. Como el año anterior hubo luminarias por la noche, concretamente en la Catedral, que además repicó con las campanas, en el teatro y en algunas casas particulares. El edificio del Ayuntamiento además de las luminarias se adornó con colgaduras, ofreciéndose también allí un concierto ⁵¹⁵. Según Velázquez y Sánchez también hubo transparentes al igual que en 1810 ⁵¹⁶, como fue el caso de las casas del Conde de Montarco que “*dexaba leer versos y motes en elogio de nuestro rey*” ⁵¹⁷. Asimismo, para celebrar la fiesta de la onomástica del rey el municipio repartió cuatro mil limosnas de pan entre los pobres de la población.

Según documentación conservada en la Biblioteca Nacional de Madrid el conde de Montarco ofreció una comida en su casa ⁵¹⁸, para lo que se realizaron diversos arreglos en el palacio que incluyeron obras de albañilería por los que se pagaron a Cayetano Vélez 1300 reales, de carpintería por los que cobró Francisco Serrano 538 reales, adornos en un balcón que realizó Juan de Andrade por 849 reales y 25 maravedíes. Esta obra en el balcón sería una decoración de carácter efímero y sencillo, ya que los materiales utilizados fueron cartones, pliegos de papel rojo, celeste y blanco, cola, clavos, lamparillas, pintura, etc. Asimismo, se colocaron cuatro varas de lienzo crudo preparado por un pintor para cerrar la ventana de la fachada del Salón. La pintura realizada por Juan de Escacena se pagó por 1420 reales, pintándose concretamente una sala, una habitación y la fachada del patio. Asimismo, se cerró la ventana del salón con un lienzo crudo que fue preparado con cocimiento y se colocaron dos alfombras grandes pertenecientes a la Catedral. También el Comisario Regio, conde de Montarco, dio un baile en la contaduría

⁵¹¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc.. Fol.: 44 rtº.

⁵¹² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Págs. 15-16.

⁵¹³ Todo lo referente a bancos, sillas y sitio para los asistentes fue organizado por la fábrica de la Catedral junto al caballero comisionado por el Ayuntamiento. A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg. 354 (4). Fol.: 115 rtº.

⁵¹⁴ En esta ocasión las entradas costaron a un real para cada función. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Pág. 15. Los versos repartidos se encuentran en GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Doc. Nº 4.

⁵¹⁵ H.M.S. Suplemento a la Gazeta de Sevilla. Viernes 22 de marzo de 1811.

⁵¹⁶ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 123.

⁵¹⁷ H.M.S. Suplemento a la Gazeta de Sevilla. Viernes 22 de marzo de 1811.

⁵¹⁸ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63188. El Ayuntamiento gastó en la preparación de la comida celebrada en la casa del Conde de Montarco 7.139 reales y 29 maravedíes, 4.556 reales con 25 maravedíes en las viandas, 2.323 reales en las bebidas y 3.680 reales en el pago a los empleados de las cocinas.

de la fábrica de tabacos, que se adornó con lazos y emblemas alusivos a la fiesta ⁵¹⁹. Finalmente, hubo diversiones particulares y bailes en diversas casas a los que asistió mucho público.

En 1812 el Ayuntamiento nombró el 2 de marzo a varios de los regidores para que se encargasen de todo lo concerniente a la organización de los actos, poniéndose bajo las ordenes directas del Comisario Regio General, conde de Montarco ⁵²⁰. El programa oficial de los actos fue impreso y en él se expresaba que se deseaba celebrar la onomástica del rey "*del modo mas análogo á los benéficos sentimientos de su real corazon*" ⁵²¹, repitiéndose en gran medida lo realizado años anteriores. De esta forma, las ceremonias oficiales comenzaron con los actos religiosos ⁵²². A las 10 y media de la mañana se celebró una reunión en la casa del Comisario Regio a la que asistieron todas las instituciones ⁵²³. En esta reunión se repartieron algunas monedas de las primeras pesetas del rey José I labradas en la Casa de la Moneda de Sevilla, y a las once se fueron todos a la Catedral para asistir a la misa, estando allí en formación todas las tropas de la guarnición. Para su ubicación en el interior del templo los jefes y el Estado Mayor se sentaron en los bancos del corpus en la capilla mayor, y el resto de asistentes en bancos comunes colocados en el crucero. Además las naves laterales del templo estaban ocupadas por las tropas francesas de servicio. La misa cantada se inició con una señal de la Giralda de primera clase siendo oficiada de pontifical por el Obispo Auxiliar ⁵²⁴. Una vez finalizada se cantó el Te Deum acompañado de repiques de campanas y salvas militares.

Se planificó que durante la tarde hubiera conciertos de música en el paseo del río o "*gran paseo del Arenal*" ofrecida alternativamente por dos bandas militares, la de los Cuerpos Imperiales y la de la Milicia Cívica, pero no se pudo realizar por la lluvia que cayó en Sevilla "*de que tanto necesitabamos*" ⁵²⁵. El Ayuntamiento y el Gobierno francés repartieron mil limosnas de pesetas y raciones de pan, carne, legumbres y sopa económica en cada una de las 30 parroquias de Sevilla ⁵²⁶. Asimismo, como en otras ocasiones, también hubo salvas de artillería que se realizaron igual que en el año 1810.

⁵¹⁹ H.M.S. Suplemento a la Gazeta de Sevilla. Viernes 22 de marzo de 1811.

⁵²⁰ Concretamente fueron el conde de Monteagudo, don Francisco de Paula Carasa y don Pedro Ureta, que serían acompañados en esta misión por el Intendente honorario del Ejército don Antonio Cabrera, nombrado por el Comisario Regio. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc.. Fol.: 56 vtº.

⁵²¹ A.R.A.S. Caja 495. Expte.: 38. Asimismo aparece en AGUILAR PIÑAL, Francisco: *Las representaciones teatrales...* Op. Cit. Págs. 275-276.

⁵²² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1812. Págs. 18-20.

⁵²³ El Ayuntamiento fue convocado por el propio conde de Montarco. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc.. Fol.: 75 rtº. Lo mismo ocurrió con el Consejo de Prefectura. A.R.A.S. Caja 495. Expte.: 38.

⁵²⁴ La clase de misa y de ceremonial fue ordenado por el conde de Montarco. A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 19 vtº.

⁵²⁵ Gazeta de Sevilla. GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1812. Doc. 12.

⁵²⁶ Ibídem.

Por la noche había orden de hacer luminarias generales pero al llover copiosamente fue imposible cumplir la orden ⁵²⁷. Al menos sí hubo luminarias en las casas capitulares, que también ofrecieron un concierto. La Catedral, como era habitual, iluminó la Giralda acompañada de repique de campanas. Y finalmente el teatro también fue iluminado y decorado con colgaduras, ofreciendo esa noche una velada compuesta por la representación de la comedia "*Yo me entiendo, y Dios me entiende*", una tonadilla, el baile "*Céfiro y Flora*" y un sainete, siendo las entradas a un real al igual que el año anterior. Por último se permitieron diversiones particulares celebrándose bailes en diversas casas "*y tanto en ellas como en las públicas reynó el mejor orden y tranquilidad*" ⁵²⁸, habiéndose ordenado a la policía que vigilase que la tranquilidad y la armonía en la ciudad.

3. MATRIMONIO DE NAPOLEÓN CON LA ARCHIDUQUESA MARÍA LUISA DE AUSTRIA.

En abril de 1810 Napoleón Bonaparte contrajo matrimonio con la archiduquesa de Austria María Luisa. Esta alianza matrimonial del Emperador con los Habsburgo afianzó el carácter monárquico del régimen bonapartista y lo fue alejando cada vez más de los ideales revolucionarios que inspiraron el proceso iniciado en 1789 en Francia. Sevilla también celebró la boda, como en el resto del Imperio. Así el municipio comisionó al Procurador Mayor Martín Saravia y al veinticuatro Diego Guerrero y Sidón para fuesen a felicitar al mariscal Soult por el matrimonio y le propusiesen la celebración de varios actos festivos en la ciudad ⁵²⁹. La celebración tuvo lugar el 20 de mayo de 1810, ordenando el gobernador de la ciudad que se cantase un Te Deum en acción de gracias y celebrando una misa de primera clase sin música, a la que asistieron solamente las autoridades francesas ⁵³⁰. Asimismo se hicieron tres noches de luminarias ordenadas por el Ayuntamiento, repiques y conciertos de música ⁵³¹. Para finalizar, la noche del día 20 el mariscal Soult ofreció un baile en la Palacio Arzobispal.

⁵²⁷ La orden provenía del conde de Montarco, conocida por la ciudad el 16 de marzo. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc.. Fol.: 74 vtº.

⁵²⁸ Gazeta de Sevilla. GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1812. Doc. 12.

⁵²⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc.. Fol.: 68 rtº.

⁵³⁰ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1810. Págs. 66-67.

⁵³¹ El cabildo Catedralicio tuvo noticias de la realización de las luminarias el 18 de mayo de 1810. A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. fol.: 39 vtº.

4. CELEBRACIONES POR LOS ANIVERSARIOS DE NAPOLEÓN Y LA EMPERATRIZ.

El 15 de agosto es una festividad religiosa muy especial para la ciudad de Sevilla que como dice Aguilar Piñal era "*tan cara a los sevillanos*" que siempre se había celebrado en sus aspectos religiosos en honor a la Virgen ⁵³². Durante la ocupación de Sevilla el protagonismo lo tomó la celebración del cumpleaños de Napoleón y el día de la emperatriz María Luisa. Tanto en 1810, como en 1811 y 1812 se hizo esta celebración donde las autoridades francesas quisieron imponer todo el boato posible con el fin de que fuese uno de los ejes del calendario festivo del año ⁵³³.

En 1810, desde el 24 de julio, tanto el Ayuntamiento como la Catedral habían recibido las órdenes oportunas del Comisario Regio Blas de Aranza donde se señalaba el programa de festejos por el aniversario del Emperador. En ese sentido el Corregidor de Sevilla fue citado a una junta que se celebró en casa del Barón de Darricau, gobernador militar, junto a otras autoridades, para preparar todo lo referente a los festejos ⁵³⁴. A su vez en la Catedral se celebró un cabildo extraordinario donde se leyó el programa de fiestas y se decidió colaborar al máximo con la celebración ordenando que los diputados de ceremonias y de fábrica realizasen todas las gestiones necesarias ante las autoridades para que "*la funcion de yglesia se haga con toda la pompa y dignidad correspondiente. a tan augusto objeto*" ⁵³⁵. El único problema que surgió fue la modificación del horario de la procesión de la Virgen de los Reyes para que no coincidiese con las celebraciones organizadas por las autoridades francesas ⁵³⁶.

Los actos comenzaron el 14 de agosto con un repique general de campanas, continuando al día siguiente las ceremonias litúrgicas en honor de la Virgen de los Reyes, que salió en el paso de las Aguas de la parroquia de El Salvador ya que las varas del suyo propio se encontraban en Cádiz junto con el

⁵³² AGUILAR PIÑAL: *Las representaciones teatrales...* Op. Cit. Pág. 256.

⁵³³ Esta era una celebración que se celebró también en Málaga. Allí los festejos duraron dos días y se componían de Misa, Te Deum, repique de campanas y desfile de tropas con uniforme de gala. Cfr.: MATEO AVILÉS: *La fiesta...* Op. Cit. Pág. 420.

⁵³⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc.. Fol.: 39 rtº.

⁵³⁵ A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 48 rtº.

⁵³⁶ A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 50 rtº.

resto de la plata de la Catedral ⁵³⁷. A esta función religiosa asistieron formadas desde el Alcázar todas las autoridades civiles y militares, tanto francesas como españolas. Para la celebración de la fiesta imperial se dispararon salvas al amanecer y a las 10'30 de la mañana se realizó una función religiosa en la Catedral consistente en una misa de pontifical oficiada por el obispo auxiliar ⁵³⁸. Los seyses participaron en la ceremonia con el traje de baile, situándose el Estado Mayor y los representantes de las instituciones en la capilla mayor. Tras la misa se predicó un sermón por el canónigo José Isidoro Morales, cantándose a su finalización un Te Deum acompañado de los repiques de campanas de la Giralda y salvas de artillería "*dentro y fuera de la ciudad*" ⁵³⁹. Al finalizar esta ceremonia se celebraron seis bodas gratuitas, repartándose a los contrayentes la ofrenda petitoria recogida en la misa. Durante todo este proceso estuvieron tocando diversas bandas militares de la guarnición de Sevilla.

Para aumentar la magnificencia de esta celebración, las autoridades ordenaron que la Catedral se decorase acorde a la importancia de la ocasión ⁵⁴⁰. De esta forma en los pilares junto al altar de la capilla mayor se levantaron dos grandes pedestales sobre los que se situaron dos doseles carmesíes. La estructura situada en el lado del evangelio se decoró con una **N**, en referencia al Emperador, bajo una corona imperial y flanqueada por dos águilas imperiales sobre un caduceo ⁵⁴¹. Bajo el dosel y sobre una escalinata de tres gradas se situó una silla, siendo custodiada esta estructura por los gendarmes y las tropas imperiales. Al lado contrario, en el de la epístola, se ubicó una estructura similar pero con la diferencia de que como anagrama presentaba una **J**, en alusión a José I, bajo una corona real, siendo custodiada por la Guardia Patria de Sevilla. El Altar mayor tuvo la decoración habitual, colocándose en la capilla mayor sillones para el mariscal Soult y el Comisario Regio, y los bancos del Corpus para las instituciones "*que asistieron de particular*" ⁵⁴². Los brazos del crucero hasta los primeros pilares se cortaron con las rejas del corpus para que asistieran los invitados, y en ambos lados se levantaron unas gradas cubiertas por toldos que formaban pendiente ⁵⁴³, aunque la asistencia popular a las ceremonias fue muy escasa.

Durante las funciones formaron en el interior de la Catedral las tropas francesas en el lado del evangelio y la Guardia Cívica en el de la epístola,

⁵³⁷ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit. 1810*. Pág. 92.

⁵³⁸ Por la especial importancia de la celebración el cabildo de la Catedral ordenó que al obispo le asistieran de presbíteros, diácono y subdiácono los señores canónigos y dignidades con capas y bonetes. Asimismo, asistió todo el clero de Sevilla, a quien se les concedió los mismos asientos que en el funeral del Conde de Cabarrús. A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg. 354 (4). Fol.: 111 vtº.

⁵³⁹ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. cit. 1810*, Pág. 94.

⁵⁴⁰ *Ídem*. Pág. 95.

⁵⁴¹ El caduceo, es una pequeña vara delgada, lisa y de sección cilíndrica rodeada por dos culebras y que lleva en la parte superior un yelmo alado. Es símbolo del dios Mercurio y suele representar la paz, la abundancia y la prosperidad. Cfr.: PEREZ-RIOJA, José Antonio: *Diccionario de símbolos y mitos*. Madrid, 1971. Pág. 105.

⁵⁴² GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. cit. 1810*. Pág. 96.

⁵⁴³ *Ídem*. Pág. 96 y A.M.S. Sección VII. Tomo 1º, doc. nº 46. Fol.: 203.

"y todos hicieron los honores a S.M. al abrirse a la Misa"⁵⁴⁴. Además para festejar el cumpleaños del Emperador se repartió comida a las cárceles y establecimientos de caridad, así como muchas limosnas de pan y carne a los pobres sevillanos, recibiendo asimismo las tropas ración doble de rancho⁵⁴⁵.

Continuaron las celebraciones durante el resto del día con varios Te Deum en las parroquias por orden del gobierno. Asimismo, hubo corridas de toros y luminarias en toda la ciudad y repiques de campanas al anochecer. También se situó una banda militar que estuvo amenizando con música marcial desde el edificio del Ayuntamiento. En otro orden de cosas se realizaron "*curiosas perspectivas, con transparentes alegóricos, en las casas de las primeras autoridades, oficinas y cuarteles*"⁵⁴⁶. Destaca el hecho de que el mariscal Soult asistió a los actos a bordo de una falúa, que fue pintada por José de Anderica y decorada con muselina e hilo de Flandes yendo sus marineros con fajas de seda azul⁵⁴⁷.

Ese día sobresalió la ornamentación del puente de barcas en Triana que se decoró con mástiles de ciprés entre los que colgaban guirnaldas y multitud de faroles para la iluminación⁵⁴⁸. También destacó la decoración realizada en el Palacio Arzobispal, residencia del Mariscal Soult, donde se celebró un baile la noche del día 15. En primer lugar se decoraron la fachada y los patios con una gran iluminación formada por "*millares de candilejas formando labores*"⁵⁴⁹. En la puerta de acceso al palacio se situó un arco de medio punto en el que se encontraba pintada una alegoría "*propia del asunto*", que se iluminaba por detrás y que, según González de León "*hacía una armonía hermosísima*". El interior del palacio fue decorado con gran gusto y elegancia, destacando los adornos realizados en el jardín donde se situó una perspectiva del templo de Himeneo y multitud de amorcillos de diversas formas y actitudes colocados entre las ramas de los árboles. Se levantaron varias pirámides con versos de poetas castellanos alusivos a temas amorosos, "*todo de perspectiva iluminada por detrás*"⁵⁵⁰. Para finalizar, desde la Giralda se lanzaron fuegos artificiales que se formaron por medio de 2000 cohetes.

⁵⁴⁴ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. cit. 1810*. Pág. 96. El Mariscal Soult felicitó al cabildo de la Catedral por lo bien que salieron las funciones religiosas. A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 53 rtº.

⁵⁴⁵ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. cit. 1810*. Pág. 97.

⁵⁴⁶ VELAZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales... Op. Cit.* Pág. 117.

⁵⁴⁷ Se le pagaron a Anderica por pintar la falúa 800 reales y costaron la bandera y las fajas de los marineros 586 reales. B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63205 y R. 63192.

⁵⁴⁸ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. cit. 1810*. Pág. 97. Esta decoración, como el resto de las actuaciones correspondientes a estos festejos, fue ordenada al Ayuntamiento por el gobernador Militar el 8 de agosto. A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc.. Fol.: 49 rtº. El adorno e iluminación del puente fue realizado por Felipe Cano. B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63188.

⁵⁴⁹ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. cit. 1810*. Pág. 98.

⁵⁵⁰ *Ídem*. Pág. 98. Asimismo, se sabe que se utilizaron en la decoración 110 varas y media de lienzo nuevo que fueron arregladas por M. Lafayette y que fueron cosidos por mujeres en el convento de los Remedios. B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63205.

Al día siguiente continuaron los festejos, por la mañana con varios juegos populares como tiro al blanco en Tablada, carreras de a pie y a caballo en el Prado de San Sebastián, y cucaña en el río frente a la plaza de toros, repartiéndose premios a los ganadores. Pero lo más destacable fue una función de fuegos artificiales que se montó en el muelle de Triana consistente en una recreación de la batalla del monte San Bernardo en los Alpes, donde incluso las tropas francesas representaron el ataque a dicho monte ⁵⁵¹. Asimismo hubo luminarias en toda la ciudad y repiques de las campanas de la Giralda. Por último, se ordenó la elaboración de una medalla conmemorativa para ofrecérsela a Sus Majestades. Esta medalla tendría en una cara los bustos de los reyes “*al antiguo*” y en el reverso una figura de la Fama volando hasta las columnas de Hércules con una inscripción que decía lo siguiente:

*"Aniversario del Emperador y Rey Napoleón y de la Emperatriz y Reyna María Luisa, celebrado sobre las orillas del Betis por las tropas Imperiales y Galo-Europeas en 15 y 16 de Agosto de 1810, por orden de S.E. el Mariscal del Imperio Duque de Dalmacia, y de S.E. el Mariscal Duque de Treviso."*⁵⁵²

Como era de esperar los gastos económicos ocasionados por todas estas celebraciones fueron numerosos y, en la mayor parte de los casos, costeados por el Ayuntamiento. Aunque no se conoce el importe total de lo invertido sí se tiene constancia de algunas de las partidas empleadas en este asunto. Así, el municipio pagó entre otras cosas el importe de la decoración con colgaduras e iluminación de las casas capitulares que alcanzó 260 reales, la publicación del bando de luminarias generales por 142 reales, las limosnas repartidas a los pobres de la ciudad que alcanzaron 15.011 reales y 10 maravedíes, los trajes de los novios, novias y seises que fueron 9.280 reales, y por último la banda de música que tocó en el edificio del Ayuntamiento 2.540 reales ⁵⁵³.

A pesar de las escasas noticias sobre construcción y decoración existentes para la celebración de estas fiestas, la relación de gastos realizados indican que sí se realizaron algunas estructuras efímeras, gastando el Ayuntamiento 47.341 reales. Probablemente en el río se levantó un armazón “*de los esqueletos*” de trescientos diez pies de línea con ciento cinco de elevación que se abonaron a Juan Gómez y José Martín. Asimismo, se abrieron 49 hoyos en el derretido del malecón de 8 pies de profundidad y cuatro de diámetro que fueron macizados, pagándose este trabajo a Jacinto Aparicio. También se realizó un templete que se pagó a Lucas Prada. En él iba situada una estatua de cinco varas realizada por un carpintero francés y 35 letras de a 3 pies junto con vivas. También irían dos columnas grandes pagadas a Francisco Quesada, y una serie de lienzos para vestir la estructura que se

⁵⁵¹ Por dichos fuegos artificiales se le pagaron a Juan de la Fuente 6.600 reales de vellón. B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63205.

⁵⁵² Cfr.: A.M.S. Sección VII. Tomo 1º, doc. 46, fol.: 203.

⁵⁵³ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63188. Asimismo se conoce que se tuvo que pagar el alquiler y traslado de sillas y mesas de juegos. B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192

abonaron a Jacinto Aparicio. Finalmente éste mismo realizó los antepechos de las explanadas. También se colocó un puente levadizo pagado a Juan Gómez, y dos anfiteatros realizados por José Trujillo, uno situado en el Río y otro más pequeño en el Prado de San Sebastián. Por último, se pagaron la iluminación del malecón y el aparato del río, cuya pintura hizo Ricardi Lafayette ⁵⁵⁴.

En 1811 se realizó también la procesión de la Virgen de los Reyes el día 15 de agosto, utilizando, al igual que el año anterior, el paso de El Salvador, regresando inmediatamente a su capilla dejando libre la Catedral para las funciones por el cumpleaños del Emperador. Las celebraciones se estaban organizando por orden de las autoridades francesas desde varios días antes. Así, el ayuntamiento acordó el 12 de agosto, a pesar de la falta de fondos económicos, que se pagase una "*comida decente para los pobres presos de la Carcel*", siendo el Procurador Mayor el encargado de que se cumpliese ese acuerdo. Asimismo, ordenó iluminación general de la ciudad, bajo multa de dos ducados al vecino que no lo realizase, encargando a los funcionarios municipales su vigilancia y cumplimiento ⁵⁵⁵. Esta iluminación fue muy festejada en el momento, y destacó la del palacio del general del 5º cuerpo en la que se colocó un transparente con la inscripción "VIVA NAPOLEON EL GRANDE" ⁵⁵⁶. Asimismo, el 14 de agosto el Gobernador de la ciudad manifestó, a través del Consejero de Estado Joaquín Leandro de Solís, que deseaba que todos los miembros del consistorio acudiesen a las celebraciones, para lo cual los citaba en la Casa de la Prefectura el día 15 a las once de la mañana ⁵⁵⁷.

Las celebraciones se iniciaron con salvas de artillería al anochecer del día 14 y al amanecer del 15, asistiendo a la Catedral a las 12 de la mañana el General de 5º Cuerpo, conde de Erlon (en sustitución de Soult), el gobernador militar, el Estado Mayor y las corporaciones civiles y militares de la ciudad ⁵⁵⁸. Todas estas personas tomaron asiento en el interior del templo, las de mayor importancia en la capilla mayor, como era habitual, sobre los bancos del Corpus, y el resto en el crucero en bancos comunes. La misa la ofició de pontifical el obispo auxiliar, siendo con música pero sin sermón, y finalizó con un Te Deum. Ese año, a diferencia de 1810, no hubo repiques de la Giralda ni adornos especiales en el templo. Al finalizar los actos religiosos el conde de Erlon pasó revista a las tropas.

Los festejos continuaron con corridas de toros, y una función en el teatro, que a la sazón estaba iluminado, donde se representó la Comedia "*El Negro y la Blanca*". Hubo fuegos de artificio en el Prado de San Sebastián frente

⁵⁵⁴ Esta pintura se realizaría en 110 varas y media de lienzo que fueron preparados en la iglesia de los Remedios.

⁵⁵⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Expte. 32. Fols.: 134-135 y A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc.. Fol.: 130 rº. Dicha orden fue comunicada al cabildo de la Catedral el 14 de agosto, el cual ordenó que también se iluminase la Giralda. A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 48 vº.

⁵⁵⁶ H.M.S. Gazeta de Sevilla, nº 72. Pág. 573-575. Martes, 20 de agosto de 1811

⁵⁵⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc.. Fol.: 130 vº.

⁵⁵⁸ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit. 1810*. Pág. 51.

a la Fábrica de Tabacos, donde se proyectó un castillo que representaba el Templo de la Paz, realizado probablemente por el Coronel Fruchard, director de la artillería en Sevilla ⁵⁵⁹. A pesar de que parece que no se hicieron adornos de ningún tipo, sí se sabe que el gobierno militar francés citó al arquitecto municipal, que en ese momento era Cayetano Vélez, para que junto con el comandante Chabrieu organizase las obras "*que sehan de hacer para el día 15 del venidero mes de Agosto*". Asimismo, se ordenaba que se pusiesen a las ordenes del arquitecto los trabajadores que fuesen necesarios, asegurando que "*por mi parte ... pondre el mayor esmero afin de que todo se haga con la mayor economia y no tenga la ciudad que sufrir mas que los gastos indispensables*" ⁵⁶⁰. Para la función se tuvo que limpiar el foso del edificio de la fábrica que lo realizó Juan de Castro, erigir el templo de madera que fue realizado por el carpintero Francisco Serrano y llevar una serie de bancos de la Catedral y del Salvador para los asistentes ⁵⁶¹. El templo debería tener dos pasillos sobre el que se situaba una aguja coronada por una esfera representando al mundo con una estrella, y para su realización se utilizaron 50 mástiles de madera de 16 a 18 pies de largo ⁵⁶².

Por último, Erlon ofreció un baile con cena en el patio de su casa, en la calle de los Alcázares, para lo cual se usaron los bancos del Corpus ⁵⁶³. A esta fiesta asistieron 400 invitados estando decorada la sala de baile con el símbolo napoleónico de la **N** rodeado por coronas de laurel que "*recordó a los franceses, el que presenta el exterior del Louvre por la parte del Sena*" ⁵⁶⁴. En el centro de esta sala se estableció un templo vegetal de mirto y rosas del que salía un surtidor de agua "*y que elevandose en medio de la sala, esparcía a todas partes la frescura y los mas apacibles perfumes, producía el efecto mas pictoresco*". Por último, la sala también se decoró con pinturas alegóricas y un busto de Su Majestad José I.

En 1812, a pesar de las circunstancias de la guerra ⁵⁶⁵, se celebró el cumpleaños de Napoleón intentando que tuviera el mismo boato que siempre. De esta forma se elaboró el 9 de agosto un programa oficial por parte del Ejercito del Mediodía firmado por el Mariscal Soult, en el que se precisaban

⁵⁵⁹ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63205.

⁵⁶⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Expte. 40. Fol.: 163.

⁵⁶¹ Todos estos gastos, junto con los materiales, alcanzaron la cifra de 11860 reales y 29 maravedíes. El coste del desmontaje de toda la estructura y del traslado de las piezas y las maderas a los almacenes y conventos, alcanzó un total de 1510 reales de vellón. B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192. En la misma documentación se plantea que, a pesar de la orden contraria del corregidor Goyeneta, Serrano contrató a nueve oficiales para "*desbaratar la máquina de Madera*" por lo que se retuvo parte del pago del importe de los jornales.

⁵⁶² Ibidem.

⁵⁶³ GONZALEZ DE LEON: *Diario...* Op. cit. 1810. Págs. 52-53.

⁵⁶⁴ H.M.S. Gazeta de Sevilla, nº 72. Pág. 573-575. Martes, 20 de agosto de 1811.

⁵⁶⁵ El mismo día 15 de agosto de ese año se inició la evacuación de la ciudad por las tropas y autoridades francesas. Vid.: VELAZQUEZ Y SANCHEZ: *Anales...* Op. cit. Pág. 135.

todas las actuaciones que se iban a llevar a cabo ⁵⁶⁶. El Ayuntamiento en acuerdo de 12 de agosto decidió ejecutar lo establecido en dicho programa y repetir las acciones del año anterior ⁵⁶⁷. En el caso del cabildo Catedralicio se decidió organizar la misa y colocar el mismo aparato decorativo que otras veces y nombrando como diputados para recibir y despedir a las autoridades a Andrés Muriel, Arcediano de Sevilla, Antonio Arementa, canónigo, y Fernando Santistevan, racionero ⁵⁶⁸.

Así, el día 15 al amanecer se dispararon 101 salvas de artillería y se celebró la misa de pontifical por el obispo auxiliar, cantándose a su finalización el Te Deum acompañado de los repiques de la Giralda y otros 101 cañonazos. En la Catedral se colocaron, como en 1810, los doseles con las iniciales de Napoleón y José I ⁵⁶⁹. Para la misa se ordenó que asistiesen todas las autoridades civiles y militares, que fueron convocadas por el programa oficial en el Palacio Arzobispal para ir en formación a la Catedral. Las tropas debían reunirse para asistir organizadamente a los actos religiosos ⁵⁷⁰.

Además se hicieron corridas de toros y fuegos de artificio organizados por la artillería francesa en el "*campo de la derecha de la fuente del Arzobispo*" que dieron lugar a una función "*de mucho gusto y muy vistosa*" ⁵⁷¹, para la que se situó un estrado que permitiese a las autoridades y señoras asistir con comodidad al espectáculo de fuegos artificiales ⁵⁷². Por último, además de los repiques y luminarias públicas ⁵⁷³, que este año fueron muy escasas, se celebró un baile y banquete en el Palacio Arzobispal, en el que, como era habitual, se usaron los bancos del corpus ⁵⁷⁴.

⁵⁶⁶ Dicho programa se puede consultar en A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Expte. 65. Fols.: 216-217. Asimismo, se encuentra transcrito en AGUILAR PIÑAL: *Las representaciones teatrales...* Op. Cit. Págs. 276-277.

⁵⁶⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. Fol.: 275 vtº. Concretamente se le ordenaba organizar la iluminación de la ciudad y el reparto de limosnas, como había realizado en años anteriores. A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Expte. 65. Fol.: 214.

⁵⁶⁸ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 47 rtº.

⁵⁶⁹ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. cit. 1812*. Pág. 60.

⁵⁷⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Expte. 65. Fol.: 216.

⁵⁷¹ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. cit. 1812*, Pág. 61. Aunque el programa oficial establece que los fuegos artificiales se realizarían en "*la llanura que esta a espaldas de San Telmo*". Cfr.: A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Expte. 65. Fol.: 216.

⁵⁷² A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Expte. 65. Fol.: 216.

⁵⁷³ Como en años anteriores se publicó un bando para ordenar las luminarias por parte del Ayuntamiento, mandando se realizasen por los vecinos "*con la decencia que corresponde, y según su posibilidad*". A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Expte. 65. Fol.: 219.

⁵⁷⁴ A dicho baile, convocado a las nueve de la noche, estaban invitados los oficiales de servicio, los empleados de la administración francesa, miembros de la guardia cívica imperial y española, guardia de honor, funcionarios de las administraciones civil y judicial, el obispo, el cabildo de la Catedral y una representación del clero, y todos los extranjeros residentes en la ciudad. A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Expte. 65. Fol.: 216 vtº.

5. ANIVERSARIO DE LA CORONACIÓN DE NAPOLEÓN.

El 18 de mayo de 1804 Napoleón Bonaparte se proclamó Emperador, siendo consagrado en la Catedral de Nôtre Dame de París el 2 de diciembre del mismo año por el Papa Pío VII. Este evento era recordado y celebrado en todos los territorios imperiales. En el caso de Sevilla se sabe que el 2 de diciembre de 1810 se realizó un baile en el Palacio Arzobispal ⁵⁷⁵. En cambio en 1811, la celebración fue mucho más completa siendo ordenada y organizada por el General Gobernador de la ciudad ⁵⁷⁶. De esta forma el día 2 de diciembre las tropas de la guarnición de Sevilla formaron en la Catedral, donde, a las 11 y media de la mañana, asistió un cortejo formado por el Mariscal Soult junto a todas las autoridades civiles y militares para la celebración de una misa solemne. Durante todo este tiempo estuvo la Giralda repicando las campanas con "*pinos de primera clase*". La misa fue con música y oficiada por el obispo Gobernador de pontifical, no habiendo sermón y cantando a su finalización un Te Deum. Cuando terminó la ceremonia religiosa tocó repique general la Giralda ⁵⁷⁷.

Para la ocasión se colocaron en la Capilla Mayor doseles con pedestales y los bancos del Corpus para que se sentasen el mariscal y las principales autoridades o como ordenó el gobernador al cabildo metropolitano que "*se pusiesen los dos tronos en la Capilla Mayor y en los mismos terminos que se pusieron en otra función*" ⁵⁷⁸. En el crucero y en bancos comunes se situó el resto de los asistentes, en el lado del evangelio para las corporaciones e instituciones, y en el de la epístola para las señoras.

Finalizada la ceremonia religiosa los diversos asistentes fueron a felicitar al mariscal Soult y se repartieron 1500 hogazas de pan a los pobres y vino y víveres a la guarnición de la ciudad. Por la noche se repitieron los repiques de campanas de la Giralda y hubo luminarias en la Catedral, Ayuntamiento, Lonja, Audiencia y "*en las casas de los franceses y empleados por ellos, p^o. no las hubo generales*". Como culminación de los actos del día el mariscal Soult, al igual que el año anterior, ofreció un baile con cena que duró

⁵⁷⁵ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1810. Pág. 116.

⁵⁷⁶ Las órdenes para realizar la función se recibieron tanto en la Catedral como en el Ayuntamiento. Cfr.: A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 72 rtº., A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc.. Fol.: 210 vtº y A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Expte. 47.

⁵⁷⁷ GONZALEZ DE LEON: *Diario... Op. Cit.* 1811. Págs. 71-73.

⁵⁷⁸ A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 75 rtº.

toda la noche en su palacio. Además “*los Militares presos solamte. por faltas contra la Disciplina serán puestos en libertad y lo mismo los Yndividuos arrestados por simple correccion de Policia*”⁵⁷⁹.

6.CELEBRACIONES POR EL NACIMIENTO DEL REY DE ROMA.

El 20 de marzo de 1811 nació Francisco Carlos José Bonaparte, hijo de Napoleón y María Luisa de Austria, denominado con el título de rey de Roma al ser considerado heredero del Imperio. Este acontecimiento, que daba visos de perdurabilidad a una dinastía imperial de la familia Bonaparte, fue muy celebrado por las autoridades francesas. Incluso el feliz suceso permitió a José I tener una excusa para ir a París a visitar a su hermano el Emperador con el fin de poder clarificar la relación entre ambos, cada vez más dificultosa y tensa. Así por ejemplo, en Madrid la noticia del nacimiento se dio a conocer el 29 de marzo con el disparo de las salvas de 101 cañones, realizándose además una recepción real, festejos populares, corridas de toros y fuegos artificiales. Incluso el día 3 de abril se recibió al portavoz oficial de la noticia, general Defrance, con gran ceremonial que incluyó un Te Deum, desfile de tropas en el paseo del Prado, luminarias y decoración de fachadas con colgaduras⁵⁸⁰. En Málaga también se celebraron con mucho boato después de las instrucciones del General Sebastiani y se hizo un programa de festejos de tres días que incluían dos misas, dos Te Deum en la Catedral, toros, fuegos artificiales, bailes, cucaña y música militar, destacando un convite de gala y una representación teatral⁵⁸¹.

En Sevilla, el 5 de abril se realizaron repiques de campana en la Giralda y demás templos de la ciudad y salvas de artillería para celebrar la llegada de la noticia del nacimiento del hijo del Emperador⁵⁸². El 7 de abril, Domingo de Ramos, se hicieron los festejos consistentes en una misa en la Catedral a la que asistió el Mariscal Soult acompañado del Estado Mayor del ejército, que se sentaron en la capilla mayor en los bancos del corpus, y las autoridades civiles y militares, que como era habitual tomaron asiento en

⁵⁷⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 47. Fol.: 208 vtº.

⁵⁸⁰ ABELLA: *La vida... Op. Cit.* Pág. 116.

⁵⁸¹ MATEO AVILÉS: *La fiesta... Op. Cit.* Págs. 420-421.

⁵⁸² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit. 1811.* Pág. 19. También vienen relatados los acontecimientos en H.M.S. *Gazeta de Sevilla*, nº 33. Págs. 239-240, viernes, 12 de abril de 1811, donde se informa que además se dio libertad a todos los militares arrestados.

bancos comunes en el crucero ⁵⁸³. Después de manifestar la hostia consagrada en el Sagrario se cantó un Te Deum entre repiques y salvas de artillería, bendiciéndose el copón. Posteriormente se realizó una parada militar en la orilla del río revistando Soult las tropas españolas y francesas que habían estado en la ceremonia de la Catedral ⁵⁸⁴.

El día 14 a las doce de la mañana se anunció con tres repiques de campana de la Giralda que al día siguiente también continuaban las celebraciones. Estas consistieron en una misa de acción de gracias que fue oficiada por el Obispo Auxiliar vestido de pontifical. Asimismo, se realizó otra parada militar en la orilla del Guadalquivir, y una corrida de toros. Al anochecer hubo repiques y luminarias generales en toda la ciudad, completando las celebraciones una función del teatro, que también estaba iluminado, y en el que según González de León se representó "*la comedia nueva satírica contra las armas españolas: Calzones en Alcolea*" ⁵⁸⁵. Entre todas las actuaciones celebradas destacaron los fuegos artificiales en la actual plaza de la Virgen de los Reyes, en la que se dispuso "*una perspectiva en luces de colores, representando un templo de Hércules*" ⁵⁸⁶. Finalizaron los festejos con un baile que fue pagado por Soult al que asistieron las personas más importante de la sociedad sevillana ⁵⁸⁷.

⁵⁸³ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Pág. 20.

⁵⁸⁴ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales.. Op. Cit.* Págs. 123-124 y GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Págs. 20-21.

⁵⁸⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit.* 1811. Pág.: 25.

⁵⁸⁶ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales.. Op. Cit.* Pág. 124.

⁵⁸⁷ En el ambigú se invirtieron 983 reales con los que se pagaron el porte de los muebles utilizados (mesa grande, bancos de terciopelo del Ayuntamiento, sillas alquiladas, etc.), candeleros, vajilla (botellas de cristal, floreros de vidrio, vasos, etc.) y la cubertería. B.N.M. Sección de Manuscritos, Incunables y Raros. R. 63188.

E. FIESTAS PRIVADAS.

Además de las fiestas públicas e institucionales ya vistas hubo actos de carácter privado, aunque siempre bajo la supervisión de las autoridades, tanto locales como de ocupación. Entre estas celebraciones populares tuvieron gran desarrollo como el teatro, los toros o los bailes. Pero también es cierto que otras diversiones populares e incluso algunas algarabías de origen político tuvieron que ser corrientes ⁵⁸⁸.

1. EL TEATRO.

Aymes ha señalado la importancia del teatro para la organización política de las sociedades y sobre todo para su uso como arma en la guerra de la opinión pública que durante el periodo bélico fue tan fundamental como la de las armas. Por ello estudiar tanto los recintos dedicados a la representación como las obras escritas son una fuente básica e indispensable para conocer la evolución de las mentalidades y de los ideales políticos del momento ⁵⁸⁹. De la importancia que en aquel momento se le da al teatro y el empuje que las autoridades josefinas le imprimieron existen múltiples ejemplos. Es el caso de las memorias del general británico Blayney que fue hecho prisionero en 1810 y cuenta su cautiverio con el ejército francés. De su estancia en Granada afirma que acompañó al general Sebastiani al teatro siendo *"la sala ... antigua y horriblemente mal decorada, pero debe ser sustituida por una nueva que hacen*

⁵⁸⁸ Por ejemplo, es interesante la fiesta celebrada el 28 de abril de 1814 en la que los vecinos de la calle Tintores pasearon un muñeco con sombrero de tres picos y banda plateada que representaba a Napoleón. El muñeco iba sentado en un asno muy delgado y fue paseado por la ciudad, siendo fusilado y quemado en la Puerta de Jerez, arrastrándolo después hasta el Tagarete donde fue arrojado. Cfr.: AGUILAR PIÑAL, Francisco: "El Prado de San Sebastián". En: *Temas Sevillanos*. Sevilla, 1988. Págs. 224-225. Suceso similar es relatado por MONTOTO, Luis: "La calle de la Sierpes (un poco de historia leída y otro poco de historia vivida)". En *Quien no vio Sevilla*. Sevilla, 1993. Págs. 29-30.

⁵⁸⁹ AYMES, Jean-René: "Las visiones ... *Op. Cit.* Pág. 21.

*construir los franceses y cuya apertura se había fijado para el aniversario del nacimiento del general”*⁵⁹⁰.

En el caso de Sevilla las representaciones teatrales son uno de los festejos públicos que más éxito tienen en el momento. El teatro en Sevilla era uno de los focos culturales de la ciudad y estaba regido por Ana Sciomeri, figura capital que lo mantuvo vivo durante ese tiempo por *“su firmeza de carácter y su defensa a ultranza del teatro, sabiéndose inclinar a los vientos que soplasen en cada momento”*⁵⁹¹. Durante los años previos a la ocupación el teatro pasó momentos difíciles debido a la visión timorata de las autoridades. Así desde el 28 de abril de 1808 estuvo cerrado por orden de la Junta Provincial, presidida por don Francisco de Saavedra⁵⁹², incluso cuando Sciomeri intenta en 1809 que le autorice a reabrir el teatro el Ayuntamiento expone que *“todo lo que no sea orar y trabajar por libertar a España de los imponderables males que la afligen es indigno y ajeno del catolicismo, seriedad y nobleza inseparables de los verdaderos españoles; y tratar de diversiones es esencialmente opuesto a tan saludables máximas, y por lo mismo contrario a los derechos del bien público”*⁵⁹³. Incluso el 27 de enero de 1810 la Junta Suprema ordenó la destrucción y derribo del Teatro Cómico, orden que no fue ejecutada ya que al día siguiente esta Junta partió hacia Cádiz ante la proximidad de las tropas francesas⁵⁹⁴. El 6 de febrero de 1810, las autoridades francesas ordenaron abrir el teatro de nuevo⁵⁹⁵.

⁵⁹⁰ BLAYNEY, Andrew-Thomas: *España en 1810. Memorias de un prisionero de guerra inglés*. Sevilla, 2009. Pág. 66. También señala este autor la afición al teatro de los franceses cuando afirma que en Madrid *“Esa noche comí en compañía de algunos oficiales franceses y después los acompañé a un teatro llamado los Caños del Peral, encontrando igualmente triste el teatro y los actores. La sala estaba mal construida, mal alumbrada y muy sucia. Los actores destrozaron una especie de ópera... Antes había en Madrid otros dos teatros, pero ninguno de los dos está abierto. Me han asegurado que el teatro español se encuentra en decadencia desde la muerte de Fernando VI, y que la invasión francesa le ha dado el golpe mortal. El sueldo de los actores es muy reducido en España, lo mismo que en Italia y Portugal; pero la nobleza hace ganar mucho dinero a las cantantes y músicos célebres. Los grandes señores que no conocen lo que llamamos en Inglaterra la felicidad doméstica y que desconocen las necesidades de la vida, no vacilan en dar cien y ciento cincuenta guineas a un artista célebre para que venga a cantar a sus casas durante una velada.”* *Ibíd.* Págs. 159-160.

⁵⁹¹ MORENO MENGIBAR, Andrés: *La Ópera en Sevilla (1731-1992)*. Sevilla, 1994. Pág. 34. De todas formas el teatro llevaba una vida incierta a lo largo del siglo XIX ya que estuvo cerrado desde 1800 a 1806, con la excusa aplicada por el Ayuntamiento de la epidemia de fiebre amarilla que sufrió la ciudad. Cfr.: MADDOZ: *Op. cit.* Pág. 291.

⁵⁹² AGUILAR PIÑAL: *Sevilla y el teatro en el siglo XVIII*. Oviedo, 1974. Pág. 222. Es interesante señalar como a comienzos del siglo XIX se intentará un tímido proceso de reforma del espectáculo teatral en España. Véase ROMERO PEÑA, María Mercedes: “Dos nuevos planes de reforma teatral a principios del siglo XIX (1801 y 1805)”. En *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, nº 12. Cádiz, 2004. Págs. 27-60.

⁵⁹³ AGUILAR PIÑAL: *Sevilla y el teatro...* *Op. Cit.* Págs. 224-225

⁵⁹⁴ AGUILAR PIÑAL: *Sevilla y el teatro...* *Op. Cit.* Pág. 225. Las razones de la Junta para ordenar el cierre del teatro eran de orden moral, asimismo mandó que las maderas y materiales resultantes del derribo se dejaran a la empresaria del teatro o sus acreedores. Cfr.: A.M.S. Sección VI. Tomo 92. Nº 17 y A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc.. Fol.: 21 vtº. de 1810.

⁵⁹⁵ MADDOZ, Pascual: *Diccionario...* *Op. Cit.* Pág. 291.

El interés francés por el teatro quedó patente desde un principio y es uno de los elementos centrales de su política cultural a nivel general. Ejemplo de ello es el Reglamento de Teatros que se publica por medio de un Decreto en Madrid el 3 de febrero de 1809 y por el que se regulaba su funcionamiento en la capital y que sería el modelo a seguir en el resto del país ⁵⁹⁶. El teatro fue un centro cultural básico en la Sevilla napoleónica, tanto para distraer a la población ocupada como para ofrecer un motivo de diversión a las tropas de ocupación y además será uno de los ejes culturales y artísticos del momento en la ciudad ⁵⁹⁷. La afición teatral de las autoridades francesas con el rey José a su cabeza ha sido señalada en varias ocasiones ⁵⁹⁸.

Una vez tomada la ciudad la empresaria del teatro Ana Sciomeri logró de las autoridades de ocupación, concretamente del propio rey José I, la autorización para abrir el teatro de la calle San Acacio, lo cual se efectuó el 9 de febrero, una semana escasa después de la entrada francesa en Sevilla ⁵⁹⁹. Ese día se representó la comedia "*La dama sutil*", a la que asistió el monarca que se situó en el palco de la Ciudad que fue adornado con banderas y coronas "*las quales se quedaron p^a siempre puestas y nadie ocupó el palco mientras permanecieron los franceses en Sevilla*" ⁶⁰⁰. Asimismo, el teatro fue iluminado tanto en su interior como en el exterior. Para celebrar la ocasión se imprimieron unos versos alusivos que fueron repartidos al público, no teniendo este que abonar las entradas ya que el Ayuntamiento corrió con todos los gastos. También el 15 de abril el rey avisó que asistiría a la representación de la obra "*Al deshonor heredado vence el honor adquirido*", para lo cual se iluminó el teatro para recibir al monarca, quien finalmente no fue ⁶⁰¹. Desde el primer momento, Ana Sciomeri intentó granjearse a las nuevas autoridades por lo que les reservó los mejores palcos, aunque durante estos años tuvo enormes pérdidas económicas que le hicieron en 1812 arrendar el teatro a un francés llamado Simón Mayor ⁶⁰². Durante estos años el teatro no paró de funcionar

⁵⁹⁶ Decreto. Reglamento de teatros. Cfr.: *Prontuario de las Leyes... 1809. Op. Cit.* Págs- 78-79.

⁵⁹⁷ Para el trabajo de los pintores y escenógrafos de este periodo es interesante PLAZA ORELLANA, Rocío: "La pintura de escena sevillana (1795-1815). Escenógrafos del Teatro Cómico". En *Laboratorio de Arte*, nº 22. Sevilla, 2010. Págs. 553-564.

⁵⁹⁸ Por ejemplo en Madrid, el monarca financió el teatro del Coliseo del Príncipe o también subvencionó a algunos actores como Isidoro Máiquez con 5000 reales. Incluso creó una comisión presidida por Moratín y compuesta entre otros por Meléndez Valdés y González Arnao para decidir el repertorio teatral madrileño. Cfr.: MARTÍNEZ RUIZ, Enrique: *La Guerra de la Independencia (1808-1814). Claves españolas en una crisis europea*. Madrid, 2007. Pág. 193. Ejemplo de la importancia que el gobierno josefino daba al teatro es la normativa que va dictando al efecto como el Decreto de 31 de Diciembre de 1810 por el que se crea una Comisión de teatros. Esta comisión debía estudiar los textos de las obras dramáticas, tanto originales como traducidas, para ayudar a la mejora de los teatros "*y trabajar en los adelantamientos del arte*". Cfr.: *Continuación del Tomo II del Prontuario de las Leyes Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleón I del año de 1810*. Madrid, en la Imprenta Real, 1811. Pág. 299.

⁵⁹⁹ AGUILAR PIÑAL: *Sevilla y el teatro...* Op. Cit. Pág. 225.

⁶⁰⁰ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 16.

⁶⁰¹ *Ídem*. Pág. 36.

⁶⁰² AGUILAR PIÑAL: *Las representaciones...* Op. Cit. Pág. 271. Probablemente se está refiriendo al asentista francés Mayer, que tanta importancia tuvo en la Sevilla ocupada.

realizándose un total de 666 días de representaciones ⁶⁰³, incluso el rey José le concedió una renta de 20 reales mensuales el 14 de febrero de 1810 ⁶⁰⁴. Asimismo, el monarca reservó dos palcos en el teatro, uno para él y otro para el gobernador del Alcázar ⁶⁰⁵. También es de destacar que en esta época el repertorio se afrancesa incluyendo obras de autores como Molière o Saint Just ⁶⁰⁶. Plaza Orellana ha estudiado este fenómeno en estos momentos destacando la importancia del papel de Sciomeri y su visión del espectáculo ya que las autoridades francesas le autorizaron no sólo representaciones teatrales sino también la realización de bailes de máscaras en Navidad y Carnaval ⁶⁰⁷. Se sabe que en esos momentos se potencian las representaciones de baile sobre todo con la compañía dirigida por Fernanda Lefebre que incorporó a bailarines españoles e interpretaba danzas francesas, españolas y boleras llegando a tener en escena hasta a 32 personas y estando en Sevilla desde 1811 a 1813 ⁶⁰⁸.

La ciudad tenía una gran tradición dramática y poseía varios edificios dedicados a ello. Así a comienzos del siglo existía el teatro de San Hermenegildo, dedicado principalmente a la ópera. Tenía un patio con platea, gradas y butacas de gran lujo, aunque todo desapareció durante la guerra ⁶⁰⁹. Con respecto al edificio se sabe que el Teatro Cómico se comenzó a construir en 1794 entre las calles de San Acacio y de la Muela, y según Aguilar Piñal, con materiales de la mejor calidad ⁶¹⁰. Para su erección se siguieron los planos presentados por Félix Caraza, que eran similares a un proyecto del empresario Lázaro Calderi que originariamente se situaría en las afueras de la Puerta de Triana. Los proyectos del teatro original fueron publicados por Aguilar Piñal ⁶¹¹ y se encuentran en el Archivo Histórico Nacional ⁶¹².

Según dicho autor este teatro tendría tres órdenes de palcos, cazuela debajo del principal y tertulia en el centro de la tercera, sobre una planta de cuarenta varas de ancho por noventa de fondo, adaptable a cualquier sitio. La

⁶⁰³ AGUILAR PIÑAL: *Las representaciones...* Op. Cit. Pág. 272.

⁶⁰⁴ A.G.P.M. Reinados. Gobierno Intruso. Cª 86/2.

⁶⁰⁵ A.R.A.S. Caja nº 493, Expte. 2. Durante algún tiempo, concretamente se conoce con certeza en los años 1810 y 1811, Ana Sciomeri reclamó 2000 reales a las autoridades francesas por el coste de los dos palcos reservados a perpetuidad al rey y que se habían dotado con las rentas de los Reales Alcázares. Con respecto a las deudas contraídas, el Alcázar afirmaba que no podía abonarlas ya que las estancias del rey en Sevilla le habían supuesto un gasto enorme y que por ello había tenido que detener las obras en las habitaciones reales y despedir cuadrillas de albañiles que trabajaban en las fincas de la Cartuja

⁶⁰⁶ MORENO ALONSO: Op. Cit. Pág. 283.

⁶⁰⁷ PLAZA ORELLANA, Rocío: *Los Espectáculos Escénicos en Sevilla bajo el Gobierno de Godoy (1795-1808)*. Sevilla, 2007.

⁶⁰⁸ STAMPA, Leopoldo: "Costumbres, Diversiones y Romances de la vida en retaguardia durante la guerra de Independencia", en *La Guerra de la Independencia (1808-1814). El Pueblo Español, su ejército y sus aliados frente a la ocupación napoleónica*. Madrid, 2007. Pág. 217.

⁶⁰⁹ MONTOTO, Santiago: "El teatro, el baile y la danza en Sevilla". En *Archivo Hispalense*; nº 103. Sevilla, 1960. Pág. 378.

⁶¹⁰ AGUILAR PIÑAL: *Sevilla y el teatro...* Op. Cit. Pág. 182.

⁶¹¹ AGUILAR PIÑAL: *Sevilla y el teatro...* Op. Cit.

⁶¹² Archivo Histórico Nacional (A.H.N.), Consejos, Leg. 1389.

fachada estaría compuesta por un soportal o galería cubierta sobre pilares y arcos, que serviría de lugar cubierto de espera para la entrada al teatro. El edificio del teatro propuesto por Caraza era un recinto de planta rectangular que al menos debía tener uno de sus lados y la fachada exenta. Constaba de un patio amplio y de una escena de gran profundidad, así como los servicios propios de este tipo de recintos como eran palcos, zonas de fumadores, orquesta, vestuarios, dos cafés uno en la planta baja y otro en la alta, cocina, despensa, carbonera, almacenes y taquilla. Bajo el tablado se situaba una bóveda elíptica que servía de tornavoz. Los pisos no tenían antepecho sino barandillas abiertas, para favorecer el corte de los ecos. De esta forma, Caraza lo califica como *"uno de los mejores de edificios de su clase"*. El teatro de Sevilla era un edificio de gran capacidad y según la descripción recogida por Aguilar Piñal a mediados del siglo XIX, después de muchas reformas, tenía *"cuatro pisos y tiene una altura de veinte varas. Su figura en un semicírculo, dejando en el centro un gran patio cubierto de cielo raso de madera... En el piso bajo hay catorce huecos que llaman plateas. En el piso primero y al frente está el palco de la autoridad ... decorado de colgaduras y puertas de cristales, y por los lados 24 palcos comunes, y sobre el de la presidencia uno grande con gradas, que se llama tertulia. El cuarto piso es lo que se llama la cazuela, y es el sitio destinado sólo para mujeres... En el patio, que tiene 25 varas de largo por 18 de ancho, hay 337 lunetas, que son bancos con espaldas y cojines de tafilete ... Es capaz del teatro para 1.200 personas ..."* ⁶¹³.

Durante la ocupación el teatro sufrió diversos problemas que dificultaron su funcionamiento como, por ejemplo, la suspensión de las representaciones cómicas el 3 de marzo de 1810 desde el martes de carnaval hasta la Pascua de Resurrección ⁶¹⁴. En cambio en 1811 sí hubo representaciones en cuaresma, concretamente el 14 de abril se representó *"Un Montañés sabe bien donde el zapato le aprieta"* y el *"Bayle de Dn. Quijote"* ⁶¹⁵. El Ayuntamiento rechazó los varios intentos de la empresaria de subir las entradas así como, su pretensión de que espectadores de ambos sexos ocuparan las lunetas por ser *"opuesta a las reglas establecidas en los Teatros de las capitales de España y a la conservación de las buenas costumbres"* ⁶¹⁶. Por último señalar como en abril de 1812 debido a la presencia de tropas españolas en Castilleja y haberse refugiado casi toda la guarnición francesa en la fortaleza de la Cartuja, estaba la población sevillana inquieta y por lo tanto *"solo hubo en el teatro ocho o diez personas"* ⁶¹⁷. Una vez liberada la ciudad continuaron los problemas como señala el informe que en octubre de 1812 realiza Cayetano Vélez en el que avisa que para evitar incendios como el sucedido en San Francisco se debían situar en el edificio del teatro tinajas con

⁶¹³ AGUILAR PIÑAL: *Sevilla y el teatro...* Op. Cit. Págs. 225-226

⁶¹⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Expediente 10º. Fols.: 38-39.

⁶¹⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1811. Pág. 13.

⁶¹⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Expediente 14 y Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc.. Fol.: 156

rtº.

⁶¹⁷ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1812. Pág. 28.

agua, cubos y herramientas para evitar posibles catástrofes ⁶¹⁸. Asimismo, a lo largo de ese año hubo varios pleitos entre la empresaria y algunos artistas con las diferentes administraciones sobre diversos contratos no cumplidos ⁶¹⁹. Por último, ante la catastrófica situación económica en la que se encontraba Ana Sciomeri solicitó el 8 de enero de 1813 poder realizar bailes de máscaras en el edificio lo cual le fue denegado ⁶²⁰.

2. LAS FIESTAS DE TOROS.

Las fiestas taurinas son una de las actividades públicas de mayor arraigo en España. Estas celebraciones han ido evolucionando a lo largo de la historia pero es a partir de los siglos XVII y XVIII cuando se configuran con una estructura moderna, estableciendo sus reglas y desarrollo. Paralelo a la institucionalización de la fiesta corren dos fenómenos. El primero de ellos es la creación de recintos especiales para su celebración, la plaza de toros. Y el segundo, la aparición de figuras de toreros que además de crear escuela se convierten en verdaderos héroes populares. Es el caso de diestros como Joaquín Rodríguez "Costillares", José Delgado Guerra "Pepe-Hillo" o Pedro Romero. De la importancia que en la época se daba a esta fiesta es claro ejemplo la carta que en 1776 Leandro Fernández de Moratín envió al príncipe de Pignatelli titulada *Carta histórica sobre el origen y progresos de las fiestas de toros en España*, donde el autor hace una relación histórica y descripción de las fiestas. En este sentido, la fiesta de toros es un eje central en las celebraciones públicas en España y tiene una vital trascendencia en todas las manifestaciones artísticas y culturales ⁶²¹. Además a lo largo del siglo XVIII las fiestas de toros adquieren mayor popularización y pierden parte de su sentido aristocrático, en

⁶¹⁸ A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc.. Cabildo de 30 de octubre de 1812. Fol.: 127 vtº. No debió tener mucho efecto esta recomendación del arquitecto del Ayuntamiento ya que el 10 de enero de 1814 Cayetano Vélez reiteró, esta vez a través del Jefe Político de Sevilla, la necesidad de colocar dichos elementos para evitar los incendios, no haciéndose responsable de lo que ocurriera si no se le hacía caso. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1814 (1ª Esc.). Fol.: 19 rtº.

⁶¹⁹ A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc.. Cabildo de 31 de diciembre de 1812, fol.: 394 vtº. y Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc., cabildo de 4 de enero, fol.: 26 vtº.

⁶²⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc.. Fol.: 86 vtº. Una vez liberada la ciudad, para mantener el orden público en los bailes del teatro, el Gobierno Militar dispuso que diariamente estuviese allí una compañía de Granaderos. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 11 de febrero. 1ª Esc.. Fol.: 321 vtº. Asimismo, la empresaria reiteró el 8 de julio su petición de realizar bailes. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc.. Fol.: 292 vtº.

⁶²¹ En este sentido baste señalar como ejemplo la serie Tauromaquia de Francisco de Goya.

parte debido a que se posibilitaba el acceso de un mayor número de espectadores ⁶²².

En la bibliografía habitualmente se señalan como se utilizan las festejos taurinos para la celebración de cualquier acto público de carácter político como pudieran ser la propia primera proclamación de Fernando VII tras el motín de Aranjuez, la entrada de los ejércitos triunfadores de Bailén o incluso el regreso del monarca en 1814 ⁶²³. De todas formas aunque a franceses y sus aliados, como los polacos, las corridas de toros no les entusiasmaban sí las describen con cierta curiosidad ⁶²⁴. Por ejemplo, de esa forma Fée afirma que las corridas que él conoció en El Puerto de Santa María o Chiclana eran *"tragicomedias que recuerdan los juegos crueles del circo y en las cuales nunca me pude interesar. Inhumanas en tiempo de paz, estas fiestas armonizaban mejor con el estado de guerra en que vivíamos"* ⁶²⁵.

Las autoridades de ocupación francesas, desde un principio, vieron la importancia de fomentar estas celebraciones por su virtualidad como elemento de cohesión social, dándole a las clases populares un lugar de expansión que era de su total agrado ⁶²⁶. Así, por ejemplo, se sabe que en todos los festejos importantes celebrados en Madrid hubo corridas de toros, como fue el caso de la proclamación oficial de José I como rey de España celebrada en Madrid el 25 de julio de 1808 ⁶²⁷, o las celebraciones por el nacimiento del rey de Roma en marzo de 1811 ⁶²⁸. Es significativo observar como en el siglo XIX se fue consciente de esta utilización de la fiesta para apaciguar los ánimos populares. De esa forma Pérez Galdós en relación con las fiestas de los toros afirma *"Ayer dispuso el rey que hubiese corrida de toros para divertir al pueblo: ¡qué sarcasmo! Me han dicho que la plaza estaba desierta. Figúrome ver en el redondel a media docena de esqueletos vestidos con el traje bordado de plata y oro, y con más ganas de comerse al toro que de trastearlo. Asistió José, que de este modo piensa ganar la voluntad del pueblo"*

⁶²² GONZÁLEZ TROYANO, Alberto: "Toros para el pueblo". En: *La Sevilla de las luces, con las respuestas y estados generales del catastro de Ensenada*. Madrid, 1991. Págs. 151-152.

⁶²³ En ese sentido véase DUFOUR, Gérard: *Goya durante la Guerra de la Independencia*. Madrid, 2008. Págs. 48, 51 o 213.

⁶²⁴ STAMPA: "Costumbres... Op. Cit. Pág. 219. Similar opinión es la de los británicos que en los relatos conservados muestran su poco interés por estas fiestas. Es el caso de Blayney quien afirma *"Este espectáculo que se celebró en la gran plaza, fue menos que mezquino; los animales, a excepción de uno, eran becerros a los que ni con banderillas de fuego pudieron excitar. Por lo demás no había picadores, y el último toro fue echado al corral"* BLAYNEY: *España... Op. Cit. Págs. 128-129*. O cuando afirma que *"... una corrida de toros, el espectáculo más curioso que puede ver el extranjero en España"*. *Ibidem*. Pág. 166.

⁶²⁵ FÉE: *Recuerdos... Op. Cit. Pág. 79*.

⁶²⁶ A pesar de ello hay referencias de cierta resistencia por parte de las autoridades francesas a potenciar la fiesta de los toros considerada por ellos de carácter bárbaro y salvaje. Es el caso de Córdoba donde se llega a demoler la plaza del Campo de la Merced, situada extramuros de la ciudad. Cfr.: AGUILAR GAVILÁN: *Andalucía... Op. Cit. Pág. 54*. No obstante Blayney afirma que *"Estos espectáculos habían sido suprimidos desde hacía algunos años, pero volvieron a verificarse a la entrada de los franceses"*. BLAYNEY: *España... Op. Cit. Pág. 168*.

⁶²⁷ ABELLA, Rafael: *La vida... Op. Cit. Pág. 45*.

⁶²⁸ *Ídem*. Pág. 116.

de Madrid" ⁶²⁹. En el mismo sentido el Conde de Toreno afirma "*De notar es que semejante espectáculo, tan reprendido fuera de España y tachado de feroz y bárbaro, se renovase en Madrid bajo la protección y amparo de un monarca y de un ejército ambos dos extranjeros*" ⁶³⁰.

En Sevilla las celebraciones taurinas son una constante en todos los festejos organizados por las autoridades francesas ya que como dice Moreno Alonso "*No hay gran celebración en la ciudad sin una corrida*" ⁶³¹. Como en otras ocasiones González de León nos ofrece información de cómo y cuándo se desarrollaron durante estos años estos festejos. Se conoce que en 1809 no hubo corridas de toros por las circunstancias del momento. Durante la ocupación fueron corrientes los festejos taurinos pero más las corridas de novillos sin picadores que las de toros ⁶³². Además, tras las corridas se celebraban espectáculos circenses para divertir al público ⁶³³. Desde junio de 1810 se dieron las órdenes para habilitar la plaza de toros e iniciar su uso existiendo constancia de multitud de festejos, el primero de ellos el 25 de julio, que fue organizado por la Maestranza "*siguiendo en todo la costumbre, y en el balcón del príncipe pusieron un retrato del Rey Napoleón 1º*" ⁶³⁴. Asimismo se celebraron corridas el 29 de julio, 12 de agosto, 2, 8, 16 y 23 de septiembre, 21 y 28 de octubre, 4, 18 y 25 de noviembre y por último los días 8 y 9 de diciembre ⁶³⁵.

En 1811 la gestión de la plaza de toros estaba cedida al asentista Vicente Ferrer Gómez. La entrada de las corridas valía un real de vellón pero ante la crisis económica de la ciudad y los altos impuestos la asistencia era mínima, lo que hacía que las pérdidas en el negocio fuesen enormes ⁶³⁶. A pesar de ello se celebraron corridas de novillos el 1 y 13 de enero, el 10 de febrero y el 17 con volatines, y el 24 y 29 de junio. Según González de León en 1812 no se celebró casi ningún festejo, lo cual tiene su explicación al ser este uno de los peores años de la ocupación de la ciudad donde destacó la enorme crisis económica y el hambre que asoló Sevilla. No obstante se tiene referencia de un festejo organizado el 24 de junio por el gobierno francés que obligó a la ciudad nombrar a una diputación que asistiera, acordando el ayuntamiento nombrar a los concejales encargados del teatro ⁶³⁷; y otro el 15 de agosto ⁶³⁸. Tras la liberación de la ciudad también se celebraron diversos festejos taurinos

⁶²⁹ Cfr. PÉREZ GALDÓS, Benito: *La Batalla de los Arapiles*. Episodios Nacionales, nº 10. Barcelona, 1996. Pág. 9.

⁶³⁰ CONDE DE TORENO: *Historia del levantamiento...* Op. Cit. Pág. 777.

⁶³¹ MORENO ALONSO: *Sevilla...* Op. Cit. Pág. 284.

⁶³² ROJAS Y SOLÍS, Ricardo de, MARQUES DE TABLANTES: *Anales de la Plaza de toros de Sevilla. 1730-1835*. Sevilla, 1989. Pág. 193.

⁶³³ AGUILAR PIÑAL: *Las representaciones...* Op. Cit. Pág. 262.

⁶³⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Expt. 33 y GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 88.

⁶³⁵ El 11 de noviembre no se celebró una corrida organizada para ese día porque llovió. Vid.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 114.

⁶³⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 7. Expte. 34.

⁶³⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc.. Fol.: 147 vtº.

⁶³⁸ AGUILAR PIÑAL: *Las representaciones...* Op. Cit. Pág. 263.

como consta en la documentación del Archivo Municipal de Sevilla y en los que también fueron habituales los problemas económicos ⁶³⁹.

El hecho de que a lo largo del siglo XVIII las corridas de toros se conviertan en un espectáculo reglamentado, el fijar los tercios de la lidia y el número de toros a matar obliga a buscar un espacio adecuado. La relación entre la fiesta taurina y la ciudad siempre ha sido estrecha, constituyendo ésta el mejor escenario y soporte del acto público ⁶⁴⁰. Anteriormente se usaban las plazas mayores de las ciudades u otros espacios abiertos, como es el caso de la plaza mayor de Madrid. Un cambio fundamental a partir de este momento es el convertir el coso en un espacio circular que permite una mayor visibilidad, y más aforo y capacidad de público ⁶⁴¹. Con respecto a Sevilla, la plaza de toros es uno de los edificios públicos más notables de la ciudad. Aunque existía anteriormente una plaza de madera, la construcción de la actual se inicia en 1761, bajo planos de Vicente San Martín, finalizándose en 1880. Se conoce que en 1787 estaba construido un tercio de la plaza manteniendo el resto con la primitiva estructura de madera ⁶⁴². Durante la ocupación francesa de la ciudad las autoridades tienen un gran interés por poder usar el recinto, como se ve en la orden que el prefecto Blas de Aranza dirige al ayuntamiento el 3 de junio de 1810 para poder habilitar la plaza *"atoda costa, sin que sirba de inconveniente ningun obstáculo" para poder hacer "seis, ocho o mas corridas"* ⁶⁴³. Asimismo, se obliga a la Maestranza a realizar las obras que necesite el coso para su uso público ⁶⁴⁴.

La plaza fue expropiada por las autoridades francesas para poder hacer obras y utilizarla en corridas públicas ⁶⁴⁵. Incluso se sabe que, inicialmente, las autoridades francesas la alquilaron por 54000 reales para celebrar ocho festejos en agosto de 1810 ⁶⁴⁶. Los franceses impusieron una contribución de 56.000 reales a la Maestranza con la excusa de reparar unos coches del general Dupont que se encontraban en unos almacenes de la plaza y que, según las autoridades de ocupación, por desidia, se habían estropeado ⁶⁴⁷. Asimismo, según el Marqués de Tablantes, se le enajenaron casas y almacenes y se intentó tomar la plata y joyas de la Virgen del Rosario, pero estas ya habían sido vendidas ⁶⁴⁸.

⁶³⁹ A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc.. Fol.: 176 vtº y 308 vtº de 1812. Esto también se observa en las reclamaciones que hace la Real Maestranza al Ayuntamiento por los destrozos y perjuicios que ciertas corridas de toros organizadas por el gobierno hacen en sus propiedades. Vid. A.M.S. Colección Alfabética. Caja 806.

⁶⁴⁰ Cfr.: VÁZQUEZ CONSUEGRA, Guillermo: "Introducción". En *"Plazas de Toros"*. Sevilla, 1992. Pág.: 13.

⁶⁴¹ LAVERON, Jorge: *La lidia*. Madrid, 1997. Pág. 7.

⁶⁴² MORALES, Alfredo J., SANZ, María Jesús, SERRERA, Juan Miguel, VALDIVIESO, Enrique: *Guía artística de Sevilla y su provincia*. Sevilla, 1981. Pág. 101.

⁶⁴³ A.M.S. Sección VII. Tomo 7. Expte. 33.

⁶⁴⁴ MORENO ALONSO: *Sevilla... Op. Cit.* Pág. 284.

⁶⁴⁵ ROJAS Y SOLÍS: *Op. Cit.* Pág. 194.

⁶⁴⁶ NARBONA, Francisco y VEGA, Enrique de la: *La Maestranza... y Sevilla (1670-1992)*. Madrid, 1992. Pág. 83.

⁶⁴⁷ *Ibídem*.

⁶⁴⁸ ROJAS Y SOLÍS: *Op. Cit.* Pág. 198.

3. OTRAS DIVERSIONES.

En estos años también hubo en la ciudad otros festejos de diversa índole como los bailes, conciertos y tertulias además de los mismos paseos por las alamedas de la ciudad. La importancia de las fiestas y bailes en todas las actuaciones francesas ha sido señalada por Stampa en su relación del intento francés de seducir a las clases medias y a la burguesía provinciana ⁶⁴⁹. En el caso de Sevilla de ese resurgir de ese tipo de diversiones es buena muestra la existencia de una Academia de Baile tres días a la semana, que fue aprobada por el Ayuntamiento el 18 de julio de 1810 ⁶⁵⁰. Asimismo existieron bailes de cierta fama como el que ofreció el Ayuntamiento a la Corte Real el domingo 22 de abril de 1810 que tuvo lugar en el Consulado y Archivo General de Indias. Para llevarlo a efecto se preparó el espacio cubriéndose los estantes de caoba con tapices y recuadros al temple, e iluminando los tres salones del edificio con arañas de cristal. Al fondo del último de los salones se dispuso un sillón de terciopelo, bajo dosel, que estaba situado sobre unas gradas cubiertas con una alfombra carmesí, para que fuera ocupado por José Bonaparte que estuvo en la fiesta dos horas ⁶⁵¹. El domingo 20 de mayo de 1810, con motivo de la boda del Emperador, Soult dio un baile con música y cena en el Palacio Arzobispal. Según González de León, el baile se celebró en el salón alto "*donde se colocaban las mesas el Jueves Santo*" y que para la ocasión fue adornado con colgaduras de damasco en las puertas, arcos de cipreses y cuarenta y cinco arañas de cristal. Para que los asistentes al baile se pudieran sentar se utilizaron los bancos de la veintena de la Catedral ⁶⁵². Finalmente, también en

⁶⁴⁹ STAMPA: "Costumbres... Op. Cit. Pág. 221. Asimismo es interesante el capítulo II (*La vida en retaguardia. Diversiones, pasatiempos y romances*) de STAMPA PIÑEIRO, Leopoldo: *Pólvora, plata y boleros. Memorias de los testigos y combatientes en la Guerra de la Independencia*. Madrid, 2011. En él trata de cómo se desarrollan en diversos lugares de España las diversiones tanto de civiles como de militares destacando el teatro, los toros, bailes y conciertos, las tertulias y diversos juegos como los naipes. Ya ha sido señalada la afición de Soult a los bailes y a las comidas opíparas que le llevó a hacer en Sevilla "*la vida de un sátrapa*". Cfr.: AYMES, Jean René: "Soult en Andalucía y Suchet en Zaragoza y Valencia: dos métodos de pacificación diferenciados", en *Cuadernos del Centenario*, nº 9. Madrid, 2010. Págs. 23 y 38. Por su parte Fée afirma con respecto a las celebraciones de Soult que "*Las veladas del mariscal Soult, sus bailes y sus cenas, gustaban mucho a los sevillanos y se ambicionaba el honor de sus invitaciones*" así como que en estas veladas "*jugábamos a las prendas con los jóvenes andaluces, mientras el mariscal se paseaba a lo largo y a lo ancho de sus salones, las manos a la espalda, cojeando un poco con ciertos aires napoleónicos*". Vid.: FÉE: *Recuerdos...* Op. Cit. Págs. 104-105 y 116.

⁶⁵⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc.. Fol.: 30 vtº.

⁶⁵¹ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Sevilla, 1994. Pág. 113 y GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 56.

⁶⁵² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 67.

1810, concretamente el domingo 2 de diciembre, el Mariscal Soult dio un baile en el Palacio Arzobispal para celebrar el aniversario de la coronación de Napoleón *"desplegando una fastuosidad regia; pero las esculturas y los cuadros de los conventos aparecían como objetos de arte en el adorno de los salones, chocando esta irreverencia á los menos preocupados del convite; dando triste idea de la integridad y pundonor de Soult sus despojos de templos y casas benéficas, á título de parias á la Francia imperial y en aumento de su patrimonio"* ⁶⁵³.

También son de interés los seis bailes de máscaras, celebrados entre el 25 de diciembre de 1811 y el 11 de febrero de 1812, que el propio Mariscal Soult autorizó. Estos se desarrollaban en el teatro, para lo cual se utilizaba su patio que se convirtió en un espacio corrido. Se pusieron colgaduras de damasco *"hecha a propósito"* en todos los palcos, entrándose en el recinto por el palco de la Ciudad ⁶⁵⁴. De todas formas este tipo de diversión no estaba bien visto en la época como se puede observar en ejemplos literarios referidos a aquel momento ⁶⁵⁵. Por último, es curioso señalar el baile celebrado el 26 de agosto de 1812 ofrecido por el Ayuntamiento a las tropas aliadas que habían reconquistado la ciudad en el Palacio Arzobispal que *"fue con todo el aparato y lo mismo que los hacía el Mariscal Soult"* ⁶⁵⁶.

Señalar también la fiesta, pagada por el comisario general M. Mateo Fabien, celebrada el 25 de enero de 1812 en la fábrica de tabacos, para lo que se formó una *"orquesta grandísima"* con muchos músicos entre los que se encontraban los de la Catedral, que interpretaron *"La creación del Mundo"* de Hayden. Una vez finalizado el concierto se celebró un baile en el salón de la fábrica que fue adornado con multitud de arañas de cristal y los bancos del Corpus de la Catedral ⁶⁵⁷.

⁶⁵³ VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 119.

⁶⁵⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1811. Págs. 79-80. Las entradas para este baile costaron dieciséis reales y existía un reglamento para facilitar el orden en su desarrollo. Los bailes de máscaras fueron una novedad en la ciudad ya que se encontraban prohibidos desde el siglo XVIII.

⁶⁵⁵ Por ejemplo Pérez Galdós dice: *"una de las cosas más criticadas a los franceses, además de su infame policía, es la introducción de los bailes de máscaras. En esto hay exageración, porque antes que tales escandalosas reuniones fuesen instituidas en nuestro morigerado país, había intrigas y gran burla de vigilancia de padres y maridos. Yo creo que las caretas no han traído acá todos los pecados grandes y chicos que se les atribuyen. Pero la gente honesta y timorata brama contra tal novedad, y no se oye otra cosa sino que con los tapujos de las caras ya no hay tálamo nupcial seguro, ni casa honrada, ni padre que pueda responder del honor de sus hijas, ni doncella que conserve su espíritu libre y limpio de deshonestos pensamientos. Creo que no es justa esta enemiga contra las caretas, más cómodas aunque no más disimuladoras que los antiguos mantos, y tengo para mí que muchas personas hablan mal de las reuniones de máscaras, porque no las encuentran tan divertidas ni tan oscuritas como las verbenas de San Juan y San Pedro"*. Cfr.: PÉREZ GALDÓS, Benito: *La batalla...* Op. Cit. Pág. 11.

⁶⁵⁶ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1812. Pág. 76.

⁶⁵⁷ *Ídem*. Pág. 8.

Por último, es interesante señalar la instalación en Sevilla “*en los altos del café del teatro*” del juego de la ruleta, o rolina como lo denominan los cronistas sevillanos del momento. Este juego, mal visto por dichos cronistas ⁶⁵⁸, era regido por el asentista Mayer y el 7 de mayo de 1810 se repartieron al público las reglas del juego “*con dos grabados que representaban la rueda y el tapete de envites, con sus treinta y seis números, colores rojo y negro, pares y nones, pasas y faltas, calles, líneas, cuadros y columnas*” ⁶⁵⁹. También Pérez Galdós reafirma esa mala visión del juego afirmando “... *la novedad que más indignada y fuera de sus casillas trae a esta buena gente es un juego de azar llamado la roleta, donde parece baila el dinero que es un gusto. Los franceses son Barrabás para inventar cosas malas y pecaminosas. No respetan nada, ni aun las veneradas prácticas de la antigüedad, ni aun aquello que forma parte, desde remotísimas edades, de la ejemplar existencia nacional. Lo justo habría sido dejar que los padres y los hijos de familia se arruinaran con la baraja, siguiendo en esto sus patriarcales y jamás alteradas costumbres y no introducir roletas ni otros aparatos infernales. Pero los franceses dicen que la roleta es un adelanto con respecto a los naipes, así como la guillotina es mejor que la horca, y la Policía mucho mejor que la Inquisición. Lo peor de esto es que, según dicen, la tal endemoniada roleta no sólo es consentida por el gobierno francés, sino de su propiedad, y para él son las pingües ganancias que deja. De este modo los franceses piensan embolsarse el poco dinero que han dejado en nuestras arcas*” ⁶⁶⁰. En ese sentido, y siguiendo el aspecto liberalizador de las políticas josefinas, habría que remarcar que la fabricación de cartas para el juego se había eximido legalmente de controles estatales para facilitar el libre flujo de capitales dentro del más claro espíritu liberal ⁶⁶¹.

⁶⁵⁸ Velázquez y González de León le dan el calificativo de violento. Cfr.: VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ: *Anales...* Op. Cit. Pág. 115 y GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 64.

⁶⁵⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario...* Op. Cit. 1810. Pág. 64. No obstante, este tipo de festejos parecen ser habituales en la España Napoleónica, tanto en Madrid como en otras ciudades, como bien afirma Fontana proponiendo otros ejemplos como Ávila y planteando que estos actos eran rasgos de convivencia entre las capas superiores de la sociedad y marcaban la diferencia con las capas populares que sufría unos niveles de violencia intolerables. Cfr. FONTANA, Josep: *La Época...* Op. Cit. Págs. 72.

⁶⁶⁰ Cfr.: PÉREZ GALDÓS: *La batalla...* Op. Cit. Págs. 11-12. No obstante, también desde abril de 1811 se celebraba el “*Real Juego y renta de Lotería*” existiendo fechas fijas del sorteo y estando publicadas sus reglas. B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 60014/14 y R. 60014/15.

⁶⁶¹ Se había realizado por el *Decreto en que se concede sea libre la fabricacion de naipes* de 3 de febrero de 1809. Cfr. *Prontuario de las Leyes...* Op. Cit. Pág. 80-81. De este tipo de diversiones en Granada existe el relato del general Blayney quien afirma que “*Un baile, fuegos artificiales e iluminaciones terminaron los placeres de la jornada. El baile estaba un poco triste, faltar de mujeres, sobre todo de mujeres bonitas. Se bailaron valeses y algunas danzas inglesas. No había más que unas cuantas parejas que bailaron las contradanzas francesas, y los hombres desplegaron mucha más habilidad que las mujeres. También se jugó al treinta y cuarenta y al faraón.*”. Cfr. BLAYNEY: *España...* Op. Cit. Pág. 92.

Finalmente señalar la existencia de representaciones de sombras chinescas en la plaza de San Bartolomé ⁶⁶². De esta diversión da noticias también Gómez Ímaz diciendo que se daban sesiones por Ambrosio Sanquirico, pintor y primer inventor de sombras chinescas, en la casa número 3 de la Calle Ancha de San Vicente costando 4 reales las entradas de sillas y 2 las de bancos. Asimismo en un salón del Alcázar se ofrecían sesiones de “*mutaciones*” imitando corridas de todos con los mismos precios por entrada ⁶⁶³.

⁶⁶² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit. 1810*. Pág. 62. Se realizaron entre otros días el 3 de mayo de 1810, al precio inicial de las entradas de 2, 3 y 4 reales. El 28 de febrero de 1811 se hicieron en la calle Génova. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario... Op. Cit. 1811*. Pág. 12.

⁶⁶³ GÓMEZ Imaz, Manuel: *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Sevilla, 2008. Pág. 344.

F. IMÁGENES.

1. Nº 14. *Convocatoria del ayuntamiento p^a una funciona la Virgen dela iniesta*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1809. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
2. Nº 30. *Convocatoria p^a una funcion a St^o cecilia en la Catedral*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1809. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
3. Nº 16. *Acta de la Junta central pr la qe semanda hacer una funcion a Sn Frnd^o entodas las capitales todos los años*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1809. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
4. Nº 36. *Papeleta de convite p^a una procesion derogativa conel cristo del amor*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1809. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
5. Nº 12. *Papeleta de convite dela Hermd del Sagrario p^a una procesion gr de rogativa conla virgen delos Reyes*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1809. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
6. "EN BAYLEN DE DUPONT Y SUS ENGAÑOS Triunfo del Excelentissimo Castaños". B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 62734.
7. "Entrée du Roi Joseph a Séville". Grabada por J. Eville. Dibujada por Achille-Louis Martinet. Sevilla, colección particular.
8. Nº 8. *Papeleta de convite p^a la cofradia de la entrada en Jerusalem*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1809. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
9. Nº 7. *Convocatoria p^a el Quinario del Cristo del Amor*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1809. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.

10. Nº 9. *Papeleta delas cofradias de este año de 1809*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1809. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
11. Nº 19. *Papeleta de convite p^a la procesion de Corpus de Sn Miguel*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1809. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
12. Nº 20. *Papeleta de Convite p^a la procesion de corpus de Madre de Dios*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1809. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
13. "*NUEVA RECONQUISTA DE SEVILLA*". B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 60.280/45.
14. Panfleto contra los afrancesados. B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 60.280/50.
15. "*Confesión que hace de sus crímenes desde el patíbulo*". B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 60.280/51.
16. Sillón de apartamento, consola. A.G.P.M. Planos P00007556.
17. Sillón de apartamento, espejo de pantalla. A.G.P.M. Planos P00007557.
18. Silla de apartamento. Mesa con espejo y pantalla. Sillón de apartamento. A.G.P.M. P00007558.
19. Sillón de caoba. Sillón rico. A.G.P.M. Planos P00007559.
20. Sillón de oficina. Sillón de vivienda. A.G.P.M. Planos P00007560.
21. Diseño de una cama y de una cama imperial. A.G.P.M. Planos P00007561.
22. Diseño de una cómoda y de una cómoda de gabinete. A.G.P.M. Planos P00007562.
23. Diseño de una mesa de Esc. cerrada y abierta. A.G.P.M. Planos P00007563.
24. Cartel festividad del aniversario del Emperador. 15 de agosto de 1812. A.M.S. Sección XIV. Doc. nº 22.
25. Nº 61. *Cartel para una funcion de teatro, a beneficio de la Sr^a dama*. Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1812. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.

- 26.Nº 11. *Papeleta de Convite para un Bayle que dio el Governador frances el día del Rey José.* Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1810. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
- 27.Nº 14. *Papeleta de convite para el entierro del conde Cabarrus.* Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1810. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.
- 28.Nº 17. *Reglas del juego dela Rolina.* Papeles que acompañan a este Diario. Año de 1810. A.M.S. Sección XIV. Crónica Sevillana de D. Félix González de León.

17



EL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO
DE ESTA M. N. Y M. L. CIUDAD DE SEVILLA,
EN PRUEBA DE SU RECONOCIMIENTO Y CONFIANZA
EN LA SANTISIMA VIRGEN
DE LA INIESTA,
SU PATRONA,
HACE ESTACION Á LA IGLESIA PARROQUIAL
DE SAN JULIAN,
EL DOMINGO VEINTE Y TRES DEL PRESENTE MES DE ABRIL
Á LAS NUEVE DE LA MAÑANA,
Á CELEBRAR UNA DEVOTA FUNCION DE ROGATIVA Á LA SEÑORA
CON SU MAGESTAD MANIFIESTO,
PARA IMPLORAR SU PROTECCION
EN LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS;
LA QUE PREDICARA
EL M. R. P. MAESTRO Fr. JOSEPH GOVEA, DEL ORDEN DE
San Agustin, Doctor en Sagrada Teologia de esta Real Universidad,
y Examinador Sinodal de este Arzobispado.
LO QUE SE ANUNCIA Á ESTE DEVOTO PUEBLO
PARA QUE UNIENDO SUS ORACIONES CON LAS DEL MAGISTRADO
CONSIGAMOS LAS DIVINAS MISERICORDIAS.
Y LA HERMANDAD DE DICHA SAGRADA IMAGEN
TENDRA EJERCICIOS ESPIRITUALES
LA TARDE DEL CITADO DIA Á LAS QUATRO;
SIENDO EL ORADOR
EL M. R. P. Fr. RAMON VENEGAS, PREDICADOR JUBILADO,
y ex Ministro del Convento de RR. PP. Terceros.
SEVILLA: EN LA IMPRENTA MAYOR. AÑO DE 1809.

Ilustración 1

Ilustración 2

H. N. 930.

AVISO AL PUBLICO.

El Martes 28 del presente á las 10 de la mañana se celebra una Solemne Funcion á la gloriosa Santa Cecilia en la Santa Iglesia Patriarcal, cuya Funcion será servida por la Capilla de Música de dicha Santa Iglesia, en obsequio á dicha Santa, como Patrona de la Profesion Orgánica. Se suplica á los fieles asistan á tan sagrados cultos, para que por medio é intercesion de la Santa logremos las felicidades en las armas Españolas.

Vol. 2 de 1809

Tomo 2. Folio 10

ESPAÑOLES.

El día de San Fernando ha sido siempre para nosotros un día consagrado á recuerdos gloriosos y felices. La lucha incierta y nunca interrumpida por cinco siglos con los bárbaros usurpadores, tomó en los días de aquel heroico Príncipe el aspecto magestuoso de un triunfo continuado. Arrancadas á los Africanos Córdoba, Murcia, Jaén y la poderosa Sevilla, la balanza del destino se inclinó enteramente á favor nuestro y señaló á los enemigos su última desolacion en Granada. Mas no eran solamente glorias militares las que se recordaban á los Españoles en este fausto día: era el prodigio, casi único en la historia de los Reyes, de haberse reunido sobre el trono de Castilla, y en la persona de Fernando III, todas las virtudes de un hombre, todos los talentos de un héroe, todas las qualidades de un Monarca. Prudencia, rectitud, firmeza, inocencia de costumbres, piedad sin igual, amor al orden y la justicia, zelo incesante por la libertad civil y la perfeccion moral de su pueblo, todo mandaba de cerca el amor y la reverencia, todo llevaba á lo lejos el respeto y la admiracion. Los Castellanos perdieron en él un legislador, y un padre: los enemigos mismos debelados por su valor hicieron demostraciones de sentimiento en su muerte: la historia lo ha puesto en el templo de la gloria; la Iglesia lo ha colocado para veneracion de los fieles en los Altares.

Pero estos grandes recuerdos que á tan solemne día habia señalado la Providencia, aun son mas bellos y grandes desde el momento de nuestra revolucion actual. Traigamos á la memoria el entorpecimiento de horror en que la Monarquía pareció sumergida desde el infausto dos de Mayo; Madrid ater-

rada dudaba si tendria vengadores: los demas Pueblos ocupados con tan insignie perfidia, y tratados con tanta inhumanidad vivian con la misma angustia y solicitud dolorosa: en los que quedaban libres la indignacion y el furor habian empezado á romper los diques del sufrimiento; y aunque los sintomas del movimiento empezaban á manifestarse, no habian tomado el caracter de universalidad necesario para constituirlos nacionales. Dudábase todavia si la preciosa herencia de San Fernando sería presa de un vándolero insolente, elevado por la vileza de los hombres á la cumbre de la fortuna, para enseñar á la tierra lo que es el poder quando se confia á las manos de la iniquidad. El gran día llega, el pueblo se agita, y pronuncia á voces el nombre de Fernando; que es repetido al instante por todos los labios, por todos los ecos, por mil bocas de bronce que con terrible estrépito lo anuncian á las Ciudades asombradas. Entonces todo se cambia, y lo que antes era terror, indignacion, desconfianza, se convierte en aliento, en exaltacion y alegria. Desde lo alto del Empíreo el Conquistador de Sevilla inflamaba este sagrado entusiasmo, y animando á sus Españoles con aquel ardimiento que les inspiraba quando los conducía á la victoria; miraba con ojos de complacencia los vengadores y defensores que se preparaban al heredero inocente de su trono y de su nombre, al imitador y adorador de sus virtudes.

Sea pues este día el mas grande y solemne en nuestros fastos. En él el Pueblo Español votó por aclamacion su independendia: en él sacó la espada de la venganza contra los tiranos, y juró no dexar profanar con el yugo de un advenedizo el ara de su lealtad, consagrada irrevocablemente al sucesor legítimo de sus Príncipes antiguos: en este día resucitó á la vida política, á la perfeccion social, á la libertad y á la glo-

Ilustración 3

ría: en este día en fin se hizo digno del Héroe cuya augusta memoria y sacrosanto nombre invocaba.

Estos sentimientos han movido á la Junta Suprema Gubernativa del Reyno á acordar lo siguiente.

1.º Que en todas las Iglesias Catedrales y Colegiatas de España se celebre una Funcion religiosa perpétua en el día de San Fernando, en memoria del fiel levantamiento de la Nacion en favor de su Rey Fernando VII., y contra Napoleon Emperador de los Franceses que quiso tiranizarla.

2.º Que al día siguiente se celebre un aniversario solemne por las almas de los que han muerto en esta guerra.

3.º Que el presente Decreto se imprima, circule y comuniqué á todos los cuerpos civiles y eclesiásticos.

Trendréislo entendido y dispondréis lo conveniente para su cumplimiento. = El Marques d. Astorga, Presidente. = Real Palacio del Alcazar de Sevilla 17 de Mayo de 1809. = Á D. Martin de Garay.

Cuyo Real Decreto comunico á V. para su inteligencia y puntual cumplimiento. Real Alcazar de Sevilla 24 de Mayo de 1809.

Martin de Garay.

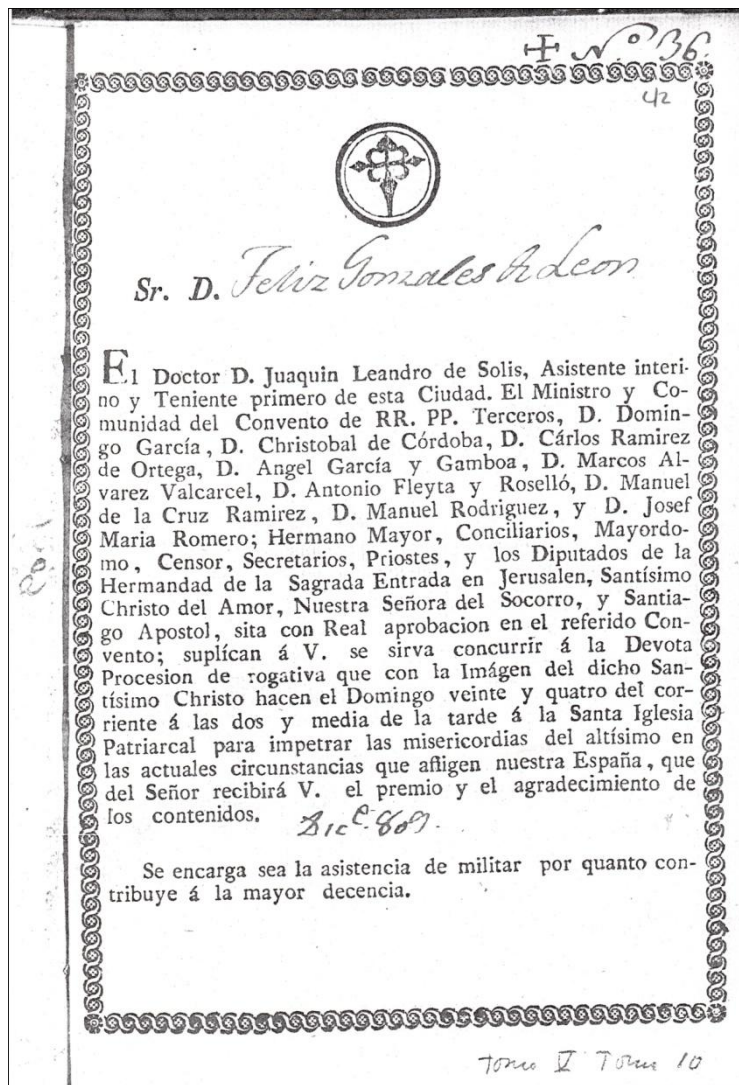


Ilustración 4



Ilustración 5



Ilustración 6



Ilustración 7

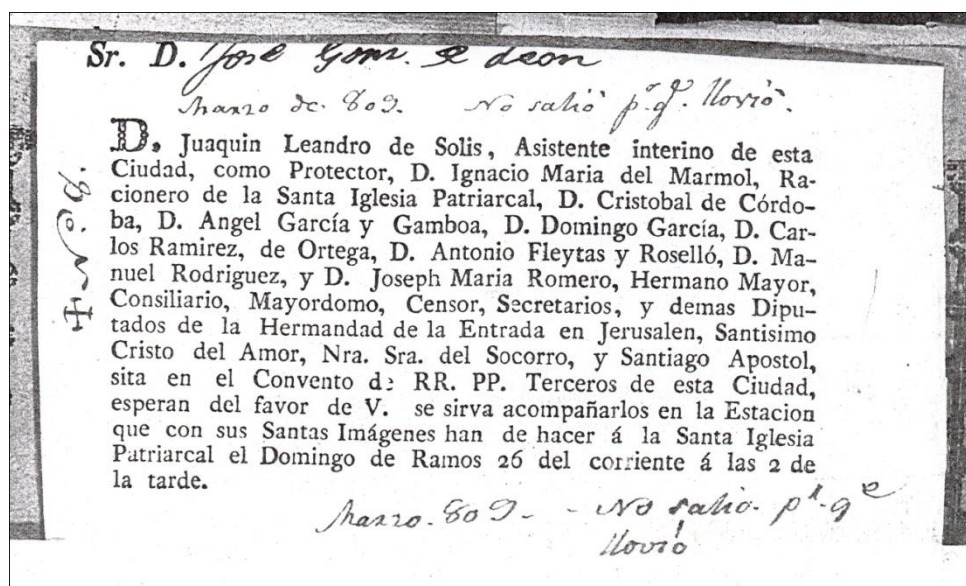


Ilustración 5



Suntuoso Quinario,
 QUE EN LAS TARDES DE LOS DIAS 13, 14, 15, 16 y 17 DE MARZO,
 A LAS 4½ DE ELLAS,
 CONSAGRA A JESUCRISTO CRUCIFICADO,
 EN SU DEVOTA IMAGEN
DEL AMOR,
 QUE SE VENERA EN EL CONVENTO
DE RR. PP. TERCEROS,
 DE SAN FRANCISCO DE ESTA CIUDAD,
 LA ANTIGUA E ILUSTRE HERMANDAD Y COFRADÍA
DE LA ENTRADA EN JERUSALEN,
DICHO SEÑOR DEL AMOR,
NUESTRA SEÑORA DEL SOCORRO,
T SANTIAGO APOSTOL,
 ERIGIDA CON REAL APROBACION.
 SIENDO EL ORADOR
 EL M. R. P. Fr. ALONSO JOSEF DE TAPIA, LECTOR
de Sagrada Teología en su Convento de RR. PP. Terceros.
 EL VIERNES DE DOLORES A LAS 10 DE SU MAÑANA
 SE CELEBRARÁ UNA SOLEMNE FUNCION
 A LOS DOLORES DE NUESTRA SEÑORA,
 EN LA QUE SERÁ EL ORADOR
 EL M. R. P. Fr. CELESTINO NAVARRO, PREDICADOR
 general, y Ministro de dicho Convento.
 SEVILLA EN LA IMPRENTA MAYOR, AÑO DE 1809.

Ilustración 9

*
MEMORIA DE LAS COFRADIAS QUE EN
 Sevilla y Triana hacen Estacion esta Semana Santa,
 este presente año de 1809, con expresion de dias,
 horas, y sus situaciones,
 28 de Marzo.

• MARTES SANTO POR LA TARDE.

1. Nuestro Padre Jesus del Silencio, y Madre de Dios de la Amargura,
 de la Iglesia Parroquial de San Juan de la Palma, á las 12.

JUEVES SANTO POR LA TARDE.

2. Sagrado Descendimiento de Nro. Señor Jesuchristo, y Maria Santisima
 de la Quinta Angustia, de su Convento Casa Grande de Nra. Se-
 ñora del Carmen, á las 2.

VIERNES SANTO DE MADRUGADA.

3. Nuestro Padre Jesus del Gran Poder, y Maria Santisima del Mayor
 Dolor y Traspaso, de su Capilla en la Iglesia Parroquial de San
 Lorenzo, á las 5.

IDEM POR LA TARDE.

4. Sagrado Decreto, Santísimo Christo de las Cinco Llagas, y Madre de
 Dios de Esperanza, de su Convento de la Santísima Trinidad, extra-
 muros de esta Ciudad, á la 1.

TRIANA, VIERNES SANTO POR LA TARDE.

5. Santísimo Christo de la Sangre, y Madre de Dios de la Encarnacion,
 de su titular Capilla, á las 2.

Con licencia en Sevilla: Por las Herederas de D. José Padrino.

Ilustración 10

Ilustración 11

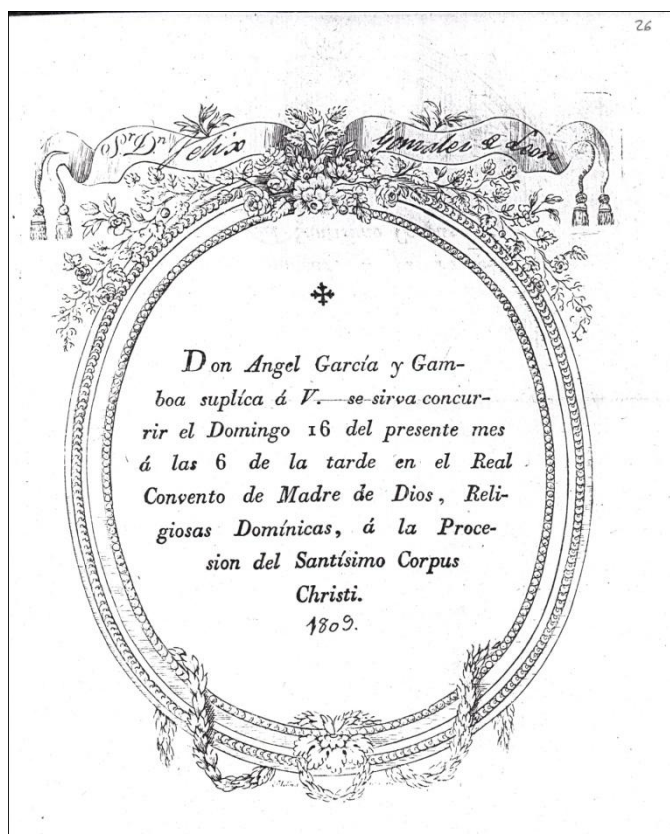
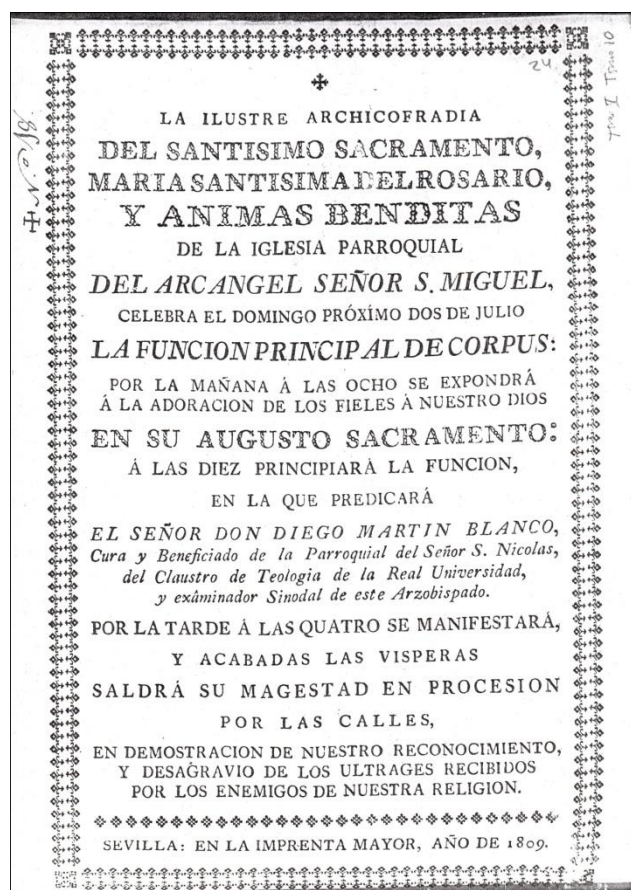


Ilustración 12



Ilustración 13

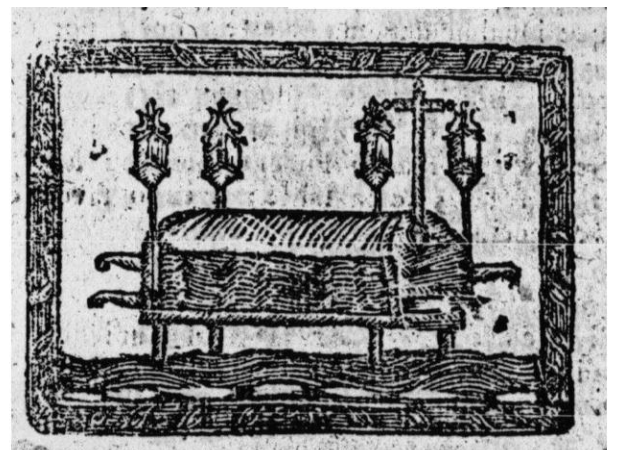


Ilustración 14



Ilustración 6

Ilustración 16

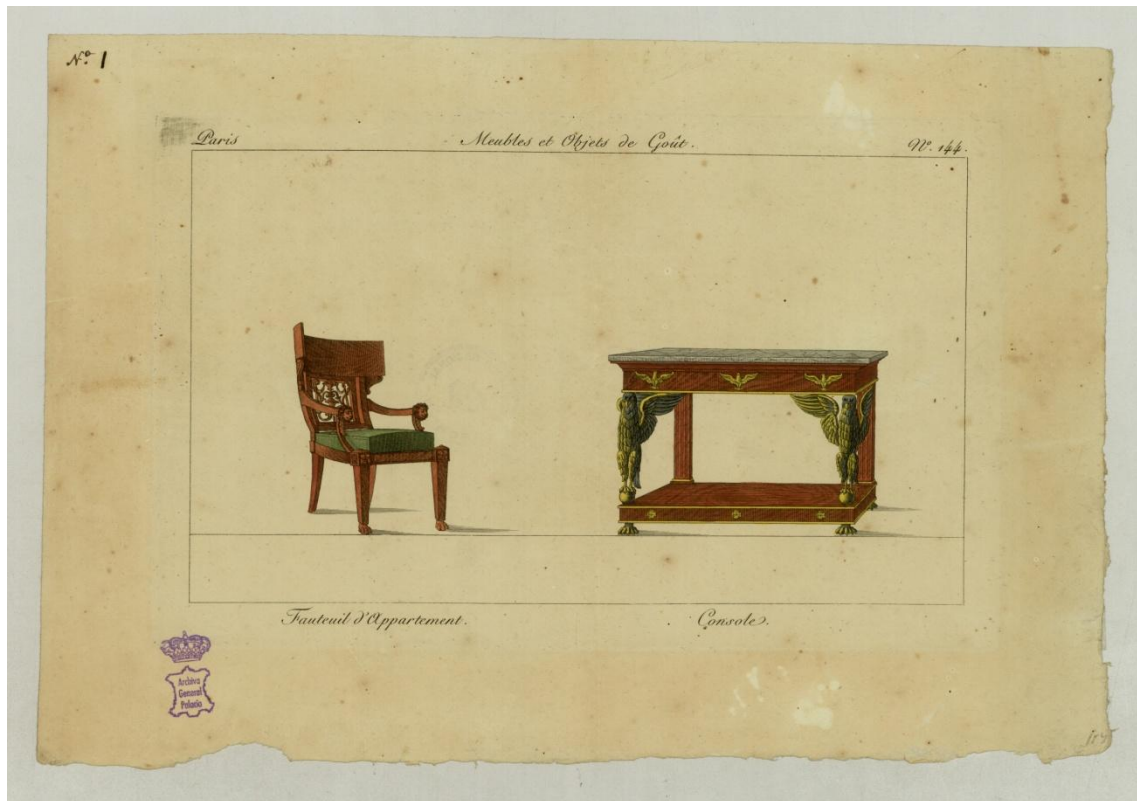


Ilustración 17

Ilustración 18



Ilustración 19

Ilustración 20

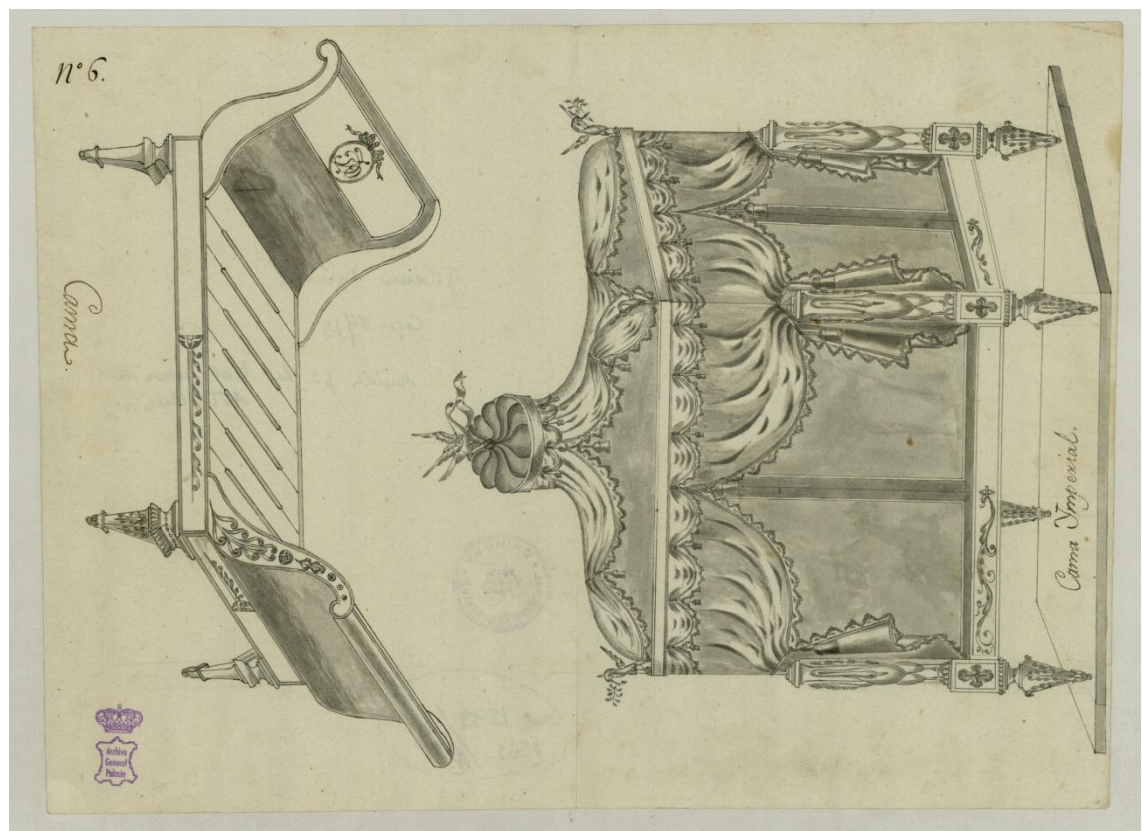
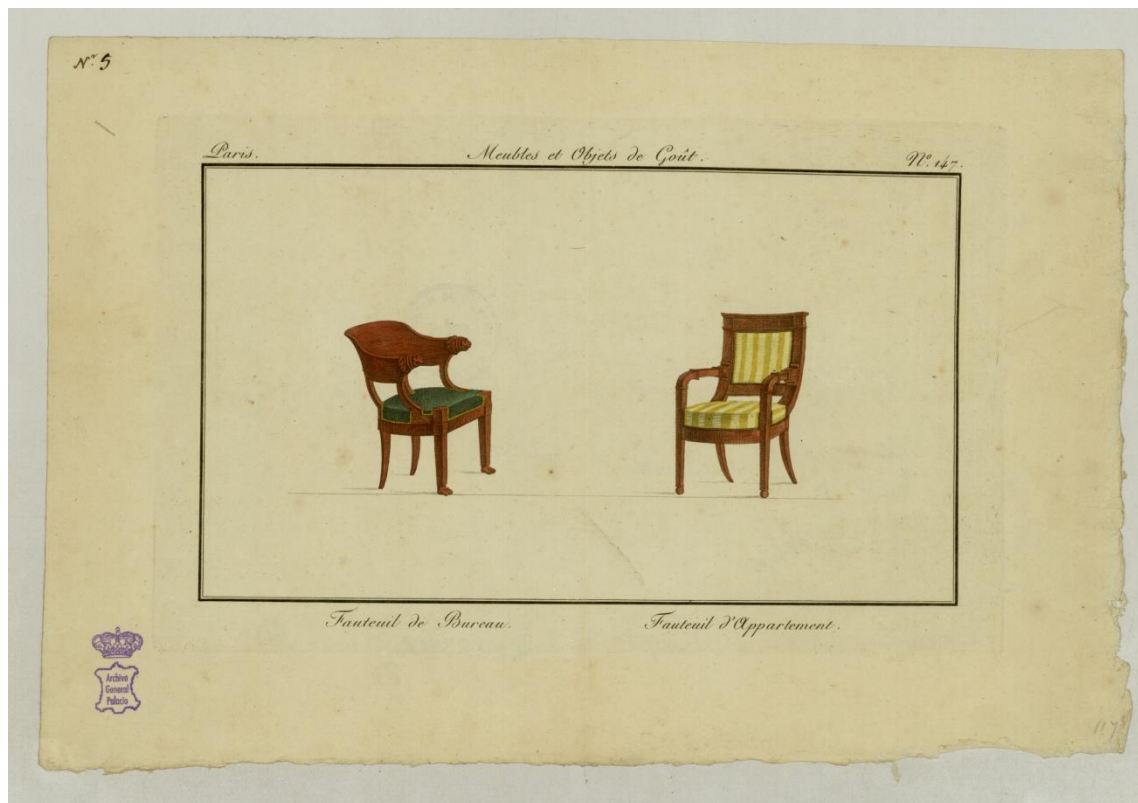


Ilustración 21

Ilustración 22

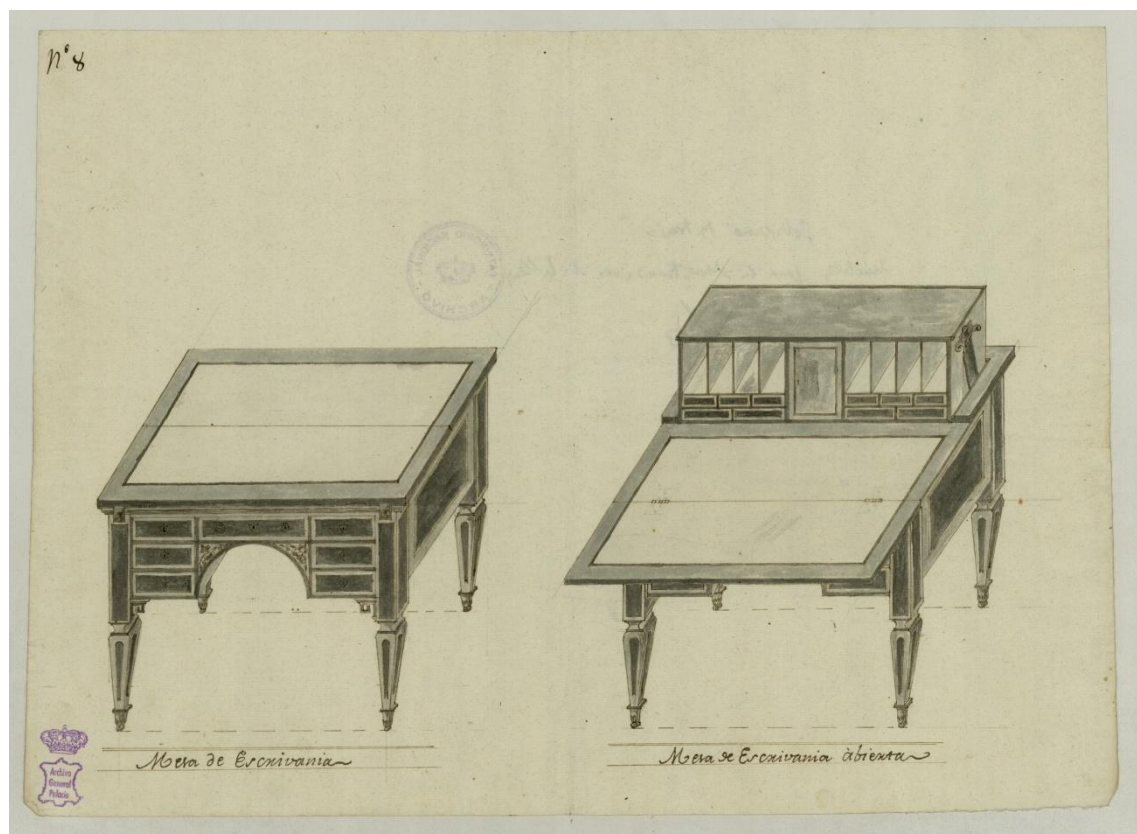
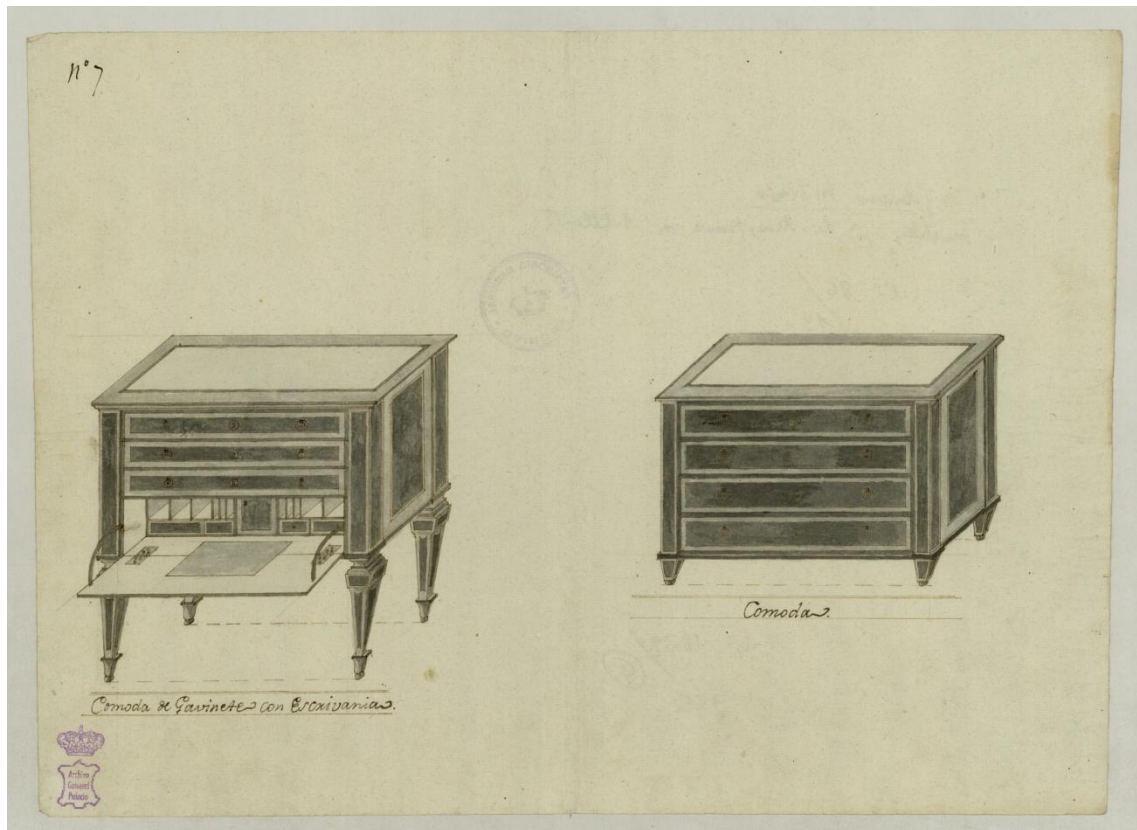


Ilustración 23

C A R T E L.

H. No. 27.
23 Tomo II
La plausible festividad del aniversario del nombre de S. M. el Emperador y Rey, que se celebra el día de mañana 15 del presente mes, anunciada por el Excmo. Sr. Mariscal del Imperio Duque de Dalmacia, en su Programa que con este motivo ha hecho publicar, y que ha sido comunicado á la Municipalidad por el Excmo. Sr. Consejero de Estado Prefecto, demuestra que uno de los medios de hacerla mas lucida será la iluminacion de la Ciudad. En su consecuencia se hace notorio, para que todos los vecinos pongan luminarias con la decencia que corresponde, y segun su posibilidad, la noche del día de mañana 15 de este mes. Y para que llegue á noticia de todos se fixa el presente de orden de la Municipalidad en Sevilla en 14 de Agosto de 1812.

*D. Ventura Ruiz
Huidobro,
Secretario 1.º*

TEATRO.

CON SUPERIOR PERMISO.

Para el Miércoles 30, de Diciembre de 1812.

FRANCISCA BRIONES, UNA DE LAS DOS PRIMERAS ACTRICES DEL TEATRO DE ESTA M. N. Y L. C. DE SEVILLA, CON EL MAYOR RESPETO (EN SU BENEFICIO) OFRACE A TAN ILUSTRADO PUBLICO UNA DE LAS MEJORES FUNCIONES QUE PARA MOSTRARLE SU RECONOCIMIENTO HA PODIDO RECOPIAR. LAS COMPAÑIAS DE VERSO, MUSICA Y BAYLE LA EXECUTARAN EN LOS TERMINOS SIGUIENTES,

Se principiará por una armoniosa sinfonia de la composicion del célebre *Haydem*, abriéndose á su final la scena con la excelente pieza en un acto del *Abate Goldoni*, cuyo titulo es,

EL ENGAÑO POR CAPRICHOS Y DESENGAÑO DICHOSO

A su continuacion se cantará una primorosa tonadilla por las Sras. Maria Martinez y Manuela Palomino, y los Sres. Joseph Rosales y Antonio Guzman, su titulo,

CON LA ASTUCIA LA MUGER CASTIGA Y SABE VENCER.

Seguirá el Drama heróico y nuevo en este teatro, cuyo titulo es,

FERNANDO SEPTIMO PRESO.

La historia de este Soberano, el mas desgraciado; pero el mas querido de todos los Monarcas, aun no ha fenecido, por consiguiente solo su conclusion puede darle el carácter de trágica ó cómica. Si las historias de los grandes sucesos deben dar siempre materias dignas del teatro, nunca lo harán mejor que hoy en que es justo poner de bulto todas las imágenes que aumenten nuestro entusiasmo patriótico, por cuya razon en las circunstancias actuales es conveniente representar á nuestro amado Rey, aunque magnánimo y fuerte, en medio de los horrores de la esclavitud para inflamar mas y mas los corazones de sus vasallos, é inclinarlos con mayor vehemencia á que vuelen rápidamente á los campos de Marte y del honor.

Se dará despues el *Gran bayle cómico pantomimo* titulado,

DE AMOR LA CIEGA PASION HACE PERDER LA RAZON.

Dicha composicion consta de dos intermedios: en el primero la Sra. Fernanda, haciendo el papel de loca, desempeñará quatro caracteres distintos. Un gran divertimento formará el segundo, distribuido por partes. Primera. Un quinteto grotesco desempeñado por las Sras. Rafaela, Rosa, Huertas, Salas, y el Sr. Gabriel. Segunda. Un solo por la Sra. Rodriguez. Tercera. Un padedú por la Sra. Medina, y el Sr. Potré. Cuarta. Un padedú *Nacional* por la Sra. Fernanda, y el Señor Pettí. Quinta. Un padedú por los niños Susana y Augusto, baxo el tema y tono del gracioso jugueteño *Español* conocido por *La Pia*. Sexta. Un gran final por todo el cuerpo de bayle.

Concluyéndose la funcion con un divertido saynete, nuevo, nominado,

EL ORGANO DE FIGURAS DE MOVIMIENTO, Ó LA BURLA DEL MESONERO.

Amado Público: Jamas podría Francisca Briones llenar el hueco de su gratitud á tus inmensas finezas sino la demostrara por medio de una prueba evidente. La recopilacion de agradables objetos que te tributa este dia es un garante de su deseo Si mereciese lograr tu aceptacion é indulgencia, he aqui verificada la felicidad á que aspira.

No entrando esta funcion en el número de las contratadas con la Empresa, los Sres. abonados tendrán reservados sus asientos hasta la una de la tarde.

La entrada á 3 rs.

IMPRENTA DE LAS HEREDERAS DE PADRINO.

A las 6.

Ilustración 26

H. V. 2 11.

Sr. Dⁿ Manuel de
Flores,

El General Gobernador
de la Provincia, espera
se servirá V. acompa-
ñarle el 19 del corrien-
te á las 6 de la tarde
en su Casa, para ce-
lebrar los dias del Rey
nuestro Señor Don Jo-
sef Napoleon Primero
(que Dios guarde.)

Se suplica que los
hombres presenten las
Esquelas de convite á
su entrada, y asistan
sin botas.

Acazo de 1810.

H. V. 2 11.

J. J. Vicente Casapua

D. Domingo, y Doña Teresa Cabarrus, los Excmos. Señores
D. Gonzalo O-Farrill, D. Mariano Luis de Urquijo, el
Marques de Almenara, y el Conde de Montarco; los Illmos.
Señores D. Estanislao de Lugo, D. Manuel Maria Cambro-
nero, y D. Francisco Amorós, y los Señores D. Martin Hui-
zi, y D. Fermin Remon, Hijos, Amigos, y Testamentarios
del Excmo. Señor Conde de Cabarrus, Difunto, Ministro que
fué de Hacienda, suplican á V. se sirva asistir al en-
tiero, que se ha de celebrar en la Santa Iglesia Catedral
de esta Ciudad, el dia 28 del corriente á las 12 de la
mañana. Abril de 1810.

Ilustración 27

H. V. 37. 1

REGLAS DEL JUEGO DE LA RULETA.

ARTÍCULO PRIMERO.

El Juego de la Ruleta, está compuesto de treinta y seis números, desde el uno, á el treinta y seis, y de dos ceros, de los que el uno es encarnado, nones y falta; y el otro doble cero negro, pares y pasa, y son las ventajas de la Banca; pero se les puede jugar como á los demás números, y se paga lo mismo.

II.

Un apunte sobre un número lleno, se paga treinta y seis, incluso el apunte.

III.

Id. á caballo sobre dos números, diez y ocho tantos id.

IV.

Uno id. sobre quatro números en quadro, nueve tantos.

V.

Uno id. transversal (ó á las calle) sobre tres números, doce tantos id.

VI.

Uno id. sobre seis números (ó á la línea) transversal, seis tantos id.

VII.

Uno id. sobre 1.^a 2.^a y 3.^a columna perpendicular, tres tantos id.

VIII.

Uno id. á caballo sobre dos columnas perpendiculares, la mitad del apunte.

IX.

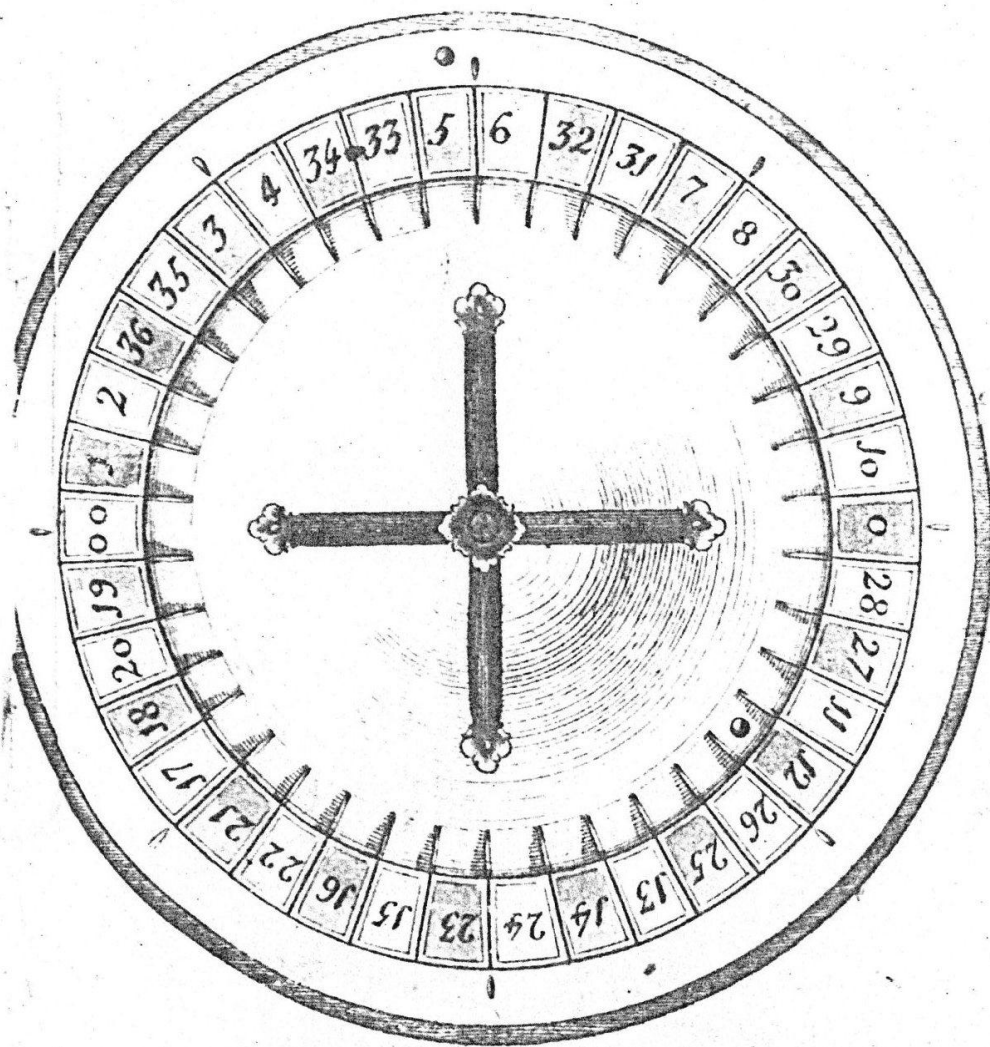
La suerte de los colores, pares, nones, falta y pasa, se dobla el tanto.

Tom. V T. 11

Ilustración 28a

W.O. 17. 2

Rueda del Juego de la Ruleta



Tom I Tom II

Ilustración 28b

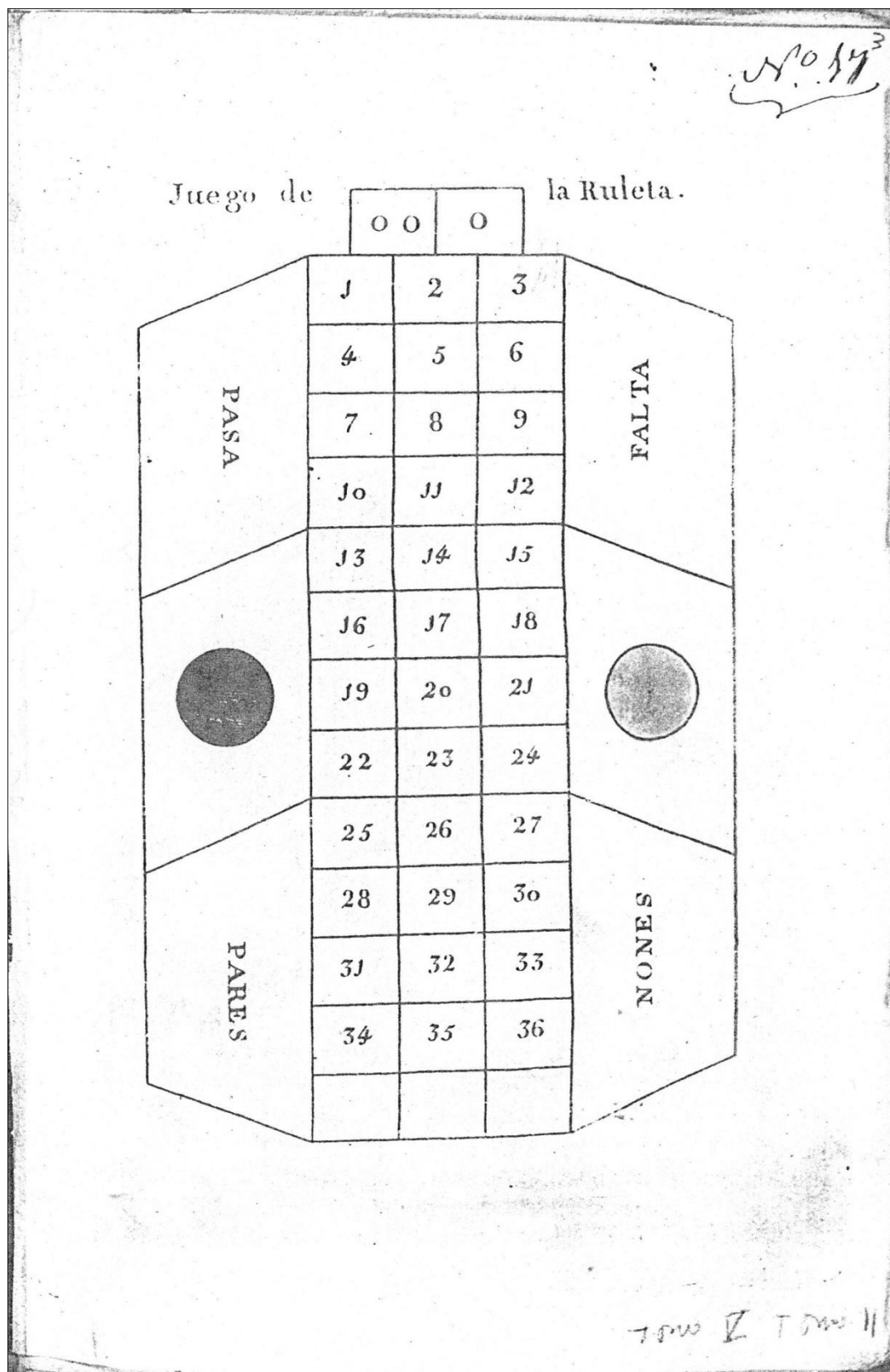


Ilustración 28c

V

**CREACIÓN Y GUERRA:
GREMIOS, ARTISTAS Y
ARTESANOS.**

A. INTRODUCCIÓN.

Aunque la mayor parte de los estudios plantean que la creación artística es un proceso individual, no se puede olvidar que siempre responde a un contexto sociopolítico y económico determinado. Las circunstancias vitales que vive el artista condicionan su proceso creativo. No existe excesiva bibliografía sobre cómo afectan los conflictos bélicos a la producción y creación artística aunque parece evidente que tienen unos parámetros que se repetirán en cualquier tiempo y lugar. El primero de ellos es patente que tiene que ver con la inseguridad económica traída por el conflicto lo que hará que se retraiga la posible clientela a la hora de encargar o comprar obras de arte. En segundo lugar estaría la situación personal del artista que en estos momentos debe estar más preocupado por su misma supervivencia y la de su familia y seres próximos que por la propia acción creativa. En tercer lugar y esto es evidente en el caso de una ciudad como era Sevilla, se tuvo que dar un choque brutal entre la mentalidad estética de los nuevos gobernantes que se movían dentro de las ideas del mundo ilustrado y las de una ciudad que se encontraba en los últimos coletazos de una estética tardobarroca.

Sí existen exposiciones en este sentido sobre conflictos más recientes, fundamentalmente a partir de la derrota nazi en la Segunda Guerra Mundial. Básicamente todos los pensadores se mueven dentro del mundo de la libertad individual y los resultados de las situaciones vitales, pero se encuentran múltiples cuestiones de difícil respuesta en caso de conflicto armado: ¿cuándo comienza y termina la libertad de pensamiento? ¿qué es la libertad artística? ¿quién define la libertad de expresión?, etc. Stephan Zweig planteó en una conferencia en Buenos Aires en 1940 que la creación artística sobrepasa el tiempo y el espacio y que llega a sobrepasar la propia existencia para vencer la mortalidad del hombre ¹. Pero a pesar de ser cierto, y de poderlo aplicar a las grandes guerras lo que sí se puede afirmar es que la creación artística como tal en múltiples ocasiones supera lo personal o individual del propio artista y se ve sometida o, al menos, influida por las circunstancias históricas en las que éste desarrolla su periplo vital en cualquier nivel.

A veces, se plantea la creación artística como un elemento de resistencia política que aunque en épocas contemporáneas pueda haber tenido o tenga su papel sobre todo a partir del pensamiento de las vanguardias, parece

¹ ZWEIG, Stephan: *El misterio de la creación artística*. Buenos Aires, 1940.

que en el momento de la Guerra de la Independencia en España en general, y en Sevilla en particular, esto no sucedió y sí, en cambio, un intento por parte de los creadores activos en ese período de servir al poder instituido en cada momento ². No obstante, desde la visión literaria de la creación artística sí podría, en parte, plantearse de forma diferente dado el gran número de escritos, versos, impresos o periódicos que en este momento se publican en el país que hablan de una libertad de pensamiento y de creación desconocida hasta el momento ³.

Evidentemente en el periodo 1808-1814 todos estos planteamientos deben ser enmarcados dentro de los frutos de los procesos reformadores ilustrados que habían llevado a cabo los gobernantes borbónicos. En el ámbito de los procesos intelectuales y artísticos ésto tendrá su culmen con la creación de las Reales Academias como la de la Lengua en 1713, la de la Historia en 1738 o la de Bellas Artes de San Fernando en 1752, entre otras. A partir de este momento se intentará extender por todo el país los conceptos más modernos tanto a nivel de pensamiento como de creación artística planteando unos modelos cada vez más próximos al neoclasicismo. Es interesante recordar que durante la Guerra de la Independencia tanto los gobernantes de la Junta o de la Regencia como los josefinos beberán de las mismas fuentes ideológicas basadas en el mundo de la Ilustración.

Martínez Shaw ha planteado que los intentos del reformismo oficial durante el gobierno de la dinastía borbónica plantearon una serie de elementos de cambio que sobrepasaban lo económico y entraban en lo político y social ya que la *"teorización de los economistas españoles de los dos primeros tercios del Setecientos debe enmarcarse en el ámbito del mercantilismo. Típicamente mercantilistas son, en efecto, sus preocupaciones por señalar las causas del atraso español y sus fórmulas de fomento de las fuerzas productivas, que combinan el proteccionismo y el intervencionismo estatal con la liberalización controlada de ciertos sectores, como el comercio de granos, el tráfico americano, el mercado de tierras o la mano de obra artesanal"* ⁴.

Así, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII se plantea la reforma del sistema productivo español, entre el que se encontraba la mayor parte de la creación artística, reformando el sistema gremial al que se acusa de poco ágil y de falta de movilidad tal y como opinaban personajes como Ustáriz, Ulloa, Campomanes o Jovellanos. Piensan que el sistema impide el ascenso social, ya que los maestros monopolizaban toda la producción evitando la competitividad. No obstante, ante ellos, pensadores como Capmany, exponían que los gremios habían permitido un nivel alto de calidad en la producción y también habían

² En este sentido para este tema y relativo a la actualidad es interesante PÉREZ, Alberto: *La creación artística como lenguaje de la resistencia a la dictadura militar*. <http://goo.gl/OEtQw1>.

³ Así, por ejemplo, en el caso de los periódicos están censados más de 300 ejemplares diferentes en este momento. Cfr.: GÓMEZ ÍMAZ, Manuel: *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Madrid, 1910 (Sevilla, 2008).

⁴ MARTÍNEZ SHAW, Carlos: "El programa ilustrado de modernización", en <http://www.artehistoria.com/v2/contextos/6812.htm>.

protegido el futuro de sus miembros y familias creando un ámbito preventivo que había hecho un gran bien para la producción artesanal.

En los comienzos del siglo XIX la creación artística ilustrada se enfrenta claramente al sistema gremial que en líneas generales seguía los presupuestos del tardobarroco aún imperante en gran parte del país. Las Academias intentarán hacer, con el apoyo real, una normativa que marque cómo debe ser el sistema formativo y creativo teniendo su gran apogeo en la Corte y sus aledaños. Es una discusión que tendrá sus coletazos finales en el primer tercio del siglo XIX, cuando finalmente imperen los artistas titulados por las Academias y superen a los maestros de los gremios en la gran mayoría de los contratos públicos lo que, a la postre, significará la paulatina desaparición de éstos. El clasicismo imperante se irá observando en todas las obras públicas e incluso en las particulares, como es el caso, por ejemplo, de las reformas de viviendas que se hacen en Sevilla donde se busca la racionalidad y el orden de las fachadas. Es significativo en este sentido la pugna que se dará en Sevilla entre Cayetano Vélez y José Echamoros por ser nombrados arquitectos mayores del Ayuntamiento y que se debe ubicar en este cambio estético e ideológico.

Habitualmente se ha estudiado como incide el fenómeno bélico en los procesos creativos observando que normalmente es de forma negativa pero no se ha incidido en la "no creación" a causa de la misma guerra ⁵. No obstante, la visión de la producción artística en la Guerra de la Independencia ha sido observada de forma negativa históricamente. Aunque se ha señalado la diferencia entre la arquitectura y la escultura o la pintura ya que ambas podían "*ser realizadas en cualquier lugar, incluso en medio de aquel llameante conflicto*" se ha considerado que aquellos años fueron una especie de erial en la creación artística o como dice Gaya Nuño "*un puñado de años totalmente perdidos para la arquitectura española*" lo cual no deja de ser una afirmación que debe ser matizada ⁶.

El cambio del Antiguo Régimen al Nuevo Régimen se ha ido realizando en el paso del siglo XVIII al XIX "*a veces con rupturas más o menos acusadas*" ⁷. En el caso de la actividad económica, y no se puede olvidar que la producción artística lo es, esto se ha visto acentuado por el concepto del mundo moderno que está por aparecer y que supone políticamente la desaparición de las Monarquías Absolutas y económicamente la aparición del capitalismo moderno y la nueva organización social de las fuerzas de trabajo. La gran diferencia en los intentos de reforma entre el siglo XVIII y el XIX es de carácter ideológico. En el primero las energías se dedicaban fundamentalmente a cambios de tipo económico y cultural y en la centuria siguiente se orientan hacia las transformaciones políticas y sociales. Como afirma Torres del Moral "*la sociedad*

⁵ Es interesante en este sentido HELDWIG, Karin: "El reflejo de la guerra en la vida y la obra de los pintores españoles del Siglo de Oro", en *Arte en tiempos de guerra*. Madrid, 2009. Págs. 273-281.

⁶ GAYA NUÑO, Juan Antonio: *Arte del siglo XIX*. Madrid, 1966. Pág. 40.

⁷ BERNAL RODRÍGUEZ, Antonio Miguel, COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio y GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio: *Sevilla, de los Gremios a la Industrialización*. Sevilla, 2008. Pág. 7.

*del Nuevo Régimen se asentaba en la igualdad formal de los ciudadanos, con eliminación de los privilegios, y en la libertad económica, que se vierte principalmente en las de comercio, industria y trabajo”*⁸. En ese sentido la Revolución Industrial que en los años de la Guerra de la Independencia se estaba desarrollando en Gran Bretaña y en menor medida en otros estados europeos, es el motor de cambio que traerá este Nuevo Régimen.

En el siglo XIX el cambio del sistema de producción artesano al industrial se verá afianzado por una serie de transformaciones legislativas a lo largo del periodo y, no se debe olvidar, que continuará la labor iniciada por los gobernantes del despotismo ilustrado borbónico. De esta forma los avances técnicos y conceptuales entrarán en pugna con el sistema gremial que se irá mostrando incapaz, en realidad debido a sus propias características, de adaptarse e ir transformándose con el devenir de la Historia.

A pesar de lo anteriormente expuesto, este proceso fue paulatino y lento, observándose en el caso de Sevilla como ha quedado demostrado que el número de artesanos se va reduciendo poco a poco⁹. En palabras de Bernal, Collantes de Terán y García-Baquero:

“... la organización gremial, como institución, queda fijada entre el último cuarto del XV y primera mitad del XVI, pero a partir de entonces, los gremios sevillanos quedan sometidos a una quietud tanto por lo que respecta al número de oficios que comprenden, como por el de sus componentes. La institución gremial aparece, desde entonces, como una organización anquilosada, preocupada en mantener y fijar una organización laboral y productiva ajena a todo proceso de cambio y carente de espíritu innovador, como se refleja del análisis sistemático de todo el resto de las ordenanzas estudiadas para los siglos XVII y XVIII.

*Esta permanencia institucional y la resistencia que presenta a todo cambio prefiguran una situación interna de decadencia en la que los gremios sevillanos se debaten, sin que al mismo tiempo surjan o se potencien otras fuerzas laborales alternativas o se impongan otros modos de producción capaces de incidir en un cambio en profundidad de la estructura del mundo laboral urbano”*¹⁰.

El papel y el significado económico y social de los gremios se fue reduciendo hasta que en el primer tercio del siglo XIX alcanzaron su nivel más

⁸ TORRES DEL MORAL, Antonio: *Constitucionalismo histórico español*. Madrid, 1986. Págs. 20-21.

⁹ BERNAL RODRÍGUEZ, COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ y GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ: *Sevilla, de los Gremios...* Op. Cit. Pág. 197.

¹⁰ *Idem*. Pág. 273.

bajo llegando “*hasta el punto que los agremiados difícilmente alcanzaban los niveles de simples asalariados*” ¹¹.

Se tratará seguidamente de analizar cómo esta situación de transformación productiva afecta a la creación sevillana y sus gremios para lo cual tendrá un papel fundamental el estudio de los cambios legislativos que se realicen en esta línea. Asimismo, es interesante conocer el papel de los maestros mayores, fundamentalmente en el Ayuntamiento, ya que asumirán un protagonismo especial durante el conflicto bélico. Por último, se incluye un catálogo alfabético de la situación y actuaciones de diferentes maestros y artistas en distintos ramos en Sevilla durante el período 1808-1814.

¹¹ *Idem*. Pág. 274.

B. HACIA EL NUEVO RÉGIMEN: CAMBIOS EN LA CREACIÓN Y LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA.

1. LOS ANTECEDENTES.

A pesar de que en España ya en el siglo XVIII, como se ha señalado anteriormente, con los borbones se plantea una modificación del anquilosado sistema de producción gremial será en la Francia prerevolucionaria donde esto se intentó aplicar con una mayor efectividad. Es importante recordar los pasos que se dieron para ir conformando la situación en Francia. Así, Turgot, uno de los abanderados de nuevas ideas como la fisiocracia y ministro de Luis XVI desde julio de 1774, tomará diversas medidas, dentro del espíritu del despotismo ilustrado, intentando aplicar las ideas ilustradas y preliberales para reducir el déficit del Estado aplicando un estricto control del gasto. Por todo ello planteó encaminar a Francia hacia una liberalización económica, lo que supondría suprimir los trabajos molestos, los controles y los gremios. Concretamente en enero de 1776 elaboró, junto a otras reformas de carácter económico y político, un edicto relativo a los gremios y maestrías que provocó grandes protestas entre la media y pequeña burguesía, ya que establecía la supresión de los gremios dirigidos por maestros y planteaba la posibilidad del libre ejercicio de los oficios y profesiones ¹². Tanto ésta como otras medidas tomadas por Turgot supusieron su cese por Luis XVI el 13 de mayo de 1776.

Posteriormente, en pleno proceso revolucionario francés se propuso desde un primer momento la abolición del Antiguo Régimen en el país y de todas aquellas instituciones, normas y costumbres que se consideraba impedían, dentro del más radical pensamiento liberal, ejercer la libertad individual. Por ello, gran

¹² BENNASSAR, M.B., JACQUART, J. LEBRUN, F., DENIS, M. y BLAYAU, N.: *Historia Moderna*. Madrid, 1980. Pág. 939. Aunque estas medidas se basaban en la idea ilustrada de que el trabajo era un derecho natural que no podía tener ninguna traba, la decisión era demasiado radical y afectaba tanto a los derechos de maestrías logrados con grandes inversiones como a los oficiales y aprendices que se veían de golpe privados de la asistencia social y económica del gremio.

parte de la labor legislativa y política en la Revolución Francesa en sus diversas etapas se dedicará a este empeño. Estos trabajos incidieron de forma muy intensa en toda la actividad económica de Francia a finales del siglo XVIII y especialmente en todo lo que se refería a la libertad de mercado. En esta situación se encontraban, fundamentalmente, los oficios artesanales con su organización y funcionamiento específicos a través de los gremios. En este sentido y dentro del ámbito de la creación artística no se puede olvidar que en las formas de pensar y actuar en el Antiguo Régimen los oficios artísticos estaban considerados en la mayor parte de los casos como artesanos y ceñidos al estricto funcionamiento del sistema gremial. Los grandes pasos hacia la búsqueda de la liberalización económica se darán gracias a los trabajos de la Asamblea Nacional Constituyente entre 1789 y 1791. La primera de estas actuaciones será el denominado *Decreto de Allard* de marzo de 1791 que prohibía el derecho de asociación profesional y obligaba a concertar los salarios entre trabajadores y patrones en el ejercicio de su libertad individual ¹³. Básicamente, esta norma se basaba en dos principios fundamentales. El primero era el reconocimiento de la libertad de cualquier ciudadano para emprender una actividad profesional y por lo tanto la no existencia de monopolios. El segundo de ellos es la garantía de la libertad de competencia cuestión de difícil aplicación si existían los gremios, cuya única razón de existencia era el control público del monopolio de la actividad.

La segunda de las normas fundamentales publicadas en este momento es la *Ley Le Chapelier* promulgada el 14 de junio de 1791 donde se establecía la libertad de empresa y se prohibían todas las asociaciones y corporaciones gremiales, aboliendo el régimen corporativo y, sobre todo, proclamando el libre derecho de asociación y la libertad de trabajo. Incluso, intentaba desmontar totalmente el sistema gremial al disponer en su artículo 2º que “*los ciudadanos de un mismo estado o profesión, los empresarios, los que tienen comercio abierto, los obreros y oficiales de un oficio cualquiera, no podrán, cuando se hallaren juntos, nombrarse presidentes, ni secretarios, ni síndicos, tener registros, tomar acuerdos o deliberaciones o formar reglamentos sobre sus pretendidos intereses comunes*”. Finalmente, esta ley intentó el control tanto de la propia intervención de los poderes públicos como sobre los acuerdos que fuesen contra la competencia y la fijación de precios en los oficios ¹⁴. Todo ello fue refrendado por la Constitución Francesa de 1791 que en su preámbulo establecía que “*...Ya no hay, para ninguna parte de la Nación, ni para ningún individuo, privilegio o excepción alguna al derecho común de todos los franceses. Ya no hay cofradías, ni corporaciones de profesiones, artes y oficios...*”.

Durante el periodo de gobierno napoleónico este tipo de cuestiones continuaron afirmándose e incluso extendiéndose en los diferentes estados satélites que el sistema continental francés iba creando, como es el caso de las normas del Reino de Westfalia o del Gran Ducado de Varsovia, entre otros. El gran momento de cambio legal basado en los principios liberales se dará con la mayor

¹³ MACHICADO, Jorge: *Libertad de Asociación Profesional*. Sucre, 2010. Pág. 8.

¹⁴ DUVERGIER, J.B. *Collection complète des lois, décrets, ordonnances... de 1788 à 1824*, III, 2ª Ed. Paris, 1834, en PRIETO, Fernando: *La Revolución Francesa*. Madrid, 1989, Págs. 84-86.

creación napoleónica en estas cuestiones que será el código civil. Sin entrar a valorar el significado jurídico que representa el código napoleónico, sí es cierto que supuso un claro intento de modernización con respecto a la dispersión y contradicción normativa existente en el Antiguo Régimen en Francia, en particular, y en toda Europa, en general. El código civil fue elaborado por un grupo de juristas, entre otros, Jacques de Maleville, Jean Etienne Marie Portalis, Félix Julien Jean Bigot de Préameneu y François Denis Tronchet y aprobado posteriormente por el cuerpo legislativo siendo promulgado en marzo de 1804 ¹⁵. Ya ha sido señalada la intervención personal de Napoleón en la realización de este corpus legal y cómo el futuro emperador, siguiendo los postulados de Montesquieu, planteaba la necesidad de leyes claras y útiles que deben ser el fruto del acuerdo social ¹⁶. Entre otros aspectos uno de los elementos fundamentales que establecía era la libertad de trabajo planteando que las relaciones laborales se basaban en la libre decisión de las personas y eliminando todas las agrupaciones y corporaciones de oficios y por ello suprimía el sistema gremial permitiendo la libre empresa y producción. Todo ello se verá potenciado por la promulgación del código de Comercio en 1807 que regulará la actividad de las transacciones productivas en Francia ¹⁷. Finalmente estas acciones legislativas se completarán con la redacción del Código Penal de 1810 que entró en vigor el 1 de enero de 1811.

En el caso del Código Napoleón se puede observar que se regulan expresamente todas las transacciones de compra y venta de objetos en su Libro Tercero, Título III denominado "*De los contratos ó de las obligaciones convencionales en general*" ¹⁸. En la lectura de su articulado se llega a la conclusión que a todo tipo de trato comercial se debe aplicar el acuerdo privado entre las partes y lo estipulado en la ley y no otras disposiciones que se salgan de ese ámbito. De esa forma de manera genérica se logra que la fuerza legal que poseía el sistema gremial se viese claramente afectada ya que se impedía de hecho la existencia de factores de intermediación y de control en las transacciones económicas al disponer que "*El contrato es un convenio por el qual una ó mas personas se obligan para con otra ú otras á dar, á hacer ó no hacer alguna cosa*" ¹⁹. Es más, también se reafirma en el poder de la ley en este sentido impidiendo de hecho la existencia de otras normas o costumbres con carácter más o menos

¹⁵ *Code Civil des Français. Édition Originale et Seule Officielle*. Paris, de l'Imprimerie de la République. An XII. 1804 (<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1061517/f2.image.langFR> y *Código Napoleon con las variaciones adoptadas por el Cuerpo Legislativo el día 3 de septiembre de 1807*. Madrid, MDCCCIX. En la Imprenta de la Hija de Ibarra (<http://fama2.us.es/fde/codigoNapoleon.pdf>).

¹⁶ Es interesante para estas cuestiones CAMPOS, Fernando: "Aspectos del Código Napoleón (Según las versiones de Antoine Guillois y de Lanfrey)", en *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas*, Vol. 9. Nº 9. Santiago de Chile, 1969.

¹⁷ Véase al respecto el artículo de DELPLANQUE, Catherine: *El Código de Comercio de 1807* (<http://inmf.org/codecommerce.htm>).

¹⁸ *Código Napoleon...* Op. Cit. Pág. 200-252.

¹⁹ *Código Napoleon...* Op. Cit. Libro Tercero, Capítulo Primero, Disposiciones preliminares. Art. 1101. Pág. 202.

legal ya que expone que *“Los contratos, tengan o no denominación propia, están sujetos á las reglas generales que son el objeto de este título”*²⁰.

Siguiendo con estas ideas son también interesantes las condiciones que se plantean para la validez de los pactos que se podía resumir en cuatro ²¹:

- El consentimiento de la parte que se obliga.
- Su capacidad de contratar.
- Un objeto cierto que forme la materia de la obligación.
- Una causa lícita para obligarse.

En un ataque frontal al sistema monopolista gremial y según esta normativa, que hay que recordar era de aplicación en Francia y en todo el Imperio desde el momento del conocimiento de su promulgación, cualquier persona podía contratar siempre que no estuviese declarada incapaz por la ley y todos los contratos debían tener por objeto una acción en la que una parte se obligaba a dar o hacer a la otra alguna acción u objeto. Así, en el Título VI dedicado a la venta, se establece que todas las personas, a quienes no se lo prohibía expresamente la ley, podían comprar y vender sin establecer ningún tipo de limitación de tipo corporativo ²². Es más, con respecto a los objetos con los que se pueden comerciar se disponía taxativamente en el artículo 1598 que *“Todo lo que está en el comercio de los hombres puede venderse quando su enagenacion no se haya prohibido por algunas leyes particulares”*²³.

Con respecto a actuaciones relativas a oficios “artísticos” se tratan concretamente en el título VIII donde se regulan los contratos de locación de obras, de industria y los diferentes salarios de los trabajadores ²⁴. Con respecto a los obreros establece que no podrían prestar sus servicios de forma permanente sino solamente temporalmente o para empresas determinadas. Profundizando en los cambios sobre el sistema de producción gremial el Código Napoleón transformó la denominación de las personas que actuaban en diversas obras hablándose de empresarios y de obreros. Así, se establece la responsabilidad del empresario con respecto a las personas que emplean y sus actuaciones. Concreta aún más en este sentido al establecer que *“Los albañiles, carpinteros y demás obreros que se emplearon en la construcción de un edificio y de otras obras hechas á destajo, no tienen acción contra aquel para quien se hicieron las obras sino en quanto valga aquello de que se encuentra ser deudor al empresario en el*

²⁰ Código Napoleon... Op. Cit. Libro Tercero, Capítulo Primero, Disposiciones preliminares. Art. 1107. Pág. 203.

²¹ Código Napoleon... Op. Cit. Libro Tercero, Capítulo Segundo, De las condiciones esenciales para la validez de los pactos. Art. 1108. Pág. 203.

²² Código Napoleon... Op. Cit. Libro Tercero, Título VI, De la venta. Art. 1594. Pág. 301.

²³ Código Napoleon... Op. Cit. Libro Tercero, Título VI, De la venta. Art. 1598. Pág. 302.

²⁴ Código Napoleon... Op. Cit. Libro Tercero, Título VIII, Del contrato de locación y conducción. Págs. 319-339.

momento en que se propone su acción”²⁵ o que “Los albañiles, carpinteros, cerrageros y otros obreros que hacen directamente ajustes alzados, están sujetos á las reglas prescriptas en la presente sección: son empresarios en la parte que manejan”²⁶.

De hecho, durante el período de gobierno napoleónico en Francia se fue creando el aparato legal que supone en las relaciones productivas y económicas el paso del antiguo al nuevo régimen liberal. En el caso concreto de la producción artística se está abriendo el camino a la libertad individual y a la libertad creativa que tendrá su esplendor a lo largo del siglo XIX²⁷.

²⁵ *Código Napoleon... Op. Cit. Libro Tercero, Título VIII, Del contrato de locación y conducción. Art. 1798. Pág. 334.*

²⁶ *Código Napoleon... Op. Cit. Libro Tercero, Título VIII, Del contrato de locación y conducción. Art. 1799. Pág. 334.*

²⁷ Sobre la naturaleza e importancia de esta legislación véase CANALES, Esteban: *La Europa Napoleónica 1792-1815*. Madrid, 2008. Principalmente las páginas 179-196.

2. CAMBIOS LEGALES EN ESPAÑA.

Esta ruptura entre el mundo de la actividad artesanal del antiguo régimen y el de la actividad industrial que surgirá en el siglo XIX tendrá unos antecedentes claros en España en la actividad legislativa de la Guerra de la Independencia, aunque ya existieran intentos previos propios del reformismo borbónico. Como afirman Bernal, Collantes de Terán y García-Baquero *"entre el artesano y el proletario industrial, u obrero de fábrica, hay, por supuesto, algo más que un simple cambio semántico; para decirlo de una vez por todas, todos sabemos que ambos reflejan modos y sistemas de producción distintos, con toda la carga ideológica que a esto queramos darle"*²⁸.

Existen dos puntos de vista para analizar el problema. El primero de ellos es aquella tendencia que plantea que la organización gremial impedía cualquier cambio y cualquier modificación encaminada al progreso productivo debido a su propia estructura, la falta de libertad para el trabajo o el anquilosamiento del sistema productivo, lo que a la larga impedía toda transformación y por lo tanto retrasaron de hecho el progreso industrial. La segunda de las teorías plantea que allí donde existió una potente estructura artesanal era donde se favoreció el cambio ya que existía el capital necesario y una mano de obra cualificada, imprescindibles para el surgimiento industrial.

No obstante, en el caso español desde el momento en que Napoleón designó a José I como rey de España se inició desde la administración y el gobierno las labores y procesos para ir aplicando las nuevas ideas ilustradas en un intento de modernizar el país siguiendo el modelo francés. En esta tarea tendrán un papel primordial los afrancesados como élites intelectuales y burguesas que desean crear en España un régimen acorde a estos principios. Desde un primer momento existe la intención de no romper con el sistema anterior sino de continuar con un legitimismo formal que dignificara y justificase a la nueva dinastía pero a la vez proclamará una serie de normas que encaminasen a España en el nuevo sentido.

La primera de estas normas que se debería analizar desde el punto de vista de la libertad en la creación y producción artística es el denominado Estatuto de Bayona, la constitución vigente bajo el gobierno afrancesado que se basaba en los principios expresados por el Emperador para el bienestar de España

²⁸ BERNAL RODRÍGUEZ, COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ y GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ: *Sevilla, de los Gremios...* Op. Cit. Pág. 76.

²⁹. Este documento fue presentado por el Emperador Napoleón Bonaparte a la Asamblea o Junta Nacional reunida en la ciudad francesa de Bayona y fue promulgado el 6 de junio de 1808 siendo jurado por José Bonaparte dos días después ³⁰. La naturaleza de este documento es más el de una Carta Otorgada que una constitución propiamente dicha como asevera Torres del Moral ³¹. Este autor afirma que "*Pese a todas sus insuficiencias de legitimidad y defectos formales, el texto de Bayona profesaba una cierta ideología liberal, bien que muy domeñada por el autoritarismo napoleónico, así como paliada igualmente por ciertas concesiones a la tradición española.*" ³². Las ideas liberales de este texto son relativas pero aún así marcan el establecimiento de la libertad de imprenta y la supresión de los privilegios de importación y exportación de las colonias, así como los relativos a los impuestos ³³. Asimismo, planteaba el establecimiento de la unidad de los códigos fundamentalmente, en lo que interesa para este trabajo, el de Comercio. De todas formas esta fue una legislación con una historia dispersa y extraña pero no obstante, como afirma Torres del Moral, "*de haberse llegado a aplicar y de haberse consolidado el régimen que diseñaba, habría significado un cambio social y político profundo*" ³⁴.

A partir de este punto la administración josefina comenzará a dictar una serie de medidas dirigidas en una triple dirección. La primera de ellas sería ir aplicando las regulaciones imperiales dictadas en Francia para los nuevos territorios que se incorporaban al imperio napoleónico. En segundo lugar, las razones ideológicas que les llevaban a ver la bondad de acciones encaminadas a modernizar España y lograr un mayor esplendor del país. Y en tercer lugar, y no menos importante, el ir buscando los fondos económicos necesarios que servirían para el sostenimiento de la larga y costosa campaña militar peninsular. Evidentemente todo ello trajo una serie de consecuencias para todo el país, y evidentemente para Sevilla.

Así, desde un primer momento el gobierno josefino fue aprobando normas que iban a incidir en la liberalización de la mayor parte de la producción económica en España ³⁵. Incluso este tipo de medidas afectó a la actividad comercial y a la venta de todo tipo de mercancías regulándose el comercio y los

²⁹ "Vuestra monarquía es vieja: mi misión se dirige a renovarla; mejoraré vuestras instituciones y os haré gozar de los beneficios de una reforma sin que experimentéis quebrantos, desórdenes y convulsiones". Citado en SOLÉ TURA, Jordi y AJA, Eliseo: *Constituciones y periodos constituyentes en España (1808-1936)*. Madrid, 1983. Pág. 10.

³⁰ TORRES DEL MORAL, Antonio: *Constitucionalismo...* Op. Cit. Págs. 28-29.

³¹ *Idem*. Pág. 29.

³² *Ibidem*.

³³ *Idem*. Pág. 30.

³⁴ *Idem*. Pág. 33.

³⁵ Por ejemplo, eso se puede observar en diversas actividades económicas y productivas que funcionaban en cierta medida en régimen de monopolios y concesión en exclusividad en su realización como se demuestra, por ejemplo, en el *Decreto en que se concede sea libre la fabricación de naipes* de 3 de febrero de 1809, en el *Decreto por el que se permite la libre fabricación de aguardientes y rosolis* de 15 de febrero de 1809, o en el *Decreto en que se permite la libre elaboración del azufre* de 20 de junio de 1809. Cfr.: *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleon I desde el año de 1808*. Tomo Primero. Madrid en la Imprenta Real, 1810. Págs. 80-81, 103-104 y 212-213.

productos que se basaban en la negociación pública y en los precios conocidos y publicitados mediante impresión de los mismos ³⁶. De la importancia que las autoridades josefinas dieron a las ideas liberalizadoras de carácter económico es muestra como para el establecimiento de las diferentes instituciones creadas de carácter económico en Madrid, como fueron la Bolsa o el Tribunal de Comercio se utilizaron algunos de los recintos religiosos enajenados y desamortizados como el hospital del Buen Suceso o el Convento de San Felipe el Real de Madrid ³⁷.

En esa misma línea el aspecto formativo era fundamental y así dentro de esa política liberalizadora también las autoridades del llamado gobierno intruso se plantearon la formación de los futuros artesanos y artistas rompiendo con la casi exclusiva educación que habían recibido hasta este momento por medio de los talleres organizados por los maestros de los gremios ³⁸. Por ello se publicará un Decreto el 13 de junio de 1810 por el que se establecía en Madrid un Conservatorio de artes y oficios dependiente del Ministerio del Interior tanto a nivel presupuestario como organizativo ³⁹. El objetivo fundamental de esta norma era *"fomentar la industria nacional, y contribuir á la perfeccion de las artes y de los oficios"* para lo cual se planteaba la creación de un depósito de máquinas, modelos, instrumentos, dibujos, descripciones y libros que tratasen de todos los tipos de artes y oficios. Asimismo, se planteó la necesidad de que en ese depósito permaneciesen los originales de todas las máquinas e instrumentos inventados en el país ⁴⁰. A nivel formativo en este centro existiría un taller y una escuela en los que se enseñase *"la construcción y uso de toda especie de máquinas é instrumentos, el dibuxo y la geometria descriptiva"*. También esta institución

³⁶ Para ello véanse el *Decreto para el establecimiento de la Bolsa de Comercio en Madrid* y el *Decreto para el establecimiento y organizacion de los Tribunales de Comercio* de 14 de octubre de 1809. Cfr.: *Prontuario de las Leyes...* Op. Cit. Tomo Primero. Págs. 371-396. Asimismo, es curioso también por el tipo de mercancías afectada en estas medidas liberalizadoras el *Decreto permitiendo la libertad absoluta del comercio de carnes baxo las precauciones que exige la salubridad pública* de 12 de diciembre de 1809. Cfr. *Prontuario de las Leyes...* Op. Cit. Tomo Primero. Págs. 443-444.

³⁷ *Decreto por el que se establece la Bolsa de Madrid y el tribunal de Comercio en el hospital del Buen-Suceso, y se manda demoler la Iglesia de 14 de noviembre de 1809* y el *Decreto por el qual se destina provisionalmente el convento de San Felipe el Real para la Bolsa y el tribunal de Comercio de Madrid* de 16 de noviembre de 1809. Cfr.: *Prontuario de las Leyes...* Op. Cit. Tomo Primero. Págs. 432-434. Es indicativo que las razones que se alegaron para la demolición de la iglesia del Hospital del Buen Suceso de Madrid se basaban en razones de orden estético como se puede ver en el artículo III del citado decreto de 14 de noviembre de 1809 cuando dice que *"Se procederá inmediatamente á la demolicion de la iglesia del Buen-Suceso, transfiriendo el culto á otra mas espaciosa, limpia, decorosa, y situada en parage mas conveniente"*.

³⁸ En este sentido se seguían fielmente los principios ilustrados que planteaban el papel de la educación para lograr la reforma social y conseguir que los individuos ocuparan responsablemente el puesto que les correspondía en la sociedad y en el Estado como planteaba, entre otros, el filósofo de las luces Rousseau. Para estos aspectos véase SOTELO, Ignacio: "Educación y Democracia", en *ESTUDIOS. Filosofía-historia-letras*, nº 47. México, 1996. Págs. 45-46.

³⁹ *Decreto por el que se ordena el establecimiento en Madrid de un Conservatorio de artes y oficios*. Cfr.: *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleon I del el año 1810*. Tomo II. Madrid en la Imprenta Real, 1810. Págs. 170-173.

⁴⁰ Para ello el decreto en su artículo IX planteaba que *"Todas las máquinas, modelos, instrumentos, dibuxos, descripciones y libros de artes y oficios pertenecientes al Estado; todos los objetos del antiguo gabinete de máquinas, y los que se hallan en los palacios y sitios reales, se reunirán en el Conservatorio, de donde se distribuirán los duplicados á otros establecimientos"*.

ejercería un papel central encargándose de la formación a escala estatal por lo que debería remitir a las capitales de las Prefecturas copia de los dibujos y modelos de maquinaria y también publicaría con la misma intención un periódico que se titularía "*Anales de las artes*". Quedaba regulado incluso el tipo de empleados que debía tener la institución docente entre los que se incluía para su dirección a un matemático y dos artistas que debían estar "*distinguido(s) en la mecánica*". También exponía que, a la vez que sus sueldos, eran necesarios para el correcto funcionamiento del centro educativo un artista de detalle, dos dibujantes de máquinas y un bibliotecario "*humanista*" que sería el encargado del Archivo, la Secretaría del centro y de los anales del mismo.

De todas formas, a estas medidas bienintencionadas la realidad las va transformando y así poco a poco las autoridades francesas intentarán aplicar un sistema organizativo a la producción económica que finalmente se encaminan a la recaudación de impuestos para colaborar con el sostenimiento de los gastos de la guerra. Muestra de ello es el "*Decreto por el que se manda que no se pueda ejercer ningun arte, oficio ni profesion sin tomar una patente*" de 19 de noviembre de 1810⁴¹. Esta norma imponía en su artículo primero que a partir del 1 de enero de 1811 no se podía ejercer ningún oficio en el país si no se obtenía la correspondiente licencia o patente oficial. Es más, se disponía que quien ejerciese una profesión sin tener la debida documentación no tendría ningún tipo de protección jurídica ante los tribunales responsabilizándose a jueces y escribanos del cumplimiento de la norma. Además de las sanciones económicas que se establecían por el incumplimiento de lo dispuesto en el Decreto, en su artículo 4, se establecía que las patentes eran personales por lo que se trataba de impedir de facto el hecho de que los oficios y talleres pasasen de padres a hijos, como era habitual en el sistema gremial. En ese mismo sentido radicaba la advertencia que se establecía en el artículo 6 de permitir el traslado de una localidad a otra con la misma licencia para de esta forma ir rompiendo el localismo gremial.

Por último, además de disponer el sistema de cobro y las autoridades competentes para ello, se establecían las tarifas y el costo de las licencias dependiendo del tipo de localidad y el oficio. En un primer lugar se dispusieron las profesiones que pagarían lo mismo "*en todas las provincias, ciudades, villas y lugares del reyno*" y las cantidades que les correspondía entre los que se encontraban oficios como lavaderos de lana o los dueños de coches, entre otros, y en lo que afecta a la creación artística "*Los empresarios de teatros y diversiones públicas, en que se pague á la entrada, el producto que deba tener una representación completa*". El resto de profesiones pagarían un coste de la licencia diferente en función del tamaño y la importancia de la localidad política y administrativa donde se ejerciera el trabajo. Así, se establecían cinco categorías de lugares que eran las siguientes:

⁴¹ Continuación del Tomo II del *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor don José Napoleon I del año de 1810*. Madrid (En la Imprenta Real), 1811. Págs. 257-276.

1. Madrid.
2. Las capitales de Prefectura o de Provincia y puertos de mar que estuviesen autorizados para el comercio con el extranjero.
3. Las ciudades cabeza de Partido o Subprefecturas.
4. Las villas y lugares que tuviesen a su cabeza un corregidor, alcalde mayor o juez de primera instancia.
5. El resto de localidades y lugares del reino.

La labor de recopilación y organización de las diferentes profesiones fue un trabajo ingente de racionalización muy de corte ilustrado. Así, la relación de oficios afectados fue enorme con un claro intento de abarcar toda la producción económica del país y poder unificar el sistema impositivo existente hasta ese momento. En el caso de una ciudad como Sevilla, capital de Prefectura, para los oficios y profesiones relacionados con la creación, producción y comercialización de productos artísticos se establecieron los siguientes precios por las licencias o patentes:

PROFESIÓN	Reales de Vellón
• Mercaderes de lencería	1.200
• Mercaderes de géneros de seda	1.200
• Mercaderes de paños o géneros de lana	1.200
• Tratantes en cortas de madera	1.200
• Tratantes en madera, en corrales o almacenes	1.200
• Almacenistas de papel pintado	800
• Mercaderes en ferretería o de otros metales	800
• Mercaderes de joyería	800
• Tiendas de modistas	800
• Mercaderes de cristal y vidrio	600
• Mercaderes de loza fina	600
• Mercaderes de pieles y curtidos	600
• Mercaderes de sombreros	600
• Mercaderes de papel	600
• Almacenistas de muebles o espejería	440
• Fabricantes de lienzo con más de un telar	440
• Fabricantes de papel pintado	440
• Fabricantes de muselinas, indianas, lienzos pintados y géneros de algodón, con más de un telar	440
• Fabricantes de porcelana y loza fina	440
• Fabricantes de paños con más de un telar	440

• Fabricantes de papel	440
• Fabricantes de sombreros	440
• Fabricantes de tejidos de seda con más de un telar	440
• Fabricantes de mantas y colchas, con más de un telar	440
• Maestros de coches	440
• Mercaderes de libros	440
• Perfumadores	440
• Tapiceros	440
• Arquitectos y maestros de obras	320
• Bordadores	320
• Cereros	320
• Constructores de bajeles	320
• Diamantistas orífices y plateros	320
• Doradores de mate	320
• Fabricantes de cal, yeso, ladrillo y teja y cualquier loza basta o alfarero	320
• Fabricantes de velas de sebo	320
• Guarnicioneros o talabarteros	320
• Impresores	320
• Roperos de nuevo	320
• Tiradores de oro	320
• Batihojeros	240
• Encajistas	240
• Fabricantes de corambres y boteros	240
• Fabricantes de instrumentos de música, física, náutica, etc.	240
• Fabricantes de mantas y colchas con un solo telar	240
• Maestros tejedores de paños con un solo telar	240
• Sastres	240
• Tejedores de seda, paños, medias y lienzo con un solo telar	240
• Tratantes en cuadros o estampas con tienda	240
• Alarifes	160
• Albañiles, soladores y revocadores	160
• Carpinteros	160
• Ebanistas y ensambladores	160
• Estañeros	160
• Fabricantes en concha y marfil	160
• Fabricantes de cristales y vidrios	160
• Herreros de grueso	160
• Herreros de menudo	160
• Lapidarios	160
• Marmolistas	160
• Maestros canteros	160

• Hojalateros y vidrieros	160
• Olleros o mercaderes de loza ordinaria o vidriado	160
• Relojeros	160
• Tintoreros	160
• Zapateros o maestros de obra prima	120
• Abaniqueros	80
• Afinadores de instrumentos	80
• Bastero	80
• Broncita y latonero	80
• Cesteros	80
• Cordoneros y botoneros	80
• Doradores a fuego	80
• Encuadernadores de libros	80
• Espaderos	80
• Estereros	80
• Estereros de palma y junco	80
• Impresores de estampas	80
• Maestros de lengua, dibujo, baile, esgrima, equitación y cualquier enseñanza excepto la de primeras letras	80
• Pasamaneros	80
• Tallistas	80
• Torneros	80
• Tratantes de libros viejos en puestos	80

Para completar lo dispuesto en la norma anterior se publicó otra titulada como "*Instrucción para fixar, distribuir y cobrar el derecho de patente establecido por Real Decreto de este día*" donde se fijaban los procedimientos para aplicar lo dispuesto en el Decreto antes citado ⁴². En un intento de abarcar toda la producción económica existente en el país se fijó el día 10 de diciembre de 1810 como fecha final para tener hecha por las autoridades locales una relación de todas las personas que debían solicitar la licencia en cada ciudad o lugar de España, debiéndose proceder al pago de la misma en la primera quincena de enero de 1811. Estas Instrucciones se acompañaban además de una serie de documentos normalizados para todo el Estado que se imprimirían y numerarían en Madrid. Entre ellos se encontraban las propias licencias o patentes, los recibos de cobro o los libros registros de las cantidades recaudadas en cada ciudad. Todas estas actuaciones tuvieron a la larga y en un contexto bélico abierto unas consecuencias desastrosas para la producción en general y para la creación artística en particular. Esto se verá más adelante concretando en el caso sevillano.

Pero, a pesar de todo lo anterior, también es interesante conocer cómo está actuando en este sentido el otro bando contendiente en la guerra, pudiéndose llegar a la conclusión que se encuentra en una situación similar en

⁴² Continuación del Tomo II... Op. Cit. Págs. 276-286.

relación a los procesos liberalizadores de carácter económico y productivos. En este caso es la acción legislativa de las Cortes de Cádiz y de la Regencia la que toma el papel protagonista. Esta similitud de las actuaciones tanto del gobierno josefino como del de las Cortes de Cádiz ya ha sido señalada de la siguiente forma: “... entre los asuntos más destacados del proceso constitucional de 1812 se encuentra que, con los trabajos parlamentarios de las Cortes de Cádiz, se sentaron las bases del mercado interior y, aunque resulte prematura la expresión, de las condiciones de libre competencia en la economía nacional. También de manera coetánea, la Constitución de Bayona y los Reales Decretos de José Bonaparte suponen un impulso en el mismo sentido”⁴³. Sevilla y sus gremios se verán afectadas tanto por las acciones josefinas, como por las gaditanas dependiendo del momento histórico del devenir bélico y de la propia situación y gobierno de la ciudad.

En España ya desde el siglo XVIII se veía por parte de las minorías ilustradas la necesidad de ampliar la libertad económica –de comercio o productiva- y para eso era necesario el cambio de la estructura gremial. El gremio se ve como algo innecesario que tiende al monopolio y que no busca la eficacia como centro de la actividad económica. Como afirma Tornos Mas “a lo largo del siglo XVIII, y especialmente durante su segunda mitad, se va haciendo patente la crisis de los postulados mercantilistas y del sistema gremial”⁴⁴.

En el caso de las Cortes de Cádiz habría que señalar aunque fuese someramente cuales fueron los pasos normativos que se dieron remarcando en los mismos la patente influencia francesa provocada por los anteriores cambios revolucionarios. Aunque siempre es importante recordar que todo el país estaba en guerra y que por ello la mayor parte de las veces estas decisiones no se llegaron a aplicar de ninguna forma. Es imprescindible señalar que la labor legislativa gaditana incidió en aspectos muy similares a los vistos anteriormente como fueron, entre otras, las medidas liberalizadoras de la economía aunque en este caso con el apoyo de los diputados liberales y en feroz resistencia de los representantes del absolutismo que eran totalmente reacios a estos cambios⁴⁵. Hay que destacar finalmente como en aquel mismo momento los legisladores gaditanos son conscientes del profundo significado que estas normas tenían para la transformación de la propia estructura social y su trascendencia futura valorando que todas –de muy diferente índole- iban dirigidas a la modernización y libertad del país⁴⁶.

⁴³ GUILLEM CARRAU, Javier: “Breves apuntes sobre el liberalismo económico y las nuevas reglas para actuar en los mercados de la Constitución de Cádiz”, en *Corts: Anuario de Derecho Parlamentario*, nº 26. Valencia, 2012. Pág. 62.

⁴⁴ TORNOS MAS, Joaquín: “El principio de libertad de comercio en el constitucionalismo español. De la Constitución de Cádiz a la de 1978”, en *VI Congreso de la Asociación de Profesores Españoles de Derecho Administrativo*. San Fernando-Cádiz, 2010. Pág. 4.

⁴⁵ SÁNCHEZ MANTERO, Rafael: *La Andalucía de Fernando VII*. Sevilla, 2008. Pág. 39.

⁴⁶ Por ejemplo el Conde de Toreno en 1820 defendiendo la labor de las Cortes de Cádiz afirma “¿Cómo creer que a pesar de la Inquisición y del despotismo político, de la mala educación y peor método de estudios, de la dificultad de comunicación, y del aislamiento casi absoluto en que estaba España de las demás naciones de Europa, en el primer cuerpo nacional que se reunió, se echasen las bases de una constitución libre, se decretase la libertad de imprenta, se aboliese la

Con respecto a la Constitución de Cádiz, promulgada el 19 de marzo de 1812, es patente que se organiza en base a los principios de libertad e igualdad lo que afectará seriamente al sistema productivo del Antiguo Régimen al fomentar la unidad de códigos y fueros, fundamentalmente el civil, el criminal y el mercantil⁴⁷. Así, señalar como entre las funciones que la Constitución otorga a las Cortes se establece la de *"Promover y fomentar toda especie de industria, y remover los obstáculos que la entorpezcan"*⁴⁸. En esta línea lo que se está planteando es un cambio total y amplio en aplicación de un sistema liberal que modifique las estructuras anquilosadas del Antiguo Régimen español. Como afirma Guillem Carrau:

*"En las Cortes de Cádiz se apostó por abandonar las estructuras características del Antiguo Régimen a cambio un modelo liberal que sentara los principios de la libertad de empresa y unas condiciones elementales de competencia. Las tesis liberales de Cádiz propugnaron un cambio en la condiciones de ejercicio de la actividad agraria, la industrial y la comercial establecidas en el Antiguo Régimen"*⁴⁹.

Este autor marca como eje fundamental de la acción normativa de las Cortes de Cádiz las dirigidas a fomentar la libre circulación de productos, la supresión de aduanas, la libertad de establecimiento de comercio y empresa y la libre competencia⁵⁰. Por todo ello era importante, aplicando ideas liberales, finalizar con los elementos del Antiguo Régimen que garantizaban una serie de privilegios y que según los legisladores liberales a nivel económico pasaba por la racionalización del mercado interior para lo cual era imprescindible la unificación del sistema económico y de los códigos que lo regulaban⁵¹.

En esa línea se va a dirigir la acción legislativa gaditana promulgando una serie de decretos encaminados al fomento de la libertad productiva. Ejemplo de ello sería el Decreto CCLXII, de 8 de junio de 1813, sobre el libre establecimiento de fábricas y ejercicio de cualquier industria útil⁵². Uno de los

Inquisición, se reformasen los frailes, se disminuyese la influencia del clero, se removiesen las trabas de la industria, de la agricultura, del comercio, y todo esto votado a una mayoría considerabilísima, y en medio de las zozobras y cuidados de una guerra la más desoladora?". CONDE DE TORENO, José María Queipo de Llano Ruiz de Saravia: *Noticia de los principales sucesos ocurridos en el gobierno de España desde el momento de la insurrección en 1808 hasta la disolución de las Cortes ordinarias en 1814*. Pamplona, 2011. Págs. 16-17.

⁴⁷ TORRES DEL MORAL: *Constitucionalismo.... Op. Cit....* Págs. 41-43.

⁴⁸ Artículo 131.21. *Constitución Política de la Monarquía Española*. Cádiz, en la Imprenta Real, 1812. Cfr.: GARÓFANO SÁNCHEZ, Rafael y RIERA RODRÍGUEZ, Jaime: *La Constitución de 1812*. Cádiz, 1987. Pág. 39.

⁴⁹ GUILLEM CARRAU: "Breves ... Op. Cit. Pág. 59.

⁵⁰ *Idem*. Pág. 61.

⁵¹ *El código civil y criminal, y el de comercio serán unos mismos para toda la Monarquía, sin perjuicio de las variaciones que por particulares circunstancias podrán hacer las Cortes". Art. 258. Constitución Política de la Monarquía Española... Op. Cit.*

⁵² *Colección de los decretos y órdenes que han expedido las Cortes Generales y Extraordinarias desde 24 de febrero de 1813 hasta 14 de setiembre del mismo año, en que terminaron sus*

elementos más interesantes que presenta es el de la abolición de los gremios y que ha sido señalado como el *"punto de partida para el desarrollo y el progreso de la industria"*⁵³. Ya en el mismo preámbulo de esta pequeña norma se establecía el principio fundamental que se buscaba: *"remover las trabas que hasta ahora han entorpecido el progreso de la industria"*. Se concedió a todos los ciudadanos y extranjeros residentes en el territorio español la libertad para establecer cualquier actividad productiva y fabril sin necesidad de permiso ni licencia y solo cumpliendo los elementos de la sanidad pública. Pero además, en su apartado II, se atacó a la base gremial del sistema del Antiguo Régimen al establecer que *"También podrán ejercer libremente qualquiera industria ú oficio útil, sin necesidad de exámen, título ó incorporación á los gremios respectivos, cuyas ordenanzas se derogan en esta parte"*⁵⁴

En esa misma línea interpretativa se mueven la mayor parte de los estudiosos del proceso y ven su trascendencia para la transformación social y productiva en el futuro más que en el propio momento. Así Yvorra Limorte afirma que:

"La Constitución de 1812, la obra de los legisladores gaditanos, las ideas de los liberales moderados y exaltados, se proyectan de forma extraordinaria en los años 1820 a 1823, permitiéndonos observar la gran "preocupación social" que durante el Trienio hubo en España.

*Al tiempo que se reafirmó la Libertad de Industria, se reconoció la Libertad de Trabajo y se decretó la Libertad de Comercio. Se proyectaron Asociaciones Profesionales, Escuelas Industriales y la reforma de los Consulados de Comercio. Un Código Fabril regularía las relaciones de trabajo. Se liberó la fuerza productiva latente en una agricultura dominada por manos muertas y mayorazgos, por diezmos y derechos señoriales"*⁵⁵.

Este mismo autor afirma que desde comienzos del siglo XVIII se había iniciado un proceso de transformación del papel del gremio iniciándose por su despolitización pero que en estas fechas -1812- aún seguían con fuerza y mostrando cada vez más *"su espíritu de cuerpo cerrado y exclusivista"*⁵⁶. A ello había que sumarle que la situación financiera de muchos gremios no era la más idónea en base sobre todo a las peticiones impositivas de las administraciones locales y estatales lo que llevaría cada vez más a un paulatino proceso de intervencionismo estatal que va restando sentido al funcionamiento gremial. El

sesiones ; comprende además el decreto expedido por las Cortes Extraordinarias en 20 del dicho mes. Cádiz, Imprenta Nacional, 1813. Tomo 4. Pág. 86.

⁵³ GUILLEM CARRAU: "Breves ... Op. Cit. Pág. 64.

⁵⁴ La abolición de los gremios es un proceso que se va a dar en toda Europa en este momento, así puede observarse en Francia en 1779 y 1791, en Inglaterra en 1814 y 1835 o en algunos estados alemanes. En este aspecto véase RIONDA RAMÍREZ, Jorge Isaura: *¿Qué es el capitalismo" Mesoeconomía: El análisis de la mesoestructura económica*. León, Guanajuato, 2008. Pág. 31.

⁵⁵ YVORRA LIMORTE, José Antonio: "Las Cortes de Cádiz: su proyección social", en *Corts: Anuario de Derecho Parlamentario*, nº 26. Valencia, 2012. Pág. 209.

⁵⁶ YVORRA LIMORTE: "Las Cortes ... Op. Cit. Pág. 211.

planteamiento es que dentro de un concepto de libertad absoluta el hombre debe disponer libremente del fruto de su trabajo y el sistema gremial era una rémora en este sentido. Desaparecen así el control de la calidad del trabajo y del producto, la fijación de precios y el sistema de trabajo organizado rígidamente llegándose a la libertad de contratación ⁵⁷.

Como conclusión, para el período de la Guerra de la Independencia Fraser cita un dato interesante como es que el grupo más numeroso de las personas que se reclutaron militarmente fue el de los artesanos. Él basa esta información en la angustia que los oficiales y aprendices de los gremios tienen por su futuro ya que finalmente, conociendo las normativas que se iban aplicando, no tenían ninguna certeza de poderse convertir finalmente en maestros y quedarían abandonados a su suerte sin el apoyo y protección que hasta ese momento el gremio había ofrecido ⁵⁸.

⁵⁷ Para conocer más profundamente la modificación legislativa del sistema gremial tanto en España como en otros estados europeos es interesante MORAL RONCAL, Antonio Manuel: *Gremios e ilustración en Madrid (1775-1836)*. Madrid, 1998.

⁵⁸ FRASER, Ronald: *La maldita guerra de España. Historia social de la Guerra de la Independencia. 1808-1814*. Barcelona, 2006. Págs. 213-214.

C. GREMIOS Y OFICIOS ARTÍSTICOS EN SEVILLA.

Durante todo este periodo convulso la ciudad de Sevilla permaneció relativamente tranquila en lo que respecta al funcionamiento de su tejido productivo y gremial. No será hasta la ocupación francesa cuando se iniciarán los cambios al irse aplicando las diferentes normas aprobadas por el gobierno josefino desde un año antes. Lo que sí es cierto es que en 1814 cuando finalice la guerra el sistema existente en la ciudad se habrá modificado en gran medida en sus bases legales, sociales y de funcionamiento. Por ello, es interesante conocer cómo se organizaban los gremios, particularmente los oficios artísticos antes de la ocupación. Se debe recordar que hasta 1810 la ciudad vive bajo el mantenimiento legitimista del orden borbónico, si bien es cierto que ya muy quebrado en su propia fiabilidad.

El sistema gremial no se verá hasta el periodo de la Guerra de la Independencia claramente afectado, aunque después del golpe de estado de Fernando VII, tras el "Manifiesto de los Persas" en 1814, tuvieron un cierto y breve resurgir. Es interesante conocer cómo funcionaban y vivían algunos de los gremios sevillanos del momento. Existen noticias sobre la problemática de su funcionamiento a finales del Antiguo Régimen que, en la mayor parte de los casos, no son sino reflejo de la crisis que el modelo productivo ya estaba sufriendo. Es el caso por ejemplo del enfrentamiento entre los pintores y los maestros de hacer coches a fines del siglo XVIII ya estudiado por Recio Mir ⁵⁹.

Otra cuestión es la discusión sobre la formación técnica que exigían algunas profesiones que estaban en plena pugna intentando sobrevivir a las enseñanzas "modernas" que desde el gobierno borbónico intentaba aplicar en el país, como era el caso del gremio de albañilería y de obra ⁶⁰. En este intento de cambio será fundamental la creación de las Academias por parte de la monarquía

⁵⁹ RECIO MIR, Álvaro: "Los Maestros de hacer coches y su pugna con los pintores: un apunte sevillano de la dialéctica gremio-academia", en *Laboratorio de Arte*, nº 18. Sevilla, 2005. Págs. 355-369.

⁶⁰ Para la cuestión gremial en la Sevilla del Antiguo Régimen véase: COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio: "La formación de los gremios sevillanos: a propósito de unos documentos sobre tejedores", en *En la España medieval*, nº 1. Madrid, 1980. Págs. 89-104 y OLLERO LOBATO, Francisco: "La condición social y la formación intelectual de los maestros de obras del barroco: El gremio de albañilería de Sevilla a mediados del siglo XVIII", en *Actas III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*. Sevilla, 2001. Págs. 136-145.

borbónica pero será un camino lento por las grandes resistencias existentes, tanto a nivel profesional, como incluso institucional por parte de cabildos municipales o catedralicios ⁶¹. Por ello se ha afirmado que durante la segunda mitad del siglo XVIII se asiste a la sustitución de la tiranía del gremio por la tiranía de la Academia basado en la justificación de una regeneración del arte ⁶².

A nivel cultural el mundo del Antiguo Régimen español y andaluz había ido creando una serie de instituciones formativas –aparte de las creaciones propiamente reales– con el fin de ir mejorando y facilitando el aprendizaje de los oficios artísticos, como era el caso en Sevilla de la Real Escuela de las Tres Nobles Artes existente desde tiempo antes ⁶³. Aunque la escuela sevillana había tenido un comienzo de siglo bastante negativo con la pérdida de algunos de sus miembros por las epidemias que afectaron a la ciudad ⁶⁴, bien es cierto que estas instituciones así como los mismos estudios y publicaciones existentes a lo largo del siglo XVIII como los de Palomino o Ceán estaban provocando un cambio en la consideración social del artista e incluso en su propia autovaloración cerca de postulados que se podrían denominar modernos ⁶⁵. Como ejemplo de estas actuaciones donde se requiere al artista una formación de carácter académico se puede observar como una institución teóricamente ilustrada como era la Junta Suprema decide adornar su sala de juntas del Alcázar con un bajo relieve que representase al rey Fernando VII encargándoselo a los escultores Dionisio Sancho y Ángel de Monasterio y exigiendo que “*disponga q estos dos artistas trabaxen cada uno un modelo o dibuxo de monument^o*” ⁶⁶. Dionisio Sancho era escultor de Cámara de S.M. y desde 1808 Director de Escultura de la Academia de México, tratando para la realización de este busto del rey directamente con Jovellanos al

⁶¹ Ejemplos de estas resistencias locales son citados en NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco: “Los maestros alarifes del arzobispado hispalense y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid a finales del siglo XVIII”, en *Mirando a Clío. El arte español espejo de su historia. Actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012. Pág. 1475.

⁶² BELDA, Cristóbal y DE LA PEÑA, Concepción: “La visión de un mundo en crisis: los Gremios frente a la Academia”, en *Actas del IX Congreso Español de Historia del Arte*. León, 1994. Tomo II. Págs. 17-26.

⁶³ Al respecto véase FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro: “La arquitectura de Andalucía al final del Barroco. Entre la tradición y la Academia”, en *Congreso Internacional Andalucía Barroca. I. Arte, Arquitectura y Urbanismo. Actas*. Bilbao, 2009. Págs. 50-51 y OLLERO LOBATO, Francisco: *Cultura Artística y Arquitectura en la Sevilla de la Ilustración (1775-1808)*. Sevilla, 2004. Págs. 75-96. Es interesante constatar como los autoridades de ocupación dieron, al menos teóricamente, un gran impulso a las Academias. En el caso sevillano intentando su ubicación en el Convento del Santo Ángel o por ejemplo, participando en sus actos académicos como la apertura de lecciones del 5 de noviembre de 1810 en su sede de la calle Sierpes, nº 53 con la asistencia del Comisario Regio y Prefecto Blas de Aranza. Cfr. H.M.S. *Gazeta de Sevilla*, nº 98. Pág. 803.

⁶⁴ Entre las promesas en el mundo artístico sevillano que fallecieron estaban José Suárez, Manuel Acosta o Domingo Espinal. Cfr.: FERNÁNDEZ LÓPEZ, José: *La pintura de Historia en Sevilla en el siglo XIX*. Sevilla, 1985. Pág. 45.

⁶⁵ A estos efectos véase GACTO SÁNCHEZ, Marina: “La identidad del artista español en el siglo XVIII: Hacia la configuración de un modelo ideal”, en *Mirando a Clío. El arte español espejo de su historia. Actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012. Págs. 2263-2270.

⁶⁶ Archivo Histórico Nacional (A.H.N.). Sección Estado. Leg. 1-Q. Doc. 16.

que califica de "*sabio español nacido para conocer el valor de las bellas artes, para amarlas con entusiasmo y promoverlas con empeño*" ⁶⁷.

Fundamental para analizar y comprender este proceso es la obra ya citada de Bernal, Collantes de Terán y García-Baquero que plantea una definición de población activa en función a las fuentes existentes al entender que sólo hay que considerar en esta definición aquellas personas empadronadas en la ciudad de las que se conoce su cualificación profesional y dentro de ese grupo las que realizan alguna actividad productiva. Siguiendo estos parámetros consideran que en Sevilla en 1821 podría haber un total de 22.546 personas dentro del ámbito de la población activa ⁶⁸. En torno al 50% de la población productiva eran artesanos aunque estos autores señalan que ya en el siglo XIX se ve un descenso con respecto a épocas anteriores que ellos ponen en relación con el aumento de la mano de obra asalariada y de jornaleros ⁶⁹. Ese descenso lo cifran desde un 40% de la población productiva en los siglos XVI y XVII al 20% del siglo XIX. La distribución entre sectores de la población productiva se mantiene a lo largo de los siglos predominando subgrupos dedicados a la alimentación pero no obstante afirman que dentro del grupo artesanal los menos numerosos eran oficios como los del barro, el transporte o los artísticos. Con respecto a estos últimos cifran su número en torno al 10% de la población activa, aunque su importancia numérica va decreciendo conforme se acerca el siglo XIX ⁷⁰. En otro orden de cosas estos autores señalan la excesiva tendencia al conservadurismo y al mantenimiento de unas tradiciones que terminan afectando a su capacidad productiva como era por ejemplo la propia ubicación de los diferentes oficios que al situarse en lugares determinados de la ciudad incluso llegan a diseñar y modificar la estructura urbana ⁷¹.

En relación al funcionamiento de los gremios de oficios artísticos en estos momentos existe poca información y documentación aunque sí es cierto que el gremio de plateros, uno de los más importantes, está estudiado de forma muy completa ⁷². En 1771 Carlos III publica unas ordenanzas para regular el oficio y los gremios de plateros que van a estar vigentes en toda España durante el periodo siguiente ⁷³. El gremio de plateros sevillano desde aquel momento intenta irse adaptando a los tiempos cambiantes y como ejemplo de esto baste decir que cambia su nombre de Hermandad a Colegio y los cargos de veedor pasarán a

⁶⁷ DIEGO-FERNÁNDEZ SOTELO, Rafael y MANTILLA TROLLE, Marina: *La Nueva Galicia en el ocaso del imperio español: los papeles de derecho de la audiencia de la nueva Galicia del licenciado Juan José Ruiz Moscoso su agente fiscal y regidor del Ayuntamiento de Guadalajara, 1780-1810*. Michoacán, 2003. Volumen 1. Apéndice I. Pág. LXXVII.

⁶⁸ BERNAL RODRÍGUEZ, COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ y GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ: *Sevilla, de los Gremios...* Op. Cit. Pág. 50.

⁶⁹ *Idem*. Pág. 54.

⁷⁰ *Idem*. Pág. 64.

⁷¹ *Idem*. Pág. 67.

⁷² SANZ, María Jesús: *El gremio de plateros sevillano. 1344-1867*. Sevilla, 1991.

⁷³ Una copia manuscrita de estas ordenanzas se encuentran en el Archivo Municipal de Sevilla. (A.M.S.). Sección XIII. Siglo XIX. Tomo 5º. Fols- 141-211. Rollos 195 y 196.

llamarse cónsules ⁷⁴. Ya Sanz ha señalado que las actividades de este gremio hasta la invasión francesa seguirán los pasos de lo realizado en el siglo XVIII ⁷⁵. Tenían su capilla en el convento de San Francisco desde donde llevaban a cabo las actividades propias del gremio (elección de cónsules y cargos, preparación de las fiestas patronales, reparto de limosnas, aprobación de maestros, alquiler del cargo de marcador, etc.). Sus ingresos eran cuantiosos y provenían en gran medida por la renta de la marca y de los pesos y pesas de latón, ingresos por examen y alquiler de casas propiedad del gremio. Asimismo otras cantidades que se le devengaban provenían de una actividad muy propia de los gremios del Antiguo Régimen, como eran el cobro de las multas impuestas a aquellos que no cumplían las leyes y ordenanzas del gremio.

Uno de los grandes problemas que tenía el gremio era la existencia de personas que deseaban ejercer el oficio pero saliéndose de la autoridad de la institución. En un claro ejemplo de mentalidad preindustrial o preempresarial se buscaban múltiples salidas para ello como era situar las tiendas fuera del área marcada por el gremio –Plaza de San Francisco y calles de alrededores–, abrir tienda sin haber realizado el examen de maestro y por lo tanto sin pagar la correspondiente licencia, lo que sucedía a menudo en las localidades próximas a Sevilla ⁷⁶. Por todas estas actuaciones el gremio establecía denuncias e imponía las correspondientes multas. Con respecto al acceso al gremio en estos años Sanz demuestra que si bien se seguía el modelo de la centuria anterior se habían relajado un poco los requisitos de los exámenes tanto en su forma de registro –en las actas de exámenes o las actas de cabildos– como en la realización de la prueba. Curiosamente señala como primaban en ésta el diseño de piezas pequeñas de vajilla o uso personal, muestra clara de cómo el nivel adquisitivo de la población había bajado en este momento ⁷⁷.

Vistos los cambios que se estaban produciendo en la vecina Francia y los intentos borbónicos de control del sistema gremial es interesante notar que en una fecha tan tardía como 1804 el gremio de plateros desde la Corte pida el respeto estricto de lo dispuesto en las ordenanzas de 1771, tal vez, porque se encontraba ante múltiples casos de incumplimiento de las mismas ⁷⁸. En este momento se insiste en el modelo de enseñanza propio basado en el taller y en una serie de exámenes que hace el gremio para poder autorizar el paso al siguiente nivel del oficio. Por ello obligan a que todos los aprendices que ingresasen en el gremio a partir de ese momento deben “*tener las qualidades que mandan nuestras ordenanzas, seprocurara porparte delos Maestros (Si ser puede) que tengan los primeros rudimentos de Dibuxo al tiempo/vtº/ de recibirla, para*

⁷⁴ SANZ SERRANO, María Jesús: *Antiguos dibujos de la platería sevillana*. Sevilla, 1986. Págs. 123 y 154.

⁷⁵ SANZ: *El gremio ...* Op. Cit. Pág. 159.

⁷⁶ Es el caso, por ejemplo, de Joaquín Castañón, citado por Sanz y que fue “*tratado en la junta del Colegio el 13 de marzo de 1809, el cual tenía obrador en Cantillana sin licencia, y se le instó a que viniese a examinarse, ya que siendo hijo de maestro le sería fácil*”. Cfr.: SANZ: *El gremio ...* Op. Cit. Pág. 162.

⁷⁷ SANZ: *El gremio ...* Op. Cit. Pág. 164.

⁷⁸ A.M.S. Sección XIII. Siglo XIX. Tomo 5º. Fols- 209-211. Rollo 196.

que en adelante puedan con mas facilidad vencer las dificultades que en el corto tiempo del Aprendizaje ocurre en solo este ramo". A pesar de ello, la Junta gubernativa de la Corte reconoce ya que *"en el día no se carece de Academias, y demás Escuelas adonde se puede aprender"* lo cual supone la paulatina pérdida del monopolio formativo en los niveles artesanales.

Cuando las tropas imperiales ocupan Sevilla el gremio de plateros, como el resto de instituciones de la ciudad, se ve claramente afectado. El primero de los problemas, y no menor, es que este gremio tenía su sede en el convento de San Francisco que fue ocupado por las tropas francesas siendo convertido en cuartel por lo cual sus reuniones tuvieron que celebrarse en otros lugares, como la parroquia del Sagrario ⁷⁹. El siguiente problema que surgió fue la obligación de solicitar una licencia para ejercer el oficio en aplicación de los decretos josefinos antes estudiados y que significaba un cambio absoluto y un golpe mortal a las mismas bases de funcionamiento del gremio.

A partir de este momento surgió la exigencia del gobierno francés de que el gremio hiciese una contribución de 40.000 reales en septiembre de 1810. Éste manifestó su desacuerdo aunque las autoridades de ocupación se reiteraron en la orden. Esta contribución fue pagada por los plateros y por todos los oficios que dependían de ellos como eran batihojas, tiradores, afinadores y tratantes de oro y plata repartiéndose el impuesto equitativamente a las ganancias de cada uno ⁸⁰. La misma situación se vivió en 1811, aunque en esta ocasión el impuesto descendió a 30.000 reales, y en 1812, aunque ahora se pagaba mensualmente ascendiendo en agosto a 6.500 reales ⁸¹. Para pagar esas contribuciones los plateros debieron fundir parte de las joyas que poseían para realizar lingotes de plata, incluso como fue el caso de sus varas e insignias de plata que tuvieron que ser fundidas siendo sustituidas por otras de hojalata ⁸². Por último, todos estos impuestos y la falta de clientela hacen que muchos miembros del gremio soliciten abandonar el ejercicio de la profesión en estos años.

Sanz informa del número de miembros que existía en el gremio en estos años que organizado por los diferentes oficios alcanzaba las siguientes cifras:

⁷⁹ El 9 de junio de 1810 se reunieron allí para tratar sobre la función del patrono del gremio y para conocer las ordenanzas josefinas sobre los permisos para trabajar la plata salvo la de los conventos desamortizados o de bienes confiscados. Cfr.: SANZ: *El gremio ...* Op. Cit. Pág. 166.

⁸⁰ SANZ: *El gremio ...* Op. Cit. Pág. 166.

⁸¹ Sanz afirma que *"si todos los meses se pagó igual la contribución de ese año ascendió a 78000, bastante más que en los años anteriores"*. Este cálculo es erróneo ya que la ciudad fue liberada en agosto de 1812 así que suponiendo que todos los meses se pagó la contribución –cuestión dudosa- hubiera alcanzado a 52000 reales. Cfr.: SANZ: *El gremio ...* Op. Cit. Pág. 167.

⁸² SANZ: *El gremio ...* Op. Cit. Pág. 167.

▪ Plateros	72
▪ Batihojas	6
▪ Tiradores	7
▪ Afinadores	5
▪ Tratantes de oro y plata	3
▪ Torneros de plata	1

En 1812 el gremio se reunió en la parroquia de Santa Cruz ya que no tenía sede y era donde se encontraban todos sus enseres, incluyendo las imágenes titulares a las cuales les realizaron ese año unos retablos nuevos. En 1813 consiguen volver al convento de San Francisco para lo cual tienen que vender lo poco que les quedaba de valor a la congregación y finalmente el 29 de enero de 1815 acabar la obra de reparación de su capilla en dicho convento y establecerse definitivamente hasta 1837 llevando en procesión la imagen de San Eligio desde la iglesia de Santa Cruz a su ubicación definitiva ⁸³.

Se puede suponer que el resto de gremios sevillanos, tanto de oficios artísticos como generales, sufrieron unas vicisitudes similares a lo largo de este periodo. Es el caso del poderoso gremio de carpinteros que durante el siglo XVIII fue perdiendo su importancia o como afirma Fernández Martín llegando “*a experimentar el lógico agotamiento de su estructura*” ⁸⁴. O el del ejemplo ya estudiado de la hermandad de San Lucas del gremio de pintores que tras diversos pleitos del siglo XVIII termina desapareciendo en 1784 ⁸⁵.

No obstante, hay que observar que los gremios muestran una clara resistencia a su desaparición definitiva a pesar de los cambios legislativos y de la tendencia a ir creando una economía de corte precapitalista. Ejemplo de ello es que aún a lo largo de la primera mitad del siglo XIX se seguirán redactando ordenanzas para algunos gremios, conociéndose un total de cinco que existen en el Archivo Municipal de Sevilla. Es el caso, por ejemplo, de las de 1817 y 1831 para el gremio de carpinteros, chamistas y ensambladores, las de 1831 de tiendas y tabernas, o de 1833 para esparteros y cerrajeros ⁸⁶. O el gremio de albañilería que es desarticulado por el Ayuntamiento de Sevilla en 1816 impidiendo a todos los examinados por el propio gremio a partir de 1787, fecha de la Resolución Real

⁸³ SANZ: *El gremio ...* Op. Cit. Págs. 168-169.

⁸⁴ FERNÁNDEZ MARTÍN, María Mercedes: “Sobre el gremio de carpinteros de Sevilla en el siglo XVIII: la exclusividad del culto a San José”, en *Mirando a Clío. El arte español espejo de su historia. Actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012. Pág. 1125.

⁸⁵ AMORES MARTÍNEZ, Francisco: “El gremio de pintores y su hermandad en la Sevilla del siglo XVIII”, en *Archivo Hispalense*, nº 291-293. Sevilla, 2013. Págs. 387-397.

⁸⁶ BERNAL RODRÍGUEZ, COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ y GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ: *Sevilla, de los Gremios...* Op. Cit. Pág. 84. De todas formas, la situación de penuria económica ante las continuas contribuciones impuestas y de pérdida de la capacidad de acción social del gremio fue habitual en todos los lugares ocupados por el ejército imperial y donde se aplican las medidas legislativas josefinas. En ese sentido se puede ver otras poblaciones andaluzas como puede ser el caso de Chiclana. Cfr.: ARAGÓN GÓMEZ, Jaime: *Chiclana bajo el gobierno de José Napoleón (1810-1812)*. Chiclana de la Frontera (Cádiz), 2007. Págs. 71-77.

que imponía la titulación de las Academias, a ejercer la arquitectura, aunque no obstante esto trajo otros problemas al no ser sustituidos estos maestros hasta bien entrado el siglo por los nuevos titulados ⁸⁷. Como modelo también significativo debe señalarse como el gremio de herreros en plena ocupación militar de la ciudad en junio de 1812 a pesar de las nuevas normas y las mismas circunstancias militares exige a las autoridades el cumplimiento de sus ordenanzas gremiales ⁸⁸.

⁸⁷ OLLERO LOBATO, Francisco: *Cultura Artística y Arquitectura en la Sevilla de la Ilustración (1775-1808)*. Sevilla, 2004. Págs. 191-192.

⁸⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 135 rtº.

1. LAS RENUNCIAS AL OFICIO.

Habitualmente los estudios de Historia del Arte inciden en la investigación de las facetas más palpables de la materia: obras concretas, autores, periodos históricos, etc. A pesar de ello es importante conocer otras cuestiones que hacen que los acontecimientos de carácter histórico incidan en la vida de las personas y como es natural en el arte. Un aspecto de gran importancia es estudiar cómo afectan los conflictos bélicos a la producción artística y más concretamente, la Guerra de la Independencia a la creación sevillana. Casi siempre se ha visto este asunto desde la óptica de la destrucción o el expolio del patrimonio histórico, tanto inmueble, como mueble. Evidentemente, esto es algo muy interesante e importante pero no es la única incidencia que la guerra tiene en las manifestaciones artísticas.

Así, también habría que estudiar la misma ausencia de producción artística. Las causas son evidentes: en esos momentos es más importante la propia supervivencia que cualquier otra cosa. Pero también existen razones mucho más materiales como en primer lugar que la posible clientela piense más en conservar su posible fortuna para poder vivir en un futuro incierto, que en la inversión en productos artísticos y, evidentemente, no de primera necesidad. Y en segundo lugar, que los artistas y artesanos viven, también, unas condiciones adversas que les impiden desplegar su arte, sea por falta de clientes o incluso por falta de los materiales necesarios para desarrollar su trabajo. Como ejemplo para el mundo de la azulejería ya ha sido señalado que la decadencia en las ramas industriales y creativas se inician realmente con el cambio de siglo y no sólo hay que achacarlo a la propia guerra, aunque es cierto que el conflicto afecta a la producción por la falta de clientela, de materia prima, como por ejemplo el plomo para la azulejería o incluso las normas de libertad de comercio con América que abren los mercados insulares, de hecho, a los productos británicos ⁸⁹.

El hecho de la ocupación abrió un periodo que duró hasta el mes de agosto de 1812, e iniciándose así una época de la historia de Sevilla caracterizada en gran medida por la penuria económica y la represión de carácter político-social, ocasionadas por la situación de guerra que vivía el país. No se puede olvidar que desde 1809 cuando los ejércitos españoles fueron derrotados en la batalla de Ocaña por los franceses la ocupación de Andalucía era un hecho que se sabía inevitable aunque no se conocía el momento en que se iba a producir. También es importante recordar que Sevilla fue sede de la Junta Central, siendo así la ciudad

⁸⁹ DOMENECH MARTÍNEZ, Rafael: *El azulejo sevillano (Segunda época hasta la Exposición de 1929)*. Sevilla, 1988. Pág. 31.

el núcleo de resistencia antinapoleónica, aunque tanto la Central como la Junta de Sevilla salieron de la ciudad poco antes de la invasión francesa.

Desde un principio las autoridades de ocupación francesas tuvieron la intención de conocer exactamente las posibilidades económicas de la ciudad e incluso la población exacta que habitaba en ella, para un eficaz cobro de impuestos necesarios para el mantenimiento de la maquinaria bélica. La realización de censos y padrones es una constante en la política fiscal napoleónica, tanto para los territorios anexionados como para los estados satélites del Imperio. Ejemplos de ello se pueden ver en lugares tan variados como Renania, Bélgica, los Países Bajos Holandeses o el norte de Italia. Incluso se observa que la política fiscal napoleónica favoreció claramente a las élites locales, necesarias para el gobierno y administración del territorio, que en gran medida eran las que realizaron los procedimientos que evaluaban la riqueza de cada actividad y por lo tanto su capacidad impositiva. La mayor consecuencia de estas actuaciones fue el aumento de la presión fiscal que normalmente, al impedir un reparto más justo de la tributación, afectó en gran medida de forma negativa especialmente a los grupos sociales productivos ⁹⁰.

Para lograr estos objetivos económicos y militares en Sevilla se realizó un padrón con carácter general que fue organizado por el Ayuntamiento ya que *"Los capitulares junto con los curas de las distintas parroquias se responsabilizaron de la puesta en marcha de este padrón que sólo había de recoger los nombres de los varones y hembras cabezas de familia "con sola la excepción de las tropas y empleados en el ejército en el servicio activo", nombrándose por su parte los regidores para cada parroquia"* ⁹¹. Así, gracias a este padrón se poseen datos parciales sobre aspectos tan diferentes como las fondas existentes o algunos oficios como peluqueros, sastres, barberos, impresores, maestros de coches, médicos, libreros, etc. Este padrón se hizo rápidamente y en pocos días, organizándose la población en parroquias, aunque hasta el momento no se conoce ninguna copia de él. Lo que sí se conoce es otro censo de en torno a 1810 aunque no se puede precisar exactamente la fecha, referido por Moreno Alonso, sobre diversos oficios para el pago de derechos de patente o licencia de trabajo ⁹².

La ocupación francesa de Sevilla tuvo una vertiente económica muy importante. En las Actas Capitulares del Archivo Municipal de Sevilla se observa cómo desde 1810 hasta 1812 las autoridades de ocupación se preocupan hasta la saciedad de intentar obtener el máximo posible de ingresos que les ayuden por un lado a mantener la tropa y por otra a sufragar los gastos de la guerra –tanto la ordinaria como la lucha contra las partidas guerrilleras-. La historia de la ocupación francesa de Sevilla es la historia de los intentos municipales por lograr cumplir las exigencias económicas que continuamente se les venían haciendo por parte de las autoridades imperiales. Este afán recaudatorio abarcó todas las

⁹⁰ Para esta cuestión es interesante CANALES: *La Europa... Op. Cit.* Págs. 274-279.

⁹¹ MORENO ALONSO: *Sevilla Napoleónica*. Sevilla, 1995. Pág. 77.

⁹² *Idem*. Págs. 83-85.

facetas de la vida ciudadana, desde los suministros de primera necesidad –carne, trigo, aceite, madera, etc.- hasta el pago efectivo de grandes sumas concretas de dinero. Como ejemplo preciso se puede señalar el mandato que las autoridades francesas hacen pocos días antes de salir de la ciudad el 12 de agosto de 1812 por el que se exige una contribución repartida entre los diversos gremios de 1024.410 reales de vellón ⁹³.

Es importante recordar, como se ha dicho anteriormente, que aunque en algunos aspectos la política borbónica había hecho temblar una estructura tan propia del Antiguo Régimen como eran los gremios aún continuaban siendo la más importante forma de organización laboral y social existente en ese período. De esa manera una forma tan encorsetada de organización sirvió para las nuevas autoridades como elemento básico para el cobro de impuestos. La producción artesanal y gremial sevillana se vio afectada de una manera terrible por la exigencia impositiva de los ocupantes. Como se ha visto para el caso concreto de los plateros, a los gremios se les exigía una cantidad estable que debían pagar los maestros censados aunque evidentemente estos se quejaban y se niegan en muchas ocasiones ya que consideran excesivas las aportaciones requeridas. Además, gran parte de estas personas se encontraban –a causa de la guerra- sin trabajar en su oficio desde hacía muchos años, lo cual les llevaba a situaciones de verdadera indigencia y, a no poder cumplir sus obligaciones fiscales con las autoridades josefinas. Como se ha visto anteriormente este afán impositivo venía avalado por el decreto de 19 de noviembre de 1810 “*por el que se manda que no se pueda ejercer ningun arte, oficio ni profesion sintomar una patente*” y que obligaba a pagar una serie de cantidades a partir del 1 de enero de 1811 en relación con el oficio en concreto y la importancia política de la ciudad donde radicase el artesano ⁹⁴.

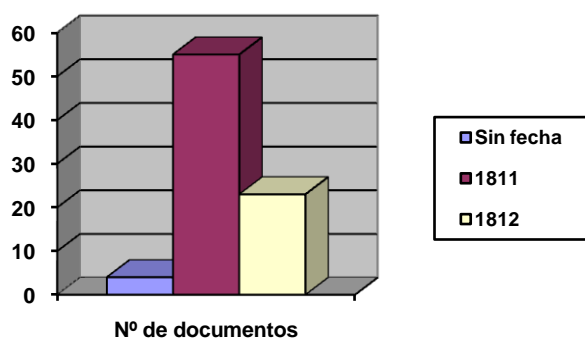
Con respecto a la incidencia concreta en la actividad gremial de la ciudad se conserva cierta documentación en el Archivo Municipal de Sevilla. Los documentos referidos se encuentran en diversos tomos de la Sección VII (Período de la Invasión Francesa) de dicho archivo. Son concretamente 82 peticiones de maestros sevillanos o que residían en Sevilla de diversos oficios que solicitan al Ayuntamiento cesar en el ejercicio de su actividad. Estos maestros pertenecen a gremios tan dispares como el de la sastrería, plateros, alarifes, carpintería, etc.. Estas peticiones ocupan los tres años que duró el gobierno josefino en Sevilla, aún cuando el mayor número pertenece a 1811, lo cual no es extraño ya que es el año de inicio del pago de las patentes en la ciudad. No obstante, es muy probable que falte mucha documentación en este sentido, ya que en 1812 se sabe que los franceses ante la inminente salida de la ciudad forzaron aún más a las autoridades municipales y gremiales para aumentar su recaudación.

⁹³ Biblioteca Nacional de Madrid (B.N.M.). Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 60014/80.

⁹⁴ *Continuación del Tomo II del Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor don José Napoleon I del año de 1810*. Madrid (En la Imprenta Real), 1811. Págs. 257-276.

Afortunadamente, gracias a esta documentación se puede conocer la identidad de gran número de artesanos sevillanos que estaban ejerciendo en estos momentos en la ciudad, así como otros datos de interés como son el lugar de trabajo, tiempo que llevaban ejerciendo y otros aspectos de cierta importancia para saber quiénes eran las personas que estaban creando las formas artísticas del principio del siglo en Sevilla. Difícilmente se puede llegar a creer que todos estos maestros, y aquellos de los que no se conserva la documentación, cerraran los talleres definitivamente. Es muy probable que en un gran número continuasen los escasos trabajos y encargos que les surgieran de forma clandestina como único recurso para sobrevivir, debatiéndose entre las peticiones francesas y la pobreza. Esta cuestión, en parte, se ve avalada por el breve resurgir del sistema de producción gremial a partir de 1814 lo cual hubiera sido imposible si realmente hubieran desaparecido tantos talleres ⁹⁵. Las renunciaciones son un claro intento de evasión fiscal y de eludir el control económico de la administración por parte de estos trabajadores.

Con respecto a los datos concretos se observa que el mayor número de renunciaciones de oficio corresponde al año 1811 y el resto a 1812, siguiendo los siguientes parámetros.



AÑO	Nº de documentos
Sin fecha	4
1811	55
1812	23

En relación a los oficios, la documentación encontrada hace referencia a dieciséis oficios diferentes destacando por su número las renunciaciones de los maestros carpinteros (21) seguida por las de gremios relacionados con la arquitectura (11): alarifes, maestros de obras y de albañilería, o la carpintería de lo blanco (11). Todos los documentos aluden en líneas generales para argumentar su renuncia a que no tienen trabajo desde hace tiempo, que han cerrado sus talleres y que por lo tanto no tienen capacidad económica para afrontar los pagos que se les exigen. En concreto, en la tabla siguiente se pueden contemplar los datos específicos por cada una de las actividades profesionales que se aluden:

⁹⁵ En este sentido recuérdese el caso del gremio de plateros antes citado, donde también existen renunciaciones y sin embargo en 1812 vuelve a retomar toda su actividad anterior.

OFICIO	Nº de documentos
Alarife	5
Albañilería	4
Carpintero	21
Carpintero de lo blanco	11
Carpintero de lo prieto	1
Cerero	1
Coches	5
Confitero	6
Corredor de Lonja	2
Cubero-Tonelero	6
Ebanista-Ensamblador	1
Obras	2
Platero	7
Sastre	6
Tintorero	2
Tirador de oro	1
Tornero	1

Para los datos específicos de cada uno de los casos individuales me remito a la parte final de este capítulo donde se incluye un catálogo de los artesanos y artistas activos en Sevilla durante los años de la Guerra de la Independencia.

2. LOS MAESTROS MAYORES EN SEVILLA.

A la hora de plantearse cómo se gestionaban y se llevaban a cabo las intervenciones arquitectónicas públicas y de las grandes instituciones civiles y eclesiásticas hay que hacer mención a la figura del maestro mayor. Aunque pueda parecer un contrasentido, el papel de estos personajes parece que había variado poco en toda la Edad Moderna en Sevilla. Aún existen muchas lagunas sobre la función y la personalidad de estos empleados, pero hay algunos estudios que pueden arrojar luz en cuanto a su formación, sistema de selección y funciones. En el caso de las actuaciones en Sevilla en el período de la Guerra de la Independencia hay que referirse a los maestros mayores del Ayuntamiento ya que eran los encargados de gran parte de las obras públicas. El resto de instituciones –catedral, parroquias, conventos, casas nobiliarias, consulados, etc.....- podían tener su propio maestro mayor, que a veces coincidía con el que ocupaba el puesto en ese momento en el Ayuntamiento, aunque esto no era requisito previo, o también podían hacer contrataciones concretas para intervenciones y obras específicas. Como ya ha sido señalado anteriormente el ocupar uno de estos puestos era un paso importante en el devenir profesional de los miembros del gremio de albañilería tanto porque así destacaban en su carrera profesional, como por el salario y apoyo económico que el puesto conllevaba ⁹⁶. Incluso su nombramiento en cualquiera de las maestrías mayores de las instituciones sevillanas significaba el reconocimiento del buen hacer y de la capacidad del alarife, otorgándole un papel predominante dentro del panorama profesional de la ciudad y un mayor prestigio ⁹⁷.

Desde siempre el Ayuntamiento de Sevilla ha tenido entre sus empleados a una persona que se encargaba de la supervisión y dirección de sus obras. El papel de los maestros mayores ha sido fundamental en la historia de la arquitectura y el urbanismo español. Todas las grandes instituciones civiles y eclesiásticas –ayuntamientos, cabildos eclesiásticos, órdenes monásticas, etc. – contaban con un maestro mayor pero es cierto que su origen formativo, proceso de selección y funciones ha variado en gran medida con el paso del tiempo y de los lugares de que se trate. Si bien es cierto que en estos años de la Guerra de la Independencia los maestros más destacados eran los del Ayuntamiento, no hay muchos datos sobre los cometidos de este oficio. Según Suárez Garmendia la selección del maestro mayor era totalmente arbitraria dependiendo de razones tan

⁹⁶ OLLERO LOBATO, Francisco: “La maestría mayor de obras de la Real Audiencia de Sevilla (Siglos XVII-XIX)”, en *Atrio*, nº 18. Sevilla, 2012. Pág. 27.

⁹⁷ CRUZ ISIDORO, Fernando: *Arquitectura sevillana del siglo XVII: Maestros Mayores de la Catedral y del Concejo Hispalense* Sevilla, 1997. Pág. 26.

diferentes como la fama previa o simplemente el hecho de haber trabajado como albañil u oficial para la institución durante un largo periodo de tiempo, lo cual era una de las explicaciones que se solían alegar para optar al puesto una vez que se encontraba vacante ⁹⁸.

Varios siglos antes ya se veía la necesidad e importancia del puesto de maestro mayor que podía usarse con varias acepciones que variaban, yendo desde el personaje que dirigía una obra específica, hasta el que trabajaba para una gran institución ⁹⁹. En concreto para el período de tránsito entre los siglos XVI y XVII Pleguezuelo informa que siempre fueron arquitectos –desde el punto de vista de su trabajo y no tanto del de su formación– los que ocuparon las maestrías mayores de las instituciones sevillanas e incluso afirma que “*De hecho, la evolución arquitectónica en Sevilla entre 1590 y 1630 fue dirigida básicamente desde las principales instituciones y edificios que mantuvieron constante o esporádicamente un puesto de maestro mayor*” ¹⁰⁰.

Aspecto diferente era el de la formación de estos técnicos. Históricamente no había existido una titulación clara que permitiese calibrar la formación y pericia de los arquitectos en ejercicio. Ya Cámara Muñoz plantea para el ámbito de Madrid y la Corte que en el Siglo de Oro no existía una titulación expresa de arquitecto y que por lo tanto su significado podía variar en relación a sus propias concepciones de valor ¹⁰¹. Pleguezuelo informa que ya en el Renacimiento en Sevilla parece que el arquitecto no surge tanto del gremio como de diversas vías de aprendizaje ¹⁰². ¿Cuáles eran estas vías por las que se formaba el arquitecto? El mismo Pleguezuelo afirma que no están aclaradas y va señalando algunas de ellas para este momento histórico. En primer lugar, aunque parece que no era habitual, la del mero aprendizaje con un maestro existiendo para los siglos XVI y XVII algunos casos de contratos de aprendizaje en estas materias aunque normalmente serían más para albañil y posterior examen para ser oficial del gremio ¹⁰³. Asimismo, como en otras prácticas artísticas, era fundamental la relación familiar como vía de acceso y aprendizaje profesional, creando a veces una verdadera situación endogámica en el ejercicio del trabajo. A la vez que se desarrollaba este aprendizaje junto a un maestro de reconocida solvencia lo que finalmente marcaba la diferencia en la formación del arquitecto radicaba en su conocimiento de otras materias más “teóricas” como la filosofía, matemáticas, geometría o retórica, entre otras. Para formarse en ellas el aprendiz debía cumplir una serie de condiciones fundamentales que como ha señalado Pleguezuelo eran:

⁹⁸ SUÁREZ GARMENDIA, José Manuel: *Arquitectura y Urbanismo en la Sevilla del siglo XIX*. Sevilla, 1986. Pág. 36.

⁹⁹ PLEGUEZUELO, Alfonso: *Arquitectura y construcción en Sevilla (1590-1630)*. Sevilla, 2000. Pág. 35.

¹⁰⁰ *Idem*. Págs. 34-35.

¹⁰¹ CÁMARA MUÑOZ, Alicia: *Arquitectura y Sociedad en el Siglo de Oro. Idea, traza y edificio*. Madrid, 1990. Pág. 63.

¹⁰² PLEGUEZUELO: *Arquitectura ... Op. Cit.* Págs. 28-29.

¹⁰³ Así se señalan el contrato de Alonso Hernández con Diego de Velasco, maestro mayor de la Catedral, o el de Juan Gállego con Andrés de Oviedo. Cfr.: PLEGUEZUELO: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 29.

- Tiempo disponible, lo que significaba pertenecer a un estrato social medio y alto.
- Un tutor, que solía ser un familiar.
- Una buena biblioteca a su disposición, que acostumbraba a ser heredada o de alguna institución, muchas veces de carácter religioso ¹⁰⁴.

Según el mismo autor las funciones del arquitecto en la Edad Moderna estaban claramente definidas y, salvo casos concretos, la documentación consultada en el Archivo Municipal de Sevilla indica que en gran medida estas labores se mantenían a principios del siglo XIX, con los consiguientes cambios técnicos, evidentemente. Desde 1546 se estipulaban las siguientes obligaciones para los maestros aunque algunas, poco a poco, pasarían a formar parte de los encargos de los aparejadores ¹⁰⁵:

- Hacer las trazas generales.
- Señalar las zanjas.
- Visitar y requerir la obra.
- Indicar al aparejador la tarea que ha de repartir.
- Dar trazas particulares a los canteros.
- Regular el número de operarios según necesidades, de acuerdo con el mayordomo.
- Examinar las piedras que se labran.

Se señala también que la gran función de los arquitectos y maestros mayores era realizar las trazas de las obras. El dibujo era fundamental para esta profesión y valga como ejemplo de ello las propias ordenanzas de los alarifes de los siglos XVI y XVII en Sevilla que obligaban como prueba de examen la traza de una obra y su ejecución ¹⁰⁶. En el periodo de 1808 a 1814 esta labor, a pesar de la escasez de obras, sigue siendo primordial como se ha visto en algunos casos tanto de obras públicas, como de levantamiento de casas particulares.

Las funciones y la selección del maestro mayor, al menos en las obras públicas, cambiará desde 1752 cuando Fernando VI cree la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Desde ese momento se reglamenta la formación y las funciones del arquitecto y se señalan las facultades que poseen dentro y fuera de Madrid –la Corte-, concediendo a dicha Academia la capacidad de

¹⁰⁴ PLEGUEZUELO: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 33.

¹⁰⁵ *Idem.* Pág. 47.

¹⁰⁶ *Idem.* Págs. 49 y 51.

examinar a los profesores de arquitectura, escultura y pintura ¹⁰⁷. Esto, evidentemente, supone un claro intento ilustrado de normalizar el gusto estético y de racionalizar la producción artística del país para aproximarlo a la imperante en Europa y así, superar, el fuerte carácter barroco de la creación española. Desde este momento los únicos competentes para trazar y dirigir obras públicas fueron los arquitectos examinados por la Real Academia lo que originó una serie de conflictos en toda España hasta lograr su efectiva aplicación.

Posteriormente, ya bajo el reinado de Carlos III, se publicó una Real Orden de 8 de noviembre de 1764 titulada "*Nombramiento de Maestros titulares por las ciudades capitales de provincia y por las Catedrales; y su exámen por la Academia de las Artes*" donde se dispone que todos los maestros que fuesen contratados en el futuro tanto por las ciudades, como por las catedrales debían haber sido examinados por la Academia antes de haber obtenido el puesto ¹⁰⁸. Asimismo, se planteaba que aquellos maestros que no pudiesen residir en la Corte serían examinados por los maestros que ya lo estuvieran por la Academia y fueran nombrados para el caso por la misma.

Estas ideas se reafirmaron con otra Real Orden de 28 de febrero de 1787 donde se obligaba a cumplir el estatuto 33 de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y planteaba los requisitos que debían cumplirse para lograr los títulos y nombramientos de Arquitectos y maestros de obras ¹⁰⁹. Argumenta que no se está cumpliendo lo dispuesto en dichos nombramientos "*de lo qual resulta un gravísimo perjuicio público en la dirección de las fábricas, el abatimiento de los profesores de Arquitectura, y el descrédito de la Nación*" y por ello se dispone que "*no pueda ningun Tribunal, ciudad, villa, ni Cuerpo alguno eclesiástico ó secular conceder título de Arquitecto ni de Maestro de obras, ni nombrar para dirigirlos al que no se haya sujetado el riguroso exámen de la Academia de San Fernando, ó de la de San Carlos en el Reyno de Valencia*". Para lo cual abolía cualquier capacidad de nombramiento que tuviese alguna institución en toda España. Posteriormente, el 5 de enero de 1801, bajo el reinado de Carlos IV, se realizó otra Real Orden para el "*Cumplimiento de la ley precedente sobre nombramiento de Arquitectos y Maestros de obras, sus requisitos y títulos*" en la cual se insistía en las ideas expuestas en la legislación anterior ¹¹⁰. Como bien dice Suárez Garmendia "*De todas estas normas nadie se acuerda en Sevilla, cosa lógica, si tenemos en cuenta la escasez de titulados por la Academia de San Fernando, salvo cuando a alguien le interesa airearlo para defender sus propios derechos*" ¹¹¹. Lo cual indica un periodo de tensiones y disputas entre los

¹⁰⁷ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 36.

¹⁰⁸ *Novísima Recopilacion de las Leyes de España*. Tomo IV. Libros VIII y IX. Madrid, 1805. Pág.

178. Esta norma es citada por SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 37.

¹⁰⁹ *Novísima... Op. Cit.* Págs. 178-179. Erróneamente Suárez Garmendia se refiere al estatuto XXIII. Cfr.: SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 37.

¹¹⁰ *Novísima... Op. Cit.* Págs. 179-180.

¹¹¹ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 37.

diferentes profesionales por lograr el nombramiento de maestro mayor y que posteriormente analizaremos ¹¹².

Con respecto a las funciones del maestro mayor en Sevilla en el primer tercio del siglo XIX no se conoce ningún documento que lo precise aunque se puede suponer que serían similares a las de épocas anteriores con los evidentes cambios a causa del paso del tiempo. No obstante, Suárez Garmendia plantea que serían el personal técnico que asesoraría al Ayuntamiento en todo lo referente a obras públicas, cuestiones de urbanismo y calles, empedrados, agua, reparación y conservación de las murallas, organización de la defensa de la ciudad ante posibles riadas del Guadalquivir, incendios, etc. ¹¹³. El sistema de trabajo era el habitual durante el Antiguo Régimen en la ciudad. Ante un problema urbano se solicitaba un informe al maestro mayor y una vez elaborado se pasaba al Asistente y al Procurador Mayor siendo aprobado o rechazado por el cabildo.

Además, otra de sus funciones era la de elaborar planos, alzados, presupuestos y requisitos para las subastas y contrataciones de las obras públicas y la dirección técnica y vigilancia de las mismas. En relación a las obras particulares se encargaban de realizar un informe estudiando planos y alzados para que a partir de ahí el cabildo concediese o negase la licencia correspondiente valorando como se acomodaba la obra particular al bien público. En este sentido debían estar muy vigilantes para evitar que los particulares se apropiasen indebidamente de parte de las calles y del terreno público.

a) LOS MAESTROS MAYORES DEL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA (1808-1814).

Desde finales del siglo XVIII existió cierta estabilidad en la ocupación del puesto de Maestro Mayor del Ayuntamiento de Sevilla ya que con diversos altibajos desde 1784 hasta 1806 lo había ocupado Félix Caraza. Posteriormente, sólo dos maestros ocuparán este puesto durante la Guerra de la Independencia que serán José Echamoros y Cayetano Vélez, quienes mantendrán una relación muy tensa. Esta tensión será entre ellos mismos con continuas reclamaciones y demandas o bien con las propias autoridades. En este caso es significativo que ambos profesionales estuvieran más o menos en activo a pesar de los diferentes cambios de gobierno y del ejercicio del poder local en Sevilla. Lo que si

¹¹² De todas formas esta cuestión de la disputa entre los titulados por la Real Academia y los maestros formados por el sistema tradicional fue generalizada en España como por ejemplo puede verse en la ocurrida entre Antonio Cellés y el maestro de obras Más i Vila en Barcelona. Cfr.: SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura ... Op. Cit.* Pág. 37.

¹¹³ *Idem.* Pág. 37.

aumentaría en estos años sería la crítica a la labor de los alarifes que ya se había iniciado en el siglo XVIII, potenciando la formación técnica de los arquitectos para estos puestos ¹¹⁴

El primero de los maestros es José Echamoros del que Suárez Garmendia afirma que nació en Carmona el 18 de marzo de 1751 y del que no se conoce su formación aunque en su petición para Maestro Mayor de Sevilla de 1786 afirmaba haber estudiado en la Real Academia de San Carlos de Valencia, en la Real Escuela de las Tres Nobles de Sevilla y en el Colegio de San Hermenegildo también de Sevilla. Aunque parece que no alcanzó el título de arquitecto ya que en 1818 se le impone una multa por usar, dicho título indebidamente cuando sólo era maestro de obras. En 1786 fue nombrado Maestro Mayor del Ayuntamiento de Sevilla al renunciar Félix Caraza al puesto aunque se inició desde ese momento una serie de pleitos tanto con Félix Caraza como con Cayetano Vélez porque planteaban su falta de titulación para ocupar el cargo de maestro mayor del Ayuntamiento. Obras suyas son, entre otras, la parroquia de san Bartolomé en Sevilla a comienzos del siglo XIX, la dirección del Puente Chico sobre el río Salado en Tarifa, la reparación de la mina de agua que abastecía a Osuna, la parroquial de Santiago de Utrera y la dirección de la obra de la iglesia de Peñaflores. Finalmente, como afirma Suárez Garmendia, "*Después de 38 azarosos años de desempeño del cargo de Maestro Mayor, interrumpido a veces, se jubila y muere en 1824*" ¹¹⁵. A pesar que la bibliografía tradicional lo nombra como José Echamorros he preferido usar la denominación de Echamoros ya que es la forma con la que él se designa en estos años como así figura en la firma de numerosos informes y documentación del Archivo Municipal de Sevilla ¹¹⁶.

El segundo de los protagonistas será Cayetano Vélez, personaje fundamental en la arquitectura sevillana del primer tercio del siglo XIX. Nació en Jerez de la Frontera en 1764, obteniendo el aprobado en el Gremio de Alarifes en 1794. Desde 1799 era Maestro Mayor del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera – aunque falseando la documentación presentada- y desde 1809 pretendió el mismo cargo en Sevilla, lográndolo en concurso frente a José Echamoros y Miguel Olivares el 1 de septiembre de ese año. De forma intermitente, debido a diferentes pleitos, ocupará la plaza hasta al menos 1823. Entre sus obras habría que señalar el proyecto de mercado de la Encarnación en madera de pino, el túmulo de la reina Doña Isabel de Braganza, proyecto para el monumento de los héroes del Dos de Mayo, decoración de la ciudad con motivo de la visita de Fernando VII, el muelle de la Barqueta, reforma del Patín de las Damas, zapata del murallón de Triana, murallón de la Torre del Oro, reparaciones del canal en la zona de la Cruz del Campo, reparación de las galerías bajas del edificio municipal, la alcantarilla de la Laguna de la Pava y la fachada principal de la casa de Rentas.

¹¹⁴ OLLERO LOBATO: *Cultura...* Op. Cit. Págs. 31 y ss.

¹¹⁵ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura ...* Op. Cit. Pág. 44.

¹¹⁶ Para conocer más sobre la vida y obra de este arquitecto véase OLLERO LOBATO: *Cultura...* Op. Cit. Págs. 347-382.

Vélez es uno de los personajes más peculiares existentes en el mundo artístico de la Sevilla del primer tercio del siglo XIX. Está presente en casi todas las actuaciones y por sus labores se observa como aprovecha el momento bélico para ir alcanzando una notoriedad e importancia dentro de las instituciones sevillanas. Es interesante en ese sentido observar cómo va actuando e intentado entrar en todas aquellas cuestiones relativas al oficio. Así es el caso, de su solicitud para ser nombrado director y conservador de las excavaciones en las ruinas romanas de Itálica en 1816 ante la oposición de una personalidad de la importancia de Ceán Bermúdez, quien expuso que no era académico y ni siquiera tenía el título de arquitecto, planteando que para ese puesto era necesaria una persona con conocimientos de historia, de las bellas artes y de las antigüedades romanas ¹¹⁷.

Durante los años de la Guerra de la Independencia existen múltiples noticias sobre las actuaciones y funciones de los maestros mayores municipales. Sin entrar en las obras concretas, analizadas en otro lugar, se puede observar que las diferentes discusiones que se dan en este momento giran siempre en torno al nombramiento de Maestro Mayor del Ayuntamiento y las consecuencias que esto conlleva. La figura central de todos los pleitos será la de Cayetano Vélez que concita la animadversión y el enfrentamiento con el resto de personajes. La primera pugna de la que se tiene constancia es la reclamación que presenta Miguel de Olivares al nombramiento de Vélez como maestro mayor el 1 de septiembre de 1809 ¹¹⁸. Esta reclamación, cuya resolución se alargó varios años, se basaba en que Olivares afirmaba que Vélez no era arquitecto titulado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Ante ello Vélez presentó una certificación firmada por el secretario de la Real Academia Isidoro Bosarte en la que, en palabras de Suárez Garmendia, se afirmaba que "*había comparecido a las pruebas de repente y de pensado en las que fue aprobado con general aplauso el 7 de octubre de 1799, reconociéndolo como Profesor de Arquitectura y quedando con derecho a pretender el grado de Académico de Mérito o Supernumerario*". Aunque esta certificación no era un título de arquitecto el Ayuntamiento la admitió como suficiente y confirmó el nombramiento que fue presentado a la Junta Central el 4 de diciembre de 1809. Ante esta decisión tanto Olivares como Echamoros recurrieron a la Real Audiencia iniciándose un pleito que va a durar hasta 1819 y durante el cual se demostró que Vélez en el momento del nombramiento no era arquitecto titulado. En base a ello la Real Audiencia anuló el nombramiento por sentencia de 14 de julio de 1818 y el municipio volvió a nombrar a Echamoros en 1819. No obstante, Vélez durante esos años ya había aprobado los exámenes de la Real Academia por lo que a su vez recurrió su cese siendo nombrado nuevamente como maestro mayor en 1823, aunque con el acuerdo de que los 1.000 ducados de su salario debía dar 400 a Echamoros en agradecimiento a los

¹¹⁷ OLLERO LOBATO, Francisco: "Ceán Bermúdez, Itálica y las artes en Sevilla", en *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Nº 106-107. Madrid, 2008. Pág. 51.

¹¹⁸ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura...* Op. Cit. Pág. 45 y OLLERO LOBATO: *Cultura Artística...* Op. Cit. Pág. 349.

servicios prestados al Ayuntamiento y además no podía reclamar los salarios no cobrados desde 1819 ¹¹⁹.

Esta historia tan compleja será una constante en las actuaciones de los maestros mayores del Ayuntamiento a lo largo del primer tercio del siglo XIX y tendrá múltiples ramificaciones en los diferentes trabajos de los mismos con críticas constantes a las obras y actuaciones de los demás. De todo ello hay un extenso rastro documental fundamentalmente en el Archivo Municipal de Sevilla y del que se van a dar algunas pinceladas durante los años de la Guerra de la Independencia, sin entrar en las diferentes opiniones ante obras concretas ya vistas anteriormente.

Por ejemplo, se tiene constancia que en 1810, ya bajo las autoridades de ocupación, Cayetano Vélez considera que está realizando un trabajo mayor del que le corresponde, ordenado por el Procurador Mayor, por lo que solicitó se le diese una gratificación extraordinaria ¹²⁰. No obstante, en octubre de ese año Echamoros que se autotitula "*Arquitecto, y Mro. Mayor de esta Ciudad, y de su fortificación y defensa*" plantea que el nombramiento de Vélez se encuentra recurrido en la Real Audiencia y acusa a éste de complicar el tema ya que no está justificando ante este organismo su titulación sino que está implicando al Ayuntamiento y dilatando el proceso ya que "*por culpa de Velez se halla entorpecido porque aunque lo pidió se le mandaron franquear los Autos no los ha querido tomar antes por el contrario pretende iludirlo todo con recursos extraordinarios, e ilegales reprobados por las Leyes, y a fin de que el Dn Cayetano use del derecho, que piense asistirle con el debido arreglo, y en el mismo tribunal, donde se trata su causa*". Por todo ello solicitaba al concejo que tratase que Vélez presentase ya sus argumentos ante la Real Audiencia ante lo cual el cabildo municipal acordó solicitar un informe al Procurador Mayor ¹²¹.

La disputa tuvo que ser una constante en las actuaciones municipales y se observa cierta resistencia por parte de la municipalidad a cumplir la legislación. Así, el 18 de enero de 1811 el cabildo conoce una orden de la Real Audiencia en la que se plantea que debía dar a Echamoros ciertas certificaciones sobre el expediente del nombramiento como arquitecto titular de Cayetano Vélez ¹²². En dicha solicitud Echamoros pedía se certificase que fue nombrado maestro

¹¹⁹ Existe una documentación de 1823 sobre la reposición de Vélez en el puesto de Arquitecto Mayor una vez resuelto todo el pleito. En ella se determina que "*p^a evitar tantas disputas, qüestionones y dispendias, yno oponerse de alguna manera á lo establecido en las Leyes, álo mandado pr el Supremo Consejo, yá lo resuelto pr la RI Audiencia*" que se reiterara el nombramiento de 1809 de Cayetano Vélez como Arquitecto con un sueldo de 600 ducados anuales y que José Echamoros seguiría como Maestro Mayor de Obras con un sueldo de 400 ducados y que sería sustituido en los casos de enfermedad por Julián de la Vega. A.M.S. Colección Alfabética. Caja 93.

¹²⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 58 rtº.

¹²¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 51. El 17 de octubre de 1810, el cabildo municipal conoció una orden del Comisario Regio, Blas de Aranza, en el que le remitía el escrito de Echamoros "*Arquitecto y maestro mayor que se dice de ella*" solicitando el informe. A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc.Fol.: 94 vtº.

¹²² A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc.Fol.: 18 rtº.

mayor el 7 de abril de 1806 y que estuvo cobrando hasta 1807 a lo que el Procurador mayor expuso que no había problemas en dar dichas certificaciones ya que *"en nada se perjudican los dros deesta Municipalidad, como no complicada en la contienda que ventilan uno, y otro individuo"* aunque exponía que había que dar traslado de esta petición a Cayetano Vélez ¹²³.

Cuestión diferente en este año de 1811 es la pretensión de Cayetano Vélez de no seguir pagando la pensión a la viuda de Félix Caraza, Antonia Barranco. El utilizar los salarios de los empleados municipales para abonar las pensiones de los antiguos empleados o sus familiares debía ser una actuación muy habitual, como se pudo ver con el sueldo de Echamoros en 1823 ¹²⁴. Las pretensiones de Vélez se inician en julio de 1811 cuando expone que *"la viuda de su antecesor no había acreditado su existencia desde la entrada delas tropas Ynperiales en esta capital"* y parecía que dicha señora no había cobrado lo que le correspondía, por lo que solicitaba se le pagase a él ¹²⁵. La cuestión radicaba en que en el nombramiento de Vélez se planteó la clausula de que debía dar a la viuda de Félix Caraza 200 ducados anuales a la que se obligó el arquitecto pagándolo por medio de sus nóminas. La contaduría municipal expuso que desde enero de 1811 la viuda o su apoderado no habían cobrado la parte correspondiente de la pensión lo que suponía de hecho una renuncia a sus derechos fuese *"pr la no existencia de dha viuda en estos dominios si acaso no ha fallecido"* por lo que se acordó el 21 de agosto que Vélez cobrase su sueldo completo junto con las cantidades no cobradas por la viuda de Caraza ¹²⁶. No obstante, Vélez se comprometía a pagar las cantidades correspondientes *"luego que se presente a percivirla, o acreditase su existencia y permanesiendo en el estado de viuda"* obligándose a cumplir *"con mis bienes y rentas habidas y por haber"* ¹²⁷.

En 1812 Vélez vuelve a intentar poner en valor su trabajo al frente de las obras municipales y su capacidad técnica por lo que en mayo realizó una petición al Prefecto en la que solicitaba se le pagasen 8.300 reales del valor de los

¹²³ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 52 y Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 47 rtº.

¹²⁴ No parece que estuviese estipulado de forma legal pero lo habitual era tomar parte del sueldo del nuevo maestro para pagar la pensión del anterior o de su viuda. Cfr.: CRUZ ISIDORO: *Arquitectura sevillana... Op. Cit.* Pág. 29. En este asunto es interesante como en otro caso como es el de Scipión Perosini el Ayuntamiento sevillano siempre intentó no pagar ni su sueldo ni su pensión. En concreto el 2 de diciembre de 1812 el municipio decidió suspender el pago de su pensión de jubilación. Cfr.: A.M.S. Sección II. Carpeta 69. No obstante, cuando finalizó la guerra y volvió a Sevilla sí se le pagó la pensión al menos desde 1821. Cfr.: OLLERO LOBATO: *Cultura Artística... Op. Cit.* Pág. 406.

¹²⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc.Fol.: 100 rtº.

¹²⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Doc. Nº 41, Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fols.: 111 vtº. y 136 vtº y Sección II. Archivo de Contaduría. Acuerdos para librar 1811-1814. Carpeta 69.

¹²⁷ A.M.S. Sección II. Archivo de Contaduría. Acuerdos para librar 1811-1814. Carpeta 69. De todas formas parece que finalmente Vélez tuvo que pagar la pensión ya que el 2 de diciembre de 1812 se acordó por el Ayuntamiento *"que la Contaduría titular descuenta ael Arquitecto Dn Cayetano Velez lo que este haya percibido perteneciente a la viuda de su antecesor"*. Cfr.: Sección II. Archivo de Contaduría. Acuerdos para librar 1811-1814. Carpeta 69 y Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Fol.: 257 rtº.

planos y diseños que había realizado ante lo cual el Prefecto solicitó un informe al Ayuntamiento ¹²⁸.

Aunque durante los años de ocupación Echamoros parece haber desaparecido de escena, una vez liberada la ciudad volverán los problemas entre ambos arquitectos. El año 1812 y en relación al pleito entre Vélez y Echamoros el arquitecto mayor el 6 de noviembre solicita al Ayuntamiento información sobre lo que ha planteado José Echamoros del que dice que no es "*más que Mtro de Albañilería*". El objetivo de Vélez es entregar al Jefe Superior Político de Sevilla todos los antecedentes y demostrar que los títulos de Echamoros no son legítimos para las funciones que ocupa y para que se conocieran sus servicios "*en la conservazn y aumento delas aguas abandonadas anteriormente por dho Maestro y que haya presente á SM que conforme ael articulo primero desu RI orn de cinco deenero de mil ochocientos uno nodebe permitírsele aaquel se arrogue títulos ni facultades queno tiene*" ¹²⁹.

A finales de 1813 Cayetano Vélez vuelve a hacer otra petición al municipio solicitando "*se le arregle el sueldo de sudotazn... y sele considere alguno pr la dirección delas obras hidráulicas*" ante lo cual el cabildo requirió un informe al Procurador Síndico Segundo Interino ¹³⁰. También ese mismo año, concretamente el 28 de noviembre, solicita al Ayuntamiento se le libren los 1.000 ducados de su plaza de arquitecto ya que tenía "*crecida familia aflixido con la indigencia*" y al parecer hacía tiempo que no cobraba ¹³¹. En el mismo sentido realiza otra solicitud en abril de 1814 donde pide un aumento debido a "*sus complicadas tareas y responsabilidades*" ¹³².

Desde 1812, según la documentación municipal, se reactiva el pleito entre Echamoros y Vélez inundando de peticiones y quejas la secretaría municipal. Por ejemplo existe una protesta de Vélez de mayo de ese año en la que manifiesta al Ayuntamiento "*el desorden que observa en las reparaciones que se executan enlos edificios ppcos dirigidas indevidamte por un Albañil*" para lo que pone como ejemplo "*la reparación del soportal del rastro, y que solo bastava el apoyo de un apuntalado capaz de meter dos pilares de nueve a diez pulgadas, y no haver derrivado lamitad dela linea aumentando gastos*" ¹³³. Ante todo ello el cabildo

¹²⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 107 vtº.

¹²⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc.Fols.: 142 vtº-143 rtº, 158 vtº-159 rtº.

¹³⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 425 rtº. No obstante el tema del salario debía ser una constante porque el 7 de agosto exponía a las autoridades francesas, que a su vez se lo comunicaron al Ayuntamiento para su pago, que se le debían tres mil reales por unos caballos entregados y el sueldo de cinco meses. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 188 rvtº. Los caballos eran dos y se habían entregado a las autoridades francesas en mayo de 1812 valorándose cada uno en 1500 reales. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc.. Fol.: 100 rtº.

¹³¹ A.M.S. Sección VIII. Tomo 2º. Nº 35.

¹³² A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 311 rtº.

¹³³ Con respecto a las obras en el Rastro tuvo que existir más de un problema ya que incluso el regidor Diego Guerrero y Sidón se queja de la actitud de Cayetano Vélez ordenando el Ayuntamiento al regidor que siga encargado de dichas obras y que la dirección es suya sin entrometerse en nada en las cuestiones de titulación. A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc.Fol.: 136.

vuelve a recordar que todas las obras deben estar dirigidas por el arquitecto de la ciudad y que había que realizar antes de comenzarlas un presupuesto y que siempre que afectase a su exterior y a la visión pública habría que realizar un alzado de la misma ¹³⁴.

Asimismo, existe otro expediente, a instancia de ambos arquitectos que trata sobre la necesidad que a cada uno de ellos se les conservasen los derechos y regalías por las que discutían *"con arreglo a la igualdad que dicen tienen en sus empleos"* ¹³⁵. En este momento Vélez se autotitula *"Arquitecto de la Real Academia de San Fernando y mayor Titular de V.E. por Ntro Augusto Soberano el Sr Dn Fernando séptimo"*. En relación a las obras que se estaban realizando en ese momento –finales de 1812- en cuarteles afirma que *"El maestro de albañilería es solo un subalterno, y su cargo debe estar la vigilancia de sus operarios y este no debe obrar sino baxo mi dirección"* en clara alusión a Echamoros. Este en el mismo expediente hace una valoración de su trabajo en el Ayuntamiento y solicitó se le mantuviese como maestro mayor alegando que no se había atendido a la normativa ni a sus méritos *"que había contraído en las Fortificaciones que se hicieron para la defensa de esta ciudad, ... y en la entrada del yntroso Gobierno todo fue en aquella época desatendido y quitándole el conocimiento de los Acueductos y Almacenes de Fortificación que estaban a su cargo, mandándole entregar las llaves de las Alcas de agua de la fuente del arzobispo que acabava de reedificar dándole mayor caudal de agua"*.

Se insiste en este tema en un nuevo expediente iniciado el 6 de noviembre de 1812 a instancias de Cayetano Vélez en el que solicita se le considerase el único arquitecto municipal ¹³⁶. El problema esta vez surgió para evitar que José Echamoros tuviese la dirección de las obras de la reparación de la cañería mayor y así subsanase el abastecimiento de aguas a edificios tan importantes como el hospital de San Juan de Dios o el Monasterio de San Clemente ¹³⁷. En el expediente Vélez vuelve a reclamar que a Echamoros se le

¹³⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 116. Vélez insiste en esta idea en varias ocasiones de las que queda muestra en diversas actas municipales como por ejemplo el 30 de octubre de 1812. A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc. Tomo 6º. Fol.: 127 rtº.

¹³⁵ A.M.S. Sección VIII. Tomo 2. Nº 31.

¹³⁶ A.M.S. Sección VIII. Tomo 2. Nº 37.

¹³⁷ El asunto de la cañería tuvo que ser en su momento de gran importancia ya que existe un informe del Procurador Síndico Primero del 5 de abril de 1813 donde se afirma que la muestra de que hay que cumplir la orden real de que los arquitectos sean titulados por la Real Academia de San Fernando se observa precisamente en dicha obra ya que *"en la cañería maestra que acaba de construir Echamoros con un costo insoportable en la calle de las Águilas pues apoco de construirse se haya rota"* por lo que solicitaba al Ayuntamiento que para evitar en el futuro esos problemas no se realizara ninguna obra que se pagase con fondos públicos que no estuviera dirigida por Cayetano Vélez y que todos los maestros y operarios estuvieran a sus órdenes *"y que no se paguen otros sueldos por Maestro de obras que el sueldo del Arquitecto encargando a este que sin demora se componga la cañería de la calle de las Águilas"*. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 593 vtº-594. Es más, en 26 de mayo de 1813 el Procurador Síndico Primero con respecto a esta cuestión propone que Echamoros *"no use de la denominaz. de Arquitecto para sí, sin acreditar primero el título de Academico de Merito de una de las R. Academias, bajo de aperevivimº que de hacer lo contrario se proceda contra el..."* A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 143 vtº-144 rtº.

considere un mero maestro de albañilería ya que *“los títulos que este se propone son falsos, en cuya virtud es un insulto contra la Soberanía de las leyes y del respeto que se debe a VE”*. Asimismo, señala que el fue nombrado Arquitecto mayor titular porque a diferencia de Echamoros estaba titulado *“haciendo notoria mi graduación por la Real Academia de S. Magd titulada de San Fernando”*. Esta misma representación dirigió Vélez al Jefe Superior Político de la provincia para intentar evitar *“los abusos cometidos por el maestro de albañilería Dn José Echamoros en perjuicio de los fondos públicos y de los derechos que por mi representación me competen”*.

En 1813 continúa el problema ante unas obras en la cárcel por lo que el Jefe Superior Político ordena al Ayuntamiento en agosto que Echamoros no se titule más como Arquitecto y que las obras públicas deben ser dirigidas por el arquitecto titular Cayetano Vélez ¹³⁸. No obstante ante la orden de que no se titulara arquitecto y que estuviera a las órdenes de Vélez, Echamoros solicitó el 2 de marzo de 1814 que no se cambiaran sus funciones y que se le autorizara a continuar ejerciendo la profesión como hasta el momento ¹³⁹. La batalla de Echamoros era una historia perdida ya que las instituciones estatales seguían con la idea de que fuese la Academia de San Fernando la única competente para permitir el ejercicio de la profesión de arquitecto, eso se demuestra con la Cédula de 2 de octubre de 1814 de Fernando VII en la que se renovaban las Reales Resoluciones *“acerca de la aprobación de Arquitectos, y Maestros de Obras”* donde se reafirmaba sobre la normativa borbónica anterior y se insistía en que ninguna institución del estado podía conceder título *“o facultad para poder medir, tasar ó dirigir fábricas sin que precediese el exámen y aprobacion que le diese la Academia de ser habil y á propósito para estos ministerio, declarándose nulo y de ningun valor ni efecto qualquiera título que sin estas circunstancias se concediese”* ¹⁴⁰.

En esta discusión, desde el mundo gremial, en ese momento se expresa la preocupación ante una cuestión de tanta importancia. En ese sentido hay que ver la solicitud de los diputados y alcaldes de albañilería sobre el decreto de las Cortes *“relativo á la libertad de las Artes y que qualquiera pudiera ejercer su facultad sin necesidad de probazn”* ya que pensaban que su profesión exigía un mínimo de conocimiento porque una mala dirección de obra podría afectar a la vida de las personas y a *“los crecidos fondos que se invierten en la construcción de templos, Palacios y demas edificios”*. Por ello, exponían que siempre habían tenido reglas y ordenanzas y solicitaban al Ayuntamiento que ordenase que su profesión

¹³⁸ De todas formas en ese momento las obras de la cárcel estaban suspendidas por falta de fondos. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 408 vtº y 516 vtº-517 rtº.

¹³⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 175 rtº.

¹⁴⁰ La importancia del asunto debió ser mucha ya que esta Real Cédula está impresa en Sevilla lo que significa que se tuvo que mandar a gran número de instituciones en toda España y del Reino de Sevilla. A.M.S. Sección I. Archivo de Privilegios. Carpeta 13. Nº 435. Ese mismo año, Cayetano Vélez junto con los Maestros Arquitectos Alfonso Sánchez y Fermín Pilar Díez habían solicitado un informe a la Academia sobre *“excesos de Albañiles y Carpinteros en dicha Ciudad y su Provincia en la dirección y ejecución de obras públicas”*, informe en los que las instituciones seguirán afirmando por la exclusividad de los arquitectos titulados por las Reales Academias. Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (A.R.A.B.A.S.F.M.). Expt. 24-2/2.

no tenía que ver con el resto de los oficios "*como Arte de estudio quedando sugeto a examen y que las obras sean executadas por Mros aprobados uoficiales bajo suinspeccion como lo previenen sus ornzas*"¹⁴¹.

De todas formas estas discusiones sobre nombramientos para puestos de maestros mayores debían ser habituales en las diversas instituciones de la ciudad, sobre todo, dada la penuria de ingresos que recibían estos profesionales. Es el caso del acuerdo de la Comunidad de la Veintena de la Catedral de nombrar maestro de obras de sus casas a Antonio Romero Escudero quien a pesar de llevar varios años ejerciendo la función no había sido nombrado tras la muerte del anterior maestro Manuel González que murió en la epidemia de 1800. Finalmente, la comunidad decidió nombrarlo y otorgarle el título en 1814 tras la petición del obrero Pedro de Lara que manifestaba que el maestro alarife Antonio Romero "*havia algunos años estaba exerciendo la Maestria de obras en las Casas de la Comd sin titulo ni nombramtº de esta sino solo pr haverlo buscado y encargado los sres obreros anteriores, pero qe su cumplimtº su pericia, su honrradez y exactitud lo hacian tan recomendable qe no podía menos qe hacerlo presente pro la Comd lo tenia a bien se le diese nombramtº*"¹⁴².

La importancia de poseer el nombramiento de maestro mayor, tanto del Ayuntamiento como de cualquier otra institución, era la de que de alguna manera garantizaba el ingreso de un salario, aún cuando no se cobrase con regularidad, ni habitualmente. Pero en momentos históricos de gran escasez y de ausencia de contratos esa era una cuestión muy importante. Significaba trabajar o no y de esa forma poder vivir dignamente o en la indigencia. Valga como muestra de eso el número de intervenciones que hacían unos y otros. Es el caso, , de Fernando Rosales, maestro de las obras de casas del cabildo de la Catedral, que como se verá más adelante no cesa de tener trabajo en todos estos años, a diferencia de otros maestros alarifes de la ciudad.

¹⁴¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 171 rtº.

¹⁴² Archivo de la Catedral de Sevilla (A.C.S.) Sección I. Autos de la Comunidad de la Veintena. 1789-1830. Libro 361 (1). Fol.: 154 vtº.

D. ARTISTAS Y ARTESANOS EN SEVILLA DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

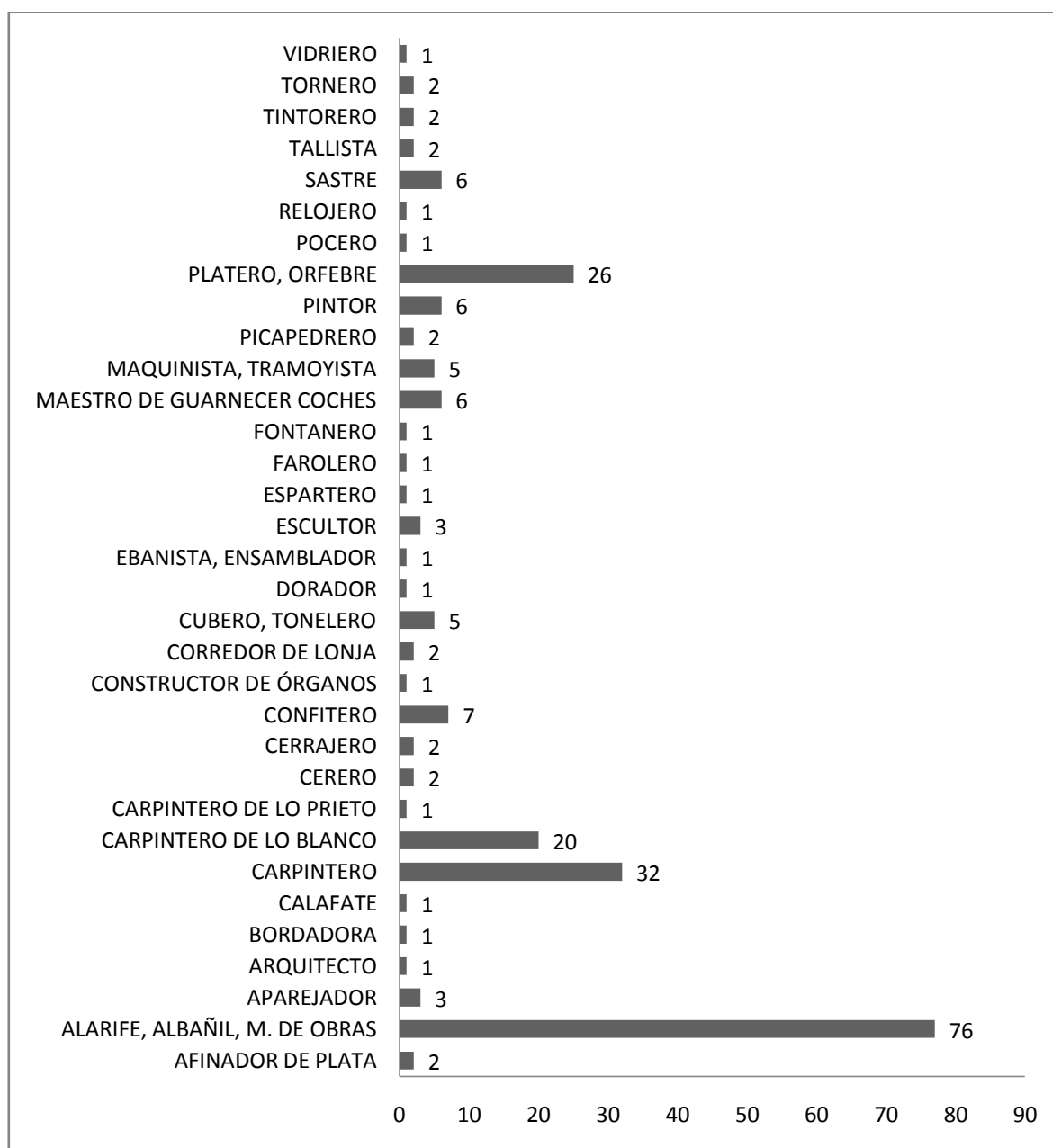
Es interesante observar que durante los años que duró la guerra (1808-1814) en Sevilla no cesó la actividad artística y artesanal. Aunque, si bien es cierto que su nivel, calidad y número descendió considerablemente –como era de suponer- con respecto a épocas anteriores y posteriores. Los años más duros fueron el periodo que va desde la batalla de Ocaña en 1809 hasta después de la liberalización de la ciudad ocurrida en 1812. En relación a los sectores de los que se tiene conocimiento de una mayor actividad predominarán los oficios relacionados con la arquitectura –albañiles, carpinteros de lo blanco, etc.- aunque en principio existen noticias de todos los ámbitos creativos. Esta preponderancia de lo arquitectónico es debida a la existencia de documentación sobre licencias de obras en el Ayuntamiento de Sevilla lo cual permite una aproximación más exacta a la realidad del momento.

La escasez de estudios sobre la creación artística en esta época, y en general del comienzo del siglo XIX, hace que esta relación sea incompleta ya que en la mayor parte de los casos se basa en noticias obtenidas de la documentación consultada en el Archivo Municipal de Sevilla aunque también se utilizarán otras fuentes de información. En relación a las actuaciones que se relatan habría que afirmar que en la mayor parte de los casos serían de las que se podrían denominar de carácter menor, consistiendo las más de las veces en el caso de la reedificación de casas y en la apertura de puertas y ventanas cambiando el aspecto formal exterior de las mismas. También destacan las renunciaciones presentadas a ejercer los oficios por los problemas fiscales solicitadas durante el periodo de ocupación de la ciudad y que han sido planteadas anteriormente.

Se expone a continuación una relación ordenada alfabéticamente de artistas y artesanos de todos los oficios de los cuales se conoce algún dato de actividad durante los años que transcurre la Guerra de la Independencia, aludiendo a la fuente de información correspondiente, tanto bibliográfica como documental. Sobre la denominación de cada oficio se ha procurado mantener la misma que aparece en los documentos del momento, aunque a veces sea contradictoria. No se incluyen, por ser estudiados en otros lugares, ni la actuación propia de los maestros mayores de la ciudad, ni de los ingenieros militares que trabajan en Sevilla en este periodo.

Sin pretender ser exhaustivos, dada la falta de documentación existente, se ofrecen datos de 223 artistas o artesanos operativos en Sevilla durante el periodo de la Guerra de la Independencia. Se puede observar según los datos aportados la profesión que más prevalece es la relacionada con la construcción (albañiles, alarifes, maestros de obras, etc.) u oficios auxiliares como la carpintería, aunque hay que tener en cuenta que en estos años los trabajos y encargos estarían en la mayor parte de los casos relacionados con obras de mantenimiento y reparaciones y poco con obras de nuevo cuño, salvo algunas excepciones. Es el mismo caso de los proyectos arquitectónicos que sólo empiezan a resurgir una vez finalizado el conflicto y cuando se vislumbra por la población –y los posibles clientes- un periodo de tranquilidad y de cierta prosperidad. Los datos generales pueden ser observados en las siguientes tablas:

OFICIO	Nº
AFINADOR DE PLATA	2
ALARIFE, ALBAÑIL, MAESTRO DE OBRAS	76
APAREJADOR	3
ARQUITECTO	1
BORDADORA	1
CALAFATE	1
CARPINTERO	32
CARPINTERO DE LO BLANCO	20
CARPINTERO DE LO PRIETO	1
CERERO	2
CERRAJERO	2
CONFITERO	7
CONSTRUCTOR DE ÓRGANOS	1
CORREDOR DE LONJA	2
CUBERO, TONELERO	5
DORADOR	1
EBANISTA, ENSAMBLADOR	1
ESCULTOR	3
ESPARTERO	1
FAROLERO	1
FONTANERO	1
MAESTRO DE GUARNECER COCHES	6
MAQUINISTA, TRAMOYISTA	5
PICAPEDRERO	2
PINTOR	6
PLATERO, ORFEBRE	26
POCERO	1
RELOJERO	1
SASTRE	6
TALLISTA	2
TINTORERO	2
TORNERO	2
VIDRIERO	1



- **ACOSTA, Francisco de.** Picapedrero.

Interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ¹⁴³.

- **ALBÍN, Miguel.** Tallista.

Maestro activo en Sevilla desde comienzos del siglo XIX del que se sabe que tuvo una gran actividad en este momento ya que a partir de 1810 empezó a formar parte de la junta directiva de la Escuela de las Tres Nobles Artes. Asimismo, se conoce que realiza algunas restauraciones en los retablos colaterales de la iglesia de San Pedro en 1808 y la reparación de la manga y el viso del altar mayor de la misma parroquia en 1809. En 1812 hace el retablo de San Eligio para el gremio de plateros en la iglesia de Santa Cruz y se le ha atribuido el de Santa Bárbara, por su similitud con el anterior, en el mismo templo ¹⁴⁴.

- **ALMOGUERA, José.** Platero.

Maestro platero de Córdoba al que el gremio de Sevilla no obliga a examinarse para ejercer en la ciudad en 1814 ¹⁴⁵.

- **ALONSO.** Maestro de obras.

En 1811 efectúa junto con el maestro Juan de Castro una visita de inspección a la casa ubicada en el número 4 de la Plazuela de San Bartolomé donde se alojaba la escolta del duque de Treviso ¹⁴⁶.

- **ÁLVAREZ, Agustín.** Sastre.

Tenía su título desde el 29 de octubre de 1783 y en 1811 solicita su renuncia a la licencia ¹⁴⁷.

- **ÁLVAREZ, Gertrudis.** Confitero.

Poseía tienda en la campana y en 1811 renuncia a su licencia del oficio ¹⁴⁸.

¹⁴³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO, Francisco: "La ocupación francesa de Sevilla y la difusión del neoclasicismo: la decoración de la casa de los Cavaleri", en *Laboratorio de Arte*, n.º 5. Sevilla, 2002. Págs. 191-193.

¹⁴⁴ ROS GONZÁLEZ, Francisco S.: "Miguel Albín, maestro tallista en la Sevilla de comienzos del siglo XIX", en *Laboratorio de Arte*, n.º 15. Sevilla, 2002. Págs. 201-225.

¹⁴⁵ SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 163

¹⁴⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 20 rtº.

¹⁴⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 6º. Doc. Nº 24. Págs. 82-83.

¹⁴⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 23. Pág. 153.

- **AMARILLO, Vicente.** Tornero.

Trabajaba en Triana y en 1811 presenta su renuncia a la licencia para seguir ejerciendo la profesión ¹⁴⁹.

- **ANDERICA, José de.** Pintor.

Decora una falúa utilizada por el mariscal Soult en 1810 para asistir a la celebración del aniversario de Napoleón ¹⁵⁰.

- **ANDRADE, Juan de.** Pintor.

Realiza los adornos en un balcón del palacio del conde de Montarco para celebrar la onomástica de José I en 1811 ¹⁵¹.

- **APARICIO, Jacinto.** Carpintero.

Participa en las obras para la celebración del aniversario de Napoleón en 1810 ¹⁵². Asimismo, interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ¹⁵³.

- **APARICIO, Juan.** Platero.

En abril de 1812 estaba ocupando el puesto de cónsul del arte de la platería ¹⁵⁴.

- **ARRÉS, José.** Carpintero.

Su título como ebanista y ensamblador era de 29 de enero de 1788 y presenta la renuncia a la licencia en 1811 ¹⁵⁵.

- **ARZÚA, José.** Maestro Fontanero.

En 1811 realiza una cañería desde la Huerta del Retiro hasta el arca de agua del Patio de Banderas para abastecer de agua a la Catedral ¹⁵⁶.

¹⁴⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Doc. Nº 32. Pág. 142

¹⁵⁰ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63205 y R. 63192. y BAENA GALLÉ, José Manuel: "Fiestas Imperiales en la Sevilla Napoleónica", en *Las Artes y la Arquitectura del Poder*. Castellón, 2013. Pág. 2729.

¹⁵¹ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63188 y BAENA GALLÉ: "Fiestas ..." Op. Cit. Pág. 2726.

¹⁵² BAENA GALLÉ: "Fiestas ..." Op. Cit. Pág. 2730.

¹⁵³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ..." Op. Cit. Págs. 191-193.

¹⁵⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Doc. Nº 33. Pág. 137.

¹⁵⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 42.

¹⁵⁶ A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1811. Libro 04664 (645).

- **ASTORGA, Juan de.** Escultor.

Figura fundamental de la imaginería sevillana del siglo XIX, en estos años trabaja en algunas creaciones de cierto interés como la realización en 1808 el retablo del altar de San Antonio en la iglesia de Heliche ¹⁵⁷. En 1810 es nombrado Profesor Ayudante de Escultura en la Escuela sevillana y posteriormente ocupará con carácter interino el cargo de Teniente de Escultura al haber huido a Cádiz el titular Martín Gutiérrez ¹⁵⁸. Tal vez la actuación más relevante durante el periodo de la Guerra de la Independencia sea la restauración y realización de las imágenes de la Hermandad de la Lanzada perdidas por la ocupación francesa. Astorga realizó las nuevas imágenes de la Virgen del Buen Fin, una María y restauró las imágenes de la Magdalena y el San Juan. En el caso concreto de la Virgen del Buen Fin, aunque se integraron partes de la antigua imagen, la mascarilla se realizó con telas encoladas y era totalmente nueva y obra de Astorga ¹⁵⁹. Al finalizar la guerra realizó varias dolorosas como en 1813 la de Nuestra Señora del Mayor Dolor de Aracena, la de la capilla Sacramental de la parroquia de Galaroza lo a Virgen de los Dolores de Isla Cristina en 1814 ¹⁶⁰. Asimismo, realizó entre 1812 y 1814 una escultura de San José, de tamaño menor que el natural, para colocar en la nave de la epístola de la iglesia de San Pedro y que se inspira en la imagen de Pedro Roldán existente en la Catedral ¹⁶¹. Finalmente, en 1813 realiza unas andas procesionales para la imagen de la Virgen del Rocío en Sevilla de la que solo hoy se conserva el palio ¹⁶².

- **AZCONA, José.** Oficial de carpintería.

Trabaja en las obras de acondicionamiento del Convento de Montesión para cuartel de Guardias Cívicas en 1810 ¹⁶³.

- **BARCIA, Manuel de.** Carpintero.

Poseía el título de carpintero de lo blanco desde el 3 de diciembre de 1804 y en 1812 presenta su renuncia a la licencia del oficio ¹⁶⁴.

- **BARRADO, Antonio.** Picapedrero.

Interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ¹⁶⁵.

¹⁵⁷ AMORES MARTÍNEZ, Francisco: "Documentos para la historia del retablo en la provincia de Sevilla", en *Laboratorio de Arte*, nº 18. Sevilla, 2005. Pág. 430.

¹⁵⁸ RUIZ ALCANIZ, José Ignacio: El escultor Juan de Astorga. Sevilla, 1986. Pág. 14 y ROS GONZÁLEZ, Francisco S.: "Los retablos de Juan de Astorga", en *Laboratorio de Arte*, nº 17. Sevilla, 2004. Pág. 281.

¹⁵⁹ JIMÉNEZ SAMPEDRO, Rafael: *La Semana Santa de Sevilla en el siglo XIX*. Sevilla, 2013. Pág. 56.

¹⁶⁰ RUIZ ALCANIZ: *El escultor...* Op. Cit. Pág. 46.

¹⁶¹ *Ídem*. Pág. 55.

¹⁶² *Ídem*. Pág. 58.

¹⁶³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

¹⁶⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 65.

- **BAZO, Antonia.** Bordadora.

Trabajó a comienzos del siglo XIX para la hermandad del Valle y en 1808 realizó la reforma del palio que se había adquirido a la Hermandad de la Antigua y Siete Dolores ¹⁶⁶.

- **BEJARANO, Joaquín.** Pintor.

Realiza en 1810 el dorado, pintado y retocado del altar de la capilla del Alcázar ¹⁶⁷.

- **BEJARANO, José.** Carpintero.

Era maestro carpintero de la fábrica de la Catedral en 1812 y solicitó una ayuda económica al cabildo que le concedió una cantidad que no excediera de 20 pesos ¹⁶⁸. Además fue Alcalde del gremio aunque finalmente tuvo que presentar su renuncia a la licencia del oficio en 1812 ¹⁶⁹.

- **BLANCO, Juan.** Maestro de albañilería.

Era maestro desde el 14 de abril de 1781 y presenta su renuncia a la licencia del oficio en 1811 ¹⁷⁰.

- **BLASCO, Pedro.** Maestro de coches.

Natural de Zaragoza, tenía el título de maestro desde el 18 de septiembre de 1798 y en 1811 cuando tenía 64 años solicita la baja de la patente para ejercer el oficio ¹⁷¹.

- **CÁCERES, José.** Alarife.

En 1810 ocupa el puesto de oficial de las obras de la Catedral y recibe en marzo una ayuda de 3400 maravedís ¹⁷². Durante 1812 trabajó en las obras del muro de la Catedral y en junio recibió como subsidio 60 reales de limosna ¹⁷³.

¹⁶⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193.

¹⁶⁶ JIMÉNEZ SAMPEDRO: *La Semana Santa...* Op. Cit. Pág. 80.

¹⁶⁷ Archivo del Real Alcázar de Sevilla (A.R.A.S.). Caja 37. Expt. 1, Caja 300. Expt. 1 y 4. Caja 636, Expt. 1.

¹⁶⁸ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 15 vtº.

¹⁶⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 89.

¹⁷⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 19. Pág. 81.

¹⁷¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Doc. Nº 13. Págs. 101-103.

¹⁷² A.C.S. Sección IV. Fábrica. Datas de Fábrica del año de 1810. Leg. 04662 (643). Fol.: 2 rtº.

¹⁷³ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 33 rtº.

- **CALDERI, Joaquín.** Alarife.

Solicita al Ayuntamiento en febrero de 1813 el nombramiento de diputados para las medidas de una casa que estaba construyendo frente al Colegio de San Acasio ¹⁷⁴.

- **CALLEJA, Facundo.** Maestro cerrajero.

Interviene en las obras de acondicionamiento entre 1811 y 1812 del palacio de los Cavaleri para residencia del General Gazan ¹⁷⁵.

- **CALONGE, Juan y Manuel.** Afinadores o tratantes de plata.

En 1810 pagan de impuestos al gobierno de ocupación 6000 reales en 1810 ¹⁷⁶ y en 1811 otros 4000 reales ¹⁷⁷.

- **CALZADILLA, Francisco.** Carpintero de lo Blanco.

Posee el título desde el 26 de julio de 1806 y renuncia al mismo en 1812 ¹⁷⁸.

- **CÁMARA, Florencio.** Carpintero de lo blanco.

Posee el título de maestro desde el 22 de noviembre de 1806 y ejercía en el "*sitio de la Venera*", renunciando a la patente en 1812 ¹⁷⁹.

- **CAMARGO, José** (Llamado el Menor). Alarife o albañil.

En 1811 realiza obras en el cortijo del Relator propiedad de la Catedral de Sevilla junto con Antonio de Lérida, cobrando 64.260 maravedís ¹⁸⁰.

- **CAMPOS, Manuel de.** Confitero.

Los excesivos impuestos le impedían renovar el género para su negocio, por lo que en 1811 solicita la renuncia a la patente ¹⁸¹.

¹⁷⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 7º. Fol.: 326 rtº.

¹⁷⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1425 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 189-199.

¹⁷⁶ SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 167.

¹⁷⁷ SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 167.

¹⁷⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 92.

¹⁷⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 90. Este lugar es la actual calle José Gestoso y tenía el nombre de la Venera desde al menos el siglo XV por una decoración con una concha en una de sus casas. Cfr.: MONTOTO, Santiago: *Las calles de Sevilla*. Sevilla, 1940. Pág. 274.

¹⁸⁰ A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1811. Libro 04664 (645). Fol.: 9 rtº.

¹⁸¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 23. Pág. 161.

- **CAMUÑAS, Manuel.** Carpintero de lo blanco.

Posee un taller en la plazuela del Silencio donde tenía empleado a un oficial. Presenta en abril de 1811 la renuncia a ejercer el oficio junto a su madre Francisca Velilla ¹⁸².

- **CANALES, Mariano.** Carpintero de lo blanco.

Poseía el título de maestro desde el 29 de enero de 1801 y solicita en el período de ocupación la renuncia a su licencia ¹⁸³.

- **CANTÓN, Lucas.** Confitero.

Poseía tienda en la calle Confitería y solicita la renuncia a la licencia en agosto de 1811 ¹⁸⁴.

- **CARMONA, Agustín.** Maestro de obras de albañilería.

Solicita modificar la fachada de una casa de la calle Imperial, sustituyendo tres ventanas pequeñas por solo una de mayor tamaño ¹⁸⁵.

- **CARMONA, Juan de.** Maestro Albañil o maestro de obras.

Interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ¹⁸⁶. Asimismo, ese año realiza una pequeña obra en una casa particular de la Barrejuela de Regina, número 21, consistente en sustituir una ventana por un balcón ¹⁸⁷.

- **CASTAÑÓN, Joaquín.** Platero.

Tenía tienda en Cantillana sin licencia y el 13 de marzo de 1809, el Colegio de Plateros le insta a realizar el examen de maestro ¹⁸⁸.

- **CASTILLO, Antonio Abad.** Maestro Platero.

Su padre Francisco de Paula presenta en su nombre la renuncia al oficio de platero en el periodo de ocupación ¹⁸⁹. Lo realiza el padre ya que Antonio Abad era menor de 25 años y hacía más de ocho meses que no ejercía por lo que

¹⁸² A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 38.

¹⁸³ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 71.

¹⁸⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 23. Pág. 160.

¹⁸⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 17/1812.

¹⁸⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193.

¹⁸⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 21/1811.

¹⁸⁸ SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 162.

¹⁸⁹ SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 167.

dejaba la profesión en 1812, esperando poder trabajar en la casa de la Moneda¹⁹⁰.

- **CASTILLO, Antonio del.** Maestro de obras.

En 1811 solicita la renuncia a la patente para ejercer la profesión a pesar de llevar doce años con el título¹⁹¹.

- **CASTILLO, Cristóbal.** Maestro carpintero.

Poseía el título desde el 20 de febrero de 1802 renunciando en 1812 a la patente para ejercer la profesión¹⁹².

- **CASTILLO, Francisco del.** Maestro de obras de albañilería.

En noviembre de 1808 solicita licencia para quitar una reja del primer cuerpo de una casa en la calle ancha de San Bernardo, número 6, y abrir en su lugar una puerta¹⁹³. Participa en las obras de reparación de la Cárcel del Pumarejo entre 1810 y 1812¹⁹⁴. Solicita en abril de 1812 al Ayuntamiento el nombramiento de un diputado para tomar medidas en una casa que está reedificando frente a la iglesia de San Roque, extramuros, y que pertenecían a D. Nahtan Wehterell¹⁹⁵.

- **CASTRO, Juan de.** Aparejador.

Trabaja en las obras de acondicionamiento del Convento de Montesión para cuartel de Guardias Cívicas en 1810¹⁹⁶. Ese mismo año solicita licencia para levantar la fachada de una casa, propiedad del procurado mayor del Ayuntamiento, en la calle de la Imagen¹⁹⁷. Y en 1811 efectúa junto con el maestro Alonso una visita de inspección a la casa ubicada en el número 4 de la Plazuela de San Bartolomé, donde se alojaba la escolta del duque de Treviso¹⁹⁸.

- **CASTRO, Manuel de.** Maestro de albañilería.

Solicita la renuncia a la licencia en septiembre de 1811¹⁹⁹.

¹⁹⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Doc. Nº 50. Pág. 154.

¹⁹¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 16. Pág. 78.

¹⁹² A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 87.

¹⁹³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 7/1808..

¹⁹⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 9.

¹⁹⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 86 rtº y A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 35/1812.

¹⁹⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

¹⁹⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 7/1810.

¹⁹⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 20 rtº.

¹⁹⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 25. Pág. 95.

- **CEPERO, Lucas.** Maestro aparejador.

Maestro jerezano que interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ²⁰⁰.

- **CHICA, José de la.** Maestro de obras.

Solicita licencia en 1808 para varias obras. En abril para construir una azotea nueva en una casa de la calle del Correo Viejo, número 2 ²⁰¹; en mayo para abrir una puerta de gran tamaño en una casa de la calle Caño Quebrado, número 8, ya que se iba a instalar un despacho de botica ²⁰²; y, finalmente, en agosto realiza un pozo negro en la plazuela de los Comitres en la collación de la Magdalena ²⁰³.

- **CHICO, Antonio.** Cubero o tornero.

Su taller se encontraba en la esquina de la calle Carpintería junto a la plaza de El Salvador, solicitando su renuncia al oficio en diciembre de 1811 ²⁰⁴.

- **CINTORA, Manuel (o ZINTORA).** Maestro Alarife o maestro de obras de albañilería.

Personaje conocido en el mundo artístico sevillano, existen de este momento varias noticias sobre este alarife. Así, en 1810 realiza un marco de bronce para el arca de agua que abastecía al Alcázar desde la Cruz del Campo ²⁰⁵. En abril de 1811 solicita licencia al Ayuntamiento para reedificar unas casas en la zona del Baratillo ²⁰⁶. Ocupa el puesto de Alcalde Alarife en 1812 y entre otras actuaciones realizan múltiples denuncias junto a Juan de Silva sobre el estado de algunos edificios como, por ejemplo, la situación ruinoso de un almacén en la Carretería, número 5 que necesita ser arreglado urgentemente ²⁰⁷; o la de una taberna en la calle Clavellinas, número 17 ²⁰⁸; las plantas altas de un corral de vecinos de la calle del Conde Negro, número 37, llamado del cura ²⁰⁹; una casa de la calle de los Chiquitos, número 8 ²¹⁰; o también la de un edificio en la Estrella, número 2, que tenía ruinoso la pared frente a la posada de Baviera por lo que era necesario sujetarla ²¹¹. En ese mismo sentido son la denuncia sobre la

²⁰⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193.

²⁰¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 31/1808.

²⁰² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 15/1808.

²⁰³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 26/1808.

²⁰⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 60. Pág. 123.

²⁰⁵ A.R.A.S. Caja 37. Expt. 1, Caja 300. Expt. 1 y 4. Caja 636, Expt. 1.

²⁰⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 67 rtº.

²⁰⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 5/1812.

²⁰⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 8/1812.

²⁰⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 9/1812.

²¹⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 12/1812.

²¹¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 15/1812.

pared exterior de una casa frente a la Merced, número 20 ²¹²; o la cornisa y el vuelo del tejado de una casa en la calle de las Monjas de Jesús, número 19 de la collación de San Vicente ²¹³. En otro edificio de la calle Resolana, número 7, frente a la noria denuncian estar en malas condiciones el guardapolvo del balcón por lo que era urgente su reparación ²¹⁴; o en la calle de la Rosa, número 21, el mal estado del pilar de la ventana de la planta baja ²¹⁵; y un edificio en la callejuela de San Jerónimo, número 11 ²¹⁶. Asimismo, denuncian el estado ruinoso de la casa número 31 del Hospital de los Heridos de la Plaza de San Francisco debajo de los soportales y que tenía medianera con el número 32 ²¹⁷.

También señalan el estado ruinoso del guardapolvo de la puerta principal y parte del muro de la huerta que necesitaban con urgencia ser reparados en un lavadero llamado de las Tejas Coloradas en la Calzada ²¹⁸. Finalmente, es interesante señalar la denuncia que realizan ambos alarifes por la obra en una casa de la Calle de las Palmas, propiedad de un tal de Juan Argüelles, donde plantean que no tiene maestro de obra. Esta intervención trajo consigo diversos informes del municipio e incluso la orden a todos los maestros de no intervenir en la obra si no existía la correspondiente licencia ²¹⁹.

En 1813 elabora un informe sobre las obras necesarias para la reparación del Alcázar ²²⁰.

- **COELLO, Juan Antonio.** Maestro de coches.

Natural de Carrión de Calatrava, arzobispado de Toledo, tenía el título desde 1806 y poseía un negocio en la Carretería aunque en este momento estaba cerrado y trabajaba de oficial en la Real Maestranza solicitando por ello la renuncia a ejercer el oficio en 1811 ²²¹.

- **CORDERO, José.** Tintorero.

El 30 de agosto de 1811 renuncia a la licencia ya que lleva más de diez meses sin trabajar, aunque el 9 de noviembre de ese año solicita se le devuelva lo que logra el 15 del mismo mes ²²².

²¹² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 22/1812.

²¹³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 23/1812.

²¹⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 28/1812.

²¹⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 29/1812.

²¹⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 34/1812.

²¹⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 32/1812 y 33/1812.

²¹⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 37/1812.

²¹⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 26/1812 y 27/1812.

²²⁰ A.R.A.S. Caja 632. Expt. 10.

²²¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 4. Doc. Nº 17. Págs. 111-112.

²²² A.M.S. Sección VII. Tomo 7. Doc. Nº 25. Págs. 125-127.

- **CORPAS, José de.** Platero u orfebre.

Realiza en 1810 la composición de ornamentos y vasos sagrados para su uso en el Alcázar ²²³.

- **CORTÉS, Antonio.** Maestro farolero.

Repara y repone alumbrado y vidrieras en el Alcázar en 1810 ²²⁴.

- **CUESTA, José.** Maestro Albañil.

Interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ²²⁵.

- **DELGADO, José.** Maestro de albañilería.

Solicita licencia en marzo de 1813 para modificar la fachada de una casa en la calle san José sustituyendo una ventana enrejada en la planta baja por una puerta de acceso al edificio ²²⁶.

- **DESCHAMPS, Antonio.** Maestro relojero.

Empleado de la Catedral, en 1809 reparó dos relojes del templo, uno de ellos era el de la Giralda, cobrando por esta actuación 68.000 maravedís ²²⁷.

- **ENRÍQUEZ, Pedro.** Maestro de obras.

Solicita licencia en abril de 1808 para realizar obras en un edificio-tienda del barrio de la Costanilla que consistían en construir un mirador en la azotea, abrir un balcón sobre la puerta principal y agrandar esta ²²⁸. Asimismo, en diciembre de 1809 solicitó licencia para construir la fachada de una casa en la calle de la Muerte, collación del Sagrario ²²⁹. En 1812 se encuentra encargado de reparar de las casas-portales de la plaza de San Francisco ²³⁰.

- **ESCACENA, Juan.** Maestro Pintor.

Realiza la pintura de vallas, puertas y ventanas en dependencias del Alcázar y su capilla en 1810 ²³¹. Asimismo ejecutó la decoración del palacio del

²²³ A.R.A.S. Caja 37. Expt. 1, Caja 300. Expt. 1 y 4. Caja 636, Expt. 1.

²²⁴ A.R.A.S. Caja 37. Expt. 1, Caja 300. Expt. 1 y 4. Caja 636, Expt. 1.

²²⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193.

²²⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 2/1813.

²²⁷ A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1809. 04660 (641). Fol. 1 rtº.

²²⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 32/1808.

²²⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 13/1809.

²³⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 32/1812.

²³¹ A.R.A.S. Caja 37. Expt. 1, Caja 300. Expt. 1 y 4. Caja 636, Expt. 1.

Conde de Montarco para celebrar la onomástica de José I en 1811 ²³². Finalmente hizo la decoración pictórica tras las obras de acondicionamiento entre 1811 y 1812 del palacio de los Cavaleri para residencia del General Gazan ²³³.

- **ESCACENA, Tomás.** Maestro de obras.

Junto a Antonio Valcárcel, solicitó en septiembre de 1808 realizar una obra en una casa de la calle ancha de San Esteban, número 3, que consistió en retranquear el hueco de la puerta de la calle y situar sobre ella un balcón y poder así abrir a uno de sus lados una ventana ²³⁴. En febrero de 1808 solicita licencia para realizar un pozo negro en un edificio en la calle Caballero del barrio de Triana ²³⁵. En 1809 reforma la fachada de una casa con arreglo a los planos que presentó en la calle del Pozo, contigua a San Basilio ²³⁶. Posteriormente, en 1810 se le concede licencia para retranquear la puerta de una casa en la Alcaicería de la Seda y abrirle dos puertas más ²³⁷.

- **ESCALERA, Fernando.** Carpintero.

Solicita la renuncia a la licencia en febrero de 1812 ²³⁸.

- **ESCRIBANO, Alejandro.** Sastre.

Posee el título desde el 26 de junio de 1803 y tenía una tienda en la calle de las Tiendas que había tenido que cerrar por no haber trabajo suficiente y por el importe de las contribuciones impuestas. Solicita la renuncia en noviembre de 1811 ²³⁹.

- **ESPINOSA, Francisco.** Platero.

En 1810 tenía su taller en la calle Génova ²⁴⁰.

- **FALCO, Manuel.** Platero.

Sin trabajo, solicita su renuncia a la licencia en enero de 1812 ²⁴¹.

²³² B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63188 y BAENA GALLÉ: "Fiestas ..." Op. Cit. Pág. 2726.

²³³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1425 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ..." Op. Cit. Págs. 189-199.

²³⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 9/1808.

²³⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 14/1808.

²³⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 16/1809.

²³⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 3/1810.

²³⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 74.

²³⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 6. Doc. Nº 25. Págs. 84-86.

²⁴⁰ GÓMEZ ÍMAZ: *Los periódicos...* Op. Cit. Págs. 341-342.

²⁴¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Doc. Nº 48. Pág. 151.

- **FERNÁNDEZ, Félix.** Cubero o tonelero.

Solicita su renuncia en 1811 ²⁴².

- **FERNÁNDEZ, Ventura.** Maestro Albañil.

Interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ²⁴³.

- **FLORES ANTÚNEZ, Joaquín de.** Platero.

Ante la renuncia de José García Díez solicita en enero de 1812 el puesto de contraste del arte de la platería siéndole concedido el 11 de marzo de ese año ²⁴⁴.

- **GALÁN, Francisco.** Maquinista.

Maquinista en el Teatro Cómico de Sevilla en 1813 y 1814 ²⁴⁵.

- **GANIBALDO, José María.** Maestro carpintero.

No tiene trabajo en ese momento y era vecino de la Borceguinería. Solicita la renuncia en agosto de 1811 ²⁴⁶.

- **GARCÍA, Bartolomé.** Maestro de obras.

En 1808 realiza obras en una casa en la plazuela de San Isidoro, número 13, sustituyendo una ventana enrejada por una puerta ²⁴⁷. La siguiente noticia conocida de él es de 1812 cuando solicitó licencia para levantar la fachada exterior de una casa en la plaza de San Antonio que hacía esquina con el convento ²⁴⁸.

- **GARCÍA, Francisco de Paula.** Maestro de albañil.

Poseía el título desde el 6 de abril de 1795 y renuncia a ejercer el oficio en septiembre de 1811 ²⁴⁹.

²⁴² A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Doc. Nº 60. Pág. 124.

²⁴³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193.

²⁴⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Doc. Nº 33. Pág. 137.

²⁴⁵ PLAZA ORELLANA, Rocío: "La pintura de escena sevillana (1795-1815). Escenógrafos del Teatro Cómico", en *Laboratorio de Arte*, nº 22. Sevilla, 2010. Pág. 560.

²⁴⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 35.

²⁴⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 59/1808.

²⁴⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 30/1812.

²⁴⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 21. Pág. 87.

- **GARCÍA, Jerónimo.** Oficial de Alarife.

Realiza obras en el Hospital de la Sangre en septiembre de 1812 ²⁵⁰.

- **GARCÍA, José.** Oficial de carpintería.

Trabaja en las obras de acondicionamiento del Convento de Montesión para cuartel de Guardias Cívicas en 1810 ²⁵¹.

- **GARCÍA, Nicolás.** Sastre.

Presenta su renuncia al oficio en junio de 1811 ya que debido al poco trabajo existente no puede hacer frente a las contribuciones impuestas ²⁵².

- **GARCÍA BLANCO, José.** Maestro Platero.

Maestro platero que en 1811 renuncia al oficio, declarando tener 83 años ²⁵³.

- **GARCÍA DÍEZ, José.** Platero.

En la documentación es definido como fiel contraste, marcador de plata y tocador de oro que solicita su renuncia al oficio en enero de 1812 ²⁵⁴.

- **GÓMEZ, Alonso.** Maestro de obras.

En 1808 realiza una obra en una casa de la calle Francos que consistió en abrir una puerta sustituyendo una ventana en su planta baja ²⁵⁵.

- **GÓMEZ, José.** Maestro de obras de albañilería.

Solicita al Ayuntamiento el nombramiento de diputados para tomar medidas de una casa que estaba reedificando en el Baratillo junto a la capilla en abril de 1812 ²⁵⁶.

- **GÓMEZ, José.** Maestro de hacer y guarnecer coches.

Llevaba dos años sin trabajar siendo maestro desde el 4 de julio de 1765. Presenta su renuncia a la licencia en febrero de 1811 ²⁵⁷.

²⁵⁰ A.M.S. Sección VIII. 1ª Época Constitucional. De 1812 a 1814. Tomo 7. Doc. Nº 51.

²⁵¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

²⁵² A.M.S. Sección VII. Tomo 6º. Doc. Nº 20. Pág. 78.

²⁵³ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Doc. Nº 46. Págs. 147-148 y SANZ, María Jesús: *El gremio ...*

Op. Cit. Pág. 167

²⁵⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Doc. Nº 33. Pág. 137.

²⁵⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 38/1808.

²⁵⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 86 vtº y A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 1/1812.

- **GÓMEZ, Juan.** Carpintero.

Realiza junto a José Martín un almacén junto al río y un puente levadizo para los actos de celebración del aniversario de Napoleón en 1810 ²⁵⁸.

- **GÓMEZ JIMÉNEZ, Antonio (o XIMENEZ).** Maestro platero.

Renuncia al oficio en enero de 1812, habiendo cerrado su tienda en diciembre de 1811 ²⁵⁹.

- **GÓMEZ JIMÉNEZ, José (o XIMENEZ).** Platero.

Alegando su avanzada edad y mala salud cerró su tienda, lo cual unido a las grandes contribuciones, le obligaron a tener que renunciar a la patente del oficio en septiembre de 1811 ²⁶⁰.

- **GÓNGORA, Rafael.** Maestro Platero.

Maestro que pagó de impuestos al gobierno de ocupación 4.000 reales en 1810 ²⁶¹.

- **GONZÁLEZ, Fernando.** Maestro Alarife.

En octubre de 1813 se encuentra reedificando una casa en la Plazuela de la Feria "*que buelbe a la Carretería*" que pertenecía a la Catedral solicitando al Ayuntamiento nombrase diputados para tomar las medidas necesarias ya que se iba a modificar la fachada del edificio ²⁶².

- **GONZÁLEZ, Francisco.** Maestro de obras de albañilería.

Solicita la renuncia a la patente para ejercer el oficio en agosto de 1811 ²⁶³.

- **GONZÁLEZ, Nicolás.** Maestro de obras.

En 1808 solicita licencia para construir un balcón en una casa de la Alfalfa, sustituir una ventana por un balcón en una casa de la calle de la

²⁵⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Doc. Nº 14. Págs. 104-105.

²⁵⁸ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192 y BAENA GALLÉ: "Fiestas ..." Op. Cit. Pág. 2730.

²⁵⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Doc. Nº 49. Pág. 152 y SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 167.

²⁶⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Doc. Nº 47. Pág. 149-150.

²⁶¹ SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 166.

²⁶² A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 9. Fol.: 187 vtº.

²⁶³ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 22. Pág. 90.

Alhóndiga, número 19 ²⁶⁴, al igual que hizo en otra casa de la calle del Tiro, número 13, donde sustituyó la reja sobre la puerta por un balcón ²⁶⁵. Asimismo, plantea la construcción de una casa de nueva creación en la plazuela del padre Sierra collación de Santa Marina y calle Nascasta ²⁶⁶.

- **GONZÁLEZ, Vicente.** Sastre.

A causa de las excesivas contribuciones solicita la renuncia en junio de 1811 ²⁶⁷.

- **GONZÁLEZ SANTOS, Antonio.** Maestro de obras de albañilería.

En 1808 realiza varias obras. En enero unas oficinas de nueva construcción para la Real Almona en la calle Castilla de Triana ²⁶⁸, en mayo levanta una casa con sus correspondientes huecos de puertas y ventanas en la calle Colcheros ²⁶⁹, y obras menores como pozo negro en una casa junto a san Idelfonso ²⁷⁰ o en otra en la calle de San Isidoro ²⁷¹. En 1809 realiza una modificación de la fachada de una casa en la calle de la Sierpe frente a la torre de San Acasio que consistía en variar los huecos de puertas y ventanas y colocar un balcón corrido con dos puertas en la planta primera ²⁷². Asimismo, en julio de 1810 solicitó licencia para levantar la fachada de otra casa en la Alcaicería de la Loza ²⁷³.

En mayo de 1811 pidió licencia al Ayuntamiento para las obras de reedificación de una casa en la calle del Buitrón, número 17 ²⁷⁴ y levantar la fachada que daba a la calle ²⁷⁵. De 1812 se tiene constancia que demandó otra licencia para levantar de nuevo la fachada de una casa en la calle Beatos ²⁷⁶.

- **GONZÁLEZ SANTOS, Manuel.** Maestro alarife.

Renuncia a la patente para ejercer la profesión en enero de 1811 ²⁷⁷.

²⁶⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 4/1808 y 5/1808.

²⁶⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 66/1808.

²⁶⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 41/1808.

²⁶⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 6º. Doc. Nº 22. Pág. 80.

²⁶⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 120/1808.

²⁶⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 23/1808.

²⁷⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 58/1808.

²⁷¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 61/1808.

²⁷² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 20/1809.

²⁷³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 2/1810.

²⁷⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 1ª Esc. Fol.: 83 rtº.

²⁷⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 5/1811.

²⁷⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 2/1812.

²⁷⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 24. Pág. 93.

- **GUERRERO, Clemente.** Sobrestante y Albañil.

Trabaja en las obras de acondicionamiento del Convento de Montesión para cuartel de Guardias Cívicas en 1810 ²⁷⁸ y además participa en las obras de reparación de la Cárcel del Pumarejo entre 1810 y 1812 ²⁷⁹.

- **GUERRERO, Francisco de Paula.** Corredor de Lonja.

Solicita la renuncia a ejercer el oficio en enero de 1811 ²⁸⁰.

- **GUISADO, Felipe.** Maestro de obras.

En 1808 solicitó licencia para realizar obras en una casa ubicada en Puerta del Osario esquina de la calle Cruces que consistieron en sustituir la ventana con reja de la planta primera por un balcón y hacer una puerta nueva en la planta baja en vez de una ventana y sobre ella otro balcón ²⁸¹.

- **GUTIÉRREZ, José.** Maestro carpintero.

Al trabajar en otro oficio presenta su renuncia a la licencia del gremio en noviembre de 1811 ²⁸².

- **GUTIÉRREZ, Salvador.** Maestro Alarife y Albañil.

Interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ²⁸³.

- **GUZMÁN, José de.** Maestro de obras de albañilería.

En marzo de 1808 pidió licencia y realizó la construcción de una casa en el sitio del Baratillo, número 51 ²⁸⁴, y otra obra en una casa del Postigo del Aceite, número 32, que consistió en quitar la reja de la primera planta y colocar un balcón sobre el pilar que dividía sus puertas ²⁸⁵.

En 1809 realiza otras obras, como construir el segundo cuerpo de una casa en la calle Castilla, en el barrio de Triana ²⁸⁶, o la de una casa de la calle Santo Domingo, número 54, también en Triana, que consistió en variar la puerta

²⁷⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

²⁷⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 9.

²⁸⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Doc. Nº 47. Pág. 75.

²⁸¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 53/1808.

²⁸² A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 34.

²⁸³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193. No obstante, en septiembre de 1811 presentó la renuncia como maestro alarife al ayuntamiento. Cfr.: A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 18. Pág. 80.

²⁸⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 12/1808.

²⁸⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 50/1808.

²⁸⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 8/1809.

de la fachada que daba a la calle quitando un pilar que la dividía y colocando una columna de mármol en medio “*para que quede con mejor vista y desahogo*” ²⁸⁷.

En abril de 1811 está reedificando unas casas en el barrio de Triana, concretamente en la calle Castilla, para lo que solicita al Ayuntamiento la licencia y el nombramiento de diputado para tomar medidas para levantar la fachada exterior de una casa ²⁸⁸.

- **HERNÁNDEZ, Francisco.** Carpintero de lo blanco.

Aunque posee el título del gremio de ebanistas y ensambladores desde el 23 de junio de 1785, sólo desea trabajar como oficial para no pagar las contribuciones correspondientes por lo que solicita su renuncia en agosto de 1812 ²⁸⁹.

- **HIDALGO, Francisco.** Confitero.

Poseía tienda en la calle Confitería de la parroquia de El Salvador y presenta su renuncia a la licencia en agosto de 1811 ²⁹⁰.

- **JIMÉNEZ, Diego (o XIMÉNEZ).** Oficial de carpintería.

Trabaja en las obras de acondicionamiento del Convento de Montesión para cuartel de Guardias Cívicas en 1810 ²⁹¹.

- **JIMÉNEZ, José.** Maestro Platero.

Maestro que pagó de impuestos al gobierno de ocupación 4.000 reales en 1810 ²⁹².

- **JUAN, Bernardo.** Maestro espartero.

Espartero valenciano que se encarga de cubrir la crujía y gradas del coro y la capilla mayor de la Catedral con esparto para una función en honor de San Fernando en 1809 ²⁹³.

²⁸⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 18/1809.

²⁸⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 64 vtº. y A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 8/1811.

²⁸⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 159.

²⁹⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 23. Pág. 159.

²⁹¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

²⁹² SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 166.

²⁹³ A.C.S. Fábrica. Libro de Libranzas de Fábrica del Gasto ordinario y extraordinario 1801-1835. Leg. 04496 (477). Fol.: 81 vtº.

- **LARA, Pedro.** Carpintero.

Interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ²⁹⁴. En 1814 un tal Pedro de Lara, denominado como "*obrero actual*", solicita se nombre maestro de obras de las casas de la Comunidad de la Veintena de la Catedral a Antonio Romero Escudero ²⁹⁵.

- **LAUREANO.** Maestro confitero.

En 1810 se ubicaba en Triana, en la calle de Carreteros, y poseía la especialidad de hacer turrone ²⁹⁶.

- **LAYAS, Manuel de.** Maestro de obras.

Demandó licencia en noviembre de 1808 para construir un postigo sustituyendo una ventana enrejada en la planta baja de una casa en la "*esquina de la Plazuela sin salida que esta en calle colcheros*" de forma que la puerta principal quedaría con un balcón sobre ella ²⁹⁷.

- **LECAROZ, Antonio.** Maestro Platero.

Renuncia a ejercer el oficio en enero de 1812 ²⁹⁸.

- **LECAROZ, Lorenzo.** Maestro Platero.

Renuncia a ejercer el oficio en el periodo de ocupación, concretamente en 1812 ante las grandes contribuciones que se le exigen ²⁹⁹.

- **LECAROZ, Manuel.** Maestro Platero.

En 1810 era tesorero del gremio de plateros ³⁰⁰.

- **LEÓN, Manuel de.** Maestro de obras.

En 1808 realizó una obra en una casa de la calle Vitalicio de la collación del Salvador que consistió en abrir una puerta en la fachada en el lugar

²⁹⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193.

²⁹⁵ A.C.S. Sección I. Autos de la Comunidad de la Veintena. 1789-1830. Libro 361 (1). Fol.: 154 vt^o.

²⁹⁶ GÓMEZ ÍMAZ: *Los periódicos...* Op. Cit. Pág. 337.

²⁹⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 22/1808.

²⁹⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 5^o. Doc. N^o 52. Págs. 155-160 y SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 167.

²⁹⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 5^o. Doc. N^o 52. Págs. 155-160 y SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 167.

³⁰⁰ SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 167.

de una ventana enrejada ³⁰¹. Solicitó al Ayuntamiento el nombramiento de diputados para tomar las medidas para la modificación de una fachada de una casa que está construyendo en la Alameda en marzo de 1813 ³⁰².

- **LÉRIDA, Antonio de.** Alarife o albañil.

En 1811 realiza obras en el cortijo del Relator propiedad de la Catedral de Sevilla junto con José Camargo el menor cobrando 64.260 maravedís ³⁰³.

- **LEROY, Manuel.** Platero y tirador de oro.

Al encontrarse su trabajo encuadrado en el gremio de plateros se le exigen las contribuciones correspondientes al mismo, a lo que él presentó reclamación, renunciando a ejercer el oficio en enero de 1812 ³⁰⁴.

- **LLOSA, Santiago de la.** Maestro de albañil.

Solicitó licencia diciembre de 1811 para ampliar una ventana en una casa del sitio del Potro en esquina a la Alameda ³⁰⁵.

- **LOGRO, Manuel.** Maestro pocero.

Limpia en 1810 las letrinas del flanco de la Lonja de la Catedral cobrando 1.000 reales ³⁰⁶.

- **LORENTE, Francisco.** Maestro de obras.

En 1808 realiza unas obras en una casa de la plaza de San Francisco, donde vivía el maestro platero Juan Ruiz y que eran propiedad del Hospital del Cardenal. Dicha obra consistió en sustituir la columna que sostenía la fachada, realizarle un nuevo cimiento y ponerle una basa nueva ya que la anterior se encontraba rota ³⁰⁷.

- **LUNA, José de.** Maestro de obras de albañilería.

En octubre de 1811 solicitó licencia al Ayuntamiento para la obra de levantar la fachada de una casa que estaba realizando en la esquina del Buen

³⁰¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 69/1808.

³⁰² A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 7º. Fol.: 485 vtº.

³⁰³ A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1811. Libro 04664 (645). Fol.: 9 rtº.

³⁰⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 5º. Doc. Nº 50. Pág. 153.

³⁰⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 20/1811.

³⁰⁶ A.C.S. Sección IV. Libro de Libranzas de Fábrica del gasto ordinario y extraordinario 1801-1835. Leg. 04496 (477). Fol. 83 rtº.

³⁰⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 57/1808.

Suceso con la calle de la Gorgoja ³⁰⁸. Asimismo, en febrero de 1814 pidió al municipio nombrase diputado para tomar medidas de una obra en una casa que estaba reedificando en la calle Sierpes, número 75, que pertenecían al convento de Santa María de las Dueñas ³⁰⁹.

- **MACHUCA, Florencio.** Maestro alarife.

Solicitó su renuncia a ejercer el oficio en agosto de 1811 ³¹⁰

- **MAIRENA, José.** Carpintero de lo prieto.

Posee el título de maestro del gremio desde el 13 de marzo de 1775 y pidió su renuncia a ejercer el oficio durante el periodo de la ocupación francesa de Sevilla ³¹¹.

- **MÁRQUEZ, Antonio.** Carpintero.

Interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ³¹².

- **MARTÍN, José.** Carpintero.

Carpintero que realiza junto a Juan Gómez un almacén junto al río para los actos de celebración del aniversario de Napoleón en 1810 ³¹³.

- **MARTÍNEZ, Antonio.** Oficial de albañilería.

Trabaja en las obras de acondicionamiento del Convento de Montesión para cuartel de Guardias Cívicas en 1810 ³¹⁴.

- **MARTÍNEZ, Francisco.** Maestro de obras.

En junio de 1811 está realizando la obra de una casa en la calle Galguero, número 32, para lo que solicitó licencia al Ayuntamiento y el nombramiento del diputado que tomase las medidas conforme a ordenanza ³¹⁵.

³⁰⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 171 vtº. y A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 12/1811.

³⁰⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Tomo 10. Fol.: 128 rtº.

³¹⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 17. Pág. 79.

³¹¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 49.

³¹² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193.

³¹³ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192 y BAENA GALLÉ: "Fiestas ..." Op. Cit. Pág. 2730.

³¹⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

³¹⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 90 vtº. y A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 11/1811.

- **MARTÍNEZ, Gonzalo.** Maestro alarife.

Poseía el título de maestro desde el 10 de septiembre de 1788 y en febrero de 1812 pidió la renuncia a ejercer el oficio ³¹⁶.

- **MARTÍNEZ, Gonzalo.** Carpintero de lo blanco.

Posee el título desde el 29 de marzo de 1801, aunque nunca había ejercido y estaba empleado en las Reales Fábricas de Tabaco, por lo que solicitó su renuncia a la licencia en febrero de 1812 ³¹⁷.

- **MARTÍNEZ, José.** Carpintero de lo blanco.

Posee el título de maestro del gremio desde el 13 de agosto de 1808, aunque presenta su renuncia a ejercer el oficio en marzo de 1811 ³¹⁸.

- **MARTÍNEZ BLANCO, Juan.** Corredor de Lonja.

Aunque lleva 23 o 24 años en el oficio hacía 9 que no ejercía, por lo que solicita la renuncia a su licencia en enero de 1811 ³¹⁹.

- **MATA DAVID, Juan de la.** Dorador.

En 1810 tenía su taller en la calle Ancha de la Feria ³²⁰.

- **MÉNDEZ, Miguel.** Platero.

En 1810 poseía taller en la casa de la Pila de la plaza de San Francisco ³²¹.

- **MIER, Ignacio.** Carpintero.

No había tenido nunca taller propio y por ello solicitó su renuncia a la patente en diciembre de 1811 ³²².

- **MONASTERIO, Ángel de.** Escultor.

La Junta Suprema le encarga junto a Dionisio Sancho un retrato en bajo relieve de Fernando VII realizado en mármol que adornaría su sala de sesiones del Alcázar ³²³.

³¹⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 21. Pág. 84.

³¹⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 80.

³¹⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 37.

³¹⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Doc. Nº 45. Pág. 54.

³²⁰ GÓMEZ ÍMAZ: *Los periódicos...* Op. Cit. Pág. 338.

³²¹ GÓMEZ ÍMAZ: *Los periódicos...* Op. Cit. Pág. 342.

³²² A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 67.

- **MORALES, Fernando.** Alarife.

Desempeña el cargo de Alcalde alarife en 1810 ³²⁴.

- **MORALES, José.** Maestro de obras.

En 1808 solicitó licencia para modificar una fachada de una casa en el Baratillo, junto a la ermita, quitando una ventana y sustituyéndola por un balcón ³²⁵.

- **MORALES, Juan José.** Maestro de obras.

Realizó en 1808 una obra en una casa en la calle Remendones que consistió en sustituir un postigo de la planta baja por una ventana ³²⁶.

- **MORENO, Alonso.** Maestro alarife o maestro de obras de albañilería.

Se conocen varias noticias sobre su actuación en este período. Así, en 1808 solicitó en abril licencia para sustituir una ventana por un balcón encima de la puerta de la vivienda en una casa en la calle ancha de la Feria, número 2, ³²⁷. Similar es la obra que plantea para unas casas en las callejuelas de Pasión en noviembre de 1808 intentando abrir un hueco en la fachada para situar un balcón ³²⁸. Asimismo, en octubre de ese año solicitó sustituir un pilar por una columna que dividía dos puertas en el cuerpo bajo de una casa en la Calle de las Armas, número 26 ³²⁹. En la calle de San Pedro Mártir, número 11, propiedad del convento de Santa Clara realizó una obra que consistió en derribar la fachada a la calle y construirla de nuevo ³³⁰.

En septiembre de 1809 solicitó licencia para trabajar en una casa de la calle ancha de San Lorenzo junto al estanco frente a la calle sin salida, que consistió en modificar la fachada y sustituir una ventana por un balcón y abrir una nueva ventana larga y baja ³³¹.

Durante 1810 también se encuentra en activo y demanda varias licencias al Ayuntamiento. En una de ellas pide sustituir una ventana enrejada sobre la puerta para construir un balcón en una casa de la calle del Buen Suceso,

³²³ A.H.N. Sección Estado. Leg. 1-Q. Doc. 16. Monasterio era un escultor de corte neoclásico que nació en Santo Domingo de la Calzada en 1777 y falleció en Cádiz en 1810 y entre sus obras más conocidas destacar *La prisión de Sansón* de la Academia de San Fernando de Madrid.

³²⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

³²⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 13/1808.

³²⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 56/1808.

³²⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 6/1808.

³²⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 47/1808.

³²⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 11/1808.

³³⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 64/1808.

³³¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 2/1809.

número 4 ³³². También la modificación de los huecos de ventanas y puertas de la fachada de una casa en la calle de los Descalzos, número 22 ³³³, o construir un caño para pozo ciego en una callejuela sin salida en el sitio de la Costanilla ³³⁴. Para la Posada de la Parra número 10 solicitó licencia para abrir una puerta en la fachada situando una columna en medio de la misma y un balcón sobre ella y abrir una ventana enrejada donde existía la puerta actual ³³⁵.

En Agosto de 1811 realiza las obras de reedificación de una casa en la plaza de la Feria solicitando licencia al municipio para levantar la fachada exterior ³³⁶. En una casa de la calle del Mar, número 33 sustituye un pilar por una columna, probablemente en la puerta, para mejorar la comodidad del uso ³³⁷. En cambio en la calle de la Muela, número 21 solicitó licencia para construir sobre el primer cuerpo de la casa un mirador con tres balcones y arreglar la planta baja para embellecer la fachada ³³⁸. En septiembre en la plazuela de San Leandro pidió, sustituir en una esquina el pilar que existía por una columna, siéndole concedido tras el informe de Vélez ³³⁹. Finalmente, en noviembre, plantea una obra en una casa de la calle Real de Santa Catalina, número 10, en la que intenta construir una fachada similar a la de la casa contigua para lo cual debía ampliar el hueco de la puerta, colocar un balcón sobre ella, construir un mirador y cubrir la azotea ³⁴⁰.

De 1812 se tiene constancia de que solicita licencia para dos obras. La primera de ellas en el Buen Suceso, número 2, en enero de ese año y que consistía *"donde existe una Puerta a la calle dela Calzeta colocar una reja y sobre esta otra donde existe un balcón, y encima reja que hay sobre su costado derecho subir la hasta la altura de la casa principal y en la callejuela que va a la dicha calle de las Calzetas abrir una puerta para el uso del Jardin para comodidad de la casa"* ³⁴¹. La segunda de las intervenciones sería en una casa en la calle San Felipe, número 29, donde planteó sustituir una ventana por un balcón ³⁴².

Finalmente, en mayo de 1813 solicitó el nombramiento de diputados para tomar las medidas de una obra que estaba realizando levantando un muro en el Huerto de las Cadenas, que pertenecía al Infante Don Carlos María ³⁴³. Asimismo, en agosto de 1813 pidió licencia para la modificación una casa que estaba reedificando en la calle de Aranjuez, número 10 ³⁴⁴. Y ese mismo año en la calle Escobas, número 25, realiza una obra en una casa consistente en

³³² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 4/1810.

³³³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 6/1810.

³³⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 5/1810.

³³⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 9/1810.

³³⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 136 rtº. y A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 10/1811.

³³⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 16/1811.

³³⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 17/1811.

³³⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 24/1811.

³⁴⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 26/1811.

³⁴¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 3/1812.

³⁴² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 31/1812.

³⁴³ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 8º. Fol.: 85 vtº. Rollo nº 334.

³⁴⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 528 rtº.

retranquear la puerta de la calle y abrir una ventana con reja a su lado colocando un balcón sobre ella ³⁴⁵.

- **MORENO, Francisco.** Maestro cerrajero.

Realiza en 1810 diversas piezas de hierro para el Alcázar y sus jardines ³⁴⁶.

- **MORENO, José.** Maestro de obras de albañilería.

La única noticia suya conocida es de 1812 cuando solicita licencia para abrir una puerta a la calle donde se encontraba una ventana en un edificio de la calle de las Tiendas, número 2, propiedad de las monjas de Belén ³⁴⁷.

- **MORENO, José.** Carpintero de lo blanco.

Poseía el título de maestro del gremio desde el 15 de octubre de 1802 aunque llevaba seis años sin ejercer siendo propietario de un café en la calle Dados por lo que solicita su renuncia para ejercer el oficio en octubre de 1811 ³⁴⁸.

- **MUÑOZ, José.** Maestro de obras.

En enero de 1808 solicita licencia, que le es concedida, para desescombrar una calleja sin salida frente a la cruz de los Polaineros ³⁴⁹.

- **MUÑOZ, Juan.** Carpintero de lo blanco.

Aunque presenta su título de maestro del gremio otorgado el 4 de agosto de 1802, llevaba más de cuatro años con la tienda cerrada y trabajando de oficial por lo que solicita su renuncia a la licencia en diciembre de 1811 ³⁵⁰.

- **MURQUÍA, Bernardo.** Confitero.

Vecino de Triana, calle de Santo Domingo, que presenta su renuncia a la licencia en septiembre de 1811 ³⁵¹.

- **NÚÑEZ, Francisco.** Carpintero.

Es nombrado el 23 de septiembre de 1810 como Maestro Carpintero de la Catedral en junta de la Comunidad de la Veintena ³⁵².

³⁴⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 37/1808.

³⁴⁶ A.R.A.S. Caja 37. Expt. 1, Caja 300. Expt. 1 y 4. Caja 636, Expt. 1.

³⁴⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 38/1812.

³⁴⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 54.

³⁴⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 35/1808.

³⁵⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 75.

³⁵¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 23. Pág. 156.

³⁵² A.C.S. Sección I. Autos de la Comunidad de la Veintena. 1789-1830. Libro 361 (3). Fol.: 143 rtº.

- **NÚÑEZ, José.** Sastre.

Vecino de Triana que hacía varios años que tenía su tienda cerrada aunque había estado pagando las contribuciones hasta ese momento. Renunció a la patente para trabajar alegando su pobreza en esos momentos ³⁵³.

- **NÚÑEZ, Nicolás María.** Maestro carpintero.

Presenta su renuncia a ejercer el oficio en agosto de 1811 ³⁵⁴.

- **OLIVA, José.** Cerero.

Maestro cerero que vivía en Triana y que solicitó en febrero de 1811 renunciar al oficio ya que al haberse extinguido los conventos y varias hermandades no existía tanto gasto en cera de funciones religiosas o procesiones como anteriormente. No obstante el 20 de febrero de ese año vuelve a solicitar el ejercicio de maestro fabricante de cera, concediéndosele ese mismo día ³⁵⁵.

- **OLIVARES, Manuel de.** Maestro de obras de albañilería.

En 1808 realizó obras en un edificio de la zona de san Francisco ³⁵⁶, en unas casas de la calle del Pescado en la Puerta de la Maestranza que consistieron en sustituir una reja por un balcón ³⁵⁷, y una obra similar en una casa del callejón de los Venerables, número 17 ³⁵⁸. En octubre de 1809 pidió licencia al Ayuntamiento, que es concedida tras el correspondiente informe de Cayetano Vélez, para reformar una casa en la calle Conteros, número 24, donde abrió una puerta *"en la parte baja para el mejor uso de dicha casa y su mejor aspecto"* ³⁵⁹

En junio de 1813 pide al Ayuntamiento que se tomen las medidas de una fachada en una casa que está construyendo en la calle de las Lumbrera, número 5 y que pertenecía a los Santos Lugares ³⁶⁰. Asimismo, en abril de 1814 solicitó nuevamente licencia para otra obra en la Alcaicería de la Seda que es concedida finalmente por el Ayuntamiento tras el informe y el diseño de la fachada realizado por Cayetano Vélez ³⁶¹.

³⁵³ A.M.S. Sección VII. Tomo 6. Doc. Nº 21. Pág. 79.

³⁵⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 31.

³⁵⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 13. Pág. 109.

³⁵⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 40/1808.

³⁵⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 48/1808.

³⁵⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 67/1808.

³⁵⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 9/1809.

³⁶⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 200 vtº. Rollo 334.

³⁶¹ A.M.S. Sección VIII. Tomo 13. Doc. Nº 32.

- **OLIVARES MORALES Y GUERRERO, Miguel de.** Arquitecto.

Se denomina como Académico de mérito de la Real de San Fernando y de la de San Lucas de Roma y Arquitecto director de la nueva Catedral de Cádiz por Su Majestad. En febrero de 1808 solicita licencia para una obra en una casa de la calle de los Conteros, número 14, que consistía en quitar un pequeño balcón y dos guardapolvos de material que estaban situados sobre los huecos del mirador principal, y sustituirlos por un balcón corrido entre sus ventanas junto con los elementos decorativos correspondientes. La licencia le fue concedida tras el informe de José Echamoros ³⁶².

- **ORTIZ DE REINA, Isidro.** Maestro de obras de Carpintería.

En febrero de 1813 era Alcalde Alarife y solicita al Ayuntamiento ocupar el puesto de Maestro Mayor de Alarife por la avanzada edad de Juan Romero, lo que le impedía visitar todas las obras ³⁶³.

- **OSORNO, José de.** Sastre.

Solicita en octubre de 1811 dejar de ejercer el oficio ya que alega tener mujer y ocho hijos y serle imposible pagar las contribuciones de la licencia para ejercer la profesión ³⁶⁴.

- **OVIEDO, Francisco de.** Tonelero.

Se le concede el 3 de julio de 1811 la renuncia a ejercer la profesión en el gremio ³⁶⁵.

- **OYA, Francisco de.** Tonelero.

Trabajaba al sitio de la Carretería y fue examinado por el gremio en 1801 o 1802 aunque en ese momento trabajaba como oficial, por lo que solicitó la renuncia a la licencia en enero de 1811 ³⁶⁶.

- **PALOMINO, Francisco.** Platero.

Maestro Platero que pagó de impuestos al gobierno de ocupación 20 reales en 1810 ³⁶⁷.

³⁶² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 27/1808.

³⁶³ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 338 vtº.

³⁶⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 6º. Doc. Nº 23. Pág. 81.

³⁶⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Doc. Nº 30. Págs. 139-140.

³⁶⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Doc. Nº 28. Pág. 137.

³⁶⁷ SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 166.

- **PALOMINO, Rafael.** Maestro Platero.

Maestro Platero que pagó de impuestos al gobierno de ocupación 4900 reales en 1811 ³⁶⁸.

- **PAREDES, Antonio.** Maestro carpintero.

Se examinó en 1803 y trabajó como oficial hasta 1809, aunque en ese momento trabajaba como almacenero de aceitunas y pagaba los impuestos por los dos gremios, por lo que solicitó en 1811 la baja en el de carpintería ³⁶⁹.

- **PÉREZ, Jerónimo.** Maestro alarife.

Poseía el título de maestro del arte de albañilería desde el 6 de abril de 1795, solicitando su renuncia en agosto de 1811 ³⁷⁰.

- **PÉREZ ÁNGEL, José.** Peón de albañil.

Era peón de las obras de casas de la Catedral y en junio de 1812 recibe como subsidio 60 reales de limosna ³⁷¹.

- **PÉREZ BOÑANO, José.** Maestro ebanista y ensamblador.

Tenía el título de maestro del gremio de ebanistas y ensambladores desde el 5 de junio de 1766 y en 1812 solicita la renuncia a la licencia, ya que por su edad no trabajaba y se encontraba en la miseria siéndole imposible pagar las contribuciones ³⁷².

- **PILARES, José Pedro.** Carpintero de lo blanco.

Poseía el título del gremio de carpinteros de lo blanco desde el 6 de diciembre de 1809 aunque nunca había ejercido como tal teniendo como único empleo el de muñidor de la hermandad de las Ánimas de la Colegial, por lo que solicitó la renuncia al ejercicio del oficio en noviembre de 1811 ³⁷³.

- **PINO, José del.** Carpintero.

En 1813 era oficial y el Ayuntamiento le concede el 6 de marzo licencia para que durante seis meses pudiera abrir taller como maestro "*con Aprendices y oficiales como los demás de su clase*". Al concluir este tiempo si no

³⁶⁸ SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 167.

³⁶⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 30.

³⁷⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 23. Pág. 92.

³⁷¹ A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 33 rtº.

³⁷² A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Doc. Nº 17. Pág. 74.

³⁷³ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 77.

hubiera superado el examen tendría que cerrar dicho taller o pagar una multa de dos ducados ³⁷⁴.

- **PIÑA, José.** Tramoyista o maquinista.

Trabaja en el Teatro Cómico de Sevilla en 1814 ³⁷⁵.

- **PORTELA, Antonio de la.** Carpintero de lo blanco.

El título de maestro del gremio de carpinteros de lo blanco lo tenía desde el 13 de octubre de 1810, aunque presenta su renuncia al oficio en noviembre de 1811 ³⁷⁶.

- **PORTELA, Manuel.** Maestro de hacer y guarnecer coches.

Posee carta de examen del 7 de septiembre de 1773 aunque en febrero de 1811 presenta su renuncia a la licencia para ejercer el oficio ya que llevaba más de dos años con el taller cerrado por las circunstancias que vivía la ciudad en ese momento ³⁷⁷.

- **PORTILLO, Francisco.** Maestro Albañil.

Interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ³⁷⁸.

- **POUSI, Vicente.** Vidriero.

Vidriero italiano que en 1808 propone a la Catedral dos métodos para dar color a las vidrieras del templo. El primero era pintándolas "*que el como Profesor de pinturas sabe*". El segundo era por calcinación de los cristales en un horno e introduciéndoles el color deseado. El cabildo decidió realizar un ensayo para ver "*si el color que da Pousi a los vidrios es de tanta permanencia y solidez como el de las vidrieras antiguas que tiene esta Santa Yglesia*" ³⁷⁹.

- **PRADA, Lucas.** Carpintero.

Realiza un templete para los actos de celebración del aniversario de Napoleón en 1810 ³⁸⁰.

³⁷⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 419 rtº.

³⁷⁵ PLAZA ORELLANA: "La pintura... Op. Cit". Pág. 559.

³⁷⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 82.

³⁷⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Doc. Nº 16. Págs. 109-110.

³⁷⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193.

³⁷⁹ A.C.S. Autos Capitulares de 1808. Libro 171. Fol. 5 rtº.

³⁸⁰ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192 y BAENA GALLÉ: "Fiestas ..." Op. Cit. Pág. 2730.

- **QUESADA, Francisco.** Carpintero.

Interviene en las obras de acondicionamiento para celebrar el aniversario de Napoleón en 1810 ³⁸¹.

- **RAMÍREZ DE ORTEGA, José.** Maestro cerero.

Proporcionó la cera necesaria para la festividad del Corpus de 1810 cobrando del Ayuntamiento la cantidad de 2.749 reales y 22 maravedís ³⁸².

- **RASPAL CRUZADO, Francisco.** Maestro de hacer y guarnecer coches.

Poseía el título de maestro desde el 30 de abril de 1804 y era vecino de la collación de San Vicente. Había sido alcalde y veedor del gremio, ejerciendo durante tres años, aunque en 1811 solicita la baja del oficio ya que por problemas de enfermedad hacía más de un año que no trabajaba ³⁸³.

- **RATO, Agustín.** Oficial de albañilería.

Trabaja en las obras de acondicionamiento del Convento de Montesión para cuartel de Guardias Cívicas en 1810 ³⁸⁴.

- **RIBERA, María.** Confitera.

Era viuda de Mateo Renialdi y poseía tienda en la calle Confiterías de la parroquia de San Isidoro presentando su renuncia a la licencia del oficio en marzo de 1812 ³⁸⁵.

- **RICARDI LAFAYETTE, Juan.** Pintor y arquitecto.

Realiza la pintura de las estructuras construidas junto al río para los actos de celebración del aniversario de Napoleón en 1810 ³⁸⁶. Asimismo, se encarga de la pintura de escena en el Teatro Cómico de Sevilla desde 1812 ³⁸⁷.

- **RINQUEL, Joaquín.** Carpintero de lo blanco.

Posee el título de maestro del gremio de carpinteros de lo blanco desde el 16 de septiembre de 1797 y de carpinteros de lo prieto desde 1786. Presentó su renuncia en el momento de la ocupación francesa de Sevilla ³⁸⁸.

³⁸¹ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192 y BAENA GALLÉ: "Fiestas ..." Op. Cit. Pág. 2730.

³⁸² A.M.S. Sección II. Archivo de Contaduría. Carpeta 169. Nº 19.

³⁸³ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Doc. Nº 15. Págs. 106-108.

³⁸⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

³⁸⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 23. Pág. 156.

³⁸⁶ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192 y BAENA GALLÉ: "Fiestas ..." Op. Cit. Pág. 2730.

³⁸⁷ PLAZA ORELLANA: "La pintura... Op. Cit". Pág. 560.

- **RODRÍGUEZ, Bartolomé.** Maestro de Obras.

En julio de 1808 solicita licencia para quitar una ventana enrejada en la planta baja de una casa de la calle de las Águilas y abrir una puerta ³⁸⁹ y en otra casa situada frente a la posada de la Castaña cambió también una ventana y abrió dos puertas ³⁹⁰.

- **RODRÍGUEZ, Ignacio.** Maestro de reparación de coches.

En 1812 posee un taller en la calle de los Estudiantes en el barrio del Duque ³⁹¹.

- **RODRÍGUEZ, José María.** Maestro carpintero.

En 1812 trabaja en las obras de reparación de una casa en la calle de las Palmas, donde interviene el Ayuntamiento al no existir maestro de obras embargando las herramientas ³⁹².

- **RODRÍGUEZ, Manuel Luis.** Maestro fundidor de bronce y campanero.

En 1808 realiza una campana nueva para el Monasterio de San Clemente de Sevilla cobrando por ello 2.025 reales de vellón ³⁹³

- **RODRÍGUEZ, Martín.** Maestro Aparejador.

En 1809 cobró 136.000 maravedís por la limpieza de las bóvedas fúnebres del Sagrario de la Catedral ³⁹⁴. En 1811 continuaba como empleado de la Catedral de Sevilla ³⁹⁵.

- **RODRÍGUEZ, Miguel.** Tintorero.

Posee el título del gremio desde el 19 de septiembre de 1786, aunque ante las grandes contribuciones que se le exigen solicita la renuncia en enero de 1812 ³⁹⁶.

³⁸⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Págs. 44 y 46.

³⁸⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 2/1808..

³⁹⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 19/1808.

³⁹¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Expt. 18.

³⁹² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 27/1812.

³⁹³ Archivo Monasterio de San Clemente de Sevilla (A.M.S.C.S.). Sección Mayordomía. Leg. 83. Expt. 194.

³⁹⁴ A.C.S. Datas de Fábrica 1809 04660 (641). Fol. 3.

³⁹⁵ A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1811. Libro 04664 (645).

³⁹⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 7. Doc. Nº 26. Págs. 128-130.

- **ROJAS, Juan de.** Maquinista.

Maquinista en el Teatro Cómico de Sevilla en 1813 y 1814 ³⁹⁷.

- **ROJO, Manuel.** Maquinista.

Maquinista en el Teatro Cómico de Sevilla en 1813 y 1814 ³⁹⁸.

- **ROLDÁN, Antonio.** Maestro Albañil.

Interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ³⁹⁹.

- **ROMERO ESCUDERO, Antonio.** Maestro Alarife.

En 1814 es nombrado como maestro de albañil para las casas de la Comunidad de la Veintena de la Catedral a petición del obrero Pedro de Lara ⁴⁰⁰.

- **ROMERO, Juan.** Maestro de obras y albañil.

Realiza las obras de acondicionamiento del Convento de Regina Angelorum en 1810 para ser convertido en cuartel de Milicias Cívicas ⁴⁰¹. En 1811 solicitó licencia al Ayuntamiento para abrir dos ventanas y cubrir la azotea de una casa de la calle de la Carne ⁴⁰². Parece que en 1813 ocupaba el puesto de Maestro Mayor de Alarife, aunque tenía una avanzada edad que le impedía visitar todas las obras existentes ⁴⁰³. No obstante, en 1814 aun sigue trabajando, ya que solicita licencia para abrir una ventana enrejada en la fachada exterior de un edificio situado en las Siete Revueltas, número 32 ⁴⁰⁴.

- **ROMERO, Juan.** Carpintero.

En 1810 ocupaba el puesto de Maestro de Carpintero del Ayuntamiento con un salario de 183 reales de vellón al mes ⁴⁰⁵.

- **ROMERO, Manuel.** Pintor.

Realiza la decoración de las chimeneas del palacio del Duque de Medina-Sidonia, alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ⁴⁰⁶.

³⁹⁷ PLAZA ORELLANA: "La pintura... Op. Cit". Pág. 560.

³⁹⁸ PLAZA ORELLANA: "La pintura... Op. Cit". Pág. 560.

³⁹⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193.

⁴⁰⁰ A.C.S. Sección I. Autos de la Comunidad de la Veintena. 1789-1830. Libro 361 (1). Fol.: 154 vt^o.

⁴⁰¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁴⁰² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 6/1811.

⁴⁰³ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 338 vt.

⁴⁰⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 3/1814.

⁴⁰⁵ B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 63192.

- **ROSALES, Fernando.** Maestro de obras de albañilería ⁴⁰⁷.

Personaje de importancia en la arquitectura sevillana del primer tercio del siglo XIX tiene durante los años del conflicto bélico una de las actuaciones más abundantes en la ciudad. Se puede observar que en 1808 realiza varias obras en casas propiedad del cabildo de la catedral, para lo que solicitó en febrero la licencia para una casa de la calle de los Alcázares, donde quiere quitar la reja de la primera planta y construir un balcón ⁴⁰⁸, en julio coloca una reja en el balcón sobre la puerta de la calle y abre una ventana en la planta baja en una casa de la calle Catalanés ⁴⁰⁹. Asimismo, en septiembre de ese año en unas casas también propiedad de la catedral contiguas al convento del Ángel solicitó quitar una reja de la primera planta ⁴¹⁰ así como en una casa en la Carretería frente a la plaza de toros colocó un balcón sobre el almacén que había en el primer cuerpo y sustituyó una reja ⁴¹¹. Otras obras de 1808 son la realización de un balcón sobre la puerta de la calle en una casa en la Correduría “*y sitio de Europa a la cruz de carabaca contigua del segundo retablo*” ⁴¹², eliminar una reja y poner un balcón para igualar la fachada en una casa del sitio de los Conteros ⁴¹³. También abre un postigo en una taberna, propiedad del cabildo de la Catedral, situada en la salida de la cuesta del Rosario a la Costanilla ⁴¹⁴ o colocar un balcón sobre la puerta de entrada en una casa de la calle Merones, número 43, en la Alfalfa ⁴¹⁵. En un edificio en la calle Tintores que se usaba como fábrica de sombreros abre un balcón sobre la puerta del mismo ⁴¹⁶ al igual que hizo en otra casa en la calle Vizcaínos “*contigua a la fonda que ai en ella*” donde sustituyó la reja que había sobre la puerta por un balcón ⁴¹⁷.

Este año también realiza obras a particulares de menor entidad como el abrir una puerta en una casa de la calle del Pescado ⁴¹⁸, realizar un postigo junto a la puerta en una casa del sitio de la cruz de Caravaca ⁴¹⁹, o construir un postigo en el primer cuerpo sustituyendo una reja en una casa que hacía esquina en el sitio de la cruz de Cerrajería ⁴²⁰. Más interesante es la solicitud para renovar

⁴⁰⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: “La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193.

⁴⁰⁷ Para conocer más sobre la vida y obra de este arquitecto véase OLLERO LOBATO: *Cultura...* Op. Cit. Págs. 383-343.

⁴⁰⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 3/1808.

⁴⁰⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 21/1808.

⁴¹⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 10/1808.

⁴¹¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 18/1808.

⁴¹² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 30/1808.

⁴¹³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 28/1808.

⁴¹⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 36/1808.

⁴¹⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 44/1808.

⁴¹⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 65/1808.

⁴¹⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 70/1808.

⁴¹⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 49/1808.

⁴¹⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 33/1808.

⁴²⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 34/1808.

toda la fachada de una casa en la Rabeta, número 54, que se encontraba en muy mal estado y para la que presenta un diseño ⁴²¹.

En 1809 también trabaja en múltiples obras, tanto para la Catedral como para particulares. Ejemplos son la licencia para levantar la fachada de una casa en la calle de las Capuchinas ⁴²², las obras que hace en la calle de la Corona en la esquina con la de la Castaña, que supusieron cortar la calle mientras se preparaba el pilar angular con columnas y cadenas "*para seguridad del publico*" ⁴²³, o levantar de nuevo la fachada en una casa del Horno de las Brujas, número 36 ⁴²⁴.

Maestro de obras de las casas de la Catedral en 1810 y 1811 ⁴²⁵. Estos años plantea una serie de obras en diferentes lugares. Para la iglesia pide licencia para varias obras en 1810 como el levantamiento de un muro en la calle Rosita ⁴²⁶, para usar un callejón para colocar los materiales y los escombros surgidos de una obra que se estaba realizando en casas medianeras con la ermita de San José ⁴²⁷, o la apertura de dos puertas en la fachada de una casa en la Cerrajería a espaldas de la posada del Carrito "*para hermosear la fachada*" ⁴²⁸. Diferente es la obra que se plantea en marzo de 1810 para modificar en parte algunos elementos de la iglesia parroquial de San Martín, ya que en una de sus capillas se deseaba abrir una ventana a la calle de unas dos varas de alto y una de ancho con una reja en la pared para iluminar un camarín ⁴²⁹. Para particulares realiza en agosto de 1810 la modificación de la fachada de una casa conforme al plano que presentó en la calle Abades la Alta ⁴³⁰ y en la calle Jimios también modifica la fachada de otra casa colocando un balcón sobre la puerta y abriendo una ventana nueva ⁴³¹.

En 1811 analizando las licencias municipales del Archivo de Sevilla continúa con su labor realizando obras de reparación y construcción en diversos edificios tanto particulares, como de la Catedral. En el primer caso se encuentra la concesión de licencia para cortar la calle Abades la Alta para la colocación de los escombros de la construcción de un pozo negro ⁴³² o la mejora de la fachada de

⁴²¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 54/1808.

⁴²² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 7/1809.

⁴²³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 10/1809.

⁴²⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 12/1809.

⁴²⁵ A.C.S. Sección IV. Datas de Fábrica de 1810. 04662 (643). Fols. 6 vtº y 7 rtº.

⁴²⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 13/1810.

⁴²⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 14/1810.

⁴²⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 17/1810.

⁴²⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 15/1810.

⁴³⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 1/1810.

⁴³¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 8/1810.

⁴³² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 1/1811 y A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 66 rtº. Esta obra tuvo que ser compleja por que existe un expediente completo, con informe del arquitecto mayor Cayetano Vélez, sobre la misma. Finalmente se le concedieron para la obra 9 varas de suelo público lo que importó un cobro para el municipio de 225 reales en total. A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Expet. Nº 29. Fols. 182-185.

una casa uniformando sus huecos y balcones en el Baratillo frente a la capilla de los Dolores ⁴³³.

En relación a las propiedades del cabildo catedralicio se tiene constancia de al menos cinco intervenciones en 1811. Así en medio de la fachada de una casa al sitio de la Borcinería inmediata al retablo se abre una puerta a la calle debajo del balcón y donde se encontraba la puerta se abrió una ventana ⁴³⁴; en otra vivienda situada en la calle del Pescado, al sitio de la Carretería, se le abrió una puerta trasera a una calle sin salida ⁴³⁵; en la calle Placentines la obra consistió en ampliar el hueco de la puerta de la fachada y colocar una columna en medio de la misma ⁴³⁶; en una casa de la calle Vizcaya se desmontó la reja de una ventana y se convirtió en puerta ⁴³⁷; y finalmente, en una casa situada en la calle Santiago, frente al Corral del Conde, se solicitó licencia para levantar de nuevo la fachada ⁴³⁸.

En 1812 como en años anteriores, interviene en diversas obras tanto para el cabildo de la Catedral como para distintos particulares. En el primer caso se conoce que en un edificio situado en la calle de la Casa y que servía como fábrica de fideos amplía el hueco de la puerta situando en el centro una columna ⁴³⁹. De obras particulares se tiene referencia de una en la Carretería donde arregla los huecos –puertas y ventanas- de un edificio que debía servir de almacén en su planta baja y de vivienda en la primera ⁴⁴⁰. Y otra en la calle del Cristo junto al convento de las monjas de Jesús que consistió en levantar un muro donde existía una cuadra y un pajar ⁴⁴¹. Continúa en el puesto de maestro de las casas del cabildo catedralicio en 1813, ya que realiza un informe sobre la construcción de una casa particular para el Ayuntamiento en mayo de ese año ⁴⁴². En agosto de 1813 solicitó al Ayuntamiento el diputado que tomase medidas para una obra que estaba realizando en las Casas Café de San Fernando en la calle Génova, porque era necesario reedificar la fachada que había esquina con la calle Vizcaínos ⁴⁴³.

- **ROSALES, Juan José.** Maestro Alarife.

En julio de 1813 está realizando obras en unas casas propiedad del Beaterio de Niñas Huérfanas que se encontraban en la Borceguinería, números 49 y 50. La obra había consistido en derribar por ruinosas hasta el primer cuerpo de la imposta del edificio y para poder continuar solicitaba al Ayuntamiento "*trattar varios puntos esenciales sobre el asunto*" con el arquitecto, los alcaldes alarifes y

⁴³³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 3/1811.

⁴³⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 4/1811.

⁴³⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 7/1811.

⁴³⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 19/1811.

⁴³⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 29/1811.

⁴³⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 27/1811.

⁴³⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 7/1812.

⁴⁴⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 6/1812.

⁴⁴¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 11/1812.

⁴⁴² A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 8º. Fol.: 34 rtº. Rollo nº. 334.

⁴⁴³ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 528 rtº.

el diputado que se nombrase por el municipio, que en este caso fue Esteban González Vallejo ⁴⁴⁴.

- **RUEDA, Francisco.** Maestro carpintero.

⁴⁴⁵ Se le admite la renuncia para ejercer el oficio en septiembre de 1811.

- **RUEJA, Francisco.** Carpintero de lo blanco.

Posee el título de maestro del gremio de carpinteros de lo blanco desde el 24 de marzo de 1803 y presenta su renuncia a ejercer el oficio en el periodo de la ocupación francesa de Sevilla ⁴⁴⁶.

- **RUIZ, Andrés.** Maestro de albañilería.

El Ayuntamiento admite su renuncia a ejercer la profesión en septiembre de 1811 ⁴⁴⁷.

- **RUIZ, Cristóbal.** Calafate.

En 1810 ocupaba el puesto de Calafate del Husillo Real con un salario mensual de 58 reales de vellón ⁴⁴⁸.

- **RUIZ, Juan.** Maestro platero.

En 1808 vivía en una casa de la plaza de San Francisco que pertenecía al Hospital del Cardenal ⁴⁴⁹. En septiembre de 1809 el cabildo de la Catedral de Sevilla lo nombró como Maestro Platero de la Santa Iglesia ⁴⁵⁰. En enero de 1812 y ante la renuncia de José García Díez solicita el puesto de contraste del arte de la platería ⁴⁵¹.

- **SALINAS, Juan.** Carpintero de lo blanco.

Posee el título de maestro del gremio de carpinteros de lo blanco desde el 5 de enero de 1810, aunque presenta un recibo del gremio de ebanistas y ensambladores por un importe de 25 reales de vellón de septiembre de 1811.

⁴⁴⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 469 vtº. rollo nº. 335

⁴⁴⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 33.

⁴⁴⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 40.

⁴⁴⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 26. Pág. 96.

⁴⁴⁸ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192.

⁴⁴⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 57/1808.

⁴⁵⁰ A.C.S. Autos Capitulares de 1809. Libro 172. Fol. 64 rtº.

⁴⁵¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Doc. Nº 33. Pág. 137.

Afirma no haber ejercido nunca como maestro y trabajar como oficial, aunque en ese momento se encuentra en situación de desempleo, por lo que solicita la baja como maestro del gremio en septiembre de 1811 ⁴⁵².

- **SÁNCHEZ, Francisco de Paula.** Platero.

Ante la renuncia de José García Díez solicita en enero de 1812 el puesto de contraste del arte de la platería aunque antes debe pasar el examen de entallador, por lo que solicita tiempo para poder hacerlo ⁴⁵³.

- **SÁNCHEZ, Joaquín.** Maestro de obras de albañilería.

En 1809 solicitó licencia para sustituir una ventana en la planta baja de una casa por una puerta en la calle Onda, barrio de la Alameda, número 5 ⁴⁵⁴. En 1810 lleva las obras de modificación de una casa junto a la puerta del Arenal para lo que solicitó poder abrir un pozo negro y ampliar la fachada creando tres balcones y una ventana ⁴⁵⁵. En julio de 1811 realiza obras de reedificación, levantando la fachada, de una casa en la calle Macasta de la collación de San Julián, por lo que solicita la correspondiente licencia y medidas al Ayuntamiento de Sevilla ⁴⁵⁶.

- **SÁNCHEZ, Juan.** Maestro Alarife.

En 1809 realiza varias intervenciones en edificios de la ciudad como la obra en una casa frente a la Real Alhóndiga, número 9, que consistió en anular la puerta de la calle y sustituirla por una ventana que ordenase uniformemente la fachada en relación con el balcón que se encontraba sobre ella ⁴⁵⁷; o en unas tiendas en el barrio de la Campana donde se modificó la fachada y se hizo nueva sustituyendo un pilar por una columna, obra que fue concedida tras el informe de Cayetano Vélez ⁴⁵⁸. En abril de 1810 realiza una visita de inspección junto Julián de la Vega a una casa en la calle Cuna que iba ser utilizada para alojamiento de tropa ⁴⁵⁹. En febrero de 1813 se autotitula maestro de albañilería y solicita al Ayuntamiento el nombramiento de diputados para tomar las medidas de una fachada de una casa que está reedificando en la calle del Ganso ⁴⁶⁰.

⁴⁵² A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 50.

⁴⁵³ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Doc. Nº 33. Pág. 137.

⁴⁵⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 14/1809.

⁴⁵⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 10/1810, 11/1810 y 12/1810.

⁴⁵⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 111 rtº. y A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 15/1811.

⁴⁵⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 1/1809.

⁴⁵⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 6/1809.

⁴⁵⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 56.

⁴⁶⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 387 vtº.

- **SÁNCHEZ LUJÁN, Fernando.** Maestro Platero.

Maestro platero de Madrid al cual el Colegio de Sevilla le dispensa de tener que realizar el examen para ejercer en la ciudad en 1810 ⁴⁶¹.

- **SANCHO, Dionisio.** Escultor.

La Junta Suprema le encarga junto a Ángel de Monasterio un retrato de busto de Fernando VII realizado en bajo relieve de mármol y que adornaría su sala de sesiones del Alcázar ⁴⁶².

- **SANMARTÍN, Antonio.** Maestro Alarife.

En 1809 quiere presentarse a los exámenes para maestro y para ello solicita un informe al Ayuntamiento donde se explique que sus abuelos habían servido al municipio como maestros mayores ⁴⁶³. Ante ello el Procurador Mayor informó el 30 de junio de 1809 que *"es cierto quanto expone Dn Antonio San martin en su solicitud a serca de haver sido sus ascendientes Maestros Mayores titulares de obras de Albañileria de V.E. y asi las que estan hechas en la orilla del Rio desde los Humeros ala Puerta dela Barqueta corrieron bajo la dirección de aquellos, y ensu clase son sobresalientes, por esta razon y por las demas que alega ycomprueba con documentos, de haverse distinguido en el estudio q ha hecho en la Escuela delas tres Nobles Artes establecida en esta Ciudad..."* ⁴⁶⁴.

Solicita en julio de 1812 licencia para derribar la pared de la casa de la calle de la Pajería, número 30 y volverla a levantar y a su vez pide que se disponga el *"sitio donde poner puntales para impedir el paso delos carruages"* ⁴⁶⁵. Asimismo presenta un diseño para hacer una nueva fachada en una casa de la calle de la Luna, número 4, collación de Santa Catalina ⁴⁶⁶. En enero de 1814 requiere licencia para realizar una obra *"frente dela carniceria mayor atajar la calle"* por lo que el Ayuntamiento nombró a Francisco Olazabal como diputado para que junto con los veedores alarifes estudiasen la obra y diesen la correspondiente licencia siempre que se ajustase a las ordenanzas municipales ⁴⁶⁷.

- **SANMARTÍN, José de.** Carpintero de lo blanco.

Era vecino de la collación de santa Catalina y poseía el título de maestro del gremio desde el 23 de noviembre de 1811, solicitando su renuncia a ejercer el oficio en febrero de 1812 ⁴⁶⁸.

⁴⁶¹ SANZ, María Jesús: *El gremio ... Op. Cit.* Pág. 163.

⁴⁶² A.H.N. Sección Estado. Leg. 1-Q. Doc. 16.

⁴⁶³ A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc. Tomo 6º. Fol.: 61 vtº.

⁴⁶⁴ A.M.S. Actas Capitulares 1809-1812. 1ª Esc. Tomo 6º. Fol.: 76 vtº.

⁴⁶⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 168 vtº y A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 24/1812.

⁴⁶⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 20/1812.

⁴⁶⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Tomo 10. Fol.: 67 vtº.

⁴⁶⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 72.

- **SERRANO, Francisco.** Carpintero.

Realiza las obras de carpintería para la decoración del palacio del conde Montarco para celebrar la onomástica de José I en 1811 ⁴⁶⁹. Asimismo, realiza un templo de madera para celebrar el aniversario de Napoleón en 1811 ⁴⁷⁰.

- **SILVA, Juan de.** Alarife o maestro de obras de albañilería.

En julio de 1811 realiza unas obras en las casas "*que administra Dn Juan Pesina detrás dela fundicion hay una pared que sirve de tapamento aun Corral de la misma Casa*" por lo que solicita el nombramiento del diputado para tomar las medidas correspondientes ya que hay que construir el muro de nuevo ⁴⁷¹. Ocupa el puesto de Alcalde Alarife en 1812 y entre otras actuaciones realizan múltiples denuncias junto a Manuel Zintora sobre el estado de algunos edificios como, por ejemplo, la situación ruinosa de un almacén en la Carretería, número 5 que necesita ser arreglado urgentemente ⁴⁷²; o la de una taberna en la calle Clavellinas, número 17 ⁴⁷³; las plantas altas de un corral de vecinos de la calle del Conde Negro, número 37, llamado del cura ⁴⁷⁴; una casa de la calle de los Chiquitos, número 8 ⁴⁷⁵; o también la de un edificio en la Estrella, número 2, que tenía ruinosa la pared frente a la posada de Baviera por lo que era necesario sujetarla ⁴⁷⁶. En ese mismo sentido son la denuncia sobre la pared exterior de una casa frente a la Merced, número 20 ⁴⁷⁷; o la cornisa y el vuelo del tejado de una casa en la calle de las Monjas de Jesús, número 19 de la collación de San Vicente ⁴⁷⁸. En otro edificio de la calle Resolana, número 7, frente a la noria denuncian estar en malas condiciones el guardapolvo del balcón por lo que era urgente su reparación ⁴⁷⁹; o en la calle de la Rosa, número 21, el mal estado del pilar de la ventana de la planta baja ⁴⁸⁰; y un edificio en la callejuela de San Jerónimo, número 11 ⁴⁸¹. Asimismo, denuncian el estado ruinoso de la casa número 31 del Hospital de los Heridos de la Plaza de San Francisco debajo de los soportales y que tenía medianera con el número 32 ⁴⁸².

⁴⁶⁹ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63188 y BAENA GALLÉ: "Fiestas ..." Op. Cit. Pág. 2726.

⁴⁷⁰ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192 y BAENA GALLÉ: "Fiestas ..." Op. Cit. Pág. 2731.

⁴⁷¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 100 vtº. y A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 23/1811.

⁴⁷² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 5/1812.

⁴⁷³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 8/1812.

⁴⁷⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 9/1812.

⁴⁷⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 12/1812.

⁴⁷⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 15/1812.

⁴⁷⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 22/1812.

⁴⁷⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 23/1812.

⁴⁷⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 28/1812.

⁴⁸⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 29/1812.

⁴⁸¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 34/1812.

⁴⁸² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 32/1812 y 33/1812.

También señalan el estado ruinoso del guardapolvo de la puerta principal y parte del muro de la huerta que necesitaban con urgencia ser reparados en un lavadero llamado de las Tejas Coloradas en la Calzada ⁴⁸³. Finalmente, es interesante señalar la denuncia que realizan ambos alarifes por la obra en una casa de la Calle de las Palmas, propiedad de un tal de Juan Argüelles, donde plantean que no tiene maestro de obra. Esta intervención trajo consigo diversos informes del Ayuntamiento e incluso la orden a todos los maestros de no intervenir en la obra si no existía la correspondiente licencia ⁴⁸⁴.

- **SILVA, Manuel de.** Maestro de obras.

Solicita en junio de 1809 licencia de obras que le es concedido para realizar un pozo negro en la calle Bancaleros ⁴⁸⁵.

- **SOLÍS, Juan.** Carpintero.

Maestro carpintero que en 1814 realiza el reconocimiento y medidas de unas puertas que se encontraban en la Cárcel de la Hermandad y que reclamaba como propias el Convento de la Merced, afirmando en su informe que correspondían a los huecos existentes en el edificio por lo que le fueron devueltas a la comunidad religiosa en septiembre de ese año ⁴⁸⁶.

- **SORROSAL, Prudencio.** Carpintero.

Maestro carpintero que durante el período de ocupación tuvo su domicilio y taller en unas casas de la calle de la Muela ⁴⁸⁷.

- **SOTOMAYOR, José.** Tonelero.

El Ayuntamiento admite su renuncia a ejercer el oficio en diciembre de 1811 ⁴⁸⁸.

- **SUERO, Lorenzo.** Carpintero de lo blanco.

Posee el título de maestro del gremio desde el 2 de julio de 1796 y en enero de 1812 presenta la renuncia a seguir ejerciendo la profesión ⁴⁸⁹.

- **TALABÁN, Manuel.** Maestro de obras.

En 1808 realiza varias actuaciones como el pedir licencia para construir una vivienda en la calle de los hornos de San Bernardo, número 10 ⁴⁹⁰.

⁴⁸³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 37/1812.

⁴⁸⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 26/1812 y 27/1812.

⁴⁸⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 4/1809.

⁴⁸⁶ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Nº. 4.

⁴⁸⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 11 vtº. Rollo 335.

⁴⁸⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Doc. Nº 31. Pág. 141.

⁴⁸⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 56.

Asimismo, solicita licencia para levantar la fachada en el Corral de los Cedaceros, número 21, en el Buen Suceso, propiedad del convento de Madre de Dios, lo cual le fue concedido tras el informe positivo de José Echamoras ⁴⁹¹. También realiza las obras de unas casas, propiedad del convento de Madre de Dios, en la Plazuela de los Refinadores, número 16, que consistieron en hacerla de nuevo construyendo cimientos y levantando la fachada ⁴⁹². O las obras en unas casas de la plazuela de San Isidoro, número 13, que consistieron en sustituir la reja y colocar un balcón y reorganizar los huecos de la fachada ⁴⁹³.

- **TALAVERÓN, Manuel.** Maestro de obras.

En 1809 se titula maestro de obras de esta ciudad y actual alarife y solicita licencia para sustituir la ventana enrejada de la primera planta de una casa y sustituirla por un balcón en la calle de Quebrantahuesos, número 12 ⁴⁹⁴. Asimismo, plantea ampliar la puerta de una casa, propiedad de la colegial del Salvador, en la calle Tintores, número 48, ya que allí se iba a ubicar una "*tienda de instrumentos físicos*" ⁴⁹⁵.

- **TOLEDANO, Manuel.** Oficial de albañilería.

Trabaja en las obras de acondicionamiento del Convento de Montesión para cuartel de Guardias Cívicas en 1810 ⁴⁹⁶.

- **TOMÁS, José.** Platero.

En abril de 1812 estaba ocupando el puesto de cónsul del arte de la platería ⁴⁹⁷.

- **TORO, Antonio del.** Maestro Albañil.

En 1808 modifica la fachada de una casa ubicada frente a la iglesia de San Nicolás, número 38, que consistió en sustituir la reja de la primera planta por un balcón y colocar otros dos balcones a sus lados ⁴⁹⁸. Solicita al Ayuntamiento el nombramiento de diputados para tomar medidas de una casa que estaba reedificando en la calle Escobas en noviembre de 1812 y además cortar la calle para poder ubicar los escombros de la obra ⁴⁹⁹; y en la calle de la Corona, número 3, propiedad de la colegial del Salvador, solicita licencia para

⁴⁹⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 8/1808.

⁴⁹¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 29/1808.

⁴⁹² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 55/1808.

⁴⁹³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 60/1808.

⁴⁹⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 17/1809.

⁴⁹⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 21/1809.

⁴⁹⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁴⁹⁷ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Doc. Nº 33. Pág. 137.

⁴⁹⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 62/1808.

⁴⁹⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Tomo 6. Fol.: 209 rtº y A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 14/1812.

ampliar la puerta y situar una columna en medio de ella ⁵⁰⁰. Finalmente, en 1814 pidió sustituir una ventana con reja por un balcón en una casa de la calle del Buen Suceso, número 45, que era propiedad del cabildo del Salvador ⁵⁰¹

- **TORRES, Fernando de.** Maestro de obras.

Solicita en septiembre de 1808 realizar unas obras en una casa frente a la botica de la calle Caño Quebrado que consistían en abrir una hueco en el primer cuerpo y colocarle una reja ⁵⁰². Ese mismo año realiza una obra en una casa de la calle de la Victoria en Triana donde arregló la fachada para "*que quede de buen aspecto sacandola de cimientos*" ⁵⁰³.

- **TROYA, José.** Carpintero de lo blanco.

Solicita en enero de 1812 la renuncia a seguir ejerciendo el oficio, aunque poseía el título de maestro del gremio desde el 23 de noviembre de 1782 ⁵⁰⁴.

- **TRUJILLO, Agustín.** Maestro carpintero.

En septiembre de 1811 solicita la renuncia a la licencia del gremio, alegando que tiene 71 años y que no puede hacer frente a los gastos que supone la contribución impuesta para su profesión ⁵⁰⁵.

- **TRUJILLO, José.** Maestro Carpintero.

Realiza dos anfiteatros o graderíos para los actos de celebración del aniversario de Napoleón en 1810 ⁵⁰⁶. Interviene en las obras de acondicionamiento entre 1811 y 1812 del palacio de los Cavaleri para residencia del General Gazan ⁵⁰⁷.

- **VALENCIA, Francisco de Paula.** Carpintero de lo blanco.

Posee el título de maestro del gremio de carpinteros de lo blanco desde el 14 de abril de 1804 y en febrero de 1812 el Ayuntamiento admite su renuncia a la licencia para ejercer la profesión ⁵⁰⁸.

⁵⁰⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 10/1812.

⁵⁰¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 1/1814.

⁵⁰² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 16/1808.

⁵⁰³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 68/1808.

⁵⁰⁴ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 62.

⁵⁰⁵ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 33.

⁵⁰⁶ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 63192 y BAENA GALLÉ: "Fiestas ..." Op. Cit. Pág. 2730.

⁵⁰⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1425. Obras Públicas. Sin Invº. Serie I y OLLERO LOBATO: "La ocupación ..." Op. Cit. Págs. 189-199.

⁵⁰⁸ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 68.

- **VALLE, Francisco del.** Maestro de obras.

Prepara en 1810 una casa-palacio en la plaza de la Misericordia como residencia del Mariscal Soult ⁵⁰⁹. Asimismo, realiza las obras de acondicionamiento para el mismo fin en el palacio arzobispal ⁵¹⁰.

- **VALCARCEL, Antonio.** Maestro de obras.

Junto a Tomás Escacena, solicitó en septiembre de 1808 realizar una obra en una casa de la calle ancha de San Esteban, número 3, que consistió en retranquear el hueco de la puerta de la calle y situar sobre ella un balcón y poder así abrir a uno de sus lados una ventana ⁵¹¹. En 1812 solicita licencia para abrir una puerta en el lugar de una ventana en una casa de la calle Gallegos ⁵¹².

- **VALERO, Isidro.** Maestro de obras de albañilería.

En 1808 pidió licencia para en una casa de la calle de las Palmas, número 9, donde debía sustituir una ventana enrejada por un balcón para poder unificar la fachada con las números 10 y 11, debían modificarse según un modelo que presentaba y que no se conserva ⁵¹³.

- **VALLEJO o VALLEJOS, Fernando.** Maestro de obras.

Solicita licencia en 1808 para sustituir una ventana por un balcón en una casa de la que no se especifica su ubicación y que pertenecía al convento de las Mínimas ⁵¹⁴. En 1809 abre una nueva puerta en una vivienda para dejar la que tenía para su uso como tienda en la calle del Ángel, número 10, del barrio de la Feria ⁵¹⁵. En agosto de 1810 solicitó licencia para abrir un pozo negro en una obra en la calle de San Miguel ⁵¹⁶. En 1811 plantea levantar la fachada de una casa en la calle del Ángel, número 20, junto al pozo del carbón en la Feria ⁵¹⁷. De 1812 se tienen referencias de dos intervenciones suyas. La primera en una casa de la calle Dados, número 11, donde solicitó sustituir una ventana enrejada por una puerta de acceso al edificio ⁵¹⁸. Y la segunda consistió en retranquear dos puertas y dos ventanas uniformando la fachada en un edificio de la Cestería, números 14 y 15 ⁵¹⁹.

⁵⁰⁹ SUÁREZ GARMENDIA: *Arquitectura.... Op. Cit.* Pág. 22.

⁵¹⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 3º. Exp. Nº 2.

⁵¹¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 9/1808.

⁵¹² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 16/1812.

⁵¹³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 25/1812.

⁵¹⁴ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 45/1808.

⁵¹⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 3/1809.

⁵¹⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 16/1810.

⁵¹⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 2/1811.

⁵¹⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 13/1812.

⁵¹⁹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 36/1812.

- **VARGAS, José.** Carpintero.

Posee el título de maestro de ensamblador para toda obra de tienda desde el 22 de noviembre de 1768. Renuncia en marzo de 1811 a la licencia para la que alegó que el gremio de carpinteros es el que ha puesto en la ciudad las contribuciones más altas ⁵²⁰.

- **VÁZQUEZ, Antonio (o BÁZQUEZ).** Carpintero de lo blanco.

Poseía los títulos de maestro del gremio de ebanistas y ensambladores desde el 27 de julio de 1771 y de maestro de carpintero de lo blanco desde el 3 de mayo de 1774, presentando en 1811 su renuncia a la licencia del oficio, ya que no ejercía porque se dedicaba al comercio una fábrica de curtidos de cuero ⁵²¹.

- **VÁZQUEZ, Manuel.** Tonelero.

Su renuncia a la patente del oficio es admitida por el Ayuntamiento en enero de 1812, para lo que alegó vivir en la miseria al tener poco trabajo por lo que no podía hacer frente a las contribuciones impuestas ⁵²².

- **VÁZQUEZ DE PINA, Bartolomé.** Tallista.

Autor de estilo neoclásico que realizó para la Hermandad de la Trinidad un paso para el misterio alegórico del Decreto en 1814 y un retablo para su capilla en 1817 tras las reformas de la ocupación francesa ⁵²³.

- **VELUCI, Juan.** Maquinista.

Maquinista en el Teatro Cómico de Sevilla en 1813 ⁵²⁴.

- **VEGA, Julián de la.** Maestro Alarife y maestro de obras de albañilería.

En 1808 solicita licencia para en una casa de la calle Colcheros realizar una obra que consistía en quitar una reja en la primera planta y colocar un balcón sobre la puerta principal del edificio ⁵²⁵. Una obra similar realiza en otra casa de la calle de la Muela en marzo del mismo año ⁵²⁶. En septiembre de 1809 solicitó licencia para levantar de nuevo la fachada de una casa, de la que afirmaba

⁵²⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 59.

⁵²¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 89.

⁵²² A.M.S. Sección VII. Tomo 7º. Doc. Nº 29. Pág. 138.

⁵²³ JIMÉNEZ SAMPEDRO: *La Semana Santa...* Op. Cit. Pág. 116.

⁵²⁴ PLAZA ORELLANA: "La pintura... Op. Cit." Pág. 560.

⁵²⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 25/1808.

⁵²⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 46/1808.

aportar un plano, en la calle de la Sierpes, número 9, aunque no fue concedida por el informe negativo de Cayetano Vélez y las quejas de los vecinos ⁵²⁷.

Desempeña el cargo de Alcalde Alarife en 1810 ⁵²⁸. En abril de 1810 realiza una visita de inspección junto a Juan Sánchez a una casa en la calle Cuna que iba ser utilizada para alojamiento de tropa ⁵²⁹. En 1811 realiza varias intervenciones en casas particulares como la sustitución de una ventana enrejada por un balcón "*para el mejor ornato*" en una casa de la calle de la Cuna ⁵³⁰; abrir dos huecos, probablemente ventanas, en la fachada exterior de una vivienda situada en la calle Huevos ⁵³¹, al igual que en otra casa de la calle Papeleros, propiedad del convento de la Concepción de San Juan de la Palma ⁵³²; o finalmente, agrandar el hueco de una ventana de la planta baja de una casa en el Lagar de la Sera o Ballestilla "*para mejor aspecto al publico*" ⁵³³.

En abril de 1812, denominándose maestro de obras de albañilería, solicita al Ayuntamiento el nombramiento de diputados para una casa que estaba reedificando en la calle Lumbreras "*en que es necesario sacar de simientos la pared fachada a la calle*" ⁵³⁴.

- **VEGA, Manuel de la.** Maestro Albañil y maestro de obras.

En 1808 realiza obras junto a la capilla de San José en la calle Manteros que consistieron en derribar una pared y desescombrar y volver a levantar la pared haciendo fachada en la calle ⁵³⁵. En agosto de 1809 solicita arreglar la fachada de una casa en La Campana, número 18, con arreglo al plano que presenta lo que le es concedido por el Ayuntamiento ⁵³⁶.

Interviene en las obras de acondicionamiento del palacio del Duque de Medina-Sidonia como alojamiento del Gobernador Darricau en 1811 ⁵³⁷. Asimismo, en marzo de 1811 solicita licencia para sacar de cimientos una casa en la plazuela del Tambor ⁵³⁸; y además, en noviembre, realiza las obras de acondicionamiento de unas casas en la calle del Correo en la plaza de la Encarnación "*inmediato a la que llaman puerta de San Ygnacio*" para lo que

⁵²⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 19/1809.

⁵²⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424.

⁵²⁹ A.M.S. Sección VII. Tomo 1º. Doc. Nº 56.

⁵³⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 9/1811. Idéntica obra se plantea en otra casa cuya dirección no se expone. A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 25/1811.

⁵³¹ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 13/1811.

⁵³² A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 18/1811.

⁵³³ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 14/1811.

⁵³⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 84 rtº. y A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 19/1812.

⁵³⁵ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1244; 42/1808 y 43/1808.

⁵³⁶ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 5/1809.

⁵³⁷ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1424 y OLLERO LOBATO: "La ocupación ... Op. Cit. Págs. 191-193.

⁵³⁸ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 28/1811.

solicitó licencia al Ayuntamiento ⁵³⁹. En 1812 solicita licencia para sustituir una ventana enrejada por una puerta en una casa de la calle Lineros ⁵⁴⁰.

- **VELILLA, Francisca.** Carpintero de lo blanco.

Posee un taller en la plazuela del Silencio donde tenía empleado a un oficial. Presenta en abril de 1811 la renuncia a ejercer el oficio junto a su hijo Manuel Camuñas ⁵⁴¹.

- **VERDALONGA, Valentín.** Constructor de órganos.

En 1814 construye un órgano para la iglesia de Santa Ana de Sevilla ⁵⁴².

- **VILLARICA Y HURTADO DE MENDOZA, Juan José de.** Tallista.

Autor de influencias neoclásicas realizó el paso del misterio de la Hermandad de la Quinta Angustia en 1807 ⁵⁴³.

- **YLLORA, Miguel de.** Asentista o Maestro de obras.

Realiza las obras de reparación del camino de San Lázaro en 1811 ⁵⁴⁴.

- **ZAYAS (o SAYAS), Manuel de.** Maestro de albañilería.

Estaba realizando una obra nueva en el Baratillo por lo que solicitaba al Ayuntamiento en noviembre de 1812 licencia para ampliar su frente para regularizarla, pagándose el precio del terreno a lo que dispusiese el municipio ⁵⁴⁵. En febrero de 1813 solicita la venta de un solar a espaldas de la Torre del Oro para levantar una casa, de la que presentó un diseño de fachada, para lo que solicitó la correspondiente toma de medidas por diputados del Ayuntamiento ⁵⁴⁶. En 1814 solicitó continuar como mayordomo de la Capilla de Nuestra Señora de la Piedad en el Baratillo firmando un inventario de las pertenencias de la capilla ⁵⁴⁷.

⁵³⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 191 rtº.

⁵⁴⁰ A.M.S. Colección Alfabética. Caja 1245; 18/1812.

⁵⁴¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (1). Doc. Nº 9. Pág. 38.

⁵⁴² ESTEBARANZ, Ángel Justo: "Valentín Verdalonga y sus órganos en Sevilla y Cádiz a comienzos del siglo XIX", en *Laboratorio de Arte*, nº 18. Sevilla, 2005. Pág. 455.

⁵⁴³ JIMÉNEZ SAMPEDRO: *La Semana Santa... Op. Cit.* Pág. 116.

⁵⁴⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol. 207 rtº.

⁵⁴⁵ A.M.S. Actas Capitulares de 1809-1812. 1ª Esc. Fol.: 230 rtº.

⁵⁴⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 13. Expt. Nº 26 y A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 7º. Fol.: 321 vtº.

⁵⁴⁷ Archivo General del Arzobispado de Sevilla (A.G.A.S.). Sección III. Justicia. Hermandades. Reg. 09793. Leg. 10. Expt. 5/1.

E. IMÁGENES.





1. Contribución de Manuel de Castro, alarife, de 1811. A.M.S. Sección VII. Tomo 1. Doc. 25. Fol.: 94 rtº.
2. Modelo de impreso de cobro de patente. *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleón I del año de 1810*. Tomo II. Madrid, en la Imprenta Real. Año de 1810. Págs. 284-285.
3. Firma de José Echamoros. A.M.S. Colección Alfabética. Licencia de obras. Abecedario de calles. Caja nº 1244. Expt. 11/1808.
4. Firma de Cayetano Vélez. A.M.S. Sección VIII. Tomo 13. Doc. 26. 1813.

94

Sr. D. *Man. de Castro* *Albaril*
24

Por quanto á nuestro Arte de Alarife le corresponde dar en la contribucion del presente mes de *Agosto* la cantidad de *3060* le pertenece á Vd. contribuir hoy dia *cuatro* del presente mes de *Agosto* la cantidad de *60* rs. vn. que le resulta en el presente reparto la que entregará baxo del término de 24 horas en las casas del Diputado D. Fernando de Torres, desde la *6^a* á la *10^a* de la mañana, sin dar lugar que se proceda con el apremio que el Excmo. Sr. Gobernador tenga por combeniente.

DIPUTADOS.

Torres 	Sanchez 	Escasena 	Tamayo 
--	---	---	--

*Y como yo soy el primero en dar lugar á lo que se me pide en esta contribucion de 60 rs. vn. p. gran
de deudo á la gran espensa de la justicia
D. E. D. de*


Manuel de Castro 

Ilustración 1

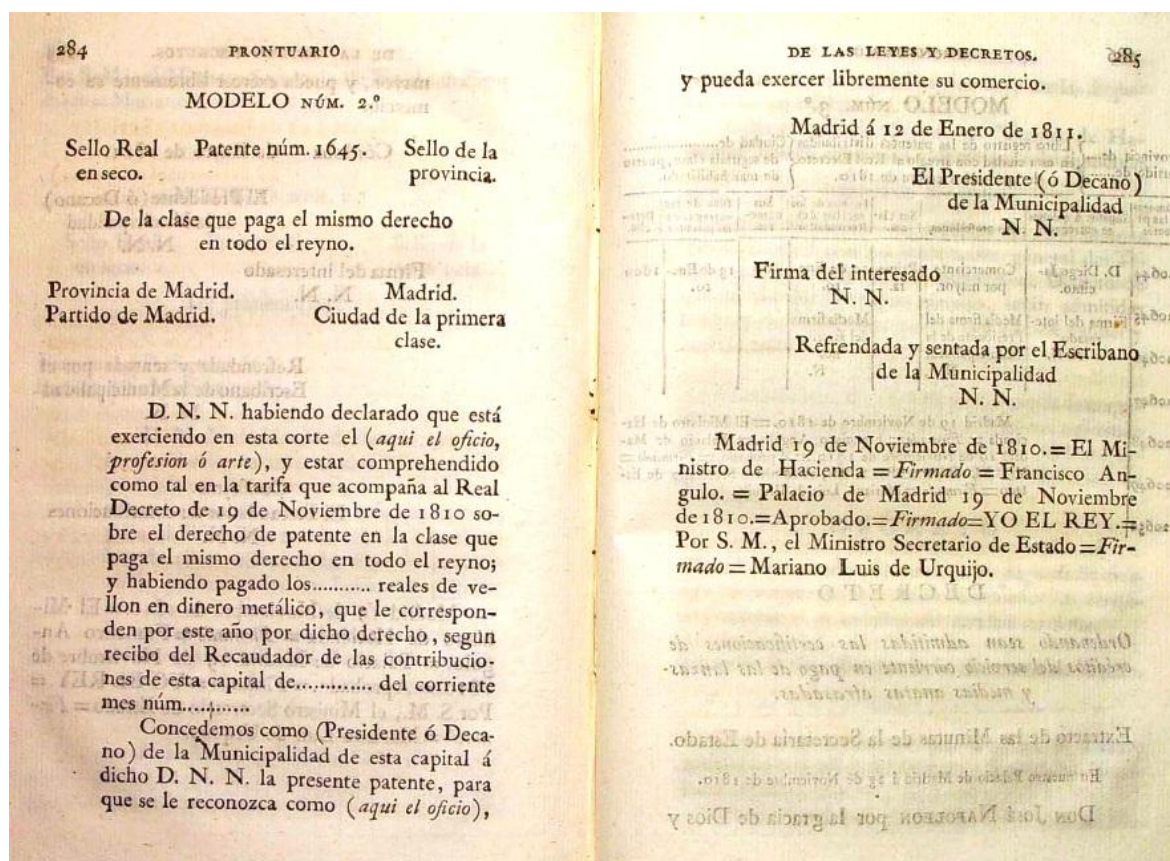


Ilustración 2

Ilustración 3

g. es quant debo manifestar a
Joseph C. Llanos
ruso q. se solicita sin perjuicio
en favor de la Comandancia el d. 1.º

El Arquitecto mayor de V.E. por L.
Cayetano Felera

Ilustración 4

VI

GUERRA Y PATRIMONIO CULTURAL: PÉRDIDAS Y EXPOLIO.

A. INTRODUCCIÓN.

1. LA GUERRA Y EL PATRIMONIO.

Desde que en los años cincuenta del pasado siglo Gaya Nuño planteó la idea del museo de obras españolas que se encontraban fuera de España, siempre ha existido un interés por las obras artísticas españolas que ya no se encuentran en nuestro país ¹. La sensibilidad ante el patrimonio cultural ha estado presente siempre con mayor o menor fuerza en las sociedades, pero parece que en España en 1808 sí había una conciencia de que existían unos elementos culturales que tenían que ser protegidos. Es cierto que esta conciencia procedía en gran medida de las anteriores políticas borbónicas proteccionistas. Algunas de estas medidas iniciales pueden ser la creación de las mismas Academias que tuvieron un papel tan importante para las primeras clasificaciones, catalogaciones y acciones protectoras como, por ejemplo, cuando en 1756 la Academia en asamblea decidió extraer y conservar recuerdos que estuviesen en peligro de desaparición ².

En estos momentos hay hitos que marcarán puntos de interés en este proceso proteccionista. Así, en 1779 se dictará una Real Orden que impedía la exportación de obras de arte donde incluso se hará una referencia concreta a lugares y artistas. En ese sentido dice que *"Ha llegado á noticia del Rei N.S. que algunos Estrangeros compran en Sevilla todas la Pinturas que pueden adquirir de Bartolomé Murillo, y de otros celebres Pintores, para extraherlas fuera del Reino, descubierta ó subrepticamente, contra lo mandado por S.M. sobre el particular en vista del inveterado y pernicioso abuso que se experimentaba de sacar de España los estimables Quadros originales que*

¹ En la actualidad es el proyecto MUSIMA "El Museo Imaginado. Museo Virtual y Base de Datos de la Pintura Española fuera de España" donde se está trabajando en este sentido. Véase <http://www.museoimaginado.com/index.htm> y GARCÍA SERRANO, Federico: *El Museo Imaginado. Base de Datos y Museo Virtual de la Pintura Española fuera de España*. Madrid, 2000.

² LÓPEZ TRUJILLO, Miguel Ángel: *Patrimonio. La lucha por los bienes culturales españoles (1500-1939)*. Asturias, 2006. Pág. 120.

poseía la Nación"³. O, ya iniciado el siglo XIX, la Real Cédula de 1803 por la que se indicaba como recoger y conservar los monumentos antiguos incluso dando una definición sobre ellos ⁴.

No obstante, será con la Revolución Francesa cuando nazca una significación diferente de patrimonio cultural donde se incluye el concepto de utilidad pública y por consiguiente el de responsabilidad colectiva de protección ⁵. Como dice López Trujillo *"El triunfo de la nación como poder colectivo durante la Revolución Francesa y de las ideas burguesas de libertad e igualdad transformó para siempre el modo de vivir y entender el arte, la historia y la cultura"*⁶.

A la hora de analizar los incidentes ocurridos durante los conflictos bélicos contra el patrimonio se puede observar que se abre una panoplia de posibilidades de actuación diversas. En los casos de guerra, una de las consecuencias evidentes es el propio sufrimiento personal de la población, otras el dolor, la muerte y la destrucción económica siendo estas desgarradoras. No menos importante son las que atañen al patrimonio histórico y cultural que se ve siempre afectado, existiendo ejemplos en todas las épocas y lugares. En esta afectación del patrimonio cultural hay investigadores que plantean que hay que diferenciar entre el expolio y la destrucción de los bienes culturales, ya que responden a causas diferentes y producen efectos y consecuencias diversos ⁷.

En el primero de los casos, el expolio, el origen siempre es el afán de lucro y se tendría que diferenciar entre el que realizan los particulares o el que hacen los propios Estados o sus instrumentos. En el caso de los particulares lo que se busca habitualmente es el enriquecimiento y el aumento del patrimonio personal o fortuna. En el segundo de los supuestos, se puede estar buscando aumentar las colecciones artísticas del país con un afán de prestigio o incluso la destrucción de la propia memoria del país o colectivo vencido, con un claro afán etnocida que afectará al futuro y a la existencia del mismo grupo.

Uno de los problemas que se plantea a la hora de abordar este tema desde la óptica actual estriba en la dificultad para definir que es patrimonio cultural o incluso de lo que son los bienes culturales y cómo actuar ante ellos en caso de guerra o conflicto armado. El consenso alcanzado en este punto es relativamente reciente. Tras el desastre cultural que supuso la

³ Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (A.R.A.B.A.S.F.M.). Archivo. Sig. 34-8/1.

⁴ *Real Cedula de S.M. y Señores del Consejo, por la qual se aprueba y manda observar la Instruccion formada la Real Academia de la Historia sobre el modo de recoger y conservar los monumentos antiguos descubiertos ó que se descubran en el Reyno.* Año 1803. Sevilla; en la Imprenta Mayor. Archivo Municipal de Sevilla (A.M.S.). Colección Alfabética. Caja 819. Expt. 3.

⁵ LÓPEZ TRUJILLO: *Patrimonio. La lucha...* Op. Cit. Pág. 128.

⁶ *Ídem.* Pág. 129.

⁷ TORRECUADRADA GARCÍA-LOZANO, Soledad: *Bienes incautados en tiempos de guerra. Su protección y restitución.* Madrid, 2012. Pág. 28.

Segunda Guerra Mundial se realizó el primer acuerdo internacional en este sentido. Es la "*Convención para la protección de los bienes culturales en caso de Conflicto Armado*", firmada en La Haya en 1954. Todo lo que se plantee en este tema que haya sucedido antes de ese momento son meras hipótesis o intentos de aplicar juicios de valor inexistentes en su momento histórico, por lo que hay que suscitar el problema desde una perspectiva histórica. Incluso en la actualidad aún se siguen planteando problemas muy graves con respecto al patrimonio cultural y la guerra, baste recordar por poner algún ejemplo, los casos conocidos recientemente en Siria o Irak. Por ello, para épocas anteriores a estos primeros acuerdos se debe intentar comprender los presupuestos ideológicos de estas actuaciones.

En épocas históricas la destrucción o apropiación de los bienes culturales se veía como una consecuencia lícita de la victoria. Incluso pensadores como Francisco de Vitoria en el siglo XVI creía que era legal el botín de guerra valorando que no tenía por qué ser restituido, ya que era una forma de compensar los gastos invertidos en la guerra ⁸. Posteriormente Emerich de Vattel planteará en el siglo XVIII la necesidad de proteger a la población civil y sus bienes, diferenciando entre bienes muebles e inmuebles. Los bienes muebles podrían formar parte del botín de guerra perteneciendo siempre al soberano vencedor que lo podría distribuir entre sus soldados como quisiese. En relación a los bienes inmuebles su cambio de titularidad o destrucción sería resultado de lo acordado en los respectivos tratados de paz. Incluso llega a valorar que hay bienes (artísticos, religiosos, culturales, etc.) que por su propia entidad y función están apartados de los fines militares, lo que provocaría una tímida protección aunque valora positivamente su destrucción voluntaria en caso de necesidades bélicas.

Posteriormente, a comienzos del siglo XIX, varía la situación radicalmente. Torrecuadrada plantea que la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas suponen el inicio de la protección tanto a nivel nacional como internacional de los monumentos ⁹. En estos momentos se consolida la opción expoliadora sobre la de destrucción del patrimonio, uno de cuyos ejemplos habituales es lo sucedido en España durante la Guerra de la Independencia. Ya a lo largo del siglo XIX se irá modificando esta situación siendo el primer gran cambio la diferenciación entre el botín de guerra y el pillaje, o lo que es lo mismo, lo que toma el soberano vencedor por propio derecho y lo que toma el soldado libremente para sí ¹⁰. De todas formas, la utilización del botín de guerra como forma de incrementar los bienes patrimoniales del estado es algo que proviene desde la antigüedad romana y que en estos momentos seguía vigente ¹¹. En el siglo XIX se irá planteando una norma de actuación sobre los bienes

⁸ TORRECUADRADA GARCÍA-LOZANO: *Bienes incautados...* Op. Cit. Pág. 41.

⁹ *Ídem*. Pág. 43.

¹⁰ La primera de estas normas es el Código Lieber de 1863.

¹¹ En ese sentido véase PIQUER MARÍ, José Miguel: "Consideraciones sobre la formación del botín de guerra como Res in Patrimonio Populi: de la Monarquía a la época proto-republicana", en *Revista de Derecho UNED*, nº 10. Madrid, 2012. Págs. 489-530.

artísticos y culturales que siempre irá en relación a dos elementos, su utilización en el conflicto y las propias necesidades militares.

De esta forma se podrían señalar cuatro casos o tipologías totalmente diversos de actuación en un conflicto bélico pero que afectan al Patrimonio Cultural en su conjunto. El primero de ellos serían las pérdidas o destrucciones por efecto de los combates directos o sus consecuencias, que en el caso de Sevilla, salvo la afección a ciertos elementos como fueron la Cartuja o San Clemente, por poner ejemplos, no ocurrió ¹². Es cierto que en el caso de la Guerra de la Independencia estos excesos y destrozos no son sólo achacables a un bando, sino que todos los ejércitos implicados actuaron de modo negativo y violentamente con la población civil y con el patrimonio en general en búsqueda del botín y saqueo. El Conde de Toreno, por ejemplo, cita algunas de las acciones de las tropas británicas como en Benavente donde *"censuró agriamente el general inglés (Moore) la conducta de sus soldados, mas de poco sirvió. Prosiguieron con sus desmanes y (...)devastaron el palacio de los condes duques del mismo nombre, notable por su antigüedad y extensión"* ¹³; o por los franceses en Uclés donde *"cometieron con los vecinos inauditas crueldades. Atormentaron a muchos para averiguar si habían ocultado alhajas, robaron las que pudieron descubrir, y aparejando con albardas y aguaderas a manera de acémilas a algunos conventuales y sujetos distinguidos del pueblo, cargaron en sus hombros muebles y efectos inútiles para quemarlos después con grande algazara en los altos del alcázar"* ¹⁴.

El segundo caso, que a veces se puede confundir con el primero, ya que pueden ocurrir al mismo tiempo, es el simple robo directo realizado en su mayor parte por soldados en el campo de batalla o en la toma de las ciudades y que podía tener más un efecto negativo de propaganda que sobre grandes cantidades del patrimonio cultural. Se trata de un acto individual, aunque pueda ser generalizado en caso del saqueo de una población y que fue habitual durante la guerra en toda la península ¹⁵. Existen incidentes que

12 Aunque sí en otros lugares el combate y su posterior saqueo trae consecuencias desastrosas para la vida de los ciudadanos y el patrimonio en general. Durante la Guerra de la Independencia los ejemplos son muchos pero se pueden citar algunos que en 1808 causaron gran inquietud y que el Conde de Toreno cita los casos, por ejemplo, de Mataró donde *"Entraron los enemigos y la saquearon. Ciudad de 20.000 habitantes, y rica por sus fábricas de algodón, vidrio y encajes, ofreció al vencedor copioso botín, no perdonando su codicia ni los vestidos de las mujeres ni otros objetos de poco valor y uso común"*, Córdoba donde *"saquearon las casas y los templos y hasta el humilde asilo del pobre y desvalido habitante. La célebre Catedral, la antigua mezquita de los árabes, rival en su tiempo en santidad de Medina y la Meca, y tan superior en magnificencia, esplendor y riqueza fue presa de la insaciable y destructora rapacidad del extranjero"*, o Jaén donde al entrar sin oposición *"la pillaron y maltrataron horrorosamente. Degollaron hasta niños y viejos, ejerciendo acerbos crueldades contra religiosos enfermos de los conventos de Santo Domingo y de San Agustín"*. Cfr.: CONDE DE TORENO, José María Queipo de Llano Ruiz de Saravia: *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*. Pamplona, 2008. Págs. 180, 184 y 186.

¹³ Ídem. Pág. 324.

¹⁴ Ídem. Pág. 339.

¹⁵ Por ejemplo Fraser cita, como modelo de que el saqueo estaba generalizado, el anuncio del *Diario de Valencia* que en 1808 rogaba a los falsos devotos que habían recogido las imágenes

ilustran estos hechos. Recuérdese, por ejemplo, el de los prisioneros franceses de Bailén a los que se les descubren cálices y ornamentos sagrados ¹⁶. O el caso del 1 de febrero de 1812 que narra González de León cuando informa que en el Perneo fusilaron a un soldado español al servicio de las tropas josefinas “*porque habiendo ido a un pueblo con el proposito de robar unos basos sagrados*”¹⁷.

En tercer lugar existe lo que se podría denominar acción gubernamental, organizada con el fin de actuar sobre el patrimonio, sea para su defensa y protección o para su expolio. En el caso francés se era plenamente consciente de la importancia de las obras de arte y de su significado estético, ideológico y político por lo que se incluía en las acciones de guerra ¹⁸. Es el caso de los decretos publicados por las autoridades josefinas en este sentido y la creación de museos y depósitos de obras de arte como era el del Alcázar. Es una acción institucional. De hecho Stampa la denomina “*saqueo institucional*”¹⁹. Es una acción planificada de la que existen ejemplos variados como son el uso de las obras clásicas de Ponz o Ceán para valorar las obras, la visita de ciertos personajes a los distintos lugares antes de requisar las pinturas o el levantamiento de actas de incautación para dejar constancia de los hechos. De todas formas hay quien, en el caso de las guerras napoleónicas, ha visto un intento de una especie de “imperialismo cultural” en la íntima convicción de que se servía a la cultura en general, poniéndola a salvo, y que a la vez se mostraba la grandeza de Francia ²⁰.

y efectos del incendio de la iglesia del Socorro que la devolviesen. Cfr.: FRASER, Ronald: *La maldita guerra de España. Historia social de la Guerra de la Independencia. 1808-1814*. Barcelona, 2006. Pág. 258.

¹⁶ Los prisioneros franceses tomados en Bailén iniciaron su duro cautiverio con una marcha desde el lugar de la batalla hasta Cádiz, donde serían apresados en pontones en la bahía. Son muchos los relatos donde se narra que son maltratados por las poblaciones que cruzan, casi siempre las historias empiezan porque aparece algún elemento producto del pillaje. Por ejemplo el Conde de Toreno cuenta el incidente de El Puerto de Santa María donde “*al embarcarse allí el 14 de agosto para pasar la bahía, cayose de la maleta de un oficial una patena y la copa de un cáliz. Fácil es adivinar la impresión que causaría la vista de semejantes objetos, porque además de contravenirse a la capitulación en que se había expresamente estipulado la restitución de los vasos sagrados se escandalizaba sobremanera a un pueblo que en tan gran veneración tenía aquella alhajas*”. Cfr.: CONDE DE TORENO: *Historia... OP. Cit.* Pág. 214. Caso similar ocurrió en Lebrija donde “*Nadie dudaba que aquella multitud de equipajes, que se habían respetado con arreglo a la capitulación, contenían muchos vasos sagrados y otras alhajas procedentes del saqueo de Córdoba*”. Cfr.: CORTINES MURUBE, Felipe: “Los franceses en Lebrija”, en *Archivo Hispalense*, nº 81-82. Sevilla, 1957. Pág. 203.

¹⁷ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Diario delas ocurrencias publicas, y sucesos historicos y curiosos, ordinarios y extraordinarios, así eclesiásticos, religiosos y sagrado, como Seculares, Políticos y Profanos, acaecidos en esta Ciudad de Sevilla en todos y cada uno de los días del Año de 1812*. Tomo 14. A.M.S. Sección XIV.

¹⁸ Es significativo por ejemplo que en las condiciones de rendición de la ciudad de Bolonia en 1796 se impuso la necesidad que se entregasen determinados cuadros y estatuas para acceder a la tregua. Cfr.: MORENO ALONSO, Manuel: *Napoleón. La aventura de Epaña*. Madrid, 2004. Pág. 75.

¹⁹ STAMPA PIÑEIRO: *Pólvora, plata y boleros. Memorias de los testigos y combatientes en la Guerra de la Independencia*. Madrid, 2011. Pág. 303.

²⁰ COLORADO CASTELLARY, Arturo: “José I el gran expoliador”, en *Descubrir el Arte*, nº 107. Madrid, 2008. Pág. 28.

Finalmente estaría la actuación sistemática por parte de personajes particulares que buscan su enriquecimiento personal y que van a aprovechar su situación de poder para ir eligiendo objetos de valor y aumentar su patrimonio, tanto económico como el artístico. Es el caso de muchos de los altos oficiales del Ejército Imperial, entre los que sobresale el Mariscal Soult quien se hizo en España, y más concretamente en Sevilla, una de las colecciones pictóricas más importantes de Europa como pudo verse por la subasta de sus bienes en 1852. De todos modos, la legalidad de estos actos no debía estar excesivamente claro ya que todos los grandes saqueadores y coleccionistas franceses en estos momentos intentan dar un barniz de legalidad a la apropiación de las obras de arte buscando subterfugios de orden legal como son en Sevilla el caso del recibo que supuestamente emite el Convento de Santa Paula o cuando Soult "obligó" a la Catedral de Sevilla a regalarle algunas obras, ejemplos que posteriormente se verán más detenidamente.

Durante la guerra se aludía a una pintada que solía encontrarse en edificios y tapias que insinuaba el diferente papel de cada estamento militar en el conflicto y que decía:

*"Espagne, fortune des generaux,
Ruine des officiers,
mort du soldat"²¹.*

Aunque hay quien dude de su veracidad y no ha sido contrastada, puede ser un buen resumen de la actuación del Ejército Imperial en España entre 1808 y 1814.

²¹ Citado por STAMPA PIÑEIRO: *Pólvora, plata... Op. Cit.* Pág. 301. Parece que esta frase también fue utilizada en Italia.

2. DESTRUCCIÓN Y EXPOLIO.

Durante la Guerra de la Independencia las autoridades tomaron conciencia de la necesidad de proteger el patrimonio cultural, dentro de lo que en ese momento se entiende como tal. En el caso de las josefinas se plantearán aspectos como el fomento de la educación, creación de escuelas e institutos, creación de museos o la protección de los monumentos antiguos. Ejemplo de esto último puede ser el Decreto de 6 de febrero de 1810 por el que José I toma entre otras medidas sobre Itálica, la de recuperar su nombre, y le concede una renta de 50.000 reales tomados de los fondos de San Isidoro del Campo para ampliar y continuar las excavaciones en la ciudad romana ²². O, en el caso contrario, las medidas de la Junta Suprema de Sevilla quien en marzo de 1809 ordenó que “*si los enemigos llegan a penetrar en esta Provincia se retiren los Ganados, armas, viveres y preciosidades de las Yglesias*”²³.

Desde el inicio de las Guerras Revolucionarias fueron sistemáticas las requisas de obras de arte por parte del ejército francés. Es sintomático que incluso en los tratados de Paz como el firmado en Italia en 1796 se incluía una cláusula por la que se cedían diversas obras a la República Francesa ²⁴. Por ello parece claro que en estos momentos existía en España la idea de que había un peligro cierto a nivel patrimonial con la llegada de las tropas imperiales, ya que varios años de guerras revolucionarias y napoleónicas en Europa habían jalonado el continente de ejemplos muy variados. De esa forma, Jonathan Brown habla de “*rapiña sistemática de colecciones extranjeras por el ejército francés en los años que siguieron a la Revolución*” e incluso recuerda que aplicaron un método específico desde 1794 desde la ocupación de Bélgica donde una comisión buscó las obras de arte deseadas para ser llevadas a Francia ²⁵.

En ese sentido, es interesante un impreso publicado en Madrid en 1808 que trata del tema ²⁶. Evidentemente, es un documento realizado con el

²² El texto de este Decreto puede verse en *Itálica Famosa* (Estudios y selección de textos de Jacobo Cortines). Sevilla, 1995. Págs. 331-332.

²³ Archivo de la Catedral de Sevilla (A.C.S.) Autos Capitulares de 1809. Libro 172. Fol.: 12 rº.

²⁴ HERNANDEZ NUÑEZ, Juan Carlos: *Los instrumentos de protección del Patrimonio Histórico Español. Sociedad y Bienes Culturales*. Cádiz, 1998. Pág. 26.

²⁵ BROWN, Jonathan: “¿Qué fue de las obras maestras?”, en Blanco y Negro, nº 3983. Madrid, 29-X-1995. Pág. 6.

²⁶ *Inventario de los robos hechos por los franceses en los países que han invadido sus ejércitos. Traducido de un papel inglés titulado Cartas de Alfredo*. Con Superior permiso.

fin de fomentar la propaganda de guerra y donde tras una introducción desean el triunfo de los ejércitos aliados. Se dedica a realizar un recuento de todo aquello que han tomado los ejércitos imperiales en Europa valorándolo en un total de 11.024.812 libras esterlinas. Entre los conceptos que señala incluye las contribuciones, los robos y saqueos (en iglesias, palacios, quintas, poblaciones, etc.). Insiste el autor en que solo incluye las acciones consideradas legales por los franceses y autorizadas por el gobierno francés y sus representantes militares y civiles ya que *"el importe de los robos particulares, hechos sin orden, por los soldados, comisarios, generales y oficiales, es inmenso, y excede á todo cálculo"*²⁷.

Finalmente, tras continuar con listas de agravios concretos sobre todo en Italia y en los Países Bajos, afirma que *"En este inventario no he hecho mencion del robo de todas las pinturas, estatuas, bustos, manuscritos y monumentos de las artes, que estos canallas han sacado de las provincias conquistadas. /:::/ Como todas las expediciones de la Francia se han emprendido con la mira del botin, han seguido á sus ejércitos constantemente numerosos cuerpos de gentes, con el proyecto de comprar los géneros hurtados que fuesen demasiado pesados para conducirlos con el bagage. Jamas se ha movido Bonaparte sin una legion de estos avarientos y pudientes traficantes en su comitiva, los que estaban siempre prontos á comprar á un precio baxo qualquiera cosa que él y sus harpías podían agarrar en las casas que despojaban, desde la del habitante de la choza hasta la del príncipe"*²⁸.

Esto confirma que en gran medida en 1808 la política de apropiación y expolio e incluso la existencia de los asentistas que acompañaban al ejército imperial ya estaba más que probada en el resto de Europa. Por ello, en España abundan los ejemplos de intentos de poner a salvo las pertenencias. Es el caso del traslado a Cádiz de obras de arte de la Catedral de Sevilla o los Murillos de los Capuchinos a Gibraltar. También, en el país se era consciente de lo que se perdía si este patrimonio se expoliaba. Sobre esta valoración es significativo el caso que narra Fée en la Cartuja de Jerez de la Frontera cuando afirma que *"Antes de partir, quise visitar la Cartuja y su iglesia. Los mejores cuadros de Zurbarán, que la adornaban, habían desaparecido. Un viejo cartujo se había quedado solo en el convento; conservaba su hábito, se le dejaba en paz y la guarnición lo alimentaba. Parecía inconsolable por las devastaciones, las mutilaciones y el robo de objetos preciosos que enriquecían la iglesia antes de nuestra invasión; era todo suspiros y gemidos. Un magnífico osario, que contenía numerosas reliquias, había sido volcado; creí que deploraba sobre*

Madrid Año de 1808. Biblioteca Nacional de Madrid (B.N.M.). Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 60626.

²⁷ *Inventario de los... Op. Cit.* Pág. 16.

²⁸ *Ídem.* Págs. 23-24. Los casos de destrucciones en Europa son abundantes y muy conocidos; baste señalar como ejemplos, la ocupación de la Abadía de Melk donde el ejército napoleónico usó como cuadra la iglesia y tomó parte de los suelos para hacer leña; o el de la ciudad de Bratislava que es atacada y bombardeada tras la batalla de Austerlitz provocándose en 1811 el incendio de su castillo; o el saqueo realizado en ciudades italianas como Milán, Venecia, Verona o Roma, entre otras.

*todo esta profanación, así que me asombré cuando me dijo "Lo que lamento, señor, sobre todo son los cuadros, las ricas vidrieras, los hermosos mármoles y los dorados hasta hace poco todavía tan brillantes; reliquias siempre se pueden encontrar, y en cualquier parte"*²⁹.

En estas valoraciones y guerra de propaganda la visión de cómo actúa el enemigo negativamente ante el patrimonio es siempre manifestada al público para así comparar la diferencia con la positiva acción propia. En ese sentido, el papel de la prensa será fundamental y es interesante conocer algunos ejemplos de uno y otro bando sobre el asunto. El primero de los casos está publicado en el *Semanario Patriótico* de Sevilla aludiendo a una noticia de Madrid del 10 de noviembre de 1808 y plantea que *"También se hicieron muy odiosos los franceses con su irreligiosa y falta de decencia en el culto publico, pues mientras el Pueblo oraba en los templos, ellos estaban ocupados en sus ejercicios militares; y lexos de respetar las iglesias, convirtieron en barracas algunos conventos, y la capilla mayor de uno de ellos en caballeriza"*³⁰.

En cambio en 1811 la prensa sevillana bajo el gobierno josefino narra un caso opuesto al informar que *"Una partida de tropa española, que entró pocos días hace en Huelva, exigió que se les manifestasen los inventarios de las iglesias, y se llevaron toda la plata, incluso la corona de una imagen de nuestra señora, dexando únicamente dos calices ordinarios que no son suficientes para el servicio divino en una parroquia donde diariamente se dicen de 35 a 40 misas.... A pesar de haber sido Huelva en diferentes ocasiones teatro de las desgracias de la guerra, siempre las tropas imperiales han respetado los templos y los objetos de la veneración pública"*³¹.

Para conocer que obras de arte ir seleccionando y llevando a los depósitos es conocido el hecho del uso de las obras de Ponz o Ceán Bermúdez donde se enumeran por primera vez de forma más o menos sistemática las creaciones artísticas españolas³². Valdivieso en ese sentido afirma que los expoliadores sabían perfectamente qué obras debían sustraer ya que se basaban en las obras citadas, fundamentalmente el *Diccionario* de Ceán³³. Otro libro imprescindible que se usó como fuente de información era el *Itinerario* de Laborde que incluso tenía una parte dedicada a Andalucía y Sevilla, ofreciendo

²⁹ FÉE, Antoine Laurent Apollinaire: *Recuerdos de la guerra de España, llamada de la Independencia 1809-1813*. Madrid, 2007. Pág. 83.

³⁰ Hemeroteca Municipal de Sevilla (H.M.S.). *Semanario Patriótico*. Nº XI. Págs. 197-198.

³¹ H.M.S. *Gazeta de Sevilla*. Nº 70. Pág. 558.

³² PONZ, Antonio: *Viage de España, o Cartas en que se da noticia de las cosas mas apreciables y dignas de saberse, que hay en ella*. Ibarra impresor, Madrid, 1772-1794 y CEÁN BERMÚDEZ, Juan Agustín: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España*. Madrid, 1800.

³³ VALDIVIESO, Enrique: "Prologo", en M. Gómez Imaz *"Inventario de los cuadros sustraídos por el gobierno intruso en Sevilla. Año 1810*. Sevilla, 2009. Pág. 17.

un apartado a las artes, a los artistas famosos de la ciudad y a la descripción de los principales edificios y sus riquezas ³⁴.

No obstante, también en este sentido se usa la propaganda como elemento para ridiculizar al contrario a fin de evitar sus actuaciones. Es el caso que narra "*El Espectador Sevillano*", que dirigía Alberto Lista, en 1809 cuando habla de un oficial francés fallecido en la batalla de Talavera al que se le había encontrado un libro escrito por el Marqués de Langle titulado "*Viage á España*" suponiendo que servía como itinerario al oficial ³⁵. Sobre el libro se afirma que es "*la colección mas completa de disparates e ineptias que ha podido formar una imaginacion delirante ... Este viage está impreso en 1766; y según el conocimiento que manifiesta el autor tener dela España, podemos asegurar que viajó por ella como yo por la Tartaria...*".

Uno de los ejemplos que se puede estudiar para observar cómo afecta la guerra al patrimonio es el caso de la orfebrería y la platería al ser los que en estos momentos desaparecen con más facilidad. En primer lugar porque en caso de necesidad económica son fácilmente usado para ser fundidos y amonedados, lo cual sucedió en muchos casos a lo largo de la guerra. También porque son de los elementos más atractivos para un posible robo o rapiña dado su alto valor económico y su escaso tamaño y peso, que permite su transporte con facilidad. Además, las propias circunstancias de la guerra obligaron a muchos propietarios a deshacerse de sus joyas para poder sobrevivir, sirva como ejemplo el caso de algunos conventos femeninos sevillanos ³⁶.

Pero incluso, el hurto o robo de estas piezas tendrá una valoración especial como puede verse cuando el 21 de marzo de 1809 la Junta Suprema emitió una Real Orden por la que obligaba que a los desertores enemigos se les devolvieran las alhajas y otros efectos que llevasen salvo que fuesen "*ropas o vasos sagrados*" legalizando de esta forma indirectamente el botín de guerra a particulares ³⁷. De todas formas, la Junta durante 1809 emitió una serie de órdenes para regular en la medida de lo posible la acumulación de plata y joyas para su posterior amonedamiento y ayudar así a sufragar los gastos de la guerra. Sobre todo, se dirigirá a aquellos elementos del ajuar eclesiástico que no eran imprescindibles para el culto ³⁸. A lo largo de diciembre de 1809 se dictarán diferentes órdenes e instrucciones entre las que se podría señalar las siguientes. En primer lugar un Real Decreto de la Junta Central y Gubernativa

³⁴ Se refiere a LABORDE, Alexandre: *Itinéraire descriptif de l'Espagne*. París, 1809. Citado por MORENO ALONSO, Manuel: Napoleón... Op. Cit. Pág. 31 y "Estudio preliminar", en *El Alcázar de Sevilla en la Guerra de la Independencia. El Museo napoleónico*. Jaén, 2009. Pág. 95.

³⁵ H.M.S. *El Espectador Sevillano*. Nº 66. Pág. 261.

³⁶ En ese sentido es significativo que la platería de tipo civil existente en los palacios reales fueron fundidas casi en su totalidad con los gobiernos josefinos. Otra gran parte había salido con el exilio de Carlos IV y Fernando VII no regresando nunca. Cfr.: MARTIN, Fernando A.: "La platería cortesana bajo la mirada de Sabatini", en *Reales Sitios*, nº 117. Madrid, 1993. Pág. 13.

³⁷ Archivo Histórico Nacional (A.H.N.). Sección Estado. Leg. 9-C. nº 6.

³⁸ A.H.N. Sección Estado. Legs. 6-B, Nº 14 y 47-B, Nº 78.

del Reino de 6 de diciembre dado para evitar “*que uno de los medios empleados por los Ejércitos enemigos tanto para que se enriquezcan sus Soldados y Xefes, como para que el Gobierno intruso se sostenga en esta injusta guerra que nos hace, y aun envíe al Tirano de la Europa quantiosas sumas, es el robo de quanto encuentran y en especial de efectos preciosos y alhajas de plata y oro*”, decide reunir lo que aún tienen los ciudadanos particulares para su acuñación, lo cual se hace en régimen de préstamo forzoso de la mitad del oro y plata labrada que tuviesen en su poder ³⁹. Unas instrucciones dadas en Sevilla en la misma fecha organizaron el sistema para los efectos del préstamo forzoso que según se artículo 12 se consideraba como deuda de la Nación y se devolvería en cuanto las circunstancias lo permitiese valiéndose sus recibos para el pago de bienes nacionales. Asimismo, se consideraban exceptuados del préstamo “*las alhajas menudas que solo sirven para adornos mugeriles por razon de su poco valor intrínseco, y también las alhajas ó piezas que los Plateros tengan en su poder para la venta pública*” ⁴⁰. Todo esto se vio refrendado por la Real Cedula de 23 de diciembre de 1809 por la que se mandaba recoger todo el oro y plata labrada de las iglesias que no fuese necesario para el culto divino para ser reducido a moneda ⁴¹. Esta instrucción que fue conocida por el Cabildo de la Catedral de Sevilla el 5 de Enero de 1810 por lo que solicitó a las autoridades realizar un inventario dado que la Casa de la Moneda no tenía capacidad de amonedar tanto efecto ⁴². El problema de estas acciones es la falta de inventario lo que hace que en gran medida se desconozcan las piezas que se destruyeron y fueron convertidas en moneda perdiéndose hasta la memoria de un patrimonio muy concreto. No obstante, en 1813 a los ciudadanos que en su momento efectuaron las entregas forzosas de oro y plata se les consideró parte de la Deuda Nacional para su reintegro cuando fuese posible ⁴³.

En el campo contrario, también se tomaron medidas similares para el control de los metales preciosos. Así puede verse como el 12 de septiembre de 1809 se publicó un Decreto “*Por el que se prohíbe la extraccion de oro, plata y alhajas, y ordena la confiscacion de lo que se hubiese ocultado perteneciente á conventos, y á las personas cuyos bienes estuviesen seqüestrados ó confiscados*” por el que se imponían penas muy duras a su incumplimiento, incluyendo la de muerte si era por ayudar al bando contrario ⁴⁴. En el mismo sentido es el Decreto de 11 de octubre de 1809 “*Por el que se aplican al remedio de las urgencias del estado las alhajas de oro y plata no necesarias para el servicio del culto en las Iglesias del reyno*” donde se

³⁹ B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 60002/43.

⁴⁰ B.N.M. Sección de Manuscritos, incunables y raros. R. 60002/42.

⁴¹ A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Impreso al comienzo del tomo.

⁴² A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 1 rº y Autos de la Diputación de Hacienda 1808-1824. Libro 348 (10). Fol.: 28 vtº.

⁴³ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fols.: 677 rº y 22 vtº.

⁴⁴ *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleon I desde el Año de 1808*. Tomo I. De orden Superior. Madrid en la Imprenta Real. Año de 1810. Págs. 346-347. Curiosamente sólo se permitía sacar el metal del país si era realizado por soldados franceses hacia Francia, ya que se consideraba de su propiedad privada.

ordenaba realizar inventarios para poder llevar los metales a su amonedamiento⁴⁵.

⁴⁵ *Prontuario de las Leyes... Op. Cit.* Págs. 367-369. El Conde de Toreno ve claramente el afán recaudatorio de estas medidas e incluso se impopularidad que hizo que su aplicación práctica la tuvieran que llevar a cabo "*individuos despreciables y desacreditados por no querer encargarse de tal ministerio los hombres de vergüenza*". CONDE DE TORENO: *Historia del levantamiento... Op. Cit.* Pág. 456.

3. LA LEGALIZACIÓN DEL EXPOLIO.

Evidentemente, será la acción del gobierno josefino respecto a las propiedades eclesiásticas la que sobre todo incidirá en la situación de desamparo y expolio del patrimonio cultural español. Aunque no serán medidas nuevas para el país, ya que desde 1798 se habían intentado tímidas políticas desamortizadoras con el fin de solucionar la crisis económica que afectaba a la monarquía y que favoreció el proceso de venta de rentas y fincas conventuales. El proceso culminó con el decreto de 15 de octubre de 1805 de Pío VII que permitió la venta de fincas propiedad de la Iglesia hasta un total de 6.400.000 reales anuales ⁴⁶. En 1808 esta desamortización había vendido entre una sexta y una séptima parte de las propiedades de la iglesia por un valor de 1.653 millones de reales causando inmediatamente un gran perjuicio a las clases rurales pobres ⁴⁷. Aunque estas medidas, y otras posteriores, no resolvieron nada ante la ingente deuda española, lo que sí lograron es una postura contraria de la Iglesia a los grupos políticos que preconizaban estas disposiciones desamortizadoras y a los personajes más sobresalientes como Urquijo o Cabarrús.

No obstante, los gobiernos de José I desde el principio intentarán diferenciar la acción gubernamental hacia el clero secular y el regular, fomentando y propiciando el funcionamiento de iglesias y Catedrales y estableciendo la primacía del clero parroquial y episcopal ⁴⁸. De hecho, siempre existirá un clero afrancesado que colaborará con las autoridades de ocupación, bien fuese de grado por afinidad ideológica, bien obligado por las circunstancias, y del que en Sevilla existirán casos destacados ⁴⁹. De todas

⁴⁶ FERRER BENIMELI, José Antonio: "El fin del Reformismo", en *Crisis del Antiguo Régimen. De Carlos IV a Isabel II. Historia de España*. Vol. 9. Madrid, 1982. Pág. 21.

⁴⁷ FRASER, Ronald: *La maldita guerra... Op. Cit.* Pág. 31.

⁴⁸ Ese es el sentido, por ejemplo, del Decreto de 3 de mayo de 1809 "Por el que se autoriza al Ministro de Negocios eclesiásticos para que distribuya á las Iglesias necesitadas vasos sagrados, ornamentos, & de los conventos suprimidos". Cfr.: *Prontuario de las Leyes... Op. Cit.* Págs. 179-180. Incluso para el reparto de estos elementos se estableció un método por el que los párrocos debían dirigir una instancia a su Diocesano y una vez informada se enviaría al Ministerio de Negocios Eclesiásticos quien tomaría la decisión correspondiente y se emitiría un recibo. Cfr.: Decreto de 6 de septiembre de 1809 "Prescribiendo el método que se ha de observar en la reparticion de ornamentos, vasos sagrados y efectos del culto de las Iglesias que se hallen necesitadas. En *Continuación del Tomo II del Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleon I. Del año de 1810*. De Orden Superior. Madrid en la Imprenta Real. Año de 1811. Págs. 318-319.

⁴⁹ Para el complejo tema del clero afrancesado véase: LA PARRA LÓPEZ, Emilio: "La reforma del clero en España 1808-1814", en *El clero afrancesado*. Aix-en-Provence, 1986. Págs. 15-54.

formas, esta actitud de la nuevas autoridades lo único que hacía era seguir con los pasos que se habían dado en la Francia revolucionaria ante la aprobación de la Constitución Civil del Clero por la Asamblea Nacional Constituyente en 1790 y la aparición de la elección de obispos y párrocos y el problema del clero juramentado y el refractario, como última medida ante la Iglesia Católica ⁵⁰.

El expolio desde el punto de vista del gobierno josefino va a consistir en principio en la incautación del patrimonio privado de aquellas personas que no habían jurado al rey y que habían huido a las zonas gobernadas por la Junta Suprema, caso de los duques de Osuna, por ejemplo. Pero también será el de la aplicación de una legislación desamortizadora de las órdenes regulares masculinas lo que supuso un primer golpe con una doble intención. En un primer lugar de carácter ideológico con el fin de extender los principios liberales provenientes del proceso revolucionario francés, pero sobre todo, por la búsqueda de fondos económicos que permitiesen sostener al estado y mantener la guerra.

Existe una disparidad absoluta de normativa realizada en este sentido por los gobiernos de José I, pero habría que señalar alguna de ellas por la trascendencia que van a tener. En primer lugar el Decreto de 18 de Agosto de 1809 "*Por el que se suprimen todas las Ordenes Regulares de España*" ⁵¹. El argumento fundamental de la norma es el papel activo que los miembros de las órdenes regulares habían tomado contra el gobierno de José I, obligándoles a vestir hábitos clericales seculares y regresar a sus lugares de origen. Todos los bienes de los conventos quedaban aplicados a la nación, empleando a todos los religiosos como individuos del clero secular. En el mismo sentido se hizo el Decreto de 27 de septiembre de 1809 "*Por el qual se entinguen las congregaciones y hermandades establecidas en los conventos, y sus bienes se aplican a las urgencias de la nacion*" que afectaba fundamentalmente a la Orden Tercera o similares ⁵².

En líneas generales la aplicación de esta normativa ha sido vista por la historiografía de forma negativa y su forma de llevarla a cabo, al igual que en Francia, calificada de caótica, ya que muchas de las actuaciones en relación a las piezas artísticas y del patrimonio cultural se hicieron con criterios cuando menos discutibles, pues se aplicaban principios ilustrados separando las obras útiles de las desechables ⁵³. A partir de ese momento se abrió la puerta al

⁵⁰ Anteriormente se habían aprobado medidas como la supresión de los privilegios del clero y el diezmo en 1789 y la supresión de las órdenes religiosas en febrero de 1790.

⁵¹ *Prontuario de las Leyes...* Op. Cit. Págs. 303-307.

⁵² *Prontuario de las Leyes...* Op. Cit. Págs. 357-358. De todas formas en la prensa sevillana del momento se veían estas normativas de forma muy negativa. Así, se puede leer que "*el Ministro de Hacienda del rey José se afana en persuadir que la suspensión de las órdenes religiosas y el saqueo de conventos tiene por objeto la extinción de la deuda nacional. Y sin duda las remesas de riqueza, robadas en estos saqueos, que han ido a Francia, se van a depositar allí con el mismo objeto ¡qué necios nos suponen!*". H.M.S. *El Espectador Sevillano*. Nº 27. Pág. 107.

⁵³ LÓPEZ TRUJILLO: *Patrimonio. La lucha...* Op. Cit. Pág. 137.

expolio del patrimonio cultural o como afirma López Trujillo se aplicó “*un precio que Francia se cobraba por liberar a España del Antiguo Régimen*”⁵⁴.

No se puede olvidar que desde el otro bando se intentarán medidas desamortizadoras aunque más suaves. En ese sentido, se pueden recordar, al menos, el Decreto de las Cortes Generales de 17 de junio de 1812 por el que se incorporaban al Estado los bienes de las Órdenes religiosas disueltas o reformadas por el gobierno de José I; el Decreto de 13 de septiembre de 1813 por el que se señalan hipotecas para pagar la Deuda nacional utilizando los bienes de las órdenes, o la Real Orden de 23 de julio de 1814 por el que los prelados de las órdenes regulares debían presentar un estado de cuentas y actuaciones de los seis años anteriores⁵⁵. Las Cortes de Cádiz incluso llegaron a crear una Comisión Eclesiástica y otra para la reforma de las órdenes regulares pero al final las únicas acciones con una cierta trascendencia fue la prohibición de la existencia de dos conventos de una orden en las mismas ciudades y la supresión de los conventos que no tuviesen al menos doce miembros⁵⁶.

⁵⁴ *Ídem*. Pág. 139. Incluso cita la frase de Capmany en 1810 quien afirma que “*Antes fue París el emporio de las ciencias y las letras. Hoy es el almacén general de las rapiñas*”. Cfr.: *Íbidem*.

⁵⁵ Para esta cuestión es interesante CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA OSA, F. Javier: “Textos legales de las desamortizaciones eclesiásticas españolas y con ellas relacionados”, en *La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España*. San Lorenzo de El Escorial, 2007. Págs. 5-29.

⁵⁶ BARROS CANEDA, José Ramón: “Incidencias de la desamortización de 1820 en el Patrimonio Artístico Mueble de El Puerto de Santa María”, en *Historia del Arte y Bienes Culturales*. Granada, 1998. Pág. 120.

4. EL ACCESO A LA INFORMACIÓN.

Uno de los grandes problemas al que se enfrenta la investigación a la hora de valorar qué sucedió en el período de la Guerra de la Independencia, para conocer qué ha pasado con las piezas cuyo paradero se desconoce, es la falta casi absoluta de información. A nivel bibliográfico se observa que en líneas generales, salvo casos de estudios de obras y artistas concretos, se siguen repitiendo los esquemas y asertos enunciados a lo largo delo siglo XIX, pero sin entrar en muchos casos a valorar con más profundidad el hecho. A nivel documental hay varios problemas. El primero de ellos es la casi inexistencia de archivos de las instituciones afectadas lo cual impide acceder a esas fuentes primarias de información. En segundo lugar, hay otros archivos más generales tanto civiles (del Estado, municipales, etc.) como religiosos (Arzobispado, Catedral, etc.) que poseen cierta información pero en general muy dispersa y siempre en relación a sus propias actuaciones como instituciones ante el expolio.

En ese sentido, muchas veces el desconocimiento de la situación previa de lo que había o no en los recintos e incluso la falta de información sobre el mismo edificio impide saber lo que ha desaparecido y cuando. En el caso español hay que sumar la confusión que generan los procesos desamortizadores de 1835 que hicieron desaparecer totalmente las instituciones regulares eclesiásticas con todos sus bienes inmuebles y muebles, lo que impide un acceso directo al conocimiento exacto de la situación. Se supone que gran parte de los archivos desaparecieron en ese momento. Y muchas obras que se consideran expoliadas también, sin poder valorar exactamente la fecha exacta y las circunstancias de su desaparición. Esta situación crea mucha confusión en ciertas piezas ya que, en realidad, se desconoce cuándo y cómo desaparecen. Lo único cierto es que a partir de 1835 ya no se encuentran en su lugar de origen.

Sí es cierto que hay casos especiales que ayudan a la investigación. Cabe señalar las memorias de algunos ejemplos conventuales. En el caso de Sevilla las del Padre Corona en la Cartuja de las Cuevas y las de la Abadesa de San Clemente junto con la documentación de su Archivo, ambas dan noticias e información que ponen en situación sobre lo que vivieron en su momento, lo que se encontraron a su regreso y, sobre todo, que elementos concretos no estaban ya allí, porque habían sido saqueados.

Es curioso que sí se conserven en diferentes archivos memorias de ciudadanos, militares o políticos tanto españoles, como de otras naciones. Importantes y famosos o no, pero que recogen sus vivencias con detalle. Los hechos vividos por los religiosos y la población en general fueron tan fuertes que es de suponer que se hicieran muchas memorias o cartas relatando los acontecimientos y el estado en que quedaron edificios y bienes. Sin embargo, solo ha llegado una pequeña parte de esa documentación por los motivos ya señalados.

5. SEVILLA Y EL EXPOLIO.

El proceso desamortizador llevado a cabo por José I no tenía precedentes en España. En todos los lugares bajo el gobierno josefino se aplicó a rajatabla existiendo múltiples ejemplos de cómo se actuó en diversas ciudades ⁵⁷. Se ha señalado que las incautaciones fueron casi siempre caóticas, sufriendo los objetos desperfectos en el camino o en el lugar de depósito donde se almacenaban ⁵⁸. No obstante, a partir de septiembre de 1809 cuando se suprimió la Colecturía General de Conventos y sus funciones pasaron al Ministerio de Hacienda se empezaron a hacer inventarios, ya que en esta desamortización comenzaba a primar el interés financiero y recaudatorio, antes que el propiamente ideológico ⁵⁹.

Generalmente para incautarse de un convento había dos momentos en el tiempo. El primero de ellos es el de la propia ocupación de la ciudad donde las tropas inmediatamente se acuartelan en los conventos y en ese instante comienza el destrozo y pérdidas patrimoniales sin control a pesar de cierto intento de intervención de las autoridades, sobre todo las locales. En Sevilla es lo que sucedió a partir del 1 de febrero de 1810 como relata González de León cuando dice que *"inmediatamente se acuartelaron en los Conventos de Frayles y en algunos que encontraron religiosos los echaron por fuerza y saquearon y destruyen muchos conventos, si bien el gobierno impidió mucho poniendo guardias y recogiendo la Plata"* ⁶⁰.

Tuvieron que ser momentos de gran terror y violencia conociéndose ejemplos de exregulares que solicitan se les reconozca su estado ya que perdieron todo en el momento de la ocupación, narrando el proceso. Es el caso, por ejemplo, de Francisco Sánchez del Convento de San Pablo que informaba que no tenía *"licencias porque alojados los Soldados en el convento y destrozados todos los muebles, que tenía en su celda, después por más diligencias que ha hecho no las ha encontrado"*; o Manuel Buiza del Santo Ángel

⁵⁷ Para esta cuestión son interesantes entre otras las obras de ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES, M^a. Dolores: "La expedición artística de José Bonaparte en Jaén", en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. N^o. 132. Jaén, 1987. Págs. 63-74; "La desamortización de José Bonaparte y el patrimonio artístico madrileño", en *Homenaje a Justo García Morales. Miscelánea de estudios con motivo de su jubilación*. Madrid, 1987. Págs. 705-722; y "Aportación documental sobre la enajenación de obras de arte en Palencia durante el gobierno intruso", en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*. Palencia, 1990. Págs. 261-276.

⁵⁸ LÓPEZ TRUJILLO: *Patrimonio. La lucha...* Op. Cit. Pág. 137.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Diario delas...* Año de 1810... Op. Cit. Págs. 10-11.

que plantea que perdió la documentación en los dos saqueos que sufrió el colegio y que *"han desaparecido roto o quemado como todo quanto contenía en su celda"*; otros casos informan de robo de carteras por parte de las tropas francesas o el no permitir la entrada para buscarlas en los edificios los centinelas dispuestos en las puertas. Por citar un último caso, el del prior del Colegio de San Basilio que narra que *"En la tarde de el día primero del preste mes sepresento enel citado colegio un regimtº destinado para Quartel, con este motivo los Soldados Expulsaron alos Exptes. de sus celdas sin permitirles extraher cosa alguna de ellas. El dicho Regmtº permanecio en el Expresado colegio dos noches y un dia, despues qe salio fueron los Exptes. a revisar sus Celdas, y hallaron qe con los demas libros y papeles havian rompido igualmte las licencias de confesar y predicar"*⁶¹.

El segundo de estos momentos ya es más ordenado y posterior en el tiempo. El acto de requisamiento lo realiza una comisión de la que forma parte un miembro del clero secular nombrado por el Arzobispado y en la que se levanta acta realizando un inventario de los efectos que permanecen en el edificio. A este acta se sumaban las posesiones inmuebles y rentas del convento, valorándose todo y siendo remitido a la Administración de Bienes Nacionales para su posible venta. Es el caso del monasterio sevillano de San Jerónimo, única acta de la que se tiene constancia por el momento. Es cierto que el conocimiento de estos inventarios sería de gran utilidad para valorar la magnitud del expolio ⁶².

En caso de que la requisa fuese realizada en edificios o instituciones no desamortizadas, y por lo tanto no pertenecientes al estado, como eran conventos femeninos o iglesias era preceptivo la emisión del correspondiente recibo o al menos su anotación en el inventario de bienes de la institución, como el caso de las obras de Alonso Cano y Zurbarán del convento de Santa Paula.

El expolio fue generalizado en todos los lugares ocupados de España. Por señalar algún ejemplo próximo a Sevilla se puede ver que Écija perdió por estas acciones parte de su patrimonio ⁶³. En el caso de Osuna alcanzó además de a las órdenes regulares a la propia familia ducal, ya que estaba proscrita por Napoleón por decreto de 12 de noviembre de 1808 e incluso a la Iglesia Colegial se le expolian las alhajas y sufre destrozos en el

⁶¹ Archivo General del Arzobispado de Sevilla (A.G.A.S.). Sección II. 7. Gobierno. Órdenes Religiosas Masculinas. Reg. 05262. Leg. 15. Expt. 3. También se sabe, que las tropas no debieron diferenciar conventos de otros edificios religiosos y por ello el Cabildo de la Catedral el 9 de febrero de 1810 se plantea como atender las necesidades de las iglesias y sacerdotes afectados por las circunstancias. A.C.S. Autos de la Diputación de Hacienda. 1808-1824. Libro 348 (10). Fol.: 30 rtº.

⁶² En el caso de los bienes que eran propiedades urbanas o rústicas sí se puede tener una aproximación a su conocimiento ya que en parte eran publicitados para facilitar su posible venta. Véase H.M.S. *Gazeta de Sevilla* del año 1810, concretamente los días 16, 19, 13, 26 y 30 de octubre y 2, 6 y 9 de noviembre, entre otros.

⁶³ LÓPEZ JIMÉNEZ, Clemente M.: *Transformaciones urbanas en Écija 1808-1868*. Écija, 1991. Págs. 95-96.

propio edificio ⁶⁴. Finalmente, en Marchena se sabe que afectó duramente a conventos como San Pedro Mártir, San Francisco, San Agustín, Santa Eulalia o los Capuchinos, entre otros ⁶⁵.

Ya ha sido señalado que la destrucción en líneas generales que sufrió el mundo urbano español fue enorme. Se perdió población, infraestructuras y gran parte de la actividad económica, aunque habría que diferenciar entre las ciudades que padecieron asedio y las que no. En ese sentido algunos investigadores han calificado que lo que sucedió en Sevilla tras la ocupación es una destrucción “moderada” con un “expolio selectivo sobre el patrimonio” ya que en principio no hay combates bélicos en torno a la población ⁶⁶.

Aunque, a pesar de esa “moderación” la acción expoliadora en Sevilla impresionó desde el primer momento, incluso un protagonista de la guerra como el Conde de Toreno le dedica en su obra un gran espacio, narrando pérdidas de ciertas pinturas y las actitudes de las autoridades francesas ⁶⁷. Con respecto al expolio en Sevilla ya Mayer en 1911 afirmaba *“pero las peores pérdidas de tesoros artísticos las sufrió Sevilla con la invasión francesa en el año 1810. Y no sólo que, como en todas partes, el gobierno francés se llevara de iglesias y conventos sevillanos toda una serie de obras maestras y las trasladara a París, de donde posteriormente sólo una pequeña parte volvió, sino también que propio mandatario francés, el mariscal Soult, cargó con cuantas pinturas valiosas pudo lograr y ni una sola pieza de su rapiña volvió luego a España. Al contrario, tras la subasta de la colección de este militar en el año 1852, distintos museos importantes consiguieron numerosas pinturas españolas”*⁶⁸.

En la ciudad de Sevilla desde el primer momento las autoridades de ocupación iniciaron los trámites para conocer qué edificios había que incautar y cuáles eran sus propiedades e incluso en ciertos momentos existe una actitud colaboradora, o al menos silenciosa, del Cabildo Metropolitano ⁶⁹. Así, en una fecha tan temprana como el 14 de febrero de 1810 el General Gobernador solicitó al Ayuntamiento una relación de los conventos suprimidos y de sus haciendas que debía remitirle al día siguiente por la tarde aunque el Cabildo Municipal respondió que no tenía esa información ⁷⁰. No obstante,

⁶⁴ DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis: *Osuna Napoleónica (1810-1812)*. Sevilla, 2001. Pág. 262.

⁶⁵ RAMOS SUÁREZ, Manuel Antonio: *El patrimonio cultural de Marchena y la ocupación napoleónica*. Marchena, 1999.

⁶⁶ CAYUELA FERNÁNDEZ, José Gregorio y GALLEGO PALOMARES, José Ángel: *La Guerra de la Independencia. Historia Bélica, Pueblo y Nación en España (1808-1914)*. Salamanca, 2008. Págs. 518 y 522.

⁶⁷ CONDE DE TORENO: *Historia del levantamiento...* Op. Cit. Págs. 956-957.

⁶⁸ MAYER, August. L.: *La Escuela Sevillana de pintura*. Sevilla, 2010. Pág. 23.

⁶⁹ Para conocer sobre la actitud del Cabildo de la Catedral y del clero sevillano en los momentos de la ocupación véase AVELLA CHAFER, Francisco: “La ocupación francesa de la ciudad y Arzobispado de Sevilla, a la luz de nuevos documentos (1810-1812)”, en *Archivo Hispalense*, nº 175. Sevilla, 1974. Págs. 35-86.

⁷⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol.: 10 vtº y Sección VII. Tomo 5º. Expt. 11.

también informó al Gobernador que “*tiene entendido que el Exmo Sr Dn Blas de Aranza Comisario Regio nombrado por SM a dado las comisiones que ha tenido a bien para adquirir las noticias y tomar las determinaciones convenientes en el asunto*”.

En este afán recaudatorio relacionado con el expolio las autoridades francesas no cesaron durante toda la ocupación de la ciudad. Así en mayo de 1811 se vuelve a reiterar que la contribución impuesta a los ciudadanos se podía pagar en oro y plata, labrado o en barra ⁷¹. También, el Administrador de Bienes Nacionales remitió al Ayuntamiento una relación de lo que la ciudad debía a los conventos de censos, juro y tributos, que alcanzaba un importe de 43.098 reales, exigiendo su pago ⁷².

A pesar de que se estaba llevando a cabo la incautación de piezas y edificios se puso en marcha una de las ideas que la Revolución francesa había intentado aplicar, poner en manos de la nación la cultura y el arte con la creación de un museo de pinturas en Madrid, que tuvo su reflejo en Sevilla. Para ello el rey ordenó que en la capital se creara un Museo Real de Pintura con las obras nacionalizadas procedentes de la desamortización ⁷³. Para ello el 20 de diciembre de 1809 se dictó un Decreto “*Por el que se manda fundar un Museo de Pintura, que contendrá una colección de quadros de las diversas escuelas de los Pintores españoles*” ⁷⁴. El objetivo de esta norma era poner a disposición del público el conocimiento de los grandes maestros de la Escuela de Pintura Española y para ello se tomarían las obras de los establecimientos públicos “*y aun de nuestros palacios*”. Además, se mandaba ofrecer pinturas a Napoleón para que fuesen mostradas en el Museo Napoleón de París. Asimismo, en otro Decreto de 22 de agosto de 1810 se decidió ubicar este museo en el Palacio de Buenavista de Madrid ⁷⁵. Siguiendo con esta política que, podría denominarse cultural y probablemente ante el cariz que estaban tomando los acontecimientos y el exceso en las pérdidas patrimoniales, el 1 de agosto de 1810 en otro Decreto, confirmando la normativa de Carlos III, José I prohibió la exportación de cuadros y pinturas estableciendo en él para los infractores la pena de confiscación y multa ⁷⁶.

Aunque todo esto contrastaba con el panorama general de incautación, destrucción y robo que estaba sufriendo el país en estos momentos se siguieron las actuaciones, al menos nominales, de carácter cultural. Para organizar el museo se creó una comisión de estudiosos españoles como Conde,

⁷¹ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 75 vtº.

⁷² A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 77 vtº.

⁷³ LÓPEZ TRUJILLO: *Patrimonio. La lucha...* Op. Cit. Pág. 142. Para el tema del Museo de Pintura véase: BOLAÑOS, María: *Historia de los Museos en España*. Gijón, 1997. Págs. 143-147.

⁷⁴ *Prontuario de las Leyes...* Op. Cit. Págs. 460-461.

⁷⁵ *Continuación del Tomo II...* Op. Cit. Págs. 204-208. Para este tema es interesante PORTUS, Javier y GARCÍA FELGUERA, María de los Santos: “Les origines du musée du Prado”, en *Manet Velázquez. La manière espagnole au XIXe siècle*. París, 2002. Págs. 85-105.

⁷⁶ *Continuación del Tomo II...* Op. Cit. Págs. 201-202.

Agustín y Caldera pero bajo la "dirección" y asesoramiento de expertos franceses, como Frederic Quilliet o Vivant-Denis que, en el fondo, tenían la intención de llevar obras escogidas por su calidad a Francia ⁷⁷. Todas estas actuaciones contrastaban con las teorías de uno de los pensadores que a lo largo de la Revolución en Francia habían planteado qué hacer con el arte. Es el caso de Quatremère de Quincy que en su obra de 1815 *Considérations morales sur la destination des ouvrages de l'art* planteaba que la relación entre moral y arte era evidente y que debían cumplir una función social, por lo que se opuso a las expoliaciones llevadas a cabo por los ejércitos imperiales en Europa ⁷⁸.

También en Sevilla se pensó en realizar una obra similar con sede en el Alcázar, aunque ya había habido intentos anteriores en este sentido de crear un museo público en el mismo lugar desde 1770 ⁷⁹. De hecho la decisión la tomó el rey el 11 de febrero de 1810 argumentando que allí había que ubicar "los monumentos de arquitectura, las medallas y las pinturas y su escuela que se ha deser conocida por la Sevillana" ⁸⁰. Aquí, la selección también la llevó a cabo Quilliet, pero asesorado por profesores de la Academia. El Museo del Alcázar no llegó a ser más que un depósito o almacén de obras de arte sin visitantes salvo las propias autoridades. Además, tuvo que ser una idea no entendida por la sociedad sevillana del momento que no veía su necesidad. En ese sentido, es interesante el intento de la Catedral de lograr algunas de las pinturas que allí se hallaban al poner por delante su valor religioso ya que las quería para "exponerlas a la veneracion publica" viéndose por las autoridades que esta petición era "muy aventurada ... la noticia que tenian de que las Pinturas se habian reunido para formar un gran museo, que hiciese la Historia delos Pintores celebres de esta Ciudad" ⁸¹. De todas formas no se puede olvidar que desde unos años antes en España y también en Sevilla funcionaba un cierto mercado artístico que puso en valor las obras, sobre todo pictóricas, de los grandes artistas andaluces. Baste recordar el papel que juegan personajes como Lord Holland, incluso el marchante francés Lebrun o el mismo Quilliet ⁸².

Todo el proceso vivido a lo largo de la Guerra de la Independencia supuso el primer gran golpe al patrimonio cultural español en la época contemporánea y como ya señaló Gaya Nuño en 1958 esto supuso la primera gran salida de obras de arte del país ⁸³. Valdivieso, con una valoración muy negativa de todo este proceso, critica el papel que juega Eusebio Herrera,

⁷⁷ LÓPEZ TRUJILLO: *Patrimonio. La lucha...* Op. Cit. Pág. 142.

⁷⁸ ROSENAU, Helen: *La ciudad ideal*. Madrid, 1986. Pág. 141.

⁷⁹ CANO RIVERO, Ignacio: "Ver para aprender. La primera galería pública de Sevilla en el Alcázar (1770-1807). Aires ilustrados en Sevilla", en *MUS-A*, Nº1. Sevilla, 2003. Págs. 25-32.

⁸⁰ Archivo General de Palacio Madrid (A.G.P.M.). Reinados. Gobierno Intruso. Cª 86/2.

⁸¹ A.C.S. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 69 rtº.

⁸² MENA MARQUÉS, Manuela B.: "Grandes Colecciones de pintura española fuera de España", en *El Arte español fuera de España*. Madrid, 2003. Pág. 158 y ROS DE BARBERO, Almudena: "El pintor Jean-Baptiste Lebrun (1748-1813), primer marchante francés de pintura española", en *El Arte español fuera...* Op. Cit. Págs. 291-304.

⁸³ GAYA NUÑO, Juan Antonio: *La pintura española fuera de España*. Madrid, 1958. Para esta cuestión también es de interés FERNÁNDEZ PARDO, Francisco: *Dispersión y destrucción del patrimonio artístico español*. Madrid, 2007.

gobernador del Alcázar, en la creación del depósito al colaborar con las autoridades francesas ⁸⁴. Plantea que allí hubo, siguiendo a Gómez Imaz, 999 pinturas de las que fueron llevadas a Francia unas 150 que eran las de mejor calidad aunque algunas se quedaron en Madrid. La lista de obras es larga y en ella forman parte los pintores sevillanos más importantes, sobresaliendo entre todos Murillo. Por su parte, Moreno Alonso ve también un sentido práctico a la creación del Museo del Alcázar ya que se empezaban a acumular por todas partes los bienes incautados a los desafectos y los de los conventos desamortizados y había que buscar un almacén general ⁸⁵. Además, según este autor, también pesó el intento de proteger los bienes artísticos de las provincias ante el poco interés de los naturales y por ello se fueron ideando museos en otras ciudades como Barcelona, Granada o Valencia ⁸⁶. Siguiendo a Fernando A Martín, Moreno Alonso valora que desaparecieron un total de 173 cuadros que pertenecían a Murillo (32), Zurbarán (28), Alonso Cano (24) y Valdés Leal (7), entre otros ⁸⁷.

¿Cuál fue el papel del Mariscal Soult en todo este proceso? Parece que todos los historiadores españoles están de acuerdo en señalar que realizó un doble juego. Por una parte servir los intereses del Estado y del Emperador y colaborar en la requisita de obras de arte que sirvieran al Museo Napoleón de París pero a la vez en crear una colección pictórica propia. Valdivieso afirma que *“la rapacidad de Soult no sirvió sólo a los intereses de Napoleón sino a los suyos propios, porque de las pinturas saqueadas se quedó con las mejores que pasaron a decorar su lujosa mansión parisina”* ⁸⁸. Por su parte, Moreno Alonso insiste en esta idea al afirmar que *“Sus ideas sobre el proyectado Museo eran muy diferentes sobre las del Rey: él quería el Museo para él”* ⁸⁹. Lo que sí parece claro es que la afición de Soult por la pintura no era nueva sino que había surgido en Italia durante el Consulado ⁹⁰.

Su actitud no era muy diferente a la de los otros altos oficiales del Ejército Imperial, pero sí es el caso paradigmático en relación al expolio. Ya ha sido relatado como decoraba su residencia oficial, el Palacio Arzobispal, para las diferentes festividades que se celebraban y se puede suponer que allí iba organizando las pinturas que se iba quedando, en ciertos casos, con métodos poco ortodoxos. Se supone que se pudo llevar de Sevilla unas doscientas pinturas que formaron parte de su colección y que fue enviando a su mujer en Francia a lo largo del período que permaneció en España incluso dándole consejos sobre su conservación o colocación en su palacio en las cartas que le

⁸⁴ VALDIVIESO: “Prólogo”... *Op. Cit.* Pág. 13.

⁸⁵ MORENO ALONSO: “Estudio...” *Op. Cit.* Pág. 91.

⁸⁶ MORENO ALONSO: “Estudio...” *Op. Cit.* Pág. 93.

⁸⁷ MORENO ALONSO: “Estudio...” *Op. Cit.* Pág. 132.

⁸⁸ VALDIVIESO, Enrique: *Murillo. Catálogo razonado de pinturas*. Madrid, 2010. Pág. 39.

⁸⁹ MORENO ALONSO: “Estudio...” *Op. Cit.* Pág. 107.

⁹⁰ GOTTERI, Nicole: “Deux tableaux offerts au Maréchal Soult par le Chapitre de la Cathédrale de Séville”, en *Revue du Louvre*, nº 4. París, 1993. Pág. 44. Incluso se afirma que ante la actitud de continua recogida de piezas por sus generales Napoleón afirmó en Santa Elena que *“Debí dar un gran escarmiento mandando fusilar a Soult, el más voraz de todos ellos”*. Citado por MALYE, François: *Napoleón y la locura española*. Madrid, 2008. Pág. 229.

escribía ⁹¹. Es cierto que en su momento, sobre todo desde el punto de vista francés, presentó el incremento en la colección del Mariscal como fruto de los regalos recibidos de los españoles agradecidos a su clemencia o buen gobierno a mayor gloria de Francia y del Imperio. Actualmente es una idea que no se sostiene, ya que pueden encontrarse muchos ejemplos de que fue justo lo contrario y de que esos “regalos” fueron hechos bajo coacción o simplemente sustraídos ⁹². Incluso en Francia durante el siglo XIX existen críticas de los métodos utilizados por Soult para adquirir la colección. Es el caso de Théophile Thoré quien en 1835 acusa a Napoleón de haber permitido en Europa un pillaje organizado. Incluso compara a los generales que sólo querían metales preciosos en vasos u ornamentos sagrados, más fáciles de comercializar, con Soult que prefería cuadros, aunque siempre dándole una apariencia de legalidad a la adquisición por medio de cartas de donación o títulos de venta perfectamente legales ⁹³.

No obstante, Gotteri mantiene una defensa a ultranza de la legalidad de la colección Soult. Por un lado, según ella, las obras de los conventos provenían de la compra a la Administración de Bienes Nacionales, el resto eran regalos o compras legales ⁹⁴. Esta preocupación por la “apariencia de legalidad” del Mariscal indica que era consciente de que su actuación era muy cuestionable por las élites del ejército napoleónico, disgustando incluso al rey José I y al Emperador. De todas formas como cierre de este asunto nada mejor que leer lo que el propio Soult afirma en sus memorias que deja muy claro cuál era su actitud ante la cuestión:

"Algunos actos enérgicos tuvieron buenos resultados. El capítulo de Sevilla intentó oponerse a la ejecución de un real decreto; cuatro de los principales canónigos fueron detenidos y conducidos a Jaén. Se le impuso al capítulo una multa de dos millones de reales. Se deshizo en excusas, manifestó su lealtad y pidió gracias. Yo convertí la multa impuesta en una donación voluntaria al rey. Desde entonces el capítulo de Sevilla no cesó de demostrar una completa obediencia" ⁹⁵.

De la importancia de las obras de arte que salieron de España en general y de Sevilla, en particular puede dar una idea el volumen artístico y la calidad que tuvieron colecciones como la propia colección Soult conocida en su totalidad por la subasta hecha a la muerte del Mariscal en 1852, o colecciones posteriores como la Galería Española de Luis Felipe e incluso muchos de los fondos actuales del Museo del Louvre de París ⁹⁶. En ese sentido, es interesante

⁹¹ STAMPA PIÑEIRO: *Pólvora, plata... Op. Cit.* Pág. 329.

⁹² LIPSCHUTZ, Ilse Hempel: *La pintura española y los románticos franceses*. Madrid, 1988. Pág. 54.

⁹³ *Ídem*. Pág. 56.

⁹⁴ GOTTERI, Nicole: *Soult. Marechal d'Empire et homme d'Etat*. Besançon, 1991. Pág. 408.

⁹⁵ SOULT, Nicolas Jean de Dieu: *Memorias (España y Portugal)*. Madrid, 2010. Pág. 148.

⁹⁶ En este sentido es interesante BATICLE, Jeannine y MARINAS, Cristina: *La Galerie espagnole de Louis-Philippe au Louvre 1838-1848*. París, 1981; BATICLE, Jeannine: “La Galerie espagnole de Louis-Philippe”, en *Manet Velázquez. La manière espagnole au XIXe*

observar como en el proyecto de Museo Napoleón las obras de artistas andaluces jugaban un papel esencial, como era el caso de Zurbarán con su "*Apoteosis de Santo Tomás de Aquino*" donada por Soult al museo en 1813 y expuesto en París hasta el 5 de octubre de 1815⁹⁷. Valorándose todos estos movimientos de coleccionismo y exposición para la futura influencia de la pintura española en la renovación pictórica europea del siglo XIX⁹⁸.

La valoración que se ha dado a nivel historiográfico a este proceso ha estado siempre influida o bajo la órbita del análisis nacional. Es cierto que la Guerra de la Independencia fue un proceso catastrófico y a nivel de patrimonio supuso unas pérdidas enormes e irrecuperables. La historiografía española suele valorar negativamente todo el asunto. No obstante, hay quien ha planteado un aspecto positivo a toda esta cuestión que es que al salir las obras de España permitieron que el arte español se conociera y se valorara en Europa. Ante esas afirmaciones Valdivieso ha planteado que "*algunos hispanistas señalan que los españoles debemos de estar muy orgullosos y satisfechos del saqueo puesto que por esta causa de esa manera pudo difundirse a escala universal la grandeza y la importancia de la pintura hispana ya que como consecuencia del expolio los pintores españoles alcanzaron fama mundial. Frágil y absurda excusa es ésta y por otra parte falaz ya que antes de que se produjese el robo de nuestras obras de arte los pintores sevillanos eran ya famosos y apreciados*"⁹⁹.

Esa idea se ha ido repitiendo casi desde el primer momento y ha calado en la conciencia colectiva, fundamentalmente la francesa. Incluso en ese país se veía el expolio como una acción positiva que iba a dar a conocer la pintura y a ponerla a salvo¹⁰⁰. En palabras de Lipschutz "*No sólo protegieron los oficiales franceses las obras de arte españolas llevándolas a Francia, sino que, además, considerándose verdaderos mecenas, proyectaron establecer en Madrid un museo nacional de bellas artes*"¹⁰¹.

Stampa Piñeiro insiste en la idea del expolio cuando denomina al proceso con términos como "*el saqueo institucional*", "*el robo de cuadros*"¹⁰², o "*rapiña privada de lienzos y cuadros*"¹⁰³. Incluso critica a ciertos historiadores franceses como Gotteri quien defendía ejemplos como que la Catedral de

siècle. París, 2002. Págs. 139-151. y BREJON DE LAVERNÉE, Arnauld y THIÉBAUT, Dominique: *Catalogue sommaire illustré des peintures du musée du Louvre. II. Italie, Espagne, Allemagne, Grande-Bretagne et divers (Coordination par)*. París, 1981.

⁹⁷ DELEND, Odile: "Zurbarán y la crítica francesa de arte en el siglo XIX", en *El Arte español fuera... Op. Cit.* Págs. 518-519.

⁹⁸ TINTEROW, Gary: "Raphaël supplanté: le triomphe de la peinture espagnole en France", en *Manet Velázquez. La manière espagnole au XIXe siècle*. París, 2002. Págs. 17-83..

⁹⁹ VALDIVIESO: "Prólogo"... *Op. Cit.* Pág. 17.

¹⁰⁰ Por ejemplo el edecán de Soult, Bory de Saint-Vincent llegó a afirmar que José I retiró los cuadros de El Escorial para salvarlos del pillaje inglés y de los robos de los saqueadores locales. Cfr.: LIPSCHUTZ: *La pintura española... Op. Cit.* Pág. 50.

¹⁰¹ *Ídem.* Pág. 65.

¹⁰² STAMPA PIÑEIRO: *Pólvora, plata... Op. Cit.* Pág. 305.

¹⁰³ *Ídem.* Pág. 319.

Sevilla le regaló el "*Nacimiento de la Virgen*" de Murillo a Soult por su papel mediador con José I y el pago de una contribución económica ¹⁰⁴. Similar es el caso del convento de Santa Paula en el que Gotteri llega a afirmar que Soult pagó 80 ducados de oro cuando se ha demostrado documentalmente que no fue así pues se trató de un claro expolio. En este sentido Stampa afirma que "*Nicole Gotteri se indigna, a renglón seguido y califica, nada menos que de terrorismo intelectual la práctica de los que siguen manteniendo que Soult expoliaba, en vez de comprar los lienzos con los que formó su espléndida colección*" ¹⁰⁵.

De todas formas, las obras no se expoliaron para que fuesen conocidas y valoradas por Europa sino que fueron incluidas en las listas de requisas porque ya eran conocidas y tenidas como valiosas como demostraban las obras de Ponz y Ceán y el propio tratamiento que la población daba a ciertas obras, como las pinturas de Murillo.

a) EL PROCESO DE DEVOLUCIÓN.

La cuestión de las devoluciones de las obras de arte a sus propietarios una vez finalizada la guerra tuvo que ser un tema complejo. Hay que tener en cuenta, además que en el caso de muchos conventos al correspondiente destrozo del edificio y pérdidas *in situ* de las piezas habría que acompañar la pérdida de archivos y documentación, lo que dificultaba la capacidad de probar la efectiva propiedad de los objetos y bienes. En el tema de las devoluciones habría que diferenciar dos niveles muy claros. El primero de ellos se referiría a los bienes que ya se encontraban fuera de las fronteras nacionales y obligaba a una acción diplomática de gran calado. El segundo sería el proceso de devolución de aquellos elementos que aún permanecían en España, lo que *a priori*, parecía facilitar el asunto.

Con respecto a la reclamación al gobierno francés desde un principio se observó la complejidad del tema, ya que España, aunque potencia vencedora, tenía un papel secundario en el Congreso de Viena. No obstante, con presteza se iniciaron los trámites para conocer qué objetos y piezas había que reclamar. Por ejemplo, en 1814 se pidió a los intendentes de las provincias que informasen sobre las alhajas y efectos que se habían llevado los franceses para su reclamación al gobierno de Francia ¹⁰⁶. De todas formas la actitud del gobierno de Luis XVIII fue la de una defensa a ultranza del honor de la nación

¹⁰⁴ *Ídem*. Pág. 323.

¹⁰⁵ *Ídem*. Pág. 325.

¹⁰⁶ Archivo General de Palacio Madrid (A.G.P.M.) Reinados. Fernando VII. C^a 213/7.

y se negaron a la devolución de obras de arte ¹⁰⁷. El Tratado de París de 30 de mayo de 1814 fue poco severo con Francia para favorecer y facilitar la restauración borbónica y no reconoció el expolio, por lo que el gobierno francés continuó con la negativa a la devolución de los bienes sustraídos, fundamentalmente los que pertenecían a colecciones privadas.

De todas formas, los hechos sufren una drástica variación con el regreso de Napoleón y su Imperio de los Cien Días. La derrota de Waterloo en 1815 hizo que los representantes europeos, con Wellington a la cabeza, obligara al gobierno francés a la devolución de las piezas españolas que formaban parte del museo del Louvre o Napoleón ¹⁰⁸. Para organizar la devolución se formaron una serie de comisiones que el en caso español identificó sólo en el Louvre 284 pinturas y 108 objetos diversos que debían ser devueltos a España ¹⁰⁹. En cambio, con respecto a las colecciones privadas el asunto quedó totalmente detenido ante la actitud inflexible de las autoridades francesas.

La visión en Francia de estas devoluciones fue muy negativa a nivel popular, ya que se consideraba que era un botín de guerra legal y que se privaba a la nación de la muestra de sus grandes glorias. A pesar de que se ha afirmado que esta indignación ayudó a un mejor conocimiento de la escuela de pintura española ¹¹⁰. No obstante, el tema tuvo un alcance político y cultural enorme. Valga como ejemplo como, aún en 1831, Prosper Mérimée se quejaba del asunto diciendo "*Los franceses cometieron el error de dejar partir muchos tesoros artísticos que frecuentemente no son apreciados en su justo valor por sus legítimos propietarios*"¹¹¹.

A pesar de todo, el tema de las devoluciones debió alargarse mucho en el tiempo ya que en 1817 la Junta de Reclamaciones de Créditos contra Francia, cuyo presidente era Anselmo Rodríguez de Ribas, recuerda en la *Gazeta de Madrid* de 25 de enero la documentación necesaria para acreditar las reclamaciones en virtud del Tratado de París de 1814 y de la Convención de 1815 ¹¹². Es, probablemente, el caso de la documentación hallada en el monasterio de San Clemente sobre la destrucción efectuada en el recinto por el ejército francés.

Es interesante observar qué aspectos se consideraban indemnizables a particulares por toma de terreno, demolición, destrucción de casas en virtud de orden de las autoridades militares francesas para ensanchar, ó fortificar las plazas fuertes ó ciudadelas. Los requisitos eran que hubiera habido una orden, la obligación de pagar, y tasaciones en forma que fijasen la indemnización, y que esta hubiera sido reconocida por las autoridades

¹⁰⁷ STAMPA PIÑEIRO: *Pólvora, plata...* Op. Cit. Pág. 389.

¹⁰⁸ *Ídem*. Pág. 396.

¹⁰⁹ LÓPEZ TRUJILLO: *Patrimonio. La lucha...* Op. Cit. Pág. 152.

¹¹⁰ LIPSCHUTZ: *La pintura española...* Op. Cit. Pág. 79.

¹¹¹ Citado por LÓPEZ TRUJILLO: *Patrimonio. La lucha...* Op. Cit. Pág. 152.

¹¹² B.N.M. Sección de manuscritos, raros e incunables. R. 62750.

francesas. No incluía las pérdidas, destrucciones, tala de plantíos ó bosques, y demás daños de guerra, como tampoco las pérdidas o destrucciones de propiedades ocasionadas por la tropa en retirada ó en desorden. Para todo ello se debían acompañar de todos los documentos y justificaciones que fueran necesarios. Finalmente, también explicitaba que era obligatoria la restitución de los archivos, planos y láminas sustraídos en los países momentáneamente ocupados por los ejércitos franceses.

Diferente es el caso de los bienes que se quedaron en España. Unos volvieron a sus legítimos propietarios y otros se quedaron en las instituciones en las que estaban almacenados, como es el caso de algunas pinturas sevillanas y la Real Academia de San Fernando de Madrid. En España además, el asunto se tuvo que complicar por la propia situación política en plena pugna entre liberales-constitucionalistas y absolutistas que en este asunto suponía una confrontación en torno a la misma restauración de las órdenes regulares ¹¹³.

Como era un tema complejo desde casi el mismo momento de la liberación comienzan las gestiones. En Sevilla a la semana de la liberación empieza la actividad para localizar donde estaban los objetos pertenecientes a los conventos y devolverlos para lo cual se inicia un inventario de los efectos que existía en la ciudad ¹¹⁴. En mayo de 1813 se ordenó exponer en la Casa de la Moneda de Sevilla alhajas por si las reconocían sus propietarios ¹¹⁵. O cuando, también en 1813, el Arzobispado de Sevilla realiza un inventario de fincas urbanas, rurales y rentas mensuales de 48 conventos de Sevilla con el fin de conocer el estado de la propiedad ¹¹⁶. Otra actuación llevada a cabo fue la decisión del Ayuntamiento en septiembre de 1813 de aplicar la Real Orden de la Regencia del Reino que ordenaba devolver las propiedades a las órdenes regulares el 17 de febrero de 1813 ¹¹⁷. Finalmente, en 1814 el Ayuntamiento tendrá que informar a Madrid sobre que se han llevado los franceses de la ciudad, incluyendo iglesias y otros edificios, explicando que de las Casas Capitulares solamente cuatro pinturas de los Reyes no faltando nada más ¹¹⁸.

El 31 de agosto de 1814 se publica una Real Cédula que obliga a las autoridades a reintegrar todas las propiedades a sus antiguos propietarios e incluso establece la obligatoriedad de indemnizaciones estableciendo tribunales especiales encargados del tema ¹¹⁹. En el caso de Sevilla esta junta se

¹¹³ Para este asunto es interesante GARCÍA Y GÓMEZ; José: *Discurso Imparcial sobre la restauración de los Conventos Suprimidos por los franceses*. Sevilla, en la Imprenta de D. José Hidalgo. 1812. (B.N.M.). Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 60358/30.

¹¹⁴ A.M.S. Sección VIII. Tomo 4º. Expt. 66.

¹¹⁵ A.G.P.M. Reinados. Fernando VII. Cª 196/3.

¹¹⁶ A.G.A.S. Sección II. 7. Gobierno. Órdenes Religiosas Masculinas. Reg. 05255. Leg. 8. Expt. 1.

¹¹⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fols. 58 rtº. y 120 rtº.

¹¹⁸ A.M.S. Sección VI. Tomo 23. Expt. 1.

¹¹⁹ *Real Cedula de S.M. y Señores del Consejo, por la qual se sirve aprobar el Reglamento propuesto y formado para el reintegro de los bienes confiscados por el Gobierno intruso, con lo*

estableció en las salas de la Real Audiencia desde octubre de 1814 ¹²⁰. Importante es que dentro del capítulo de la devolución se fija la responsabilidad de los antiguos compradores de las propiedades de Bienes Nacionales a pagar los intereses del beneficio obtenido en el tiempo que hubieran detentado la propiedad, junto con la posible indemnización a la que estaban obligados a pagar.

Por su parte el Arzobispado empezará a exigir a lo largo de 1814 el cumplimiento de las Reales órdenes y la devolución de las propiedades a las órdenes regulares, caso de los conventos de San Pablo, Santo Tomás, Regina, Monte-Sión, Porta Coeli, San Francisco, San Agustín, etc. para lo que solicitará que el Juez de la Real Audiencia nombre la persona encargada de las diferentes entregas ¹²¹. Aunque uno de los problemas más importantes que se encontrará la administración eclesiástica es la complejidad de volver a reintegrar a los antiguos monjes a su clausura tomando medidas muy severas para ello ¹²². La mayoría de los priores de los conventos intentarán cumplirlo, pero el problema fundamental es la falta de instalaciones para poder permanecer en los claustros durante la noche, siendo una situación que aún en 1817 da problemas y quejas exigiendo una orden expresa del Arzobispado para su cumplimiento ¹²³. A pesar de que el regreso de las comunidades se hizo con procesiones y grandes solemnidades, la realidad es que el estado de los edificios era desastroso y ello complica aún más la organización de la devolución de obras ¹²⁴.

En concreto, para la devolución de las obras de arte todas las miradas en Sevilla se vuelven en su momento a los Reales Alcázares y su administración que era donde se encontraba el principal almacén o depósito organizado por los franceses. Para posibilitar la devolución se van realizando diversos inventarios de los efectos que hay allí y poco a poco se irán reponiendo a sus legítimos propietarios. Uno de los inventarios más tempranos

demas que se expresa. Año de 1814. Sevilla: Imprenta Real. A.M.S. Sección I. Carpeta 13. Expt. 430.

¹²⁰ A.M.S. Sección VI. Tomo 6. Expt. 7.

¹²¹ A.G.A.S. Sección II. 7. Gobierno. Órdenes Religiosas Masculinas. Reg. 05261. Leg. 14. Expt. 6.

¹²² A.G.A.S. Sección II. 7. Gobierno. Órdenes Religiosas Masculinas. Reg. 05261. Leg. 14. Expt. 5.

¹²³ El provincial de San Diego de Andalucía alega ante esta situación el 14 de enero de 1814 que *"Todavía no esta decidido por la autoridad suprema del Gobierno el punto sobre los Conventos, y Religiosos: algunos Señores Diputados del Soberano Congreso se oponen á la reducción de los Regulares, cuyos Prelados les mandan reunirse á los Claustros; á vivir debaxo de escombros, á privarlos de la subsistencia que se han buscado, á causa de los impios Franceses; luego ni yo debo obligarlos á vestir el habito y menos el regreso á sus Conventos; ni ellos se hallan e la obligacion de obedecerme..."*. A.G.A.S. Sección II. 7. Gobierno. Órdenes Religiosas Masculinas. Reg. 05261. Leg. 14. Expt. 5.

¹²⁴ ALVAREZ PANTOJA, María José: "La Sevilla realista (1814-20). Restauración del Antiguo Régimen", en *Archivo Hispalense*, nº 186. Sevilla, 1978. Pág. 27.

es el que se remite en agosto de 1813 al Palacio Real de Madrid informando de los muebles, efectos y pinturas existentes en el Alcázar ¹²⁵.

En la carta de remisión del mismo se especifica que son objetos recogidos de los "*conventos y casas de establecimto piadosos*" en tiempos de la ocupación francesa. En este inventario se señalan un total de 727 pinturas de autores como Alonso Cano, Zurbarán, Roelas, Pacheco, Espinal, Domingo Martínez, Andrés Rubira, Murillo, Bernabé de Ayala, Pedro de Campaña, Esteban Márquez, Alonso Vázquez, entre otros. A ello habría que sumar 37 cuadros no numerados y dos retratos de los reyes pertenecientes al Palacio Arzobispal, junto con otros desconocidos hasta un total de 271. Esta cifra daría en aquel momento la cantidad total de 999 pinturas que era la inicial propuesta en el inventario publicado por Gómez Imaz. Asimismo, el inventario continúa especificando una serie de muebles como cómodas, catres, camas, sofás, mesas, mesas de jugo, etc. y elementos de ajuar como colchones o cortinas. Finalmente, señala la existencia de algunos relieves y esculturas que en parte pertenecían a conventos como San Francisco o la Cartuja o restos de antigüedades que provenían de las excavaciones de Itálica. En este sentido, en el Alcázar se irán haciendo continuos inventarios para ir valorando que es lo que hay y como hacérselo llegar a sus dueños. Así, en 1814 se ordena la realización de un nuevo inventario ¹²⁶, o incluso se valora los efectos y objetos, como muebles y otros elementos, que existían en las habitaciones que ocupaba el anterior Alcaide, Eusebio Herrera en 1814 ¹²⁷. El proceso de devolución debió ser largo y probablemente inacabado, ya que en 1819 aún quedaban pinturas no reclamadas por sus dueños, cuya entrega se insistía se debía realizar siempre bajo la firma de un recibo ¹²⁸.

Rocío Ferrín Paramio ha planteado la existencia de varios inventarios en los archivos del Alcázar de Sevilla que ayudan a comprender todo el proceso ¹²⁹. Además expone que se conservan los expedientes de los procedimientos de devolución de obras a sus dueños, existiendo en gran medida los recibos agrupados por conventos entre fechas que van desde 1813 a 1823, analizando las diferentes devoluciones realizadas a lo largo del tiempo. En total se devolvieron desde el Alcázar 878 pinturas, lo que da una desaparición total de 121 desde el primer inventario publicado por Gómez Imaz. Esta información se irá presentando en la exposición de los diversos edificios estudiados.

¹²⁵ A.G.P.M. Patrimonio. C^a 4188/28. Existen múltiples inventarios en este momento. Otro ejemplo es el presentado en MARTÍN GARCÍA, Fernando: "Notas sobre un inventario del Real Alcázar de Sevilla del año 1813", en Archivo Hispalense, n^o 232. Sevilla, 1993. Págs.123-130.

¹²⁶ Archivo del Real Alcázar de Sevilla (A.R.A.S.). Caja 494. Expt. 17.

¹²⁷ A.R.A.S. Caja 494. Expt. 16.

¹²⁸ A.R.A.S. Caja 595. Expt. 2

¹²⁹ FERRÍN PARAMIO, Rocío: *El Alcázar de Sevilla en la Guerra de la Independencia. El Museo Napoleónico*. Jaén, 2009.

B. LOS BIENES PATRIMONIALES SEVILLANOS DURANTE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

El estudio que se presenta intenta abordar los diferentes hechos acaecidos a edificios sevillanos durante la Guerra de la Independencia, con especial referencia a su patrimonio y pérdida. En la mayor parte de los casos no se han incluido edificios particulares ya que, salvo casos muy concretos tratados en otros lugares, no existen datos sobre ellos.

Se ha organizado el tema en cuatro grandes apartados:

- ✓ Conventos de órdenes regulares masculinas.
- ✓ Conventos de órdenes femeninas.
- ✓ Iglesias y Templos.
- ✓ Otros edificios.

En el caso del patrimonio abordado se plantean los aspectos que se conocen a nivel bibliográfico o documental. Se tratarán tanto aquellos referentes al propio edificio, como a su patrimonio mueble incluyendo retablos, esculturas, platería o pinturas. Evidentemente el papel predominante se lo lleva la pintura. Desde que en 1911 Mayer publicó su "*Die Sevillaner Malerschule*" ha sido constante la importancia que la historiografía le ha dado al estudio de la pintura sevillana y como se va a ver tratada en este período ¹³⁰.

Es cierto que el apartado dedicado a los conventos de órdenes masculinas será el más amplio al ser los recintos desamortizados por el gobierno josefino ¹³¹. Pero no serán los únicos casos ya que el expolio afectará también a otras categorías de edificios. A pesar de ello, es una historia inacabada dado el gran número de piezas que aún siguen desaparecidas e

¹³⁰ MAYER: *La Escuela...* Op. Cit.

¹³¹ Para el estudio de los procesos desamortizadores en Sevilla es interesante MARTÍNEZ CARRETERO O. CARM., Ismael: "Expolio del patrimonio artístico de órdenes religiosas en Sevilla (1810-1835)", en en *La desamortización: El expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España*. San Lorenzo de El Escorial, 2007. Págs. 139-165.

incluso el desconocimiento que se tiene de cómo eran los propios edificios, sus iglesias y anexos.

1. EDIFICIOS DE ÓRDENES REGULARES MASCULINAS.

MONASTERIO DE SAN BENITO.

Como se ha señalado anteriormente este monasterio era la única institución monástica benedictina en Andalucía y tenía su origen en los tiempos de la conquista, en plena Edad Media. Poseía también las advocaciones de Santa María y de Santo Domingo de Silos y se ubicaba en la zona de la Puerta de Carmona extramuros de la ciudad ¹³². En 1810 fue desamortizado, abandonando los monjes el edificio que fue convertido en cuartel. Esta situación que durará hasta 1812 supondrá la total ruina del convento. Los monjes volvieron en 1815 e iniciaron las reparaciones aunque lentamente por la falta de medios económicos lograron poner en uso la iglesia en septiembre de 1818 y permanecieron en el recinto hasta la definitiva desamortización de 1835 ¹³³.

La historiografía artística sevillana insiste en el destrozo que sufre el edificio pero sin profundizar en ello. Así Madoz informa solamente que "*en 1810 fue destruido por los franceses*"¹³⁴. A su vez González de León afirma que el edificio del convento era pequeño y que presentaba un patio mediano que se formaba por medio de columnas y arcos donde se encontraban todas las dependencias necesarias aunque sin tener gran tamaño. También poseía una huerta. Este mismo autor afirma que en su iglesia se encontraban las reliquias de los mártires de Córdoba del año 834. Al parecer existía un arca forrada en terciopelo con las reliquias de San Esteban que fue trasladada a la iglesia de San Roque cuando el convento fue ocupado por el ejército francés. Sin embargo al ser inspeccionada el arca por Leandro de Flores, sacerdote de dicho templo, observó que estaba vacía ¹³⁵. Asimismo, Gestoso afirma que "*fue tan*

¹³² FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde: *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX: Benedictinos, Dominicos, Agustinos, Carmelitas y Basílios*. Sevilla, 2007, págs. 44-46.

¹³³ No obstante algunas fuentes afirman que la iglesia se abrió en 1815. Véase MONTOTO, Santiago: *Esquinas y conventos de Sevilla*. Sevilla, 1983. Págs. 189-190.

¹³⁴ MADDOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Sevilla. Valladolid, 1986, Pág. 258.

¹³⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Noticia Artística, Histórica y Curiosa de todos los edificios Públicos, Sagrados y Profanos de esta Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica e Invicta Ciudad de Sevilla y de muchas casas particulares con todo lo que les sirve de adorno artístico*,

destruido que casi no quedó nada”, exponiendo a continuación que fue reedificado y puesto en uso en 1815 ¹³⁶.

El único elemento que queda en la actualidad del monasterio es la iglesia trazada por Juan de Oviedo y ejecutada hacia 1612 por Andrés de Oviedo, aunque presenta elementos muy modificados como la torre, por ejemplo ¹³⁷.

De los bienes muebles pertenecientes al convento no existe casi ninguna referencia aunque se sabe que el retablo mayor, finalizado en 1717 por José de Medinilla, pudo desaparecer en los momentos de la ocupación francesa ¹³⁸. Dicho retablo había sido dorado y estofado a partir de 1719 por Diego Gutiérrez y se contrató su pintura con Domingo Martínez. Sobre pinturas y otros elementos desaparecidos en este momento no existe ninguna referencia conocida documental o bibliográfica salvo una representación de *"El Calvario"* de Valdés Leal que estuvo en el Alcázar y que actualmente se encuentra en la capilla de la Quinta Angustia de la iglesia de la Magdalena ¹³⁹. En 1813 se le devuelven algunas pinturas como *"San Antonio Abad"* y *"San Antonio de Padua"* de Valdés, aunque habían reclamado muchas más ¹⁴⁰.

CONVENTO DE SAN PABLO EL REAL.

El convento se situaba en la collación de Santa María Magdalena cerca de la Puerta de Triana y su fundación databa de la misma época de la reconquista de la ciudad por el rey Fernando III en 1248. Al parecer en el siglo XIX tenía una situación económica y de número de monjes bastante importante, ya que Fernández Rojas informa que en 1803 existían 85 dominicos y que poseía una renta anual de 194.876 reales ¹⁴¹. Como era habitual, el gobierno francés de Sevilla dedicó el convento a cuartel y en la iglesia instituyó la parroquia de Santa María Magdalena para sustituir el edificio derribado en 1811 en una operación de ensanche urbanístico de las autoridades de ocupación ¹⁴². De todas formas en junio de 1814 habría recibido por parte de

Antigüedades, inscripciones y curiosidades que contienen. Sevilla, 1844. (Ed. Sevilla, 1973). Pág. 532.

¹³⁶ GESTOSO Y PEREZ, José: *Sevilla monumental y artística. Historia y descripción de todos los edificios notables religiosos y civiles que existen actualmente en esta ciudad y noticia de las preciosidades artísticas y arqueológicas que en ellos se conservan.* Tomo III. Sevilla, 1892. Pág. 272.

¹³⁷ PÉREZ ESCOLANO, Víctor: *Juan de Oviedo y de la Bandera.* Sevilla, 1977. Pág. 94.

¹³⁸ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...* Op. Cit. Pág. 59.

¹³⁹ VALDIVIESO, Enrique: "Catálogo", en Valdés Leal. Jerez de la Frontera, 1991. Pág. 150.

¹⁴⁰ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar....* Op. Cit. Págs. 160-161.

¹⁴¹ Estas personas se desglosaban en cuarenta y ocho sacerdotes, veintidós estudiantes, nueve hermanos cooperadores y seis novicios. Cfr.: FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...* Op. Cit. Pág. 83.

¹⁴² El derribo de la iglesia supuso la pérdida de gran parte de su patrimonio entre el que se señala la tumba del imaginero Martínez Montañés. Cfr.: ROLDÁN SALGUEIRO: *Iglesias...* Op. Cit. Pág. 110.

las autoridades españolas la restitución de gran parte de sus bienes ¹⁴³. En ese sentido, tras el regreso los dominicos, intentan arreglar las instalaciones del convento y mantienen un pleito con el clero parroquial al que propusieron que se trasladasen a la capilla de la hermandad de la Antigua y Siete Dolores a lo que se negaron los curas teniendo que fallar el rey en 1815 a favor de los monjes ¹⁴⁴.

Con respecto a pinturas concretas se puede suponer que gran parte de las posesiones del convento fueron expoliadas aunque se tiene constancia de que al menos dos obras de Zurbarán de una serie que representaba a los Cuatro Padres de la Iglesia se encontraba en el depósito del Alcázar en 1810. Se trata de las obras tituladas a "*San Ambrosio*" y "*San Gregorio*" que se hallaban en la sala siete con los números 225 y 226 respectivamente y que actualmente se encuentran en el Museo de Bellas Artes de Sevilla ¹⁴⁵. No obstante, Ressort expone que de los cuatro doctores sólo se conocen tres y que de la serie sobre la vida de Santo Domingo parece haber desaparecido, ya que no figuraron en el Alcázar en 1810, salvo que finalmente Zurbarán no cumpliera esta parte del contrato firmado con el convento ¹⁴⁶.

Según las indicaciones de Ponz estas obras se ubicaban en la sacristía del convento y está relacionada con los hermanos Polanco, discípulos de Zurbarán ¹⁴⁷. Asimismo, González de León informa que también estaba allí en un oratorio un "*Crucificado*" que era una de las obras más famosas de Zurbarán y que desapareció en 1810 con la acción de las tropas francesas ¹⁴⁸. Esta obra fue realizada por Zurbarán en 1627 encontrándose desde 1954 en el Art Institute de Chicago ¹⁴⁹. Se le devuelven desde el Alcázar seis cuadros en 1816 aunque es confusa su adscripción en los inventarios existentes ¹⁵⁰.

CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE PORTA COELI

Se ubicaba en las afueras de las murallas en la denominada Huerta del Rey, en el espacio existente entre las puertas de la Carne y la de

¹⁴³ A.G.A.S. Gobierno. Órdenes Religiosas Masculinas. Leg. 14. Exp. 6. Reg. 05261. Asimismo, se conoce el inventario de todos sus bienes (urbanos y rurales) desamortizados por los franceses y las rentas que producían. A.G.A.S. Gobierno. Órdenes Religiosas Masculinas. Leg. 8. Exp. 1. Reg. 05255.

¹⁴⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 84.

¹⁴⁵ GÓMEZ IMAZ, Manuel: *Inventario de los cuadros sustraídos por el gobierno intruso en Sevilla. Año 1810*. Sevilla, 2009. Pág. 159 y DELEDA, Odile: "Catálogo", en *Zurbarán. Una nueva mirada*. Madrid, 2015. Págs. 62-63.

¹⁴⁶ RESSORT, Claudie: "Convento dominico de San Pablo el Real. Sevilla.", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 109-110.

¹⁴⁷ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 136.

¹⁴⁸ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Pág. 432.

¹⁴⁹ VALDIVIESO, Enrique y MARTÍNEZ DEL VALLE, Gonzalo: *Recuperación visual del patrimonio perdido. Conjuntos desaparecidos de la pintura sevillana de los Siglos de Oro*. Sevilla, 2012. Págs. 104-105.

¹⁵⁰ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 191.

Carmona, en la zona del arrabal de San Bernardo. Fernández Rojas señala que en 1803 sólo quedaban siete religiosos en el monasterio y que incluso en 1800 había sido convertido en lazareto ante la epidemia de peste que asoló Sevilla. Añade que no se conocen datos referentes al edificio durante la ocupación, aunque con toda probabilidad se tuvo que convertir en cuartel, sufriendo muchos destrozos al igual que el resto de edificios, desconociéndose asimismo si tras la finalización de la guerra volvieron los dominicos al recinto ¹⁵¹.

A pesar de que se conocen las posesiones del convento, fundamentalmente inmobiliarias y rústicas, no hay un inventario cierto de sus obras de arte ¹⁵². No obstante, González de León, describe la iglesia en su época e informa de que en tiempos de la invasión francesa gran parte de las piezas fueron trasladadas a las iglesias parroquiales sin mostrar un excesivo conocimiento ni gusto en el momento de su elección ya que "*se han llevado con empeño, y aun con pleitos Santos de malísima escultura, ó como suele decirse Mamarrachos, porque eran S. Antonio, Sta. Rita ú otros semejantes...*"¹⁵³. Entre estas obras hay que señalar dos pinturas de Francisco de Zurbarán que actualmente se encuentran en el Museo de Bellas Artes de Sevilla que se ubicaban en el crucero de la iglesia del convento y que representaban al *Beato Enrique Suso* y *San Luís Beltrán*. Ambas obras sufrieron el expolio francés y se encontraban en la sala número 2 del Alcázar con los números 67 y 68, denominadas como "*Un santo dominico*", siendo devueltos tras la finalización del conflicto al convento de Portacoeli ¹⁵⁴. También se sabe que en 1814 se le devuelve desde el Alcázar un busto de Santo Domingo, aunque había reclamado más piezas ¹⁵⁵.

COLEGIO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

El establecimiento fue fundado por Fray Diego de Deza en 1516. Estaba situado próximo a la Catedral entre la Lonja y las murallas del Alcázar. Existen referencias de que en 1809 se estableció allí parte de la fábrica de fusiles y que en 1810 fue ocupado y saqueado por las tropas imperiales volviendo a realizar su labor docente desde 1815 hasta 1835 en que fue desamortizado ¹⁵⁶. Según Madoz fue uno de los edificios que más sufrió por la ocupación francesa ¹⁵⁷. González de León informa que la iglesia del Colegio no era pública, que se encontraba dentro del claustro y a la que se tenía acceso

¹⁵¹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...* Op. Cit. Pág. 164.

¹⁵² A.G.A.S. Gobierno. Órdenes Religiosas Masculinas. Leg. 8. Exp. 1. Reg. 05255.

¹⁵³ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 535.

¹⁵⁴ SERRERA, Juan Miguel: "IX. Convento de Santo Domingo de Portacoeli. Sevilla". En *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 203-208. Probablemente esta devolución se realizó junto con la de las demás posesiones del convento que se habían llevado a cabo en junio de 1814. A.G.A.S. Gobierno. Órdenes Religiosas Masculinas. Leg. 14. Exp. 6. Reg. 05261.

¹⁵⁵ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar...* Op. Cit. Pág. 167.

¹⁵⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...* Op. Cit. Pág. 177.

¹⁵⁷ MADDOZ: *Diccionario Geográfico...* Op. Cit. Pág. 260.

por medio de un pequeño zaguán ¹⁵⁸. Poco se conoce sobre la arquitectura de este edificio aunque recientemente se ha publicado un plano de origen militar que en cierta medida muestra todos los cambios que se debieron realizar en el edificio para acondicionarlo a partir de 1815 ¹⁵⁹.

Parece que el retablo mayor fue destruido durante la ocupación y era una obra de 1631 del maestro Jerónimo Velázquez, presidido por el gran lienzo de Zurbarán ¹⁶⁰. Tras el regreso en 1815 se realizó un retablo nuevo, que no se conserva, formado por medio de pilastras y un ático. Con respecto a obras concretas expoliadas se tiene constancia de que en la sala número 2 del Alcázar se encontraban en 1810 varias obras de Zurbarán entre las que procedían de este Colegio "El Triunfo de Santo Tomás de Aquino" (nº 61), un San Gabriel (nº 62) y un San Andrés (nº 63). Soult regaló el primero de ellos para formar parte del Museo Napoléon y por eso fue trasladado a Francia quedándose las otras dos pinturas para su colección particular y siendo a partir de 1836 y 1852 cuando salieron a la venta, encontrándose actualmente en el Museo de Montpellier y el de Budapest, respectivamente ¹⁶¹. La recuperación de el "*Triunfo de Santo Tomás*" no estuvo exenta de dificultades. La obra se ubicó en París hasta 1814, año en que volvió a Madrid para ser restituida al Colegio de Santo Tomás de Sevilla en 1819 aunque desde los procesos desamortizadores se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Sevilla ¹⁶².

González de León indica que, aunque la iglesia se abrió de nuevo el 22 de abril de 1815, la pintura todavía no se encontraba en Sevilla y que al recuperarla los religiosos observaron que "*estaba muy mal tratada*" procediendo a su restauración D. José María Arango "*Pintor acreditado de esta ciudad*" ¹⁶³. En un informe de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid se considera esta obra "*como la mejor obra de su autor, en la que, según Ceán, quiso dar una prueba de su saber, por la pureza del claro-oscuro, por la valentía de su pincel y por la exacta imitación de la naturaleza*" ¹⁶⁴. Dicho informe aporta alguna información más sobre la historia de la pintura en estos años, ya que se afirma que el Padre Fray Joaquín Aguilar, maestro de Sagrada Teología y Colegial Perpetuo, lo tuvo escondido hasta que unas delaciones hicieron pasar la obra a manos francesas. El cuadro fue reclamado el 16 de junio de 1817 y la Academia en junta de 6 de agosto, visto el informe de José Camarón, decidió proceder a su devolución al Colegio e informar al Ministerio. Finalmente fue entregado por Real Orden de 9 de Mayo de 1818 a Aguilar.

¹⁵⁸ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 126.

¹⁵⁹ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Alberto: "El Colegio sevillano de Santo Tomás de Aquino: consideraciones sobre su arquitectura y su inserción en la trama urbana", En *Laboratorio de Arte*, nº 25, tomo II. Sevilla, 2013. Págs. 659-674.

¹⁶⁰ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...* Op. Cit. Pág. 183.

¹⁶¹ RESSORT, Claudie: "Colegio dominico de Santo Tomás. Sevilla", En *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 177-179.

¹⁶² La historia y descripción de la pieza puede verse en SERRERA, Juan Miguel: "19. Apoteosis de Santo Tomás de Aquino", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 180-183.

¹⁶³ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 127.

¹⁶⁴ A.R.A.B.A.S.F.M. Signatura 34-6/1.

Se tiene constancia de una pintura de Murillo que se encontraba en el altar de la capilla de Nuestra Señora del Rosario y que representaba a la "*Virgen entregando el Rosario a Santo Domingo*", y aparece en el inventario del Alcázar con el número 112, ubicado en la sala baja 3 ¹⁶⁵. Parece que tras la ocupación del colegio no regresó y actualmente se encuentra en el Palacio Arzobispal de Sevilla ¹⁶⁶. Otra obra que se encontraba en el Alcázar era el "*Martirio de San Andrés*" de Juan de Roelas procedente de la capilla de la Nación Flamenca. En el depósito de obras expoliadas tenía el número 124 y se hallaba en la misma sala, que actualmente forma parte de los fondos del Museo de Bellas Artes de Sevilla ¹⁶⁷.

Otra obra de este colegio que se encontraba en la sala baja 2 del Alcázar con el número 66 es la que se denominaba en el inventario como Retrato de un fundador. Se trata del Retrato del Arzobispo de Sevilla fray Diego de Deza, obra de Zurbarán y que fundó el Colegio de Santo Tomás, donde se custodiaba en la Biblioteca y al parecer se encuentra en la actualidad en el Museo del Prado, aunque existían varias copias del mismo ¹⁶⁸. Finalmente se tiene constancia de la existencia de la pintura de la Virgen del Rosario con colegiales obra de Sebastián de Llanos Valdés de 1667 y que formó parte de la colección privada del mariscal Soult, que actualmente se halla en la Galería Nacional de Arte de Dublín, aunque no se tiene constancia de la existencia de esta obra en la galería del Alcázar. En 1814 recuperó del Alcázar algunos cuadros como "*Nuestra Señora del Rosario*", "*San Andrés*", *otro sobre doctores de la Iglesia* y seis santos de la Orden obra de Bernabé de Ayala (nº 93 del inventario) ¹⁶⁹.

CONVENTO DE REGINA ANGELORUM

Este establecimiento se fundó en el siglo XVI, en la collación de San Pedro, frente a la plaza de la Encarnación. González de León afirmaba que era un convento muy cómodo y capaz de albergar a 60 frailes, insistiendo además en que su iglesia era de las más capaces y espaciosas de Sevilla ¹⁷⁰. Según Gestoso fue uno de los edificios que más sufrió con la llegada de las

¹⁶⁵ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 149; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 188; NAVARRETE PRIETO, Benito: "2. La Virgen entregando el rosario a Santo Domingo", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Pág. 194-197; VALDIVIESO, Enrique: *Murillo. Catálogo razonado de sus pinturas*. Madrid, 2010. Pág. 254.

¹⁶⁶ VALDIVIESO, Enrique y SERRERA, Juan Miguel: *Catálogo de las Pinturas del Palacio Arzobispal de Sevilla*. Sevilla, 1979. Pág. 62-63.

¹⁶⁷ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 150 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 189. Erróneamente esta autora le atribuye el número 122.

¹⁶⁸ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 149 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 191. Esta autora le atribuye el número 65.

¹⁶⁹ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 174-175.

¹⁷⁰ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Pág. 116.

tropas imperiales ¹⁷¹. A pesar del regreso de los monjes una vez finalizada la guerra, fueron nuevamente desalojados durante el Trienio Liberal para establecer allí la Sociedad Patriótica, abandonando el edificio definitivamente en 1835.

La ocupación del convento por las tropas le afectó en gran medida como se ha visto anteriormente, obligando a continuas reparaciones en su estructura. Es posible que gran parte de estas reparaciones continuasen aún en 1818 ya que se sabe que ese año se desmontó la verja que se encontraba en la iglesia conventual para unas obras y fue trasladada a la plaza de toros regresando al templo en 1820 por lo que se puede suponer que finalizaron ese año ¹⁷². Asimismo, el proceso desamortizador durante la ocupación francesa hizo que las hermandades que allí radicaban tuviesen que salir del edificio perdiendo gran parte de sus enseres como fue el caso de la Hermandad del Santo Crucifijo y la Purísima Concepción de Nuestra Señora que tuvo que trasladar la imagen titular a la vecina iglesia de San Martín ¹⁷³.

Igualmente en este momento se perdieron gran parte de los retablos, pinturas y ajuar existentes en el edificio pero se conocen muy pocas referencias concretas. Sí se sabe que en el Alcázar se encontraban dos pinturas procedentes del claustro principal. La primera de ellas es "*La Virgen con San Pedro y San Pablo y Santo Domingo de Guzmán*" arrodillado que se encontraba en la Sala baja 3 y con el número de inventario 114 y que según las fuentes era original de Murillo o de Juan del Castillo. Actualmente su paradero es desconocido. La segunda de las obras se titulaba "*La Virgen con fray Lauterio, San Francisco y Santo Tomás*" y se ubicaba en el mismo lugar y tenía el número 111 del inventario del Alcázar y que parece de la etapa juvenil de Murillo. En la actualidad se encuentran en el Museo Fitzwilliam de Cambridge ¹⁷⁴.

CONVENTO DE SANTA MARÍA DE MONTE-SIÓN

Fue fundado por voluntad de doña Mencía Manuel de Guzmán en 1559 y se sabe que en 1803 su comunidad la formaban dieciséis religiosos con

¹⁷¹ GESTOSO Y PÉREZ: *Sevilla ... Op. cit.* Tomo III. Pág.: 54 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 199.

¹⁷² FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 204.

¹⁷³ CARRERO RODRIGUEZ, Juan: *Anales de las cofradías sevillanas*. Sevilla, 1984. Pág. 657. En ese sentido González de León afirma que esta hermandad tuvo en el Convento de Regina una capilla muy rica al ser hermandad de la nobleza que cuidaba de su culto. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Pág. 465. No obstante, al perder casi todo su patrimonio la hermandad fue absorbida en 1815 por la de la Santa Espina. Cfr.: ESQUIVIAS FRANCO, Enrique: *Traslados y cambios de sede en las cofradías de Sevilla*. Alicante, 2003. Pag. 94.

¹⁷⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Págs. 215-216; NAVARRETE PRIETO, Benito: " 4. La Virgen con fray Lauterio, San Francisco y Santo Tomás", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009.Pág. 202-205; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 257.

una renta anual de 47.704 reales ¹⁷⁵. Se ubicaba en la collación de San Juan de la Palma, en la calle Feria y como es habitual en tiempos de la ocupación francesa fue exclaustrado y convertido en cuartel, regresando los monjes en 1814. Volvieron a ser exclaustrados durante el Trienio Constitucional y definitivamente a partir de 1835.

Con respecto a consecuencias directas para su patrimonio en la ocupación militar en la Guerra de la Independencia González de León informa que la iglesia perdió en este momento todos de sus retablos y gran parte de sus pinturas que atribuía a Juan del Castillo, maestro de Alonso Cano, aunque es posible que por atribuciones posteriores éste último sea el autor de gran parte de estas obras. En ese sentido afirma que el retablo principal era obra de Pedro Roldán y presentaba dos cuerpos de orden corintio ¹⁷⁶. Este retablo presentaba, según González de León, en el centro del primer cuerpo una imagen de la Asunción de la Virgen flanqueada por representaciones de la Encarnación y de la Visitación. En cambio en el segundo cuerpo se encontraba la Coronación de la Virgen y a sus lados el Nacimiento de Cristo y la Adoración de los Reyes Mayos. A su vez en la base del retablo aparecían representaciones de los Cuatro Doctores y San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino. Finalmente en el remate se encontraba un Calvario con Cristo Crucificado, la Virgen y San Juan Evangelista. El mismo autor afirma que existían dos retablos laterales que califica de "*buenos*" donde se encontraban otras obras que él también atribuye a Castillo. Así en el primero de los retablos señalaba un Santo Domingo, un Santo Tomás y San Vicente Ferrer y en el segundo un cuadro del Purgatorio. Finalmente, había una copia de una obra de Rafael Sanzio, cuyo original estaba en Bolonia, que mostraba a Santa Cecilia y otros Santos ¹⁷⁷.

Todas las obras se perdieron durante la ocupación ya que la iglesia fue utilizada como almacén y se destruyó completamente. El expolio supuso la pérdida de los retablos que Ponz había calificado como de mérito y atribuidos a Domingo González ¹⁷⁸. Tras la guerra las pinturas volvieron al templo y se colocaron en el altar mayor pero "*en el testero sin retablo*" donde permanecieron hasta la desamortización ya que el retablo principal había sido desmembrado durante la ocupación militar, pasando gran parte de sus pinturas al Alcázar donde fueron inventariadas ¹⁷⁹.

¹⁷⁵ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 223. Su iglesia ha sido definida como "*clasicista y de gran sobriedad*". Cfr.: GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro Francisco; MARTÍNEZ CARBAJO, Agustín Francisco: *Iglesias de Sevilla*. Sevilla, 1984. Pág. 446.

¹⁷⁶ GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix: *Noticia Artística... Op. Cit.* Pág. 25. No obstante, en la actualidad se sabe que dicho retablo era de Domingo González en 1634 y que fue dorado por Castillo. Cfr. WETHEY, Harold E.: *Alonso Cano. Pintor, Escultor y Arquitecto*. Madrid, 1983. Pág. 132.

¹⁷⁷ Estas noticias son citadas también por PONZ, Antonio: *Viage de España*. Vol. III. Madrid, 1988. Págs. 88-89.

¹⁷⁸ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op cit.* Págs. 74-75.

¹⁷⁹ Todas estas noticias son confirmadas por Gestoso. Vid.: GESTOSO Y PÉREZ, José: *Sevilla monumental ... Op. Cit.* Tomo III. Sevilla, 1892. Pág. 65.

No obstante, existen algunas noticias que identifican las obras de Castillo durante la ocupación francesa. Concretamente se conoce que existían dos cuadros en el banco del retablo mayor que representaba el primero a San Gregorio, San Agustín y Santo Tomás y el segundo a San Ambrosio, San Jerónimo y San Buenaventura. Estas obras se encontraban en 1810 en la Sala baja 1 y tenían los números de inventario 21 y 22, respectivamente. Posteriormente formaron parte de la Galería Española del Museo del Louvre encontrándose en paradero desconocido en la actualidad ¹⁸⁰. El centro del retablo presentaba la Asunción de la Virgen que en el Alcázar tuvo el número 13 y se encontraba en la misma sala siendo obra también de Juan del Castillo, y actualmente se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Sevilla ¹⁸¹.

Más recientemente se sabe que, una pintura de Alonso Cano con el tema referido a las "*Ánimas del Purgatorio*" se encontraba en los salones del Alcázar en 1810, concretamente en la sala ocho con el número 266, y posteriormente desde 1840 pertenece a los fondos del Museo de Bellas Artes de Sevilla ¹⁸². Posiblemente esta pintura sea la que González de León atribuye a Castillo lo que se ve confirmado por Wethey quien, siguiendo a Ceán y Matute, afirma que esta obra se encontraba en el banco del retablo lateral del Evangelio dedicado a la leyenda del Milagro en Soriano (Santo Domingo) ¹⁸³. Flanqueándola en el retablo se encontraban otras dos obras de Juan del Castillo que representaban la Adoración de los Pastores, ubicada a la derecha, y la Epifanía o la Adoración de los Magos, a la izquierda. En los inventarios del Alcázar estas pinturas eran los números 16 y 17 y se ubicaban también en la Sala baja 1 regresando al convento al final de la ocupación. Actualmente se encuentran en el Museo de Bellas Artes de Sevilla ¹⁸⁴.

En el segundo cuerpo del retablo estaba una pintura representando a "*La Coronación de la Virgen*" que fue trasladada a París perdiéndose su pista en Londres en 1853. Puede ser identificada con el número 18 del inventario del Alcázar también en la Sala baja 1 ¹⁸⁵. En el retablo original se encontraba flanqueado a su derecha por una representación de la "*Anunciación*" y a la izquierda por otra de la "*Visitación*" que también estaban

¹⁸⁰ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 141 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 237.

¹⁸¹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 140 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 237.

¹⁸² BERNALES BALLESTEROS, Jorge: *Alonso Cano en Sevilla*. Sevilla, 1976. Pág. 97.

¹⁸³ WETHEY: *Alonso Cano... Op. Cit.* Pág. 132. No obstante, Fernández Rojas afirma que se encontraba en la parte central del Retablo. Cfr. FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 237.

¹⁸⁴ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 140 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 237.

¹⁸⁵ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 237. Esta identificación con el número de inventario 18 es mía utilizando la lógica de la colocación de las pinturas por autor y sala en el inventario del Alcázar.

en la misma sala del Alcázar con los números 15 y 14, tras regresar al convento por un corto período, pasaron al Museo de Bellas Artes de Sevilla ¹⁸⁶.

Finalmente, también en este museo, hay dos obras que estaban a los lados del sagrario de este retablo que eran unas representaciones de "*El taller de Nazaret*" y la "*Muerte de San José*" atribuidas a Juan del Castillo, aunque el inventario del Alcázar lo hacía a Francisco Varela. Se situaban en la sala 24 con el número de inventario conjunto 410 y actualmente se encuentran en el museo sevillano ¹⁸⁷. Finalmente, de este retablo mayor también existía un Niño Jesús, obra de Francisco Varela, que decoraba la puerta del Sagrario y del que actualmente se desconoce su paradero, habiendo estado en el Alcázar en la sala 5, con el número de inventario 193 ¹⁸⁸.

Con respecto a los retablos laterales representaban a santos de la orden y se atribuyen también a Juan del Castillo. Las únicas referencias fiables que se poseen de este momento es la existencia de un cuadro dedicado a Santo Domingo en Soriano que se encontraba en el Alcázar con el número 19 en la Sala baja 1 y que Fernández Rojas ha identificado con la pintura que presidía el retablo del lado del evangelio ¹⁸⁹.

Otras obras procedentes de la escalera principal de este convento pudieran ser "*El Crucificado con San Francisco y Santo Domingo de Guzmán*" que estuvo en la Galería Española de Luis Felipe de París y que ha sido atribuido a Juan del Castillo o Zurbarán ¹⁹⁰. Y por último procedente del refectorio, el "*Milagro de Nuestra Señora del Rosario*" de Juan del Castillo que se encontraba también en el Louvre y del que se pierde razón de paradero en Londres en 1853 ¹⁹¹. En 1814 se le entregan 18 cuadros por parte del depósito del Alcázar, desconociéndose los temas y autoría de los mismos ¹⁹².

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA Y SAN JACINTO.

Este convento se encontraba ubicado en Triana entre la calle de la Cava y el camino de San Juan de Aznalfarache, habiéndose finalizado su iglesia

¹⁸⁶ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 140 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 238.

¹⁸⁷ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 178. y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 238.

¹⁸⁸ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 1407 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 239. El número 19 del inventario del Alcázar se refiere a una pintura "de 2 172 de alto y 2 de ancho, La virgen St^a M^a Magdalena y St^a Catalina con el retrato de St^o Domingo".

¹⁸⁹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 140 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 239.

¹⁹⁰ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...Op. Cit.* Págs. 240-241.

¹⁹¹ Ídem. Pág. 241.

¹⁹² FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 185.

en 1774 ¹⁹³. En 1810 el convento fue convertido en cuartel y establo para las caballerías militares, sufriendo grandes destrozos aunque en parte se repararon al regreso de los monjes, ya que se abrió la iglesia al culto el 8 de junio de 1813, con una misa celebrada por su prior don Manuel Barbudo. Finalmente la orden abandonó definitivamente el edificio también en 1835. La bibliografía tradicional insiste en estos aspectos. Así, Madoz reitera la noticia del uso del templo como caballerizas ¹⁹⁴. Al igual que Montoto que especifica aún más al advertir que la iglesia se convirtió en un establo de vacas y el propio convento en un corral de vecinos ¹⁹⁵. Evidentemente, este discurrir de los hechos históricos hizo que se perdiera gran parte del patrimonio mueble que pertenecía al convento, aunque no obstante no se ha podido comprobar documentalmente, ni bibliográficamente.

MONASTERIO DE SAN AGUSTÍN.

La orden de agustinos observantes se estableció en Sevilla recién finalizada la Reconquista, llegando a ser uno de los establecimientos religiosos más destacados de la ciudad ¹⁹⁶. Se ubicaba extramuros de la ciudad frente a la zona de la Puerta de Carmona y próximo a la Calzada de los Caños de Carmona. Con la ocupación francesa el edificio sufrió grandes destrozos manteniéndose el uso militar del edificio tras la liberación de la ciudad, ya que estuvo ocupado hasta abril de 1814 por el Real Cuerpo de Inválidos Inhábiles ¹⁹⁷.

El regreso de la orden se tuvo que realizar en el verano de 1814, ya que en primero de junio de ese año Joaquín Romero, procurador mayor del convento de San Agustín solicita al arzobispo coadministrador de Sevilla la devolución del edificio del convento y de las fincas y propiedades que les perteneciesen ¹⁹⁸. La situación al regreso debía ser catastrófica y por ello todos estos destrozos se intentaron paliar a partir de 1814 y continuarían hasta que la orden abandonó definitivamente el inmueble a partir de 1835 por la desamortización.

¹⁹³ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos... Op. Cit.* Págs. 248-252.

¹⁹⁴ MADDOZ: *Diccionario Geográfico... Op. Cit.* Pág. 260.

¹⁹⁵ MONTOTO, Santiago: *Esquinas... Op. Cit.* Pág. 166. Noticia que se repite en la bibliografía habitualmente. Véase como ejemplo GARCIA GUTIERREZ y MARTINEZ CARBAJO: *Iglesias... Op. Cit.* Pág. 325.

¹⁹⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 278. Para conocer cómo afectan los procesos desamortizadores a la orden véase CARMONA MORENO OSA, Félix: "Conventos agustinianos de Sevilla y su desamortización", en *La desamortización: El expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España*. San Lorenzo de El Escorial, 2007. Págs. 167-189.

¹⁹⁷ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Alberto: "El desaparecido monasterio sevillano de San Agustín: Planos inéditos del siglo XIX", en *Archivo Español de Arte*, nº 334. Madrid, 2013. Pág. 314.

¹⁹⁸ A.G.A.S. Sección II.7. Gobierno. Órdenes Religiosas Masculinas. 05261. Leg. 14. Expte. 6.

Según González de León los destrozos por las tropas francesas fueron enormes alcanzando a la iglesia, a la sacristía y al claustro y sólo se salvaron los elementos que se pudieron ocultar, como imágenes y algunos retablos que fueron llevados a otros templos ¹⁹⁹. En esta misma línea relata Ford la situación del convento del que afirma que "*en otro tiempo lleno de Murillos; los franceses se llevaron los mejores de ellos, destrozaron el convento y destruyeron los magníficos sepulcros de la familia Ponce de León, saqueando las tumbas, que fueron restauradas en 1818 por la condesa duquesa de Osuna, quien dejó indignada constancia de tales barbaries*"²⁰⁰.

No obstante Madoz informa que el edificio del convento y la propia iglesia del mismo ganaron mucho con las reformas que se hicieron "*al tiempo de la reedificación*" ya que el Duque de Arcos, patrono de la capilla mayor, contribuyó en gran medida a la realización de estas obras ²⁰¹. Con respecto al retablo mayor, la condesa de Benavente encargó al arquitecto Fermín Pilar Díaz la realización de un proyecto incluyendo planta y alzado y que fue aprobado por la comisión de arquitectura de la Real Academia de San Fernando en su junta de 30 de octubre de 1817 ²⁰².

De las piezas desaparecidas durante el periodo de la ocupación existen noticias diversas. Ya Madoz señala que su púlpito, al que califica de "*hermoso*", se encontraba en la iglesia de San Román aunque sin especificar si su procedencia era del periodo de la Guerra de la Independencia o posterior ²⁰³. Asimismo, se conoce que el órgano de la iglesia fue trasladado a la parroquia de Santa María la Blanca, en febrero de 1810 ²⁰⁴. Con respecto a algunas imágenes se sabe que la escultura de la Virgen de Gracia desapareció definitivamente y el Santo Crucifijo de San Agustín se trasladó hasta en dos ocasiones a la iglesia parroquial de san Roque, estando allí hasta 1814 en que regresó al convento, donde estuvo hasta 1835 en que volvió a regresar al mismo templo ²⁰⁵.

Dicho autor destacará el retablo mayor de la iglesia que era obra de Bernardo Simón de Pineda de 1664, realizado en bulto, cedro y castaño y

¹⁹⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 524.

²⁰⁰ FORD, Richard: *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres; las antigüedades, religión, leyendas, bellas artes, literatura, deportes, y gastronomía. Reino de Sevilla.* Madrid, 1988. Pág. 264

²⁰¹ MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 262. Según González de León el Duque de Arcos costeó todo lo que necesitó la capilla mayor, sus adornos e incluso el púlpito. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 524.

²⁰² A.R.B.A.S.F.M. Leg. 34-3/2. No obstante, otras fuentes plantean que el retablo es obra de Antonio López Aguado y es ejecutado por Cayetano Vélez. Cfr. FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Benedictinos...* Op. Cit. Pág. 296.

²⁰³ MADDOZ: *Diccionario Geográfico...* Op. Cit. Pág. 256.

²⁰⁴ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares. Libro 173. Fol.: 18 vtº.

²⁰⁵ DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ-ADAME, Mauricio: "Breve cronología de la vinculación del Cristo de San Agustín con el Ayuntamiento de Sevilla", en *Antigüedades del Convento Casa Grande de San Agustín de Sevilla, y noticias del santo Crucifijo que en él se venera*. Sevilla, 1995. Pág. XIX y GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico: "Cofradías Sevillanas extinguidas", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2002. Pág. 480.

compuesto por tres calles, dos cuerpos y ático ²⁰⁶. Este retablo presentaba en una hornacina central una escultura de San Agustín, atribuida a Juan Martínez, y en las calles laterales dos lienzos de Murillo que representaban "*La aparición de la Trinidad*" y "*La Aparición de la Virgen a San Agustín*". Asimismo, en la calle central aparecía "*La Coronación de la Virgen*", obra de Herrera, y finalmente en el ático unos ángeles de Murillo. Tanto la escultura de san Agustín como las pinturas de Murillo se pudieron reutilizar al regresar al templo. Estas obras actualmente se encuentran en el Museo de Bellas Artes de Sevilla y en diversas colecciones particulares. Parece ser que tras la ocupación el retablo se encontraba muy maltrecho y se decidió su sustitución achacando Ferrer Garrofé su desaparición a "*La ocupación francesa, las iras neoclásicas hacia las formas arquitectónicas del barroco y la desamortización*".

Con respecto a las pinturas de Murillo se conoce que estuvieron en el Alcázar en 1810. La primera de ellas referida a "*La Aparición de la Trinidad a San Agustín*" se encontraba en la sala nº 13 y llevaba como número de inventario el 296. La segunda obra titulada "*San Agustín con la Virgen y el Niño*" se hallaba en el mismo lugar y tenía como numeración la 297 ²⁰⁷. Los cuatro ángeles del remate del retablo también estuvieron en el Alcázar con el número 209 y en la sala número 7, aunque allí se les denominaba como niños exclusivamente. Eran obras pintadas en madera y no fueron reutilizados siendo vendidos en 1827 en Londres y encontrándose en diversas colecciones privadas ²⁰⁸.

Hay que señalar también que las pinturas murales de Valdés que se encontraban en la capilla mayor fueron cubiertas de cal al regreso de los agustinos en 1814 ²⁰⁹. En el claustro se tiene referencia de varias pinturas sobre la vida de San Agustín atribuidas a Juan Ruiz Soriano y de las que al menos dos se encontraban en el Alcázar en la sala 34 con el número 486 y que son descritas como de medio punto ²¹⁰. Otro elemento que se perdió por la ocupación en estos momentos fue una librería calificada de "*famosa*" que se componía por una gran sala cubierta de estantes y libros y que probablemente fueron usados como combustible durante estos años ²¹¹.

En 1814 desde el Alcázar se le devuelven cuatro pinturas en tabla, cinco lienzos y treinta medios puntos junto con otras tablas, por confusión, que pudieron pertenecer al monasterio de San Francisco. Entre las pinturas

²⁰⁶ FERRER GARROFÉ, Paulina: *Bernardo Simón de Pineda. Arquitectura en madera*. Sevilla, 1982. Págs. 38-39.

²⁰⁷ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 304; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 375.

²⁰⁸ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Benedictinos... Op. Cit.* Págs. 304-305. Según Ángulo podían ser cinco ángeles..

²⁰⁹ *Ídem.* Pág. 305.

²¹⁰ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 312 y GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 188.

²¹¹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Pág. 530.

recibidas se encontraban dos obras de Valdés una "*Asunción*" y una "*Concepción*"²¹².

COLEGIO DE SAN ACACIO.

El colegio estaba situado en la céntrica calle Sierpes y en 1810 se estableció allí la oficina del Crédito Público que se mantuvo hasta 1812 cuando, una vez liberada la ciudad, se ubicó la Academia de Nobles Artes²¹³. En el colegio destacaba una gran biblioteca de carácter público desde 1749 tras la donación del cardenal Gaspar de Molina y Oviedo realizada cinco años antes²¹⁴. Esta importante labor educativa se mantuvo viva durante los años de la ocupación francesa de la ciudad evitando el saqueo por parte de las tropas francesas aunque fue perdiendo importancia y fondos hasta que a finales del siglo XIX pasó a la Biblioteca de la Universidad²¹⁵.

En esta labor destacó la acción del padre José Govea que estuvo asistido por otro bibliotecario fray Luis Rodríguez. Se tiene constancia de algunas acciones de Govea en un esfuerzo por mantener la Biblioteca. Así en octubre de 1810 presenta al Ayuntamiento una nota con los gastos que suponía mantener limpia y en activo la biblioteca que ascendían a 125 reales al mes accediendo en ese momento el cabildo a proceder a su pago²¹⁶. Incluso hay noticias que hacen suponer que en gran medida la biblioteca de San Acacio recogió los libros y fondos de otras bibliotecas, tanto de conventos suprimidos como de particulares. Esto se puede ver demostrado en que el 5 de octubre de 1812, una vez liberada la ciudad, Govea se ve obligado a entregar a los apoderados de Francisco de Saavedra "*todos los bienes qe le pertenecía sequestrados por el gobierno Yntruso, con los que se hallaban todos los libros de su propiedad, qe existían en la Librería a su cargo*"²¹⁷.

Sobre el resto de bienes muebles e incluso del edificio en estos años no existe ninguna noticia contrastada que permita conocer qué paso en aquella época con el patrimonio del colegio.

²¹² FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 165-166. La representación de "*La Asunción*" se situaba originariamente en un retablo en el colateral del Evangelio de la Iglesia. Cfr.: VALDIVIESO: "*Catálogo... Op. Cit.* Pág. 210.

²¹³ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 262.

²¹⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Benedictinos... Op. Cit.* Pág. 329.

²¹⁵ *Ídem.* Pág. 331.

²¹⁶ A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol. 95 vtº.

²¹⁷ A.M.S. Actas Capitulares de 1812. 2ª Esc. Fol.: 264 vtº.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DEL POPULO, PRIMERA ADVOCACIÓN DE SANTA MÓNICA.

El recinto se situaba fuera de las murallas de la ciudad en la zona del Arenal, concretamente entre las puertas de Triana y del Arenal. En 1810 fue desamortizado y convertido en cuartel, aunque se abrió la iglesia al culto en 1811 por petición de los vecinos ²¹⁸. Los agustinos volvieron al edificio en 1815 y se mantuvieron en él hasta 1835. No se conoce referencia alguna sobre los efectos de la guerra en el patrimonio inmueble o mueble del convento. Existe la referencia que en 1814 se le devuelven las pertenencias que tenía en el Alcázar, entre las que está una pintura sobre la "*Consagración de San Agustín*" ²¹⁹.

CONVENTO DE SANTA MARÍA DEL CARMEN.

La primera fundación de la orden de los carmelitas calzados en Sevilla proviene de la Edad Media, estableciéndose a partir del siglo XV en el barrio de San Vicente y alcanzando su mayor esplendor entre los siglos XVI y XVII. Durante 1810 fueron exclaustros los monjes y ocupado el edificio por tropas imperiales por lo que sufrió grandes destrozos. En documentación del momento el Ayuntamiento llega a afirmar con respecto a la actuación francesa que el templo fue "*acaso el mas profanado en tpo del Dominio intruso*" ²²⁰. Fernández Rojas destaca que la iglesia fue convertida en caballeriza, arrancándose la solería de losas de Génova azul y blanca del templo y de las galerías del claustro, y desapareciendo gran parte de los zócalos de azulejería del claustro y mármoles de la escalera principal y sus barandales de hierro. También se derribaron muros y algunas zonas se prepararon como abrevaderos de los caballos y se perdieron gran número de retablos e imágenes ²²¹. Álvarez-Benavides señala que una de las campanas del templo era de de gran calidad y tamaño llamándosele "*la gorda*". Era obra del alemán Zacarías Districk, fue quitada durante la ocupación y terminó usándose en Dublín para dar la hora. Posteriormente volvió a la torre del Carmen de Sevilla, hasta que fue nuevamente desmontada durante la desamortización de 1835 ²²².

Otra obra que desaparece en este momento es el altar del Cristo de las Penas que se encontraba en capilla sacramental en el lado del Evangelio del coro por lo que la imagen tuvo que ser trasladada a la capilla de San Elías ²²³. Al otro lado del coro se situaba la capilla de la Quinta Angustia. Con

²¹⁸ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 263 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 350.

²¹⁹ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 176.

²²⁰ A.M.S. Sección II. Carpeta 70.

²²¹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 379.

²²² Citado por *Ídem.* Pág. 387.

²²³ *Ídem.* Pág. 388.

respecto a esta hermandad se sabe que vivía un momento de cierto esplendor, ya que había estrenado paso procesional en 1807. Tras la ocupación del convento, todas las hermandades se trasladaron a la parroquia de san Vicente aunque esta fue de las últimas por lo que se encontró con poco espacio en dicha iglesia para sus imágenes y enseres. En 1811 se trasladó al convento de san Pablo, ya parroquia de la Magdalena, volviendo después al convento del Carmen donde se colocó en un altar lateral de la capilla mayor en el lado del Evangelio ²²⁴.

Con respecto al compas del convento se sabe que existía una capilla que ocupaba la hermandad del Cristo de las Siete Palabras, san Juan Evangelista y Nuestra Señora de los Remedios y que se había unido a la cofradía del Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora de la Cabeza siendo destruida la capilla por las tropas francesas y perdiéndose gran parte de las imágenes ²²⁵. La misma suerte corrió un púlpito de piedra que se encontraba en dicho compas ²²⁶. A partir de 1814 vuelve la comunidad con unos treinta monjes y se inician las obras de reparación, abriéndose la iglesia al culto el 8 de julio de 1815 y permaneciendo en el recinto hasta la definitiva exclaustración de 1835 ²²⁷.

En relación a la capilla, de la Soledad se sabe que sirvió de cuadra y fue casi totalmente destruida ²²⁸. Además, con el espacio de esta capilla se proporcionó un lugar abierto con comunicación a la calle que permitía el acceso de tropas y carros ²²⁹. La capilla quedó abandonada posteriormente y fue destruida casi en su totalidad por lo que al finalizar la guerra no se volvió a levantar. En ese momento desaparecieron sus tres retablos. El principal era obra de Bernardo Simón de Pineda de 1687, donde se encontraba ubicada la imagen de la Virgen de la Soledad ²³⁰. La bibliografía, tanto la tradicional como

²²⁴ GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico: "Pontificia y Real Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del Dulce Nombre de Jesús, Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo y Quinta Angustia de María Santísima Nuestra Señora", *Misterios de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2003. Pág. 162.

²²⁵ En concreto se perdieron las imágenes de San Juan Evangelista, la Virgen de la Cabeza y el Sagrado Corazón de Jesús. La de la Virgen de los Remedios quedó en poder de su camarera y el resto fue trasladado a la iglesia de San Vicente. Cfr.: JIMÉNEZ SAMPEDRO, Rafael: "Real e Ilustre Hermandad Sacramental de Nuestra Señora del Rosario, Ánimas benditas del Purgatorio y Primitiva Archicofradía del Sagrado Corazón y clavos de Jesús, Nuestro Padre Jesús de la Divina Misericordia, Santísimo Cristo de las Siete Palabras, María Santísima de los Remedios, Nuestra Señora de la Cabeza y San Juan Evangelista", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2002. Pág. 167. No obstante, algunos estudiosos afirman que volvió a su capilla y se mantuvo en ella hasta 1835. Cfr.: ESQUIVIAS FRANCO, Enrique: *Traslados y cambios de sede en las cofradías de Sevilla*. Alicante, 2003. Pág. 55.

²²⁶ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág 191.

²²⁷ MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 263. A la primera función religiosa que se realizó en el templo asistió el ayuntamiento que asumió un gasto de entre 1300 a 1400 reales, ordenando imprimir las convocatorias de la función. A.M.S. Sección II. Carpeta 70.

²²⁸ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág 190 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...* Op. Cit. Págs. 379-380.

²²⁹ ESLAVA GALÁN, Juan: "El cuartel francés", en *El Carmen: El convento, el cuartel, el Conservatorio Superior de Música, la Escuela de Arte Dramático*. Sevilla, 2001. Pág. 164.

²³⁰ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...* Op. Cit. Pág. 413.

la más contemporánea, ha insistido en algunas cuestiones concretas sobre cómo afectó la ocupación militar al recinto ²³¹. Así, se insiste sobre la situación de la imagen de la Virgen de la Soledad. De esta forma González de León informa que en el momento de escribir su obra se hallaba en la parroquia de san Miguel en la nave del Evangelio, ya que la imagen había sido trasladada en 1810 por algunos hermanos de su hermandad pero que posteriormente perdería todas sus pertenencias y “*de infinitas alhajas de plata que tenía no le ha quedado ni aun corona de plata*” ²³². Todas estas pérdidas pudieron ser debidas a la dispersión de las piezas y a las prisas de la evacuación de la capilla. Por ejemplo se sabe que el primer lugar donde se ubicó la imagen de la virgen fue el palacio de los Bucarelli-Santa Coloma de la marquesa de Vallehermoso en la calle santa Clara y que posteriormente fue nuevamente trasladada al oratorio del marqués de Rianzuela para finalmente terminar en la parroquia de san Miguel a partir del 13 de septiembre de 1811 y estrenando altar en la nave del Evangelio en febrero de 1812 ²³³. En esos momentos se conoce que la plata se guardó en el convento de san Pablo y las alhajas de la virgen en los domicilios privados de varios hermanos recuperándose muy poca cantidad al finalizar la guerra lo que impidió que la hermandad pudiese reformar su capilla y regresar al convento ²³⁴.

Se tienen noticias documentales de alguna pieza perteneciente a este convento y de su posible suerte. Así, se sabe que el 24 de abril de 1811 el Cabildo de la Catedral de Sevilla pidió a los señores de fábrica valorar la conveniencia de quedarse para el Sagrario el cancel de la iglesia del Convento del Carmen, junto con otros elementos de otros recintos monásticos ²³⁵. Una vez estudiadas las piezas por los maestros de obra y de carpintería de la Catedral se vio que el estado de las piezas no era el mejor y que el coste de su colocación iba a ser elevado, por lo que el cabildo decidió el 24 de mayo rechazar la oferta de piezas realizada por las autoridades civiles ²³⁶. Con respecto al cancel los empleados del cabildo que hacen el informe son Fernando de Rosales, Martín Rodríguez y José Bejarano que fueron al convento a estudiarlo. En él describen el cancel como de seis varas de ancho por su lado

²³¹ Interesante en este sentido CAÑIZARES JAPÓN, Ramón y PASTOR TORRES, Álvaro: “II Centenario de la destrucción de la Capilla de la Soledad en la Casa Grande del Carmen de Sevilla”, en *Boletín de las cofradías de Sevilla*, nº 613. Sevilla, 2010. Págs. 195-202.

²³² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Pág. 33. No obstante, este mismo autor afirma que la hermandad poseía “*Porción de arrobas de dicho metal labradas del culto, pues casi todo lo que usaba era de plata. Todo se salvó de los francés, que ni un candelero tomaron de esta capilla, pues plata, pinturas, retablos y maderas, todo se extrajo en tiempo oportuno y todo esto fue conducido a la parroquia de S. Miguel*”. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Pág. 191.

²³³ PASTOR TORRES, Álvaro: “Pontificia y Real Hermandad Sacramental, Nuestra Señora de Roca-amador, Ánimas benditas, Beato Marcelo Spínola y Primitiva Cofradía de Nazarenos de María Santísima en su Soledad”, en *Misterios de Sevilla*, Tomo II. Sevilla, 2003. Pág. 438.

²³⁴ Se cifraba la posesión de plata en 93 arrobas. Cfr. PASTOR TORRES; “Pontificia... *Op. Cit.* Pág. 438.

²³⁵ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 25 vtº. Aporta estas noticias SERRERA, Juan Miguel: “Los ideales neoclásicos y la destrucción del Barroco. Ceán Bermúdez y Jerónimo Balbás”, en *Archivo Hispalense*, nº 223. Sevilla, 1990. Pág. 157.

²³⁶ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 30 vtº.

mayor y de cuatro y media por el menor; su puerta tenía unas cuatro varas de luz y los postigos de sus flancos alcanzaban las ocho varas de altura. Su nivel de deterioro era grande ya que le faltaba la cubierta, y todos los vidrios de cuatro claraboyas, reconociendo finalmente que era demasiado grande y que ocuparía mucho sitio tasando el traslado, reparación y nueva colocación en 3500 reales ²³⁷.

Posteriormente en 1814 el prior del convento, una vez regresados al mismo, intentará recuperar algunas de las piezas que se desmontaron y se llevaron de allí. En concreto el 13 de julio solicita dos rejas de unos balcones y unos alambrados que se encontraban en la Cárcel de la Hermandad y había sido sacadas de el Carmen en presencia del cuartelero Mateo Gómez. Por ello solicitó que tres monjes fuesen al depósito de material y reconocieran las piezas para trasladarlas afirmando ante una comisión municipal que no "*les pudiese quedar duda por su hechura, dimensión, latitud y hueco*" de los balcones. La comisión municipal midió los huecos en el convento y afirmó que correspondían a los huecos existentes en los claustros altos que daban al patio, por lo que el Ayuntamiento acordó en agosto devolverlos al convento, siendo entregados el día 5 de ese mes ²³⁸.

Por otra parte, desaparecen a partir de 1810, cuatro lienzos de Villavicencio que presentaban escenas de la vida de la Virgen y que se encontraban en el coro bajo ²³⁹. Aunque otros autores como Arana y Ponz afirman que eran obra de Estaban Márquez ²⁴⁰

Con respecto a la sacristía, se sabe que se accedía a ella por medio de un pórtico delante de la escalera principal del convento y que tenía en uno de sus testeros un altar donde se veneraba un cuadro que representaba a la Virgen sentada con el niño en brazos obra de Murillo también perdida. En este caso, González de León llega a afirmar "*¡Cuánta riqueza artística se perdió por la invasión francesa! ... ¡Cuánto se robó a su nombre!*" ²⁴¹. También se sabe que existía un retablo en la capilla mayor donde hasta la invasión se encontraba un Ecce Homo de Murillo ²⁴². No obstante Ángulo piensa que tal vez esta obra sea la que se encuentra en el palacio Pitti de Florencia fechándola en torno a 1650-1655 ²⁴³. Valdivieso y Martínez del Valle aportan que en 1810 la obra fue vendida por los frailes, aunque se desconoce si de forma voluntaria u obligados por las circunstancias ²⁴⁴.

²³⁷ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Informe cosido entre los fols. 30-31.

²³⁸ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Nº 3.

²³⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 190.

²⁴⁰ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...* Op. Cit. Pág. 417.

²⁴¹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 190.

²⁴² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 189. Estas noticias ya las daba Ponz en su momento y son confirmadas por ÁLVAREZ CALERO, Alberto J.: "Dos cuadros casi desconocidos de Murillo: los que se hallaban en el Antiguo Convento Casa Grande del Carmen de Sevilla", en *Laboratorio de Arte*, nº 24. Tomo I. Sevilla, 2012. Pág. 302.

²⁴³ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...* Op. Cit. Pág. 418.

²⁴⁴ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual...* Op. Cit. Págs. 144-145; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo...* Op. Cit. Pág. 257. Valdivieso afirma que es la "*Virgen del*

En la escalera se hallaba una copia de Rafael que representaba la Asunción y que desaparece en estos momentos ²⁴⁵. En el claustro existían varias pinturas que terminaban en medio punto representando la vida del profeta Elías y escenas de la vida de la orden carmelita, procedentes del siglo XVIII y sus autores eran Juan José Uceda, Pedro Tortolero, Luis Cansino y sobre todo Andrés Rubira. Obras de este tipo aparecen en el inventario del Alcázar sobre el tema y el formato adjudicadas a Rubira en su mayoría. Una de ellas que muestra "*La Visión del Profeta Elías*" se conserva en el convento carmelita femenino de Santa Ana en Sevilla aunque muy transformada y ha sido atribuida a Uceda ²⁴⁶. Otras pinturas de la serie se han localizado en la iglesia del Buen Suceso. La primera de ellas firmada por Rubira muestra "*La aparición de la Virgen del Carmen a los carmelitas del convento de Brabante*" y la segunda, sin firma, pero probablemente del mismo autor es "*La Aparición de la Virgen a San Bertoldo*" ²⁴⁷. Asimismo, en la escalera de este convento figuran "*La Dormición de la Virgen*" y el "*Pentecostés*" que Valdivieso atribuye a esta serie.

Finalmente en el capítulo del convento existían dos obras de Velázquez que representaban a la Inmaculada Concepción y a San Juan Evangelista en Patmos escribiendo el Apocalipsis. Desaparecen a partir de la invasión francesa encontrándose en estos momentos en la National Gallery de Londres ²⁴⁸. Tanto las obras de Murillo como las de Velázquez no aparecen citadas por lo que se han elaborado varias hipótesis como que los propios monjes las vendieran antes de la llegada de los franceses y se colocaran en colecciones particulares y en las que destacaban la de los cónsules británicos en Sevilla y Cádiz ²⁴⁹. Se sabe que en 1814 se le devuelven desde el Alcázar algunas pinturas pero se desconoce cuáles eran en concreto ²⁵⁰.

COLEGIO DE SAN ALBERTO DE SICILIA.

El origen del Colegio de San Alberto corresponde a comienzos del siglo XVII cuando se funda para mejorar la formación de los miembros de la

Rosario" del Palacio Pitti de Florencia. Cfr.: VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 281.

²⁴⁵ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 418.

²⁴⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Págs. 418-4190.

²⁴⁷ VALDIVIESO GONZÁLEZ, Enrique: "Nuevas pinturas de Domingo Martínez y Andrés Rubira", en *Archivo Hispalense*, nº 221. Sevilla, 1898. Págs. 149-151.

²⁴⁸ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Pág 193 y TORRES, Luz: "Sevilla. Convento del Buen Suceso", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo V. Sevilla, 2007. Págs. 263-264 . Fernandez Rojas dice que están en paradero desconocido, tomo I pag 418.

²⁴⁹ ÁLVAREZ CALERO: "Dos cuadros ... Op. Cit. Págs. 303-308.

²⁵⁰ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 164-165.

orden de carmelitas calzados y se ubicaba en la collación de San Isidoro ²⁵¹. Durante la ocupación de la ciudad el establecimiento fue desamortizado y usado como cuartel sufriendo múltiples destrozos.

No obstante, el 1 de junio de 1812 hay una noticia de que Nathan Wetherell solicitó comprar el edificio a la administración de Bienes Nacionales por lo que el Prefecto Joaquín María Sotelo solicitó al Ayuntamiento le informase si era necesario dicho edificio para cuartel o cualquier otra utilidad de carácter público ²⁵². Dicho informe lo realizaron los regidores Diego Guerrero y Sidón y el Conde de Monteagudo y plantearon la denegación de la venta porque el edificio de san Alberto estaba situado en la mejor parte de la ciudad y su zona más comercial y había sufrido pocos daños en su fábrica por lo que podía utilizarse como cuartel muy apropiado para un batallón, y si no podría ser utilizado para otros fines más culturales como biblioteca o casa de estudios. No obstante, parece ser que la verdadera razón es que exponen que desde 26 de mayo el mariscal Duque de Dalmacia había ordenado crear unas comisiones de cobro de contribuciones y una tesorería que exigía espacio para más de catorce oficiales que no tenían cabida en el edificio municipal y que si se iban al edificio del convento de San Francisco se tendría que hacer un gran gasto en prepararlo para esta función, por lo que plantearon se le concediese el edificio del antiguo colegio de San Alberto al Ayuntamiento para establecer esta nueva Comisión o Junta y sus oficinas ²⁵³.

Los desperfectos que había sufrido el colegio parece que se repararon en parte una vez que regresaron los monjes en 1815 inaugurándose el 16 de mayo de ese año, aunque definitivamente tuvieron que abandonarlo en 1835 ²⁵⁴.

Con respecto a obras de arte concretas se tiene conocimiento de la existencia de tres retablos en su iglesia, existiendo alguna constancia sobre las pinturas y esculturas que contenían. No obstante, se sabe que uno de los retablos colaterales de esta iglesia fue trasladado a la capilla del Patrocinio donde tuvo que ser adaptado al inmueble por ser más pequeño que la iglesia original por lo que se modificó el tercer cuerpo ²⁵⁵. No obstante, al regreso de los monjes al colegio de San Alberto reclamaron el retablo, iniciándose un pleito que finalizó con el pago por parte de la hermandad del Patrocinio de 1500 reales a la orden ²⁵⁶.

²⁵¹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Págs. 432-438. Interesante para la historia de este recinto MALO LARA, Lina: *La iglesia de San Alberto de Sevilla en el siglo XVII*. Sevilla, 2015.

²⁵² A.M.S. Actas Capitulares de 1812, 2º Esc. Fol.: 120 rtº. Nathan Wetherell era un industrial inglés que poco antes de la guerra de la Independencia estableció en Sevilla una fábrica de curtidos con cierto éxito pero que se hundió por motivo del conflicto bélico.

²⁵³ A.M.S. Actas Capitulares de 1812, 2º Esc. Fol.: 125 vtº- 126 vtº.

²⁵⁴ GESTOSO Y PÉREZ, José: *Sevilla monumental... Op. Cit.* Tomo III. Pág. 494.

²⁵⁵ GESTOSO Y PÉREZ: *Ídem*. Tomo III. Pág. 387.

²⁵⁶ GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico: "Pontificia, Real e Ilustre Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo dela Expiración y Nuestra Madre y Señora del

Entre estos retablos existía uno con obras de Alonso Cano dedicado a la vida de Santa Teresa encontrándose en él cuatro cuadros sobre la Santa, y otros menores de San Juan Bautista, San Francisco, San Antonio de Padua, San Blas y dos de los donantes. Según Ressayre todas estas obras estaban en el Alcázar y actualmente dos de los lienzos de santa Teresa pertenecen a la Colección Gudiol de Barcelona ²⁵⁷. No obstante, Wetthey atribuye a Cano y con origen en el Colegio de San Alberto una representación de la Aparición de Cristo resucitado a Santa Teresa realizado hacia 1629 que podría provenir de la colección López Cepero y que actualmente se encuentra en la colección José Gudiol de Barcelona pero no le ve relación en el tema con los almacenados en el Alcázar en 1810 ²⁵⁸. En el centro del retablo se ubicaba una escultura realizada en madera policromada de Santa Teresa, también obra de Cano, que actualmente se encuentra en la iglesia del Buen Suceso de Sevilla.

Por último había otro retablo con pinturas de Zurbarán donde se encontraban varias obras que, siguiendo a Ressayre, se sabe que tuvieron que ser realizados entre 1630 y 1634 y que también estuvieron en el Alcázar, y se encuentran distribuidas por varios museos del mundo. Estas obras se hallaban en la sala número 8 del almacén sevillano en 1810 y representaban a San Blas, con el número 268 y actualmente en el Museo de Arte de Bucarest ²⁵⁹, San Pedro Tomás, número 269 y en el Museum of Fine Arts de Boston, como el número 270 que representaba a San Cirilo. Finalmente una representación de San Francisco con el número 271 y que se ha relacionado con el existente en el City Art Museum de San Luis (Missouri) y dos cuadros más que representaban a San Pedro y San Pablo y con el número de inventario 272 ²⁶⁰. Valdivieso y Martínez del Valle afirman que estas obras fueron requisadas y que pasaron a poder del Mariscal Soult ²⁶¹.

Existía también un retablo dedicado a Santa Ana cuyas pinturas habitualmente han sido atribuidas a Cano aunque actualmente parecen ser de Francisco Herrera "El Viejo" ²⁶². A este retablo pertenecería "*La Presentación de la Virgen en el Templo*" de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y

Patrocinio", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2002. Pág. 335. Dicho autor, informa que el retablo se encuentra aún en la capilla del Patrocinio.

²⁵⁷ RESSAYRE, Claudie: "Colegio de San Alberto del Carmen Calzado. Sevilla", en *Zurbarán... Op. cit.* Pág. 197

²⁵⁸ WETHEY: *Alonso Cano... Op. Cit.* Pág. 143. Parece más creíble la atribución de lugar de Ressayre ya que de todas formas es complejo afirmar categóricamente que no corresponden por el tema ya que en el inventario del Alcázar de 1810 aparecen en la sala número 8 cuatro lienzos con el número 260 a las que sólo se les titula como "*pasajes de St^a. Teresa*". Cfr. GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 163.

²⁵⁹ Delenda fecha su realización entre 1633 y 1635. Cfr.: DELEND: "Catálogo", en *Zurbarán... Op. Cit.* Págs. 76-77.

²⁶⁰ RESSAYRE: "Colegio de San... Op. cit. Págs. 197-202 y DELEND: "Catálogo", en *Zurbarán... Op. Cit.* Págs. 78-79.

²⁶¹ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 116-117.

²⁶² FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 452.

que se ha identificado con la pieza número 58 que se encontraba en la sala baja número 2 del Alcázar ²⁶³. Insistiendo en la posible autoría de Cano Wethey señala la existencia de otra obra que representaba a Santa Inés y que se encontraba en el Kaiser Friedrich Museum de Berlín hasta que se perdió en 1945 en un incendio del sector ruso de la ciudad. Aunque no lo señala, sí puede avalar esta idea del origen sevillano de la obra el hecho de que se encontrara en la subasta de la colección de Soult en 1852 aunque no aparece ninguna obra con esta denominación en el inventario del Alcázar de 1810 ²⁶⁴.

Finalmente, Wethey alude a una representación de "*La Vía Dolorosa*" que se encuentra en el Worcester Art Museum (Massachusetts, Estados Unidos) que pertenecía a un retablo de este templo y que había sido realizado entre 1635 y 1637, habiendo estado expuesta en el Alcázar ²⁶⁵.

En otra capilla existente en el templo que podía ser la del comulgatorio había unas representaciones del Nacimiento y de la Presentación que se consideran pintadas por Juan Niño de Guevara. Ambas pinturas fueron trasladadas a la sala baja número 2 del Alcázar donde se les asignan los números 100 y 101, atribuyendo su autoría en el inventario a Rubens y desconociéndose en la actualidad su localización ²⁶⁶.

Entre 1813 y 1814 se le devuelven desde el Alcázar un total de 29 pinturas entre la que destacaba "*El Arcángel San Miguel*" atribuida a Pacheco (Nº de inventario 32) ²⁶⁷.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS.

Hay poca información sobre este edificio ubicado en el barrio de Triana aunque Madoz informa que fue cerrado en 1810, pero que gracias a la acción de los vecinos se abrió la iglesia en 1811 ²⁶⁸. Estas noticias son confirmadas por Fernández Rojas quien además afirma que fue ocupado el convento y saqueado por las tropas francesas y que su iglesia, que al parecer se quiso, fue reabierta al culto el 11 de septiembre de 1811 como ayuda de la parroquia de Santa Ana, gracias a la presión de los alcaldes y vecinos del

²⁶³ *Ídem*. Pág. 452. No obstante en el inventario del Alcázar se atribuye esta obra a Alonso Cano.

²⁶⁴ WETHEY: *Alonso Cano... Op. Cit.* Pág. 137.

²⁶⁵ *Ídem*. Págs. 121-122. Aunque dicho autor no refiere el número de inventario de la pieza en el Alcázar, la única con la denominación de Cristo con la Cruz a cuestas y atribuida a Alonso Cano es la número 59 que se encontraba en la sala baja número 2 del Alcázar. Cfr. GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 144 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 452.

²⁶⁶ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 148 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 453.

²⁶⁷ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 152-153.

²⁶⁸ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 263.

arrabal ²⁶⁹. No obstante, parece ser que los monjes volvieron en 1812 y se mantuvieron allí hasta la exclaustración general de 1835 ²⁷⁰. Se desconoce totalmente qué fue de sus obras de arte y retablos, aunque parece que la pérdida general tuvo que ser debida más a los procesos desamortizadores que a la propia ocupación francesa ya que, al menos, el templo continuó teniendo uso religioso durante la Guerra de la Independencia. En 1814 se le devuelven desde el Alcázar 25 pinturas, desconociéndose los temas de las mismas ²⁷¹.

COLEGIO DEL SANTO ÁNGEL DE LA GUARDA.

El colegio estaba situado en la collación de la Magdalena y tuvo una cierta actividad política durante la guerra de la independencia. En ese sentido, Montoto informa que la comunidad aportó su custodia de plata para que fuese llevada a la casa de la Moneda para ayudar económicamente a la Junta Central para mantener la lucha ²⁷². Durante la ocupación fue desamortizado y ocupado en el momento de la llegada de los franceses a Sevilla. El edificio fue dedicado en 1811 para sede de la Real Escuela de las Tres Nobles Artes ocupándolo el 2 de marzo una comisión formada por Joaquín Cortés, Blas Molner, Fernando Rosales, Juan Escacena, Juan de Astorga, Joaquín Cabral Bejarano, Miguel Albín y Andrés Cortés ²⁷³.

En esos momentos se realizó un inventario de los bienes que quedaban en el recinto y que fue firmado el 8 de marzo de 1811 por Miguel Albín, muestra un panorama desolador como consecuencia de la ocupación de la ciudad desde un mes antes por el ejército imperial. Se conserva en el archivo de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla. El inventario se realizó tras un reconocimiento hecho por el propio Albín, Fernando Rosales, Joaquín Cabral Bejarano, Juan de Astorga, Andrés Cortés y el maestro cerrajero Facundo Callejas. Así, se fue desgranando en dicho inventario la situación tanto de la iglesia como del propio convento ²⁷⁴. Con respecto a la primera se señalaba que el retablo mayor no presentaba ninguna imagen ni sus frontaleras y asimismo se marcaba la existencia de dos ángeles lampareros, uno de los cuales estaba destrozado. Con respecto a los retablos laterales de la capilla mayor el inventario muestra que no tenían esculturas en el primer cuerpo aunque presentaban un medallón de bajo relieve en el segundo y sobre el conjunto sendos cuadros de gran tamaño. En el muro izquierdo había cuatro retablos que tampoco tenían imágenes y tres de los cuales tampoco

²⁶⁹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 474.

²⁷⁰ LAFITA, Teresa: *Sevilla turística y cultural. Fuentes y monumentos públicos*. Sevilla, 1998. Pág. 135.

²⁷¹ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 185.

²⁷² MONTOTO: *Esquinas... Op. Cit.* Pág. 173.

²⁷³ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Págs. 489.

²⁷⁴ ROS GONZÁLEZ, Francisco S.: "Miguel Albín, maestro tallista en la Sevilla de comienzos del siglo XIX", en *Laboratorio de Arte*, nº 15. Sevilla, 2002. Págs. 203-204. Dicho Inventario aparece reflejado como documentación en este artículo en sus páginas 217-218.

presentaban ya la frontalería. En cambio en la derecha solo existía un retablo que tampoco tenía imágenes y ocho molduras sobre los arcos que habían perdido sus pinturas.

Con respecto a otras piezas este inventario de 1811 afirma la existencia de varias rejas o cancelas como la de los pies de la iglesia (a la que le faltaba un cuerpo de luces delantero), la que comunicaba el templo con el convento (que se hallaba completa) o la de una tribuna o balcón en el presbiterio. En ese lugar señaló también la existencia de dos puertas, estando la de la derecha rota, y de dos puertas de ventanas en el camarín.

En relación a la sacristía se muestra la existencia de la varios elementos de madera como la puerta de acceso, dos cajoneras de caoba y un retablo que se encontraba sobre ellos, tres puertas de vidrios con metal (que daban a la calle Lombardos), tres alacenas con puertas y finalmente un "*quadro grande de una imagen*". En el coro aún estaban los asientos de caoba pero sin espaldares y un campanillero pero sin campanilla. A la reja que lo separaba le faltaban algunos de sus adornos y el remate central. Finalmente, Albín reseñó que en el resto del convento sólo se habían hallado 83 puertas, de las que nada más que 23 estaban completas, incluyendo sus elementos metálicos y de madera.

Es posible que debido a esta situación y al mal estado del recinto la Academia buscara otra ubicación por lo que el colegio se dedicó a cuartel quedando exclusivamente para uso religioso la iglesia y la sacristía como ayuda de la parroquia de la Magdalena o capilla pública ²⁷⁵. La comunidad regresó al recinto en 1813 y como es habitual se mantuvo en el mismo hasta la desamortización de 1835 ²⁷⁶.

Pocas noticias se conocen sobre obras de arte concretas que se vean afectadas en estos momentos. Se pueden señalar las seis pinturas que se encontraban en los arcos de la nave central y que trataban sobre episodios de la intervención de ángeles en el Antiguo Testamento y que según Ceán pertenecían a los hermanos Francisco y Miguel Polanco realizadas entre 1646 y 1649. Dichas obras estuvieron en el Alcázar atribuidas cinco de ellas a Varela y una de carácter anónimo y regresaron al templo donde permanecen en la actualidad ²⁷⁷. Los temas de estas pinturas eran la "*Aparición de los tres ángeles a Abraham*", "*Tobías y el arcángel San Rafael*", "*Jacob luchando con el ángel*", "*Santa Teresa asistida por los ángeles*" y, finalmente, "*San Isidro Labrador ayudado por un ángel*" ²⁷⁸.

²⁷⁵ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Págs. 489-490.

²⁷⁶ GESTOSO Y PÉREZ. *Sevilla... Op. Cit.* Tomo III. Pág. 299.

²⁷⁷ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Págs. 502-503. Aunque se ha puesto en duda esta atribución a los Polanco los últimos estudios parecen confirmar su autoría.

²⁷⁸ Para "*Jacob y el ángel*" y "*Santa Teresa guiada por los ángeles*", de 1646-1649, véase: DELENDÁ: "Catálogo", en Zurbarán.. *Op. Cit.* Págs. 152-155.

Otro caso es la noticia que aporta González de León de que en su iglesia existían algunas pinturas de cierta calidad pero que habían desaparecido desde la ocupación de la ciudad, entre las que destacaba la Trinidad obra de Rubens ²⁷⁹. En él aparecía la Trinidad rodeada de algunos santos de medio cuerpo entre los que se cree podría estar San Juan Evangelista y San Pablo o San Mateo. También aparece en el inventario del Alcázar una pintura con esta temática en la sala número 12 y con el número de inventario 294 que se señala como obra de Rubens y tal vez corresponda con la del Santo Ángel, aunque desde ese momento se pierde noticia de su paradero ²⁸⁰. En 1814 recibió la devolución del depósito del Alcázar de ocho pinturas que estaban allí ²⁸¹.

COLEGIO DE SAN BASILIO EL MAGNO.

La orden de san Basilio estuvo implantada en Sevilla desde fines del siglo XVI hasta 1835. A pesar de las pocas noticias que se conocen de su actuación en la ciudad, sí se sabe que en su templo se ubicaron un número importante de hermandades de penitencia aunque desde fines del siglo XVIII la precaria situación económica de la congregación hizo que se reformara agrupando a los monjes y cerrando los conventos más pobres ²⁸². El colegio tenía su fachada principal en la actual calle Relator y tradicionalmente se sabía que fue convertido en cuartel al llegar el ejército imperial en 1810.

Según González de León durante la exclaustación perdió la iglesia del convento su Altar Mayor que tenía "*excelentes pinturas*" de las que afirmaba Ceán que eran de Herrera el Viejo aunque Ponz mantenía la postura de la autoría de Luis Fernández, Francisco Pacheco y Juan y Agustín del Castillo, informando el propio González de León que algunas de esas obras se encontraban en ese momento en el museo de la Merced ²⁸³.

En este recinto se ubicaban varias hermandades que también sufrieron el proceso de ocupación. Así, la hermandad de la Lanzada tuvo grandes pérdidas, ya que su capilla fue saqueada la noche del 3 de febrero y se destruyó por golpes de sable para quitarle la corona el rostro de la escultura de la Virgen del Buen Fin, sufriendo diversos daños las imágenes del Cristo, San Juan, las Marías y los dos Ladrones. También hubo un incendio donde se quemaron las esculturas de la Magdalena, el Longinos y el sayón y parte del archivo. Por último, se perdió el retablo de la hermandad y gran parte de la plata y alhajas que fueron robadas. Las pocas pertenencias de la hermandad restantes se trasladaron a la capilla del Sagrario de la Iglesia de San Marcos, donde el párroco encargó a Juan de Astorga la realización de nuevas imágenes

²⁷⁹ GONZÁLEZ DE LEÓN; *Noticia...* Op. Cit. Pág. 167. Según Ponz del estilo de Rubens.

²⁸⁰ GÓMEZ IMAZ: *Inventario...* Op. Cit. Pág. 166 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...* Op. Cit. Págs. 505-506.

²⁸¹ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar...* Op. Cit. Págs. 164-165.

²⁸² FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...* Op. Cit. Pág. 523.

²⁸³ GONZÁLEZ DE LEÓN; *Noticia...* Op. Cit. Pág. 185.

de la Virgen del Buen Fin y de las Marías, así como la restauración del San Juan. El propio gobierno de ocupación elaboró un inventario en 1810 que muestra el daño sufrido por la hermandad que sólo tenía como propiedades la capilla de San Basilio, el solar del almacén de los pasos, las imágenes y las potencias de plata del Cristo ²⁸⁴. Algo similar sucedió con la hermandad de la Sagrada Cena que se refugió en la iglesia de San Gil hasta 1814 iniciándose por esta causa un proceso de decadencia que casi la hace desaparecer ²⁸⁵.

Con respecto a obras concretas lo único que se conoce de forma cierta es la pérdida ya señalada del retablo mayor en 1810. Esta obra fue realizada en 1635 por el maestro arquitecto y ensamblador Fernando de los Ríos y tenía pinturas de Francisco de Herrera el Viejo ²⁸⁶. El retablo presentaba al parecer veinte lienzos y pasaron al Alcázar en 1810 siendo la mayoría devueltos al Colegio una vez acabada la ocupación. La única excepción fue la pintura que representaba a "San Basilio dictando sus reglas" que tras ser trasladado a Francia por Soult se encuentra actualmente en el Museo del Louvre ²⁸⁷, encontrándose el resto en el Museo de Bellas Artes de Sevilla ²⁸⁸. De estas veinte obras, seis de ellas han sido identificadas por Fernández Rojas con las que aparecen en el inventario del Alcázar como de artista desconocido y bajo el título de "*Santos y Santas de la Religión de San Basilio*" ²⁸⁹. El paradero de dichas pinturas se desconoce en la actualidad y en el Alcázar se encontraban bajo el número 371 en la sala 17 ²⁹⁰.

Otra obra de la que se conoce la referencia exacta es el ya mencionado de "San Basilio dictando su regla". En el inventario del Alcázar aparece como "San Basilio y los doctores de la Iglesia" apareciendo en la sala baja número 2, con el número de inventario 84 y atribuido a Herrera el Viejo y que como se ha mencionado anteriormente perteneció a la colección de Soult y posteriormente pasó a la galería de pintura española del Museo del Louvre desde 1852 ²⁹¹. El retablo presentaba asimismo una serie de diez pinturas en sus intercolumnios que representaban a diversos santos y santas y de las que se conservan ocho en el Museo de Bellas Artes de Sevilla ²⁹². De ellos se han

²⁸⁴ ESCUDERO MERCHANT, José M^a.: Real, Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental, Concepción de Nuestra Señora, Santa Espina de Nuestro Señor Jesucristo, Ánimas benditas, Nuestra Señora de la Esperanza "Divina Enfermera" y Cofradía de Nazarenos de la Sagrada Lanzada de Nuestro Señor Jesucristo, Nuestra Señora de Guía, San Juan Evangelista y María Santísima del Buen Fin", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2002. Pág. 110.

²⁸⁵ PÉREZ GONZÁLEZ, Silvia María: "Antigua, Real, Ilustre y fervorosa Hermandad Sacramental y cofradía de nazarenos de la Sagrada Cena, Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia y Nuestra Señora del Subterráneo", en *Misterios de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 2003. Pág. 205.

²⁸⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Págs. 526-527.

²⁸⁷ *Ídem*. Pág. 532.

²⁸⁸ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 90-91.

²⁸⁹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 532.

²⁹⁰ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 173.

²⁹¹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 146 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 535.

²⁹² FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 537.

identificado las representaciones de Santa Dorotea y San Demetrio con los inventariados en el Alcázar con el número 181, aunque allí se les denominaba Santa Eusebia y San Nicandro, y que se encontraban ubicados en la sala número 5 ²⁹³. Las pinturas son devueltas en su mayoría en 1814 desde los depósitos del Alcázar ²⁹⁴.

No obstante, recientes estudios han propuesto que las representaciones de "*San Ambrosio y San Jerónimo, padres de la Iglesia occidental, con varios religiosos mitrados*" existente en la actualidad en la colección Granados de Madrid pudiera haber formado parte también de este retablo aunque no se dan de dar conclusiones definitivas ²⁹⁵.

CONVENTO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD O DE LAS SANTAS JUSTA Y RUFINA.

El edificio se encontraba ubicado extramuros de la ciudad frente a la Puerta del Sol siendo saqueado en 1810 lo que supuso la pérdida de los retablos y altares de su iglesia y de sus capillas que tuvieron que ser renovados tras la liberación de la ciudad ²⁹⁶. Los monjes volvieron a ocupar el convento en 1818 realizando un nuevo retablo mayor y algunos para las capillas laterales de la iglesia ²⁹⁷. Este período fue corto ya que solo duró hasta la desamortización de 1835, año en el que definitivamente abandonaron el edificio siendo convertido el mismo en cuartel de artillería ²⁹⁸. No obstante, desde 1813 la iglesia había sido devuelta a sus propietarios ya que se conoce un acuerdo de 23 de agosto de ese año en el que el Ayuntamiento acuerda asistir a la devolución oficial de la misma concediendo gran importancia a este acto ya que allí se encontraban "*las carceles delas Patronas deesta Novilicima ciudad*"²⁹⁹.

Con respecto a las hermandades que tenían su sede en este convento se sabe que la del Sagrado Decreto decidió en cabildo de 6 de mayo de 1810 trasladarse a la iglesia parroquial de Santa Lucía aunque antes había perdido parte de sus pertenencias entre las que se encontraban los pasos

²⁹³ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 155 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Benedictinos...Op. Cit.* Pág. 538.

²⁹⁴ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 186-187.

²⁹⁵ GUTIÉRREZ PASTOR, Ismael: "75. San Ambrosio y San Jerónimo, padres de la Iglesia Occidental, con varios religiosos mitrados", en *A su imagen. Arte, cultura y Religión*. Madrid, 2014. Págs. 278-279.

²⁹⁶ GONZÁLEZ DE LEÓN; *Noticia... Op. Cit.* Pág. 512. Noticias confirmadas por GESTOSO Y PÉREZ. *Sevilla... Op. Cit.* Tomo III. Pág. 303 y FORD: *Manual para viajeros... Op. Cit.* Pág. 264.

²⁹⁷ FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde: *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX: Trinitarios, Franciscanos, Mercedarios, Jerónimos, Cartujos, Mínimos, Obregones, Menores y Filipenses*. Sevilla, 2009. Pág. 19.

²⁹⁸ GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro Francisco y MARTÍNEZ CARBAJO, Agustín Francisco: *Iglesias de Sevilla*. Madrid, 1984. Pág. 338.

²⁹⁹ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol. 514 vtº.

procesionales y el Cristo de las Cinco Llagas se colocó en un altar en la nave del Evangelio de dicho templo³⁰⁰. El regreso de la cofradía al convento trinitario no se produjo hasta años después, aunque en 1813 realizó estación de penitencia utilizando unas andas prestadas por la hermandad de San Juan de la Palma y de los Panaderos. No obstante en 1814 la hermandad supo que su capilla en el convento había sufrido graves daños ya que había sido utilizada como caballeriza. Las más graves, la ruptura de su armadura y el hundimiento de la bóveda por lo que en cabildo hecho en febrero de 1815 decidieron su reparación para poder volver al convento de la Trinidad y encargaron un paso al tallista Bartolomé Vázquez Pina y la reparación de la capilla al maestro mayor del arzobispado Santiago de Llosa³⁰¹. El traslado definitivo de regreso a la capilla del convento se realizó el 15 de febrero de 1818.

Con relación a las pérdidas concretas del monasterio se supone que el retablo mayor y la sillería de coro se perdieron durante la ocupación utilizando los monjes parte de sus restos para realizar un nuevo retablo de dos cuerpos y columnas corintias en 1818 presidido por las esculturas vestidas con telas de las santas Justa y Rufina³⁰².

Las pinturas del retablo mayor fueron encargadas en 1629 a Francisco de Zurbarán aunque pudiera ser que fueran realizadas en gran medida por su taller. Gran parte se dispersaron durante la ocupación francesa y existen pocas referencias que permitan saber su destino y vicisitudes. La única noticia que parece plausible es la del "*Niño Jesús bendiciendo*" que se encontraba en la puerta del sagrario y que es citado por Ponz y Ceán Bermúdez como obra propia de Zurbarán. Se sabe que esta obra estuvo en la sala nueve del depósito del Alcázar en 1810 con el número de inventario 280 y que actualmente se encuentra en el Museo Pushkin de Moscú³⁰³. No obstante, algunos autores plantean la posibilidad de que pertenecieran a este convento otras obras como "*El Nacimiento de la Virgen*" de la Universidad de Princeton o la "*Huida a Egipto*" del Museo de Bellas Artes de Besançon, aunque no existen elementos que ayuden a confirmar estas teorías³⁰⁴.

Cuestión diferente es la serie de pinturas de Esteban Márquez que realizó para el convento trinitario sevillano. Estas obras que tratan sobre la vida de la Virgen integraban un ciclo que se componía de "*El Nacimiento de la Virgen*", "*Los Desposorios*", "*La Muerte de la Virgen*", "*La Virgen con San Juan*

³⁰⁰ BERMEJO Y CARBALLO, José: *Glorias religiosas de Sevilla. Noticia histórico-descriptiva de todas las cofradías de Penitencia, Sangre y Luz fundadas en esta ciudad*. Sevilla, 1882 (Ed. 1994). Págs. 79-80 y SOLÍS CHACÓN, Pedro: "Pontificia, Real, Muy Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, María Santísima de la Concepción, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Bosco", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2002. Pág. 420.

³⁰¹ SOLÍS CHACÓN: "Pontificia, Real... *Op. Cit.* Págs. 422 y 439.

³⁰² FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 24.

³⁰³ RESSORT, Claudie: "Convento de la Trinidad Calzada. Sevilla", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 169-172 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 29.

³⁰⁴ VALDIVIESO, Enrique: *Historia de la Pintura Sevillana*. Sevilla, 1986 y RESSORT: "Convento de la Trinidad... *Op. Cit.* Pág. 168.

de Mata', "*San Félix de Valois*", "*La Anunciación*", "*El Descendimiento*", "*La Asunción*" y "*La Virgen con religiosos trinitarios*". Estas obras, de las que las cuatro últimas se desconoce su paradero, fueron vendidas en Londres en 1810 lo cual plantea una inquietante pregunta sobre las relaciones comerciales ilícitas entre países que oficialmente se encontraban en guerra y son clara muestra del afán expoliador que tuvo la ocupación francesa de la ciudad ³⁰⁵.

Parece que en 1814 se le devuelven desde el Alcázar algunas de las pinturas que estaban allí como "*La muerte de San José*" o "*la Cena*" probablemente la de Herrera el Viejo ³⁰⁶.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE GRACIA.

Existen pocas referencias sobre la suerte que corrió el convento de los Descalzos durante la Guerra de la Independencia aunque al parecer fue similar a las del resto de centros de la ciudad siendo ocupado en 1810 y perdiendo algunas pinturas consideradas como "*buenas*" ³⁰⁷. Fernández Rojas informa que durante este periodo perdió el retablo mayor de la iglesia y los de las capillas laterales. Una vez regresaron los monjes intentaron paliar en parte los destrozos y en 1821 se realizaron nuevos retablos para el templo ³⁰⁸.

Con respecto a obra pictórica se conoce que en el claustro principal existía una serie ocho de pinturas que los franceses atribuyeron a Murillo y que actualmente están atribuidas a Esteban Márquez. Estas pinturas estaban dedicadas a la vida de la Virgen y fueron vendidas en la galería Christie de Londres el 16 de junio de 1810 y actualmente se encuentran en diversas colecciones y museos ³⁰⁹. Concretamente las obras eran:

- "*Nacimiento de la Virgen*" (Colección Francisco Camps Rivera, México).
- "*Desposorios de la Virgen*" (Museo de Arte de Raleigh, Carolina del Norte. EE.UU.).
- "*Anunciación*" (paradero desconocido).
- "*Descendimiento de la Cruz*" (Colección Vaz Díaz, Londres).
- "*Muerte de la Virgen*" (paradero desconocido).

³⁰⁵ VALDIVIESO: *Historia...* Op. Cit. Pág. 248 y VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual...* Op. Cit. Págs. 208-2011.

³⁰⁶ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar...* Op. Cit. Págs. 179-180..

³⁰⁷ MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 264.

³⁰⁸ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ...* Op. Cit. Pág. 36.

³⁰⁹ VALDIVIESO: *Historia...* Op. Cit. Pág. 255 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ...* Op. Cit. Págs. 42-44.

- "Asunción de la Virgen" (paradero desconocido).
- "La Virgen con San Juan de Mata y San Félix de Valois" (Wellwyn, Bocket Hall, Hertfordshire. Lord Bocket).
- "La Virgen en el convento de Ciervoles" (paradero desconocido).

CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS.

El establecimiento de la orden franciscana en Sevilla databa de 1258 y alcanzó con el paso de los siglos un gran esplendor, poseyendo un gran monasterio en pleno centro de la ciudad junto a las Casas Capitulares. En 1810 fue ocupado por tropas francesas sufriendo un incendio que ya ha sido relatado anteriormente, momento en el que perdió gran parte de su patrimonio, y cayendo en total ruina por lo que desde ese momento fue utilizado como cantera de materiales de construcción. Toda la bibliografía consultada insiste en afirmar los destrozos que se realizaron en el convento por parte de las tropas francesas. Así, Madoz siguiendo a González de León afirma que "... *la grandeza y hermosura de este conv.,... era incomparable y singular sus adornos y pinturas, pero todo pereció el año de 1810 con la invasión de los franceses, los cuales después de estar alojados y haber saqueado todo lo más precioso, por casualidad o a intento le prendieron fuego el día 1 de noviembre, en el cual desapareció todo el conv. Y se allanó hasta los cimientos, quedando solo la igl. y las paredes exteriores*"³¹⁰. Más recientemente abundando en esta idea Morales relata que "A los iniciales actos de rapiña, en los que desaparecieron innumerables obras de arte sevillano de extraordinaria calidad, siguieron todo tipo de desmanes y desafueros, con el destrozo de puertas, muebles y objetos del ajuar religioso y profano"³¹¹. No obstante existió un interés por las autoridades sevillanas y de ocupación tras el incendio para evitar que continuasen el expolio y los robos aunque sólo por el afán de conservar las máximas pertenencias posibles para efectuar la venta del solar y los materiales existentes en él, por lo que se ordenó cerrar todos los accesos al recinto³¹².

Según certificación municipal de 1819 la comunidad de San Francisco fue expulsada el día 18 de 1810 y pudo regresar a su convento el 15 de enero de 1813³¹³. Incluso la hermandad de la Orden Tercera, que se

³¹⁰ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 261.

³¹¹ MORALES, Alfredo J.: *El Ayuntamiento de Sevilla. Arquitectura y Simbología*. Sevilla, 1981. Pág. 62. No obstante, el incendio afectó además de las lógicas pérdidas materiales incluso al protocolo de la ciudad. Así en marzo de 1813 el Ayuntamiento tuvo que modificar la asistencia a los oficios de Cuaresma a la iglesia de San Francisco e ir en cambio a la Catedral de Sevilla. Cfr.: A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 7. Fol.: 406 rtº.

³¹² A.M.S. Actas Capitulares de 1810. 2ª Esc. Fol. 114 rtº y Sección VII. Doc. Nº 51. Fols.: 223-235.

³¹³ A.M.S. Sección VI, tomo 13, doc. Nº 16.

encontraba en el Sagrario, el mismo 1 de febrero ya solicitó permiso al Cabildo de la Catedral para regresar a su capilla original ³¹⁴.

Se conoce poco sobre la arquitectura de este recinto, lo cual ha sido señalado en varias ocasiones y aunque recientemente se han hecho algunas aportaciones, aún faltan muchos datos que permitan saber con exactitud cómo se organizaba ³¹⁵. Con respecto a partes concretas del recinto monacal se sabe que entre los destrozos más sobresalientes sufridos por el mismo destaca la desaparición de la Capilla de la Vera Cruz, una de las de mayor tamaño y riqueza artística del conjunto y que se situaba en el claustro del recinto y que fue reedificada, con grandes esfuerzos económicos, en 1831 ³¹⁶. El mismo destino sufrió también la Capilla de los Sombrereros o de la Virgen de la Encarnación y de Santiago que asimismo se encontraba en el claustro y de la que sólo se sabe que se cerraba por medio de rejas. Tras la guerra no debió ser reconstruida ya que el gremio de sombrereros se instaló en 1812 en una capilla del muro del Evangelio de la iglesia del convento ³¹⁷. Destino similar corrió la llamada Capilla de San Antonio o de los Portugueses que era una de las más ricas de todo el cenobio y que fue derribada en 1810 para abrir una calle que comunicase con la calle Catalanés. Aunque este proyecto no se llevó a cabo la capilla no fue reedificada una vez finalizada la ocupación ³¹⁸.

Con respecto a la capilla de los Burgaleses se sabe que a causa del incendio de 1810 quedó dismantelada y sus pertenencias y obras artísticas repartidas por innumerables lugares. Así, la imagen del Cristo de Burgos se ubicó en la iglesia parroquial de San Pedro ³¹⁹. No obstante se sabe que en agosto de 1810 las hermandades de la Vera Cruz y de San Antonio de los Castellanos solicitaron al cabildo de la Catedral poderse trasladar a la iglesia del Sagrario ³²⁰. El visitador del Sagrario accedió a dicha petición para la Hermandad de San Antonio de los Castellanos permitiéndole usar una capilla que era propiedad del cabildo de la Catedral planteando que la imagen de la Hermandad podría ser colocada en una hornacina existente en el altar de las Santas Justa y Rufina y que para celebraciones especiales se situase en un altar portátil ³²¹. De todas formas este traslado no se efectuó ya que se conoce que la hermandad de San Antonio de los Castellanos, instaurada en 1563, en 1810

³¹⁴ A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 12 vtº.

³¹⁵ GAYA NUÑO, Juan Antonio: *La Arquitectura Española en sus monumentos desaparecidos*. Madrid, 1961. Pág. 107 y CASTILLO UTRILLA, María José del: *El Convento de San Francisco, Casa Grande de Sevilla*. Sevilla, 1988.

³¹⁶ SÁNCHEZ HERRERO, José: "Muy Antigua, Siempre Ilustre, Venerable, Pontificia, Real, Fervorosa, Humilde y Seráfica Hermandad y Archicofradía de Nazarenos de la Santísima VeraCruz, Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y Tristeza de María Santísima. Historia", *Crucificados de Sevilla*, Tomo I. Barcelona, 2002. Págs 175 y 184. y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 69.

³¹⁷ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 70.

³¹⁸ *Ídem*. Pág. 73.

³¹⁹ CASTILLO Y UTRILLA, María José del: "Capillas de las Naciones en el Convento de San Francisco Casa Grande de Sevilla", *Laboratorio de Arte*, nº 18. Sevilla, 2005. Pág. 239.

³²⁰ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 52 rtº.

³²¹ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 55 vtº.

se trasladó finalmente con sus pertenencias a la parroquia de San Idelfonso ³²². Finalmente, otra hermandad afectada fue la del gremio de Plateros que solicitó colocar la imagen de San Eligio, su patrón, en la capilla de Santa Bárbara de la parroquia del Sagrario obteniendo la licencia del Cabildo Catedralicio en noviembre de 1811 ³²³.

Durante la ocupación se dio algún intento de reparar la iglesia del convento para que atendiese los servicios religiosos del entorno. Así, en septiembre de 1811 un grupo de vecinos se dirigió al Prefecto de Sevilla ofreciéndose a habilitar la iglesia a su costa aunque no parece que esto se llevase a efecto. Posteriormente en la iglesia, el claustro, algunas galerías y celdas se realizaron obras aunque se alargaron mucho en el tiempo ³²⁴. No obstante, en noviembre de 1814 el guardián del convento informa al Ayuntamiento que la reparación de la iglesia está cerca de su finalización por lo que solicitaba ayuda económica para continuar las obras del monasterio planteándose incluso el Ayuntamiento utilizar algún tipo de arbitrio para facilitar las obras ³²⁵. La iglesia se volvió a abrir al culto en 1815 constando en la invitación que la comunidad hizo al Ayuntamiento que "*La Ymagen de Ntra^a Divina Señora venerada en dho Convento con el titulo de la Sevillana, depositada en este triste tiempo en la Parroquial de Sr Sn Andres, será restituida á su lugar Santo en la tarde del 29 del mismo...*", decidiendo el Ayuntamiento publicar una convocatoria de la Novena y funciones religiosas que se iban a celebrar y acordando su asistencia a las mismas vestidos de media gala ³²⁶.

De todas formas, lo que quedaba del edificio se terminó de derribar a partir de la desamortización de 1835 para crear la Plaza Nueva y dejar las Casas Consistoriales exentas ³²⁷. El único resto que queda en la actualidad del monumental conjunto del convento de San Francisco es parte de la Capilla de San Onofre que se encuentra embutida en los edificios construidos posteriormente para realizar la Plaza Nueva y a la cual posteriormente se le intentó dotar de una portada monumental, proyecto que finalmente no se llevó a cabo ³²⁸.

Entre las obras que probablemente desaparecieron en el incendio se encuentra gran número de retablos, de los que sobre unos pocos se conocen

³²² CASTILLO Y UTRILLA: "Capillas... *Op. Cit.* Pág. 241.

³²³ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fols.: 68 rº. y 73 vtº.

³²⁴ MORALES, Alfredo J.: *La obra renacentista del Ayuntamiento de Sevilla*. Sevilla, 1981. Pág. 137. Sobre el acondicionamiento del convento y su transformación en plaza posteriormente véase: OLLERO LOBATO, Francisco: "Propuestas urbanísticas para el área del convento de san Francisco de Sevilla durante la primera mitad del siglo XIX.", en *Archivo Hispalense*, nº 285. Sevilla, 2002. Págs. 135-151,

³²⁵ A.M.S. Sección VI. Tomo 19. Doc. 13.

³²⁶ A.M.S. Sección II. Carpeta 70 y Sección VI, Tomo 19, Doc. 14.

³²⁷ LÓPEZ, José Ramón: *Guía de Museos de Sevilla*. Sevilla, 1994. Pág. 88.

³²⁸ Vid.: BAENA GALLÉ, José Manuel: "Un conflicto urbanístico en la Sevilla del siglo XIX: los proyectos de fachada para la capilla de San Onofre", en *Laboratorio de Arte*, nº 12. Sevilla, 1999. Págs. 355-366.

referencias concretas. Entre ellos destacaban los de Bernardo Simón de Pineda como el colateral del altar mayor de "*Nuestra Señora de la Concepción La Sevillana*" de 1683 o el retablo lateral de la capilla de los Vizcaínos ³²⁹. Con respecto al retablo de la capilla de los Portugueses, obra de Felipe de Ribas contratada en 1642, también se perdió bien en el incendio o en el posterior derribo de la capilla para construir una calle en su solar. Solo se salvó la imagen titular de San Antonio de Padua que fue reubicada en la iglesia de San Juan de la Palma donde desapareció en 1932 ³³⁰. En la Capilla de los Melgarejos y Sandovalés existían múltiples obras artísticas entre las que destacaban las de 1521 de Lope Fernandes Agua Nevada, concretamente el retablo mayor y sus imágenes que eran un Crucificado, una Dolorosa y una imagen de San Bernardino arrodillado. Se puede suponer que estas piezas desaparecieron en el incendio de 1810 ya que cuando la hermandad de los Castellanos se ubica en esta capilla en 1815 erige para celebrar sus cultos un altar de yeso ³³¹.

Finalmente, hay que señalar que esta situación tan calamitosa también afectó a las hermandades de retablo como la Hermandad de Nuestra Señora de Belén, situada en el pórtico del convento de San Francisco, que se vio obligada ante la ocupación del mismo por las tropas imperiales a trasladar su retablo y buscarle nueva ubicación que fue definitivamente en el interior de la iglesia del Sagrario ³³². No obstante, en 1813 se concedió licencia otra vez a la hermandad para regresar a su antiguo retablo en el pórtico del convento ³³³.

Con respecto a obras pictóricas afectadas por el proceso de ocupación francesa también los datos son confusos aunque entre ellas emergen algunas certezas. En el arco toral del presbiterio se encontraba una "*Inmaculada*" obra de Bartolomé Esteban Murillo y que fue trasladada al Alcázar aunque fue devuelta al convento en 1812, encontrándose en la actualidad en el Museo de Bellas Artes de Sevilla ³³⁴. También atribuido a Murillo es el retrato de "*Fray Pedro de Urbina*" ubicado en la antesacristía y que fue trasladado a la sala seis del Alcázar en 1810 con el número de inventario 204. Allí se la titulaba como retrato de un General de la Orden de San Francisco atribuyendo su autoría a una copia. Sobre esta obra se ha planteado que sea la existente en la

³²⁹ FERRER GARROFÉ: *Bernardo... Op. Cit.* Págs. 41-42. Asimismo, esta autora propone que el retablo de San Antonio de la Capilla del Sagrario pudiera venir del Convento de San Francisco dada su iconografía franciscana. Cfr.: FERRER GARROFÉ: *Bernardo... Op. Cit.* Pág. 48.

³³⁰ DABRIO, María Teresa: *Felipe de Ribas. Escultor (1609-1648)*. Sevilla, 1985. Pág. 74. Esta autora atribuye la imagen de San Antonio de Padua al hermano de Felipe de Ribas, Francisco Dionisio.

³³¹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 79.

³³² No obstante la orden de traslado la dio el Prefecto de Sevilla, recibiendo la hermandad la licencia de la Catedral el 6 de noviembre de 1811. Cfr.: A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 68 rtº. y FERNÁNDEZ DE PAZ, Eva: *Religiosidad popular sevillana a través de los retablos de culto callejero*. Sevilla, 1987. Pág. 102.

³³³ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares 1813. Libro 176. Fol.: 28 vtº.

³³⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 96; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 301.

colección del barón de Montespacio de Sevilla aunque es difícil su confirmación³³⁵.

En torno a 1730 se realiza para el claustro del convento una serie de pinturas por Domingo Martínez y Juan Ruiz Soriano que mostraban escenas de la vida de San Francisco y Santa Clara y de las cuales algunas se perdieron con la demolición final del convento. Se trataba de pinturas al óleo que se adaptaban al espacio y las formas del claustro por lo que debían terminar en su parte superior en arcos de medio punto. Como gran número de pinturas sevillanas éstas también fueron llevadas al Alcázar en 1810 figurando allí en su inventario, según Fernández Rojas, eran 22 obras de Soriano y diez de Domingo Martínez que ella ha identificado con éstas de San Francisco³³⁶. Todas estas obras regresaron al convento en 1812 aunque tras la desamortización de 1835 se dispersan en diversos museos, iglesias y colecciones. En concreto de Soriano serían las pinturas identificadas con los números 367, tres cuadros sobre la vida de San Francisco, y 368, diecinueve cuadros de santos y santas franciscanos, y que se encontrarían en la sala número 16³³⁷. De Domingo Martínez los números 340 al 349 sobre diversos temas de la vida de San Francisco, ubicándose en la sala número 14³³⁸. Los temas en concreto serían:

- *Nacimiento de San Francisco.*
- *Bautismo de San Francisco.*
- *San Francisco rezando a Cristo.*
- *San Francisco tomando el hábito.*
- *San Francisco escribiendo la regla de su orden.*
- *El Papa aprobando la regla a San Francisco.*
- *San Francisco en oración y el ángel que muestra la redoma.*
- *San Francisco resucitando a un obispo.*
- *Escena de la vida del Santo.*
- *Aparición de San Francisco al Papa.*

³³⁵ GÓMEZ IMAZ: *Inventario...* Op. Cit. Pág. 158 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ...* Op. Cit. Pág. 96.

³³⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ...* Op. Cit. Págs. 97-98.

³³⁷ GÓMEZ IMAZ: *Inventario...* Op. Cit. Pág. 173.

³³⁸ *Ídem.* Págs. 170-171.

Otra obra de la que se tiene alguna referencia es la pintura de Murillo titulada "*Inmaculada con fray Juan de Quirós*" que se encontraba en la puerta de la capilla de la Vera Cruz que daba acceso al claustro. En 1810 fue llevada al Alcázar y se colocó en la sala baja dos con el número de inventario 56 y apareciendo como la "Concepción de Nuestra Señora. En 1812 regresó al convento y en la actualidad se encuentra, después de diferentes sedes, en el Palacio Arzobispal de Sevilla ³³⁹.

Otros elementos de interés afectados en este periodo son la serie de doce pinturas sobre "Historias de la Santa Cruz" que realizó Francisco de Herrera el Viejo en 1614 y se encontraban en la capilla de la Vera Cruz ³⁴⁰. Las obras eran oleos sobre lienzo y con formato semicircular en su parte superior y fueron requisadas y llevadas al Alcázar en 1810 aunque no aparecen en el inventario conocido ³⁴¹. Trataban los siguientes temas:

- *El sueño de Constantino.*
- *La visión de Constantino* ³⁴².
- *Batalla de Constantino contra Majencio.*
- *Batalla de Constantino contra Licinio.*
- *Fundación de la ciudad de Elenápolis.*
- *Reedificación del templo de Jerusalén por Julián el Apóstata.*
- *La veneración de la Santa Cruz.*
- *Los Doctores y Padres de la Iglesia.*
- *El cardenal Cisneros en la batalla de Orán.*
- *La aparición de la Cruz de Caravaca.*
- *Cristo resucitado.*
- *Nuestra Señora con las huérfanas.*

³³⁹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario...* Op. Cit. Pág. 144; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ...* Op. Cit. Págs. 98-99; CANO RIVERO, Ignacio: "29. La Inmaculada Concepción con fray Juan de Quirós", en *El joven...* Op. Cit. Pág. 324-329; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo...* Op. Cit. Pág. 299.

³⁴⁰ VALDIVIESO: *Historia...* Op. Cit. Pág. 163. y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ...* Op. Cit. Págs. 99-100.

³⁴¹ Gran parte de estas obras son recuperadas por la hermandad ente 1814 y 1822. Cfr.: FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar....* Op. Cit. Págs. 170-172.

³⁴² VALDIVIESO, Enrique y SERRERA, Juan Miguel: *El Hospital de la Caridad de Sevilla.* Sevilla, 1980. Pág. 41.

Las pinturas regresaron en 1812 al convento y de ahí pasaron posteriormente a colecciones particulares. De éstas doce pinturas se han localizado dos, la de "*Nuestra Señora con las huérfanas*" en el Palacio Arzobispal de Sevilla y el de la "*Visión de Constantino*" en el Hospital de la Caridad de la Ciudad. Por último, en una zona interior de la capilla se situaba una obra de Francisco Pacheco titulada "*El Salvador con San Juan Evangelista y San Juan Bautista*" que fue llevado al Alcázar donde se situó en la sala siete con el número de inventario 241, que en la actualidad se halla en la parroquia de Carabanchel de Madrid ³⁴³.

Finalmente, habría que hacer referencia a la serie del Claustro Chico que eran once cuadros realizados en 1646 por Bartolomé Esteban Murillo y que fueron confiscados en 1810 y llevados al Alcázar ³⁴⁴. Valdivieso y Martínez del Valle apoyan que estas obras fueron requisadas y sacadas de España, pasando en su mayor parte a posesión de oficiales del Ejército como Soult o Faviers ³⁴⁵. De estas obras, que actualmente se encuentran dispersas por museos y colecciones de todo el mundo, incluso Soult llegó a quedarse con cuatro para su colección privada ³⁴⁶. El primero de los cuadros se titula "*San Francisco confortado por un ángel*" y se encontraba en la sala catorce del Alcázar con el número 308 donde se le denominaba como "*un angel tocando el violin, delante de S. Francisco*" ³⁴⁷. Esta obra tuvo que ser llevada a Madrid, probablemente para formar parte del Museo Josefino, ya que en 1813 se encontraba en la Academia de San Fernando donde se custodia en la actualidad. Otra pintura de esta serie era "*Fray Junípero y el pobre*" que con el número 311 del inventario del Alcázar también en la sala catorce y que fue

³⁴³ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 16, VALDIVIESO, Enrique: "Catálogo. Comentarios", en *Francisco Pacheco. 350 aniversario de su muerte*. Sevilla, 1994. Pág. S.p.; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 100 y RODA PEÑA, José: "Muy Antigua, Siempre Ilustre, Venerable, Pontificia, Real, Fervorosa, Humilde y Seráfica Hermandad y Archicofradía de Nazarenos de la Santísima VeraCruz, Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y Tristezas de María Santísima. Patrimonio Artístico", en *Crucificados ... op. Cit.* Pág. 188. González de León afirma de esta obra de Pacheco que era un "*cuadro de mérito y muy bien pintado*". Asimismo, afirma que con la invasión se perdieron las placas funerarias que existían en la capilla. Cfr.: GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia... Op. Cit.* Pág. 59.

³⁴⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia... Op. Cit.* Pág. 64; FORD: *Manual para viajeros... Op. Cit.* Pág. 240.; VALDIVIESO: *Historia... Op. Cit.* Pág. 216; CASTILLO UTRILLA: *El Convento... Op. Cit.* Pág. 40; CANO RIVERO, Ignacio: "Conjuntos desaparecidos y dispersos de Murillo: la serie para el Claustro Chico del Convento de San Francisco de Sevilla", en *El joven... Op. Cit.* Págs. 69-93; DELEND, Odile: "El Claustro Chico del convento Casa Grande de San Francisco", en *El joven... Op. Cit.* Pág. 211-219.

³⁴⁵ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 142-143; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Págs. 49-59.

³⁴⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Págs. 100-104.

³⁴⁷ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 168; DELEND, Odile: "6. San Francisco confortado por un ángel", en *El joven... Op. Cit.* Pág. 220-225; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 259.

llevado a Francia encontrándose en la actualidad en el Museo del Louvre de París ³⁴⁸.

La siguiente pintura de la serie es la que representa a "*San Gil en éxtasis ante el papa Gregorio IX*", el número 312 del inventario, en la misma sala catorce del Alcázar como las anteriores obras. Precisamente en este inventario aparece denominada como "*San Francisco delante del Papa*" ³⁴⁹. Actualmente pertenece al Museo de Arte de Raleigh en Carolina del Norte (Estados Unidos). La cuarta pintura es la titulada "*San Diego dando de comer a los pobres*" que se encontraba en la misma sala del Alcázar con el número 309 y que fue llevado a París, siendo devuelto en 1814. Desde entonces permanece en la Academia de San Fernando de Madrid ³⁵⁰.

Seguidamente, la pintura titulada "*San Diego en éxtasis ante la Cruz*", que se situó en la sala catorce del Alcázar con el número de inventario 306 y que desde 1846 se muestra en el Museo de los Agustinos de Toulouse ³⁵¹. La sexta pintura de la serie representaba "*San Salvador de Horta y el Inquisidor de Aragón*" que fue inventariado en el Alcázar con el número 310 bajo el título de "*San Diego arrodillado delante de un magistrado*" y que fue llevado por Soult a Francia para su colección privada perteneciendo desde 1852 a la colección del Duque de Pozzo de Borgo de París hasta que en 1981 pasó al Museo Bonnat de Bayona (Francia) ³⁵².

La séptima pintura de la serie es la denominada "*Fray Julián de Alcalá y el alma de Felipe II*" también se conservó en el Alcázar teniendo el número 307 del inventario y llevado por Soult a Francia. Tras diversas compras y vicisitudes desde 1968 se conserva en el Sterling and Francine Clark Art Institute de Williamstown (Estados Unidos) ³⁵³. A continuación se encuentra "*Dos Religiosos Franciscanos*" que se ha identificado con esta serie de San Francisco que estuvo en la sala diez del Alcázar y el número de inventario 210. Según Fernández Rojas esta pintura no fue transportada a Francia pero tras pasar por varias colecciones particulares se encuentra desde 1933 en la

³⁴⁸ En el inventario aparece denominado como "*un pobre quitándole los avitos a un lego*". Cfr.: GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 168; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 264.

³⁴⁹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 168; DELEND, Odile: "7. El beato fray Gil en éxtasis delante de Gregorio IX", en *El joven... Op. Cit.* Pág. 226-229; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 262.

³⁵⁰ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 168; DELEND, Odile: "8. San Diego de Alcalá dando de comer a los pobres", en *El joven... Op. Cit.* Pág. 230-233; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 260.

³⁵¹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 167; DELEND, Odile: "9. San Diego de Alcalá en éxtasis ante la Cruz", en *El joven... Op. Cit.* Pág. 234-237; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 263.

³⁵² GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 168; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 102; DELEND, Odile: "10. San Salvador de Horta y el inquisidor de Aragón", en *El joven... Op. Cit.* Pág. 238-241; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 265.

³⁵³ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 167; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Págs. 102-103; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 261.

National Gallery de Ottawa (Canadá) y titulada "*Curación milagrosa obrada por Fray Juan de la Cruz*"³⁵⁴.

La novena pintura del conjunto representaría, como lo denomina el inventario, a "*El tránsito de Santa Clara*" que tenía un formato apaisado para facilitar la representación de la escena en torno al lecho de la santa. Como todas las obras fue llevada al Alcázar donde se le dotó del número de inventario 304 situándose en la sala catorce. Trasladada posteriormente a París sufrió varias ventas perteneciendo desde 1894 a la Galería de Arte de Dresde (Alemania)³⁵⁵. La décima obra es una pintura muy compleja y con gran número de personajes presentando también un formato apaisado y encontrándose actualmente en el Museo del Louvre (París, Francia). Se trata de la denominada "*Fray Francisco en la cocina de los ángeles*" como lo denomina el inventario "*fr. Tumpero es estasis, y los angeles haciendo los oficios de Cocina*". En el Alcázar se ubicó junto a otras obras de la serie en la sala catorce y tenía el número 305 del inventario, perteneció a la colección privada del Mariscal Soult hasta su venta al museo³⁵⁶. El último de los lienzos se ha relacionado con el conservado en el Alcázar de Sevilla titulado "*San Francisco Solano aplacando a un toro furioso*"³⁵⁷.

Además del propio expolio llevado a cabo por las autoridades y tropas imperiales también es cierto que parte del ajuar del convento se repartió y se dispersó entre diversos lugares. Varias noticias avalan esta idea. Por ejemplo, se sabe que Isidro Ruiz de Reina informó el 9 de enero de 1811 al Cabildo de la Catedral que en el archivo del convento había encontrado un cajón con la causa de la beatificación del fraile Sebastián de Jesús deseando trasladarlo al archivo de la Catedral, lo que significa que al menos los capitulares tenían acceso a su consulta³⁵⁸. Otra noticia es como por orden ministerial del 31 de julio de 1810 la iglesia de San Juan de la Palma iba a recibir, tras petición previa del cura párroco D. Juan de Luna Calderón, una serie de piezas de plata de ajuar litúrgico consistentes en seis candelones, cuatro calices, un sagrario y un viril³⁵⁹.

³⁵⁴ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 158; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 103; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 270.

³⁵⁵ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 167; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 103; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Págs. 266-267.

³⁵⁶ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 167; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Págs. 103-104. Erróneamente Fernández Rojas le atribuye el número 205 del inventario; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Págs. 268-269.

³⁵⁷ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 104; DELENDIA, Odile: "11. San Francisco Solano y el toro", en *El joven... Op. Cit.* Pág. 242-246; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 271.

³⁵⁸ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 3 vº y Autos de la Diputación de Negocios 1799-1815. Libro 334 (16). Fol.: 345 vº.

³⁵⁹ Archivo General de Simancas (A.G.S.). Sección: Gracia y Justicia. Gobierno Intruso. Leg. 1250. No obstante, parece que el templo solo recibió tres calices y un viril ya que no existían más piezas, por lo que se le ofreció la imagen de Nuestra Señora de la Hermandad de la Esclavitud del Convento de los Terceros junto con su altar, su ajuar y sus bancos. Cfr.: A.G.S. Sección Gracia y Justicia. Gobierno Intruso. Leg. 1250.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DEL VALLE.

El convento de El Valle pertenecía a la orden de franciscanos observantes y se había instituido en Sevilla en 1567 sobre otro cenobio preexistente y se encontraba situado en la collación de San Román entre las puertas del Sol y del Osario. Fue ocupado en 1810 y convertido en cuartel, regresando los monjes en 1814 donde tuvieron que restaurar el edificio hasta que lo abandonaron definitivamente en 1835. Según la bibliografía tradicional el edificio fue destruido durante la ocupación francesa y tuvo que ser reedificado de nuevo ³⁶⁰. De todas formas la ocupación del edificio se tuvo que hacer en cierta medida de forma ordenada ya que existe constancia de la existencia de un inventario levantado durante ese momento y del que da noticias la administración de Bienes Nacionales en 1812, aunque no se conoce por el momento ³⁶¹. De todas formas, el estado del edificio no debía ser el más idóneo porque pocos años después parece ser que el convento durante el Trienio Liberal, concretamente en 1822, se intentó convertir en cuartel de caballería con capacidad para 250 caballos y las dependencias anexas. El objetivo final era que se desocupase la Fábrica de Tabacos de la tropa que habitaba allí ³⁶².

Con respecto a las hermandades que tenían su sede en este convento se conoce que en 1810 la Hermandad del Valle se tuvo que trasladar a la parroquia de San Román y poco después a la Iglesia de los Menores – convertida en parroquia de Santa Cruz- llevándose su retablo principal. En esta situación permaneció hasta 1816 año en que regresó a su capilla aunque posteriormente tuvo que marcharse por el estado de ruina en que había quedado el recinto ³⁶³. Al parecer uno de los elementos arquitectónicos que peor se encontraba era la bóveda de la capilla, que finalmente se hundió, por lo que se decidió en 1829 el traslado a la iglesia parroquial de San Andrés ³⁶⁴. Al menos, en los pocos años que la Hermandad permaneció en la capilla del convento franciscano intentó reformar algunos de los elementos más ruinosos como era el caso de los retablos encargando la construcción de tres siguiendo ya una estética neoclásica y academicista imperante en el momento siendo los colaterales obra de Miguel Albín ³⁶⁵.

Sobre pérdidas concretas que sufriera el edificio no se conocen muchas noticias, salvo la del incendio de 1810. El retablo mayor, obra de 1771

³⁶⁰ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 261.

³⁶¹ A.H.N. Sección Clero. Leg. 6678.

³⁶² Archivo General Militar de Segovia (A.G.M.S.) Sección 3ª. División 3ª. Leg. 714.

³⁶³ GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico: "Pontificia, Real y Primitiva Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas, Nuestro Padre Jesús con la Cruz al Hombro, Nuestra Señora del Valle y Santa Mujer Verónica", en *Misterios de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2003. Pág. 203.

³⁶⁴ ESQUIVIAS FRANCO, Enrique: *Traslados y cambios de sede en las cofradías de Sevilla*. Alicante, 2003. Pág. 66.

³⁶⁵ ROS GONZÁLEZ, Francisco: "Miguel Albín... Op. Cit. Págs. 209-213 y ROMERO TORRES, José Luis: "Coronación de Espinas", en *De Jerusalén a Sevilla. La Pasión de Jesús. III. De la entrada triunfal al Calvario*. Barcelona, 2005. Pág.206.

del tallista Manuel García de Santiago fue destruido durante el tiempo de la ocupación desconociéndose sus características y formas ³⁶⁶. Al igual que en otros lugares tuvo que ocurrir algo similar con las pinturas del convento. Muchas de ellas fueron requisadas aunque no hay datos concretos sobre el asunto.

De todas formas sí se conocen algunos datos imprecisos que pueden ayudar a saber que ocurrió con parte del ajuar litúrgico del convento. Así algunos de estos elementos fueron llevados a la iglesia parroquial de San Román. De hecho se conserva un recibo de 1810 relativo a esta cuestión. El documento, firmado el 8 de marzo, importa 279 reales de vellón que se pagan por orden ministerial "*para los gastos causados en los Días 28 de Febrero y 6 de Marzo de este año en la translacion de todos los enceres Artal y demas Muebles de N.V.O. a la parroquia del Sr. Sn. Roman*"³⁶⁷.

Estas noticias se confirman posteriormente ya que en 1811 la fábrica de la parroquia de San Román declara que "se le ha entregado a esta fabrica las efigies, y efectos de la extinguida orn. Tercera de Sn Francº situada en el convento del valle". El problema radica en la falta de lugar y espacio para poder ubicar las imágenes por lo que solicitaban un retablo de la orden tercera y diez faroles lo cual fue concedido el 7 de noviembre de 1811 previa emisión de un recibo por parte de la iglesia ³⁶⁸. Asimismo, el mayordomo de la fábrica informó en el mismo escrito a Bienes Nacionales que de los bienes que habían recibido unos meses antes faltaban algunos efectos como eran dos velos, dos aras, dos pares de cortinas de comulgatorio, una imagen de Cristo Crucificado y un estandarte de madera.

Por el expediente judicial del secuestro de los bienes de la hermandad se sabe que además de las imágenes se llevaron a la parroquia de San Román bancos (catorce o quince), mesas, el paño de difuntos "*y otras menudencias*"³⁶⁹. En este mismo expediente se conserva la declaración de José Blanco, vicario del culto de la hermandad, el 9 de octubre de 1811 y gracias a ella se sabe la ubicación de algunas pertenencias de la hermandad, observando la total dispersión de las mismas. Así, se encontraban custodiada por él un cajón grande con el archivo de la hermandad, dos cuadros grandes, dos aras de piedra, dos vasos, dos paños de comulgatorio, un paño de hombros, dos velos de seda, dos frontales, diez faroles con varas de madera, un crucifijo con un sitial de hule, dos cajones para meter cera, y un simpecado de terciopelo bordado con su vara y cruz de plata prestado a la hermandad del Santísimo de Santa Catalina.

³⁶⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Pág. 118.

³⁶⁷ A.H.N. Sección Clero. Leg. 6678. Probablemente no se procedió al pago de este recibo hasta el 28 de octubre de 1811 cuando aparece reseñado en los cargos de Data. Cfr. *Ibíd.*

³⁶⁸ A.H.N. Sección Clero. Leg. 6678. No obstante, el retablo se entregó solamente como depósito hasta que la administración de Bienes Nacionales tomase una decisión definitiva.

³⁶⁹ A.H.N. Sección Clero. Leg. 6678.

El resto de bienes se encontraban en la iglesia y consistían en las imágenes, un niño de plomo del altar, cuatro faroles, la cruz de la Doctrina, dos pasos completos con peanas y faldones, ocho ramos de flores contrahechas, tres mesas de madera de pino, quince o dieciseis bancos, diez con espaldar, una tabla dorada, dos escaleras de pasos, el túmulo de cuatro cuerpos. En casa de otro hermano se custodiaban el retablo, el cajón del simpecado y algunos elementos del túmulo como tablas. En la iglesia de Santa Catalina estaban los dos paños de difuntos, uno de ellos de terciopelo bordado en oro. Todos estos bienes fueron secuestrados por las autoridades de ocupación, siendo tasados por Francisco del Valle y trasladados a los depósitos del Alcázar.

En este mismo legajo del Archivo Histórico Nacional existe un inventario realizado por la Administración de Bienes Nacionales de 10 de julio de 1812 ³⁷⁰. Además de las piezas anteriormente citadas se especifica que los cuadros aludidos eran de gran tamaño y representaban el primero a los Santos Mártires de la Orden y el segundo a las Hermanas de la Orden Tercera y según este documento se encontraban en la iglesia de San Román. Con respecto a las esculturas se especifican las siguientes, ubicándose todas en principio en el mismo templo parroquial:

- Un San Francisco con los atributos de plata.
- Otro San Francisco más pequeño con diadema de plata.
- Una imagen de Santa Rita con un crucifijo en las manos y cantoneras de plata.
- Un San Lucrecio y diadema de plata.
- Un Niño Jesús de plomo.

Finalmente es interesante la noticia de que el 7 de marzo de 1810 Francisco del Castillo, maestro platero y vecino de Sevilla, le compró a Manuel Moza Síndico de la *"orden tercera que era del valle, oy en la Parroquia de Sn. Roman"* una lámpara de plata por un importe de 604 reales de vellón. La lámpara era de *"nuebe dineros de esta ley, que peso quarenta onzas y quatro a. a presio de quinze rs."* ³⁷¹. Francisco de Paula del Castillo es en 1811 presidente de la hermandad de la orden tercera y declaró que *"las unicas alhajas que tenia la hermandad era: Una Lampara de plata, que se vendio y con su producido se costeo la traslacion de la Hermandad a la citada Parroquia de Sn. Roman, por que las diademas, y demas de los Santos, que tambien son de plata las conservan los mismos Santos"*.

³⁷⁰ A.H.N. Sección Clero. Leg. 6678.

³⁷¹ A.H.N. Sección Clero. Leg. 6678.

CONVENTO DE SAN DIEGO DE ALCALÁ.

El siguiente de los edificios es el convento de franciscanos descalzos de San Diego de Alcalá del que en la actualidad no queda resto alguno. Fundado en 1583 con el patrocinio del Ayuntamiento de la ciudad se ubicaba en el Prado de San Sebastián, extramuros cerca del río y a espaldas del actual Palacio de San Telmo. Esta proximidad al río hará que en 1784, tras la riada de ese año, los monjes solicitasen un nuevo emplazamiento otorgándoles Carlos III el Noviciado jesuita de la calle San Luis donde permanecieron hasta 1817 cuando retornó la Compañía de Jesús ³⁷². El edificio original fue cedido por el monarca al inglés Natham Wetherell para establecer una fábrica de curtidos pionera en la Sevilla del momento por el uso de métodos y tecnologías propias del momento de la Revolución Industrial. En el período de la Guerra de la Independencia los franciscanos serán expulsados de San Luis donde pudieron volver a partir de 1812 y donde retomaron su vida habitual ³⁷³.

Afortunadamente el edificio del Noviciado de San Luis fue utilizado por las autoridades de ocupación como asilo de sacerdotes pobres e impedidos de toda Andalucía y su iglesia usada para servicio del mismo, lo que permitió la protección del patrimonio artístico del recinto ³⁷⁴. Esta noticia es recogida por la bibliografía tradicional como se puede ver por ejemplo en Madoz quien afirma que “*en 1810 establecieron en ella los franceses una Casa nacional, en la que recogían y mantenían con decoro y decencia a los ancianos y pobres de las religiones que suprimieron*” ³⁷⁵. Para mantener esta institución las autoridades francesas otorgaron en 1810 a la Casa Nacional establecida en San Luis todos los privilegios que poseía la comunidad de padres capuchinos, entre los que destacaban los de abastecimiento libre en los mataderos municipales ³⁷⁶.

Sólo existe una referencia de una posible obra expoliada por las autoridades francesas en 1810 y es la pintura de Alonso Cano titulada “*San Francisco de Borja*” de 1624 y que provenía del Noviciado jesuita de San Luis. Estuvo en el Alcázar y aparece desde 1897 en los inventarios del Museo de Bellas Artes de Sevilla dudándose su atribución a Zurbarán ³⁷⁷. En el inventario

³⁷² A pesar del regreso de los jesuitas los franciscanos intentaron permanecer en San Luis para lo que presentaron informes en noviembre de 1816 de los párrocos de la zona que normalmente eran favorables a su continuidad. Cfr.: A.M.S. Sección VI. Tomo 19. Expte. Nº 16.

³⁷³ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 261 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio ... Trinitarios ... Op. Cit.* Págs. 127-129. Señal de la normalidad posterior a la ocupación es que en abril de 1813 el guardián del convento solicita al ayuntamiento “*la limosna acostumbrada para culto del Señor*”. Cfr. A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Tomo 7. Rollo 334. Fol.: 625 rtº.

³⁷⁴ BANDA Y VARGAS, Antonio de la: *La iglesia sevillana de San Luis de los Franceses*. Sevilla, 1977. Págs. 15-16, RAVÉ PRIETO, Juan Luis: *San Luis de los Franceses*. Sevilla, 2010. Pág. 34 y ROLDÁN SALGUEIRO, Manuel Jesús: *Iglesias de Sevilla*. Jaén, 2010. Pág. 228.

³⁷⁵ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 265.

³⁷⁶ A.M.S. Sección VII. Tomo 5. Expte. Nº 64. Fols. 208-210.

³⁷⁷ WETHEY, Harold E.: *Alonso Cano... Op. Cit.* Págs. 136-137 e IZQUIERDO MORENO, Rocío: “Alonso Cano. San Francisco de Borja”, en *Diálogo entre dos colecciones*. Barcelona, 2006. Págs. 78-81.

del Alcázar se puede identificar con la pintura atribuida a Cano que aparece en la sala baja número 1 y con la identificación de inventario número 9 ³⁷⁸.

Tras la guerra reclaman al depósito del Alcázar la devolución de una serie de obras requisadas como fueron 16 pinturas en cobre sobre la vida de la Virgen, cuatro láminas, una urna en cuyo centro había una imagen de Cristo y una mesa con el pie de jaspe. En 1814 se le devuelven los cuadros que son los únicos elementos que han aparecido hasta ese momento ³⁷⁹.

CONVENTO DE SAN ANTONIO DE PADUA.

La presencia en Sevilla de la orden de franciscanos observantes data desde fines del siglo XVI y su convento se encontraba en la collación de San Lorenzo. Ya desde los tiempos de la Junta Suprema se encontraba allí ubicado un batallón de soldados, aunque la verdadera ocupación comienza a partir de 1810 con la llegada de las tropas francesas alcanzando el edificio un estado de casi total ruina, como se ha visto anteriormente. La comunidad de frailes regresó en 1813 y restauró en cierta medida el convento y la iglesia que fue inaugurado nuevamente el 11 de junio aunque tras diversas vicisitudes, fueron definitivamente exclaustrados en 1835 ³⁸⁰.

Existen muy pocas referencias sobre los efectos de la ocupación militar en el recinto conventual y sus pertenencias aunque todas las fuentes coinciden en afirmar que uno de los elementos principales que desapareció fue el retablo mayor del templo, obra de Felipe de Ribas de 1642 y dorado y estofado por Juan de Valdés Leal a partir de 1667 ³⁸¹. Este retablo fue sustituido posteriormente por una obra de Jerónimo Balbás, en concreto el retablo del Oratorio de San Felipe Neri de Sevilla ³⁸². Otras obras que se perdieron fueron diversos retablos que serían utilizados para hacer fuego e incluso las diversas cajonerías usadas como pesebres para los caballos de la tropa ³⁸³.

³⁷⁸ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 167.

³⁷⁹ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 168.

³⁸⁰ GESTOSO Y PÉREZ: *Sevilla... Op. Cit.* Tomo III. Págs. 280-281, MONTOTO: *Esquinas... Op. Cit.* Pág. 152 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 137. Tras la desamortización de 1835 el edificio tuvo diversos usos como cuartel, casa de vecinos, fábrica y talleres mecánicos. Véase: GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro Francisco y MARTÍNEZ CARBAJO, Agustín Francisco: *Iglesias de Sevilla*. Madrid, 1994. Pág. 316.

³⁸¹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 137 y CENTENO CARNERO, Gloria: "El Convento franciscano de San Antonio de Padua de Sevilla", en *El franciscanismo en Andalucía: conferencias del III Curso de Verano San Francisco en la Cultura y en la historia del Arte Andaluz*. Córdoba, 1999. Pág. 37.

³⁸² SERRERA: "Los ideales neoclásicos... Op. Cit." Pág. 150.

³⁸³ CENTENO, Gloria: "Sevilla. Convento de San Antonio de Padua", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo V. Sevilla, 2007. Pág. 75.

Una de las piezas que se conserva actualmente en la iglesia es un púlpito en el lado del Evangelio realizado en mármol rojo y negro que presenta las imágenes de San Buenaventura y San Antonio situados entre columnas salomónicas y que está fechado hacia la década de 1730 ³⁸⁴. En 1812 otro púlpito similar fue llevado a la iglesia sevillana de San Idelfonso tras haber sido ofrecido por las autoridades de ocupación al Cabildo de la Catedral que lo rechazó junto a otras piezas tras estudiar el informe de los maestros de obras y de carpintería del templo debido al coste y según algunos autores por su excesivo barroquismo no acorde a los gustos estéticos del momento ³⁸⁵. El informe firmado el 2 de mayo de 1811, y realizado por Fernando Rosales, Martín Rodríguez y José Bejarano, para el caso concreto del púlpito exponía al Cabildo que éste no tenía escalera ni cubierta que en origen eran de madera y que probablemente habían desaparecido como todos los elementos de este material. El púlpito es descrito como *"de seis piezas de bastante magnitud; pero le faltan los quatro santos que tenia en los nichos, como tambien algunos golpes en la misma piedra así en su cornizamto como en otros sitios, formando en su antepecho quatro ochavas con sus columnas de media muestra saliente sin mayor arreglo en su arquitectura"*. Su reparación y traslado ascendería a un coste de 8.000 reales lo cual los empleados de la Catedral ven excesivo dado que *"siempre sera una pieza que no tendra otro merito qe el deser de piedra jaspe"* ³⁸⁶.

Lo que sí se conoce es que en 1830 se ubicará en la iglesia del convento el retablo barroco del Oratorio de San Felipe Neri, obra de Balbás de 1711, ya que el templo carecía desde la ocupación francesa de una estructura adecuada aunque es valorado por Gestoso como *"del peor gusto y sin mérito alguno"* ³⁸⁷.

Tampoco existen excesivas noticias sobre el destino de las pinturas que poseía el convento de San Antonio de Padua. Tan solo se conoce que algunas son llevadas al Alcázar. Concretamente a la sala 29 se trasladaron seis cuadros sobre la vida de San Antonio con el número de inventario 448, y otras ocho pinturas dedicadas al mismo tema a la sala 30 con el número 453. Todas estas obras aparecen atribuidas a Juan de Valdés en el inventario de los cuadros del Alcázar ³⁸⁸. Estas obras han sido identificadas con una serie que realizó en 1664 el pintor Juan de Valdés Leal para ser ubicadas en el claustro chico o de la portería y que están dedicadas a la *"Vida de Fray Juan de la Puebla"*. Seguramente las pinturas volvieran al convento ya que se conoce que

³⁸⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 147.

³⁸⁵ SANCHO CORBACHO, Heliodoro: *Arquitectura sevillana del siglo XVIII*. Sevilla, 1934. Pág. 121, MONTOTO: *Esquinas...* Op. Cit. Pág. 152 y SERRERA: "Los ideales neoclásicos..." Op. Cit. Pág. 157. Las otras piezas eran un cancel de la iglesia del convento del Carmen y la sillería del coro de la Cartuja de las Cuevas. Cfr. A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 25 vto.

³⁸⁶ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Documento cosido entre los fols. 30-31.

³⁸⁷ SERRERA: "Los ideales neoclásicos..." Op. Cit. Pág. 150.

³⁸⁸ GÓMEZ IMAZ: *Inventario...* Op. Cit. Pág. 183-184 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 151.

fueron trasladadas al Museo de Bellas Artes, probablemente tras la desamortización de 1835, aunque no han sido localizadas en la actualidad ³⁸⁹. Parece seguro que se le devolvieron desde el Alcázar, al menos, algunas pinturas sobre la vida de San Antonio y una mesa de jaspe en 1814 ³⁹⁰.

COLEGIO DE SAN BUENAVENTURA.

Fundación franciscana que databa del año 1600 ubicado muy cerca de la Casa Grande de San Francisco de la que dependía como colegio. Durante la ocupación francesa se les comunicó la expulsión de su casa el 18 de febrero de 1810 tomando posesión nuevamente del recinto el 15 de enero de 1813 permaneciendo en clausura aún en 1819 según informe municipal de Sevilla ³⁹¹. En el período josefino gran parte de sus dependencias son destruidas y pierde la mayoría de su patrimonio iniciándose un período trágico en la historia del edificio que llegará a tener multitud de funciones y pérdidas irreparables ³⁹². La iglesia del colegio fue reabierta al culto en 1814 tras la restauración que llevó a cabo la orden franciscana del templo y del convento entre los años 1813 y 1814 y en la que se gastaron 30.000 reales ³⁹³. Durante la ocupación existe constancia que las tropas francesas quemaron el retablo mayor, los retablos colaterales, imaginería y diversos altares ³⁹⁴.

Entre las pinturas que se perdieron sobresalen cuatro grandes lienzos obra de Zurbarán que mostraban pasajes de la vida de San Buenaventura ³⁹⁵. Estas pinturas fueron realizadas en 1629 y formaban una serie junto a otras cuatro hechas por Francisco de Herrera el Viejo ³⁹⁶. Se ubicaban en los arcos de la nave principal de la iglesia del Colegio, los cuatro de Herrera en la del Evangelio y los cuatro de Zurbarán en los de la Epístola ³⁹⁷. Las pinturas estuvieron en el depósito del Alcázar en 1810 donde el mariscal

³⁸⁹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 151.

³⁹⁰ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 163-164.

³⁹¹ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expte. 16.

³⁹² GESTOSO Y PÉREZ: *Sevilla... Op. Cit.* Tomo III. Pág. 282, MONTOTO: *Esquinas... Op. Cit.* Pág. 163 y TORRES, Luz: "Sevilla. Convento de San Buenaventura", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo V. Pág. 89.

³⁹³ CASTILLO UTRILLA, María José del: "La Iglesia y el Colegio de San Buenaventura de Sevilla en el siglo XIX", en *Laboratorio de Arte*, nº 1. Sevilla, 1988. Pág. 186 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 158.

³⁹⁴ CASTILLO UTRILLA: "La Iglesia... Op. Cit." Pág. 184 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 158.

³⁹⁵ CASTILLO UTRILLA: "La Iglesia... Op. Cit." Pág. 187.

³⁹⁶ VALDIVIESO, Enrique: *Francisco de Zurbarán*. Sevilla, 1988. Pág. 12 y SERRERA, Juan Miguel: "Colegio de San Buenaventura", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 125-136 y RESSORT, Claudie: "Colegio de San Buenaventura. Sevilla", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 125-131.

³⁹⁷ Una reconstrucción o propuesta de la ubicación de las pinturas en el interior del templo puede ser vista en VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 98-101.

Soult eligió algunas para su colección privada ³⁹⁸. Las pinturas de Zurbarán, repartidas por diversos lugares, eran las siguientes ³⁹⁹:

- *"San Buenaventura y Santo Tomás de Aquino delante del Crucifijo"*, ubicado en el Museo Kaiser Friedrich de Berlín desapareció en un bombardeo en 1945. En el Alcázar tenía el número 65 situándose en la sala baja 2 ⁴⁰⁰.
- *"San Buenaventura de oración"* o *"Un ángel da a San Buenaventura la inspiración para la elección de un nuevo Papa"*, que con el número 70 se encontraba en la Sala baja 2 del Alcázar y actualmente en la Pinacoteca de Dresde.
- *"San Buenaventura en el Concilio de Lyon"*, obra que tenía el número 69 del inventario del Alcázar y situado en la sala baja 2, fue requisada por Soult y perteneciente al Museo del Louvre de París desde 1858 ⁴⁰¹.
- *"La muerte de San Buenaventura"* o *"Exposición del cuerpo de San Buenaventura"*, ubicado también en la sala baja 2 del Alcázar con el número 64 tuvo una trayectoria similar a la anterior y está en el Museo del Louvre de París ⁴⁰².

Con respecto a las de Francisco Herrera el Viejo se sabe que los títulos de las obras eran los siguientes:

- *"La aparición de Santa Catalina de Alejandría a la familia de San Buenaventura"*, aunque no aparece en el inventario del Alcázar debió volver al Colegio en 1812 ⁴⁰³.
- *"San Buenaventura y niño curado por San Francisco"*, que tenía el número 78 en el inventario del Alcázar, ubicándose en la sala baja 2 y regresó al Colegio al fin de la guerra. En la actualidad se encuentra desde 1963 en el Museo del Louvre ⁴⁰⁴.

³⁹⁸ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 166.

³⁹⁹ VALDIVIESO, Enrique: *Historia de la pintura sevillana*. Sevilla, 1986. Pág. 184 y VALDIVIESO: *Francisco de... Op. Cit.* Pág. 13.

⁴⁰⁰ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 145 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 168.

⁴⁰¹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 145, VALDIVIESO, Enrique: "Catálogo", en Zurbarán. IV Centenario. Sevilla, 1998. Págs. 82-83, SERRERA: "Colegio... Op. Cit. Págs. 132-134 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 168.

⁴⁰² GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 145, VALDIVIESO: "Catálogo... Op. Cit. Págs. 84-85 y SERRERA: "Colegio... Op. Cit. Págs. 134-136 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Págs. 168-169.

⁴⁰³ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 167.

⁴⁰⁴ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 146 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 167.

- "*Ingreso de San Buenaventura en la Orden Franciscana*", se situaba en el Alcázar en la misma sala que el anterior y tenía el número de inventario 76. Volvió también al convento aunque actualmente se encuentra en el Museo del Prado de Madrid ⁴⁰⁵.
- "*San Buenaventura recibe la comunión de manos de un ángel*", que tenía el número 77 en el inventario del Alcázar, ubicándose en la sala baja 2 y regresó al Colegio al fin de la guerra. En la actualidad se encuentra desde 1963 en el Museo del Louvre ⁴⁰⁶.

En el Colegio existían otras piezas que también sufrieron el expolio durante la Guerra de la Independencia. Es el caso de una custodia calificada como "*hermosa*" realizada en plata sobredorada y que fue robada por las tropas francesas aunque pudo ser recuperada en Zalamea gracias a un inscripción que llevaba la misma gracias a la cual se pudo conocer su origen ⁴⁰⁷.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE CONSOLACIÓN.

Esta orden se encontraba en Sevilla desde la Edad Media aunque su asentamiento definitivo en la ciudad data de 1602 ubicándose en la collación de Santa Catalina, concretamente en la actual calle Sol, antigua de las Cabezas. En febrero de 1810 los monjes de los Terceros fueron exclaustados en aplicación de los decretos desamortizadores de las autoridades francesas trasladándose allí las monjas agustinas de la Encarnación el día 10 de junio de ese año y mientras duró el traslado se organizó el coro bajo de las monjas en los Terceros ⁴⁰⁸. La orden tercera volvió más tardíamente que otras corporaciones a sus edificios, concretamente en 1819, ya que tuvo que esperar a que las monjas de la Encarnación abandonasen el edificio, permaneciendo ininterrumpidamente allí hasta que definitivamente abandona el recinto en 1835 ⁴⁰⁹.

El traslado de las monjas no estuvo exento de dificultades. Así, el 4 de junio de 1810 el Cabildo de la Catedral recibe la petición de una ayuda económica por parte de las monjas para poder realizarlo. Además, se le pide opinión sobre qué hacer con las cenizas del venerable Fernando de Mata que se encontraba en dicho convento de la Encarnación a lo que el cabildo responde solicitando un informe sobre la cantidad que se le podía aportar y remitiendo al

⁴⁰⁵ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 146 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 167.

⁴⁰⁶ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 146 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 167.

⁴⁰⁷ CASTILLO UTRILLA: "La Iglesia... Op. Cit. Pág 187.

⁴⁰⁸ MADÓZ: *Diccionario... Op. Cit.* Págs. 262 y 268.

⁴⁰⁹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 180 y AZANCOT FUENTES, Fernando: "Sevilla. Iglesia de los Terceros", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 2007. Pág. 104.

obispo gobernador el asunto de las cenizas ⁴¹⁰. Finalmente, gran parte de los gastos ocasionados, corrieron a cargo de la Catedral de Sevilla ya que el 13 de agosto de 1810 el Cabildo conoció que en las obras de mejora del convento de los Terceros para acoger a las monjas de la Encarnación se llevaban gastados 11.000 reales y que aun eran necesarios 4.000 más para la enfermería, ordenando el Cabildo que se pagase lo gastado y se suspendiesen las obras por el momento ⁴¹¹. Mientras duró la estancia de las monjas de la Encarnación éstas realizaron una serie de intervenciones que han sido calificadas como “*lamentables*” al causar la destrucción de parte del patrimonio artístico del recinto. De esa forma elimina el retablo mayor de Lorenzo Pérez Caballero en la capilla del Calvario para permitir abrir un coro bajo a fin de proporcionar a las monjas una visión más completa del Sagrario ⁴¹².

Otra cuestión es conocer el destino de algunas de las piezas litúrgicas y artísticas existentes en el convento. En ese sentido se sabe que parte de las propiedades de la Hermandad de la Esclavitud, ubicada en el convento de los Terceros, son puestas a la venta por la administración de Bienes Nacionales en 1811 valorándolas en 44.975 reales de vellón pero que también, parte de ellas, es adjudicada para el culto a la iglesia de San Juan de la Palma como una imagen de Nuestra Señora, su altar y bancos ⁴¹³. En relación a las hermandades que tenían su sede en el convento de los Terceros existen algunas noticias de cierto interés. Es el caso de la hermandad del Cristo del Amor que se tuvo que trasladar a la parroquia de San Miguel donde se inicia un período muy largo de esplendor para la misma, siendo la única pérdida que sufrió el robo de unas lámparas de plata de casa del mayordomo ⁴¹⁴. Otra hermandad que se ubicaba en los Terceros desde 1690 ocupando una capilla en propiedad era la de las Cigarreras que se tuvo que trasladar a la parroquia de San Pedro aunque termina regresando en 1813 ⁴¹⁵.

Se sabe que sufrió el expolio de las pinturas de su claustro por las tropas del mariscal Soult aunque no se conocen datos exactos, siendo además complejo ya que parte de la desaparición pudo deberse a las propias intervenciones de adecuación que hicieron las monjas de la Encarnación para instalarse en el edificio ⁴¹⁶. Parece que en 1814 se le devuelven 28 medios puntos que se encontraban en el Alcázar originales de Domingo Martínez sobre la vida de San Francisco ⁴¹⁷.

⁴¹⁰ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 41 vtº.

⁴¹¹ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 52 vtº.

⁴¹² GABARDON DE LA BANDA, José F.: “El Convento de los Terceros franciscanos de Sevilla”, en *El Franciscanismo en Andalucía. III Curso de Verano San Francisco en la cultura y en la historia del arte andaluz*. Córdoba, 1999. Pág. 116.

⁴¹³ A.G.S. Sección Gracia y Justicia. Gobierno Intruso. Leg. 1250.

⁴¹⁴ RODRÍGUEZ BABÍO, Amparo: “Primitiva Archicofradía Pontificia y Real Hermandad de Nazarenos de la Sagrada Entrada en Jerusalén, Santísimo Cristo del Amor, Nuestra Señora del Socorro y Santiago Apóstol”, en *Crucificados de Sevilla*. Tomo I. Barcelona, 2002. Pág. 131 y ESQUIVIAS FRANCO: *Traslados... Op. Cit.* Pág. 35.

⁴¹⁵ ESQUIVIAS FRANCO: *Traslados... Op. Cit.* Pág. 60.

⁴¹⁶ ROLDÁN SALGUEIRO, Manuel Jesús: *Iglesias de Sevilla*. Jaén, 2010. Pág. 155.

⁴¹⁷ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 182.

CONVENTO DE LAS SANTAS JUSTA Y RUFINA.

El convento de los capuchinos se había fundado en Sevilla en 1627 y en el siglo XIX se encontraba ubicado extramuros de la ciudad frente a la Puerta de Córdoba sufriendo gravemente en estos años de la Guerra de la Independencia ⁴¹⁸. Los franciscanos pudieron regresar el 2 de enero de 1813 hallando el edificio en un estado terrible “... *lleno de escombros y suciedades a causa de los muchos derribos que hicieron de él. Trastornaron la forma del convento y formaron espaciosas salas, tanto en lo alto como en lo bajo, que sirvieron de hospital de convalecientes y extranjeros, de modo que destruyeron todos los tabiques que formaban antes la celdas y oficinas, mayormente en la parte alta de él, en la que quedaron en pie doce celdas, en la parte del dormitorio del noviciado que confina con el coro alto. También derribaron el embovedado, quedando todo el convento a teja vacía. Pero en la parte baja quedaron íntegros la iglesia, sacristía, coro bajo, librería que esta sostiene, y el dormitorio de la enfermería nueva con todas sus celdas, las que no pudieron derribar a causa de tener que sostener con ella la sala grande de la enfermería, que formaron encima, y además construyeron otra sala baja con la cocina, refectorio y los cuartos que había detrás de él. La huerta no sufrió detrimento alguno, solamente la tala de todos los árboles de ella y algunos frutales...*”⁴¹⁹.

Sobre la ocupación del convento el Padre Valencina lo relata de la siguiente forma: “*El 13 de Febrero se presentó en este nuestro convento un Cura del Sagrario, de triste recordación, afrancesado y jansenista, acompañado de un oidor de la Audiencia, para notificar al Guardián la supresión y extinción de su Comunidad en nombre de las dos potestades eclesiástica y real: é inmediatamente se apoderaron de todos los muebles y enseres del convento despidiendo á los pocos frailes que en él quedaban y prohibiéndoles usar el hábito capuchino. Pocos días después, el convento era víctima de la piqueta demoledora, que derribaba sus celdas y claustros para hacer salones y convertirlos en hospital militar de los soldados enemigos*”⁴²⁰.

Los monjes se encontraron el convento lleno de escombros y suciedad por los múltiples derribos que se habían realizado en él para convertirlo en hospital. Crearon amplias salas en la planta baja y en la alta tirando tabiques, quedando solamente doce celdas en el dormitorio del noviciado. El recinto sufrió graves daños como se ha visto, lo que obligó a su restauración al regreso de la comunidad para lo que tuvo que vender parte de

⁴¹⁸ MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 262.

⁴¹⁹ VALENCINA, Fr. Ambrosio de: *Los Capuchinos de Andalucía en la guerra de la Independencia*. Sevilla, 1910. Págs. 195-196 y GONZÁLEZ CABALLERO, Alberto: “El convento de Capuchinos de Sevilla en el siglo XIX”, en *Isidorianum*, Nº 6. Sevilla, 1997. Págs. 324-35.

⁴²⁰ VALENCINA: *Los Capuchinos...* Op. Cit. Págs. 113-114.

su patrimonio artístico como la obra del "*Jubileo de la Porciúncula*" ⁴²¹. Entre las pérdidas irre recuperables se encontraron la biblioteca y el Archivo de la Provincia de los que se conocen algunos de los libros manuscritos desaparecidos, las biografías de muchos de los miembros de la orden y los libros de fundaciones de los conventos capuchinos andaluces ⁴²². Además, se puede suponer que los retablos y altares de la iglesia del convento también desaparecieron.

Para las reparaciones se tuvo que solar de nuevo el templo y dotarlo de un altar mayor, además de construir dos nuevas capillas junto al altar mayor, una dedicada a la Virgen de los Dolores y otra a la Divina Pastora ⁴²³. A pesar de la envergadura de la intervención un año después de la liberación de la ciudad tendría que estar el convento, o al menos su iglesia, estaban en perfecto estado, ya que la comunidad pidió la asistencia del Ayuntamiento a un triduo que iba a comenzar el 31 de agosto de 1813 y suplicaba que pagase una de las funciones ⁴²⁴. Una de las primeras zonas que se repararon fue la capilla de la orden Tercera donde se empezaron a realizar los oficios tras una ceremonia el 24 de enero en que se trajo el Santísimo bajo palio desde la parroquia de San Gil ⁴²⁵.

El convento poseía una excelente colección de pinturas fundamentalmente de Murillo que no se vieron afectadas por la guerra ya que fueron enviadas a Cádiz antes de la invasión francesa volviendo una vez finalizado el conflicto en 1813 ⁴²⁶. Para ello los lienzos fueron desmontados, enrollados y empaquetados y se mandaron a Gibraltar junto con otras obras de la Catedral ⁴²⁷. No todas las pinturas fueron puestas a salvo, ya que tres fueron requisadas por Soult aunque posteriormente regresaron al convento ⁴²⁸. De entre estas obras cabe señalar que se perdió en todo este trasiego una dedicada a San Miguel Arcángel y que otra sobre el Ángel Custodio fue regalada por la comunidad a la Catedral de Sevilla por sus cuidados y porque a su regreso restauró las pinturas de los daños sufridos durante su periplo ⁴²⁹. Se conoce como en 12 de agosto de 1814 la fábrica de la Catedral dio libranza a José Bejarano, maestro carpintero, de 5566 reales por 140 tablas grandes "*p^a los marcos de los quadros de capuchinos*" ⁴³⁰. Y el 23 de diciembre de ese año

⁴²¹ ÁLVAREZ CRUZ, Joaquín Manuel: "El patrimonio escultórico del convento de los capuchinos en Sevilla", en *El Franciscanismo en Andalucía*. Córdoba, 1998. Pág. 17.

⁴²² VALENCINA: *Los Capuchinos...* Op. Cit. Págs. 197-202 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 207.

⁴²³ VALENCINA: *Los Capuchinos...* Op. Cit. Pág. 206.

⁴²⁴ A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª Esc. Fol.: 371 vtº y Sección II. Carpeta 69.

⁴²⁵ VALENCINA: *Los Capuchinos...* Op. Cit. Págs. 203-204.

⁴²⁶ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 506. y VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual...* Op. Cit. Págs. 164-169.

⁴²⁷ ALVAREZ CRUZ: "El patrimonio escultórico..." Op. Cit. Pág. 17. Incluso parece que en cierto momento el embajador inglés ofreció a la Comunidad construirles un nuevo convento en Méjico a cambio de las pinturas. Cfr. VALENCINA: *Los Capuchinos...* Op. Cit. Pág. 108.

⁴²⁸ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 207.

⁴²⁹ Parece ser que esta donación se efectuó en 1814. Cfr.: GUERRERO LOVILLO, José: *La Catedral de Sevilla*. Sevilla, 1981. Pág. 46.

⁴³⁰ A.C.S. Sección IV. Fábrica. Leg. 04496 (477). Libro de libranzas de Fábrica del Gasto ordinario y Extraordinario 1801-1835. Fol.: 99 vtº.

otros 6.861 reales y 17 maravedís, también a Bejarano, para que pagase el suministro de maderas (12 tablas de padrón limpias cerradas al tercio, 40 tablas enteras de 4 varas y 68 tablas más). En esa cantidad estaban incluidos 3.282 reales que debía cobrar el pintor Morales "*de esta Stª Ygª por resto de 10.267 que ha llevado por el pintado de los quadros de capuchinos el del Descendimiento de Stª Cruz y otras menudencias*"⁴³¹. Por último, con respecto a otra pintura de Murillo, también se sabe que la dedicada al "*Arcángel San Gabriel*" fue regalada a las personas que custodiaron las pinturas durante los años de la guerra en Gibraltar⁴³².

En concreto y según Valdivieso, probablemente las pinturas de Murillo extraídas de Sevilla fueron las siguientes⁴³³:

- *El jubileo de la Porciúncula*⁴³⁴.
- *San Antonio con el Niño.*
- *San Félix Cantalicio con el Niño.*
- *San José Con el Niño.*
- *San Juan Bautista.*
- *Santas Justa y Rufina.*
- *San Leandro y San Buenaventura.*
- *Virgen de la servilleta.*
- *Santa Faz.*
- *Ángel de la Guarda.*
- *Arcángel San Miguel.*
- *Anunciación.*
- *Piedad.*
- *San Francisco abrazando a Cristo en la cruz.*

⁴³¹ A.C.S. Fábrica. Libro de libranza del gasto ordinario y extraordinario 1801-1835. Leg. 04496 (477). Fol.: 103 rtº.

⁴³² ROLDÁN SALGUEIRO: *Iglesias...* Op. Cit. Pág. 256.

⁴³³ VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo...* Op. Cit. Págs. 388-405.

⁴³⁴ Esta pintura fue devuelta por la Academia de San Fernando de Madrid a través de la Comisión de Depósitos de Pinturas en Junio de 1815 al Convento de Capuchinos. Cfr.: A.R.A.B.A.S.F.M. Archivo. Sig. 34-1/1.

- *Inmaculada Concepción con el Padre Eterno.*
- *San Antonio de Padua con el Niño.*
- *Adoración de los pastores.*
- *San Félix Cantalicio.*
- *Santo Tomás de Villanueva entregando limosnas a los pobres.*
- *Virgen con el Niño.*
- *Inmaculada Concepción del coro.*

Las prisas con las que se hizo el traslado impidieron que todas las obras se pusieran a salvo. Así, temporalmente cayeron en manos francesas las obras de Murillo tituladas "*El Jubileo de la Porciúncula*", "*Nuestra Señora de Belén*" y "*Cristo crucificado*" que se ubicaba en la puerta del Sagrario ⁴³⁵.

CONVENTO DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA.

Se conocen pocas noticias sobre este convento de franciscanos descalzos que estaba en la collación de San Andrés, aunque como otros recintos religiosos fue exclaustrado en 1810 y los monjes regresaron en 1813 donde permanecieron hasta la definitiva desamortización de 1835 ⁴³⁶.

Con respecto a obras expoliadas se tiene constancia que perdió muchas obras pictóricas aunque entre todas destacó un "*San Antonio de Padua*" obra de Murillo. Según cuenta González de León en el mismo año de 1810 Soult mandó un piquete de tropa de infantería para llevárselo ⁴³⁷. Esta pintura que se encontraba en el presbiterio de la iglesia del convento estuvo en el depósito del Alcázar con el número 55 en la sala baja 2 y ha sido puesto en relación por Angulo con el existente en el Museo de Berlín que se perdió en un bombardeo en 1945 ⁴³⁸.

⁴³⁵ VALENCINA: *Los Capuchinos...* Op. Cit. Pág. 109.

⁴³⁶ GESTOSO Y PÉREZ: *Sevilla...* Op. Cit. Tomo III. Pág. 315 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 234.

⁴³⁷ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 450.

⁴³⁸ GÓMEZ IMAZ: *Inventario...* Op. Cit. Pág. 144; ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego: *Murillo. Su vida, su arte, su obra.* Madrid, 1981. Vol II. Págs. 66 y 68; y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 237.

CONVENTO DE LA MERCED CALZADA.

El establecimiento de este convento data de la Edad Media y se encontraba situado en una amplia manzana en torno a la calle del Abc, actual Bailén ⁴³⁹. Los destrozos que sufrió durante la ocupación tuvieron que ser tremendos, conociéndose un informe del cuartelero de 26 de octubre de 1810 en el que plantea que al menos se habían quitado siete rejas del noviciado, un pasamano de hierro de la escalera principal, todas las esferas de metal, se había levantado la solería y arrancado las tablas y vigas para quemarlas y habiendo quitado tres pasamanos de hierro de la escalera llamada la Casa Vieja, y además están empezando a quitar las cadenas que sostienen los arcos ⁴⁴⁰. Además, como cita Fernández Rojas, parece que se usaron las maderas y los libros como combustible ⁴⁴¹. Finalmente, el 6 de febrero de 1810 se declaró un incendio en el edificio en el que se perdió el retablo mayor de la iglesia. Los monjes regresaron en 1815 e iniciaron un proceso de restauración del edificio, labraron un nuevo retablo mayor realizado por José Jiménez, celebrándose la apertura del convento el 23 de septiembre de 1818 ⁴⁴². Para llevar a efecto esta reparación la comunidad estuvo buscando algunos de los elementos que habían pertenecido al convento. De esta forma localizan algunas puertas en la Cárcel de la Hermandad en 1814 demostrando su propiedad tanto por la existencia del escudo de la orden como por las medidas de las piezas y su coincidencia con los huecos existentes por lo que les son entregadas por el Ayuntamiento ⁴⁴³. En concreto, se trata de las puertas de la iglesia, de la de acceso al claustro, de la del coro, de la antesacristía y de la capilla de San Juan de Letrán, de las que aportan sus medidas.

La bibliografía tradicional cita estas desgracias haciendo hincapié tanto en el saqueo del templo y de todo el recinto conventual como en el propio incendio "*a los 4 días de haber entrado las tropas francesas*" ⁴⁴⁴. En ese mismo sentido plantea la cuestión González de León insistiendo en la desaparición de obras de arte y elementos decorativos de gran riqueza como las losetas de Génova del pavimento del templo o la desaparición del retablo mayor, obra de Francisco de Ribas y Alonso Martínez ⁴⁴⁵. También este autor informa de la

⁴³⁹ Las diferentes ramas mercedarias fueron afectadas por los procesos desamortizadores. Para esta cuestión véase RUIZ BARRERA, M^a Teresa: "Bienes inmuebles expoliados a la orden mercedaria en la provincia de Sevilla", en *La desamortización: El expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España*. San Lorenzo de El Escorial, 2007. Págs. 191-207.

⁴⁴⁰ A.M.S. Sección VII. Tomo 2º (2). Expt. Nº 58.

⁴⁴¹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios... Op. Cit.* Pág. 248.

⁴⁴² FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde: *El Convento de la Merced Calzada de Sevilla*. Sevilla, 2000. Pág. 38.

⁴⁴³ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Doc. 4. En concreto las medidas, tomadas por el maestro de Carpintero Juan Solís, eran las siguientes: la puerta del coro (tres varas y tercia de alto y dos de ancho), de la capilla de San Juan de Letrán (dos varas de alto y dos menos cuarta de ancho), del claustro (tres varas de ancho y cinco menos cuarta de alto) de la antesacristía para el claustro (tres varas y medio de alto y de ancho dos y cuarta).

⁴⁴⁴ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 264.

⁴⁴⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Págs. 149-155. Al parecer las losetas fueron arrancadas por orden directa de Soult para utilizarlas en los salones del Palacio

destrucción del noviciado, sus librerías y sus pinturas. Con respecto a la sacristía se sabe que fue demolida durante la ocupación ⁴⁴⁶.

En relación a diferentes retablos, además del principal cuya destrucción ya se ha tratado, parece que también desapareció el dedicado a San Antonio de Padua donde se perdieron unas magníficas pinturas de Herrera el Viejo ⁴⁴⁷.

Con respecto a las hermandades residentes en este recinto habría que reseñar que la Hermandad de la Virgen de las Aguas, que tenía capilla propia en el compas del convento, se tuvo que trasladar a la parroquia de San Vicente perdiendo gran parte de sus enseres y elementos de valor como, por ejemplo, un cuadro de Murillo. Regresó la cofradía en 1815 aunque antes tuvo que reformar su capilla y erigir nuevos retablos. Ello propició un proceso de decadencia que se alargó durante varios años ⁴⁴⁸. Es el mismo caso de la Hermandad de Pasión, con capilla en el interior de la iglesia, que se tuvo que refugiar en la parroquia de San Julián regresando en 1818 perdiendo todo su patrimonio en este proceso, salvo la imagen del Nazareno de Martínez Montañés ⁴⁴⁹.

La Guerra de la Independencia es un período nefasto para la magnífica colección pictórica que tenía el recinto aunque en muchos casos esta pérdida se había iniciado a comienzos de siglo, terminando en 1835 con la definitiva exclaustación desamortizadora. Para ilustrarlo valgan los siguientes ejemplos, en el lado de la Epístola en el crucero de la iglesia se encontraba un retablo con una obra de Juan de Roelas, de 1610-1615, titulada "*Santa Ana enseñando a leer a la Virgen*" que estuvo en el Alcázar y actualmente se conserva en el Museo de Bellas Artes de Sevilla ⁴⁵⁰. Sobre él existía una pintura de "*San Fernando*" obra de Bernardo Lorente Germán de 1730 aproximadamente que estuvo en el Alcázar con el número 303 en la sala trece y actualmente conservado en la Colección Ybarra de Dos Hermanas (Sevilla) ⁴⁵¹.

Arzobispal, que era su residencia oficial. Cfr.: FERNÁNDEZ ROJAS: *El Convento...* Op. Cit. Pág. 54.

⁴⁴⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *El Convento...* Op. Cit. Pág. 66.

⁴⁴⁷ FERNÁNDEZ ROJAS: *El Convento...* Op. Cit. Pág. 77 FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 266.

⁴⁴⁸ GARCÍA DE LA CONCHA, Federico y PEÑA FERNÁNDEZ, Joaquín de la: "Historia de las Hermandades de Penitencia", en *Sevilla Penitente*. Tomo I. Pág. 94; GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico: "Real, ilustre y Fervorosa Hermandad del Santísimo Sacramento y Archicofradía de Nazarenos de la Sagrada Expiración de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de las Aguas", en *Crucificados de Sevilla*, tomo I. Barcelona, 2002. Pág. 236 y ESQUIVIAS FRANCO: *Traslados...* Op. Cit. Pág. 42.

⁴⁴⁹ FERNÁNDEZ ROJAS: *El Convento...* Op. Cit. Pág. 24 y ESQUIVIAS FRANCO: *Traslados...* Op. Cit. Pág. 67.

⁴⁵⁰ VALDIVIESO: *Historia...* Op. Cit. Pág. 127 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 266. Por temática se podría poner en relación con la obra titulada "*Santa Ana y la Virgen*" que aparece como número 126 en la sala baja 3 del Alcázar. Cfr.: GÓMEZ IMAZ: *Inventario...* Op. Cit. Pág. 150.

⁴⁵¹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario...* Op. Cit. Pág. 167 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 267.

Frente a la capilla de San Antonio se ubicaba una pintura de Juan de Uceda de 1623 conservada en el Museo de Bellas Artes de Sevilla y que se titula "*Trinidad en la Tierra*" que estuvo en la sala 7 del Alcázar con el número de inventario 256 bajo la denominación de "*Sacra familia*" ⁴⁵². En la zona del coro bajo se ubicaban las representaciones de "*San José*" (sala 7 del Alcázar con el número 257) y "*San Juan Bautista*" (sala 7 del Alcázar con el número 258) obras de Pedro Atanasio Bocanegra y en la actualidad desaparecidos ⁴⁵³.

Siguiendo con el muro de la epístola de la iglesia se encontraba la pintura de Murillo "*La huida a Egipto*" realizada entre 1645-1650 y que se encontraba en el Alcázar con el número 295 en la sala trece. Fue requisada por Soult y perteneció a su colección privada, encontrándose actualmente en el Palacio Blanco de Génova ⁴⁵⁴. Otra obra de Murillo que se situaba bajo la tribuna del órgano de la iglesia es "*San Rafael con el obispo Domonte*" actualmente en el Museo Puschkin de Moscú y que estuvo en la sala doce del Alcázar con el número de inventario 292 ⁴⁵⁵.

En el claustro Grande existía una gran colección de cinco pinturas de Alonso Vázquez y seis de Francisco Pacheco realizadas entre 1601 y 1611 y que fueron incautadas y llevadas al Alcázar.

En concreto, se tienen referencia de las siguientes obras de Pacheco:

- "*Aparición de la Virgen a San Ramón Nonato*" que con el número 182 se encontraba en la sala cinco del Alcázar y actualmente en el Museo de Bellas Artes de Sevilla ⁴⁵⁶.
- "*San Pedro Nolasco embarcando para redimir cautivos*" actualmente en el Museo de Bellas Artes de Sevilla y que no ha sido identificada en el Alcázar aunque pudiera relacionarse con el número 383 (tres cuadros sobre varios asuntos de la vida de San Pedro Nolasco) que se encontraban en la sala dieciocho ⁴⁵⁷.

⁴⁵² GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 162; VALDIVIESO: *Historia... Op. Cit.* Págs. 146-147 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 267.

⁴⁵³ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 162 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 268.

⁴⁵⁴ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 166; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 269; SALORT PONS, Salvador: "17. Huida a Egipto", en *El joven... Op. Cit.* Pág. 274-277; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 274.

⁴⁵⁵ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 166; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 269; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Págs. 518-519.

⁴⁵⁶ Aunque allí es denominado como "*La Virgen que se le aparece á S. Pedro Nolasco*". Cfr.: GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 155 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 272.

⁴⁵⁷ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 175 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 272.

- "*San Pedro Nolasco desembarcando con los cautivos redimidos*" conservado en el Museo de Arte de Cataluña.
- "*La última comunión de San Ramón Nonato*", actualmente en el Bowes Museum de Barnard Castle (Gran Bretaña).

Las obras identificadas de Alonso Vázquez, que también estuvieron en el Alcázar son las siguientes ⁴⁵⁸:

- "*San Pedro Nolasco delante del Papa*", que con el número 374 se ubicaba en la sala diecisiete de Alcázar y actualmente se encuentra en paradero desconocido ⁴⁵⁹.
- "*San Pedro Nolasco despidiéndose del Rey Jaime I*", de 1601 y conservada actualmente en el Museo sevillano ⁴⁶⁰.
- "*San Pedro Nolasco redimiendo cautivos*", de la misma fecha y también conservado en el Museo de Bellas Artes de Sevilla ⁴⁶¹.
- "*Martirio de San Ramón Nonato*", que figuraba en el Alcázar con el número 374 como "*Martirio de un Mercedario*" en la sala diecisiete y que actualmente se encuentra en una colección particular de Madrid ⁴⁶².

Para el claustro de los Bojes, con diseño de Juan de Oviedo de 1612, Zurbarán contrató en 1628 una serie de pinturas sobre la vida de San Pedro Nolasco, conjunto del que se conserva sólo la mitad al ser expoliado en 1810 y encontrarse en diversos museos del mundo ⁴⁶³. En concreto "*La Aparición de la Virgen a San Pedro Nolasco*" se encuentra en una colección privada; o "*La visión de San Pedro Nolasco*" en el Museo Nacional del Prado de Madrid ⁴⁶⁴.

En la Sala de Profundis se hallaban algunas pinturas de Zurbarán que también pasaron por el Alcázar. En concreto son los números 227 y 228 denominados como "*San Serapio*" y "*Santo mercenario*" que se ubicaron en la sala siete. El primero de ellos, realizado en 1628, se encuentra actualmente en el Wadsworth Atheneum (Hartford, EE.UU.) y el segundo está en paradero

⁴⁵⁸ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 38-39.

⁴⁵⁹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 174 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 273.

⁴⁶⁰ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 272.

⁴⁶¹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 272.

⁴⁶² GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 174 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 274.

⁴⁶³ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 108-109. Para las obras de Zurbarán véase GUINARD, Paul: "Los Conjuntos dispersos o desaparecidos de Zurbarán: Anotaciones a Ceán Bermúdez", en *Archivo Español de Arte*. Tomo 20. Madrid, 1947. Págs. 161-201.

⁴⁶⁴ DELENDÁ: "Catálogo", en *Zurbarán... Op. Cit.* Págs. 66-69.

desconocido ⁴⁶⁵. En el Museo Fabre de Montpellier se encuentra una "*Santa Águeda*" obra de Zurbarán que también estuvo en el Alcázar en la sala siete con el número 232 ⁴⁶⁶.

De la Capilla de la Expiración se extrajeron dos pinturas. La primera de ellas era un "*Cristo resucitado*" obra de Murillo realizada en torno a 1656 y que se ubicó en la sala once del Alcázar con el número de inventario 291. Fue llevado a Francia y retornó en 1813 permaneciendo desde entonces en la Academia de San Fernando de Madrid ⁴⁶⁷. En el mismo lugar se encontraba un "*San Miguel*" de Francisco Varela en 1629 y que con el número 333 estuvo en la sala catorce del Alcázar custodiándose actualmente en una colección particular sevillana ⁴⁶⁸. Sobre devoluciones concretas se sabe que en 1814 reclamó al Alcázar 55 cuadros que le van siendo devueltos hasta 1818 aunque se desconoce la cantidad y los títulos de los mismos ⁴⁶⁹.

COLEGIO DE SAN LAUREANO.

El colegio se encontraba en la calle Armas y las noticias conocidas sobre el uso militar de este edificio son muy escasas. Sólo se sabe que en 1810 fue desalojado y ocupado por las tropas francesas, expoliándose el recinto ⁴⁷⁰. En 1814 la orden monástica intenta restaurar su funcionamiento pero no lo consigue debido a un incendio ocurrido en 1817 en unos almacenes de madera y jabón junto al colegio que dañan gravemente al edificio y obligan a los monjes a retirarse a su convento de la Merced ⁴⁷¹.

⁴⁶⁵ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Págs. 159-160, FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 283 y DELEND: "Catálogo", en *Zurbarán.. Op. Cit.* Págs. 64-65.

⁴⁶⁶ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 160 y SERRERA, Juan Miguel: "Santa Águeda", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 164-166. Existen dudas sobre si esta obra, que si estuvo en la colección Soult, provenía del convento de la Merced Calzada o Descalza. Véase también: NAVARRETE PRIETO, Benito: "Catálogo. Devoción y Persuasión", en *Santas de Zurbarán. Devoción y Persuasión*. Sevilla, 2013. Pág. 122 y DELEND: "Catálogo", en *Zurbarán.. Op. Cit.* Págs. 118-119.

⁴⁶⁷ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 166; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 285; VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 154-155; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 306.

⁴⁶⁸ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 169 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 285.

⁴⁶⁹ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 192.

⁴⁷⁰ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 300.

⁴⁷¹ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 264; POZO Y BARAJAS, Alfonso del: *Arrabales de Sevilla, morfogénesis y transformación: El arrabal de los Humeros*. Salamanca, 1996. Pág 205; y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Fernando; LAFUENTE IBÁÑEZ, Pilar; MARTÍN PRADAS, Antonio; ARENAS RODRÍGUEZ, Patricia: "La historia del patio de San Laureano de Sevilla a través de las excavaciones arqueológicas (2002-2007)", en *Archivo Hispalense*, nº 291-293. Sevilla, 2013. Pág. 161.

Entre las hermandades ubicadas en este recinto destaca la del Santo Entierro que se verá obligada a trasladarse a la Iglesia Parroquial de San Juan de la Palma, perdiendo casi todas sus pertenencias en este proceso salvo las imágenes titulares de la cofradía que presidían el retablo mayor de la iglesia del Colegio de San Laureano ⁴⁷².

CONVENTO DE SAN JOSÉ.

Esta fundación de mercedarios descalzos estaba erigida en la collación de Santa María la Blanca y fue ocupado por las tropas francesas en 1810, provocando graves destrozos en los retablos y enseres del convento ⁴⁷³. Los monjes regresaron en 1814 e iniciaron las obras de restauración necesarias finalizando en 1818 y permaneciendo la congregación en el convento hasta la definitiva desamortización de 1835. La bibliografía tradicional hace hincapié en la magnitud de las pérdidas que sucedieron al recinto monacal. Así, González de León dice, señalando más culpables que exclusivamente los franceses, que *"Todo se perdió con la invasión francesa; so color de su gobierno se introdujeron multitud de aves de rapiñas que apuraron cuantas preciosidades se encontraban, pues el gobierno francés sólo se llevó algunas pinturas de gran mérito y nombradía, pero las innumerables que se perdieron fueron robadas impunemente, y nada ha quedado en este templo digno de atención, sino el aseo y esmero con que se ofrece en él el culto divino"*⁴⁷⁴. En concreto, sobre la pérdida de obras pictóricas Madoz informa que *"poseía antes de 1810 muy buenos lienzos de Cano, Zurbarán y Sebastian Gomez, conocido como el mulato, discípulo del inmortal Murillo; pero con la invasión francesa perdió esta riqueza, y casi nada de mérito conservaba cuando la general exclaustación"*⁴⁷⁵.

De las piezas perdidas habría que señalar la mayor parte de los retablos y enseres destacando unas tallas de San José, la Virgen y el Niño atribuidas a Martínez Montañés cuya desaparición se fecha en 1810 ⁴⁷⁶.

La mayor parte de las pinturas del convento parece que fueron llevadas al Alcázar donde en muchos casos se les pierde la pista. Se puede conocer el destino y autoría de algunas de ellas. Así, procedente de la iglesia del convento se han identificado las siguientes obras de Zurbarán:

⁴⁷² RODRÍGUEZ BABÍO, Amparo: "Real Hermandad Sacramental del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, triunfo de la Santa Cruz y María Santísima de Villaviciosa", en *Misterios de Sevilla*, Tomo II. Sevilla, 2003. Pág. 418. No obstante, si se tuvieron que dañar algunas de las imágenes como las de San Juan Evangelista, José de Arimatea, Nicodemo, María Magdalena, María Salomé y María de Cleofás, que fueron renovadas en 1829 por Juan de Astorga.

⁴⁷³ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios... Op. Cit.* Pág. 308.

⁴⁷⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Pág. 420.

⁴⁷⁵ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 264.

⁴⁷⁶ ROLDÁN SALGUEIRO: *Iglesias... Op. Cit.* Pág. 73.

- “*El Padre Eterno*”, que se ubicaba en el ático del Retablo Mayor y se conserva actualmente en el Museo de Bellas Artes de Sevilla. En el Alcázar tuvo el número de inventario 73 colocándose en la sala baja dos y que a partir de 1812 no regresó al convento ⁴⁷⁷.
- “*Cristo coronando a San José*”, parece un cuadro de altar por sus grandes dimensiones lo que provoca dudas sobre su pertenencia al retablo. Tuvo que realizarse entre 1640 y 1641 encontrándose en la sala cinco del Alcázar con el número 184, atribuido a Bernabé de Ayala y conservado actualmente en el Museo de Sevilla ⁴⁷⁸.
- “*Santa Apolonia*”, pintada entre 1635 y 1640 se encuentra actualmente en el Museo del Louvre y en el Alcázar tuvo el número 322 estando en la sala catorce ⁴⁷⁹.
- “*Santa Lucía*”, pintada entre 1630 y 1640, estaba en la sala catorce del Alcázar con el número 321 encontrándose en la actualidad en el Musée des Beaux Arts de Chartres ⁴⁸⁰.
- “*San Lorenzo*” ubicado en el lado de la epístola del crucero estuvo en el Alcázar con el número 219 en la sala siete siendo llevado a Francia por el Mariscal Soult y encontrándose actualmente en el Museo del Hermitage (San Petersburgo. Rusia) ⁴⁸¹.
- Similar al anterior es un “*San Antonio Abad*” que se situaba en el crucero en el lado del evangelio y que con el número 220 también estuvo en la sala siete del Alcázar conservándose hoy día en la colección Villar Mir de Madrid ⁴⁸².
- “*Entierro de Santa Catalina*”, se encontraba en la capilla de Santa Catalina de la iglesia del convento y es llevada al Alcázar donde con el

⁴⁷⁷ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 145 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 315.

⁴⁷⁸ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 156 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 316.

⁴⁷⁹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 168 y SERRERA, Juan Miguel: “30. Santa Apolonia”, en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 216-218.

⁴⁸⁰ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 168 y SERRERA, Juan Miguel: “31. Santa Lucía”, en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 218-220. Estas dos santas se presentan en el inventario del Alcázar junto a dos pinturas de “*San Pedro Nolasco*” y “*San Ramón Nonato*” actualmente en paradero desconocido. Cfr.: FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 317.

⁴⁸¹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 159; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Págs. 317-318 y VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 120-121.

⁴⁸² GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 159; SERRERA, Juan Miguel: “29. San Antonio Abad”, en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 213-215; FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 318, VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 118-119 y DELENDÁ: “Catálogo”, en *Zurbarán... Op. Cit.* Págs. 82-83.

número 71 se situó en la sala baja dos bajo la denominación de "*Stª Catalina con los angeles que la ponen en el sepulcro*". Obra realizada por Zurbarán entre 1635 y 1637 actualmente ha sido identificada como la existente en el Museo de Munich ⁴⁸³.

- En la misma capilla se encontraba "*La degollación de Santa Catalina*" que con el número 72 se encontraba en la misma sala del Alcázar. Actualmente en paradero desconocido ⁴⁸⁴.

También de Zurbarán existían en la galería baja del claustro principal muchos lienzos pequeños dedicados a mártires mercedarios y que han sido identificados con los cuatro lotes de treinta y ocho cuadros recogidos en el inventario del Alcázar. La dispersión de estas obras ha sido enorme y parecen ser en parte realizaciones del taller del artista habiéndose encontrado algunas de ellas en diferentes colecciones repartidas por todo el mundo ⁴⁸⁵. Su distribución era la siguiente:

- En la sala cinco con el número 179, cinco lienzos ⁴⁸⁶.
- En la sala quince con el número 337, siete lienzos ⁴⁸⁷.
- En la sala dieciseis otros siete lienzos con el número 362 ⁴⁸⁸.
- Y con el número 380 en la sala diecinueve estaban diecinueve cuadros sobre santos mercedarios mártires ⁴⁸⁹.

Finalmente, de Zurbarán es también una "*Virgen de la Merced con dos mercedarios*", de 1635-1640, que se encuentra en una colección particular y que tanto Guinard como Delenda han relacionado con las obras desaparecidas en este convento ⁴⁹⁰.

De Bernabé de Ayala hay referencias a varias pinturas existentes en el convento pero no han podido ser identificadas con las referenciadas en el inventario del Alcázar. Salvo un "*Cristo coronando a San Ramón Nonato*" que

⁴⁸³ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 145; VALDIVIESO: "Catálogo... *Op. Cit.* Pág. 126; SERRERA, Juan Miguel: "32. Entierro de Santa Catalina", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 224-225; y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 319.

⁴⁸⁴ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 145 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 319.

⁴⁸⁵ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Págs. 320-321. Entre ellos, por ejemplo la "*Santa Apolonia*" del Museo del Louvre de París. Cfr.: DELEND: "Catálogo", en *Zurbarán.. Op. Cit.* Págs. 120-121.

⁴⁸⁶ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 155.

⁴⁸⁷ *Ídem.* Pág. 170.

⁴⁸⁸ *Ídem.* Pág. 172.

⁴⁸⁹ *Ídem.* Pág. 175.

⁴⁹⁰ DELEND: "Catálogo", en *Zurbarán.. Op. Cit.* Págs. 84-85.

ha sido identificado como el número 244 situado en la sala 7 y que actualmente se encuentra en una colección particular de Segovia ⁴⁹¹.

Con respecto a obras de Francisco de Herrera "El Viejo" hay referencias a algunas situadas en el coro alto. La primera de ellas es un "*San Agustín*" que con el número 95 se colocó en la sala baja dos del Alcázar y que actualmente se encuentra en paradero desconocido ⁴⁹². La otra era una representación de "*San José con el Niño*" que con el número 96 estuvo en la misma sala que la anterior y actualmente está en el Museo de Budapest (Hungría) ⁴⁹³.

En 1814 recogieron del Alcázar 38 cuadros con retratos de los mártires de la Orden, 6 medios puntos con escenas de la vida de San Pedro Nolasco, dos cuadros grandes de San Pedro Pascual y San Pedro Armengol, 1 cuadro del Padre Eterno, 1 Crucifijo, una Huida a Egipto, una Señora de Belén, un San Juan Bautista, y otros dos pequeños con las cabezas de San Cristóbal y San Juan Bautista y San Elías ⁴⁹⁴.

MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE BUENAVISTA.

De origen medieval se situaba el monasterio fuera del recinto de la ciudad hacia el norte en la zona de la Macarena ⁴⁹⁵. Parece ser que a comienzos del siglo XIX estaba culminando un proceso de decadencia del establecimiento, por lo que sólo había en el monasterio una docena de monjes, la mayoría de avanzada edad ⁴⁹⁶. La comunidad se había visto incapaz de gestionar su propiedad, de gran tamaño y aislada extramuros de la ciudad, por lo que inició un proceso de traslado de la mayor parte de sus bienes, sobre todo los artísticos a otros centros religiosos de la ciudad como fueron San Buenaventura o Santa Paula ⁴⁹⁷.

⁴⁹¹ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 161 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 317.

⁴⁹² GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 147 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 319.

⁴⁹³ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 147 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 319.

⁴⁹⁴ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 169.

⁴⁹⁵ Para los procesos desamortizadores y la orden jerónima véase RODRÍGUEZ LUNA, David: "Desamortización y monjes jerónimos: extinción y restauración de una orden monástica", en *La desamortización: El expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España*. San Lorenzo de El Escorial, 2007. Págs. 101-117.

⁴⁹⁶ GARCÍA-TAPIAL Y LEÓN, José: *El Monasterio de San Jerónimo de Buenavista*. Sevilla, 1992. Pág. 31. En ese sentido, señalar que en 1797 tan solo existían en el Reino de Sevilla 190 miembros de la Orden de San Jerónimo. Cfr.: A.G.S. Sección Gracia y Justicia. Gobierno Intruso. Leg. 1247.

⁴⁹⁷ Con respecto a las obras de arte desperdigadas hay que señalar que en 1823 aún están reclamando los monjes jerónimos algunas piezas que se encuentran depositadas en el Colegio de San Buenaventura, entre ellas cuadros y la estatua de San Jerónimo, aunque se puede

Se conoce que fue incautado durante la ocupación francesa aunque no se posean referencias exactas sobre el uso que se le dio. El acta de la ocupación la levantó el Comisionado del Rey D. Fernando Carvia de Torrevedra, acompañado por el párroco del Sagrario, Miguel López, y en presencia del prior y el sacristán del convento de San Jerónimo de Buenavista planteando el destino de las propiedades de las que tomaron efecto ⁴⁹⁸. De esa forma la plata, orfebrería y ropa se mandaron a la Tesorería del Ejército, la Biblioteca a la Universidad, los elementos de cocina y farmacia al Hospital General, y las pinturas fueron al Alcázar o San Buenaventura ⁴⁹⁹. O incluso depositados temporalmente en diversas parroquias de Sevilla como Santa Marina, San Juan de la Palma, San Andrés o San Gil, cuyos responsables firmaron los recibos correspondientes por las piezas recibidas ⁵⁰⁰. Con respecto a su archivo se sabe que se trasladó en dos cajones al convento de Santa Paula de Sevilla ⁵⁰¹. Posteriormente se inició un saqueo del recinto que tuvo que durar bastante tiempo y que acabaría provocando un incendio de gran poder destructivo como han sacado a la luz las últimas excavaciones arqueológicas realizadas en el monasterio ⁵⁰².

En ese sentido es muy interesante el acta de incautación secuestro de los bienes del convento conservada en el Archivo Histórico Nacional de Madrid realizada en febrero de 1810 ⁵⁰³. En ella el prior y el sacristán expusieron *“que pr la poca seguridad que dho convtº tenia pr estar en despoblado pª custodiar las alajas de Plata desu pertenencia, las havian echo conducir aesta ciudad, las quales ponian adisposicion de su señoria pª que hiciese deellas el uso que tuviese pr conbeniente”*. Entre estas piezas se encontraban las siguientes:

- Dos atriles desarmados,
- Dos ciriales desarmados completos,
- Una cruz procesional,
- Siete cálices con sus patenas y cucharitas,
- Cuatro cálices, tres de ellos de plata sobredorada y uno de metal,
- Cinco patenas,

suponer que en este caso sea debido a las políticas religiosas del Trienio Liberal. Cfr. A.M.S. Sección VI. Tomo 19. Nº 19.

⁴⁹⁸ SANCHO CORBACHO, Antonio: “El Monasterio de S. Jerónimo de Buenavista”, en *Archivo Hispalense*, nº. 33 y 34. Sevilla, 1949. Págs. 9-125. y GARCÍA-TAPIAL Y LEÓN: *El Monasterio de San... Op. Cit.* Págs. 31-32.

⁴⁹⁹ Sancho Corbacho informa que San Buenaventura se había convertido durante la invasión en almacén de objetos incautados. Cfr.: SANCHO CORBACHO: “El Monasterio... Op. Cit. Págs. 29.

⁵⁰⁰ *Ídem.* Págs. 159-160.

⁵⁰¹ *Ídem.* Pág. 11.

⁵⁰² GARCÍA-TAPIAL Y LEÓN: *El Monasterio de San... Op. Cit.* Pág. 32 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios... Op. Cit.* Págs. 336-337.

⁵⁰³ Por rotura del documento en su parte superior no se puede leer el día concreto del secuestro de los bienes. A.H.N. Sección Clero. Leg. 6678/4. Se puede ver el acta en SANCHO CORBACHO: “El Monasterio... Op. Cit. Nº 34.

- Dos cucharitas,
- Un copón pequeño,
- Un portapaz pequeño,
- Una corona de plata sobredorada,
- Unas potencias,
- Los cañones de seis varas del palio, siendo en total 72 con sus boquillas y perillas,
- Seis candeleros de media vara de alto,
- Un copón de plata sobredorada,
- Una cruz de mano de filigrana,
- Una palmatoria,
- Un portapaz de plata sobredorada,
- Unas vinajeras y platillo,
- Una imagen de la Virgen del Pilar con su columna y peana,
- Tres lámparas grandes,
- Un pomito de los santos óleos.

Con respecto a la ropa de color y blanca los monjes refirieron que había sido trasladada a unas casa de la calle Real de San Marcos donde los comisionados las encontraron y relacionaron en el acta.

A continuación el acta va desgranando los elementos que se incautan relacionándolos con los diferentes espacios del monasterio. Así, con respecto a la Iglesia, se señalaba la existencia de los siguientes elementos:

- Diez retablos con sus correspondientes imágenes entre las que destacan la de San Jerónimo y una Inmaculada Concepción pintada en cobre por Murillo.
- Ocho cuadros grandes que eran copia de los del Hospital de la Caridad.
- Seis rejas que dividían las capillas, siendo una de ellas de hierro.
- Dos rejas de hierro que se encontraban en el altar mayor.
- Seis candeleros de bronce en el altar mayor.
- Dos candeleros de bronce más pequeños en cada uno de los altares.
- Un púlpito con grada de hierro.
- Ocho bancos y esterado completo en la capilla mayor.
- Un monumento de Semana Santa.
- Un cancel grande.

A su vez, en la Sacristía se encontraron los siguientes bienes:

- Un retablo con un crucificado de la Expiración.
- Una imagen de la Virgen Dolorosa mexicana.
- Seis cuadros grandes de la vida de San Jerónimo realizados por Valdés Leal.
- Doce cuadros grandes, también obra de Valdés Leal, de personajes venerables de la Orden de San Jerónimo, Santa Paula y Santa Eustaquia.
- Una cajonería completa de caoba con cuatro espejos.
- Dos confesionarios de caoba.
- Una mesa de jaspe.
- Tres sillas grandes de caoba con asiento y espaldar de terciopelo carmesí bordado que se usaban en las fiestas principales.
- Tres sillas ordinarias.

Con respecto al coro alto se identificaron las piezas que se relacionan a continuación:

- Una sillería completa alta y baja.
- Quince cuadros.
- Un facistol.
- Un órgano.
- 44 libros de coro de pergamino.
- Dos ruedas de campanillas para tocar a Sanctus.

En el Coro bajo el acta relaciona las siguientes:

- Una sillería alta y baja.
- Un facistol grande.
- Una reja grande de hierro.
- Una rueda de campanillas.

En la torre del monasterio:

- Tres campanas.
- Un reloj con otra campana.
- Otra campana pequeña que se encontraba junto al reloj.

En la Biblioteca:

- Una cátedra de caoba.
- Una mesa de caoba.
- Cuatro bancos.

En la Sala de Capítulo estaban las siguientes piezas:

- Un altar.
- Ocho cuadros.

En el Claustro Principal se hallaban pinturas de la vida de San Jerónimo realizadas por Espinal, en el refectorio dos púlpitos de hierro y un cuadro grande en el testero, y en el refectorio de los pobres además tres mesas de caoba, un púlpito de hierro y otro cuadro de testero. Finalmente, se ordenó la entrega de todos los elementos de la cocina y despensa, previa presentación de recibo, a las entidades y autoridades ya citadas.

Como se ve por esta documentación el número de elementos artísticos incautados fue de valor ingente. Pero además, aunque este es la única acta de este tipo conocida por el momento plantea que la desamortización y la inclusión de los bienes eclesiásticos en las propiedades de la corona (Bienes Nacionales) no fue en principio un acto descontrolado y fruto del saqueo sino que fue una acción premeditada y organizada desde un punto de vista jurídico y racional.

Aunque el regreso de las comunidades jerónimas en España comenzó a normalizarse en torno a 1814 a partir de las convocatorias de sus priores, lo cierto es que en el monasterio sevillano desde 1815 a 1820 se tiene constancia de la permanencia de tropas acuarteladas. Posteriormente regresaron los monjes y se mantuvieron en el recinto hasta 1835, situándose a partir de 1843 una fábrica de vidrio y desde 1850 una iglesia y cementerio protestantes⁵⁰⁴.

⁵⁰⁴ RODRÍGUEZ LUNA: "Desamortización y monjes... *Op. Cit.* Págs. 105 y 110.

Las referencias tradicionales insisten en la pérdida de su patrimonio artístico como consecuencia de la ocupación señalando en muchos de los casos el destino de la escultura de Torregiano de San Jerónimo, conservada en la actualidad en el Museo de Bellas Artes de Sevilla. Así, Madoz plantea que “... *mucha de su riqueza artística desapareció cuando la invasión francesa, pero se conservó en el alcazar la estatua de San Gerónimo, construida por Torregiano, la cual es obra, como dice Ponz, igual en su línea a las mejores del gran Miguel Angel*”⁵⁰⁵. González de León insiste en esta idea y expone que la escultura se mantuvo en el Alcázar hasta que la iglesia del monasterio se reparó tras la guerra, donde unieron dos capillas y colocaron un tabernáculo de caoba en su centro “*con cuatro caras*” formado por columnas y una cúpula donde situaron la imagen que podía ser disfrutada desde todos los puntos de visión posible⁵⁰⁶. Por su lado Gestoso y Pérez expone que la mayor parte de sus altares poseían “*notables obras artísticas*” que desaparecieron en su mayoría durante la invasión francesa⁵⁰⁷.

Con respecto a elementos concretos del monasterio se sabe que había un retablo con advocación a San Lorenzo en la iglesia, pasando a la parroquia de San Andrés un San Lorenzo en 1810 del que actualmente no se tiene constancia⁵⁰⁸. Con respecto a la Inmaculada en cobre de Murillo ya citada se sabe que se encontraba en un altar que fue trasladado a la iglesia de San Gil, aunque se supone que se perdió en el incendio de 1936⁵⁰⁹. Asimismo a San Gil pasaron dos altares más, uno con una escultura del Nazareno y otro dedicado a San José⁵¹⁰.

En relación a las grandes series realizadas por Juan de Valdés Leal para la Sacristía entre 1626 y 1627, se sabe que pasaron al depósito del Alcázar y que en 1812 regresan al monasterio aunque probablemente ya incompleta ingresando en el Museo de Bellas Artes en 1835 sólo tres de los seis cuadros⁵¹¹. Entre ellos se han identificado en el Alcázar los siguientes:

- “*San Jerónimo disputando con los rabinos*” que se situó en la sala baja dos con el número 87 con la denominación de “*San Jerónimo disputando con unos herejes*” lo que ha dificultado su identificación y que actualmente se encuentra en la colección Cremer de Dortmund (Alemania)⁵¹².

⁵⁰⁵ MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 258.

⁵⁰⁶ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 492.

⁵⁰⁷ GESTOSO Y PÉREZ: *Sevilla...* Op. Cit. Tomo III. Pág. 543.

⁵⁰⁸ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 351.

⁵⁰⁹ *Ibidem*.

⁵¹⁰ *Ibidem*.

⁵¹¹ VALDIVIESO: “Catálogo...” Op. cit. Págs. 112-126.

⁵¹² GÓMEZ IMAZ: *Inventario...* Op. Cit. Pág. 146 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 354.

- “*Muerte de San Jerónimo*” que con el número 88 se situaba en la misma sala y que en la actualidad se desconoce su paradero ⁵¹³.

También para la Sacristía Valdés Leal pintó otra serie de doce cuadros que representaban religiosos de la Orden Jerónima y que también en 1810 al Alcázar regresando tras la guerra y encontrándose dispersos desde la exclaustración de 1835 ⁵¹⁴.

Con respecto a los veintiséis lienzos que Espinal pintó entre 1770 y 1780 para la galería baja del Claustro mayor se sabe que también estuvieron en el Alcázar y que en 1812 regresaron al monasterio. En la actualidad se hallan también totalmente dispersos tras la definitiva desamortización ⁵¹⁵. Entre ellos se podrían señalar los de la parroquia de Omnium Sanctorum de Sevilla que son “*San Jerónimo tentado en el desierto por las mujeres*”, “*San Jerónimo abandonando el desierto ante las provocaciones de los herejes*”, “*San Jerónimo ordenado sacerdote por el obispo Paulino de Antioquía*”, “*San Jerónimo expone las reglas de la Orden al Papa San Dámaso*” o “*Visita de San Jerónimo a San Agustín*” ⁵¹⁶. O también en la “*Flagelación de San Jerónimo por los ángeles*” que está en la nave del Evangelio de la parroquia sevillana de San Gil ⁵¹⁷.

Aunque los inventarios no especifican los títulos, en 1814 se firma un recibo por el que el monasterio recoge 69 o 70 pinturas y un busto de San Jerónimo ⁵¹⁸.

MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE LAS CUEVAS

Aunque anteriormente ha sido analizado como perturbó la guerra al Monasterio de las Cuevas, habría que realizar un estudio más completo de cuál fue su patrimonio afectado durante este periodo. Al ser convertido el recinto en la fortificación principal de Sevilla durante el tiempo de ocupación francesa, el Monasterio se vio altamente modificado y dañado tanto en su estructura arquitectónica como en los elementos de su ajuar artístico. El caso de la Cartuja es casi único porque se conserva un relato de cómo se encontraron el recinto los monjes al regresar. Este relato, cuyo autor fue el Padre Carlos Corona, es uno de los pocos ejemplos existentes de este tipo de literatura que ayuda a comprender la magnitud del desastre cultural y artístico que supuso la contienda. Probablemente el resto de las órdenes religiosas afectadas realizarían relaciones similares pero en la mayor parte de los casos no

⁵¹³ GÓMEZ IMAZ: *Inventario... Op. Cit.* Pág. 146 y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 354.

⁵¹⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Págs. 354-358.

⁵¹⁵ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 358.

⁵¹⁶ GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro Francisco, MARTÍNEZ CARBAJO, Agustín Francisco: *Iglesias de Sevilla*. Madrid, 1994. Págs. 35-36.

⁵¹⁷ GARCÍA GUTIÉRREZ y MARTÍNEZ CARBAJO: *Iglesias de... Op. Cit.* Pág. 158.

⁵¹⁸ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 166-167.

se han conservado o se desconocen por el momento. El relato del P. Corona ha llegado gracias a dos fuentes fundamentalmente, la obra de Gómez Imaz y la conocida historia de Cuartero y Huerta ⁵¹⁹.

La bibliografía tradicional insiste en relatar el estado de destrozo en que quedó el monasterio y las pérdidas que se ocasionaron, aunque también se insiste en lo que se salvó gracias a la previsión de los monjes e incluso como muchos de ellos –concretamente doce– fueron recogidos en las cartujas portuguesas de Scala Coeli (Évora) y el Valle de la Misericordia (Laveiras, Lisboa) ⁵²⁰. Su regreso a Sevilla se produjo el 30 de septiembre de 1812, aunque se tuvieron que instalar en el oratorio de San Felipe Neri ⁵²¹. Tardaron más de cuatro años en poner el convento en estado de uso para lo que primero repararon los claustros y la Sala del Capítulo, no pudiéndose abrir el recinto hasta octubre de 1816 y permaneciendo ya en el monasterio hasta las desamortizaciones generales del siglo XIX ⁵²².

Ya se señaló anteriormente como Eusebio Herrera, Alcaide de los Reales Alcázares, intentó salvar parte de los bienes del Monasterio ya que pertenecían a la Corona por lo que se decidió entre otras cuestiones no utilizar la iglesia como acuartelamiento para evitar destrozos ⁵²³. Entre estas obras que se llevaron al Alcázar figuraban muchas de las mejores obras de arte del recinto como los pequeños retablos de Pineda con relieves de Roldán, el Cristo los Cálices de Martínez Montañés, el archivo, la sillería de coro o los relieves del Sagrario, obras que fueron devueltas a los monjes a lo largo de 1814 y participaron en la apertura del templo en 1816 ⁵²⁴. De todas formas se realizó un inventario de los bienes y propiedades de la Cartuja que estaba casi finalizado el 20 de mayo de 1810 ⁵²⁵. Asimismo, Ramos Suárez presenta el inventario de los bienes que regresaron al convento el 17 de septiembre de 1813 desde los diferentes depósitos, fundamentalmente el Alcázar, especificando las obras y piezas concretas ⁵²⁶.

En concreto, se tiene constancia de que se pagaron 1.767 reales de vellón por desarmar las sillerías de los dos coros, el retablo principal y los

⁵¹⁹ GÓMEZ IMAZ, Manuel *Un manuscrito inédito (1808-1816). Procedente del Archivo del Monasterio de Santa María de las Cuevas de Sevilla*. Sevilla, 1917 y CUARTERO Y HUERTA, Baltasar: *Historia de la Cartuja de Santa María de las Cuevas, de Sevilla, y de su filial de Cazalla de la Sierra*. Madrid, 1988.

⁵²⁰ ANTEQUERA LUENGO, Juan José: *La Cartuja de Sevilla*. Madrid, 1992. Pág. 31.

⁵²¹ *Ídem.* Pág. 64.

⁵²² GESTOSO Y PÉREZ: *Sevilla... Op. Cit.* Tomo III. Pág. 526 y BERNALES BALLESTEROS, Jorge: "El Sagrario de la Cartuja de las Cuevas", en *Laboratorio de Arte*, nº 1. Sevilla, 1988. Pág. 151

⁵²³ RAMOS SUÁREZ, Manuel Antonio: "El Monasterio de la Cartuja de Sevilla. Ocupación napoleónica y vuelta al orden", en *Archivo Hispalense*, nº 256-257. Sevilla, 2001. Pág. 212.

⁵²⁴ BERNALES BALLESTEROS: "El Sagrario... Op. Cit." Pág. 151.

⁵²⁵ Archivo del Real Alcázar de Sevilla (A.R.A.S.). Caja 494. Expt. 24 y RAMOS SUÁREZ: "El Monasterio... Op. Cit." Pág. 214.

⁵²⁶ RAMOS SUÁREZ: "El Monasterio... Op. Cit." Apéndice Documental 2. Págs. 238-239.

laterales, descolgar los cuadros y esculturas y trasladar todos estos elementos, junto con el archivo de la Cartuja, hasta el Alcázar ⁵²⁷.

Una noticia de interés es cómo las autoridades de Bienes Nacionales intentarán ubicar las piezas en otros templos. Es el caso de la sillería del coro de la Cartuja que será ofrecida por el Conde de Montarco y Eusebio Herrera a los sacerdotes del Sagrario de la Catedral en abril de 1811 ⁵²⁸. El 2 de mayo de ese año, los maestros de la Catedral Fernando Rosales, Martín Rodríguez y José Bejarano informan al Cabildo de forma negativa sobre aceptar dicha donación ya que su excesivo tamaño obligaría a hacer obras con gran costo y además haría que la visión del templo fuese más oscura y fea ⁵²⁹.

Otro problema, también en 1811, es que el comandante de la ciudadela de Cartuja demandó cristales para las habitaciones por lo que reclamó se devolviesen los que se habían llevado al Alcázar al tomar las tropas francesas el Monasterio ⁵³⁰. La respuesta del Gobernador del Alcázar fue negativa ya que alegó no haber recibido jamás esos cristales. En concreto afirmaba al Gobernador de Sevilla que *"en la entrega del convento suprimido de cartuja se hizo un Ynventario prolijo delo que en él existia, y entre los efectos no se encontraron los cristales que havia alli en tiempos de la Administracion de bienes nacionales, de quien recibí yo esta propiedad; y de conseguiente no se han traído algunos á este Sitio Real, y si los tuviera en el día los hubiera colocado en las ventanas del Quarto que ha avilitado de orden de S.M. para la Reyna, pues para esto, habre de comprarlos quando tenga fondos"*.

No obstante, las pérdidas fueron inmensas destacando su biblioteca que, lo que queda de ella, se encuentra actualmente repartida por el mundo o incluso los instrumentos astronómicos que poseía por herencia del astrólogo del siglo XVI Jerónimo de Chaves ⁵³¹. Pero a pesar de ello la riqueza artística del monasterio había sido tal que una vez finalizada la guerra aún se podía percibir el esplendor de tiempos pasados como han señalado algunos investigadores ⁵³².

⁵²⁷ A.R.A.S. Caja 300. Expt. 5.

⁵²⁸ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 25 vtº.

⁵²⁹ *"En orden ala Silleria del Coro del Monasterio de Cartuja devemos informar, que la dha Silleria forma dos andanas de asientos al modo dela Catedral, y aun cuando no se le hiciese mas que una linea a cada lado, y su testera, necesitaba una linea de pared tambien de piedra, como la del mismo Sagrario; cuando menos de media vara de espesor, y tres varas de elevacion; cosa que afearia lo principal de la nave, quitandole la hermosura, y diafanidad dela misma Yglesia, quedandose demasiado lobrega la parte opuesta ala puerta, que cae a gradas frente de Calle Bayona; por manera que atendiendo, alo que desfiguraría la Ygª y el grande costo qe ocasionaria su colocacion, pensamos q de ninguna manera conbiene"*. A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Cosido entre fols. 30-31.

⁵³⁰ A.R.A.S. Caja 495. Expt. 14.

⁵³¹ ANTEQUERA LUENGO: *La Cartuja... Op. Cit.* Pág. 74.

⁵³² MORALES, Alfredo J. y SERRERA, Juan Miguel: "El Patrimonio artístico de la Cartuja de Sevilla", en *Historia de la Cartuja de Sevilla. De ribera del Guadalquivir a recinto de la Exposición Universal*. Madrid, 1989. Pág. 181.

Se tienen noticias de la suerte que corrieron algunos retablos, aunque de otros no se sabe nada intuyendo que se perdieron –por fuego, abandono, etc.- durante el uso del monasterio como fortificación. Entre ellos señalar el Sagrario, tras el altar mayor atribuida su decoración e imágenes a Bernardo Simón de Pineda y Pedro Roldán en 1676 y que fue desmontado y trasladado al Alcázar no volviendo hasta 1814. Existe la discusión sobre si tras la guerra no fue montado y se construyó uno nuevo por el maestro José Gutiérrez o que simplemente este maestro intervino para volver a montar todas las piezas nuevamente ⁵³³.

Con respecto a las joyas de plata muchas se perdieron en este momento aunque los monjes intentaron su traslado a Cádiz para ponerlas a salvo pero, como cuenta entre otros Madoz, gran parte de ellas cayó en manos francesas porque realizaron el traslado demasiado tarde y cuando el barco pasó por la barra de Sanlúcar ya el Ejército Imperial controlaba el paso apoderándose de las piezas. Incluso Madoz señala que la imagen de San Bruno, obra de 1746 de Francisco Tomás, pesaba tanto que fue abandonada durante varios días en la playa ⁵³⁴.

Además de contar esta historia González de León insiste en describir algunas de las mejores piezas de plata existentes en el monasterio. Entre ellas, además de “*exquisitos ornamentos de los más costosos bordados y multitud de reliquias de Santos en ricos y singulares viriles y relicarios*” destaca un altar de plata movable de 1748 e informa que la imagen de San Bruno era completamente de plata y pesaba 178 marcos y dos onzas. Esta estatua, cuyos ornamentos como mitra, báculo y peana también eran de plata, llevaba además adornos de bronce y al cuello una cadena de oro con una reliquia del santo. También señala la existencia de un viril grande de oro y coral que él denomina “*pieza de mucho valor y gusto*”⁵³⁵. Las piezas de menor tamaño que no se perdieron en el traslado o permanecieron en el monasterio y desaparecieron o se las llevaron los monjes en su emigración forzosa a Portugal donde fueron fundidas en la Casa de la Moneda ⁵³⁶.

En relación a obras escultóricas la primera que habría que señalar es la propia imagen titular del monasterio, la Virgen de las Cuevas realizada en mármol o alabastro, una imagen gótica que originariamente se situaba en la Capilla de Afuera y que al regreso de los monjes la encontraron en la Sala Capitular sin haber sufrido ningún daño aunque sin embargo sí se pierde su pista en la desamortización ⁵³⁷.

⁵³³ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 401.

⁵³⁴ MADÓZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 258.

⁵³⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Pág. 593.

⁵³⁶ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 410.

⁵³⁷ LLEÓ CAÑAL, Vicente: “El patrimonio artístico de la Cartuja”, en *La Cartuja recuperada Sevilla 1986-1992*. Sevilla, 1992. Pág. 33, FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio...Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 413. No obstante otros investigadores aseguran que se pierde en el periodo de ocupación francesa. Cfr.: ANTEQUERA LUENGO: *La Cartuja... Op. Cit.* Pág. 42.

En cuanto a las pinturas afectadas por el traslado al Alcázar habría que señalar las siguientes ⁵³⁸:

- Una serie de ocho pinturas, obras del cartujo Luis Pascual Gaudín, que se situaban en la iglesia sobre las sillerías de ambos coros, estaban realizadas sobre "*manteles de Alemania*" y eran de formato apaisado presentando escenas de la Virgen y con los temas siguientes, número de inventario del Alcázar y lugar donde se situaron:
 - "*Los desposorios de la Virgen*". Nº 399 en el patio nº 21.
 - "*El sueño de San José*". Nº 399 en el patio nº 21.
 - "*Anunciación a los pastores*". Nº 399 en el patio nº 21.
 - "*La Encarnación*". Nº 402 en la sala nº 22.
 - "*Huida a Egipto*". Nº 402 en la sala nº 22.
 - "*Visitación de Santa Isabel*". Nº 402 en la sala nº 22.
 - "*Nacimiento de la Virgen*". Nº 469 en la sala nº 32.
 - "*Presentación de la Virgen en el templo*". Nº 469 en la sala nº 32.
- También en la iglesia, sobre la cornisa, había seis cuadros grandes terminados en medio punto y realizados entre 1709 y 1710 por autor desconocido y que presentaban la "*Vida de San Juan Bautista*". No se conservan en la actualidad aunque cinco de ellos regresaron al monasterio tras la guerra.
- En la sacristía, enmarcados por yeserías realizadas por Pedro Roldán existían tres obras de Zurbarán que representan las virtudes de la orden cartujana. Volvieron del Alcázar al monasterio y tras la desamortización pasaron al Museo de Bellas Artes de Sevilla ⁵³⁹:
 - "*La Virgen de los Cartujos*". Nº 222 en la sala nº 7 ⁵⁴⁰.
 - "*San Hugo en el refectorio*". Nº 221 en la sala nº 7 ⁵⁴¹.
 - "*San Bruno y el papa Urbano II*". Nº 223 en la sala nº 7 ⁵⁴².

⁵³⁸ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios... Op. Cit.* Pág. 416.

⁵³⁹ RESSORT, Claudie: "Cartuja de Santa María de las Cuevas. Sevilla", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Pág. 300.

⁵⁴⁰ BATICLE, Jeanine: "71. La Virgen de la Misericordia", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 310-313.

⁵⁴¹ BATICLE, Jeanine: "70. San Hugo en el refectorio de los cartujos", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 306-309.

- También en la sacristía se encontraba un tríptico dedicado a San Juan Bautista que fue un regalo de Carlos V atribuido a Durero. Estuvo en el Alcázar en la sala nº 11 con el nº de inventario 289 no regresando al Monasterio. Actualmente se identifica con el existente en el Museo Staatliche de Berlín y es atribuido a Roghen van der Weyden. Las obras representadas son el Nacimiento, el bautismo y la degollación de San Juan Bautista ⁵⁴³.
- En la Capilla de Santa Ana existían varias obras que se vieron afectadas por el desalojo del monasterio. Entre ellas habría que citar las siguientes ⁵⁴⁴.
 - *"La Virgen con el Niño, San Pedro y Santa Clara"*, obra de Alonso Cano que con el número 212 se ubicó en la sala 7 de Alcázar y actualmente se encuentra en paradero desconocido.
 - *"Crucificado"*, de Alonso Cano y que en la misma sala tuvo el número 211 estando también perdida su pista.
 - *"Asunción de la Virgen"*, de Antonio Palomino, tenía el número 208 y se encontraba en la sala 6 del Alcázar. Regresó en 1813 al monasterio, aunque actualmente está sin identificar.
- En el refectorio existían ocho lienzos apaisados de Alonso Cano que habían sido adquiridos en 1773 por el Monasterio y que representaban episodios del Antiguo y del Nuevo Testamento siendo realizados entre 1650 y 1652. También fueron requisados y ubicados en los depósitos del Alcázar ⁵⁴⁵. En concreto fueron los siguientes:
 - *"Adán trabaja la tierra y Eva cuida sus hijos"* que actualmente se encuentra en la Colección Stirling-Maxwell de Glasgow (Escocia). Estuvieron en la sala 14 del Alcázar con el número 320 ⁵⁴⁶. Wethey lo denomina "Primera labor de Adan y Eva" ⁵⁴⁷.
 - *"Adan y Eva expulsados del paraíso por un ángel"*. Con el número 314 se encontraba en la misma sala.
 - *"La muerte del justo Abel que lloran sus padres"*. Ubicado en la misma sala tenía el número 313.

⁵⁴² SERRERA, Juan Miguel: "72. San Bruno y el Papa Urbano II", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 314-316.

⁵⁴³ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios... Op. Cit.* Pág. 418.

⁵⁴⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios... Op. Cit.* Pág. 420.

⁵⁴⁵ *Ídem*. Págs. 421-422.

⁵⁴⁶ BERNALES BALLESTEROS, Jorge: *Alonso Cano en Sevilla*. Sevilla, 1976. Pág. 101.

⁵⁴⁷ WETHEY: *Alonso Cano... Op. Cit.* Págs. 131-132.

- *"El mancebo David con la cabeza cortada del gigante Goliat en la mano"*. Con el número 317 se encontraba en la misma sala.
 - *"El ángel conduciendo al joven Tobías por unos plantinales de agua"*. En la sala 14 tenía el número 316.
 - *"El sacrificio de Abraham"*. Con el número 315 se ubicó en la sala 14 del Alcázar.
 - *"El casto José dejando la capa en manos de la mujer de Putifar"*. Tenía el número 319 y se encontraba en la sala 14.
 - *"Jesucristo sentado con la samaritana junto al pozo"*. También en la sala 14 del Alcázar poseía el número 318. Actualmente se encuentra en la Academia de San Fernando de Madrid ⁵⁴⁸.
- En la zona de legos del refectorio se encontraba una pintura de Francisco Pacheco que representaba a *"San Juan Bautista en el desierto"* que había sido realizada en 1623 y que fue llevada al Alcázar con el número 242 y situándose en la sala número 7 siendo devuelto en 1814, aunque actualmente se desconoce su paradero ⁵⁴⁹.
 - En el Claustro grande existía una colección de varones insignes de la orden cartuja que se había iniciado entre 1800 y 1803 por Juan de Dios Fernández, discípulo de Juan de Espinal. Estuvieron en el Alcázar y fueron devueltos tras la guerra al monasterio aunque en gran parte se desconoce su paradero actual, conservándose algunos en el Museo de Bellas Artes de Sevilla o en el Provincial de Huelva ⁵⁵⁰.

Finalmente, Cuartero señala que en el Alcázar había al menos 48 cuadros de la Cartuja de entre los que se trasladó a Madrid las obras de Alonso Cano tituladas *"La Presentación de Nuestra Señora"*, *"David con la cabeza de Goliat"*, *"José y la mujer de Putifar"* y *"Jesús y la samaritana"* y *"San Francisco de Asís en éxtasis"* de Juan Sánchez Cotán. Además se destinó para el Museo Napoleón de París la pintura de Morales que representaba el *"Ecce Homo"* ⁵⁵¹. Cabe señalar también la existencia de una obra de Zurbarán denominada *"La Sagrada Familia con Santa Ana, San Joaquín y San Juan Bautista"* y que actualmente se encuentra en la colección del Marqués de Campo Real en Madrid, realizada entre 1630 y 1635. Se supone que procede de la Cartuja, aunque no es seguro ⁵⁵².

⁵⁴⁸ BERNALES BALLESTEROS: *Alonso Cano...* Op. Cit. Pág. 102 y WETHEY: *Alonso Cano...* Op. Cit. Pág. 118.

⁵⁴⁹ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio... Trinitarios...* Op. Cit. Pág. 422.

⁵⁵⁰ *Ídem*. Pág. 423.

⁵⁵¹ CUARTERO Y HUERTA: *Historia de la Cartuja...* Op. Cit. Pág. 470.

⁵⁵² VALDIVIESO: *"Catálogo..."* Op. Cit. Págs. 96-97.

Por último, existen también referencias a pérdidas y expolios en propiedades de la Cartuja. Es el caso del cortijo de Casaluenga donde en octubre de 1811, concretamente el día 27, un comandante francés se llevó las rejas de la capilla que daban a la puerta del cortijo, lo que aprovechó el Cabildo de la Catedral para plantearse la necesidad de mantener un sacerdote que dijese misa allí ⁵⁵³.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA VICTORIA.

La orden se encontraba presente en Sevilla desde el siglo XVI y en concreto, el convento de la Victoria se hallaba en Triana y en estrecha relación con la ermita de San Sebastián. Las relaciones con la población del arrabal eran muy fuertes como demuestra la actuación de la comunidad en la epidemia de fiebre amarilla de 1800 ⁵⁵⁴. A pesar de que fue desamortizado en 1835 hay escasos datos pero se puede afirmar que durante la ocupación francesa también sufrió su conversión en cuartel, lo cual afectaría también a su patrimonio ⁵⁵⁵. En tiempos de Madoz la iglesia aún se encontraba en uso pero el convento ya estaba demolido ⁵⁵⁶.

COLEGIO DE SAN FRANCISCO DE PAULA.

El colegio se situaba desde fines del siglo XVI en una manzana de la calle de las Palmas, y en 1810, como todas las posesiones de las órdenes regulares fue desamortizado y convertido en cuartel ⁵⁵⁷. Pocas noticias más se conocen sobre los avatares de este edificio y cómo afectó esta situación a su patrimonio. En concreto se sabe que la iglesia se encontraba enlosada con losas cuadradas de mármol azul y blanco que fueron arrancadas por los franceses aunque en parte se recuperaron al finalizar el conflicto y se ubicaron en el crucero del templo ⁵⁵⁸. Con respecto a los retablos del crucero durante la ocupación fueron llevados a la parroquia de San Miguel donde sufrieron graves daños ya que para ser colocados allí perdieron la mitad del primer cuerpo y el segundo cuerpo completo ⁵⁵⁹.

⁵⁵³ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 69 rtº y vtº.

⁵⁵⁴ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios... Op. Cit. Págs. 440-441.*

⁵⁵⁵ GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico: "Pontificia, Real e Ilustre Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo dela Expiración y Nuestra Madre y Señora del Patrocinio", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2002. Pág. 335.

⁵⁵⁶ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit. Pág. 264.*

⁵⁵⁷ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios... Op. Cit. Págs. 452-453.*

⁵⁵⁸ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit. Pág. 442.*

⁵⁵⁹ *Ídem. Pág. 443.*

CONVENTO DEL ESPÍRITU SANTO.

La Orden de Clérigos Regulares Menores, en Sevilla desde 1624, se ubicó desde 1728 en su casa e iglesia en la actual calle Mateos Gago en el barrio de Santa Cruz ⁵⁶⁰. La orden también fue exclausturada y el edificio utilizado para instalar la parroquia de Santa Cruz, que había tenido que abandonar su templo ante su demolición. Los clérigos menores regresaron a sus propiedades en 1813 y permanecieron allí hasta la definitiva exclausturación de 1835 ⁵⁶¹. De todas formas Madoz informa que este traslado también se había hecho efectivo unos años antes, concretamente en 1806 por la ruina del edificio de la iglesia de Santa Cruz que tuvo que permanecer en los Menores hasta el 24 de enero de 1807 ⁵⁶². Con la ocupación francesa y el traslado ordenado por las nuevas autoridades la parroquia pasó a disfrutar del edificio y de los bienes expropiados del convento del Espíritu Santo ⁵⁶³.

No obstante, el traslado tuvo que tener sus propios problemas. El primero de ellos sería la divergencia de opiniones sobre la ruina del templo original de Santa Cruz, ya que algunos arquitectos pensaban que no era inminente la ruina aunque *"siempre hay reselo de que con el tiempo necesite grandes reparos"* aunque de todas formas el traslado se vio desde la Catedral de forma positiva ya que permitía que la parroquia tuviese *"un templo mucho mas ermoso, y en mejor situación y lo livertaria de la suerte que acaso tendran los demas de su clase"* ⁵⁶⁴. Desde la Catedral se veían los posibles problemas del traslado entre los que no eran menores los gastos que conllevaría e inclusive cuestiones administrativas, como la adscripción de partes del callejero a la nueva ubicación parroquial que se deberían quitar de la del Sagrario. El Cabildo estudió que se tendrían que trasladar, al menos, la pila bautismal, el archivo, la pintura del Descendimiento que es calificada como *"famosa"* y de la que se decía *"que no puede quitarse dedonde está sin el riesgo de maltratarla y de que el Gobierno las apetiesca, por su singular merito"*, la Virgen de la Paz y las demás imágenes existentes en la parroquia original.

Otro problema, que observaba el Cabildo de la Catedral era que junto con el templo de los Menores tendría que concederse todo el edificio para poder realizar la vivienda parroquial pero que esto supondría mayor gasto aún. Por último, se planteó la posibilidad de hacer la iglesia de los Menores como ayuda de la Parroquia del Sagrario, aspecto que rechazó el Cabildo, ya que

⁵⁶⁰ Para este edificio véase FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde: "El Convento del Espíritu Santo de Sevilla, vulgo de los Menores, de la Orden de Clérigos Regulares Menores", en *Laboratorio de Arte*, nº 19. Sevilla, 2006. Págs.: 195-214.

⁵⁶¹ No obstante, desde 1814 los Clérigos Menores iniciaron un expediente para que se les devolviesen todas sus propiedades entre las que incluían las fincas que les pertenecían, su casa e iglesia. A.M.S. Sección VI. Tomo 19. Expt. 12.

⁵⁶² MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 257.

⁵⁶³ AZANCOT FUENTES, Fernando: "Sevilla. Iglesia de Santa Cruz", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 2007. Pág. 252.

⁵⁶⁴ A.C.S. Sección I. Autos de la Diputación de Negocios 1799-1815. Libro 334 (16). Fols.: 334 vtº-335 rtº..

consideraba mejor situada la de San Buenaventura para esta función y además que eso le obligaba a aumentar en el empleo de un sacerdote ya que *"los del sagrario no querran cargarse con mas obligaciones que las que tienen"*. Por todo ello, el Cabildo de la Catedral decidió en una votación de 13 votos a 9 negarse al traslado de la Parroquia de Santa Cruz a la Iglesia de Clérigos Menores el 17 de marzo de 1810 ⁵⁶⁵.

El Cabildo de la Catedral conoció el 5 de abril de 1810, a través del Obispo Gobernador, la orden del Comisario Regio Blas de Aranza de efectuar el traslado, a instancias del párroco de Santa Cruz ⁵⁶⁶. Aunque la Catedral se mantiene en su postura de que no era necesario e incluso acusa al párroco de mentir y de utilizar argumentos de 1806 para confundir a las autoridades y obligar al cierre del templo parroquial ya que solo buscaba *"lograr un templo mayor y mas ermozo"* ⁵⁶⁷. Además, sigue insistiendo en el costo del mismo e incluso se valora que a partir de él aumentaría la conservación de todo el edificio por lo que el Cabildo Catedralicio se sigue negando a dicho trasladado. A pesar de todo ello a finales de abril de 1810 las autoridades obligaron al traslado y el Cabildo ordenó a la Diputación de Negocios que estudiase y valorase con el Obispo Gobernador los gastos que ello conllevaría ⁵⁶⁸.

A partir de ese momento los problemas sobre el traslado son fundamentalmente para poder ocupar todo el edificio de los Menores. Es el caso del estudio de si el cura de Santa Cruz hasta 1811, el afrancesado Félix José Reinoso debe abandonar las habitaciones que tiene en el edificio ya que el cabildo alega que son suyas por que el gobierno intruso lo concedió a la parroquia y no al propio cura Reinoso, aunque la propia Diputación de Negocios observa que no molesta que el antiguo párroco siga viviendo allí siempre que esté separado del templo y las llaves las posea el sacristán ⁵⁶⁹. Se sabe que la Hermandad del Valle se ubicó en este templo al haber sido ocupado su convento y tras pasar por la parroquia de San Román, permaneciendo hasta 1816 en que volvió a su capilla original ⁵⁷⁰.

Al ser utilizado el convento como templo no sufrió graves daños ni perdió un gran patrimonio y en cambio sí fue recibiendo piezas provenientes de

⁵⁶⁵ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 24 vtº.

⁵⁶⁶ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 30 rtº.

⁵⁶⁷ A.C.S. Sección I. Autos de la Diputación de Negocios 1799-1815. Libro 334 (16). Fol.: 336 vtº.

⁵⁶⁸ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fols. 35 rtº y 40 rtº y Autos de la Diputación de Negocios 1799-1815. Libro 334 (16). Fol.: 340 rtº.

⁵⁶⁹ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fols. 25 vtº y Autos de la Diputación de Negocios 1799-1815. Libro 334 (16). Fol.: 351 vtº.

⁵⁷⁰ GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico: "Pontificia, real y primitiva archicofradía de nazarenos del santísimo Cristo de la Coronación de Espinas, Nuestro Padre Jesús con la cruz al hombro, Nuestra Señora del Valle y Santa Mujer Verónica", en *Misterios de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2003. Pág. 203 y ROMERO TORRES, José Luis: "Coronación de Espinas", en *De Jerusalén a Sevilla. La pasión de Jesús. De la entrada triunfal al Calvario*. Tomo III. Barcelona, 2005. Pág. 206.

otros recintos religiosos. Es el caso del Cristo de la Misericordia, titular de la Hermandad Sacramental de Santa Cruz, que fue trasladado aquí cuando el derribo de la iglesia de Santa Cruz ⁵⁷¹. Además, se construye un retablo nuevo de estilo neoclásico para albergar la imagen de San Eligio. Obra de Miguel Albín de 1812 encargada por el gremio de plateros que también había tenido que abandonar su capilla en el templo de San Francisco ⁵⁷².

A nivel documental se conoce el intento de trasladar el órgano de la iglesia de Clérigos Menores para ser llevado a la de San Bernardo, aunque fue una orden temporalmente suspendida en febrero de 1810 ⁵⁷³.

Finalmente, en relación a la pintura del "*Descendimiento de la Cruz*" que se encontraba en la Iglesia de Santa Cruz original se conoce que el 5 de julio de 1814 se pagó a Joaquín Conte, Director primero de pintura de la Real Academia de Sevilla, la cantidad de 6.000 reales por la restauración de la obra. La pintura estuvo en el Alcázar pero no se la pudieron llevar ya que su soporte era madera y era considerablemente grande y pesada. El Cabildo Catedralicio la reclamó pero también lo hizo un capitán de fragata apellidado Ribero alegando ser patrono del cuadro al serlo de la capilla original, finalmente el Intendente de Sevilla, tras varias discusiones y estudios, declaró que la propiedad de la pintura pertenecía a la Catedral y el patronato de la familia reclamante ⁵⁷⁴.

ORATORIO DE SAN FELIPE NERI.

Fundada en Sevilla en 1698 en la zona de la actual calle Gerona en 1810. A pesar de ser sacerdotes seculares y de las continuas demandas en 1810 la comunidad fue expulsada y sus bienes requisados, concretamente el 10 de septiembre ⁵⁷⁵. Para evitar pérdidas la comunidad elaboró un inventario falso de bienes con intención de ocultar los objetos de valor como plata, documentos de propiedad, ornamentos, cuadros y muebles e incluso enviaron a al padre Rafael del Rey a Cádiz con plata y alhajas. Para evitar su ocupación o derribo el arzobispo interino Francisco Javier Cienfuegos y Jovellanos consiguió que el edificio fuese dedicado a Seminario Conciliar de la Diócesis aunque esta actuación no impidió el expolio sobre todo de pinturas aunque no existe constancia concreta de las mismas. En 1813 se le devuelve desde el Alcázar la obra "*San Ignacio de Loyola escribiendo los ejercicios en la Cueva de Manresa*" (nº de inventario 339) ⁵⁷⁶.

⁵⁷¹ AZANCOT FUENTES "Sevilla. Iglesia de Santa Cruz"... *Op. Cit.* Pág. 257.

⁵⁷² ROLDÁN SALGUEIRO, Manuel Jesús: Iglesias de Sevilla. Jaén, 2010. Pág. 50.

⁵⁷³ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 18 vtº.

⁵⁷⁴ A.C.S. Sección IV. Fábrica. Libro de Libranzas de Fábrica del Gasto Ordinario y Extraordinario 1801-1835. Leg. 04496 (477). Fol.: 98 vtº.

⁵⁷⁵ FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios...* *Op. Cit.* Pág. 509.

⁵⁷⁶ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 150.

CONVENTO DE SANTIAGO DE LA ESPADA O DE LOS CABALLEROS.

Existen muy pocas noticias sobre los avatares de este recinto durante la Guerra de la Independencia. No obstante, la bibliografía aporta la noticia de que en 1810 fue saqueado por las tropas francesas lo que obligó a la restauración casi total del templo en 1816⁵⁷⁷. Incluso Gestoso informa que durante el saqueo fueron violados los sepulcros de su fundador y de otros ilustres varones⁵⁷⁸. Por su parte Montoto aporta que en el lugar se encontraba una inscripción que decía "*Simulacro del trigésimotercio maestro de la Orden de Caballeros de Santiago, on Lorenzo Suárez de Figueroa, fundador del convento de dicha Orden. Profanado el templo por los franceses, que lo convirtieron en establo para caballos, en 1810, y luego que se vio Sevilla libre de sus enemigos, se restauró en 1816*"⁵⁷⁹.

El estado en que quedó el edificio tras la ocupación no debió ser el más idóneo, por lo que en 1811 la Administración de Bienes Nacionales lo vendió al Teniente Coronel de Caballería Juan del Castillo y Rodríguez. Este señor en marzo de ese año inició obras en el recinto por lo que solicitó al Ayuntamiento autorización para abrir y cerrar algunos huecos que daban a la calle y poder reutilizar las rejas para hacer habitaciones⁵⁸⁰. El Ayuntamiento previo informe de Cayetano Vélez accedió a la solicitud siempre que no se modificase la posición de los huecos de la fachada del inmueble⁵⁸¹. Finalmente, otro documento aporta la noticia que la biblioteca del convento fue cedida a un señor apellidado Carmona que la pretendía fusionar con la suya particular para lo cual la Catedral invirtió la cantidad de 7.480 maravedís que se pagaron a José de Sierra por efectuar su traslado⁵⁸². Recibió en 1814 del depósito del Alcázar un cuadro de Santiago obra de Francisco Varela (nº inventario 392)⁵⁸³.

COLEGIO DE SAN GREGORIO MAGNO.

El edificio era una fundación jesuita del siglo XVI y era conocido como el "Colegio de los Ingleses" al radicar aquí el alojamiento de los religiosos de dicha nacionalidad. En 1810 las tropas francesas saquean el templo arrasando todas sus pertenencias y sobreviviendo solamente las imágenes titulares de la Hermandad Sacramental del Santo Entierro de Nuestro Señor

⁵⁷⁷ MADOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 258 y MONTOTO, Santiago: *Esquinas...* Op. Cit. Pág. 160.

⁵⁷⁸ GESTOSO Y PÉREZ: *Sevilla...* Op. Cit. Tomo III. Pág. 6.

⁵⁷⁹ MONTOTO, Santiago: *Nueva Guía de Sevilla*. Barcelona, 2001. Pág. 145.

⁵⁸⁰ A.M.S. Actas Capitulares de 1811. 2ª Esc. Fol.: 45 rtº.

⁵⁸¹ A.M.S. Sección VII. Tomo 4º. Expt. 7.

⁵⁸² A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1811. Libro 174. Fol.: 18 rtº y Sección IV. Datas de Fábrica de 1811. Libro 04664 (645). Fol.: 2 rtº.

⁵⁸³ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar...* Op. Cit. Pág. 190.

Jesucristo y María Santísima de Villaviciosa. En 1811, las imágenes se trasladan desde el Colegio de San Laureano, donde estaban albergadas, a la iglesia de San Juan de la Palma para posteriormente en 1818 pasar al restaurado convento de la Merced ⁵⁸⁴.

⁵⁸⁴ GONZALEZ GOMEZ, Juan Miguel: "Imágenes de las cofradías sevillanas desde el Academicismo al Expresionismo Realista", en *Las cofradías de Sevilla en el siglo de las crisis*. Sevilla, 1911. Pág. 156.

2. CONVENTOS FEMENINOS.

CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN.

Como se ha visto el recinto fue derribado en 1811 dentro de uno de los planes de renovación llevados a cabo por las autoridades josefinas por lo que, al menos, desapareció todo su patrimonio inmueble. Se puede saber que su iglesia se ubicaba hacia el sur del convento y constaba de una sola nave muy espaciosa y elevada. El convento era grande y amplio con un claustro con dos pisos y columnas de mármol y arco ⁵⁸⁵. Con respecto a su patrimonio mueble se puede suponer que en gran medida se lo llevó la comunidad en el traslado. No obstante, había que señalar que González de León afirma que tenían varias obras de Roelas, de las que actualmente no se sabe nada, entre las que habría que señalar las siguientes;

- *Salvador.*
- *Coronación de Nuestra Señora.*
- *San Juan Bautista.*
- *San Juan Evangelista.*

CONVENTO DE SANTA MARÍA DE LAS DUEÑAS.

El recinto se ubicaba entre la calle de las Dueñas y Calderería siendo una de las fundaciones más antiguas de la ciudad, aunque desapareció a lo largo del siglo XIX. Durante la Guerra de la Independencia la comunidad de monjas cistercienses huye de la ciudad antes de la ocupación, a Cádiz y Portugal, aunque regresan en 1810 y están congregadas durante todo el conflicto bélico ⁵⁸⁶. La ocupación de Sevilla les afecta fundamentalmente de manera económica al perder gran parte de sus rentas, por lo que se ven obligadas incluso a mendigar por las calles ⁵⁸⁷.

⁵⁸⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Págs. 11-12.

⁵⁸⁶ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 7.

⁵⁸⁷ FRAGA IRIBARNE, María Luisa: *Conventos femeninos desaparecidos. Sevilla-Siglo XIX.* Sevilla, 1993. Pág. 161.

Para solucionar esta situación la comunidad tuvo que vender un altar de plata, calificado como "*parecido a el de la Catedral*", una custodia de tres cuerpos probablemente de Francisco de Alfaro, lámparas, candeleros, misales, etc. Fraga aporta la noticia, no comprobada, del intento de derribo del convento en 1811 para hacer una plaza. E incluso el intento del convento de las Dueñas de recibir a las monjas de San Clemente, cuestión que fue rechazada⁵⁸⁸.

CONVENTO DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA.

Este convento de mercedarias calzadas se encontraba desde el siglo XVI en la collación de San Vicente y las trazas de su iglesia y escalera eran de Juan de Oviedo. Sobre su situación durante la Guerra de la Independencia se conoce que la comunidad permaneció en el recinto durante la ocupación⁵⁸⁹. De todas formas hay noticias de que de alguna forma la intervención militar le produjo destrozos que obligan a renovaciones en 1816, aunque se desconoce el alcance de las mismas⁵⁹⁰. Entre el patrimonio perdido en el posible saqueo francés la bibliografía sólo señala la pérdida de tumbas de personajes ilustres⁵⁹¹.

CONVENTO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE SAN MIGUEL.

Durante toda la ocupación francesa estuvo congregada la comunidad en el convento sin abandonarlo⁵⁹². Una noticia interesante de este momento es que por la falta de medios y de mantenimiento el edificio amenazaba ruina, ya que enero de 1814 la comunidad solicita al Ayuntamiento ayuda para poder reparar el derrumbe de la techumbre de la iglesia, a lo que accedió el cabildo municipal⁵⁹³.

CONVENTO DE SANTA MARÍA DE GRACIA.

La única noticia existente de este período es que la comunidad no abandonó la clausura y se mantuvo durante toda la ocupación congregada en

⁵⁸⁸ *Ibidem*.

⁵⁸⁹ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 13.

⁵⁹⁰ PÉREZ CANO, María Teresa; MOSQUERA ADELL, Eduardo: *Arquitectura en los conventos de Sevilla. Una aproximación patrimonial a las clausuras*. Sevilla, 1991. Pág. 31.

⁵⁹¹ ROLDÁN SALGUEIRO: *Iglesias...* Op. Cit. Pág. 200 y *Conventos ... Op. Cit.* Pág. 154.

⁵⁹² A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 15.

⁵⁹³ A.M.S. Sección II. Carpeta 69.

su edificio ⁵⁹⁴. No obstante, indirectamente se puede suponer que la guerra le afectó al menos en su vertiente económica que hizo que el mantenimiento del edificio fuese muy defectuoso. Por ello en 1817 tendrán que iniciar una obra de gran envergadura que durará un año en la iglesia, derribando la pared e introduciendo las imágenes en la clausura y modificando la estructura del edificio para poder usarlo en las ceremonias diarias, alcanzando un coste total de 73.218 reales y 28 maravedís ⁵⁹⁵. Con respecto a pinturas concretas se sabe que en 1812 las tropas francesas requisaron un “*Descendimiento de la Cruz*” de Pedro de Campaña realizado para un retablo funerario. Tras varios destinos actualmente se encuentra en el Museo Fabré de Montpellier (Francia) ⁵⁹⁶.

REAL MONASTERIO DE SANTA CLARA.

Pocos datos se conocen sobre este recinto durante el período salvo que la comunidad no lo abandonó y se mantuvo permanentemente en el edificio ⁵⁹⁷. La principal alteración que sufrieron fue el tener que admitir a la comunidad de religiosas del monasterio de San Clemente una vez que esta fue expulsada de su casa ⁵⁹⁸. Esta circunstancia obligó a crear nuevas separaciones que permitieran a las dos comunidades vivir dentro del convento de Santa Clara y por eso modificaron en parte su estructura arquitectónica. En ese sentido, las zonas más afectadas por estos cambios fueron las dependencias cerca del claustro que se tuvieron que dividir internamente y a las que, incluso, se le añadieron entreplantas. En la iglesia se levantó una edificación desde el coro alto que tenía cuatro plantas y fachada propia a la calle ⁵⁹⁹.

Con respecto a su patrimonio mueble se sabe que la comunidad se vio obligada a pagar altas contribuciones a las autoridades de ocupación lo que les llevó a tener que vender, entre otras posesiones, parte de la plata del monasterio como los ciriales o la tarima del Santísimo ⁶⁰⁰.

CONVENTO DE SAN LEANDRO.

El convento de agustinas de San Leandro se mantuvo en comunidad durante la invasión de la ciudad lo que fue certificado por el

⁵⁹⁴ A.M.S. Sección VI. Tomo 19. Expt. 18.

⁵⁹⁵ FRAGA IRIBARNE: *Conventos femeninos...* Op. Cit. Pág. 115.

⁵⁹⁶ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual...* Op. Cit. Págs. 18-19.

⁵⁹⁷ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 9.

⁵⁹⁸ GARCÍA-TAPIAL Y LEÓN, José: “Rehabilitación del monasterio de Santa Clara de Sevilla”, en *Archivo Hispalense*, nº 291-293. Sevilla, 2013. Pág. 46.

⁵⁹⁹ CENTENO, Gloria: “Sevilla. Real Monasterio de Santa Clara”, en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo V. Págs. 169-170.

⁶⁰⁰ *Ibidem*.

Ayuntamiento en 1820 ⁶⁰¹. A pesar de las escasas noticias existentes sí se sabe que las monjas vendieron poco antes de la ocupación de Sevilla algunas pinturas de Murillo, cinco en total, “ante el temor de que el Mariscal Soult se apropiara de ellas”. Estas pinturas que, al parecer ocupaban el panel central del altar de la iglesia de clausura, fueron vendidas entre otros a Antonio Bravo, el cónsul británico Julián Williams, Standish y Nathan Wetherell. Las pinturas que eran desconocidas en la bibliografía del momento al ser parte de la clausura fueron dadas a conocer en una carta de Wetherell y su temática era la siguiente ⁶⁰²:

- “*San Juan Bautista disputando con los escribas y los fariseos*” (Museo Fitzwilliams. Cambridge. Gran Bretaña) ⁶⁰³.
- “*El Bautismo de Cristo en el río Jordán*” (Museo de Berlín) ⁶⁰⁴.
- “*San Juan Bautista presentando a Jesucristo*” (Art Institute. Chicago. Estados Unidos de América) ⁶⁰⁵.
- “*San Agustín lavando los pies de Cristo*”, que se encontraba en el refectorio del convento (Museo de San Carlos de Valencia) ⁶⁰⁶.
- “*San Juan predicando en el desierto*” (paradero desconocido).

En 1814 reclaman al Alcázar los lienzos de “*El Patriarca Señor San José*”, y dos con el tema de “*El Señor San Juan escribiendo el Apocalipsis*”, aunque se les respondió que no existían en los depósitos del Palacio ⁶⁰⁷.

CONVENTO DE MADRE DE DIOS.

Del convento de dominicas de Madre de Dios la única noticia conocida durante este período es que la comunidad permaneció congregada en su edificio durante la invasión, lo cual fue certificado por el Ayuntamiento en 1820 ⁶⁰⁸.

⁶⁰¹ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 14.

⁶⁰² GARCÍA-HERRÁIZ PÉREZ, Enrique: “La historia viajera del cuadro de Murillo “San Agustín lavando los pies a Cristo”, en Archivo Hispalense, nº 182. Sevilla, 1976. Págs. 109-112.

⁶⁰³ VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 319.

⁶⁰⁴ *Ídem.* Pág. 318.

⁶⁰⁵ *Ídem. Op. Cit.* Pág. 317.

⁶⁰⁶ VALDIVIESO, Enrique: “28. San Agustín lavando los pies a Cristo”, en *El joven... Op. Cit.* Pág. 320-323; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 322.

⁶⁰⁷ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 193.

⁶⁰⁸ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 18.

CONVENTO DE SANTA MARÍA DE JESÚS.

El convento, fundado en 1502, se encuentra en la calle Águilas y acoge a la orden de franciscanas clarisas. La única referencia que se conoce sobre su situación durante la Guerra de la Independencia es que la comunidad permaneció unida en su edificio y llevando todos sus actos según era costumbre, como certificó el Ayuntamiento en 1818 ⁶⁰⁹.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ.

El convento agustino de Nuestra Señora de la Paz se ubicaba en la calle de los Melgarejos, actual Bustos Tavera, siendo uno de los recintos monacales más desconocidos de la ciudad de Sevilla a nivel histórico. Se sabe que en 1815 intentan unir la comunidad con la de la Encarnación que se encontraba sin casa al haber regresado los Terceros a su edificio tras el derribo de su convento por las autoridades josefinas. En ese momento la situación física del convento de la Paz no debía ser muy buena, ya que la abadesa de la Encarnación alega para negarse a unir ambas comunidades el mal estado del convento al que califica de ruina ⁶¹⁰. A pesar de esta situación la comunidad de Nuestra Señora de la Paz había permanecido reunida en el convento durante la invasión, como indicó el Ayuntamiento en 1820 ⁶¹¹.

CONVENTO DE SANTA MARÍA LA REAL.

El monasterio dominico de Santa María la Real fue fundado en 1403 y se ubicaba en la calle San Vicente. A pesar de que durante la invasión estuvo la comunidad reunida en su edificio y siguiendo su vida ordinaria como certificó el Ayuntamiento en 1819, las circunstancias por las que tuvo que atravesar no debieron ser fáciles ⁶¹².

De esa forma se sabe que en 1812 el monasterio intenta unir en un solo espacio varias comunidades de la orden y vender una serie de fincas por valor de 6.000 pesos para poder subsistir ya que estaban llegando a un alto grado de pobreza entre otras cuestiones por las contribuciones impuestas por el gobierno ⁶¹³. Para poder llevar a cabo la reunión de las cuatro comunidades dominicas de Sevilla el Comisario Regio veía la posibilidad de hacerlo en el

⁶⁰⁹ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 5.

⁶¹⁰ FRAGA IRIBARNE: *Conventos femeninos...* Op. Cit. Pág. 66.

⁶¹¹ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 17.

⁶¹² A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 10.

⁶¹³ Archivo General de Simancas (A.G.S.). Sección Gracia y Justicia. Gobierno Intruso. Leg. 1257.

Convento de Madre de Dios pero, a pesar de lo positivo de la medida, los gastos indispensables para hacer estos traslados desaconsejaron la operación.

En el mismo sentido de búsqueda de fondos económicos habría que ver la venta en 1811 de ocho lienzos originales de Zurbarán que se conocen a nivel bibliográfico ⁶¹⁴. Dicha venta se hizo a Antonio Bravo y las pinturas consistían en seis tablas representando pasajes de la vida de San Juan, una representación del rostro de Cristo y un Crucificado ⁶¹⁵.

CONVENTO DE SANTAS JUSTA Y RUFINA (VÍRGENES).

El convento de concepcionistas franciscanas de Santa Justa y Santa Rufina fue fundado en 1586 y hay pocas noticias sobre el mismo ⁶¹⁶. Durante la Guerra de la Independencia lo único que se sabe cierto es que la comunidad permaneció congregada en su edificio durante la ocupación francesa tal y como certificó el Ayuntamiento en 1819 ⁶¹⁷.

CONVENTO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE SAN JUAN DE LA PALMA.

Esta institución de Concepcionistas franciscanas es una fundación del siglo XV ubicada en la zona de San Juan de la Palma. Como en otros casos, a pesar de que la comunidad continuó en su clausura como certificó el Ayuntamiento en 1819, se tuvieron que vivir momentos de penuria económica lo que obligó a vender parte de la plata del convento ⁶¹⁸.

CONVENTO DE SANTA INÉS.

El convento de franciscanas clarisas de Santa Inés fue fundada en 1374 y la bibliografía señala que gracias a su pujanza económica y el número de religiosas que tenía no sufrió ningún daño en estos momentos ⁶¹⁹.

⁶¹⁴ MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 267.

⁶¹⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 480.

⁶¹⁶ FRAGA IRIBARNE: *Conventos femeninos...* Op. Cit. Pág. 101.

⁶¹⁷ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 12.

⁶¹⁸ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 8 y FRAGA IRIBARNE: *Conventos femeninos...* Op. Cit. Pág. 198.

⁶¹⁹ ROLDÁN SALGUEIRO, Manuel Jesús: *Conventos...* Op Cit. Pág. 54.

CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN.

Pocas referencias existen en este momento sobre los avatares del patrimonio mueble del convento. Evidentemente, la mayor parte de su patrimonio arquitectónico, salvo columnas y algún otro elemento, se perdió con el derribo del edificio que se hizo para construir la plaza. Con respecto a alguna pieza se conoce la existencia de una "*Inmaculada Concepción*" en el Kaiser Friedrich Museum de Berlín atribuida a Roelas y que sería de 1612 aproximadamente. Perteneció a la colección Soult y fue vendida al museo en 1852 ⁶²⁰. También se conoce que la situación económica del convento debía ser nefasta ya que habían vendido "*hasta los vasos Sagrados*" y además tenían una deuda con el ramo de Alumbrado y Limpieza del Ayuntamiento de 1.310 reales, que finalmente les fueron perdonados por dos años ⁶²¹.

REAL MONASTERIO DE SAN CLEMENTE.

Ya ha sido visto como el Monasterio de San Clemente fue ocupado militarmente para realizar un punto fortificado lo que provocó graves y profundas transformaciones en su estructura arquitectónica. La situación del monasterio antes de la ocupación debía ser bastante positiva desde el punto de vista económico y artístico. En ese sentido se sabe que todavía en abril de 1808 la comunidad encargó una nueva campana a Manuel Luis Rodríguez, maestro fundido de campanas del Arzobispado ⁶²². Para ello se fundiría otra campana cobrando un precio de siete reales y medio por cada libra que obtuviese de la campana fundida. El coste total fue de 2.025 reales de vellón, pesando la nueva campana 22 arrobas y diez libras y encargándose el monasterio de los materiales y carpintero para subirla a la torre y Rodríguez de su colocación final y arreglo.

La expulsión de la comunidad tiene un gran reflejo en la bibliografía del siglo XIX ⁶²³. Asimismo, está recogida en una placa que se encuentra en los claustros del Monasterio y que dice lo siguiente:

"EN 22 DE JULIO DEL AÑO DE 1810. FUE ESPULSADA POR LOS FRANCESES DE ESTE RL MONASTERIO/LA RELIGIOSA COMUNIDAD DEL SR. SN. CLEMENTE QUEDANDO ABITADO POR LOS MISMOS Y ES-/PUESTO ESTE SANTO TEMPLO A TODA CLASE DE PROFANACION. LA SRA. ABADESA D^a. NICOLASA/CABALERI PONCE DE LEON CON SU COMUNIDAD LLORABAN SU PESAR Y ROGABAN AL TODO/PODEROSO LAS MIRACEN CON MISERICORDIA. LA SRA. ABADESA QUE

⁶²⁰ VALDIVIESO, Enrique: *Juan de Roelas*. Sevilla, 1978. Pág. 88 y VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual...* Op. Cit. Págs. 60-61.

⁶²¹ A.M.S. Sección II. Carpeta 69.

⁶²² Archivo del Monasterio de San Clemente de Sevilla (A.M.S.C.S.). Sección Mayordomía. Leg. 83. Expt. 194.

⁶²³ MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 267.

SOLO SENTIA EL/ PELIGRO Á QUE ESTABA ESPUESTA LA CASA DE DIOS, MERECIO INSPIRACION DIVINA DE/ HACER UN BREVE MEMORIAL AL MARISCAL SOUL PIDIENDOLE QUE EL SANTO TEMPLO/ DE SU MONASTERIO QUEDAZE SIN USO ALGUNO. Y LE CONDEDIEZE LA GRACIA DE PODER / TENER LA LLAVE DE LA PUERTA DE ÉL ASÍ EGEUTADO SIN MAS EMPEÑO QUE SU ARDIENTE/ FÉ EN LA INSPIRACION SENTIDA OBTUVO LA CONCEPCION COMO LO PEDIA ANTES DE SALIR/ EL CONVENTO DE STª. CLARA DONDE FUERON ACOGIDAS TODAS LAS RELIGIOSAS PONIEN/ DO ADEMAS EL MARISCAL UN DECRETO EN LAS PAREDES JUNTO Á LAS PUERTAS DEL TEMPLO/ CON PENA DE LA VIDA AL QUE FORZARE LAS ESPRESADAS PUERTAS O HABRIERE ALGUN/ HUECO EN EL TEMPLO SEA DIOS ALABADO PARA SIEMPRE EN LOS DESIGNIOS DE SU PROVIDENCIA./ PARA PERPETUA MEMORIA Y Á MAYOR HONRA Y GLORIA DE DIOS INSCRIBE / ESTE SUCESO EL SR. CAPELLAN DE ESTE REAL MONASTERIO D. JOSÉ MARIA PEREZ/ Y SUAREZ. POR HABERLO PRESENCIADO EN AQUELLA ÉPOCA”⁶²⁴.

Los diferentes relatos que se conservan en el archivo del Monasterio permiten conocer qué pasó en líneas generales con su patrimonio y qué actuaciones se llevaron a cabo. A pesar de que en principio con los conventos de religiosas “*no se metieron*” se puede saber que el día 6 de agosto de 1810 llegó una comisión al monasterio por orden del Gobernador y se llevó la obra de Pacheco “*Cristo servido por los ángeles en el desierto*” que se ubicaba en el refectorio y que actualmente se encuentra en el Museo Goya de Castres. Considerada una de las mejoras obras de Pacheco fue realizada en 1616 y se ubicaba en el testero de la sala antes citada⁶²⁵. En palabras de la monja que hizo una memoria de lo ocurrido los hechos se sucedieron de la siguiente forma:

*“... y se llevaron un Cuadro qe estaba puesto en el Testero del Refectorio qe cogia toda dha tester, y el pensamiento de la pintura era la comida en el Desierto de Ntrº Sr, administrada por los Angeles, qe esta Cosa Divina, fue general el Sentimiento de esta Comunidad con averse llevado una prenda qe estimaba sobre manera y qe es Digna, de todo aprecio, y así, sí en algun tiempo se pudiere Recobrar en cargamos á las benideras no omitan Diligencia alguna, porque todo trabajo qe se en pleare en bolverlo á su casa, se puede dar por bien empleado, pr cer dho Cuadro écho por fransisco Pacheco uno de los pintores de fama y cer una pintura muibuena y de muncho merito;”*⁶²⁶.

En julio de 1811 la comunidad se vio obligada a abandonar el Monasterio y recogerse en el de Santa Clara para lo cual sacaron de San Clemente casi todas sus posesiones importantes “*por particular providencia de*

⁶²⁴ El texto de dicha plaza también se encuentra recogido en el Archivo del Arzobispado de Sevilla. Cfr.: A.G.A.S. Sección Gobierno. Órdenes Religiosas femeninas. Reg. 04093. Leg. 60. Ramo1.

⁶²⁵ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual...* Op. Cit. Págs. 42-43.

⁶²⁶ A.M.S.C.S. Sección Vida Conventual. Leg. 86. Expt. 77. S.f.

*Dios que nos alludo pudimos en tan corto tiempo desocupar de chismes el monasterio y todo lo que pudimos sacar de lo mobible, perdiendo muchas cosas que fueron bastantes y ynremediamente por mas cuidado que se tuvo pero nada principal del convento se perdio nada, ni del archivo, ni de la sacristia..."*⁶²⁷.

Para evitar problemas, la comunidad con el permiso del Mariscal Soult, tabicó el acceso a la iglesia del monasterio "*que quedo tabicada su puerta con una gruesa pared. La cual benia ygual con la pared qe esta en la subida de los escalones que ay p^a subir a dho coro, y aviendolo encontrado como lo dejamos.... se derrivo la Pared qe dejamos puesta por tapamento y Resguardo de Ntr^o Coro, lo cual conseguimos y entramos con el gusto qe en el no avian puesto los pies los franceses*"⁶²⁸. No obstante, a pesar de esta información existen referencias a ciertos destrozos en la iglesia, fundamentalmente en el panteón donde hay constancia documental de la existencia de una placa recordando el hecho⁶²⁹.

Las reparaciones comenzarían casi inmediatamente después del regreso de la comunidad al recinto. Uno de los primeros problemas que se encontraron fue el del abastecimiento de agua por lo que solicitaron al Jefe Superior Político en 1812 la reparación de las cañerías para lo que Cayetano Vélez realizó un informe donde achacaba el problema "*a su antecesor*"⁶³⁰.

Por ejemplo, se sabe que el 28 de diciembre de 1813 se comienza a reparar una celda por un importe de 8.780 reales de vellón que sirvieron entre otras cosas para pagar los materiales necesarios como madera, herrajes, yeso, ladrillo, cajas, cerraduras, clavos, aldabillas y los correspondientes portes⁶³¹. No obstante, los problemas económicos debieron ser enormes para poder volver a poner todo el recinto en estado de uso. Por ello en 1815 inician las obras del tránsito del patio angosto, de los claustros, dormitorios y patio grande que aún se encontraba sin techumbre ya que piensan que es más útil realizar toda la obra de una vez. Ante los crecidos gastos que ello suponía deciden solicitar en 1814 un préstamo a doña Marcela Acosta y Saavedra⁶³². Este préstamo fue de 24.000 reales de vellón a un 6% de interés y fue liberado el 13 de octubre de 1818⁶³³. Otra forma de obtener fondos para poder ir llevando a cabo las reparaciones consistió en fundir piezas de plata, tanto del monasterio como de las propias monjas. En concreto se obtuvieron así 18.733 reales de vellón por las siguientes piezas⁶³⁴:

⁶²⁷ *Ídem*. S.f.

⁶²⁸ *Ídem*. S.f.

⁶²⁹ BORRERO, Mercedes: "Fase de declive", en *Historia del Monasterio de San Clemente* (<http://sanclementesevilla.es/monasterio/index>).

⁶³⁰ A.M.S. Sección VIII. Tomo 0. Expt. 12 y A.M.S. Actas Capitulares de 1813. 1ª ESc. Fol.: 263 rtº.

⁶³¹ A.M.S.C.S. Sección Mayordomía. Leg. 83. Expt. 196.

⁶³² A.M.S.C.S. Sección Mayordomía. Leg. 83. Expt. 199.

⁶³³ A.M.S.C.S. Sección Mayordomía. Leg. 83. Expt. 198.

⁶³⁴ A.M.S.C.S. Sección Mayordomía. Leg. 83. Expt. 197.

"28 Libras sin fundir	A 14 rs	6272	
9 Libras fundidas	A 13 ½	1901	8 ms
13 libras 8 mr Mas ynferior	A 11	2376	
3 libras de mejor calidad	A 12	376	
11 libras de cercadeley	A 13	2286	
33 libras bajilla muimala	A 9 ½	3034	
2 libras 12 ons	A 9 ¾	429	
2 libras 4 ons	A 12 ½	450	
		19344	

1 libra 15 ons de merma enel fundido

1 libra 2 ons de madera y cobre de la fundicion de la cruz

Por la fundision de 76 libras 8 onzas a razon de 8 rr libra 611"

En la misma línea, se presenta una documentación por la que doña Leonor Cavaleri, abadesa del monasterio en estos momentos, entregaba al Jesuita José del Hiego para realizar una custodia y para manifestar a Su Majestad en el altar de San Francisco Javier ⁶³⁵. Aunque el documento no está fechado puede suponerse que es de hacia 1815 ya que coincide con el momento en que el Papa ha vuelto a restablecer la Compañía de Jesús ⁶³⁶. En concreto en dicha documentación se plantea el uso de joyas grandes y pequeñas, arracadas, broches, pulseras, sortijas, cruces, collar, etc. por un total de 31.086 reales y 17 maravedís.

Como obras concretas se conoce que en marzo de 1816 se realizaron intervenciones en el manifestador y el altar mayor de la iglesia por parte de José Jiménez, que presentó un recibo por 642 reales y 18 maravedís, empleados en materiales (clavos, tachuelas, cola, etc.), jornales y la dirección del trabajo ⁶³⁷.

El coste total de las obras de reparación, ya vistas al hablar de la fortaleza, fue tasado por los peritos y la comunidad en 782.145 reales de vellón que el monasterio pretendía se les diesen como indemnización para lo cual iniciaron un pleito donde constan los informes de los peritos y todas las comunicaciones respecto a la cuestión ⁶³⁸.

Otras piezas de cuya desaparición se tiene constancia son los azulejos del zócalo del claustro obra de Benito de Valladares de 1628 y probablemente los azulejos del presbiterio de la iglesia ⁶³⁹.

⁶³⁵ A.M.S.C.S. Sección Mayordomía. Leg. 83. Expt. 186.

⁶³⁶ Recuérdese que la Compañía de Jesús, suprimida desde 1767, es restablecida por el Papa Pío VII por la Bula "*Sollicitudo omnium ecclesiarum*" de 7 de agosto de 1814, anulándose en 1815 el decreto de expulsión en España.

⁶³⁷ A.M.S.C.S. Sección Mayordomía. Leg. 83. Expt. 200.

⁶³⁸ A.M.S.C.S. Sección Vida Conventual. Leg. 87. Expt. 134.

⁶³⁹ VILLANUEVA, Fernando; FERNÁNDEZ, Rufina: Un proyecto de rehabilitación: El Real Monasterio de San Clemente. Informe. Sevilla, 1992. Pág. 49.

Finalmente, la comunidad debió celebrar ampliamente el regreso a su convento y la toma de posesión de sus propiedades lo que quedó reflejado en la elaboración de carteles que avisaban de las diferentes ceremonias religiosas de acción de gracias ⁶⁴⁰.

CONVENTO DE SANTA ISABEL.

El convento, por donación de Hernando de Palma Carrillo y su esposa, tenía un retablo obra de Martínez Montañés con proyecto de Juan de Oviedo donde se encontraba la pintura de Francisco Pacheco "El Juicio Final" (1611-1614) y que actualmente se encuentra en el Museo Goya de Castres. Se deduce que la obra salió de España con las tropas francesas al estar sus bordes en muy mal estado, recortados de forma muy caótica y poco profesional ⁶⁴¹. No obstante Valdivieso y Martínez del Valle relatan la sustracción de la obra siguiendo las palabras de José María Asencio: "*Este magnífico cuadro fue arrancado de su lugar, que era el altar de la iglesia del Convento de Santa Isabel, durante la permanencia del mariscal Soult en Sevilla. Informes de un testigo presencial permiten asegurar que el individuo encargado de recogerla entró en la iglesia llevando en la mano un tomo del Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de Ceán Bermúdez y después de examinar el cuadro y, leyendo a la par la descripción, subió al altar y cortó el lienzo con una navajilla*" ⁶⁴².

CONVENTO DE SANTA PAULA.

Este convento, fundado a fines del siglo XV, también sufrió algunas pérdidas en su patrimonio que están documentadas y en relación a obras de Alonso Cano. Concretamente se trataba del retablo de San Juan Evangelista, realizado entre 1635 y 1637, donde había ocho pinturas que fueron vendidas en 1852 con la colección Soult y de las que Bernaldes identificaba a tres de ellas, que son las siguientes ⁶⁴³:

- "La visión de San Juan de Jerusalén", en la Galería Wallace de Londres.
- "Visión de San Juan del Padre Eterno", en el Museo Ringlin de Sarasota (Florida, E.U.A.).

⁶⁴⁰ A.M.S.C.S. Sección Vida Conventual. Leg. 87. Expt. 131.

⁶⁴¹ AUGÉ, Jean-Louis: "Francisco Pacheco. El Juicio Final", en *Diálogo entre dos colecciones*. Barcelona, 2006. Págs. 112-114.

⁶⁴² VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 50-52.

⁶⁴³ BERNALDES BALLESTEROS, Jorge: *Alonso Cano en Sevilla*. Sevilla, 1976. Págs. 95-96.

- “*Visión de San Juan con el Cordero*”, en el Museo Ringlin de Sarasota (Florida, E.U.A.).

Actualmente están identificadas seis de las pinturas y sólo faltaría por localizar dos cuadros pequeños, calificados como de poca importancia, que trataban los temas de “*La Caridad*” y “*La fe*”⁶⁴⁴. El contrato para el retablo fue encargado a Alonso Cano y Juan de Castillo y Wetthey aporta cuales eran el resto de las obras:

- “*San Juan Evangelista exorciza el demonio*” (Museo del Louvre, París).
- “*Santiago*” (Museo del Louvre, París).
- “*Comunión de la Virgen*”.
- “*Virgen de San Juan*” (Galería Wallace de Londres).
- “*San Juan*” (Museo del Louvre, París).

Asimismo, en 1642, Zurbarán realizó las pinturas del retablo de Nuestra Señora del Rosario y que se componía, según Ceán, de seis cuadros pequeños cuyos temas eran:

- “*La Concepción*”.
- “*Los Desposorios*”.
- “*La Anunciación*”.
- “*La Visitación*”.
- “*El Nacimiento*”.
- “*La Epifanía*”.

Estas pinturas fueron requisadas en 1810 y fueron llevadas a Francia por Soult siendo, con casi toda probabilidad, vendidas inmediatamente ya que no aparecen en el catálogo de su colección⁶⁴⁵.

El caso de Santa Paula ha sido utilizado por Valdivieso, Martínez del Valle y Stampa Piñeiro para argumentar que la falsedad que cierta historiografía quiere imponer sobre las compras legales que hizo Soult de pinturas en Sevilla para su colección particular. En este caso, se argumenta que el Mariscal remitió un recibo al monasterio de Santa Paula por la compra de

⁶⁴⁴ WETHEY, Harold E.: *Alonso Cano... Op. Cit.* Pág. 42

⁶⁴⁵ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 130-131.

catorce cuadros ⁶⁴⁶. Stampa Piñeiro demuestra la inexistencia del citado recibo y además plantea que el documento es solamente un acta de inventario por el que la abadesa de Santa Paula deja constancia de la retirada de los cuadros por orden del rey José I, desmontando la idea de la honradez y legalidad de los actos del Mariscal Soult y de la legitimidad de su colección de arte ⁶⁴⁷.

CONVENTO DE SAN JOSÉ (LAS TERESAS).

Fundación carmelita de 1575 no parece haber sufrido más de lo habitual con la invasión francesa siendo la única noticia conocida sobre el periodo en este convento que la comunidad se mantuvo congregada durante todo el tiempo, según certificación municipal de 1819 ⁶⁴⁸.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE CONSOLACIÓN (SAN FRANCISCO DE PAULA).

Situado en la calle Sierpes se fundó en 1546. El único dato conocido es la certificación del Ayuntamiento de 1819 de que estuvo la comunidad congregada durante este período en su convento ⁶⁴⁹.

⁶⁴⁶ BATICLE, Jeannine: "Deux tableaux d'Alonso Cano au musée du Louvre", en *Revue du Louvre*. París 1979. Págs. 129 y 133.

⁶⁴⁷ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 136-137 y STAMPA PIÑEIRO, Leopoldo: *Pólvora, plata y boletos. Memorias de testigos y combatientes en la Guerra de la Independencia*. Madrid, 2011. Págs. 324-327.

⁶⁴⁸ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 11.

⁶⁴⁹ A.M.S. Sección VI. Tomo 13. Expt. 6.

3. TEMPLOS E IGLESIAS.

CATEDRAL.

El caso de la Catedral de Sevilla es paradigmático en su funcionamiento y fue seguido por algunos templos sevillanos. Desde que se tuvo sospecha de que Andalucía iba a ser ocupada por el ejército Imperial el Cabildo de la Catedral decidió poner a salvo las mejores piezas de su ajuar litúrgico, dado que se tenía constancia de lo que había sucedido en otros lugares de España. Ya desde febrero de 1809 el Cabildo comenzó a tratar el tema de qué hacer con la plata ⁶⁵⁰. Para ello, finalmente, ordenó encajonarla, labor que empezó en junio y trasladarla a Cádiz para que se mantuviesen a salvo ⁶⁵¹. Asimismo, se debió realizar un inventario del que no hay conocimiento físico, para evitar la pérdida de alguna pieza ⁶⁵². La Catedral hizo un libramiento de 3.400.000 maravedís el 24 de enero de 1810 para "*gastos extraordinarios que ocasionan las actuales circunstancias y conduccion de varios efectos*" que se puede suponer que era el pago del traslado de las piezas a Cádiz y su custodia a aquella ciudad ⁶⁵³.

Esto trajo consigo algunos cambios en el ceremonial tradicional sevillano ya que hubo piezas que durante todo este periodo no se pudieron utilizar. A pesar de ello también la Catedral sevillana sufrió la pérdida de algunas obras de arte como, por ejemplo, parte de la base del monumento de Semana Santa ⁶⁵⁴.

Entre las piezas trasladadas a Cádiz destacaron sobre todo las de plata y entre ellas la gran custodia renacentista de Juan de Arfe. Las piezas del tesoro permanecieron allí hasta 1813 en que regresaron a la Catedral de Sevilla

⁶⁵⁰ A.C.S. Autos Capitulares de 1809. Libro 172. Fol.: 10 vtº y Autos de la Diputación de Hacienda 1808-1824. Libro 348 (10). Fol.: 12 vtº. De todas formas en abril de 1809 aún siguen sin tomar una decisión al respecto como puede comprobarse en A.C.S. Autos Capitulares de 1809. Libro 172. Fol.: 17 vtº y Autos de la Diputación de Hacienda 1808-1824. Libro 348 (10). Fol.: 14 vtº.

⁶⁵¹ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro: *Platería en la Catedral de Sevilla*. Sevilla, 1989. S.p.

⁶⁵² A.C.S. Autos Capitulares de 1809. Libro 172. Fols.: 32 rtº y 35 vtº.

⁶⁵³ A.C.S. Datas de Fábrica del año de 1810. Leg. 14662 (643) Fol.: 1 rtº. El acuerdo definitivo del traslado lo tomó el Cabildo el día 23 de enero de 1810. A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 7 rtº. Algunos historiadores han planteado también que la pretensión del Cabildo de la Catedral era no pagar a la Junta Suprema y así no colaborar con su plata en los esfuerzos bélicos. Cfr.: FRASER, Ronald: *La maldita guerra...* Op. Cit. Pág. 520.

⁶⁵⁴ VILLAR MOVELLÁN, Alberto: *La Catedral de Sevilla. Guía Oficial*. Sevilla, 1977. Pág. 99.

sufriendo algunas pérdidas y daños como por el ejemplo el altar de plata del Corpus, cuya mitad inferior se perdió desde la parte que cubría las gradas bajas hasta el plano de la capilla mayor ⁶⁵⁵. En relación a la custodia, en 1814 hubo que restaurarla debido a los daños sufridos durante el traslado, labor que hizo el platero Juan Ruiz quien la desarmó, blanqueó y volvió a bruñir. También a esa intervención debe pertenecer la chapa de plata que cubre la peana de la custodia dado los motivos neoclásicos que presenta ⁶⁵⁶. Además de la custodia, Ruiz se tuvo que encargar de revisar y reparar todas las piezas que habían vuelto de Cádiz por lo que se le hicieron una serie de pagos a lo largo de los años 1814 y 1815. Entre estas se señalan altares, custodia, lámparas, baranda de la Antigua, etc. ⁶⁵⁷. No obstante, la historia del traslado no finalizó así, ya que en febrero de 1810 el Ministro del Interior se compromete a hacer llegar una carta escrita por el Cabildo a los canónigos que se encontraban en Cádiz con el fin de que regresaran a Sevilla junto con las piezas de plata de la Catedral ⁶⁵⁸.

Aunque también es cierto que la Catedral, como otros templos e iglesias, se vio favorecido al disponer de las piezas de plata provenientes de los conventos desamortizadas y que desde el primer momento las autoridades ofrecen al Cabildo ⁶⁵⁹. En el mismo caso están otras piezas de ajuar litúrgico como eran los confesionarios y que en cierto número tuvieron que entrar en la Catedral ⁶⁶⁰.

Sobre obras pictóricas existe referencia a unas pinturas de Murillo con el tema del "*Nacimiento de la Virgen*" y "*El Descanso en Egipto*" del que González de León afirma que se llevaron los franceses en 1810 y que en esos momentos se encontraban en el Museo de París o en la Colección del Mariscal Soult ⁶⁶¹. Ford narra que las pinturas estaban escondidas pero que un traidor comunicó su existencia a Soult quien rogó al Cabildo que le fueran regalados, o en caso contrario, los tomaría por la fuerza. Es significativa la anécdota como la cuenta Ford al afirmar que "*El Mariscal, un día, mostrando su colección de pinturas en París, se detuvo ante un Murillo y dijo: "aprecio muchísimo este cuadro, porque salvó la vida de dos personas dignas de estima"; y un edecán murmuró: "Amenazó con fusilarlos a los dos si no le daban el cuadro"*" ⁶⁶². Lo cierto es que el Cabildo conoció el 22 de junio de 1810 el deseo del Mariscal de

⁶⁵⁵ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Págs. 297.

⁶⁵⁶ SANZ SERRANO, María Jesús: *Juan de Arfe y Villafañe y la Custodia de Sevilla*. Sevilla, 1978. Págs. 112-113.

⁶⁵⁷ A.C.S. Libro de libranzas de Fábrica del gasto ordinario y extraordinario 1801-1835. Leg. 04496 (477). Fols.: 96 rtº- 109 vtº.

⁶⁵⁸ A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 15 rtº. No obstante, en Cádiz parte de estas piezas debieron ser utilizadas por la Regencia para ayudar a los gastos de la guerra concretamente para socorrer al ejército de Cataluña. A.C.S. Autos Capitulares de 1812. Libro 175. Fol.: 56 vtº. Asimismo, al personal que hizo el traslado no se le empezaron a pagar sus jornales hasta mayo de 1813. A.C.S. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 42 rtº.

⁶⁵⁹ A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 13 vtº.

⁶⁶⁰ A.C.S. Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg.: 354 (4). Fol.: 111 vtº.

⁶⁶¹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Págs. 298.

⁶⁶² FORD, Richard: *Manual para viajeros...* Op. Cit. Pág. 224.

tener cinco pinturas pertenecientes a la Catedral, entre ellas *El Nacimiento de la Virgen* de Murillo, obra de gran aprecio para el Cabildo y que había sido restaurada en 1802 por Juan Ruiz Soriano ⁶⁶³. Finalmente el Cabildo acordó preparar las pinturas para entregarlas ese mismo día al Mariscal ⁶⁶⁴. El 2 de julio el Duque de Dalmacia agradeció las pinturas. En total fueron las obras de Murillo *La Natividad de la Virgen, la Muerte de Abel, el Descanso de la Virgen* y otras dos que representaban a *San Pedro y San Pablo* ⁶⁶⁵. No obstante Gotteri mantiene la idea de que las obras fueron un regalo libre del Cabildo Catedralicio al Mariscal Soult en agradecimiento por haber intervenido ante las presiones del rey para que pagasen una contribución muy elevada ⁶⁶⁶.

También se conoce que en los años de ocupación es sustraída una pintura de "*San Onofre*" en la Catedral, obra de Vasco Pereira realizada en 1583 y actualmente está en la Gemäldegalerie Alte Meister de Dresde ⁶⁶⁷. También habría que incluir "*La Sagrada Familia con San Juanito*" que se encuentra actualmente en la Colección Wallace de Londres y que fue sustraído en 1810 ⁶⁶⁸.

La historia de "*El descendimiento*" de Pedro de Campaña es conocida ⁶⁶⁹. Parece que la obra se encontraba en mal estado lo que la salvo en principio de ser llevada fuera de Sevilla ⁶⁷⁰. No obstante, estuvo en el Alcázar donde siguió sufriendo malas condiciones, contando Ford que los soldados partieron la pintura en cinco trozos que se expusieron al sol, alabeándose las tablas y perdiéndose los colores ⁶⁷¹. El Cabildo de la Catedral lo recuperó en 1814 teniéndose que plantear, entre otros asuntos, su restauración y futura ubicación en el templo ⁶⁷².

En 1813 se le devuelve a la Real Capilla desde el depósito del Alcázar la pintura "*Santo Cristo y dos ángeles a los lados*", a pesar de que al principio hubo un poco de confusión sobre su propiedad y la Cartuja de las Cuevas ⁶⁷³.

⁶⁶³ MORALES, Alfredo J.: "Murillo restaurador y Murillo restaurado", en *Archivo Español de Arte*, nº 240. Madrid, 1987. Pág. 478.

⁶⁶⁴ A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 44 vtº; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Págs. 352-353.

⁶⁶⁵ A.C.S. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 53 rtº.

⁶⁶⁶ GOTTERI: "Deux tableaux... *Op. Cit.*

⁶⁶⁷ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 26-27.

⁶⁶⁸ VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 446.

⁶⁶⁹ GESTOSO Y PÉREZ, José: *Historia y descripción de la Sacristía de la Catedral de Sevilla y de las preciosidades artísticas que en ella se custodian*. Sevilla, 1892. Pág. 13.

⁶⁷⁰ VALDIVIESO: *Historia de la pintura... Op. cit.* Págs. 67-68.

⁶⁷¹ SERRERA, Juan Miguel: "Coleccionismo Regio e Ingenio capitular (Datos para la historia del Descendimiento de Pedro de Campaña)", en *Archivo Hispalense*, nº 215. Sevilla, 1987. Pág. 161.

⁶⁷² VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 20-21. El cuadro fue recogido por miembros del Cabildo Catedralicio firmando el correspondiente recibo el 20 de enero de 1814. B.N.M. Sección de manuscritos, raros e incunables. R. 62736.

⁶⁷³ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 154-155.

IGLESIA DE SAN MIGUEL.

Este templo gótico, desaparecido desde 1868, se ubicaba en la manzana comprendida entre las calles de Las Palmas, San Miguel, Puerco y Plaza del Duque. Durante la Guerra de la Independencia acogió a diversas hermandades como la de la Soledad que tuvo que abandonar su capilla del convento del Carmen y que estrenó capilla nueva en 1812 en la iglesia de San Miguel o la Entrada en Jerusalén de los Terceros, que modificó la capilla que ocupó en la iglesia ⁶⁷⁴. Estas alcanzaron a la reja de la capilla donde se quitó la que estaba con un escudo del Santísimo y se colocó una de hierro o en el altar colateral de la Epístola que se trasladó la Virgen de la Esperanza para situar una imagen de San Antonio (probablemente proveniente del convento de San Francisco). En 1814 se le devuelve un lienzo de la "Asunción de Nuestra Señora" que se encontraba en el Alcázar, atribuido a Castillo o Bernabé de Ayala ⁶⁷⁵.

IGLESIA DE SAN BERNARDO.

Templo parroquial construido en el barrio de San Bernardo a finales del siglo XVIII con planos de José Álvarez y que sufrió algunos avatares en este período. En primer lugar se puede suponer que la iglesia recibió, a petición de su párroco, un órgano de la Administración de Bienes Nacionales que provenía de la Casa de los Clérigos Menores a pesar de la oposición del Cabildo de la Catedral ⁶⁷⁶. También se conoce que a la iglesia se le requisó por la administración de ocupación una pintura que se titulaba "La Última Cena" obra de Francisco Varela de 1622 que fue trasladada al Alcázar donde se ubicó en la sala baja 3 con el número de inventario 151. La pintura fue devuelta a la parroquia en 1814 y se colocó en la Sacristía, para pasar finalmente a la sala de juntas de la Hermandad Sacramental ⁶⁷⁷.

⁶⁷⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Págs. 34. y PASTOR TORRES, Álvaro: "Pontificia y Real hermandad sacramental, Nuestra Señora de Roca-amador, ánimas benditas, beato Marcelo Spínola y primitiva cofradía de nazarenos de María santísima en su Soledad", en *Misterios de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 2003. Pág. 438.

⁶⁷⁵ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar....* Op. Cit. Págs. 189-190.

⁶⁷⁶ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fols.: 18 vtº y 29 vtº.

⁶⁷⁷ FERNÁNDEZ LÓPEZ, José: "26 Última Cena", en *Velázquez y Sevilla. Catálogo*. Sevilla, 199. Págs. 66-67; VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual...* Op. Cit. Págs. 88-89. El cuadro lo recogieron miembros del Cabildo Catedralicio firmando el correspondiente recibo el 20 de enero de 1814. B.N.M. Sección de Manuscritos, raros e incunables. R. 62736.

IGLESIA DE SAN JUAN EVANGELISTA (GANDUL).

La Iglesia de Gandul (en el actual término de Alcalá de Guadaíra), perteneciente a la Catedral de Sevilla, sufrió el asalto de las tropas francesas – dada su ubicación relativamente aislada- y esto obligó al Cabildo metropolitano a tomar una serie de medidas para remediar sus problemas. En concreto, el 24 de febrero de 1810 el Cabildo acordó dotar al templo de una caja y un pomo para poder administrar el santo viático, así como 700 reales para poder continuar con el culto religioso en la iglesia. Con respecto al cura, se le concedieron 8.000 reales para ayudarlo que pudiese proporcionarse “*lo mas necesario*”⁶⁷⁸.

ERMITA DE SAN SEBASTIÁN.

La ermita de San Sebastián era un edificio ubicado extramuros desde el siglo XIII y ya desde comienzos del XVI se asocia al cementerio del mismo nombre que será utilizado hasta bien entrado el siglo XIX. Se sabe que durante la ocupación de la ciudad fue convertido en polvorín y que una vez liberada Sevilla algunos feligreses reorganizaron la hermandad y llevaron a cabo la reparación del templo ⁶⁷⁹. A nivel documental lo único que se conoce son los intentos del Cabildo de la Catedral de asistir a las ceremonias que se celebraban ordinariamente allí en 1813 siempre que “*su Hermita estuviese en estado*” ⁶⁸⁰. Las reparaciones no debieron ser excesivas porque ya el 13 de enero de ese año la Catedral conoce que la ermita estaba “*reparada y corriente*”, pudiéndose celebrar todos los actos previstos si la lluvia lo permitía ⁶⁸¹.

IGLESIA DE SANTA MARÍA LA BLANCA.

Algunos documentos muestran que a la iglesia de Santa María la Blanca se le proporcionó en febrero de 1810 el órgano del extinto convento de San Agustín ⁶⁸². Aunque mucho más interesante es la noticia de la que tiene conocimiento el Cabildo de la Catedral el 7 de Febrero de 1810 de que en la

⁶⁷⁸ De todas formas, para evitar una avalancha de peticiones, el Cabildo de la Catedral entendía que esta actuación no podía convertirse en una norma general sino que para tomar las decisiones oportunas de ayuda a un templo habría que estudiar cada una de las circunstancias concretas de cada caso. Cfr.: Sección I. Autos de la Diputación de Hacienda. 1808-1824. Libro 348 (10). Fol.: 30 rtº.

⁶⁷⁹ GESTOSO Y PÉREZ, José: *Sevilla monumental...Op. Cit.* Tomo II. Pág. 605.

⁶⁸⁰ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 3 rtº.

⁶⁸¹ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1813. Libro 176. Fol.: 6 rtº.

⁶⁸² A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 18 vtº.

iglesia “había estado un Personaje a ver las pinturas”⁶⁸³. Lo cual puede indicar la aparición de las primeras comisiones a fin de iniciar la requisa de pinturas para el depósito del Alcázar.

En ese sentido, ya González de León informa de que una serie de pinturas que Justino de Neve encargó a Murillo fueron requisadas por los franceses aunque tras su reclamación se devolvieron y se encontraban en aquel momento en la Academia de San Fernando. Las pinturas estaban colocadas en los vanos de la media naranja y representaban “*El sueño del patricio Juan y su esposa*” y “*El patricio Juan y su esposa ante el papa Liberio*”⁶⁸⁴. Otras dos obras de Murillo no tuvieron tanta suerte y no regresarán. Su emplazamiento original eran a las cabeceras de las naves laterales. En concreto en la del Evangelio se ubicaba “*La concepción de Nuestra Señora con unos clérigos a los pies*”⁶⁸⁵ y en la nave de la Epístola el “*Triunfo de la Fe y la Eucaristía*”, se encuentran actualmente en el Museo de Louvre y en la Colección Faringdon de Gran Bretaña⁶⁸⁶.

En 1813 se le devuelven desde el Alcázar la pinturas titulada “*La Cena*” de Murillo (nº 54 del inventario)⁶⁸⁷.

IGLESIA DE SANTA ANA.

Existen pocas referencias a la parroquia trianera de Santa Ana durante estos años, aunque González de León afirma que en la capilla de San Cristóbal, en ese momento de las Santas Justa y Rufina, hasta la invasión francesa había un buen retablo de pinturas “*apreciables*” que por abandono y descuido se perdió y entonces se colocó un altar con las imágenes de candelero de las santas⁶⁸⁸. También se sabe que el óleo sobre tabla titulado “*San Martín*” de Alonso Vázquez estuvo en las salas del Alcázar en 1810⁶⁸⁹. No obstante, en

⁶⁸³ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol.: 13 rº.

⁶⁸⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Págs. 104. La noticia de la sustracción de las pinturas también es aportada por GESTOSO Y PÉREZ: *Sevilla monumental...Op. Cit.* Tomo III. Pág. 314. También véase: FINALDI, Gabriele: “ 3. Fundación de Santa María Maggiore de Roma. I. El sueño del patricio Juan y II. El patricio revela su sueño al papa Liberio”, en *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad.* Madrid, 2012. Págs. 102-108; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Págs. 362-365.

⁶⁸⁵ VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 361.

⁶⁸⁶ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Págs. 105. Azancot Fuentes especifica que los cuadros retornaron en 1816 y que actualmente se encuentran en el Prado titulándolos “*El Sueño del Patricio Juan*” de 1665 y “*La visita del Pontífice al Patricio Juan*”. Cfr.: AZANCOT FUENTES, Fernando: “Sevilla. Iglesia de Santa María La Blanca”, *En Iglesias y Conventos de Sevilla.* Tomo I. Sevilla, 2007. Pág. 272 y VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 158-161; FINALDI, Gabriele: “5. La Inmaculada Concepción” y “6. El triunfo de la FE”, *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad.* Madrid, 2012. Págs. 110-113; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 360.

⁶⁸⁷ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 151.

⁶⁸⁸ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Págs. 573.

⁶⁸⁹ SERRERA CONTRERAS, Juan Miguel: *Hernando de Esturmio.* Sevilla, 1983. Pág. 109.

1814 Miguel Espejo reclama al Alcázar cinco pinturas pertenecientes a la capilla antes citada que se encontraban allí y que le son devueltas ⁶⁹⁰.

IGLESIA DE SAN ROQUE.

La parroquia había participado activamente en la organización de la resistencia a la invasión francesa, tanto con la aportación de fondos económicos, como materiales e incluso soldados, siendo algunos de sus feligreses ejecutados por ello por las autoridades de ocupación. Recibió imágenes, vestuario y alhajas de los conventos de San Agustín y San Benito distribuyendo por la iglesia los diferentes altares y el resto de cuadros y pinturas que pudieron salvar, devolviendo todo a sus lugares originales con la restitución de las órdenes regulares ⁶⁹¹.

IGLESIA DE SAN MARTÍN.

Durante la ocupación francesa de Sevilla recibió la imagen de vestir de la Virgen de la Concepción procedente del convento de Regina que situó en un retablo moderno pero "*bonito y arreglado*" ⁶⁹².

IGLESIA DE SAN MARCOS.

La noche del 3 de febrero de 1810 el convento de San Basilio es atacado y saqueado por lo que las imágenes titulares de la hermandad de la Lanzada, a pesar de la pérdida de sus demás posesiones, se colocaron en la Capilla del Sagrario de esta iglesia cuyo párroco era el Mayordomo de la corporación ⁶⁹³.

⁶⁹⁰ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. Pág. 183.

⁶⁹¹ FLORES, Leandro José de: *Noticias varias de la Collación de San Roque extramuros de esta Ciudad de Sevilla, que ha reunido un afecto, y las publica en honor de su ilustre vecindario.* Imprenta Real, 1817 (Sevilla, 1995). Págs. 32-47.

⁶⁹² GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Págs. 107.

⁶⁹³ ESCUDERO MERCHANT, José M^a.: "Real, Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental, Concepción de Nuestra Señora, Santa Espina de Nuestro Señor Jesucristo, Ánimas benditas, Nuestra Señora de la Esperanza "Divina Enfermera" y Cofradía de Nazarenos de la Sagrada Lanzada de Nuestro", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2002. Pág. 109.

IGLESIA DE SAN LORENZO.

Con respecto a la iglesia de San Lorenzo existe la referencia de que le fue requisada alguna pintura. En concreto, se trataría de la "*Adoración de los Pastores*" de Juan Leandro de la Fuente, pintor barroco granadino activo en la primera mitad del siglo XVII. Esta obra habría sido vista por Ceán en la sacristía de dicha parroquia a fines del siglo XVIII y figuró en el inventario del Alcázar de 1810 con el número 43 en la primera sala baja con el título de "*Nacimiento de Jesucristo*" y como de autor desconocido. La obra permanecerá en las colecciones del Alcázar a lo largo de todo el siglo XIX ⁶⁹⁴.

CAPILLA DEL ROSARIO.

Esta capilla, ubicada en la actual calle de 2 de Mayo, tuvo que sufrir algunos desperfectos durante la invasión de la ciudad o al menos la falta de inversión y abandono en su mantenimiento. Se sabe que en 1844 González de León describe una placa, existente en la viga que servía de asiento al antepecho de la tribuna colocada en la puerta de entrada, que informaba sobre la reedificación de la capilla en 1815 siendo Mayordomo Fernando Zambrano ⁶⁹⁵. Existen algunas noticias de que durante la ocupación la Capilla fue convertida en fragua y taller de herraduras para las caballerías del ejército francés ⁶⁹⁶.

IGLESIA DE SAN GIL.

A comienzos del período, la Hermandad de la Sagrada Cena, Cristo de la Humildad y Nuestra Señora del Subterráneo se encontraba en un proceso de reestructuración que la estaba haciendo resurgir desde que se aprobaron sus nuevas reglas por el Consejo de Castilla en 1791. No obstante, la ocupación del convento de San Basilio hará que la hermandad, junto con sus imágenes titulares, tenga que refugiarse en la parroquia de San Gil desde 1810 hasta 1814 llegando casi a desaparecer ⁶⁹⁷.

⁶⁹⁴ LOBATO DOMÍNGUEZ, Javier; MARTÍN ESTEBAN, Ángel: "Aportaciones a la obra de Juan Leandro de la Fuente y de Domingo Martínez. Dos pinturas inéditas del Patrimonio Nacional en los Reales Alcázares de Sevilla", en *Reales Sitios. Revista del Patrimonio Nacional*, nº 122. Madrid, 1994. Pág. 16.

⁶⁹⁵ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro: "Una arquitectura para el culto", en *Sevilla Penitente*. Tomo I. Córdoba, 1995. Pág. 229.

⁶⁹⁶ ROLDÁN SALGUEIRO, Manuel Jesús: *Iglesias... Op, Cit.* Pág. 89.

⁶⁹⁷ PÉREZ GONZÁLEZ, Silvia María: "Antigua, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental y Cofradía De Nazarenos de la Sagrada Cena, Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia y Nuestra Señora del Subterráneo", en *Misterios de Sevilla*, Tomo I. Sevilla, 2003. Págs. 205-206.

CAPILLA DE LOS MARINEROS.

Para evitar los continuos cambios de sede, en 1815 la Hermandad de la Esperanza de Triana, construye una capilla nueva en la calle Pureza en unos terrenos que tenía adquiridos desde 1759 ⁶⁹⁸. Será uno de los pocos edificios religiosos contruidos ex profeso en estos años en Sevilla.

CAPILLA DE LA VIRGEN DE LAS MERCEDES (PUERTA REAL).

Era gestionada por una hermandad de gran esplendor en Sevilla, pero una vez cerrado el colegio de San Laureano se vio privada de atención religiosa, aunque no fue abandonada del todo hasta 1835 ⁶⁹⁹.

IGLESIA DE SAN ESTEBAN.

No se tienen referencias sobre pérdidas patrimoniales concretas sufridas por este templo aunque sí existen noticias bibliográficas que hablan de que la iglesia fue convertida durante la ocupación en cuadra ⁷⁰⁰.

IGLESIA DE SANTA LUCÍA.

Como muchas otras iglesias de Sevilla, la parroquia de Santa Lucía acogió hermandades provenientes de los conventos exclaustrados, en este caso, la de la Trinidad ⁷⁰¹. Para ello el Cristo de las Cinco Llagas fue colocado en la nave del Evangelio recibiendo el mayordomo el encargo de buscar un almacén para las pertenencias de la Hermandad ⁷⁰².

⁶⁹⁸ ROLDÁN SALGUEIRO: *Iglesias... Op. Cit.* Pág. 292.

⁶⁹⁹ *Ídem.* 130.

⁷⁰⁰ PÉREZ MORALES, José Carlos: "Sevilla. Iglesia de San Esteban", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo III. Sevilla, 2007. Pág. 132.

⁷⁰¹ ROLDÁN SALGUEIRO: *Iglesias... Op. Cit.* Pág. 245.

⁷⁰² SOLÍS CHACÓN, Pedro: "Pontificia, Real, Muy Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, María Santísima de la Concepción, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Bosco", en *Misterios de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 2003. Pág. 381.

IGLESIA DE SAN NICOLÁS DE BARI.

En 1815 se realizó un altar dedicado a Santo Domingo de Val de estilo neoclásico en la nave del Evangelio ⁷⁰³.

IGLESIA DE SAN JUAN DE LA PALMA.

El templo recibió a partir de 1810 algunas de las hermandades que habían perdido sus sedes por la ocupación de los conventos por las tropas invasoras. Es el caso de la hermandad del Santo Entierro que había perdido todos sus enseres menos sus imágenes y que se situará en esta iglesia, en precario, hasta que en 1818 regrese a la Merced ⁷⁰⁴. En 1817 se le devuelve desde el Alcázar un cuadro de Roelas que al parecer habían sustraído los franceses titulado "*La Virgen y los Cuatro Doctores*" ⁷⁰⁵.

IGLESIA DE SAN ROMÁN.

Como en otras ocasiones acogió a hermandades que salían de los conventos ocupados. En esta ocasión, al salir del Convento del Valle, fue la cofradía de la Coronación de Espinas y Virgen del Valle en 1810 hasta que se trasladó a la nueva parroquia de Santa Cruz en el edificio de los Clérigos Menores ⁷⁰⁶.

IGLESIA DE SANTA CATALINA.

Este templo tenía junto a la puerta de la Capilla del Sagrario una obra de Murillo que representaba a "*Santa Catalina de Alejandría*" realizada en torno a 1650. En 1810 es llevada al Alcázar donde con el nº 286 se depositó en la sala 11. En 1819 el párroco tiene noticias que procedente de Amberes la pintura se encontraba en la Academia de San Fernando y la reclama aunque se

⁷⁰³ AZANCOT FUENTES, Fernando: "Sevilla. Iglesia de San Nicolás de Bari", En *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 2007. Pág. 228.

⁷⁰⁴ ESQUIVIAS FRANCO, Enrique: Traslados y cambios de sede en las cofradías de Sevilla. Alicante, 2003. Pág. 87.

⁷⁰⁵ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 191.

⁷⁰⁶ GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico: "Pontificia, Real y Primitiva Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas, Nuestro Padre Jesús con la Cruz al hombro, Nuestra Señora del Valle y Santa Mujer Verónica", en *Misterios de Sevilla*, Tomo II. Barcelona, 2003. Pág. 203 y "ROMERO TORRES, José Luis: "Coronación de Espinas", en *De Jerusalén a Sevilla. La Pasión de Jesús. De la Entrada Triunfal al Calvario*. Tomo III.. Barcelona, 2005. Pág. 206.

le informa que la obra no se encontraba allí ⁷⁰⁷. Actualmente se encuentra en el Centro de Investigación Diego Velázquez de la Fundación FOCUS-Abengoa de Sevilla ⁷⁰⁸.

IGLESIA DE SAN ISIDORO.

En esta iglesia se ubicaba desde el siglo XVII la hermandad de las Tres Caídas y durante la invasión francesa perdió entre otras pertenencias el paso, obra de Ruiz Gijón de 1688, aunque recientemente parece haberse descubierto dos ángeles pasionarios del mismo en el ático del altar del Cristo ⁷⁰⁹.

En 1813 desde el Alcázar le devuelven a la Hermandad de las Ánimas de la parroquia dos pinturas que le pertenecían y que aparecían en el Inventario publicado por Gómez Imaz con el número 42 y que se encontraban en la sala baja 1 catalogadas como "*Pasajes de la Historia Sagrada*" de autores desconocidos ⁷¹⁰. Ferrín Paramio informa que el título de estas pinturas es "*David danzando delante del arca del Testamento*" y "*El Sacrificio de un Toro en el Templo de la Ley Antigua*" ⁷¹¹.

IGLESIA DE SAN VICENTE.

El párroco afirma que los franceses requisaron tres cuadros grandes sobre la historia y martirio de San Vicente y uno pequeño con un Ecce Homo que se encontraban en la Sacristía de la Iglesia. En 1814 los reclama al Alcázar siéndoles devueltos. Las pinturas sobre San Vicente eran de Varela y el Ecce Homo de Cristóbal de Morales ⁷¹².

⁷⁰⁷ A.R.A.B.A.S.F.M. Archivo. Sig. 34-1/1.

⁷⁰⁸ NAVARRETE PRIETO, Benito: "35. Santa Catalina de Alejandría", en *El joven... Op. Cit.* Pág. 350-357; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 283.

⁷⁰⁹ ABC de Sevilla, 10/2/2009.

⁷¹⁰ A.G.P.M. Patrimonio. Sig. C^a 4188/33.

⁷¹¹ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 158-159.

⁷¹² *Ídem.* Págs. 183-184.

4. HOSPITALES

HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA DEL BUEN SUCESO.

Este edificio regentado por los hermanos obregones (Congregación mínima de los Siervos de los pobres) fue fundado en 1635 y se ubicaba en la collación de San Pedro. Con la invasión francesa sufrieron la exclaustación pero al parecer, al menos, el hospital continuó en funcionamiento entre 1810 y 1812 ⁷¹³.

HOSPITAL DE LAS CINCO LLAGAS O DE LA SANGRE.

Parece que durante la ocupación los franceses se llevaron algunas pinturas de su iglesia que son devueltas en 1814. Entre ellas se encontraban "*La Virgen y los doce Apóstoles*" de Herrera el Viejo, y nueve tablas más sobre los doctores de la iglesia de varios autores ⁷¹⁴.

HOSPITAL DE SANTA MARTA.

Institución existente desde 1385 que se ubicaba próxima a la Catedral y del que en la actualidad casi sólo queda mención en el callejero de la ciudad. Del período de la Guerra de la Independencia se conoce que en agosto de 1810 el gobierno de ocupación ordenó al administrador del Hospital que entregase una pintura que se encontraba en el taller de un pintor para su restauración. La pintura representaba a "*Santa Marta dando limosna de pan a los pobres*" y la fábrica de la Catedral decidió mantener el cuadro en su poder hasta que llegase una orden por escrito de las autoridades sobre el asunto ⁷¹⁵. No obstante el 31 de diciembre de 1810 el Cabildo de la Catedral conoció que el

⁷¹³ COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Memorias históricas de los establecimientos de Caridad de Sevilla y Descripción artística de los mismos*. Sevilla, 1884 (Reed. Sevilla, 1980). Pág. 235. y FERNÁNDEZ ROJAS: *Patrimonio.... Trinitarios...Op. Cit.* Pág. 469.

⁷¹⁴ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 188-189.

⁷¹⁵ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol. 50 vtº.

Mariscal Soult deseaba esa pintura por lo que decidió dársela “*en prueba de su adhesión*”⁷¹⁶.

HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ.

Este hospital tiene fachada a la plaza de El Salvador y desde 1574 es gestionado por los hermanos de San Juan de Dios. Escasas noticias se conocen sobre los avatares de la institución en estos momentos salvo que sirvió de apoyo al Hospital de las Cinco Llagas en la atención a los enfermos militares y civiles⁷¹⁷. También se sabe que, por los decretos desamortizadores josefinos, la orden de San Juan de Dios tuvo que abandonar la gestión y propiedad del hospital recuperándola a partir de 1814⁷¹⁸. La única referencia existente por el momento es que en 1810 fue requisada la pintura “*La Asunción de la Virgen*”, obra de mediados del siglo XVII de Bernabé de Ayala. Pasó a la Sala Baja 1 del Alcázar con el número de inventario 33, conservándose actualmente en la Parroquia de Santa María Coronada de San Roque (Cádiz)⁷¹⁹. En 1814 reclamaron al Alcázar tres tablas sobre la “*Sagrada Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*” que les habían sido requisadas por los franceses⁷²⁰.

HOSPITAL DE LOS VIEJOS.

El hospital de San Bernardo o de los Viejos era una fundación existente en Sevilla desde el siglo XIV. Durante la ocupación francesa hay referencias a una pintura de Juan de Roelas titulada “*Aparición de la Virgen a San Bernardo*” que probablemente perteneció a este hospital y que con el número 30 se encontraba en la Sala baja nº 1 del Alcázar en 1810⁷²¹. La pintura fue devuelta en 1814 desde el Alcázar y se encuentra actualmente en la iglesia de San Andrés⁷²².

⁷¹⁶ A.C.S. Sección I. Autos Capitulares de 1810. Libro 173. Fol. 76 vtº.

⁷¹⁷ COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Los establecimientos de Caridad de Sevilla, que se consideran como particulares. Apuntes y memorias para su historia*. Sevilla, 1886 (Reed. Sevilla, 1980). Pág. 32 y CARMONA GARCÍA, Juan I.: El sistema de hospitalidad pública en la Sevilla del Antiguo Régimen. Sevilla, 1979. Pág. 363.

⁷¹⁸ A.M.S. Actas Capitulares de 1814. 1ª Esc. Fol.: 341 vtº.

⁷¹⁹ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 134-135.

⁷²⁰ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Pág. 168.

⁷²¹ VALDIVIESO: *Juan de Roelas... Op. Cit.* Págs. 107-108.

⁷²² FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 176-177.

HOSPITAL DE SAN LÁZARO.

Sobre el hospital de San Lázaro se conoce que tenía un retablo en su iglesia obra de Pedro Villegas Marmolejo y Juan Chacón. El conjunto presentaba 10 tablas siendo la central una representación de San Lázaro que fue enviada al rey José I en 1811 por orden de Quilliet ⁷²³. Existen noticias, supuestamente de Angulo Íñiguez, que plantean que en 1812 se elaboró un inventario con los bienes que quedaban en la institución entre los que existían seis candeleros, dos atriles, una cruz pontifical y un altar de san José ⁷²⁴.

HOSPITAL DEL ESPÍRITU SANTO.

El hospital poseía capilla propia con dos altares en el mayor de los cuales se encontraba la pintura "*La venida del Espíritu Santo*" de Juan de Roelas y en el otro una imagen de Nuestra Señora del Rosario. La pintura fue sustraída y llevada a Francia aunque fue recuperada años después por la acción de D. Francisco P. Caamaño y se ubicó en el Hospital de la Sangre. La imagen de la Virgen del Rosario se encuentra en la parroquia de la Magdalena ⁷²⁵.

HOSPITAL DE LOS VENERABLES.

La vida de esta institución, ubicada en pleno barrio de Santa Cruz, se vio afectada como era normal por la Guerra de la Independencia y la ocupación francesa. En primer lugar se debe señalar que el derribo de la Iglesia de Santa Cruz hizo que en ciertos momentos tuviese que funcionar como parroquia del barrio con lo que eso suponía de variación de sus tiempos y costumbres ⁷²⁶. El expolio que sufrió en 1810 en su patrimonio pictórico es bastante conocido, ya que se trataba de tres obras realizadas por Murillo y encargadas por Justino de Neve. En concreto eran las siguientes ⁷²⁷:

- "*Inmaculada Concepción*", encargada en 1678 y conocida como la Inmaculada Soult ha pasado por varias vicisitudes encontrándose

⁷²³ SERRERA CONTRERAS, Juan Miguel: Pedro de Villegas Marmolejo (1519-1596). Sevilla, 1976. Pág. 68 y ROLDÁN SALGUEIRO: *Iglesias...* Op. Cit. Pág. 255.

⁷²⁴ NAVARRO ANTOLÍN, Carlos: "San Lázaro, una joya del mudéjar que pierde brillo", en *Diario de Sevilla*, 3-junio-2002. Pág. 9.

⁷²⁵ COLLANTES DE TERÁN: *Memorias históricas...* Op. Cit. Págs. 102-103.

⁷²⁶ MORALES PADRÓN, Francisco: *El Hospital de los Venerables*. Sevilla, 1991. Pág. 11.

⁷²⁷ VALDIVIESO, Enrique y FERNÁNDEZ LÓPEZ, José: "El Patrimonio Artístico", en *Los Venerables*. Sevilla, 1991. Págs. 60-62 y 70; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo...* Op. Cit. Págs. 514-515.

actualmente en el Museo del Prado de Madrid siendo una de las obras objeto del expolio francés más conocidas ⁷²⁸.

- "*San Pedro penitente*", realizado entre 1678 y 1680 para el retablo de la Oración en el Huerto actualmente en la Colección Townsend de Newick (.E.U.A.) ⁷²⁹.
- "*La Virgen dando pan a los sacerdotes*", de 1679, en el Museo de Budapest (Hungría) ⁷³⁰.

Por último, también es llevado al Alcázar el retrato de Justino de Neve realizado por Murillo en 1665, y que fue legado por Neve al Hospital de los Venerables en su testamento. Actualmente se conserva en la National Gallery de Londres ⁷³¹.

ASILO-HOSPITAL DE LA CARIDAD.

El Hospital de la Caridad fue una de las instituciones que más sufrió los asaltos expoliadores franceses. Tenía una gran colección de arte, fundamentalmente pictórica, que en estos años se ve muy mermada por la acción requisadora de los ocupantes especialmente interesados en las obras de Murillo ⁷³².

La Caridad poseía once cuadros, realizados entre 1670 y 1674, con temática referente a las obras de misericordia y que fueron encargados por Miguel Mañara. Estas pinturas alcanzaron gran fama en su momento y ya habían sufrido el intento de requisarlas en tiempos de Carlos IV por el ministro

⁷²⁸ RICO GÓNGORA, Montserrat: "Crónica de un expolio y de su restitución", en *Andalucía en la Historia*, nº. 37. Sevilla, 2012. Págs. 50-55; VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 182-183 y CENALMOR BRUQUETAS, Elena: "7. La Inmaculada Concepción de los Venerables", *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Págs. 114-117.

⁷²⁹ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 186-187; NAVARRETE PRIETO, Benito: "Murillo, Neve y los Venerables", en *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Pág. 81; CENALMOR BRUQUETAS, Elena: "18. La Virgen y el Niño repartiendo pan a los sacerdotes", *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Págs. 140-142; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 523.

⁷³⁰ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 184-185; CANO RIVERO, Ignacio: "Coleccionismo y dispersión de la obra de Murillo en los siglos XVIII y XIX", en *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Pág. 89; VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Págs. 516-517.

⁷³¹ FINALDI, Gabriele: "349. Bartolomé Esteban Murillo. Don Justino de Neve, 1664", en *El retrato español. Del Greco a Picasso*. Madrid, 2004. Pág. 349. y FINALDI, Gabriele: "1. Justino de Neve", en *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Págs. 96-98.

⁷³² Véase en esete sentido RAMOS SUÁREZ, Manuel Antonio: "La ocupación napoleónica y el patrimonio pictórico. La Iglesia del Hospital de la Santa Caridad de Sevilla", en *Goya. Revista de Arte*, nº 330. Madrid, 2010. Págs. 34-47.

Urquijo para integrarlos en las colecciones reales ⁷³³. Entre ellos habría que señalar los siguientes sustraídos en 1810 y de los que solamente se han recuperado los dos primeros ⁷³⁴:

- "*Moisés dando de beber al pueblo de Israel*" ⁷³⁵.
- "*El Milagro de los panes y los peces*" ⁷³⁶.
- "*Abraham y los tres ángeles*", actualmente en el Museo de Ottawa (Canadá) ⁷³⁷.
- "*Jesús curando al paralítico*", que se encuentra en la National Gallery de Londres ⁷³⁸.
- "*San Pedro libertado de la prisión por un ángel*", Museo del Ermitage de San Petersburgo ⁷³⁹.
- "*El regreso del hijo pródigo*", ubicado en la National Gallery de Washington ⁷⁴⁰.
- "*Santa Isabel curando a un enfermo de tiña*", en la Academia de San Fernando de Madrid ⁷⁴¹.

⁷³³ GÓMEZ IMAZ. Manuel: *El Príncipe de la Paz. La Santa Caridad de Sevilla y los cuadros de Murillo*. Sevilla, 1898. Pág. 826.

⁷³⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística... Op. Cit.* Págs. 552; COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Los establecimientos de Caridad de Sevilla, que se consideran como particulares. Apuntes y memorias para su historia*. Sevilla, 1886 (Reed. Sevilla, 1980). Pág. 114; GESTOSO Y PÉREZ: *Sevilla monumental... Op. Cit.* Tomo III. Pág. 335.; VALDIVIESO y SERRERA: *El Hospital... Op. Cit.*; VALDIVIESO, Enrique: *Historia de la pintura sevillana*. Sevilla, 1986. Pág. 220 y VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 174-177..

⁷³⁵ VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Págs. 412-413.

⁷³⁶ *Ídem*. Págs. 410-411.

⁷³⁷ *Ídem*. Pág. 414.

⁷³⁸ *Ídem*. Pág. 416.

⁷³⁹ *Ídem*. Pág. 417.

⁷⁴⁰ VALDIVIESO: *Murillo. Catálogo... Op. Cit.* Pág. 415.

⁷⁴¹ *Ídem*. Págs. 420-421.

5. OTROS EDIFICIOS

AYUNTAMIENTO.

La única referencia existente sobre afección al patrimonio municipal es un informe del Procurador Mayor de 21 de julio de 1814 donde narra que los franceses se llevaron cuatro retratos de Carlos IV y María Luisa de Borbón que estaban en la sala capitular y en el antecabildo de la misma. Explica el robo porque les habían gustado los marcos y que habían sido pagados con los fondos de propios municipales ⁷⁴².

CONVENTO DE SAN JUAN.

Sin poder proporcionar una localización exacta de este edificio existen dos documentos conservados en el Archivo General de Simancas que se refieren a problemas surgidos en la requisa de cuadros para el Alcázar ⁷⁴³. El caso es que en mayo de 1810 se sabe que el canónigo Silvestre Ybarra tenía cuatro cuadros "*no despreciables*" uno de los cuales al menos pertenecía al convento de San Juan y que no habían sido valorados por los Comisionados "*los primos hermanos Gómez*" que debían ir aportando obras al depósito del Alcázar ⁷⁴⁴. La obra representaba "*La aparición de El Salvador a Santo Domingo*" aunque no se aporta ningún otro dato más.

Con respecto a los comisionados son calificados como "*deleytantes y amadores de las Pinturas y posee una abundante y completa colección de ellos*". Finalmente, se informa que en Sevilla está corriendo el rumor de que no todas las pinturas buenas están yendo al Alcázar, por lo que se aconseja que para evitar que se pierda alguna se utilice la información que aporta Ponz en sus libros de viajes, como una de las obras más completas existentes en ese momento ⁷⁴⁵.

⁷⁴² A.M.S. Sección VI. Tomo 23. Nº 1.

⁷⁴³ Al no existir más datos es complicado una adscripción de una de las instituciones religiosas de la ciudad aunque pudiera referirse a las casas de la Orden de San Juan de Acre.

⁷⁴⁴ A.G.S. Sección Gracia y Justicia. Gobierno Intruso. Leg. 1248. S.f.

⁷⁴⁵ *Ibidem*.

COLEGIO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN.

El conocido popularmente como Colegio de las Becas era una institución originariamente jesuita que desde 1785 fue sede del Tribunal y Cárcel de la Inquisición, siendo expulsados por los franceses en 1810 y regresando al edificio con el gobierno de Fernando VII y el restablecimiento en 1814 ⁷⁴⁶. Evidentemente la supresión del Tribunal afectó al patrimonio que la Inquisición tenía en Sevilla y en este edificio en concreto aunque se conocen pocos datos al respecto. Sí se sabe que en febrero de 1810 se llevan tres alfombras pertenecientes a la Inquisición para decorar el Real Alcázar ⁷⁴⁷. Asimismo, en 1814, una vez repuesto el Tribunal de la Inquisición comenzará a reclamar objetos y efectos que le pertenecían y que se encontraban en el Alcázar ⁷⁴⁸. En concreto se solicitó lo siguiente en noviembre de 1814:

- Una alfombra grande inglesa que tenía el fondo celeste, amarillo y verde. Como decoración presentaba unos medallones redondos floreados con forro crudo. Se encontraba en el cuarto del Teniente de Alcaide.
- Otra alfombra similar pero más pequeña que se encontraba en el mismo lugar.
- Un cuadro grande con molduras doradas que representaba la Asunción de Nuestra Señora y que se situaba en los salones del Alcázar.
- Otro cuadro del mismo tamaño y también con molduras doradas con la representación de un crucificado, ubicándose asimismo en los salones del Alcázar.
- Muchos libros que se encontraban en otro salón en estantes y en el suelo.
- Finalmente, dos cuadros con marcos dorados de dos varas de alto y otros dos cuadrados de una vara de lado sin marcos “*que representan quatro figuras mui desonestas, que fueron recojidas del mismo Tribl por el Govnº intruso*”.
- Un sillón de brazos de caoba con asiento de terciopelo carmesí.

⁷⁴⁶ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 266; MONTERO DE ESPINOSA, José María: *Relación histórica de la judería de Sevilla, establecimiento de la inquisición en ella, su extinción. Y colección de los autos que llamaban de Fé celebrados desde su erección.* Sevilla, 1849. Págs. 47-53 y MONTOTO, Santiago: *Las Calles de Sevilla.* Sevilla, 1990. Pág. 31

⁷⁴⁷ B.N.M. Sección de manuscritos, incunables y raros. R. 62736.

⁷⁴⁸ A.R.A.S. Caja 494. Expt. 10

UNIVERSIDAD LITERARIA.

La iglesia de esta institución, antigua Casa Profesa jesuita, recibió en 1840, construyéndose cuatro monumentos, los sepulcros de los Ponce de León, Duques de Benavente y Condes de Arcos ya que habían sido destruidos por los franceses en 1810 cuando se encontraban en la capilla mayor del Convento de San Agustín⁷⁴⁹.

Aunque no se tiene constancia que el Colegio de Santa María de Jesús sufriera expolio por parte de las tropas francesas, salvo una ocupación momentánea en 1810, sí es cierto que en 1814 el Rector Manuel Fantoni y Soto reclama dos pinturas que les serán devueltas. Las pinturas en concreto eran una de un Santo Cristo y la otra el retrato del Padre Fundador⁷⁵⁰.

PLAZA DE TOROS.

En estos momentos la plaza de toros de la Real Maestranza de Caballería también se verá afectada tanto en su uso, como se ha visto en lo referente a las fiestas, como en cierto sentido en su patrimonio. Así, se sabe que 1809 el Marqués de Alventos ordenó fundir toda la plata y vajilla para poder hacer moneda y mantener un regimiento que se enfrentase a las tropas francesas⁷⁵¹. Además, se le expropió algunas casas y almacenes pero como dice Rojas y Solís "*Cuando además quisieron poner mano sobre las alhajas y plata de la Virgen del Rosario, ya fué tarde, pues, secretamente, todo se había vendido*"⁷⁵².

COLEGIO DE SAN TELMO.

Las únicas referencias existentes sobre este edificio son relativas a la gran penuria que pasó la institución que le obliga a ir vendiendo durante el periodo para sobrevivir gran parte de sus objetos de plata logrando en 1812 un importe de unos 40.000 reales⁷⁵³.

⁷⁴⁹ GESTOSO Y PÉREZ, José: *Sevilla monumental...Op. Cit.* Tomo III. Pág. 96.

⁷⁵⁰ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 172-173.

⁷⁵¹ ROJAS Y SOLÍS, Ricardo de: *Anales de la Plaza de Toros de Sevilla, 1730-1835.* Sevilla, 1989. Pág. 192.

⁷⁵² *Ídem.* Pág. 198.

⁷⁵³ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro: "El patrimonio monumental y artístico del Palacio de San Telmo", en *Isidorianum*, nº 1. Sevilla, 1992. Pág. 18 y JOS LÓPEZ, Mercedes: *La Capilla de San Telmo.* Sevilla, 1986. Pág. 27.

LONJA O ARCHIVO DE INDIAS.

La existencia del Archivo de Indias en este edificio ya era conocida a nivel europeo en estos momentos como bien demuestra Laborde en su descripción ⁷⁵⁴. No obstante, las únicas referencias concretas del período de la Guerra de la Independencia es que desde 1791 se habían iniciado obras en la planta baja de la Lonja que se paralizaron con motivo de la ocupación francesa ⁷⁵⁵.

COLEGIO DE SAN HERMENEGILDO.

Este edificio jesuita había tenido desde la expulsión de la orden varios usos (cárcel, escuela, reñidero de gallos, cuartel, etc.) lo que hace suponer que su patrimonio mueble ya estaría en 1810 muy mermado ⁷⁵⁶. A pesar de ello la iglesia y las oficinas estaban a cargo de la Congregación de la Escuela de Cristo y permanecieron en ella al menos hasta 1823 ⁷⁵⁷. No obstante, Madoz afirma que durante la invasión no sufrió "*más perjuicio, que la pérdida de casi todas sus pinturas*" sin especificar ningún caso concreto ⁷⁵⁸. De todas formas se conoce el caso concreto de la obra de Francisco de Herrera "El Viejo" titulada "*La Apoteosis de San Hermenegildo*" realizada en torno a 1620 y que en 1810 fue sustraída por las tropas francesas y depositada en el Alcázar, conservándose desde 1835 en el Museo de Bellas Artes de Sevilla ⁷⁵⁹. En 1813 se le devuelven desde el depósito cuatro pinturas de las siete que reclamaba, en concreto fueron: "*Cristo en el sepulcro*", "*Ecce Homo*", "*Cristo con los fariseos y la moneda*" y "*Tránsito de San Hermenegildo*" (obra de Alonso Vázquez y Uceda que actualmente se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Sevilla) ⁷⁶⁰.

⁷⁵⁴ PARDO, Arcadio: La visión del arte español en los viajeros franceses del siglo XIX. Valladolid, 1989. Pág. 60.

⁷⁵⁵ HEREDIA HERRERA, Antonia: *La Lonja de Mercaderes, el cofre para un tesoro singular*. Sevilla, 1992. Pág. 72.

⁷⁵⁶ LÓPEZ MARTÍNEZ, Miguel Ángel: "Sevilla. Iglesia del exColegio Jesuita de San Hermenegildo", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 2007. Pág. 121 y ROLDÁN SALGUEIRO: *Iglesias... Op. Cit.* Pág. 172.

⁷⁵⁷ PAREJA DELGADO, María Josefa y SEGURA ARISTA, Lucía: "Edificios militares de Sevilla y Cádiz en el Archivo del Cuartel General de la Región Militar Sur", en *Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX)*. Madrid, 1999. Pág. 912.

⁷⁵⁸ MADDOZ: *Diccionario... Op. Cit.* Pág. 266.

⁷⁵⁹ VALDIVIESO y MARTÍNEZ DEL VALLE: *Recuperación visual... Op. Cit.* Págs. 96-97.

⁷⁶⁰ FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 155-156.

PALACIO ARZOBISPAL.

Como ya ha sido señalado el Palacio Arzobispal fue utilizado por Soult como residencia y sede del gobierno militar de la región. Este hecho hizo que el palacio recibiera obras de arte procedentes de otros lugares que sirvieron para su decoración (de forma esporádica para festividades concretas o permanentemente), lo que al poco tiempo lo convirtió en una especie de museo o galería privada del propio Mariscal.

A pesar de ello, también sufrió pérdidas y el expolio de parte de su patrimonio. Así, González de León señala que desaparecieron algunas buenas pinturas especificando concretamente algunos cuadros de Matía Preti situados en el Salón de Embajadores ⁷⁶¹. Madoz destaca que también se perdieron algunas esculturas aunque se pudieron recuperar posteriormente obras como la tabla de la "*Degollación de San Juan Bautista*" y un lienzo con el tema de la "*Resurrección de Lázaro*" ⁷⁶², pinturas que son calificadas como de "*bastante mérito y tenidas en mucho aprecio*" ⁷⁶³. Junto a ellas Soult se llevó una "*Virgen con el Niño*" de Murillo y cuatro escenas bíblicas de Herrera el Viejo ⁷⁶⁴

Asimismo, desapareció una serie encargada en 1673 por el Arzobispo Ambrosio de Spínola a Valdés Leal sobre la vida de San Ambrosio y que se componía de siete pinturas que se ubicaron en el oratorio privado dispuesto en el "cuarto bajo" del Palacio ⁷⁶⁵. Las pinturas y sus ubicaciones actuales son las siguientes:

- "*El milagro de las abejas*" (Museo de Bellas Artes de Sevilla) ⁷⁶⁶.
- "*El nombramiento de San Ambrosio como gobernador*" (Museo Nacional del Prado de Madrid) ⁷⁶⁷.
- "*La consagración de San Ambrosio como obispo*" (Museo Nacional del Prado de Madrid) ⁷⁶⁸.
- "*La conversión y bautismo de San Agustín por San Ambrosio*" (The Saint Louis Art Museum. E.U.A.) ⁷⁶⁹.

⁷⁶¹ GONZÁLEZ DE LEÓN: *Noticia Artística...* Op. Cit. Pág. 22.

⁷⁶² MADDOZ: *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 276.

⁷⁶³ AMADOR DE LOS RÍOS, José: *Sevilla pintoresca ó descripción de sus más celebres monumentos artísticos*. Sevilla, 1844. Pág. 283.

⁷⁶⁴ ÁLVAREZ LOPERA, José: *Valdés Leal. La vida de San Ambrosio*. Madrid, 2003. Pág. 5.

⁷⁶⁵ *Ibidem*.

⁷⁶⁶ *Ídem*. Págs. 64-67 y VALDIVIESO: "Catálogo..." Op. Cit. Pág. 242.

⁷⁶⁷ *Ídem*. Págs. 68-71.

⁷⁶⁸ *Ídem*. Págs. 72-75.

⁷⁶⁹ *Ídem*. Págs. 76-79.

- "*San Ambrosio negando al emperador Teodosio la entrada al Templo*" (Museo Nacional del Prado de Madrid) ⁷⁷⁰.
- "*San Ambrosio absolviendo al emperador Teodosio*" (Museo Nacional del Prado de Madrid) ⁷⁷¹.
- "*San Ambrosio recibiendo la última comunión de manos de San Honorio*" (Fine Arts Museums of San Francisco, Museum Purchase, Roscoe and Margaret Oakes Income Fund. E.U.A.) ⁷⁷².

En 1813 desde el Alcázar se le devuelven algunos efectos que pertenecían al Palacio Arzobispal. Entre ellos un dosel y 49 pinturas de las que se tienen pocos datos ⁷⁷³. En principio, 5 de ellas pertenecían al número 461 del Inventario y se encontraban en la sala 31 como cuadros de autores desconocidos de diferentes tamaños y asuntos y 4 con el número 472 de la sala 32 con la misma clasificación. El resto o no tenían número e incluso una de ellas no constaba en el inventario original ⁷⁷⁴.

ACADEMIAS.

Las Academias sevillanas también se vieron afectadas en su patrimonio por la guerra, aunque tal vez más en su propio funcionamiento que en sus propiedades. Con respecto a la de Buenas Letras la institución se ubicaba en el Alcázar de donde fue desalojada en 1809 por la Junta Central perdiendo parte de su museo de arqueología y numismática ⁷⁷⁵. En relación a la Escuela de las Tres Nobles Artes, ya se ha visto como se le concedió una ayuda por parte del rey José I y se le intentó buscar sede en el exconvento del Santo Ángel, aunque también perdió algunas obras pictóricas como fueron un cuadro de Herrera y otro de Céspedes que fueron requisados por los franceses ⁷⁷⁶.

No obstante, se sabe que en noviembre 1813 se abre un expediente de devolución por parte del Alcázar de varias pinturas, estatuas y otros efectos a la Academia de Nobles Artes ⁷⁷⁷. El argumento que da el director de la Academia es que se encontraban en el Alcázar ya que ellos no tenían un edificio capaz de albergarlas y les eran necesarias utilizarlas para la

⁷⁷⁰ *Ídem*. Págs. 80-83.

⁷⁷¹ *Ídem*. Págs. 84-87.

⁷⁷² *Ídem*. Págs. 88-91.

⁷⁷³ A.G.P.M. Patrimonio. Sig. C^a 4188/29.

⁷⁷⁴ Véase también FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 153-154.

⁷⁷⁵ GÓMEZ IMAZ, Manuel: *Sevilla en 1808. Servicios patrióticos de la Suprema Junta en 1808 y Relaciones hasta ahora inéditas de los regimientos creados por ella, escritas por sus coroneles*. Sevilla, 1908. Pág. 148.

⁷⁷⁶ MURO OREJÓN, Antonio: *Apuntes para la historia de la Academia de Bellas Artes de Sevilla*. Sevilla, 1961. Pág. 256.

⁷⁷⁷ A.G.P.M. Patrimonio. Sig. C^a 4188/33.

enseñanza. Las obras devueltas en relación con el Inventario publicado por Gómez Imaz son las siguientes pinturas:

- Alonso Cano: Nº 9 - *San Francisco de Borja.*
- Juan de Valdés Leal: Nº 26 - *Pasaje de la vida de San Ignacio.*
- Nº 27 - *Pasaje de la vida de San Ignacio.*
- Nº 28 - *San Ignacio con un libro en la mano.*
- Nº 115 - *Cristo con la cruz a cuesta se le aparece a San Ignacio.*
- Nº 116 - *El Niño Dios con San Ignacio y San Francisco de Borja.*
- Nº 117 - *San Ignacio con San Felipe Neri.*
- Nº 118 - *San Ignacio con Cristo como peregrino.*
- Nº 119 - *San Ignacio herido en el Castillo de Pamplona.*
- Nº 120 - *San Ignacio curando a un energúmeno.*
- Nº 121 - *Aparición de la Virgen a San Ignacio.*
- Nº 123 - *La muerte de San Ignacio.*
- Nº 434 - *San Ignacio visitando a un preso.*
- Nº 444 - *San Ignacio.*
- Nº 454 - *San Ignacio presentando la regla al Papa.*
- Nº 471 - *Tres pasajes de la vida de San Ignacio.*
- Juan de Roelas: Nº 31 - *San Ignacio adorando el nombre de Jesús.*
- Nº 471 - *Inmaculada Concepción.*
- Juan de Espinal: Nº 130 - *Venus y Vulcano.*
- Francisco Pacheco: Nº 92 - *San Hermenegildo.*
- Juan del Castillo: Nº 433 - *San Ignacio.*
- Idem. - *San Francisco Javier.*

- Esteban Márquez: N° 485 - *El milagro de los panes y los peces.*

Además, retiraron 17 obras que eran copias de varios autores (nº 146, 147, 425, 436 y 452) y 33 pinturas de autores desconocidos (nº 48, 49, 50, 108, 132, 133, 139, 163, 201, 202, 417, 418, 472, 474 y 477).

Asimismo, con respecto a escultura se llevaron ocho estatuas de yeso grandes, cinco bajo relieves premios de la Academia ⁷⁷⁸, un jarrón de alabastro, una mano de Júpiter antigua realizada en mármol y una urna con remates de bronce antigua y tres cabezas de apóstoles de plomo ⁷⁷⁹.

Finalmente, se conoce la noticia de que en 1856 un empleado de la Academia llamado Carlos Ordoñez expuso los méritos contraídos por su abuelo salvando en tiempos de la ocupación los cuadros de Murillo, por lo que se acordó aumentarle su asignación en dos reales ⁷⁸⁰.

REALES ALCÁZARES.

Como se ha ido viendo el Alcázar de Sevilla fue muy modificado estos años al ser sede del gobierno de la Junta Suprema primero y residencia del rey José I después. Tuvo que haber perdidas concretas no especificadas pero confirmado por una carta sin firma de 7 de marzo de 1813 en donde afirma que el gobierno intruso se apropió de todos los efectos del palacio sin intervención de los empleados, ignorándose en aquel momento cuales quedaban en él y su distribución ⁷⁸¹.

MURALLAS.

Existen algunas referencias a pérdidas patrimoniales en las capillas de las puertas de las murallas en estos momentos. Por ejemplo, desde 1648 y hasta la llegada de los franceses en la Puerta de Carmona existía una representación de la "*Purísima Concepción*", obra de Cornelio Schut ⁷⁸².

⁷⁷⁸ En concreto uno de Caín y Abel, dos de San Juan, uno del Hermanito Sebastián en barro, y otro de yeso presentaba un frontal con unos niños.

⁷⁷⁹ Sobre la devolución a la Academia véase también FERRÍN PARAMIO: *El Alcázar.... Op. Cit.* Págs. 159-160.

⁷⁸⁰ Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de Sevilla (A.R.A.B.A.S.). Libro de Actas 1853-1860. Acuerdo de 22 de febrero de 1856. Fol.: 1 vtº.

⁷⁸¹ A.R.A.S. Caja 293. Expt. 1.

⁷⁸² MONTOTO: *Esquinas... Op. Cit.* Pág. 48.

C. IMÁGENES.

1. 1852. Residence of Murillo Soult Gallery Assumption of the Virgin. Illustrated London News of 1852.
2. Placa Real Monasterio de San Clemente de Sevilla. Vista con ala del claustro.
3. Placa Real Monasterio de San Clemente de Sevilla.
4. Primer aniversario del regreso al Monasterio. Cartel. 1813. A.M.C.S. Sección Vida Conventual. Leg. 87. Expt. 131.
5. Copia de placa sobre enterramientos en la iglesia del Monasterio de San Clemente. 1813.
6. "*DEMOSTRACION EN MAPA delas Alhajas y Diamantes que mi Señora D^a Leonor Cavaleri ha entregado al Pe Joseph del Hierro de la Comp^a de JHS para una custodia, p^a manifestar á su Mg en el Altar de Sn Franc^o Xavier*". A.M.S.C.S. Sección Mayordomía. Leg. 83. Expt. 186.
7. Retrato del Mariscal Soult. Zwickau, Schumann, 1820.
8. Juan de Valdés Leal. "*La conversión y bautismo de San Agustín por San Ambrosio*". The Saint Louis Arte Museum (E.U.A.).
9. Bartolomé Esteban Murillo. "*Abraham y los tres ángeles*". National Gallery de Ottawa (Canadá).
10. Bartolomé Esteban Murillo. "*El triunfo de la Eucaristía*". Colección Faringdon, Oxfordshire, Buscot Park (Gran Bretaña).
11. Alonso Cano. "*Visión de San Juan con el Cordero*". Museo Ringlin, Sarasota, Florida (E.U.A.).
12. Francisco Pacheco. "*Juicio Final*". Museo Goya de Castres (Francia).

13. Francisco Pacheco. "*Cristo servido por los ángeles en el desierto*". Museo Goya de Castres (Francia).
14. Francisco de Zurbarán. "*San Lorenzo*". Museo del Hermitage. San Petersburgo (Rusia).
15. Francisco de Herrera "El Viejo". "*San Basilio dictando sus reglas*". Museo del Louvre, París (Francia).



"THE ASSUMPTION OF THE VIRGIN,"—PAINTED BY MURILLO.—PURCHASED FOR THE LOUVRE FOR 350,000 FRANCES (ABOUT £12,000), AT THE SALE OF THE SOULT GALLERY.

THE MURILLOS FROM THE SOULT GALLERY.

THE sale of the Sould Gallery, which took place in the last week of May, at Paris, and occupied three days, forms an important epoch in the history of art, and a singular and not very creditable episode in that of the Peninsular War. Sould and Sebastian, by the terms of a treaty, became the two rapacious plunderers of art in Spain: Granada, with its Alamo Canos, falling to the lot of Sebastian; and Seville, with its Murillos, and Morales, and Zurbarans to that of Sould. Plunderers we say, for as plunder simply were these glorious works, viewed by the conquerors, who, with catalogue in one hand and sword in the other, removed them from walls for which they had been painted, and which the artists vainly flattered themselves they should adorn for ever. How much their new possessors valued them, except in regard to "what they would fetch," may be judged from the fact that by neither of them were their collections designed to descend as heirlooms to their respective families, but were jobbed about for sale upon every favourable opportunity which presented itself. Sebastian, in 1814, the period of the "Restoration," offered the entire of his pickings—seventy-three pictures—to the Prince Regent of Great Britain, for £10,000; which very reasonable sum being refused by our Government, he afterwards got rid of them in detail in the course of his lifetime. That Sould retained his gallery till his death, was only because he did not find a purchaser who would come up to his price. Mr. Bushman, in his *Memoirs of Painting* (Paris, 1824), states that "The Marshal Soult, Duc de Dalmatie, knowing that the author of these pages had formerly made several most valuable acquisitions of works of art in Spain and Italy, and having had purchased the collection of M. de Talleyrand, in France, communicated to him in April last, that he felt disposed to part with his pictures as an entire collection, if the same could be disposed of in that manner." Mr. Bushman adds, that he represented to the Marshal the difficulty of disposing of an entire collection in that way, but stated the probability of eight celebrated Murillos being purchased for England; if the Marshal would fix a separate value upon them. This, after much difficulty, the Marshal did in a note, which also set a price upon three other capital pictures in the collection; and with this note "Mr. Bushman immediately returned to England, for the express purpose of communicating the same to

his Majesty's Ministers, and impressing on them the importance of such an acquisition, these magnificent pictures being already known to every connoisseur as the chef-d'œuvre of that great master." What the price demanded for these invaluable works was, Mr. Bushman does not state, and properly so, we think, as the offer was at the time of his writing under deliberation—if, indeed, it was ever deliberated upon at all. There can be little doubt that the sum was much below what they have since been sold for, and below what they were worth; for works of the highest class, as models for study, are priceless in a national collection of pictures. That the offer was not entertained was the more remarkable and the more reprehensible, as it came in a time when we had just rejected the opportunity of acquiring four of the

great Murillos in the world—for which had formerly belonged to our Charles I., and the re-obtaining of which would be a peculiar degree have been interesting and creditable to the artistic feeling of the country. Such is the miserable parsimony of a tasteless Government in all that concerns the intellectual progress and enjoyment of the people. Or, still more indefensibly, shall we impose it to a selfish feeling on the part of those who constitute government, that, while they do not grudge large prices for pictures for the exclusive adornment of their saloons, they cannot admit of a parity of interest and taste with the profusion which is squandered on this kind. Of the eight Murillos specially referred to by Mr. Bushman, the following account, in his words, will be read with interest:—

1. "Le Paralytique—Christ Healing the Lame in the Temple."—This picture consists of five figures of the size of life, and is composed in a grand and noble manner. The principal character is full of dignity and expression; and in point of exaltation of conception, is equal to the best works of Leonardo da Vinci, while in coloring it surpasses anything of the Italian school. The middle ground is occupied by the figures of the lame man, and the two women, who are depicted with great taste and judgment, and with the most correct perspective, throughout the picture. The kneeling and harmony of the masses are one of the most inspired works in historical painting.
2. "The Prodigal Son Rejoicing in his Father's House."—This is one of the richest compositions of the master. It consists of nine figures of the natural size, painted with a power and brilliancy of coloring rarely to be found in the works of Murillo, who has united in this picture the splendour of the Flemish with the softness and correctness of colour of the Italian schools. The figures are full of character, and each sustains his part. This picture is now a most important work of the master.
3. "Abraham, receiving the Angels."—The composition of this picture is a great beauty. It represents Abraham, who kneels, with extended arms, to receive the three angels who come to visit him. He is situated in the Eastern corner, his hand elegantly dressed with a white turban, and the whole figure, which is most graceful and full of pathos, is certainly one of the finest and most agreeable characters which exist in the whole art of painting. The figures are of the natural size, and the simple beauty of color and brilliancy.
4. "The Angel painting St. Peter from Prison."—This picture affords a fine example of the talent to which clear-obscurity can be carried. It is a piece of



RESIDENCE OF MURILLO.

Ilustración 1



Ilustración 2



Ilustración 3







PROTECTOR MEUS, ET IN IPSO SPERAVI.
HA SIDO NUESTRO PROTECTOR, Y EN EL PUSIMOS NUESTRA ESPERANZA.

DEL SALMO 143, VERSO 3.º

AUNQUE PARA CELEBRAR EL DIGNO DIA DE NUESTRA EXULTACION de nuestro gozo, y hacer notorios los motivos justos, y plausibles de nuestra felicidad y gloria, es indispensable recordar los graves males que anteriormente sufrimos; como á la tarde triste, y de amarguísimo llanto, sobrevino ya la mañana de alegría, ésta nos hace olvidar en algun modo, lo que fué causa de alimentarnos muchos meses con pan de lagrimas; que ocuparan estas dia y noche nuestras mexillas, y regaran de continuo nuestra habitacion, y nuestro lecho. Los que fuisteis testigos de nuestro dolor, y fieles nos acompañasteis en nuestra pena, venid ahora á participar de nuestro júbilo; á darle á Dios el loor, y la alabanza que merece, y á aquel que entre los Santos nos señaló por Protector, y Patrono su mano benefica y poderosa, la accion de gracias debida.

ASÍ HARLAN AL PUELO DE SEVILLA,

LAS HIJAS DEL GRAN PATRIARCA SAN BENITO, Y DEL DULCISIMO Padre S. Bernardo, no ya desde la tierra santa de la serafica pobreza donde fueron conducidas en las horas de su mayor afliccion, quando el enemigo, opresor, y duro brazo las arrojó de su centro; sino desde su propia tierra, la pingue, y fértil del Cistèr, donde se vieron nuevamente plantadas por la eficaz mediacion del Padre de la Iglesia, y doctor maximo S. Geronimo, que siendo Protector especia-
lisimo del Orden de los Menores de N. P. S. Francisco, quiso la providencia divina lo fuese tambien de las que se refugiaron en la Casa de su Hija, la serafica Madre Santa Clara, y se las dió por Patrono.

A ESTE CLAMARON, Y VIERON SUS ESPERANZAS CUMPLIDAS,

**LAS RELIGIOSAS DEL REAL MONASTERIO
DE SAN CLEMENTE,**

QUIENES LA VISPERA DE S. GERONIMO EL AÑO PASADO 1812, TUVIERON el Si consolador de volver á su Sion deliriosa y suspirada, verificandolo el dia Octavo de nuestro Santo.

EN CREDITO DE SU GRATITUD, CELEBRAN EL FELIZ ANIVERSARIO
EL JUEVES SIETE DE OCTUBRE DE ESTE PRESENTE AÑO 1813.
POR MEDIO DE UNA SOLEMNE FUNCION A LAS NUEVE DE LA MAÑANA,
QUE AUTORIZARÁ LA ADORABLE PRESENCIA
DE JESUS SACRAMENTADO.
SERÁ EL ORADOR
El M. R. P. Fr. Manuel Rodríguez, Misionero Apostolico, &c. &c.

En Sevilla: por la viuda de Vazquez y Compañia.

AQUI YACE DOÑA BEATRIZ, INFANTA DE
CASTILLA, HIJA DEL REY DON ENRIQUE EL
SEGUNDO, MUGER DE DON JUAN ALONSO DE
GUZMAN, PRIMERA CONDESA DE NIEBLA,
QUE DESPUES DE VIUDA, MURIÓ ABADESA
DE ESTE MONASTERIO.

LA PRECEDENTE INSCRIPCION ESTABA SOBRE
ESTE ENTERRAMIENTO; Y HAVIENDOSE DESTRO-
ZADO POR LAS OCURRENCIAS, QUE CONSTAN EN
EXPEDIENTE JUDICIAL, QUE SE CONSERVA EN EL
ARCHIVO DE ESTE MONASTERIO, SE PUSO ESTA
LAPIDA EN EL AÑO DE M.DCCC XIII.

Ilustración 5

Ilustración 6

DEMOSTRACION EN MAPA
 delas Alharas y Diamantes que mi Señora D^a Leonor Cavaleri ha entregado al P^e Joseph del
 Hierro dela Comp^a de H^{is} para una Cstodia, p^a manifestar a sv Mg. en el Altar de S^{to} Fran^{co} Xavier.

Alharas	DIAMANTES			ORO DESHECHO			Total de R ^s
	N ^o	Qviltas. Gran.	Valor	Onz. Acarn.	Valor		
Joya Grande	165	24	8,640	3	6	1,012	9,652
Joya pequeña	67	5	1,687	2	5	728	2,415
Arracadas	270	16	4,205	2	5	728	4,933
Broches de pulz.	34	3	275	1	4	375	1,350
Sarcillos de oro	33	5	1,260	2	2	187	1,447
Cinco Sortijas	33	6	1,287	2	2	150	2,437
Clavillos de pelo	18	1	800	3	2	600	1,400
Crúz de oro	10	2	150	1	2	200	350
Cinco piezas de oro sueltas	12	2 1/2	187	3	2	600	247
Collar de oro	154	2	3,185	1	10	487	3,672
Pendientes de oro	14	2	150	2	2	150	300
Sumas Totales	883	53	23,376	17	41	3,325	26,701
Alharas en ser							
Veinte y dos hilos de perlas que pesaron dos onzas y una adarme							3,100
Joya de filigrana CHARITAS	28						600
Alheli de S ^{to} Fern ^{do}	2						135
Un Cintillo	2						450
Una caja de p ^{er} la de filigrana							100
Sumas Totales	881	53	23,376	17	41	3,325	26,701



Ilustración 7



Ilustración 8



Ilustración 9



Ilustración 10



Ilustración 11



Ilustración 12



Ilustración 13



Ilustración 14



Ilustración 15

VII

CONCLUSIONES

Como conclusión a este estudio habría que señalar varias cuestiones que considero de interés. En primer lugar, la propia complejidad del tema ya que, como se planteó en la introducción, es una época convulsa a nivel nacional y también local. En ese sentido debe recordarse que el período comienza en Sevilla con la llamada "Revolución Santa" y la muerte del Procurador del Ayuntamiento el Conde del Águila iniciándose todo un proceso de violencia que durará más de seis años y que supuso que la ciudad llegó a tener un papel crucial en la política española. También, por el hecho de que las dificultades que vivían los sevillanos del momento les hace no tener tan en consideración el contar lo que está pasando, salvo excepciones como Félix González de León, sino de ir buscando su supervivencia. Es un mundo duro que deja pocas huellas y relatos de los acontecimientos.

En ese sentido la falta de información es grande. Ya se ha señalado como se ha trabajado con archivos fundamentalmente sevillanos pero la labor debería ser completada con otros fondos desde los archivos parroquiales de la ciudad, los ya citados archivos franceses e incluso británicos y portugueses. Esto en muchas ocasiones no ha sido posible, bien por falta de disponibilidad, por desaparición de fondos o por dispersión, ya que cada ejército disponía de su propia documentación de modo distinto, y todos los expedientes generados no fueron recopilados en un solo lugar, ni siquiera agrupados por temática, sino archivados y olvidados por varios países e instituciones. La falta de informes concretos, de memorias e incluso de documentos privados como cartas es patente en este proceso. Los archivos de los conventos serían una fuente fundamental pero se encuentran, en la mayor parte de los casos, desaparecidos, si no destruidos. Sólo cabe esperar que el tiempo dé una sorpresa en este sentido y que el imparable proceso de informatización de los fondos haga posible en un futuro nuevos hallazgos documentales.

De todas formas, una vez estudiado el proceso de cómo la guerra influye en la actividad artística de la ciudad, se puede afirmar que esta acción tiene tanto resultados positivos como negativos, desde el punto de vista de la Historia del Arte. En el primero de los casos se puede ver como una ciudad que no tenía teóricamente ningún recinto fortificado se convierte, por la acción de los ingenieros militares, en un reducto magnífico que se ha descrito

pormenorizadamente aunque la vía de los hechos demostrase su inutilidad. En los aspectos negativos destaca fundamentalmente la inactividad creativa. Es cierto, que se reduce drásticamente el trabajo de artistas y artesanos, bien sea por la falta de clientela, de materias primas o de la falta de seguridad que se necesita para un trabajo estable y continuado. Aunque no son solo estos los motivos que influyen en la escasez de trabajos, sino que también se intuyen conflictos de carácter estético y de cambio de gusto, tanto en la clientela como en algunos creadores.

Lo que sí parece demostrado es que los hechos que se van sucediendo y la forma de organización y de actuación muestra una similitud casi milimétrica entre las diversas localidades que se han ido comparando. Esto es patente sobre todo en las ciudades bajo dominación francesa donde los pasos y actos se repiten casi exactamente igual, ya sea una gran ciudad como Sevilla, Granada, Málaga o Jerez o pequeñas poblaciones como Écija, Carmona, El Viso, Sanlúcar o Arcos de la Frontera, por ejemplo.

En relación a los objetivos planteados, parece claro que Sevilla siguió funcionando como ciudad organizada y en muchos casos administrada por los mismos que lo hacían antes de la invasión. Eso lleva a que Sevilla siga ejerciendo de capital de su territorio, tanto en el período de la Junta Suprema, como durante la ocupación. Sus servicios públicos y su actividad económica y vital se verán dificultados y ralentizados por la guerra pero no detenidos ya que al acuartelarse el ejército Imperial fue necesario mantener e incluso intensificar las labores de logística para no crear un auténtico conflicto con la población. Se ve reafirmado el papel que tenían las instituciones en este momento para mantener la continuidad en el funcionamiento ordinario de las mismas. Es el caso por ejemplo, del Arzobispado de Sevilla, que por Decreto de 1 de mayo de 1810 de José I privó de sus prebendas y dignidades al Arzobispo Cardenal de Borbón de Sevilla y a otros canónigos de la Catedral, lo que hizo que la sede estuviera vacante. Sin embargo continuó con su funcionamiento ordinario dirigido por un Obispo Gobernador.

También es interesante valorar cómo en estos años se puede observar que en Sevilla también se está dando la pugna entre el mundo del Antiguo Régimen y el de las nuevas ideas. Ya ha sido afirmado que el balance del régimen afrancesado no arroja en Sevilla un saldo exclusivamente negativo. Se ha podido ver tanto en el aspecto de las fiestas, donde conviven las estructuras más tradicionales como las rogativas o la celebración de la Semana Santa, con las más novedosas como pueden ser las fiestas imperiales. Pero también queda patente en el tipo de planteamientos urbanísticos que se están haciendo o las licencias de obras que concede el Ayuntamiento intentando tender a la racionalidad y dejando de lado y abandonando todos los elementos ornamentales barrocos, adoptando nuevas ideas y formas estéticas. Finalmente, paradigma de ese encontronazo ideológico será la larga y dura discusión entre Cayetano Vélaz y José Echamoros, el primero representando las nuevas ideas y Echamoros de ese mundo que está desapareciendo.

En ese sentido, la Sevilla que aparece tras la Guerra de la Independencia será una ciudad destrozada, con grandes solares y obras a medio realizar, edificios expoliados, hambre, numerosas personas ejecutadas. Pero en las grandes líneas de intervención que se habían trazado en el período, se podrá ver el crecimiento que tendrá la ciudad a lo largo de la primera mitad del siglo XIX. Muchas de las ideas que se plantearon a nivel teórico, ya que no dio tiempo a ponerlas en práctica, se irán desarrollando paulatinamente durante el siglo XIX. En esos casos habría que incluir, sin entrar a valorar su idoneidad, desde los planteamientos de crecimiento de la ciudad, la organización sociolaboral de los oficios o los procesos desamortizadores que marcarán un antes y un después en el patrimonio sevillano.

Finalmente, no queda sino valorar negativamente el período por lo que supone de tragedia para el patrimonio cultural sevillano. Es cierto, que los generales franceses, con Soult a la cabeza, aplicarán la máxima de Napoleón de que *"la guerra debe alimentar a la guerra"*, frase que el Duque de Dalmacia no se cansa de repetir en sus memorias. Pero esto que supuso exquilmar el territorio y la población no termina de explicar la excesiva saña con la que fue tratado el patrimonio sevillano, fundamentalmente el religioso. Habría que incidir también en elementos ideológicos y de mentalidad, originados en los principios revolucionarios, que explicasen en parte que sucedió. En ese sentido, también es importante valorar que se observa el bien artístico como un producto de riqueza, con un valor económico en sí, lo cual hace que en gran medida el expolio sea visto como una inversión personal, más que como una pérdida colectiva. En ese campo, habría también que valorar el papel que juega el incipiente mercado de arte europeo y los marchantes que comienzan a buscar piezas con las que trabajar.

De todas formas la confusión de los hechos acaecidos con el momento de la desamortización de 1835, impide apreciar en su justa medida cuanto de lo que se destruyó lo fue realmente durante la ocupación francesa de la ciudad y cuanto hubiera podido ser restituído a su estado original de no haber interferido en los procesos de reconstrucción las normas de 1835. Pero lo que no se puede negar es que en 1810 se inicia un proceso de pérdida patrimonial que durará durante mucho tiempo.

Sólo queda por señalar cuáles son las líneas de trabajo que habría que ir abordando a partir de ahora. En primer lugar, estudios sobre los bienes inmuebles concretos. Muchos de ellos ya han sido acometidos pero sería necesario conocer qué pasa con la totalidad de la ciudad. En ese sentido, la falta de información sobre conventos femeninos en el período, parroquias y edificios privados es patente.

A nivel pictórico, la labor está muy avanzada y poco a poco se va conociendo el destino que tuvieron las grandes pinturas del arte sevillano pero

sería necesario insistir en el mismo aspecto con respecto a la escultura y otras manifestaciones artísticas.

En este trabajo se ha planteado la relación guerra y cultura durante el período 1808-1814 centrándose sobre todo en los aspectos arquitectónicos, urbanísticos, conmemorativos o de organización y creación artística. Es necesario seguir trabajando en otras manifestaciones culturales que también se dan en el momento como son las musicales, literarias, teatrales, etc. con el fin de lograr una visión global del tema y su posible comparación de cómo afecta la guerra al mundo cultural, estudiándolo tanto de forma diacrónica, como sincrónica.

VIII

BIBLIOGRAFÍA

- *Code Civil des Français. Édition Originale et Seule Officielle.* Paris, de l'Imprimerie de la République. An XII. 1804 (<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k1061517/f2.image.langFR>).
- *Código Napoleon con las variaciones adoptadas por el Cuerpo Legislativo el día 3 de septiembre de 1807.* Madrid, MDCCCIX. En la Imprenta de la Hija de Ibarra (<http://fama2.us.es/fde/codigoNapoleon.pdf>).
- *Colección de los decretos y órdenes que han expedido las Cortes Generales y Extraordinarias desde 24 de febrero de 1813 hasta 14 de setiembre del mismo año, en que terminaron sus sesiones ; comprende además el decreto expedido por las Cortes Extraordinarias en 20 del dicho mes.* Cádiz, Imprenta Nacional, 1813.
- *Constitución Política de la Monarquía Española.* Cádiz, en la Imprenta Real, 1812.
- *Continuacion del Tomo II del Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleon I. Del año de 1810.* Madrid, en la Imprenta Real. Año de 1811.
- *Decreto de S.M. por el que manda recoger y conducir á esta Capital para su reducción a moneda todo el oro y plata labrada de las Iglesias, que no sea necesaria para el culto divino, con el objeto de emplearla en la grande empresa de conservar nuestra santa Religión, y de la libertad e independencia.* 22 de diciembre de 1809.
- *Inventario de los robos hechos por los franceses en los paises que han invadido sus exércitos. Traducido de un papel ingles titulado Cartas de Alfredo.* Con Superior permiso. Madrid Año de 1808.
- *Novísima Recopilacion de las Leyes de España.* Tomo IV. Libros VIII y IX. Madrid, 1805.
- *Planos de Sevilla. Colección Histórica 1771-1918.* Sevilla, 1992.
- *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleón I desde el año de 1808.* Madrid, en la Imprenta Real, 1810.
- *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleón I del año de 1810.* Madrid, en la Imprenta Real, 1810.

- *Prontuario de las Leyes y Decretos del Rey Nuestro Señor Don José Napoleón I del año de 1810.* Tomo II. Madrid, en la Imprenta Real. Año de 1810.
- *Real Cedula de S.M. y Señores del Consejo, por la qual se sirve aprobar el Reglamento propuesto y formado para el reintegro de los bienes confiscados por el Gobierno intruso, con lo demas que se expresa.* Año de 1814. Sevilla: Imprenta Real.
- *Relación de los donativos voluntarios hechos a la Junta Superior de Sevilla, desde el principio de su instalación por los vecinos de su capital y demás pueblos de dicho Reino como igualmente de algunos de los de Granada y Jaén para las urgencias de la patria y en la justa causa que se defiende.* Sevilla, Imp. Mayor, 1809.
- *Salida del Mariscal, y conquista de Sevilla. Entretenimiento. Lo escribía en defensa de la justa causa de su nacion un Español amante de su patria.* Sevilla: por las herederas de d. Josef Padrino: donde se hallará.
- *Sevilla Afligida.* En Sevilla: en la Inprenta de Don Josef Hidalgo. Año de 1812.

- ABELLA, Rafael: *La vida y la época de José Bonaparte*. Barcelona, 1999.
- ABELLÁN, José Luis: *Liberalismo y Romanticismo (1808-1874). Historia Crítica del Pensamiento Español*. Tomo 5. Barcelona, 1993.
- AGUILAR GAVILÁN, Enrique: *Andalucía durante la Guerra de la Independencia*. Sevilla, 2008.
- AGUILAR PIÑAL, Francisco:
 - "Las representaciones teatrales y demás festejos públicos en la Sevilla del Rey José", en *Archivo Hispalense*, Tomo XLI, nº 128. Sevilla, 1964. Págs. 251-304.
 - *Sevilla y el teatro en el siglo XVIII*. Oviedo, 1974.
 - El Prado de San Sebastián", en *Temas Sevillanos*. Sevilla, 1988. Págs. 223-236.
 - "Algo más sobre la Encarnación". En *Temas Sevillanos*. Sevilla, 1988. Págs. 243-253.
- ALCINA FRANCH, José: *Arte y antropología*. Madrid, 1988.
- ALMELA VINET, Francisco: *Semana Santa en Sevilla. Historia y descripción de las cofradías que hacen estación durante la misma á la Santa Iglesia Catedral*. Sevilla, 1899.
- ÁLVAREZ CRUZ, Joaquín Manuel: "El patrimonio escultórico del convento de los capuchinos en Sevilla", en *El Franciscanismo en Andalucía*. Córdoba, 1998. Págs. 13-17.
- ÁLVAREZ JUSUÉ, Aurelio: "Lord Collet-Wellesley en Sevilla". En *Archivo Hispalense*, nº 63. Sevilla, 1954. Págs. 79-81.
- ÁLVAREZ LOPERA, José: *Valdés Leal. La vida de San Ambrosio*. Madrid, 2003.
- ÁLVAREZ MIRANDA, Vicente: *Glorias de Sevilla. En armas, letras, ciencias, artes, tradiciones, monumentos, edificios, caracteres, costumbres, estilos, fiestas y espectáculos*. Sevilla, 1849.

- ÁLVAREZ PANTOJA, María José:
 - *Aspectos económicos de la Sevilla Fernandina (1800-1833)*. Sevilla, 1970.
 - "La Sevilla realista (1814-20). Restauración del Antiguo Régimen", en *Archivo Hispalense*, nº 186. Sevilla, 1978. Págs. 1-58.
 - "La vida cotidiana en una ciudad provincial. Sevilla, 1814-1820", en *Archivo Hispalense*, nº 192. Sevilla, 1980. Págs. 9-65.
- ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, Rafael: "El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia: Extremadura y Portugal", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Págs. 377-416.
- AMADOR DE LOS RÍOS, José: *Sevilla pintoresca ó descripción de sus más celebres monumentos artísticos*. Sevilla, 1844.
- AMORES CARREDANO, Fernando: "Aspectos estratégicos de la fortificación napoleónica de la Cartuja de Sevilla". En *Actas II Congreso Internacional "Fortificaciones en el entorno del Bajo Guadalquivir"*. Alcalá de Guadaíra, 2001. Págs. 309-319.
- AMORES CARREDANO, Fernando de, DÍAZ SÁNCHEZ, Antonio de Padua y HUNT ORTIZ, Mark A.: "Los sistemas hidráulicos de la Cartuja de Santa María de las Cuevas de Sevilla: La Noria Norte", en *Actas del I Coloquio de Historia y Medio Físico. El agua en zonas áridas: Arqueología e Historia*. Almería, 1989. Págs. 931-949.
- AMORES MARTÍNEZ, Francisco:
 - "Documentos para la historia del retablo en la provincia de Sevilla", en *Laboratorio de Arte*, nº 18. Sevilla, 2005. Págs. 425-440.
 - "El gremio de pintores y su hermandad en la Sevilla del siglo XVIII", en *Archivo Hispalense*, nº 291-293. Sevilla, 2013. Págs. 387-397.

- ANGULO IÑIGUEZ, Diego:
 - *Historia del Arte*. Madrid, 1978.
 - *Murillo. Su vida, su arte, su obra*. Madrid, 1981.
 - *Arquitectura Mudéjar Sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*. Sevilla, 1983.
- ANTEQUERA LUENGO, Juan José: *La Cartuja de Sevilla*. Madrid, 1992
- ANTIGÜEDAD DEL CASTILLO-OLIVARES, M^a Dolores:
 - "La expedición artística de José Bonaparte en Jaén", en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*. N^o. 132. Jaén, 1987. Págs. 63-74.
 - "La desamortización de José Bonaparte y el patrimonio artístico madrileño", en *Homenaje a Justo García Morales. Miscelánea de estudios con motivo de su jubilación*. Madrid, 1987. Págs. 705-722.
 - "Aportación documental sobre la enajenación de obras de arte en Palencia durante el gobierno intruso", en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*. Palencia, 1990. Págs. 261-276.
 - "Juan de Villanueva, arquitecto de José Bonaparte", en *III Jornadas de Historia del Arte. Cinco siglos de arte en Madrid (XV-XX)*. Madrid, 1991. Págs. 41-47.
 - *El patrimonio artístico de Madrid durante el Gobierno Intruso (1808-1813)*. Madrid, 1999.
- ARAGÓN GÓMEZ, Jaime: *Chiclana bajo el gobierno de José Napoleón (1810-1812)*. Cádiz, 2007.
- ARGUMOSA PILA, Jesús Rafael: "Los Cuerpos de ingenieros extranjeros – Francia, Inglaterra y Portugal- en la Guerra de la Independencia", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Págs. 515-540.
- ARRIBAS VINUESA, Josefina: "El arte del fuego: la pirotecnia". En: *Arte efímero y espacio estético*. Barcelona, 1988.
- AUGÉ, Jean-Louis: "Francisco Pacheco. El Juicio Final", en *Diálogo entre dos colecciones*. Barcelona, 2006. Págs. 112-114.

- AUGÉ, Marc: *Los "no lugares". Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, 1993.
- AVELLA CHAFER, Francisco: "La ocupación francesa de la ciudad y Arzobispado de Sevilla, a la luz de nuevos documentos (1810-1812)", en *Archivo Hispalense*, nº 175. Sevilla, 1974. Págs. 35-86.
- AVILÉS FERNÁNDEZ, Miguel, MADRAZO MADRAZO, Santos, MITRE FERNÁNDEZ, Emilio, PALACIOS MARTÍN, Bonifacio y REDONDO CASTRO, Isabel: *La España de Fernando VII*. Madrid, 1982.
- AYMES, Jean-René:
 - "Francia y la Guerra de la Independencia en 1808 (de Bailén a Chamartín): La información y la acción", en *Revista de Historia Militar*, Nº Extraordinario, 1. Madrid, 2005. Págs. 285-311.
 - "Las visiones francesas de la Guerra de la Independencia". En *El Basilisco. Revista de Filosofía, Ciencias Humanas, Teoría de la Ciencia y de la Cultura*, nº 38. Oviedo, 2006. Págs. 7-24.
 - *La guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Madrid, 2008.
 - "Les maréchaux et les généraux napoléoniens. Pour une typologies des comportements face á l'adversaire", en *Mélanges de la Casa de Velázquez*. Tomo 38-1. Madrid, 2008. Págs. 71-93.
 - "La gestión de los prisioneros por los franceses", en *La Guerra de la Independencia Española: Una visión militar. VI Congreso de Historia Militar*. Vol. I. Madrid, 2009. Pág. 257-269.
 - "Soult en Andalucía y Suchet en Zaragoza y Valencia: dos métodos de pacificación diferenciados", en *Cuadernos del Centenario*, nº 9. Madrid, 2010. Págs. 21-49.
- AZANCOT FUENTES, Fernando:
 - "Sevilla. Iglesia de los Terceros", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 2007. Págs. 103-118.
 - "Sevilla. Iglesia de San Nicolás de Bari", En *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 2007. Págs. 217-230.
 - "Sevilla. Iglesia de Santa Cruz.", en *Iglesias y conventos de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 2007. Págs. 249-262.

- "Sevilla. Iglesia de Santa María La Blanca", *En Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 2007. Págs. 263-274.
- BAENA GALLÉ, José Manuel:
 - *Exequias reales en la Catedral de Sevilla durante el siglo XVII*. Sevilla, 1992.
 - "1793: Exequias reales en Sevilla por Luis XVI, rey de Francia". En *Atrio. Revista de Historia del Arte*, nº 5. Sevilla, 1993. Págs. 65-71.
 - "Bartolomé de Amphoux: Proyecto de cuartel y puente para Arcos de la Frontera", en *Laboratorio de Arte*, nº 6, Sevilla 1993. Págs. 343-357.
 - "Un conflicto urbanístico en la Sevilla del siglo XIX: los proyectos de fachada para la capilla de San Onofre", en *Laboratorio de Arte*, nº 12. Sevilla, 1999. Págs. 355-366.
 - "Fiestas Imperiales en la Sevilla Napoleónica". En *Las Artes y la Arquitectura del Poder*. Castellón, 2013. *Actas del XIX Congreso del Comité Español de Historia del Arte*. Págs. 2719-2736.
- BAENA SÁNCHEZ, María Reyes: *Los jardines del Alcázar de Sevilla entre los siglos XVIII y XX*. Sevilla, 2003.
- BANDA Y VARGAS, Antonio de la:
 - "El barrio de la Macarena", en *Archivo Hispalense*, nº 135. Sevilla, 1965. Págs. 1-14.
 - "La Academia de Bellas Artes y el Urbanismo sevillano en el siglo XIX", en *Historia del urbanismo sevillano*. Sevilla, 1972. Págs. 133-165.
 - *La iglesia sevillana de San Luis de los Franceses*. Sevilla, 1977.
 - "De la Ilustración a nuestros días", en *Historia del Arte en Andalucía*, Volumen VIII. Sevilla, 1991.
- BAROJA, Pío: *Juan Van Halen. El oficial aventurero*. Madrid, 1981.
- BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel: *Granada Napoleónica. Ciudad, arquitectura y patrimonio*. Granada, 2013.

- BARROS CANEDA, José Ramón: "Incidencias de la desamortización de 1820 en el Patrimonio Artístico Mueble de El Puerto de Santa María", en *Historia del Arte y Bienes Culturales*. Granada, 1998.
- BATICLE, Jeannine y MARINAS, Cristina: *La Galerie espagnole de Louis-Philippe au Louvre 1838-1848*. París, 1981.
- BATICLE, Jeannine:
 - "Deux tableaux d'Alonso Cano au musée du Louvre", en *Revue du Louvre*. París 1979.
 - "70. San Hugo en el refectorio de los cartujos", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 306-309.
 - "71. La Virgen de la Misericordia", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 310-313.
 - "La Galerie espagnole de Louis-Philippe", en *Manet Velázquez. La manière espagnole au XIXe siècle*. París, 2002. Págs. 139-151.
- BELDA, Cristóbal y DE LA PEÑA, Concepción: "La visión de un mundo en crisis: los Gremios frente a la Academia", en *Actas del IX Congreso Español de Historia del Arte*. León, 1994. Tomo II. Págs. 17-26.
- BELMAS, J.: *Journaux des sièges faits ou soutenus par les françaises dans la péninsule de 1808 a 1814*. París, 1836.
- BENNASSAR, M.B., JACQUART, J. LEBRUN, F., DENIS, M. y BLAYAU, N.: *Historia Moderna*. Madrid, 1980.
- BERMEJO Y CARBALLO, José: *Glorias religiosas de Sevilla. Noticia histórico-descriptiva de todas las cofradías de Penitencia, Sangre y Luz fundadas en esta ciudad*. Sevilla, 1882.
- BERNAD ROYO, Enrique: "El Ejército español en la Guerra de la Independencia: una mirada desde el siglo XIX", en *La Guerra de la Independencia Española: una visión militar*. Volumen I. Madrid, 2009. Págs. 135-166.
- BERNAL RODRÍGUEZ, Antonio Miguel, COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio y GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio: *Sevilla, de los Gremios a la Industrialización*. Sevilla, 2008.

- BERNALES BALLESTEROS, Jorge:
 - *Alonso Cano en Sevilla*. Sevilla, 1976.
 - "El Sagrario de la Cartuja de las Cuevas", en *Laboratorio de Arte*, nº 1. Sevilla, 1988. Págs. 145-162.
- BLANCO WHITE, José: *Corpus Christi 1822*. Sevilla, 1991.
- BLAYNEY, Andrew-Thomas: *España en 1810. Memorias de un prisionero de guerra inglés*. Sevilla, 2009.
- BOLAÑOS, María: *Historia de los Museos en España*. Gijón, 1997.
- BONET CORREA, Antonio:
 - *Las claves del urbanismo. Cómo identificarlo*. Barcelona, 1989.
 - *Fiesta, poder y arquitectura. Aproximaciones al barroco español*. Madrid, 1990.
 - "Las artes en la Sevilla del siglo XVIII", en *La Sevilla de las luces, con las respuestas y estados generales del Catastro de Ensenada*. Madrid, 1991. Págs. 41-58.
 - "La arquitectura efímera del Barroco en España", En *Arte Barroco e ideal Clásico. Aspectos del arte cortesano de la segunda mitad del siglo XVII*. Madrid, 2004. Págs. 19-42.
- BORREGUERO BELTRÁN, Cristina: *Diccionario de historia militar. Desde los reinos medievales hasta nuestros días*. Barcelona, 2000.
- BORRERO FERNÁNDEZ, Mercedes:
 - *Inventario General del Archivo del Real Monasterio de San Clemente de Sevilla*. Sevilla, 1996.
 - "Fase de declive", en *Historia del Monasterio de San Clemente* (<http://sanclementesevilla.es/monasterio/index>).
- BOUTHOU, Gaston: *La guerra*. Barcelona, 1971.
- BOZAL, Valeriano: "El arte de la Ilustración", en *Historia del Arte. La Edad Moderna*. Madrid, 2003. Págs. 327-369.

- BREJON DE LAVERNÉE, Arnauld y THIÉBAUT, Dominique: *Catalogue sommaire illustré des peintures du musée du Louvre. II. Italie, Espagne, Allemagne, Grande-Bretagne et divers (Coordination par)*. París, 1981.
- BROWN, Jonathan: "¿Qué fue de las obras maestras?", en Blanco y Negro, nº 3983. Madrid, 29-X-1995. Pág. 6.
- BRUCE, Robert B., DICKIE, Iain, KILEY, Kevin, PAVKOVIC, Michael F, SCHNEID, Frederick C.: *Técnicas bélicas de la época napoleónica. 1792-1815, Equipamiento, técnicas y tácticas de combate*. Madrid, 2008.
- BUENO CARRERA, José María: *Andalucía y sus milicias*. Madrid, 1990.
- BURRIEL, Antonio: *Batalla de la Albuera*. Cádiz: Imp. del Estado Mayor, (1811?).
- CABEZAS GARCÍA, Álvaro: "Vanidad imperial y estética del artificio: Fiestas napoleónicas en la Sevilla ocupada". En *Laboratorio de Arte*, nº 24. Sevilla, 2012. Págs. 511-525.
- CABRERA SENDRA, Inés: "Los cambios urbanísticos en Valencia durante la crisis del antiguo régimen (1812-1833)", en *Las Artes y la Arquitectura del Poder*. Castellón, 2013. Págs. 685-698.
- CALDERÓN QUIJANO, José Antonio: *Las Espadañas de Sevilla*. Sevilla, 1982
- CÁMARA MUÑOZ, Alicia: *Arquitectura y Sociedad en el Siglo de Oro. Idea, traza y edificio*. Madrid, 1990.
- CAMPOS, Fernando: "Aspectos del Código Napoleón (Según las versiones de Antoine Guillois y de Lanfrey)", en *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas*, Vol. 9. Nº 9. Santiago de Chile, 1969.
- CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA OSA, F. Javier: "Textos legales de las desamortizaciones eclesiásticas españolas y con ellas relacionados", en *La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España*. San Lorenzo de El Escorial, 2007. Págs. 5-29.
- CANALES GILI, Esteban:
 - "Ejército y población civil durante la Guerra de la Independencia: unas relaciones conflictivas", en *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, nº 3. Madrid, 2003. Págs. 10-37.
 - *La Europa Napoleónica 1792-1815*. Madrid, 2008.

- CANO RIVERO, Ignacio:
 - CANO RIVERO, Ignacio: "Ver para aprender. La primera galería pública de Sevilla en el Alcázar (1770-1807). Aires ilustrados en Sevilla", en *MUS-A*, Nº1. Sevilla, 2003. Págs. 25-32.
 - "Conjuntos desaparecidos y dispersos de Murillo: la serie para el Claustro Chico del Convento de San Francisco de Sevilla", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Págs. 69-93.
 - "29. La Inmaculada Concepción con fray Juan de Quirós", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Págs. 324-329.
 - "Coleccionismo y dispersión de la obra de Murillo en los siglos XVIII y XIX, en *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Págs. 83-93.
- CAÑIZARES JAPÓN, Ramón y PASTOR TORRES, Álvaro: "II Centenario de la destrucción de la Capilla de la Soledad en la Casa Grande del Carmen de Sevilla", en *Boletín de las cofradías de Sevilla*, nº 613. Sevilla, 2010. Págs. 195-202.
- CAPEL, Horacio, GARCÍA, Lourdes, MONCADA, Omar, OLIVÉ, Francesc, QUESADA, Santiago, RODRÍGUEZ, Antonio, SÁNCHEZ, Joan-Eugeni y TELLO, Rosa: *Los ingenieros militares en España Siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial*. Barcelona, 1983.
- CAPEL, Horacio, MONCADA, Omar y SÁNCHEZ, Joan-Eugeni: *De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*. Barcelona, 1988.
- CARDONA, Gabriel: *Guerras del siglo XIX*. Barcelona, 1998.
- CARO BAROJA, Julio: *Las formas complejas de la vida religiosa*. Tomo I. Barcelona, 1995.
- CARO QUESADA, M^a. Josefa Salud: "Jerónimo Balbás en Sevilla", en *Atrio. Revista de Historia y Crítica de Arte*. Nº 0. Sevilla, 1988. Págs. 63-91.
- CARMONA DOMÍNGUEZ, José M.: "El Batallón de Cazadores Voluntarios de Carmona (1808-1810). En VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar: Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX). Madrid, 1999. Págs. 561-577.

- CARMONA GARCÍA, Juan Ignacio:
 - *El sistema de hospitalidad pública en la Sevilla del Antiguo Régimen*. Sevilla, 1979.
 - "Cinco siglos de historia: trayectoria institucional y asistencial del Hospital de la Sangre", en *El edificio sede del Parlamento de Andalucía. El Hospital de las Cinco Llagas*. Oviedo, 2007. Págs. 79-105.
- CARMONA MORENO OSA, Félix: "Conventos agustinianos de Sevilla y su desamortización", en *La desamortización: El expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España*. San Lorenzo de El Escorial, 2007. Págs. 167-189.
- CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Fernando; LAFUENTE IBÁÑEZ, Pilar; MARTÍN PRADAS, Antonio; ARENAS RODRÍGUEZ, Patricia: "La historia del patio de San Laureano de Sevilla a través de las excavaciones arqueológicas (2002-2007)", en *Archivo Hispalense*, nº 291-293. Sevilla, 2013. Págs. 119-167.
- CARRERO RODRÍGUEZ, Juan:
 - *Historia de las Cofradías de Sevilla*. Sevilla, s.f.
 - *Anales de las cofradías sevillanas*. Sevilla, 1984.
- CARRETE PARRONDO, Juan, VEGA, Jesusa y SOLACHE, Gloria: *Catálogo de la colección de estampas de la Fundación FOCUS*. Madrid, 1996.
- CARRILLO DE ALBORNOZ Y GALBEÑO, Juan: "Diccionario biográfico de los oficiales e ingenieros generales del Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército que intervinieron en la Guerra de la Independencia", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Págs. 559-615.
- CASADO Y RODRIGO, Juan: *Arquitectura Militar (cuarteles, hospitales, parques, etc.)*. Madrid, 1922.
- CASTELLANOS, Alicia, RUIZ, Pilar y VAZAUEZ, Consuelo: "Incidencias del alojamiento de tropas inglesas en la Isla de León durante la Guerra de la Independencia (1810-1813)", en *VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar: Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX)*. Madrid, 1999. Págs. 63-78.

- CASTELLS OLIVÁN, Irene y ROCA VERNET, Jordi: "Napoleón y el mito del héroe romántico. Su proyección en España (1815-1831)". En *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, nº 4. Madrid, 2004. Págs. 62-80.
- CASTILLO ARMENTEROS, J.C. y DEL C. PÉREZ MARTÍNEZ, M.: "De castillo medieval a fortificación francesa. El castillo de Santa Catalina (Jaén) durante la Guerra de la Independencia", en *III Jornadas sobre la batalla de Bailén y la España contemporánea. La Guerra de la Independencia. Perspectivas desde Europa*. Jaén, 2002. Págs.: 171-238.
- CASTILLO UTRILLA, María José del:
 - *El convento de san Francisco, casa grande de Sevilla*. Sevilla, 1988.
 - "La Iglesia y el Colegio de San Buenaventura de Sevilla en el siglo XIX", en *Laboratorio de Arte*, nº 1. Sevilla, 1988. Págs. 179-197.
 - "Capillas de las Naciones en el Convento de San Francisco Casa Grande de Sevilla", *Laboratorio de Arte*, nº 18. Sevilla, 2005. Págs. 237-243.
- CAYUELA FERNÁNDEZ, José Gregorio y GALLEGO PALOMARES, José Ángel: *La Guerra de la Independencia. Historia bélica, Pueblo y Nación en España (1808-1814)*. Salamanca, 2008.
- CEÁN BERMÚDEZ, Juan Agustín: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España*. Madrid, 1800.
- CENALMOR BRUQUETAS, Elena:
 - "7. La Inmaculada Concepción de los Venerables", *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Págs. 114-117.
 - "18. La Virgen y el Niño repartiendo pan a los sacerdotes", *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Págs. 140-142

- CENTENO CARNERO, Gloria:
 - "El Convento franciscano de San Antonio de Padua de Sevilla", en *El franciscanismo en Andalucía: conferencias del III Curso de Verano San Francisco en la Cultura y en la historia del Arte Andaluz*. Córdoba, 1999. Págs. 33-54.
 - "Sevilla. Convento de San Antonio de Padua", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo V. Sevilla, 2007. Págs. 73-87.
 - "Sevilla. Real Monasterio de Santa Clara", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo V. Sevilla, 2007. Págs. 167-182.
- CHAVES, Manuel:
 - *Cosas nuevas y viejas (apuntes sevillanos)*. Sevilla, 1904.
 - "Sevilla desde 1808 a 1814". En *Sevilla en el Centenario de la Independencia*. Sevilla, 1908. Págs. 7-27.
- CHUECA GOITIA, Fernando: *Breve historia del urbanismo*. Madrid, 1989.
- COLETES BLANCO, Agustín: "Lord Byron y John C. Hobhouse, testigos y propagandistas de la Guerra peninsular", en *La Guerra de la Independencia Española. Una visión Militar. VI. Congreso de Historia Militar*. Vol. II. Madrid, 2009. Págs. 233-236.
- COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio:
 - *Guía del Archivo Municipal*. Sevilla, 1977.
 - "La formación de los gremios sevillanos: a propósito de unos documentos sobre tejedores", en *En la España medieval*, nº 1. Madrid, 1980. Págs. 89-104.
- COLLANTES DE TERÁN, Francisco:
 - *Memorias históricas de los Establecimientos de Caridad de Sevilla y descripción artística de los mismos*. Sevilla, 1884.
 - *Los establecimientos de Caridad de Sevilla, que se consideran como particulares. Apuntes y memorias para su historia*. Sevilla, 1886
- COLORADO CASTELLARY, Arturo: "José I el gran expoliador", en *Descubrir el Arte*, nº 107. Madrid, 2008. Págs. 26-32.

- COLSON, B.: *Le général Rogniat, ingénieur et critique de Napoléon. Paris, 2006.*
- CONDE DE TORENO, José María Queipo de Llano Ruiz de Saravia:
 - *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España.* Pamplona, 2008.
 - *Noticia de los principales sucesos ocurridos en el gobierno de España desde el momento de la insurrección en 1808 hasta la disolución de las Cortes ordinarias en 1814.* Pamplona, 2011.
- CONFALONE, Maia: "Naples au temps des Bonaparte", en *Napoleon. Les Bonaparte et l'Italie.* Ajaccio, 2001. Págs. 31-38.
- CORDERAS DESCARREGA, José: "Maestranza de Artillería de Sevilla. Siglos XVIII y XIX", en *VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar: Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX).* Madrid, 1999. Págs. 723-738.
- CORTÉS JOSÉ, Joaquín: "Sevilla Extramuros. La evolución de los espacios periurbanos", en: *Sevilla Extramuros. La huella de la Historia en el Sector Oriental de la Ciudad.* Sevilla, 1998. Págs. 53-102.
- CORTINES, Jacobo: *Itálica Famosa* (Estudios y selección de textos de). Sevilla, 1995.
- CORTINES MURUBE, Felipe: "Los franceses en Lebrija", en *Archivo Hispalense*, nº 81-82. Sevilla, 1957. Págs. 197-216.
- CRONISTA DE UCLÉS (EL): "Uclés. 13 de enero de 1809". En: *Centenario de la guerra de la Independencia.* Cádiz, 1909.
- CRUZ GIRÁLDEZ, Miguel:
 - "Buenos Aires, glorieta de", en *Diccionario Histórico de las Calles de Sevilla.* Tomo I. Sevilla, 1993. Pág. 153.
 - "Delicias, paseo de las", en *Diccionario Histórico de las Calles de Sevilla,* Tomo I. Sevilla, 1993. Págs. 273-276.
- CRUZ ISIDORO, Fernando: *Arquitectura sevillana del siglo XVII: Maestros Mayores de la Catedral y del Concejo Hispalense.* Sevilla, 1997.

- CRUZ VILLALÓN, Josefina:
 - "Plaza del Duque de la Victoria", en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 1993. Págs. 303-305.
 - "Encarnación, plaza de la", en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 1993. Págs. 317-321.
 - "Goyeneta", en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 1993. Págs. 405-406.
 - "Santa Vicenta María, calle", en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 1993. Pág. 357.
 - "Padilla, barreduela", en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 1993. Págs. 163-164.
- CUARTERO Y HUERTA, Baltasar: *Historia de la Cartuja de Santa María de las Cuevas, de Sevilla y de su filial de Cazalla de la Sierra*. Madrid, 1988.
- CUENCA TORIBIO, José Manuel:
 - "Los primeros pasos de la Sevilla Constitucional". En *Archivo Hispalense*, nº 109. Pág. 277. Sevilla, 1961. Págs. 275-294.
 - *Del Antiguo al Nuevo Régimen. Historia de Sevilla*. Sevilla, 1986.
 - *La guerra de la Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*. Madrid, 2008.
- DABRÍO, María Teresa: *Felipe de Ribas. Escultor (1609-1648)*. Sevilla, 1985.
- DAZA PALACIOS, Salvador: *Sanlúcar de Barrameda durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Valencina de la Concepción (Sevilla), 2014.
- DELENDÁ, Odile:
 - "Zurbarán y la crítica francesa de arte en el siglo XIX", en *El Arte español fuera de España*. Madrid, 2003. Págs. 518-519.
 - "El Claustro Chico del convento Casa Grande de San Francisco", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Pág. 211-219.
 - "7. El beato fray Gil en éxtasis delante de Gregorio IX", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Pág. 226-229.

- "8. San Diego de Alcalá dando de comer a los pobres", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Pág. 230-233.
- "9. San Diego de Alcalá en éxtasis ante la Cruz", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Pág. 234-237.
- "10. San Salvador de Horta y el inquisidor de Aragón", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Pág. 238-241.
- "11. San Francisco Solano y el toro", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Pág. 242-246.
- "Catálogo", en *Zurbarán. Una nueva mirada*. Madrid, 2015.
- DELPLANQUE, Catherine: *El Código de Comercio de 1807* (<http://inmf.org/codecommerce.htm>).
- DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis:
 - *Osuna Napoleónica (1810-1812)*. Sevilla, 2001.
 - "La exaltación de la victoria. Las celebraciones religiosas y profanas en los pueblos de Andalucía", en *Andalucía en la Historia*, nº 21. Sevilla, 2008. Págs. 26-31.
 - "Un episodio bélico de la Guerra de la Independencia: la sorpresa de Osuna (24 Julio 1812)", en *Cuaderno de los Amigos de los museos de Osuna*, nº 10. Osuna, 2008. Págs. 30-36.
- DIEGO-FERNÁNDEZ SOTELO, Rafael y MANTILLA TROLLE, Marina: *La Nueva Galicia en el ocaso del imperio español: los papeles de derecho de la audiencia de la nueva Galicia del licenciado Juan José Ruiz Moscoso su agente fiscal y regidor del Ayuntamiento de Guadalajara, 1780-1810*. Michoacán, 2003.
- DÍEZ MARTÍNEZ, Marcelino: *El TE DEUM de 1812 en Cádiz. El día de la Constitución. Transcripción y estudio*. Cádiz, 2012.
- DOMENECH MARTÍNEZ, Rafael: *El azulejo sevillano (Segunda época hasta la Exposición de 1929)*. Sevilla, 1988.
- DOMÍNGUEZ BERENJENO, Enrique Luis: "Sevilla y las fortificaciones fluviales del Guadalquivir", en *Actas. 4º Congreso Internacional sobre fortificaciones. "Las fortificaciones y el mar"*. Alcalá de Guadaíra, 2008. Págs. 231-250.

- DOMÍNGUEZ DOMÍNGEZ-ADAME, Mauricio:
 - "El ceremonial de la ciudad", en *"Ayuntamiento de Sevilla. Historia y Patrimonio"*. Sevilla, 1992. Págs. 91-117.
 - "Breve cronología de la vinculación del Cristo de San Agustín con el Ayuntamiento de Sevilla", en *Antigüedades del Convento Casa Grande de San Agustín de Sevilla, y noticias del santo Crucifijo que en el se venera*. Sevilla, 1995
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio:
 - "La Ciudad", en *La Sevilla de las luces, con las respuestas y estados generales del Catastro de Ensenada*. Madrid, 1991. Págs. 13-26.
 - "Prólogo", en *Las cofradías de Sevilla en el siglo de las crisis*. Sevilla, 1991. Págs. 3-6.
 - "La Ciudad", en *La Sevilla de las Luces con las respuestas y estados generales del Catastro de Ensenada*. Sevilla, 1991. Págs. 13-27.
- DUFFY, Christopher: *Fire and Stone*, David and Charles, Newton Abbot, 1975.
- DUFOUR, Gérard:
 - *Goya durante la Guerra de la Independencia*". Madrid, 2008.
 - "La dernière étape de la carrière politique de Floridablanca". En *Mélanges de la Casa de Velázquez*. Tomo 39 (2). Madrid, 2009. Págs. 147-162.
- DUVERGIER, J.B. *Collection complète des lois, décrets, ordonnances... de 1788 à 1824*, III, 2ª Ed. Paris, 1834.
- EISMAN LASAGA, Carmen: "Efectos que produjo la invasión francesa en los conventos de Granada", en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, tomo XXII. Granada 1991. Págs. 63-74.
- ELIADE, Mircea: *El mito del eterno retorno*. Madrid, 1982.
- ESCRIBANO, Francisco: "La guerra de sitios", en *La Guerra de la Independencia Española: una visión militar. VI Congreso de Historia Militar*. Vol. I.. Madrid, 2009. Págs. 201-217

- ESCUDERO MERCHANT, José M^a: "Real, Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental, Concepción de Nuestra Señora, Santa Espina de Nuestro Señor Jesucristo, Ánimas benditas, Nuestra Señora de la Esperanza "Divina Enfermera" y Cofradía de Nazarenos de la Sagrada Lanzada de Nuestro Señor Jesucristo, Nuestra Señora de Guía, San Juan Evangelista y María Santísima del Buen Fin", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2002. Págs. 99-132.
- ESDAILE, Charles J.:
 - *La Guerra de la Independencia. Una nueva historia*. Barcelona, 2004.
 - "Los españoles ante los ejércitos franceses: un cuento de dos ciudades", en *La guerra de Napoleón en España. Reacciones, Imágenes, Consecuencias*. Alicante, 2010. Págs. 85-103.
- ESLAVA GALÁN, Juan: "El cuartel francés", en *El Carmen: El convento, el cuartel, el Conservatorio Superior de Música, la Escuela de Arte Dramático*. Sevilla, 2001.
- ESPIAU EIZAGUIRRE, Mercedes: *La Casa de la Moneda de Sevilla y su entorno. Historia y Morfología*. Sevilla, 1991.
- ESQUIVIAS FRANCO, Enrique: *Traslados y cambios de sede en las cofradías de Sevilla*. Alicante, 2003.
- ESTEBARANZ, Ángel Justo: "Valentín Verdalonga y sus órganos en Sevilla y Cádiz a comienzos del siglo XIX", en *Laboratorio de Arte*, nº 18. Sevilla, 2005. Págs. 455-464.
- FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro:
 - *Platería en la Catedral de Sevilla*. Sevilla, 1989.
 - "El patrimonio monumental y artístico del Palacio de San Telmo", en *Isidorianum*, nº 1. Sevilla, 1992. Págs. 13-28.
 - *El Palacio Arzobispal*. Sevilla, 1993.
 - "Una arquitectura para el culto", en *Sevilla Penitente*. Tomo I. Córdoba, 1995. Págs. 207-270.
 - "La arquitectura de Andalucía al final del Barroco. Entre la tradición y la Academia", en *Congreso Internacional Andalucía Barroca. I. Arte, Arquitectura y Urbanismo. Actas*. Bilbao, 2009. Págs. 49-66.

- FÉE, Antoine Laurent Apollinaire: *Recuerdos de la guerra de España, llamada de la Independencia 1809-1813*. Madrid, 2007.
- FERNÁNDEZ ALBÉNDIZ, M^a Carmen: *Sevilla y la monarquía. Las visitas reales en el siglo XIX*. Sevilla, 2007.
- FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel F.:
 - "El abastecimiento y saneamiento la Sevilla medieval y moderna", en *El agua y Sevilla. Abastecimiento y saneamiento*. Sevilla, 2011. Págs. 65-101.
 - *Los Caños de Carmona y el abastecimiento de agua en la Sevilla moderna*. Sevilla, 2011.
- FERNÁNDEZ DE PAZ, Eva: *Religiosidad popular sevillana a través de los retablos de culto callejero*. Sevilla, 1987.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Alberto:
 - "Arquitectura y urbanismo en la Sevilla ochocentista: la plaza-mercado de la Encarnación". En *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*. Vol. 21. Madrid, 2009. Págs. 205-222.
 - "El Colegio sevillano de Santo Tomás de Aquino: consideraciones sobre su arquitectura y su inserción en la trama urbana", en *Laboratorio de Arte*, nº 25, tomo II. Sevilla, 2013. Págs. 659-674.
 - "El desaparecido monasterio sevillano de San Agustín: Planos inéditos del siglo XIX", en *Archivo Español de Arte*, nº 344. Madrid, 2013. Págs. 311-330.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, José:
 - *La pintura de Historia en Sevilla en el siglo XIX*. Sevilla, 1985.
 - "26 Última Cena", en *Velázquez y Sevilla. Catálogo*. Sevilla, 199. Págs. 66-67.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, María Mercedes: "Sobre el gremio de carpinteros de Sevilla en el siglo XVIII: la exclusividad del culto a San José", en *Mirando a Clío. El arte español espejo de su historia. Actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012.
- FERNÁNDEZ MARTORELL, Mercedes: *Antropología de la convivencia. Manifiesto de Antropología urbana*. Madrid, 1997.

- FERNÁNDEZ NAVARRO, Antonio: *Sevilla, teatro de los sueños. Reflejo de la ciudad en los textos de viajeros franceses del siglo XIX*. Sevilla, 2011.
- FERNÁNDEZ PARDO, Francisco: *Dispersión y destrucción del patrimonio artístico español*. Madrid, 2007.
- FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde:
 - "El Convento del Espíritu Santo de Sevilla, vulgo de los Menores, de la Orden de Clérigos Regulares Menores", en *Laboratorio de Arte*, nº 19. Sevilla, 2006. Págs. 195-214.
 - *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX: Benedictinos, Dominicos, Agustinos, Carmelitas y Basílios*. Sevilla, 2007.
 - *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX: Trinitarios, Franciscanos, Mercedarios, Jerónimos, Cartujos, Mínimos, Obregones, Menores y Filipenses*. Sevilla, 2009.
- FERRANDIS POBLACIONES, José A.: "El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia: Valencia y Murcia", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Págs. 229-275.
- FERRAZ, Vicente: *Tratado de castrametación o arte de campar dispuesto para el uso de las Reales Escuelas Militares, del cargo del Real Cuerpo de Ingenieros*. Madrid en la Imprenta Real. Año de 1801.
- FERRER BENIMELI, José Antonio: "El fin del Reformismo", en *Crisis del Antiguo Régimen. De Carlos IV a Isabel II. Historia de España*. Vol. 9. Madrid, 1982.
- FERRER GARROFÉ, Paulina: *Bernardo Simón de Pineda. Arquitectura en madera*. Sevilla, 1982.
- FERRÍN PARAMIO, Rocío: *El Alcázar de Sevilla en la Guerra de la Independencia. El Museo Napoleónico*. Jaén, 2009.

- FINALDI, Gabriele:
 - "Bartolomé Esteban Murillo. Don Justino de Neve, 1664", en *El retrato español. Del Greco a Picasso*. Madrid, 2004. Pág. 349.
 - "1. Justino de Neve", en *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Págs. 96-98.
 - "3. Fundación de Santa María Maggiore de Roma. I. El sueño del patricio Juan y II. El patricio revela su sueño al papa Liberio", en *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Págs. 102-108.
 - "5. La Inmaculada Concepción" y "6. El triunfo de la FE", *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Págs. 110-113.
- FLETCHER, Ian: *Fortresses of the Peninsular War 1808-1814*. Oxford, 2003
- FLORES, Leandro José de: *Noticias varias de la Collación de San Roque extramuros de esta Ciudad de Sevilla, que ha reunido un afecto, y las publica en honor de su ilustre vecindario*. Imprenta Real, 1817 (Sevilla, 1995).
- FONTANA, Josep: *La Época del Liberalismo. Historia de España*. Vol. 6. Barcelona, 2011.
- FORD, Richard: *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa que describe el país y sus ciudades, los nativos y sus costumbres; las antigüedades, religión, leyendas, bellas artes, literatura, deportes y gastronomía*. Madrid, 1988.
- FRAGA IRIBARNE, María Luisa: *Conventos femeninos desaparecidos. Sevilla-Siglo XIX*. Sevilla, 1993.
- FRASER, Ronald: *La maldita guerra de España. Historia social de la Guerra de la Independencia. 1808-1814*. Barcelona, 2006.
- GABARDÓN DE LA BANDA, José F.: "El Convento de los Terceros franciscanos de Sevilla". En *El Franciscanismo en Andalucía. III Curso de Verano San Francisco en la cultura y en la historia del arte andaluz*. Córdoba, 1999. Págs. 97-124.

- GACTO SÁNCHEZ, Marina: "La identidad del artista español en el siglo XVIII: Hacia la configuración de un modelo ideal", en *Mirando a Clío. El arte español espejo de su historia. Actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012. Págs. 2263-2270.
- GALLAND SEQUELA, Martine: *Les ingénieurs militaires espagnols de 1710 á 1809*. Madrid, 2008.
- GARCÍA BUENO, María y BUENO MARTÍNEZ, María Soledad: "El epitafio del Conde de Floridablanca (1728-1808) en el Museo Arqueológico de Sevilla", en *Archivo Hispalense: Revista histórica, literaria y artística*. Nº 279-281. Sevilla, 2009. Págs. 55-64.
- GARCÍA DE CORTAZAR, Fernando y GONZÁLEZ VESGA, José Manuel: *Breve Historia de España*. Barcelona, 1993.
- GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, Federico:
 - "Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad del Santísimo Sacramento y Archicofradía de Nazarenos de la Sagrada Expiración de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de las Aguas", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo I. Barcelona, 2002. Págs. 229-263.
 - "Pontificia, Real e Ilustre Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Expiración y Nuestra Madre y Señora del Patrocinio", en *Crucificados de Sevilla*, Tomo II. Barcelona, 2002. Págs. 327-367.
 - "Cofradías Sevillanas extinguidas", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2002.
 - "Pontificia, Real y Primitiva Archicofradía de nazarenos del Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas, Nuestro Padre Jesús con la cruz al hombro, Nuestra Señora del Valle y Santa Mujer Verónica", en *Misterios de Sevilla*, Tomo II. Barcelona, 2003. Págs. 189-217.
 - "Pontificia y Real Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del Dulce Nombre de Jesús, Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo y Quinta Angustia de María Santísima Nuestra Señora", en *Misterios de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2003. Págs. 157-187.
- GARCÍA DE LA CONCHA, Federico y PEÑA FERNÁNDEZ, Joaquín de la: "Historia de las Hermandades de Penitencia", en *Sevilla Penitente*. Tomo I. Córdoba, 1995. Págs. 57-180.

- GARCÍA GARCÍA, José Luis: "La religión como sistema público: conocimientos, creencias y prácticas". En: *Religión y Cultura*. Vol. 1. Sevilla, 1999. Págs. 501-512.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, Patrocinio: *La ciudad de León durante la guerra de la Independencia*. Valladolid, 1991
- GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro Francisco y MARTÍNEZ CARBAJO, Agustín Francisco: *Iglesias de Sevilla*. Madrid, 1994.
- GARCÍA JAÉN, María Josefa: "La transformación urbana de Sevilla en el período 1771-1918", en *Planos de Sevilla. Colección Histórica (1771-1918)*. Sevilla, 1992. Págs. 11-17.
- GARCÍA MELERO, José Enrique:
 - Arte Español de la Ilustración y del siglo XIX. En torno a la imagen del pasado. Madrid, 1998.
 - "Los tratados de arquitectura militar publicados en España durante el reinado de Carlos III", en *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie VII, Historia del Arte, Nº. 3. Madrid, 1990. Págs. 181-224.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Jorge: "La Real Academia de San Fernando en una época de crisis. 1808-1814", en *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, nº 7. Madrid, 2007.
- GARCÍA SERRANO, Federico: *El Museo Imaginado. Base de Datos y Museo Virtual de la Pintura Española fuera de España*. Madrid, 2000 (<http://www.museoimaginado.com/index.htm>).
- GARCÍA Y GÓMEZ, José: *Discurso Imparcial sobre la restauración de los Conventos Suprimidos por los franceses*. Sevilla, en la Imprenta de D. José Hidalgo. 1812.
- GARCÍA-HERRÁIZ PÉREZ, Enrique: "La historia viajera del cuadro de Murillo "San Agustín lavando los pies a Cristo", en *Archivo Hispalense*, nº 182. Sevilla, 1976. Págs. 109-112.
- GARCÍA-TAPIAL Y LEÓN, José:
 - *El Monasterio de San Jerónimo de Buenavista*. Sevilla, 1992.
 - "Rehabilitación del monasterio de Santa Clara de Sevilla", en *Archivo Hispalense*, nº 291-293. Sevilla, 2013. Págs. 43-64.

- GARÓFANO SÁNCHEZ, Rafael y RIERA RODRÍGUEZ, Jaime: *La Constitución de 1812*. Cádiz, 1987.
- GAYA NUÑO, Juan Antonio:
 - *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Madrid, 1961.
 - *Arte del siglo XIX*. Madrid, 1966.
 - *La pintura española fuera de España*. Madrid, 1958.
- GESTOSO Y PÉREZ, José: *Sevilla monumental y artística. Historia y descripción de todos los edificios notables religiosos y civiles que existen actualmente en esta ciudad y noticia de las preciosidades artísticas y arqueológicas que en ellos se conservan*. Sevilla, 1890.
- GIMÉNEZ MUÑOZ, M.^a Carmen: "La ocupación militar en el Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla", en *Andalucía en la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Córdoba, 2009. Págs. 265-278.
- *Gloria de Sevilla eclipsada por uno de los que más debían esclarecerla*. Cadiz, en la imprenta de D. José Niel, 1812.
- GÓMEZ IMÁZ, Manuel:
 - *El Príncipe de la Paz. La Santa Caridad de Sevilla y los cuadros de Murillo*. Sevilla, 1898.
 - *Sevilla en 1808. Servicios patrióticos de la Suprema Junta en 1808 y relaciones hasta ahora inéditas de los regimientos creadas por ella, escritas por sus coroneles*. Sevilla, 1908.
 - *Un manuscrito inédito (1808-1816). Procedente del Archivo del Monasterio de Santa María de las Cuevas de Sevilla*. Sevilla, 1917
 - *Inventario de los Cuadros Sustraídos por el Gobierno Intruso en Sevilla (Año 1810)*. Sevilla, 1917.
 - *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Sevilla, 2008.
- GÓMEZ RUIZ, Manuel: "El levantamiento contra los franceses en 1808 y cuerpos que se organizan en Andalucía Occidental". En *VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar: Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX)*. Pp. 545-559.

- GONZÁLEZ CABALLERO, Alberto: "El convento de Capuchinos de Sevilla en el siglo XIX", en *Isidorianum*, Nº 6. Sevilla, 1997. Págs. 324-35.
- GONZÁLEZ CORDÓN, Antonio: *Vivienda y ciudad Sevilla 1849-1929*. Sevilla, 1985.
- GONZÁLEZ DE LEÓN, Félix:
 - *Diario de las ocurrencias publicas y sucesos historicos y curiosos ordinarios y estraordinarios asi eclesiasticos, religiosos y sagrados, como Seculares, Políticos y Profanos; acaecidos en esta Ciudad de Sevilla en todos y cada uno de los días del año de 1808 a 1814*. Obra manuscrita. Sección XIX. Archivo Municipal de Sevilla.
 - *Noticia Artística, Histórica y Curiosa de todos los edificios Públicos, Sagrados y Profanos de esta Muy Noble, Muy Leal, Muy Heroica e Invicta Ciudad de Sevilla y de muchas cosas particulares con todo lo que les sirve de adorno artístico, Antigüedades, inscripciones y curiosidades que contienen*. Sevilla, 1844.
 - *Historia crítica y descriptiva de las cofradías de Penitencia, Sangre y Luz fundadas en la Ciudad de Sevilla; con noticias del origen, progresos y estado actual de cada una, y otros sucesos y curiosidades notables*. Sevilla, 1852.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: "Imágenes de las Cofradías sevillanas desde el Academicismo al Expresionismo realista. En *Las Cofradías de Sevilla en el siglo de las Crisis*. Sevilla, 1991. Págs. 111-176.
- GONZÁLEZ TROYANO, Alberto: "Toros para el pueblo", en *La Sevilla de las luces, con las respuestas y estados generales del catastro de Ensenada*. Madrid, 1991. Págs. 148-153.
- GOTTERI, Nicole:
 - *Soult. Marechal d'Empire et homme d'Etat*. Besançon, 1991.
 - "Deux tableaux offerts au Maréchal Soult par le Chapitre de la Cathédrale de Séville", en *Revue du Louvre*, nº 4. París, 1993. Págs. 44-52.
- GUERRI, Roberto: "Milan, capitale du royaume d'Italie à l'époque napoléonienne", en *Napoleon. Les Bonaparte et l'Italie*. Ajaccio, 2001. Págs. 21-30.
- GUERRERO, Ana Clara: *Viajeros británicos en la España del Siglo XVIII*. Madrid, 1990.

- GUICHOT Y PARODY, Joaquín: *Historia del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Sevilla*. Sevilla, 1903.
- GUILLEM CARRAU, Javier: "Breves apuntes sobre el liberalismo económico y las nuevas reglas para actuar en los mercados de la Constitución de Cádiz", en *Corts: Anuario de Derecho Parlamentario*, nº 26. Valencia, 2012. Págs. 59-69.
- GUINARD, Paul: "Los Conjuntos dispersos o desaparecidos de Zurbarán: Anotaciones a Ceán Bermúdez", en *Archivo Español de Arte*. Tomo 20. Madrid, 1947. Págs. 161-201.
- GUTIÉRREZ PASTOR, Ismael: "75. San Ambrosio y San Jerónimo, padres de la Iglesia Occidental, con varios religiosos mitrados", en *A su imagen. Arte, cultura y Religión*. Madrid, 2014. Págs. 278-279.
- HAMPSON, Norman: *Historia social de la Revolución Francesa*. Madrid, 1981.
- HARRIS, Marvin: *Antropología Cultural*. Madrid, 1990.
- HAZAÑAS Y LA RUA, Joaquín: *Historia de Sevilla*. Sevilla, 1974.
- HELLWIG, Karin: "El reflejo de la guerra en la vida y la obra de los pintores españoles del Siglo de Oro", en *Arte en tiempos de guerra*. Madrid, 2009. Págs. 273-281.
- HEREDIA, María del Carmen y ROMERO, Purificación: "La antigua y la actual parroquia de Santa Cruz", en *Archivo Hispalense*. Tomo 57. Nº. 175. Sevilla, 1974. Págs. 139-170.
- HEREDIA HERRERA, Antonia: *La Lonja de Mercaderes, el cofre para un tesoro singular*. Sevilla, 1992.
- HERNÁNDEZ NÚÑEZ, Juan Carlos:
 - "Gerónimo Amici y los proyectos de cuarteles para el Regimiento de Caballería de Andalucía, en la provincia de Huelva", en *Espacio, tiempo y forma. Serie VII. Historia del Arte*. Tomo 4. Madrid, 1991. Págs. 239-264.
 - "Encinasola y Cartaya en la defensa de la frontera hispano-lusa a mediados del siglo XVIII. De castillo a cuartel", en *Laboratorio de Arte*, nº 9, Sevilla 1996. Págs. 171-182.

- *Los instrumentos de protección del Patrimonio Histórico Español. Sociedad y Bienes Culturales.* Cádiz, 1998.
- HERNANDO CARRASCO, Javier:
 - "Arquitectura y urbanismo del siglo XIX", en *Historia del Arte. El mundo contemporáneo.* Madrid, 2003. Págs. 2-56.
 - *Arquitectura en España 1770-1900.* Madrid, 2004.
- HERRERA GARCÍA, Antonio: "La santificación de la guerra por un prelado sevillano en 1809", en *Hespérides. Anuario de Investigaciones XII.* Córdoba, 2004. Págs. 173-185.
- HERRERO FERNÁNDEZ-QUESADA, María Dolores: *Ciencia y Milicia en el Siglo XVIII. Tomás de Morla, artillero ilustrado.* Valladolid, 1992.
- HERRERO PÉREZ, José Vicente: La guerra de fortalezas en el periodo napoleónico (1796-1815). En *Revista de Historia Militar*, nº 91, Madrid, 2001. Págs. 129-158.
- HITCHCOCK, Henry-Russell: *Arquitectura de los siglos XIX y XX.* Madrid, 2008.
- HOCQUELLET, Richard y MICHONNEAU, Stéphane: "Le héros de guerre, le militaire et la nation", en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, tome 38-1. Madrid, 2008. Págs. 95-114.
- HOEBEL, E. Adamson y WEAVER, Thomas: *Antropología y experiencia humana.* Barcelona, 1985.
- HUIZINGA, Johan: *El Otoño de la Edad Media.* Madrid, 1961.
- IBÁÑEZ MARTÍN, Teniente Coronel: *Bibliografía de la Guerra de la Independencia.* Madrid, 1908
- IGLESIAS ROUCO, Lena Saladina: *Urbanismo y arquitectura de Valladolid. Primera mitad del siglo XIX.* Valladolid, 1978.
- IZQUIERDO MORENO, Rocío: "Alonso Cano. San Francisco de Borja", en *Diálogo entre dos colecciones.* Barcelona, 2006. Págs. 78-81.
- JIMÉNEZ MARTÍN, Alfonso: "Fechas de un lugar. Cronología documentada del contexto, antecedentes, construcción y uso del Hospital de las Cinco Llagas o de la Sangre, sede del Parlamento de Andalucía.", en *El edificio sede del Parlamento de Andalucía. El Hospital de las Cinco Llagas.* Oviedo, 2007. Págs. 213-247.

- JIMÉNEZ SAMPEDRO, Rafael:
 - "El siglo XIX. De la crisis a la refundación", en *El poder de las Imágenes. Iconografía de la Semana Santa de Sevilla*. Sevilla, 2000. Págs. 328-349.
 - "Real e Ilustre Hermandad Sacramental de Nuestra Señora del Rosario, Ánimas benditas del Purgatorio y Primitiva Archicofradía del Sagrado Corazón y clavos de Jesús, Nuestro Padre Jesús de la Divina Misericordia, Santísimo Cristo de las Siete Palabras, María Santísima de los Remedios, Nuestra Señora de la Cabeza y San Juan Evangelista", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2002. Págs. 165-195.
 - *La Semana Santa de Sevilla en el siglo XIX*. Sevilla, 2013.
- KRAUEL HEREDIA, Blanca: "El último refugio de las libertades Españolas. Testimonios ingleses sobre Andalucía en 1809", en *Archivo Hispalense*, nº 222. Sevilla, 1990. Págs. 95-125.
- LABORDE, Alexandre: *Itinéraire descriptif de l'Espagne*. París, 1809.
- L.J.F.: *Noticias varias de la collacion de San Roque extra muros de esta ciudad de Sevilla, que ha reunido un afecto, y las publica en honor de su ilustre vecindario*. Sevilla, 1817.
- LAFITA, Teresa: *Sevilla turística y cultural. Fuentes y monumentos públicos*. Sevilla, 1998.
- LAFON, Jean-Marc:
 - "Les fortifications napoleoniennes en Espagne (1808-1814). Innovations, impasse stratégique?", en *Revue du Souvenir Napoléonien*, nº 439. París, 2002. Págs. 19-28.
 - *L'Andalousie et Napoléon. Contre-insurrection, collaboration et résistances dans le midi de l'Espagne (1808-1812)*. París, 2007.
 - "La fortification napoléonienne en Espagne. L'exemple du château de Gibralfaro (Málaga) en 1810-1812", en *Revue historique des armées*. Nº. 257. París, 2009. Págs.: 87-100.
- LAMARE (CORONEL): *Relation des Siéges et Défenses d'Olivença, de Badajoz et de Campo-Mayor en 1811 et 1812, par les troupes françaises de l'Armée du Midi en Espagne*. Paris, Anselin et Pochard. 1825.

- LA PARRA LÓPEZ, Emilio: "La reforma del clero en España 1808-1814", en *El clero afrancesado*. Aix-en-Provence, 1986. Págs. 15-54.
- LATOUR, Antoine de: *La Bahía de Cádiz*. Cádiz, 1986.
- LAVERON, Jorge: *La lidia*. Madrid, 1997.
- LIPSCHUTZ, Ilse Hempel: *La pintura española y los románticos franceses*. Madrid, 1988.
- LLEÓ CAÑAL, Vicente:
 - "Descripción de una liturgia", en *8 tiras dibujadas de la Procesión del Corpus de Sevilla 1747*. Sevilla, 1991.
 - *Fiesta grande: El Corpus Christi en la historia de Sevilla*. Sevilla, 1992.
 - "Imágenes de la Cartuja", en *La Cartuja recuperada Sevilla 1986-1992*. Sevilla, 1992. Págs. 11-28.
 - *La Casa de Pilatos*. Sevilla, 1996.
 - "El Corpus Christi sevillano, datos para su historia". En: *Otras fiestas de Sevilla: Cruces de Mayo, Corpus, Virgen de los Reyes*. Sevilla, 1997. Págs. 81-103.
- LOBATO DOMÍNGUEZ, Javier y MARTÍN ESTEBAN, Ángel: "Aportaciones a la obra de Juan Leandro de la Fuente y de Domingo Martínez. Dos pinturas inéditas del Patrimonio Nacional en los Reales Alcázares de Sevilla", en *Reales Sitios. Revista del Patrimonio Nacional*, nº 122. Madrid, 1994. Págs. 12-22.
- LÓPEZ, José Ramón: *Guía de Museos de Sevilla*. Sevilla, 1994.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, Clemente M.: *Transformaciones urbanas en Écija 1808-1868*. Écija, 1991.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, Miguel Ángel: "Sevilla. Iglesia del exColegio Jesuita de San Hermenegildo", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 2007. Págs. 121-128.
- LÓPEZ PIÑERO, José María: "Impulso y desarrollo de la actividad científica", en *Carlos III y la Ilustración*, Tomo I. Madrid, 1988.

- LÓPEZ TABAR, Juan: "De Giralda a Giralde. El protagonismo del clero afrancesado sevillano". En *Andalucía en la Historia*, nº 30. Sevilla, 2010. Págs. 50-55.
- LÓPEZ TRUJILLO, Miguel Ángel: *Patrimonio. La lucha por los bienes culturales españoles (1500-1939)*. Asturias, 2006.
- LOVETT, Grabriel H.: *La Guerra de la Independencia y el Nacimiento de la España contemporánea. I. El desafío al viejo orden*. Barcelona, 1975.
- LOVIE, Jacques y PALLUEL-GUILARD, André: *L'Épisode napoléonien. Aspects extérieurs 1799-1815*. Paris, 1972.
- LUCIE-SMITH, Edward: *Breve Historia del Mueble*. Barcelona, 1988.
- LUNA FERNÁNDEZ-ARAMBURU, Rocío y SERRANO BARBERÁN, Concepción: *Planos y dibujos del Archivo de la Catedral de Sevilla*. Sevilla, 1986.
- LUJÁN MURILLO, José María: "San Miguel, callejón", en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 1993. Pág. 332.
- MACHICADO, Jorge: *Libertad de Asociación Profesional*. Sucre, 2010.
- MACÍAS MÍGUEZ, Manuel:
 - *Alumbrado público en Sevilla (253 años de su historia)*. Sevilla, 1988.
 - "Triana. El Caserío.", en *Revista Triana*, n º 56. Sevilla, 1998. Págs. 50-73.
- MADOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Sevilla*. Valladolid, 1986.
- MALO LARA, Lina: *La iglesia de San Alberto de Sevilla en el siglo XVII*. Sevilla, 2015.
- MALYE, François: *Napoleón y la locura española*. Madrid, 2008.
- MANCHEÑO Y OLIVARES, Miguel:
 - "Apuntes para una Historia de Arcos de la Frontera (S. XIX)", en *Obra selecta de Miguel Mancheño y Olivares*. Vol II. Cádiz, 2002.
 - "Riqueza y cultura de Arcos de la Frontera", en *Obra selecta de Miguel Mancheño y Olivares*. Vol II. Cádiz, 2002.

- MARAVALL, José Antonio: "Teatro, fiesta e ideología en el Barroco". En: *Teatro y fiesta en el Barroco. España e Iberoamérica*. Barcelona, 1986. Págs. 71-96.
- MARTÍ, Francisco: *El Proceso de El Escorial*. Pamplona, 1965.
- MARTÍN, Fernando A.: "La platería cortesana bajo la mirada de Sabatini", en *Reales Sitios*, nº 117. Madrid, 1993. Págs. 11-16.
- MARTÍN GARCÍA, Fernando: "Notas sobre un inventario del Real Alcázar de Sevilla del año 1813", en *Archivo Hispalense*, nº 232. Sevilla, 1993. Págs.123-130.
- MARTÍNEZ CARRETERO O. CARM., Ismael: "Expolio del patrimonio artístico de órdenes religiosas en Sevilla (1810-1835)", en en *La desamortización: El expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España*. San Lorenzo de El Escorial, 2007. Págs. 139-165.
- MARTÍNEZ MONTIEL, Luis Francisco: "De Monasterio a Cuartel: la fortificación de la Cartuja de Sevilla durante la Guerra de la Independencia". En *Archivo Hispalense*, nº 238. Sevilla, 1995. Págs. 137-148.
- MARTÍNEZ RUIZ, Enrique: *La Guerra de la Independencia (1808-1814). Claves españolas en una crisis europea*. Madrid, 2007.
- MARTÍNEZ SHAW, Carlos: "El programa ilustrado de modernización", en <http://www.artehistoria.com/v2/contextos/6812.htm>
- MARZAL MARTÍNEZ, Amparo: "Notas sobre arquitectura militar dieciochesca en Andalucía. Cuarteles", en *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía*. Vol IV, Andalucía Moderna, Siglo XVIII. Tomo II. Córdoba, 1978
- MATEO AVILÉS, Elías de:
 - "Ruina económica, desamortización y crisis procesional en las cofradías malagueñas durante la primera mitad del siglo XIX". En: *Primer Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*. Zamora, 1987. Págs. 371-380.
 - "La fiesta urbana como arma de propaganda política: festejos absolutistas y liberales en Málaga durante el primer tercio del siglo XIX", en *Hespérides. Anuario de Investigaciones III*. Jerez de la Frontera, 1996. Págs. 417-428.

- MATÍAS GIL, José: *Vida y personalidad de Alberto Lista*. Sevilla, 1994.
- MATUTE Y GAVIRIA, Justino: "Noticias del Doctor Benito Arias Montano", en *Archivo Hispalense*. Tomo I. Sevilla, 1986. Págs. 249-260.
- MAYER, August. L.: *La Escuela Sevillana de pintura*. Sevilla, 2010.
- MCNAB, Chris: *Ejércitos de las Guerras Napoleónicas*. Madrid, 2011.
- MEDINA, M^a Carmen:
 - "Altozano, plaza del", en *Diccionario Histórico de las Calles de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 1993. Págs. 77-78.
 - "San Jacinto, calle.", en *Diccionario Histórico de las Calles de Sevilla*. Tomo II. Págs. 318-320.
- MENA MARQUÉS, Manuela B.: "Grandes Colecciones de pintura española fuera de España", en *El Arte español fuera de España*. Madrid, 2003. Págs. 157-170.
- MEXÍA ALGAR, José Ignacio: "Organización (1803-1810), Estado General de los Oficiales del Real Cuerpo de Ingenieros (1805-1809), en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Págs. 441-453.
- MITCHELL, Livingstone: *Maps and plans, showing the principal movements, battles & sieges, in which the British army was engaged during the war from 1808 to 1814, in the Spanish peninsula and the south of France : Memoir annexed to an Atlas containing plans of the principal battles, sieges, and affairs in which the British troops were engaged during the war in the Spanish peninsula and the south of France, from 1808 to 1814*. Londres, 1841
- MOLEÓN GAVILANES, Pedro: *Juan de Villanueva*. Madrid, 1998.
- MOLINER PRADA, Antonio: "Rebeldes, combatientes y guerrilleros", en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, tome 38-1. Madrid, 2008. Págs. 115-134.
- MONTERO DE ESPINOSA, José María: *Relación histórica de la judería de Sevilla, establecimiento de la inquisición en ella, su extinción. Y colección de los autos que llamaban de Fé celebrados desde su erección*. Sevilla, 1849.

- MONTOTO, Luis: "La calle de la Sierpes (un poco de historia leída y otro poco de historia vivida", en *Quien no vio Sevilla*. Sevilla, 1993. Págs. 13-50
- MONTOTO, Santiago:
 - "El teatro, el baile y la danza en Sevilla", en *Archivo Hispalense*, Nº 103-104. Sevilla, 1960.
 - *Parroquias de Sevilla y Nueva Semblanza de Bécquer*. Sevilla, 1981.
 - *Esquinas y Conventos*. Sevilla, 1983.
 - *Las Calles de Sevilla*. Sevilla, 1990.
 - *Biografía de Sevilla*. Sevilla, 1990.
- MORA PIRIS, Pedro: "Revalorización científica de la industria metalúrgica de Artillería en el siglo XVIII", en *MILITARIA. Revista de Cultura Militar*, nº 10. Madrid, 1997. Págs. 325-346.
- MORAL, Cristina del: *La Guerra de la Independencia*. Madrid, 1990.
- MORAL ITUARTE, Leandro del: *La obra hidráulica en la cuenca baja del Guadalquivir (Siglos XVIII-XX). Gestión del agua y organización del territorio*. Sevilla, 1991.
- MORAL RONCAL, Antonio Manuel: *Gremios e ilustración en Madrid (1775-1836)*. Madrid, 1998.
- MORALES, Alfredo J.:
 - *El Ayuntamiento de Sevilla. Arquitectura y Simbología*. Sevilla, 1981.
 - *La obra renacentista del Ayuntamiento de Sevilla*. Sevilla, 1981.
 - "Murillo restaurador y Murillo restaurado", en *Archivo Español de Arte*, nº 240. Madrid, 1987. Págs. 475-480.
 - "Proceso histórico y desarrollo arquitectónico de la cartuja de Santa María de las Cuevas", en *Historia de la Cartuja de Sevilla. De ribera del Guadalquivir a recinto de la Exposición Universal*. Madrid, 1989. Págs. 161-177.

- "Las Honras fúnebres por Floridablanca en Sevilla y el túmulo proyectado por Cayetano Vález", en *ACADEMIA. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 73. Madrid, 1991. Págs. 181-190.
- "Las Casas capitulares de Sevilla", en *Ayuntamiento de Sevilla. Historia y Patrimonio*. Sevilla, 1992. Pág. 143-167.
- "Una experiencia pionera. Historiadores del Arte en la Cartuja de Santa María de las Cuevas", en *Historia del Arte y Bienes Culturales*. Granada, 1998. Págs. 17-22.
- MORALES, Alfredo J. y SERRERA, Juan Miguel: "El Patrimonio artístico de la Cartuja de Sevilla", en *Historia de la Cartuja de Sevilla. De ribera del Guadalquivir a recinto de la Exposición Universal*. Madrid, 1989. Págs. 179-193.
- MORALES, Alfredo J., SANZ, María Jesús, SERRERA, Juan Miguel, VALDIVIESO, Enrique: *Guía artística de Sevilla y su provincia*. Sevilla, 1981.
- MORALES GARCÍA, Francisco Javier: "La Guerra de la Independencia. Guerrillas afrancesadas", en *La aventura de la Historia*, nº 134. Madrid, 2009. Págs. 50-54.
- MORALES MÉNDEZ, Enrique: "La Nobleza sevillana. Sus luchas y su arquitectura". En *Laboratorio de Arte*, nº 7. Sevilla, 1994. Págs. 51-80.
- MORALES PADRÓN, Francisco:
 - "La Cartuja y el Río", en *Historia de la Cartuja de Sevilla. De ribera del Guadalquivir a recinto de la Exposición Universal*. Madrid, 1989. Págs. 195-209.
 - *El Hospital de los Venerables*. Sevilla, 1991.
 - "Sevilla y los viajeros en el siglo XVIII", en *La Sevilla de las luces, con las respuestas y estados generales del Catastro de Ensenada*. Madrid, 1991. Págs. 73-93.
- MORENO ALONSO, Manuel:
 - *Sevilla Napoleónica*. Sevilla, 1995.
 - *La Revolución "Santa" de Sevilla (La revuelta popular de 1808)*. Sevilla, 1997.

- "El ejército de la Junta Suprema de Sevilla". En *Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX)*. Madrid, 1999. Págs. 441-464.
- *La Junta Suprema de Sevilla*. Sevilla, 2001.
- *Napoleón. La aventura de España*. Madrid, 2004.
- La Guerra de la Independencia 5. *El reinado de José I*. Madrid, 2008.
- "Estudio preliminar", en *El Alcázar de Sevilla en la Guerra de la Independencia. El Museo napoleónico*. Jaén, 2009. Págs. 15-138.
- "El expolio del Mariscal Soult", en *ABC de Sevilla*, 29-11-2009.
- "La muerte en Sevilla del Presidente Floridablanca", en *ABC de Sevilla*. 30-12-2009.
- "Españoles en acción", en *La Aventura de la Historia*, nº 199. Madrid, 2015. Págs. 66-71.
- MORENO CLAROS, José Jesús, LAGE DE LLERA, Ignacio M., MARTÍNEZ VELÁZQUEZ, Valentín: *Estudio sobre el Sector Industrial Militar en Andalucía y sus Empresas Auxiliares*. Sevilla, 2010.
- MORENO MENGIBAR, Andrés: *La Opera en Sevilla (1731-1992)*. Sevilla, 1994.
- MORENO NAVARRO, Isidoro:
 - "Fiesta y teatralidad. De la escenificación de lo simbólico a la simbolización de lo escénico", en: *Teatro y fiesta en el Barroco. España e Iberoamérica*. Barcelona, 1986. Págs. 179-185.
 - "Las cofradías sevillanas en la época contemporánea. Una aproximación antropológica", en: *Las cofradías de Sevilla. Historia, antropología, arte*. Sevilla, 1991. Págs. 35-50.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel: "Los planos militares franceses (SHAT) como fuente para el estudio de las fortificaciones en la Guerra de la Independencia", en *Jornadas sobre las fortificaciones en la Guerra de la Independencia. Actas*. Madrid, 2008. Págs. 51-66.
- MURO OREJÓN, Antonio: *Apuntes para la historia de la Academia de Bellas Artes de Sevilla*. Sevilla, 1961.

- NARBONA, Francisco y VEGA, Enrique de la: *La Maestranza... y Sevilla (1670-1992)*. Madrid, 1992.
- NAVARRETE PRIETO, Benito:
 - "2. La Virgen entregando el rosario a Santo Domingo", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Pág. 194-197.
 - "4. La Virgen con fray Lauterio, San Francisco y Santo Tomás", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Pág. 202-205.
 - "35. Santa Catalina de Alejandría", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Pág. 350-357.
 - "Murillo, Neve y los Venerables", en *Murillo & Justino de Neve. El arte de la amistad*. Madrid, 2012. Págs. 73-81.
 - "Catálogo. Devoción y Persuasión", en *Santas de Zurbarán. Devoción y Persuasión*. Sevilla, 2013. Págs. 93-182.
- NAVARRO DOMÍNGUEZ, José Manuel:
 - "Religiosidad y propaganda política en la Guerra de la Independencia (un estudio de mentalidades en el marco de la campaña sevillana)", en *Hespérides. Anuario de Investigaciones XII*. Córdoba, 2004. Págs. 221-236.
 - La organización militar del ejército francés en la campaña sevillana", en *Anuario de Investigación Hespérides*, Vol. XIII-XIV. Cádiz, 2006. Págs. 113-130.
 - "Las Juntas de Gobierno locales en una comarca rural sevillana. Los Alcores en 1808", en *Andalucía en la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Córdoba, 2009. Págs. 109-122.
 - "Fortificaciones de Los Alcores en la Guerra de la Independencia. La fortificación como amenaza para la propia localidad", en *V Congreso Internacional sobre Fortificaciones. Fortificación y Ciudad*. Sevilla, 2010. Págs.: 165-172.
- NEWARK, Tim: *Historia de la Guerra desde la Antigüedad hasta el siglo XIX. Estrategias, métodos y tácticas. Armamento y armaduras*. Barcelona, 2010.

- NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco: "Los maestros alarifes del arzobispado hispalense y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid a finales del siglo XVIII", en *Mirando a Clío. El arte español espejo de su historia. Actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012.
- OGG, David: *La Europa del Antiguo Régimen 1715-1783*. Madrid, 1973.
- OLIVER CARLOS, Alberto: *La Arquitectura y el lugar. Análisis histórico-urbanístico de una manzana de la ciudad de Sevilla*. Sevilla, 1987.
- OLLERO LOBATO, Francisco:
 - "La condición social y la formación intelectual de los maestros de obras del barroco: El gremio de albañilería de Sevilla a mediados del siglo XVIII", en *Actas III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*. Sevilla, 2001. Págs. 136-145.
 - "La ocupación francesa de Sevilla y la difusión del neoclasicismo: la decoración de la casa de los Cavaleri", en *Laboratorio de Arte*, Nº 15. Sevilla, 2002. Págs. 189-199.
 - "Propuestas urbanísticas para el área del convento de San Francisco durante la primera mitad del siglo XIX", en *Archivo Hispalense*. Nº 258. Sevilla, 2002. Págs. 135-151.
 - *Cultura Artística y Arquitectura en la Sevilla de la Ilustración (1775-1808)*. Sevilla, 2004.
 - "Arquitectura doméstica en Sevilla durante la segunda mitad del siglo XVIII", en *Atrio*. Nº 10/11. Sevilla, 2005. Págs. 113-123.
 - "La Sevilla soñada. Plazas y ciudad en los inicios del siglo XIX", en *Atrio*, nº 12. Sevilla, 2006. Págs. 81-94.
 - "Ceán Bermúdez, Itálica y las artes en Sevilla", en *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Nº 106-107. Madrid, 2008. Págs. 49-64.
 - "La maestría mayor de obras de la Real Audiencia de Sevilla (Siglos XVII-XIX)", en *Atrio*, nº 18. Sevilla, 2012. Págs. 27-42.
 - *La Plaza de San Francisco. Escena de la fiesta barroca*. Granada, 2013.

- OLMEDO GRANADOS, Fernando: "El primer mapa contemporáneo de Andalucía", en *Andalucía en la Historia*, nº 34. Sevilla, 2011. Págs. 54-59.
- ORTIZ DE ORRUÑO LEGARDA, José María: "Entre la colaboración y la resistencia. El País Vasco durante la ocupación napoleónica", en *Vascos en 1808-1813. Años de Guerra y Constitución*. Madrid, 2010. Págs. 71-129.
- ORTIZ DE ZÁRATE Y ORTIZ DE ZÁRATE, José Ramón:
 - "La Academia Militar de la Isla de León: Enseñanza y Guerra", en www.asociacionlossitios.com/academiaisladeleon.htm.
 - "La formación de oficiales en la Guerra de la Independencia", en *La Guerra de la Independencia Española: Una visión militar. VI Congreso de Historia Militar*. Vol. I. Madrid, 2009. Págs. 299-318.
- ORTIZ PRADAS, Daniel: "El proceso desamortizador en el convento toledano de San Juan de los Reyes y vicisitudes posteriores", en *La Desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España*. Madrid, 2007. Págs. 525-538.
- OVERA CAMARILLO, Mercedes: "Antigua e Ilustre Hermandad del Santísimo Sacramento y Pontificia y Real Archicofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, Nuestra Señora de Loreto y Señor San Isidoro", en *Nazarenos de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 1997. Págs. 431-453.
- OZOUF, Mona: *La fête révolutionnaire. 1789-1799*. Paris, 1988.
- PALACIO RAMOS, Rafael:
 - Las defensas de Santoña. En *La Revista de Cantabria*, Julio-Septiembre, 2005. Págs. 10-17.
 - "Fortificación de la ciudad de Murcia durante la Guerra de la Independencia", en *V Congreso Internacional sobre Fortificaciones. Fortificación y Ciudad*. Sevilla, 2010. Págs. 173-182.
- PARDO, Arcadio: *La visión del arte español en los viajeros franceses del siglo XIX*. Valladolid, 1989.
- PARDO DE SANTAYANA Y GÓMEZ DE OLEA, José: "La Guerra de la Independencia en el País Vasco. 1808-1813", en *Vascos en 1808-1813. Años de Guerra y Constitución*. Madrid, 2010. Págs. 35-69.

- PAREJA CANO, Braulio: "El reglamento para la formación de la milicia honrada. El caso de la villa de Palma y su partido (1808-1809)", en *Andalucía en la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Córdoba, 2009. Págs. 123-131.
- PAREJO DELGADO, María Josefa y SEGURA ARISTA, Lucía: "Edificios militares de Sevilla y Cádiz en el Archivo del Cuartel General de la Región Militar Sur", en *Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX)*. Madrid, 1999. Págs. 911-934.
- PASTOR TORRES, Álvaro:
 - "La Soledad en la parroquia de San Miguel", en *ABC de Sevilla*. 7 y 20-XII-1993.
 - "Pontificia y Real Hermandad Sacramental, Nuestra Señora de Roca-Amador, Ánimas Benditas, Beato Marcelo Spínola y primitiva cofradía de nazarenos de María Santísima en su Soledad", en *Misterios de Sevilla*, Tomo II. Barcelona, 2003. Págs. 427-461.
- PÉREZ, Alberto: *La creación artística como lenguaje de la resistencia a la dictadura militar*. (<http://goo.gl/OEtQw1>)
- PÉREZ CANO, María Teresa y MOSQUERA ADELL, Eduardo: *Arquitectura en los conventos de Sevilla. Una aproximación patrimonial a las clausuras*. Sevilla, 1991.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Silvia María: "Antigua, Real, Ilustre y fervorosa Hermandad Sacramental y cofradía de nazarenos de la Sagrada Cena, Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia y Nuestra Señora del Subterráneo", en *Misterios de Sevilla*. Tomo I. Sevilla, 2003. Págs. 193-227.
- PÉREZ ESCOLANO, Víctor: *Juan de Oviedo y de la Bandera*. Sevilla, 1977.
- PÉREZ GALDÓS, Benito:
 - *Napoleón en Chamartín. Episodios Nacionales nº 5*. Barcelona, 1996.
 - *Zaragoza. Episodios Nacionales nº 6*. Barcelona, 1996.
 - *Gerona. Episodios Nacionales Nº 7*. Barcelona, 1986.
 - *La Batalla de los Arapiles. Episodios Nacionales, nº 10*. Barcelona, 1996.

- PÉREZ MORALES, José Carlos:
 - "Sevilla. Iglesia de San Esteban", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo III. Sevilla, 2007. Págs. 129-148.
 - "Sevilla. Iglesia del Hospital de las Cinco Llagas", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 2007. Págs. 243-266.
- PÉREZ PORTO, Luis C.: *Relación e historia de las Cofradías Sevillanas desde su fundación hasta nuestros días*. Sevilla, 1908.
- PEREZ-RIOJA, José Antonio: *Diccionario de símbolos y mitos*. Madrid, 1971.
- PINILLA MARTÍN, María José: "Artefactos y Pirotecnia. Una manifestación artística social de la fiesta barroca". En *Mirando a Clío. El arte español espejo de su historia. Actas del XVIII Congreso del CEHA*. Santiago de Compostela, 2012. Págs. 1514-1522.
- PIQUER MARÍ, José Miguel: "Consideraciones sobre la formación del botín de guerra como Res in Patrimonio Populi: de la Monarquía a la época proto-republicana", en *Revista de Derecho UNED*, nº 10. Madrid, 2012. Págs. 489-530.
- PLAZA ORELLANA, Rocío:
 - "Introducción y traducción", en *Viajes por el Sur. Cartas escritas entre 1809-1810, William Jacob*. Sevilla, 2002.
 - *Los Espectáculos Escénicos en Sevilla bajo el Gobierno de Godoy (1795,1808)*. Sevilla, 2007.
 - "La pintura de escena sevillana (1795-1815). Escenógrafos del Teatro Cómico", en *Laboratorio de Arte*, nº 22. Sevilla, 2010. Págs. 553-564.
- PLEGUEZUELO, Alfonso: *Arquitectura y construcción en Sevilla (1590-1630)*. Sevilla, 2000.
- PONCE ORTIZ DE INSAGURBE, Mercedes y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, José: *Sevilla: Arquitectura y ciudad militar. El Cuartel de la Carne, patrimonio recuperado*. Sevilla, 2004.
- PONZ, Antonio: *Viage de España, o Cartas en que se da noticia de las cosas mas apreciables y dignas de saberse, que hay en ella*. Ibarra impresor, Madrid, 1772-1794.

- PORTUS, Javier y GARCÍA FELGUERA, María de los Santos: "Les origines du musée du Prado", en *Manet Velázquez. La manière espagnole au XIXe siècle*. París, 2002. Págs. 85-105.
- PORTUS, Javier: "Selección y Catálogo", en *Iconografía de Sevilla. 1790-1868*. Madrid, 1991. Págs. 142-373.
- POZO Y BARAJAS, Alfonso del: *Arrabales de Sevilla, morfogénesis y transformación: El arrabal de los Humeros*. Salamanca, 1996.
- PRIEGO LÓPEZ, Juan (Ponente Coronel de Estado Mayor). SERVICIO HISTÓRICO MILITAR (S.H.M.):
 - *Guerra de la Independencia 1808-1814*. Volúmen V: Campaña de 1810. Madrid, 1981.
 - *Guerra de la Independencia 1808-1814*. Volúmen VI: Campaña de 1811 (Segundo Período). Madrid, 1994.
- PRIETO, Fernando: *La Revolución Francesa*. Madrid, 1989.
- PUENTE SICRE, Federico de la: "El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia: Andalucía", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Págs. 203-226.
- PUJALS, Esteban: "Lord Byron en Andalucía (verano de 1809)". En: *Archivo Hispalense*, nº 196. Sevilla, 1981. Págs. 85-91.
- QUESADA GÓMEZ, Agustín: "Introducción", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Págs. 25-35.
- QUESADA GÓMEZ, Agustín y RAMOS ESTAÚN, Emilio: "El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia: Aragón y Navarra", en *El Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército en la Guerra de la Independencia 1808-1814*. Madrid, 2009. Págs. 335-374.
- QUIRÓS LINARES, Francisco: *Las ciudades españolas en el siglo XIX*. Asturias, 2009.
- RABANAL YUS, Aurora: *Las Reales Fundiciones Españolas del Siglo XVIII*. Madrid, 1990.
- RAMOS, Francisco, SÁNCHEZ-CARO, José M. y SÁNCHEZ-CARO, Jesús: *La muerte: realidad y misterio*. Barcelona, 1982.

- RAMOS SOSA, Rafael:
 - "Las Exequias de Carlos III en Sevilla", en *Archivo Hispalense*, nº 217. Sevilla, 1988. Págs. 237-252.
 - *Arte festivo en Lima Virreinal*. Sevilla, 1992.
- RAMOS SUÁREZ, Manuel Antonio:
 - *El Patrimonio Cultural de Marchena y la Ocupación Napoleónica*. Marchena, 1999.
 - "El Monasterio de la Cartuja de Sevilla. Ocupación napoleónica y vuelta al orden." En *Archivo Hispalense*, nº 256-257, Sevilla, 2001. Págs. 211-241.
 - "La ocupación napoleónica y el patrimonio pictórico. La Iglesia del Hospital de la Santa Caridad de Sevilla", en *Goya. Revista de Arte*, nº 330. Madrid, 2010. Págs. 34-47.
- RAVÉ PRIETO, Juan Luis: *San Luis de los Franceses*. Sevilla, 2010.
- RAYA RASERO, Rafael: *Historia secreta de los derribos de conventos y Puertas de Sevilla durante la Revolución de 1868*. Sevilla, 2006.
- RECIO MIR, Álvaro: "Los Maestros de hacer coches y su pugna con los pintores: un apunte sevillano de la dialéctica gremio-academia", en *Laboratorio de Arte*, nº 18. Sevilla, 2005. Págs. 355-369.
- RESSORT, Claudie:
 - "Convento dominico de San Pablo el Real. Sevilla.", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 109-110.
 - "Convento de la Trinidad Calzada. Sevilla", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 169-172.
 - "Colegio dominico de Santo Tomás. Sevilla", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 177-179.
 - "Colegio de San Alberto del Carmen Calzado. Sevilla", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 197-202.
 - "Colegio de San Buenaventura. Sevilla", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 125-131.

- "Cartuja de Santa María de las Cuevas. Sevilla", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 297-305.
- REYES CANO, Rogelio:
 - "Magdalena, plaza de la", en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 1993. Págs. 56-57.
 - "Legión, Plaza de la", en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 1993. Págs. 19-20.
- REDER GADOW, Marion: "Andalucía: entre Bailén y Sevilla", en *Revista de Historia Militar*, nº Extraordinario 1. Madrid, 2005. Págs. 125-152.
- RICO GÓNGORA, Montserrat: "Crónica de un expolio y de su restitución", en *Andalucía en la Historia*, nº. 37. Sevilla, 2012. Págs. 50-55
- RIGHETTI, Mario: *Historia de la Liturgia. I. Introducción general. El año litúrgico. El Breviario*. Madrid, 1955.
- RIONDA RAMÍREZ, Jorge Isauro: *¿Qué es el capitalismo? Mesoeconomía: El análisis de la mesoestructura económica*. León, Guanajuato, 2008.
- RODA PEÑA, José:
 - "El paso procesional. Talla, dorado y escultura decorativa", en *Sevilla Penitente*. Tomo II. Córdoba, 1995. Págs. 1-80.
 - "El Paso de Cristo. Un retablo itinerante", en *El poder de las Imágenes. Iconografía de la Semana Santa de Sevilla*. Sevilla, 2000. Págs. 182-213.
- RODRÍGUEZ BABÍO, Amparo:
 - "Primitiva Archicofradía Pontificia y Real Hermandad de Nazarenos de la Sagrada Entrada en Jerusalén, Santísimo Cristo del Amor, Nuestra Señora del Socorro y Santiago Apóstol", en *Crucificados de Sevilla*, Tomo I. Barcelona, 2002. Págs. 123-154.
 - "Real Hermandad Sacramental del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, Triunfo de la Santa Cruz y María Santísima de Villaviciosa", en *Misterios de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2003. Págs. 405-425.
- RODRÍGUEZ BARBERÁN, Francisco Javier: *Los cementerios en la Sevilla contemporánea. Análisis histórico y artístico (1800-1950)*. Sevilla, 1996.

- RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador:
 - "María Luisa, Avenida de", en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 1993. Págs. 73-74.
 - "Santa Cruz, plaza de", en *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 1993. Págs. 346-347.
- RODRÍGUEZ CHICA DE BAILÉN, José: *El General Castaños, Duque de Bailén y Marques de Portugalete*. Sevilla, 1998.
- RODRÍGUEZ LLERA, Ramón: *Breve historia de la arquitectura*. Madrid, 2006.
- RODRÍGUEZ LUNA, David: "Desamortización y monjes jerónimos: extinción y restauración de una orden monástica", en *La desamortización: El expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España*. San Lorenzo de El Escorial, 2007. Págs. 101-117.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, María del Carmen A.: "Aprovechamiento militar de edificios históricos sevillanos", en *Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX)*. Madrid, 1999. Págs. 843-844.
- ROJAS Y SOLÍS, Ricardo de, MARQUES DE TABLANTES: *Anales de la Plaza de toros de Sevilla. 1730-1835*. Sevilla, 1989.
- ROLDÁN SALGUEIRO, Manuel Jesús:
 - *Iglesias de Sevilla*. Jaén, 2010.
 - *Conventos de Sevilla*. Jaén, 2011.
 - *Historia de Sevilla*. Sevilla, 2014.
- ROMERO GABELLA, Pablo: "Reclutamiento, milicias y esfuerzo bélico en Alcalá de Guadaíra durante la Guerra de la Independencia (1808-1812). En VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar: Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX). Madrid, 1999. Págs. 465-480.
- ROMERO MENSAQUE, Carlos José: "Pontificia, Real e Ilustre Hermandad Sacramental, Purísima Concepción, Ánimas Benditas del Purgatorio, San Sebastián Mártir y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Exaltación y Nuestra Señora de las Lágrimas", en *Crucificados de Sevilla*. Tomo II. Barcelona, 2002. Págs. 227-259.

- ROMERO PEÑA, María Mercedes: "Dos nuevos planes de reforma teatral a principios del siglo XIX (1801 y 1805)", en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, nº 12. Cádiz, 2004. Págs. 27-60.
- ROMERO TORRES, José Luis: "Coronación de Espinas", en *De Jerusalén a Sevilla. La pasión de Jesús. De la entrada triunfal al Calvario*. Tomo III. Barcelona, 2005. Págs. 194-208.
- ROS, Carlos, ÁLVAREZ REY, Leandro, MARTÍN RIEGO, Manuel, MORENO ALONSO, Manuel, RUIZ SÁNCHEZ, José Leonardo, SÁNCHEZ HERRERO, José: *Historia de la Iglesia de Sevilla*. Barcelona, 1992.
- ROS DE BARBERO, Almudena: "El pintor Jean-Baptiste Lebrun (1748-1813), primer marchante francés de pintura española", en *El Arte español fuera de España*. Madrid, 2003. Págs. 291-304.
- ROS GONZÁLEZ, Francisco S.:
 - "Miguel Albín, maestro tallista en la Sevilla de comienzos del siglo XIX", en *Laboratorio de Arte*, nº 15. Sevilla, 2003. Págs. 201-225.
 - "Los retablos de Juan de Astorga", en *Laboratorio de Arte*, nº 17. Sevilla, 2004. Págs. 281-310.
- ROSENAU, Helen: *La ciudad ideal*. Madrid, 1986.
- RUBIO MERINO, Pedro: *Reglas del tañido de las campanas de la Giralda de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla. 1533-1633. Edición y estudio*. Sevilla, 1995.
- RUDÉ, George: *La Europa Revolucionaria. 1783-1815*. Madrid, 1974.
- RUIZ BARRERA, M^a Teresa: "Bienes inmuebles expoliados a la orden mercedaria en la provincia de Sevilla", en *La desamortización: El expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España*. San Lorenzo de El Escorial, 2007. Págs. 191-207.
- RUPÉREZ ALMAJANO, M^a Nieves: "El proyecto del general Thiébault para la plaza de Anaya en Salamanca", en *Goya*, nº 321. Madrid, 2007. Págs. 343-352.
- RUS HERRERA, Vicente y GARCIA DE LA CONCHA, Federico: *Leyendas, Tradiciones y Curiosidades Históricas de la Semana Santa de Sevilla*. Sevilla, 1993.
- SALADO GONZÁLEZ, J.M.: *Puestos de Agua en Sevilla*. Sevilla, 1985.

- SALINAS ALONSO, Víctor: "Dos planos del convento y huerta de San Francisco en Sevilla", en *Atrio. Revista de Historia del Arte*. Nº 3. Sevilla, 1991. Págs. 171-174.
- SAMBRICIO, Carlos:
 - "El urbanismo de la Ilustración: 1750-1814", en *Viviendas y urbanismo en España*. Madrid, 1982. Págs. 138-157.
 - "Fiestas, celebraciones y espacios públicos en el Madrid Josefino", en *La Guerra de Napoleón en España. Reacciones, Imágenes, Consecuencias*. Alicante, 2010. Págs. 149-175.
- SAMOYAUULT, Jean-Pierre: "La formation de l'emblématique napoléonienne et sa diffusion dans les arts décoratifs de l'époque impériale", en *L'aigle et le papillon. Symboles des pouvoirs sous Napoléon*. París, 2007. Págs. 52-61.
- SÁNCHEZ HERRERO, José:
 - "Las cofradías sevillanas. Los comienzos", en *Las cofradías de Sevilla. Historia, antropología, arte*. Sevilla, 1991. Págs. 9-34.
 - "Crisis y Permanencia. Religiosidad de las cofradías de Semana Santa de Sevilla", en: *Las cofradías de Sevilla en el siglo de las crisis*. Sevilla, 1991. Págs. 35-84.
- SÁNCHEZ HERRERO, José y RODA PEÑA, José: "Muy Antigua, Siempre Ilustre, Venerable, Pontificia, Real, Fervorosa, Humilde y Seráfica Hermandad y Archicofradía de Nazarenos de la Santísima VeraCruz, Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y Tristezas de María Santísima. Historia", *Crucificados de Sevilla*, Tomo I. Barcelona, 2002. Págs. 155-205.
- SÁNCHEZ MANTERO, Rafael:
 - "La política de reformas (España)", en *La España de José Bonaparte (España)*.
<http://www.artehistoria.jcyl.es/histes/contextos/6898.htm>.
 - *La Andalucía de Fernando VII*. Sevilla, 2008.
- SANCHO CORBACHO, Antonio: "El Monasterio de S. Jerónimo de Buenavista", en *Archivo Hispalense*, nº. 33 y 34. Sevilla, 1949. Págs. 9-125.

- SANCHO CORBACHO, Heliodoro: *Arquitectura sevillana del siglo XVIII*. Sevilla, 1934.
- SANZ, María Jesús:
 - *Antiguos dibujos de la platería sevillana*. Sevilla, 1986.
 - *El gremio de plateros sevillano. 1344-1867*. Sevilla, 1991.
- SCHULTZ, Uwe: "Prólogo. El Ser que festeja". En: *La fiesta. Una historia cultural desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Madrid, 1993. Págs. 9-16.
- SEBASTIÁN Y BANDARÁN, José: *Sevilla en la Guerra de la Independencia*. Sevilla, 1909.
- SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA DEL MINISTERIO DE CULTURA: *Bibliografía sobre la Guerra de la Independencia* (<http://goo.gl/IByUwh>). 2008.
- SERRERA, Juan Miguel:
 - *Hernando de Esturmio*. Sevilla, 1983.
 - "Coleccionismo Regio e Ingenio capitular (Datos para la historia del Descendimiento de Pedro de Campaña)", en *Archivo Hispalense*, nº 215. Sevilla, 1987. Págs. 153-166.
 - "Colegio de San Buenaventura", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 125-136.
 - "IX. Convento de Santo Domingo de Portacoeli. Sevilla", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 203-208.
 - "19. Apoteosis de Santo Tomás de Aquino", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 180-183.
 - "29. San Antonio Abad", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 213-215.
 - "30. Santa Apolonia", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 216-218.
 - "31. Santa Lucía", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 218-220.
 - "32. Entierro de Santa Catalina", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 224-225.

- "72. San Bruno y el Papa Urbano II", en *Zurbarán*. Madrid, 1988. Págs. 314-316.
- "Los ideales neoclásicos y la destrucción del Barroco. Ceán Bermúdez y Jerónimo Balbás", en *Archivo Hispalense*, nº 223. Sevilla, 1990. Págs. 135-159.
- SOLÉ TURA, Jordi y AJA, Eliseo: *Constituciones y periodos constituyentes en España (1808-1936)*. Madrid, 1983.
- SOLIS, Ramón: *El Cádiz de las Cortes. La vida en la ciudad en los años 1810 a 1813*. Madrid, 1969.
- SOLÍS CHACÓN, Pedro:
 - "Pontificia, Real, Muy Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, María Santísima de la Concepción, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Bosco", en *Crucificados de Sevilla*, Tomo II. Barcelona, 2002. Págs. 407-459.
 - "Pontificia, Real, Muy Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, María Santísima de la Concepción, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Bosco", en *Misterios de Sevilla*. Tomo II. Sevilla, 2003. Págs. 371-403.
- SOTELO, Ignacio: "Educación y Democracia", en *ESTUDIOS. Filosofía-historia-letras*, nº 47. México, 1996. Págs. 34-59.
- SOULT, Nicolas Jean de Dieu: *Memorias (España y Portugal)*. Madrid, 2010.
- STAMPA PIÑEIRO, Leopoldo:
 - "El estandarte polaco de la catedral de Sevilla", en *Revista de Historia Militar*, Nº 73. Madrid, 1992. Págs. 133-154.
 - "Costumbres, Diversiones y Romances de la vida en retaguardia durante la guerra de Independencia", en *La Guerra de la Independencia (1808-1814). El Pueblo Español, su ejército y sus aliados frente a la ocupación napoleónica*. Madrid, 2007. Págs. 211-231.

- *Pólvora, plata y boleros. Memorias de los testigos y combatientes en la Guerra de la Independencia*. Madrid, 2011.
- STRONG, Roy: *Arte y poder. Fiestas del Renacimiento. 1450-1650*. Madrid, 1988.
- SUÁREZ GARMENDIA, José M.:
 - "La formación de plazas en Sevilla a mediados del siglo XIX", en *Archivo Hispalense*, nº 192. Sevilla, 1980. Págs. 239-254.
 - *Arquitectura y Urbanismo en la Sevilla del siglo XIX*. Sevilla, 1986.
 - "La ciudad y su arquitectura. 1800-1900", en *Los Cementerios en la Sevilla del siglo XIX*. Sevilla, 1990. Págs. 55-82.
- SUÁREZ JAPÓN, Juan Manuel: "Sobre el río, y las riadas que asolaban a sus pueblos y a sus campos", en *Sevilla y su río en el siglo XVIII. Un proyecto ilustrado para la mejora del cauce del Guadalquivir*. Sevilla, 2012. Págs. 65-94.
- SUÁREZ MENÉNDEZ, Roberto: "La industria militar española anterior a 1808", en *Militaria. Revista de Cultura Militar*, nº. 7, Madrid, 1995. Págs. 207-226.
- SUÁREZ SÁNCHEZ, Elena, SERRANO MAÑES, Montserrat, GASTON ELDUAYEN, Luis, PIVETEAU, Olivier y FERNÁNDEZ NAVARRO, Antonio: *Viajeros francófonos en la Andalucía del siglo XIX*. Sevilla, 2012.
- SUBDIRECCIÓN GENERAL DE DOCUMENTACIÓN Y PUBLICACIONES, UNIDAD DE COORDINACIÓN BIBLIOTECARIA. Ministerio de Defensa: *Bibliografía de la Guerra de la Independencia*. Madrid, 2008.
- TINTEROW, Gary: "Raphaël supplanté: le triomphe de la peinture espagnole en France", en *Manet Velázquez. La manière espagnole au XIXe siècle*. París, 2002. Págs. 17-83.
- TOLSTOI, León: *Guerra y Paz*. Barcelona, 1967.
- TORNOS MAS, Joaquín: "El principio de libertad de comercio en el constitucionalismo español. De la Constitución de Cádiz a la de 1978", en *VI Congreso de la Asociación de Profesores Españoles de Derecho Administrativo*. San Fernando-Cádiz, 2010.
- TORRE DEL RÍO, Rosario de la: "El reparto del Continente", en *La Aventura de la Historia*, nº 199. Madrid, 2015. Págs. 52-58.

- TORRECUADRADA GARCÍA-LOZANO, Soledad: *Bienes incautados en tiempos de guerra. Su protección y restitución*. Madrid, 2012.
- TORREJÓN DÍAZ, Antonio: "La Lanzada", en *De Jerusalén a Sevilla. IV. Del Gólgota a la Resurrección*. Barcelona, 2005. Págs. 9-13.
- TORRES DEL MORAL, Antonio: *Constitucionalismo histórico español*. Madrid, 1986.
- TORRES, Luz: "Sevilla. Convento de San Buenaventura", en *Iglesias y Conventos de Sevilla*. Tomo V. Sevilla, 2007. Págs. 87-100.
- TORRIJOS, Fernando: "Sobre el uso estético del espacio". En: *Arte efímero y espacio estético*. Barcelona, 1988. Págs. 17-78.
- TOUCHARD, Jean: *Historia de las ideas políticas*. Madrid, 1985.
- VALDIVIESO, Enrique y FERNÁNDEZ LÓPEZ, José: "El Patrimonio Artístico", en *Los Venerables*. Sevilla, 1991. Págs. 25-113.
- VALDIVIESO, Enrique y MARTÍNEZ DEL VALLE, Gonzalo: *Recuperación visual del patrimonio perdido. Conjuntos desaparecidos de la pintura sevillana de los Siglos de Oro*. Sevilla, 2012.
- VALDIVIESO, Enrique y SERRERA, Juan Miguel:
 - *Catálogo de las Pinturas del Palacio Arzobispal de Sevilla*. Sevilla, 1979.
 - *El Hospital de la Caridad de Sevilla*. Sevilla, 1980.
- VALDIVIESO, Enrique:
 - *Juan de Roelas*. Sevilla, 1978.
 - *Historia de la Pintura Sevillana*. Sevilla, 1986.
 - "Catálogo", en *Valdés Leal*. Jerez de la Frontera, 1991.
 - "Catálogo. Comentarios", en *Francisco Pacheco. 350 aniversario de su muerte*. Sevilla, 1994.
 - "El arte en la España del siglo XIX", en *Historia del Arte Español. La época de las revoluciones. De Goya a la modernidad*. Tomo IX. Barcelona, 1996. Págs. 11-115.

- "Catálogo", en Zurbarán. IV Centenario. Sevilla, 1998. Págs. 69-253.
- "Nuevas pinturas de Domingo Martínez y Andrés Rubira", en *Archivo Hispalense*, nº 221. Sevilla, 1998. Págs. 149-151.
- "28. San Agustín lavando los pies a Cristo", en *El joven Murillo*. Bilbao, 2009. Pág. 320-323.
- "Prólogo", en GÓMEZ IMÁZ, Manuel: *Inventario de los cuadros sustraídos por el gobierno intruso en Sevilla año 1810*. Sevilla, 2009. Págs. 7-19.
- *Murillo. Catálogo razonado de pinturas*. Madrid, 2010.
- VALENCINA, Fray Ambrosio de: *Los Capuchinos de Andalucía en la guerra de la Independencia*. Sevilla, 1910.
- VAYO, Estanislao de Kostka: *Historia de la vida y reinado de Fernando VII de España: con documentos justificativos, órdenes reservadas y numerosas cartas del mismo monarca, Pio VII, Carlos IV, María Luisa, Napoleón, Luis XVIII, el Infante Don Carlos y otros personajes*. Madrid, 1842
- VÁZQUEZ CONSUEGRA, Guillermo: "Introducción", en *Plazas de Toros*. Sevilla, 1992. Págs. 13-16.
- VEGA LEAL, Juan Miguel: "Antiguas puertas de la muralla de Sevilla", en *Puertas de Sevilla ayer y hoy*. Sevilla, 2014. Págs. 22-77.
- VEGA VIGUERA, Enrique de la:
 - "La Sevilla del siglo XIX, capital mundial en la concentración de industrias militares". En: *Tres estudios sobre Sevilla*. Sevilla, 1984. Págs. 81-105.
 - *Sevilla y la Real Fundición de cañones*. Sevilla, 1992.
 - "Dos Fábricas sevillanas de aplicación militar (siglos XVIII y XIX): el Salitre y la de Fusiles". En: *Milicia y Sociedad en la Baja Andalucía (Siglos XVIII y XIX). VIII Jornadas Nacionales de Historia Militar*. Madrid, 1999. Págs. 755-768.
- VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ, José: *Anales de Sevilla de 1800 a 1850*. Sevilla, 1994.

- VILELA GALLEGU, Pilar: "La Fábrica de Artillería de Sevilla bajo el dominio de Napoleón (1810-1812)", en *Andalucía en la Historia*, nº 35. Sevilla, 2012. Págs. 40-41.
- VILLANUEVA, Fernando; FERNÁNDEZ, Rufina: *Un proyecto de rehabilitación: El Real Monasterio de San Clemente. Informe*. Sevilla, 1992.
- VILLAR MOVELLÁN, Alberto: *La Catedral de Sevilla. Guía Oficial*. Sevilla, 1977.
- VILLEGAS, Felipe: "Desmontando las tesis de Carriazo", en *Diario de Sevilla*, 10-12-2002. Pág. 50.
- VILLEGAS MARTÍN, Juan, MIRA TOSCANO, Antonio, SUARDÍAZ FIGUERO, Antonio: "La batalla de Castillejos", en *Andalucía en la Historia*, nº 36. Sevilla, 2012. Págs. 50-54.
- VIOQUE CUBERO, R., VERA RODRÍGUEZ, I.M., LÓPEZ LÓPEZ, N.: *Apuntes sobre el origen y evaluación morfológica de las plazas del casco histórico de Sevilla*. Sevilla, 1987.
- WATKIN, David: *Historia de la arquitectura occidental*. Colonia, 2001.
- WETHEY, Harold E.: *Alonso Cano. Pintor, Escultor y Arquitecto*. Madrid, 1983.
- YÉPEZ, Daniel: "La visión de las Juntas de la Guerra de la Independencia en las fuentes inglesas", en *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, nº 4. Madrid, 2004. Págs. 81-103.
- YVORRA LIMORTE, José Antonio: "Las Cortes de Cádiz: su proyección social", en *Corts: Anuario de Derecho Parlamentario*, nº 26. Valencia, 2012. Págs. 209-223.
- ZIEBURA, Gilbert: "Francia en 1790 y 1794. La fiesta como acto revolucionario", en *La fiesta. Una historia cultural desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Madrid, 1993. Págs. 255-270.
- ZWEIG, Stephan: *El misterio de la creación artística*. Buenos Aires, 1940 (<http://goo.gl/vYzHQL>)

IX

FUENTES DOCUMENTALES CONSULTADAS

ABREVIATURAS UTILIZADAS.

- (A.C.S.) ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA.
- (A.G.A.S.) ARCHIVO GENERAL DEL ARZOBISPADO DE SEVILLA.
- (A.G.I.) ARCHIVO GENERAL DE INDIAS DE SEVILLA.
- (A.G.M.A.B.) ARCHIVO GENERAL DE LA MARINA ÁLVARO DE BAZÁN.
- (A.G.M.S.) ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA.
- (A.G.P.M.) ARCHIVO GENERAL DE PALACIO DE MADRID.
- (A.G.S.) ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS.
- (A.H.N.) ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL.
- (A.H.U.S.) ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA.
- (A.M.N.M.) ARCHIVO DEL MUSEO NAVAL DE MADRID.
- (A.M.S.) ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA.
- (A.R.A.S.) ARCHIVO DEL REAL ALCÁZAR DE SEVILLA.
- (A.R.A.B.A.S.) ARCHIVO DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SEVILLA.
- (A.R.A.B.A.S.F.M.) ARCHIVO DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO DE MADRID.
- (A.R.M.S.C.S.) ARCHIVO DEL REAL MONASTERIO DE SAN CLEMENTE DE SEVILLA.
- (B.N.M.) BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID.
- (H.M.S.) HEMEROTECA MUNICIPAL DE SEVILLA.
- (M.B.L.) MUSEO BRITÁNICO DE LONDRES.
- (S.G.E.) SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO
- (S.H.M.) SERVICIO HISTÓRICO MILITAR.

1.- ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA (A.M.S.)

- SECCIÓN I: ARCHIVO DE PRIVILEGIOS
 - Carpeta 13.
- SECCIÓN II: ARCHIVO DE CONTADURÍA. Acuerdos para librar.
 - Carpetas 68, 69, 70, 169, 309.
- SECCIÓN VI: ESCRIBANÍAS DE CABILDO DEL SIGLO XIX.
 - Tomos 3, 6, 13, 15, 17, 19, 23, 45, 50, 52, 53, 61, 68, 83 y 92.
- SECCIÓN VII: PERÍODO DE LA INVASIÓN FRANCESA.
 - Tomos 1. 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 13.
- SECCIÓN VIII: PRIMERA ÉPOCA CONSTITUCIONAL
 - Tomos 1, 2, 3, 4, 5, 7 y 13.
- SECCIÓN IX: SEGUNDA ÉPOCA CONSTITUCIONAL
 - Tomo 4.
- SECCIÓN X: ACTAS CAPITULARES
 - 1ª Escribanía: Actas Capitulares de 1809-1812. 1811, 1812, 1813 y 1814.
 - 2ª Escribanía: Actas Capitulares de 1809, 1810, 1811, 1812, 1813 y 1814.
- SECCIÓN XIII: PAPELES IMPORTANTES
 - Siglo XIX. Tomo 5.
- SECCIÓN XIV: CRÓNICA DE DON FÉLIX GONZÁLEZ DE LEÓN
 - Año de 1808, 1809, 1810, 1811 y 1812
- COLECCIÓN ALFABÉTICA
 - Cajas 93, 806, 819, 1244, 1245, 1424 y 1425.

2.- ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA (A.C.S.)

- ARCHIVO CAPITULAR.
 - Autos Capitulares. 1808 (Libro 171), 1809 (Libro 172), 1810 (Libro 173), 1811 (Libro 174), 1812 (Libro 175) y 1813 (Libro 176).
 - Autos de la Comunidad de la Veintena. 1789-1830. Libros 361 (1) y 361 (3).
- FÁBRICA
 - Datas de Fábrica. 1809 (Leg. 04660 (641), 1810 (Leg. 04662 (643), 1811 (Leg. 04664 (645) y 1812 (Leg. 04666 (647).
 - Libro de Libranzas de Fábrica del Gasto ordinario y extraordinario 1801-1835. Leg. 04496 (477).
 - a. Autos de la Diputación de Hacienda. Libro 348 (10).
- LITURGIA
 - Libro Diario de la Diputación de Ceremonias 1783-1816. Libro 88.
 - Autos de la Diputación de Ceremonias 1789-1830. Leg. 354 (4).
 - Servicio de Altar y Coro 1804—1812. Libro 03971 (3).
 - Autos de la Diputación de Negocios 1799-1815. Libro 334 (16).

3.- ARCHIVO DEL REAL ALCÁZAR DE SEVILLA (A.R.A.S.)

- Cajas 7, 37, 293, 300, 493, 494, 495, 595, 632, 636, 637, 638 y 866.

4.- ARCHIVO GENERAL DE INDIAS DE SEVILLA (A.G.I.)

- Indiferente General. Leg. 3124B.

5.- ARCHIVO DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SEVILLA (A.R.A.B.A.S.).

- Libro de Actas 1853-1860.

6.- ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA (A.H.U.S.).

- Sección 4º. Correspondencia.
 - Sª. 340.1809 y Sª. 340.1810.

7.- ARCHIVO GENERAL DEL ARZOBISPADO DE SEVILLA (A.G.A.S.).

- SECCIÓN II. GOBIERNO. ÓRDENES RELIGIOSAS MASCULINAS.
 - Reg. 05262 (Leg. 15), Reg. 05255 (Leg. 8) y Reg. 05261 (Leg. 14).
- SECCIÓN II. GOBIERNO. ÓRDENES RELIGIOSAS FEMENINAS.
 - Reg. 04093 (Leg. 60).
- SECCIÓN III. JUSTICIA. HERMANDADES.
 - Reg. 09793 (Leg. 10) y Reg. 09795 (Leg. 10).

8.- HEMEROTECA MUNICIPAL DE SEVILLA (H.M.S.).

- *Gazeta de Sevilla.*
- *Gazeta Ministerial de Sevilla.*
- *Semanario Patriótico.*
- *El Espectador Sevillano.*
- *Suplemento a la Gazeta de Sevilla.*

9.- ARCHIVO DEL REAL MONASTERIO DE SAN CLEMENTE DE SEVILLA (A.R.M.S.C.S.)

- Sección Vida Conventual: Leg. 86 y 87.
- Sección Mayordomía: Leg. 83.

10.- ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (A.H.N.).

- Sección Estado: Legs. 1-K, 1-Q, 6-B, 9-C, 11-A, 34-E, 35-D, 35-E, 36-B, 36-J, 36-K, 37-A, 42-A, 47-B y 3082.
- Sección Consejos: Legs. 1389, 12004 y 12005.
- Sección Clero: Leg. 6678.

11.- BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID (B.N.M.).

- Sección de Manuscritos, incunables y raros.
 - R. 60002, R. 60014, R. 60031, R. 60121, R. 60280, R. 60358, R. 60626, R. 61106, R. 61261, R. 61882, R. 61884, R. 62734, R. 62736, R. 62750, R. 63171, R. 63188, R. 63789, R. 63192, R. 63194, R. 63205, R. 63737.

12.- ARCHIVO DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO DE MADRID (A.R.A.B.A.S.F.M.).

- Sig. 24-2/2, Sig. 34-8/1, Sig. 34-6/1, Sig. 34-3/2, Sig. 34-4/1.

13.- ARCHIVO GENERAL DE PALACIO DE MADRID (A.G.P.M.).

- Sección: Reinados. Gobierno Intruso.
 - Ca 86/13, Ca 86/2, Ca 86/3, Ca 86/18.
- Sección: Reinados. Fernando VII.
 - Ca 213/7, Ca 196/3.
- Sección: Patrimonio.
 - Ca 4188/28, Ca 4188/7, Ca 4188/22.
- Sección: Planos.
 - P00007556, P00007557, P00007558, P00007559, P00007560, P00007561, P00007562, P00007563.

14.- ARCHIVO DEL MUSEO NAVAL DE MADRID (A.M.N.M.).

- AMN 1021/E2662 y AMN 0483/Ms 1399/036.

15.- SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO (S.G.E.). MADRID.

- Memorias e Itinerarios descriptivos de España.
 - C-51, nº 43; C-51, nº 25; C-66, nº 41.
- Cartoteca Histórica
 - Sig. Nº 448.

16.- SERVICIO HISTÓRICO MILITAR (S.H.M.). MADRID.

- Sección 2ª, Guerra de la Independencia (Duque de Bailen).
 - Leg. 1, Leg. 3.

17.- ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA (A.G.M.S.).

- 1ª Sección.
 - Leg. 1-726, Leg. 5-575, Leg. F-1247, Leg. S-2210, Leg. R-1910, Leg. M-1752, Leg. D-32.
- 2ª Sección.
 - División 3ª: Leg. 30, Leg. 720.
- 3ª Sección.
 - División 1ª: Leg. V-III.
 - División 2ª: Leg 45.
 - División 3ª: Leg. 91, Leg. 708, Leg. 709, Leg. 714

18.- ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS (A.G.S.).

- Sección de Gracia y Justicia. Gobierno Intruso.
 - Leg. 1163, Leg. 1250, Leg. 1257, Leg. 1248.
- Sección Estado.
 - Leg. 590, Leg. 8174.

19.- ARCHIVO GENERAL DE LA MARINA ÁLVARO DE BAZÁN (A.G.M.A.B.).

- Sección Cuerpo General
 - Leg. 620/700, 620/1054.
- Sección Ingenieros.
 - Leg. 3408/44.

20.- MUSEO BRITÁNICO DE LONDRES (M.B.L.)

- Manuscritos: ADD17639.

X

APÉNDICE DOCUMENTAL

ARCHIVO MILITAR GENERAL DE SEGOVIA. SECCIÓN 3ª. 3ª DIVISIÓN. LEGAJO 91

Plan de fortificacion y defensa de Sevilla

Ynstrucciones de la fortificacion de Sevilla

El exacto y prolixo reconocimiento que he practicado con presencia del Croquis y demas documentos que se me entregaron me ha hecho ver que las baterias que se executaron para la defensa de esta Ciudad, se hicieron con la presipitacion que exigio el tiempo en aquellas circunstancias. No hubieran dejado de llenar el objeto en aquella epoca auxiliadas y protegidas por la operaci3n de las tropas.

A la defensa; mas ahora habiendo de tratarse esta con la seriedad que los presentes sucesos piden, ni son del caso aquellas Baterias, ni su colocacion, /vt0/ y construccion en nada nos puede auxiliar para el proyecto de defensa que se va á proponer.

Los recursos que presentan los terrenos en ninguna circunstancias, se han de despreciar, y por consiguiente es absolutamente presiso aprovecharse de ellos. Un oficial facultativo acostumbrado aver el pais con la exacta ojeada Militar dimanada de su practica y conocimiento, desde luego se le representa a la vista la idea que debe seguir para llenar el completo de su comision.

La ciudad de Sevilla que por tantas circunstancias exige que no solo se la defienda obstinadamente, sino es que sele alejen todo lo posible el Enemigo /rt0/ por no esponerla á los estragos del fuego y del insendio, aunque no se considere al Enemigo provisto de Morteros, ni obuses de grueso calibre, la estrechez de sus calles, y la construcci3n de sus Casas, proporcionan el incendio, este consterna a los habitantes, los desanima enerva y avate, y por el contrario el enemigo se vigoriza y esfuerza: De aquí es que abanzando las defensas, no podra suceder ningun incendio, y ademas nos proporciona abrazando mas terreno, tener un desaogo para los avitantes, donde pueda haver muchos de los articulos nesesarios tambien para la completa defenza, y a lo que debe añadirse que aun perdi-/vt0/das las obras exteriores, queda el recurso de retirarse los defensores al resinto de la Ciudad, en donde se pueda continuar la Defensa del modo que luego apuntamos.

En este concepto se propone el Plan de defenza como sigue.

Desde la Cruz del Campo viene rodeando el Arroyo de Eritaña hasta confluir en el río como se ve en el Croquis adjunto y más de la cuarta parte de la Ciudad. Este Arroyo presenta la mayor proporción para la defensa de esta parte, y puede servir de un foso dificultosísimo de pasar, y cubrir en las obras que deben de hacerse. Estas consisten en una línea arrediente, y tenaza bien flanqueada, quitada la dominación, y de /rtº/ renfilada, consistirá en su buen parapeto grueso de cuatro pies en la parte superior, y en la raíz el que dieran desde las tierras en la caída del ángulo de 45° grados sobre el horizonte. Las redientes y tenazas estarán de distancia al alcance del fusil con lo que cruzándose los fuegos del flanco con los de frente, quedarán cubiertos los ángulos salientes que son los más débiles, á lo menos con cuatro fuegos. Los cinco ó seis puentes que están sobre este arroyo se cubrirán con otras tantas obras de ángulo saliente que cubran la avenida e impidan el acceso al Enemigo, cerradas al arroyo con sus buenos rastrillos que proporcionen la entrada y salida a la campaña. Lo mismo debe ejecutar /vtº/ en las Colas de los Puentes.

En las siete Baterías que desde la Cruz del Campo hasta la confluencia del arroyo con el río hay ejecutadas se hallan colocados de 25" a 30" cañones con algunos obuses estas mismas Piezas serán suficientes para defender la línea propuesta, pero deben añadirse algunos cañones de á 4" y de á 8" para la defensa de las cabezas de los puentes, sobre cuya colocación nos acordaremos con el comandante de Artillería.

Se ha dicho que el arroyo de Eritaña ha de servir de un foso insuperable; para que esta idea tenga efecto es preciso ensanchar su cauce hasta la anchura de 12 a 15" pies construyendo en la entrada del arroyo en el Río un Malecón ó /rtº/ Dique que contenga las aguas. Esta obra es facilísima de ejecutar, clavando dos filas de Estacas en tosco, cubriendolas con zarzas, relleno su hueco con tierra bien pisonada amarrada esta obra con buenas tornapuntas para su mayor solidez y consistencia. El punto de nivel le darán las mismas aguas; las sobrantes caherán al río por encima de este Dique o Malecón, hemos anunciado la colocación de la Artillería en los redientes de la línea propuesta y no se debe olvidar el defender el acceso a este malecón con las predichas armas. La Noria del paseo en su figura es una perfecta plataforma, y está a la orilla del arroyo, debe hacer parte por estas circunstancias, de la línea que se ha proponiendo /vtº/ es susceptible esta plataforma, y está a la orilla del arroyo, debe hacer parte por estas circunstancias, de la línea que se ha proponiendo: es susceptible esta plataforma de colocar en ella Artillería, y su altura y construcción, la constituyen un Cavallero, y por lo mismo puede rozar dominando toda la Campaña, y defender el acceso al malecón.

Las tropas, que han de defender estas obras no serán aminoradas de las que estén más aguerridas y disciplinadas, por lo mismo debemos ponerlas muy a cubierto del fuego del Enemigo, é inspirarlas confianza y satisfacción en las obras que guarnecen, como esta línea no ha de

seguir constante mente la margen del arroyo en a-/rtº/quellas obras que se aprtasen de estas pueden construirse fozetas o posos.

Ó bien cubirlas con unos de los infinitos recursos que da el arte. Las fozetas pueden inundarse en el caso preciso pr. Medio de canales que bendran desde el arroyo: en una palabra pueden hacerse estas obras insuperables por todo su contorno.

El espacio que hay desde la Bateria de la Junta a la de San Fernando, es un terreno que domina bastante y una de las principales abenidas: deben construirse en cada punto dos reductos que enfilen el arresife, han de ser capases de docientos hombres cada uno, se debe dejar solo lo que es arresife o calzada, cubriendo la otra, o camino terrizo con una de las caras del reducto de la iz-/vtº/quierda. El arrecife ó calzada principal se cubrira con su rediente, y su fozo que fazilitara la entrada al Pueblo por medio de un rodeo que se hara dar al camino paralelo a una de las caras del rediente, cuyo fozo se pasara por encima de un plancheage de madera que puede darsele el movimiento de un Puente levadizo. Los fozos de estas obras pueden inundarse facilmente con las aguas de los caños de carmona.

Las orillas de esta acequia proporcionan una buena defenza por esta pequeña parte construyendo un parapeto bien flanqueado y que domine la orilla opuesta de la dicha acequia que debera despejarse bien de todo el ramaje y arbustos que la cubren para burlar al Enemigo en caso /rtº/ de que por aquí se atreviese a penetrar se construira una terraza doble dirigiendo unos de sus angulos entrantes ala mitad de la distancia que hay entre la predicha acequia y la orilla del arroyo tagarete, cubriendo el camino que por alli pasa y dice que la a unirse al de Carmona. Esta obra es utilissima, es la Plaza de Armas que no solo defiende, y cubre toda aquella parte, sino es tambien la que da salida a las tropas ligeras, y cavalleria que observe á el Enemigo, y hagan las demas operaciones que le son peculiares.

Estamos ya a las orillas del arroyo de tagarete el que biniendo hasta las paredes de la trinidad, y salitres forma un angulo, y corre cas /vtº/ paralelo al recinto de la Ciudad á meterse en el Rio por la Torre del Loro. El curso de este arroyo es violento, qualquier naturalista advertirá que su curso mas natural era entrar en el Rio por frente del Baluarte del Blanquillo, pues alguna inundancia del Rio lleno de orrura, y lama aquel pedazo y fue la causa de que tomase la direccion que aora tiene. Es facilissima conducirle por la espalda de Capuchinos y Hospital de la Sangre, a coger el canal que hace el camino alto construido para contener la avenida del Rio yconcluir con este en el parage dho frente al Baluarte del Blanquillo. Se empezaria el canal para el predicho intento casi en la alineacion de la Huerta del Cortijo de Bureau, á /rtº/ este Canal, o fozo sele daran las mismas dimensiones que al Eritaña ya dicho, y queda este terreno con las mismas circunstancias y proporciones de dfenza que aquel.

El pais que tiene al frente, esta bastante cubierto de Huertas, pero sin embargo retirandose con las obras al camino alto cuya linea se seguirá todo lo posible atendiendo a que las obras quedan bien defendidas y desenfiladas para lo que no hay más que seguir constantemente los preceptos del arte, adactados á la localidad: Esto se entiende desde el ala izquierda de la tenaza doble que se propone construir entre el cauze de las aguas de los caños de Carmona, y el /vtº/ arroyo tagarete. Dicha a la izquierda se continuará á redientes hasta las tapias o paredes del Cortijo de Bureau, las que se revajaran y formaran como un reducto de muy bella defenza por su situacion, construccion y figura. Desde este cortijo hasta el convento de la Trinidad se construira un angulo saliente, y desde la trinidad a Capuchinos, una linea flanqueada. La Tapia de la Huerta de estos, debe aspillarse como lo esta la del Hospital de la Sangre, entre cuyos dos edificios se formará un angulo entrante que flanqueara las paredes aspilleras de los mismos. Entre el Hospital de la Sangre y el camino que va a San Lazaro y San Geronimo /rtº/ se construira otra obra que defienda esta avenida, con las mismas circunstancias, y precauciones que todas las de esta clase. Desde aquí al Rio seguiremos el Camino alto que queda citado, haciendo una linea adelantada para que quede mas flanqueada y defendida.

Para que las aguas del tagarete llenen completamente el canal, o fozo por donde se intenta dirigirlas, se hace preciso construir otro Dique, ó malecon, como el propuesto en el de Eritaña. La Bateria del Baluarte del Blanquillo puede reducirse a quatro cañones, y los demas colocarlos en las obras propuestas á bajo, las que deveran guarneserse de este modo: En cada reducto /vtº/ delos propuestos frente de la Cruz del Campo, dos cañones y un obus, la tenaza doble tendrá dos cañones que rasen el camino que se une al de Carmona; otros dos en el angulo entrante que hace cerca del cortijo de Bureau, otros dos pondremos en el angulo entrante entre la presa del tagarete y el convento de la trinidad, y con quatro mas que se pongan, entre este punto, y el Rio colocados al frente de las avenidas de las Huertas, y camino de San Lazaro, quedará bien defendida, porque como este terreno está tan cubierto se puede con tropas ligera dificultar mucho el paso al enemigo al abrigo /rtº/ de las mismas tapias y vallados de las Huertas; para facilitar el paso a estas tropas se construiran tres Puentes de madera sobre el Canal, uno al lado del Convento de la trinidad, otro en el predicho camino que va á San Lazaro, y otro frente al Baluarte del Blanquillo muy proximo al Malecón.

La disposicion y forma de la linea propuesta tiene todos los accidentes de un Campo retrincherado: los por menores de su defenza exigen mucho talento y conocimientos militares, y el oficial encargado de ella debe estar muy instruido de las ventajas que le proporciona dicha linea. Su perimetro sera como de unas ocho mil varas proximamente: /vtº/ son necesarios para su defenza unos doce mil hombres, y cincuenta cañones; cada uno de estos puede cubrir veinte varas de la linea y los hombres se colocaran en los angulos salientes que flanquearan las caras de las lineas cruzando sus fuegos con los de la artilleria para que no quede punto sin defenza de costado, ó de reves: a este

respecto lo mas que debe haver en las trincheras son seis mil hombres en el caso de ataque quedando los seis mil restantes divididos en tres Cuerpos de a dos mil hombres cada uno que se colocaran, el primero entre la Puerta de Cordova y la de la Macarena, el segundo entre San Agustin, y el rastro, y el tercero entre el Barrio de San Bernardo y /rtº/ San Diego: ya se ve que la colocacion de estos Cuerpos estaproporcionada para atender y reforzar los puntos invadidos por el Enemigo. Es indudable que quando este llegue á atacar a esta Ciudad ha de ser con fuerzas considerables, porque es subsiguiente el sitio de Cadiz para el que necesita muchas tropas.

Ademas de las fuerzas que hemos propuesto para la defenza de esta linea, se nesesitan seis Esquadrones de Cavalleria y tres Batallones de tropas ligeras, o bien doce Compañias de Cazadores, o partidarios. Se colocara una gran guardia en la venta de torre-blanca fuerte de un Esquadron de Cavalleria, y dos compañías de tropas ligeras, y un destacamento de Arti-/vtº/lleria volante correspondiente al Servicio de uno, ó dos cañones = El aloxamiento de estas tropas será en la venta y hacienda contigua. La Cavalleria vatira el Camino Real, y el otro camino que pasa frente de la Hacienda del Rosario, y por el qual vienen regularmente todos los panaderos a Sevilla, incorporandose otra vez al arrecife poco mas alla de la Hacienda de Ranillas. La infanteria vatira todos los Palmares, adescubrir las avenidas y tropas adyacentes a los predichos caminos cuidando de tomar noticia muy anticipada de la marcha de los enemigos para inteligencia del General defensor de la linea. Otra gran-guardia de la mitad de un esquadron, dos compañías de tropas ligeras, y /rtº/ volante, se colocara en el Puente del Arquillo de la Polvora camino delos Puertos, teniendo a su cuidado el batir todo el terreno desde el camino de Alcala y Barreno de Cañones de San Juan de los teatinos, Orillas del guadalquivir y Dehesa de los Potros: el oficial comandante de estas tropas instruido del terreno puede dar completamente pruebas de que quiere llenar su obligacion.

La Artilleria volante es utilisima en este Pays: el Puente es susceptible de defenza, el Rio considerable, todo lo qual proporciona detener al Enemigo con mucha perdida, y da lugar aque desde las lineas salgan mas tropas a cubrir la retirada de los destacamentos en el caso que /vtº/ que se vean presidados a efectuarla, ó bien rechazar al Enemigo por las proporciones dhas. Que presente este precitado terreno. Las partidas que desde esta gran Guardia se destaquen por layzquierda hacia Alcala pueden convinarse con las que destaque la gran guardia colocada en torre-blanca.

Otro destacamento de igual fuerza que el de torre-blanca se colocara en la Hacienda del Palancar camino de Alcala del Rio, debe tenerse cuidado el vatir todo el terreno y camino de tocina, Alcala del Rio, y bodegón de las Cañas, vigilando el otro camino de la derecha que va á Carmona, observando con el mayor cuidado todos los movimientos del enemigo. Este Pais /rtº/ por su consistencia y naturaleza es susceptible de detener y entretener al Enemigo y por consiguiente hacerle mudar de intento, porque el ataque por

esta parte tampoco presenta al Enemigo mucha facilidad.

Para cubrir las avenidas del Enemigo por la parte de Triana hay proporcion de hacer tres diferentes proyectos: El primero y mas facil es cubrir todas las bocas calles del Barrio con buenos redientes, colocando tres principales con Agura (¿) de tenaza, el una que cubra la Huerta delos remedios apoyado al Rio, con quatro cañones; y une sus defensas con las que estan de este lado del Rio en el propuesto Malecón del Arroyo de Eritaña. El segundo rediente a tenaza /vtº/ doble, ha de colocarse á la salida de San jacinto, camino de San Juan de Alfarache, y cubre este camino, el de Tomares, y demas adyacentes: El tercero ha de situarse cubriendo el Patrocinio en el arrecife que va á Extremadura, y alargando una de sus alas a impedir el acceso por el camino de Cartuja, deben colocarse en el otro quatro cañones; con dos obuses: toda esta obra del Patrocinio ha de esta descubierta y enfilada de la orilla de aca del Rio, por dos motivos; el principio porque desde los humeros sepuede defender la obra; y el segundo, impedir que el Enemigo desde alli moleste la ciudad, cuyas ventajas reunidas, haran necesariamente desistir al Enemigo de la Empresa. Todas estas obras han de estar cubiertas de su buen fofo, guarnecido /rtº/ de defensas, é impedimentos exteriores que dificulten el acceso = Los redientes con que se propone cubrir las bocas calles pueden disponerse de modo que se flanqueen, y defiendan prosiquamente; Aspilleradas las casas comprendidas servirán de cortina á estas obras. Aunque al frente de estas casas hay algunos hornos de alfarero, y montones de fragmentos de ladrillos y texas que pudieran cubrir al enemigo, dispondremos las obras de tal suerte que enfilen los predichos hornos; y el que no pudiese tener esta circunstancia ó sera arrasado, ó cubierto con tierra desuerte que se vea al enemigo por todas partes, y los montones de ladrillos se dejen para la construcción de las obras mencionadas, mandando á los dueños de las pilas de ladri-/vtº/los y texas de venta las conduzcan de su cuenta al parage que tubieren por conveniente y no impida la defensa, ni permita el acceso al enemigo.

Para la seguridad de estas defensas, y pronto aviso de los movimientos del Enemigo debe de colocarse una gran guardia de dos compañías de caballería y otras dos de infantería que vigilarán desde Santiponce, puntos de su colocación los caminos de Extremadura, la Algava &ª. Para tener en acecho las demas avenidas, saldrán todas las noches partidas de paisanos practicos de la comarca que den noticia pronta de quanto ocurra.

La intención mas aproposito que puede ocurrir al enemigo para hacerse /rtº/ dueño de esta ciudad, es la de verificarlo por esta parte de Extremadura, así por la mayor facilidad en sus marchas, como por la menor distancia, lo que ya ha dado á entender por sus ultimos movimientos evitando el paso por despeñaperros, Santo Olaya y el Ronquillo y tomando las restantes y diferentes avenidas que le proporciona el pais. Esto que acavamos de insinuar hace pensar en atender mas seriamente á la fortificación de esta parte. El Cerro de Santa Brigida es la posición Militar mas ventajosa que pueden presentar los

terrenos al ojo inteligente del conocedor del arte de la Guerra: toda su lo-
/vtº/calidad proporciona la construcción de un fuerte de figura quadrada que
sin duda cubre todas las avenidas por esta parte, y destruye enteramente toda
idea ostil construido con atención y según arte, seria una Ciudadela que devia
conservar Sevilla en lo subcesivo porque hasta ahora nacia ha dudado que los
estados se conservan por medio de las fortificaciones. Su situación dominante y
descollada observaria desde mui lexos las marchas del Enemigo, y cubriria
enteramente el Pays. Emos dicho que ha de ser un fuerte de Campaña y los
que tengan conocimiento de la diferencia que hay entre la fortificación
permanente á la pasa-/rtº/gera, verán sin dificultad la facilidad del proyecto:
desde aquí pueden embiarse partidas que reconozcan el Pays, sirviendo de asilo
y punto de retirada a las tropas que de qualquiera de los puntos abanzados de
la Extremadura, fuesen batidas y despersas por el Enemigo. Esto tiene mucha
probabilidad y lo echara de ver completamente el que tenga ideas topográficas
del Pays. Atiendase bien al curso del Taxo, Guadiana, y Guadalquivil, vease con
cuidado la consistencia y locasidad de Sierra Morena y no se dudara un punto
de que en infinitos casos pueden suceder que las tropas de muchos puntos de
la Extremadura en caso de ser batidas neseariamente han de retirarse hacia
/vtº/ Sevilla. A demas este fuerte es como la Cabeza de defensa de este Pays,
porque para apoderarse de el necesita el Enemigo formar proyecto mas Real y
efectivo que el de el ímpetu violento: prescindiendo de todas estas
circunstancias ciñéndose solo a la defensa de esta Ciudad es mui conveniente el
ocupar este punto de Santa Brigida, por desvanecer al enemigo todo proyecto
hacia esta parte. No es menester detallar mas menudamente las ventajas que
produciria la ocupación de este punto, que unido con el de San Juan de
Alfarache que presenta la mejor disposición para formar otro puesto Militar que
hagan muy respetable la fortificación de esta /rtº/ Ciudad, que seria entonces
una Plaza mas completa. Apoco trabajo se pondría en un buen estado de
defensa el Castillo antiguo de San Juan de Alfarache, que con algunas obras
abanzadas que cubriesen sus abenidas quedava completa en su clase. No se
atreverían entonces los Enemigos a venir á sorprender ningun punto de esta
fortificación, y pensarian detenidamente en el sitio mas formal de estas
fortificaciones que no podrían verificar por la falta de los infinitos articulos
necesarios para esta empresa.

No trato mas que insinuar esta idea porque a primera vista parece
mui vasto el proyecto: sin embar-/vtº/go concluida la idea anterior respecto de
Sevilla y Triana nos podemos estender a realizar la ocupación de los puntos
dichos de Santa Brigida y San Juan de Alfarache que según las intenciones de
defendernos hasta el ultimo extremo y el aldor que nos anima, aun esta
empresa nos pareceria corta para calmar los impulsos de nuestro corazon.

Se ha dicho arriba que se insinuaria el medio de defender el
recinto de la Ciudad en caso mui difícil, sino imposible de que los enemigos
forzasen las lineas proyectadas.

Para nada se necesita mas orden, serenidad é inteligencia que

para hacer una retirada: Las tro-/rtº/pas bisoñas y los oficiales inexpertos con sus voces y movimientos introducen el desorden y la confucion. Esto es menester evitarlo con hacerles conocer como ya emos apuntado, la superioridad que les da la buena construcción de la linea proyectada, y el buen orden de retirar que se les prescribira para el caso.

Los edificios que hay entre dicha linea y la ciudad pueden constituir una segunda linea apoco que se ayude con el arte, cuya operación es secundaria después de concluido el proyecto que se va proponiendo. Facil es de ver las puertas de la Ciudad por donde deven entrar las tropas que ya vienen de retirada de las lineas, y pasemos /vtº/ al mecanismo de la defensa del Recinto de la Ciudad.

San Telmo, la Huerta de Uriurtua, San diego, ó la fabrica de los Ingleses, y la Fabrica del Tabaco, son por esta parte de una defensa mui considerable que se dispondra según los preceptos del arte, aspillerando sus paredes, y construyendo traveses en sus avenidas que dificulten el acceso. Por lo demas en General todas las puertas de la Ciudad que miran hacia esta parte se cubriran con tanbores aspillerados y si ubiese lugar, ó tiempo se guarneceran con sus fozas y demas fortificaciones, ó impedimentos que se usan en estos casos. /rtº/ La Muralla de la Ciudad por la mayor parte se puede andar por ella, y por consiguiente susceptible á la buena colocación de los defensores. En los puntos que no sean transitables por estar los Edificios contiguos á ella se hara practicable por medio de plancheones ó andamiadas que se puede con mucha facilidad construir al efecto.

El convento de San Agustín se ha de ocupar con mucha atención = Tambien el Quartel de Ymbalidos que hay entre lla puerta del Barrio y la de Carmona, con las casas que hace manzana con el; como asi mismo la Iglesia de San Roque y las otras casas de este barrio, en cuyo punto se puede divertir mucho al Enemigo. Pueden /vtº/ ejecutar los defensores de estos puntos su retirada al abrigo del Tambor que cubre dicha puerta del osario. Lo mismo ha de executarse en la Huerta del retiro, Quartel de Caballería y Matadero sirviéndole de Regla los preceptos insinuados anteriormente.

Del mismo modo han de conducirse los defensores que se retires, hacia la puerta de la Macarena y la Barqueta y se coloquen en los tinglados que estan unidos al muro exterior del Baluarte del Blanquillo y Casas de la Macarena.

La falsa braga que hay desde la puerta de Cordova á la de la Macarena debe limpiarse y adaptarse a la defensa, abriendo sino lo hubiera, /rtº/ un postigo que comunique á lo interior de la Ciudad, para los Usos que se dejan bien conocer.

Como nos hemos propuesto defender obstinadamente á esta Ciudad y que en caso que el Enemigo le conquiste sea sus ruinas y no sus

habitantes, diremos de la defensa interior caso que benciendo al vibo fuego que desde las Murallas, tambores, y Edificios se puede hacer desembarazadamente sobre el Enemigo, lograrse este introducirse por alguna Puerta o Brecha que hiciere en ella todas las Calles principales que van delas Puertas deben de cubrirse con quatro ó seis treveses turnantes que impidan la entrada, y mientras que el enemigo fuerza la Puerta se haran zajas para colocaren ellas fogatas, ó cajones hechos á propósito y llenos de Bombas ó Granadas cargadas con Polvora á graner, con su comunicación correspondiente para darles fuego á su tiempo: esta es una defensa terrible y que siempre produce un buen efecto lo que es menester mucha sangra fria y sereridad para colocarlas, y usarlas en confucion ni aturdimiento. Todas las bocas calles de travesia á esta Calle principal que va a la puerta, deveran cerrarse con dos traveces para impedir la entrada por ellas, como tambien las puertas de las casas abriendo en ellas troneras oviseras para hacer desde alli fuego al Ene-/vtº/migo: En todas las casas contiguas á las Puertas, ó entradas debera haver algun numero de Granadas de mano, y otros artificios correspondientes = Debe haver igualmente en todas las casas predichas y con anticipación suficiente cantidad de piedras, y otras cosas arrojadasias propias al efecto. Si pudiese haber cantidad de leña pronta al fuego, nada detiene tanto al Enemigo como una hoguera que se entretiene y alimenta arrojando en ella desde las ventanas, ó Azoteas, hazecillos dispuesto para el caso.

Las manzanas de las casas han de comunicarse por lo interior para que los edificios queden á la Calle de la entrada sean provistos de los articulos /rtº/ indicados.

Inmediatamente que se llegue apercibir que el Enemigo quiere abrir brecha por algun lienzo de la Muralla, se acudira a la parte atacada para formar en su embocadura treveses que se construiran con Colchones, sacas de lana, ó Caxones, a cuyo efecto debe de haver una nota de todos estos articulos para usar de ellos en caso necesario. Aeste modo pueden usarse otras infinitas defensas arrojando en las Calles bancas, sillas, y otros muebles que dificulten é impiden la entrada del Enemigo. En los traveses que hemos dicho deven executarse enlas calles, se colocaran cañones, ú obuses que con su fuego á metralla, devaraten / vtº/ alos Enemigos: Yno hay duda que como se quiera defender atinadamente esta ciudad, es imposible que el Enemigo por mas que haga se apodere de ella, como ha susidido en Zaragoza.

Hemos insinuado arriva deven prevenirse los incendios por los perjuicios que hemos apuntado: para atajarlos en su principio deven de tomarse todas las precauciones que dicta la pruedencia. En primer lugar, el sumo cuidado de los avitantes, en prevenir el incendio por causas interiores. En segundo lugar, no presentar al Enemigo objeto alguno de dia ni de noche, como luz ventana avierta, ropa, personas, veletas, ú otras cosas en las mirillas ó azoteas; por que sue-/rtº/le dirigir el Enemigo á estos puntos sus fuegos. Endiferentes parages de la Ciudad es conveniente abrir pasos que se tendran llenos de agua, y cubiertos de tablones para evitar las desgracias. Le destinaran

compañías de hombres que acudan a apagar los incendios: Los Religiosos, Eclesiásticos, y otras personas que por su carácter y circunstancias no pueden tomar las armas, son muy a propósito para llenar este objeto: las demás precauciones, y ordenanza de Policía son peculiares de la Justicia que debe redoblar su vigilancia en esta parte.

Los muertos, heridos, limpieza y aseo de las Calles, el buen orden, el evitar las palabras alarmantes y no-/vt^o/ticias funestas, deben hacer parte de los artículos de su obligación; para esto se formara una comisión como también para cuidar de los enfermos obligando á los médicos, cirujanos, Boticarios, Practicantes, Emfermeros, y demás dependientes de los Hospitales, a que los curen, consuelen y cuiden con todo esmero y caridad, castigando severamente qualquier leve omisión que es muy frecuente en esta clase de gentes.

Debe formarse otra comisión que cuide de los viveres y subsistencias de los habitantes y defensores, no olvidando de ninguno de los puntos tan necesarios en esta especie para la completa defensa de la Ciudad.

/rt^o/ Para el completo logro del proyecto anunciado, apuntaremos la construcción mecánica de las obras que le constituyen, y otros artículos accesorios.

Y hemos dicho que el parapeto que forme esta línea ha de ser de cuatro pies de grueso con su parte superior y su altura desde 4 á 5 pies según lo exija la localidad, por consiguiente su grueso en la raíz sera de 8" á 9" pies espesos que dara el declivio natural de las tierras como se ha dicho: dándole todo este grueso para resistir al impulso de la bala de cañon. Para la colocacion de este en la línea, se haran cañoneras o embrasuras según lo exigieren las circunstancias; en lo demás quedara abarreta según la volun-/vt^o/tad de los oficiales de artillería.

La construcción del parapeto se puede hacer de los modos siguientes. Donde se encontrasen tepes, ó sespedes se construira el muro interior con ellos dándoles media vara de grueso en la raíz, y disminuyendo hasta un pie de grueso en lo superior: Donde no hubiese tepes, se puede construir con Zarzas bien texidos y espesos, apretados á mazo por toda su longitud: en los parages que hubiese de tener mas altura el parapeto se construiran sus banquetas para que pueda el soldado tirar con toda facilidad sobre el parapeto.

Hay en todos estos Pueblos la pro-/rt^o/porcion de poder construir de empleita de Palma sacos como los que usan de lienzo, que además de ser muy baratos, se inutilizan facilmente, ó las roban los mismos soldados, con un grave perjuicio de la fortificación. Estos sacos de palma seran muy baratos, y muy consistentes, y nada apetecibles al soldado: serian muy utiles unos guantes Millares de ellos para muchos parages en que escaseasen los predichos artículos de tepes, o Zarzas; y tambien para formar con ellos y prontamente

espaldones, y atrincheramientos, donde haviere necesidad, sirviendo así mismo para reparar qualquiera brecha, ó daño causado en las obras por distintos motivos. /vtº/ Construido con qualquiera de los artículos indicados el muro de la línea, se haría construyendo el parapeto á Capas, ó tongas de tierra delgadas del grueso de quatro pulgadas, bien apisonada, y dispuesto el ángulo indicado, ó el declive natural de la tierra – Estas se traeran de la escavacion que se halla para ensanchar el cause de los arroyos, y sino vastasen, de los parages mas convenientes, y fozos que se hagan á las obras. Para que estas no padescan ruina alguna por las aguas se construirán de trecho en trecho imbornales, ó desagüaderos que faciliten su salida al fozo. Para que los arroyos en la detencion que se ha propuesto de sus aguas, no causen tampoco daño alguno, puede disponerse en el male-/rtº/ con una compuerta que de salida al agua sobrante al intento.

Exige mas cuidado, atenciones, y precaucion la construccion de los reductos propuestos á uno y otro lado del Arrecife en la Cruz del Campo, porque ha de darseles mejor forma, y figura consistencia que á lo restante de la línea. Del mismo modo se construirá la tenaza doble propuesta entre el cruce de las aguas y el Cortijo de Bureau: en este parage hay mucho sespede con lo qual se puede construir estas obras.

Las otras que bienen desde el cortijo dicho de Bureau hasta el baluarte del Blanquillo, han de señirse en lo posible como se ha hecho, á la figura del camino, ó malecon /vtº/ levantado para impedir las arriadas, no hai otra cosa que hacer que ensanchar este camino, mas, ó menos según lo exiga la figura del rediente ó tenaza para que las obras se defiendan y flanqueen mutuamente.

Sobre el ensanche que se ha de dar al camino se construye el simple parapeto, y queda concluida, aprovechandose de las tierras que se han de sacar del canal de nueva dirección del arroyo tagarete y fozos que devan construirse.

Las paredes del cortijo, y Huerta de Buereau, ya se ha dho. Deven revajarse, y reforzarse con tierra en caso necesario, desuerte que se haga de él un verdadero reducto. Aunque las tapias /rtº/ de la Huerta de Capuchinos y Hospital de la Sangre pudieran revajarse como se ha dho hablando de las del Cortijo de Bureau, lo que seria mas obvio, y mas barato que el abrir aspilleras, haremos de este medio por que se puede Multiplicar los fuegos haciendo andamiadas por dentro de la cerva para facilitar que por encima de ella puedan tirar una, al mismo tiempo que otros lo executan avajo por las aspilleras construidas á la altura regular para que un hombre pueda tirar con desembarazo. Esto proporciona la dominacion de la Campaña vecina, circunstancia utilísima en estos casos.

Como la defenza de la línea propuesta no ha de ceñirse á esperar al Enemigo detrás de su parapeto se harán ciertos surtidos para la Campaña

afin de que declarado el punto, ó puntos del ataque, puedan por rutas surtidas salir á la Campaña diferentes trozos, pelotones ó columnas de gentes, que congiendo alos enemigos por el costado, los enfilen incomoden, obligandolos á desistir del intento. Es menester conocer el carácter, metodo, tactica, e ideas de ataque del enemigo, con quien se pelea; a este respecto esta dispuesta la linea, y las surtidas anunciadas.

Nada digo sobre el pormenor de los demas articulos de defenza, en consideracion a que el General, y subalternos a quien se le encargue, estarán dotados de todos los conocimientos militares para dejar bien puesto su honor, y el de las armas del Rey Nuestro Señor Dn. Fernando Septimo.

Adicciones

La defenza interior del Barrio de triana se executara del mismo modo que se ha propuesto la de la ciudad.

En caso de perdida Triana, y retirado sus defensores, es preciso cortar el Puente, y poner quatro baterias que destruyan el dho Barrio de Triana, con un fuego vivisimo y continuado que livertara a la Ciudad del daño é incomodidad del fuego enemigo.

Las Barcas del paso, y Barcas de pescadores, y Molineros que hay en todo el curso del Río á la menor noticia de enemigos es preciso vengan a Sevilla, ó punto señalado.

Se obligara á las Justicias de todos los Pueblos aque esten siempre sobre la observacion de las marchas del enemigo, y demas circunstancias dignas de saverse, y que den parte de todo con prontitud y claridad; mandandoles tambien que retieren tierra adentro, á pays impenetrable, ó bien sea a las dos Yslas, mayor y menor que forma este Rio, todos sus ganados, carros &^a para que no hallen los enemigos recursos ni subsistencias en todos los contornos. Si esto se hace con todo vigor y eficacia, lo incomoda infinito.

Del monasterio de Cartuja se puede hacer una Casa fuerte, en caso necesario, pero de todos modos combendra mantener en el alguna partida de tropas que observe al Enemigo, y avise de sus movimientos asu tiempo.

No hablamos de la construccion de las esplanadas para los cañones, porque regularmente las construye el Cuerpo de Artilleria.

Tampoco ablamos de Barracones y garitas porque son articulos accesorios, y tendran lugar en la oportunidad.

Contamos siempre con el zelo, actividad y eficacia de los vecinos de esta Ciudad, y los demas auxilios necesarios para la pronta construccion de

este proyecto, que seguido con buen orden, y esmero, y un intervencion, con seis mil hombres de trabajo diarios, dispuestos con oportunidad y metodo con los materiales necesarios prevenidos con antelacion sera obra de 25 á 30 dias, aunque luego haya que hacer algunas composiciones o reparos para su mayor perfeccion: Debiendo agregarse á esto el auxilio que pueden dar las tropas, alistadas, y demas artesanos inteligentes en la construccion de muchos articulos que intervienen en la fabrica del precitado proyecto, que concluyo aque su propuesta

Sevilla y enero 8" de 1809"

Se aprueba el proyecto para la fortificacion de esta Ciudad según y como lo propone el Brigadier Dn. Pedro Giraldo quien se encarga su execucion para lo que, y quanto necesite se devera entender con el Exmo. Señor dn. Jose Morales Gallego comisionado a el efecto por esta Junta y sin perjuicio de dar principio a las operaciones, remitase el Plan a la Suprema de Gobierno para su conocimiento esperandose su debolucion, o una copia del para tenerlo a la vista en atencion a no quedar alguna = Francisco Xavier Cienfuegos = Celedonio Alonso = F. Jose Ramirez = Jose de Checa y Xijon = Jose Morales Gallego = Victor Soret

**ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA. SECCIÓN 3ª. 2ª DIVISIÓN.
LEGAJO 45**

Exmo. Señor

En obediencia de la Real Orden que V.E. se sirvió comunicarme en treinta del mes proximo pasado, para que en el modo y forma que propusiese, proceda desde luego al establecimiento de la Fabrica de Fusiles en esta Ciudad, activando todos los trabajos, y acopios con la eficacia que tan urgentemente exigen las circunstancias; he comunicado lo conveniente al Sub Ympor. Interino de este Departamento, sin dejar por mi de trabajar con el mayor esmero y diligencia en cuanto concierne a tan importante objeto, esperando que S.M. la junta soberana del Reyno, quedará tan completamente satisfecha del resultado, como lo está de mi propuesta que se ha dignado aprobar.

Asi mismo paso hoy las correspondientes ordenes al Comdte. De la Fabrica de Obieno, p^a que vengan a esta Capital todos los Maestros, operarios, y demas que manifesté a V.E. en la Relacion N^o 2 que me cita, sin disminuir los empleados de dha Fabrica, encargandole no omita diligencia para hacer saber en viscaya este nuevo establecimiento afin de que puedan venir, por Mar los operarios que quieran y sean utiles para emplearse aquí.

Es quanto devo decir a V.E. p^a contextar a su indicado oficio
Dios /vtº/ gue a V.E. m.a. Sevilla 1º de Febrero de 1809
Exmo. Sr.,

Vicente Maria de Maturana

(Exmo. Sr. Dn. Antonio Ornel)

**ARCHIVO GENERAL DE INDIAS. INDIFERENTE GENERAL.
LEGAJO: 3124B**

Comisaría regia general de las
Andalucías y Extremadura

Excmo. Sr.

Con fecha de 15 del corriente he dirigido a los Sres. Prefectos la orden reservada que sigue:

"Ya tendra V.S. noticia de la Orden del dia comunicada con igual fecha por el Exmo. Sr. Mariscal en Xefe cuya copia le compaño, y por si llegase el caso de ponerse en marcha las Tropas Ympoeriales, y del Rey M.S. Dn Jose Napoleón 1º es preciso prevenirse de ante mano, á poner en salvo todos los efectos del Rey que sea posible, y que V.S. recoja y lleve consigo al punto á que se destine, todos los caudales, papeles, y correspondencia mas importantes que pueda reunir á su partida, tomando las precauciones necesarias y providencias que V.S. estime mas conveniente, según las circunstancias y proporciones en que se halle = Para fixar en el concepto publico una idea justa de las rectas intenciones de S.M. y atender como es debido á los que se emplean en su Real servicio, dispondrá V.S. inmediatamente, verifiquese o no la salida, pagar quanto se pueda de las mesadas atrasadas, y otros créditos lexitimos de que se presenten las certificaciones dadas por la Contaduría con el VªBª y Pagueuse de V.S., ó de sus antecesores; y como el metalico será muy escaso, y si hay alguno tendra muchos objetos de primera atención, los Cuerpos y empleados militares y Civiles del Rey N.S. que deban retirarse, si llegase el caso; serán pagados de sus haberes hasta el día con preferencia á los demas. A este fin autorizo a V.S. para que en defecto de numerario, haga dhos. pagos en generos de Rl. Hacienda como tabaco, sal, plomo, Gª a elección delos Cuerpos, o individuos/acreedores.

Sevilla, 16 Agosto 1812

El Comisario Regio Gral de las Andalucías y Extremadura

Excmo. Sr. Consejero de Estado Prefecto de Sevilla

**ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. GRACIA Y JUSTICIA. GOBIERNO
INTRUSO.
LEGAJO: 1247.**

Extracto de las minutas de la Secretaria de Estado

En nuestro Palacio de Madrid á 18 de Agosto de 1809

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la Constitución del Estado, Rey de las Españas y de las Indias.

No habiendo bastado todos los miramientos q. Hemos tenido con los Regulares delas diferentes ordenes, ni las promesas sinceras q. Les habíamos hecho dedispensarles nuestra protección yfavor enquanto la equidad y el interes gral. Del Reyno lo permitiesen, evitando todo perjuicio individual, para q. ellos hayan permanecido tranquilos, sin tomar parte, según lo exige su estado, en las turbulencias y discordias que afligen actualmente a la España; habiendo el espiritu de cuerpo impedido que hayan confiado en nuestros ofrecimientos y arrastrándoles a disposiciones hostiles contra nuestro Gobierno, lo q de un instante á otro habría acarreado su perdición individual en perjuicio de las leyes, dela religion y de la justicia; y queriendo reservarnos los medios de recompensar los Religiosos q. se conduzcan bien, elevándolos á todos los empleos y dignidades eclesiasticas, como á los individuos del clero secular; oido nuestro Consejo de Estado, hemos decretado y decretamos lo siguiente

Artº 1

Todas las Ordenes Regulares, Monacales, /vtº./Mendicantes y Clericales existentes en los Dominios de España, quedan suprimidas; y los individuos de ellas en el término de quince días contados desde la publicación del presente Decreto, deberán salir de sus Conventos y Claustros y vestir Habitros Clericales Seculares.

Artº. 2

Los Regulares Secularizados deberán establecerse enlos Pueblos desu naturaleza donde recibirá cada uno dela Tesorería de Rentas dela Provincia la pensión q. está señalada pr. el Decreto de 27 de Abril de este año.

Artº. 3

Los q. tuviesen motivos para no trasladarse á los Pueblos de su naturaleza, lo harán presentes al Ministerio de Negocios eccos. , y hallándolos éste juntos, les señalará los parages donde podrán permanecer y les será pagada suspensión.

Artº. 4.

Con arreglo al Decreto de 20 de febrero ultimo, los Ministros de Negocios Eccos., de lo Interior y de Hacienda dispondrán que se pongan en cobro los bienes q. pertenezcan á los Conventos y que quedan aplicados a la Nacion con los destinos que han declarado nuestras resoluciones anteriores.

Artº. 5

Los Prelados actuales de los Monasterios y Conventos, y todos los individuos de las Comunidades serán mancomunadamente responsables de toda extracc^{on}. U ocultación de los bienes, así muebles, como raíces, /rtº./ pertenecientes a sus respectivas Casas.

Artº. 6

Se prohíbe á todos los Arrendatarios, Enfiteutas, Cemualistas y demás q por cualquier título estaban obligados á pagar rentas a Conventos de Regulares, que continuen satisfaciéndolas á estos; y se les obliga á retenerlas en su poder hasta tanto que se determine lo que por su naturaleza deba adjudicarse al Tesoro publico, y lo que pueda quedar á beneficio de los mismos deudores.

Artº. 7

Los Religiosos de todas las Ordenes serán empleados, como los individuos del Clero Secular, en Curatos, Dignidades y todo género de piezas Eccas., según su aptitud, mérito y conducta.

Artº. 8

Nuestros Ministros, cada uno en la parte que le toca, quedan encargados del cumplimiento de este Decreto.

= Firmado = Yo El Rey =

Por S.M.

Su Ministro Secretario de Estado
Mariano Luis de Urquijo

**ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. GRACIA Y JUSTICIA. GOBIERNO
INTRUSO.
LEGAJO: 1248.**

Exmo. Sr.

Por noticia del Administrador de bienes nacionales Dn. Manuel de Mier, supe qe. en poder del canonigo Dn. Silvestre Ybarra, se hallan cuatro quadros pertenecientes a bienes Nacionales, del convento de Sn. Juan los quales no son despresiables, y particularmte. Uno de ellos es de mucho merito, representa, una aparición del Salvador á Stº. Domingo: Lo recogio dicho Canonigo con permiso de dicho Administrador, en calidad de reintegro, porque no se perdieran; los sitados quadros quedaron en dicho combento, despresiados de los dos comisionados, primos hermanos Gomez qe fueron nombrados para la requisicion de quadros de los bienes nacionales para colocarlos en el Alcázar, Rl. Palacio de S.M.C. Los referidos comisionados son deleytantes, y amadores de las perfectas Pinturas, y poseen una abundante, y completa colección de ellos. Las noticias vulgares del Pueblo de Sevilla son qe. No todos los quadros de merito, pertenesientes á bienes nacionales, existen en la colocación del Alcazar; en caso qe. se quiera abriguar, me parece facil de saber por los biajes de Pons qe. Hace relacion de todos los quadros de merito qe. Posee la nacion en las Catedrales, Parroquias, y Conbentos; de las Ciudades, Villas y Pueblos de España, y tambien por otros barios diccionarios de vellas artes, y particularmte el Ceán. Sevilla 1 de Mayo de 1810

B S.M. de V.E. su mas rendido Servr.

Vicente Velazquez

(Exmo. Sr. Ministro del Ynterior)

**ARCHIVO DEL REAL MONASTERIO DE SAN CLEMENTE SEVILLA. VIDA
CONVENTUAL
LEGAJO: 87. EXPEDIENTE: 134**

Manuel José Montero de Espinosa : en nombre del RI Monasterio de Religiosas de Sn Clemente de esta Ciudad en los Autos qe se han formado asu Ynstancia en justiciacin de los perjuicios y grados... en dho... intruso Gobierno....

/rtº/ debiendo verificar VV. RR. La traslacion provisional que se ha acordado de esa Santa comunidad al Convento de Santa Clara; a fin de que puedan arrglarse en la execucion a las ordenes que han intervenido en el paritular, y a efecto de qe en todo tiempo conste su tenor para el gobierno y la correspondiente seguirdad de VV.RR. en las reclamaciones succesivas que conforme a aquel puedan intentar y tener lugar: Condescendiendo alas justas intenciones que me han manifestado VVRR. con el expresado objeto, les inserto á la /vtº/ letra las citadas ordenes, y mi contestacion de S, que son como siguen = Yllmo Señor = el Exmo. Señor Mariscal general en Gefe Duque de Dalmacia, me dice con esta fecha lo que sigue inzte = Señor Conde = los trabajos dela cabeza del Puente de triana, habiendo hecho necesario para asegurar la comunicaci3n con la orilla izquierda del Guadalquivir en el caso de un ataque, fortificar la Puerta dela Barqueta de Sevilla, es indispensable, para asegurar la defensa de esta ultima obra, poner a su disposicion como alojamiento militar el convento de San Clemente que est3 situado al lado = para este efecto tengo el honor de proponer á VE se sirva /rtº/ hacer poner á disposicion dela Autoridad militar el expresado Convento con sus dependencias, y mande que las Religiosas que se hallen én el se trasladen a otro, y que todo el moviliario transportable se retirado =

Si á continuacion fuere necesario hacer derribar alguna Barraca o Casilla delas estan contiguas la convento, afin de aislar enteramente las obras de defensa delas Casas inmediatas a él, tendre el honor, Señor Conde de designarlas, y de pedirlos las propousedas indemnizar a los Propietarcios con Casas abandonadas porlos Emigrados = lo inserto a V.S.Y. /vtº/ para su cumplimeinto a la mayor brevedad, con arreglo en todo a los reales Decretos dela materia, y especialmente al ultimo de treinta y uno de octubre anterior que constra a V.S.Y. y quese ha insertado en la Gazeta de Madrid y de Sevilla, en la inteligencia de que cone esta fecha paso igual oficio al Exmo Señor Prefecto, y Administrador de Beienes nacionales para que concurra por su parte á que tenga efecto. Dios guarde a V.S.Y muchos años. Sevilla siete de julio de mil ochocientos once = El comisario Regio General delas Anda /rtº/ lucias Conde de Montarco = Ilmo Señor Obispo Gobernador de Sevilla y su Arzobispado =

Para completar el sistema adoptado de fortificación, ha parecido útil comprender en la obra que deben executarse el monasterio de San Clemente, y consideración á los notado de Religión que VSY me hizo el honor de exponer en el no he consentido en ello sin sentimiento: sin embargo para conciliar la razón del servicio con la del respeto religioso que á todos respetos es conveniente conservar ordenaré que la Yglesia permanezca cerrada, y que en ningún caso nadie pueda entrar en ella á fin de que sea restituida al objeto de su Instituto luego al punto que las circunstancias lo permitan; mas siendo necesario lo demás de las dependencias del monasterio, yo no puedo dispensarme Señor obispo de reclamar la ejecución de las ordenes dadas á este objeto por el Señor Conde Montarco = pido á VSY acepte los sentimientos de mi distinguida consideración: Sevilla diez de Julio de mil ochocientos once = El General en Jefe = mariscal Duque de Dalmacia = Ylmo Sr obispo gobernador =

Exmo Señor = recibo /rtº/ con el debido aprecio la contestación que V.E. se lea dignado dar con fecha de diez del corriente á la representación que tuve el honor de dirigirla de la Comunidad del Monasterio de San Clemente de esta Ciudad y enterado de la última determinación de V.E. procurando conciliar con su mucha prudencia el bien necesario del Servicio Militar con el respeto religioso, he dispuesto desde luego y esta verificando ya dicha Comunidad su traslación provisional al Convento inmediato de Santa Clara que lo principiado á executar á la por su moviliario, y no puedo menos de dar á V.E. las gracias mas /vtº/ expresivas por mi y á nombre de la Comunidad que me lo encomienda especialmente, interin lo puede executar por si misma, por haber tenido á bien V.E. decretar que la Yglesia permanezca cerrada, y en ningún caso se pueda entrar en ella á fin de que sea restituida al objeto de su instituto luego al punto que las circunstancias lo permitan. Esta piadosa providencia de V.E. llena de consuelo á estas buenas Religiosas en su aflicción y de confianza /rtº/ en el favor de que por la seguridad que fundan devolver algún día al Edificio de su primitiva fundación = Me repito con todo afecto y gratitud á la disposición de V.E. y ruego á Dios le guarde muchos años: Sevilla onde de julio de mil ochocientos Once = Manuel Cayetano, Obispo Gobernador = Exmo Señor Mariscal Duque de Dalmacia =

Exmo Señor: Quando trataba de llevar á efecto la resolución que me comunicó V.E. en siete del corriente, insertando el oficio que habia recibido del Exmo Señor Mariscal Duque de Dalmacia /vtº/ para que las Religiosas del convento de San Clemente de esta Ciudad se trasladen á otro con el fin de poner aquel Edificio á disposición de la Autoridad Militar para proseguir y asegurar las obras de fortificación de la Puerta de la Barqueta; me remitió la Comunidad de dicho Convento una representación sobre el particular para el Señor Mariscal que no pue menos de dirigir á Su Exc^a. y habiendose dignado contestarme en los terminos que reconociera V.E. por la adjunta copia, di al momento las ordenes oportunas para la traslación, que mediante /rtº/ la urgencia de las circunstancias se está verificando ya provisionalmente al convento inmediato de Santa Clara de acuerdo de una y otra Comunidad, en la

inteligencia de que la de San Clemente ha de restituirse al suyo, luego al punto que pueda desocuparse de su nuevo destino, o si esta epoca tardase, á alguno que le acomode entre las que vacaren por la reunion acordada, siempre en el concepto de interin queda libre el de su fundacion para volverse á el, con cuyo objeto estan disponiendo el cerramiento dela Yglesia con sus depen - /vtº/ dencias inmediatas conforme á la intencion del Sr. Mariscal =Daré á V.E. el correspondiente aviso, luego que se haya concluido la traslacion que ha principiado por el Moviliario, y para intervenir en ella en mi nombre, y que pueda entenderse en el de la Comunidad con los Señores Gefes militares y Políticos, he comisionado al Visitador Extraordinario el Presbitero Dn Antonio S. Martin = Dios guarde á V.E. ms. años = Sevilla once de julio /rtº/ de mil ochocientos once = Manuel Cayetano Obispo Gobernador = Exmo. Sr. Conde de Montarco = En inteligencia de estos antecedentes, y de la Comisión que a propuesta de V.V.R.R. he dado al Presbitero Dn Antonio S. Martin Visitador extraordinario para que intervenga á mi nombre en la traslacion decretada, espero qe con su acuerdo la dispondrán V.V.R.R. con toda la prontitud que les sea posible = Dios guarde á V.V.R.R. muchos años : Sevilla doce de Julio de mil ochocientos once = Ma - /vtº/ nuel Cayetano Obispo Gobernador = R.R.M.M. Abadesa y Comunidad del Monasterio de San Clemente de esta Ciudad. M.R. Ab =

Consequente á la Representacion de Vm. el Comandante de Yngenieros Gefe de Estado Mayor, me ha contestado lo que sigue = Mi General = tengo el honor de informar á V.E. relativamente á la peticion que me dirige de la Madre Abadesa del Convento de Santa Clara, tocante á conservar la Yglesia del de San Clemente, habiendo cumplido con este objeto según las intenciones de V.E. para lo que he dado /rtº/ ordenes a las tropas mias cuidar á fin que no den lugar á dar quejas fundadas contra ellas, y yo quedar á cubierto por la parte que pudiera tocarme, para lo qual hice se atrancaran las dos Puertas que se pedia su libre entrada y no dexar que que una sola á fin que todo quanto saliese del Convento sea visto por la guardia, la que se esmeraba por si á vigilar sobre esta precaucion por quanto el Portero del Convento me aseguró, hace dos dias que habian entrado de noche en la Yglesia, y que hallandose solo, y con miedo, no pudo cerciorarse de otra /vtº/ cosa, sino haberse abierto según habia oido las Puertas, las que yo habia hecho cerrar : Estas Puertas ademas delas precauciones de Defensa, deberian estar tabicadas : Este cerramiento no estorbando la entrada del Convento ni de la Yglesia á la persona encargada por la Madre Abadesa para su cuido o conservacion me parece seguir las ordenes de V.E. previniendo que el clerigo que venga sea de dia, y que haga su visita á pre - /rtº/ sencia del Ayudante de Yngenieros á quien tengo encargado el sobrevelar = Quedo con el respeto mi general Sr = firmado = Panisan (¿) = todo lo qual participo a Vm Sra Abadesa para su inteligencia con orden del Señor Gobernador = Dios guarde á Vm muchos años = Sevilla diez y nueve de Septiembre de mil ochocientos once = El Comandante S. Gefe del Estado Mayor = Duprat = Sor Dª Nicolasa Cabaleri Abadesa de las Religiosas convento de Santa Clara .-----

/vtº/ Plan y situacion del Convento antes dela Entrada de los Enemigos, y disposición en que nos lo han dexado = Primer Patio, en el que está la claveria; tenia tres celdas altas y baxas con sus zaguaznes todas, á mas un Horno de Pan cozer grande con todos sus pertrechos correspondientes como Lerero, Piezas para amasar y escoger, todo grande, chimenea, Pozillo y demás =

Segundo patio en el mismo sitio en que habia cinco Celdas baxas, y quatro altas, deposito, Almacen de aceyte, Corralon grande para la matanza de cerdos, todo lo qual se /rtº/ halla derribado por infinito, y en toda la cerca alrededor abiertas troneras; callejon que llamamos del torno; este esta todo trastornado, lebaxaron el techo; quitadas las ventanas que eran cinco ádos rexa cada una y sus puertas de madera correspondientes, y destruidos todos los libratorios que estan en el mismo Callejon, y el torno por parte de adentro y de fuera, quitadas todas las rexa, y lo mismo en las celdas que estan dichas =

Patio de la Puerta Reglar; destrozaron dos Celdas baxas, y quitadas sus puertas y ventanas, y lo mismo quatro altas en el mismo sitio, como tambien /vtº/ las Enfermerias, y Sala Abacial todas corridas =

Patio que llamamos angosto, y media entre dormitorio y claustros, tenia diez celdas entre altas y baxas, y el Noviciado baxo, y todo quedó demolido sin rastro delo que era, y destrozados quatro balcones del Claustro que correspondian al dicho patio, y quitada sus grandes rexa =

Claustros baxos: En estos quedaron cinco Celdas altas y baxas todas corridas; quitadas las Puertas y rexa, y derribadas sus Escale - /vtº/ ras: la Escalera principal tambien derribada, y toda la magnifica enchapadura de azulejos que tenian dichos claustros todo alrededor, quitada; y lacenefa que la adornaba de mas de tercia de ancho de Yeso de mate, por lo consiguiente la soleria qe era de lidº cortado antigua, hermoso toda destrozada del paso de los carros; diez y siete balcones que habia en los mismos claustros todos quitados, y del Claustro alto quitado todo el badanda que hermosisimo, corridas las celdas y desvaratadas las Cocinas y Escale - /vtº/ ras =

La Pieza del Capitulo, qe la cubria una hermosa celda con primer y segundo alto, y sobre esta el Mirador del Convento, que era correspondiente á todo él, y con unas maderas hermosas todo demolido por infinito =

El Refectorio, aunque no derribado, si destrozado, y la soleria totalmente perdida, y pasando al patio que llamamos delos labados, llegamos a la desolacion completa =

Cocina de Convento, Labaderos, Fogones, diez celdas entre altas y baxas, y de estas solas dos medianas, las demas, todas grandes /rtº/ todo esto asolado por entero, é igualmente Despensas, Carboneras, y Corrales que haba este sitio =

De aquí vamos á la Huerta, y espalda del Refectorio y Capitulo; primero, cinco celdas, tres principales y dos medianas, y entrando en la Huerta, siete celdas baxas con quartos encima todas grandes, y dos dichas altas =

Sacristia alta y baxa; aunque no demolida, muy destrozadas, Corral de Convento y un Jardin con todas sus tapias destrazadas = El jardin principal todo asolado, y una Pita y dos Pitones totalmen - /vtº/ te destruido; á mas nueve Pozos, quatro de ellos, con brocales de hierro, todos quitados, ciegos y destrozados = Puerta dela obra, y Almacen de diferentes cosas (de adentro) todo quitado = El compas del torno; todas las viviendas de los mandaderos que eran siete con sus pertenencias correspondientes, todas destruidas y dada Puerta por uno de los compases al Horno que está inmediato al Convento, y destrozado este, y dos Casas con /rtº/ tiguas todo por entero = Nicolasa Cabaleri Abadesa = Juan Francº Gonzalez de Andia Escribano Publico del Numero de esta Ciudad de Sevilla = Doy fe que ante mi y testigo en veinte y dos de junio del año pasado de milochocientos cinco; la Abadesa y Clavera del Real Monasterio de Sn Clemente de esta Ciudad, cuyos nombres se expresan mi registro, y á cuyo cargo esta por razon de sus Empleos el administracion, beneficio y cobranza de sus bienes y rentas; en cuyo nombre otorgaron su Porder cumplida bas - /vtº/ tante en derecho á Dn. Jose Barrero diaz de esta vecindad, especial para percibir y cobrar, tomar cuentas, dar recibos, otorgar Cartas de Pago, finiquitos, las tos, Chancelaciones y otros documentos, y general para todos los pleitos, causa, y negocios civiles, y Criminales Eclesiasticos y Seculares que dho Monasterio tenia y tuviese en demanda o en defensa con qualesquier personas, sobre qualesquiera causa y razones, de hechos y pretensiones, siguiéndolos por todas instancias y sentencias hasta la definitiva y su execucion, parecien- /rtº/ do ante qualesquier Señor jueces, Justicias, y tribunales de ambos fueros que con derecho devien ser poniendo Demandas, y haciendo las pedimentas, requerimientos citaciones, protestas, juramentos, execuciones, prisiones, solturas, y demas autos y diligencias judiciales y extrajudiciales que se requieran con general administracion, la relevancion y obligacion necesaria, y facultad de enjuiciar, jurar, recusar, apelar, suplicar y sobstituir = Consta mas laxamente de dicho Poder que queda en mi Escribania Publica á /vtº/ que me refiero, y depedimento y señalamiento de la parte de dicho Monasterio, doy el presente en Sevilla y Mayo ocho de mil ochocientos diez y siete = tiene una rubrica = Juan Francº Gonzalez de Andia Escribano Publico .-----

Sobstitucn.

En la ciudad de Sevilla ocho de mayo de mil ochocientos diez y siete: Ante mi el Escribano Publico y testigos parecio el dicho Dn José Barrero Diaza (á quien doy fe conozco) y dixo sostituia y sustituyó el poder que antecede en Manuel José /rtº/ Montero de Espinosa procurador del Numero de la Real Audiencia de esta Ciudad para en todo lo tocante á litigar en juicio, pleitos y causas, y no para en mas y con la misma obligacion, relevacio, libre

franca y general administracion con que le estaba dado; Yasi lo dixo, otorgo, y firmo siendo testigos Dn Juan de Campo, Dn Ygnacio Rolda, y Dn Juan de Ojeda y Boza vecinos de esta Ciudad = tiene una rubrica = José Barrero y Diaz = Juan Franc^a Gonzalez de Andia Escribano Público = Es bastante /vtº/ para litigar: Lizardo Brabo .-----

Presentado en cinco de Agosto =

Manuel José Monteo de Espinosa en nombre del Real Monasterio de Religiosas de San Clemente de esta ciudad; ante V. como mas haya lugar en derecho parezco y digo: Que sin embargo de ser notorio que las Autoridades Francesas quando dominaron esta Ciudad ocuparon el Edificio de la Comunidad mi parte, haciendola salir de él, y trasladandola al Convento de Religiosas de Santa Clara donde fueron benignamente admitidas, y que se sirvieron las expresadas Autori - /rtº/ dades del Convento de San Clemente para fortificarlo y defender por aquella parte la Ciudad, y la cabeza del Puente destruyendo á este efecto todo lo que les convenia, y acomodando lo demas á su objeto principal, y demas usos necesarios á la fortificacion, y de la Guarnicion del Fuerte, le conviene acretarlo en forma juridica y comptente para reclamar los perjuicios que padecio y aun está sufriendo con arreglo á los tratados convenidos entre las dos Naciones = a este fin presento en debida forma el oficio qe /vtº/ dirigio a la comunidad mi parte, el Reverendo obispo Gobernador entonces de este Arzobispado en doce de julio de mil ochocientos onces; en el qual inserta el que habia recibido del Comisario Regio de las Andalucias Conde de Montarco, que comprehende el del Mariscal Duque de Dalmacia, destinando el Convento de San Clemente para fortificacion que defendiese la Puerta de la Barqueta; otro del mismo General en Genefe Duque de Dal- /rtº/ macia, y en fin la correspondencia oficial que acredita quanto va expuesto; é igualmente el oficio del Comandante Gefe del Estado Mayor relativo á conservarilesa la Yglesia del Convento de San Clemente como lo habia solicitado su Abadesa, estando ya trasladada al de Santa Clara =

Qual fuese el estado del Convento antes de entregarse en el las Autoridades Francesas, y qual en que lo dexaron, se explica en el Plan que acompaña; y siendo preciso que esto conste para /vtº/ la indenminización, conviene al Derecho de mi parte acreditarlo con la competente informacion de testigos que ofrezco, y asi mismo con el reconocimiento de Peritos que á presencia del Edificio aprecien los perjuicios que ha sufrido explicando lo que permanece arruinado, y lo que mi parte ha reedificado para poderse trasladar á su Convento; Por lo que = Suplico á V. haya por presentado los referidos oficios y Plan, y se sirva admitirme la Justificacion que llevo ofrecida, cuyas diligencias se practiquen /rtº/ con citación del Caballero Sindico Procurador General, y definiendo al reconocimiento y aprecio de los perjuicios inferidos a mi parte, nombrando para ello de oficio los Peritos que tenga por conveniente, y que evacuado todo interponiendo su autoridad y decreto judicial, se me entregue el expediente original para los fines que llevo manifestados por ser justicia que

pido, juro y para ello. & Lizardo Dn Jose Bravo = manuel José Montero de Espinosa .-----

Auto

Por presentado con los do- /vtº/ cumentos que le acompaña; unase todo, y traigase para su providencia; Lo pordeyo y rubricara el señor teniente segundo en Sevilla á cinco de Agosto de mil ochocientos diez y siete = tiene una rubrica = Francº de Paula Caceres Escribano .-----

Notton.

En la Ciudad de Sevilla en dho dia: Yo el Escribano notifiqué lo mandado en el Auto anterior á Manuel Espinosa Procurador por su parta, doy fe = Caceres Escribano.-----

/rtº/ Auto

En la Ciudad de Sevilla en cinco de Agosto de mil ochocientos diez y siete : el Sr. Dn. Francº Belloc y Navarro teniente Segundo de Asistente: habiendo visto este Expediente. Mando que la parte del Convento de la justificacion qe ofrece con citacion del Sindico Procurador General ante el presente Escribano para lo qual se le da comision se nombran para el reconocimiento del Edificio y aprecio de perjuicios como sesolici-/vtº/ ta en el antecedente Escrito Alarifes Dn. Julian de la Vega y Dn. Alonso Moreno; á los Maestros de Carpintero Dn. Francº Cansino, y Dn. Juan Rodriguez; Zerrajero Dn. Juan de toledo y Dn. Jose Diaz; quienes precedidas sus aceptaciones y juramentos lo verirken , manifestando con toda claridad las desmejoras causadas y la continuidad á que ascienden, y todo verificado se traiga el Expediente para dictar la providencia que en justicia corresponda: Y por este su auto asi lo mandó y firmará = /rtº/ Belloc = Francº de Paula Caceres Escribano.-----

Notton.

En Sevilla dicho dia Yo el Escribano notifiqué lo mandado en el auto anterior á Manuel de Espinosa Procurador para sus partes doy fe = Caceres Escribano.

Citacion

En el ante dicho dia mes y año yo el Escribano precedido el recado de atencio, cite al Caballero Síndico procurador General del Exmo Ayuntamiento de esta Ciudad dn. Juan maria Lobillo como esta mandado y contesto no se le ofrecia reparo en que se practicase la Justificacion con tal que eva- /vtº/ cuada se le diese vista para esponer en razon de su oficio; lo firmó de que doy fe = Lobillo = Caceres Escribano .-----

Notton acepon y juramento

En la Ciudad de Sevilla en siete de Agosto de mil ochocientos diez y siete : Yo el Escribano notifiqué e hice saber el nombramiento de Peritos hecho en el antecedente auto a Dn. Julian de la Vega y Dn Alonso Moreno maestros de Alarifes, a los de carpinteros Dn Franc^o Cansino y Dn Juan Rodriguez, y a /rt^o/ los de herreros dn Manuel de toledo y dn JoseDiaz ensus personas quienes enteradps de persona lo aceptaban, y en su virtud juraron por dios y una cruz cumplir bien y fielmente el encargo qe se le hace según su leal saber sin agravio de partes y lo firmaron siendo de edad mayores de quarenta años doy fe = Alonso Moreno = Julian de la Vega = Juan Rodriguez = Manuel Toledo = Jose diaz = Franc^o de Paula Cansino = Caceres = Esn^{oo} =

Declaración de Juan de Dios Acencio

En la Ciudad de Sevilla en diez y seis de Agosto de mil ochocientos diez y siete /vt^o/ yo el Esno en virtud dela Comision que me esta conferida recivi juramento por Dios y una Cruz según derecho de Juan de Dios Asencio, vecino de esta Ciudad en la Parroquia de Omnium Sanctorum de esta Casado exerxio del arte dela seda testigo presentado para la justificacion ofrecida y mandada dar y haviendolo hecho como serequiere ofrecio decir verdad y manifestandosele el Plan presentado enel escrito antecedente y leído sele Dijo que es cierto y verdadero el contesto de el, que el estado del Combento antes de entrar las tropas francesas en esta Capi- /vt^o/ tal era el que demuestra el expresado Plan y aunque la dejaron aquellas tropas y sin deterioros lo demuestra igualmte lo que le consta al testigo por haver estado trabajando en clase de Peón de Albañil dentro del Conbento antes de la Inbacion delos Enemigos, y despues dela entrega del Combento a las monjas, haver trabajado en su reparacion el dho de ocho meses. Le consta al que declara que en virtud de ordenes superiores del Gobierno interino desocuparon las monjas el Conbento y las tropas hicieron en el punto de fortificasion con lo que /vt^o/ causaron toda la ruina que va manifestada: siendo toda la verdad encargo del juramento que lleva hecho lo firmo y q es de edad de trainta años doy fe = Juan de Dios Asencio = Franc^o de Paula Caceres = Sn^o

Otra de Bartolome Lagare

En la ciudad de Sevilla en dho dia mes y año se presento por testigo para esta justificacion a Bartolome Lagare vecino de esta ciudad enla Collacion de Sn Gil de exercicio Peon de Albañil y estando casado de quien yo el Essn^o recivi juramento que hizo por Dios y una Cruz ofreciendo decir verdad y haviendosele manifestado y leído el Plan presentado en este expedi /rt^o/ ente en que se detalla el estado que tenia el Conbento antes de ocupar esta Capital las tropas francesas y en el que quedo a su salida Dijo que es cierto y verdadero en todo lo que en el expresa y le consta al que declara de hechos propio y haverlo presenciado por haver estado trabajando dentro del Conbento en clase de Peón en los reparos que por orden dela Comunidad cehacian antes

desu destruccion y ahora ensu reedificacion á estado trabajando enla misma clase de Peón sabe y le consta al q /vtº/ va declarando que la Comunidad en virtud de orden Superior entregó el Combento a los Franceses reparado y con sus oficionas cumpletas en buen estado de vida y las tropas causaron en el el destroso que en el mismo Plan refiere por haver hecho en el dho Combento punto de defensa y Almacen de Polvora quedando acausa de ellos en el estado de Ruina y detstroso que el mismo Plan refiere. Siendo toda la verdad en cargo del juramento que lleva hecho lo firmo y que es de edad de sesenta y cinco años doy fe = Tarolome Lagares = Francº de Paula Caseres = Esno en la (al margen Declarac.on de José Perez) /vtº/ Ciudad de Sevilla en dies y ocho de Agosto de mil ochocientos diez y siete para esta justificasion representó pr testigo a Jose Perez vecino de esta Ciudad en la Parroquia de Sn Lorenzo de exercicio ofial de Albañil de estado casado de quien yo el Esno recibi juramento por Dios y una señal de Cruz y hecho como se requiere ofrecio decir verdad y haviendosele manifestado y leído el Plan precentado en este expediente dijo que quanto en el se manifiesta ycontentia era cierto y verdadero y al declarante le consta pr haverlo visto y presensiado por q como oficial de Albañil havia tra- /vt/ bajado en el convento enlos reparos que en el se ofrecian y se verifico esto pocos dias antes deser ocupada esta Capital pr las tropas francesas. Le consta igualmente por la misma razon manifestada quela Comunidad recibio orden Superior para entregar álas tropas ó Comandante qe destino para ello y con efecto se entregaron en el citado perfectamente reparado y con motivo de haver lo destinado a punto de fortificasion o defensa lo hecharon ábajo como manifesta el Plan y destruyeron /vtº/ asu acomodo y según sus proyectos y cuando se retiraron las tropas fue entregado el expresado Combento en el estado de Ruina y destroso que el mismo Plan demuestra y le consta al que va declarando por haver entrado en el expresado Conbento haverlo visto, haver principiado y continua en la actualidad trabajando en su reparacion siendo toda la verdad en cargo del juramento que lleva hecho no firmo porque manifiesto no saber y es de edad de treinta y ocho años doy fe = Francº de Paula Caceres = Sn0 = En la Ciudad de Sevilla dho dia mes y año para la justificacin qe se es- /vtº/ ta practicando se presentó por testigo á Antonio de los Santos Bueno vecino de esta Ciudad enla Parroquia de Sn Vicente de estado soltero de exercicio Peon de Albañil de quien yo el Essnº recibi juramento por Dios y una señalk de Cruz quien haviendolo hecho como se recoge se ofrecio decir verdad y haviendole manifestado y todo con toda escrupolosidad y detencion el Plan presentado en este expediente. Dejo que lo qe en el se manifiesta el estado en que los franceses tomaron el Combento y ruina que le causaron, todo escierto y verdadero yle consta al que declara pr haver trabajado en la Clase de un exercicio en el espresado Combento en varias ocasiones y ultimamente /vtº/ en un reparo que sele hizo pocos dias antes de ocuparse esta Capital porlas tropas francesas, haviendo quedado en el estado de no tenerruinas ni a mique oparar lo mas leve teniendo todas sus oficinas prefectamente recojidas. Le consta al declarante por sus razones manifestadas y por ser notorio en el Pueblo que las tropas francesas seapoderaron del Combento haciendo que las religiosas salieran de el para lo cual se intimaron orden Superior y le destinaron apunto de fortificacion ó defensa y Almacen de Polbora por la qe hicieron los derribos y

ruinas /vtº/ que el mismo Plan manifiesta y se verificó lo desocuparon por haberse retirado las tropas de esta capital habiéndolo recibido la comunidad en el estado de ruina y destrozo y con los derribos que dice el mismo Plan, lo que vio y presenció el testigo por haber entrado a trabajar desde que se principió la reparación del Convento y continúa trabajando en él siendo todo la verdad en cargo del juramento que lleva hecho, no formó por expresar si sabe y es de edad de cuarenta y cinco años doy fe Francº de Paula Caseres = Essnº /rtº/

Declaración de Domingo de Mendoza

En la Ciudad de Sevilla en diez y nueve de Agosto de mil ochocientos diez y siete para esta justificación se presentó por testigo á Domingo de Mendoza vecino de esta Ciudad en la Parroquia de Sn Lorenzo de ejercicio maestro del arte de la Seda, estado soltero, de quien yo el Essnº recibí juramento por Dios y una señal de Cruz y hecho como se requiere ofreció decir verdad, y habiéndole manifestado y leído con toda prolixidad y detención el Plan presentado en este expediente Dijo que le consta ser cierto todo quanto en él se manifiesta de que sobre el que declara por haber estado trabajando de Peon de Albañil dentro del /vtº/ Convento en diferentes ocasiones que su ejercicio no ha estado corriente, en los reparos que dentro del convento se han hecho y en el ultimamente que se hizo pocos días antes de ser ocupada esta Capital por las tropas francesas, estuvo trabajando y vio con toda refeción las oficinas del expresado convento en lo interior y todas estaban perfectamente recogidas y buen estado de vida sabe y le consta el que va declarando que las tropas francesas, tomaron posesión del Convento habiéndolo desocupado la comunidad en virtud de órden Superior, y (¿) destinaron a punto de fortificación o defensa /vtº/ haciéndolo Almacenes de Polvora por cuya razón hicieron los derribos y ruinas que le expresan en el citado Plano y habiendo desocupado esta Capital las tropas francesas, recogió la comunidad el convento con todas las desmejoras y destrozos que habían causado lo que vio el testigo por ser uno de los primeros que entraron en lo interior de dho Convento y trabajó su reparación seca de dos años, y habiéndose puesto su ejercicio en corriente de reparo, y actualmente trabaja en él siendo todo la verdad en cargo de su juramento ser ya fecho y que es de edad de veinte años doy fe = Domingo de Mendoza = Francº de Paula Carande = Essnº .

En la Ciudad de Sevilla en dho día mes y año se presentó por testigo por cada justificación a José Romero, vecino de esta Ciudad Parroquia de Ominum (:) de obra de (...) /vtº/ de ejercicio Peon de Albañil de quien yo el Esnº recibí juramento por Dios y una Cruz quien ofreció decir verdad y habiéndolo manifestado y leído con toda detención el Plan presentado en este expediente dijo que todo lo que contiene y expresa es cierto y verdades y le consta al que declara por haber trabajado en clase de Peon en los reparos que celehan ofrecido dentro del Convento y en el interior que se verificó paso oras antes de la dha entrada de las tropas francesas en esta Capital con cuya obra quedó el convento perfectamente reparado y todas sus oficinas toda sin necesidad de reparación alguna estando sus maderas y Paredes en buen estado

de vida, save y le consta /vtº/ al que va declarando que la Comunidad deo el combento en virtud de orn superior de los Franceses y las tropas entraron en el ylo hicieron punto de defensa o fortificacion con cuya orn hecharon abajo y arruinaron las oficinas que el mismo Plan de instalar habiendo quedado irraditable quando las dhas tropas se retiraron de esta ciudad y la Comunidad, pr poder ocuparlo de algun modo concurre ha incomodidad hatenido que repararlo del modo que se hata en cuya obra principio a trabajar elque declara en clase de Peon y continua, siendo todo la verdad en razon del juramento /vt/ que lleva hecho no firmo porque dijo no saber y de edad de treinta y siete años doy fe = Francº de Paula Caceres =

En la Ciudad de Sevilla á nueve dias del mes de septiembre de mil ochocientos diez y siete años, Julian de la roga y Alonso Moreno Maestros mayores de obras de Albañilerias y alarifes de ella, Juan Rodriguez y Francº Cancino Mtros de carpinteros de lo blanco y Manuel de Toledo y José Diaz maestros de cerrajeros todos vecinos de esta misma ciudad; decimos que en virtud de los nombramientos que tengo ha siento de oficio y aceptado yo juaramentos que hemos prestado. Pasamos al reconocimiento del edificio del RI Monasterio de Religiosas de Sn Clemen- /vtº/ te y estando en el para el efecto de reconocer y apreciar los perjuicios qe ocasionaron las tropas Francesas para fortificarse y defenderse por aquella parte, destruyendo á este efecto todos los que les comb ino y a comodó asu objecto principal para defensa y uso porloque habiendo principiado el reconocimiento pr pirmer patio contiguo a la claveria para tomar tras seldas vajas y tres altas, trancito Patinillo Patio samarijo y Horno de Pan (diez), con todas sus oficinas adesada a dho trafico que según se demuestra era obra antigua bajas oficinas ocupavan en su planta trescientas ochenta y dos varas de areasuperficial, por lo qe eracalaiuna (¿) pr el conocimiento qe hemos toma- /rtº/ do valor la cantidad de treinta y un mil y quinientos rs de vn. La Seguida enel segundo Patio que havia cinco seldas vajas y quatro altas con sus patios, patinillos cosina y demas oficinas y Almacen de Aceite, Corralon grande qe todo enplano ocupaba, quatrocientas y quarenta y dos varas quadradas superficiales qe según demuestra la fabrica Consiguda en fabrica y calidades de maderas le calculamos de valor, la cantidad de veinte y ocho mil quinientos y veinte y cinco reales de vellon. De aquí pasamos al transito que llaman del torno el que en contramos el suelo oyado /rtº/ que tiene mas bajo dos varas qe quando lo usaban las Religiosas antes de hacerlo fortificasion y pr esta causa masisaron cinco ventanas con rejas dobles qe miraban a Poniente, las quales daban lus a dho trancito y ventilacion al Combento cuyo suelo oyandose hace indispensable el suvirlo asu lugar oretegino y abrirlas dichas cinco ventanas para lo qual senecesita invertir la cantidad de doce mil. Los libratorios que estan de dho sitio del Callejon se hayan reparados y corrientes, y a estos les quitaron las rejas de adentro y fuera y lo corrieron en una piesa enla que havia diferentes /vtº/tes divisiones para dho efecto en lo cual se hayan inbertidos, con uno asimismo en otras maniobras en la Claveria y escalera qe da uso álas Piezas que precisan tras ella la cantidad de cinco mil trescientos rv.

Sobre el Patio dela Puerta seglarse hayan Fechas las divisiones que quitaron y asi mismo las puertas y ventanas de las dos seldas vajas y quatro altas dela enfermeria sala Abacial y esclarea para el uso delo alto en lo que se hay asi invertidos la candiad de quince mil rv.

Seguidamente pasamos al Patio que llaman entre la enfermeria y Claustros en donde sehalla el noviciado vajo y dies seldas entre altares vajas que su plano ocupa quatrocientas catorce vara que dado su valor a lo que se haya construido /vtº/ de nuevo como alo que falta ayª su conclusion asciende a la cantidad de stenta y tres mil y quinientos rs.

El refectorio reconocido neccita para su reparacion, q consiste en sloarlo de nuevo y hacer los asientos, colocar sus mesas y recorrer las paredes de sus quarto haciende a la cantidad de quince mil y seiscientos reales de vn.

Fue el blantes haviendo media el sitio qe ocupaba su hermoso alicatado de asulejos que haciende aquatrocientas varas su valor para repararlo veinte y quatro mil reales de vellon.

En las zinco celdas vahas y altas que hay en dho sitio que quedaron corridas sehan hechas sus diviciones escaleras rejas Puertas, la escalera pral. Los cinco Blacones y para la sole-/vtº/ ria delos Claustros y Paseos del Jarin que han quedado muy mal tratados delos Carros y Cañones se ne cesita para su reparacion qe son de ladrillos raspados y cortados Pila y Pilonos que todo apresiado asciende a la cantidad de treinta y un mil quinientos y cincuenta rs vn.

Para diez y ocho rejas que faltan y la del coro qe cehanhecho nueba la intencioncion veinte y ocho valcones varauestrados y quarenta y tres paños de varandas del claustro alto entre chicos y grandes con ochenta y quatro abrasaderas valor de todo lo dicho de erraje setenta mil /vtº/ tres cientos treinta reales de vn.

En seguida pasamos al sitio de la sala qe havia de capitulo qe su plano ocupava ciento treinta varas quadradas superficiales que sobre dicha pieza havia una hermosa celda conprimero y segundo cuerpo y sobre el ultimo el mirador del monasterio qe cubria dha pieza y según informe y conocimientos de su anchura eran sus maderaciones de quartos varas y artesonado y cubria su utima pieza que era el dho mirador una famosa almadura por lo que conciderado lo qe tendria de valor la camos valer la cantidad de qua-/vtº/renta y ocho mil y cinquenta rs. Vn.

Acontinuacion reconocimos el sitio dela cocina del monasterio Lavadero despensas fogones y conoc (¿), diez seldas entre bajas y altas ocho de ellas capaces y las dos medianas con todas y sus oficinas los que ocupaban en su plana superficial seis mil y ochentas varas quadradas superficiales y con consideracion al estado de ser todo de fabrica moderna y de buena

construccion le carculamos por al soleria capinteria y cerrajeria la cantidad de doscientos setenta y cinco mil quinientos reales de vn.

En dho sitio y contiguo qe nombran de la Huerta y espalda del refectorio y sala de Capitulo havia cinco seldas tras pirncipales y dos medianas a continuacion entre /vtº/ do enla Huerta havia siete seldas vajas con sus cuartos de entre suelos sobre ellas, todos capaces y dos de ellas con segundo cuerpo qe ocupavan su plano setecientas setenta y seis varas quadradas superficiales calculando con arreglo á ser todas ellas obras modernas la cantidad de setenta mil ochocientos y cinquanta rs. de vellon.

Atrás delo dho en el expresado sitio havia nueve pozos quatro de ellos con brocales de medio punto de fierro y los demas de material a todo se hayan ciegos y destrozados porlo que calculamos valer dichos pozos y brocales y dos pilotes de fierro que havia en la antedicha sala de Capítulos la cantidad de veinte y cincio mil y quinientos rs. Vn.

Gastado en la reparacion de la sacristia arta y baja y sus Puertas rejas y Puerta dela obra alma- /rtº/ cenes de diferentes cosas y las cercas delos corrales de comunidades jardin que llaman delas animas nueve mi y seiscientos reales vn.

En el sitio del compas sehallavan dos quartos con sus oficinas delos mandadores que ocupaban doscientas noventa y seis varas quadradas superficiales qe según la fabrica y estado de vista delos que que exerten carculando valen la cantidad de vinete y dos mil rs. Vn.

Y para la composicion de dhos quartos contiguos del que hicieron cosina quitandole los suelos oyados y escalera y soleria senecesita nueve mil y seiscientos reales de vn. /rtº/

Seguidamente pasamos al Horno de Pan cocer contiguo á Dicho Combento que quedó en el centro dha fortificacion en el cual se hallan executadas diferentes obras para poderlo arrendar en las cuales se há invertido trece mil y seiscientos reales de vellon .

En dos casas contiguas que en ellas hicieron el mismo uso para poderla usar, sehan gastados tresw mil y cuatrocientos rs vn.

Se han gastado enla cerca dela Tapia dela Huerta que esta contigua al Combento que fue derribada para el mismo uso quatro mil trescientos y quarenta reales de vellon /vtº/

Se necesita para cerrar ómasizar, ciento y quatro miras qe habrieron en los muros y cercas del dho Monasterio, para el tiroteo de fusil y cerrar un hueco de Puerta grande que cae a la cerca del Blanquillo dos mil y quatrocientos rs. de vn.

Ymportan las relacionadas partidas según quedan manifestada cetecientos ochenta y dos mil ciento quarenta y cinco reales de vellon los mismos qe senecesitan para remediar los perjuicios incluso en dha cantidad lo invertir pr la comunidad parahaver d epoder usar del monasterio haviendo vuelto a establecerse en el, cuyo reconocimiento y aprecio hemos /vtº/ hecho bien y fielmente sin agravio de parte y vajo el juramento que tenemos hecho y lo firmamos siendo los tres primeros de las edades de mas de cuarenta años y los tres restantes de treinta treinta y quatro. Y para que conste donde combenga firmamos y damos el presente en esta dha ciudad de Sevilla á diez y nueve de septiembre de mil ochocientos diez y siete años

Doy fe = Alonso Moreno = Julian de la Vega = Juande Rodriguez = Manuel Toledo, Jose Diaz = Francº de Paula Canasino = Francº de Paula Caseres Escribano = El Sindico Procurador General del Exmo Ayuntamiento de esta Ciudad ha vis- /rtº/ to este expediente de informacion hecha a instª del monasterio de Religiosas de Sn Clemente Rl de esta Ciudad ser acreditar las ruinas causadas en el por las tropas francesas y encuentren justificado todo lo ofrecido por dho Monasterio ademas de ser savido por notoriedad todo los daños causados y reparaciones hechas y que se continuan pr las religiosas y todo le consta a este oficio por lo qe no sele ofrece reparo en que aprueve este Expediente y se ce entregue original para los usos que com-/rtº/ benga. Sobre todo vmd resorverá lo mas conforme á justicia Sevilla veinte y dos de septe de mil ochocientos diez y siete = Juan Maria Lovillo y Orozco

Auto

En la Ciudad de Sevilla en veinte y dos de sept de mil ochocientos diez y siete el Sr L Dn Francº Belloc y Navarro Teniente Segundo de Asistente haviendo visto la justificacion antecedente y dictamen del Sindico Procurador general del Exmo Ayuntamiento dijo la aprobava y aprobó /vtº/ quanto puede y ha lugar en dro. interponiendo en ella su autoridad y derecho judicial y mandó que original seentregue ála parte del combento para que de ella haga los usos que le combenga; Y por este su auto asi lo proveyó y firmará = Francº Belloc y Navarro = Francº de Paula Cazeressnº =

Notifican

En Sevilla dho dia yo el Essnº notifique lo mandado en el auto antecedente á Manuel de Espinosa Procurador por su parte doy fe = Caceres – Essnº.

Damos fe que el Sr Dn francº Belloc y Navarro de cuyas son las firmas y rubricas de este expediente esteniente /vtº/ Segundo de Asistente de esta Ciudad y Dn Francº de Paula Caceres por quien se haya autorizado es Essnº de lo civil de dho Señor teniente fiel y legal y de toda confianza y á sus actuados celes dá entera fé y credito enjuicio y fuera deel y para que asicoste

endonde combenga damos la presente sellada con el de nuestro Colegio de Sevilla en ella veinte y tres de septiembre de mil ochocientos diez y siete = Jose de la fuente y Basan Essn^o = Jesé Mencia y Espinosa Essn^o = Diego de la Barrera y Castro Essn^o = tiene mi sello.-----

Corresponde ala letra con su original á el qe me remito y en virtud de providencia qe va pr cabeza de este testimonio y asolicitud del /rt^o/ Comvento de Religiosas de Sn Clemente RI quien recojio su original, firmo el presente que va escrito en treinta y nueve ojas utiles papel del sello cuarto menor por tener privilegio el Comvento de despacharse en papel de Pobres: En Sevilla y Septiembre de mil ochcoientos diez y siete = Enmendado = é = veinte = de = por = once = M = a = sentencias = au = L = r = pr = o = S = ÇA = vale = Entre renglones = y dos = de Sn Clemente = de = todos = vale = tutado = que = y = y Do = no vale =

FIRMAS

Comprovacion

Los Esnos del Rey nro. /rt^o/ Señor vecinos de esta Ciudad que a la conclusion firmamos certificamos y damos fe que el Ld^o Dn Franc^o Belloc y Navarro, de quien se haya rubricada la providencia que obra a la caveza de este textimonio es teniente segundo de Asistente Alcalde mayor por S.M. de esta Ciudad de Sev^a y como tal exerse las funciones desu ministerio y Dn Franc^o de Paula Caseres de quien se haya autorizado dho testimonio es ESsn^o ppc^o propietario de este num^o (¿) y del juzgado del referido señor fiel legal y de toda confianza y a todos sus exercitos autorizados por los /vt^o/ mismos se le da toda fe y credito en juicio y fuera de el, y p^a que asi conste damos la presente con el sello de nro Colegio en Sev^a dos de octre de mil ochocientos diez y siete =

FIRMA

/RT^o/Exmo Sr.

La Abadesa y Religiosas del RI Monasterio de Sn clemente de esta Ciudad de Sevilla á V.E. con el debido respecto dicen: que en el año pasado de 1811 pr orden del Mariscal Sult General en Gefe del Exercito francés del mediodia comunicada al Yllmo. Sr. Obispo Gobewrnador tuvo esta comunidad qe desocupar este monasterio y trasladarse á otro por hallarse aquel comprendido en el sistema adoptado por expresado Mariscal p^a completar la fortificacion de esta Ciudad, y p^a cuya execucion hicieron las obras qe tuvieron por conveniente y derrivaron las puertas del edificio qe se acomodron dexandolo cuando abandonaron esta ciudad en el estado que aparece de la justificacion, qe igualmete acompaña, cuyos perjuicios ascienden según la declaracion y reconocimt^o de los peritos á la cantidad de 782.145 rs. vn. y pr

que este monasterio pueda ser indemnizado de dha cantidad conforme á los tratados y ordenes, que rigen en la materia =

Suppican á V.E^a haga por presentado dho expdte y sesirva darle el curso correspondte p^a que se hagan las reclamaciones oportunas. Gracias que este Monasterio espera de la notoria justificacion de V.E^a Sevilla &

Sevilla 30 de septiembre de 1817

Exmo Señor

Marques de Casteldurrios Capitan Gral de Andalucia

**ARCHIVO DEL REAL MONASTERIO DE SAN CLEMENTE SEVILLA. VIDA
CONVENTUAL
LEGAJO: 86. EXPEDIENTE: 77.**

Relacion de lo ocurrido en este RI Monast^o del Sr Sn Clemte cuando esta ciudad de Sevilla fue poceida de las tropas fransesas pr los años de 1810 =

En el Dia Primero de Febr^o, de dho año de 181^o entraron en esta dha Ciudad las tropas franseas, de paz, con Repique General de toda la Ciudad qe fue echo por la fuerza, y no por boluntad, a los dos o tres Dias de estar á quí, pidieron Relacion a todos los convtos de Religioss, de las fincas qe cada una poseía, la cual seles dio mui por sima, y por en tonces nos dejaron quitas a todas, y con los contos de Religiosas no se metieron, con los de Religiosos, sí, pues á todos los echaron de sus casas y recogieron todas las fincas de los convtos, siguiendo el año con la oprecion del Gobierno yntruso, en el Mes de Agosto, el Día seis binieron por orden del Gobernador y se llevaron un Cuadro qe estaba puesto en el Testero del Refectorio qe cogia toda dha testera, y el pensamiento de la pintura era la comida en el Desierto de Ntro Sr, administrada por los Angeles, qe esta Cosa Divina, fue general el Sentimiento de esta Comunidad con averse llevado una prenda qe estimaba sobre manera y qe es Digna, de todo aprecio, y asi, sí en algun tiempo se puediere Recobrar en cargamos á las benideras no omitan Diligencia alguna, por qe todo trabajo qe se en pleare en bolverlo á su casa, se puede dar por bien empleado, pr cer dho Cuadro écho por fransisco Pacheco uno de los pintores de fama, y cer una pintura muibuenas, y de mucho merito; Siguiendo Ntr^a oprecion pr el Gobierno yntruso, llego el año de 1811, y en el mes de Julio a 4 de dho fuimos notificadas qe de salojaramos Ntro amado monast^o, ya se puede conocer pr la consideracion, lo consternada qe quedaria esta Comunidad, con semejante aviso, lo peor fue, qe, por mas ynstancias y Recursos qe, se tomaron, se llego á berificar nuestra salida, en /vt^o/ el Dia 22 de dicho mes de Julio de el presente año de 811 fuimos alojadas en el Convto de St^a Clara, saliendo de este monasterio a las 12 de la mañana en dho dia 22 de Julio procesionalmente, acompañerennos el Señor Obispo governador (Monseñor Castellano Muñoz) y Eclesiásticos y deste que salió del Monasterio empezaron a repicar en Santa Clara y con toque y repique fue Resivida la comunidad y entrando por la puerta Regia del convento de Santa Clara fuimos por la Comunidad del dichno convento conducidas a el coro donde comulgo nuestra comunidad por mano del Señor Obispo y también la de santa Clara comulgando primero la Abadesa de Santa Clara y luego la Ntr^a y toda una y otra comunidad por sus gradas una clementina y otra clarisa, y asi se sigio todo el tiempo que estuvimos en dh^o Convto en las ocasiones que sejuntaron las dos comunidades para comulgar juntas. Despues de aver acabado con la comunión dijo la Misa el mismo Sr Obispo y acavada esta, llevaron las claras a la celda de su Abb^a donde nos tenían puestas las mesas p^a el desalluno, que nos sirvió la comunidad de Santa Clara que fue mui apopocito de cómo estavamos una tasa de cardo acada una

de chocolate conefaci despues del desalluno entro el Señor obispo dentro del Convtº con varios Sres eclesiasticos y a el Sr y a la Comunidad nos llevaron a la Huerta para que tomaran algun recreo, y aviendo despues de aver estado alli un gran Rato, yese el Sr. Obispo y todos los que le acompñaban, nos dejaron en el dormitorio donde cada una con la alluda de su Doncella y tambien de las doncellas de Santa Clara, acomodo su Comd y por cer el dormitorio pieza mui capaz, quedamos en el acomodadas las dos comunidades, despues de esto enn siete celdas que nos dejaron desocupadas se acomodo la comunidad Ntrª Reunidas unas con otras, a el medio dia nos llevaron a comer a donde fue el desalluno, nos sirvieron en la Comida, la Comunidad de Santa Clara, como en el desalluno, la comida fue mui desente, de sopa ervida, el cosido, la carne de vaca, gamon y chorizo y un principio de gallina y sus postres de natillas, acavada la comida, nos llevaron a el Dormitorio a descansar la siesta, de lo que estavamos bien necesitadas y en efecto descansamos, despues de aver salido la Comunidad de Santa Clara del coro, fuimos nostras a el Coro Vajo, a Resar Visperas, completas y Maitines acavados estos. Despues de oraciones pasado un Rato ya cerca de Animas nos llevaron acenar, que fue la cena ensalada, y aves, en la misma conformidad, nos sirvieron que el desalluno y comida y asi se concluyo el dia, que por lo dho seve concuanto amor y caridad nos recibieron y asistieron y festejaron, ultimamente fuimos a descansar en el Dormitorio porque estavamos bien necesitadas de dar algun descanso a el cuerpo pues del destropeo de los dias en que se estuvo desalojando el monasterio, como fueron tan pocos, no se parava en todo el dia, y por particular providencia de Dios que nos alludo pudimos en tan corto tiempo desocupar de chismes el monasterio y todo lo que pudimos sacar de lo mobible, perdiendo munchas cosas que fueron bastantes y ynremediamente por mas cuidado que se tuvo pero de nada principal del convento se pedio nada, ni del archivo, ni de la sacristia, por fin, en la ultima noche que estuvimos en Ntrº Convtº, nada descansamos ps toda ella la pasamos en vela sin dar lugar nuestro sentimiento aunque en silencio a darnos Reposo ni sosiego. Gracias a Dios que nos alludo para pasar este trance de tanta amargura ps aunque con pesar tanto tamaño (¿) salio y entro la comunidad en el Convtº de Stª Clara con tanta sircuspencion y silencio que solo se oya los sollosos del pueblo que se conmovio aver la comunidad; Gracias a dios pr todo;

Con el Dia 23 de Julio qe amanesimos ya en Stª Clara, nos fuimos al coro Alto arezar el Oficio Divino y en el dho coro le estuvimos rezando asta que por las fuerzas de lo calores, nos prepararon la Sala de profundis pª qe alli con algun mas fresco pr cer pieza vaja pudiesemos seguir nuestro Reso y distribucion religiosa pues asi qe sezaron los calores, nosbolbimos arezar en el Coro alto, pues estava algo mas comodo y estavamos a el mismo tiempo en sitio mas aproposito para el Rezo, pues el dho coro fue el qe nos ecedieron pª Ntras.

Estuvimos en Sta Clara desde el 22 de Julio de 811 asta 7 de octre de 1812 en cuyo dia bino Ntrª Abbª /vtº/ aver el Monatº con la Srª Priora y otras 2 de las Grandes, el Sr. Visitador Dn Joaquin de Torres, el confesor de la

Sr^a Abb^a Dn Mnel M^a Rodriguez Capellan Real y los Sres Capellanes, el padre vicario y el padre confesor de St^a Clara para disponer la obra que se necesitava hacer, en el otro Monast^o para que la comunidad pudiese pasar a el, pero esta dispocision que fue el pensamiento, sucedió, asemejanza de cómo fue la entrada de los españoles en Sevilla, que entraron el dia 27 de agosto de 812 inpensadamente y por obra de Dios pues el exercito que entro fue una compañía y solo los que abanzaron el Puente 8 hombres p^o el toqque de toda la ciudad, y la mano de Dios visiblemente que abiendo con ellos, de tal suerte atolondro a los franceses, que todos ulleron conprecipitasion, y nos dejaron en libertad Ntr^a Ciudad.

Y desde este Dia quedamos libre del llugo de los franceses pero no de los de supartido, que pusieron todo su connato en inpedir a todas las Religiones la buerta a sus casas y su organizacion y aunque la nuestra estaba enla pocesion de todas sus fincas y no faltase ni una de nuestra comunidad, no ostante esto, querian llevar nuestro Monasterio para la misma orden que llevaron los de los Religiosos, que asta que nuestro Rey el Sr Fernando 7^o que Dios guarde Dio su decreto en Maio del año de 1815 mandando se entregasen todas susfincas y casas, no tuvieron nada, las Religiones.

Pero como Ntro Dios y Sr quiso acernos la merced de oyrnos, provello que uno de los gobernadores qe bino a esta ciudad, nos diera su licencia bervarmente para que pasasemos a Ntro Monast^o y que sipor estar tan destruido como loavian dejado no pudiese estar toda la comunidad, no dejasen quedarse algunas de forma que ubiese comunidad y de este modo recobraríamos Ntr^o Monast^o pues estando Dentro, era dificil nos echaren; por fin con esta Resolucion y por asegurar el Monast^o sequedo la señora Abadesa con la señora superiora y aviendo ydo el Visitdador a St^a Clara, llamo a la comunidad y propuso que la que boluntariamente quisiese venir, se biniese con la señora Abb^a para que se formare comunidad, para asegurar el Monast^o.

Con esta propocision se determinaron 17 Religiosas aavenirse a aquella tarde con el Prelado de secreto, como sevino, la Sr^a Abb^a por la mañana y en ecfeto, con las 17 y las 2 que fueron la Sr^a Abb^a y Superiora y de las que binieron por la mañana, laquedaron con las 17 siendo por todas 19 las que binimos a Ntr^o Monast^o a pesar de no estar capaz, de avitarlo, pero como queríamos asegurar Ntr^a Casa nos dio aliento ntr^o deseo para pasar las munchas incomodidades que indispensable mente teníamos que pasar, y que pasamos con mucho gusto para asegurar ntr^a casa y estar en ella,

por fin se echo a maniobrar a el instante para poder serrar la clausura para que las señoras mayores y enfermas que quedaron en St^a Clara pudiesen benir, pero en ese tiempo, por tener una religiosa gravemente enferma y ella saber que la mayor parte de la Comunidad nos avíamos benido quiso boluntariamente sin enbargo de estar tan grave que la trayesen a Morir en su Monast^o, y en fecto en la misma cama vestida con su abito se trayo pues no podia benir de otra manera como que murio a los 8 dias de estar en su

Monast^o y los dhos Dias los vibio como sobre naturalmente, solo con el gusto de estar en su Monast^o pr asi lo dijo, el medico, y q pr estar tan sumamente grave, y ya no poder pr lo natural tener Remedio, no le tenia, p^o qe sinoubiera llegado tan oi el caso, ubiera Restablecido;

Pasando este quebranto, y gusto pr el motivo de aver muerto en Ntro Conv^t^o y compañia; se fue maniobrando, y en el Dia 1^o de Novre, del año de 1812 = se abrio Ntr^a yglecia, ya prapticamente, qe con una solemne funcion cantando, antes un solemne Tedeum, secelebro, pr ademas de con cosa tan justa la celebridad de estar ya en uso Ntro Templo, avia, y ubo un motivo tan grande y poderoso de celebrar este gran milagro, qe Dios Ntr^o quizo acernos, /vt^o/ de no aber permitido que los franceses ubiesen tenido en su poder Nr^o Templo, ps pr la misma permision de Dios Ntr^{oo} Sr qe do a Ntra custodia, y las llaves de la yglecia en poder de la Sr^a Abb^o, todo el tiempo qe estuvimos fuera de Ntr Conv^t^o, y a el arbitio, de dha Sra Mandar de tiempo en tiempo, á quien tubiese pr conveniente p^a qe lo visitasen y biesen si permanecia lo mismo qe lo avian dejado, pr fin cumplieron esta Palabra, ps no tocaron a Ntr^o Templo, y bolvimos a tomar su pocesion como lo dejamos y asi fue este un milagro manifiesto á todos, y qe en dho dia se predico en el pulpito de dha Ntra Yglecia.

Y en el Dia 1^o de Novre de dho mes y año binieron las enfermas y ancianas, qe avian qedado en St^a Clara, mientras se les prporcionaba vivienda donde pudiesen estar con alguna proporcion, a cauza de sus flaquezas y años ps asta dho Dia no ubo proporcion,

Y aviendo benido pr la tarde del Día se namos todas Juntas en la Sala; y a el otro Da, el desalluno, comida y cena fue lo mismo, con el contento de aver buerto, a Ntro Monasterio las mismas qe salimos ps ya esta dho qe murio en el la qe faltava, y eramos en n^o 35 Religiosas y con la qe falto eran las 32 qe fueron las qe salimos

Y ael segundo Día, sequedo aca una la celda qe se pudieron alistar;

en el tiempo qe paso desde qe entramos en Ntro Monast^o asta qe se abrio publicamente Ntra yglecia, en el coro alto, qe quedo tabicada su puerta con una gruesa pared. La cual benia ygual con la pared qe esta en la subida de los escalones, qe ay p^a subir a dho coro, y aviendolo encontrado como lo dejamos, en el mismo dia 7 de octre en qe bolvimos a Ntro Conv^t^o, se derrivo la Pared qe dejamos puesta por tapamento y Resguardo de NtroCoro, lo cual conseguimos y entramos con el gusto qe en el no avian puesto los pies los franceses; y asi selimpio en el dho /vt^o/ Dia y sepusoen un altar á el Sor Del Coro alto, el cual ce puso capaz qe se pudiese selebrar el St^o Sacrificio de la misa, como qe se dijo en el a el otro Dia, y todos los Dias qe qedamos asta qe sepudo abrir la yglecia, sedijo misa en el dho altar preparado pr los sres capellanes ay todos los Dias asi que consumian en las misas nos davan la

comunion que la Comunidad puesta con orden todo ael Rededor del altar estavamos ollendo la misa, y como que todavia noteniamos sacramento, nopodiamos comulgar asta que consagraban en la misa, que solo consagraban las formas de la avian de comulgar, según el nº que avia de Religiosas, dos niñas pretendientas y dos Doncellas que teniamos, es cierto que estava este acto tan devoto, que se nos manifestava argun remedo de Cuando Ntro Sr Comulgo a sus discipulos en el cenaculo: y en el mismo coro alto Resabamos el oficio Divino a sus horas competentes, y aun que teniamos mucho trabajo en estos Dias asta que se pudo ir serrando la clausura poniendo Puertas echando tapias y poniendo el torno, todo el trabajo era con gusto, con la pocesion de estar en Ntra casa, y aquí sigue la de la benida de las enfermas,

en el tiempo en que estuvimos en Stª Clara como llegase el Dia de año Nuevo, y siendo costumbre en todos los Convtºs echar la Suerte de los Sts y tomar pr Patron de todo el año aquel que sale en suerte, a Ntrº Monastª le salio el Maximo Dotor de la Yglecia Sn Geronimo, yaviendo encomendado el Stº, con eficacia el Contº cumplio tambien con su Patrocinio que la vispera del Dia del Stº en aquel mismo año de 1812 mientras se resavan sus maitines, nos entregaron las llaves de Ntrº Monastº a Ntrª Srª Abbª, la cual la entrego á los sres capellanes pª que sacasen barias cosas que pertenecian á el Rey pr averlas dejado los fransese y aviendolo desocupado en el tiempo que va desde el Dia de Sn geronimo asta 5 de octre en el 7 de dho pasamos á elcomo queda ariva Realacionado, y como bimos la particular Profezia.

**BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID. SECCIÓN DE MANUSCRITOS,
INCUNABLES Y RAROS. COLECCIÓN DE PAPELES DE DON MANUEL
GÓMEZ IMAZ.**

LIBRO: R. 61261.

Impreso. Carta dirigida por un amigo a otro residente en Cádiz, en que le comunica lo ocurrido en la reconquista de Sevilla el 27 de Agosto de 1812, por las tropas del cuerpo expedicionario al mando del Mariscal de Campo D. Juan de la Cruz Mourgeon.

Sevilla y Agosto 27 de 1812

Amigo mio: anoche entre doce y una, salió de esta Ciudad con su plana mayor el mariscal Soult, dexando la división que habia de formar su retaguardia, la qual debia emprender su marcha á las 4. Horas despues: sabiamos á no dudar, que la órden estaba dada así, y que aunque parte de nuestras tropas estaban en Sanlucar no tenian animo de abanzar, sino á proporcion de la retirada del enemigo: tenía ocupadas este, las alturas desde Tomares á St^a. Brigida, con una bateria en cada uno de estos puntos, y otra en la Cuesta de Castilleja, que formaba su centro. El grueso de nuestras tropas, hizo una marcha rápida desde las inmediaciones de Manzanilla, donde estaban acampadas, hasta la posición del enemigo, y á las 6. Comenzamos á oir un vivo tiroteo, del qual solo podiamos descubrir / el humo por los olivares y quiebras del terreno; pero fue bastante para desalojar al enemigo, y tomar la batería de Tomares, y un reducto que con empalizada y foso habian formado en la altura de Castilleja. A las 7. Baxaron la Cuesta nuestras guerrillas, y los franceses replegaron sobre la Vega su columna, compuesta de 800. Caballos muy superiores á 200 que han traido nuestras tropas, y con un obus que les habian tomano, á pocas descargas, les obligaron á replegarse sobre Triana, movimiento, que dexó en libertad á nuestras columnas de baxar sobre la izquierda amenazando por el vado: esta operación obligó á la caballería enemiga, á pasar el puente, y formarse en el Arenal: nuestras guerrillas cargaron á la infantería, que se comenzó a retirar en desorden, dexando abandonadas las guarniciones de Cartuxa y St^a. Brigida, que se rindieron dos horas despues. Entraron nuestras guerrillas por varios puntos en Triana, matando y aprisionando á muchos en la retirada, hasta obligarlos á evacuar dicho barrio, y hacerles pasar el puente á cuya cabeza puso el enemigo dos cañones, y despues de haber hecho una descarga sobre el pueblo que era espectador hacia el almacen del Rey, se comenzó á cortar el puente (maniobra premeditada/ muchos días antes, y sobre que habian tomado todas las prevenciones necesarias) no pudieron quitar mas que las tablas de travesía, pero no las vigas, que unen la orilla con el banco, porcima de las quales pasaron 14 de nuestros guerrilleros, desentendiendose de la metralla de los dos cañones, y llegando al mismo tiempo nuestra artillería, compuesta de 4 piezas,

se colocaron sobre el murallón de Triana, y desde allí hicieron huir a la caballería enemiga a escape, no habiendo muerto de estos mas que un oficial, que cayó junto a la Torre del Oro: inferirá V. de aquí que su dirección era hacia el prado de S. Sebastian, donde efectivamente se formaron, pero los Generales Rignoux, y el General Gobernador Lefaul no se consideraron en estado de resistir á nuestros 14 valientes, aunque tenían todo el regimiento num. 27 y varios destacamentos de otros cuerpos, que componían cerca de 300. Hombres; verdad que no estaban allí todos; pues un batallón estaba durante esto, formado en la plaza de la Paja, y otros ocupados en las guardias, pero ello fue que bandonando los dos cañones corrieron despavoridos; ¿hacia donde le parece á V.? ¿hacia el prado de S. Sebastian como era de esperar, y donde tenían toda la caballería? Pues no amigo / mio, eso hubiera sido una operación de *briganes* ó de generales, que no saben el arte de la guerra, los imperiales se entraron por la puerta del Arenal, y luego que estuvieron en la calle de la Mar, formados como una manada de carneros, cerraron la puerta de la Ciudad (y bien sabe V. que este es acto de posesión) pero los paisanos, que con una actividad sin exemplo buscaron tablas que poner en el puente, proporcionaron paso á los soldados restantes de la guerrilla hasta el núm. De 50. Y a á 5. Caballos.

Una compañía de ingleses pasó poco despues de los cinco caballos, quatro se marcharon por la caballería enemiga, y parapetados con la Cruz que está delante de la fabrica de S. Diego, hicieron fuego sobre los enemigos, y mataron dos Dragones, el otro caballo de los 5. Se entró por la puerta de Triana y haciendo muchos prisioneros de los soldados, que huían en varias direcciones, algunos empleados, asistentes &c. Llegó a la puerta de la Macarena, donde hizo rendir las armas á la guarda así como á la del Hospital y Pumarejo, donde había unos quantos prisioneros, á quienes puso de guardia, mandando á los franceses al lugar que tenían los primeros. No puede V. figurarse qual / fue el terror de los franceses, quando llegaron nuestros 50 hombres á la puerta del Arenal golpeando á ella con los fusiles: huían los soldados, aunque los generales dixeron un millon de veces *arreteé*: y en esta desconveniencia entre la voluntad de los xefes, y soldados llegando un paysano bonitamente tiró del cerrojo. Aquí de Dios, y del Rey, no me lo ha dicho nadie, lo vi yo desde mi casa, huían como el pueblo suele hacerlo de un toro, soltaban tiros sobre el paysanage, pues en Gradass hirieron á un hombre, y en la calle del Mar mataron á una muger, que estaba en un balcón, siendo así, que el enemigo no estaba delante, ni en alto, sino detrás, pero ni uno siquiera tuvo la curiosidad de volver la cara á ver quien los perseguía. No puedo explicar mi sorpresa quando vi á los 50 cazadores de Zamora, correr, cargar y matar con un valor y entusiasmo, que no cabe en otros guerreros, que en los que pelean por la libertad de su patria: 4 franceses quedaron muertos delante de mi casa, y apenas pasó esta escena, ó ántes de pasar enteramente, comenzó el repique, y las calles se colgaban á proporción, que iban pasando, de modo que quando estaban los Generales con su pelotón delante del palacio Arzobispal, y en la Borceguineria, ya / estaba colgada la calle del Mar, y la de Gradass, y era universal el repique. Algunos minutos despues pasó la compañía de Ingleses,

de que le he hablado, y unida a nuestra guerrilla, los persiguió hasta fuera de la puerta de la Carne, dexando regado todo el camino de sangre, y sembrado de cadáveres, no habiendo sido mayor el número, por la tortuosidad de las calles.

Yo salí de mi casa, media hora despues, á ver la tropa que habia entrado, y me admiré de no ver ninguna, pues solo aquellos 100 hombres, arrollaron tan vergonzosamente á los franceses, que tenían 3000 infantes. Despues de poco ví entrar á nuestros libertadores, en medio de un júbilo que se dexa ver solamente en un pueblo, que después de haber sido esclavo comienza á ser libre.

Si V. no me conociera tanto, procuraría (aunque no es fácil) darle idea de lo que sentí, solo le digo que despues de hoy me es la vida indiferente, y si la aprecio para algo, es para sacrificarla por mi patria.

Nuestra alegría no se acibaró con otra cosa, que con haber visto prisionero y herido al brigadier ingles Downey, que estaba á nuestro servicio, aunque yo le ví con uniforme de su nación: 40 hombres perdimos entre muertos y heridos, en desalojar / al enemigo de las alturas, y 8, ó 10 desde allí a la Puerta de la Carne. La perdida del enemigo ha sido de 800 á 1000, entre ellos mas de 600 prisioneros. Como los franceses estaban tan lejos de tener lo que sucedió, todos los empleados dormían, tanto que á muchos los despertó el repique, y de estos fueron prisioneros casi todos, entre ellos los mas notables son el Ordenador el 5º. Cuerpo, el Director de víveres de aquí, un Comisario celebre por su dinero robado, muchos oficinistas, &c. que fueron á salir de sus casas, quando ya no habia un soldado francés en Sevilla, quedron tambien muchos equipages, y entre ellos un carro del gobernador, que entre otras frioleras tenían 15000 duros. Nuestra tropa por este medio se ha hecho un rico botín, tanto que, algún soldado ha tomado 100 onzas, y son pocos los que no han tomado algunas. Tan militar como todo esto ha sido la salida de los imperiales, que se ha estado meditando 15 días. Mas tengo que decirle, pero conténtese V. por ahora, y mande á su verdadero amigo, M.L.C. = Sr. D.A.V.

EN SEVILLA
EN LA IMPRENTA DE D. JOSEF HIDALGO
Año de 1812.